



FRAY LUIS DE LEÓN

CANTAR  
DE LOS  
CANTARES

*Texto bilingüe*

FIV t III

LEGIONENSIS

AUGUSTINIANI

THEOLOGICAE DOCTORIS,

*ff. Diuini liorum primi & pud*

• *Salm. viuitnfe; interoretis expl.*

*in. taotmm in eo/aerru*

*To Mya YA ; .!./ yj.*

EDICIONES ESCURIALENSIS

Real Monasterio de El Escorial

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN VII

BIBLIOGRAFIA SELECTA XV

DEDICATORIA 9\*

AL LECTOR 11\*

CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMÓN 1

CAPÍTULO I 3

Primera explicación 4

Segunda explicación 24

Tercera explicación 67

CAPÍTULO II 125

Primera explicación 126

Segunda explicación 145

Tercera explicación 195

CAPITULO III 170

Primera explicación 171

Segunda explicación 178

Tercera explicación 201

CAPITULO IV. 211

Primera explicación 212

Segunda explicación 227

Tercera explicación 248

CAPITULO V 260

Primera explicación 261

Segunda explicación 273

Tercera explicación 309

454 *INDICE GENERAL*

CAPITULO VI 328

Primera explicación 328

Segunda explicación 335

Tercera explicación 348

CAPITULO VII 364

Primera explicación 364

Segunda explicación 373

Tercera explicación 381

CAPITULO VIII 390

Primera explicación 391

Segunda explicación 402

Tercera explicación 423

ÍNDICE DE NOMBRES Y CONCEPTOS \* 449

INDICE GENERAL 453

**Siguiente**

CANTAR DE LOS CANTARES

BIBLIOTECA «LA CIUDAD DE DIOS»

I. LIBROS

52

FRAY LUIS DE LEON

*Cantar de los Cantares*

Interpretaciones:

literal, espiritual, profética

Texto bilingüe. Traducción, Introducción, Notas

José María Becerra Hiraldo

FRAY LUIS DE LEON

CANTAR

**DE LOS**

**CANTARES**

Interpretaciones:

literal, espiritual, profética  
Texto bilingüe. Traducción, Introducción, Notas  
José María Becerra Hiraldo  
*EDICIONES ESCURIALENSES*  
Real Monasterio de El Escorial  
I.S.B.N.: 84-604-4507-0  
Depósito Legal: S. 820-1992  
Imprenta «KADMOS»  
Teléf. (923) 21 98 13  
SALAMANCA, 1992

### *INTRODUCCIÓN*

*La Triple Explanación del «Cantar de los Cantares» se publicó por primera vez el año 1580<sup>1</sup> en Salamanca, se reeditó en la misma ciudad en 1582<sup>2</sup> y volvió a publicarse, también en Salamanca, en 1589<sup>3</sup>, siempre junto con la Exposición del salmo 26. González de Tejada<sup>4</sup> sitúa dos ediciones en 1580 y otras dos en 1582, todas en Salamanca, pero en opinión del P. Marcelino Gutiérrez<sup>5</sup>, se trata de una duplicación debida a la poca precisión con que suelen describirse las dos únicas ediciones que se hicieron en aquellos años, porque ni se citan ni se encuentran ejemplares de otras que no sean las dos indicadas. Con más razón se cita una edición hecha en Venecia, el año 1604<sup>6</sup>; y a todas ellas debe añadirse una de Taris, en 1608<sup>7</sup>, de la que sólo se conoce la portada, dedicatoria y licencias, sin que las notas de Moren y Méndez sobre ella arrojen alguna luz; y otra de 1649<sup>8</sup>; en 179<sup>9</sup> apareció en Ñapóles una traducción italiana a cargo de Gerardo Gaetano; por último, está la edición en el tomo II de Opera, bajo la dirección del P. Cámara<sup>10</sup>, que reproduce la edición de 1589.*

*1 F. Luysii Legionensis, Augustiniani Divinorum Librorum primi apud Salmanticenses Interpretis In Cantica Canticorum Salomonis Explanatio. Ad serenissimum Principem Albertum, Austriae Archiducen S.R.E. Cardinalem, Salmanticae, Excudebat Lucas à lunta, 1580.*

*2 F. Luysii..., Secunda Editio, ab ipso authore recognita & purior a mendis quam prima, Salmanticae, Excudebat Lucas à lunta, 1582.*

- 3 *In Cantum Canticorum triplex explanatio*, Salmanticae, apud Guill. Foquel, 1589.
- 4 *Vida de fray Luis de León*, Madrid 1863.
- 5 «Escritos latinos de fray Luis de León», en *La Ciudad de Dios*, 22, 1891, p. 253.
- 6 *Expositio in Cantica Canticorum Salomonis*, Auctore F. Aloysio-Legionensi August., Venetiis, apud Io. Baptistam Ciotum, 1604.
- 7 *Expositio in Canticum...*, Parisiis, apud Eustachium Foucault, via Iacobaea sub signo Cochleae, 1608.
- 8 *Expositio in Cantica...*, Parisiis, apud Iacobum Quesnel, via Iacobaea, sub signo Cochleae & Columbarum, 1649.
- 9 Luigi León, *Trattato dell'amore de Dio e della cristiana perfezione ricavato dal libro del Cantico dei Cantici di Salomone*. Tradotto del Latino colla giunta degli argomenti ed intera parafrasi del senso spirituale dal P.D. Gerardo Gaetano Blanch, Napoli 1796.
- 10 *Fratris Luysii Legionensis augustiniani in Canticum Canticorum triplex explanatio*, Tomus II, ex Mag. Luysii Legionensis Augustiniani Divinorum librorum primi apud Salmanticenses interpre VIII

#### INTRODUCCIÓN

*La edición de 1580 no lleva más que dos explicaciones, la literal y la mística; pero su éxito fue tan rotundo, que dos años después fue preciso reeditarla de nuevo. Del 1582 al 1589, fray Luis tuvo que explicar nuevamente este libro sagrado, tiempo que aprovechó para añadir una tercera explicación, de tipo anagógico, con lo que la obra ha quedado completa en todos sus aspectos.*

*La portada del libro llevaba el emblema de un árbol y un hacha, con la leyenda «ab ipso ferro»<sup>11</sup>. Había en el libro muchas alusiones a su proceso y muy fáciles de comprender, y el mismo emblema fue considerado por los inquisidores de Valladolid como una atrevida provocación, por lo cual, el 15 de octubre de 1580, escribieron a la Inquisición de Madrid, quejándose del insulto<sup>12</sup>. El sabio y elocuente dominico, fray Hernando del Castillo (muerto en 1593), a quien se encomendó el asunto, juzgó, según parece, que bien se podían dispensar algunas asperezas a un autor que tanto había sufrido*

*durante cinco años en la cárcel, o acaso comprendió que fray Luis gozaba entonces de fuertes protectores; de hecho el emblema continuó apareciendo*

*en las ediciones posteriores.*

*La Explanación<sup>10</sup> lleva al frente dos elogiosísimas censuras, una de Sebastián*

*Pérez, aquel a quien fray Luis pidió de patrono para su proceso y le fue negado, y otra de su amigo Juan de Griañ<sup>4</sup>, de quien lleva también una alabanza en verso, junto con otro breve de Felipe Ruiz<sup>^</sup>. Incluso fray Luis quiso ensayar su numen poético sobre la materia con dos composiciones a la*

*tatis Opera nunc primum ex mss. ejusdem omnibus PP. Augustiniensium studio edita, Salmaticae,*

*Episcopali Calatravae Collegio sub Rodríguez typ. ductu. 1892.*

11 Tomado de Horacio, *Odas*, lib. IV, 4.

12 Gregorio de Santiago Vela, «El libro de los Cantares comentado por Fr. Luis de León», en *Archivo*

*Histórico Agustiniense*, 12, 1919, p. 257.

13 Título con que nombraremos a la edición de 1589, reproducida en *Opera* y traducida por nosotros.

14 Canónigo de Calahorra, a cuya sede había sido trasladado Portocarrero en 1587; continuó la

edición oficial de las obras de san Isidoro, escribió un comentario sobre parte de las obras de Virgilio.

Fray Luis le dedicó la poesía del otoño (*Recoge ya*), la imitación de Horacio, Oda II, 2 (*Al canto y lira*

*mía*) y la última obra publicada en su vida *De utriusque agni...* Compartía con fray Luis el amor a la

soledad, a los libros y al campo.

15 Sólo sabemos de él que era un poeta y que vivía aún a finales de 1587.

No parece haber tenido

alta inspiración poética.

#### *INTRODUCCIÓN IX*

*Virgen, en latín, de corte horaciano, -titulada la primera, muy breve, Votum,*

*y la segunda KA Dei genitricem Mariam carmen ex voto.*

*Se ha advertido que entre la exposición de fray Luis y la del P Almonacid hay tanto parecido que pudiera haber incluso calco. Nos parece inútil*

*defender a fray Luis de un cargo que nadie le hará, ni podría hacerle: el principal mérito de su Explanación consiste en la exposición literal, que*

*está*

*comprobado tenía fray Luis escrita en castellano veinte años antes que el P Almonacid imprimiera su exposición. Si no se puede explicar el parecido*

*de ambos comentarios por la identidad del asunto y del criterio, lo más lógico*

*es que el P Almonacid fuera el imitador, como confiesan haberlo sido autores*

*de igual o mayor nota, como Martín del Río y Basilio Ponce, quienes no se avergüenzan de repetir que deben a la exposición de fray Luis el conocimiento*

*exacto de muchos lugares oscuros del libro sagrado*<sup>16</sup>.

*En un ejemplar de la edición de 1589, conservado en la Academia de la Historia, van anotadas al margen las tres exposiciones que forman el tomo, según allí se dice, de manos de Sánchez de las Brozas; pero, en opinión del PM, Gutiérrez*<sup>17</sup>, *no pueden atribuirse todas las notas al ilustre humanista:*

*unas, porque están suscritas con las iniciales D.G.X., que no concuerdan con su nombre; otras, porque se cita en ellas al Brócense, como a persona extraña;*

*y otras, porque desdican del espíritu y tendencia de Sánchez de las Brozas, como cuando se acusa a fray Luis de pro judío. Tal vez sean del Brócense*

*todas las notas de carácter literario. En una hoja en blanco, que precede a la portada, se lee en letras mayúsculas de tinta roja: «El gran león de España». Al pie de la tasa, en la segunda hoja de preliminares, se ha puesto*

*la siguiente advertencia; cum notis M.S. Frane. Santij Brocen. Epis. Gaditanus.*

*Al final, en la hoja de la fe de erratas, se lee de letra bien formada: «Este libro está anotado en los márgenes de letra y .erudición del Doctísimo*

*Maestro y Cathedrático de Retórica, Francisco Sánchez Brócense, grande amigo del autor, leyendo ambos en Salamanca.- Merece mi estimación en-*  
*16 Cf. Martín del Río, Expositio in Canticum Canticorum, cap. III, Lugduni 1604. Basilio Ponce,*

*Variae Disputationes, cuest. II (citado por el P.M. Gutiérrez).*

*17 Art. cit., p. 254.*

## **X INTRODUCCIÓN**

*tre los primeros libros que ay, por juntarse en él tantas razones para ello: aunque el libro Escomún, las notas son singulares y doctísimas».*

*Conviene traer desde atrás la historia de este libro. Cierta amiga de fray Luis, que no sabía latín, le rogó que tradujese al español el Cantar de los Cantares de Salomón, con comentarios sobre la construcción material de las*

*palabras. Hecho el trabajo, enviado, leído y devuelto a los pocos meses, lo*

*dejó fray Luis en su cuarto. Un pariente suyo lo tomó sin saberlo él, lo escribió para sí y lo difundió; en poco tiempo el libro se extendió por toda España y llegó hasta América. Enemigos de fray Luis tomaron el libro, que contradecía las normas de Trento, para acusarle ante la Inquisición<sup>18</sup>. Casi cinco años estuvo en la cárcel fray Luis. Una vez vuelto a la libertad, fue animado por unos amigos y mandado por los superiores a traducir al latín y editar este comentario<sup>19</sup>. El mismo confiesa que escribió el libro, llevado más por la necesidad que por el deseo<sup>20</sup>, porque sin duda debió sentir cierta repugnancia en volver sobre materias y temas que habían sido para él objeto de graves disgustos y sinsabores.*

18 España tuvo sus Biblias en romance en la época en que las tres religiones -cristiana, judía y musulmana- se practicaban una al lado de la otra en la Península. Después de la expulsión de los judíos, esas Biblias quedaron prohibidas al pueblo español, porque se vio que algunos conversos se servían de ellas para enseñar a sus hijos la ley de Moisés. Posteriormente, a raíz de la revolución luterana, comenzó la floración de las versiones en lengua vulgar en los países extranjeros. Frente a las distintas soluciones para defender la ortodoxia -nueva traducción para uso de la población fiel al catolicismo (como en Alemania), tolerancia sólo para las traducciones hechas por hombres piadosos y católicos (como en Italia, Francia y los Países Bajos), supresión rigurosa de la versión anglicana (como en la Inglaterra de María Tudor)-, España optó por la prohibición general de todas las traducciones vulgares de la Escritura (cf. M. Bataillon, *Erasmus y España*, p, 555). Después, el Concilio de Trento dictaminaría sobre el tema para los católicos.

19 Al año de haber sido absuelto por el Santo Oficio, le mandaba en virtud de santa obediencia el Provincial de Castilla, el P. Pedro Suárez, preparar la impresión de todas sus lecturas y exposiciones, procediendo a la publicación de la *Triple Explicación del Cantar*, en latín, que tenía muy trabajada.

Ya al frente de la 1- edición de esta obra (1580) se publicó el precepto, que han reproducido los biógrafos de fray Luis. F., Véase Méndez, «Vida de fray Luis de León», en *Revista Agustiniana*, III, p.

124, prueba j ; González Tejada, *Vida de fray Luis de León*, Madrid 1863, p. 61; Gregorio Mayans Sisear,

«Vida de fray Luis de León», en prólogo al t. 37 de la B.A.E., Madrid 1855, dice así: *Quoniamque*

*scimus te plura et ad Sacrarum Litterarum explanationem, et ad Theologicas quaestiones pertinentia,*

*scripsisse, quae si edantur, sint publice utilia futura; ideirco tenore praesentium, et nostra Officii auctoritate*

*in virtute Spiritus Sancii, et in meritimi sanctae obedientiae, tibi praecipimus, ut quos habes*

*confectos in Canticum Canticorum Salomonis Commentarios primum, deinde reliqua omnia, quae in*

*Sacras Litteras, et de Theologicis quaestionibus commentatus es, typis mandes. Datum Salmanticae,*

*Il de enero de 1578.*

20 Pròlogo a la «Explanación», *infra*.

## INTRODUCCIÓN XI

*Fray Luis estaba ocupado en su propia traducción del Cantar cuando Arias Montano pasó por Salamanca en 1561, y estuvo unos días en el Colegio*

*Real, propiedad de la Orden de Santiago. Fray Luis le rogó le prestara su Exposición del Cantar. Arias consintió a condición de que fray Luis lo tradujera*

*al latín, lo que prueba la estima en que le tenía como latinista. Fray Luis lo prometió, si sus ocupaciones se lo permitían; de hecho, en 1571 todavía*

*no había comenzado esta traducción. En efecto, Arias, pocas semanas después, llegado a su monasterio de San Marcos de León, enviaba a su amigo*

*un libro con el título Exposición sobre el Cantar de los Cantares de Salomón. El manuscrito terminaba con dos líneas en hebreo, dos líneas y media en griego, y una línea y media en árabe, que debían inquietar vivamente*

*la perspicacia de los inquisidores<sup>21</sup>,*

*Es difícil determinar lo que fray Luis debe a Arias Montano en su propio trabajo. Fray Luis, imitando a su amigo, anticipó un voto a la Virgen en su Explanación, y la concluyó con una oda en acción de gracias. Al final de su*



Exposición del Cantar de los Cantares *incluyó unos versos del comentario de Arias*<sup>22</sup>.

*Mayansy Sisear*<sup>2^</sup> anota sobre ambos: «el modo de escribir el maestro León

*explicando las divinas letras es muy parecido al de Arias Montano, salvo que el M. León suele ser algo más ceñido en sus explicaciones que aquél en sus comentarios. Declara la propiedad de las palabras... No suele citar sino*

*textos sagrados, y estos mucho menos que Montano, a quien sigue en usar tal*

*cual vez de algún escogido testimonio de algún poeta clásico, y suele valerse*

*de la lengua española para explicar mejor algún modo de hablar. Todo con*

*estilo propio, breve, juicioso, claro y elegante».*

*Fray Luis dedicó 20 años a redactar este comentario. El 6 de marzo deponía*

*haber hecho un comento castellano de los Cantares de Salomón «habrá diez o once años... el año pasado comencé a ponello en latín»<sup>24</sup>. Había, 21 Miguel Salva y Pedro Sáinz de Baranda, Colección de documentos inéditos para la Historia*

*de España, X, pp. 491-492( Audiencia del trece de nov. 1573).*

<sup>22</sup> «Amado, pasarás los frescos montes / más presto que el cabrito / de la cabra montes y que el

gamito». El impreso añade: «Son tres pies de la canción de la Esposa, con los que concluye Arias

Montano la paráfrasis que hizo de los Cantares» (*Obras completas castellanas de Fray Luis de León,*

prólogo y notas del P. Félix García, I, 4a ed., Madrid, BAC, 1957). Siempre citaremos por esta edición.

<sup>23</sup> *Ob. ciL*, p. V.

<sup>24</sup> *Porceso de Fray Luis de León*, B.A.E., t. 37, Madrid 1872, p. XXII.

## XII INTRODUCCIÓN

*pues, empezado la traducción latina en 1571. Hasta 1589 no apareció la Triple Explanación.*

*Esta Explanación está dividida, como su nombre indica, en tres explicaciones:*

*la primera, en que expone el sentido literal; la segunda, que trata del místico, esto es, de los progresos del alma humana en el amor de Dios, hasta*

*llegar al divino desposorio; la tercera, del anagógico, esto es, de los progresos*

*del amor a Cristo de la Iglesia militante desde el principio hasta el fin del*

*mundo. Por una derivación lógica dentro de su sistema, fray Luis trata en esta tercera de las tres cuestiones más debatidas de su tiempo: los naturales*

*del Nuevo Mundo, la conversión de los judíos y la reforma de la Iglesia.*

*Fray Luis gusta de la tripartición. La explicación del Cantar es triple, como decimos. A su vez, cada parte está dividida en tres apartados. Así la explicación literal se divide en tres partes: la primera comprende desde el principio del libro hasta el cap. II, 8; la segunda desde aquí hasta el cap. V,*

*3; y la tercera desde este lugar hasta el final del libro.*

*La explicación mística se divide en tres estados, el de los principiantes, el de los aprovechados y el de los perfectos, por donde pasan las almas que caminan*

*a la perfecta unión con Dios, Dentro de cada uno de los estados hay cinco grados por donde el alma sube y crece en clamor: la vocación, el deseo,*

*la prueba, el ilapso y el rapto o éxtasis. Vocación o llamada indispensable de*

*Dios, deseo de unión con Dios, prueba a la constancia del alma, ilapso o iluminación divina, rapto o sueño espiritual. Estos cinco grados se encuentran*

*y suceden por el mismo orden en cada uno de los tres estados referiéndolos, más subidos y perfectos en el segundo que en el primero, y más en el tercero*

*que en el segundo; pero todos en cada uno de ellos.*

*La tercera explicación comprende tres partes que se corresponden con las tres edades de la Iglesia sobre la tierra, la edad de la ley natural, la de la ley*

*escrita y la edad de la ley de gracia. En este sentido anagógico, fray Luis va*

*acomodando el texto del Cantar a las diferentes vicisitudes del desarrollo de*

*la Iglesia. En la primera parte del libro, alaba Dios las condiciones de su esposa*

*y muestra los amores que le hizo entonces, todavía prisionera del faraón.*

*En la segunda parte declara la salida de su esposa de Egipto y la manera como*

*la hace salir, su peregrinación por el desierto, los mimos de Dios hasta*

*coINTRODUCCIÓN*

[yvJ.11](#)

*localarla en la tierra prometida. En la tercera parte, se describe la encarnación*

*de Dios, la propagación del Evangelio, la llegada de los gentiles, la conversión final de los judíos, y se desea el día feliz en que celebrar el matrimonio.*

\* \* \* \* \*

*Nuestra traducción castellana de esta obra latina de fray Luis ha intentado respetar la estructura sintáctica del latín utilizado por el maestro y conservar un léxico culto que ya es propio de un castellano con personalidad.*

*El resultado es un castellano muy parecido al de las obras en romance, porque fray Luis, cuando escribía latín, pensaba en castellano, y cuando escribía*

*en castellano no podía desechar ni su cultura latina ni su amor a la lengua vernácula. Por lo demás, modernizamos la puntuación, la acentuación*

*y algunos signos ortográficos. La parte facsimilar de esta edición bilingüe es reproducción del ejemplar de 1589, que obra en poder de la Biblioteca Universitaria de la Universidad de Granada.*

*J.-M. B. H.*

#### BIBLIOGRAFIA SELECTA

ABELLAN, José Luis, *fray Luis de León*, en *Historia crítica del pensamiento español*.

*IL La Edad de Oro*, Espasa-Calpe, Madrid, 1979, pp. 243-262.

ALONSO SCHÖCKEL, L. - ZURRO, E., *El Maestro fray Luis de León*, en *La traducción*

*bíblica: Lingüística y estilística*, Cristiandad, Madrid, 1977, pp. 324-352.

ALVAREZ DE MIRANDA, Ángel, «El "Libro de Job" m, comentado por fray Luis

de León, *RevEdlO* (1955), pp. 22-25.

ALVAREZ, Tomás, «fray Luis de León y Santa Teresa: El profesor salmantino

ante la monja escritora», en *Actas del I Congreso internacional sobre Santa*

*Teresa y la mística hispánica*, Madrid, Edi-6, 1984, pp. 493-502.

ALVAREZ TuRIENZO, Saturnino, «Ley y vida en el pensamiento moral de fray

Luis de León», *RelCulll*, Madrid (1976), pp. 507-547.

— «Conocimiento y vida. Epistemología de fray Luis de León», *CSE6*, (1979),

pp. 285-310.

-«San Agustín entre las autoridades inspiradoras del pensamiento de fray Luis

- de León», en *Presencia de San Agustín en España*, Augustinus, Madrid (1980), pp. 227-260.
- «Perfil humano e intelectual de fray Luis de León» *in* *fray Luis de León, aproximaciones a su vida y obra*. Soc. Menéndez Pelayo, Santander, 1989, pp. 1-40.
- ARCONADA, Mariano, «El "Cantar de los Cantares" y fray Luís de León», *REEBÒ*, Málaga (1928), pp. 117-137.
- ASENSIO, Eugenio, «fray Luis de León y la Biblia», *EdO* 4, 1985, pp. 5-31.
- «El Ramismo y la crítica textual en el círculo de Luis de León. Carteo del Brócense y Juan de Grial», en *Academia Literaria renacentista*, Salamanca (1981), pp. 47-76.
- BARUZI, Jean, «Luis de León, interprete du Livre de Job», *Cahiers de la Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses*, PUF, Paris, 1966.
- BECERRA HIRALDO, José María, «La personalidad de fray Luis a través de sus obras latinas», *Reç Cul23*, Madrid (1977), pp. 395-419.
- XVI BIBLIOGRAFIA SELECTA**
- «Panegírico de san Agustín por fray Luis de León», *Augustinus* 26, Madrid (1981), pp. 35-57.
- *Obra mística de fray Luis de León. Traducción, notas, comentario*, Publicaciones de la universidad, Granada, 1986.
- BENGOA, José M., «Fray Luis de León y la orden de agustinos recoletos», *Recollectioll*, (1988), pp. 43-80.
- BORDOY-TORRENTS, Pedro M., «Estudios sobre el glosario hebraico de Fr. Luis de León», *CiuDI%*, (1944), pp. 465-480; 157 (1945), pp. 125-147, 249-266; 158 (1946), pp. 5-20, 273-288; 159 (1947), pp. 27-57.
- BUSTOS, Eugenio de, «Algunas observaciones semiológicas y semánticas en torno a Fray Luis de León», *ALR (1981)* I, pp. 101-145.
- CARRETE PARRONDO, Carlos, «fray Luis de León y las intrigas salmantinas. Página académica de una realidad cotidiana», *CiuD* 200, (1987), pp. 107-115.
- CAMINERO, Juventino. «El amor en el "Cantar de los Cantares" de fray Luis de

León», *DA* 35, (1974) 3728A.

CUEVAS GARCÍA, Cristóbal, *fray Luis de León y la escuela salmantina*. Madrid, Taurus, 1982.

DIEGO, SandaÜo, «Cronología de ios Comentarios de fray Luis de León», *REEB3*, Málaga (1928), pp. 83-91.

*El cantar de los cantares*, en *Diccionario literario de obras y personajes de todos los tiempos y todos los países*, Barcelona, Hora, 1988, II.

ESTEBANEZ, Cayetano, «.La estética de la naturaleza en fray Luis de León», *EstAg* 15, Madrid, (1980), pp. 331-409; 16 (1981), pp. 3-71, 205-240, 375-404.

FERNANDEZ TEJERO, E., «Fray Luis de León, hebraísta: El Cantar de los Cantares», *ZYifray Luis de León. Coloquio sobre su vida y obra*, Biblioteca Menéndez Pelayo, 1987.

FERNANDEZ Y FERNANDEZ, E., «DOS traducciones del Cantar de los Cantares (Fray Luis de León y Casiodoro de Reyna)», *StOv* 6-7 (1978), pp. 291-318,

GARCÍA ALVAREZ, Jaime, «Los fundamentos filosóficos de la obra literaria de Fray Luis de León. La paz como perfección ontològica del hombre», *Burg* 13(1972), pp. 129-198.

GARCÍA DE CASTRO, Rafael, *fray Luis de León, teólogo y escriturario*, Granada, 1928.

**BIBLIOGRAF IA SELECTA XVII**

GARCÍA GARCÍA, Gabino, *fray Luis de león, filósofo platónico-gustiniano: su proyección de actualidad*, León, 1978.

GARCÍA GUAL, C., *El libro de Job*, Madrid, Edic de la Idea, 1987.

GITLITZ, D., «The Theme of Justice in Fray Luis de León "Glosses of Psalms"» *REH9*, (1982), pp. 87-103.

-«fray Luis «"Psalm Translations: From Hebrew or Latin?», *RomH24*, (1983), pp. 142-147.

GOÑI, Blas, «La lectura de la Biblia en lengua vulgar según fray Luis de León»,

*REEB3* (1928), Málaga, pp. 231-250.  
 GUTIÉRREZ, Marcelino, «Escritos latinos de fr. Luis de León», *CiuD* 22 (189), pp. 16-34, 93-109, 241-258, 321-338.  
 — *fray Luis de León y la filosofía española del siglo XVI*, Madrid, Fuentenebro, 1885.  
 GUY, Alain, «*Fray Luis de León, pensador*», en *fray Luis de León. Aproximaciones a su vida y su obra*, Menéndez Pelayo, Santander, 1989, pp. 41-61.  
 HÖPFL, Hildebrando, «fray Luis de León y la Vulgata», *REEB3* (1928), Málaga pp. 219-230.  
 JUAN GARCÍA, L., *LOS estudios bíblicos en el Siglo de Oro de la Universidad salmantina*, Salamanca, 1921.  
 KOTTMAN, Karl, «The Justice of Conquest: Alonso de la Vera Cruz and Luis de león» *RIB* 23 (1973), pp. 319-328.  
 MALDONADO DE GUEVARA, F., «fray Luis de León y su explicación del Salmo XXVI», *CyRaya* 18 (1934), pp. 59-85.  
 MARISTANY DEL RAYO, J., «Sobre la obra latina de fray Luis de León», *CiuD* 202 (1989), pp. 389-419.  
 MENÉNDEZ PELAYO, M., «Las obras latinas de fr. Luis de León», *RIACE* 1(1901), pp. 283-289.  
 MUÑOZ IGLESIAS, S., *fray Luis de León, teólogo*, CSIC, Madrid, 1950.  
 NAVARRO, A., «En torno a la exposición del "Libro de Job" de fray Luis de León», *AZJ?* 1, (1981), pp. 225-244.  
 REVILLA, M., «fray Luis de León y los estudios bíblicos en el siglo XVI», *REEB* 3 (1928), Málaga, pp. 25-81.  
 Rico, F., *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas*, Madrid, Castalia, 1970; ed. corregida en alianza, 1986, reimpresión 1988.  
 RIQUER, Martín de, *fray Luis de León. Salmo 103*, Madrid, 1946.  
**XVIII BIBLIOGRAFIA SELECTA**  
 RODRÍGUEZ DIEZ, José, *Atanatoología en fray Luis de León*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1984.

- RODRÍGUEZ, Leandro, «La mística judía y Fray Luis de León», *Eag* 15, (1980), pp. 93-116.
- SAINZ RODRÍGUEZ, P., *Introducción*, a A. Guy, *El pensamiento filosófico de fray Luis de León*, Madrid, Riaip, 1960.
- SAN PEDRO GARCÍA, J., «fray Luis de León intérprete de la Sagrada Escritura», *CBib* 7(1950), pp. 219-222.
- «Principios exegéticos del Mtro. Fr. Luis de León», *Salm*4, (1957), pp. 51-74.
- SANTIAGO VELA, Gregorio de, «Ei "Libro de Job" del P. M. Fr. Luis de León», *AHHA* 12 (1919), pp. 132-147, 193-205.
- SANTIAGO, Miguel de, «Algunas pinceladas del retrato de fray Luis de León», *NEst* 37 (1981), pp. 77-79.
- TEJADA, José Luis, «La pasión por la libertad y la verdad en fray Luis de León», *AUC* 1, (1984), pp. 291-302.
- THOMPSON, Colin P., «La huella del proceso de fray Luis de León en sus propias obras», *ACIH*6, (1980), pp. 736-739.
- *The Strife of Tongues, Fray Luis de León and the Golden Age of Spain*, CUP, Cambridge, 1988.
- TOLEDO, E.V., *fray Luis de León: La poesía en la cárcel* Univ. of Washington, 1983, tesis en microfilm.
- URRUTIBE HEÍTY, Amelia, «Las referencias personales de fray Luis de León en la "Exposición del Libro de Job"», en *Estudios de Crítica Literaria*, Univ. Nacional de la Plata, Buenos Aires, 1973, pp: 25-37.
- VERA E ISLA, Fernando de la, «Fray Luis de León», en *Traducción en verso del Salmo 4 de David... y noticia de varias versiones poéticas que de dicho Salmo se han hecho en lengua castellana*, Madrid, 1879, pp. 141-143.

**F. L y s i i**  
**LE G i O N E N S I S**  
**A V G " V S T I N í I N I**  
**THEOLOGIAE D O C T O R I S,**

*-©\* Diuinorum librorum primi apud  
jSalmantkenfes interpreti\*> explanatiommin  
eofderru*

—•• ' i ' i •• m

**cío. ID. XXCJX.**

SUMA DEL PRIVILEGIO

DADO POCO HA

Por privilegio de Felipe II, Rey de las  
España, se garantizó a fray Luis de  
León, agustino, por diez años, que  
nadie imprima estas explanaciones ni  
las importe a España impresas en otro  
sitio sin consentimiento del mismo  
Luis de León; se establece una pena de  
diez mil monedas de cobre  
a los que obraran  
en contra.

**SVMMA PRIVI LE GIL**

**H I L I P P I ILHifpaniarum**

Regis priuilegio, Fra  
tri Luyfio Lcgionenfi Auguftiniano,  
cautum eft in decennium,  
ne quis has explanaciones imprimir,  
nevé inHiípaniamimportet alibi im  
prefTas, iniuíTu ipfius Luyfij Legioneníis  
: confitutajpoena in eos,  
qui contra fecerint decem  
millia nummorum  
#reorum.

**f 2**

T A H A . YO Tuan Galío de Andrada, efcruuaaode eamara del Rey  
nueíttfli

Tenor, de los qcre refidé en fu confejo, doy fce'q auiédo íc viílo por  
l os fcuores del vn Itbrojintltulado^ddiciones y Ápologia>ad Cacica Ca  
ticorum. Compoeflo por el Maeftrafráy Luys de Leon , tañaron cada  
pliego del dicho libro, a quatro marauedís, y dieron licencia para que  
A efte precio fe pueda vender. Y mairdaron que eía taíTa fe ponga al  
principio del diciño libro, y no fe pueda tender fin ella. Y para que dello  
confte, di la prefente, que es fecha en Madrid,\* diez y ícys dias del  
Mes de Septiembre de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Iuan Gallo

de Andxadt.

**3\***



## CANTAR DÉLOS CANTARES

### TRIPLE EXPLANACIÓN

de fray Luis de León,

Agustino.

La primera de la cuales contiene la interpretación de las palabras.

La otra abarca el progreso en el amor del alma amante de Dios.

La tercera comprende el curso y la razón del amor de la Iglesia militante, desde el principio del mundo hasta el final del siglo.

FR.ATRIS LVYSII

LEGIONENSIS

AVGVSTINIANI

INCANTICVM

CANTICORVM.

TRIPLEX EXPLANATIO.

QVarum prima verborum interpretationes  
continct . Altera

Dcumamantis animae progrefus in  
amore compleótitur. Tertìa compre  
Jbendit Eccieíse militantis à mundi  
initio viquead fincmfieculi,  
amoris curfiim atque  
rationem\*

**T 3 Ccn4\***

CENSURA

Leí con sumo agrado la explanación de los Cantares de Salomón del agustino Luis de León, doctísimo profesor de la Academia Salmantina, pues huele a la culta y refinada antigüedad no solo por las sentencias coherentes con cierto aptísimo encadenamiento, lo cual era muy difícil en esta obra, sino también por la pureza del estilo y por la elegancia. Por lo cual juzgo que debe ser editada y divulgada por las manos y bocas de los hombres, por ser no solo ortodoxa sino también muy bien hecha para mover a piedad y aumentar el verdadero culto de la religión.

*Sebastián Pérez,*

*doctor teólogo.*

OTRA CENSURA

Ami juicio, este tiempo no ha producido nada ni más santo ni más elegante que estas explanaciones, a las que la apología hizo más abundantes y más útiles, sin herir a nadie.

En Madrid, a 3 de las calendas de febrero de 1587.

*Juan Grial.*

1 Notemos la fecha; quiere decir que esta edición estaba lista para impresión o impresa ya en 1587.

C E N S V R A.

EXplationem Canticorum. Solomonis Luyfij ILégioncnas  
Auguftiniani Salmmticcnfís Academia?

do&ifsimi profeiforislcgi fané libentifsimè, eft enim ciuf  
modi vt magnopere, non ibium fententijsaptjfsimaqua  
dam ferie, quod crat in hoc opere valde difficile cohasren  
tibuSjfedetiam fermonis puritate,& elegantiaantiquitta»  
tem ìltam cultam,&perpoiitam redoleat. Quamobrem  
edendam cenfeo,perquemanus,\$£orahominum perua  
gati,cùm fitnon tantum orthodoxa,fcd ad pietatemper  
mouendam, & veruna religionis cultum amplificanduofc  
aptifsimè compofita.

*Scbàitianus Perez*

*Vo çim Thcologus.*

ALIA CENSVRA.

HIS explanatìonibus nihil meo iudiciò dedit hsec  
a5tas,nequefan&ins,ncque elegantius, quas etiam  
nemine latfo luculenriores)& vtiliores erteci t apologia.

Madnti.3,Calen.Februarjj.i5S7.

*Ji4dnCrt4I.*

5

JUAN GRIAL

*Imas felices, que ahora jugáis, suaves y exultantes  
A los primeros ósculos del esposo, rociadas vuestras cabezas  
Con el aroma del vino, y vosotras, conocedoras  
De los lazos del lecho y no rudas en el amor santo;  
Y oh vosotras, que estáis dotadas de tan gran poder divino  
Que no dais descanso a la pasión ni sufrís preocupación alguna  
Por la discordia, aunque el cielo entero se viniese abajo  
Acompañando a la torrencial lluvia o todo el océano se derrumbe;  
Y oh tú, que eres la más bella por tu preciosa cabeza  
Y deleitas más con tu color moreno,  
Aunque él sea de púrpura, de un blanco resplandeciente,  
Escogido entre muchos millares;  
Vosotras, que quisisteis que vuestros fuegos, vuestros  
Encantos y los goces del matrimonio afortunado  
Fuesen de todos experimentados y quisisteis esparcir  
El fuego por toda la tierra entera, desde donde  
Ese gran fuego partiese de nuevo hacia el cielo;*

*(Pues para el cielo y para los celestes es algo dulce  
Que estas cosas sean arrebatadas de las altas orillas);  
Entretejé guirnalda variada de fronda para mi Luis,  
Que no me satisface el honor de una sola fronda.*

*Que nadie se niegue a colocar en su frente las selvas  
De los griegos en el verdísimo Tempe<sup>2</sup>,*

*Ni el laurel, premio para los eximios romanos, ni el ramo de olivo*

2 Valle delicioso de Tesalia, situado entre el Olimpo y el Ossa. El Poema  
adolece de graves defectos

sintácticos y lenguaje forzado a las exigencias del ritmo métrico. No es una  
buena poesía, ni siquiera mediana.

A

### IOANNESGRIAL

*Felices animi quancumque velado culaprima*

*Sponfi, ceutaèf&jlore meri capita*

*Ludit exultim tenerne vos federa leófi*

*Expert^fmBo non in amore rudes:*

*Et vòs tanta corrept&fiumme>nullavt*

*Paufkfitardoris; umrúedifsidij*

*Ommsfimmifsisdefcendent imbribus ather*

*Omnis fiincumbat defupet Oceanus:*

*TudfO qua charo capitigulcherrima tota es*

*Ùjt&cfó ^sfufcofortexolore places:*

*Quamuu'purpMreu\$, quavis & caSdusille eli*

*Quamuts emtdtis millibw eximius:*

*Vos quoniam velirosignes^uesfrofqi. lepore si*

*Et fortunatigaudia coniugij*

*Nota effe; £ lafts incendia fpargere tetris*

*Vnde folo rurfus plurimus ignis eat*

*Optaitis^fnperas namqf h&cauertier orai*

*Jd e do dulce eli, dulceq-j editibus)*

*NeBite (erta meo varia de fronde Luyfo<sup>9</sup>*

*t Vnius haudplaceat nam rnthi frodis honos\**

*Namneq\ Graiom Ñluas viridifsim a "Tempe*

*Mee Laummmagmspremia Romulidis*

*f4 Non*

**6\***

*Ni la hiedra, y florezca entre muchas colinas la perenne hierba.*

*Y así, como la poco ha cortada por el hierro reciente,*

*Reponga las alegres ramas con densa cabellera,*

*Ya sea encina, ya otro fértil árbol,*

*Como si hubiese evitado las manos violentas.*

La palmera, que no sabe ceder al peso de sus ramas,  
 Exhiba gozosa sobre todas por doquier sus delgadas ramas.  
 Ella nos invitará a recordar la antigua Idumea,  
 Sus entrañas le arden en tierno amor,  
 Y conoce a su esposo, sus abrazos y besos y se pone triste cuando queda  
 Abandonada y sola en el vacío lecho conyugal.  
 Pero entretejeréis bien guirnaldas con hermosos sarmientos,  
 No desdiga la corona floja de una docta cabeza,  
 Ni si no fuere humedecida con licor divino,  
 No estará suficientemente perfumada de flores y hojas.  
 El espíritu descansó, serpeante entre las buenas hierbas,  
 No una vez, resbaladizo en los elevados árboles;  
 Corrompió los frutos, erró por las ramas opacas  
 Infectándolo todo en su sacrilego deslizamiento.  
 Y no falten bálsamos, incienso, nardos y canelos alrededor,  
 Y mirra, y humee el brasero con olor divino.  
 Non oleamvejyederavenegetraponenfronti,  
 Adulta quoque è multuforeatherba iugis.  
 Sktamen <vt jerro qu&ftt modo tonfa recenti\*  
 Et reparti l&ta bmchia den fa coma>  
 Siue ilex eafit,fiue alterafertilis arios  
 Hacfi et immites abstinuiffe manus.  
 Ante omnes oneri ne fcit qm cedere palma  
 Exeratargutm indique km comas\*  
 Illa ettam antiqua memintffedocehit Idumes  
 Illieiiam tenero viñera amore calem  
 Coniugiumq^fuu^amptexus atcpue ofcula nmiu  
 Etmcsretvacuo fola reliftatoro\*  
 Sed bene textetiformofo polliceferta:  
 Non deceat do£tum laxa corona caput.  
 Nec nifidiurno h&rebit màdefaBa liquore\*  
 Nonfatis eB halans floribus &folijs.  
 Spiritus accuimt quoniam bonagramina fer\*  
 pens\*  
 Ncnfemehatque altis lubricus arbonbus:  
 Pomaquecorruptjramifqueerrauit opacis  
 Allapfu inficiens omnia facrilego.  
 'Balfama nec defmt, thus, nardi (\$ cinnama  
 circum,  
 \*Myrrhaque9dimno ^fumet odore focus.  
 Omnia

**T**

Después que todas esas cosas fuesen ritualmente hechas,

*Salga del casto lugar la turba profana.  
 Poneos en coro de a tres, cantad un cantar,  
 Si pueden los celos ponerse en cantar.  
 Perdonad cuanto la tutela del esposo vela por la esposa,  
 Perdonad el prorrumpir con voces no ecuanimes,  
 Ya cante algo aquélla, ya cuente a su esposo  
 Gustoso los sentidos de los antiguos profetas.  
 Ninguna es más digna de ir delante de nosotros cantando,  
 O más docta para conducir por siempre los coros.  
 Mas ante ti, que eres nuestro decoro, y que intentas seguir  
 En todas las dificultades estos estandartes y buena milicia,  
 Caigan todas las cosas ya, y nadie se oponga a la alabanza,  
 Y siempre sople más suave el amor del esposo.  
 Sople más suave el amor y, si algo detrae esta edad,  
 Con crecidas ganancias lo devuelva la posteridad.*

*Omnia qUApoítquamfmrintiamrittperaBa^  
 Cejferit (f caíto turba profana loco,  
 Tumternis lucrare choris,tumàtcite carmen^  
 Carmine fipofiit mergier inuidia.  
 ^Farcite quamfponfi fernet tutela forerà  
 Patate non ¿quis vocibus obfirepere^  
 Sen canat Ma aliqmd, fewvatumfenfa priom  
 ExpediatJponfi nonrenuenteJÍÍO.  
 Digmorhaudivlla efl>nobisve pr&ire canendo  
 Aut mage perpetuos ducere doBa choros.  
 At tibi quA nobis decori es>perq\ omnia dura  
 ^ertendisjigna bac^ bona capra fe qui,  
 Omnia iam cédateme qmfqualaudtbusobftet,  
 Inque dies fponfilenius affi et amor.  
 Lenipfs afftetoMÓr, quodfi h&c quiddetrahēt  
**Atas.**  
 Ingenti reddatfeenorepofteritas.*

**fS PH18\***

**FELIPE RUIZ**

*Libro conoedor de los sentidos escondidos  
 De la oración elocuente, y al mismo tiempo grave fuente  
 Fecunda que cayendo broncínea  
 Desde la roca murmura un fugaz camino líquido;  
 Repartiendo gratos vasos a los cansados del estío.  
 Bajo qué antro húmedo sedente León  
 Por dos años ocupado dictó  
 Estos tan hermosos laureles, tan doctísimos cantos,*

*Que admirará la edad futura.*

**PHILIP • P V S R V I Z .**

*Libelle fenfuum abdttorumconfcie*

*Orationis eloqumtis£\$ grauis*

*Fecundus idemfons <v ti aerea cadens*

*De rupe liquidumperfirepitfugax iter.*

*Fefsis Per aftumgrata poetila diuidens*

*Quonamfab antro rofido (edens Leo>*

*Vtrumque tempusimpedttus laurea*

*Di&auit h&ctampulchrafam doBifsima*

*Ine ana qu& miretur &ta sposterà.*

**SER. Eo\***

**AL S E R E N Í S I M O**

**PRINCIPE ALBERTO**

Archiduque de Austria

su reverenda eminentísima cardenal

Fray Luis de León Agustino

S.P.D.

Porque cultivas los estudios de las letras y amas a los estudiosos de las mismas, y ello lo llevas delante y quieres que todos lo sepan, esperé, Alberto, decoro de príncipes, que si dedicaba estos comentarios míos a los Cantares de Salomón a tu alteza, lo que ahora hago, ello no te sería ingrato. Y he llegado a atreverme más, porque recordaba, cuando te ofreciera el año pasado mi obsequio e incluso a mí mismo todo, con cuál alegría de rostro y acompañamiento de palabras me habías recibido; y porque había conocido después por Alfonso Coloma, ayuda de cámara tuyo, que tú no te olvidas de mí, sino que miras aveces hacia mi humildad desde esta tu cumbre y acostumbras mencionarme a veces en tus conversaciones.

**S E R E N I S S I M O**

**PRINCIPIALBERTO**

Auitriae Àrchiduci S. R. E Cardinali,

ELuyfius Legionenfis Auguftinianus,

S.P.D\*

*\*j\$jj£zjstjt& V O D , & literarumftudìa coy*

*^^^l i s , &C ftudiofos literarum dilç-*

*^^^c t i s notum eñe vk>in Cpem ve\**

ni, AibercePrincipitum decus5fihosmeos in  
Cantica SolomonisCommentarios tuse ce!  
fitudini, quod nane facio , dicaTem, id tibi  
non ingratum futurum . Eoq; magis addu-  
&us fum ,id vt faceré auderem^quòd memineram  
superiore anno, cura obíequium tibi  
meurn,at;q; adeò me ipfumuotumofferrem,  
quali me & vultus Maritate, &¿ verború canútate  
excepifies:quodq; ex Alphonfo Colo  
ma cubiculario tuo poſtea cognoueram5me  
moriã mei non abieeifle te,ied è tuo irto fa  
ftigio admeam humilitatem nonnunquam  
deſpicere,& intuís fcrmonibusmentionem  
meiilitum effe interdũ faceré. Prasterharc  
illud

Ademãs vi que estos escritos convenían mucho a  
tu persona. Para que tú, que naciste para obtener  
alguna vez el mando de la Iglesia, como todos  
pensamos, y fuiste elegido por Dios, comenzaras  
ya ahora a amar a la Iglesia con estos escritos, en  
los que vieras que ella ha sido amada con tanto  
amor por Cristo, rey de todos los reyes, que no solo  
es tenido como señor y se dice su padre, sino  
también como amante y esposo, y que quisiera  
fuera escrito de su persona lo que nadie en amor  
pudo escribir más ardientemente. Pues el amor es  
una virtud verdaderamente divina y la caridad es  
difundida a todos los hombres. Tú conseguirás  
fácilmente con la lectura de este libro la perfección  
absoluta de la tal virtud, puesto que por naturaleza  
pareces ser hecho para ella. El cual libro,  
dedicado a ti y como protegido por el numen de  
tu alteza, no solo se atreve ya a salir en público,  
sino que espera y confía ser más  
grato a todos que nunca  
antes lo fue. Vale.

illud etiam viduhax fcripta optimèconucm  
re tusepcrſonſe.Vt,qui ad Ecclefi^impcriũ,  
vt omnes iudicamus,aliquando obtincndu  
natus fis,, &£ à Deo ele&us , adattare iam  
nunc Eccleſiaminciprcs ex his fcriptis, in  
quibus videres tatoipfàm amore a rege omnium  
regumChriſtoefieadamatam , noti

folūj Vtdofninu Sjatqjpateriliiusdici, fed vt  
 amator & iam > 6c fponfn̄s haberirvtq; ea, fua  
 ex peribna fcribivóiuèrit & quibùs in amore  
 nihil fcribi pocuk ardentius • Eft enim vére  
 dmiaa virtus amor, charitalq; in homines  
 vniuerfos cfuia. Cuius tu virtutis ^ quoniam  
 ad eam natura faftus videris effe, perielioném  
 & abfolutioné facilè adfequére huius  
 le&ionelibri. Quj ubi dicatns ^ uasqj celfitudinis  
 tanquam nu3niriete ftus, nonfolum in  
 publicum prodire iam audet, fed etiam íperat >  
 àtque confidit gratiorem fe, quàm  
 vaquam antea fuiffet, cun&is  
 futurum. V àie.

**LEII\***

AL L E C T O R

Corno en años pasados fuera rogado  
 por cierto amigo mío, que no sabía  
 latín, a que trasladase a español el  
 Cantar de Salomón y añadiera escritos  
 en la misma lengua breves comentarios al  
 mismo, en los que yo llegaba sin dificultad al  
 verdadero y arcano conocimiento del Cantar, y  
 explicaba largamente el texto de las palabras y  
 la propiedad y la forma de las imágenes, en las  
 que ese libro abunda (pues me había pedido  
 aquél por quien lo hacía, que le enseñara no lo  
 que aquellos escritos contenían de escondido,  
 pues decía que lo había oído a muchos, y a cada  
 uno a su forma, sino cómo rectamente había  
 sido casi construido aquel orden de palabras, al  
 parecer, tan perturbado y envuelto). Y como así  
 lo hubiese hecho y se lo diese a leer a aquél por  
 cuyo ruego lo había hecho y éste a los pocos  
 meses me devolviese mi libro, sin quedarse ningún  
 ejemplar del mismo, acaeció que cierto

*LECTORI*

V M fuperioribus annis rogatu cu  
 iufdam amici mei, qui Latine nefciebat,  
 Canticum Salomonis *m*  
 Hifpanum fermonem conuertiffem,  
 addidn Temque eodem fermone



confcriptos breues in idem commentarios<sup>^</sup>  
quibus veram, & arcanam eius Cantici intelligentiam  
leuiter attingebam : verborum ve  
rò textum, de proprietates<sup>^</sup> atque similitudinum,  
quibus is liber abundat > rationes latius explanabam  
Nani petierat a me is, eius causa id  
elaborabatur, le vt docerem, non quid arcani  
feripta illa continerent, nani audiui Te id a  
multis à fingulis fuo modo dicebat, fed quo  
modo reòtè quafi conftruendus ei Fet ille verborum  
ordo, valdè, vt videtur, perturbatus,  
& inuolutus. ) Itaque cum id confecii Tem, oc  
ei 5 cuius rogatu confeceram legendum dedi Tem,  
ifque paucis post menfibus reddidiffet  
mihi libami meum, nullo illius apud fé exemplo  
reliquo accidit, vt quidam meus familiaris,  
è meis

familiar mío, tomándolo de mi escritorio sin  
saberlo yo, no solo lo copió para sí sino entregó  
a otros para escribir a su vez el ejemplar copiado  
por él. De lo cual sucedió después que,  
aprobándolo y buscándolo muchos hombres  
de todas las clases, este libro en breve transcrito  
en muchos ejemplares y esparcido por la  
mayor parte de España, llegara a manos de  
muchos. Pero puesto que estaba santamente  
prohibido por los jueces de las cosas de la fe,  
que nadie leyera el libro de la Sagrada Escritura  
escrito en lengua vulgar, ciertos no muy  
amadores míos pensaron que se les ofrecía en  
él un motivo para incomodarme y lo tomaron  
presto y ávidamente. Pero discernidas ya aquellas  
controversias, haciendo Dios de arbitro por  
mí, y habiendo sido restituído al final, por beneficio  
del mismo Dios, tras muchos y grandes  
trabajos, a mi prístina dignidad y a la íntegra  
opinión; para que también en esto satisficiera a  
los juicios de todos y para que nada quedara  
que pudiese dar lugar a alguna sospecha, muchos  
me animaron a que vertiera al latín aquel  
libro y lo divulgara y editara. Y lo hice coaccionado  
en cierto modo, no siguiendo tanto mi  
opinión quanto el parecer de los que me quieren

bien; juzgaba ciertamente que en este nuestro tiempo la tarea de escribir, no solo para los que editan tantos nuevos libros sino velan  
è meis fciriijs,íhe infero cum accipiens5nó folium  
Ubi defcriberetjfed defcriptum a fé exemplum  
alijs itemdefcribendum traderet.Exquo  
factum poft ea eft,vt multis omnium ordinum  
hominibus curri librum probantibus?atque pe  
tentibus, breui is liber in plura exempla tranffufus^&  
per maiorcm Hiipaniac partem fparfus,  
in manus plurimorumperuenerkySed quoniá  
a rerum fidei iudicibus tanitè erat interdiótú,  
ne quis lacras Scripturae liber,vulgari fermone  
confcriptus legeretur : quidam non nimium  
amatores m-ei,caufam in eo fibi oblata ad mini  
incommodandum putarunt,eamque,&: ftatim,  
5cauidé arripuerunt.Verùm illis iam controuerijSjDeopro  
me difceptante,dijudicatis:

meque ipio poft multo s y oc magnos labores,  
eiufdem Dei benefido^priitinae dignitari mear,  
arque integras opinioni akquando tandem reftituto  
: quo etiam in hoc omnium iudicijs fatifieret:  
vtque niliil relinqueretur^quod fufpicioni  
locum dare poíTet alicuynulti me horta  
ti funt, vt Latine vertere eum kbrum, ipfumq;  
pcruulgarem atque cderem.Quod óefeci^coa-  
¿tus quodammodo, nec tam meam fententia,  
quam plurimorum qui mini bene volutiudicia  
fequitus : iudicabam **ipfe certe tam multis**  
**hac**

y atienden a recoger los escritos buenos de otros, no es muy útil para los demás y es demasiado peligrosa para los que escriben, Pero, como había comenzado a decir, casi obligado en verdad he hecho este libro latino y he añadido al latín lo que faltaba al español, una explicación más abundante y entera del escondido y verdadero sentido. El cual libro ahora decidí editarlo por la opinión de mis amigos, o mejor ya lo estoy imprimiendo. En el cual no niego que me ha sucedido, lo que debe sucederle a todos los que llevados más por la necesidad que el deseo escriben algo, que no están

de acuerdo con muchas cosas de las que escriben. Estoy descontento conmigo en muchas cosas. Pues al estar obligado y ser llamado a otro lugar distinto del que desea, la mente va a disgusto, y por ello parca y malignamente sugiere sentencias y palabras. Pero aunque esté descontento de mí mismo, sin embargo si a algún bueno y piadoso agradara algo en este libro y si ciertamente, lo cual deseo mucho, alguno concibiera por él alguna llamita de amor divino, ello será bastante para que juzgue que no en vano sino con gran utilidad fue tomado por mí este trabajo de hacer este libro.

hac noſtra ſtatim foliũ nouos libros ipſis  
 edentibus, fed ad aliorum bene ſcripta carpenda  
 excubantibus, *oc* intentis, ſcribendi munus  
 hoc tẽpore, nec nimis vtile effe aijs, & ijs ipſis  
 qui ſcribunt effe valdẽ periculofum. Sed, vt dicere  
 coeperam, re ipſa pene conſtrictus Latinu  
 cum librum feci, Latino<sup>^</sup> addidi, quẽ Hifpano  
 deerat, verae, & arcanae ſententia perpetua,  
*oc* copioſiorem explanationem. Quem nunc  
 librum de amicorum. meorum ſententia edere  
 indimi, fuit potius iam edo. In quo non diffiteor  
 mihi eueniſſe, quod euenire neceſſe eſt  
 omnibus, qui neceſſitate potiũ adducti, quã  
 volũtate aliquid ſcribũt, ſibi vt in mulcis eorum  
 qua<sup>\*</sup> ſcribunt, diſpliceant. Diſpliceo enim  
 mihi in plerique. Nã dum cogitur, *oc* aliõ qua  
 quo cupit mens voeatur, inuita ſequitur, & ob  
 id parce, atque maligne fuggerit *ẽ* ſententias,  
*oc* verba. Sed quamuis mihi ipſe diſpliceam, tamen  
 ſi cui bono, atque pio aliquid in hoc libello  
 placuerit: ſiquẽ certe, quod vnum maxime cupio,  
 ex eo quis flammulam aliqua diurni amoris  
 conceperit, id fatiſ erit, vt non fruftra, fed  
 vt cum maxima volitate arbiterer, fuſcepum  
 fuiſſe à me > hunc iſtius libri conficiendi laborem<sup>^</sup>

**vo14\***

V O T O

*¡Cómoy cuánto está agitada la mente llena de Dios,  
 Ya su vez cómo arde Dios en amor,*

*Mientras interpreto luego el Cantar divino  
Que cantó Salomón por divina inspiración!  
Oh Virgen, toda amada por el Supremo Tonante,  
De cuyo seno brotó el Amor mismo,  
Dame sentidos rectos, dame palabras convenientes,  
Dame poder encender en el pecho fuegos sagrados,  
Sin duda para celebrar, cumpliendo un gran deber,  
Virgen divina, tus alabanzas en el grato Cantar.*

#### **V O T V .Mi**

*Quo menspiena Deo^quanto^ ex&ftuatignc  
;inq^vicemquantofiagrata amorecDeus,  
Dum re firn interpresdiuinì carminis^olim  
Nummisimpulfu quodceeinìt Solomon>  
Supremo^) virgo,penìtus diletta tonanti^  
ipfé amore cuiusprofilukgremio,  
Qa fe nfus reUosxda^uerba decenria:poJJè  
\*D4 fanéfosignes pectoreconcipere:  
SciliàtfOt magnò petfun&mmuñere;laudes  
VSiua tuas grawcarmine concelebrem\**

#### **C A N T A R**

#### **DE LOS CANTARES**

#### **DE SALOMON**

Salomón en este Cantar, que escribió inspirado por el Espíritu Santo, expuso el mutuo amor entre Dios y los hombres, esto es, el amor de Cristo tanto con toda la Iglesia como con cada uno de los fieles. Y lo expuso poniendo a hablar abiertamente no a ellos mismos, a Cristo o a la Iglesia, sino introduciendo como en escena<sup>3</sup> a dos cónyuges amantes entre sí que representaran la persona de Cristo y de la Iglesia y expresaran con mutuo amor entre sí aquella suma y celestial unión que hay entre Cristo y la Iglesia. Y así, todo el estilo de este libro es figurado y alegórico<sup>4</sup>. No digo alegórico con aquella alegoría, que, bajo la autoridad de San Pablo, ponen los teólogos cuando distinguen en las Sagradas Letras el sentido alegórico del que llaman literal, sino la que, según los retóricos, se hace por continuada metáfora. Pero consta que conviene que lo que se dice de este modo figurada y alegóricamente, se tome todo de la naturaleza de la tal cosa de donde es trasladada la semejanza, esto es, de la cosa

que se usa abiertamente en lugar de la otra oculta. Pues se usa por esta causa, para que, manifestándose a su modo, se vea la naturaleza latente de la otra cosa en cierta semejanza, como en espejo. Por lo cual es necesario que aquella cosa sea expresada rasamente, cual es, con aptas palabras y sentencias y sobre todo con su apariencia o ciertamente se usaría sin razón. Además también consta que los escritos de este género muestran abiertamente un sentido y sentencia y lo presentan a la vista, y que contienen otro incluido dentro de sí. Y lo dividí

3 Fray Luis concibe el Cantar como un drama, y según este género acomodará el hablar de los personajes y resolverá algunos versículos dudosos. Algunos han llegado a hablar de las cualidades dramáticas de Fray Luis, basados en este dato.

4 Orígenes, *Prólogo a los Cantares*, Pselo, *Prólogo a los Cantares*, Jerónimo, libro I *Contra Jov. Bernardo*, *Homilía 8a a los Cantares*, Lira el capítulo 4o de los *Cantares*. Gregorio y Ricardo de san Víctor, *Prefacio a los Cantares*.

**CANTICVM  
CANTICORVM  
SALOMONIS.**

ALOMONINHOCCA Rminc,  
quod confcripfit di&ante Spiritu  
fanàojmutuu intèr Òeumf&: nomines  
amore\* expofuit,id eft ChrMH, tu erga Ec  
clefia tota^tü erga iideleis finguios àmor  
&Expofuitauté non ipfos, aut Chriftü,  
aut Ecclefíá palaloqueteis induces,fed introduces taqua  
infeena inter fe amantéis coniugès duos, quiChriíti > &c  
Ecclefise perfonam fuftiierent, &: mutua erga fé chanta- orig. pQ~  
teexprimeréntfumrnamiláni,& c#leftèm coñiun&io- lo-™ can>  
nem amoris,qua;eft inter Chriflum,&EccleiamJtaq5 p » •]\*<>-  
tota huius libri oratio, figurata eft, &c allegorica. Allego- H'-m ^ ^  
ricam dico,non ea allegoria, quam D.Paulo authqre, in- t # ajuerr  
ducunt Theológi, cuna in iàcris literis, à literae, quem vo- imt, ^ètm  
cant,fenfu,áüegoricum feñfüm diftingüunt: fed quam nar. hom.  
tradunt rhetores efiki ex perpetua metaphora. Con- \$•'» can.

ftat autem oportere, vt quód ifto modo figurate, & alle- *L)ran \*%on*  
 goricè dicitur7idornileducátür ex eius rei natura, è qua *C'^CA^U*  
 fimilitudotransferturjid eft,ex care, qua? palámadhíbe- *¿, E¿"*  
 tur, alteráis rei occulta? toco. Ñam obeamcau&m ad- *m% ¿eSm*  
 hibetur,vtin eius ratio ne manifèfta,alterius reilatensna *viti . patura*  
 fimilitudirièquada,tanquam in fpeculo, còfpiciatur. *fattone i%*  
 Quare neceiTeeft,vt ea rés enucleate, qualis ipfa eft, aptis *cantica*  
*é¿* verbis ySc fenténtijs, èc omnino iuís coloribus exprimatür  
 : àù certe fine íaüfa adhiberetur. Péinde etiam  
 conftatjid gemís fcripta aliíid fenius, át.qüc ièntentiae pàlà  
 òikatàrevac prac fé ferre^àlitid cotineré intia fé inciu-  
 A fum.

## 2 CANTAR DE LOS CA NT A RES

todo en sonido (pues no se me ocurre otra palabra más acomodada para  
 nombrar  
 eso, lo que sea, que los tales escritos parezcan significar enseguida una vez  
 oídos; aunque sé que los antiguos escritores de la Iglesias lo nombraron  
 historia  
 o inteligencia histórica, llamémosle sonidos de palabras). Y así lo dividí en  
 sonido y sentencia, para que el sonido sea lo exterior que se presenta a los  
 ojos  
 del sentido, y la sentencia latente y la inteligencia oculta aquella a la que el  
 sonido  
 exterior se refiere, la cual se dice y es inteligencia literal. Por último, es  
 también manifiesto que, aunque la verdadera sentencia de estos escritos no  
 sea  
 la que muestran los mismos escritos y a la cual hemos llamado sonido, sino  
 más bien la que ocultan e incluyen dentro de sí, sin embargo ha de ser  
 buscado  
 e interpretado qué y cuál sea eso interior latente por lo que aparenta y se  
 ve. De todo lo cual se hace, que aquel que interpreta estos escritos, para  
 satisfacer  
 su trabajo, primero debe exponer aquellos sentidos exteriores, después  
 explicar y sacar de ellos los verdaderos sentidos interiores. No vaya a ser  
 que si  
 ignorada o no expuesta la naturaleza de las cosas, de donde se toma la  
 semejanza,  
 se llegara luego a la explicación de lo interior, y sea inevitable que como  
 perdido el guía yerre lejos de la verdad y caiga en algunas cosas absurdas y  
 encontradas  
 entre sí, como vemos sucedió a muchos intérpretes de estas letras en  
 nuestro tiempo y en tiempo de nuestros antepasados.  
 En la interpretación de este librito hemos seguido ciertamente esta manera.

Y así en cada capítulo de este libro hemos hablado separadamente de ambas cosas; y en construyendo un grado hemos pasado al otro y hemos comparado uno con otro. Lo hemos comparado, digo, comparando cosa con cosa, pero no comparando cada una de las palabras o todas por grados, de las que se decía en la alegoría, con la inteligencia interior. Pues ello ni es necesario hacerse, ni siempre puede ser hecho con verdad. Muchas cosas se ponen en este género para servir más a la alegoría instituida, que para trasladar de allí algo a aquello de lo que se trata<sup>6</sup>. Si no viera que lo cual ha sido notado por doctos e inteli-

5 Orígenes, *Homilía Ia a los Cantares*. Hoy se admiren dos sentidos: el literal histórico, en el que las palabras expresan las cosas, y el típico, en el que las cosas mismas contenidas en las palabras representan y expresan a su vez otras cosas (supone y se apoya en el literal). Esta es la doctrina de santo Tomás.

6 Idea destacada para contradecir a los que veían escenas deshonestas en este Cantar.

### **t I' N C A P V T**

fum. Diuidi que ea omnia in fonum (nqnenim mihtoo curritin praefentià commodius aliud verbum, quo Hominem id, quicquid est, quod iftiufmodi fcripta ftatim primo audita lignificare videntur : quanquarn fcioprifcos *Orjgt. ho- £ccief1£C fcriptores hiftoriam id, aut hiftoricam intelligem 'um tiam nominaíTe, fed vocetur nobis verborum fonus ) Ita un h que diuidi in fonum, & : fententia, vt fonus ut exterior Mte, qui oculis obijctur fenus : fententia verò latens, Oc oc\* eulta intelligentia ea, ad quam exterior fonus trans fertur, qua; eadem dicitur, & est literalis intelligentia. Pof tremò illud edam est manifestum, quanquarn horum fcriptorum vera fententia non fit illa, quam ipfa Cripta oftentat, quam quonominauimus fonum/edeapotius, quam intra fé occultante includunt ^ tamen quid, & quale illud interius, quod latet, ex eo, quod pater, atque conipicitur, qu#rendum eífe, S; interpretandum. Quibus ex omnibus efficitur, eum, qui ifthax (cripta interpretatur, à quidem fuo muneri fatisfa&urus est: primùm exteriores illos feníu exponere deberé : deinde ex eis interiores, & : veros*

erueret, atque explicare. Nec, n ignorata, aut inexplorata eius rei natura, unde similitudo ducitur, ad interiora explicata statim acciterit, quafi iam { To ducaberretlongè à vero, incidatque in absurda, & fecum pugnantia quaedam: quæadmodum nonnullis harum litterarum interpretibus accidit videmus, & nota, & nota: nostrorum auctorum astate. Hac certe nos in hoc libello interpretando rationem sequuti sumus. Itaque singulis in capitibus eius libri separatim de utroque diximus: & ex vno ad aliud gradum confuimus nobis, & alterum comparauimus cum altero. Comparauimus, inquam, ut res res ut conferrem, non autem, ut aut ungula verba, aut minutatim cunda, qua; in allegoria dicebantur, referrem ad interiorem intelligentiam. Id enim neque necessarium factum est, nec vero fieri potest.

### **3 CA NTAR DÉLOS CANTARES**

gentes hombres, no solo lo probaría con la gran autoridad de san Jerónimo<sup>7</sup>, sino también lo haría evidente sacando muchos ejemplos tanto de las Sagradas Letras, cuanto de los escritos de otros autores. Ciertamente ello se hace más de una vez en este poema. El cual Cantar, al llamarlo los hebreos Cantar de Cantares, quieren que se entienda que aventaja a los demás cantares.

#### **CAPITULO PRIMERO**

1. *Bésame de besos de su boca; porque buenos (son) tus amores más que el vino.*
2. *Al olor de tus unguentos buenos: (Que es) unguento derramado tu nombre; por eso las doncellas te amaron.*
3. *Llévame en pos de ti: corremos. Metióme el rey en sus retretes: regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti; membrársenos han tus amores más que el vino. Las dulzuras te aman.*
4. *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.*
5. *No miréis que soy algo morena, que miróme el sol: los hijos de mi madre porfiaron contra mí: pusieronme (por) guarda de viñas: la mi viña no me guardé.*
6. *Enséñame, ¡oh Amado de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía: porque seré como descarriada entre los ganados de tus compañeros.*



7. *Si no te lo sabes, ¡oh hermosa entre las mujeres!., salte (y sigue) por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores.*  
 8. *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía.*  
 9. *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos, tu cuello en los collares.*  
 10. *Tortolicas de oro te haremos esmaltadas de plata.*  
 11. *Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor.*  
 12. *Manojuelo de mirra el mi Amado a mí; morará entre mis pechos.*  
 13. *Racimo de Copher mi amado a mí, de las viñas de Engaddi.*  
 14. *¡Ay, cuan hermosa, Amiga mía (eres tú), cuan hermosa! Tus ojos de paloma.*  
 15. *¡Ay, cuan hermoso, Amigo mío (eres tú), y cuan gracioso! Nuestro lecho (está) florido.*

**16.** *Las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés\*.*

7 *Sobre Ezequías, cap. 29.*

8 La traducción castellana del texto del Cantar la tomamos de la que hizo el propio fray Luis para *Exposición del Cantar de los Cantares*. Hay que recordar que el texto latino puesto por fray Luis al frente de la explicación de cada capítulo está tomado directamente de la Vulgata, aunque después al explicarlo lo corrija según el original hebreo; por eso hemos creído innecesario traducir el texto de la Vulgata.

### **TRIMVAi. 5**

potei!:. Haud cnim parum multa in hoc genere ponütur, magis vt ininitutze allegoria; feruiatur,quàm vt inde trasfe raturaliquid adid,de quo agitur. Quod nifi viderern do; &is,&: intelligenribus hominibus notum eife, non folum magna D . Hieronymi autoritateprobarem, fed etfam *Hier. in peripicuum facerem mulris produ&is exemplis:cùm ex Ewch.c\** áacris UteriSjtum ex aliorum authorumfcriptis. Id certe \*9' in hoc carmine non femelfit. Qupd carne cum Hebrau Canticum canticorum vocant,id intelligi voiunt, prscila re ipfum cseteris canticis.

### **c Ji p. h**

*Sculetur meo/culoorisfm: quia meliorafunt''iber4 tua^moifragranúalfnguenns optimts. Oleum effujum nomen tuum : ideo adolefcentuU dtlexerunt te» Trahème3pofltecUrretnus JhntroduxitmeRex m celiava fitta : exukdbìmus^ l&tabimur in te memores yberum tuoril fuperMnum : rèàtì diligunt te.Nìgrafum, fed formofafilU Hierufalem%*

*ftcHttabemacuUCed\*Y>ftcut pelles Saìomoms.Nol'tteme  
 confiderarejquiafufcttfitm; quia decoloratiti me Sol, Filij matris  
 me A pugnauerunt contra me>po fuermtme cuiòdem in binéis :>¿  
 ueammeam non cufiodim.Indica mihiquem dihggt anima me&j  
 \*vbi pafcas^bi cubestn meridie, ne^agamncipiampoji gregesfo\*  
 dalmm tuorum. Si t?n»ras te, o pulchemma tntermMìtres>e9Y\$  
 dere,;& ah pojtl>ejTÌgi4 gregum tuorwn, & pafee hoedos ttos  
 tuxtatabernacuUpaflornm. Bquttatut meo m cumbws  
 Pharaonisafimilamtelamica  
 mea.Vukhr&funtgen&tu& yficutturtttrtsi  
 collum twmjcutmomlia.Murcnulas áureasfacienttts tibi;|ermi  
 culatasargento.Vum efjet Rex m acmbknfyto, nardus mea dedtt  
 odorem fmnt.Fafaculusmyrrhjt ddefónómeu\* wihi imer'ybera  
 -mea comQrabitur.BotrmeypnndeOlmmeus mihjn luneis Bngad  
 •dhBcee tu pidchraes^dmicameaiecce tupulchraestoculituicolti  
 baru.Bcee ttt pulcher esiddecl;eniü& decwtttsXeSiulm  
 noflerfloridpítítigna  
 dómorúpofírariícedrinaJaquearianoflraCyprefsma,*

A 2- PRIMA

#### PRIMERA EXPLANACIÓN

Primero hablaré del sentido exterior, después buscaré el interior y verdadero.

Así pues, como dije, aquí aparecen dos pastores, hombre y mujer, amantes entre sí y solícitos uno con otro; por la cual solicitud, tristeza y ansia mal afectada

la mujer se finge languidecer y así decir: *Béseme de besos de su boca*. Esto es,

las compañeras le traían vinos y ungüentos, para que con su olor o bebida atrajera su ánima fugitiva; rechazando ella lo cual dice: *Béseme de besos de su*

*boca*. Como si así dijera: "Retirad esto de aquí y lleváoslo, pues nada hacen estas

cosas para librarme de la pasión. Languidezco por ansia de mi esposo, y no puedo librarme de la enfermedad sino con su vista. Venga aquél pronto, y me

dé algo de sus besos; ello me será suficiente para recuperar la salud; y fuera de

ello, nada será bastante". Y así: *Béseme de besos de su boca*. En hebreo Minesicoth,

esto es, de sus besos o por sus besos, esto es, con uno y otro beso y también con algunos besos. Pues, dice, no pido muchos miles de besos; con uno o dos besos suyos recuperaré la ya casi perdida vida. Pero toda esta oración está

tomada no solo de afecto y sentido de los amantes, sino también de la natura misma de las cosas<sup>9</sup>. Los ánimos de los amantes no están tanto consigo mismos, cuanto con aquellos a los que aman; y cuanto más lejos están de ellos, tanto se apartan más de sí y de sus cuerpos, y menos les comunican su fuerza, de lo cual sus flacos cuerpos adelgazan y palidecen y languidecen perdiendo las fuerzas del ánimo. Porque la cual languidez de cuerpo se origina de la ausencia y alejamiento, por así decir, de todo el ánimo, por eso los cuerpos desean atraer a sí a su ánimo por un tácito sentido de la naturaleza y por tendencia propia. Mas éste está con aquél al que ama y habita junto a él. Así pues, ansian por inclinación misma de la naturaleza ver a los amigos y abrazarse

<sup>9</sup> Destacada cualidad en este poema es la de la imitación perfecta de la naturaleza.

### **INCAPVT**

#### **PRIMAEEXPLANATIO.**

R IV S de exteriori sententia dicam, postea interiori, & veram perfequar. Igitur, ut dixi, hic inducuntur in speciem partem duo, vir, & femina, & inter se amantes, & inuicem affectu diffracti: quia ex diffractio, morore, atque desiderio maius affertur femina, languere fingitur, itaque dicere:

*Ofculetur me ofculo oris fui, Videlicet, facias vna illi, atque vnguenta adferebant, quod eorum vel odore, vel haustu fugientem animam reuocaret. quoniam illa refpuens dicitur*

*ofculetur me ofculo oris /iw. Quasi ita diceret: Amouete ista hinc, atque auferete, nihil enim ad me morbo liberandum ista faciunt. Desiderio viri mei languens: nec, nisi eo viam morbo liberari possit. Adfuit illi modo mihi in oculis fuerit. Uquid impertiam mihi adfanitatem recuperanda fatis erit: nec, praeter id quidquam erit fatis. Itaque.*

*cu Utur me ofculo omfui. Hic b. x. ut est in 30 Minefith, id est de, velle ofculo, hoc est vobis, aut altero ofculo, atque adeo nonnullis ofculo. \* Non enim, inquit, multa milia ofculorum deponi vel vno aut altero Uli ofculo iam penes amicum vitam recuperabo. Du autem haec omnis oratione non folium ex affectu, fenfuque amantium, fed etiam ex natura ipsarum. Nam amatum animi no*

tam Jfecúipfi^quicumij^quos amat^verfantur : quoque longíus ab Ülisabfunr, eò magis àfe, & àfuis corporibus difceduntt minufqne vim fuam iiUsimpertiunturjex quo corppra ipfa màcie attenuà^ur,pallentque,àc viríbus animi dejftituta languent.Qui languor corporis quoniam ex abfení^ aberratipne,vt ita dicam, animi totus oritut, ideò cojrporaipfa naturatacito fenfu,fuQqs nutuieuocaleadfeanimufit fuu cupiuntls autem cum eo,quèamat, verfatur,& apud Ulum habitat. Auent igitur eodem natu X»indttàuamicQsvidere,ardcque còpledi,6c id animi , fui,

### 5 CANTAR DÉLOS CANTARES

apretadamente y beber cuanto puedan lo poco de ánimo que hay dentro de aquellos y trasladarlo a sí. Lo cual puesto que uniendo los besos y robando el

ánima parece se puede hacer mucho, por ello pasa que en el amor hay tanto deseo o placer de besarse. Y así la esposa languidece de amor; de cuyo languidecimiento

toda la medicina está en el beso. Así pues, solo pide rectamente esto, diciendo: *Bésame de besos de su boca*. Y desprecia rectamente o al menos finge despreciar los demás consuelos, vinos, flores, unguentos, ofrecidos a ella

por los suyos. Por lo cual también añade: *Porque buenos son tus pechos mas que*

*el vino*, o como otros: *tus amores*, porque la palabra hebrea es dudosa entre ambas

cosas<sup>10</sup>, aunque también los mismos pechos se ponen por amores trasladadamente

en las Sagradas Letras. Y lo que se sigue: *Al olor de tus unguentos buenos*<sup>11</sup>.

No solo, dice, aventajan al vino, sino son más excelentes que los unguentos. Ni el vino alegra tanto el ánimo de cualquiera o el olor de los unguentos

lo recrea, como yo me restablezco y fortalezco con las caricias y con el mismo amor de mi esposo. Pero lo que el antiguo intérprete puso: *Al olor de*

*tus unguentos buenos*, otros vierten con un sentido no del todo distinto del hebreo:

*Los olores de los unguentos*. Está dicho precisamente y con cierto significado

de admiración, lo que así convenientemente: la fragancia de los unguentos. Pero falta explicar ¿qué consiga hablando? Como si diga: Tus amores son ciertamente

más ventajosos que el vino más generoso. ¿Qué conviene decir del olor, que despiden los ungüentos de los que está untado? Pues: *ungüento derramado*

*tu nombre*. Tan bien, dice, hueles que no solo eres dicho y nombrado oloroso, sino el mismo ungüento y el mismo buen olor. Conocida es la figura

de hablar, cuando para declarar la excelencia de alguno en algún género, le atribuimos el nombre de la misma cosa en la que se dice destaca<sup>12</sup>. Como Cristo Señor no llamó a Simón, príncipe de los Apóstoles y futuro fundamento

de la Iglesia, pétreo o nacido de la piedra sino con la palabra hebrea Cephas<sup>13</sup>, esto es, roca misma y piedra. Pero lo que en este lugar los hebreos

10 «Cristo, Esposo fiel de su Iglesia, y ella, esposa querida y amada suya, por razón deste ayuntamiento

que entre ellos se celebra cuando reciben los fieles dignamente en la hostia su carne, son una carne y

un cuerpo entre sí. Bien y brevemente, Teodoreto sobre el principio de los *Cantares* y sobre aquellas palabras

dellos: *Béseme de besos de tu boca*, en este propósito dice de esta manera: *No es razón que ninguno se offenda*

*de esta palabra de beso; pues es verdad que al tiempo que se dize la missa y al mismo tiempo que se comulga*

*en ella, tocamos al cuerpo de nuestro Esposa, y le besamos y le abracamos, y como con Esposo, assi nos*

*ayuntamos con él*». (Fray Luis de León, *De los nombres de los nombres de Cristo*, «Esposo». F. de Onís, Madrid,

Espasa-Calpe, 1966, II, pp. 220-21). En una nota a este pasaje el anónimo colector del voi. 37 de la B.A.E.

llama la atención sobre los defectos del estilo de fray Luis, que son — dice— falta de unidad, cabalgamiento de las ideas, escasez de soltura y energía.

11 *Proverbios*, 7-

12 La figura se llama antonomasia.

13 Mt. 16,18, y no 17, 18, como trae el P. Félix García por error en la *Obras*. También se encuentra

en Jn. 1, 42. Véase lo que dice fray Luis en el prólogo al libro tercero de los *Nombres de Cristo*.

### **PRJMV M. 5**

fui, quod intra illos eft,haurircquoquo modo pofsint,&

ad fé trans terre, Quod quoniam iungendis ofeulis, animaque

legenda videtur maxime pofieefrici,ex eo fit, vt

in amore tanta fit ofculandi, vel cupiditas, vel voluptas.  
 Languet itaque iponfa ex amore cuius languoris medicina  
 omnis in de ofculatione fita eft. Re&è igitur *id* vnum  
**flagitat, dicens: Ofculgtur me ofculo ortsfut. Kc&cque catterà**  
 fomenta vina, flores, vnguenta à fuis ílbi oblata afpernatur,  
 aut certe alpernarifingitur. Quare etiam *adicciv. Qutit*  
**melioraltintliberatuayinOyZutjVtalij; ^fmorestui: quoniam**  
 verbum Hebraicum ad vtrunque eft anceps : quanquam  
 & ipfavberapro amonbus in facris literis tranfiatè pomi  
**tur. Erquod feqmtm. Fragranturtrigientts pptirms, i\$Qi\ fo Prou.y\***  
 lum, inquit, vinopraeitant, fed vnguentisexceilurtt, Nec  
 adeo cuiufquam animum aut vinuexhiarat, aut vnguen  
 torum odor obledat, arque ipfa viri mei amore, atque  
 bñanditjsrenaor, atque confimi or. Sed quodvetusinterpres  
 pqfuit: Fr<i^rf<fM><<^i,»r< optimi\*. Ali) ex Hebreo  
 non admodum diuerfo fenfu vertunt : *odcri^nguentum*,,  
 Eft enim praecié didum, 6; cum admirationis fignificat  
 ione quadam, quod ita commodè : Porro fragratxtiam  
 vnguentorum Deeftautem, Quis dicendo aiTequatur, vt  
 empiiceli Veì dicatz Amores quidem tuivino quantum  
 generofoprseítantiores funt. [Nam.de](#) odore,, quem vnguenta,  
 quibus es delibaius jípirant, quid attinet dicere\*  
 Nam: *Oleum ejfxjm. nomen tuum.* Tarn bene, inquit,, oles»  
 vt non odoratus modò. fed vnguentum ipfum., ipfeque  
 bonus odor dicarejatqinominére. Nota eft figura loquédì,  
 cum ad aheuius in aliquo genere praeílantiam declara  
 danylli nomen tribuimu^eius ipfiusrei, in qua excellere  
 dicìtur. Sicut Chriftus Dominus Simonem, Apoftolora  
 principem, &: Eccliaefirmamentum futurum, non aut  
 ùxeum, aut depetranatum, fed Cepham Hebraica voce jfatM%

A i appei6

### CANTAR DE LOS CANTARES

llaman óleo, los latinos lo llaman unguentos. Pues son de flores o yerbas exprimidas con la mano y obtenidas con fuego o manando naturalmente o hechos olores líquidos de cualquier otro modo. Y lo que se añade: *derramado*. Y repartido en vasos despide mucho olor y gran fragancia, de manera que el esposo no solo se diga el mismo olor, sino amplia fragancia y olor que llega a todas partes. Pues los unguentos cuando se derraman del frasco donde estaban encerrados, entonces emiten mucho olor de sí.

Sigue: *Por eso las doncellas te amaron*. Amplifica lo que había dicho de olor del esposo. Pues por eso sucede, dice, que recojas el amor de todas las mujeres adolescentes, siendo para todas querida y agradable. La cual oración está expresada según la misma costumbre de la vida. Pues todas las mujeres y, sobre todo, doncellas son por natura deseosas de los tales olores y elegancias<sup>14</sup>. Y, como me parece ciertamente a mí, Salomón obra con pudor y decoro, cuando atribuye estas palabras a la esposa, a saber: *Por eso las doncellas te amaron*. Pues con esto replica a aquellas cosas y se purgan tácitamente, callando los juicios de los otros. Pues veía que podía suceder, que se le acusase de invitar de manera petulante a su marido a besos y abrazos más de lo que convenía al pudor. La objeción, pues, de los oyentes a sus pensamientos, aunque en realidad falsa, sin embargo tiene visos de probabilidad, y disculpa por todas maneras a la mujer buena de una acusación no despreciable. Pues a esto pertenece también el que llamara antes al esposo óleo derramado, diciendo: *Oleo derramado tu nombre*. Para que cuanto mayor fuerza de bien viéramos en el esposo, por eso nos admiráramos menos de que ella se olvidara casi de sí por amor. Y ahora trata lo mismo cuando dice: *Por eso las doncellas te amaron*. ¿Quién no concederá a la que había experimentado las costumbres suavísimas de su esposo que le ame muy derramadamente, cuando le vea ser amado a porfía por todas las doncellas a las que ahora algún olor suyo haya llegado? *Llévame en pos de ti, correremos*<sup>15</sup>. También esto vale para amplificar el amor, como todo lo anterior.

<sup>14</sup> Fray Luis esparce en estos comentarios muchos detalles costumbristas, que indican destacada observación psicológica.

<sup>15</sup> La Vulgata y los Setenta puntúan así: *Llévame: en pos de ti correremos*.

## **6 IN C A P V T**

appellauit, id eft, íaxü ipfum, atqi petra. Quòd autc, okuf

hoc loco Hebrsi vocant, id Latini vnguentia nominantur. Ea autem sunt in floribus, herbis, aut manu expressi, aut igne eliciuntur, aut sua sponte fluunt. Sicut alio quouis modo confecti liquidi odorati sunt. Quod vero additur: *Epithema* (in habet odoris longè, latèque fragrantissimum, ut profusus non modo dicatur ipse odor, sed latè fragrans ad omnes partes permeans odor. Nam vnguenta, cum recluso eo, in quo sunt, vacuo, erunduntur, tum maxime ex se odor remittunt.

***Scquitur Ideo adolescenti ut dixerunt te. Amplificat, quod***

de odore conficitur. Nunc fit, inquit, ut omnium adolescentularum feminarum amorem conciliat: omnibus charus, & iucundus fit. Quae oratio ex media vita; consuetudine expressa est. Nam omnes foeminae, & maxime puellae, huiusmodi odorum, atque mundiciarum sunt natura cupidiores. Atque, ut mihi quidem videtur, Salomon puero, atque decori feruit, cum spiritus tribuit tibi verba; nisi

***mixtum ide adolescenti ut dixerunt te. Nam his illa occurrit tacitis***

alio rum iudicij, seque tacite purgat. Videbatem fieri posse, tibi ut crimini daretur, quod virum in iudicio ad offensionem amplexus, praeter id, quod pudicam decebat, petulantius inuitaret. Id ergo auditum cogitaro non tibi obiectum, & quavis re falsum, tamen in specie factis probabile, & approbatae minime haudquaquam continentium crimen omniratione diiuit. Nam & huc pertinet, quod spiritus nominavit supra, oleum eruditum, dicitur: *ut effundam nomen tuum. ut quod maior boni videremur, eodem modo miraremur ipse pro amore pene fui obliuisci.* Et nunc

***id agit. Cum dicit. Ideo adolescenti ut dixerunt te. Quis enim***

non concedat illi quae viri sui fuerunt experta moribus, ipsum ut effundat in diligat: cum videat eundem certatim diligere puellis omnibus, ad quosmodum odor illius ali

«quis peruenit feti/frita *m7f oft te ctimus. In hoc ad amore*

**7 CANTAR DÉLOS CANTARES**

Lo primero, muestra con estas palabras que languidece tanto de amor, que no

puede tenerse en sus pies. Después, demuestra que está tan herida por el mismo

amor, y tan encendida y tan inflamada por el deseo de su esposo, que, aunque con cuerpo lánguido y débil, le seguirá aunque corra. Esta languidez

de cuerpo y en un cuerpo lánguido este ardiente deseo de seguir al esposo son

efectos del amor y son ilustres argumentos del amor eximio de alguien.



*Metióme el rey en sus retretes: regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti;*

*membrársenos han tus amores más que el vino. Las dulzuras te aman.*

Recuerda

que ha sido hecha poseedora de aquél por el que ardía en deseo. No porque en

realidad hubiese sido hecha dueña, sino porque la imagen de la cosa deseada,

que se le ofrecía a su ánima, hacía que tuviese por presentes los bienes deseados

y futuros; esto es, según afecto y costumbre de los amantes. *Metióme*, dice, esto es, me meterá, según la propiedad de la lengua hebrea<sup>16</sup>, en la cual muchas

veces se pone el pretérito por futuro para significar los sucesos que se predicen

como ciertos, o los fines que se desea no sean frustrados. *El rey*.

Olvidándose

de la persona que representa, llama a aquél rey también por la costumbre de hablar de los hebreos, los cuales usan en el amor de tales apelativos, mi hermano,

mi rey<sup>17</sup>. *En sus retretes*. Esto es, en sus habitaciones íntimas, a saber, en lugar apto para dedicarse al amor<sup>18</sup>, de donde es lo que se sigue.

*Regocijarnos*

*hemos y alegrarnos hemos en ti*. Por las cuales palabras se significa cierto tipo de

alegría suma, nacida de la reunión y coloquio mutuo <le los amantes, la cual

no es pasajera y leve, sino estable y permanente y dejando el recuerdo de sí impreso

en el ánima. Y por eso añade: *Membrársenos han tus pechos*, esto es, tus amores *más que el vino*. Y, dice, dulcísima memoria se adherirá siempre a mi

pecho del gozo y la alegría, que recibiré de tu encuentro y que me será más suave y más agradable que toda la suavidad. Lo que nadie admirará de los que

<sup>16</sup> Observación lingüística, que repetirá con frecuencia junto con otras peculiaridades del hebreo.

<sup>17</sup> Este fragmento ha sido tomado después por el P. Scio para anotar su traducción bíblica.

<sup>18</sup> En la *Exposición* fray Luis había interpretado «retretes» por secretos del amado. Ahora ha mejorado y completado la interpretación.

### TRIMVM. ?

amplificandum valer, ficuti fuperiora omnia\*. Naprimu  
his verbis docente amore ita languere,vt fuis ipfa pedibus  
confifterenequcat.Deindedemòfrat,f]c fé abeodé amore  
affici,ilcque incendi,atque infiammar! viri fai  
defidcnOjVtquamuislanguidOj&  
imbecillocorporejipfuiiivel  
currentemfequuturaikXanguorquippèiftecorporisJ6£  
in languido corporeardensifludítudium iponfum infcquédi,&  
abamore effe&a funt?6¿ funi ipfa eximij cuiufda  
**amoris illufòria argumenta.Introduxit me Rex in celLmafua:**  
**sxuitñhiwm^SI Utítbimnr in te,mcmoiesyberum tuommfupcr V¿**  
**nwire&èAUgunnte.CQmmcmovatfe compotcm eñe fa»**  
¿tam ekis ipiiuSjCuks deíderio ardebat. w>n quod re ipfa  
copos eriecka fuerit:ièdquòd rei defiderat£ imago, qu 9;  
iUius animo obuerrabatur,efíkíebat,vt futura, & optata  
bona pro prefentibus haberetjex defiderátium,videlicet^  
more,atque àff£c&ulytroduxit}iaqmt,id eft,introductet,ex  
proprierate fermonis Hebraiciàn quo fèpè preterita pro  
futuris ponuntur ad ìgnificandum eorum r vel qua:  
prardicuntur eertos euentus, vel qua; defiderantur,non  
fruftrandos fmeis./fcxPerfone/, quarn agk oblila ^regemillum  
vocat ex Hebrasorumitem loquendi coniuetudine,  
qul in amore huiutmodiappellationibus vtütur,  
mi frater,mi rex, in *celiarla fitajid* eft,in intimas edeis:aptú,  
fcilicet,ad amorivacandumlocunuexquoexiítit, quod  
**{cqmtiir;Exultab;masi& Uubìmisrin fi. Quibus verbis figni**  
rlcatur laetiti^ genus quoddàeximium,è mutuo amariura  
colloquio^ congrerfu exortu:non illud quidé eaducunx  
&leue:fed ftabiie,&: manens,fuique memoriam in animo  
imprefiam relinques Et idcircò *zddiditiMemores`ìbc*  
**rutuoru.ìaèit,amorü twomfupe, "Vwttm. Atq? eiu5,inquit,**  
gaudij,atq;lfítie,quà è tuo eógreíTu gceprurafiì: queqj  
omnifuauitat e fijanior,¿kiucúdiór futura mihieÍTjdul  
cifsima memoria lieiebkpe&oiimeo femg Ld qcf nema  
A 4 mixabi\*

### 8 CA NTAR DE LOS CA NTARES

te conocen con propiedad. Nadie, digo, de aquellos que conocen tu  
suavidad  
de costumbres y tu excelente virtud. Pues te *aman los rectos*, o, como se  
dice en  
hebreo, *las rectitudes te amaría*. Te rodean todas las gracias, todas las  
bellezas;

en ti solo brilla todo lo que de deseable por la fortuna o excelente por la industria

o destacado por naturaleza puede haber en el hombre, toda alabanza, todo decoro, toda egregia y divina índole; y no solo ahora brillan, sino siempre

brillaron. Pues se dice en tiempo pasado *te amaron*. Como si así diga: esta virtud tuya no es advenediza o reciente, sino innata y arraigada desde la niñez.

Si bien este versículo, aunque fue expresado muy bien por Jerónimo del hebreo

al latín, se puede verter de otro modo no inconvenientemente, ya que las palabras hebreas en este lugar son ambiguas para varias sentencias, a saber: recordaremos

o, mejor, traeremos a la memoria. Pues ello suena propiamente

*Nazchira*. Así pues, traeremos a la memoria, y usando aquí la distinción:

Tus

amores antes que el vino, esto es, son más deseables que el vino, porque los rectos

o las rectitudes te aman. De forma que toda esta oración conste de tres artículos<sup>20</sup>,

en el primero de los cuales (pues los dos restantes tiene sentencia clara)

y así en el primero de estos se contiene algo muy familiar a ellos, aunque puesto

breve y precisamente (como son casi todas las cosas que dicen los amantes).

Pues los que se aman entre sí, cuantas veces sucede que se vean a intervalos,

después que se dicen lo que se suele decir al principio del encuentro, presto añaden y exponen uno a otro lo triste o lo alegre acaecido a ellos mientras estaban

distanciados entre sí. Y así porque había dicho que esperaba con esperanza cierta ver alguna vez al esposo, presto añade lo que sigue por naturaleza a estos

encuentros de los amantes, el recuerdo del mutuo sentimiento de ánimo. Y así

19 Fray Luis omite un comentario que hizo en la *Exposición* sobre la palabra *dulzuras* derivada de la

hebreo *amesarim* que unida a *iaiim* (vino) lo califica de bueno. Pero Jerónimo traduce *las derechas*, los justos;

porque todo lo que es bueno y dulce te abraza; estás cercado de dulzuras y eres perfecto en todas tus cosas

(Obras, I, 83). Nácar y Colunga traducen: «con razón eres amado».

20 Se refiere a cortes en el párrafo; en la *Exposición* lo explica y puntúa después de «membrarémonos» para que queden tras partes.

### 8 INCAPVT

mirabitureorum, quibus tu propiùse cognitus. Nemo, inquam, corum, quibus tua fuaitasmorum, tuaque praefans vktus nota iit. Te, enim *rt£Hddigunt*, aut queir\* admodum in Hebraeo àiàxxr^e bittudmei ;/7/£»\*>;f. Tegratìe, te omnes kpòres circumftant: quidquid aut à fortuna optabile, auc ab induftria praefans, aut à natura excellens in effe in nomine poteft, omnis laus, omne decus, egregia omnis, & diuina índoles in te vno elucét mecum duce mmo dò, fed eluxerunt femper. Nam preteriti téporis voce dicitur, D//¿xmf Jim<quafi ita dicit: N6 aduentitia hsec tua eit, aut rccens, Ìcdà puero inolita, & innata virtus. Quáquam hic verikuius, ctiì optimè ille quidem à Hieronymo ex Hebraeo in Latinum fermoné expreflus eft, tamen poteft, quoniam Hebraica hoc loco ad plures fententias funt anijgua^ alio modo non incorning de ver ti: ifto, fcilicet, Memorabímur in te potius, in memoriam reuocabimus. Id enim propiè fonat HTD13 Nazchira» Igitur in memoria reuocabimus: & diuine hic adhibita. Amores tui príEvinOjhoceft, vno funt magis optabiles; quia redi, feure&itudines diligunt te. Ita vt tota ifta oratio tribus atticuiis confitetur in quorum primo (nam duo reiiqui peripicuam habent fententiam) itaq; in iiorum primo quauis breuiter &c praecifè poilito (qualia funt fere omnia, que amantes dicunt) quiddam continetur, valde illis familiare. Nam qui interieamant, quoties ídeuenit, vt ex inter\* ualio fé aspician. t. pofr illa, quaj in primo congreffu dici folent jprotinus ábijciunt jatque exponunt vterque alteri, qu^ ipfis dumà fc mutuò di(tracì:iaberant, vel trifitia, vel lasta euenerüt. itaq; quoniam pofuerat *idì* quod certa fpe perceperat futurú jfuíí vtfponfum aliquádo videret, fubi; cir protinus, qu; e hos amanti cogrei Tus natura fequitur, comemoratione illa mutui, erga fé animi, atque fenfus. Ideoq; dixit, Comentabimur, ilue in memoria reuocabimus,

### 9 CANTAR DÉLOS CANTARES

dijo: Comentaremos o traeremos a la memoria, qué molestias hemos soportado alejados uno del otro, cuáles fueran las penas de nuestros ánimos y cuánto hemos sufrido, tanto por el deseo como por el miedo.

*Sigue: Morena yo, pero amable, bijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar,*  
*como las cortinas de Salomón*<sup>21</sup>, Ahora añadamos esto a lo que se dijo de esta mujer, bajo cuya fingida persona<sup>22</sup> se trata una cosa verdadera: que se dice que ella tenía un rostro muy generoso, pero de color moreno, como suelen ser casi todas las mujeres que viven en el campo; así pues, porque se reconocía tal, para que nadie pensara que ella en el amor de que se jactaba de su esposo para con ella, fuera engañada con esperanza crédula y vana, y no sería creíble que alguien amara tan ardientemente a una mujer con aquel color; y para que en esta su jactancia y confianza no moviera a alguien a risa, por eso saliendo al paso a estos juicios de otro para sí, muestra justificándose de su color que el decoro egregio de la forma y la madurez de las demás partes de su cuerpo deben ser compensados con la culpa del color; y que acostumbraba a hacer lo que en las tiendas de los árabes, a los que las Sagradas Letras llaman Cedar, de Cedar hijo de Ismael, fundador de su gente; los cuales árabes<sup>23</sup> usan mucho de tiendas, porque cambian a menudo domicilios y sedes y siempre andan vagando. Dice, pues, sucederle lo que a las tiendas de los Nómadas<sup>24</sup>, y que es tal cuales son las tiendas que suelen usar los reyes en los campamentos; de cuyas tiendas la parte que se expone a la lluvia y al sol es casi de cuero, para que pueda soportar mejor y más fácilmente las injurias del cielo; pero en el interior cada una pintada con obra babilónica o adornada con mucho oro y muchas gemas sobrecoge los ojos de los que la miran por el esplendor o por el aspecto, y como nadie la desprecie sanamente por su aspecto exterior, así dice que ella no está pendiente de su esposo por un color y que él más se alegra por la restante belleza de todo el cuerpo que se detrae por la negrura. En lo cual Salomón expresó

admirablemente el ingenio de las mujeres, que si hay en ellas algo que pueda ofender los ojos de los amados, solícitamente lo ocultan o, si no pueden

21 Nácar y Colunga traen «pabellones».

22 Palabra que recuerda el sentido dramático de este Cantar.

23 En la *Exposición* aparece «alárabes».

24 Debiera decir «Númidas», como en la *Exposición*, p. 84.

### **PRIMUM. 9**

mus,quas fciicct,moleftias inuicé diftra&i pertulerimus,  
quiaeftus animorü noítrorüfuerint,quantoq; laboraueri  
aiuSjtúderideriOjtumetu.Sequit, *Ntgr; fumjedformo/afi*  
*luz Hiertt(alemyficut tabemacula Cedar : ficut pellet Salomoms\**  
ijLd castera,quaj dehac foeminà,cuius fub fi&a perfonave-  
?a rcs agiturdi&a ibnt,iìludnuncadijciamus:facie iliaci  
quidé perlibrali fUiife dici,c£terü fubnigro colore, quates  
fere effe iblentomne^quamiri vita degunt foeminx:  
igitur quia fé tale agnofcebat,nequis forte putaret, fé in  
co quod defponfi fui ergaipfam amore iacabat, credula  
ipe,atq; inani decipi,nec vero credibile effe, vt eo colore  
fqemina quifquata arden ter amaret : vtq; ne fui ia&atione,  
atq; fiducia ifta,rifum cuipiam moueret:propterea his  
aliorum de le iudicijs occupatione occurrens, & colore  
fuü purgas docet,cüea colorís culpa egregiü forma; decus,  
c^terarumq; fui corporis partiti venuftate cópeniàri  
debre:iibiq; vfu venireidem,quod tabernaculis Arabu,  
quos faciliterà; Cedar appellante Cedar Ímaelis filio,  
eius gontis authore : qui Árabes quia fubinde domicilia,  
atq;iedesmutanr,v;iganturq; femper,tétorijs plurimum  
vtuntur.Ergo libi accidereait quod Nomadu tabernacu  
lis:taiemq5 fé eflē qualia ea tentoriafunt,quibus in castris  
reges vti folét;quorü quide tétoriorü ea pars qua? imbri,  
atq; foli exponitur coriacea fere eft,quo coeli iniurias per  
ferre meius,atq\$ faalius pofitrat interior altera opere Ba  
byloaicQ piçta,tümulto auro diítin&a, multifq; gémis,  
cotuentiü cculosperfringit,&:ipiedore,&: fpecie:atque  
quemadmodünemo íaniiseaex exteriorē ípecie deipiciat,  
fie fc a i iüQlponfQ ex vno colore, nequaquapédi,  
magifq; ipfuin rdiquacatius corporis pulchritudine alli  
ci,qua detcred nigrore.Qua in re Salomo mire exprefsit  
foeminarü inge?üü9qu£ fi quid in ipiis eit, quod amatóru  
ocuios poisit oifenderCjid foicitè occultat,aut fi occulta  
A 5 rene

## 10 CANTAR DE LOS CANTARES

ocultarlo con cuidado, lo defienden con preocupación, lo cual mismo es más

evidente por lo que sigue<sup>2</sup> *No me miréis que soy morena, que miróme el sol; los*

*hijos de mi madre porfiaron contra mí; pusieronme (por) guarda de viñas; la mi*

*viña no guardé.* Podía parecer que había defendido bastante su color en la oración

anterior, y que había compensado la restante elegancia de forma con esta falta insignificante, y que había obviado bastante las sospechas de los demás

con el recuerdo de su hermosura y con aquella exposición. Pero lo que es bastante

para los demás, para ella no lo es; para que aparezca bastante que la inquietaba.

Y así insiste en lo mismo y, tratando de lavar esta casi mancha de su cuerpo, afirma que cuanto mal hay en ella no es innato y de tal modo que no

pueda borrar, sino que mientras se ocupa de guardar la tierra en el campo y recibe

el sol a rostro desnudo, dice que lo ha contraído; y añade que se había dedicado

a tal género de vida, no tanto por su gusto cuanto por injuria de los suyos, en lo cual muy bien fue guardado por Salomón el decoro de la persona.

Pues la que lleva vida rústica ninguna cosa más verosímil o más apta a su persona

podía pretextar para estar morena, que el decirse quemada por el sol<sup>26</sup>.

*Enséñame, ¡oh Amado de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía;*

*porque andaré como descarriada entre los rebaños de tus compañeros.*

Vuelve el interrumpido

amor entretanto defendía el color, y vuelve más intenso por el intervalo,

como acaece. Pues la esposa impaciente ya por la dilación y tardanza

no puede contenerse por más tiempo en casa y esperar el esposo que tarda, decidió

buscarlo mejor ella misma. En lo cual se declara la fuerza del amor, cuyo ardor es tal que no espera a preguntar o rogar de otro, sino más bien él

corra y

se ofrezca por propia iniciativa espontáneo y no invocado a los amigos. Por

lo

cual la esposa, aunque el esposo no había hecho por verla a ella llamándole

lánguida y blandamente, ni había dado ninguna respuesta, sin embargo no por ello desiste airada de amar o se queja de la injuria que le hace o remite algo en su prístino amor, más aun por esto se enciende más fuertemente en amor, y 25 En la *Exposición* fray Luis habla de las bodas de Salomón con la hija del Faraón, morena, como dice el salmo 44: «la hermosura de la hija del rey está en lo escondido de dentro», porque era de rostro moreno.

26 Aquí fray Luis omite dos párrafos de la *Exposición*; uno de ellos es de sentido espiritual, pero el otro tampoco aparece en la edición de Salamanca.

### **io I N C J P V T**

re nequeunt ftudiofè,& accurate defendunt,quod ìpfu m planiusfitex eo quodfequitur, *Mite me €mfidem'c>qui\* fHfcAfumiquftéicolorawtmefolfilt} matris me&fii£n4ucruntc& trame,ftùfuemntmecujiodem in''Í/ineÍY.yir;eAm tneam ton cufio*

¿wí.Nam defendiife fatis colorem fuum fuperiori orationc videriporeratj&cumhacleuinota reiquam formas ekgantiamcompenfale/atifque aüorum fuípidonibus occurriffepukhritudinisfua? còmemoratione, 6¿expoíl tioneiia.\$edquodali)\$fauseft,Ìpfinò eft fatis:fatis vt ap pareatquidàllamniordeatkaq; vrgetidem, &hanc fui colorís quafi nsactriü eiure ftudensafirmat^id quidqui'd eft malt,non innatum maltim eífe,3¿ eiufmodi,quod dele xineqteat:fcddumruriin cuftodiendo agto oceupatur, & fokmnuda facieexcipit,id comraxiue dicit; additqs ca li vita; gen«ri,non tam fponde fuá vacane fc,quam íniuria fuorumán quo preclare à Salomone feruatum efi pedona; decoEum.Nihii enim,qux rufticam vira ageret,cur nigra eíTet,eaufaripoterat aut verofimilius,aut fuaepetfone; raagis aptum,quani fi fé fole peruftam diceret. *Inéatmihi quemdiligit• aMmámea^btpafcas^btmbes in meridie\* ne "Cagatiincifmmpoilgregesfòdalkm*

### **tuomM.&cdit tantifper dum c o**

lorem defendit intermifius amor,atq\$ exinterualio,vt fir, redit intentior.Nam diiationis iam^tq? mora; impatiens íponfa continere fé ipfam domi diutiusnequit,&: moran tem fponfum expe&are:ipfapotiù\$ illuni quserercftatuit. In quoamori\$visdeclaratur,cuius eítis ardor, vt quaeri fé autrogariab alio minime poftuiet,fed oeeurratipfe pò tius,fuaq; fponde fe amicisofferat iniuius, &inuocatus.



Quare íponfa quanuis fibij & languenti, 6¿ perblandè ipfum  
vocafti }neq5 fui videndieopiam fpofus fecerat,neqi  
icfponfum vliù reddiderat,non tamen ob id, aut irata ab  
amando defiftit,aut fibi faám intoiam quentur,.aut de  
penino ftioamofealiquid remittit » imo hoc acrius ad  
araaa//

### *CANTAR DÉLOS CANTARES*

así, recibíéndolo todo en buena parte y no pensando que le convenía como  
a

mujer ser encontrada por el esposo antes que encontrar ella al esposo, solo  
ansia

conocer en qué lugares esté él, pues dice que hay peligro, si cayera por  
error

en las majadas de otros pastores por ignorancia de lugares, que pareciera  
haber

mirado poco cautamente por su pudor. Aunque esta oración de la esposa se  
puede tomar de diversas formas: de una manera, como si ella quisiera  
justificarse

ante el esposo de su tardanza, porque hasta ahora no le haya seguido,  
diciendo

que no lo ha hecho por su culpa, sino por ignorar los lugares en que estaba,  
como si diga: Ojalá tu me hubieses anunciado o yo por mí misma  
supiese dónde estás; ya hace tiempo que estaría contigo. Por lo cual el que  
hasta

ahora me esté en casa y no te siga y te encuentre, no debes imputarlo a la  
desidia sino a la ignorancia, pues temo que al desconocer el lugar en que  
estás,

vaya a buscarte y pierda inútilmente el tiempo, y mueva a risa a los demás  
pastores,

compañeros tuyos, que encuentre quizá por error del camino. De otro  
modo, que apruebo más, el que esta oración salga de un ánimo no  
soportando

tan largas tardanzas, y contenga no tanto alguna justificación de la desidia  
(pues de ésta ni siquiera hay apariencia en la tal y no podía haber alguna en  
una mujer tan amante del esposo), como el voto y deseo de encontrarle,  
donde

estuviese su esposo, y por ello mismo de conocer en qué sitio estaba. Y no  
se admire nadie o lo crea absurdo que porque se finge estar ausente, por eso  
lo

busque la esposa, pues los que aman con cierto amor dulce y ciegos en el  
error

por el amor muchas veces atienden poco a qué pida la naturaleza de las  
cosas.

Y así, parecen ver a los que aman e incluso hablarles presentes; y los buscan ausentes y ni preguntados donde estén lo pueden decir, sin embargo lo desean saber mucho; y a los que están ausentes y de los que están separados por grandes

**TRI MVM. ii**

amandfi accenditunitaq; omnia accipiens in bona parte,  
nec vero iliud faltem fecüreputans decere fe, vtpote feeminà,  
conuenirià viro potius, quàm virumipiàm conue  
nire, tatumcognofcereauet, quibusiilein locis verfetur:  
nam periculū effe aie, fi locorum ignoratione in aliorum  
paftorum caulas errore fortafl e inciderit, ne pudori fuo  
videatur parū caute confuluiffe. Quanquam haec iponfe  
orario varie accipi potefbvno modo quafiea purgare fé  
apud fponfum velit, de cefatione fuá, quod iuum hade\*  
nus fequuta non fueritmon id culpa fua fa&um dicens,  
fed ignoratione locorū, in quibus Ule verfabatunquaíiita  
dícit. Vtinam, auttuidmihirenuntiaífes, aut per me ipfa  
fciffem, quibus in locis verfarere iamdiueft, quod vnàte  
cum eifem. Quare quòd me ha&enus domi cõtineo, nec  
te fequor, atq^ conuenio non defidiae deputare debes, fed  
ignorationi: timeo enim, ne fi ignara lo ci in quo es, te qug  
fitumeam, & tempus maniter conteram, & rimmoue5  
Ci Eteris paftoribus fodalibus tuis, in quos errore vise for\*  
taffe incidam. Altero modo, quem magis probo, vt ha?c  
oratio ab animo tam longas moras no ferente profkifea  
tur, contineatq; nontampurgationem defidise aliquam  
(huius cni m ne color quidé in rali, tàq; ardentem virū ama  
tefceminahscrerevliuspoterat) quam votu, & defideriu  
eò veniendi, quo fuuseffet vir: 8; vbiterrariüageret, obid  
ipfun^cognofcédLNec vero quis miretur, aut abfurdu  
putet, ab eo qui abeffe fingitur, ià fponfam quusefifle: narri  
qui amat dulci quodsLtex amore àu&o errore ce, ci quid  
leru natura feratfiepè pamattendunt. Itaq\$ quos diligüt  
videre, eos & prasentes alloqui (ibi videtur: ia eofdéque;-  
runtabfenres, nec vbigetiiiiñt rogati poiftmtdicere, fcire  
tamé\* valde cupiüt. íáillos qui abfunt, & à quib9 magnis  
locoru fpatijs diuifi funt percórantur, & rogant, mukaqj  
huiuaiiodi, Scd; cü^fauutre quideabfiKda, amori tu  
\* conue12

**CANTAR DÉLOS CANTARES**

distancias preguntan y ruegan y dicen muchas cosas de este tipo, y hacen cosas

absurdas en realidad pero convenientes y aptas al amor, de la cual  
costumbre  
parece que toda esta oración ha sido tomada: ella suspira por el esposo  
ausente,  
la misma habla al presente y pide que le responda a su pregunta quien ve  
que no puede oír su voz, y le muestre los pastos en que está, para que sin  
error  
y sin alguna sospecha de pudor llegue al mismo. De donde se sigue. *Porque  
andaré como descarriada entre los hatos de tus compañeros.* Y ello es que,  
mientras  
te busco desconocedora de los lugares, no me aleje por diversos sitios y,  
buscándote de uno en otro, rodee con deshonor y vergüenza todas las  
majadas  
de tus compañeros. Y lo que el intérprete latino vierte "andar descarriada"  
en  
hebreo es *Hotiaa*<sup>27</sup>, una palabra ambigua, con la cual los hebreos  
significan andar  
descarriada o arrebozada, por lo cual otros vierten, no sea cubierta y  
rodeada  
del manto en las majadas de tus compañeros. Y cuando dicen cubierta,  
quieren entender meretriz, por el vestido con que leemos las meretrices  
acostumbraban  
usar en aquel tiempo; pues las que vulgarizaban su cuerpo, rodeadas  
del manto y envuelta la cabeza, aguardaban en las encrucijadas o en otros  
lugares por el estilo, adonde con frecuencia iban los varones, la llegada de  
los  
mismos, como se dice que hizo Tamar<sup>28</sup>, la cual por tal costumbre hizo  
creer  
a Judá, su suegro, que era ramera. Así, pues, de este o de aquel modo, la  
esposa  
teme un apartamiento o la vergüenza o ciertamente ambas cosas. Y hasta  
aquí ella, pues lo que sigue es del esposo, que llamado se finge ya estar  
presente  
y decir así:  
*Si no te lo sabes, ¡Oh hermosa entre las mujeres!, salte y sigue las pisadas  
delganado,*  
*y apacentarás tus cabritos junto a las cabanas de los pastores.* De lo que  
en  
último lugar había sido preguntado el esposo, respondiendo primero a ello  
muestra a la esposa una manera facilísima de encontrarle: que lleve ella  
misma  
a los pastos a los cabritos, que había abandonado reclusos en casa  
destetatos,

como suelen hacer los pastores, (es necesario que finjamos). Aquellos por naturaleza

conocen los rastros de las madres y siguiéndolos se juntan con ellas,

27 La *Exposición* trae *hoteiah*.

28 Gen. 38, 14-15.

## ***i2 IN QATVT***

conucnìctiajarqucaptajquoexmorehaEComnisoratio

du&a vidctur,eadem abfentem tufpirat virum, eadem alloquiturpr^

fentem,&; à quo vo ces fuas audiri non poflc

videt,ab eo petit vt ìibi roganti reipondeat/equedoceat

eapafcua,in quibusverfatur,quòfineaberratione,ìineq;

pudorisaliquaia&uracelerrimè adipfum veniat. Vndc

**fequitur. *Negaran mcipiampoft rreges fodítium tmvum. Id***

autemeít,nedum locorum ignara te requiro,aberre per

diuerfaloca,atqueaiiu ex alio de te roga ns, omnes fodalium

tuorum caulas circumeam cum dedecore, & probro.

Iamquod Lati nusinterp res vertìtvagari,&; in Hebroso

eft iTlf»y Hotiaaanceps verbueft,quo & vagari 7 6c

pallio tegiHebrxifignificam;quarealij vertunt, ne firm

cooperta, & pallio ami&aapudgregessíbdaliü tuorum.

Coopertamautemcùm dicun^meretricemintettigi vol

u n t a cultUjquomeretrices eo tempore vti folitaslegtmusmamquae

corpus vulgabant fuum\$alliaami£ae, 5C

capite inuoiutOjin biuijs,aut aliis td genu&iocis,quo com

*Gene.t\$,* meabant frequentes virirendentes virorum ad fé aditusi

praftoiabantur.quodThamar fecifíe dicimr,quae tali cui

tu fcortum mentaludie íbcerafuo impofuit.Igiturüe

hoc>ìiueiilamodo,timet iponfa^utaberrationem, aut

probrum,aut certevtrumqut%& probrum, &: aberrationem.

Atquc^¿tenu illa:nam quse fcquútur fponíi funr,

quirogatus iam adeíe ñngitu^atque ita dicere. *Sì ignoras*

***tCyòp llenérrima tnter mmieretj,e£rMere%&ahìpoft yeiligtàgre\****

***gumtKorw/n&pai'cehoedQStHùs tnxtA tAoirmc:ih ffxfior;tm.DQ***

quopafremoloco rogat\*rueratfpófus ad id primo loco

refpòdes traditfpófefaciliima rationé fui muenièdkea au

teeft,vthcedos,quoslade depulibs domi incjufos reliquif

ìèjVti paítorez faceréfolent^fingamus neceflfe eft,ipfa du-

¿tetinpafcua.Etenim illinatuneindu&u veftigia matrS

^aoicét^aq»iè^uèccsfeadiUascóferc^id eit,adea loca

**per13**

## ***CANTAR DE LOS CANTARES***

esto es, llegarán a los lugares en los que el mismo esposo apacienta el

restante

ganado. *Si no te lo sabes*, el te está de sobra según la propiedad de la lengua hebrea, y no tiene fuerza de acusar sino mejor de nombrar. En español se diría aptamente: Si no te lo sábese No le reprocha a la esposa de que lo desconozca ni le da la manera por la que lo conozca. Pues la misma serie de cosas recordadas antes muestra abundantemente cuan lejos esté de esta sentencia. En este lugar el esposo, como estuviese en el hato, decía solo que ello lo ignoraba la esposa, no dudaba de quién o cuál fuese ella, por eso pues le responde» diciendo: *Si no te lo sabes, salte y sigue las pisadas del ganado*. Esto es, si ignoras en qué lugar esté, sal tras las huellas de tu ganado. Aunque también podría examinarse de otro modo: Si lo ignoras, sal para que se alegre toda la tierra, y en Cicerón, brota, y el Poeta: estallan por doquier los relámpagos. Y la palabra hebrea *Haquab* es en este lugar la postrera parte del pie que está más cerca al calcañar e impresa en el polvo deja huella. Sal tras las huellas de los cabritos, que aquí dice, es observar las huellas de los mismos y casi seguirlas. *Y apacentarás tus cabritos junto a las cabanas de los pastores*. Pues dice, si los sigues llegarás a donde por instinto y amor de las madres los lleva, y allí los apacentarás donde yo apaciento todo el resto de mi ganado, esto es, junto a mí lo que únicamente deseas, llegarás sin pérdida, y añade: *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía*. Deleitado el esposo con la visión deseada y primera de la esposa y encendido en amor, se finge aptamente romper en estas palabras : A la caballería. A la letra: *A la yegua mía*. Destacan los caballos entre todos los animales por la apta figura y composición de los miembros y de todo el cuerpo; tienen cierta elegancia y generosidad y ello tanto por la blanda flexibilidad de las patas, como por la altivez de la cerviz y la vivacidad de los ojos, como

29 Frase castellana incluida por fray Luis en el texto latino, que también había sido subrayada en la *Exposición*, j que recuerda el verso de san Juan *Quien yo bien me sabía*, según F. García Lorca.

## ¶ RI MVM. i;

peruenient, in quibus ipse fonsus pascit reliquum grege.

*Sigùortste*, illud, te, abundat ex proprietate fermonis Hebraici

> nec vim accusandi habet, fed nominandi magis»

Hifpanè aptè diceretur, Si no telo fabes: Non enim ipse famille

arguit, quod fé ipse ignoret, nec illi rationem tradit

qua se ipse agnoscit. Nam id quàm ab huius loci sententia fatalium,

feries ipse rerum superius memoratarum

abundè docet. Quo tantum loco fonsus cum grege

esse id ignorare fonsus dicebat non qua?, aut qualis

ipse esse addubitabat. ad idigitur e respondit dicens. *Si*

***imeras tt tgre 4eret & ab ipo; lyesttgia; rrcjrum tuorum. là eit, fi***

tu quibus in iocis ipse verber ignoras, egredere post vestigia

gregum tuorum. Quanquam *Oc* possit fortaùe hoc

isto modo difpungit ignoras, te ò puer noster mu

lieres egredere, vt fit, te egredere, vt alibi gaudet et ellus,

*Se* apud Ciceronem, se emergit, &: Poëta. Diuerse cum

puntradij. Porrò Hebraicum pa Haquab hocioco platas

extrema pars est eaque calcaneo próxima % imprei Taqj

pulueri vestigiut efficit. Egredi vero post vestigia hcedo»

rum, quod hic dicitur illorum eis vigilare legere, ac ipse po

***nè fequi. Etpafces hoedos mostuxta tAbermculafatiarum\**** Na

inquit, eos tu si fequaris eo peruenies, quo ipse naturas

indudusi &: matrum amor perducet, ibique eos pascet >

vbi ego reliquum orane peus paito, id est, ad me, id quod

vnum optas, sine errore peruenies, *oc zddit.. Equitat Mm 9*

***m curribitsph & aanis 4f Simi Umte, amtc 4me <t. Ipfo primo fp5\****

fa % ac defi. derato apse & u delecti: atus fonsus, &, amore incensus

in ha;c verba erupisse aptè fingit, *Ecfui wui meo.*

Ad verbu & pe we; e. Praestant equi Inter omnia natiapta

membrorum, /k, totius corporis compositione\*

atque figura, inestque illis eiegans quiddam, atque generosum,

idque cum molli itexu crurum, tum elatione ceruicis,

oculorumque alacritate tum (pititu ipso, atque hia

nim

## 14 CANTAR DÉLOS CANTARES

por el mismo espíritu y relincho que dan; las cuales mismas cosas son más vistas

en la yeguas que en los caballos. Y vale esta imagen sacada de las yeguas

para declarar lo liberal e ingenuo y elegante que lucía en el cuerpo y rostro

de

la esposa. Y no es nuevo o absurdo el asemejar a una yegua a la mujer elegante, sobre todo joven y desconocedora de varón, pues es conocido<sup>30</sup> aquello del lírico:

*La cual como yegua de tres años en los anchos*

*campos juega alegremente y teme ser tocada.*

*En el carro de Faraón.* Esto es, significando a la propia gente por los carros

de Egipto según la conocida apelación de los reyes de ese pueblo. Nombra en

especial a los carros egipcios, porque los carros egipcios eran muy estimados

por aquella época a causa de su egregio artificio; por ello eran criados en Egipto

caballos hermosísimos para arrastrar carros. Pues, como consta por el libro de los Reyes<sup>31</sup>, Salomón abundaba tanto en tales caballos como en carros.

Pero

se aparta de la persona del pastor que representa al recordar caballos y carros;

se aparta sí, pero para decirlo por una sola vez, lo que más veces se debe advertir

en este cantar. Se debe saber que el que en este cantar hace las veces de esposo,

aunque sale muchas veces hablando como pastor, sin embargo a veces

habla sin fingir papel<sup>32</sup>: pues ser llevado por un carro y por yeguas de tiro, es

más bien costumbre real que pastoril. Y no solo Salomón al escribir tuvo este

procedimiento, todos los escritores, incluso los más buenos y que se tienen por elegantes, hacen lo mismo en la alegoría, y la varían y la distinguen de esta

manera bien para evitar la saciedad que trae el uso continuo de las palabras usadas trasladadamente o para infundir luz a la oración e interpretarse a sí mismos<sup>33</sup>. El cual tipo de alegoría Fabio<sup>34</sup> lo llama híbrido y dice que es muy frecuente.

Y así dice de él: en el cual género la imagen viene de las palabras rebuscadas

y la inteligencia de las propias. Así él, como comenzara de esta manera:

*Todavía no puede con la cabeza levantada soportar*

*el yugo, todavía no puede igualar los deberes del compañero,*

<sup>30</sup> Es cierto, los beduinos del desierto toman la camella como término de comparación para describir

la hermosura de la novia.

31 III Reyes, 10, 26. En la *Exposición* cita 3 Rey. 4, 26; 2 Par. 9,25. Todas las citas son exactas.

32 Observación atinada de fray Luis, para completar su idea de alegoría, como metáfora continuada.

33 Toda esta prueba estilística no aparece en la *Exposición*, lo que prueba la altura y calidad de este comentario.

34 Se refiere a Marco Fabio Quintiliano.

#### **i4 IN CJPVT**

nitu pr\$ Te ferunt:qu\$ eadcm ih equabus, quàm in equis  
fpeciofiorafunt.Valet ergo hex ab equabus duda fimilitudo  
ad declarandü liberale iliud,& ingenuü, & elegans,  
quod elucebat in fponfefade,atq; corpore. Nec vero id  
nouum,aut abfurdum eft elegantem fbeminam adolefce  
tem prefertim,&: viri expertem equ? afsimilari. ; nomai  
namqueeftillud Lyrici,

*Qnzylut latis equa wma camfts*

*Luditextltimmctmtque tangi.*

*In curribus pharaonis. là eft,aduedis ex AEgypto ex rcgum  
eius gentls nota appellatione ipfam gente iignificans.No  
minat autem currus AEgyptios potiisimum,quia AEgyptnj  
currus ea tempeitate propter eorum egregium arrificiurnin  
predo habebantur.ad hecalebanturin AEgypto  
ad vehendos currus equi pulcherrimi.Nam vt conftat ex  
\$Mk Reg. jib.Regum,Salomonijs,cum equis,tum curribus abúdafrfp,!  
fl. bat.Sedreceditapaftorisperfona,quáinducir,cü equos,  
&: currus cómemorat.receditfanè,fedrt, quod %>ius in  
hoc carmine animaduerti debet,id nuc femel dicatur.Sci  
ridebet,quunhoc carmine partes viriagit &fiplurimu  
fubpaftorisperfonainducaturloquens,tamenipfum in\*  
terdumperfonadetradainduci;nam curru,equifq; iugali  
bus inuchi,regij potius,quam paftoralis morís cii.Nee ve  
rò vnus Salomon hanc in fcribendo rationem tenuit,om  
nes po.tius ieriptores quicunq; probati,atq; elegantes ha  
bétur,idé faciunt in allego ria, eaqj variàt,atq\$ diftinguüt  
ilio modo,vel vt fatietatiocurrát, qua perpetuus verbo  
ru tranflatè pofitorum vfus afferret, vel vt orario ni lume  
inferantifeq^ipfiinterpretetur.Qupd allegoria genus co  
iniftu.Fabius vocatafrequentHsimu effe dick,Itaq\$ de co  
ait.Qup in genere & fpeciesex accerfiisverbisvemt?&:in  
teliedus ex proprijs. Sic ille cum exorfus fuiifetita,*

*Nondum fd>.a£ía ferreiugtím~Valet*

*ccr~*



15 CA NTAR DE LOS CA NTARES

Y hubiese añadido:

*Tu ánimo está junto a los campos  
lozanos de tu ternera,  
ahora solazándose del duro estío  
en las aguas, agora en el fresco saucedal  
gozosa de jugar con los terneros.*

Después fuera de la figura:

*Ya la audaz*

*Lálage busca al marido con la frente.*

Y Virgilio llorando la muerte del dictador Julio en el papel de Dafnis, como hubiese conservado el decoro de la persona casi en todas las cosas, sin embargo

en aquello:

*Enseñó Dafnis a uncir al carro los armenios tigres,  
Dafnis a conducir tirsos en honor de Baco<sup>5</sup>.*

Apartóse del decoro; propia y literalmente puso lo que hizo César de quien trataba. Pues éste se dice llevó a Roma las cosas sagradas del padre Baco desde

Armenia. Lo mismo cuando observa las guerrillas y costumbres de las abejas,

tomada la imagen del arte de la guerra y de la batalla de los romanos y de los

campamentos, casi en versos alternos insiste ora en la metáfora ora habla con

propiedad: figuradamente aquello:

*Ya las mismas*

*aquel belicoso cantor de bronce ronco increpa  
y su voz se oye imitando los rotos sonidos de las trompetas.*

Literalmente lo que sigue:

*Trépidas entre si se reúnen y baten sus alas.*

De nuevo figuradamente:

*Y cerca del rey y junto al mismo pretorio densas se mezclan.*

Después con propiedad:

*Corren al alto éter,*

*hácese un ruido, en un gran pelotón se mezclan y se apiñan<sup>6</sup>.*

Sin metáfora aquello:

*Y ni se apartan lejos de la celdas al caerse la escama,  
o creen al cielo al llegar los vientos.*

35 Cfr. Virgilio, *Egloga V*.

36 Cfr. Virgilio, *Geórgica IV*.

**PKIMVM, if**

ÀddidifTetque

*Ctrcalvrenteis ejianimus tu;  
campos iuttenc£3nuncfluuijsgrattem*

*folanùs &üum,ntmcinvdo*

*fodere cumYimlisfaliclu*

*Pr&geflientis.*

Poftea citra figurarci, —iam proferita

*Fronte petet Lalage maritum.*

EtVirgilius Iulijdi&atorisneccmin Daphnidis pcrfona  
dcplorans,cum petfonae decorum feruafler fere in omnibus,  
in ilio tarneii.

*Vaphnis &, armenias currufubmngere tigres*

*Inflituit,Vdphms thyrfos inducere Baccho.*

Recefsitàdecoro:proprièenim,&literatè poiïiit, quòd  
à Caefare,quo de agebat,fa&ü eft.Is enim facra Liberi patris  
è Armenia Roma tranftulhTe dicitur.Idemvbiapu  
praelia,atquemores,du£r.aàre militari, &Romanorum  
acie,atque cafris tranflatione perfequiturjalternis propè  
verfibus nuncin metaphora infitti t,nunc proprie loquitur,  
tranflatèiiiud —namque morantes\*

*Martius il le çritrattacanorintrepat &^ox*

*•Auditurfraclof fonitus imitata tqbarum,*

Literatè, quodfequitur.

*--trepidxinterfe coeuntpennifq; corufeant.*

Rurfus tranflatè.

*Et circa regem;4tqueiffa adj?r çtorta denfe mifecntur*

*Proprie porrò -^concurmur tthere malta*

*Fitfomtus magmm mifl& glomerantur in orbem*

SineMetaphora illud

*Nec y ero à. si abulispluuia impendente recedunt*

*Zongms,4Ht credunt calo aducnanttbus Euris\**

Redit ad infitutarn aHegoriaxn

16 CA NTAR DE LOS CANTARES

Vuelve a la metafora comenzada:

*Pero seguras toman agua cerca de las murallas de la ciudad*

*y se atreven a excursiones breves.*

Pero para omitir a éstos, cuantas veces los escritores sagrados, lo que  
advierte

verdaderamente aquel gran Crisostomo<sup>37</sup>, usan alegorías, y las usan con  
mucha frecuencia pues no hay tropo en las Sagradas Letras más frecuente  
que

la alegoría, las interpretan o las distinguen con notas propias de las cosas de

que tratan en verdad, y de tal manera las templan que el prudente lector fácilmente alcance cuál sea la sentencia de ellas. Ellos interpretan, como Isaías en la alegoría de la viña<sup>38</sup>. Después de hacerla, empleando todas las artes y brillanteces de ingenio en breve interpretación, la declaró inmediatamente diciendo: *La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y el varón Judá su descendencia*. Y el propio Ezequiel<sup>39</sup> de manera semejante lo que de la doble águila y de la viña plantada por una de ellas emitiendo sarmientos hacia la otra envolvió en admirables alegorías, lo reveló y descubrió enseguida con estas palabras:

*No sabéis qué significan estas cosas. He aquí que vendrá el rey de Babilonia a Jerusalén*. Y lo que sigue. También distinguen a veces las alegorías con notas propias de la cosas de que tratan, para que no quede lugar alguno de duda o de mala interpretación, y de las tales alegorías hay muchos ejemplos, pero es sobremanera noble el que trae Ezequiel<sup>40</sup>, cuando describiendo el ánimo del pueblo israelita ingrato contra Dios y las impías costumbres, pone a cierta mujer ingrata e infiel contra el que la había alimentado desde la infancia, y adulta la había tomado por mujer, y además le había dado muchos y grandes beneficios.

Pues como, convenientemente al papel tomado, dijese alegóricamente: En el día de tu nacimiento no fue cortado tu ombligo, y no fuiste lavada con agua, ni frotada con sal; y poco después: y pasando cerca de ti te vi sucia en tu sangre, y te dije como estuvieses en tu sangre; te dije, digo, vive en tu sangre. Y añade fuera de alegoría: *Y te hice crecer como la hierba del campo*, Y volviendo de nuevo a la

37 Al cap. IV. de Isaías.

38 Isaías, 5.

39 Ezequiel, 17, 12.

40 Ib. 16 passim.

***i6 IN CAPVT***

***Sed circum tut&fub ni& nibmltrbis aquanttfr***

### *Exiurfitfc ;ttebreuestent4nt' ~*

Scd, vt hos omittà, facri profe&ò feriptores, id quod machryfoOko, gnus illeChryfoftomu\$verèanimaduertit,quoties allein.

*c. CuEfa\** gorias adhibent, adhibent autem illasfaepifsimè, nullus ^nim tropus in fa cris literis eft allegoria crebrior, eas aut interpretanturipiì^aut ita diftinguut proprijs notis earü rerum, de quibus vere agunt, itaque temperant, vt facile prudens leçtor, quas fitcarum fententiaafTequatur. Qupd Vt doccam, exempla nonnullaproferam. Interpretantur *Era-tm* ipil, vt Efaías in illa vinexallegoria. Nam cam poftquam perfecitjOmnibus artis,& ingenij coioribus adhibitabreui interpretarione,è veftigio ipfam declarauitdicens3 Vineam Domini domus Ifraél eft, & vir Iuda germen eius. Et *E&ech. 17* Bzechiel vates fimiliter quod de gemina aquia, deque vinea ab aitera illarum confita, verfüs alteram autem farmenta emittente, miris alkgorijsinuoiuit, referauit, & aperuknix his verbis. Nefcitisquidiftafigniicent. Ecce veniet Rex Babilonia?inHist&faiem, & quse fequuntur. Diftinguüt edam eas allegotias intridimi proprijs notis rerum, de quibus vere agunt, nequísautdúbitandi, aut in eptè interpretandi locus relinquatur, earuinqe allegoriarum plura funt ex empia, fedUlud eft in primis nobile, *Euckié*, quodeftapudEzechielem^quolocopopuliIftaêiticiingrataimaduarius Deum animum, &c impios mores vates de&ribens, foeminam quandaminducit, in eum qui fé ab infàmia aluerat, & adnteam vkorem duxerat, & praeterea affecerat multis, ac magnis benefici js ingratam, & infidelem. Nam cum accoramodatè adperfonamindu&am, allegoriceque dixuTet In die ortus tui non eft prascifus vmbilicus tuus, & aqua non eslotajnequcfaleiàlita, *Se paulò infra*, Ettran&ens perté \iei te cócuicafa in fanguine tuo, &: dixi tibi cu cues iiiianguine tuo, dixi iáquá?tibi *17 CANTAR D É L O S CANTARES*

alegoría: *Te hiciste grande, dice, y llegaste a la flor de la juventud; te crecieron los*

*pechos y te salió el pelo, pero estabas desnuda. Después aquello: Y te vestí de varios*

*colores. Después como olvidándose del papel femenino, añade: ¿Legaste al reino*

*y tu nombre llegó a las gentes. De nuevo alegóricamente: Y confiando en tu hermosura fornicaste y expusiste tus desnudeces a todo el que pasaba. De nuevo*

propia: *De mi oro y mi plata que te di te hiciste simulacros de hombre.* Y

así mezcla hasta el final su oración de ambos géneros, del figurado y del propio.

Así mismo en los *Proverbios* Salomón<sup>41</sup>» en lo que había dicho figuradamente:

*Bebe agua de tu cisterna y los raudales de tu pozo, y tenias para ti solo, que*

*otros no sean partícipes, y sea tu manantial bendito.* Propia y literalmente añade

aquello, con lo cual entendiéramos fácilmente lo que se había significado oculta y discretamente en aquellos tropos. Y así dice: *Alégrate con la mujer de*

*tu adolescencia, cierva carísima y graciosa gacela, sus pechos te sacien en todo tiempo,*

*y alégrate jugosamente en su amor.* Pero acábense ya los ejemplos y volvamos

a donde nos apartamos. *Lindas están tus mejillas en los cerquilbs; tu cuello en los*

*collares.* Continúa alabando la forma de la esposa, que destaca no solo por su

bien natural, sino también hecha más recomendada por el arreglo, lo cual es argumento de forma elegante. Las mujeres que destacan por la forma, no arregladas

gustan y arregladas brillan, de manera contraria a lo que sucede a las sin gracia y deformes<sup>42</sup>. Aunque en este lugar la semejanza de las letras hebreas motivan

una interpretación distinta, unos vertiéndolos así, lindas son tus mejillas como de tórtola, otros como en tórtolas, pero de cualquier manera que sea lo

cierto es que significan ciertas partes del mundo femenino y adornos femeninos

de cierto género con los nombres de tórtolas y collares, y no es fácil explicar

qué o cuáles sean. Pues algunos quieren que la palabra hebrea *Thor*<sup>43</sup>, que el

<sup>41</sup> Prov, 5, 15-19. Fray Luis omite palabras del texto bíblico sin anotarlo,

<sup>42</sup> La edición de Salamanca añade un fragmento sobre otra idea. Las mujeres sin arreos son más hermosas.

La edición del P. Merino no dice nada de esto, pero el P. Scio sí lo dice, quizá siguiendo la edición

de Salamanca que usó.

<sup>43</sup> *Thorim* trae la *Exposición*, como dirá después.

### **PRIMUM. i?**

in fanguine tuo viue. Ctra allegoriam adiccit. Et multipli catarri quaii germen agri dedi te, Ói multiplicata es. Et itatkn ad allegoria rediens. Gradis, inquit, er Yefta cs, &: perue à&iad mundü müiebre mivbera tuaintumueru^&piiustuus germinauit, &: eras nuda. Tü illa. Ft veftiui te difcoloiibus. Deinde velut oblitus perfonie: foemine se addidit. Profecifti in regnu^ egreifum èft nome tuüm in geu tes. Rurfus allegoricè. Ethabens fiducia in pulchritudine tua fornicata es, & expofuifti fornicationes mas omni tra feurui. Iterum proprie. De auro meo, 6i argento meo quod dedi tibi fedisti tibi imagines mafculas. Sicq; ad extremum \i% ex vtroq; genere figurato, & proprio orationem fuá semperat. Ítem in prouerbijis Sálomon, ad illa qua? figurate dixerat: Bibe aqua de cisterna tua, & fluenta putei tui, \$>L habeto eas folus, ne firiat alieni participes tui, &: ilt vefiatuabenedict: a: proprie J&: literato addidit id, ex quo fa- çile. intelligeremus, quid illis tropis occulte, & verecudè ígnificatü eí Fet. Itaq; ait. Lserare cu muliere adolefcentiae tuæ, cerua <; harifissima, & gratifsimus hinnulus, vbera illius inebriet te omni tepore, 6i in amore illius delectare iugjU ter. Sed exemplorü modus ia iit, eoq; reuertamur vnde di **greffi üim9. ?Hkhr&funtgen& wxficittHrturixllu tv» (jcut ?wo»;/?4. Petfeueratin laudado fpònfæformanofolünata rali»5i fuo bono praeftante, fed ctia cultu ipfo cómendabiliore redditá, quod ipfum elegátis formai argumentü eft. Na qua; forma exceliüt fceaunxySc incult e; placet, & cuitf nitér, quod cótta accidkincócinnis, &: deformib'. Qua quam hoc loco D 6i 3He% raicorü elementorü ímiiitudo caufam variæ interpretationis attulit, aiijs it à transferrentibus Jpuichrae funt gene tue; ficutturturis, alijs in turturibus Jfed vt trouis modo fé habeat iita res, illud certuni eft, mundi müiebris partes quafdam, & certi generis foc- . minea ornamenta ais noxninibusturturum, 5i moniliu B fi\$%**

### **18 CANTAR DE LOS CANTARES**

intérprete antiguo traduce tórtola, sean cadenas muy delgadas de oro, otros pequeñas joyas insertadas varias en un hilo, otros pequeñas figuras de tórtolas hechas de oro o de plata con gracia. Recuerdo haber visto figuras muy antiguas de mujeres, en cuyas cabezas había un tocado hecho a la costumbre griega, pero

del filo del tocado en la parte del filo que toca las sienes tenían muchos hilos que llegaban hasta las mejillas. El cual género de adorno no es solo muy antiguo, sino que deduzco fue usado antiguamente por las mujeres sirias y palestinas porque los árabes, que en nuestro tiempo poseen el Africa, usan mucho de esos hilos o cintas no solo en los capotes que hacen de lana y seda para librarse de la lluvia, sino también en los turbantes de lino largos con los que rodean la cabeza con muchas vueltas. Y es muy verosímil que estos tocados con los hilos colgando en las orillas, acostumbrados a ser hechos de Uno no retorcido, las llevaran las mujeres más ricas y más nobles, o que en vez de ello usaran finas cadenillas de oro o también de menudas perlas insertas en el hilo en varias hileras, a cuyo extremo se añadían las figurillas doradas y muy pequeñas de tórtolas, y ese adorno se ha llamado por los hebreos *Thorim* muchos en número. Cuando escribía estas cosas, aprendí de cierto árabe<sup>44</sup>, cuyo servicio usaba, lo mismo que yo he descrito del adorno de la cabeza femenina conjeturándolo de antiguas figurillas, o al menos es muy semejante al que ahora está en uso entre las mujeres árabes, y es llamado por ellas en su lengua natal *Húmal hazem*. Que hay una cinta de lino de ocho dedos de largo y tres de ancho pintada, y por una punta lleva varias hileras de insertos con hilo o de circuidlos dorados o de menudas perlas o de ambas cosas mezcladas, y que las mujeres árabes suelen superponer esa cinta a los demás cosas con que adornan la cabeza, y atarla con un ceñido nudo, de arte que la fila de perlas que cuelgan de la cinta llegue casi a las cejas y rodee la frente y las sienes. Y estas cosas sobre las tórtolas. Los

44 Parece ser que este árabe era compañero de prisión de fray Luis. Toda esta explicación no aparece en la Exposición. Todo indica que nuestro autor escribió parte de este comentario en la cárcel, donde no pudo tener manuscritos de su Explanación; una salvedad, el tiempo pasado de los verbos.

**x8 T N C A P V T**

figntficari,qu£ aute illa,aut qualia fint explicare no eft faci  
 k:Ná quidá Hebraícü Ti fi Thor,quod vctus inter pres tur  
 tur vertit,cactnulas ex auro gtenues effe v oJíit quidá percxiguas  
 gcmas,pluresvno filo infcrtas,quidá figilla petexì  
 gua turturuex auro,argéto vefcitèfa&a.Memoriatcneo  
 ñgnafocminarü perátiqua vidiffe mc,quoru capiti inerat  
 mitra catterà adGrecü moré efficT:a,niii quod à mitre mar  
 gineyabea parte marginis,quaetcporaattingit fila perpl»  
 ra ducebatur,qu£ad genasvfq» pertinebát.Qupd ornarne  
 ti gcnus ño folu eft peratiquü,fed Palsefthinis id atqj Syris  
 foeminisolim ruiffefvitatü ex eo cÓijcio,quod Arabesqui  
 nofra tepeftate Africa obtinét.plurimu vtutur i;s,ílue ñlis,  
 fiuelicij,s,no folü Ìnpenulis,quas è lana,&: ferie o cóficiütadimbresarc£  
 dos,fed etia in tyaris lineisi praslongis,  
 quas multiplici flexu capiti circüdat.V ero fimile aute  
 eít tiftha:c mitrae marginibus fila pendentia,è lino intorto  
 vulgo fieri folita,dkiores verò,&: nobiliores focminas au  
 rea illa geftaue,aut \$ illis vfas fuijie tcnuib9 ex auro catenu  
 Hs,aut margaritaruite tcnuü,&: filo infertarfi plurib9 ordi  
 tibus,quoru ad extrema addita efient iùgilla turturum au  
 rea,Se perexigua,idq\$ ornamentum vocariHebraüs Dmn  
 Thorim multitudinis numero,Ha:c cü kribeba didici à  
 quodà Arabe,cuius vtebar opera idé quod ego coie&ura  
 ex antiquisfignisdefcripfi foeminei capitis ornamentai;  
 aut certe ila valdè fimile,nunc in vfu elle Arabib\* foeminÌs,  
 vocariqj ab illis patria lingua Humal hazé.Eife autem  
 vitta linea acu pida longà odo digitos,latà tres:eiuf ab al  
 tero margine duci plures ordines filo infertorum, aut orbiculu  
 aureorum, aut margaritaiu tenuiu, aut mixtim  
 vtrorumqjjeà vitta ca\*teris,quibu5 capita ornant,Árabes  
 foeminas fuperaddereiòkre,religareqiar£to nodo,itavt  
 margaritarü ordines illi,qui è vitta pédét ad cilia fere per  
 tineat,&:irótiatqjiteporib9inuolitèt. Atq>hxcdc turturibus.

### 19 CANTAR DÉLOS CANTARES

collares, que vierte el intérprete latino, se dicen en hebreo *Haruzim*,  
 nombre  
 como algunos quieren sacado de *Haraz* con el cambio de una letra, se dice  
 son  
 delgadísimas bolas de cedro perforadas trabajadas al torno y juntas en  
 hilera,  
 que las mujeres usan por collares, éstas se hacen ahora con fragmentos muy  
 menudos de coral o de ébano o de perlas. Así, pues, este adorno del cuello  
 se



llama en este lugar cedros, en número plural; con figura semejante también se

llama en español el mismo ornamento: *Los corales, ¿os azavaches* ^. hay también

otros que quieren deducir de la palabra *Haraz* este nombre que significa adelgazar,

y dicen que suena *Haruzim* atenuada o disminuida, y que aquellos ornamentos

se llaman atenuados por la delgadez y pequenez de las partes de que constan. Sigue: *Tortolicas de oro 46 te haremos esmaltadas de plata*. Lo que antes

tórtolas, ahora vierte tortolicas, pues en hebreo lee por ambas partes *Thorim*.

De donde se entiende, con el testimonio mismo de Jerónimo, que las tórtolas

son un adorno mujeril, *tortolicas de oro*. Puesto que, como veo, dice, estos adornos

son decoro para tus mejillas y rostro, procuraré hacértelas ya de oro y plata, para que las uses con gusto y te adornes más. Y esto el esposo. Al cual la esposa:

*Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor*. Casi con versos alternos

se responden uno a otro y pugnan entre sí en amor, y lo hacen razonablemente,

pues es torpe en el amor ser vencidos. Por tanto regala al esposo con nardo o,

mejor, le promete que le regalará por las tórtolas doradas que recibiría de él como

regalo. Y como es propio de los hombres dar oro a la amiga para que se adorne, así es de las mujeres llenar de ungüentos a sus amantes y mostrarse hacendosas

y amantes con ellos en este especial tipo de menester. Así, pues, Salomón dio aptamente a ambas personas lo que era muy propio de cada una. *En su reposo*. En hebreo *Mesab*, que suena a orbe o circunferencia. Y lo aceptaré aquí

por triclinio, llamado así por los hebreos, porque los antiguos comían acostados,

apoyados con el codo en los lechos y puestos en círculo. *El mi nardo 47*.

45 Texto castellano incluido por fray Luis en la explicación latina.

46 Nácar y Colunga traducen *pendientes*, el P. Scio *cadennillas*.

47 Fray Luis no se refiere al nardo, planta de las liliáceas, sino al nardo, confección aromática que se

preparaba con extracto de raíces del nardo índico, traído por los portugueses.

### **TRIMVM. 19**

rib^Moniia porrò quf Latinus interpres vertit,&Hebrai  
cen^ndHaruzimdicúturnomejVtquidávolütpermuta  
tione vnislitera; à HK Haraz deducKi,è cedro torno elaborati  
minutiisimi globuli pforati,& filo iun&i,quibus g  
torquib9 vtütur foerniriaí,efie dicütur,ij nuc,vel è corallo,  
hebenove,vel è gagatisminutifsimis fragmétis fiut.Id igít  
colli ornamentü,hocloco cedri multitudinis numero ap  
p ellat;fimiÜfigura,atq; inHiípano fermoneidéipíum or  
namentü vocitatur.Los corales,Los azauaches.Sunt etia  
nónnulli,quiid nomea verbo nn Haraz quod attenuare fignicat  
deduci voiút,íbnareq; dicüt Haruzim attenuata,  
aut minuta, vocari vero ea ornameta attenuata ,ppter ex\*  
guitaté,&: tenuitate earupartiüexquibscó.ftant. Sequii  
**MurenuU\$4ure4\$f<tctGmm tibip>ermicuUtas 4rg<gto.Qvip à fupe**  
riüs turtures hic murenulas verritina in Hebraeo vtrobiq;  
Ontn Thorimlegit.Ex quo intelligitur, vel ipfo Hierony  
mo terte,turtures muliebre ornamenta! -c^Murenulasau  
rf4.í.QiTpnÍ\$S,vtvideo>inquitJgenistuis, arque ori decus  
addunt ifta ornameta:ia ea tibi ex auro atque argéto facié  
da curabo,quo eis,&;iibétiüs vtare,5¿ ornere magis.Atqj  
**hxc ipòfiis.Cui fyòfa.Duejjet Rex in accubítufm3nardu\$ me\***  
**dedit odoremfttum Altcmis** prope verbis libi inuicem ref  
pódent,& amore certatinter féàdq; iure raciut.Eft enim  
turpe in amore vinci.Ergo remunerar fpófum nardo, vei  
fotiuspromittitferemuneratura, pro turturibus aureis,  
quas ab eo dono acceptura erat. Atqui vt virorü eft auiu  
darcamic^quo fe ornet,ficfceminarü,vnguetisimbuerc  
amatores iuos,offlciioiàfq;,&: amates erga ipfos ieoftédc  
re;hoc precipue ofricij genere. Aptè igítur Salomó vrriqi  
^fonse dedit,quod vtriufq; erat maxime *propria Inaccubi*  
f^/iio.Hebraicè 2DQ Mefab quodorbé,autcircuitü fonar.  
Acripitur autéhicprotriclinio^cabHebreis appellato:  
jPpterca^uod antiqui cubátes,a¿ thons cubito innixijatq;  
**20 CA NTAR DE LOS CANTARES**

Sobre el nardo Plinio y Dioscórides48: la raíz de éste da olor, de la que se hacía antes un unguento de suavísimo olor, que recuerda Galeno, del cual unguento

también aquél:

*La pequeña caja de ónix con nardo alejará el olor del vino.*

Los griegos llaman a este ungüento nardo<sup>49</sup>. Pero los hebreos llaman con el mismo nombre *Nered*<sup>50</sup> al propio arbusto; *el mi nardo*: lo nombra suya porque ella con su ungüento, como con el más suave y oloroso de todos, se deleita. *Dio su olor*: la señaló por las consecuencias, pues es lo mismo que si dijera: en ti, mi rey, lo derramaré cuando te reclines. Caja de nardo; entonces mi nardo dará su olor, esto es, se difundirá, pues los ungüentos cuando se derraman entonces sobre todo emiten de sí la fuerza de su olor. Pero ¿por qué en el convite y no mejor en el lecho? Porque sigue la costumbre de su pueblo. Los hebreos tenían costumbre de rociar con perfumes a los que invitaban, antes de recostarse o en el mismo asiento, y lo hacían sobre todo cuando invitaban a un magistrado o alguien superior, Y así en Juan<sup>51</sup> María se dice que derramó en la cabeza del Señor Jesús sentado en el triclinio un bote de nardo preciosísimo. Y Cristo mismo en *Lucas*, 753, no sin tácita reprensión de Simón, que lo había invitado y había omitido ese menester por soberbia o por negligencia, recordó esta costumbre diciendo: "No rociaste mi cabeza con ungüento: y ésta ha rociado mis pies con ungüento". Pero añade *Manojuelo de mirra el mi amado a mí, morará entre mis pechos*. Los anteriores eran indicios de ánimo agradecido, y éstos declaran un ánimo tiernamente amante. No solo, dice<sup>53</sup>, te rociaré con mis ungüentos, lo que los que no aman a veces hacen por oficio y por deseo de ser gratificados y por costumbre patria más que llevados por algún amor, sino que cuanto las mujeres aman la rosa y cuan querido y grato les es arreglar las corolas y los manojos de las flores, que lleven a las narices y escondan en su seno, tanto yo a ti te llevo delante de los ojos y te escondo dentro de mi pecho con amor muy verdadero. Pues ni tú eres menos hermoso que la rosa, ni yo

48 En la *Exposición* los cita: Dios. 1, 6; Plinio, *Hist. Nat.*, 12.

49 En la *Exposición* trac «nardina»,

50 El P. Merino trae «nordi», pero la edición de Salamanca «nerel».

51 Jn. 12,3-

52 En la *Expùsición* cita a Mateo, 26; ambas citas son exactas,

53 Fray Luis ha evitado casi siempre en este comentario el estilo directo que abundó en la *Exposición*;

sin embargo, aquí encontramos un ejemplo de estilo directo; quizá en la *Exposición* estos parlamentos sean innecesarios.

»9 *IN QJTVT*

inorbempofiti,cibumcapíebaru. *Maritarne*\*. De nardo Plinius,&: Diofcorides:Huius radix odore prasítat, è qua vnguentum fuauifsimi odoris olim conficiebatur, cuius Gaknus meminit,de quo vnguento ctiam ilic.

*Na i di paruu \$ onjx elictet ca ¿:;m.*

IdvnguétumGrexí v¿ §/& vocant.Hcbreiauteeodé,quo frutice ipfum nomine appellar Ti 5 Nered, *Mardtts mea*: fuá nominar proptereaepo vngüento,ipfa,vtomniü íbauíÍImo,&: odoratíísimo maxime deíedaretur.Dí-í//fo£/.« *e fui*\*.

a cófequentibus ré notauit:perinde igrur cft,ac ñ diceret in te,mirex,cum difeubueris effundà Nardi pyxidem : dabit tune Nardus mea odore fuum,id eft erTundetunná vn guéta cu crTunduntur tune maxime cmittunt ex fe fe odoris vim.Sedcurin cÓuiuo,&ñò in cubículo potiusquia feruitfu^getiscófuetudini.Etenim Hebras in more erat quos ad conuiuiüvocatantequádifcumberetur,velin ipfo accubitu,vnguetis perfundere, maxime auté id faciebat, cüautmagiftratu,autíuperiorcalíqueinuitabatJtaq;

*Uan. Ii.* apud Ioanne,Maria in caput Dñi Iefuin triclinio fedétis nardi p retío fifsimivafculüinfudiííe dicitur.EtChriftus ip fe apud Lucam in y.nó fine tacita reprehéñonc Simonis qui ipfum inuitauerat,& idofñcÍÍ^ .velfaÛu,veínegligentia practermiferat,huius morís meminit dicens. Oleo caput méü non vnxitirhec áuté vnguéto vrixit pedes meos\*

*Sea addk. Fdfcicuím mjrrrhx dtUfttt s meus mihi mter \ber¿t*

*mea commerabitur* • Próxima fuperiora grati animi indicia eràt,h^auté tenere amantem animü declarar. Nó iolír, inquit,vnguendsteperñindammeis,quodquinóamant officio interdü,& gratifkandi iludió, & patrio more magisquam chántate alíquaindu&i faciunt : fed quantum r mam fceminae rofam,quamque illis charü,S¿ gratum eft è flonbus coro Has íbi,6¿ fafciculos concínnare,quos ad

(lares admoueant,&fuo ínurecondantitam ipfa te,&:

**prae**

## 21 CANTAR DE LOS CANTARES

quiero abrir el seno a la rosa más que a ti mi pecho. Y toda esta oración está

tomada de la común costumbre de las mujeres jóvenes, a las que es muy grato

el uso de las flores y las rosas. Y el manojuelo de mirra, que se dice, se ha de

entender preparado y hecho con pétalos y flores de mirra. Pues la mirra es un

árbol de tronco bajo nacido sobre todo en Arabia y Siria, cuyas flores y hojas

son de olor suave<sup>54</sup>. Sigue: *Racimo de Copher mi amado a mí, de las viñas de*

*Engaddi* Con el mismo sentido que lo anterior se dice esto, por más que la misma geminación de semejanzas y repetición de la misma sentencia sirve para

declarar más la fuerza del amor, Pero es incierto qué sea Copher por lo que el intérprete antiguo puso Cipro, qué sean las viñas de Engaddi, porque con la

antigüedad junto con las cosas mismas también se ha perdido el conocimiento

de muchos nombres. Y así, unos vierten una cosa y otros otra. El antiguo intérprete

traduce Cipro. Y con el nombre de Cipro entiende el árbol que recuerda Josefo, no la isla de Chipre, como algunos piensan; otros piensan que es Carura; otros cierto linaje de palma. En la cual disensión es muy verosímil

la sentencia de los que quieren que Copher sea dicho por los hebreos ese árbol

de donde se saca el bálsamo, que es a manera de vid. Y ello es más creíble por

lo que se añade: *De las viñas de Engaddi*. Pues Engaddi es una ciudad junto al

mar muerto, como se escribe en el libro de los jueces<sup>55</sup>, en el cual lugar abundan

las vides que dan bálsamo, como dice Josefo en el cap, 26 del libro IV de la cautividad judaica. A esto el esposo inmediatamente responde: !Oh cuan hermosa eres, Amiga mía, oh cuan hermosa! En la contienda no solo se enciende

el deseo de alabar, sino también el mismo amor se hace más crecido, y cuantas

más cosas se dicen entre sí estos cónyuges, tanto ansian decirse más. Y no se satisfacen y, mirándose mutuamente al rostro, se le presenta siempre a cada 54 El P. Scio comenta: la mirra es un árbol pequeño y espinoso, que se cría en la Arabia, en Egipto y en la Judea, y que tiene la corteza roja (por tanto, no se puede hablar de pétalos). Haciendo incisiones en ella, destila unas lágrimas o gotas olorosas, de que, espesadas y endurecidas, se pueden hacer Frascitos y llevados en el pecho para olor.  
55 Aparece en Josué, 15, 62, no en Jueces

***P È IMV JM ni***

prae oculis gero, & intra metan pe&us; veriísimo amore recondo. Nam neq; tuminus pmcheres quarafa, ncque  
 €go patere rofai fin2potius, quamtibipe&us, meü volo.  
 Duàaeftautem omnishax orario ex communi mòre  
 adoiefeentuarii foeminarü, quibus plurimus eft^atq; per  
 gratus rofarum, atque florum v fus. Myrrhs&porròfafcicu  
 lus , qui diejtur, is è myrihx floribus atque folijs. confeduSj&  
 concinnatuseft. inteMigendus . EurenUmyrrha  
 humili ftipite arbor in Arabia, & Syriamaximè proue:  
 nien% cuiu&flores, atque folia fuauí odore iunt. Sequi tur,,  
 rafenfu^cfiàhaiedicütur^ nifi quodipiafimiitudinum. gé.  
 mimitio, & eiufdem fenteti& repetitio. ad amoris. vihimá  
 gis declarandà pertinet. Quid aute Copher iit, pro quo ve  
 tus interpres Cyprum potuit, quid vineae. Engaddi, incertum  
 fané, quando, vetuftate cum rebus ipfis, multo rum  
 etiam nominum cogniti© obliterata eft. ítaque aEj aliud..  
 Vetus interpres, Cyprum vertit. Cypri autem nomine arbore  
 meam intelligit, . cuius. meminit. loiephus nonCy-^  
 prum infuam 7yt quidam arbitrantur: alij; Caphuram effe  
 putant .: alij, genus palmo; quoddam.,. Qua in diifenfione  
 valdè eft verouímilis. illorum fentenria, qui Copher  
 Hebrxis dici volunt id arbutum, . è quo elicitur baífamum  
 .., quodeft vitifinuè. Idque fit credibiliü& exeo,  
 quod additur. /> "Vi/í«í £^<</rf/. Nam Engaddi vrbs eft ad  
 mare mortuum,; vt in libro Iud. feribitur, quo in loco  
 vites quae ferunt baliamum maxime prouenire; lofe\*  
 phus eá author «capitu-2.7 Jibri.4-JudaicíE captiuitatis. Ad  
 haec iponfus è veftigio refpondet. *Scetuptdehm es amica  
 mea: tue tu ^</ckmv* Cótentione noufolùm laudandi ftudium  
 accenditur, fed amor etiam ipfe aucHor efSeitur:

& quo plurahi camuges inter Iè diCunt,eò plura dicere  
auent.Nequè fibHpfifatkfacium mutuoque inaipeétii  
B i dcM

## 22 CANTAR DE LOS CANTARES

uno de ellos una figura más grata dei otro, y se admiran entre sí más cuanto más se ven; de la cual admiración son estas cosas: *¡Oh cuan hermosa eres.*

*Amiga*

*mía, oh cuan hermosa!* No solo dice adornada hermosamente, como antes decía, sino tú misma eres hermosa por ti y de manera natural. Y declara por qué así le parece, diciendo: *Tus ojos de paloma.* Se acuerda lo primero de los

ojos, porque en ellos tenía principalmente la mirada de sus ojos dirigida y tensa,

y de las luces de ellos transportaba a sí dulce luz. Además, porque esta parte

del cuerpo tiene gran importancia para la belleza en ambas partes, por eso recuerda los ojos, o solo ellos o en primer lugar. Siendo los ojos torpes ningún

rostro por honesto agrada, pero hermosos y brillando ellos pueden mejorar gratamente la forma. Y las palomas que recuerda no se han de tomar españolas

o italianas, que destacan poco ciertamente por la hermosura de los ojos, sino

que es tomada esta semejanza de las palomas que cría Siria o Palestina, cuyos

ojos se dice son hermosísimos tanto por la forma como por el brillo. Y la esposa

enseguida a él: *¡Ay, cuan hermoso, Amado mío, eres tú y cuan gracioso!* "Le, revela

sus palabras, no ciertamente sin corolario, pues añade, y gracioso. La belleza

consiste en una forma apta de los miembros del cuerpo junto con cierta suavidad

del color, Y color y la belleza y la dulzura (pues todas estas cosas son significadas

con la palabra hebrea *Nahim*) no solo se ve en la forma de las partes, sino también en el movimiento y en la palabra y en el aspecto, cuidado, hábito y, finalmente, en toda acción, y ello rectamente llámase armonía. Y son armoniosos

y aptos y graciosos los que destacan en ello; por el contrario, los que carecen

de esto son no armoniosos, ineptos, insulsos. Y así como la belleza que

resulta de la apta forma de los miembros, si no está formada en esta armonía, es totalmente insulsa; así cuando esta sal viene sobre ella, sucede que nada puede ser hecho más sazonado que ella. Así, pues, el esposo destaca por ambas alabanzas, esto es, es perfecto y totalmente hermoso, y ello parece así a la esposa. Lo que más declara lo que sigue: *el nuestro lecho florida, las vigas de nuestra casa*

z2 T-mQuwvr

defixtvtriq; ab altero gratiorfertiper adiaados f; \*ec; 6\$y& mt: miranttirq»e fé iauice magis, quamagi\$ in fe ipil iin tuetunqua ex admiratioíieiftafunt. *Ecctufwtekrus amica mta^ccetufulchtAMo* folùm inquir? pulchtè ornata, vma te dicebà/ed tu ipfa pecte^ tuafpòjatcpukhra. Et quare fibiitaYideatui: declàrat àiccs&cuti tMcdxmfartmtMzmimmedomin pamis, quiainilospraecipuèaciéip(e osai loi?tmfnorüdkefa,&: inceatartiùabebatr&ex illorum luminibusdolceadfetransfercbat iumeru Adharcquia ha?ccorporis pars magna n\*offtét«m habet ad pukhiitui dinéia vtfaquepartem5idcirco có^emotatocülos^el foiùm^ei primñíEtemm;t urpito oCulispulia quauis\$ topi nefta facies placet, pukhriautl,^ grate tòicantes ipfiper. fé commedare forniam poifunt. Coliimba: auté, quarym meminitjfton Hi^anx, aut Itala? accipiédæ fa»r, qua; par& certe ocuì©rupukhntudLnepr£ftam, \*fed quas-% riamai; lalefthim alit colübas^ab i;\$ feiilitiidoifta dticitm^|war^ eíTe dkútur formoftfsinii ocaii cuín fígy radium fplèdosc/ Suaiiii verba rcfignat^ nec fine corollario quide, addidit *mimySe* decorus, Pukhritudo in membrorum corporis apta figura cu quada coiorisfuauitate cófiftmdècor ver cv ¿veruiftas,&: dulcedo ( na ortìnia ifta, Hebraico TO>Kañ *hàm* figmfícántur)nairi patriùigura? modo+fed immotili etiarft;&; fermone, in4> habitUjCultu^afpe&u^c omni de\* mq> acìiorie cernitur, kiquc recle coucinnitas appeliatur: ; cociamq;>&: aptír&: ¿IfijqieopraííllfccGtra qui careni» incòcinnijmeptyarulfi.&tque vt pulchritudo ea¿quie: exí membror um apra figuraciilk»njfi haG cécirmitate cotir diatur^ inailfa parte *ütúm* cum ad eam iic lai accefs\*k¿efiL citur emfmod^uihü/vt ea fierif Qfiit<oditias, ?ra!ftat jgir. tur vtraque bude fponfus9id eft perfe&è^ cumulai è p ui diec eft^idque irapoGf?5 videtnr; ^uod.^ia§i^declaraos qua?



### 23 CANTAR DE LOS CANTARES

*de cedro, nuestro techo de ciprés.* No solo, dice, tú eres hermoso, sino también nuestro lecho y toda nuestra casa toman prestado de tí la hermosura; y porque son tuyas, me parece que todas florecen y son de oro; lo cual se tomó de la costumbre de hablar de los amantes, como todo lo demás. Aunque también en lo que la esposa en este lugar habla del lecho y sus amenidad, representa el papel, como se ve. Pues como la naturaleza engendró al varón para el ejercicio forense y exterior, así entregó a la mujer la preocupación de los negocios domésticos<sup>56</sup>; le dio un varón que muchas veces permaneciera a la intemperie, y que soportara calores y fríos, anduviera caminos, soportara luchas tanto por asuntos privados como públicos. Y preparó la obra de la mujer para la diligencia doméstica. Y así, entre otras cosas quiso que perteneciera a su preocupación el tener la casa limpia y libre de suciedades, que los abacos estuvieran adornados, los trklinios limpios, todo muy brillante y en primer lugar los lechos tendidos muy hermosamente. Pues este cuidado induce a los varones a que quieran estar y permanecer con gusto en casa. Aquella, de quien se habla en los *Proverbios*, 7, con la ostentación de su cuidado, invita al varón a morar juntamente consigo. Y hasta ahora hemos perseguido el sonido de las palabras que dijimos, y como si el asunto se desarrollara en escena dimos sus palabras a cada persona, o mejor interpretamos que fueron dadas por Salomón; pero ya empecemos a decir, con cuanta inteligencia y palabra nos conceda Dios, qué de escondido y divino esté oculto bajo esas personas e imágenes de amores corporales. Pues es cosa grande y muy por cima de las fuerzas del hombre y de tal modo que apenas pueda entenderse, sino por los que la aprendieron de Dios, no tanto por la

palabra de algún doctor cuanto por la misma cosa y experiencia de suave amor,  
en el número de los cuales confieso y me duelo de que yo no estoy<sup>5</sup>?, Pero el

56 Fragmento que no aparece en la *Exposición*, sacado ele *La perfecta casada*, porque quizá entonces la escribiera, de hecho fue publicada en 1583.

57 Inciso personal de fray Luis que abre muchas perspectivas sobre su vida mística. Santa Teresa y

san Juan empiezan sus escritos con parecidas ideas: los tres son obligados a escribir, los tres piden protección

divina, los tres se somanten ai parecer de la Iglesia (cfr. San Juan, *Vida y obras completas*, P. Crisógono

de Jesús, Madrid, BAC, 1955, 5a edición, p. 704).

'''iP'IR-/ MV M %s

q\*if fequuntur. Bt le&alusnaftm flánius,tigt; dvmwúmnvéirarum cedrwa7 Uque;rid'noflrs cyprcsinat. Nonfolum inq-

pr it tu pulcher es,fedAetiulus etiamiióter,noítraque do mus tota,à te pulchritudinern mutuati tur: Su oh id ipfum

quia tua font, florcre mini omnia videntur , atque aurea eife:quod ex amantium loquendi confuetudine du&um

eit, vt caetera omnia.Quamquam etiam in eo quod dele- fculo,6de eius amoenitace fermo nem hòc loco fponfainfer^

perfonaejVtvideturjferuit.Namv't virum natura

genuit adexercitationém forenfem, &c extraneam : ijra

malica domefticanegotia curada tradidinviroerh dedte

vt fub dio faepe maneret,vtq; calores,atq;frigora pateretur,

iniret itinera,fubiret certamina pro re tū priuàta,tum

publica ; Muicrisautem operam ad domenica diligenti!

comparauit.Itaque inter estera ad eius curara pertinere

voluit, domusvt mundaelièr, ac fordibus vacans, vt

abaci ornati ^mclinia'cultu, omnia praenitentia , in

primis autem ledi ftrati perpulchrè .Nam is cui\*

tus viros inducir y ad id , vt domi libentiùs maner

re, atque elle veline. Illa certe, cuius menriofit in pro\*

uerbijs , eius oftentatione cukus virum ad fecum vnà

co^umorandum innitat . Àtque na&enas- verborum,

quem diximus fonum perfequuti fumus ,,'&. quafi in *Prouer\* f\**

feena resageretur, fuas cuique perfonae voces dedbms

, iùè potiùs à Salomone datas fumus inter\*

pretati : iam fub ijs perfonis, éç corporeorura amorum

imaginibus , quid arcani, aediuini lateat aggredianemr

dicere pro eo quantum nobis Deus intelligemtee,  
ac fernxmis conceíerit. Eft enim magna res,  
& plane fupra. horainis vires, *Oc* denique eiufmodi,vt  
viíípoſitíntdltgi, nííi ab i<sup>^</sup>srqui eam non tam do&oris  
alkuius vocequamijjià re,&:fuauiamorisexperimenro  
à Deo didieerunt, de quorü numero nõ eñe me,pçfateoiv  
B 4 &«U»-

#### 24 CANTAR D E LO S CANTARES

Dios que nos indujo a esta voluntad o necesidad de escribir, ayudará, según espero,

a los que escriben para que enseñemos lo que tanto a él, a quien solo deseamos

ser gratos, cuanto a la Santa Romana Iglesia, a la que deseamos gusten todas nuestreas cosas, sean aceptadas como útiles. Y así bajo el auspicio de Dios comencemos.

#### SEGUNDA EXPLANACIÓN

Veo que casi todos aprueban, que estos amores fingidos en estos personajes declaran los amores del ánima justa y la imagen expresa de la vida espiritual,

digo, el amor de Dios con los suyos y a su vez las encendidas y animadas aficiones

de estos para con Dios; qué placeres se originan de una vida piadosamente vivida, cuan dulces sean los coloquios de los buenos con Dios, cuan familiares

los encuentros y todo lo demás por el estilo que pertenece a este tipo de vida. Pero no todos están de acuerdo en si se explica aquí solo la manera individual

de cada bueno o de todos los buenos en común, esto es, si en este cantar se declara el amor de Dios para cada bueno en particular, o más bien con toda la reunión y conjunto de los buenos, que con palabra griega se dice

Iglesia, aunque a mi parecer no hay causa de disensión: cuando ambas cosas

sean no solo verdaderas sino necesarias. Pues la razón del todo siempre viene

de las partes, y en la naturaleza misma cual es la descripción del universo tal

también la razón de cada una de sus partes, aunque en la proporción de cada

parte1. Por lo cual confesamos que en estos personajes hay una imagen no solo

de la Iglesia, sino también de cualquier hombre piadoso y fiel, se puede referir

aptamente este divino cantar a ambos tipos. Lo cual veo agradó a antiguos  
y  
nobles escritores, cuyos vestigios sigo con gusto. Pero del mismo modo que  
apruebo a éstos, así de ningún modo puedo aprobar a los que, al querer  
seguir  
al mismo tiempo ambos tipos de interpretación y sentencia, no alcanzan  
ninguno  
de ellos, sino confunden y mezclan todo, y quieren que unas partes de  
1 Razón de tipo filosófico perfectamente válida.

t+ IN CJÍ ?fT

& ciò Leo acá qui n&s urbane fcribeiidi, íluc volunta.\*  
tem, iiue nceüitatem iaduxit Deus, is, vti fpcro, ÍCEÍben-^  
tesadiuuabit, cavt doceamus, qua^cum ipiircui vai geatum  
facere cupimus accepta, tum ùxi&x Romana: cede  
iüt, cut omnia Boftra probari volumuSjilnt vtiiia. Deo igi  
tur aufpiccücordiarnur.

### ALTERA ÍXPLAKATIO,

yC%2&& Onftare video fere inter omnes, in his perfo-  
£ ¿SgsSbnis effidosanimi iuftiamores, dàexpreiram  
& 5 O § B im aginem vit; fcfpirituUs declarar^ amorem  
^ w w \* imquam Dei erga fuos, ipforum item erga Dei  
pronar& incenfa ftudia: qux ex pie adita vita oriantur vo?  
iuptates: quallnt dulciaviroru bonorú cuDeo colloquia,  
qua familiares c6greiTus, aliaqj ite omnia, qua: cunq; pcrri  
nent ad hac vitxrationem . ¿edvtrum hk fingulof ü tan  
tundan còmuniter omnium bonorú ratio explic etur, id  
eit, vtrum, in hoc carmine declaretur araorBei erga (iti\*  
gulos bonos, anpotius erga ipfumccetG, &: eonuentu bo  
noruniyquac Gracco vocabulo ecciefia dieitur, ineonon  
omnes cófentiunt, quanquam mea quidem fententia cut  
diffentiant cau&nulia efocii vtrunque no folum verü fit,  
Ìcàneceife fit eifcNam &: ratio totius femper ex partt\*  
bus exiirtt:&: in natura ipfaqualiseft defenptio vniueril,  
tairs eil ratio iingularu eius partium, proportionem tamen  
cuiufque partis. Quare fateamur in his peridnis non ecele  
iix modo, fed cuiuübet etià pij, ac fidelis hominb imagi^  
ne ineiTe, &: poiTe hoc. diuinü carne aptè referri ad vtrum  
que genus Idquod prificis, &: nobilibus Icriptoribus placuifk  
video, quorü veftigijs libéter incito.. Scà quemad\*  
moda has probo, ita illos probare nullo modo poiTum,  
qui vtrumque interpretationis, &: fententiae genus dum  
£mul fequi volunt, neutrum aüequiamrj fed confundú t»  
atque

## 25 CANTAR DE LOS CANTARES

este cantar se refieran con propiedad a la Iglesia, interpretan otras como de los hombres en particular, cuando por el contrario deberían insistir solo en un tipo de interpretación o seguir íntegramente ambos hasta el final sin interrumpir el hilo. Pues no puedo aducir ni pensar que una parte de este cantar cuadra a la Iglesia sólo, que la otra parte conviene con propiedad a cada justo en particular, sino pienso que todo él se puede acomodar en verdad tanto a los particulares como a todos en conjunto, y lo creo hecho por Dios, que como expresara la imagen de su amor con nosotros en un personaje fingido y lo formase con sentencias y palabras de cosas corpóreas conocidas por nosotros y lo ofreciese a nuestra vista, viéndonos en él pensáramos tanto en la Iglesia, esto es, en todos los buenos en comunidad, como propiamente en cada uno de ellos. Así, pues, permanezca esto que no debe moverse, que en este cantar no solo se trata de ambos tipos, sino que todo él se refiere tanto a cada uno en particular cuanto a todos en comunidad, y que yerran los que sin causa hacen particiones en lo que es unitario e ininterrumpido. No tengo intención de escribir ahora de ambos géneros. Me sería demasiado largo y muy molesto, cuando llego a estos escritos, no como otros, por gusto o por voluntad, sino empujado por cierta necesidad<sup>2</sup>. Así, pues, no trataré de ambas cosas sino seguiré solo lo que se refiere a los particulares. Y lo seguiré de arte que demuestre que el hombre amante de Dios es conducido y llevado a través de cada uno de los grados de amor hasta el sumo amor; y los progresos que él hace en el amor y el orden en que los hace, explicarlos en este librito por el mismo orden y camino y texto admirable de sentencias y cosas. Pues el que a muchos pareciera que no están suficientemente trabadas entre sí las partes de este cantar, ni unidas por un determinado orden y vínculo, sino que consta todo él de diversos

<sup>2</sup> Fray Luis publica este comentario en virtud de santa obediencia y por consejo de los amigos. Aquí se niega a hacer el sentido anagógico, pero después lo hará en la tercera edición de este comentario.

### ¶ R J iMs V\*/M ti

atque mifcent *ynimfawm* & *tfithwm pmes* quafdam  
ad Ecclefram proprie p&tiffi&fi^Mtl&I^&atn alias 4c  
ínguüs pijs hominibus interpretansur, ciim contra debejrent,  
auttantuinin:a;Iterutro genere interpretationis  
infiitere,aut vtrunqj exequiad,e\* ere^um \fque integre,  
&; nonintermpto ftio.Nec ertirti^dueipoiruniyYt exiitU  
mcrn^partem vnam €cpmini&htta3I9 *vmm* ecclefil quaT  
drare:partern aliám fingüÜs iuft *i\$* jppropriè conuenire: icd  
tQtumUittdcumfinguUs,tumvfliue\*ÍI\$ vere accomnaor  
daripoííearbitroridqjfa&nmàDeocredo, vi cüinvna  
fi&aperfona fui erga nos amorisimaginem cyprefsiiTer,  
camq; notis nobis rerumx9rpQrearum,&;verbis& fen?  
tentijSvform^fe^iecmctq>oculi5 eontuendà noftris:in  
cànos intuentes^oü de Eceteila,id eft, de omnibus bonis  
cómuniter,rtimdeiìngwlis^bonisproprie cogitaremus.  
ManeatigitnrhoCjquodmoneriinondebet, in hoc car\*  
rn:ine,nòn folu <de vtroq; genereagt/ed totum ipfum, cu  
ad finguloSjtmm ad y nigerios communker pertìnere : ilio  
% errare,qui in eoyquod vnumatq; continens eit,parti  
tiones fine caufa faciunt.Mihi porrò non eft in animo de  
vtroque genereicribere in praefentia.Elfet enim nimis io  
gQ,mihiq; id permoleitun^qui ad has fcriptiones,non vt  
alij,animi,aut obiedationiscaníajfcd neceisitate quadam  
compulfus acceisi.Non igituriagàm de vtroq;, fedidexequartantum,  
quodadnngnlos!pertánet^tqj ita excquar,  
vt demonftremDeiimaet^nxhominéper fingulos amo  
ris gradus ad fummm v% euehi, atq? perducí : & quos  
progreflusiUeiiiamo?efarck,íSÍí quo ordine facit,eos, eo\*  
dem ordine^ via}nriroq5^ recaí^^ fementiarum tex-»  
min hoc libeilaexplicarLÍíamquodnonnnilis vifum cft  
noncohxrere iàtis intér fe partes haius carrninis, nec  
Certo aliquo ordine,atque vinculo iungi, [cu ex diaerfis  
tanquani cenxonibni conitare.totum, vtpotè confla\*

B \$ tum

### 26 CANTAR DE LOS CAÑIZARES

trozos, como fue constatado por muchas sentencias amorias que  
explicaban  
los grandes misterios del amor divino, pero de ningún modo coherentes  
entre  
sí por determinada cópula, ello yo lo juzgo falso y más lo juzgo cuanto  
considero

más con atención cada cosa que aquí se dice. Lo primero, se dicen los inicios y como la cuna del amor divino; después, los progresos e incrementos; al final, se llega a hablar del supremo grado de amor. Y existe en todo el cantar y en sus sentencias el orden que hay entre las cosas mismas. Pues no hay nada que suceda a los que corren en esta especie de estadio de amor, o en las cárceles<sup>3</sup>, o cerca de las cárceles, o en la misma pista, o cuando se llegó a la meta, que no se ponga aquí en su lugar. Y ello para demostrarlo así apor<sup>o</sup> muchas y grandes causas, las cuales si ya las quisiese explicar todas, habría de recorrer e interpretar casi todas las palabras de este cantar aquí al comienzo al iniciar la interpretación, y haría el comentario exacto en el mismo vestíbulo del comentario, lo cual sería muy absurdo. Por lo cual todo será explicado más convenientemente en su lugar; ahora solo una cosa. Como en el ascenso del ánima al amor de Dios haya tres grados, del último de los cuales cada uno puede llegar al superior a través del mediano, y lleguen muchos; los cuales grados distinguieron ya antes y designaron con nombres propios santos varones y expertos en estos amores<sup>4</sup>; pues al que está en el lugar ínfimo llamaron principiante; cuando el mismo llega a los superiores, dijeron que tenía el grado de los aprovechados; y cuando llegó al supremo, lo colocaron en el grado de los perfectos llamándole ya perfecto. Así, pues, siendo esto así, digo que todo este cantar fue acomodado por Salomón según esta tripartita división de vida y grados; y afirmo que aquellos tres grados, aun callando los nombres de ellos, sin embargo en realidad y fuerza han sido puestos por él en este cantar. Los afectos y palabras del que comienza a amar a Dios son descritos desde el cap. I hasta

**3**

**4**

Punto de salida en las carreras de un estadio.

Sin duda se refiere a san Juan de la Cruz, cuyo *Cántico* se publicó en copias manuscritas en 1584,

*%6 rjsfcu'PVT*

tumè piar ibus amsf óáj\$ feátéftijs magna diuiniamorís  
myftcria ex^lkaiutb^^if^llo séitocópulatuinterfé  
cohaerétibiis,id ego faTai ut puto jatq\$ eo magís puto quo  
magis attento animo fingtùajquà^hkdicmuur, coniiideroilnitia  
profG^^toanquSiiicunabBládiiijini amoris pri  
ma di£unttnp\* <>gteíftt\$deinde?S¿ increméta : p^áüemo  
ad mpremü amoris gradi dicènd© peraenkur. *Et* qui otM  
do rem ínter ipfas <\*ft,fderrí carminis totiusjeiufque fent ìi  
tiarum exiftit.Nec eft aliquid eòrn,quae in hoc amoris taquam  
ftadio currentibus acciéuht,*mi* in carceribus, vei  
propè carcererei in ìpfo fpatio,vel cum ad metas eft per  
uentum,quod nonhìcìuo quodqi loco pdnátür.ídq;Vt  
ita cenfeam multis>8£magnis;r^ufi£addueo^qua\$ omneà  
ìi iam explicare veliemjCarminiihèiu^piOpè verba omnia  
hicinipib initio^ittreprecatiòmsirítroitü> percurrenda  
mihi effent, & interpretanda : : confeñfien% iuflí  
commentaríunvin ipfocosnaaétationis- ^eftìbnìo^quod  
cflctperabiurdtoi. Q«are fuisqu&% Uocis commodiùs  
ejcpiicabunmrriiud vnummodo .rGum inlìoc animi ad  
Deüamaris arcéfufiattfcgradus,è quorum infimo per  
mediumadiupremumperuenire quifquepoteftj&iverò  
multi perueniunt:quos gradua vMlan&éy&r horum amo \*  
rum periti,&: diftiBxenmt *fMm*; &z notaà'etutpropriis no  
minibus .Nam qui in inumo gfcadu efíct^eú incipiente ap\*  
peilarunt:cu idem ad vif eriora profeck,profickntiu gradimi  
tenere dixerunttubi áütatmd fup^emum euafit,iam  
perfe&um- ipibm nomi^antestper^;^orum in grada collocaront,  
Igitur cum haecitafiatv dico ad nane tripertitam  
vita^atque graduuiaa diuifio^n^hocomne carmen  
à ^ódomoiie accommo^datuM *cíhiéc* illas tres gradus,  
quamiásiominibu^eoruírstaciti^, rè tamen ipía atque  
vipofitos-efieabeoin hoc carmine aíSrifroíDeum ama  
t e ifieipicntis alfccì; us»atque vo ees defcrijbtaur, à cafMi  
27 CANTAR DE LOS CANTARES

la parte aquella del Cap, II: *La voz de mi amado*. De este lugar hasta el cap.  
V

donde se repiten aquí las mismas palabras, a saber: *La voz de mi amado*,  
todo

se declara en razón del amor del aprovechado. Y el resto del cantar hasta el  
final

es totalmente propio de los perfectos en el amor. Y así en estos tres lugares  
es triple el recuerdo de la hermosura de la esposa; y es celebrada tres veces  
con alabanzas. Primero, con parquedad y solo por el esposo; después, con



más riqueza tanto por el esposo como por otros muchos; por último, efusiva y copiosamente tanto por el esposo como por todos. De lo cual se entiende qué grados de amor se describan aquí y qué diferencia hay entre ellos; se enseña

cómo del primero se llegue al mediano, y de éste al supremo; y que la demostración de esta cosa es el verdadero argumento de este libro; y a él se refiere como a fin todo su texto y sentencias. Mirando nosotros principalmente

al cual fin, dirigiremos hacia él con cuidado nuestra interpretación y primero diremos los comienzos del amor de los que están en el primer e ínfimo

grado de amor, leyendo las palabras y casi los vestigios del Espíritu Santo, cuyo inicio es éste: *Béseme de besos de su boca*. En la subida del alma a Dios,

como dijimos, hay tres grados, y cada uno de éstos contiene en sí varias y diversas

partes. Es común a todos empezar por la llamada de Dios, pues si Dios no nos llama olvidados del camino o lánguidos y sentados en el camino no nos excita a recorrer el camino señalado y nos ayuda, ni podríamos desde el principio empezar el camino de la justicia ni empezado proseguirlo después.

Así, pues, es necesario que seamos llamados por Dios los que todavía permanecemos

en el pecado, para repeler de nosotros el nocivo torpor, y los que tenemos avanzado algo en el bien para que arribemos a cosas superiores y mejores. Los que han sido llamados y no taparon sus oídos a aquella voz, luego comienzan a amar a Dios y gustan estar sólo con él. Y Dios primero prueba este amor de ellos y ansia de él poniendo alguna cosa molesta y difícil.

yfquejad capitisi, partem illamiVòx-dile&imeLÀb co lo  
co ad illu capitis quinti, vb i eadé verba, ícilicet: Vox dile-  
&i mei, repetunturrproficientis in amore tota ratio decia  
r^ttiri^eiLqua'vemcarminis ad fi nem vfque \ perfe&oru¿  
i&'ámoré, propria piane ilint Jtaque his tribus iniocis, tri\*  
»a: Et palchrkudinis fponfaì commémoratio: èaque laudi  
biiscelebratU3: tenPxÉiiròparcms, id4- afofo : dein\*  
de vbèriùs, eurriabiponfo, tu anonnullis alijs : poftrema  
crrufifsimeis¿-copiQfirsi.me, 8¿ ab fponfo, & ab omnibusj  
fxquo ante Uigi tur hic amoris quofdà gradasdefcrrbi, &:  
quiámtrik ínter ipfoá ponr. tum quomodò primoad  
mediü, abeo\_q> ad&UKfnuipcrtteniatuEìfilocerirhuiufqs rei  
demonrlratiOíne^yerüiuius libri argumentum effe: eoq£

tan qui in finen\* ceferri, ó mnemiUrns^Gsationem,. atque  
fcontentias. Quern J\*QS fínemp£8cipüeántuentes in eum;  
ooftramintcürpreim^ne^^axjaitó d }ngemus : aciprimfr  
dicarausexordia amoam^rto I &infimof  
ama ndi gi;adu;eon *üftúx*& Spiritmfár\$á verba, &: tanqua  
veítigiakgentcSjqiiioiJHrn çfítiumhofc *dk&fcvletuY meofr*  
*cdo om /«ç.*Inanimi ad DemuarccnrL^YJcdbíinuís^funtgr\*  
dus tres: horum,autem ílnguui plurcs » atqryarias res iafe  
continent,GÓniune eft.Qmnibus,vçà v occasione Dei inirjum  
mmantuiá nitl Deus nos,aut via; obiüos vocet ,^uü  
languentesin vía at^uereüdeaces, ad inítituúm iter peragendum  
eíícitetjatq; adiuuet : neq; de principio iuflitise  
iter aggredijneque id ingreGün eo progredi poftea pofsi  
i»us,Igitiitrvoceniur àDeo neceíTe eíyjuequiinpeccaù\$  
iieìdjeniiii5adbuCjVt?nQXÌumtoiporé à nobis repella -  
mus, *firn* qutin bono aliquó^iamprogreflus h&bemus,vt  
a4 vlteritírav^araélioracontendanlus^ Porrò qui vocari  
funt}ne,q; ad eamvoeemauresobtueaiierunt ibas amare;  
Den ftatim jaciplút,ác eíTe.cu eovnáquíairut. Deus vero/  
l\une. eorúaíii^em^ dgfid^in ílój ^primùnxbicaa,  
28 CANTAR DE LOS CANTARES

Son muchos los que oyen la llamada y captados por el primer gusto de la  
dulzura

celestial se encienden engañados en deseo y amor a Dios. Pero si sucede  
que tengan algún trabajo por causa de la piedad o que soporten algo  
molesto,

se alejan del amor comenzado cambiando de parecer y son de los que  
Cristo5:

*Los que están sobre piedra, éstos son los que reciben con gozo la palabra  
de Dios y*

*sucumben en tiempo de tentación.* Así, pues, a los que Dios llama y de  
quienes

ve que es querido y amado, a éstos primero prueba, después una vez  
tentados y

probados los ama con favor, y obsequiando el deseo y la honesta y probable  
voluntad de ellos, derrámase con gozo en sus ánimas, y él con el ilapso los  
instruye

con blandas palabras interiores y saludables, y los llena de cierto gozo y  
placer enorme. Y con este ilapso y adoctrinamiento la mente humana se  
hace

mayor, y elevada así sobre su naturaleza, huye del cuerpo y es arrebatada  
toda

a Dios. Así, pues, con tales cosas, con la vocación de Dios, con el deseo del

ánima amante, con su prueba, con el ilapso interior y la palabra dulce y amatoria, y finalmente con el rapto o, como se dice con más significación con la palabra griega, *efcraciL*, consta y se hace toda la forma de cada uno de los grados, que hemos dicho. Digo de cada uno de ellos, que nadie piense que de ellos algunos son propios de los que están en el primer grado, otros pertenezcan a los que han aprovechado o ya son perfectos. Pues todos caen en cada uno de los grados, pero están con más fuerza y brillo en ios más superiores, sin embargo todos se encuentran en cada uno, lo cual se ve claramente en este cantar. Como todo él esté dividido en tres partes, de las cuales cada una contiene la explicación de cada uno de los grados, todas estas cosas que dijimos, con las cuales se abarca la manera de cada grado, se describe en cada parte cubierta admirablemente en las voces y velos de las cosas corporales, y tres veces todas las

5 Lucas, 8, 13. Fray Luis omite palabras del texto latino.

### **1.8 IN CJPVT**

aliqua remokfta, acdifficili probat. Etenim multi funtꝫ  
qui vocati audiunt,&; cadeitis diilcedinis primo guftu capti,  
atqueinefcati amore erga Deumacdefiderio accenduntux.  
Sumusenim natura omnes voïuptatîs:appetétes,  
atq; auidi Atijdemifi accidat, vtobpietatis caufâm j iiflbcuitdus  
fttillis labor aiiquis,aut quidquammoiefti perfe^  
lendü mutata Volúntate,ab initittîto amore difce dunt,  
Zttfrt\* funtq;deiiiloruninumerQ,dequibusChriñus. Quifuper  
petram,ij funt qui cum gaudio fufeipiunt verbum Dei,&  
in tempore tehtatióñls, re;eedütlgitur quos vocat Deus\*  
Se à quibui fòdiligi>atx^ amarividet, eos: primo probar,  
deindepertentatos^atqi prabatosiauóre eompieftitur:  
sorumq; defiderio,«q^honeibe; \$¿ probabili volun tati  
o b fequenSjillabit UT iueundè in ip forum animo s rìp fo q u e  
iliap fugeostú erudir Ìni^rioribasfermt>nib us blandis, oc  
ialutai!rb\*is:tumìngaitì? quodam gaiidk>r arq\* voluptate  
p^rrundit.Hiocau^miUapuijfiteruditiõe humana més  
maiorefficirtmkaqi iupraruituiàciara iuàad corpus den  
cifradBetói totarapitur,Totigètur rebus, nimirü vocauone  
Deijaraátis animi defiderio,eius probatlone}illaf>  
fuinteriori>amatoriGJÓ¿ dolci fermone, ac tandè raptu,

fiuCjVt Grasce verbo iignificantms dicitux wnw eorum  
finguIorum,quosdiximus, graduum tota ratio confitar,  
atqj perficitur.Sihgulorum dico,ne quis putet ex ijs quacda  
eiTe propria eorü quiin primo gradu confiitunt: quidam  
ad eos qui proreecerunt,aut iam perfe&i funt pettine  
ie.Vmuerià nSque in iinguJos^radus cadunt,exprefsiora  
illa quidem^ iUutóora/untiialtioribusiomma ramen  
in lIngulis inueniuntur^qttod ipfum in hoc carmine non  
obfcureperfpiditur.NamcUomneid diuifum fit in partes  
tres^quaü (ingoiai iinguloru graduum continent exj>  
Hcationè\*omnia ifta qua; diximus r è quibus vniu feuiuf-  
<iegradù4 fatlocpfieturjittfingttUspartibü&rerú corpo  
rearùra

### 29 CANTAR DE LOS CANTARES

mismas cosas aunque con diversas palabras y amplificadas con más  
brillante  
sentencia en una parte que en otra y exageradas más; sin embargo las  
mismas  
cosas se repiten tres veces en este libro y nada fuera de ello se añade o  
recuerda.  
Sigamos pues este hilo, más cierto que el cual o más fiel nada podremos  
usar  
para recorrer las sinuosidades de este cantar cuasi laberinto y los sinuosos  
recodos  
sin error, y apoyados en ello pongamos pie en estas mansiones, en cuyo  
vestíbulo y primer umbral6 se nos presenta la imagen del ánima poco ha  
vuelta  
al amor de Dios, y deseándole y afligiéndose por su deseo, y así diciendo:  
*Béseme de besos de su boca* 7. Omitiendo el recuerdo de la vocación de  
Dios, y  
su exposición, Salomón comenzó esta primera parte por el deseo del ánima  
amante, lo cual hizo con razón y justicia. Pues la primera llamada con que  
el  
hombre es llamado de la impiedad, no se hace al amante sino al enemigo y  
hostil, ni somos llamados porque hicimos antes algo que fuese grato y  
aceptable  
a Dios, sino por ei contrario más bien por que somos llamados y porque  
recibida la luz celestial comenzamos a ver cuan caídos y versados estamos  
en  
lugar peligroso, nosotros mismos reflexionamos y apartamos el pie de la  
impiedad,  
como fue escrito8: *No como si nosotros hayamos amado a Dios, sino  
porque*

*él nos amó primero, y de nuevo: Porque Dios nos amó primero. Así, pues, porque los que son llamados a la primera justicia todavía no son justos o aman a Dios, sino que son llamados a ello para que dejen de ser injustos y comiencen a amar verdaderamente y de corazón, por tanto no conviene que en un cantar, que es todo amatorio y que fue hecho y preparado para explicar los mutuos sentidos de Dios y del hombre amantes entre sí, se recordase lo que se refiere propiamente a los que son enemigos de Dios<sup>9</sup>. Si ello hubiese sido hecho por*

6 Estas palabras recuerdan la terminología usada por santa Teresa para escribir *Las Moradas*.

7 Fray Luis ha resumido en *Amado* todo lo que en el *Cantar* se dice sobre las frases amorosas de los amadores de Cristo y que él ya comentó aquí (cfr. Onís, III, 145-148).

8 I Jn, 4, 10 y 19.

9 También san Juan olvida la purgación de los pecados; se limita a considerar las imperfecciones nacidas de los pecados, sobre los que hay que purificarse.

*FRI MVM. \ %9*

rearum vòabus,&: velammibas mire se&a dcfcribumur,  
 terque cadem omnia quamuis pluribus verbisjiluìrioribufqtie  
 fententijs io - v na quàm -in alia parte amplificata,^  
 exaggcrata magi\$:tamen cadcm ipfa ter in hoc libro repetunmr,  
 neque prseterea quicquam allud addimr,aut commemorarne.  
 Sequamur igitur hocfilum , quo nullo neq\*  
 magis certo,neque magis ñdo vti poterimus ad huius cac  
 minis tanquam labyrinthi ambages, èc fmuofos fiexus .fine  
 etrore obeundos, eoq; fifí pedem in hasc ady ta inferamustquorum  
 in veiribulo^c primo limine imago nobis  
 occurrit animse recenter-.ad Deum amandmn conuerfar»  
 ìpfumque defiderantis,ac fé ex deiiderio afEi£tamis, itaqj  
**áicQnús,Ofcitletúrme ofculo m\$/</.****Praìtermifra vocationis**  
 Deicommemoratione,& expofltione, nane primam par  
 tem Solomon exorfuseftjà deiiderio aroàtis anim^quod  
 meritò^ac iure fecit.Nam illa vocatìo prima qua reuo ea.  
 tur ab impictatc homo,non ad amantem fir,fed adInimicum>  
 atq5hoftem>neque quia nos aliquìd prius fecimus,  
 quodgratum Deo,Sì acceptabüe efiet,idcirco vocamur,  
 fed contra potius quia vocamur, quiaque cadetti haufto  
 lumtne videreincipimusquàm pncipirii&: periculofo in

loco verfermur, nos colliigimus ipfi, pcedmq; ab impietate reuoemus, ficut fcriptumeft. Nonquafi nos dileximus Deum, ícd quoniam ipfe prior dilexit nos, & rurfus: Quoniam Deus prior dilexit nos. Quia igitur qui ad pri- mam íntitiam vocantur^ nondum ipil iufti íunt7 aut JDcu amant, fed ad id potius vocantur^ vniuíti eífe defínant: Deumque amare veré & ex animo inclpíant: ideo non decuit, vrin eo carmine, quod totum amatorio eít^ quod: que ad mutuos *Dei*, atque hominis ínter-(è amamium fenfus explkandoseomparatum^ft, arque confi&u eius rei métiófieret, % uae ad eos propriepertinet, qui Deo inimici funt. Id enim fi factum à Solomone fuuTet, inducendus

### 30 CANTAR DE LOS CANTARES

Salomón, también había de poner y fingir con palabras el hombre, cuantos así

se llaman, de ánimo apartado de Dios y dirigido y fijo en la tierra, Y este libro

abarcaría no tanto el epitalamio del alma casada con Dios, cuanto la reconciliación

del amor herido y violado<sup>10</sup>. Por lo cual aquella primera vocación de Dios no debía deducirse de aquí en absoluto, sino de los otros libros escritos

por Salomón y que precedieron en orden a este cantar. Los cuales libros todos,

me refiero a los de los *Proverbios* y *Eclesiastés*, versan en especial sobre esta manera

de llamada y doctrina, y tratan sobre todo de apartar, unas veces con consejos,

otras con amenazas y miedos, a los hombres de la vida pecaminosa a la honesta. Y en el mismo comienzo del libro de los *Proverbios*<sup>11</sup>, o poco después

del comienzo, aparece la divina sabiduría recorriendo todos los lugares de la

ciudad y mirando desde un lugar elevado y clamando con voz fuerte, y así diciendo;

*Escuchad simples la astucia y advertidlo ignorantes. A esto enviando siervas*

que les digan con sus palabras: *El que es simple, venga acá; al que no tiene sentido, hablo. Venid, comed mi pan y bebed mi vino, que he mezclado; dejaos de*

*simplezas y viviréis, y andad por la senda de la inteligencia.* Pues los que obedecieron

a estas palabras y exhortaciones, y los que se volvieron del camino del

error iniciado apartando sus pies hacia la casa de la sabiduría, y se hicieron amadores de su hermosura; éstos instruidos ya bastante por los preceptos y consejos, apartan de sí aquellos libros y se confían para que Salomón los lleve

con este cantar por el Itabirio y el Líbano y por los mirtos del Carmelo hasta

Jerusalén, esto es, por todos los grados del amor a la misma cumbre del amor.

Y así como este cantar sigue aquellos libros, así lo que fue hecho ya en aquellos

libros no lo repite aquí Salomón sino esto supuesto se acerca a lo que quedaba

por hacer y toma al hombre ya bastante enseñado por sus escritos anteriores y

10 Para fray Luís los principiantes ya han abandonado el pecado hace tiempo y están dentro de un camino

purificador.

11 Prov. 8, 5.

### **3o INCA PVT**

dus etiam ab eodem effect, ac verbis fingendus homo, quales sunt qui vocantur, animo ad Deo auerfo, & in terram pron Ojarquie defixo. Cótineret que hici ibernontamani' mx Deo nuptx Epithalaraium, quani la: il, & violati amoris recondiitionem. Quarc illa Dei prima vocatio, omninò hic inferenda non fuk, fed ex alijs, qui à Solomone confcripti funt, librìs, quique hoc carmen ordine prxcedunt fomenda. Qui profe & ò libri toti, Prouerbiorum, & c Eceleflafta; libros dico ^ nhac vocationis ratione, atque do ¿ Irina multimi verfantur idque maxime agunt, vt partim momtis, partim mini ^ arque terroribus nomines à ria - gitiofa vita reuoent ad honeftam. Itaque in ipfo libri Prouerbiorum iñ initio, aut paulò poli initium diuina inducitur fapiencia, omniã vrbis loca obiens: atque è loco edito iitenta, & exaudí bili voce clamitans, itaq; dicens.

Intelligite paruuliam & :

in iipietes animaduertit Ad hsec

anciliàs mittens, qua: fuis verbis illis dicant. Si quis eft par frou \* \$ l uulu Sj Veniat ad me: & : infipientibus locuta eft. Venite, co

inedite pancmmeum, & ; bibite vinum, quod mifcui vobis ^

elinquite infantiam, & : viuite, & ambulate per vias

prudense. His igitur vocibus, & ; hortatibus qui paruerüt,

qui 4- ab erroris itinere, quod infituerant, pedes retrahen

tes fuos in domicilium fipientias fé cötulerunt > & pulchri

tudinis illmsamatoresfa&ifuntxosprxceptis iam, atq;  
monitis fatis inftru&os ab fé dimittuntilli libri : traduntque  
Salomoni per Itabirium,atque Libanü,perq,- Carne  
li myrteta ad lerofolymam vfque, id eft, per amoris graúu\$  
omnes ad culmen ipfum amoris hoc carmine perda  
cendos. Atque quemadmodum hoc carmen libros illos  
fequiturrira quodiliis inlibris perfe&umiam eft, hìc  
haud repetit Solomon,fed co pofito ad ea, qua; fibi periicienda  
reftabant progreditur : aifuaikque hominem  
iam è fuperioribus fuis fcriptis iàtis cdoduni, 5; ad  
"~ Deum

### 31 CANTAR DÉLOS CANTARES

vuelto a Dios, esto es, al hombre llamado ya por Dios y hecho de pecador  
justo;  
y comienza a explicar cuál será en adelante la forma de vida del tal hombre  
o cuáles los caminos del amor, no como hablando de otro, sino poniendo a  
hablar bajo un personaje fingido al que fue llamado y, porque presto sigue  
la  
llamada, aspirando y anhelando a Dios, del cual ya había recibido algún  
gusto  
en la misma llamada. Cuando digo vocación, quiero que se entienda que es  
la  
que se hace en el interior del ánimo; la cual se realiza toda por infusión de  
la  
luz divina y por el sentido del placer celestial. Pues Dios a los que llama,  
los  
llama porque emite su luz en sus mentes y hace, como está escrito, que la  
luz  
resplandezca en las tinieblas; y porque les da algún gusto de sí, con el cual  
se  
hace que comience a serles dulce y deseable lo que antes no admitían no  
solo  
en el paladar, sino ni siquiera de vista. Pero oigamos qué dice ya el alma  
alimentada  
con esta gota de dulzura y placer: *Béseme de besos de su boca*11. Dice,  
he condenado mis aficiones anteriores; confieso que he amado en vano y  
sin  
causa todo lo que antes de ahora he amado; digo que he juzgado engañada  
por  
el error lo que he juzgado como suave o dulce en la vida; he perdido todo el  
sentido de los primeros amores con el gusto de los verdaderos bienes y  
sobre  
todo de tu dulcísimo amor; ya los abomino, los detesto con hastío. Cuanto



dista la sombra de la verdad o, mejor, cuanta diferencia hay entre lo dulce y lo

amargo, tanto tus bienes atestiguan contra aquellos bienes<sup>13</sup>. Aquellos, semejantes

al vino, traen ciertos gozos vanos y esperanzas falaces y alegría vana, y vuelven ebrios y dementes a los que se dan a ellos, aquellos bienes caducos son torpes, miserables, pero tus pechos y tus amores suavísimos; tus promesas y

12 Crisòstomo, *Homilía de la tórtola*.

13 En *Soliloquio*, cap. I, libro atribuido a san Agustín.

### **TRIMVM. ji**

Dcum c«nuerfum, id eft, iam vocatum à Dco hominem  
, & ex peccatore iulum efte&um: eiuquehominis,  
qua: deinceps vitae ratio futura fit, quivc amoris  
curfus aggreditur explicare : non quail de altero lo\*  
quens , fed eum ipfum qui vocatus eft fub fi&a pcribna  
inducens loquentem, &, quod vocationem ftatim  
fequitur, afpirantem, &c anhelantem ad Dcum,  
cuius iam aliquem guftum in ipià vocatione pcec\*  
perat. Vocationern cum dico , eam , qua? intcrius  
*ia* animo fit , intelligi volo : quae tota diuini *luminis*  
inftmone , & caeleftis voluptatis fenfu perficitur.  
Etenim Deus quos vocat , eò vocat, quòd illorum  
mentibus immittit lumen fuum , facitque ficut feri\*  
ptum eft , lucem iplendefcere in tenebris ; quodque  
prxbet illis aliquem fui guftum, quo guftu efficitur,  
vt incipiat illis effe dulce, 5ç optabile : quod antea  
non ad palatum modo , Ccà ne ad aipecium quidam  
admittebant. Scà iam ifto dulcedinis, & voluptatis  
iilicio inefeata anima , quid dicat, audiamus . *Ofcule\**  
*tur me ofctdo oris fui*. Preterita, inquit, mea ftudiacon- *cbrjf.bi*.  
demnaui:quidquid ante hoc tempus dilexi, fruftra me *deturture*.  
illud, &c fine caufa dilexiiTe profeifa fum : quod iudicaui  
fuaue aliquid *iti* vita, aut dulce effe , errore deceptam *iu.^% m*  
me iudicaui fle dixi : verorum honorum , tuique hv \*  
primis dulcifsimi amoris guftu priorum amorumomnem  
fenfum amii: faftidio illos iam , abominor, deteftor  
. Quantum à veritate vmbra diftat, aut potiùs  
quantum intereft inter dulce 6ç amarum , tantum tua  
bona illis bonis anteftant. Illa vino familia, inanem  
laetitiam modo, & fpes fallaces, &: gaudia vana qua>  
dam afferunt : eofque qui ipiis indulgent dementes

, & ebrios reddunt : illa caduca funt turpia:  
mifera ; at vbera tua, amore fquetui fuamfsimi: pro-

• ; • • • - • - " *sniffo*

### 32 CANTAR DE LOS CANTARES

todo lo de ti son buenas, verdaderas, eternas, gloriosas, llenas de alegría,  
llenas

de honestísimo placer. Estos solo pido y solo los creo bienes. Porque en  
cierta

medida he participado de ellos y porque he sido arrebatada de la vida torpe  
y

meretrícia por ti, y por tu gran precio comencé a ser tenida por tu esposa,  
deseo

ya muy ardientemente y solo suspiro esto, ser introducida en tu tálamo.

Pues los que hasta ahora he recibido de ti, no tanto llenaron mi deseo

cuanto

incitaron y aumentaron el ansia<sup>14</sup>. Cuanto más bebo de tí, más sed tengo de  
ti.

Confirma, pues, lo que has obrado en mí, amplía tu beneficio y don, que te  
pueda abrazar presente en tu presencia, que me sea lícito recoger de tu boca

aquel santísimo espíritu que ya en parte he recibido, por cuya comunión  
vivo

y suspiro o cuyo primer gusto me fue tan dulce, que por su dulzura el  
mismo

vino, que se dice alegra mucho el corazón del hombre, esto es, todos los  
mismos

deseos de los mortales y todo lo terreno y falso que los hombres tienen

por suave y dulce, me comience ya a ser despreciable y hediondo. Pues no  
sin

causa Salomón al mismo comienzo del sermón habla tanto del vino, de los  
pechos,

de los besos y de los amores, esto es, de las cosas con que se significa el  
placer y la dulzura. Pues ello es propio de los principiantes de que ahora

trata,

para que al comienzo mismo de su conversión a Dios se derritan todos en  
placer,

como los que se deleitan con cierto tipo muy notable de dulzura y sensible  
y perteneciente al mismo tiempo no solo al ánimo. Pues coman de Dios esa

como comida y tomándola se alimenten hasta que la tierna fuerza de ellos y  
casi la infantil virtud poco a poco se haga adolescente y fortalecida con

mayores

fuerzas sea capaz de un alimento más sólido. Pues esta comida es la más  
conveniente y aptísima de todas. Pues los hombres entregados a placeres

corporales, acostumbrados a ellos mucho y largamente, no podrían fácilmente

14 De los deleites de los principiantes habla san Juan en su *Noche oscura* (*Obras*, 620-21),

;**t** *IN CAPVT*

miiTa tua,&: ea quae ex te funt bona, vera, ;eterna, glorioiajplcnaiiEtitì^  
plenahoneftilsimai.voluptatis. Haec foia  
appeto^folaque bona efie duco.Horuni quoniam quadá  
cxparre,compos erje&aftim, quoniamqiiexrurpi vita\*  
éc meretríciaabs te erepta, magnoque abs te eo,dem in  
pretto habita.fpan fa tua efiecoepi, iamin thaiamum tuü  
introfern ardentiffimè cupio,idquè vnum fufpirp. Nam  
quse ha&enus abs te accepi,ea non tam cupiditatem mea  
expleuerunt, quàm indtarunt .&; auxerunt deflderium.  
Quo cnim plura extchaurlo,eoadtemagisiitio.Confir  
ma igitur quod in rae operams es:tuum beneficium,atq;  
munus amplifkaipofsim te praeièstcm prafensamplefti;  
fas miai fit dató tuo ex ote legere £an&ifsimum illum fpi  
ximum,cuKis iam nonnullam pattern accepi, cuius communionem  
vivo &: fpiro,cuius veipirinus guftus tam dulcís  
mihifuit,vtprseeiu\$ dulcedine veHpfumvinü,quod  
hominis cor letificate maxime dicitur, hoc eft, vniuerfa  
ipfa mortalium itudia,& quidquid terjreni,ac falfi nomines  
pro fuauis3ac dulci habent,iòrdere mihi, oc puterea  
inripiat.Porrò non fine caufa Solomon inipfo fermonis\*  
esordio tam mukus eft in virù7vberum,ofculorum,amo\*  
rum,id eñVerum,qiábus voluptas5&dulcedo figñificatur  
commemoratione.Namcftictineiptentium, de quibus  
nunc agitur,proprium,vt in ipfo fuse ad Deum conuerfio  
nis initio^olii quefcant voluptate toti, vt potè qui affi eia  
turdulcedinis quodam genere maxime confpicuo jatque  
lenfibilt *Se* ad corpus ipfum non fohim ad animum perti^  
«ente.EtenimeatanquamcfcacapiuJituràDeo,captiq;  
aluntureo vfquequoad teucraillorum vis, &¿ quafi infans  
virtusfeniim adelefcens,ac vinhus auétamaioribus  
foiidioris cibi reddatur capax.Eft eakn iitispaftusom  
niumconuenientiffimus,¿¿aptiísin\*ias. Nam nomines  
corporcis voluptatibus dediti., «cüquediu, acmultum  
aíTue33

*CANTAR DÉLOS CANTARES*

despegarse de ellos y despreciar el amor de ellos y a ellos mismos, si no se les

presenta al sentido otros mejores que aquél, pero no ajeno al placer del cuerpo.

Y por esta causa en las Sagradas Letras Dios invita a la justicia a los pecadores

mostrándoles mucho placer y dulzura, como se puede ver en muchos lugares:

*Gustad y ved que el Señor es suave*<sup>15</sup>. *Mi yugo es suave y mi carga leve*<sup>10</sup>. *Cuan grande es la multitud de tu dulzura, que escondiste para los que te temen*<sup>11</sup>.

*Y sobre todo aquello: En el torrente de tu placer les dará a beber*<sup>^</sup>. De lo cual

también sucede que el amor de estos con Dios sea imperfecto y poco puro.

Pues tiene junto ese amor con el que cada uno se ama desmesuradamente a sí

y a sus cosas, el cual amor no solo es impuro sino semilla y cabeza de todos los

vicios e impurezas. Y así, porque en el cultivo de la virtud y amor a Dios, los

que son de este grado y orden, siguen con avidez y buscan si no principalmente

por lo menos mucho no solo la alegría del ánimo y el gozo, esto es, lo que les es grato y dulce; así para mostrarlo o, mejor, para significarlo calladamente,

Salomón usó de tales exordios: *Béseme de besos de su boca; porque buenos son tus*

*amores más que el vino. Al olor de tus ungüentos buenos, ungüento derramado tu*

*nombre*. En lo cual ¿qué oyes sino placer o lo que produce placer? Se piden besos,

se recuerdan pechos, se predicán amores, se hace mención de ungüentos y vinos, y no parece sino que la esposa desea recibir placer de Dios, y por ello

mismo unirse con él<sup>19</sup>. Pero veamos lo que se sigue: *Al olor de tus ungüentos*

*buenos*. Atribuye a Dios olor y fragancia y de ungüentos, para significar que es

dulce no sólo al gusto sino también al olfato, esto es, que no sólo suele otorgar

con dulzura los deseos de los piadosos, sino también influir en sus mentes con

placer. Pues no solo cuando es amado deleita al ánimo, sino también cuando

<sup>15</sup> Salmo 33.

16 Mat. 11.

17 Salmo 30.

18 Salmo 35.

19 Es el signo de la imperfección de su amor. Pero es necesario para aficionar al alma a la virtud y quitarle el sabor de las cosas terrenas.

àìlcti haudfàcilepoflentexacre,earuni amorcm, ipia&  
que concemncrè^nífialt^rius tneliorís illius quidem, fed  
non aliense a corpore voluptatis fenfu deiìùrentur, Ob  
eàmqae caufam iti iacris Ikeris Dem volupsatis pp.tifsi\*  
muni,& dulcedinis oikntation^cccat0rasad intóiam  
ifcukat:vt eft videremultis in locis;Guarate4£ridete quo  
niam iuaufcñ: Dorninus Jugum meúíuaue eft > & onus  
meumkue.C^mmagnaieimultimdoduIcedims tua^ ff\*l> &  
quamabfcondíUiiaientibuste.Etiiludmaxime. Torrè ^ff^lIA  
tevoluptatistuai pi>èabisèós\*Ex quo<tiam.€íicituE> vt MIX  
iiorumerga Deum a: monmpeEfe&us T &farumpurus  
fkfiabet *cium* adiunüum cum arnozem quo feqmfque,  
fuafqueres diiigit immodicè : qui non folum impurus  
amor eft,fed impuritatis atque v;itiorum omnium feminarium?  
atque caputltaque qüoniam in yirtute colenda,  
Deoque amlda^qui iftius gmduSjatqne ordínis guateo;\*»  
,poris iliam dalcedincm,nc«j idlà m animi ietítiam^r^ue  
iucundi<tatet»,id euvquod libi &nt#m&tqws, dulce eft/fí  
ininusf raxipuèjtn valdè cupide fequuntur,atq\$ expétut:  
idcifcoid vt doceret,autpotiùs vt tacite flgnificaret Solo  
**motajibns exordijs vfusdk^tidetur meQJcdoomfm, qui\***  
*fitfym mms tu*»,J n quo,quidaudis *fmet* ivoluptatem } aut  
. qux efiiciuntvoluptate?pfculapei&ur^omejnorantur  
y ber%pra\*dicatur aüiores,vnguentorü metió, atque vini  
fit-nec nifi voiuptaté ex Deo capere ipòfa,&;ob id ipfum  
cum ilio coniungi velie vMetur.Sed videamus quod fe-  
. quitur/Fr^r^^í/4V>|;<^»0^fíww/Tribuitodorem Deo>  
*Se* vnguentomm fragrantiam,quo fignicet non íbtóm  
guftatu dulcem ipíum effejicdetiainolfa&u » hòc eft,  
nonlolum piorumhoneánum 4efideriaduicedineafiùce  
re folere, ièdad eomndem etiam mentes inluere cunt  
Toluptatcifen enim folum cum amatur dele&at aiiirnp^  
**34 CANTAR DÉLOS CANTARES**

es entendido la llena de placer, pues nos da olorosas significaciones y visiones

de su divinidad fluyendo de toda la naturaleza. Pues el olor, así como en las

cosas en las que está propiamente, así trasladado a lo divino no significa la naturaleza misma de Dios, son los brillantes signos de su natura expresados en las naturalezas de las cosas e insertos en las Sagradas Letras. Pero aunque la naturaleza de Dios no sea olor, sin embargo con este olor se atestigua que Dios no está lejos de nosotros. Y lo que aquí se significa con el nombre de olor como indicios de Dios que llega o está presente, eso en los libros de los Reyes<sup>20</sup> se declara bajo los nombres de vientos y tempestad y fuego, cuando se escribe que Dios fue visto por el profeta Elias en el monte Oreb, cada uno de cuyos nombres tiene propias y ocultas significaciones de las cuales en otra ocasión quizá hablaremos.

*Ungüento derramado tu nombre.* Muy rectamente Dios es llamado unguento derramado, para que se entienda el poder y la fuerza de su naturaleza que se derrama por todas las cosas. Pues si, como ahora decía, el nombre de olor en Dios no significa tanto la naturaleza de Dios cuanto las significaciones de su naturaleza y los indicios que nos avisan de él y nos testifican que no está lejos de nosotros, se concluye que Dios, que ha impreso en toda naturaleza tantos signos de sí, sea llamado con verdad no solo olor sino el olor mismo y también olor difundido. Pues no podemos poner pie sino en algún rastro de él, miremos lo que miremos, a cualquier parte que nos volvamos a porfía confluyen de todas partes y se presentan a nuestros ojos diversas y múltiples imágenes de la divinidad, que nos conmueven y encienden en amor de Dios, a no ser que seamos totalmente estúpidos<sup>21</sup>: *Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos: un día habla palabra a otro día, y una noche muestra sabiduría a otra noche.* Y no solamente en aquellas partes brillantes y eternas de la naturaleza, el cielo digo y las brillantes esferas de las estrellas, luce la esclarecida imagen de la divinidad, sino también en las

naturalezas que se tienen en la tierra por despreciables y más débiles que todas

20 3 Reyes, 19.

21 Salmo 18, 2-3. Punto clave en la mística luisiana: ver a Dios en las criaturas, como principio de espiritualización;

punto que también recoge san Juan {Obras, 718).

*U I N Q W P V r*

fed cria cuintcliigituryoluptateipfum \*rrkit,dü vidcli<ct  
ex omni natura fluétes fux diuinitatis ipecies,atq; ilgnifi  
cationes nobis odorandas obijcit.Qdor nàq; ,vt in ijs rebus,  
quibus proprièineft, fic ad diurna tmnflatus^noanaturam  
ipfam Dei figñificanfedi iiiiuftria eius natura: %na#  
fiuemnamrisxemmexprefla,fiueextàriain facris litcris\*  
Attamen quàuis Dei natura odor nò ik» tame ifto odore  
teftatur Deus fé no proculabefle à nobis *Qux* .antehic  
odoris nomine ùgnificatur indi eia aduentátis,aut preTen  
#.K^rp tisDei,eainlibris Regü,ventorum,&:procella;,'atqueignis  
nominibus declaratur,cu Deus fcribitur vifus in mori  
te Oreb ab Helia propheta,quorum nomina fingukfuas  
há bent,& arcanas ilgnificationes,de quibus alias fonane  
dicemus.G/f» *effufum nome f»a*.Rcctifsimè Deus oleù effu  
fum nominatur,quointdligaturei\* natura? fe per omnia  
difFundétispoteftaSjatqsvis.EtenimijVt modo diceba,  
odoris nomen in Deo,no tam natura X>ci ilgnjficat, qua  
eius naturas ilgnificationes>& indicia nos illius admonctia,\$  
¿ nonlongè ànobis abeíie ipfum teítantiajCÓfequé\*  
cft Deurn,qui tot iùgna fui in omni natura imprefieri^ve  
rifsimè non odoratum modo,fed odorem ipfum, acque  
adco erlifufum odorem appellarì.Non enim pofiumus pe  
dem ponere,niíi ìnaliquo illius vcitigk^quidquid intuea  
mur,quocunque conuertamus nos , ccrtatim ex omni  
parte conrluunt,&in oculos noftrosincurrunt varice, ac  
multiplices diuinitatis fpecies:quae nos commouent, 3£  
nifi fimus plane ftupidi accendunt amore Dei ficut ieri\*  
ff\*U 18. ptu eft.Cceli enarrant gloriam Dei,& opera manuu ciu\*  
annuntiat firmamentúiDies diei eruciat verbum, &c no\*  
nodi indicat ícientiam.Nec (blu in iliuftribus iliis,&: eter  
nis natura? partibus cxlum dico,& ftellarum lucentes gip  
bos clara ípecies diuinitatis elucet,ftd etia inijs naturis  
qu«üifima:oniJiium,atque delpediísimaí habentur, in  
-:.'''''~'^:''' ''~ terra,

35 CANTAR DE LOS CANTARES

y en las que se contienen y se alimentan en la tierra, aparecen y existen grandes vestigios de la bondad de Dios.

Sigue: *Por eso las doncellas te amaron* 22. La palabra hebrea *Halma* significa doncella nubil y desconocedora de varón, y se toma este nombre de ocultar, pues *Halam* es ocultar para los hebreos. Así, pues, *Halma* significa doncella, si seguimos la realidad; si seguimos la etimología, lo que está escondido y oculto de arte que no sea patente a los usos de los hombres pero ni siquiera a los ojos. Así, pues, de estas significaciones, a saber, de lo que el mismo nombre significa y de la misma notación del nombre (después quizá en momento más oportuno hablaremos de que se suelen tomar de ambas cosas traslados de semejanza en las Sagradas Letras, y de que este género de metáfora es muy propio de estas letras). Así, pues, según estas dos maneras creo que con este nombre se declaran los dos géneros de mentes piadosas más sagaces para oler a Dios, por las señales y vestigios que dijimos. Pues de la misma manera que no todos los cuerpos tienen el mismo sentido, sino diverso según la constitución del cuerpo o según la diversa manera de vivir; unos tienen el sentido del olfato obtuso y embotado, otros sagaz y perspicaz, así son diversas las clases de mentes y ánimos, y con las mismas cosas unos alcanzan poco, otros mucho. Así, pues, son sagaces y destacados en esta facultad de sentir y percibir el divino olor esparcido por todas las regiones del cielo y de la tierra: lo primero, las mentes de aquéllos que, puras al modo de doncellas nubiles e íntegras y permaneciendo estables en el bien de la justicia tomado al principio, no contrajeron ninguna mancha mayor por el cotidiano contacto con los hombres; después, los que de entre ellos se libraron al fin de los vicios por los que estaban oprimidos en algún tiempo, y no solo se entregaron a la buena virtud, sino también se refugiaron en el puerto del descanso muy separado de la frecuencia

**22** Crisòstomo, *Homilía XIV sobre Marcos*.

**PRIMVM. jf**



terra, *oc* in ijs qua: terra continentur&:aluntur,magna  
bonita ri s Dei veftigia apparenr, & exiftunt, Sequitur.

***Ideo aàalejcenruh ;thxtimnttt.. Vox Hebraea T\ùh\$ Halma c«7r \*\*•***

pueüam ìnnuptam, & viri expertem fignificat:ducitur au *M \*' l \*\**  
tem ;dnomen ab occultando.Nam o5tf Halam Hebrseis '  
occultare eft. Significai igitur alma fi rem fequamur adokfcentitlam  
: fi etymon,quoditaeft abditum, atqué re»

condimni, vt non modo hominum vfibus rfe ne oculis  
quidem pateat.Ex ijs igitur %nificationibus,nimirum ex  
co quod nomea ipfum ilgnificat,&: exnominis notar lone  
ipfa:(iumexvtroque fimiiitudinum tranflationes in  
facris literis duci folere,idque metaphorac gemís maxime  
propnumefteearumliterarum, poftea fortafle oppor>  
tuno magis loco dicemus. ) Igituriuxra has duas radones  
arbitror hoc nomine declaran duo piarum menrium gc  
nera fagacifsima omnium ad Deum odorandum , ex  
ijs qux diximus fignis,atque veftigijs . Nam quemadmodum  
non omniacorporaaìjuè fenfu valent, feci  
pro corporis conftitutione diuerfa, aut pro victus ratione  
varia,alij obtufo funrTatque hebeti fenfu ad elfacicndum  
, alijfagaci,atqueacri, ilementiumyatqueanimorum  
varia: funt, Ìperies:eifiemque è rebus , ali) parum>  
ali jpermultumaficiunturSunt igitur in hac diuiniodoris  
peromnes coeli,atq; terratu tra&us iparfi pere  
j>iedi,atqj fentièdi facultate,atq\* muñere maxime prasfta  
tes,atq; ;gaces:primo eorü mentes,qui puellarü innup\*  
tarü modo puri,& integri,^ in femelfufeepto iuftitia; bo  
noftabiles permanentes nullammaioremlabem ex quo  
tidiano hominü conui&u contraxerütideinde illorñ qui  
vitia,quibus aliquo tepore oppreisi tenebantur, exuerüt  
tandem aliquando : & non modo ad bonam rrugcm fc  
recepterunt, fed in porrfi quietislongèab horninam fre  
quentia fèavotum etiam fe ecmtulcrüt vitas genusfequ ert  
""." C z tes

### *36 CANTAR DE LOS CANTARES*

de los hombres, siguiendo un género de vida escondido y apartado y libre  
del

tumulto y de las interpelaciones de los hombres. Las ánimas de ambos,  
tanto

de los que son semejantes a las doncellas en integridad, cuanto de los que  
siguen

aquel apartado género de vida, destacan en la adoración, esto es, en  
presentir

todas las significaciones de Dios aun las dadas muy tenuemente. Pues para ello les ayuda esa pureza de ánima, en que brillan, y aquella como limpieza de mente apenas manchada por casi ninguna suciedad. Y éstos huyendo a los hombres consiguen casi lo mismo, la tranquilidad de deseos y preocupaciones y el gran descanso para su ánima de las aficiones humanas. Pues como los espejos ante los cuerpos, cuanto se hacen más ligeros y nítidos por naturaleza o por habilidad, tanto dan unas imágenes de cuerpos más completas y exactas; así sus ánimas, conservada la inocencia de la vida o conseguida la tranquilidad de la mente con el retiro, por ser las más puras de todas, perciben fácilmente estas como voces de la naturaleza que predica y da testimonio de Dios<sup>23</sup>. Y del mismo modo que ellos apenas se apartan alguna vez del estado natural y recto del alma, y no pervierten su naturaleza y la depravan con el pecado o con alguna maldad más grave, así lo que es natural conviene mucho con su mente y sentidos, y se insinúa muy fácilmente en sus ánimos y se entiende muy rápidamente por ellos. Y nada es tan natural como el que, las cosas que fueron hechas por Dios, atestigüen que el mismo Dios es su hacedor. Así, pues, estas voces y como testimonios de la naturaleza, las cuales levemente tocan o ciertamente pasan de largo los oídos ocupados o mejor obturados de los hombres inmersos en vicios, estos solos que hemos dicho las oyen con gran facilidad y son inducidos mucho para alabar y amar a Dios por la exhortación de estas voces; y de la contemplación del universo reciben ese sentido, que es

<sup>23</sup> Fray Luis da a entender que la visión de la naturaleza no es externa y superficial, sino que el alma ve el mundo reflejado en su propio espíritu. No necesita el alma salir fuera.

\*

**tes** abditum, & íáb hominum t um tüti; & interp eli cierce busliberum & :íecretüm . Horum Vtròramqué ariim; ç t àtniUorum. qui iritegritate adolefcentulis funt íimiles, quamillóruñ^quiéereaim illudvita; ; enusfequuntur4 in odorandOyid aurem eft, in Dei %nincatÍQBes; ornnes; quamuis tenuíssime datas^prafeatiendo maxime vigent\*

Etenim id vult posse in illis prestat ea animi puritas quæ,  
nihil tamen illaque tanquam mundities mentis vix nulla prope  
forde maculat. Hi vero idem ferè confequuntur, fugiendis  
vultu hominibus, humanamque studiis magnani sibi  
animo requiem, & cararum arque cupiditatum tran-  
quillitatem comparet. Nam sicut corporibus obiecta spe-  
cula, quo vel à natura, vel ab arte leuiores, & nitidiora effe-  
ctantur, eo corporum iliacas imagines abfouitiores, &  
inagis conspicuas redduntur quorum animi, vel conferi  
uata innocentia vitæ. Vel comparata ex se effu mentis tra-  
quillitate, quam purissimi funi omnium hæc natura  
Deum testantur. Ut si quisque prædicantis tanquam voces  
percipiunt. Et quem admodum ipsi a naturali redo ani-  
mi statu, vix vnquam difcedunt nec suam, naturam peruertunt,  
atque deprauant peccato, aut iniquitate grauiore aui-  
qua: ita quidquid naturale est maxime cum illorum meate,  
atque sensibus congruit, et ad illorum animos permeare  
inueniat, expeditur sine quæ ab eis intelligitur. Nihil au-  
tem tam naturale est, quam ut quæ a Deo condita sunt,  
ipsam Deum testentur conditorem esse suam. Has igitur vo-  
ces: tanquam effe testimonianatura; qua eorum hominum,  
qui vitæ immerguntur, occupatas, siue potius obturatas  
auribus. Vel leuiter perfringunt vel certe præteruolant, in  
li quos diximus, c maxima facilitate audiunt, & eorum hoc  
statu vocis ad Deum amandum, atque laudandum maxime  
inducuntur: ex vniuersis in quibus & in eis funi per-  
cipiunt. In quibus omnium suauissimi est Menfus, y raximeque  
" " ~'~ " natu37

### CANTAR DE LOS CANTARES

el más natural y suavísimo de todos. Pues para ellos fluyen verdaderamente  
candidos días, para ellos los soles brillan mejor<sup>24</sup>.

Sigue: *Llévame en pos de ti, corremos*. La palabra llevar en el uso de los  
latinos

tienen un significado relacionado con cierta violencia. Pues llevar significa  
propiamente dar movimiento a otro, no queriendo ser conducido ni  
obedeciendo

al conductor; de donde viene aquello:

*Los hados llevan al que quiere, arrastran<sup>25</sup> al que no quiere.*

Por lo demás, la misma cosa parece pedir que no nos apartemos en este  
lugar

de esta interpretación exquisita y sutil de la palabra; y más porque la  
palabra

hebreo Masac, por la cual el intérprete latino puso llevar, en las Sagradas

Letras significa más movimiento motivado por el amor del que quiere, que expresado por fuerza del que no quiere, lo que muy bien indican aquellas: *Con las cadenas de Adán los atraje, en ataduras de caridad*<sup>\*\*</sup>. También aquello de Jeremías: *Por eso te atraje piadoso*<sup>11'</sup>. Para significar un movimiento hecho a los que no quieren y lo rechazan, los hebreos usan más bien las palabras *Gadafy Sahad*, y como en el movimiento violento haya dos, uno el que es movido por otros haciéndole fuerza y empujado se mueve, otro el que empuja e impele la fuerza externa al otro que se resiste a disgusto y rechazándola, los latinos significaron bien ambas cosas con la sola palabra *trahere*; y separado el primero del segundo, esto es, el movimiento dado e incitado por una fuerza externa, la cual es aceptada a disgusto por el que es movido por ella, los hebreos lo significan con propiedad con la palabra *Masac*, los latinos no la expresaron quizá con una sola palabra. Expuesto esto, fácilmente se entiende qué desee la esposa que le conceda y otorgue el esposo. Arde ciertamente en deseo de alcanzarle, pero le fallan las fuerzas; y así, desea y pide no ser inducida para que quiera seguir, sino que tenga fuerzas para poder seguirle. Pues aunque no solo lo que es honesto en las aprensiones posteriores y siguientes, sino también en la primera aprensión con ayuda de Dios sean instituidas y acabadas por nosotros; ni solo para hacer algo muy bien, sino también para pensar honestamente y también para los primeros e interiores movimientos del ánimo, pertinentes a la salud y a la

24 Esta idea recuerda a la música callada de san Juan, que es inteligencia sosegada y quieta, sin ruido de voces, en que se goza la suavidad de la música y la quietud del silencio (*Obras*, 745).

25 En el texto latino se comenta el significado del verbo *trahere*. Fray Luis en *In Canticum Moysis expositio* comenta también este pasaje (*Opera*, I, 26).

26 Oseas, 11,4.

27 Jeremías, 31,3. Las citas de fray Luis son inexactas en cuanto a la materialidad de las palabras, no en el significado.

### **TRIMVM. j7**

naturalis. Ijs namque vere candidi dics fluunt, ijs foles me liùs nitent. Sequitur. *T<sup>e</sup> me pon te curremus. Txzhcndi* verbum Latinorú vili lignifica tioné habet cu quadá violétia coniunctá. Nátrahere proprie fignificat motú alteri in ijcere, neq; duci fé voléti, ne% ductori paréti; vnde eit illud.

### **Fata yolentem di4C Unt>nolentem trahunt.**

Gceteràm vi ab hac verbi exquiiita, &: fubtili interpretano ne noiinihi hoc loco difcedamus, res ipfa poftulare videtur: atque eò magis quod verbum Hebraicum I<sup>PM</sup>afac, pro quo Latinus interpres p ofuit trahere in facris literis motum magis amore à volente elicited significat, quarh vi exprefirm à nolente, quod illa fané indicant. In vinculis Adam traham eos, in funibus charitatis item le n/\* ,, • remias illud: Idcirco attraxite miferans JSÍamad% nifica n , It dü motum inuitis? &: repugnantibus inie&um Hebrei verbis\*|\*T\* <jadap, & ; 3nD Sahab, potius vtuntur, *Oc* quidem cü in motu violeto duo fint? aiterü, qui mouetur vi ab altero (ibi addita 7&: imprefla moueri, altem inuito *UH Se* repugnanti externa illavim addi, & rimmitti, Latini idvtrüqs vno trahendi verbo fati% urficarui: priùs autem illud à pofteriorifecretum 7id eli motum inditum, & ; incitatü ab , externa facultate, quam facultatem is qui cietur, non inuitè fufeipiat Hebraei \*/u; Q Mafac verbo proprie iignifieant, Latini vno fortai fe verbo non exprefierint. His expofitis facilè intelligitur quid iponfa dari ilbi abfpÓío, ó¿ concedi velit Ardet illa quidem fludio ipfum infequendi, fed ea vires deficiunt: itaque non induci vt velit fequi, fed vires ilbi fuffici vt pofitjid vero cupit, atque. orat. Nam quamuis non folùm quaEin pofteris, &: corrfrequentibus, fcd etia quae prima fufeptio ne ho nella funtj Dei indu&ujà nobis, ¿C infituantur, 6¿ perficiantur: nec folum ad preclare aliquid agendum, fed ad honeft è etiam cogitandum , atque adeò ad primos, £¿ interiores animi motus , ad ctle-

C 3 ftem

### **38 CANTAR DE LOS CANTARES**

felicidad celeste, Dios nos dará fuerzas abundantes, como fue escrito: *El cual*

*nos dará el querer y el hacer según su beneplácito*<sup>28</sup>; sin embargo, así como no todos

se comportan de la misma manera en cuanto a piedad, ni todos hacen los mismos progresos en la virtud, así no todos buscan lo mismo. Los que permanecen

hundidos en el cieno de los pecados y la carne, éstos pidan no solo que el óbito y la defunción del recto oficio, sino también que la misma voluntad oficiosa de afrontar los peligros y obrar rectamente le sea dada por Dios, no solo para que sean salvos, sino también para que quieran ser sabios alguna vez

y de corazón, porque en ambas cosas están mal, en obrar rectamente y en la honesta voluntad de obrar rectamente (cuando digo obra recta y honesta voluntad,

entiendo la que merece para la vida feliz); así, pues, los que son tales pídanla si pueden, pues Dios ha de concederles el que puedan pedirla con afición

y ardor. Mas los cuales, librados del yugo del pecado, aman ya a Dios con afición, pero, aunque aman, este su amor es impedido por diversas y frecuentes

preocupaciones y dificultades de arte que, lo que tiene bien aprendido en el ánimo, que están para Dios, apenas pueden conseguirlo y alcanzarlo en realidad

esforzándose con remos y velas<sup>29</sup>. En el cual género se han de poner los que hemos llamado principiantes, y cuyas palabras y sentidos se contienen y se

explican en este capítulo (pues por la costumbre y vida anterior permanecen

muchos impedimentos en su carne y sentidos para avanzar en el amor, muchos

enemigos interiores y feroces, que obstaculizan y devastan los muchos como

caminos de las acciones honestas, y los vínculos estrechísimos de los parientes y

amigos puestos por los domésticos que, aunque sin querer y deseando romper

con todo ello, sin embargo los enredan de diversas maneras y los retienen enredados). Así, pues, los tales son prontos de espíritu pero débiles de carne,

y dicen con Pablo, quiero querer pero no acabo de hacer; no quieren tanto ser

28 Filipenses, 2, 13.

29 Metáfora latina adoptada por fray Luis y usada también en la oda a Santiago: «torna buscando a

Cristo a remo y vela» {Obras, II, 786).

### §8 / N C' A P V T

fitem salutem modo, & felicitatem pertinentes, vires nobis Deus, & copias suppeditet, sicut scriptum est. Qui dat *A à Wt Lu* nobis, & velis, & perficere pro sua bonavoluntate: tamen quemadmodum non omnes fere habent eodem erga pietatem modo, neque eodem in virtute progrediuntur: faciunt omnes fieri potest omnes eadem. Qui in peccatorum carnis concupiscentia de fixi hserent, perstant non solvunt redire officii iugum obitus atque defundio/edetiavit ipse faredè obeundi, redeque; agèdio officio à voluntas sibi detur à Deo, non solvunt faluirit, iedetiavit fefaluos aiquando tandem verè, &: ex animo velint quoniam in utroque infirmi sunt, & in reciesado, & in redè facièdi honesta voluntate (redè fadum, honestamque voluntatem cum dico eam intelligo in quam critueit beatas vitæ) itaque quibus huiusmodi sunt ea petant fieri potest: nam id ipsum ut petere studiosè, & ardenter possint est illis à Deo tribuendum. Qui vero a peccati iugo liberati Deum iam studiosè amant, fedquamuis amant eorum amor varijs & crebris curijs & difficultatibus impeditur, ita ut quod animo fati comprehensum habent, ad Deum sibi eum Te, &: velis, &: remis contendendum re ipsa prarftare, atque exequi vix possint. In quo genere ponendi sunt ij, quos incipientes vocamus, & quorum voces, atque sensus hoc capite contineri, atque explicari iam diximus (multa enim ex priore consuetudine, atque vita ad progrediendum in amore impedimenta in eorum carne, atque sensibus remanent: multi interiores, atque immites hostes, qui hinc fatarum adionum tanquam itinera obfident & infestant plurima, eaque arduissima à cognatis, ab amicis à domo fatis in ieda vincula, quæ illos quamuis inuitos, & ea omnia abrumpere cupientes, varijs tamen modis implicatos, & irretitos detinent. ) Igitur qui tales sunt spiritus prompti, carne autem infirmi: quique cum Paulo\* lo dicunt, velle adiacet mihi, perficere autem non inuenio.

### 39 CANTAR DE LOS CANTARES

llevados a amar a Dios, puesto que al cual ya lo siguen con encendido amor por la facultad recibida del mismo Dios de amarle, cuanto oran y piden con todos los votos que Dice disuelva aquellos impedimentos con los cuales su carrera

hacia Dios se retardaba, aquellos apretados lazos, y les dé fuerzas a ellos lánguidos y todavía poco firmes, y la voz de éstos es ésta: *Llévame.*

Y lo que añade: *en pos de ti corremos*. Ello vale, lo primero, para declarar el ingenio de la caridad cristiana, que las fuerzas abundantes que desea se le den las emplea para incrementar el amor con Dios y para todo lo que mira a su mayor provecho. Pues el que ama a Dios no ansia aventajar en dotes de cuerpo o ánimo, sino en las que se haga más intruido para prestar mejor servicio al amor. Además, hay en esto cierta imagen y descripción del oficio cristiano, habiendo enseñado Dios tantos años antes a través de su profeta la perfección de la vida evangélica. No solo desea seguir a Dios, sino seguirle con alegre carrera. Y sigue a Dios el que camina por sus preceptos como sobre huellas, por las que se llega a Dios; y siguen en la carrera los que viviendo a su manera según los santísimos consejos de Cristo y renunciando a las riquezas y honores y despreciando los placeres, alejan de sí no tanto los premios de esta vida terrena cuanto los impedimentos de una carrera honesta, en lo cual consiste la perfección absoluta de la religión cristiana. Se sigue: *Metióme el rey en sus retretes*. Aquí somos enseñados cuál y cuánta sea la fe de los que ya aman a Dios. Pues ellos así como están en caridad de arte que digan ser deseosos de estar siempre junto a Dios: *Béseme de besos de su boca*, así están en la fe de forma que afirmen: *Metióme el rey en sus retretes*. Ello significa que tienen una fe tan firme en la verdad y bondad de Dios que, ni rotos por la adversidades, ni cansados por la tardanza de los tiempos, ni conmovidos por las voces de los impíos los cuales se mofan mucho y muchas veces de la esperanza y aficiones de los buenos nunca pierden el ánimo y no dudan

### ***P È ! M V M. &***

nio,nonta volunt induci fevt Deüamét,quippequíí  
áb eodemipfoDeo amandi facúltate accepraveró amo  
re,& chántate profequuntur,quàm oranr,& omnibus vo  
tis expetunt,vt illa,quibus ipforum ad Deum curfus retar



dabatui ym pedimenta? ilia arda vincula Deus ipse dii Tol  
uat, vire fque iuggerat ipfis lacquentibus^ parum adhuc  
firmis, horumque propria vox irta *cik. Trahe me.* Quod au-  
ten\* additur. iWJ? *te currem Ms. ldpámum* valet ad Christiani  
charitatis ingenium declara\* idum, q. u#, quas libi dari  
optar vires 7 atque copias, eas in illos v fuscò ferr, qiupro-  
priè « ad amorem erga Deum aledum, &; in maius prouehé  
duna ipe ciant Non enim qui Deü amar praefare auct vilis cojrporis aut andrai  
dotibus, ni fiquibus fiat inftru&ior

ad amori nauandum meliorem operam. Deinde in il in  
hoc Christiani officij imago quidam, atque defcriptio,  
Deo ante tot annos per fuum vatem Euangelici in tituti  
pefc dione docete. Èteriim no folli íequi Deü j fed cótéro  
curi uipfum fequide ílí Lerat, Atqui fequitur J Deü qui Dei  
preceptis tanquà veftigijs, quibus ad Deü peruenitur, in i  
flit: curfu ante fequuntur j qui ad fan& iisima Curiati con!  
lia mores fuos Infiltrantes opibus fe, &; honoxibus abdicantes,  
voluptat f que ípern; tes abijciunt à fe huiuster  
ren « vitae non xamprsemia, quam honefii curfus impedimenta,  
in quo Christianae religionis abfoluta peri

e l i o **coafif Ut. Sequitur . Inmduxit me Mex in celiarla**

*faa* • Bic docemur qua? iit eorum qui Deaim iam  
aman? ty&: quanta erga ipfum fides, Ilii enim quemadmodum  
a charitate habent 9 vt vnà cum Deo femper e f

**fé c \\ \$iewtcs dicà M. Q [culetur me ofculo oris feti, ita à fide vt**

**Qfá Tmcntj Intr& dHxtt me liexm cellRiafuà, là autem eft tam**

firma illos fide de veritate, &; bonitate Dei concepirle, vt

aeque aduerfis rebus fra& ù neque temporü diuturnitate

j Èfs^ neq iimpioru corninoti vocibus ijs, quibus, 6c muí-

-C 4 tum

40 CANTAR DE LOS CANTARES

de que llegarán a los deseados y ya recibidos en esperanza abrazos de Dios

y

que recibirán de él grandes bienes y placeres. Pues si Dios se demora a

veces no

por eso olvida para siempre a los suyos, y si, llamado, presto no nos es

próspero

y saludable, por eso se ha de pensar que nos ha despreciado o no oído 30. Ni

por cierto aquellos de fe fuerte y ardiente en Dios desisten de pedir, porque

lo

llamaron muchas veces y derramaron muchas veces sus preces delante de él

y

todavía no obtuvieron ningún fruto de sus preces y lágrimas, antes con la  
 misma  
 tardanza se encienden más y se apartan tanto de perder la esperanza o  
 desmoralizarse  
 que, como el fuego con los soplos del viento encendido poco a poco  
 desarrolla al final grandes globos de llamas, así la fe de aquéllos aumentada  
 poco a poco por las mismas dificultades y por la misma tardanza de Dios, y  
 creciendo hasta tal modo toque las ánimas de estos que muchas veces  
 tengan  
 por alcanzado el bien que esperan, y alegres con la esperanza no de forma  
 distinta  
 a la realidad no duden en decir: *Metióme el rey en sus retretes*, y añadan lo  
 que sigue: *Los rectos te aman*, como así diciendo: Eres amado y querido  
 porque,  
 aunque a veces tardes, sin embargo nunca frustras los deseos de los tuyos;  
 más aún, a decir verdad, no tardas sino que cuando pareces más olvidado  
 de  
 nosotros, entonces miras por ayudarnos y auxiliarnos, cuando es más  
 oportuno  
 y apto el tiempo, y, si menos rápido de lo que nosotros deseamos, siempre  
 te presentas propicio y saludable, cuando conviene que nosotros lo  
 deseemos.

Y si buscamos en los santos algún ejemplo de esta fe aumentada por el  
 esfuerzo  
 en las adversidades, aquél de David es muy ilustrador. Pues como él se  
 hubiese  
 apartado de la promesa hecha por Dios de que le ayudaría a mandar en  
 todos  
 los judíos, de arte que fugitivo huyendo la ira del rey poderoso y enemigo y  
 30 Esta actitud del justo puede ser aplicable a fray Luis en el trance de su  
 cárcel. Fray Luis parece hablar  
 en primera persona.

### *ép-INCjPV'T*

tum,6£fotpèin honorum iludía, arque fpes cauillantur  
 animum vnquam defpondeant : nec vero dubitent quin  
 adoptatos, &fpe"perceptos peruenturiiint complexus  
 De^magnafque exeOj&vtilitateSj&voluptates percepMRI.  
 Non enim fi cun&aturinterdum Deus^ddrco perpe  
 tuo fuos negligittneque fi vocatus non ftatim fauftus, &C  
 ;àlutaris nobis adeft,ideò cenfendus eft cótempìifle nos,  
 «ut non exaudiiTc.Nequè illiprofe&ò quorum erga Deü  
 iades acris,& ardens eit,quia illu faepè vocaru-nt, fsepeque  
 íuas preces fuderunt coram illo,precum autem & lachry

marum fuarum nullum adhuc frudum retulerunr > idcirco defituntà precando, ipfapotiàs dilationeaccendunturmagiSjtantumque abfuntab eo,vt aut fpem abrciant aut animo cócidant,vt ficut ignis vètorum flabris paulatim accenfus,ad extremum fiammarum ingentes globos voluitjílcl illorü fides ipfís difncultatibus^atq; ipfa Dei taquam cundatione íeníim auda,atque crefcens in eum ta dem modum ipforum ánimos affíciat, vtfxpè id quod íperat,bonüpro adepto habeant:fpeque quàm re non fe **cus Ixti dicere non dubité-Jntroduxit me Rexin cellariafua.**

Idque adiungant quod fequitur. *Rebit iilignm te.* quafi ita dicétes.Idcircoamaris?atque diligeris,quiatametfi dirferas interdum,nunquá tamen fruftraris vota tuorumàmò, verum fi dicimus,ne difters quidem,fed cum maxime no ftri oblitus videris,tunc ad benefaciédum obferuas, &: ad opíradum nobis,quod maxime opportunum ík, atque aptum tempus,acfinus citò quamipfi cupimus,atnü quarti non eo tempore , quonoscupereoportetpropitius, Sç falutaris ades.Qupd il huius fidei rerum aduerfarü contentione audse exemplü aliquod in fan&is viris quae rimuSjillud certe Dauidicum perilluftreeft.Is enim cum tantum abeflet ab eo quod illi pollicitus fuerat Deus tuturum , vtludxorum populis imperaret, vtregís inimicifsi41 **CANTAR DÉLOS CANTARES**

careciendo de la misma tierra natal estuviera en peligro de vida todos los días,

no solo de los demás bienes, y fuera según confesión propia muy desgraciado y

afligido, no desfalleció, tuvo fe en Dios de forma que en el mismo tiempo en

que se veía y se predecía muy oprimido por la multitud y grandeza de los males,

no dudara de que se le prometía el reino y de llamar vanos y engañosos a los que negaban pudiese mejorarse su fortuna y así, escribió de su fuga y esperanza:

*Creí, por esto hablé, mas yo he sido sumamente abatido, yo dije en mi enajenamiento,*

*todo hombre es mentiroso\*1.* Cuando dice que, abandonando la patria, les parecía a otros que se les cerraba toda entrada a mejor fortuna y que perdía toda buena esperanza de forma que decían estaba acabado, dije, todo hombre es mentiroso: ellos ciertamente pueden mentir y mienten en verdad, pero tus promesas permanecerán ratificadas y firmes. *Metióme el rey en sus retretes.*

Pero preguntará alguien ¿cuáles son estos retretes^ a los que el Señor introducirá a las mentes piadosas? Aquí, aunque no es necesario que convengan todas las partes semejantes entre sí, sin embargo diremos rectamente que con retretes se significan las cosas en las que Dios se exhibe en visión y contemplación, por alguna razón más ilustre. Y omitiendo el templo celestial, que es el propio domicilio de Dios, pues es lo más íntimamente secreto, en el cual los introducidos no ven cierta imagen de Dios, sino a Dios mismo cual es; pero omitiendo esto, porque a ello nadie tiene entrada en esta vida, hay tres restantes retretes y tres santuarios donde, mientras aquí se vive, suelen ser introducidos por Dios los principiantes para tomar gozo de él. Digo principiantes, pues los que ya son más robustos y perfectos, depuesto a veces todo el sentido del cuerpo, recorren con la mente ciertos lugares más altos y más llenos de la luz inteligible y celestial. Así, pues, los menores suelen estar dentro y ser

31 Salmo 115.. 10-11.  
 32 San Juan emplea también la palabra *retrete* para indicar lugar escondido donde habita el amado {*Obras*, 708).

*VRIMVM.* 4t

cifsími,& potentUsiitiürammetuensprofugus, arqUpfo  
 natali io lo carens,de vita quotidie, no modo de fortunis  
 caeteris periclitaretur,erTetqj vel ma ipfius confefsione vai  
 dèmifer^atq; xrumnofus,vfq; eo non defeeit,vfq; eo fide  
 inDeumviguit,vt ilio ipfotempore quo fé maxime op\*  
 preflum malorum multitudine, atquemagnitudine vide  
 bat^&pracdicabatjnon dubitaret,& regnum fibi polliceri,  
 6c eos vanos atq,\* mendaces appellare, qui ipfms fortu •  
 naminmeliusvertipofienegarent-itaq; fcribere de hac  
 fua,<3¿ fuga,&: fpe, Credidipropter quod loquutus fum,  
 ego auté humiliatus funi nimis, egodixiin exceifu meo,  
 omnis homomendax.Cuminquit,patriamfuga linqúes  
 aditimi mihiadmelioremfortunam intercluí]£Te,3¿ omncmbonàm  
 fpem abieciTe ira videbar alijs,atlum vt de  
 me iam efie dicerentjdixijOmnis homo mendax : mentiri  
 ilti quidem certe poffunt,8¿ vero mentiuntur, tua autem

promhTa rata,&:firmamancbuntjntrodttxknje *Rex in ce/-*  
 \_ *Una fua.* Sedquamam funtiftaceliarlaquaerataliquis }ad  
 quaepias mentes Dominus introduciti Hk quanquam  
 noneit neceife vt fimilium inter fé omnes parres conueniant,  
 tamenre&è dicemus, ijs cellarijs cas iignificari res,  
 inqinbusexhibetfevifendum,6;contempiandumDeus,  
 aliqua illuftrioriratione.Atq; vtrpxtereamcarleftc templum,  
 quod eftDeiproprium domicilium,id cnimeft ma  
 'ximèinterius penetratela quo, qui introducuntur non  
 imaginem aliqua Dei, fed ipfum quaiis eft, Deü afpiciüt,  
 fed vt hoc pranereanijquoniam ad id ne mini patet aditus  
 in hac vita,tria reliqua cellaria funt,triaque penetralia, in  
 qua: duna hïc viuitur,introduci à Deo incipientes folent,  
 ad gaudia ex ipfo capienda .Incipientes inquam,nam qui  
 robuftioresiamacperfedioresfunt, interdumcorporis  
 omnifenfudepofito,mente obeunt, altiora quidam &;  
 cadeitis^ac inteliigibilis lucis magis piena loca. Igitur mi-  
 C 5 norcs

#### 42 CANTAR DE LOS CANTARES

introducidos con gozo por el mismo Dios, primero, en la contemplación de  
 las cosas de la naturaleza, después, en el conocimiento de sí mismo, por  
 último,  
 en la meditación de lo que la disciplina y letras cristianas contienen<sup>33</sup>. En  
 el primer género se contemplan las fuerzas de los elementos, la sucesión de  
 los  
 tiempos y el nacimiento y crecimiento de los animales, y las imágenes de  
 las  
 estrellas y sobre todo del cielo, y los movimientos medidos y constantes<sup>34</sup>;  
 el  
 otro consta del conocimiento del cuerpo y del ánima, de todas sus partes y  
 del  
 oficio y función de cada una de ellas, y también del conocimiento del sumo  
 bien; al tercero y último pertenece no la manera que la ley de Dios por  
 naturaleza  
 está sembrada e innata en la mente de los hombres, sino más bien el estudio  
 y conocimiento, que se da en las Sagradas Letras, de ella y de las cosas  
 hechas  
 por Dios a causa de los hombres, cuya historia se contiene en las mismas  
 letras<sup>35</sup>. En estas habitaciones y como santuarios de la casa de Dios (digo  
 en los  
 santuarios, pues, aunque muchas de estas cosas aparezcan presentadas a  
 nuestros  
 ojos y sentidos en el primer umbral de este domicilio de que tratamos y

en su mismo vestíbulo, sin embargo son en realidad tan escondidas y tan difíciles

de entender como sean entendidas por los piadosos, que sea necesario que Dios nos lleve y conduzca, para poder recoger algún fruto de su contemplación).

Y así, en tales habitaciones es increíble decir cuántos y cuan grandes placeres reciben los piadosos, cómo gozan, cómo entablan conversaciones con

Dios, cómo son instruidos por él mismo, cómo finalmente descansan en su dulce y feliz abrazo. De lo cual sólo David es testigo asaz abundante, a quien el

espíritu celeste llevó por los lugares más íntimos del divino domicilio. Pues escribió

los salmos 21 y 103 acerca del cielo contemplado y de la forma del mundo y de la variedad y maravilla de las cosas de la naturaleza. Abarcó la excelencia

de la humana naturaleza en un cantar ciertamente breve pero lleno de 33 Interesa mucho esta clasificación de fray Luis para conocer al autor personalmente y conocer la altura

de su idea y experiencia místicas. Fray Luís ha recorrido y es discípulo aventajado en estas tres fases iniciales

de espiritualización. Según muchos Padres, con san Jerónimo, por cámara del rey se entiende el sentido

ínimo y espiritual de las Sagradas Escrituras de ambos Testamentos, a donde introdujo Dios a la esposa;

con la diferencia, que por Moisés introdujo a la Iglesia como en los atrios del tabernáculo, pero por Jesucristo

la entró en el *Sancta sanctorum*, según dice el P. Scio.

34 Repasemos !a oda À Felipe Ruiz, para ver la misma ansia de ver y contemplar toda la creación. Allí

también se habla de los elementos {terremotos, aire, mareas, estaciones, lluvias, tormentas), el movimiento

de las estrellas, sol, cielo, noche serena (*Obras*, II, 763-65). Y lo que dice fray Luis *znjob*: «Todo aqueste

discurso es una relación por menudo de las obras naturales que hbo Dios, que el hombre no entiende, comenzando

de las más altas y viniendo a las bajas, y de las generales a las más particulares y propias, arguyendo

siempre secretamente que quien no sabe esto que trata y se viene cada días a los ojos, menos entenderá

los consejos que tiene cerrados Dios en su pecho» (*Ibid.*, II, 619).

35 La vida y obra de fray Luis dan testimonio de este conocimiento bíblico. El agustino defiende la

importancia y autoridad de la Biblia en la dedicatoria de *Los Nombres de Cristo* (cfr. Onís, 1,4-15).

#### 4\* IN CA PVT

no res ver fari folent interius, & iucii ridè cum Deo ab ipso  
intromissi: primò rerum natura? infpe&ione, deht  
de ad cognitionem fui ipforum: potremò ad earum rem  
contemplationem, qua Christi iana disciplina ac literas co  
tinent. In primo genere elementorum vires\*, temporum  
vices, ortusque, atque akus animantium, caelique in primis  
atque fydenimipecl&S, atque motus continentur rati, at  
uecoftantes: alterum confatex corporis, atque animi,  
6; corumpartium omnium, 6; earum úngularum muñe  
TIS & C officij, tufii < etiam jex fumami boni cognkione: ad ter  
duna atque poitremum pertinent legis Dei, non eius mo  
do qui E natura indita, atque innata est hominum mentibus,  
fed illius potiùs; qua; facris literis traditur, & rerum à  
Deo hominum caufageítaram, quarum hiftoria eidem  
in literis continetur, infpecl:ioñe) 5; intelkgétia. His nam«  
que in adytis, = 6; tanquam penetralibus dotrmis Dei (penetralibus  
inquam, nam et fiharum rer\*im nonnulla; oculis,  
Oc fenibus fu bietta; noftis in primo limine huius, de quo  
agimus domiciliij, inque ipso eius vestibulo ei Tevideaniair,  
tamcnr^ . ipiaita < abditjeiunt, kaque fun& difficües ad  
intelligendum, quomodo quidem à pijs kommibus intel  
ligunxur, vt opus lira Deo intromittinos^ atq; duci, quo  
frum aliqueaji ^x earum infpe&ione capiamus. ) His  
dtaq; - in cubilibus incredibiledi; tu est pij homines, quor,  
& c quantas voluptates percipianr, vt gaudeant, vt fermones  
familiares cu Deo conferant, vt erudiaisturab eodem  
ipso, vt deniq; in eius dulci fcelicq; cóplexu acquiefeat.  
Quainre vel vnus Dauid, qucmca&lcftis ipiritas per omnia  
diurni domicili) quamuis interiora locapcrduxit, tcitis  
cit fatis locuples; iam 4e ipedabili cadi, rmxruüq; - ípecie,  
reninaqi natura? Oc ^ar Jetatey& admirabilitate, vigefianum primum,  
Á: centefimum textium Pfaknos fcripiit.

Humana? \^ròjuatura; pra; itantia in breui^ uidem illo/ed  
jnagnk

#### .43 CANTAR DE LOS CANTARES

grandes sentidos: es el salmo 8. Y de lo último se acordó muchas veces  
tanto,

que casi ninguna otra cosa canten sus escritos todos, sino la recomendación  
y

la alabanza del estudio y meditación en la ley de Dios. Y hay cierta diferencia de estos santuarios entre sí. Pues unos son más interiores y divinos que otros, porque se nos hacen más patentes en cuanto cada uno de nosotros avanza más en la virtud, aunque todos ellos son lugares propios de los que están en el primer grado de amor; no porque otros más vigorosos nunca sean introducidos allí, sino porque los más débiles, dado que todavía se apartaron poco del comercio del cuerpo, necesitan ser movidos e impelidos por esta imagen de cosas sensibles. Y por esta causa creo que las habitaciones son muchas. Porque los principiantes, por ser rudos y débiles, si no se instruyen con múltiples doctrinas y si no se les presenta una variada erudición, apenas pueden ser llevados a amar a Dios como es justo. Pues los perfectos tienen un santuario más alto y más interior que éstos, como dije antes. Y así, esto se explica en el mismo cantar después del cap. II, donde se habla de la oración y la persona de los que avanzan en el amor; la esposa no es introducida en un santuario, sino en una celda y ésta de bodega. De donde colegimos que los aprovechados y perfectos, porque las fuerzas de sus ánimos mucho más que los anteriores se unen y orientan al amor de Dios, necesitan menos de muchas cosas que provoquen al amor. Además, que ellos disfrutaban de un género más dulce y unitario de contemplación de Dios que los primeros. ¿Qué? ¿Acaso finjo yo estas cosas o, más bien, se deducen y salen de los ejemplos que nos dan las Sagradas Letras? Cuanto tiempo los judíos recorrieron los desiertos de Arabia, porque la cercana memoria de la vida y costumbres egipcias permaneciendo en sus ánimos hacía que con frecuencia miraran hacia Egipto, y

#### **TRIMVAi. 4j**

magnis fenfibus pleno carmine eft compietus : *is autem*



cft Pfaimus o&auus. Poftrèmi porrò ita fiepè memintt,  
 vt fere nihil aliud concrepent illius fcripta omnia, quàm  
 fhidij, &: meditationis in lege Dei laudem, &: commendationem.  
 Atqui eft quidam horum penetraium ínter  
 ipfa dilinctio. Nam fu-ntalia alijs interiora, atque diuina.  
 magi Sjtumproe Ojquanmm quifque noftrum in virtute  
 profecimus^ agis nobis patentj quanquam funt omnia  
 illaeorum, qui in primo amoris gradu confifiunt propria  
 loca: non quod alij vegetiores nunquam eo introducantur,  
 fed quod imbecilliores, propterea quod pam  
 adhuc à commercio corporis recenerunt, nec flchabent  
 commoueri, atque pelli hac rerum fenfibiliū imagine.  
 Atque ob eadem caufam arbitror celiarla nominarimui\*  
 titudinis numero. Nimirum quia incipientes, vt qui fint  
 rudes^ infirmij nifimultiplicidodrinainfruunturjnifique  
 varia eruditio exhibetur illis, vix poiTunt induci ad  
 Deum, vt i sequum eft, diligendum. Nam illi perfe&i vnu  
 habent, vt antea dixi, idq; altius & multo iftis interius penetrale.

Itaq; hoc ipfo in carmine inferiùs cap. 2. quo loco  
 in amore proficientium perfonai&; oratio explicatur. fpó  
 fanoniaminceiariaintro nittitur, fed in vnam cellam,  
 eamq; vinariam. Ex quo inteliigimus illos, proficientes,  
 fciicet, atq; perfe&os, quippe quorum animi vires multo  
 magis quàm fuperiorum vniuntur, atq; cóTpiram in amorem  
 Dei, minus muitise gererebus, quibus prouocentur  
 adamandum: tüe ofdem frui contemplationis Dei quoda  
 magis dulci, magifqi vno generej> quàm priores. Quid?  
 numà me ifta finguntu^ an potiùs ex ijs exemplis, qua: no  
 bis fuppeditant facra: litera pctuntur, atque ducuntur? Iu  
 daùquandiu per deferta Arabia; loca perrexerunt, quoniam  
 AEgyptice vitx, atq; morum refidens in illorum ani  
 mis recens memoria eficiebat, vt crebro reipe&arent

#### 44 CANTAR DE LOS CANTARES

porque en el amor a Dios eran muy rudos y novicios, ¿por cuántos y tan variados

modos fueron inducidos a rendir culto a Dios de corazón y a amarle?

¿qué múltiple preocupación tuvo Dios de ellos? ¿Cuántos caminos les abrió

para que pudiesen como entrar en el amor? Lo primero, los pasó incólumes sin naves por el mar Rojo y sumergió en el mismo mar a las ingentes tropas de

egipcios que los perseguían. Después, precediendo sus grandes campamentos

en el desierto con fuego en la noche, a veces con humo y nube, y desorientados, les sirvió de guía. Los alimentó durante cuarenta años con comida celestial y suavísima; y lo que parece superar la fe, en todo ese tiempo no permitió que se consumieran sus vestidos y su edad. Además de esto, en un lugar aridísimo y muy estéril e incluso de una roca sacó gran fuerza de agua, para que la usaran. Por último, él mismo hizo que el monte Sinai temblara y que la cumbre del monte pareciera arder con fuegos; y que el mismo Dios fue oído abiertamente por todos hablar dando leyes justísimas. Y después que aquéllos fueron llevados a la tierra prometida a ellos y hechos más observantes del deber, Dios todas las formas de su providencia con aquel pueblo como reunió y contrajo en un solo lugar, al cual quiso que convergieran desde toda la provincia todos, ya quisieran sacrificar ya consultarle en las cosas dudosas. Y cuando se compara el estado de aquel pueblo con el nuestro, esto es, con la ley evangélica, se han de considerar ellos niños y débiles, como escribe Pablo<sup>36</sup>, mientras nosotros hombres de edad firme en lo que se refiere al conocimiento y amor de Dios, ¿con cuántas más pocas ceremonias que ellos somos invitados a la piedad o con cuántas menos leyes somos enseñados o con cuántos menos ritos somos educados? Y nosotros ¿con cuánto más simple y veraz y más único amor nos dedicaremos a Dios y nos apegaremos a él, cuando arrastrados a la perfecta virtud fuéremos recibidos en aquella ciudad, de la que Juan escribe<sup>37</sup>, edificada con oro y joyas y feliz por todas partes, pero tan

36 Gálatas, 4, 3-4.  
 37 Apoc, 21, 22.

**44 J N C J P V T**  
 ad AEgyptum: quoniamque inamando Deum erant pi a néYudes, atque tyrones, quot &: quam varijs modis indù & i funt ad id, vt colere Deum ex animo, atque amare vel lent? qnamillis Deusexhibuir eurammiüriplícem ? quot patefecit aditus, quibus tanquam intrate in amorem poë fent? J^imùm per mare rubrum iîneratibus, incolumes il los mnfuexitjAEgyptiorumq; ingentes copias, queseipfosinfequebantur eodemfummerfit mari. Deindc no&ix flamma, interàurumo, ac nube, eontm castraprascedens vafta <eremo, atq; inula pro duce illis fuitJiofdemper con

tnuos quadragintaannos cadetti ahiit, atq; fuauifsimo ci  
 bo:&quodfidem fuperarevldetur,totoeo tempore veftes  
 eoxum viu,autvetuftate confumi non eftpaiTus: Ad  
 haec aridiisimo,ac maxime iterili lo co , atq; adeò\*è rupe  
 magnani aquae vim,qua íllívterentur,elicuit. Eodemque  
 pofremòpertinuir,quod mons Sina tremere, quodque  
 «xontls cacumen Ígnitas ardere vifum eft: quodque ipfe  
 Deus pala vulgo eri: auditus loqui,leges aequisimas feres.  
 Atpoftquam ijdemilliinterramipfis promiifam funt  
 inducía^-offici) ofaferuantiores effecti, Deusomnes rationes  
 prouidéuae fax erga illum populum,veluti coegit,  
 atq; contraxit in vnumloci^quem in locum è totaprouincia  
 conuenire omnes voluit,quicumq; velfacrificare  
 ipii vellentjVel in dubijs rebnsipfum confuereJam quan  
 do iliuspopuliitatus cum nofiro;id eít, cuniEuangelicá  
 Cab\*.4\* ^eSe collatus,paeri iili,&: imbecilles,vt Paulus fcribit, nos  
 firma serate viri, quod ad cognofcendum, &amandum  
 Deumattinetconfendifumus,quantòpaucioribus nos,  
 qqáilliadpietatejVelcaeremonijsprouocamur, vellegibus  
 erudimur7velritibus infituimurínoíqj ipfiqulto firm  
 pliore}ac veriore,a.cmagisvnomodo amori Dei vaca  
 bimus,eiq;adhairebimus,cnadperfeda virtuté euefti, in  
 JJWÌ.21, ca ciuitatem receptifuerimas, qua fcribit Ioannes? auro  
 illam

#### 45 CANTAR DE LOS CANTARES

vacía de toda forma variada y activa de culto a Dios, que ni siquiera había  
 templo en ella, puesto que el mismo Señor era su templo? De donde se  
 entiende

que los hombres perfectos necesitan menos de muchas cosas para excitarse  
 y moverse al amor, y que estas múltiples habitaciones son propias de los  
 imperfectos

para animarse al amor de Dios. Pero, si preguntas de cuál modo sea  
 afectado el ánimo del justo o qué le pase, cuando fue admitido por vez  
 primera

a estos cubículos, lo oirás luego de la misma esposa.

«

*Regocijarnos hemos, dice, y alegrarnos hemos en ti; membrársenos han  
 tus*

*amores más que el vino. Las dulzuras te aman.* Lo primero, salta, esto es,  
 es llevada

en gozo no sin conmoción del cuerpo y con cierta alegría de los sentidos,  
 lo cual es propio del que se regocija, que parezca conmoverse y saltar con  
 el

cuerpo. Y ello se nota más por la palabra que se une a la voz hebrea. Pues *Guil* no se hace sin gesto del cuerpo y también con sonido alegre de la voz y aplauso, con el cual género canta el Profeta<sup>38</sup>: *Mi corazón y mi carne se regocijaron en el Dios vivo*. Y así, lo primero, exulta. Pues ya las dulces lágrimas fluyen por la cara, ya salen desde lo profundo del pecho ardientes suspiros, ya se oyen piadosas quejas, ya finalmente parece encenderse y quemarse el hombre todo; copado por el mismo numen no cabe en sí la mente. Y así exulta, después goza, esto es, avanzando poco a poco Dios e insinuando profundamente su fuerza en el ánimo del hombre y acercándose todas las fuerzas de él, finalmente aquellas facultades inferiores y corpóreas, que ya se conmovieron ante la presencia insólita del numen, callan respetuosas y se calman en justicia, y la misma mente unida con su bien y penetrada por él con una gran luz bebe de él con tranquilidad el sumo e imperecedero goce, y después de la conmoción, como fue escrito<sup>39</sup>, *vino un ligero y blando susurro*, y dice entre tanto ella llena de aquel

38 Salmo 83, 3.  
39 I Reyes, 19.

*T "R f¥ >m VV-M U*

Miàrn^uLdem&gemmy €X2aiSicatánH.omí^#e: ex par?  
t-eèeatifsimamifc4Ìta vacuarrkab *amm&psZQÛL, &C. varia*  
colendi Deum rauone»vtne templumquidem inea %  
quaniám ìpfe Dorninus tempium üiiu&éifcEx quointel-,  
%iturperfeltos nomines minusmuitis egererebu£¿qui-s  
bus rebufad amandiimexcitenmr>&; moueantur, acmul  
tipILeiaiftacubicuiaad inimuandum fé, in amo\*em Dei  
imperfe&orum effe propria. Sed quo proprie affidatile  
modo ho minia iufti anknus,quidve ilii accidat,vbi ad ifthasceubiculafcmel  
eftadmiffus, fi roges: ex ipfafppnft  
ftatim audie^K^^ltó^ifijinqiiit^^^/^m/?? tt3ymwp~  
**re\$yb&?MM tum-am fupeyyìnumyre£itdiligHnt te; Primule nini**  
cxultat,hoeft,errertur gaudio> non fine eommotion-e  
corporis,acfenium gemente quadam lamtia,quod pro  
prium exuitantis effe videatur corpore eommoüeri, atq\*

exilireJdq̄s fit notius exeo verbo<sup>^</sup>qt̄fodhaiCi<sup>^</sup>Qciin Hebraico  
 fubijckur Va Guil emmiioaifiae:geàucorp,om<sup>^</sup>  
 atqt̄ietiam. ìaeto vocis fono,atqueplaufu fit<sup>^</sup>quodege:- .  
 \* nere canit Propheta:Gormeura,&:caro mea exultaue- T(aU\*\$'  
 mnt in Deum vtuum.Iraq̄i exukat primū\* Erenim tu, dui  
 » ceslachrymsB perora fluuotrtū ducatur eximo pectore  
 ardentia fufpiria<sup>^</sup>um piai querei<sup>^</sup>ai<sup>^</sup>diuntux<sup>^</sup>titri \$eniq;  
 ardere fibi videtur homo m tus,atque abituare : .orreptus  
 ,rvidelicetah ipfo numine,feq\$ haucL capii ìpià<sup>^</sup>mehs. ífaq?  
 exulta<sup>^</sup>deinde gaudet,id ati'tem eftvDeo paulatup progr£  
 dicente/tiamq̄i vimiahominis animiini peniuisinfinuari  
 tejOmiiefqueillius vires libi fubijciente,itàedem. inftrio-  
 •res.iilx<sup>^</sup>8£: corporea facultates ,, qua&íeí dndum ad ÷nfoutam  
 numinis praefentiatn eommotourit; vsnpcabundie  
 4ilefeuritr& quietem iutià&agunt: mens veroipfa coniu-  
 'cla.cum Tuo bono,5£ magna ab codemluce pqr̄fufa hau-  
 .rkcxipfoj ciim.rfaii<sup>^</sup>uiiiMatcftvmmum, 6£ defascatum  
 'gaudiuiu:<sup>^</sup>a<ííldommotÍQíé<sup>^</sup> Axfcrípíumeír<sup>^</sup>iuccedic 3<Refti2\*  
 íbilus

#### 46 CANTAR DE LOS CANTARES

gozo feliz: *Señor, bueno es estarnos aquí.* Pero puesto que la forma de esta vida

no permite esto, por incumbírle la preocupación y la misión de proteger el cuerpo, cuyas voces la interpelan y la apartan como del abrazo de Dios y la arrastran, cuando sucede que ponga la mirada de sus ojos en estas cosas humanas

y otorgue alguna parte de sus pensamientos al cuerpo, sin embargo observa lo que sigue.

*Membrársenos han tus amores más que el vino.* Trae el dulce recuerdo\* de la

vida poco ha felizmente pasada con Dios, y dudando y mirando muchas cosas

adversas y con frecuencia volviéndose al litoral, se entrega al oleaje de las preocupaciones,

pero se entrega de arte que, haga algo o actúe con otro, tenga ante la vista propuesta la imagen de belleza y orden que contempló en Dios,

para

tomar algún ejemplo de aquel ejemplar para sus actos, en cuanto la misma cosa

lo permite, y solo haga siempre una cosa: expresar e imitar en toda su actuación

el bien que vio y que amó. Finalmente, ha de ser probado el que sigue estos interiores coloquios con Dios y se dedica a ellos no tanto en que se deleite

en ellos, cuanto que tome de ahí ejemplos con los que regir su vida o la de otros, porque de este como ocio de la contemplación feliz vuelve más preparado

e instruido para realizar los deberes de la vida, y ello es lo que sigue: *Los rectos*

*te aman.* Esto es, porque te aman y hablan contigo y te son familiares, los rectos son orientados a realizar el bien que han contemplado en ti y el recuerdo

del mismo que trajeron consigo.

Sigue: *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar,*

*como las cortinas de Salomón.* Muy fácilmente se ve también aquí lo que ya hemos

dicho muchas veces, que en este capítulo se ponen las palabras y proceder de los principiantes. Pues los que son tales, lo primero, retienen mucho de la

anterior vida viciosa, a la que el reciente color de piedad traído a ellos en cierto

#### **46 TN CJTVT**

**fibilus aura; tcmiis : díeitque 3; ipfa interdum fbelicullo**

**gaudio ebria : Domine bonum eft nos hìceífe. Sed quo-\***

**niam vitae huius ratio id no patitur,corporis videlicet, cu**

**ius tuiédi raunùs^tq,-curaipüincübir, vocibus ipfarn inter^**

**dlStibiiSj&àDei tanquam complexu diuellentibus,**

**àc diftraheatibusvid vbi fit, vt a ciem oculorum fuoru ad**

**kaéc humana referat,&; cogitationum fuarum pattern aiiquam**

**corpori imperriaturàllud tarnen obferuat quod féqui**

**tur. Memores:liBtruttñ»itm f uf erimum. Defert enim fecurn**

**dulcem memoria vitae fcliciter modo a&ae cüDeo,**

**ac hn;(ltás,muitaque aduerfa reuertens, crebroq; ad litus**

**refpiciens ftu&ibus curarum commirtit fe illa qui de, fed**

**ka cÒmitrk,vr,fiue fecum agat altquid,üue cum alio con**

**trahar, pfopofita ante oculos habeat eius pukhritudinis»**

**&: ordinis,que in Deo confpexit effigie, quo ex eo exemplari^**

**qào adres ipfa patitur, exemplum aliquod ad aitiones**

**mas transferat:idque vnum ièmper agat,bonum vt'dlud,**

**quod vidit, quodque adamauit in omni fua a&ione**

**cxprimat,atqueimitetur. Namque is dcmum probandus**

**eft, qui h#c interiora cum Deo colloquia fequiturjeit**

**qué vacafc, non tam vtoblecretfe íe, quam vt exempla**

**indelumat;,quibus, vel fuam, vel aliorum vitam regat,**

**quique ex hoc beatse contempiationis tanquam otio, ad**

**vitae obeunda muñera redit parador, & inftru&ior: &c**

*id est quod sequitur. ita iij\* ddt gum te. id est, ex eo quod dilu-  
gunt te, ac tecum colloquuntur, familiariterque verfantur,  
re&ietie iunrur, & quod boni tunc cõtemplati funr,  
& cui USE memoria retulerunt fecunvd ad a&iones dedu-  
4unt, \$CG [uku T. tágrafum Jfed. formdf\* filia Hterufalem, ficut ta  
hernactéla Ctdar, fict4t pettes SoUmonis\* Quod faepè iam  
dixijnu Sjincipiérium  
voces, & ingenia hoc capite poni, id, vel  
ex hoc loco, faciñlimè perlpicitur. Ná qui funt huiufmodi,  
primuni multa retuxct de anteaba vitioft vira, quibus receñí*

#### 47 CANTAR DÉLOS CANTARES

modo oscurece y debilita; permanece todavía en ellos la propensión al mal, muchas cicatrices de heridas, algunas úlceras ciertamente sanadas pero no del

todo o no vacías de pus, y lo que es mayor, aquel viejo y casero enemigo más

dominado que extinguido. Y así, se rebela a veces y provoca incendios.

Con lo

cual sucede que sean hermosos y morenos, hermosos por la vida nueva, morenos

por las reliquias de la vieja que llevan en sí; por lo cual dicen con razón:

*Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén.* Esto es, aunque morena por las reliquias

de la anterior vida viciosa y mala, que todavía no deseché del todo<sup>40</sup>, sin embargo amable por el amor de Dios que fue difundido en mi corazón y por

la comunión de su gracia, por la cual me acerco muy cerca a la semejanza de

la divina hermosura. La cual frase nació en concordancia de la frase anterior.

La naturaleza engendró del deseo tanto el temor como la esperanza. Pues los

que tienen gran deseo, la naturaleza les hace que primero lo examinen con la

mente y teman que todo lo que consigan fuera de lo que desean, puedan serles

impedimento; después, que se les opongan otras cosas que producen esperanza

y con su oposición acaben con el miedo y se animen a esperar bien; y

del mismo deseo tanto se contraen por el miedo, como se levantan con la esperanza.

Así, pues, porque antes el hombre salió bajo el papel e imagen de

esposa, dirigido a amar a Dios y ardiendo en deseos de alcanzarlo y prometiéndose con él todo lo grato y alegre; por eso ahora apta y convenientemente sale temiendo y atenuando lo que piensa puede obstar a su persuasión y deseo. Pues mientras anhelaba a Dios, se acuerda de los pecados pasados y de su malicia. Con lo cual conmovido, cediendo ante el miedo y casi movido

40 Orígenes, *Homilía I al Cantar*.

*PRIMUM. 4.7*

cens indu&us pietatis color in illis quod&modo òbfcu^ ratur, & inficiturpropeniiones, ftlicct, in malura,niui~ tas plurimas vulnerum cicatrices : nonnulla itemvlcera, adfanitatemulaquidempropèperduc\,a,fcd non plane ià nata. aut omnino puris vacua, Oc quod maxim ü eft, rema net adhuc in ci\$,vctus ilie,&: domdfiticus hoftis r domitus potiùsfquasn cxtin&us.kaque rcbcilat interdurn,& ilicedia mifcet.Quibus rebus fit vt,& formoil, & nigri fint fot mofi propter iiouam vita, nigri propter veterts reliquias, quas in fc habétiquarc ifti meritò dicàtMt&rafetm,fedform9 fafiUaHterufalem.là eft,quamuis nigra ob proximè a&se vi , tiofa:,&:prauaívitae reliquias, quas nondúprorfus abieci: . j " f\* fòr mofa tamen,prQpter charkatem Dei, qua: cordi meo f át; diffufa eft : propterque ilüus gratia? communionem qua proximè accedo f ad diuinae pulchritudinis fimilitudi\* nem, Quae orario ex fuperiorioratione confentancèorta cft.Etenim defiderio, & fpes, Se timor natura agnatus eft. Nam,qui in magno defiderio funt,ijs natura o ccrírrit, primum vt mentepertra&ent,vtquemetuans omnia illa, qua; fibi quo minus id quod cupiunt aflequantur,impedi mento efiè pofluntrdeinde, vt ijs opponant alia ípem efficientiajeorumqjoppofiuonejmetùmextenuentjacbenc iperare fibi iubeant: eodemque cacdcìiderio,&cotraha\* tur metu,& enguntur 3pe.C^aigituriiiperiùs,in hac ipp fae,& pcrfonà,8£ imagine çndu&useft homo, ád Deurá amandum proximè conuerfus, & eius poriundidefidcv rio ardens, &c fibi de ñlio omnia faufta, &.lana pronu| tens : ideò aptè, 8c conuénieiitcr none idem indu&tuiv qua: lux pcríuaíloni, atque cupiditati putabaxitur Òli çare, ea, &. metuens ç&c extenuans.Namdum anheiabat ad Deum,(ubi;t illius animum prasterifòru pccatorum, corumque feeditatis recoedatio : ex quo graui pcculfus metuiibafeen^, ac loco pròpè motus> de fpel gradu



penò

48 CANTAR DE LOS CANTARES

de lugar casi descendió del grado de esperanza, pero la esperanza excitada y

fortalecida de nuevo por el mismo deseo renace, por la cual se persuade en verdad de que no es tan deforme por la reliquias del pecado que en él permanecieron,

como hermoso por el esplendor de la gracia y de los dones de Dios, pues tiene en sí esos dones; ningún justo está totalmente cierto de tenerlos, pero los sospecha tener, llevado a pensar así por muchas y grandes conjeturas<sup>41</sup>,

y se atreve a decir: *Morena soy, pero amable*. Y aunque morena, mucho más amable; ni tan despreciable por la negrura, como llena de favor y amor por el decoro y bondad. Pues este recuerdo del crimen cometido y de la herida

y de la suciedad, esto es, de la mala propensión dejada por el pecado angustia

y crucifica el ánimo de cualquier justo, aunque esté ya sano y fuerte con la recuperación

de la gracia divina, porque todo pecado es ajeno a la índole y naturaleza del ánimo. Por lo cual duele mucho, cuando se recuerda, haberse apartado alguna vez de él y haber depravado su natura, y se admira mucho que uno haya podido alguna vez ser cogido por el amor de estas cosas, que ya aborrece

y desdeña tanto. Y así, busca la causa de tanto mal; en la cual búsqueda, conociendo

que todo aquel mal viene del cuerpo y de los sentidos del cuerpo, con quien es tan afín y tan unido en pacto natural, se queja de su violencia e injusticia,

y culpa de sus hechos malos a los mismos sentidos, que fueron autores y persuasores de aquella culpa. Y ¿de dónde estas quejas y origen del crimen? *No*

*miréis, dice que soy algo morena, que miróme el sol: los hijos de mi madre porfiaron*

*contra mí: pusieronme (por) guarda de viñas; la mi viña no me guardé*. En la

cual oración se muestra de donde se originan los pecados con tan apta similitud

y traslado de palabras, que nada creo puede ser dicho con más conveniencia.

Para entender mejor esto, recordemos algunas pocas cosas sobre las partes del ánimo y de su mutuo orden entre sí.

41 Idea dogmática digna de tenerse en cuenta en un hombre que ha dado la impresión de reformista.

4» *IN €há, Bnr*

pteñe^cie^üscftíed ^xork ur mtfii&ab eodeaí ipífb ideila  
«ferio excitata, Í5crob; rata fpes,, >quaíibi vere perfuadet,  
nontámfeex peccati rdiqufts, quaein iplb reniaíiferunt^  
4efórrnem ei&^uámcx gratia;, &: dóno rum Beiáptódo  
íeformofumiEqiádemsadona iníehabeat:nani vtrum  
habcít^de, eo nenioiuftüs planex5criüs^ft ^fufpicatur ta-^  
nie&> felTabérqmuitiS? amagáis ^oniciStaisí .aceita opi\*  
tìandam induftu\$, audètque dicere. *Migra fitfhyfedformofa\**  
Et ^üámuis higra, multòm agisformofa: nec tam ob nigredinem  
delpickuda^qiiàmob decorem, atqtie puichritudinemam  
®r(? ,iatqueFauÓEeprofequèda. Venirtienim\*  
deró ifth;eCceki^ admííijj&ivlceris atque foeditatis,. id  
èftjmaiatprapenfiònis exrpeccato Telicì:ae/comm  
tio^aiiufuis ia^a:mmum, quaniuis recuperata diuinagra  
tía ianumiamí6£; vaicít«m,angiítamen ipfum, atque cm  
ciar rqteod^mtiepecca&sfii ab animi naturaiatque indolefit  
attenuai; iQuaptopter difcefsifíe ipfütn à feaiiquan-  
4o, ikamqueiaamram deprauaüe, vbi meminit, nimisdo-  
Jek; nimi% ichtiranir, fepotuèTe eorum amore acquando  
cápMpae iam tanropere aüerfetür, & horreat. Itaq,- tati  
mali caufana inquirir: qua in inquifitione cognofcens  
omneillud malum:exift«r^à«arpores5£ à fenfibus corpo  
ris, quibus cumafSnkateipfe eft, & fcedexe naturai con»  
iunàus, a^coEW vioi^tai; ^rque iniulHf iacotiqusritur:  
6£praíièi&^^mm^i^^mímeos ípíosfenfusaquicui  
páe fuaíbies iili&authores fueruntjderiuat. Vbiautem  
ifta qaerimoiiaj&^criminis^deriuatio *iNoliteáüiquit, me  
fijonfidenm^uia-fufe\* fam; ^&dccoÍ<watuimefol i; flij matrts  
medifugnámruntm^tw^dfiterunt memfiodemw láhets? »i\**  
*yuammeumnon^uflùdiiit. i ;* Qua in o ratio n e, peccata vnde  
oriantutdemonftrjiiir, itaapta iimilitudinc, atque trancia  
tiorte verbo rum, iiiiil vt^utemcommodiùs potiaMe  
4Ìid. Id quÒJi agis pcrfpidatur^paucaquidam de. animic  
~~~ **partibus**

49 *CANTAR D E LOS CANTARES*

El ánima humana tiene tres partes o fuerzas o facultades, como queremos llamarlas42.

La una, que se dedica a la alimentación y cuidado del cuerpo y que por eso dicese vegetal; nos hace comunes no solo con los animales sino también

con las plantas. La otra llamada sensitiva, que percibe los sabores y colores y diversas formas de los cuerpos, nos es también común con los animales. La tercera es la razón y la mente, partícipe de razón e inteligencia, única cultivadora

y amadora de la verdad, por ser propia de los hombres, así es más elevada y excelente que todas las demás. Cada una de ellas tiene un bien propio atribuido por la naturaleza y una parte dada en común y como en paterna heredad,

apta y conveniente a cada una según su manera de ser. Pues a aquella primera parte vegetal e ínfima se le dio un bien útil que la perfeccionase; así

llamamos a los bienes que sirven para defender y alimentar la vida, lo cual dijimos

es la misión propia de esta parte. La que le sigue, la parte sensitiva, es movida por el sentido de la dulzura y es ávida de placer, y así le cayó en suerte

el bien deleitable entre los bienes paternos y haciendas, en el cual se jacte y domine.

Pero la mente y la razón, por ser lo más alto de todo, así es toda y alimentada

por un altísimo bien, el bien inteligible, el cual orientado a la contemplación

es la verdad, trasladado a la conducta de los actos se llama

honesto; el cual no es sino la acción moderada según lo prescrito por la verdad;

cuyo esplendor es tanto y tan llena la imagen de su dignidad que nada es más

hermoso y admirable que ella. Y se ha de considerar también que estas partes

del ánimo, estos bienes y haciendas, como hemos llamado, que se recibieron de

la naturaleza, no se recibieron vacías de instrumento sino más bien dotadas y

adornadas de todo lo necesario para obrar. Y ese instrumento es múltiple en

42 Esta doctrina está expuesta más detenidamente por fray Luis en su

*Panegírico*. Una vez más se demuestra

que en esta *Explanación* fray Luis recoge muchas de sus ideas de escritos anteriores. En el *Panegírico*

fray Luis nos presenta al hombre a la manera de un mundo compendiado que imita al natural en la universalidad

y en la disposición de las cosas, o a semejanza de una república o estado, donde la razón de poder

y obediencia, y las de orden y paz dependen de las mismas condiciones que en el gobierno de los pueblos.

Sentido un poco acomodaticio, pues lo frecuente en fray Luis es tener a Cristo por sol (*Obras*, I, 707).

### <P Rí M VM. 49

^us,dcqae illarum inter ipfas mutuo ordine altiùs re  
pcùmus. Animi humani tres íunt,íiue partes eas,íiue vires,  
facultatesve nominan veJimus, Vna qua; vacat corpo  
riakndo,atq; curando,qua;q;idcirco vegetabilis dicitur:  
communis nobis non cum anímátibus modo ,fedetiam  
cum ftirpibus. Akera quas corporum varias ípecks }colorefque,  
atq\$ faporespereipit,fentiens apelíata,animanúbus  
nobifeum etiam communis. Tertia rationis, intelligentiseqj  
particeps,verivna cultrixjatqueamatrix,vthominum  
propria,itapraeftantior, arque excelkntior cáeteris  
omnib usinas eft ratio,atq, mens.Eitporrò earumvni  
cuique íuum à naturaattributum bonum,6¿ ranquam de  
paterna,^ communi hxredítate pars vnkuíque data fuá,  
apta videlicet cuiq;,atque conuenkns,pro ratione cuiuf  
que.Nam illi vegetabili parti primae,atq5 infima; ¿ibonum  
y'tile datum eft, quod excokret : íic enim appellamus ea  
bona^uac ad vitam,ó¿ akndam, &: defendendam valenti  
quod effe diximushuiuspartismunusproprium. Altera,  
qua; huic íticcedit,pars fentiens, dukedinis fenili mouetur,  
yoluptatifqj eftauidadtaque bonum delegabile ex pa  
ternis boriis,&; tanquam prasdijis,vnum praedium eft forti  
ta,in quo fe ia¿tet,atqj dominetur. Mes vero,atque ratio,  
vt eft omnium altifsima, ita capiturjatqj-alitur altifsimo  
bono,ídàtem eft bonum intelligibile,quod contempla  
tioni propoíltum veritaseft,ad regendasadionestraníla  
tum appéílaturhoneftuni:quodnihil aliudeft,quam ad  
veritatis praeferiptum moderataaciiio: cuius tantus eft  
fpkndor bonijtamq; plena dignitatis fpecks^iñhil vt ea  
/k,neque pukhríuSjneq,- admirabilius. Atqui confíderan  
dum&illud eft Hasanimi partes,hax bona,&r, vtieaappeUauimus,  
praedia,qua:à naturaacceperunt,non accepif  
, feinftrumento vacua,fedmftru&apotiùs,¿¿ornataomnibus  
ijs rebus7quae ad opus fackndum neceffárix funt,

### 50 CANTAR DE LOS CANTARES

las partes, pero doble en el género. Pues un género sirve para quitar lo que es

pernicioso, otro para adquirir y tomar lo que es bueno y útil. Pues hay dos

movimientos del ánimo insertos por naturaleza en él, uno se basa en la fuga, otro en el acceso; con los cuales cada una de aquellas partes, que dijimos, cuanto terreno les ha sido dado a cada uno, elige y coge lo que es conveniente o arranca y desecha lo que es dañino y enemigo. Pero aunque hayan sido dados en común estos movimientos a todas las partes del ánimo, sin embargo no destacan igualmente en todos, sino en una parte son más ardientes, en otra más oscuros. Y así, unos se llaman con unos nombres, otros con otros. Pues en la vegetal se llaman contracción y dilatación, en la sensible odio y deseo; en la mente y razón, voluntad y su contraria, que carece de nombre en latín, pero digámosla ahora por causa de claridad, involuntad. Las primeras son más débiles y más oscuras que las demás, las posteriores son estables y tranquilas; en mitad de ambas, el odio y el deseo tan pronto como se metieron en los sentidos y el cuerpo ígneos y duros por naturaleza, los conmovieron y perturbaron e inflamaron de tal manera que el mismo fuego parezca helar ante ellos. Y a esta división y descripción de las partes hase de añadir también que todas ellas, que sin embargo fueron dadas cada una a cada uno de los géneros, sólo al hombre fueron atribuidas por naturaleza y unidas con cierto lazo estrecho y natural y ligadas entre sí por los vínculos amables del amor; y para que nunca surgiera tumulto y riñas entre las mismas, fue decretado por una ley dada por la misma naturaleza que las partes menores e inferiores, la vegetal y la sensible, por carecer de razón y albedrío y por haber nacido sobre todo por servir, obedecieran a la mente y a la razón, y que la razón misma no solo ejerciera sobre ellas un dominio, sino tomara la preocupación y patrocinio de ellas. Porque aquellas

**jo IN CAPVT**

Effe autem idm frumctum, partibus quidem multiple\*, fed genere duplex. Eius enim vnum genus ijs, quae sunt innoxia flint, euellendi siè rueri alterum valere ad ea afeifeenda & capienda, quae bonafunt, & vtilia. Effe enim duos animi motus ipfi a natura infitos, quorum alter fuga alter acceffu conftat: quibus vnaquajq, earum partum quas

diximus, ex eo agri quantum cuique datum est, aut legit atque demetitea, quae ubi conuenientia sunt, aut quas sunt noxia inimica reuclit, atque abijcit. Sed quaeuis sunt omnibus anima: partibus ita motus communiter dati, tamen eos non acque in omnibus eminere, sed una in parte ardentes esse, obscuriores in alia. Itaque, alias alijs nominibus appellari. Quae in vegetabili, dicuntur contra &: dilatatio, in sentiente odium, atque cupiditas: in mente, atque ratione voluntas, &: quae huic contraria est, nomineque; Latino caret, sed dicatur ea tamen nobis modo docendi causa: in uoluntas. Horum priores hebetiores reliquit Te magis obfuros, posteriores firmiores, &: tranquillos: inter utroque, interios & medios odium nimirum, atque cupiditas acres natura, atque igneos ubi fenici corpori, atque fenibus incubuerunt, eos commouere, atque perturbare, itaque inflammare, ut vel ipse ignis pro illis frigere putandus sit. Atque huic diuisi, descriptionique partium, illud tamen est adiungendum, eas omnes quarum tamen Angula: in gulis generi\*

bus data: sunt, unum homini à natura reuera attributas, &. naturali quodam, modo ardo foedere inter se in amabilibus charitatis vinculis coniungatur, atque conitridas: atque ne quid tamen multus, atque rixae inter ipsas unquam exoriretur, lege ab eadem natura lata, fancitum fuisse, ut minores illae, & inferiores, vegetabilem, atque fenile dico, quippe quae rationis, atque arbitrij expertes ipsae & ad feruendum omnino natae sunt, rationi, atque menti parerent: ratio autem ipsa non dominatur in illas exerceret, sed patrociniū etiam ea

\* : —• xum, & ;

### 51 CANTAR DE LOS CANTARES

son ciegas e irreflexivas y se dejan' llevar con ímpetu hacia su bien, que sin embargo

ellas ni se pueden procurar, ni si ya lo tienen pueden administrar como conviene, ni saben disfrutarlos conforme a medida; por eso la naturaleza quiso

que estuviesen bajo la tutela de la mente que les proporcione, lo primero, abundancia de bienes naturales; les prescriba después la manera que han de observar en el disfrute, para que disfruten de sus bienes de arte que ni tengan

demasiada abundancia o se dañen por su carestía, ni incomoden algo al género

y sociedad de los hombres en cuyo bien se contiene el suyo propio. Y quiso además que en esta dirección y casi administración y tutela de la razón hubiese

gran fuerza de honestidad, y que surgiera la mayor lumbre de dignidad de que la mente misma tome un solo bien, y no parezca tomar tantos trabajos sin algún premio y regalo. Y hubo cierto tiempo en que el hombre observaba estas leyes de la naturaleza, cuando los sentidos y los afectos que hay en ellos oían el dictado de la razón, a cualquier parte que los condujese la razón; y la misma razón, permaneciendo como en cierta vigilia del cuerpo, los regía con mandatos justísimos y los resguardaba de toda fuerza enemiga y externa. De donde también se produjo que, estando todas las partes del ánima con la misma aspiración y consenso entre sí, como no existiese tumulto en el hombre, ninguna sedición intestina, sino que orientadas todas sus fuerzas hacia una cosa siempre, el hombre estuviese presente ante sí y todo él, fácilmente obtuviera el mando sobre todas las restantes cosas. Pues todas las cosas se sometían con suma facilidad y voluntad a él como justísimo Señor, porque en sí mismo mostraba un claro ejemplo de todo orden y justo gobierno, al mismo tiempo que el conjunto de la justicia, de la templanza, de la piedad y de todas las demás virtudes se apoderó de la tierra. Pero el mal demonio, muy enemigo de nuestro

**\*P R I M V M. p**

rum,& procuracioncm fufciperet.Namquoniam illge e\*  
 cx,Ó£inconfblt3efunt,& ímpetu femturin fuabona,quae  
 tamenipfa neq; parare fibipoíTun^ncq,- fi iam parta flint,  
 adminiftrare ea vti decet,aut illis fruì intra modum fciüt:  
 ideò natura voluit,vt in mentis tutela efíent, qua: primii  
 eifurneiat copias naturaliü bonorú, deinde praelcribat  
 modum,qué in fruendo feruatur^ fmt,vt fciiket,eatenùs  
 fuisfruanturbonis,quatenus,nec Ubi ipfis nimia copia,  
 inopiavedamnu affFerant:neque hominii focietati,atque  
 generi, cuius in bono íiu ipfarumbonum contine tur, aliquid  
 mcómodent.Voluitque pr#terea,vtinea re&ione  
 rationi6,&:quaiì tutela; adminiftratione maxima honefiatis  
 vis ineièet,vtque ex eo accenderetur maximum diglütatis  
 lumen,quo vno bono mens ipfa capii ur, ne labores  
 fufcepiíTe tantos illa,íine vilo pra>mio,fineque merce

ú c v i l a v i d e r e t u r . A c f u i t t e m p u s q u o d d a m , c ù m h a s n a t u  
T X l e g e s h o m o o b f e m a b a t , c ù , & f e n f u s , & ¿ q u i i n e í s e x i í t u n t  
a f f e & u s r a t i o n i d i f t o a u d i e t e s c r a n t , q u o c u m q u e i i  
l o s r a t i o d u x i f f e t : 5 ¿ r a t i o i p f a v e l u t i i n v i g i l i a q u a d á c o r p o r i s  
m a n e n s , & : s i q u i i f s i m i s i m p e r i j s r e c e b a r i l l u d , & a b  
o m n i e x t e r n a l & ; i n i m i c a v i t u t u m r e d d e b a t . E x q u o c t i a  
f a é f o i m c í t , v t o m n i b u s a n i m a e p a r t i b u s i n t e r f e c o n í p i r a n  
t i b u s , & ; c o n f e n t i e n t i b u s , c u m n u l l i t u m u l t u s e f í e n t i n h o  
j n i n e , n u l l a i n t e f t i n a f e d i t i o , f e d o m n i b u s i n v n u m c o l l e -  
¿ t i s f u i s v i r i b u s , 3 ¿ t o t u s , & : f e m p e r f i b i p r a f e n s a d e f i e t h a  
r n o , r a c i l è n r e l i q u a v n i u e r f a i m p e r i u m o b t i n e r e t . C u n d a  
e n i n ü ü i t a n q u a m i u f t i f s i m o D o m i n o , q u i q ; i n f e i p f o  
o f t e n d e b a t t o t i u s o r d i n i s ^ a r q j i u f t a e g u b e r n a t i o n i s c í a  
r u m e x e m p l u m v i t r o f u b i j c i e b a n t u r f u m a n a , 6 ¿ f a c i l i t a \*  
t e , & : v o l u n t a t e , q u o e t i a m t e m p o r e i u f t i í ( i a c , t e m p e r a n t i x ,  
p i e t a t i s , a c r e l i q u a r u m o m n i u m v i r t i i t u m c h o r a s ,  
t é r r a s o b t i n u i t . V e r ù m m a i u s d a e m o n n o f t k í i n i m i c i f s i x u u s  
g e n e r i , e a o x f e ü d c a t e m h o m i n i b u s i n u i d e n ? ,

p A f a f l ú s

## 52 CA NTAR DE LOS CA N TARES

género, envidiando la felicidad de los hombres, no soportó que nos fuese  
perpetua  
o incluso duradera. Y porque veía que el hombre no podía ser vencido  
por él, mientras permaneciera de acuerdo consigo mismo y apto en todas  
sus  
partes y armonioso, intentó primero excitar sediciones y turbas en el reino  
de  
la mente y la razón, separar aquella conjunción y compenetración y el  
mutuo  
consenso de las partes. Y así, armado de fraude y con aspecto de serpiente,  
vestido así porque se insinuaba furtivamente con trampa y astucia,  
acercándose  
al hombre le indujo a comer de aquellos dañinos y prohibidos alimentos e  
inyectó su virus en aquellos alimentos y ocultamente les metió fuego y los  
quemó. De la comida del cual alimento y de la inhalación del fuego y  
veneno,  
estas partes ínfimas del hombre fueron enseguida devoradas por las llamas  
y  
vehementemente encendidas, rotas todas las leyes del pudor y la modestia,  
obraron con liberalidad y escindieron aquel pacto sagrado y turbias y  
tétricas,  
comportándose con fiereza y belicosidad y rebelándose contra la razón,  
comenzaron



a correr precipitadamente y turbar todas las cosas y finalmente ocuparon el mando del ánimo por tiranía. La razón primero resistiendo duramente, después cedió vencida por la increíble inoportunidad y encendidos deseos de aquéllas; y depuesta la imagen y culto real, siguió a aquéllas de modo

servil, y en adelante por la misma condescendencia y costumbre de servir, apartándose más y más cada día de su natural hermosura, evolucionó cambiada

en deforme y torpe hábito cayendo a las mayores miserias desde un estado felicísimo. Y esta fue la primera caída de nuestro mal, este fue el principio del pecado humano comenzado al principio ciertamente por aquel primer hombre, pero después derivado a toda su posteridad por la propagación y ley de nacer. Pues al mismo tiempo que la carne y la sangre que tomamos de

él al nacer, también contraemos no solo una mancha en el ánimo, sino también

un cuerpo infectado por el contacto de aquel veneno, y unos sentidos

### **5t IN C J PFT**

pañifus noneft,ca vtfiobis»autperpctua,aut edam diuturna  
efiet^tquoniamvidebat hominem afe iliperairi non  
pofTe,quandiufecum ille conrentiens,omiibifque è fui»  
partibus aptus,&:eonrinnus permanerei, coniuñtionc  
illam&confpirationem, & mutuimi confenú» paitiu  
dirimere,^ inmenti\$,atqj rationis regno feditiones atq/  
turbas conckare,in primis eonatus cft.Itaq; fraude acmatus,&  
íerpentis ípeciẽm,obidípumquia afta >atq; dolo  
rurtim obrepebat,indutus, hominem% aggrcffus, illuni  
Ìnduxit,noxijs,vt illis, & ijiterdidis cibisvefceretur,eif\*  
que cibis ipfe fuum virus immifcuit,facefqueoccultèfub  
iecit^tqjignem infpirauit.Quo ex cibi efu^vcncniqucjat-  
"queìgnisafflatu,hae partes , qua: infima; funt in hominc  
Ûammisftatímcorrepta;,acvehementer accenfae ruptis  
omnibus pudoris,atque modeítiae iegibus efferre fé fe,atque  
liberiùs agere,fcedufque illud fanctum difcinde^tur  
bid«que,&: tetra? ferum quiddam, atque belluñnum prae  
referentes,&: contra rationem rebellantcs,ruerc pracipites,  
ac turbare omnia cceperunt,ac tandem animi imperlimi  
per tyrannidemoccuparunt.Nam ratio acriter primo  
repugnans,tandem illammacceniiscupiditatibus,&:  
incredibili importuniãte vicia concefsk:ac depofito regali  
cultu, & fpecie, obfequuta illis eft feruilem in aio\*  
dum,ipfoque deinceps ex obfequio, atque feruicndi vfu,  
à naturali fuapulchritudine quotidie difeedens magis,ma

gifq; in deformem,6c turpem habitum demutata, à fcelicifsimo  
£Utu,ad fummas miserias eft deuoluta.Atq,- ha;c  
prima noftri mali labes fuitjhx humani peccati primorcha:  
àprimo quidem ilio homine initioproducta,fedpoftea  
propagati©ne,6j nafeendi lege in omnem eius pofteritatem  
deriuata, Simul enim cumcarne,atque fanguine,  
quam ab ilio nafeendo ducimus, etiam contrahimus,  
non folùm labem in animo, fed etiam vèneni  
: "" iUius

### 53 CA NTAR DE LOS CANTARES

inclinados al mal, esto es, ciertos fomentos e incitamientos del pecado  
metidos  
e inyectados en nuestra naturaleza por el soplo de la serpiente; los cuales a  
veces  
ciertamente están ocultos y latentes, pero encontrando causa y oportunidad  
se muestran y vomitan llamas por la boca; inflamados con los cuales y  
sacados  
de sí nuestros sentidos y finalmente precipitados encuentran una razón  
conveniente consigo para toda desvergüenza y crimen. Lo cual ciertamente  
ha  
sido expuesto por nosotros sin adornos y con muchas palabras, para que si  
alguno  
hay que ignora estas letras o las cree rudas, comience luego a admirar y  
adorar no solo su fuerza divina en la sentencia, sino también la razón  
elegante  
y apta en el hablar. Pues lo que nosotros con tan largo párrafo apenas  
hemos  
explicado, el Espíritu Santo con pocas palabras y en figura abarcó  
perfectamente  
en este lugar. Pues bajo el papel de un hombre trasladado del pecado a  
la justicia, dice: *No miréis que soy algo morena*, o que haya sido antes o  
ahora  
también lo sea por los restos de la vida pasada: *Que me decoloró el sol*, o  
como  
está en hebreo: *Que miróme el sol*. Pues el sol en este lugar<sup>43</sup> es aquella  
fuerza  
ígneas de la mala concupiscencia sembrada en nuestros sentidos y  
transmitida a  
nosotros por la cabeza del género humano en un largo orden de sucesión,  
con  
cuyos ardientes deseos casi por cierta quemazón del sol se quema y se  
vuelve

morena la mente del hombre. Y porque ello le sucede no por su propia propensión, pues por naturaleza busca la honestidad y justicia, sino por injuria y ataque de otros, para mostrarlo presto añade: *Los hijos de mi madre porfiaron contra mí.* Los cuales hijos son sin duda los mismos sentidos del cuerpo y aquellas partes del ánima, que dijimos, que en la creación misma de la naturaleza fueron generadas juntamente con la razón y atribuidas a ella para regirlas, pero engañadas por la astucia del demonio se rebelaron después. Pues nacidas del mismo padre y desarrolladas al mismo tiempo, luchan contra la razón o, como dicese en hebreo, se inflaman y encienden con el fuego que recibieron de la 43 Sentido un poco acomodaticio, pues lo frecuente en fray Luis es tener a Cristo por sol (*Obras, I, 707*).

**PRIMUM. 11**

Ulitis contagieme infe&um corpus, & ad malúm pronos fensus, id eft, fomenta quaedam, & : incendia peccatí, ex íer pentis afflatu noftrx naturas inie&a& inunifá: quc, latent illa quidem interdun^atque occultantur jfed tempus atq; caufam na&afepxodunt^flammaíqj ore vomunt: quibus iníammatij atque efferati fensus noftri, actandem pra: clpites afti, fccumvnàrationem in confenfum trahunt, ad omnededecus, atque flagitium. Qua? ideircò à nobis enu cieatiu\$, & pluribus Terbis funt expoftta, vt íj, fi qui íunt, qui has literas vel ignorant, vel rudes putar^admírari poft hac incipiant, atqj adorare ipfarum non folùm in fejitentijs diuínam vim, ícd eüamin eloquendo aptifsimam, & elegantifsimam xationern. Nam quinos ralonga orario • ne vix explicauimus, ea paucis verbis, ijfqj tran flatu Spiritus fan&us hoc in ioco perfe& ifsimè complexus eu\ Nam in perfona hominis à peccato, ad luftitiam tranfa i ***inquit: JSÌ òhte me confederare quo ifitfcas vel fuerim antea vei nunc etiam fem, ób leM quías^ciHcerjpmeritar vita:, QUÌA decolorami w foLaut úcátin Hebrseo eli: T Qttja affpexit me foi Nani Sol hoc in loco^lt-vis illa ignea malae concupii cernia: nó trds fenfibus indita, 6i à capite humani generis in nos longo ordine fucefsionis transtuiàj Cuius ardentif funis cupiditaribus, quaí Solis aeíbu quodá aduritur, nigra***

que efficitur hominis. mens. Et quoniam id illi nó fuá pro  
 penfione accidit, eli\* enim honeítatis., atq; - iuftitise appetens  
 natura fua^ íed aiorü iníuria, atq; impíd fujid vt doceret  
**ftatim fubiecit, Filij mams me & pugnattewnt centra me»**  
 Qui auté funt átifilij iaud dubiè co rpo\* is fenfus ipil, ik  
 líeq; partes anirni; quas diximus eodem naturae fatu cu ratione  
 fui íegenexata% & eidem tributas, quas regeret, fed  
 das monis aftu in fraudem lmpulfas, poft te are bella íTe. 2 Sla  
 illae ab code parente ortae^ vnà fimu icdu&#, aduerfum  
 satioxie Bí pugnát, aut vt in Hebroso dicitur, excade&tí t; &  
 J 9 i in cea 54

### CANTAR DE LOS CANTARES

serpiente; y ello lo hacen hasta ponerla por guarda en las viñas, esto es, en aquellos bienes de los que ellas perciben algún fruto de alegría y gozo, haciendo

que la razón sirva su deseo malo. Pues ésta es la fuerza de esta guarda que llama, que la mente sirva al cuerpo y se dedique toda al servicio de los sentidos;

y que lo que es dulce y útil para los brutos y las partes ínfimas del alma, ello solo busque, haga y amplifique. De la cual custodia se sigue que la mente

pierda su dignidad y honestidad, y, mientras cultiva los campos de otro, permita

que su campo crezca asilvestrado en espinos y zarzas. Y así, añade con elegancia y verdad: *La mi viña no me guardé. A saber, lo honesto, cuya posesión*

y fruto pierde mientras sirve a los sentidos. Lo cual llama su viña no porque no

pertenezca a la preocupación de la mente conservar los bienes de las otras partes,

sino porque este bien así fue atribuido a ella con propiedad. De donde rectamente

se duplica el pronombre en hebreo, lo que en latín verterías convenientemente,

mi una y otra vez viña; no guardé, dice, la que es mi propia viña<sup>44</sup>.

Sigue: *Enséñame, ¡oh Amado de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al*

*mediodía*. Crece con el mismo trato de las cosas divinas el amor del ánima con

Dios, y poco a poco ella se hace mejor, lo cual se ha de observar con diligencia

por los que hacen este camino del amor, que nunca se sienten, pues cuando

descansan son arrastrados para atrás; sino que dirijan siempre su camino según este ejemplo de la esposa, ciertamente fingido pero sin embargo concluido en todos sus detalles. Pues la que poco antes quería ser llevada e incluso arrastrada, más amante ya y más valiente, casi arrebatada el mismo camino, y dice que solo es impedida por cierto temor de estima de los hombres, el cual empero depone y rechaza poco después. Sin embargo ahora es impedida por él, porque, aunque avanza, no avanza tanto que llegue a aquel que rechaza todo

44 El manuscrito del P. Scio trae: «mía, remía, no guardé».

### 54 I N C A P V T

incendunturjigne/cUicetjeOjqum ex ferpentecancepé' runt: idq>eo vfq; faciunt, quoadcuftodem iilamponunt in vineis^oG eft, in cis bonis, quibus ex bonis ipfae fru&ti aliquem l&titie, atq; iucunditatis percipiunt, efficientes Tt ipfarura cupiditati ratio minifret. Haec enim vis eft huías cuftodia;, quam vocat, feruire mentem corpori, totaq; vacare reru ríofenfuum: &: quae iiiiis brutis, d& in íimís anima? partibus dulcia, S& vt iiii funt? ca fola quxrere, conficere, &: amplificare. Qua ex cuftodia id fequitur^vt mes aroit tathoneftatem? &: dignitatem fuam: &: dum aliorum fundos colit, fuum ipfius fundum fenfibus, 5& virgultis iiluef-, cere patiatur. Itaq; elegatiffimè S& veriffimè **additur. Fineam nteam non cuftodiui.** Ulud nimirum honeftum, cuius poi Tefione, atq; fru&um amiilt, dum indulget fenfibus. Quod ideò vocat vineam fuam, non quòd meri aliarum, pattium bona ad mentis curam non pertineat: fed quod hociit iiliproprie attributum bonLim. Vnde re&èn Hebreo pronomen geminatur hoc modo \*mií>38 / i^tro\*D quod Latine non incommodè vertas, Vineam femel, atq. iterum meam: eam inquam, qtis e proprie vinea mea cfb, **non cuftodiui. Sequitur. *Judica mihtquem & digit ammt mea, libipafeas^bt cubes m meridie, Crefcit ipfa tra&atione rerum diuinairumanimac erga Deum amor. feque ipfa melior fenlìmefficitur,*** quòd ijs, qui hoc amoris iteragunt, diligente uobfcruafidumílt, vt nunquam refideant: nameum quiefeunt retro referuntur: *£cd vrcurfum fuum ad hoc fponfas exemplü, fi&um illud quidè fed tamen omnibus numeris abfo Uitü femper dirigant.* Nam quae pauò ante ducifejatq; yadeò trahivolebat, iaariò antior)&: valentior erTe&ta, ipfum iter propè ampit: tantum impediri fé dicit

hominum exiftimationis timore qñodam, qué tamen ip  
fum deponet: atq; abij ciet paulò poft. Nunc tamen impeditur illo?  
quia quamuis profecit, tamennoneo vfq; - profeci^

### 55 CANTAR DE LOS CANTARES

temor. *Enséñame, dice, ¡oh Amado de mi alma! ¿Qué? ¿Son pocas las cosas*  
que

señalan y dan testimonio de Dios, para que él haya de ser rogado que se  
haga

ver y se manifieste, para hacernos más ciertos de sí? Ciertamente toda  
naturaleza

atestigua que Dios existe, pero no sabemos en qué lugares conduzca los  
rebaños o dónde seeste al mediodía. Pues con estas figuras se significan  
aquellos

bienes de los que consta el alimento de los buenos en esta vida, y el  
descanso

y recostamiento en la futura; los cuales bienes son de un orden más elevado  
como para que podamos llegar o subir a ellos bajo la guía jde la  
naturaleza; y por tanto es necesario que el mismo Dios nos enseñe y nos  
lleve

allí, y él se nos muestre a sí y a estos sus bienes celestes y divinos de un  
orden

superior, infundiendo una luz mayor, y nos los proponga a conocimiento.

Por

lo cual, porque siempre necesitaremos de este maestro y guía en esta cosa,  
por

eso siempre hemos de pedirle, que indique a nuestra mente en qué lugares  
conduzca y apaciente sus ovejas.

*Sigue: Porque seré como descarriada entre los ganados de tus  
compañeros.*

Aunque tema la debilidad e imperfección en el amor, sin embargo, mientras  
el

ánimo se siente afectado, se preocupa con justicia de que, mientras persigue  
la

piedad y las demás virtudes, no caiga en los vicios vecinos y semejantes a  
las

virtudes por error del camino, que por la piedad no siga a la hipocresía, por  
la

religión a la superstición, por la severidad a la crueldad. Pues estas y otras  
semejantes

manchas del ánimo por una falsa apariencia de honestidad aparecen

engañosamente como virtudes veladas, y quieren ser tenidas por tales, y  
conducen

también ellas grandes ganados de hombres perdidos<sup>45</sup>.

Se sigue: *Si no te lo sabes, loh hermosa entre las mujeres!*<sup>46</sup> Dios se hace presente

al que suplica, el cual por eso aquí y a esta última petición se dice haber respondido mucho, para que se entienda que, de todas las cosas que

Salomón

en la persona de la esposa expresó hasta ahora dichas y hechas por los amadores

de Dios, nada es tan grato a Dios como el que la esposa abandonando la casa

y la ciudad quisiera emigrar al campo para verle y disfrutarle. Pues Dios suele

45 San Juan coloca la prueba de los principiantes en el sentimiento de que han perdido el camino

(*Obras*, 634).

46 Esta respuesta, como observó san Agustín, va mezclada de reprensión y de dulzura. Esta pregunta

de la esposa indica su ignorancia de Cristo, que vive en ella misma; si se empeña en salirse de sí, que se vaya

a la división y a donde no hay pastor ni rebaño.

### **TRIMVM ss**

fecit, vtpcrucniret ad eara charitatem, qua? Omnern pellit

timorem./»í/íCít, inquit, *miht c;uem diliga anima mea* \* Quid?

partíame multa funt^quae Deum indicent, atq; teftemur,

vtipferogandus fk, fevtiinlucèprodat, atq;- manifeitet,

fui vt nos certiores faciati Teftaturquidé certe omnis natura

Deü eife, fed quibus in oris pecus duřret, aut vbiioco

rü meridiatur, nefcirnus. Na his tráilationibus ea fignifica

turbona, qmbus bonorum hominum paítusin hac vita

conřtat, in futura vero requies, &: aecubitus : quai altioris

ordinis bona funr, quá vt ad ea natura duce afcendere, aut

peruenirepoísimus. Et ideò nceffleeítjipíevt nos doceat

Deus, atq; eo deducat, feqj nobis ipfe acfua irla altioris

ordinis bona cadeftia, atq; diuina, maiore illato lumine

oítendat, &: cognofcédaproponar. Quarequia femperip

ib dcr&ore, atque duce in hacreindigemus^dcircòfcm

per orandus nobis lite eft, mcnti vtnòftraeindice^quibus

in iocis oues mas du&et & pafcat. Sequkur. iVfl •*agm inci\**

***pam poji greges fodalmm tmrum. Qua muis infirmitatis in***

amore, & imperfedionisiIt, quod timet, tamen dum fic

affc&us animus cfuyure fibi cauet, ne dum pietatem, ac ce;

teras virtutes perfequitur, errore viasin vicina, ac familia

virturibus Titia incidat ne pro pietate, hypocriJjn, pro re-

4igionc,fuperítitionem,pxofeuerÍtate,crudelitatemíc¿te  
tur.Kam e#,atque ijs iimiles animi labes, faifa honeftatis  
fpecieconuelatas virtutesmentiuntur, ac fe pro lilis  
haberivolunt, du&antque &¿ipCx magnos perditorum  
[hominumgreges.Sequitur.57](#) *ignorai te, O puteherrima mtermulteres.*

Adeft precanti Deus, qui propterca hicpotifsimum,  
ai que huic petitioni vltimae reípondiíTe dicitur,  
vt ex eo intelligatur , ex omnibus, qua? Solomon  
in fponfie perfona à Dei amatoribus dici, atque agi  
ha&enùs. cxprefsit , nihil ¿eque gratum Deo effe,  
quàm quod domo , atque vrbe relida demigrarc in  
D 4 agrum

#### 56 CANTAR DE LOS CANTARES

pedir de los suyos primero, que se substraigan de las preocupaciones terrenas,

y se entreguen al descanso y a cierta libertad para que por el ocio se entreguen

solo a él<sup>47</sup>, de la cual cosa en aquel mismo Abrahán, que se tiene por el primer

padre de los piadosos de la nación, mostró el ejemplo. Pues Dios le dijo<sup>48</sup>:  
*Sal*

*de tu tierra y de tu parentela, y haré de ti grandes gentes.* Así, pues, porque Dios

con mucho agrado oyó esta voz de la esposa, por eso luego el esposo es sacado

por Salomón respondiendo y consintiendo con los votos de la esposa; esto es,

Dios aparece en el esposo exhibiéndose como presente y muy insinuado en el

ánima amante y respondiendo a todos sus ruegos, los cuales pertenecen a la parte, que dijimos constaba de ilapso y doctrina<sup>49</sup>. ¿Qué responde o enseña?

*Salte (y sigue) por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabanas*

*de los pastores,* Pero ¿qué pastores son estos, pregunto, o cuáles sus cabanas,

junto a las que la esposa apacentará sus cabritos? Aquí, si interpretamos la cosa por la naturaleza de las cabanas, se habrá de entender que se significan algunas

partes de la naturaleza carentes de sentido y razón, de cuya visión y contemplación

sin embargo el hombre es conducido a conocer y a amar a Dios,



cual es el cielo y los fuegos de los astros, y la descripción, adorno y figura de todo el mundo<sup>50</sup>. Pues que estas cosas son propuestas por Dios a los más rudos, para que de su visión tomen alimento saludable, es testigo el vate real cuando dice<sup>51</sup>: *Los cielos dicen la gloria de Dios, y el firmamento cuenta las obras de sus manos*. Pero si queremos asegurarnos nosotros mismos y hacemos lo que deben hacer mucho los intérpretes de estas letras y escritos, comparar estas cosas aptamente con las superiores, y compaginar esta inteligencia espiritual con la explicación de las cosas corporales, de arte que parezca derivarse y deducirse mucho de aquélla, hay que decir abiertamente que en esas cabanas y pastores se significa el conjunto de todos los buenos y piadosos, y se declaran los 47 Idea coincidente con las de *Subida del Monte Carmelo*, en que exige al alma que deje los bienes naturales (*Obras*, 588).

48 Gen. 12, 1-2.

49 Figura retórica llamada «hendíadís», por «doctrina del ilapso».

50 Esta idea fue expresada ya por fray Luis en su *Exposición* (*Obras*, I, 68).

51 Salmo 18, 2.

**5<? IN .CAP vr**

agrumvellerfponfaprofeiTaeft^ius videndi, atq; fruendi  
caufa. Nam ià *Deus* à fuis in primis p etere folet, v t fé terre  
niscurisubducant, feq>vindicntin quiete, &: libértate  
aliquáni quo ipil vniper otium vacent. Cuius rei in ilio *ip*  
fo Abrahamo, qui nationis piorum primus habetur pares,  
•<<. „, cxemplum proditum eftJU enimjdixit Deus. Egre dere de  
terra tua, & de cognatione tua, & raciam te in getem ma^  
gnam. Igitur quia nane iponfasvocem libentifsimè Deus  
audiuit, ìdeo ftatim à Solomone fponfus inducitur refpo  
dens, & iponfxvotisannuens: hoc eít, infponfoDeus inducitur  
exhibens *ít* prasentem atqj omníno fé infinuas  
amanàanimae, &: ad iiiius rogata omnia refpondens: quae  
iam ad eam partem pertinent, quam diximus ex iilapfu, *de*  
do&rina confitare. Quid autem refpondet, aut docetfHgn?  
*derey & ahi' pojì~\eftigt4gregum tUQYunh&fxtfce hoedostuoswx*  
*tataberndculapafIQrnm. Scà* qui paftores ifti qua£Íb, aut qua;  
eorum tábernacula, iuxta qua? hoedos fuos fponfa pafeet.

Hic il ex tabernaculo sui natura rem interpretatur, necesse est: intelligamus significari quaedam naturae partes, fenili & ratione carentes: quarum tamen ex infirmitate, & contemplatione inducitur homo ad agnoscendum, hoc amandum Deum: quale caelum est, hoc. atrorum ignes, etc mundi totius figurae Ornatusque descriptio. Nam istaec proponit Deo rudis deus, ut ex eorum infirmitate & ignorantia diuitiam partem capiant, tectis regis vates, cum yku 18- inquit Caeli narrant gloriam Dei, Opera manuum eius annuntiat firmamentum. Sin autem nobis ipsi confidere volumus, quod harum Uterarum, atque ferri plerimi interpretes agere omnino debent, vthaccum fuerit petioribus apte cohascant, utque haec spiritualis intelligentia cum illa corporali rerum explicatione conferatur, & ex illa danda omnino, & deriuata videatur, dicendum plana est, in his tabernaculis atque partibus conuentus bono

#### CA NTAR DE LOS CA NT ARES

varones que no solo cultivan la piedad, sino que invitan con la palabra y la vida

a otros a su culto, los cuales viven juntamente con nosotros en esta vida, separados

de aquella feliz reunión y grey a la que el verdadero pastor Jesús alimenta con el pasto del eterno placer en lugares felices. A éstos añade también los que antes fueron promotores y dirigentes de estas reuniones y grupos, los

cuales, aunque murieron, sin embargo la imagen de su vida y virtud está vigente

y vive, cuyos rastros han de seguir los principiantes, porque como enseñan los santos doctores en los mismos comienzos y principios de la vida espiritual,

cuando el alma es tosca e inexperta en la virtud y fácil a las caídas, conviene más vivir junto con otros hombres del mismo propósito e intención,

que llevar una vida solitaria. Pues el género de vida solitario y auténticamente

monástico es apto solo para los que tiene oprimidos y bastante dominados ya

sus deseos. Y así, aquél es de perfectos; pero los imperfectos y principiantes deben

ejercitarse en la virtud en la reunión y grey de los buenos, y no hacerse para ellos un nuevo camino, sino andar el viejo pisado por el andar y las huellas de otros. De lo cual son advertidos aquí no sin razón. Los principiantes más

que nadie suelen amar mucho la soledad, y quieren luego dedicarse a la contemplación de Dios, y ser arrebatados e inflamados por el mismo fuego de amor. Por lo cual los tales piensen que esto se lo dice Dios, que escojan primero las huellas de sus compañeros, vayan a las cabañas de los pastores, déjense regir por hombres religiosos, vivan en común con los buenos, tengan quienes enseñen el camino a ellos ignorantes, quienes los exciten de la languidez, los impulsen en la tardanza, los detengan si corren demasiado, avisen a los descarriados y usen de la guía, consejo, de los ojos de otros hasta que calmados los deseos y recogidas mayores fuerzas en el ánimo puedan regirse a sí mismos y dominar rectamente en sí; cuando hicieren esto, entonces busquen las felices

### **PRIMUM. S7**

bono rum acpiorum hominum %nificari,eofq\$ viros de clarari,quinòn modo tp fi pietatem colunt,fed voce, atq,« vitaaliqsad eiufdemcultuminuitant,qui vnà nobifeum inhac vitaveriàntur,diuiu' videlicet ab ilio bcatori csetu, atquegrege,quemveruspastorIefus, beatis inìocìsreficit fempiterna? paila voluptatis .Bis adde etià cos,quì ho jum conuentuum ,atq; coetuumauthores olim,& inni\* tutores fuerunt,qui quamuis vita fun&i funt,vitx tamen ip forum atq; virtutis imago viget,ac viuit. quorù funt incipientibus fequendaveftigia.quia vt fandidodoretra durit?in ipiis vita; ipiritualis initijs,atque primordìjs,dum animus in virtute rudis eft,& inexperiens, & ad iapfiones çàcilts,magis expedir vna cù alijs eiufdem voti,atq; propo ^iti hominibus viuere,qua foütariá vitam degere.Nà foli tarium illud,&:verè monafticu viuédi genus aptü cft fola illis,qui fuas cupiditates fatis ia edomitasa&. cópreífas habentitaque perfe&orumillud eft,imperfe&ti verò,& inci pientes in conuentu,atque grege bonorum fe fé ad virtù rem exercere débét,nec ipil libi nouamviam munire, fed inire veterem,atq; aliorü veitigijs,atqj itineribus tritam. Qua de re hìcnon finccaufaadmonétur.Nam incipietes vni ex omnibus folitudines amare maxime folent: fstatim que contemplationi Dei vacare volunt ,& charitatis vno igne complique fuccendi. Quarc qui huiufmodi funt,

hascfibiàDeodiciputent,legát vtprius gregum fuorum  
veitigiat tabernacula paftorum adeàtreligioiis hominib\*  
fé regendos permittantrcómuniter cumbonisviris vitam  
degàt:habeant qui fe ignaros viam doceant:qui languentcs  
exciten morantes impellant:praefeftinantes cohèbeat:  
reuocét aberrantes }vtantutquealioEum oculis,còfilio,re  
&ione,vfq; eo quo ad cupiditatibus fedatis,&: maioribus  
in animo colledis viribus,ipfi übipraeefíe & in fé domina  
ri recto po/sinud cum erfecerint?tnnc fecreta tutò,& bea  
D \$ tas

### 58 CANTAR DÉLOS CANTARES

soledades y los apartados con seguridad, a las cuales soledades son  
invitados

estos inferiores, cuando han llegado ya al grado de los perfectos y  
aprovechados;

pero ahora, cuando son principiantes, son mandados vivir en las cabanas  
de los pastores y obedecer a otros; y por eso sigue: *A la yegua mía en el  
carro de*

*Faraón te comparé, amiga mía.* Estos hasta ahora son probados por Dios,  
no en

si viven indómitos y agrestes al modo de las fieras, sino en si quisieron  
someter

sus cuellos al yugo, aceptar el freno en la boca y uncirse al carro y ser  
atormentados

y ser golpeados por los látigos y ser llevados. Pues con estas cosas se  
prepara

y alimenta aquella gran y muy necesaria virtud de la humildad cristiana,  
la cual es como el fundamento y la base de las demás virtudes.

Sigue: *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos.* Al ilapso interior con el  
que Dios en cierto modo se hace presente en el ánima siguen, como  
dijimos,

dos cosas, la erudición y el placer; o, mejor, el ilapso tiene una doble  
fuerza,

una que instruye, otra que da placer; y Dios opera ambas en el hombre  
según

la medida de amor con que es amado por éste y según el grado de amor que  
obtiene éste ai que se infunde. Y ciertamente lo que se refería a la doctrina  
de

aquellos, cuyo personaje ahora se trata, ha sido explicado antes; lo que  
sigue

ahora contiene la otra parte, que mira a las causas del placer. Mas se  
produce

gran placer del dulce y amatorio coloquio entre Dios y el ánima. Ahora,

pues, Salomón expone los coloquios de la sola manera que pudo exponer cosa

tan grande, poniéndolos en alabanza mutua y reprendiéndose entre sí muy suavemente, y diciendo lo que suelen decir los que metidos en el seno de la cosa amada se funden en gran placer. Y primero Dios: *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos, tu cuello en los collares.* Ahora lo alaba todo con

poquedad, después, cuando el ánima haya llegado a un grado más alto de amor,

lo alabará con más riqueza. La verdadera hermosura del ánima es el amor a

## 58 Ì N C A P V T

tas illas folitudines petant, ad quas folitudines inferías \y dem inuitantur, cunificilicet ad proficientiū iam, aut peccatorum gradum perueniunt, nunc autem quando incipientes funt, ad pauperum tabernacula commorari iubetur, aUjfq; parere: ideoq; fcquitur. *Equitanti meo in curribas^ ruraoms afmilauì te amica wmi. Nam ifti eatenùs probatur Deo,* nÓ fi terarum modo agreftes, &: indomiti vita.

degant, fed fiiugo fua colla fubdi, frantum ore accipere, ac curru iungi, habenifq; torqueri, atque circumagi voluerint Jiis namque rebus paratur arque alitur Chriftiane:

humilitatis maxima il^maximeq;,- neceftaria virtus, c[u:e tanquam fundamentum, atque folum eft virtutum reliqua *xum. \$cc{mtiìi: .PtrÍckr£ftmtgen# tu<&ftcutturtun\$, Interiore*

illapfum quo Deus efficitur quodammodo prsefens anime, duo llicut fuprà diximus, fequuntur, eruditio &: voluptas: velpotiùs ipfius illapfus duplex eft vis, vna erudiens, altera voiuptatis efficiens, Vtrumq; porrò in homine operatur Deus, proportionem amoris, quo ab ipfo diligitur, & pro eogradu, quem in amando obtinetis, cui fe fe infundit.

Et quide quodartinebat addo & rinà eorum, quorum nunc perfona agitur, proximè expiicatum eft munc quod fequi r. ur, alteram partem continet, quæ Eadefficiètiavoluptatis fpe&ar. Voluptas autè maxime efficitur ex Dei, atque animasinter ipfos dulcitate amatorio colloquio JEa ergo miè colloquia Soimon exponitj quo vno modo res tanta exponi potuit, ipfos inducens mutuò íe laudantes, & quam blandiffimè comp citantes fe, eaque dicentes, quas dici nõ iolen^ nifi ab ijs, qui in rei amatse finu intuiti voluptate nima colliqufcunt. Ac primo Deus. *Pulchr£fa-»t gena tuxfi CMtwunsfáU'. -m mumjicuijnontlia. 'La.uda.t nüc parciùs orania, eadem poftea cū ad altiorè amoris graduili anima perucneriv/berius laudatnrus. Vera anima: pulchritudo, cha*

rìras in Dettai cit.Eacniin vna in csdcftis natura; nabi-  
. tum

### 59 CA NTAR DÉLOS CANTARES

Dios, pues solo con ella mudados a la manera de la naturaleza celeste nos hacemos

semejantes a Dios. Y el amor es débil y exiguo en el principiante, por que ahora comienza a crecer y es rodeado por los deseos de la carne como por

inciertas espinas, de la cual queda todavía en el cuerpo mucha fuerza.

Además,

aunque el amor dé menos luz en el principiante, sin embargo hay en él y brillan

otras virtudes, que se tienen por cuidadoras de los ánimos y por eso son llamadas *KadapTLKai* , esto es, purgatorias<sup>^</sup>, porque se usan para purgar las

ánimas; cuya misión es arrancar cuanto queda del cuerpo y de la vida pasada,

que pueda dañar o entorpecer al amor, y, como al campo, así escardar al ánimo

para que pueda fructificar mejor y pueda el amor echar raíces más profundas

en ella. Las cuales virtudes ciertamente ilustran y honran nuestros ánimos, pero

no como si en ellas estuviese la fuerza misma de la hermosura y la suma perfección,

sino como útiles conseguidos y usados exteriormente para adquirir la hermosura<sup>53</sup>. Así, pues, quienes tienen este grado de amor prueban mucho su

habilidad en estas virtudes purgatorias, y se hacen también ellos vistosos y conspicuos por estas virtudes y dignos de honor y alabanza. Lo cual aquí se significa

con estos requiebros de palabras, con los cuales se dice que la esposa es hermosa, no tanto por la apta compostura de los miembros o por la suavidad del

color, según las cuales es la misma hermosura, cuanto por las cosas adquiridas y

añadidas de fuera. *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos*. Esto es, aunque todavía

vales poco en el amor y te inflamas poco con mi amor, en el cual está la única gran hermosura de ánima, y, aunque todavía haya mucho en ti de terreno

y de amadora de ti, sin embargo lo que has trabajado para extinguir los deseos

malos, estas vigilijs, estos ayunos, aquellos lutos duros, y aquellos ríos larguísimos

de lágrimas, te dan y otorgan mucha verdadera hermosura y decoro espiritual.

Pero ¿en qué se relacionan los collares con lágrimas, o cuál puede ser la  
52 Para san Juan estas virtudes cardinales y morales son el fruto del dolor  
{Ib. 641}.

53 Para fray Luis la penitencia no es un fin, sino un medio de santidad.

### «P R I M V' M f j»

tum demutati efficitur Deo iñiñes .Eft autē cha ritas in  
incipiente imbecilla & exigua, quippe qua: adolefcere tue  
incipiat, & cupiditatibus carnis, quarum adhuc magna vis  
eft in corpore tanquam quibusdam pñis obfideatur. Cg  
terum quamuis charitas minus proferat lumen suum in  
incipiente: tamen extant in illo atque enitent alia:

virtute sñi in mirum quae animorum

cultrices habentur, &

ideò «« dñf g T ^, id est purgatorias appellatur quonia purga  
dis animis adhibentur : quarum munus est quidquid ex  
corpore, & ex antea vita exiit, quod nocere, aut obfarc  
charitati possit ^ d reuellere ^ & tanquā agrum iñ canui  
farric, quo radices altius agere in eo charitas & melius fru  
ticari valcat. Qñ virtutes, ulu frāt illi quide & cohonestat  
ánimos nostros, fed nõ quafi in eis ipfap uichritudinis vis,  
oc fumma abfolutio fit, fed quafi ornamenta accerfit, & c  
exteriùs adhibita pulchritudinis concilladas causa. Igitur  
qui huc gradum amoris tenent, in i/s purgatorias virtuti ^  
bu sñ quam inducunt potissimum probantur & ip  
iñ ob hanc virtute sñ p e & ab iñ es, atque confpicui, laudeq.,  
& honore digni. Quod ipm hñc significatur ijs verborum  
in uolucris, quibus sponfa pulchra esse dicitur, non.

tam propter membrorum aptam compositionem 5 aut  
propter coloris iuuauitatem xx quibus ipsum pulchrum est:  
quam propter affecta, & extrinsecus adiuncta ornamenta.

~} ? **ulchr & ftint gen f t H x ficut turturis là m t c m cft, licet adhuc**

paru charitate valeas ^ parumque amore mei incalefcas, in  
quo vno fumma animi pulchritudo consistit, Hecque plurimum terreni,  
actui amantis in fit in te adhuc , tamen

isti abs te suscepti labores cupiditatum extinguenda rumeaufa,

vigilia: iñ x ? iñ ta iñ iunia, iñ iñ iudus acerbi pulique

lachrymarum riuilargit f s L m i multu verae pulchritudi

nis, atque spiritualis decoris tibi addunt ? atqj conciliant.

Sed quid monilibus cumlachrymis, aut quic huius rranfiationis

*60 CANTAR DE LOS CANTARES*

razón de esta figura? Aquí conviene recurrir a las mismas palabras hebreas, por

las cuales el intérprete puso cerquillos y collares, y veamos de dónde nacen y

de qué significado de palabras se deducen. Así pues, un nombre, *Thor*, se deduce

de disponer y ordenar algo, el otro de adelgazar y hacer grácil; y quién hay que no vea que ambos encuadran muy bien con la virtud de la templanza,

cuyo oficio es calmar a la carne que exulta en el lujo y contener los deseos que

se muestran turbios, y reducirlos a determinado orden<sup>54</sup>. Y la templanza sirve

para hacer lo que recordábamos, los ayunos, las vigiliias, los rezos, las lágrimas,

las cuales cosas en parte ella engendra y produce de sí, en parte lo toma prestado

de otras virtudes y lo convierte en utilidad propia. Y no solo probamos esto por la nota de las palabras hebreas, sino mucho más también por la significación

de los mismos, esto es, por las cosas que significan. El gemido y las quejas de las tórtolas son nobles, y santos y probados escritores afirman que

con esas quejas en las antiguas letras se solían significar los lamentos del ánima

que detestaba los vicios y se dolía de la vida pasada; y los collares, que puestos

alrededor del cuello lo ciñen y rodean estrechamente, se pueden referir aptamente

para declarar aquel tipo severo y austero de vida que, ceñida por las leyes de continencia y casi apartada de todo inmódico y superfluo deseo,

constríne

el ánima y la rodea alrededor.

Mas lo que sigue: *Tortolicas de oro te haremos esmaltadas en plata*, con ello

Dios, lo primero, advierte a este amante suyo, que persevere en las obras de penitencia y templanza, y que adquiera mayores adornos cada día de este género de virtudes. Después, le promete que estos trabajos le serán dulces y

54 En la mística luisiana, la templanza y la penitencia son los ejercicios distintivos de este primer estado.

*60 IN QATVT*



latipnis ratio poteft effe? Hic ad ipfa Hebraica nomina,  
pro quibus interpres,&: turtures,&: moniia pofuit recurramus  
oportet:cauc vade nata ínt,8; à qua lignificano  
ne vetborum dedada videanius. Igitur akerum nomen,  
id eft,\*n n Thor,ab eo, \*quod eft difponere,& in ordinem  
redigere dudrar,aiterumabeo quod eft attenuare^ gra  
cilem reddere;vtrumqueautemquiscít, qui non videat  
aptifsimè cadere in vnam temperanti^ vtuteniicuius of  
üej eftcarnemiuxucxultantem attenuare^ cupiditates  
íc tufbidè efferentescompefeere, & intra certuni ordiiem  
eogereJTemperantia porrò ad idefficiendü iilis vti\*  
tur,qU2e cammemorabamus ieiunijs,vigilijs,precibus?la  
«chrymis, qua;partim ipfa ex fe parit, atqueproducit,partlm  
ab aijs virtutibus precario fimiit,&.infios vfus con\*  
uertit. Necverò idibiùm^x Hebraicorum nominum  
notationepròbamns > fedmultò ctiam magisexeorun\*  
<iem fignificatione , ìdeft, exijs rebus, quas ,ad res Ü~  
gnificamias affumuntur. Nani turturum gemitus, ataque  
querelai nobiles funt : ijs autem quereis in arcanis  
lìteris animte yitia deteftantis , ac praiteritam vitam  
dolentis lamenta ilgniflari falere , fandi &:prosati  
fcriptòres tradunt : moniia vero , quaj collo circumieda  
ipfuni arde conftringunt atque clrcundant,  
liaud ineptèrefcrrl poiluntad declarandumfeucrum ill  
u d a aufterum virai genus , quod continentise legibus  
coercita^ quafrelrcimircrìptaomni immodica &c fuper  
ilua cupiditatejanimumcorulringit,accircuni circa concluda.  
**Qupd autem Fequitur^ MmemiUs^ture^s facSemus**  
*ubi "itrmicvUtasargiemo.*IneoDeusprimum hunc fuum  
^matorem admonet,vt perfèueret in eifdem poenitentia?  
\$Ltemperanti^operibus,vtqueilbi exeo virturum gene  
\*einaioraadiuiigatqu.otidèorriamnta JL> einde ilii polli  
«ct«ic^duri^vtiftiiaboic\$^4ul<^^#uduoiiij3JS

### 61 CANTAR DE LOS CANTARES

fructuosos, esto es, más preciosos que el oro y la plata. Con la esperanza de la

cual promesa levantado y lleno de gozo ante la presencia de Dios, responde inmediatamente:

*Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor. O sea, para que nadie le pudiese argüir su ingratitud, promete que devolverá el beneficio*

a Dios según su parte, esto es, que hará con el buen olor de su buen ejemplo

que Dios sea celebrado y alabado por todos los hombres. Pero, pregunto, ¿con el olor de qué cosa? Del nardo, dice, pues el nardo tiene el símbolo de la penitencia nacida del amor y unida con el amor. De lo cual se puede entender cómo estén entre sí relacionadas todas estas cosas. Porque había mandado Dios que perseverara en la tarea comenzada de la penitencia y la templanza, y porque había prometido que daría grandes premios en razón de lo que se trabajase en estas virtudes, por éso este hombre justo, de quien se trata, responde aptamente que él lo rociará con su nardo olorosísimo, esto es, que él perseverará tanto en los trabajos comenzados de la penitencia y la templanza, hasta que no solo se haga bueno sino también parezca serlo a los otros; hasta que, digo, no solo él adquiriera para sí y forme en sí las virtudes y las abarque y las abrace dentro de sí, sino también hasta que el abundante y suavísimo olor del buen ejemplo saliendo de ellas y llegando a los demás los mueva y excite a alabar a Dios. Pero ¿por qué principalmente estas virtudes purgatorias se llaman olorosas? o ¿por qué especialmente les es atribuido el nombre de olor? Porque, como estén expuestas a los ojos de los hombres más que las restantes, los hombres las presienten más y todos las admiran más. Lo que alguien juzga más difícil de hacer, eso admira más. Pero nada juzga más difícil que llevar una vida sin placer siempre en trabajo y lucha de ánima; por lo cual todos sirven a sus deseos. Y así, si ven a alguien que desprecia los placeres, que usa de vestido y alimento pobre,

<PRIMVM. ¿t

ínt,auro Videiicet,atq; argento pretioiTorcs.Cuius fpc  
promifsi ef^&usiue,gaudioq;perfafusdepiáfenua Dei,  
**e veftigio lefpQndQtMumejJetrexmacckbituftiOtnardfisme\***  
**dedit odoremfu»m,Vi(ici)Qctync quis ipium ingrattudinis**  
arguerepofietjpromittit pro virili Tua parte vicem Dea  
reUturum:hoc eft ? effe&umm boni exempli odore bonomia  
cü&is hominibus iaudetur,atqi celebret ur Deus»

Sed cuius quælibet reidore in Nardi, inquit. Habet autem tertium Nardus symbolum penitentiam ex charitate profectam, & cum charitate coniunctam. Ex quo intelligi potest quam interfectam conueniant illa omnia. Nam quia iuiferat Deus ut in instituto penitentiam & temperantiam officio perseveraret, quiaque idem promiserat, se pro eo quantum in eis virtutibus uboraret magna premia repensurum, ideo apprehensum hic quo de agitur iustus homo respondet, se nardo sua, eademque doroatissimam perfurum ipsum, id est tunc tandiu perseveraturum in coeptis penitentiam, ac temperantiam, operibus, quoad non modo ipse bonus efficiatur, sed etiam alijs videatur talis esse, quoad inquam non solum ipse eas sibi conciliet, & in se efficiat virtutes, easque comprehendat atque complectatur intra se, sed etiam eo usque quoad multus & fuerit bonus exempli ex eis odor exiens, & ad alios perueniens eos moueat, atque excitet ad laudes Dei. Sed cur per seipsum purgatorias in se virtutes odorata dicuntur? cur odoris nomen potissimum attribuitur illi? Quia hominum oculis magis quam reliquis expofitae cum in re, maximè eas homines presentunt, maximeque omnes admiratur. Quod enim & tu dicitur esse iudicat, id quisque admiratur maximè. Nihil autem difficilius existimatur, quam expertem voluptatis vitam in labore, & contentione animi semper ducere, in propterea quod suis cupiditatibus vulgo omnes inferunt. Itaque fidei voluptates aij? emanent, cultu tenui, atque vici ytem»

## 62 CA NTARDELOS CA NTARES

que se dedica a trabajos santos, y lo ven facilísimamente, lo creen del mejor y de cierto divino tipo de hombre, y alaban a Dios por ello, la cual alabanza es muy grata a Dios. Así, pues, en este lugar el justo promete que él con el buen olor de las obras de penitencia moverá a todos los mortales a la alabanza de Dios, y que remunerará a Dios con el placer de las alabanzas y como con el regalo, y que no desistirá nunca de su afán diario de producir y dar frutos de penitencia útiles para sí, gratos para Dios, predicables y saludables para todos los hombres; y por eso añade: *Manojuelo de mirra el mi Amado a mí, morará entre mis pechos*, y lo que luego sigue en el mismo sentido: *racimo de Copher 55 mi*

*Amado a mí, de las viñas de Engaddi* El Copher, esto es, como antes dijimos, el opobálsamo puesto en los cuerpos impide que se corrompan, lo cual también hace la mirra, y por eso ambos son aptamente trasladados para significar las virtudes de la penitencia y la templanza que se oponen a los módicos deseos y no les permiten corromper el ánimo. De las cuales virtudes como con manojos y ramos florales de mirra y cófer este justo llena sus senos, para mostrar que esas virtudes las tiene en su corazón y les resultan gratas aunque amargas. *¡Ay, cuan hermosa. Amiga mía (eres tú), cuan hermosa! Tus ojos de paloma.*

El ánimo se hace poco a poco mejor y más hermoso por la conversación tenida por Dios y por el mismo acto de amar, y su apariencia comienza ya a ser grata a Dios por sí misma, no solo por los adornos postizos. *¡Ay, cuan hermosa, Amiga mía, eres tú!* Llámala hermosa y amiga, y porque es amiga por eso la llama hermosa, y hermosa todavía no del todo a causa de ciertos turbios movimientos, que todavía no ha reprimido, pero que por lo que atañe a los ojos, *tus ojos, dice, de paloma.* Lo que en el cuerpo los ojos, esto es en el ánimo aquella fuerza que se mueve hacia el último y final de los bienes con amor y apetito, y la cual es llamada por nuestros teólogos "intención"

con palabra apta. Pues como los ojos son guía en el movimiento, 55 «Copher» es un género de arbusto, algo parecido en la hoja al olivo, de flor blanca y olorosa, de fruto en racimo y muy aromático. De él habla Plinio. Algunos comentaristas creen que es lo que en español se llama «juncia de olor» o «avellanada», como dice Scio. Cantera traduce «racimo de flor de Chipre», y dice que la «flor de Chipre» es la «*Lawsonia inermis*» de Linneo.

### €; **I N C A P V T**

fan&ifq, laboribus vacante vidé"t, videt autc facilitine, ex meliore atq; diuino quodam genere hominü íllü putant, Deumque ob eam rem laudant, quae Deo eft gratiísima laus; gitor hoc loco homo iufíus polücetut ,fe pcententiac operum odore bono cun&os mortales ad Dei laudes excitaturüi, eaque laudnm voluptate, & tanquam dono Deum remuneraturum eab eo ftudiq; edendi quotidíe, ac proferendi íibi vtilis, Deo gratos, cuctishominibus fa

lutares, & prxdicabi es pcententia; fruéhis vnquam deíl  
**turumúdeoque adijeit. Faficuíus myrrhue dileblns meus mihi**  
*ínter ~)ber; meacommorabirur. & C quod in eandem fententia*  
**ftatim fequitur. Botrm cy; >n éUÉtm meus mihunynets Bngui**  
 çí, Nam Cyprum, id éít, vr fupra diximus, opobalfamü cor  
 ponbusillitumcorrumpieaprohibet, quoditemmyrxfra  
 fachydeoque vtrüque aptè transfert ad fignificandas  
 pcententiíc, atque temperantiévirtutes, qua; immctdicis  
 cupÍditat; busobflftunt, eifqueanimüm corrumpi non fijmnt.  
 Qüarum virtutum tanquam fafeiculis è myrrhce δ;  
 Cyprifloribusconcinnatis fmsufuos hiciuftus refercir»  
 quo oftendat cordi íibi illas vi-rtutes éífe, &: quamuis ama  
**ras, gratas cas habere. Ecce tupulchra es amica me çfecctipt\* l**  
**€ímt> & üculi mi colum(?arm. iix. fermone infstituto cü Deo,**  
 èqueipfo amandi a; tu, animusipfc pulchrior, ac melior  
 fenfim efíkituniamqj illius ípeciesipíaperfe, nonfoium  
 ob adiun&a ornáméta piacere Deo incipit, *Ecce tufuichra*  
*es amie\* w? <<. Pulchram J&: amicam vocat, & ea re pülchra,*  
 quia amica éít: pulchram autem nondum ex omni parte,  
 propter túrbidos quofdam motus, quos nondum compreísit,  
 fed quod ad oculos attinet *Ocuh tm jkrquit, TM/!\*»!-*  
*iarum. Qupd in corpore oculi, id in animo ea vis eft, qux*  
 invltimuin, & extremumboñorüm appetitu, & ç amore  
 fertur. quípque à noftris Theologis non proriiis inepto  
 verbo intemio appellatur. Narnficu toculi íuatin mo-

. tu

### 63 CANTAR DÉLOS CANTARES

sin los cuales apenas podemos andar sin caer, así nosotros dirigidos en toda  
 la  
 vida y llevados por la voluntad del fin último y término de los bienes. Pues  
 ni  
 podemos comenzar una obra, ni una vez comenzada acabarla bien de  
 ninguna  
 manera, sin que esa fuerza nos conduzca y rija. Por lo cual ella sola es toda  
 o la  
 principal causa del camino recto o del último error. Pues si una vez dirigida  
 al  
 verdadero bien lo viera siempre y contemplara, sin duda dirigiendo el curso  
 de  
 la vida en este vasto y proceloso mar del siglo hacia la ciertísima cinosura  
 llevaría  
 al hombre al puerto de la felicidad; pero si, en vez del verdadero bien,

abrazara el falso pervirtiendo la naturaleza del hombre y los deberes convenientes de la naturaleza, lo precipitaría en la ruina. Mas el verdadero bien del hombre es Dios. Así, pues los que toman a éste por fin y ponen todas sus sentimientos y aficiones en el culto y amor de él solo, éstos, aunque a veces sean impedidos por los afectos, de que todavía no se han desnudado, para poder hacer y conseguir perfectamente en toda su actuación aquel honesto camino, que desean y que es el único y directo para los que se dirigen a Dios; sin embargo valen mucho por su misma voluntad los ánimos dirigidos eficazmente y empeñados en Dios como en el verdadero y supremo fin, y el mismo Dios ayudándoles para ello. Pues por ellas son buenos y justos, y serán llamados hijos de Dios y partícipes de la misma naturaleza de Dios. No porque tengan en sus ánimos algo deforme y que deba cortarse, sino porque la fuerza de esta parte, cuando por la gracia resultó grata a Dios, es tal que contenga en sí misma la absoluta perfección por la virtud y eficiencia de todas las demás partes, como fue escrito: *Si tu ojo es lúcido > todo tu cuerpo será lúcido* 56. Por lo cual el ánimo, que es de esta manera, es llamado muy hermoso pero solo en cuanto a la vista

**56 Mt. 6, 22.**

***PRIMUM. 6i***

tu ducis, quibus fine ingredi, fine orfenfionc vix pofc fumus , 4tafinis virimi, extremique honorum volunta-\* teducimur, atque dirigimur in omni vita. Nani ñeque inítituere à principio aliquod opus,neque ferrici initl tutum, idritè exequi vilo modo poifumus , nifi ea nos vis S; ìnducat, &c regat Ex quo ea vna velredi curfus, vel poftrèmi erroris, automnis, aut certe precipua caufa cenfetur. Nam fi ad id quod vere bonum eft, femel appulfa in illud intuebitur, &c ípedabit femp er, haud dubiè vita; curfum in hoc faxuli vafto , 6c proceliofo mari, ad certiffimam Cynofuram dirigens hominem in portum felicitata inducet: fin autempro vero bono falfumbonum complexa fuerit, naturam hominis, §£ naturae confentanea officia pcruertens, iUumpr32cipitabitin interiturn. Verumautem hominis bonum Deus eli. Hunc

igitur qui fibi pro fine conilituunt, *Se* in eius vnus amorem  
, atque cultura omnes fuas cogitationes atque iludía  
referunt, ij quamuis interdum impediuntur affedibus  
, quos nondurnexuerunt, quo minus in omni fua  
adione efñicere, atque confequi perfe&è pofint illud ha  
neftum quod cupiunt, quod quæ contenduntibus ad Deu  
unicum, atque directum iter eft tamcn multum valent  
ea ipfa volúntate animi in Deum tanquam in verum &:  
fupremum finem, eodem ipfos ad adiuvante Deo,  
intenta & directa efficaciter. Nam ab illa habent, vt *Se*  
boni 5; iufti viri fint: & vt Dei filij, & eius ipfius Dei  
natura participes non inuentur. Non quod nihil deforme,  
nihilque quod refecari debeat in uoluntate animis,  
fed quod huius partis ubi illa bene erga Deum per gratiam  
affeda eíl, ea vis fit, vt virtù te, atque efficientia reliqua  
rum omnium partium perfectionem & abfolutionem  
in fé ipfa comineat, ficut feriptum eít: Si oculus tuus luridus  
eft, tolle eum a te, & lucidus erit. Quare qui ani-  
"'"-"-- "•—' ~ ~ rnu\$

#### 64 CANTAR DÉLOS CANTARES

y mirada de los ojos, esto es, por la dirección de su intención a la luz  
divina, en  
unión de la gracia y de la misma luz divina, recuerda los ígneos y brillantes  
ojos de las palomas. *Tus ojos*, dice, *de paloma*. A lo cual ella: *¡Ay, cuan*  
*hermoso*  
*Amigo mío, (eres tú), y cuan gracioso!* Y ciertamente sin ninguna  
excepción.  
*Sigue: Nuestro lecho (está) florido, las vigas de nuestra casa son de cedro,*  
*y el*  
*techo de ciprés.* De diversas formas se expone esto; con el nombre de  
lecho,  
unos entienden las privadas aficiones, otros la forma de vida propia para  
cada  
uno de los tipos de los hombres, otros el deseo y el ansia de descansar en lo  
que cada uno ha alcanzado. Nosotros exponemos todas estas sentencias,  
porque  
en cada una de ellas hay algo de verdad<sup>57</sup>. Los que entienden en el lecho  
las privadas aficiones, hacia las que cada uno por naturaleza e inducción  
del  
ánima es llevado, así dicen<sup>58</sup>. Todos, sobre todo los que no han avanzado  
mucho  
en la virtud, desean agradar a Dios en lo que también para ellos es grato,

ni tanto quieren seguir a Dios, cuanto traerlo a sí y desear llamarlo, y dicen en

justicia: *!Ay, cuan hermoso, Amigo mío, (eres tú), y cuan gracioso! Nuestro lecho*

*(está) florido. Las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés.*

Con las

cuales palabras confiesan hallarse tan afectados por el amor de la divina hermosura

y desear tanto la unión con Dios, que lo invitan si bien calladamente a su lecho y a sus delicias, y se esfuerzan por traerlo a lo que les es grato y dulce,

esto es, deseen y ansien probar a Dios su trabajo en las obras y menesteres hechos,

que realizan con placer. Otra sentencia e interpretación es significar metafóricamente

con los nombres de lecho y cama la forma de cualquier vida. Pues

todos los hombres, para conseguir algo que desean mucho, llevan una forma y

manera de vida conducente y apta para lo que quieren, y a ello se dedican con

57 Detalle que descubre algo de la personalidad de fray Luis. No se aferra a un parecer desechando los

otros, sino acepta lo bueno de cada uno,

58 Contra ellos arguye san Bernardo en el *Sermón 46 al Cantar*.

**\*4 IN C A P V T**

mas ifto modo affe&us eft,appellatur fané pulcher, fed ca

teñus quatenus obtutu, atque intenta o culo rum , id cft,

intentionis ipius < tire&ione indi uinum lumen, ipiufq;

diuini luminis atque gratiae commimionc, ignea &c mica

tia lumina columbarum refert. Oc «/\*iw, inquit, *columbaru.*

**Cui illa. Ecce tu pulcher es dteclcmi&\* decorttsJLt quidem fine**

**exceptione vlla. Sequitur. Et ieclmus nojterfloridas > <& ti**

**jrna domorum noflrarum cedrina, laquearia cyurtfsina . Varie**

hoc íexporíitu^lcdulinóminejalijsprmata cuiufque ftudia,

alijs vitas infthutumjVnicuique homLnumgeneri pro

priurñ, ali)s quiefcendi in eo quod quis adeptus eft, dei

derium& cupiditatem intelligentibus . Nosomneshas

fententias, quoniam inilngulisillarumaliquid veri ineft,

exponemus. Qui priuata ftudia ad qua; quifque natura &ç

inductàaneanimifertur^nlediilointelligunt itadicunt.

*MotarpCit* "Cupexe omnes, pra:fertim eos qui in virtute haud multü

*Bernard.* profeerunt, Deo gratum faceré ijs in rebus, quæ ipfisite

*inCanjer* g r a t x funt: nec tam Deum fequivelle, quam ipfum ad fé



*Ano'ac \* traheré, ac de uocare cupere, eo que propriè dicere, Fcrf,  
'tu pulcher e\$ dilectus tuus, & decorus\$} & leuius nois floridus\$}&  
tigna domorum nofirarum cedrina , laquearia noflra cypresina.*

Quibus uerbis ita farentur feaffici diuinae pulchritudinis  
amore, itaque coniuuigum Deo uelie, ut tamen tacite  
ad lectulum fuum, & ad delicias suas ipfum inuitent, pertrahere que conentur  
ipfum ad ea quae sunt dulcia & grata  
funt: hoc eít cupiant, atque deíderent probare Deo fui  
laborem in eis operibus, muneribusque obuendis, quae;  
ipfi muneribus atque opera obuencum uoluptate. Altera  
Tentenna & interpretado est, leduli atque domus nomi  
nibus. Sicut tralatè signum cari uitse cuiusque, institutum. Etenim  
uniuersi homines, quae uolunt, quod fummè expe  
tunt, certum aliquod, & ad id, quod qujerunt aptum atque  
conducem uiscerum institutum, atque ratio in eis, fequuntur,  
eique

#### *65 CA NTAR DE LOS CANTARES*

empeño y se echan sobre ello como en lecho. Los que aman las riquezas las  
aumentan

con el negocio; los que andan alrededor de los honores, trabajan por  
conseguir la gracia de los príncipes y del pueblo; a los que agrada la vida  
de

placeres, éstos buscan el ocio cómodo y se dedican a la forma de conseguir  
más fácilmente el amor de las mujeres. Mas los que están cogidos por el  
deseo

de pasar una vida celestial con Dios, eligen un género de vida duro,  
monástico,

sin placer, lleno de trabajo, en el que hay muy poco de gusto y mucho de  
trabajo y tribulaciones. En la cual vida y en la negación y fuga de todas las  
cosas

que son agradables, cuando encuentran a Dios, no solo consiguen que  
Dios se les aparezca cual es, todo hermoso y digno de amor; y no solo  
consiguen

sacar muchos placeres del encuentro con Dios, sino también conseguirán  
que todas aquellas cosas malas que soportaron para encontrarle, me refiero  
a los trabajos, vigiliás, ayunos, les sean dulces y alegres y amplias y  
deseables, y

por eso dicen: ¡Ay, cuan hermoso, Amigo mío, (eres tú), y cuan gracioso!  
*Nuestro lecho*

*(está) florido.* Esto es, no solo eres hermoso y gracioso, sino también esta  
forma

de vida tomada para encontrarte, digo, este lecho en el que estamos y que

nos pareció algo estrecho y apenas soportable, es ya más suave y más grato  
 que  
 la misma rosa. Y no hay duda no solo de que éstos así sientan, sino de que  
 así  
 sea en realidad. Lo cual experimentaron mucho que es verdad aquellos a  
 los que  
 alguna vez acaecieron adversidades. Pues éstos, aunque moderadamente (lo  
 cual  
 es justo que lo hagan) soportan estos males y alaban a Dios con ánimo  
 quieto y  
 confían solo en él, sienten en medio de sus males la grandeza de la  
 suavidad y  
 consolación de Dios que siempre asiste a los oprimidos por la injuria, de  
 manera  
 que no solo soporten los daños de la fortuna con ánimo fuerte y constante,  
 sino los tengan por bienes y por cosas deseables, digan de verdad y  
 corazón:  
*Nuestro lecho (está) florido, las vigas de nuestra casa son de cedro, y techo  
 de ciprés.*

«**P R I M V M, tfjv**

ciquevacant maxime atque incumbunttanquam le&u\*  
 Io.Qui diuirias amant,rem augent mercatura: qui honores  
 ambiuntjinpopuliaut principimi grada coiligenda la  
 borantiquosyoluptariaiuuatvita, ij molle ocium perfequuntur,  
 ijfq; artibus vacant} quibus fosminarumamor fa  
 ciilimèconciliatur.Atquicaeleilis vitascumDeo degen.  
 dx cupiditate tencntur,vita? genus eligunt,durum,mona  
 fticum,voluptatisexpers, laboris plenum, in quo  
 minimumiucanditatisiitilaborisyerò,&:  
 asurnnarum plurimum.  
 Quain vita oc omnium quae in vita iucunda funt  
 negatione,atqí fuga,Deum CRminueneruntynon iblùm  
 id aifequunrurjVt Deus illisqualis erborami ex parte pulcher,&:  
 amore dignus appareat:neqs folum id affequuntur,  
 vt ex Deo inuento rummas voluptates pccipiant;fed  
 etiam^vt illa ipfa qua; inueniendi eius caufafubicrunt ma  
 Ia,labores dicoillos, y igilias, ieiunia, dulcia illis 6i iucunda,&  
 ampla,&: optabiliaíint)afTequuntur,&; obeamré  
**dicant. Bcce^u pukher es}& decoras> ícSlulus nojier fioridm.**  
 Id eft,non iblùm tupnlclier Se decorus es,fedhxc etiain  
 viuendi ratio tui inueniendi grati a fufeepta, ie&ulus, inquam  
 .hic,in quofedemus,qui4' noðis peranguftus quo

clamac vix ferendus eil vifus,iam velrofa ipfa mollior eir,  
atq,- gratior.Nec dubium eft,non modo quin itafentiant  
iiti,fed quin re ita il t.Quod illi maxime experiuntur verui  
efie,quibus res aduerfsealiquandoeuenerunt. Ijenim,fi  
tamen(quod illos faceré iuitum efi)moderatè ipfa mala  
ferunt,ac Deum asquo animolaudentjeiq,- vni fidunt, ea  
in medijs malis ex Deo,quiiniuria opprefsisiemper aderisco  
nfolationi3,ac fuaiiitatis fentiunt magnitudinems  
vt iatn non modo confanti \$c forti animo fortuna;  
damna perferant, fèd vt pro bonis ea , Se optabilibus  
rebus habeant, ex animoque , ac vere dicant.

*MiUnumnoierflmdmeiJ<&tigmidomorum noürarttm ce\**  
"" \*" E driné}

### 66 CANTAR DE LOS CANTARES

La tercera y última razón es la que entiende e interpreta por lecho y casa de cedro

la quietud en el bien que ya uno ha conseguido. La cual razón me gusta mucho por traer una sentencia y una interpretación muy congruente y concertada

con la oración anterior. Pues a la consecución de un bien deseado sigue por naturaleza el deseo de descansar en él. Y la esposa se dice haber conseguido

ya lo único que deseaba, ver al esposo y hablarle. Así, pues, ¿qué queda sino que, lo que ya consiguió, no quiera le sea arrebatado y desee que sea perpetuo

y propio para sí? Así, pues, este deseo suyo y ansia consecuente con la naturaleza, lo explica aquí Salomón, cuando la pone hablando y alabando su

casa y el lecho común, que son lugares de quietud y ocio. Mientras los alaba,

significa tácitamente que ella ama ya la quietud y aspira a ella con todas sus

fuerzas. Y está puesto tanto en todos los que soportaron trabajos para conseguir

algo, que no quieren cesar una vez que lo han conseguido, como es muy propio de los que, estando rodeados de muchos y ardientes deseos, por el dolor

de la penitencia como por hierro, se abrieron un camino a Dios a través de la mitad del ejército de los enemigos, esto es, el de los principiantes de quienes

ahora tratamos. Ellos, cuanto más por inexperiencia les acaecen más duros oficios

de penitencia y más dulces coloquios de Dios, por eso desean más darse

descanso a sí y alguna tranquilidad de trabajos; y por eso con más dificultad son aportados del dulcísimo bien ya degustado, y son llamados a los trabajos comenzados de penitencia. De lo cual San Pedro dio ejemplo en sí. Pues así como él aterrado por aquella luz inesperada y celestial, y por la figura muy resplandeciente de Cristo llena de la divina majestad, no sabiendo qué decir, decía: *Es bueno estarnos aquí*; así a éstos, ebrios del amor divino en los primeros encuentros con Dios y, como si fuese ya algo conquistado, pensando solo en la

**59 Mt. 17, 4.**

**66 IN CJPVT**

*dhitájaquearid nofir4 rj>/\* f/}/WTertiaac poftrciwaratio eli  
ea,qua? ex le&ulo ac cedrina domo,quietem in eo bono,  
quod quis adeptus iam eft,intelligit, arque interpreta tur.  
Qua; mihi ratio ob id maxime probatur,quod arfert fente  
tiam,&: interpretationem valdè cum iuperiori oratione  
congruentem & confentaneam. Nam confequutionem  
optati boni natura fequitur defiderium in eo qiüefcendi.  
Atquí íponfa,quod vnum optabat videre íponíum,ao  
que ailoquijid iam aifequuta dicitunquid igitur reftat,niilvt  
quod aifequuta iam eft,eripifibinolit, vtqueperpetuumfibiidjatqiproprium  
effe cupiat?Hanc igitur iJlius  
cupiditatem &£ natura confequens defiderium,hoc loco  
explicat Solomon,cum ipiàm inducit domum fuam & le  
¿tulum communem,quai quietisatqjocij funt loca,laudantem  
&c pradicantem.Namdum laudat,tacite iignificat  
quietem fé amare iam,&; ad eam votis omnibus afpirare.  
Etfanè cum omnibus qui labores fubierunt, alicuius  
adipifeendi cauía,iniítum eft,id pofitquá adepti funt,  
Vtceifare nonnolint,tumideft maxime proprium eom  
quimultiSj&ardentibus cupiditatibus circunfefti,pcenitentixlabore,  
tanquam ferro,per medías hoftium acies,  
viam ilbi ad Deum aperuerunt,id eit,incipientium,d<  
quibus nuncagimus, Nam illiquo propter infolentiam,  
5¿ Dei colloquia dulcioraipfis,&;poenitentia; officia ma  
gIsafperaaccidunt,eðmagisoptant vacationemfibi, ac  
requiem aliquam laborum darijeoqc argrius à iam deguftato  
bono dulcifsimo diuelluntur,&: ad infitutos pcc  
MAtth.t?\* nitentiaelabores reuocantur.Cuius rei exemplumD. Petrus  
prodidit in fe fé. Nam quemadmodum ille cseleiH,*

nec opinata luce, Chrifitque late fplendentis piena diuin  
maieftatis fpecieperftri&us,neficiens quid diceret,aiebat,  
Bonum cft nos híceífe; ile iílís ad primos Dei congreifus  
amore diuino ebrij\$,a,c quafi debellatum ia efict,  
de fola

### 67 CANTAR DE LOS CANTARES

paz, no se les ocurre pensar que queda todavía en su cuerpo mucho del  
viejo  
hombre, enemigo para ellos, en cuya conquista es necesario que trabajen.  
Por

lo cual se les dice poco después, esto es, en el siguiente capítulo con razón:  
*Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas.* Cuando  
lleguemos  
al lugar, diremos cuál sea el valor de esta oración.

### TERCERA EXPLANACIÓN

Lo que al principio de este libro me negué a hacer, cuando lo imprimí por  
vez primera, que este cantar, que ha sido escrito de cada uno de los  
hombres  
justos y pertenece en común a todos, lo explicara en ambos sentidos,  
porque  
decía era muy trabajoso y lo juzgara muy laborioso<sup>1</sup>, ello, editado dos  
veces el  
libro, lo hago ahora al editarlo por tercera vez, persuadido por algunos  
amigos  
míos. Pues me decían muchas veces que yo no parecía haber explicado este  
cantar con suficiente integridad, ni había mostrado la forma de interpretarlo  
sobre la Iglesia; que me correspondía añadir también esta explicación a las  
que  
publiqué, para que a este comentario pequeño, escrito con cuidado a su  
parecer,  
que se refería al entendimiento del principal sentido de este cantar, no le  
falte esto en manera alguna. A los cuales no puedo desobedecer, porque me  
parecían hablar con justicia o, sobre todo, porque eran amigos, cuyos  
juicios  
yo estimo mucho y a cuyas voluntades con gusto doy agrado. Y así, en su  
agrado, comienzo ahora a escribir lo que antes había negado hacer. Y  
porque  
quieren que explique con más amplitud lo que piense del argumento del  
cantar,  
porque algunos no lo ven claro en lo que toqué de pasada al principio<sup>2</sup>,  
vamos a disertar de esto primero no solo ampliamente sino también con  
más

1 Fray Luis ya había dicho en el prólogo a la *Exposición*: «En estos cantares... explica el Espíritu Santo el entrañable amor que siempre tuvo a la Iglesia... En este sentido espiritual no tengo que tocar, que de él hay escritos grandes libros por personas santísimas y muy doctas... Así que en esta parte no hay que decir, o porque está ya dicho, o porque es negocio prolijo y de gran espacio» (*Obras*, I, 72). Pero ahora fray Luis se refiere a una segunda negativa, al comienzo de la Explanación anterior.

2 Dijo entonces que Salomón expone en este Cantar el amor entre Dios y los hombres, o sea, de Cristo con su Iglesia y con cada uno de los fieles, bajo la figura de dos pastores amantes. En la *Exposición*: «todo este libro es una égloga pastoril, en que dos enamorados, Esposo y Esposa, a manera de pastores, se hablan y se responden a veces» (*Obras*, I, 78).

### **PRIMUM. 6?**

de fola pace cogitantibus. In mentem, non venit, ut cogitent,  
 reftarcadhuc in fuo co\*rj©r£ multa, ex vetcri homine,  
 inimica ipiis in quibus debellandis, necefife eft vt elabórente  
 Quare illis paulo^pofit, ideft; capkefequenti meritò  
**dicuntur, Sicut Xilwm imerfpwas ,fic amica mea inter filias.**  
 Cuius orationis, quae ffews dicemus^cum ad id lociperuenerimus.  
 T B K . T I A \ E i r t A N A T I O i  
 Vod initio ánius libri, quandaprirriumin lucem  
 emi&ipfum, me faffaum negauit, vt carmen  
 hoc quod ££ de iingulis iutfis hominibus  
 fcriptum eft, &c ad vniuerfos communiter  
 pertinet ,vtrouque modo explanarem, quòd operofum  
 eifè dicerem J&5mihifuturum permoleftum putarem, id  
 libro bis edito, ipfum edituÈus tertio nunc facio, fuafu indu&  
 us quomndarr^ainicòmmmeorum. Dicebát enim,  
 iUinihijidquefacpèJmnon iàtis integre hoc explanafTe  
 Carmen videri ni qua ratione de Ecclefia interpretaridumeffet,  
 do cercai: efle meum ad eas explanationes,  
 quas edidi ,hanc ctiam explanationem adhingcre, ne  
 commentariolo ifti accurate, vt (ibi videbatùr ¿icripto,  
 quoxiadhuius carminis prascipuae fententiàe: intelligentiam  
 pertincret, id plane de eíTet, Quibus non por ui non  
 parere, vel quia mihi vifi funtaequ&dicere, vel omnino  
 quia erant amici, quorum, ego & iudiciaplurimi fado, Se

voluntatibus libentissime obsequor.. Itaque illis obsequutus,  
id aggredior nunc scriberé, de quo scripsum  
me olim negaueram. Et quoniam, quare huius carminis  
argumento fentiam, ea me iatius explanan ijdemvo  
luht, quod ad illa quaeruper hoc in initio perftrinxi, quidá  
nimis cascutiunt, agc de hoc primu'm, nó folumktius, ied  
\* ' ' \* E a etiam

### 68 CANTAR DE LOS CANTARES

abundante sabiduría, para que todos lo entiendan. Sobre esto hay varias  
sentencias,  
de las cuales trataremos una por una con orden. Unos dicen que Salomón,  
inducido solo por su voluntad y juicio, comenzó a escribir este cantar  
para abarcar con él sus amores. Y además de los herejes, muchos doctores  
hebreos  
mantienen esta sentencia. Otros también dicen que estas cosas fueron  
escritas por Salomón sobre sus amores, pero dicen que las escribió por  
incitación  
de Dios, para que constara en los libros sagrados el recuerdo de sus amores,  
como de las demás cosas que sucedieron a Salomón. Los primeros dicen  
que en este libro no se contienen cosas divinas, ni dicen ser divina la causa  
por  
la que se escribió este libro; y así, juzgan que no deben ser tenido por  
sagrado,  
ni por el autor ni por el argumento. Los segundos juzgan que es sagrado en  
lo  
que se refiere al autor, bajo cuyo impulso principal y voluntad fue escrito,  
pero  
dicen que por lo que respecta a su argumento nada hay místico o espiritual  
en él. Como el libro llamado de Ester se tiene por sagrado, aunque al  
parecer  
no contenga más que la historia de las cosas acaecidas a Ester, cómo casara  
con  
Asuero, cómo vengara a los judíos de la ruina. Y éstos ciertamente están  
menos  
errados que los primeros, pero ninguno de ellos son atendibles en modo  
alguno. Aquéllos, porque sacan este libro del canon de las Santas  
Escrituras,  
contra el parecer de la Iglesia; éstos, porque incluyen un libro que no  
consideran  
honesto. Y, así, recordó Teodoreto el parecer de éstos y los reprobó con  
justicia.  
Pues se debe reprobar, lo primero, porque todos los escritores de la Iglesia

admiten que el texto de este libro es místico, ya que en él se dice una cosa, se

entiende otra; además porque los libros que se han de tener como sagrados, solo deben contener lo que es celestial y espiritual, o puede referirse con facilidad

a ello<sup>4</sup>. Pues como Pablo escribe: *toda escritura inspirada por Dios es útil*  
3 En el prólogo al Cantar.

4 II Tim. 3,16-17.

#### **4% I N Q A ' P V T**

ctiam pínguioe Mincrua, id vt omnes intelligan<sup>du</sup> Terámus.

Varias dehocfententiae funt, de quibus finguiis ordine.

Quidam enira Solomonem fuá rantum indu&um  
volunrate<sup>atq</sup>; indicio ad hoc ícribendura accefsifíb carmen

dicaíir, vtco amores comple&erctur fuos, Eamque

feííentiampracterhaíreticos, tenent noanulli doctores

Hebraci. Alij fiçipíífatenturhaccá Solomone de amotibus

feribi fuis, fed dicnat feribi Deo iüum excitante ad

ha:ciplafcribenda, vt eorumamoruntícutialíarum rerum

que; Solomoiíi acciderunr, memoriaexfaret in facrU

libris. Priores neediuias res hoclibro contineri vomnt»

nec id efíe dtuinum dicunt, CUÍUJ» indù çtu confcripfus eft

híciibcrut aq?eum non efíe habendum pro facro ceníexit,

ñeque ab authorc, neque ab argumento. Pofteriores vero

facium iijum effe fatencur, quod ad authorem attinet<sup>^</sup>

cuMjsprúecipucimpuifu, atquiduel: uconfcriptus entramen

quod ad eius argumentnm fpe&tat> nihii iueo, aut fpiritua

le, aut myfticum eúc aiunt. Vt Eftherliber, qui inferibítur<sup>^</sup>

habetur facer, etiamfi, vt videtur, nihil practer earum rerum

hjtociamcontineatquaeEftheri acciderunt, vt Affilerò

nupferi<sup>^</sup>vtludaíorum geutem ab interim vindica-\*

rit. Atq; hi quidemieuitis peccaní, quamprimi, fed neutri

funt vilo modo ferendL lili quòdà Canone fan&aram

ícripturaru contra Eccleííae iudiciü, hunc übrum eíjciunt:

hiqaòdlibrum, quemfruginonputant, eiinícruunt. Hotfxoà.

i\* runiitaqj fentenria; Theodoretusmctionemfecit, eam

proi Can. que iure improbavit. Nam improban deberé liquet, pri\*

mò, quiaomnesEccleííæcriptores, huius libri or ario ne

niryfticam cite cotedút, vtpotè in qua aliud dicatur, almd

intellig<sup>^</sup>tur, deinde quia libri qui facri habendi funr, ca tw

\_tùm conteneré debent qua: caeleitia, & fpirituaíia funt, aitt

uTtm. 3. ^ ca& r c s £-aci<sup>^</sup> rferrj poííum. Ná, vt Paulus feríbit .Omnis

ícripturadiuiniatufpirata vdliscii: addocendumjad

arguen\*



## 69 CANTAR D É L O S CANTARES

*para enseñar, para argüir, para corregir, para enseñar en la justicia, para que el*

*nombre de Dios sea perfecto, instruido en toda obra buena, Y esta es la causa por*

*la que no todas las cosas que sucedieron a los antiguos padres se recuerdan en*

*las Sagradas Escrituras, sino que unas se refieren con cuidado, otras se cubren*

*con silencio. Pues no todas aquellas cosas significaban algo celestial futuro, o*

*podían referirse en modo alguno al género espiritual. De donde resulta claramente*

*que este libro, si no contiene otra cosa que los meros amores de Salomón, ni siquiera fue escrito por Dios y, así, no puede ser sagrado de ninguna manera, ni por el autor ni por el argumento. Y de ello se colige también que hay poca diferencia entre estas sentencias, y ambas están casi en el mismo error. Hay otros que dicen también que Salomón trata en este cantar de sus amores, como es evidente, pero dicen que lo trata para bosquejar los*

*amores divinos, recordando los suyos. Y, así, juzgan que toma de sí tipos e imágenes*

*para significar cuánto ame Dios al género humano. Por lo cual, así como la persona de Salomón se refiere a la persona de Cristo, y el mando de Salomón*

*fue la imagen del mando de Cristo y muchas de las cosas que sucedieron a Salomón*

*le sucedieron a él, y para que Cristo fuera expresado y significado como con esos tipos; así piensa que debe ser dicho que la imagen de los cónyuges de*

*Salomón y de la hija de Faraón fue la de la unión de Cristo con la Iglesia, y de*

*manera semejante las conversaciones amorosas que tuvo con ella o de ella, son las imágenes del amor con que Cristo ama a la Iglesia. La cual sentencia,*

*aunque antes haya sido aprobada por los hebreos y ahora se apruebe por muchos*

*de entre los nuestros no poco, sin embargo me suele parecer menos probable,*

*porque no dice quizá mucho de Dios tejer la historia de las cosas que dos cónyuges hicieron amorosamente, aunque en tales cónyuges esté la imagen*

*de Cristo y la Iglesia. Por lo cual hubo otra sentencia de que estas cosas se*

decían figuradamente por Salomón de Judea, en la que mandaba; y hablara

### **PRIMVM\* 69**

arguendum ad corrigendi! m, aderudiendum in iuftitia,  
vtperfe&us iit homo Dei,adomne opus bonum inftru-  
tus.Ethoceilcaufaequare non omnia qua; prifcis patribus  
acciderunt in iàcri\$comemoranturfcriptis,fed curri  
dele&uqu sedam referuntur, quasdam illentio obteguntur.  
Nonehimilla omniaaut cadette aliquid poft futurü  
pra?fignabant,aut adfpiritualegenus aliquo modo referri  
poterai. Ex quo plane efiicitur^vt hicliber,iñ nihil aliud  
contineat praster meros Salomonis amoreSjnefcriptus  
quide à Deo iit,traqj iacer nullo modo iit,ncq> ab authore,  
neq; ab argumento. Et ex co rurfus colligitur parum  
inter has fent étias dirTerre &c vtramq; in errore prope eodem  
verfari.Sunt alij,qui Salomonem in hoc carmine de  
fuis amoribus,vt apparet,agere&ipildicunt,ledaddunt  
agereeo finejVtfuisamoribusreconfendis^dumbret diuinosa-  
more. Itaqjiilumfumereexfetypos &: imagines  
arbitran tur, quibus quantum Deus hominum amet gè-  
< nus fignicet.Quòd,quemadmodumSaiomonis perfo\*  
na Chriftiperfonamretuúirj&SalomonisimperiiChri\*  
iti imperi| imago fuit,& pleraque eorum quae Salomoni  
acciderunt,eo acciderunt,vt eis quali typis iignificaretur,  
&:expnmereturChriftus,eodemmodo exiftiment debe  
re dici Salomonis)&; filix Pharaonis coniugium ìmaginemfuiíe  
coniun&ionis Chrifti cum ecclefia, acìmiliter  
amatorios ferrnones,quos cumilla,autdeilla habuir,  
imagines extitiíTechariratis eius qua Chriftus eccleilam  
compieditur.Quas fententia etíl olim Hebraús probata  
fuerit,&; mine haudparuminultisènoitrisprobetur,tameneomihiminus  
probanda videri folet, quòd Deum  
nonfatis fortafíedecat, earum rerum hiftoriam rexerc  
qua? duo coniuges amatorie fecerunt:etiamfi in ijs conia  
gibus imago inut Chrifti,&; ecclefise. Quare aliorum Cexi^  
lentia fuit,haec à Salomone dici figurate de Iudaeajui qua  
E a J^P^t

### **70 CANTAR DE LOS CANTARES**

con la provincia en este libro corno con una mujer a la que amara. Y así, la describa como si fuese mujer y le atribuya miembros femeninos, y los nombres

de los miembros del cuerpo femenino, y le sirva de motivo para llamar a su cabeza Carmelo, que es el monte más alto de su provincia, y llame su

nariz a la fortaleza aquella, que había en el Líbano, hacia Damasco, y por sus

ojos recuerde las piscinas de Hesbón, y coloque el principal decoro de su forma en Jerusalén y Tirso, ciudades nobilísimas y regias de su provincia.

Así

piensa cierto escritor joven<sup>5</sup>, el cual, si cree que se trata de esto de forma que

este libro nada contenga sino la descripción e historia de su provincia, está en el mismo error que los anteriores; pero si piensa, como creo debe ser creído

y juzgado, que se trata históricamente de Judea y místicamente de la Iglesia, ciertamente yerra menos, pero sin embargo se engaña en acomodar todo el cantar a la provincia, lo cual dista mucho de la verdad, a causa de los

pocos nombres de partes de su provincia insertos en este cantar. Pues hay muchas cosas en este librito, que no pueden acomodarse a esta sentencia, aunque se pudiera fingir. Otros, acercándose a lo que está más próximo a la verdad, a los cuales recuerda también Teodoreto, piensan que Salomón habla

aquí sobre la república de los judíos bajo la persona de mujer, y tiene estas conversaciones con ella como con doncella. Pero la verdadera sentencia sin duda es que en este libro no se refiere la historia de ninguna conversación

amatoria tenida en realidad por Salomón con su mujer o con alguna otra mujer, sino que su sentido histórico es místico y gira todo él en la expresión

de cuanto la Iglesia y Cristo se amen entre sí, a los cuales Salomón introduce bajo las personas de cónyuges amantes entre sí y revelándose sus calores con suavísimas palabras. Y ciertamente casi todos los antiguos afirman

que pone a Cristo y a la Iglesia y que los saca no desnudos, esto es, no

**7» Í N C J P F r**

tmpritabat ípfe:5; cu ea prouincia ipfum in hoc libro lo  
qui tanquamcum vnaaliquafaemina,quam amaret. iraque  
vt fi cifet faentina ira ipfam defcribere)&: membra foe  
minea ipfitribuerej&membrorüfcerninei corporis nomina^  
eiq; tei argumento eífefquod Carmelü,eius prouin  
ciscaitifsimus mons quieít, caput nominet, arcern vero  
e^qua; in Libano verfus Damafcá erar, appellct nafum,  
prooculis autéhabeatHefebonis pifeinas, forma: porrò  
eius pr^cìpuum decus in Hierufalem, &Thyrfa collocer,  
eius prouincì2eregijs,&; nobilifsimìs vrbibus. Sicnouus  
quidam fcriptor exiitimat. Qui ù credit de hoc ita agi, vt

me liber premer eius p rouincix hiftoriam ac defcriptioneS  
 nihil aliud cominearan eodem errore quo illi superiores  
 verfatur, fin autem arbitrarur, vti illud arbitrarij atq; crede  
 re ex illo hiftoricè agi de iuda^my fticè vero de ecclesia^  
 iinus ille quide errat, fed tamen in eo decipitur, quod  
 propter pauca nomina partium eius prouincise huic carmini  
 inferta, totum ei prouincia; carmen accommodar,  
 quod à verolongifsimè abeft. Nam funt permulta in hoc  
 iibello, quae eadem fententiam detorqueri non poifunt,  
 etiam il fingendi licentia detur. Alij ergo ad ià quod veru  
 eft propiùs accedentes, quos 3; Theodoretus cõmemorar,  
 rempublicá Iudeorum hìc à Salomone fub perfona  
 femine induci, & cū ea ipfum tanquam cu puella hos fer  
 mones cõferre ceiferunt. Sed vera ímedubio fententiã  
 nuilius amatorij fermonis re ipfã à Salomone habiti, aut  
 cu vxore fua, aut cu aliqua alia foemina hiftoria referri in  
 hoc MbrOj fed mftorkum eius fenfum eundem myfticum  
 efle, eumq; totum verfari in exprimendo^ quantum eccle  
 iã, atque Chriftus anient Inter fe, quos Salomon inducit  
 fumpta perfona coniugum ínter fé amaritmm, & fuos  
 calores biãndifsimis verbis conferenti um. Et quid E Chri  
 &&, & cõckfiã inducij Veteres ferè omnes aifirmant: indu-  
 7 ciautet»

### 71 CANTAR DE LOS CANTARES

como son sin figura y parábola, descubierto el rostro de sus ánimas,  
 mostrando

los sentimientos con palabras propias, sino más bien personificados y  
 protegidos

con aquellas personas que dijimos; lo primero, es evidente del mismo  
 texto del libro, en el cual ni Cristo se llama Cristo, ni la Iglesia Iglesia, sino  
 que como con una mujer hermosa, así habla Cristo con ella. Además, ello  
 mismo

consta por el testimonio de casi todos los antiguos. Teodoreto en el *Prólogo*  
 no sólo lo afirma, sino confirma con muchos ejemplos la forma de escribir,  
 en la que se dice una cosa y se entiende otra, asegurando que era muy apto  
 para

las Sagradas Letras. Dionisio en la *Carta a Tito* llama al texto de este libro  
 típico y simbólico, y afirma que se contienen cosas escondidas bajo la  
 apariencia

de lo que se ve, y dice también que esta forma de escribir es apta para  
 comunicar

las cosas divinas, y que por ello usada por los escritores sagrados. Atanasio  
 en la *Sinopsis* así dice: "Todo este libro hasta el final fue escrito

misticamente con alegoría enigmática, pues el sentido de sus máximas no es manifiesto sino escondido en lo secreto". Gregorio Niseno: "Y en estas cosas, dice, lo que se pinta son los preparativos nupciales, y lo que se entiende la unión del ánima humana con la divinidad". Lo mismo afirma Orígenes en las *Homilías* 1 y 2, que se publican bajo su nombre. También Bernardo en la *Homilía 1 a los Cánticos*, dice: "Cantó los sacramentos del eterno matrimonio y la gracia del amor sagrado, y al mismo tiempo expresó el deseo de su ánima santa, y compuso con hablar alegre, espíritu exultante el cantar del epitalamio, pero sin embargo de forma figurada, pues ocultaba también él como Moisés su rostro, resplandeciente quizás no menos en esta parte". Y en la *Homilía 74*: "Y andando santa y simplemente en la exposición del coloquio místico, tomemos la costumbre de la Sagrada Escritura, la cual con nuestras palabras habla sabiduría escondida en el misterio, y

### **PRIMUM 71**

ci autem non nudos ipsos, id est, non quales ipsi sunt aperti ore sui animi sensus proprios effertentes verbis in eum igu- ra, & parabola, sed personatos potius, & in ijs tectos perfoms^ quas diximus primus perficere in oratione libran- quo nec Christus se Christum nominare, nec ecclesia ecclesia/ed ut cum foemina una speciosa, cum illa loquitur Christus. Deinde de confessione testimonio veterum fere omnia Theodoretus in prologo, id est non folu affirmat, sed & confirmat multis exemplis eandem scribendi ratio nem, in qua aliud dicitur aliud significatur facras valde decere literas asserens, Dionysius in epistola ad Titum, huius libri orationem typicam, & in symbolo eam vocat, & sub eorum quae videntur specie arcana quaedam contineri confirmat: eaque scribendi rationem etiam dicit rebus divinis tradendis esse aptam, & ob eam causam ab scriptoribus viuatam facris. Athanasius in synopsi dicit inquit. Totus hic liber ad fine w- vus; mystice cum allegoria & enigmatica conscriptus est, fen- \*s- fus enim dogmatum illius non est manifestus, sed in arca \*\* no absconditus. Gregorius Nisenus, Atque in his, inquit, to- quod de pingitur apparatus est nuptialis, quod autem in- \* telligitur animi humani cum divinitate coniun- & io. Idem » affirmat Origenes in ijs hominibus, quae sub illius circumferuntur

nomine in prima OC fecunda\*. Etianx Bernardus ho  
 milia prima in Cantica, inquit\* Sacri amoris gratiam & \*  
 eterni connubij cecinit sacramenta, fimulq; exprefsitfan- \*  
 tse deiderium anima?, Ocepithalamij carmen exukans \*  
 in ipiritu, iucurido compofuit eloquio, fed figurato ta- \*  
 men. nimirum velabar, & ipfe inftar Moyfis faciem fuam, \*\*  
 non minus forfitan in hac parte fuigenrem. JEt homi- w  
 lia feptuagcílma quarta, Nos autem in expoitione »  
 myftici eloqui) caute &: fimpliter ambulantes , gera- •»  
 mus morem ízcxx fcriptura;, quse noftris verbis fa - »  
 pientiam in myftaio, abfconditam ioquitur3 &; Deum »  
 E 4 nobis

## 72 CANTAR DE LOS CANTARES

nos introduce a Dios con conocidas imágenes de cosas sensibles". Gregorio Romano en el *Prólogo a los Cánticos*: "Con cosas, dice, conocidas para nosotros, por las cuales se hacen las alegorías, se hacen las sentencias divinas, y, al conocer las palabras externas, llegamos a la inteligencia interior. Por eso en el libro titulado *Cantar de Cantares* se ponen palabras de amor casi corporal, para que el ánimo despertada por su cuerpo con palabras de cosas corrientes se recaliente, y se excite al amor que está arriba por las palabras del amor inferior".

Lo mismo casi con las mismas palabras afirma Ricardo de San Víctor sobre el capítulo 1 de este libro, y Beda en el mismo lugar así dice: "*El Cantar de los Cantares* en el que el sapientísimo Salomón describió los misterios de Cristo y de la Iglesia, esto es, del rey eterno y su ciudad bajo la figura del esposo y la esposa".

Y así, no debemos dudar, al menos nadie con juicio duda, de que no solo sea verdad esto, sino también perspicuo y evidente. Pero sin dudar de ello mínimamente, tiene algo controvertido por la opinión de muchos, y dudoso que no conviene dejar sin explicar. Pues aunque conste que Cristo y la Iglesia hablan bajo las personas de dos cónyuges, sin embargo puede preguntarse, si estos cónyuges, bajo cuyas personas hablan Cristo y la Iglesia, hablan como suelen hablarse entre sí los que se aman, esto es, si Salomón hace hablar a las personas que saca y les atribuye acciones que acostumbran o hacen por naturaleza, o, más bien, sin tener en cuenta la manera de ninguna de las personas que

saca externamente, sino solo, fijándose en lo que se oculta bajo aquellas personas,  
 las haga hablar como dos cónyuges amantes entre sí nunca se hablaron, pero ni siquiera podrían hacerlo sin alejarse de toda la naturaleza de las cosas y de la recta costumbre de hablar. Pues así pareció que se debe decir a muchos varones buenos ciertamente, pero poco considerados e inteligentes. Y los argumentos, con los que se puede confirmar su sentencia, son éstos más o menos.

**7 t. IN C J P VT**

•» nobis in finuat notis reru fenibiliu ílmiütudinibus. Gre-  
 »• gorius Romanus prologo in Canea Rebus, inquit, nobis  
 »\* notis per quas allegoria; coficiüturfententia; diurna cori  
 #\* dunfur, 5; düeognofeimus exteriora verba., peruemmus  
 « ad anteriorem inteiiigentiam. Hinc eft quod in libro, qui  
 n Canticü Canticorü cófcriptus cft famoris quafi corporei  
 « verba ponütur, vt à corpore Tuo anima per fermones con  
 » fuettidinis fue; reficata recakicat) &: per verba amoris, qui  
 « infra eft excitetur ad amorem qui fupra eit Idemeifdem,  
 \* fere verbis a frlmat Richardus de S, Victore in prirm hu  
 \* ius libri caput. &, Beda in code loco ile inquit, Cantica Ca  
 ,, ticorum in quibus fapientiffimus Salomó myfteria Chri  
 ,, fti eccic líeideft regis ter Hi^ciuitatiseius fub figura  
 ,, iponfi, & íponfe defcripiüt. Itaq,- de hoc, quin non folum  
 ' veruni íit fed etiam per ípicuum & euidens nullo modo  
 dubitare debemus, dubirat certe nemo fanus. Sed vt mini  
 me de eodubitemus Jtamen ineftineo quiddam nonnul  
 loxum opinione controuerfum, é; dubium quod inexpli  
 catum relmqiierenon oportet. Nam crii confitet Chriftü  
 & ecckfiam fub perfonis duorum coniugar» loqui, nini  
 lom mustamcri quadri pò teihvtrum ifticoniuges, quorii  
 fub perfonis Chriftus & ecclefia loquuntur, ita loquatur,  
 quomodo qui inter fé amant loqui íblent, id eft. Vtrum  
 Salo mon i js perfonis qnas inducir, eos fermones det, Se  
 eas adiones attnbiat, quas iiHs, vel rnos dat, vel natura: an  
 potius nullam habens perfonarum quas externé inducit  
 rationé, fed in idfolüintuens quod illis o ccuitatur per fonda  
 eas loqueatcs faciat, ficut duo coniuges qui inter  
 fe amarentioquuri nunquamfum, fedne loqui quidé pof  
 fent, niü ab omninaturarerú &; redo loquendi more abhorreient.  
 Naita potius dicendu eife vífum nonnullis eflr,  
 bonis illis quidem vids, fed parum certe confideràtis OC

intelligentibus. Et argumenta quibus eorum confirmari  
videntur

### CANTAR DE LOS CANTARES

1. Primero, está lejos de la costumbre del sentido común, que las mujeres inciten a los hombres a amar; más bien los hombres solicitan a las mujeres.

Pero

en este cantar en su comienzo aparece la esposa pidiendo besos del esposo. Así, pues, la letra de este cantar no se acomoda a las personas, sino a las cosas

que ocultan las personas.

2. Después, en el capítulo III de este libro la esposa aparece saliendo de casa

en la noche deambulando por la ciudad y preguntando a algunos que encuentra

por su esposo, lo cual dista mucho de lo que es costumbre en la mujer.

3. Además, en el capítulo VIII, se dice que los pechos de la esposa son como

torre: *Yo soy muro y mis pechos como torres*, pero esto va no solo contra la costumbre sino contra la misma naturaleza.

4. Además, en el capítulo IV, el cuello se llama semejante a la torre de David,

que fue edificada con baluartes, y los pechos se dicen semejantes a dos cabritos de cabra, y los cabellos como rebaño de cabras que miran del monte

Galaad, con lo cual, como es patente, se contradice la costumbre y la naturaleza.

5. De nuevo en el capítulo IV se compara con la muy noble ciudad de Jerusalén

y se dice formidable como escuadrón ordenado de ejércitos, pero ningún amante ha alabado a su amiga de esta manera.

6. También en el capítulo VII se escribe que la nariz de la esposa es larga como torre que está en el Líbano, y la cabeza como el gran monte Carmelo,

y

los ojos como estanques de Hesbón, nada más ajeno de lo que los amantes hablan.

7. Además en el capítulo VIII aparece un muchacho deseando que fuese lactante su esposo. *¿Quién, dice, te me dará como hermano mío, que*

*mamases los*

*pechos de mi madre? ¿Qué mujer deseó esto alguna vez?*

8. Pero apremian más duramente; si así hablaran éstos, dicen, como suelen hacerlo los que se aman entre sí, sería lógico que Dios para expresar los amores



celestiales tomara semejanzas de los amores corporales y lascivos, y los presentara a nuestra vista, para que en su imagen contempláramos los amores celestes. Mas esto no puede ser dicho ni sustentado. Lo primero, porque los amores 6 Fray Luis dice *puellus*, pero debe entenderse *puella*-«*rnuckacha*».

### **PRIMUM. 7j**

fesntentiapoisit hsec fere funt.Primò.Abhórret à comuc- !• tudine communis fenfus, vt fceminae viros ad amandum prouocent viripotius folicitant fceminas.at in hoc Canticò initio ciuSjinducitur rponfa íponüpetenso ícula. Igitur huius carminis oratio non feruit perfonis, led rebus, quas occultant perfonas. Deinde. in capite tertio huius libri rponfa inducitur no&u egrei Fa domo, & per urbem curfitans, & obuios quofque rogans de viro fuo qua: multu abfunt ab eo quod feeninis eft in more. Ad hsec in capite octauo vbera rponfat inftar turris dicuntur efle. Ego, HI. inquit fum murus, &: vbera mea ícut turris, at hoc cunatura ipfa non foium cum more pugnare. Prætercà in capi\* UH. te quarto. Collum turri Daudis, quæ a; edificata eft cu propugnaculo, ílmile nominatur. &c vbera inftar duorum íhin\* nulum capra; efle dicuntur. ài capilli ficut caprarü greges, quai afeendunt de monte Galaa quibus, vti confat, & mos, & natura repugnat. Rufus in capite fepto confer- V tur cum Hierufalem urbem maxime nobili, &: dicitur formidabilis vt castrorum acies ordinata. nemo autem amator amicam fuam laudat ífto modo. ítem in capite fepti VI. mo. Nafus iponfe ícut turris effe longus fcribitur, quæ eft in Libano: &: caput ficut Carmelus mons permagnus, &: oculi quai es funt pífcinx in Hesbon, quibus nihil alieni us dici potuit ab eo quod amatores loquuntur. Túpr^- VIL terea in capite odano, optans inducitur puellus vt ía&ès effe vir fuus. Qius íi iquit, det te fratrem meum fugentem vbera matris mea;. Qua; autem id vnquam optauit fcemina? fed & acrías vrgent. nani inquit, fi ita loquerentur Vili, hi ficut qui interfe amant ío quifoknt, confequens eflet vt Deus ad expd mendo scxleftes amores ducerci fimilitudines è corporeis, 6; ía fciuis amoribus: eofquenobis contuédosu Yoijceret, quò in eom imagine amores contemplare mux caelestes. At hoc dici acque ferri nó poteft.

E 5 Pri 74

CANTAR DE LOS CANTARES

corporales no son aptos para la semejanza, pues los amores divinos distan mucho de los humanos. Después<sup>7</sup>, porque, aunque lo fuesen, sin embargo no diría bien de Dios que tomara imágenes de aquellos amores para declarar los suyos. Por último, porque, aunque fuera conveniente, sin embargo fingiría con gran peligro de los espectadores. Pues la imagen del amor lascivo y corporal descrita con detalles, aunque presentada a nuestra vista para entender los amores de otros, encendería luego el fuego de los malos deseos. Y como Gregorio Nacianceno en su *Discurso I contra Juliano* prudentemente escribió "¿Qué prudencia es conducir hacia la ciudad a través del cieno, o llegar al litoral a través de las rocas y los escollos?". Insisten además.

9. Dionisio, tratando del texto de este cantar, escribe que le parecen prodigiosas las cosas que en él se dicen. Pues, dice, las cosas que aparecen extrínsecamente están llenas de un increíble e imaginario monstruo<sup>8</sup>. Pero nada de monstruoso habría en ellas, si todo se dijera según la costumbre de los amantes o según la naturaleza del amor.

10. Finalmente así dicen, que los Padres a los que leen estos Cánticos aconsejan que inhiban el ánimo de las cosas aparentes y los exhortan a que vuelvan toda la mente al pensamiento de cosas celestiales y más sublimes; así, pues, no es declarado el amor divino en este libro tomando imagen del amor corporal.

Si se declarase sería necesario totalmente volver los ojos a la imagen. Pues lo que se ha de conocer por la imagen, no puede ser conocido sin conocer antes la imagen. Es muy cierto que los Padres aconsejan esto. Dionisio en la epístola antes citada: "No pensemos que las cosas que aparecen en tales escritos son fingidas y escritas a causa de ellas mismas"<sup>9</sup>. Gregorio Niseno en el lugar antes

<sup>7</sup> Nuestro autor suele argumentar en tres partes.

<sup>8</sup> Fray Luis añade el texto original griego de la cita.

<sup>9</sup> Nuestro autor añade la cita griega sin traducirla con exactitud, pues en ella leemos: «no pensemos

que las apariencias de los escritos han sido escritas a causa de ellas mismas».

#### **74 IN Q A P V T**

Primùmquia corporei amores non funt apri adornilitudincm, plurinum cnimdiuiniamòresab humanisdi-  
fant amoribus. Deinde quia etiicflent,tamenminime Deum deceret eorum amorumíuorum declaradorum caufa imaginem fingere. Pofremò, quia etià décerer, verumtamen fingeretur cum máximo fpe&atorum periculo.

Nam corporei aclafciuiamoris fpecies lucute nter deferipta, *Se* quamuis alterius amores inteliigendi caufà, oculis,vt eorum aciem in eam intendamus, obie&a, igne malarum cupiditatum ftatim accendit : Et,vt Nazianzenus Gregorius oratione prima contra Iulianum prudenter fcripfit.Quae prudentia eli per ccenumadvrbé ducere, aur perfaxa,&: fcopulos ad littus contendere ì Infant IX. praererca. Dionyilus de huius carminis oratione agcns fcribit videri monftra quae in eodicuntur. Naminquìr, *Ti%*«*Ti* \*ff> id eft, qux enim extrinfecus apparent piena funt incredibilis & cómentitij monfcri. At nihil monftriin ijs profe&ò cfietjOmnia fi dicerentur ex eo quod aut amantium mos, aut amoris naturafert. Denique iïc aiunt, Patres eos > qui hace Cantica legunt, monent ne ijs animura adhÌDeant,quxprceferunt,red vt adfublimiora & cseleitia cogitanda totam mentem conuertant,illos hortantur : igitur non declaratur diuinus in hoc libro amor, ex amore corporeo iìmiitudine du&a. Nam il declararetur necefsè omnino eííet oculos ad imaginem vertere.Quod enim ex imagine cognofeendum eft,id cognofei nequitjimago nifi cognofcatur.Patres porrò id ad monerecítverifsimü. DionyílusinEpiftola fupra citata. srx<¿<r9«;, ideít, ne exiítimemus ea quae apparent ineiu£ modi feriptionibus fida eífe, &confcriptaipibrummet caufa. Gregorius Nifenus úi loco fupra citato, «W^ & n\*if\*

#### **75 CA NTAR DE LOS CANTARES**

citado: "corno en el arte de pintar, aunque cierta materia de él sean los colores

con los que forma la imagen del ánima o del ser que imita, sin embargo el que

ve la imagen expresada por los colores, no se fija en los colores dados a la tabla,

sino mira solo la forma que el artífice expresó con los colores; así es conveniente que también en esta pintura no nos fijemos en los colores de las palabras de que consta, sino, como en la imagen del rey sucede, contemplar en estas palabras lo que los limpios pensamientos modelan"10. Gregorio Romano de forma semejante: "Y esto ha de ser visto hábilmente por nosotros, para que al oír las palabras del amor exterior no permanezcamos en el sentido externo, y el artificio que se pone para subir, no nos oprima para que no subamos". Se pudieron apoyar en estas razones, y ciertamente en alguna de ellas se apoyan los que niegan que las imágenes en este libro sean fingidas y sacadas del amor corporal. Las cuales razones diligentemente buscadas, yo las recogí todas para que, al responder a cada una de ellas, no les quede en adelante ningún motivo de contradicción o crítica. Para hacerlo más ampliamente, recurriré a otras cosas más profundas comenzando por aquí. En la Sagrada Escritura, lo cual debe constar a todos, unas cosas se ponen llana y simplemente con las propias palabras y sentencias, otras figurada y alegóricamente. Pues como el gran Dionisio en la epístola antes citada enseña, hay una doble tradición teológica, una abierta y clara y fácil de entender, otra mística y oculta, que él llama misteriosa y simbólica. La tradición alegórica y mística tiene

10 Fray Luis añade la cita griega y después la traduce al latín.

**TRIMVM. ?!**

*k£Js 7ttf ypetfiuatv Ì7Ti<n»fiKv VXH ftw ntr ir\*v\<\*9 iv fictfepot?*  
*\$<xfai<r »*  
*il <rvftn\* povffx"J<»if \<àw~lnvftíftiinV) e Àt •srpcSTtfir«WtfjíWzff\*»*  
*rnvÍH n*  
*rtivaitt\$a<\$cti\$ ifii<pi\exupi"l<lì ^%ct(tari9 afàa TrposJt %t/e\$ j\$At7T{*  
*ftevov > ;*  
*ftt];ÍY%0(\*;tXTM 0 Tt^VÍTM {CVt^j^iV^ÓvTU 7Tj3í)£fífH^ K) fcVí*  
*~!\$\$ KXfCVCrHt*  
*yp<tf)úUii7rfo<r TUVVXHP rtjv hrciipn;iaffi^pa^aroty fiXiTrtyiàfacc*  
*xetü\*- "*  
*7rtj> TtàtPcfffaxaihtaH? ív avjcia- xxf}cpav"]<><f.£j<iov %efy<x^»v*  
*fc»^ccrav m<t- n*  
*ryW/ttfo^ideft^rinpingenüiartificioietüfliatcriesquese- »*

dam eiusij colores fint, quibus eius animantis quodimi- \*  
tatur imaginem abfoiuit, tamen quicoloribus expref- »•  
fam intuetur imaginem, non hseret aipe&u colori- «  
bus tabula; illiris, fcd formam intuetur tantum, quam »•  
expreiit eoloiibus artifex; iic decet & in hac pi&ura •  
non defigere oculos in verborum, è quibus veluti con- u  
ftat^coloribuSjfed vt in imagine regis fit, in his verbis id »  
contemplari, quodmundae cogitationes effingunt. Gre- »  
gorius Romanas fimiliter. Hoc autem nobis fólerter »  
intuendutn eft, ne cum verba exterioris amoris au- »  
dùnus ad externa fentienda remaneamus: & machina »  
quaepòniturvtleuet, ipfa magis opprimat ne leuemur. \*  
Atquehisrationibusnitipoterunt: &: certe earum non- ,,  
nullisnituturij, qui imagines ex amore corporeo in hoc J  
libro duci, ac finginegant. Quas ego rationes diligenter  
perquifitas, ideircò collegi ornnes, vt cum ad eas figlilatimrefponderò,  
nullusillideinceps relinquatur, aut obloquendi,  
aut caiumniandi locus. Qupd vt pienius faciam,  
qu&dam aitius repetam hineducto principio In faera  
Scriptura quod Ínter omnes confiare debet, quidam  
ponuntur plane, &: lìmpliciter proprijs elata ver\*  
bis, acque fentenriis, quaedam figurate, &s allegorico.  
Nam vt magnus Dionyfius in ilipra citata docet Epiftola,  
duplex eft Theologica traditio, vna aperta, te  
perfpicua, ¿e cognita facilis, altera myilica, &c occulta  
qux eadein ilii 7«j«tfr«\*i vocatur, & w^JuwkMyfticas

#### 76 CANTAR DE LOS CANTARES

un doble modo, comò también la alegórica es doble, uno de cosas, otro de palabras.

Pues la alegoría de las cosas es en la que las cosas que en verdad existieron se ponen para declarar y significar otras cosas futuras semejantes a las primeras.

Del cual modo fueron escritos muchos hechos de los antiguos padres y puestos en las Sagradas Letras, para significar con ellos otros semejantes a aquéllos, pero mejores y mayores, que sucederían después. Como es lo que se

dice que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava, otro de la Ubre<sup>11</sup>, pues con

éstos, como Pablo enseñó, se significó que había dos testamentos, uno de esclavitud,

otro de libertad. Y el tal género de alegoría es propio de las Santas Letras<sup>12</sup>, pues es desconocido y no usado por los demás escritores. Pero la alegoría

de las palabras, que es llamada "inversión" por Fabio<sup>13</sup>, es aquella en la que se muestra una cosa con las palabras, otra con el sentido, y se hace casi siempre en metáfora continuada. Pues la metáfora fue puesta en una o dos palabras

figuradas, pero la alegoría consta de muchas palabras figuradas, de lo cual Cicerón en el *Orador* así dice<sup>14</sup>. Lo que brota de este género no está en

una sola palabra figurada, sino se teje con muchas continuadas, de arte que se

diga una cosa y se haya de entender otra, como, por ejemplo, si alguien dijera

que la república romana fluctúa agitada por las guerras civiles, es una metáfora.

Pues la palabra "fluctuar" ha sido trasladada a la república de la nave de la que en propiedad se afirma. Y si lo restante que acontece propiamente en la nave estando el mar agitado y con oleaje se pasa a la república, hay la alegoría

que usó Flaco en la oda 14 del lib. 1 de las *Odas*, diciendo así:

*¿Las nuevas olas te llevarán de nuevo al mar,*

*oh nave? Ay, ay, ¿qué haces? Queda*

11 Gal. 3.

12 Libro 8, cap. 6.

13 Se refiere a Quintiliano.

14 Libro III.

## **76 IN C A P V T**

Iticce porrò, 6c allegorica traditionis duplex modus  
eft, ilcuti&: ipià duplex eft allegoria, vna rerum, verborum  
altera. Rerum enim allegoria eaeife dicitur

in qua res , qua; vere extiterunt, ponuntur, vt ijs alice

poftea futura; res, illis prioribus ìmiles dcclarentur,

& figificentur. Quo modo veterum patrum pleraque

fa&a fcripta iunt, &; facris mandata literis, vt ijs alia

illis quidem ìmilia , meliora tamen > atque maiora

poftea fignificarentur futura. Quale eft quod Abra\*

ham dúos filios tuliiTe dicitur, vnum de ancilla, alterum

de libera, nam ijs, vt Paulus aperuit,fignificatum

eft futura duo teftamenta, feruitutis vnum, libertaria

alterum.Idque allegoria; genus proprium eft fanctarum

literarum. Nam reiiquis fcriptoribus eft inufitatum &c

incognitum. Allegoria autem verborum, quae à Fabio

inuerfio appellatur, eft ca ? in qua aliud verbis , aliud

fenfu oftenditur ; &: ìit plerumque è perpetua metaphora.

Nammetaphorain vno,aut altero verbo tran A

lato profita est, allegoria vero pluribus verbis tranflatè  
 proficit conficit. de qua Cicero in Oratore sic dicit.  
 Nam illud quod ex hoc genere proficit, non est in  
 vno verbo tranflatò, sed è pluribus continuatis connectitur,  
 vt aliud dicatur, & aliud intelligendum est.  
 vt exempli gratia, si Rempublicam Romanam bellis  
 agitatam ciuilibus fluctuare quis dixerit, metaphora  
 est. Verbum enim fluctuandi à nauis de qua proprie dicitur  
 , ad Rempublicam tranflatum est : At si reliqua  
 qua; irato, &c vnde fo mari nani proprie coniunguntur,  
 idem ad Rempublicam transferat allegoria existet ea, qua  
 Placcus usus est libri primi Carminum Ode decima quart  
 a 1 e dicens,

***O nauis referent in mitre te noni***

***Porcumi***

\* - • • ut

77 *CANTAR D É L O S CANTARES*

*y no te alejes del puerto. ¿No ves cómo*

*tu lado es desnudo de remos*

*y quebrantado el mástil que el Africo violentó*

*y las antenas gimen, y sin maromas*

*apenas contrastar tu carena*

*podría el imperioso*

*mar?*

En el cual puso muy sabiamente la nave por la república, la embestida y el  
 papel de las olas por las guerras civiles, el puerto por la paz y la concordia  
 de

los ciudadanos. Y este género de alegoría, aunque sea común a todos los  
 escritos,

sin embargo es muy familiar a las Sagradas Letras. Pues aquellas usan  
 mucho de este género de figuras, y no evitan en él la oscuridad, que  
 aconseja

Cicerón se evite, sino que la aumentan en cierta manera y así las sagradas  
 alegorías

se acercan a veces casi a los enigmas. En este género ciertamente está  
 toda la letra de este cantar. Pues es una continuada alegoría de palabras, en  
 la

que el esposo es puesto por Cristo, la esposa por la Iglesia, y por las partes  
 y

fuerzas de la Iglesia se nombran miembros del cuerpo femenino, la cabeza,  
 los ojos, los pechos. Pero además se ha de advertir y se debe observar,  
 como

fue observado por los que tratan hábilmente este género de alegoría, que en él todas las cosas que se dicen convengan con una cosa semejante, esto es, con la cosa usada para significar otra. La misma razón de la alegoría enseña que esto ha de ser observado mucho en primer lugar<sup>15</sup>. La alegoría, como dice Cicerón, se hace cuando tomada una cosa semejante, las palabras propias de la misma se transfieren después a otra cosa. Después, se colige de aquello por lo que es usado. Pues en la alegoría se busca que una cosa, cuya descripción nos es más conocida, sea explicada más o quede con mayor deleite otra que es semejante a ella pero menos conocida para nosotros, porque la semejanza entre cosas diversas agrada a todos por naturaleza. Por lo cual, si la alegoría fue

15 De *Oratore*, lib. III.

**TRIMFM. 77**

*pQYttmtxnnonnéyides^t*

*Nttdttm remigto Utus*

*Etmiausccler.:f<tuàu\$^4fric9*

*\*4ntermdic[]gtm4ntpcfntfunfam*

*Vix durare ùtrin\**

*PofsintimpcwfliS*

la quo nauim pro Republica,flu&tuum iadationes arque viccs pro ciuilibus bellis,portum pro pacc,& ciuium eoa cordia vnuftifsimè pofuir. Arque hoc allegoria; genus, ctficommentfcriptisomnibus,tamen facriseft val4c familiare literis.Plurimum cium ilke hoc figura: genere vtuntur:necin eoobfcuritatemitant,quarn vkandam Cicero precipiti fedillampotiùs arfe&ant quodammodo, itaque faerae allegoria: ad «nigmata interdù proprius accedunr. In hoc certe genere tota huius carminis oratio verfatur.Eft enim perpetua quidam verborum allegoria, inqua fponfuspro Chrifto ponitur, fponfa pro Ecclesia, p ro Ecclesia autem partibus,atque viribus foeminei corporis membra nominantur, caput, oculi,vbera. Sed eft praeterea aduertendum,inhoc allegoria; gcnere^d &feruari deberi,& ab ijstqui ipfum feitè tra&ant perpetuò TeruatumeftTe, vt omnia qua: dicuntur conueniant cumre fimili,id cft,cum ca re qua: aiterius figmificandss caufa adhibetur.



**Nam hoc feruandum effe primo ipfa omnino  
docet allegoria ratio. Allegoria enim, ut ait Cicero, effici Lth^de  
turcumfumptarcumiii, verba eius rei propria deinceps Oratore.  
in aliam rem transferuntur. Deinde colligitur ex eo fine  
cuius gratia adhibetur. Etenim id in allegoria quaeritur,  
ut unare, qua: nobis notior est deicribenda, alia qua: est  
illi familiaris, fed minus nota nobis aut magis explicetur, aut  
certe maioris delectatione tradatur: quod similitudo  
inter res diuersas per speciem naturae omnes deletet. Quare  
huic**

### *CANTAR DE LOS CANTARES*

escogida para demostrar con deleite con una cosa semejante otra (distinta),  
es

necesario que la cosa semejante sea puesta por nosotros así como es, como,  
por ejemplo, si bajo la imagen de una nave se ha de significar algún asunto  
público,

habrá que decir lo que puede ser dicho con propiedad sobre la nave y lo  
que va con ella, como vemos que hizo Horacio, Pues porque, oh nave, dijo,  
añadió vientos y oleajes y puerto y remos y lo demás que pertenece a la  
navegación.

Pues de otra forma la alegoría no ilustrará lo que es oscuro, aportando  
una cosa semejante, sino oscurecerá más bien y resultará semejante a un  
monstruo, como:

*Si quisiera un pintor unir una cerviz equina  
a una cabeza humana, y adaptarle variedad de plumas  
y miembros tomados de acá y de allá, por manera que lo que comenzó  
en mujer hermosa acabara feamente en monstruoso pez* 16.

Y, como son los sueños del enfermo, que ni el pie ni la cabeza se  
conciertan

en una sola forma, así lo que salga de ello será absurdo y ridículo. Como si,  
por

ejemplo, alguien quisiera describir con la alegoría del cedro las dotes de  
ánima

y de cuerpo de algún hombre, y, sacando y nombrando al cedro, lo  
adornara

con velas y remos, después le diera popa y proa, y añadiera las demás cosas  
propias de la nave, sin duda todos se reirían de él justamente como absurdo  
e

ignorante del escrito recto. Por último, consta esto mismo con ejemplo de  
todos

los escritores, y no diré ningún ejemplo de escritores profanos porque son  
obvios; solo nombraré a los sagrados. Isaías en la alegoría de la viña,  
significando

las formas de la república de los judíos, dice lo que conviene a la naturaleza y forma de la viña, dice: *Tenía mi amado una viña en un fértil recuesto y la cavó,*

*la decantó 17 y la plantó de vides selectas, y edificó en medio de ella una torre, e*

*hizo en ella un lagar, esperando que le daría uvas, pero le dio agrazones.*

¿Cuántas

16 Horacio, *Arte Poética*, comienzo.

17 Isaías, 5, i-2.

### **78 IN CJPVT**

fi iuius rei caufaailegoria éxcogitat&eiE^t cu dele&atione  
vm re *Cimili* aliam demonftret,neceiieeft vt res fimilis  
qualis ipfa eft,talis inducatur ànobis^vtexefiãpli grada, fi  
fùb imagine nauis r.e&aliqua publicaiignificanda fit,ea dicenda  
erunt quae de nauiproprî^ dici/poflunt> quaeque illi  
conueniuntvtHoratiuntfeciífè videmus. Narri quia, ò  
nauis dixit,vexosVddiditt& flùdus,& portum &: remiges,  
& reliquaquiad rsmiiauticarn pertinent. Aliter enim allégoria  
non iUufrabitidquodobfcurum euyilatione rei  
fimilisvfedohfcurabit potius,eritquequod ficefficietur.  
moníkjffííhríCjVt

***J^manoca;?mceruicemftftorec;Mn4m***

***lu)j^euefyelit,&'aria\$ mducer e plumas***

***Vndiq} coltatts membm^r turpker atrum***

***Definasin fifeemmulierformofufuperm;***

Etqualia.segri fomnia.funt, vt nec pes, nec caput vnl  
reddatur format, tale quod ex eo exiftet erit abfurdum^  
arque, riidicùlum. Vt ili, exemplicaufa,, quis vellet Cedrialtegoria  
viri alicuius cõfpons, arque animi dotes

deímberè> *éc*. Cedrum inducens ac.nominans-, velisi

atque remis ornaret ipiam, timi eipuppimVac proramdaret,

ac cacerà fubiungeret v nauis qua; flintjeumfine:

dubio vtj abfurdum-, ac redi fermonis ignarum iure

omnes riderent. Pofremò idem confat exempio feriptorum

omnium : ac de protanis fcriptoribus quod

obuia cxempla fint, nullum proferam, facros tantum nominabo,.

Elaias allegoria vineze Reipublicae Iuda»orum

radones fignicans,ea dicit quaenatura;, Sonore vinea;

conueniunc, air. Vineaf&a'èft: dileclò meo in cornu

*Sfai*, 5. , filio ,ole.í, &:fepiuit eam, &: lapides -elegir ex illa, & plan\*

tautit eam eleílam^ asidificauit tiirrim in medio eius, &;

torculàt extruxit in ea, &c expe&auk, vt faceret vuas, &;

fecit labrufcas..Quid horum vinca; non conueniti ferit

**m**

79 CANTAR DE LOS CANTARES

de estas cosas no se refieren a la viña? Planta en el recuesto fértil, esto es, en una colina sembrada de olivos, esto es, en un lugar muy apto para las viñas, como decía aquél:

*Baco ama las colinas.*

Purifica el lugar para que las piedras no entorpezcan el fruto, lo cual pertenece al cultivo de las viñas. La rodea de un cercado, con el cual suelen fortalecerlas para seguridad de la viña. Construye en ella una torre y un lagar, esto es, lugares oportunos para hacer y recoger la vendimia. Y lo que añade al final:

Y *esperó que le daría uvas, pero le dio agrazones*, con ello también obedece a la alegoría

comenzada. Pues las vides cuando valen y se desarrollan dan uvas; cuando degeneran y se asilvestran, dan agrazones. Ezequiel, en el cap. XXXI, con alegoría del cedro, describiendo el poder y la fuerza del rey Asur, no dice nada

que no convenga propia y literalmente al cedro<sup>18</sup>: *He aquí, dice, que Asur era*

*un cedro del Líbano de bello ramaje, frondoso y de sublime estatura, que mecía su*

*copa entre las nubes*. En el Líbano, dice, pues las cumbres del monte Líbano estaban

sembradas de cedros, y el cedro del Líbano aventajaba a todos los demás.

Añade: *Las aguas le hicieron crecer, el abismo le encumbró e hizo correr ríos*

*en torno al lugar en que estaba plantado*. Pues también esto pertenece a la naturaleza

de los árboles, pues las zonas regadas se desarrollan más. Por lo cual añade: *Por eso se encumbró sobre todos los árboles del campo, y se multiplicaron sus ramas,*

*y su fronda se extendió por la abundancia de las aguas*, y porque suelen anidar lasavecillas en el árbol desplegado y lleno de hojas, también añade:

Y *como extendiese su sombra anidaban en sus ramas todas las aves del cielo, y parían*

*bajo su copa todas las bestias del campo*, y lo demás que sigue. El mismo bajo la

alegoría de la nave describe a Tiro y observa con exactitud estas leyes de la alegoría.

Dice: *Te construyeron con abetos de Sanir*. Pues para la construcción de naves el abeto es muy apto, de lo cual aquello del Poeta<sup>19</sup>:

*Y el abeto verá los sucesos marinos.*

18 Ezequiel, 31,3.

19 Fray Luis llama «poeta» a Virgilio, y «lírico» a Horacio.

### **TRIMVMT9**

in comu filio okUd eit, in colle oliuetis confito, **hoc et%**  
**toco** vinctis maxime apto,vt enim ilie,

#### **Bacchusamat colie \$-**

Purgat locum ne frucürl cationi lapides ofHciat : là quod ad vitium culturam pertiner. Vallar fepimento,quo vinca; tutandi caufa muniri folent Extruitineaturrim,atque torcular, ideft, loca vindemias facienda?, &recondenda? oportuna. Dcniquequod vltimo addir. Et expe& auit vt faceret vuas, èc fecit labmfcas, in eo etiam inffitutx allegoria feruit. Nam vites cum valent ac vi\* gent vuas ferun^cum degenerant, atqj fúuefcunt, ferunt labiufeas Ezecliel in tricefimo primo Cedri allegoria regís ALTur vires 5¿potentiádefcribés?nihüit&dkit,quod Cedro no proprie &:literatèconueniat. Ecce,inquitAf- ^Sh fur Cedrus in Libano pulcher ramisi fròdibus nemoro fus, 3£ excelfus altitudine, & ínter condéfas fròdes eie uà- \* tu eft cacume eius.In Libano, inquit, nà\* Libani mòtis cacumina Cedris coìta erant,& libanotica Cedrus exteris " praeftabat omnibus. Addit, Aqua; enutrierüt illú, abyfús exaltauk üüü\*í&; flumina eius manabant in ckcuíturadica > eius.Ha oc hoc ad natura arboru pertinet na qua? irrígua; funt,proueniut faelidùs.Quarefubijcit.Propterea eft eie \*\* uataaltitudo eius fuper omnia Uigna regionis,& multipli- \*\* cata funt arbufta eius, &: eleuati funt rami eius pra» aquis \* multisi quonia in patula, & fròdibus piena arbore, aui- " culxniduiariíoiét,eííaaadiecit,Cüqjextédiñet vmbram w fua in ramis eius fecerüt nidos omnia volatilia ceji,&; iub " frondibus eius genuerut omnes beítias faltuum, & eítèra <\* qua; fequunturjdem nauis allegoria Tyrum deferibit, \$c iftas allegoria: legescxa&ísimè feruat.Ait.Àbietibusde tx,u Sanir extruxerunt te. Etenim nauibus sedificandis abies eft aptífima. ex quo illud Poeta;.

**.-&abies cafmyifura marims\***

" " " " " " Addit

80 CANTAR DE LOS CA NT A RES

Añade: *Trajeron cedro del Líbano para hacerse un mástil. Pues es muy alargado el cedro que crece en el Líbano. Continúa: Encinas de Basàn desbastaron para sus remos. Aptamente según la naturaleza estas cosas. Los remos deben hacerse de materia más dura, como es la encina, para que impulsada por ella la nave corte las olas. Y tus bancos remeros se hicieron de ébano índico; y el lugar de mando, de las islas de Italia; lino variado fue tejido para ti de Egipto en forma de velo para que fuese puesto en el mástil; jacinto y púrpura de las islas Elisa fueron tu cubierta. Los habitantes de Sidón y Arvad fueron tus remeros<sup>20</sup>, pero no hay ningún ejemplo más ilustre de esta observación que digo, que aquél que pone el mismo profeta<sup>21</sup>. Pues para demostrar con cuánto amor había amado Dios a la república de los judíos y qué mal agradecimiento le había devuelto, pone a una doncella, a la que como los suyos hubiesen abandonado, otro la cuidó y la hizo mujer casadera y finalmente casó con ella, cuya fidelidad la misma doncella rompió después vulgarizando el cuerpo; y así, con esta alegoría describe los hechos impíos de la sinagoga, pero tan artificiosamente que no deja de tomarlo todo de la naturaleza y costumbre de la cosa semejante que toma<sup>22</sup>:*

*A tu nacimiento, dice, el día que naciste, nadie te cortó el ombligo, no fuiste lavada en el agua, no fuiste fotada con salni fajada; nadie hubo que pusiera en ti sus ojos para hacerte algo de esto, compadecido de ti, sino que con horror fuiste tirada al campo. Las cuales cosas ciertamente suceden a los niños que sus padres desechan y exponen. Y continúa: Pasando cerca de ti, te vi sucia en tu sangre, y te dije estando tú en tu sangre: vive, y te hiciste grande. Con lo cual significa*

<sup>20</sup> Ez. 27, 5-6. Fray Luis, no pone la procedencia de la cita, dando la impresión de continuidad con la anterior.

<sup>21</sup> Ez. 16, 4.

22 Ibidem.

### 80 / N C A P V T

*Aéait.* Cedrum de Libano tulerunt, ut faceret fibi malum.  
Nam est maxime procerus Cedrus, quae provenit in  
Libano. Pergit. Quia ius de Bafando lauerunt in remos  
tuos. Aptè scilicet ad ipsarum naturam rerum, Nam remi  
est materia durior qualis quercus est fieri debent, quod ijs  
« propter anavis fuit usus fecerunt ita ut frater fecerunt fibi  
» » e hore Indico j6, praetoriola & infulis Italiae; Byflus varia  
» de Aegypto texta est tibi in velut poneretur in malo:  
i) hyacinthus & purpura de infulis Elifa, facta sunt operi-  
» metum tuum. Habitatores Sidonij & Aradij fuerunt remi\*  
» > ges tui, fed nullum est huius, quam dico, observationis illi  
luftrius exemplum eo, quod in capite decimo fexto ponit  
idem propheta. Nam demonstraturus quanto amore  
Deus profecturus fuerit iudaeorum Rempublicam  
quamque ipsa vicissim maxime gratiam retulerit *pud* lam  
inducit infantem, quum cum fui exposuissent alius  
quidam foetus, & vique ad nubilem aetatem eduxit, ac tandem  
duxit uxorem. cui ipsa puella coniugi j fidem vulgato  
corpore postea fregit : naque huius allegoria, Synagoga:  
describit facta impia, ita tamen artificiosè ut nihil non du  
*Eu. 16.* c<sup>at</sup> est rei imilis quam fumix natura atque more. Quando  
» nata, inquit, es, indie ortus tui non est pro<sup>c</sup>u tus umbilicus  
» tuus. & aqua non es Iota, neque Tale & alita, nec inuoluta pan-  
» > nis ; non perperci tu per teocius ut faceret tibi vnum de  
» his misertus tui, fed proies & es super faciem terrae. Quae  
certè omnia ijs infantibus accidunt, quos iui parietes abi)  
» ciunt, atque exponunt. Et pergit. Tranilens autem per te,  
» vidi te conculcan in ianguine iuo, & dixit bicume is in  
» fanguine tuo; viuc, & grandis est feclaes. Quia significat fe,  
pro eo quod accidere foler cum abic & amiliam infantem  
d) omni ope destitutam vidi Tet, pietate commotum nutriendam  
fue epifie, nutriui Teque tam diu, quoad peruejút  
ad aetatem nubilem. quia aetate, quia foeniina; pube-  
. feunt,

### 81 CA NTAR DE LOS CA NTARES

que él, corno suele suceder al ver a una criatura tirada y privada de toda  
esperanza,  
conmovido por la piedad la tomó para alimentarla y la alimentó hasta  
que llegó a edad casadera, en la cual edad, porque la mujeres se desarrollan  
y

comienzan a hincharse sus pechos, y aman la elegancia y desean juntarse con hombres, para imitarlo también, añade: *Y llegaste a la flor de la juventud, y te crecieron los pechos y te salió el pelo, y era tu tiempo el tiempo del amor, me ligué a ti con juramento y hice alianza contigo, y fuiste para mí*<sup>20</sup>. Y así, se casó con ella.

Y porque los que se casan quieren a las mujeres adornadas y ricas, y por ello les dan oro y vestidos para su adorno, por eso para continuar la alegoría, también lo expresó añadiendo: *Y te lavé con agua, y te ungué con óleo, y te vestí de recamado, y te calcé con jacinto, y te ceñí con lino, y te vestí de seda, y te atavié con adorno, y puse pulseras en tus brazos, y collar en tu cuello, y anillo en tus narices, y zarcillos en tus orejas, y espléndida diadema en tu cabeza. Y teniendo confianza en tu hermosura fornicaste en tu nombre, y ofreciste tu desnudez a todo el que pasaba.*

Pues violada la fe se vuelve a las costumbres de ramera. Pues las ramerías, como era costumbre de las gentes de su tiempo, residían en un tugurio o cabana construida fuera de la ciudad y junto a los caminos. Por lo cual añade: *Y tomando tus vestidos te edificaste un lupanar, y te hiciste un prostíbulo en todas*

*las plazas, edificaste el signo de tu prostitución en todo comienzo de camino e hiciste abominable tu decoro, y dividiste tus pies entre todo lo que pasaba.* Todo lo

cual ciertamente se deduce de lo que sucede a los que hacen negocio con el cuerpo. Finalmente, el mismo Cristo, en las parábolas que usa, observa lo mismo

de modo que lo diga todo muy acomodado a las personas y cosas de que constan las parábolas. Pues aquellas parábolas se han de referir a este género de alegoría, del cual tratamos. Aparece en la parábola de la viña, de las diez vírgenes,

del convite y los invitados, de la semilla arrojada en tierra. En fin, en todas las parábolas. Por lo cual quede fijo esto en la alegoría de las palabras, que

**23** La cita está tomada omitiendo palabras por economía, sin indicarlo en el texto

### <P R I M V M. 81

fcunt,& tumereincipiunt cisvbera,& mundicias amant»  
¿¿congrdicumvirisappetunt,. idvcctiam imitaretur,  
aducir. Etpiuetitftiadmunduntraulicbrem,vbcra tua »  
jntumuerunt, &pilus tuusgermiiiavit, & ecce rempds »  
tuum tempus amantium ; & iuraurábi, èc ingreĩTusfum  
pa&um tecum)&ficì;aesrnihk Itaqueeam matrimonio ^  
[copuiauitfibi](#).Ec quoniamqui vxoresducunt, eascomptas,  
& lautas volnt : autumqueobeam rem acque ve\*  
ftes,qui fc ornent HMs triburmt, kieircò vt allegoria: ferut  
retjd ctiamexprefsir fubijciem.Etiauiteaqua^Sd vnxi te ,,  
oleo,&: veftiui eedifcoloribus,3£caLceauite hyacimho, ,,  
&cinxi tebyíro^&induitcfabtüibu^^iSiorriauiteotna- n  
mento • & dcdiacmillas in manibus ttís,&¿o«qpcm- ck ,,  
ca collutti tuuaL»& dedi inaurern fuper os mur%& circu ,,  
los in auribus tuis % oc coronam decoris in capitetuo. Et ,,  
habensfiduciaminpukhritudine tuafornkataesinno- ,,  
mine tuo,& expofuiftiíprnicationem tuam omni tranf n  
euntuNam fide violata ad artes nierctricias fé conuertit.  
Meretrices autem, vt mosetat iliius astatís hominum,  
tugurtolo, aut tabeinacuJoconftmdo extra vrbem, oc  
iuxta vias reíidebant.Quareaddit Etfumens de veftimen »,  
tis tuis aidìrkaii tibi lupanar, & fediti tibi profitibulum ,,  
in cundís platsts^adomne caput viaia?dìrlcaftifjgnum »,  
proftitutionis tuae,& abominabiiem feci iti decorem tufi, ,,  
fi¿diuififti pedes tuos omni traníeunri,Qua: cene vniuer ,,  
fa exeoducunturquodijis accidie > qusecorpore quavílü  
faciunt.DenìqueGbyriftus ipfcin ijs parabolis quibus vri-  
'tur,idem omninò Í£ruat,v,taáeas-fiuepcríbnas, fiue res»  
quibus parabola; conMtjOmniaáconiodatifiiirriedicat.  
Nam illa: parabola? ad hoc allcgorise,de quo animus ? gè\*  
nus funt referendar,id pater in-parabola de. vincaie dece  
virgtnibus,de conuiuio oc. imiitatfe, de ornine in terram  
ia&o.Denique in parabolis omnibus, Quarehoc mancar  
\* F fixum

### 82 CANTAR DE LOS CANTARES

las palabras que son propias de la cosa semejante, siempre son dichas de la cosa

semejante que se toma, y que de ella se traslada a otra. En tal convencimiento,



diré con orden en diversos capítulos, y el primero es éste, mi pensamiento sobre la cuestión propuesta.

I. Las personas puestas en este cantar y bajo las cuales hablan Cristo y la Iglesia hablan como conviene que hablen, esto es, como suelen hablar los que

se aman entre sí. Pues, primero, este cantar, como antes fue demostrado; se basa todo en una alegoría, al recordar bajo la persona del hombre y la mujer los amores de Cristo y la Iglesia. Pero en este género de alegoría, exigiéndolo y

pidiéndolo la forma sin cuya razón fue hecha, y apoyándolo la costumbre continuada

de las Sagradas Letras, lo que se dice se acomoda a las personas, que aparecen externamente. Así, pues, lo que se dice aquí, debe sacarse todo de la

persona puesta, esto es, de la naturaleza y manera de la persona amatoria.

Además,

aquí se recuerdan besos, se narran suspiros, se refieren sospechas, se exponen

los deseos de los amantes que desean estar juntos, se escriben alabanzas con las que mutuamente se celebran, se recitan invitaciones, caricias, quejas; y

en ello se consume casi todo el discurso de este cantar. Y todas estas cosas pueden

ser sacada del amor corporal y sin duda son como las que suceden a los que se aman mutuamente. Así, pues, aunque afirmaremos que en este libro hay algo, que se aparta de la costumbre habida de los amantes, sin embargo por eso no se ha de tomar una decisión sobre este cantar, cuando conste que su mayor parte conviene aptamente con la naturaleza y costumbre. Pues siempre

toda cosa es llamada por lo que contiene en mayor medida y se extiende más largamente. Y ciertamente los que opinan lo contrario, lo opinan porque

uno o dos lugares de este cantar, bastante según su parecer, discrepa de lo que

suele ser costumbre, y de una mínima parte juzgan toda la cosa, lo cual es muy injusta concepción. Pues si quieren concederse el que lo que toman por

**Si. / N £ A P V T**

fixumin vcrboTum allegoria,^ verba^qua; reiilmilis prò

pria funt,de re limili quse fumieur femper dici, & ex ea ad

aliamtraDsferri.Qnibusicconilitutis, quid ipfedepropolitaqaxftione

fentiam » ordine dicamper quosedam,

diftin&a capitaTquorum primum hoc eft.

Peribnxin hoc Carmine mdu;tse,&ÍLib quib\* loquunt  
 Ecclesia,atq; Chriflus;fkIoquütu« vti ipfas perfonas ioquidecetjidef^  
 fkut quiinteríeamát,loquifoletaNápir  
 mò hoccarme,vtruprademÓflratñ eOvtotü cóftat allego  
 m,dü íub per fona viri aciceminx Chriüi,atque Eccleüis  
 amores commemorar. Sed in hoc allegori#genre,ratk>  
 nehis id exigéte,& fine cui9 caufain(Titurucit,poftulate:  
 S;c5raetudinef4crarúhterarururTragáteperpetua,quidquid  
 dicitur,ijsfonis accomodarur,quae externé induca  
 t ur. I gicur &c q> hic dicitur,id omne duci debet,ex induftx  
 gfonaCiideft ex gfonoe amatori» rationeatqj  
 natura.Prjirereájhiccómcmoráturofculajenarraturfuípiriajreferüt  
 íufpiciones: defideriaamantiü inuicé cógredi cupientiu  
 cxponümrjaudes fcibütu^quib\* fe mutuò celebrát,inui  
 tationeSjbiáditia;, querimoniae recitátunà;ineohuí\*car  
 minis oratio fere totacófumitur.Atquihaec e corporeo  
 amore omnia ducipofsut,ac fine dubio taha funtjqualia,  
 qua;ijs,qui mutuò amát, eucniut. Igit etià darem^in hoc  
 libello ineJüfe aliquid,quod a more, &c còfuetudine aman  
 tium recederetjtamcexeoftatuendunò eflet de íto carmine:  
 quado confat eiuspieraq\* aptifsimè cóuenirc cu  
 natura atq; more.Semper enim ex eo quod máximas par  
 tes cÒrÏnctJatifsimèq>funditur,totares appellata quide  
 qui cotra Tentiut,id fentiut quia vnus,aut alterhur9carmi  
 nis locus,nónihil vtipfis videtur,difcrcpar,ab ep quod fie  
 ri more ibiet,& è minima parte de tota re iudicar, quo nihil  
 fingi poeft iniuftius.Na il id Ìibi cócedi volur, vt quod  
 ex vno loco,paucisvclbds argumentumducunt,id vaiiduni  
 83 CA NTAR D E LOS CA NTARES

argumento de uno o de pocos lugares, ello sea válido y firme, ¿por qué no  
 conceden

que son argumentos más válidos y más dignos los que nosotros sacamos  
 de la totalidad del asunto? Y si para el argumento es que estas cosas no  
 cuadran

al amor corporal, porque una mínima parte de ellas no cuadra, se puede  
 responder

aptamente al argumento que la mayor parte responde aptamente.

Consta que bajo la imagen de dos amantes se expresa en este cantar el amor  
 de Cristo con la Iglesia; consta que la Iglesia aparece bajo la persona de  
 una

mujer amante; consta que a esa persona femenina se le atribuyen miembros  
 del

cuerpo femenino, ojos, mejillas, pechos, muslos. Así, pues, ¿no será  
 verosímil  
 atribuir a los miembros que le convienen lo referente al aspecto y  
 composición  
 de los mismos? Que, como trae la condición y naturaleza de la Iglesia  
 como la  
 persona de una mujer, y como los miembros del cuerpo femenino hacen  
 alusión  
 a las partes de la Iglesia, semejantes a aquellos, del mismo modo la figura  
 y confirmación de los miembros declare la excelencia y perfección de  
 aquellas  
 partes de la Iglesia, de que aquellos miembros son imagen. Y si al nombrar  
 los  
 miembros del cuerpo, Dios lo refiere todo a la naturaleza del cuerpo  
 femenino,  
 nombrando los miembros que por naturaleza están en el cuerpo femenino,  
 ¿por qué en su descripción y alabanza se apartará de la naturaleza y de la  
 forma  
 del recto discurso? Y si atribuye a la Iglesia pechos, para conservar el  
 decoro y  
 la imagen de la persona que propuso, ¿por qué añade tales pechos, cuales ni  
 la  
 costumbre permite ni la naturaleza de las cosas soporta? En fin, lo que ya  
 muchas  
 veces digo, Dios en las personas de los amantes actúa para declarar los  
 amores de Cristo y la Iglesia. Pues si no actuara, no pondría a personas  
 amantes,  
 hombre y mujer, sino tomaría otras cosas semejantes. Así, pues, si actúa  
 por estas personas y las saca así, se sigue que las tales son sacadas por él,  
 como  
 suelen ser los que se aman entre sí. Pues de otra manera sería muy absurdo,  
 que  
 sacara a personas amantes para significar sus amores bajo la imagen de  
 ellas, y  
 al mismo tiempo las fingiera y formara, no como la imagen que presentan  
 dos  
 que se aman, sino como dos monstruos que se alejan mucho de toda  
 naturaleza.

*FRI MVM. i\*

dum íit,6¿ ftrmum,cur non concedát potiora illa^fíc, Se  
 validioraargumentíbbqqas nos ex rotare ducii»usÏEt il arguméto  
 eft ina non quadrareki corporeü amòreaa, quia

pars euru minima nõ quadrar, fit argumetq apre refpondere,  
quia pars maxima aptè refpondet. Conftat Tubimi  
gineduorü amantiü Chriftiamorem cüEcclefiain hoe  
carmine exprimi; conftat E cele fia mb perfona amatricis  
fcemina? inducixóítat ei per Cop% fceminee/oeminei  
corporismcbratribuijOculoSjgemSjVbera/  
oemorarQuíigí^  
íit veroíimiie eis mébris nõ ca tribuí, quíe ipfa decét q? ad  
ipíbrü cópoGtione>&; fpecieattinetívt fientpronafoemina?,\*  
conditionéEcclcííe,&; natura refert;S¿ñcutfoeminei  
corporis membra, partes Ecclefísereferunr, eis membris  
perfimiies,eodé modo eorüdemmébroru figura, &¿ confírmata  
¿o,earúpartiüEcclefix,quaruipfamébra imagines  
funt, excellentiá,&abiblutionS deckret. Etfimmébris  
corporis nominádis cunda Deus ad fceminei referí natu  
ya. corporis, eafcilicet nominas qua? natura corporifosmineo  
membra infunticur in eifde defcribédis,atq; Iau dandis  
à natura, Sfarceli fermonisationerecedetíÉtfi Ecelcfias  
tribuit vbera,vt perfong qua induxit,decorü 6¿ ima  
gínéferuet,eurañngateiufmodi vbera, qualia nee mos  
patitur.nec natura reTñeffepermÍttir?Deniq5,quodfaepe  
jadico,Dcusijs amantiü perónis idagir,vt Chriíii,&: Ecclefia:  
amores declaret.Ná ni id ageret,nó amatorias viri,  
& fremi nx per foñas induceret/edíumeret alias res fimilesjgitur  
ftper aasperfonas id agit,eq> eas inducit.fequi  
tur tales induci ab ipfo,quaies qui inter fe amar, eíTe íblét,  
Aiiiter enira res abfurdifsima effíceretür, vt idé amatorias  
perfonas indueret ad fuos in earum imaginern fignifican  
dos amores;idem iias ita formret ac fingere r,n© vt duorum  
qui inter feamarent fpeciem psx feferrent, íed vt  
duo naonÜraplañe efíent ab omni natura abhorrentia,  
E ^ Deus

#### 84 CANTAR DE LOS CANTARES

IL Dios en este cantar declara su amor con ia Iglesia bajo la alegoría de los amores humanos, para que por lo que no es conocido, conozcamos más fácilmente

el camino desconocido por nosotros del amor divino.

Esto, lo primero, se sigue de lo inmediatamente anterior. Pues si Dios atribuyó

a estas personas acciones, como las que mostramos, y les da las palabras que convienen a su naturaleza y costumbre, aunque estas personas son amantes,

como consta, con las cosas que ciertamente suceden a los amantes, esto es,

con lo que es propio del amor corporal, Dios describe los amores celestiales. Además, esto mismo se confirma con este argumento. Dios se propuso hablar alegóricamente en este cantar de los divinos amores de Cristo, y toma para ello una cosa semejante, y no pudo tomar ninguna más semejante o más conocida para nosotros, que las personas de los que se aman verdadera y ardientemente entre sí. Así, pues, la figura del amor humano aquí ha sido tomada para declarar el amor divino. Más. Si algo obstara, sería ciertamente que no convenía a Dios que, para explicar sus amores, buscara semejanzas en los nuestros. Pero ello mínimamente desacuerda. Si es decoroso a Dios ser amante como el hombre y poner también en escena a la Iglesia como mujer amante, como aparece en este cantar, y si no teme ser llamado esposo y llamarla a ella esposa, ¿por qué temará hablar a la forma de la persona asumida, esto es, hacer el papel que tomó y, como se dice, servir a la escena? Si la persona es decorosa, los accidentes propios de la persona no pueden ser indecorosos. Pero pregunto, ¿se escriben propia o figuradamente los amores divinos, que se escriben en este libro? Consta que no propiamente, luego figuradamente. Pero las palabras figuradas significan propiamente las cosas que son semejantes, esto es, aquellas de las que se toma la semejanza, y las palabras de este cantar significan con propiedad los amores corporales; así, pues, de estos amores se toma la semejanza para significar los divinos. ¿Qué? ¿Acaso los hebreos no apartaban a los jóvenes de la lectura de este libro, y no admitían a su audición más que a los mayores de

#### **84 IN C A T V T**

Deus in hoc «armine amore futura erga EcclcfiS allégoria amorüihuirunorüdeclaratj^ex i js^use Jibis. nota funty diuini amoris nobis ignotam vimfaciiu\* perfpiciamtis. Hoc primim fequiturè proxime fuperiorè. Namfi

hīs perfonis eas Deus adiones, vtisdocuiaiūs, tribiit, 6£ ea  
verba dat, quē ipfīs more, naturāque conueniunt; ctfī ha&  
pricm# amatori\* fūnt, vti conila!, ijscciteluse amanti\*  
būsactidut^ooéi^ijs^ue corporei amoris pi oprīa funr,  
caberles deicribit amores Deus ^Prsetereā idem ipfum i irò  
argumento cohfidtur. Própofitumeft DeodiuiuosChri  
ili amoresihoc carmine àlegoricè dicere Amit ergo ad  
idaliam rem fimilem: at nuilam potuit remfumere, aut fi>  
miliorem. aut notiore nobiS, quameomm, qui inter fé 've  
rifsimè&ardenufsii^amarent periònas. ìguur amoris  
hūmaniípeciesliicfūmpra eft ad diuinñ decīaiandu" amoré.  
AdKa;e,5i quid obīlaret, id. certe f iTct, dedecere Deū,  
vtádfUos explicandos amores petat ímifirudines ànofbrts  
amoiibus. AiIdminimèipium dedecct. Nam fi Dco  
índecorum noneítferaoquam homi&em amantem, &:  
Ecclefiāmitentanquatnamatncem fomiinamin feena  
inferre, vtíeinhocacmineiafert: fique fe fponfiuti dici,  
& iHam nominan fponiāmrio timer, cur rcorimdet pro  
rationea&imipta: peribna; ioquaihoceíl, agerc perfonam  
quám fumiti vt xltcitur fcenatferuireiNàii perfonā non  
dcdecetya&eidentia perfon^propdaindecoraeiē nò poffunt.  
Se.dqu£ro, diuiniamores qui in hocfcùbutur libro,  
vrrūmfctibantiirpropriè, an trariflatèfComlar non pro\*  
pnè, rranfl&tè ighur. Attranflata vcrbaica proprie ùgn fica^  
qu3^u^iiiiafunt, ideit, è quibus fiosilitudo tràsfenur,  
&huius Cantici veiba corpóreos amores proprie %riificartr,  
igiturab hisairioribusducitnrffifnütudo ad figtuficandos  
diuuios. Quid? nonneHebxanaibhuius libri leccone  
iuüenesarcent^Kc vilum nifi quadragenario ma\*  
io rem

### 85 CA NTAR DÉLOS CANTARES

cuarenta años? ¿Acaso también nuestros Gregorio Romano y Niseno no aconsejan que en su lectura se aparte uno del sentido que tienen las palabras, y dirija la mente a cosas más sublimes? ¿Por qué esto, pregunto? ¿si no es porque la imagen del amor corporal es tomada para declarar el amor divino? ¿Si no es porque en este libro nada se dice que no se saque de lo que sucede en los amores humanos? ¿SÍ no es porque dice llanamente lo que vemos pasa y se dice en el amor de los cuerpos? En fin, eso mismo afirman los antiguos padres. Dionisio,

en la epístola antes citada, dice así de este cantar: "y aquellos amores corporales y rameros en abundancia de los Cantares". Gregorio Niseno en la oración segunda: "para demostración de esta doctrina construye cierta imagen de las cosas que son más placenteras y suaves en la vida, imagen y suntuosidad nupcial". Y de nuevo en la oración tercera: "y por esa causa, lo que en las cosas que se hacen con placer, es muy vehemente, me refiero al afecto del amor, ello en la exposición de su doctrina lo puso alegóricamente, para que de ello aprendiéramos que convenía, que el ánima dirigida hacia la hermosura no alcanzada de la divina naturaleza, la ame tanto cuanto el cuerpo suele amar lo que le es conocido y afín, y traslade lo que es perjudicial para la pasión a lo que está libre

**PRIMUM. 8§**

Íorem ad cum audiendū admittunt? nonne etiam nostri Romanus OC Niiēnus Gregorij le&ores monent, vt cum legunt, ab eo quod verba praeferunt fenum auocent, 6; mente ad fublimiora conuertant. ? cur quae hoc? nifi quia amoris corporei imago fumitur ad diuinum declarandum amorem ? nifi quia nihii in hoc libro dicitur, quod non ex eo ducatur, quod accidit in humanis amoribus? nifi quia ea plane dicit, qū# in amore corporu dici ac fieri videmus. Deniq; idē ipsum veteres patres affirmat. Dionysius in supra citata Epistola, de hoc Cātico ita. ^''; W^a? A<TfixT<àv 7rcc<rv'\4V\$ ^ ; traipimxs TtcKvTrcSeiCKTì i d eftsò£ illas Canticorum corpóreas, 6c meretricias affe&iones múltiples . Gregorius Nifcnus in oratione fecunda. tino va riva 7«V tiara ''J®? fii•v \*l<PiWiiS Tt;v ^ ;cv Joy;tar w ^ovTQV K«- \*Jain&vìv ríxfwpáftiycs\$ v <'e «xeop yay,wi ns t'erri iftxcrxívvì id e d , '\* imaginem quandam eorum quae in vna fuauia, &c volu- " ptuaria sunt, ad huius do&rinse demonstrationem moli- \*" tur. imago autem illa nuptialis est apparatus. Et rurfus u i n o r a t i o n e t e t ú z , ^ TCVTCVx<x\$,v10 <r<poc/lfoùrctlov~l®v K<\*G' n<?ovw "

*avícyovfiívoy9\íya <f\*t ~jo ìpcùTixoy 7ra\$oS 3 T>JS TCSV J\*oy{tarM v. ipnyt}' \*\**

*<rtcùS cdivyficccjtíKpuís 7TQCíffri)(TcÍ;c, jva <fta ^ovrs ¿¿a\$a>¿ttv ori %gn r»v «*

*\*kvw nocino oTtùaffircv rí;s vetas cpvviás [xitM.cs](http://xitM.cs) tyarivílcvtrav~lo- » crevroy toav imvovscroy t^i 1• Wf\*\* T}iv o^tAW "np•\$l• crvvyfcftS H&I n*

*BfiOfvKov ftírívtvxoverxy eì\$ àn^ay ^a 7T¿)-o\$, i d c f t , ó ¿ e a d e c a u*

fa quod in ijs , qua: cum voluptate fiunt, eft vehementifsimum,

afTe&ionem amoris dico, id expoíkioni doctrina:

fuaeprartulitallegoricè,vt ex eodifeeremusoportere,

vtanima in dhúna: natura: inaceftàm intenta pulchrirudinem,

eam tantum amet,quantum corpus erga id

quod affiae ipil &; cognatum eft, affici folet:transferatq;

quod pafsioniobnoxium eft, adid quodpafsioniseftexp

**e r s . Et p a u l ò Infra, rlyàp avytvotro 'Jovrcv 7rapaJi<>ltiiTipovüi''l0**

**dvjc Tramai rt;v cpv<nv~l@v <VW xffcS^arav xctQap<rioV){Pta?;jó>v**

**vc¿ulo¿tt-**

F j ideft,

86 CANTAR DE LOS CANTARES

de pasión". Y poco después: "¿qué pudo hacerse contra la opinión más que hacer

que la naturaleza se purifique de sus pasiones con las mismas palabras con las que enseña y educa la apatía, las cuales parecen echar fuera afectos y perturbaciones?"

24. Orígenes en *su. primera homilía*: "Este libro teniendo forma de epitalamio es escrito a manera de drama. Drama es cuando son introducidas ciertas personas que hablan, y unas a veces entran, otras salen o vuelven y así

se desarrolla todo con cambios de personas. Así, pues, ésta es la forma de todo

el libro, y según ésta, en lo que podamos, será adaptada por nosotros Ja exposición

histórica, y la inteligencia espiritual, como señalamos en el prefacio, la pondremos de la Iglesia a Cristo bajo el título de esposo y esposa". Y añade:

"Es introducida, pues, ahora a manera de historia cierta esposa, que tomó de

*un* esposo nobilísimo unos regalos muy dignísimos a título de dote y de esponsales,

pero que se retardaba mucho tiempo, que ella amaba con ansiado amor, y que sufría permaneciendo en su casa". El escritor antiquísimo Pselo,



alguno de cuyos fragmentos recogió Teodoreto en su libro, dice que el *Cantar de los Cantares*, de forma elegante y bajo la figura e imagen de nupcias, relata la perfección del ánimo humana. Dice bajo la figura e imagen de nupcias, pero las nupcias pertenecen a los amores corporales y de ellos consta. Gregorio Romano: "Por esto es, dice, que en este libro se ponen palabras de amor casi corporal, para que el ánimo, reanimada por el cuerpo con los discursos de su costumbre, se caliente de nuevo y, por las palabras del amor inferior, sea excitada al amor superior. Se nombran en este libro besos, se nombran pechos, se nombran mejillas, se nombran muslos, con las cuales palabras no se ha de burlar la Sagrada Escritura, sino considerar más la misericordia de Dios que, al nombrar los miembros del cuerpo, nos llama así al amor, y que, para elevar nuestro corazón a la búsqueda del amor sagrado, desciende hasta las palabras de nuestro amor. Pero de donde se humilla al hablar, de ahí se con el

**24** Se añade el texto griego a las tres citas anteriores de Gregorio Niseno.

**%6 IN £ A P Vf**

\* ideft, Quid caini magis p ráster opinione fieri potimi qui:  
 \* efficcre,vtàfulspafsionibus natura fé,eisipfis mundaret,  
 » dumijsverbi\$,quaxaffe&us,&perturbationesebuiÿire vi  
 » dcentur,docet, ¿ inftituit apathiam. Orígenes prima Ho-  
 \* milia. Libellus hic epkhalami) habens fpecient in mo-  
 » dum drammatís confcribitur. Drama autem eft>vbi  
 w certae pcrfonas introducuntur, quaeloquuntur, &c aliaí mm  
 tcrdum fuperucniunt, alias recedunt, aut accedunt, & fic  
 •i totum in mutationibus agitur perfonarum.H^c igitur eft  
 » torius libelli fpecies, Oc fecunda hanc pro viribus hiftori-  
 » caà nobis aptabiturcxpofitio,ipirituatis autem inteilige-  
 » tia,ilcut in praefatione iignauimus de Ecclcfia ad Chrifitü  
 « fub fponfi,3¿fponfa: titulo.Et fubdit. Introdúcine ergo  
 ,, nuncperhiitorix ipcciem iponfa quidam, qua: fufcepit  
 \* quidam fponfalioru &dotis titulo dignifsima muñera,  
 M ab iponfonobiHfsimOjfed plurimo tempore moramfa-  
 ,, cíente iponid,follicitari cani desiderio amoris fui,&: con-  
 ,, fici iacentemdomiru^PiellusfcriptorperantiqLiuSjCU  
 ius libri fragmenta quaedamin fuum librumTheodoreu

tus retulit. Camicum, inquit; Canticorum, quod elegantem  
ter admodum, & sub specie, ac figura quadam nuptiarum  
tradit humana; animae perfectionem. Sub figura in  
quir, & specie nuptiarum. at nuptias ad corpóreos amores  
pertinent, eisque constant. Gregorius Romanus, Hinc  
est, ait, quod in hoc libello amoris quali corporei verba  
ponuntur, ut à corpore anima per rationes consuetudinis  
suae refricata calefaciat, & per verba amoris, qui infra est,  
excitetur ad amore qui supra est. Nominatur enim in hoc  
libello ofcula, nominatur vbera, nominatur gena?, nominatur femora,  
in quibus verbis non irridenda est facta Serw  
ptura, fed amplius De Imifericordia confidenda, qui du  
' mebra corporis nominat, fíe nos ad amore vocat : quiq;  
" ut cor non immittat irremediationem facti amoris accendere^

### 87 CANTAR DE LOS CANTARES

entendimiento, porque de los discursos de este amor aprendemos con qué  
virtud

seamos excitados en el amor de la divinidad". Bernardo^: "Si la cuestión  
es de esposos carnales y de sus amores, como parece haber cantado la  
apariciencia

literal"; y:26 "Nosotros en la exposición del coloquio místico andando  
cauta

y simplemente tomemos la costumbre de la Escritura, la cual habla con  
nuestras palabras la sabiduría escondida en el misterio, modela a Dios con  
nuestros afectos y lo insinúa con semejanzas conocidas de cosas sensibles";  
y:27

"Esta letra degustada sabe a carne, pero lo que en ella está encubierto es  
del. Espíritu  
Santo".

Lo mismo afirma la Glosa que es llamada ordinaria. Lo mismo Nicolás de  
Lira, lo mismo otros seiscientos.

III. Dios en este cantar, aunque declara bajo la alegoría del amor corporal  
su amor a la Iglesia, sin embargo no la toma del amor lascivo, sino del  
honesto

y púdico, cual es el de los cónyuges.

Y así, digo que Dios, aunque tome semejanzas del amor corpóreo para  
expresar

su amor y aunque use de las palabras que suelen usar los que se aman  
entre sí y aunque traslade a su amor lo que pasa en el nuestro, sin embargo  
nunca toma semejanza en este libro de alguna cosa lasciva y torpe, de las  
que

muchas veces suceden en el amor impúdico; en ninguna ocasión usa una  
palabra

que significa algo torpe, en ninguna parte refiere algo de amor que esté unido con la torpeza y la lascivia, sino que de lo que sucede en el amor sólo toma aquello con lo que se signifique aquel amor grande y ardiente pero púdico.

También esto se deduce de que decir cosas impúdicas o poner en el discurso

algo de ellas, aunque se ponga para significar otra cosa, sin embargo parece ser ajeno no sólo de lo que conviene a la Sagrada Escritura sino también

25

26

27

*Homilía 75 a los Cantares.*

*Homilía 74.*

*Homilía 73.*

### **PRIMUM. 87**

deus, ut quod ad amoris nostri verba descendit. Sed unde „  
feloquendo humiliter, inde se intellectu exaltat, quia ex fer „  
monibus huius amoris difrimus, qua virtute in diuinitate „  
jjs amore ferueamus. Bernardus in Cantica, Side carnali- *Berná. ho*  
bus iponís, & eorum amoribus queseitio eli, iicut literalis *mtl. 75. />*  
superficies praeluiffe videtur. Et Homilía L x x 1111. Nos in *Canaca.*  
expositioe nnyftici eloqui) cautè, & iimpliciter ambulan  
tes geramus morem Scripturæ, quai norlris verbis fapien  
tiam in myfterio abfconditam loqukur, noftris affe&ibus )3  
Deum figurar, Sç inímuat notis rerum fenfibiliu iimilitudinibus  
Jit in Hornilla L XX I I I. *HXC* litera guftata car- 3  
nemíapit, fed enim quod ineate & ueíl: dc Spirita fan&k>  
eft. Idem GioíTa affirmat, quae ordinaria voeatur, ídem Ni  
colaus LyranuSjidem ali) fexcenti.

Deus in hoc carmine, ctíl amoris corporei allegoria IH.  
fuumerga Eccleíam amorem declarar, tamen eam non  
duckabamor clafciuo, fed abhonefto & pudico, qualis  
coniugum cí

Dico itaque Deum, quamuis ex amore corporeo similitudines ducat ad fuum exprimendum amorem: quamuisque vtatur ijs verbis, quibus, qui inter se amant, vti íblent, quamuisque ca, quae in nostro amore accidunt, transferat ad fuum: nufquam tamen ipfum in hoc libro ímilitudine ducere ab aliquo alia, & turpi re, earum quae in impudico amore faspè accidunt: nufquam verbo > turpe aliquid quod ígnifi cet, vti, nufquam amoris aliquid referre, quod fit cum turpitudine, & iafciuia cohitindum/ed ex ijs, qua2

in amore contingunt, ea tantum fumere, quibus ingens ille  
quidē, ardenque, fed tamen pudicus ignificetur amor.  
Hoc vel ex eo liquet, quia impudica dicere, aut eorum  
aliquid in oratione poneré, et il akerius rei ignificandae  
causa ponatur, tamen alienum videtur ei Tejn non foltim ab  
eo quod facram Scripturam decet, fed eriam ab eo quod  
F 4 viri

#### 88 CANTAR DE LOS CANTARES

de lo que los varones modestos y graves hacen en sus escritos. Por lo cual  
Gregorio

Nacianceno muy rectamente escribió en el lugar antes citado: "A mi  
parecer,  
no conviene que sean deshonestos las figuras externas y las mismas  
demostraciones  
de las cosas divinas, e indignas en la significación de las cosas, y  
en fin tales que los mismos hombres digan de antemano que las soportarán  
dificilmente,  
sino tengan la máxima hermosura o al menos disten de la suma  
torpeza, de manera que esto ciertamente<sup>28</sup> deleite a los más eruditos, y  
aquello  
quebrante poco los ánimos del vulgo".

IV. Los tales escritos alegóricos tienen un doble sentido, uno externo que  
lo llevan las palabras; otro interior y escondido, al que se dirige toda la  
intención  
del escritor, los cuales sentidos difieren en el nombre y en la realidad.  
Confirmando cada una de estas cosas. Primero, se sigue de lo que hemos dicho  
el que tales escritos tengan dos sentidos. Pues si el discurso de este cantar  
refiere  
las conversaciones de los amantes, para que en su imagen se conozca la  
razón  
y la forma de los amores divinos, es necesario que exteriormente suene  
una cosa, que signifique otra interiormente. Para entender mejor lo cual, se  
debe advertir que las palabras que significan varias cosas, no por una razón  
que sea común a las cosas, esto es, que las significan, a las cuales los  
griegos llaman  
homónimos, difieren de las palabras que se ponen figuradamente, porque  
las cosas que significan, las significan todas al mismo tiempo y con  
propiedad;  
y por esa causa cuantas veces se ponen en la oración para declarar una  
cosa de las que significan, la oración que consta de las tales palabras sólo  
tiene  
una sentencia. Porque, aunque conste de palabras que significan varias  
cosas,

sin embargo consta de ellas en cuanto se refieren sólo a una de ellas, esto es, en

28 Fray Luís añade la cita griega.

**7\*8 r N e A P v r**

Gre? M\* viri modelli & granes in fuis fcriptis faciunt. Qüa de re

%l4n%em Naz;àzenusGrego.m fupra citato loco recti&imè fcnbiù

• **JLSI yecpydsycvr tfiet yí ^oiúéi^if^eicayftniAí raí tt</let%ei\$3iyu ras 'e/t-**

¿vfy&xffot "Kíyovfitvcus-atpi avrai (Pv<?xt;x¿vciiV'¿¿fo.x h7.0

wxKkKrtot

sráiTíús \*Xe'v> # ¿«j 7\* ttiffx\*\*\*\*9- iVet ì " ¿\*fcV TCVS. fe<p<r\*tpws tv<ppcu\*

wTfi ft pò ffa¿7TleTlwt rthaovccs.ìd eft.**Rerum diuinarum mea**

cene tentennarne demonítratioiaes quidem ipfàs externaque

fpecies inhoneltas elle eonuenìt, rebuque ilgn¿ü>

candis indignas ,acdeniqc tales ,.v-thomines quoque

ipíieasdeíeprasdrcari pemioleilè laturiíintj verùm aut

maxi mam puichrimdinem habere, aut certe àlumma tur

pitudine abefie, vt hoc quidem eruditiores obie&e pillad

autem vuigi animo\* minimelabefactet-

IV« Huiulmodifcripra allegorica duplicem fenfum habenty

vnum in promptu, quem verba prae fé ferunt: alterum io

teriozem, ó¿ reconditum , adquem omnès intentio feribentis

dirigitur^qui fenfus, òù re, &: nomine dirTerunu

Confirmo iingua. Primùm huiufmodifcriptadtios ha\*

bere leafus^ex i }s, quae diximus, fequimr. Nà fihuius ora\*

tio catminis amannum fermones rcfert, vtin eom imagine

ratio cognofcatiir).&: forma diuinorum amortun,,

necelíe eft, vt exteriùs vnum fonet, Ìnteriùs alterum Ugni

ficer. Qupd vt darmscognofcatur, aducitidebet, eavocabula,,

quai plurcs lignificane resnoobvnam rationem

aliquam, quailk rebus commttris, ideft , quateafignifican^

quas Graxi vocant Homonyma ., differreabiys vocabulis^

qua: tranflatèponuntur , in eo quod res , quas

ìgnificant, ügmñcant proprie, & ex a; quo omnes:¿¿ ob

càcauijquotjesponutarinorationeadvnumaltquod

€orum, quae iignincmt ¿ecLarandum , qua; ex huiufmodi

verbis orario confat, vnam tantum feiitenùam habet.

Q^ia etíi è veibis plurafignificanribus conftet, talaencQüitatexiilis

quatenùs referuntur ad vnum eorum

taa89

**CANTAR DÉLOS CANTARES**

cuanto significan sólo lo que el que habla quiso explicar con palabras al comprenderlo, con lo cual, porque ninguna relación tienen las demás cosas que son significadas con las mismas palabras, sucede que no por eso se juzguen puestas en la oración, porque aquello fue puesto. Y así, se hace una oración simple de una sola sentencia y significado de palabras que significan varias cosas. Mas las palabras, que fueron puestas figuradamente, así significan varias cosas en cuanto que signifiquen una de ellas en uno y otra en otro. En uno tiene domicilio propio, de donde se trasladan y como que emigran, a lo ajeno. Y así, significan una cosa propia y justamente, las demás figuradamente, esto es, mediante solo aquello. De lo cual se deduce necesariamente que la oración, que consta de estas palabras, tenga diversas sentencias; pues tiene, por lo menos, doble sentido, uno el que significan las palabras como propias, otro el que refieren por ser trasladadas. Ser trasladada una palabra es significar otra cosa que lo es semejante con la semejanza de algo que significa propiamente. Por lo cual no puede ponerse en la oración, sin que sea puesto por ambos. Y así, nos presenta a nuestra contemplación ambas cosas al mismo tiempo, una abierta, otra ocultamente, una delante de los ojos para que la veamos, otra en el ánimo para que la contemplemos calladamente. Como por ejemplo, si digo que mi ánimo fluctúa, ofrezco a los sentidos de los que oyen la imagen del mar incesante y agitado por las olas, y al mismo tiempo declaro que mi ánimo es agitado de manera semejante, y ello con una sola palabra. Pues hay ciertamente una callada semejanza en toda alegoría y metáfora. Quien se dice fluctuar, dice llanamente que es agitado por las preocupaciones así como el mar por las olas. En lo cual, como se ve, pone a la vista dos cosas al mismo tiempo, el mar y el ánimo, las olas y las preocupaciones, una de las cuales es imagen de la otra. Que estos dos sentidos de la palabra y las dos sentencias de las palabras puestas figuradamente difieren mucho entre sí, se deduce de que aquel sentido exterior que tienen las palabras en propiedad, no es

tantaro, id est quatenus, id est unum significat quod is qui loquitur tu animo comprehensum verbis explicare voluit, cuius quia cognatione nullam habet res ceteras quae eisdem significantur verbi facit, ut non idcirco haec polita in oratione veniant, quia illud positum est. Itaque de verbis plura significandi sunt. Si unus significat quod est mixta una & simplex oratio concipitur. Atque; tamen flatum posita sunt vocabula ita significat plurimum ut corum unum in altero: ex altero accipitur. Nam in uno proprio habet dominum cuius est quo transferuntur, & tanquam demigrat in alienum. Itaque unum proprie & propter aliquid. Cetera transferuntur de illis inter se de illis. In uno significat Equo efficitur nece utari. Ut quae; ex his vocabulis oratio conficitur, ea sententiam multiplicem habeat: habet enim, ut minimum sententiam duplicem. Unum quem verba ex eo quod proprie significat praereferunt, alterum qui inveniunt, ex eo ad quod transferuntur. Nam transferri verbum id dicitur. Ceterum si inveniuntur quod proprie significat, aliud significare quod est simile inveniunt. Quare proprie in oratione non potest quae pro utroque, ponatur. Itaque; utrumque; nobis simul obijciendum: autem; utrum aperte, autem te & e, autem prope oculis, id est ut videamus, autem ut animo ut taciti contemmur. Ut exemplum in gratia inveniunt dico animo fluere & uare me, irrequieti maris, ac Autobus agitati speciem, eorum qui audiunt in cubilibus ostendit. Tero autem una declaro me unum similiter agitari animo, id est quod unico verbo inveniuntur ceterum in oratione allegoria, & metaphora tacita similitudo quaedam. Quia enim in fluere & uare dicit, in boc plane dicit, ut mare fluctibus agitatur. In quo ostendit quod una simul res mare, autem animum, fluitus autem curas, quarum una alterius imago est in corpore inveniunt adducit. Istos porro unius verbi duos sententias, ac tranilat est positarum vocum duas sententias multum inter se differre, ex eo perficitur, quod externas inveniuntur, quae in vocabula proprie faciunt, non

90 CANTAR DE LOS CANTARES

el sentido propio; el que habla no se dirige propiamente a él, pues el discurso alegórico no se hace para declarar las cosas que propiamente significa. Y así, no es el sentido propio, sino es, como yo suelo llamarlo, cierto sonido de palabras o, como lo llama Bernardo, la superficie literal o el tono y corteza de la letra;

hay quien lo llama inteligencia histórica, como hizo Orígenes, aunque como no es el sentido propio, así no podrá ser dicho sentido histórico o literal. Mas otro es el verdadero sentido interior del discurso, pues a él se refiere propiamente el que habla y para declararlo y explicarlo formula la oración, y por ello debe llamarle sentido histórico, porque es el propio y principal propósito del que habla o escribe. Es llamado sentido histórico el que el hablante o escritor se propone explicar propiamente con palabras propias o figuradas. Y así, será sentido histórico éste que digo, y al que para explicarlo se transfieren las palabras, porque es el propósito del escritor; y el mismo también será llamado místico, porque es interior y figurado, esto es, expresado con imágenes y figuras tanto de palabras como de cosas; y puede ser dicho también espiritual por las cosas de que trata, las cuales si pertenecen al culto divino del ánimo y a la institución celeste, se hable de ellas lo que sea, el discurso será llamado espiritual. Como es interior el sentido de este cantar, que es al mismo tiempo histórico, por ser propósito del escritor, y místico, por estar expresado con figuras interiores de palabras y cosas, y espiritual, porque se refiere a la enseñanza del ánimo en doctrina celeste.

La perfecta explicación de este cantar y de escritos semejantes debe tener dos cosas: una aclaración de las cosas que presentan las palabras en propiedad y una abundante explicación de las cosas a las que se refieren interiormente,

**jo IÑ C A Y, V T**

eft proprie fenfus, noncnimin eumis,quidicit, proprie animumintenditfuum,nam allegorica orado, non eari rerum declarandarum gratia confickur,quasproprie ígnificat. Itaque non cft proprie fenfus,fcd cft, y t ego ííu m nominare foleo,fonus quidam verbo rum>aut, vt Bernardusewm appellat^iteralisfuperficies^utlitera; tenor, 8c cortex,- eftqui intcliigentiam hiftoricam cum vocitet, vt Orígenes fecir, quanquam ílcuti fenfus proprie non eft, fichiftoricusauriitcraisfenfusdicndusnon erir. At alter



interior yerus orationis fensus eft, na adeum qui dicit proprie refert fe,&ciusdeklarandiatq; expli candi caufa fuá orationem iuftituit,& ob id hiftoricus cft die end us ienfus,quia dicenti,aut feribenti eft propofitus proprie &c .praecipue.Namisdiciturhiftoricus effe fensus,quemqui dicit,autfcribít, explicare ílbiproprie proponit verbi\$,íiue proprijs,fiue tranílatis.Itaq; is quem dico, *Oc* ad quem explicandurn vocabula transferuntur hiftoricus fensus erir,quia eft fcriptoripropou\*tus:atque idem rurfus dicitur myfticus quia cft interior,& figuratus, id eft,figuris,& imaginibusjcumverborutrijtum rerum exprefíusrdicique etiam fpiritualis poíitob cas circa quas verfabitur res, quas fiad animi diuinum cuitum,&infitutionem pertineb unt casleftem, quascumq; de eís oratio habebitur ípi- ritualis dicitur. Qualis eft interior huius carminis fensus, qui vnà,& hiftoricus e.ft,quiafcriptoripropofitusJ6¿ myfticus quia ínterioribus rerum & verborum figurjs expref fus, &c fpirituaais?quia pertinet ad erudiendum cadefti doctrina animum.

Abfoluta huius Carminis,5¿íimiliumfcriptorum ex\* pianatio\* duabus confiare debet rebus : *de* nonnulla enodatione corum,qug verba proprie pras fe fcrunt,& eorum ad quae interius transferuntur explicatione luculenta, id eft,propoíltione imaginis,6¿expofitione eorujoi qua?

#### 91 CANTAR DE LO S CA NT ARES

esto es, presentación de la imagen y la exposición de lo que se significa en la imagen.

Este capítulo se deduce del inmediatamente anterior. Pues si este cantar consta de sonido y de sentido, esto es, si presenta sus palabras oídas una cosa a

los sentidos, y significan otra interiormente; y si se pasa de uno a otro y en uno late el otro, se sigue que no puede ser explicado con rigor sin explicar ambos.

Además, para explicar el cual se usa la semejanza de otra cosa; no puede ser entendido bastante de donde procede la semejanza, sin entender antes la naturaleza. Así como no puede ser conocido por nosotros lo que se ha de conocer

por la imagen o de la imagen, mientras ésta diste de nuestros ojos. Mas, como dijimos, en toda alegoría hay una tácita semejanza; así, pues, los escritos

alegóricos se han de explicar de ambas maneras. Además, que ello debe hacerse

lo enseñan con su ejemplo los que interpretaron este cantar, unos ciertamente con más abundancia que otros, pero ninguno de ellos dejó de trabajar algo en ambos tipos de explicación. Orígenes, en muchos lugares de las homilías que antes cité, antes de aclarar la inteligencia interior, se dedica a la explicación de la sentencia externa; lo hace al principio de la primera homilía, y en la misma en aquello: *Mejores son tus pechos que el vino, y en aquello: Ungüento derramado tu nombre.* Y en la *Homilía II*, al principio, en aquello: *Morena soy pero amable.* Y en aquello: *Indícame.* Y aquello: *A la yegua mía.* Y en aquello: *Hijos de mi madre.* Y en aquello: *Indícame.* Y aquello: *A la yegua mía.* Y en aquello: *Lindas están tus mejillas.* Y en aquello: *Racimo de Copher.* Y en la *Homilía III:* *Las vigas de nuestras casas.* Y en aquello *Como el manzano.* Y en aquello: *Voz de mi amado,* en el cual lugar sigue muy ampliamente a esta explicación del sentido externo, que digo. Y en la *Homilía IV*, en aquello: *Tomadnos las raposas pequeñas.* El mismo Bernardo muchas veces, tanto en otros sitios, como en la *Homilía XLIII* en la *Homilía XLVI*, en aquellas palabras: *Nuestro lecho florido;* y en la *Homilía XLVII*, en aquellas palabras: *Yo rosa del campo;* y en la *Homilía XLIX*, en aquello: *Metióme el rey.* Y la *Homilía LI* en aquello: *Forzadme con vasos de vino.* Y la *Homilía Llen* aquello: *Conjúraos, hijas de Jerusalén.* Y en la

**PRIMVAi. 9i**

figificantur in imagine.

Hoc caput è proximè fuperiori deducitur. Nam *fi* Car  
mcn hoc *¿e* fono conflati fenlū, id cft, fi vnum fenfibus  
objiciunt eius audita verba, &c alterum interius iignificantrilq;  
è vnoad alterugradusfit&invno latetaiteru,  
fequitur non pone ritè explanan nifi vtrumq; enodetur»  
Deindc ad quod explanandum, alterius adhibetur íimiii\*  
tudo rei, id intelligi fati nequit, eius vnde iimilitudo duci  
tur narura non ante intelle&a. Sicuri ncc cognofei a nobis  
poteít, quod per imaginem aut ex imagine cognofeen

dum eli quadiu a noftris oculis imago abeft At, vt diximus, in omni allegoria fimilitudo ineittacita, igitur feripta allegoricavtroq,- modo funt explananda. Prsterca

id neri debere Tuo exemplo docent, qui hoc Carmen interpretati funt, alius quidem alio copioñus, tamen eorum ne ino eft, qui non aliquid in vtroq,- explanationis genere eia borct. Origenes in eishomilijs, quasiupracitauit, pluribus in lods. antequam anteriorem intelligentiam in luce profeci-at, in exptanarione externas iententias veriatur, id facit initio primaz homiliae: & in eadem in ilio, Meliora funt vbera tua vino. & in ilio. Vnguentum exinanitum no mentuum. Et homilia fecunda, in principio, in iUo. Fufca fum 3; formofa, Sc in illo. Filij matris meae. Et in illo. Indica mihi. Et in illo. Equitatu meo. Et in illo. Pulchrae funt genes tuae. Et in illo. Botrus Cypri. Et homilia tertia in ilio. Tigna domorū nostrarū. Et in illo. Sicut arbormalus. Et in illo, Vox dilecti mei. Quod loco latifsimè hanc, quod dico, externi fenfus explanationem exequitur. Et homilia quarta in ilio. Capite nobis vulpes paruulas. Idem iaspè Bernardus cum alibi jctum in homilia quadragesima tertia. & homi. 45. in illa verba Xesus nofter floridus, & hom. 47 in illa. Ego flos campi Sc homi. 49. in illa. Introduxit me re\*. Et hom. quinquag. priina in illa. Eukite me flon V. Et homilia

## 92 CANTAR D É L O S CANTARES

*Homilia LVJ* in aquello: *Helo acechando tras nuestra pared. Y la Homilia LX* en

*aquello: La higuera brota sus higos. Y la Homilia LXI* en aquello: *Paloma mía,*

*en las quiebras de la piedra,* en el qual lugar, declarando este sentido histórico,

recuerda ciertas cosas muy amatorias y, explicadas, añade: "Este juego literal,

¿cómo le llamaré sino juego? Pues ¿qué tiene de serio esta sucesión de letras?

Ni siquiera es digno de oír lo que suena fuera, si el espíritu interiormente no

ayuda a la flaqueza de nuestra inteligencia". Y la *Homilia LXIV* en aquello: *Tomadnos*

*las raposas pequeñas. Y la Homilia LXIII* en aquello: *Tórnate, jé semejante,*

Y Nicolás de Lira de manera semejante en muchos lugares, pero sobre todo en el capítulo IV en aquello: *Qué hermosa eres,* y en el capítulo V en

aquello: *Mi amado, blanco y colorado*, y al principio del capítulo II. Y los nuevos escritores ciertamente en seiscientos lugares. Pero lo que digo, que conviene una explicación de este sentido externo, con ello quiero entender que la moderación se ha de usar en este género, y usarla sobriamente, solo cuando lo pida la necesidad de la cosa. Lo primero, no hay que buscar en el amor corporal otras cosas fuera de lo que las palabras entendidas con propiedad significan. Después, éstas no se han de explicar muy exactamente ni animar con todos los colores posibles, sino en lo que respecta a lo que son transferidas. Por último, solo ha de tratarse en este tipo de explicación, que la imagen no destaque y aparezca demasiado, sino que aparezca y se vea sólo la imagen que es formada para la demostración de otra cosa. Y así como el que deseara enseñar a otro cada una de las figuras de diversos animales, cuyas imágenes tuviera pintadas en una tabla, primero sacaría la tabla y quitaría el trapo, para que pudiese ser visto lo que había en ella, después explicaría con discurso y extensas palabras las naturalezas de cada uno de los animales aparecidos en aquellas imágenes; así el que interpreta y expone este libro, primero debe quitar el velo, con el cual esta imagen exterior se oculta en muchos lugares, lo cual se relaciona con el primer género de explicación; después explicar

### **9t IN CJPVT**

homiUaquihquagefima fecunda in illa, Adiurovos filias Sion.Ethomilia quinquagefima sexta Ìnula. Enfpe&at per parietemnoftrum. Et homüia fexagefima in illa. Ficus protulit grò fíbs fu os.Et homilía fexagefima prima in illa. Columba mea in foraminibus petrae, quo in loco hunchiftoricum declarans fenfum, qua:dam valde amaw toria commemorat,atqueijspofitisfubijcit. Hic litera-Miislufus,quidnidixerim lufumi quidenim fcrium habet „ híec literae feries > nec auditu quidem dignum, quodforis „ fonat,finon intus adiuuet fpiritus infirmitatemintellige- L tiae noftrsc.Et homilía fexagefima quarta inula. Capite nobisvulpesparuulas.Ethomilia feptuagefima tertia in illo.Reuertercfimiliseito.Et Nicolaus Lyranusfimiliter pluribusinlocis,fed praccipuèin capite quarto in illud.

Qua pulchra es, & capite quinto, in illud. Dilectus meus candidus, & rubicundus, & capite fecundo in principio. Et noui quidam scriptores fecerunt in locis. Quod autem dico. Nonnuquam enodatione huius externi sensus uti oportere, eo intelligi volo moderationem adhibendam esse in hoc genere, & eo parum vitandum, nec nisi quando re necessitas postulat. Prius enim non sunt alia esse corporis amore affectu dapa: terea, quae verba proprie intelicela significant. Deinde ea ipsa non sunt nimis exacte exprimens nec omnibus quibus possunt coloribus animanda, sed quatenus ad id ad quod transferuntur conducti Postremo id folium in hoc explanationis genere agendum est, non ut nimium extet, ut emineat, sed ut appareat, & conspiciatur tantum imago ea, quae ad alterius rei demonstrationem efringitur. Et quemadmodum qui variorum naturas animalium, quorum in tabella imagines expressas haberet, alicui demonstrare fingulas cuperet, is primo tabellam produceret velumque amoueret, ut conspici, quod inerat postea, & inde

### 93 CANTAR DE LOS CANTARES

con muchas palabras la naturaleza de la cosa latente y que se sobreentiende en

la imagen propuesta, lo cual se relaciona con el segundo género de explicación.

Nosotros al menos seguiremos este tipo de interpretación en esta obra, como prometimos a su comienzo.

Pero queda ya, que respondamos a lo que objetamos, lo cual fácilmente refutaremos,

si advertimos primero que este cantar, que fue escrito hace más de dos mil años, fue escrito en una lengua peregrina para unos hombres, cuyas costumbres y juicios eran muy diversos de los nuestros; muchas veces sucede

que lo que en una lengua sirve para una gente, es reprobable para otra e incluso

para la misma cambiadas las circunstancias, tanto en las palabras en particular

como en la mutua unión de las palabras; y que es muy verdad que los antiquísimos

escritores como Homero, Hesíodo, Orfeo y los demás que florecieron en tiempos heroicos, amaron más lo grande y fuerte que lo delicado

y suave en las semejanzas y metáforas-y otros adornos parecidos de la palabra.

I. Y así, debemos responder a lo que se objetó primero, que se aleja de la costumbre el que las mujeres provoquen a los varones al amor, como está en este

libro, que ello, si es algo, está más bien contra los que objetan estas cosas. Pues se aparta sin duda de la naturaleza y costumbre de los amores espirituales,

que alguien sea provocado primero a amar a Dios, porque no puede dudarse que todo el principio de amar y de obrar rectamente viene de él. Y en el amor

humano, aunque con más frecuencia los hombres empiezan el juego, sin embargo

también los mujeres no pocas veces, ejemplos de lo cual se escriben en Isaías VII y Génesis XXXIX. Por lo cual en esto, a decir verdad, ni se apartó

### ***TRIMV. 91***

Scinde in eis imaginibus elucens iungulorum ammantium  
naturasiatius verbis^&oratione explanar et: eocktn  
pa&o, qui hüC Anterpretatur.&^exponit Jibrii, primü dtbet  
Vclüamoüeíe, quqia; ee3LterÍ0i; nónullis iniocis  
occultatürimagoyquoílacipn'cxplanationisgcnusfpcdatdcinde  
explicare piuribus^erbis emsiatüiárei quaefubefi,&fub  
indicaturmpropofitaimagineyquod peri inetad cxpknationis  
gca\*polierius BÁC cercèiiosanhoc .epe re,ikutipol  
lieitteius inicio íumü's/equimúrlnter|3retandi laxioncm.  
Sedrefatiam,vtadearefpódeamus, quxobkdmu?,  
qua; facile refeliemus fipmis anim-um adii erteimus, hoc  
carmen,quod ante bis mille annos fenprum eft,in peregri  
na lingua feriptum eíFeJjs homi nibusqu otti m, & ni^oic?,  
& indicia, ànoftris motibus 5¿ludicijs valde diuerfaerät:  
& faepè vfu venirevt qua: in fermonc vni probanturgenti,  
eadem alteri, arque adeòcidem ipil mutatitemporibus  
improbentur : tum in verbis fingulis, tum in compiendone  
mutua verborum:illudque omnino vcnjineffe  
antiquifsimos icriptores, qualis Homerus, Hefiodus,  
Orpheufque 8¿rdiqui,quítieroicisfk>ru¶unt temporibus  
\*fuere,in ílnii!itü4Ínibus,&:trar3ÍlationibuS;^¿:eii.fnio  
di alijs exornatiotiébus orationis, magis adamauriTe grandia  
& forila qua dclicaf a,atquc moLia, Itaquc ad id quod  
©bte&um primoeu^abhorreeràconfuetudinc vt forminas  
virosadamandamprouocentjficùt rür in hoc libro, re

fpondet edebemus, t d, fi quid est, contra illos ceu potius  
 • fui- qui i fta obi i Ci u i t. Nam abhorret Une dubio à natura,  
 &: confu et u d i ae ipi ri i uatium am o r u m , v t qu i s D\* u m  
 prior ad anundum proacet, qui adubitari non poten  
 quin ab iplo omne a man di, ac redi agendi principium  
 ducatur in amore vero humano, et il frequentius viri, tamcn  
 ctiam fcemina non pmim fa: pèpra? ludunt ^ eidos EJat- 7\*  
 rci exempla fcabuntur E: ai «cfep t Inio, & Geae & - tric C- f\* 3  
 94 CANTAR DE LOS CA N TARES

de nuestra costumbre, ni se puso un ejemplo contra la naturaleza de la gracia.

Se sobreentiende que Dios invitò primero a la esposa a su amor. Y así, el que

ella de repente comenzara así: *Béseme de besos de su boca*, en ello no tanto comenzó

a hablar, cuanto responde a aquello con lo que fue invitado por otro y había sido solicitada antes, como después se dirá en su lugar.

II. Y es ciertamente inane lo que de manera semejante se piensa que desdice,

el decir que la mujer anduvo de noche para buscar a su marido; primero, porque no desdice, pues también en Tíbulo se dice otro tanto que se atrevió no sé qué mujer; después, porque, aunque se apartara de lo que hacen las mujeres,

sin embargo no se aparta de lo que suelen hacer probados escritores, pues ellos, cuando ponen a uno perturbado y conmovido vehementemente, dicen que ése no hizo las cosas que él hizo o que suelen ser hechas por otros,

sino lo que la misma cosa y fuerza de la perturbación le persuadía a hacer; así

Virgilio hace decir a Galo, por ponerlo muy aptamente en que enfermaba por

amor, no lo que él hizo ciertamente, sino lo que la enfermedad de amor le animaba

a hacer:

*Fuentes frías aquí, aquí, Licoris, prados blandos;*

*aquí un bosque; aquí contigo la vida traspasada.*

*Ahora el insano amor del duro Marte me tiene bajo armas*

*y entre hierros y enfrente de enemigos enconados<sup>23</sup>'.*

Por último, que toda aquella oración no puede ser interpretada por ningún engaño de sus palabras; no que la esposa diga lo que haya hecho, sino que haya

pensado hacer por impulso de su amor consigo y con su ánimo. Estas son

las palabras de la esposa: *En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma;*  
*busquéle y no le hallé. Levantarme he agora, y cercaré por la ciudad, por los*  
*barrios y por los lugares anchos, buscaré al que ama mi alma.* Lo cual ciertamente es más del que piensa que sea necesario hacer, que del que narra lo que hizo.

III. Además, no debe objetarse lo que se dice de los pechos semejantes a una torre.

29 Virgilio, *Egloga 10*.

**5H I N £ J P V T**

•ino nono Qua re in hoc, vcrü freír, dicendo nccreeefnm cft ànoftra confuetudinc, riec inducfcu aiiquod exemplu contra naturarci gratix» Subimelligitur enim Deus ad fui amorem fponfam inuitauifie priusJtaque quodiUaexab **rupto fic incipit ;Qfculetur me úfenlo onsfui^wto no tamipfa** aliquid dñe reinstituit, quaijs respondet, quibus muitata ab altero, &: follicitata prkts fueras, vti potca fuo loco dicctur. Quod ante iimiliter abiiorrerepuratur, foeminá nò *δi\i* concurfalTe dicibili viriquaerendi caufa, id inane profe &o eiiprimum quia non abhorret. Nam&: apudTibüllí tañealiquidaufadicirurnefcioqua\*foemina. Deinde quia vt abhorreretsb eo quod fcemine faciúrtamé abeo quod probati feriptores faceré foient non abhorret, il li naq; cu alique vehemérius comom, ac pertutbatü inducüt, ea dir cfufecifFeipfujnò qu£, autipfecit, auT ficrifoleátab alijs> íed quae res i pía, &¿ pertur bario nìs vis il li fuá debat vt face ret: fic Virgiüus Gailüjpro eo quantü ex amore infanébat aptifsíme inducitjea dicent e faceré fe, quae fecitipfe quid 9 núqua/ed vt faceret a morís hortabatur argritudo ipftm,

**Hkgelidifontei)wmoUi'(i; >rat¿LycoYÍ**

**1 Hic nemusxhk iffjotecum con fumerei'' ;eim.**

**¿Sluncmfnnmamor dunmeMank marrnh**

**Tela Ínter media, & aúmfos detinet hoítes,**

Poílremo quia tota illa orado nulla verborumipfius fra ir de ira porefí mterprecarLnonvtfponfadicat quid ipfare fecerir, íed quid amore fuadente fecurn, &cum animo fuo vtrumfaceretagicauerir. Hsec enim fponfa? íunt verba. In le&ulo meoperno&em qu^fiuiquemdiligitanr» ina mei, quae fiui, ¿¿non inueni, furgam t8¿ circuibociuítatem per vicos, &¿ plateas qua^ram quem diligi\* anima mea. *Qux* cerré magisfunt deliberantis quid fado



opus eíftt, quamquod fecerit enarrantis.NccübeíTe  
príEtreadebet,(|uoddevberibus turrifimilibus diciturr

Non

### 95 CANTAR DE LOS CA NT A RES

Pues no se dicen simplemente semejantes a una torre, sino, si la esposa fuera

un muro, sus pechos le serían como las torres en el muro. *Yo, dice, soy un muro*

*y mis pechos como torres*, esto es, si yo fuese un muro, mis pechos serían como

torres. Pues como destacan las torres en la muralla, así los pechos en el pecho

femenino; y en proporción como las torres en el muro, así responden los pechos en el cuerpo.

IV. Y lo que también objetan del cuello, que se dice semejante a una torre; de los pechos que se relacionan con los cabritos; de los cabellos semejantes a

rebaños de cabras de Galaad, lo objetan porque entienden muy inadecuada y

depravadamente aquellas cosas. Pues si se dice que el cuello es semejante a una

torre, no debe ser entendido que se dice que es tan largo como una torre alta,

pues en él se trae solo la rectitud, no la altura de la torre. Y así, también nuestros

poetas lo comparan muchas veces a la torre de marfil, y de manera semejante

los cabritos, semejantes a los cuales se dice son los pechos, no se han de entender como auténticos cabritos, sino más bien sus cabecitas, en los cuales

es apta la semejanza de los pechos. Por lo cual también en los *Proverbios* el nombre de cabritos es tomado para significar pechos, donde se dice: *Cierva carísima*

*y gratísimo cabrito, embriáguente sus pechos en todo tiempo*<sup>TM</sup>. No menos torpemente caen en los rebaños de cabras, pues Salomón no se refiere a ellas

sino a sus pelos, para mostrar que la hermosísima esposa está dotada de un pelo

negro. Pues los orientales alaban los cabellos negros.

V. Lo de la ciudad de Tirso y de Jerusalén dista tanto de ser ajeno o buscado

de lejos, que no pudiera ser dicho nada más apto para lo que se trataba.

Pues pregunto

¿de qué manera expresaría mejor el esposo su gran admiración, que hacía de la hermosura de la esposa, que comparándola con ciudades hermosísimas?

Pues como el aspecto de aquellas ciudades era hermosísimo, así su esposa le parecía

ser hermosísima fuera de costumbre. En lo cual siempre se ha de entender que

las semejanzas no se toman de la grandeza, sino de la variedad y aspecto hermoso.

30 Prov. 5,19; fray Luis dice 7, por error.

### <P R I M V M. 55

Non enim ímplicker turriumilia dicuntur,fedii mumsr  
íponfaít,vbera eiusipíieTe vt in muro flint turres . Ego  
inquit?murus>S¿ vbera mea ücutturrís^defjtílnurus ipfafum,  
vberameapro turribuserunt. Nam vt in muro  
turres eminent,(íc in pectore foenaineovberaextant: &c  
proportione vtin muro turres , ficin corpore mamma;  
refpondent. Quod autem rufus obijciunt de collo, I I I I.  
quod dicitur turri fimile: de mammisquas hinnulos  
refermitidecapillisfimilibuscapreisGaiaad^  
eo obijciunt

<juod illa prauifsimè Ò£ ineptifsimè intelligunt. Non  
enim il collum turrí ílmií e eiTe dicitur ini cilici debet,  
tam longumideile dici, quam eli aita turris ; recítudo  
cnim turris in eofolùm non altitudo confenur. Itaque  
i n o l t r i Poeta; faspè turri eburneaùd comparane δ¿ñmiliterhinnuli,  
quibus ìmiliadicuntur eiTevbera, non  
ipii hinnuii inteiigendi funt, fedeorumpotiùs capita\*  
ia,inquibus fimilitudo mammaram ineft noninepta.Ex  
quo &inProuerbijshinnulorumnomenad vberafigni  
ficanda transfertur, qua dicitur.Cernachariísimal& gra- P>o». \$u  
tífimushinnulus vbera illius inebrientteomni tcmpore.  
Necnunusfoedè iabunturin capreis : non enimipíit,  
fedearü pilos Solomonconfert,quo doccatfpecioiifsi\*  
máíponíampra;ditam effecoma.ideít,nigra.Nam orieii  
talibus captili nigriprobantur.LUud porrò devrbe Thirfa  
deq,- Hierufalem tantum abcft,vtalienum aut à longe pe~ y  
tlrü ílr, vt ad id de quo agebatur nihii aptiùs dici potucrit.  
Naquo quuseCopadom.eliusfpóiùs exprimerct magnitudine  
admirationis eius qua puichritudo fponfa; faciebat,  
quamvrbsornatífimas còferendo ì ílcutcnim illarum  
ippecies vrbium pulcherrima erat, fic ilii fuá iponfa videba

tur effe praeter vītatū morem pulcherrima. In quo km -  
perintelligendumeit, non à magnitudine, feda varietale  
pulchraque fpecie iimilitudines. ducL. Atque idem

#### 96 CANTAR DE LOS CANTARES

Y lo mismo puede ser dicho del escuadrón ordenado e instruido, pues nada puede ser más digno de admirar. Aunque en esto, me parece, no significó tanto

que le pareciera hermosa su esposa, como declaró cuanto temía vehementemente,

que su ánimo se alejara de sí; el cual para significar tal temor hizo mención muy convenientemente de un escuadrón ordenado.

VI. Y es semejante a esto lo que objetan de la nariz parecida a una torre, pues los que objetan estas cosas se quedan siempre en el mismo fango y permanecen

en semejante error. No fue comparada la longitud, sino la rectitud y aspecto, para significar que la nariz no era pulposa ni desigual por las hinchazones.

Además, la palabra nariz en estas letras suele trasladarse para significar el aspecto de toda la cara y el cuerpo, y el aspecto de ánimo elevado y generoso,

con el cual muy rectamente se compara aquella torre que, situada en el Líbano

frente a Damasco, adornaba Palestina e infundía temor a los sirios enemigos

de los judíos. Y sobre el monte Carmelo se debe hablar de manera semejante, que no se trata de él por ser un monte, sino por ser hermoso y ameno,

pues se tenía por el más hermoso de todos los que había en Judea, porque no era selvoso, como los otros de su región, sino hermosamente sembrado de

viñas y olivas. De donde Isaías 31: *la alegría y la exultación sale del Carmelo*. Y en

otra parte 32: *Decoro del Carmelo y del Sarón*. Pero también puede ser dicho que

no se pone esta palabra en vez de monte, sino se significa que es de escarlata o

purpúreo, pues Carmelo significa escarlata. Y así, la cabeza de la esposa es dicha

escarlata, porque estuviera cubierta por un velo escarlata o al menos porque llevase el pelo teñido con un color purpúreo. También este color de los cabellos

gusta en Oriente. Por lo cual incluso en nuestro tiempo las mujeres

árabes para ponerse ese color, meten los cabellos en agua con raíz de alheña.

VIL A lo otro que se dice, que la esposa desea fuera de costumbre, que su esposo fuera un niño, no tengo que decir a éstos más que el que me parecen

**31 Is. 16, 10.**

**32 Is. 35, 2.**

**5»í IN CJPVT**

dicipoteft de acicordinata,&inftxuda»mMlcnim cafpe  
^abilius eilepotcft.QiianqaaiiiiI0li0c^ rnihi vt videtur,  
nontarnígnificauitquam ílbjptilchrafua videreturípo  
fa,quàm dedarauikqiiàm eius à\ fe alienareanimiim, yehementer  
meiueret, quem ad tignificandum ütnoem,

VI. aciei infrucbe conuenientifeimè meniionemfecit.Nec  
cñlvuic difsimile,quo<idenafotimi íioiiií obiJciunr,?in eo

dcninamq; femperluro h#rent,quiiifr#objejiuntJaeiníl  
milierrere ver&mar . Non cnirrüongitudo collata eft,

fedre&itudoa#que fpecies, quofignifkaretur necpolypofumcüenaílimjnec  
mberibu; inacquale. Practerquanx

quodnaíi vocabuium in his literis transferri folet ad rotius

*axis* atque corporís habirum^ ad animi elati, acgeneroli

ígniacandamípeciem.cum qua re&ifsimè fpecie

tu ras ea coftfet'tur,quae fita in Libano conrraDam aícum,

òL PalseíUnam ornabat,&:timorem Syrisincutie bathoftibus

ludico rum. De Carmelo autem monte ílmüiter di

cideber,nonagide eo quantuseíTetis mon^fed qua cíTec

pulcher &: amcenus, habebatur enim pulcherrimus o.m -

niü qui in ludaea eràt,quòd no efTefcfyloóüSjVt eius regio

/... ¿iisalij,kdvinetisatque oliuetispulchrè confimi. Vndè

Eíai5.Auferetur Í2erítia,&: exultado de Carmelo » Et.alibi

DqcorCarmelij&Saron . Sed &c dicieriamillud poteftnon

poniidvacabulum eo in loco pro monte, fed.

fignicare quode&caccineñjautpurpureum .Nam Carmel

coccincum fignicat.Itaque coccincum dici fponfas

caput, vciqnòd coccíneo integeretur velo, vei certe

quòd purpureo colote tinclam comangeílaret. Nam&;

iscapülQxum.colorin:Oriente.proba.turjex quo8c nofra

tempéñate A rabesfoemin as eius colorís inducendicalifa

iiguftri radice ex aqua capillos inficiunt. Adalmd de co

quod defiderare fponfa prseter confuetudinem dicitur,

fuu\$ vtvirpu<Huse0jctinfans,quidifti3dicai3a nonhabeb

vfque

**\*fá#**

VIL.

97 CANTAR DE LOS CANTARES

carecer de sentido común. No digo que existen en hebreo palabras, de las cuales

éstos se abstienen religiosamente para cubrirse de su ignorancia, y así no digo

que existe en hebreo lo que pudiese llevar a éstos al camino del sentido recto:

*¿Quién te me dará como hermano que mamases los pechos de mi madre?*  
Vero

digo y afirmo que no es la sentencia de las cosas contenidas en los códices latinos

y griegos la que éstos piensan, con tal que el que las lea tenga algo de juicio.

¿Qué, pregunto, desea la esposa? ¿Qué dice? ¿Que su esposo era niño o mejor, que como tal le fuera lícito tratarlo muy amigable y apretadamente y en

la presencia de todos? Esto desea ciertamente ella en amor subido o finge desearlo

con elegancia, para significar que ha llegado al sumo grado de amor, en el cual los que están desean llevar a Dios siempre en su seno y casi en sus brazos,

sin reprensión de nadie y ante la mirada de todos.

VIII. Pero dicen que desdice de los escritos divinos usar semejanzas sacadas

del amor lascivo; confieso que desdice, pero niego que las saquen del amor lascivo

sino del honesto y honrado. Y dicen que estos amores, aunque honrados, no son aptos para declarar el amor divino porque distan mucho de él.

Distan

en la excelencia, pero son semejantes en otras muchas cosas. Pues ambos buscan

la hermosura, ambos nacen de un conocimiento anterior, ambos nacen de una comunión y semejanza que existe entre los que se aman, ambos hacen que

se unan profundamente, ambos trasladan al amante a lo que ama. Ambos tienen

la preocupación de agradar y el miedo de desagradar, en ambos hay una sospecha de voluntad inmutable, en ambos hay quejas, en ambos caricias.

Y

así, uno se compara perfectamente con el otro e imita el amor, y en cada uno

de ellos está incluida la imagen del otro, sin que pueda haber otra más expresa.

Pero porque aquella imagen es perfecta, no es apta para expresar cosas divinas,

### **PRIMVM. 97**

vfq̄c̄ co mihi communi carere fenili videtur. Non di\*<sup>^</sup>  
co in Hebraüs haberi, à quibus iftiliteris, quo iùae infcU  
t̄l̄æpraetexantreligioīfs̄l̄m̄èabfiinent, itaq̄, non dico ha,-  
beriiinHebrax^quòdiftosinviãre&i fenfus poiTet indacere.  
Quis detficutfratrete mini ficut fugentem vbc  
ra matris meae, fed hórum ipforum qua? Gracci continet,  
¿¿Latini co dices, il modo ciquilegitiudicij aliquidha-,  
beat, non eam. eflTd, quam ifti putantfententiamdico,  
& affirmo. Quid quai fo optat iponfa? Quid ait? Vtrùm  
vt puellus eífet fuus vir, anpotius vt (Ibi eo vti tanquam  
pueilo liceret amicifsime,¿ coniu&i&imè &: in omnia  
conipe&u? hoc certe illa amore elata deíiderar, vei deliderare  
venuftèfingitur7quoad fumraum amoris perue\*  
nule gradum iignificetur^ñ quo qui funt in iinu Tuo fem  
per ¿¿quali in vlnisDeum gettare cupiunt, id reprehē\*  
dente nemine, ó£ videntibus vniuerfis. Seddicunt dedecere  
diuina fcripta, ducT:is è lafcio amore ilmilitudinibus  
vti, dedecere fateor, fed vti nego è lafcio, fed èprobo, <5£  
honefto. At ne ifti amores aiunt, quam.uis probi, ad diuinum  
deciarandum apri funt, quia plurimum ab ilio diñant.  
Diftantprxftantiã, fed plurimis alijs in rebus funt  
iimiks. Vterq; enim amor pulchri appetitus eft. Vterque  
€ antecedenti cognitione oritur, vterq; jnafciturex com  
munione àiqua OC fimilitudine qux in ijs exiftit, qui  
amant inter fCjVterq; - id agit vt eos penitus cóiungat, vter  
que amñtem, in id quod amat transfert vtriq; adiunta  
eft cura placendi, & metus diiplicendi, vtrique ineft immutata;  
volumatis fuipicio, in vtroque querela; funt, in  
vtroq; blandicia; Jtaqi alter alterum valde refert, & imitatur amorem,  
& in alterutro eorum alterius ineft imago  
ca, qua nulla cxprefsior effe poteft. At vt ea imago perfetta  
iit, eo exprimendis rebus diuinis apta non éft, quia  
eft periculum famoábu:s. EíFet peikulofa nifi èprobo du  
G cere\*

### **98 CA NTAR DÉLOS CANTARES**

porque es peligrosa para las costumbres. Sería peligrosa, si no se tomara de un amor honrado, si no se tuviera cuidado que los hombres dados a los deseos de

la carne se abstuvieran de la lectura de este libro, si no se mandase que no se detuviesen en la contemplación de su imagen. Y como se suele mandar y precaver en el culto de las imágenes, que el que quiera rectamente honrarlas se dirija a la imagen con movimiento e intención de ánimo y a lo que se refiere en la imagen, así también está instruido y afectado el ánimo de los cuales, cuando leen estas cosas y cuando contemplan la imagen de estos amores, de una mirada de la mente miran la imagen y lo que en ella resalta.

IX. Pero Dionisio se nos presenta diciendo que en este cantar se ponen monstruos. Pero los que objetan, lo cual sea dicho con benevolencia de ellos, no entienden bastante a Dionisio. Pues aquél dijo ciertamente que en tales escritos le parecía que había monstruos, pero no pone monstruo porque sus palabras no respondan aptamente a la alegoría comenzada, como éstos neciamente piensan, sino porque con su significación propia atribuyan y pongan en Dios lo que se aparta mucho de la naturaleza divina. Que ello lo dice Dionisio se puede deducir de los ejemplos que aduce. Pues es monstruoso para Dionisio atribuir un útero a Dios, como se lo atribuye la Sagrada Escritura en lo que dice: *Desde el útero antes de la estrella matutina te engendré; es monstruoso darle ojos, pechos, muslos; es monstruoso ponerlo en este cantar con figura pastoril, lo que también nosotros confesamos. Pero una vez admitido este monstruo, lo demás que se sigue se ordena muy aptamente a tal monstruo.*

Pues si la Sagrada Escritura dio a Dios útero y con ello hizo un monstruo, al apartarse de la naturaleza, sin embargo no se apartó de la naturaleza de las cosas en atribuirle luego al útero la fuerza de engendrar. Y así, no produjo un monstruo, sino habló aptamente según el tipo de habla. Pues es propio del útero engendrar, no tener la facultad y ciencia de discernir o contar, lo cual si se lo atribuyera la Escritura entonces en verdad haría un monstruo.

>? **JN' CAPfT**

Cérctur amorc,niiI caucrctur^ vt homtnes carnis cupiditâtibus dediti,ab huius libri ledionc abftincent,niiè prx cipCfcturncinea contempi anda imagine gradas figatur. Etvtiñeolendisimaginibusfoletcaueri, arque pra;-

cipiij Vt eas redé qui velit colere vna animi in tendone, atque  
 motu in imaginera feratur, & in id quod refertur ima  
 gine, íc quorum bene inñtitutuseft atqs affedus animus^  
 ij, cum hxc k¿fmt, cu naque iftorum amorum imaginem  
 ubi in confpedu proponunt#vno tanquam mentis afpèdu, &  
 imaginem, 3¿ quòd íit ea elucet afpieiunt. Sed obijeitur  
 Dionyfius nobis qui monftra feribi in hoc carmine d.  
 icat. Sed qui obijeunt, quod cum bona eorum venia  
 didum fit, Dionyfium non fati intelligunt. Dicic  
 enim Ule quidem in huiufmodi feríptis monftra qua:dam  
 ineíTe videri, fed tamen non in eo monftrum ponit, quod  
 coram verba inñtitwtae ailegorie^ion apté rcfpondcant, vt  
 ífti ftulti íimeputant? fed in eo quod eorum propria ígnificatiQne Dco  
 tribuantJ&: affigant, quod plurimum abhorretá  
 natura diuinald namq\$ Dionyfium dicere perfpicuum  
 ene poteftexijs qua\* adducit exéplis. Mònftrum  
 enim eft Dionyfio vterum Dco tribuere, vt illi eum tribuit  
 facra Scriptura, qugdicit Exvtero antichiciferum ge  
 nuí tc, monftrum dare oculos, vbera, faemora, monftruí\*  
 paftorali figura ípium in hoc Carmine inducere, quod &c  
 nos fatemur ípfi Athoc femel admíílbmoñftroeimoftro  
 rliqua qux ííbijciunmr, aptíftime feruiunt. Etenim  
 íi vterü Deo fa era Scriptura dedit, &: in eo monftrum fe  
 cir. quia á natura reccfsit, tamen in eo quod vtero generadi  
 vim ftatím attribuit à natura non recefsit rerum. Ita\*  
 que monftrum non edidit, fed pro eo quod inñtituerat ái\_  
 cere aptè loquuta eft. Eft enim vterigenerare, non autem  
 numerandi aut díferendi fciamiam & racultatcm tenere,  
 qua: íi íiícriptura tribueret, tum veré monftrum efficret.

#### 99 CANTAR DÉLOS CANTARES

X. Lo último que objetan se vuelve contra los mismos que objetan, pues si  
 lo contenido en este cantar no se sacara de la costumbre y de la vida misma  
 de  
 los amantes, no habría motivo para que los Padres no advirtieran, que nos  
 precaviéramos  
 de prestar mucha atención a las cosas que presentan las palabras  
 del *Cantar*. Pero cuando aconsejan que no prestemos atención, no mandan  
 que de ningún modo las veamos. (Se han de ver en tanto en cuanto  
 conducen  
 al fin referido). Pero aconsejan que no permanezcamos o nos demoremos  
 en  
 ellas, ni pensemos tanto en ellas, como si por ellas mismas y no por otra  
 cosa



hubieran sido escritas y guardadas para nosotros. De lo que escribieron se ve que dicen esto. Dionisio: "No pensamos, dice, que lo que aparece en tales escritos fue fingido a causa de sí mismo". Niseno no niega que se hayan de ver las apariencias de que consta la imagen, pues ¿quién podría verla sin ver las apariencias? Pero manda que no insistas en ver las apariencias. Gregorio Romano: "Se ha de ver, dice, de manera que cuando oímos las palabras del amor exterior, no permanezcamos en el sentir externo". Manda que no permanezcamos, esto es, que no insistamos en ellos, sino pensemos que fueron escritos para la contemplación y explicación de cosas mejores y más sublimes. De todo lo cual es probado que este cantar ha sido escrito en forma alegórica, con la alegoría llamada de las palabras; y que con ella contiene lo que conviene a las personas y a las cosas de que trata la alegoría; y que las personas de dos cónyuges amantes entre sí son personajes; y que con sus amores honestos y honrados se declaran los amores de Cristo y la Iglesia; y que no se pueden rectamente entender los amores de este cantar, si no se conoce primero la imagen que los indica y expresa; y que por ello se han de explicar ambas cosas, la primera en razón de la siguiente y en cuanto conduce a su inteligencia. Pero cuando se está de acuerdo en todas estas cosas, quizá alguno quiera saber ¿de

### **TRIMVM. 99**

ccrct. Vitimum quod obijciunt, contra eos ipfos vaici;  
 qui obijcmnt,nifiemmqu#inhoc continentur Carmine  
 è media aman tium confuetudine &: vita ducceuntur,  
 caufa non eíTet3quare paires nos admonerent,caueremus  
 animum adhibereijs rebus, quas verba Carminisprseferunt.  
 Sedcummouentnc adhibcamus animum , non  
 praccipiunt ne in eas vilo pado infpiciamus. (Nam infpicienda;  
 eatenus funr,quatenus ad là ad quod referuntur  
 condueunt.)\$ed admonent neinfiftamus ^utimmoremur  
 in eismeue eas ile mente verfemus,ac fi propter fé ip  
 fa; 6c non alteráis reicaufâfcriptae effent,&:nobis tradita?.  
 Nani hoc illos dicere ex ijs,quae fcripferunt, perfpicitur.

Dionysius Neexistimus, inquit, & a se apparent, in \*\*  
 eiusmodi descriptionibus ficta esse forum met causa Nife »  
 non negat inspicendos esse colores, quibus imago  
 constat qui enim ea potest esse non visis coloribus? -.  
 id praecipit ne coloribus spectandis insereas. Gregorius  
 Romanus. Intuendum, inquit, est, necum verba exterior- \*  
 in amoris audimus ad externa sentienda remaneamus. Ne »  
 remaneamus praecipit, id est, ne haereamus in pilis, sed me-  
 liorum, ac magis sublimium rerum explicandarum, & co-  
 templandarum causa scripta esse putemus. E quibus omnibus  
 confiat hoc Catmen allegatum scriptum esse, ea  
 allegoria, quae nominatur verborum, & ea continere,  
 quae ipsa personis, atque rebus quibus allegoria tractatur conueniunt: &  
 eas personas duorum coniugum inter  
 se amantium personas esse. & earum amoribus honestis  
 & probis declarari amores Christi ecclesiae mecum eos et,  
 hoc Carmine recte intelligi potest, nisi ea prius, quae illos re-  
 fert, atque, exprimit cognoscatur imago: & ob id utrumque  
 explicandi esse prius habita ratione posterioris, & qua  
 tenus ad intelligendum conducit. Sed quando de his omnibus  
 conitatur, fortasse quis seire velit cuius ordinis, atque co-  
 Q L ditionis

### 100 CANTAR DÉLOS CANTARES

qué orden y condición son estos cónyuges que aparecen? ¿Si tienen un  
 papel  
 regio o más bien privado? Y si privado, ¿si urbano o pastoril y rústico?  
 Pues a  
 juicio de muchos doctores y de otros no medianamente doctos, no agrada  
 que  
 sean pastores, por lo de la esposa al esposo: *Metióme el rey en sus retretes,*  
 y de  
 nuevo: *Cuando estaba el rey en su reposo, y el esposo de sí: A la yegua  
 mía en el  
 carro del Faraón;* y el que el esposo nunca se llame Salomón, Respondo,  
 que  
 los personajes pastoriles son tomados aquí en alegoría, pues se deduce del  
 habla  
 de las mismas personas, de las conversaciones que tienen, de las  
 semejanzas  
 que usan tomadas todas del campo. Pues todos los diálogos de este cantar  
 se  
 basan en coloquios de pastores; muchas veces hablan de ganados, de  
 fuentes,

de nacimientos, de pastos; respiran amores, lo cual es propio del cantar bucólico;

por último, ellos mismos se llaman pastores, para que no quede ningún lugar a duda; aquello: *Enséñame dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía,*

*porque seré como descarriada entre los ganados de tus compañeros.*

Aquél: *Si no te*

*lo sabes, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte (y sigue) por las pisadas del ganado, y*

*apacientarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores, Pero ¿por qué, preguntará*

alguno, se tomó mejor el personaje pastoril? Lo primero, fue tomado porque es apto para expresar la fuerza del amor, tanto porque los pastores aman puramente, cuanto porque su género de vida es muy apto para dedicarse

al amor; por lo cual el cantar bucólico en toda lengua siempre se tuvo por muy apto y agradable para referir amores. Después, porque con ninguna cosa

mejor se significarían los que se ocultan bajo estas personas, la Iglesia y Cristo.

Cristo goza en llamarse pastor: *Yo soy el buen pastor*<sup>5</sup>. Y en el salmo: *El Señor*

*es mi pastor.* Y Pablo: *Suscitó a Jesús, gran pastor.* Pues de tres maneras se significa figuradamente en las Sagradas Letras la unión de Cristo con la Iglesia.

33 Jn. 10, 11.

34 Título del salmo 23, no deí 21, como trae fray Luis,

35 Hebreos 13. la cita es *adsensum*.

### **loo IN C A PVT**

ditionislíti contuges fint,quiinducuntur? vtrum régiam perfonamgerant,anpotius priuatam\*&: fi priuatam vira vrbanam>anpaftoraiem&; rufticam.Nam quibufdam Tuo mdiciodo&ifsimis,aliorum ne mediocrii erquidem do-&is paftores induci non placet,quod fponfa de fponfo. In tróduxkmercxincubiculumfuum,&rurfus,dum cfler xcx in accubitu fuo.&: iponfus de fe.Equitatui meo in cur ribus Pharaonis.Qopdque iponfus non femel Salomon nominetur. Refpondeo,paftoralesperfonashic adaliegodam aflumi.Id enim ex oratione ipfarum iiquet perfo

7 narum/è fermonibus quibus vtuntur,è fimilitudinibus quas adhibent quas omnes è re ruftica fumunt. Diuerbia

• enim huius Carmini\* omnia colloquijs paftorum conftant: degregibus,defontibus, dehortis, depafeuis faepè

loquuntur, amorespirant, quodipfumeft bucolici Carminisproprium:  
denlquefe ipú\ nullusvt dubitádi locus  
ilt retiquus, paftores nominantjilla" Indica mihivbi pafcasvbi  
cubes in meridie, ne vagan incipiampoft greges <  
íbdalium tuorum. ille. Si ignoras te ò pulcherrima feeminarum  
egredere poft veftigia gregum tuorum : &. pafees  
hcedos tuos circa tabernacula paftorum. *Scd* cur, quxrat  
aKquis^otifsimum aftumpta eitpaftoralis perfona ì Primumfumptaest,  
quia apta est ad exprimendam amoris  
vim, tum quod paftores purè amant, tum quod eorum  
vitas gemiseli valdeaptum ad vacandum amori: ex quo  
Bucolicum Carmen in omni lingua ad referendos amores  
aptifsimum & dulcifsimum femperhabitum eír. Dein :  
dequíáquihisoccultá^urperfoniseceleíia atq; Chrifthus  
nulla re alia ígnificarenrur melius. Nam Chrifthus fé pafto  
han. 19\* rem nominad gaudet Ego fum paftor bonus. Et in Pfai-  
Pirfi. 2i. mo. Dñs paftormeus. Et Paulus, Sufcitavit magnü pafto  
e pi\*" rem Ijefum. Ctímenimtribus moráis Chriftieum-eccleílacoráuadio  
figufat^ifvía^rk ügnificetur Ut cris, Parabola  
agrícola**101**

### **CANTAR DE LOS CANTARES**

La parábola del agricultor y del huerto<sup>36</sup>: *Yo soy la verdadera vid, y mi padre es el agricultor.* La parábola del pastor y del rebaño: *Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.* Parábola de dos cónyuges y pastores, como se hace en este cantar, pero esto último aventaja a lo demás, pues el papel de pastor es muy apto por la causa que dijimos, y la forma conyugal muy conveniente, porque el amor de los cónyuges es el más dulce de todos, por lo cual su imagen es trasladada a Cristo por los sagrados escritores, como se ve en Pablo<sup>37</sup>, en Isaías<sup>38</sup>, en Ezequiel, en Oseas, Y el que este pastor se llame a .veces rey<sup>39</sup>, se ha de decir que ello pertenece a las exquisiteces amatorias de las palabras<sup>40</sup>. Pues así hablan entre sí muchas veces los que se aman mutuamente, de cualquier clase que sean, y así se reprenden mutua y blandamente. Pero también es lícito a veces que los que salen personificados, se quiten alguna vez la persona, y así puede decirse que Cristo en este lugar se desviste de ella, y se

nombra a sí Salomón, esto es, pacífico y rey, como en verdad es. Y si  
 alguien  
 desea vivamente saber además a qué género de escrito pertenece este  
 cantar,  
 sepa que pertenece al género dramático<sup>41</sup>, y es aquel en que el escritor del  
 cantar  
 no aparece, sino sólo las personas aparecidas realizan toda la acción, como  
 sucede en la comedia y tragedia. Y como en la tragedia se saca un coro, así  
 en  
 esta obra se sacan y hablan compañeros del esposo y amigas de la esposa, y  
 realizan  
 el papel del coro y dicen fingir, como en el teatro. Pero no todos están  
 de acuerdo en si la escena, esto *es*, el lugar y tiempo de la ficción de estas  
 cosas  
 y de su exposición es múltiple. A unos les parece el lugar múltiple y la  
 acción  
 no de un día, con los cuales concuerdo en el tiempo pero no en cuanto al  
 lugar,  
 pues todas las cosas fingen ser realizadas en Jerusalén o cerca de Jerusalén,  
 esto es, en sus suburbios.  
 Tras esta exposición, empecemos ya la interpretación misma del cantar  
 de Cristo y de la Iglesia, sobre la cual los intérpretes se dividen en varias  
 sentencias.  
 Pues unos, y casi todos hebreos, (lo interpretan) sobre la Iglesia que  
 36 Jn. 15, 1.  
 37 E£ 5,  
 38 Is. 62.  
 39 Ez. 16.  
 40 Oseas, 1 y 2.  
 41 Esta concepción, apuntada en Orígenes, es defendida por fray Luis por  
 primera vez en la exégesis  
 de este libro.

<PRIMVM. xoi

agricolí^&hortiEgoíum vitis vera, & pater meijs agrt- f^???.io#  
 cola cft. Parabola paftoris & gregis . Ego fumpaitor bonus  
 j & cognofco oucs meas, & cognofcont me mcae. Pa  
 laboladuorumconiugum&eorumpaftorum, vtfit in  
 hoc Carmine,hic vlrinus prseftat caiteris . Nam paftoris  
 perfõnaaptifsimaeei propter caufas quasdiximus,&coa  
 iugalis ratio vaide conueniens,quodconiugum amor ik  
 omnium dulciíimus,ex quo eius imago à iacris (cripto- gp})\*  
 ribusad Chriflum farpè transfertur , vt in Paulo videre £ ^ ¿2

cit, in Efatajin Ezechielejin Ofca. Qapdautcispafitor rex <sup>^ge</sup> <sub>¿</sub>  
 interdum nominetur jiddicendum est pert\* nere ad verbo <sup>^</sup>, <sup>^</sup>  
 jum amatorias btandkias . Sic cairn qui inuicem amant  
 cuiufcumq; iñiordinisiñ! interfefsepe loquuntunfeque  
 ile mutuò 6c blande compellant. Sed oc exucreperfonam  
 interdum liceus<sup>^</sup> uiinducunturperfonati: ¿taque cani  
 cxuiffedici poteft Chrifus hocioco: feqj 3¿ Solomonèy  
 ideft, pacif\* cuñi>&; regemyvti re veracft, nominai Tc. Qnpd  
 fi quis praeterea feiceaueat, ad quod fcriptigenus hoc  
 Carne pertineat isciat, ad drarrmatictptinere genus:  
 Ìd4\* effe in quo Carminis fcriptor nihikinferfatur ipfe, fe<\$  
 folaj perfonacuai inducuntur totani rem gerunt, vt in co  
 meedia rir, ar<sup>^</sup>ue tsagcedia. Ei iicutin tragoedia indurita\*  
 chorus, iic in hoc opere fponiñ Codales, & íponfa; íbeiss  
 induclatque fari, & ehorip3rtesagere, &; taquam irttheatro  
 fingi dicere Sed vtrum feena<sup>^</sup>d eft > locus atq, ue tempus  
 quando ifta finguntuíagiaíqy didíltmukiplex, dee0  
 non idem probatu omnibus. Quibufdam Videtur & locus multiplex &  
 adiononvnius dki, quibus de tempore  
 añentior. fed de loco non poffurn. Omnia enim  
 Hierorolymis Engúruraghautprope Hierofolymas<sup>^</sup>  
 iioceftjinea  
 rumfuburbis, Qüibiis expoñtì<sup>^</sup>fumiani aggrediamur  
 interpretati Carmen de Ghriíto & Ecclefarde qua qui i<i  
 iuerpretamucm valias fetuenrias diukknuir Na ali<sup>^</sup>arq<sup>^</sup>  
 \* G ,£s ijterè

### 102 CA NTAR DE LOS CA NT A RES

vivió bajo las leyes de Moisés. Otros, y éstos nuestros, sobre la Iglesia del Evangelio;  
 otros de ambas. A los cuales yo no sólo me sumo, sino añado algo más a su sentencia. Pues ciertamente, mientras considero todas las partes de este cantar  
 y comparo unas con otras, me parece ver resplandecer en él dos imágenes de  
 dos grandes cosas<sup>42</sup>. Una del amor con que la Iglesia ama a Dios desde el comienzo  
 del mundo hasta el final, y lo amará. Otra del amor que Dios mostró en todo tiempo, y le mostrará a la Iglesia<sup>43</sup>. Por lo cual juzgo que en este cantar se  
 reflejan las formas de los hombres fieles y de todos los buenos que alguna vez  
 fueron o serán, lo cual pertenece a su amor con Cristo y al grado de virtud que

tuvieron, esto es, aseguro que en este libro es explicado de qué manera Cristo se comporte con su Iglesia, desde que comenzó a existir en la tierra por primera vez y se la prometió a sí, hasta que elevada al cielo la tome por mujer. Y así pienso y lo tengo por seguro que toda la historia de la Iglesia militante, en lo que atañe al mutuo amor entre ella y Cristo, se contiene y se explica en estos escritos.

Para verlo sin error y sin confusión conviene advertir, que la edad y duración de la Iglesia se ha de dividir en tres tiempos; uno de la naturaleza, otro de la ley, un tercero del Evangelio y de la gracia. El primero abarca desde la caída de Adán hasta la promulgación de la ley. El segundo llega desde Moisés hasta Cristo. El tercero desde Cristo hasta el fin del mundo. En el primer tiempo los adoradores de Dios que había (pues la reunión de aquellos hombres se dice Iglesia) no tuvieron ninguna ley escrita por Dios. En el segundo, los que vivieron, obedecieron a las leyes de Dios promulgados por Moisés. Los que pertenecen al tercero, trasladados desde las sombras de la leyes a la luz y gracia del Evangelio,

42 Aquí comienza fray Luis la exposición de su doctrina eclesiológica.

43 Nácar y Colunga concuerdan en general con las interpretaciones de fray Luis: «Por su carácter

desconcertante, este libro ha tenido los más diversos comentarios. La exégesis naturalista ve en estos diálogos un mero desahogo amoroso de dos personas que quieren unirse en matrimonio. Los amores tendrían en ciertos momentos manifestaciones lascivas, mientras que en otros serían manifestaciones idealistas amorosas. En la tradición exegética cristiana privó la interpretación *típica*. La interpretación *alegórica* ve en las diversas vicisitudes de los diálogos alusiones a hechos concretos de la historia de Israel, amado de Yahvé. Más verosímil parece la interpretación *parabólica*: se trata de los amores de Yahvé e Israel en un sentido general, sin aludir a medios concretos, históricos en los detalles. Esta panorámica se continuará en

la historia en el «Israel de Dios», que es la Iglesia fundada por el Mesías. Las relaciones entre Yahvé e Israel bajo el símil de un matrimonio son corrientes en la literatura profética a partir de Oseas. El hagiógrafo, pues, recogió esta tradición simbólica -particularmente explicitada en Jeremías y Ezequiel- y le dio una expresión idílica insuperable. En esta dramatización solo debe tenerse en cuenta la acción de conjunto. Las expresiones han de entenderse dentro del módulo de la poesía pura amorosa en el mejor sentido de la palabra. Supuesto este sentido fundamental —amores de Yahvé con Israel como pueblo elegido, con una vocación mesiánica-, pueden darse otros sentidos acomodaticios, como ha hecho la tradición espiritualista cristiana, que ha visto en la trama la relación amorosa de Dios con las almas santas» {*Sagrada Biblia*, BAC, Madrid, 1973, 32a edición, p. 906).

\*

#### KM. IN CA PVT

ijfere HebrasideEccleiaeaqua:fub Mofis legibus vixjt.  
 Ali\* , ijqtienoftrideEcclefiiaEuangdij,, alijdevtraque.  
 Quibus ego tiojiaccedQ;falum,fed aliquid addo amplius  
 ad eoiuiiifèmentiam.Nam iprofe&o dumx>mnes huius  
 Carminis partes confiderò^ curaadhibitaalias cü alijs  
 confero, JiiUM^ideor videre elucentem in eo duarum  
 maximarum xeriiii duas imagines. Vnaamoris eius,quo  
 ecclefiãab éxorHio.víqj adfinem,muaidiDeü.amat,ama  
 turaq; eft,AlxeraTn<eius charitatis, quamOe«speromne  
 id tépus exhibuit,cilq; exhibiturusEcdeüavQuare ludico  
 omniü qui.vncfuafuetút futurivefunt honorum,ac fide  
 lium hommum ratiðne\$,quod pertinet ad pietatcmepu  
 erga Chriftum, Oc ad^gradum quem in virtute renuerunt,  
 tradì in hoc Cannine^ hoc eft , cenfeo in hoc libro  
 explican,quo|ìado fethiilus ergaiiarriEeckiam gèrat,  
 ab eo tempròre,quancío üüainíerrisprimüéífeccepir,  
 &¿ eam fibi deTpónfauif ipfe>, ad id vfq; tempus., quando  
 eandem in eieüim fubiaramaccipiet vxoEèinitaqi totani  
 Ecclefiã militaatis hiftoriam,quodad miitutim inter ip^  
 fam atq; Chrifttmamorerri attmet,his contili eri.&: expli  
 cari fcriptis exifiàmo aepro certo!habèoiQi|pd-vt ilne er  
 rore &c confufianeicernatìjrrattiniaduertéré^ortet, Ecclefiãe\*  
 tatematqueduratiónelii;intraeíre tempora diuidcndam:  
 vnum.naturx,aiteràmJegisvttertiumEuangeli)



atque gratia; Primum ab Adarii pemniiite<sup>^fp^jV^</sup>;  
ad lationem legis. Altemm à Mofcvfqi ad. Chrirtumper\*  
ueniife. Tcrtium à Chrifto vfque ad finem icculi. In primo  
tempore Dei cultores qui erant (eorum cirÉm hominum  
conuentus EcclefiadiciEur,) ^nullárh habuifle diuinitus  
fcriptam legem.. In alterò., ^qui vixerunt, legibus  
à Deo per Mofem latispiÉiifFe . Ad tcrtium qui  
percinent, à ;egum ^mbrisj, ad Suangelij lumen, at-  
. que

### *103 CA NTAR DE LOS CANTARES*

forman la Iglesia que abunda en gracias. Los primeros fueron más imperfectos que los segundos, los segundos más que los últimos. Así, pues, en el primer tiempo de estos tres, que fue como el tiempo de la infancia, Dios trató a la Iglesia como si fuese niña recién nacida y tierna. En el segundo como si fuese jovencita algo crecida. En el tercero, como a la que ya había llegado la edad casadera. Pues así como el varón a quien la niña es prometida para que después madura la tome por mujer, éste por la edad de la niña modera la forma de su amor con ella y, cuando es niña, se muestra blando, cuando es jovencita más amante, ya madura es abrazada con gran amor por el esposo; así Dios a la Iglesia, la cual en sacándola a la luz se la prometió, avanzando el tiempo, esto es, al final del siglo hará matrimonio con ella, la ha seguido con amor variado y ha seguido el curso de su vida con incrementos de su amor hacia ella. Como ella avanzaba en edad, así él siempre añadía algo al amor o, al menos, a la ostentación del amor. Así, pues, en este libro aparece admirablemente descrita la imagen del progreso y de toda esta manera. De donde también el mismo libro, como antes dijimos, se divide en tres partes; en su primera se contiene la manera de la Iglesia constituida en la ley natural, en la segunda se declara su legítimo estado, la tercera pertenece toda al tiempo de la gracia. Y así, las tres edades de la Iglesia se explican con las tres partes del libro. Pero se explican no

de arte que se diga todo lo que pertenece a la Iglesia de cualquier modo, sino que se recuerda sólo lo que atañe a la condición de esposa, esto es, al mutuo amor de Cristo con ella y de ella con Cristo; pues se declara cuál y cuánta haya sido la excelencia de la Iglesia en cada edad y en su virtud, y la beneficencia de

***P K I M V Ai~ toj***

que ad gratiam tranflatos gratijs redundantem confi\* cere Ecclefiam. Primos imperfe&iores fuiÛe fecundis : fecundos poftremis . Igitur in ho rum trium primo tempore quod tanquam infanti^ tempus fuit, ile Ecclefiam Deushabuit, ac fieTet puella modo nata acque tenera . In fecundo ac fi-eifet iuuenula aliquanto grandiufula, In tertio , vteam, quaeiam adnubiem attatemperuencrat. Namquemadmodum cui puella infantala deipondetur vt eam poitea maturam viro, vxorem ducat, is ex aitate puellx amoris fui erga ipfam rationem moderatur, &: cum infantala fé blandum oftendit, cum cadem iuuenula amantiorem, virò iam maturam eximio amore comple&itur : fic Deus Ecclefiam, quara vt primum in lucem eduxit deiponiãuit fibi, maturo tempore , id eftjin fine fatcul i , matrimonium initurus cum illa, vatio amore profequutus eft : & fua: charitatis erga illam incrementis, ipfius fequutus eft curfum aſtatis. Vtenim iJia ſetate pro cedebat, fic ipfefemper aliquid addebat, ad amorem , vcl certe ad oftenſionem amoris,. Huius igitur totius rarionis, atque progreifus imago, in hoc libra mirificè deferipta extat. Vnde & ipfe liber vt fupra diximus, in tres pattes diuiditur: in quarum prima Ecclefise in natucali iege conſtitutſc ratio continetur, in fecunda legitimas eius flatus declaratur, tertia tota pertinet ad tempora gratiac. Explicantur itaque tribus libri partibus , tres vrtates Eccieſiie . Explicantur autem non ita, vt omnia, qua: quouis modo pertinenr ad Ecclefiam dicantur, fed vt ea tantum commemorentur, quae ad iponfas rationéattinent, ideft, ad Chrifli ergaipfam & ipfius erga Chriftü mutuum amorem. Na declaratur quaiis, &: quantafuerit fingulis ſetatibus Eccleſiae 6c G 4 eius

#### 104 CANTAR DE LOS CANTARES

Dios para con ella. Y puesto que toda la excelencia de la Iglesia consiste en dar

culto a Dios, y Dios es honrado por el amor y la fe, esto es, por la recta persuasión

de sí y el amor; la beneficencia de Dios con ella está y destaca sobre todo, en que la protege en los peligros y la consuela en la adversidad; por eso todo

el discurso de este libro versa en demostrar con qué virtudes haya destacado la Iglesia en ambas cosas, esto es, en el conocimiento del bien verdadero

y en su estudio en todo tiempo, y con qué protección fue guardada por Dios y con qué consuelos imbuida y animada. Pues siempre enseña que ella ciertamente destacó en ambas cosas, pero no siempre destacó por igual, sino

que a medida que avanzaba en edad, así avanzaba más en ambas. Y así, como

estas hayan sido cada una de las partes de este libro, las cuales declaran Ja edad

de la Iglesia a la que se refiere, de arte que lo que se ve en cada una de las partes

que dice la esposa o que es dicho por la esposa, contenga queja o invitación o alabanza o ruego, signifique de qué modo la Iglesia haya amado a Cristo o

haya sido defendida y cuidada por Cristo. Todas las partes de este libro contienen

esto al mismo tiempo, esto mismo lo explica cada parte con maravilloso orden y unión entre ellas, y además no recuerdan nada que no pueda ser referido

fácilmente a él. Lo cual quedará claro con la explicación, por lo que oigamos

ya a la misma esposa: *Béseme de besos de su bocca*<sup>1</sup>. En la primera parte de

este cántico como dijimos, se describe la forma de la Iglesia, que floreció en la

ley de la naturaleza, y aquella Iglesia era débil y tierna, como recién nacida.

Por lo cual Salomón, para pintarla saca aquí a una niña, en la simplicidad y candor

de su edad, pidiendo abiertamente los besos de su esposo. Pues el ingenio infantil es abierto y simple e impotente con los primeros deseos, y ella pide no

44 Toda esta doctrina estaba ya en «Esposo» (cfr, Onís, II, 252-266).

**io4 IN CJPVT**

eius in virtute præstantia, & Dei erga ipsam beneficentia. Et quoniam omnis ecclesiam præstantia, in colendo Deum conficitur/Colitur autem Deus charitate, atque, fide id est, re & a deo ipso per suasionem OC amore : beneficentia autem Dei erga illam in hoc maxime constat atque eminet, quod eam tuetur in periculis, & confoletur in rebus adversis : idcirco huius libri tota oratio verfatur in eo, ut demonstret, quibus fuerit ecclesia in utroque hoc est, in veri cognitione, & in studio boni in omni sua aitate eulta virtutibus: quibusque eadeo si præfidijs munita fuerit, è confoleationibus subleuata & imbuta. Docet enim semper quidem ipsam in utroque præstitisse non aique præstitisse semper, sed pro eo quod in astate progrediebatur, sic in utroque profectum magis. Itaque qualia ista fuerint fingulae huius libri partes, quaeque pro caecitiae aitate ad quam se & declarant, adeò ut quod in earum partium lingulis Vel sponfam dicere, vel de sponfa dici conficitur, in qua querimoniam, inue inuentionem, siue laudem, siue precationem contineat, idemne quali ecclesia modo Vel Christum ad amauerit, vel à Christo in ocula, & defensa fuerit significet. Haec firmiter omnes huius libri partes continent, haec eadem in gulas explicant, ordine inter ipsas, atque nexu mirifico : nec praeterea aliquid quod non eo facile referri possit commemorant. Quod « explanatione fiet planum, quare iam sponfam ipsam audiamus <sup>O</sup>/ctf/ffw *me ofculo oris* /«<sup>i</sup>. Prima huius cantici partem diximus, ratio eius ecclesiam quaefio<sup>^</sup> ruit in natura legem describitur, erat autem illa ecclesia, ve potere cens nata, in becilla, atque tenera. Quare Salomon, eam ut adumbret, puellam hinc inducit, pio aetate simplicitate & cadore fui sponfi ofcula aperte petente. Nam pueri lare ingenium apertum est, & simplex & : cu primis desiderij impotens. Petit autem non in ipso vitro in sponfam prouocàs  
" "" kd

### 105 CANTAR DÉLOS CANTARES

provocando al esposo, sino inducida otra vez por él a amar y encendida en el deseo del amor degustado una vez. Pues lo que sigue muestra que percibió antes algún gusto de amor: *Porque buenos (son) tus amores más que el vino.* Pues no diría esto, si no conociera y hubiera experimentado ya cuan dulces sean los

pechos del esposo. Todo lo cual concierta admirablemente con la cosa a la que se refiere. Pues Dios se mostró a los primeros hombres antes de que pecaran, y después de pecar les prometió que de su semilla nacería Cristo, y ello con aquellas palabras que se contienen en el Génesis 45: *Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, tú acecharás su calcañar, y ésta te aplastará la cabeza.* De lo cual resultaba que la esperanza y el pensamiento de su promesa, metido en las ánimas de los hombres de aquel tiempo, y el recuerdo de la felicidad poco ha perdida, que vigía en ellos, encendiera en ellos un gran deseo de ver al hombre, que los libraría de la miseria y los metería en el cielo, esto es, de ver al Verbo divino unido con la carne humana, de cuyo deseo son índices estas palabras: *Béseme de besos de su boca.* Pues la felicidad poco ha experimentada que habían perdido, hacía en aquellos hombres más dura la mordida de los males, y por ello deseaban más ardientemente ser restituidos al estado que habían perdido. Y así, lo que se les había prometido, que renacerían por Cristo, no soportando que esto se difiriera más, como hubiesen hablado antes consigo y con su ánimo muchas cosas, que les sugería en parte el dolor de la felicidad perdida, en parte la esperanza y el deseo de conseguirla de nuevo, fingen estallar en estas voces: *Béseme de besos de su boca,* esto es, danos lo que nos has prometido, comienza ya a aparecer hombre entre los hombres. Obro con audacia, lo confieso, pero tus promesas hicieron que me atreviera. Cuando eres tan amante de mí, que quieres vestir la carne por mí, enciendes de manera admirable mi amor contigo, no continuaste tu amor dentro del 45 Gen. 3, 15; no. 2, como trae fray Luis.

***PRI Mr Ai. 105***

*fcd alias ab eoadamandum indufta,&: fenici deguftati amoris cupidineincenfa.Namamorisguftumaliquem, antea percepífie docet, quod fequitur. Quia mehorafune*

'iberatuonino. Nec enim irta dixiffet, nifi iam cognofceret atq; expertaeflet,quadulciavberaíponñeflent. Qu^onia cum ipfa ad quam referuntur,remirè conueniüt. Etenim Deus primus hominibus)& antequam pccarent, patefecit,&poitquam peccarunt,pollicitus eftfuturum, vt ex ipforum nafceretur Chriftus(emine, idque illis verbis quas continenturinGenefi. Inimicitias ponaminter *Getter*\* te 6; mulierem, Ínter Cernen tuum *Oc* femem illius> tu infidiaberis calcáneo cuis,& ipfum conterei caput tuum. Ex quo fiebat, vt eius promiffi cogitatio & ipes, in illius afta\* tis ho minú incluía animiSj&fceiicitatispauio antèamiTg memorise,qua; vigebat in ipiis,magnumineis accenderei dciiiderium eius videndi hominis, quiipròs liberaturus à miferia,&: in caelum introdufturus erat,id eft,verbi diuini cum humana carne copulati videndi, cuius defrderij **indies funt iftx voces. *OJculetur me ofcuíoorisfuLü&m modo*** experta fclicitas,à qua deciderant,acriorem efficiebat in illis hominibus malorü morfum, *oc* ob eanicaufam fe.rc-> ftitui in cum gradumjquemamiferantjardentius optabant. Itaque quod fibipromiffum fuerat forc, vtper Chriftufti reftituerent,id illiiongus diiferrinonferentes,cum fecum,&: cü animo fuo,collocuti priùs multa cflient, qua? partim amina; foelicitatis dolor,partim eiufdem iterum confequendae ípes, S; deílderium ipfis fuggerebat,inhas prorupifle voces fmguntur. *Ofculetur me ofutlo orisfuhid; cft,pr£Efta* quodnobis espollicitusñnter nomines homo apparere iam incipe. Audader ago,c5fiteor,fed promiffa tua vt auderem,fecerunt: Cum tam mei amans es, vt mei caufa carnem induere vdis,meum erga te amorem miris modis incendis. Non continuati ipfe intra pc&us amore G 5 tuum

#### 106 CA NTAR D E LOS CA NT ARES

pecho, sino atestiguaste cuánto me amabas con promesas muy bondadosas, no

puedo retener por más tiempo metido en el ánima el deseo de ti, por el que me atormento. Rompe todas las tardanzas, esto es, *Béseme de besos de tu boca,*

esto es, acerca tu rostro a mi rostro, esto es, para interpretarlo una vez más, hágase

carne tu Verbo, lo que Juan dijo simplemente<sup>46</sup>. Y así, la primera Iglesia, encendida por el gran deseo de ver a Cristo, que encendía en ella tanto la grandeza de la cosa prometida, como la dureza del dolor de la felicidad perdida,

pide con estas palabras la madurez de su encarnación, que significa apta y figuradamente con la palabra "beso". Como en el beso la cara se aproxima a la

cara así en la encarnación el Verbo de Dios se une con la carne<sup>47</sup>. Y no sólo pide

la madurez de la encarnación, sino, según creo con certeza, también pide que aquel don más rico del Espíritu Santo le sea infundido, para borrar no sólo

la culpa del pecado, sino también el placer y los deseos malos, abolirlos y extinguirlos propiamente en gran parte, en lo cual está la perfección de su santidad.

Ese don, apenas visto antes en la tierra o quizás ni siquiera eso, fue entregado

a los fieles en gran abundancia tras el nacimiento y ascensión de Cristo a los cielos. De él, como pienso, se escribe<sup>48</sup>: *No había sido dado el Espíritu,*

*porque Cristo todavía no había sido glorificado.* Por lo cual los que piden este

don quieren también al mismo tiempo que el Verbo de Dios se haga carne, porque el Verbo hecho carne, esto es, Cristo pidió este mismo don al Padre, para que lo infundiera copiosamente en los ánimos de los suyos. Y el efecto propio y la función de Cristo no sólo es purificar a los suyos de los pecados, sino

vestirlos también de la virtud, la cual trae una santidad eximia juntamente con la ruina y casi muerte del hombre viejo. Y así como es propio de Cristo otorgar este don a los hombres, así los deseos de todos los hombres, que quieren

ya ser salvos e incólumes, se refieren a la consecución definitiva de tal bien,

porque en él está el fin y la perfección espiritual de toda la vida. En estas circunstancias,

la Iglesia al comienzo dice recta y ordenadamente aspirar a esta <sup>46</sup> Jn. 1.

<sup>47</sup> Fray Luis dice esta misma idea en «Fases de Dios»: «Y este fue el apareamiento segundo, cuando nació de nuestra carne y conversó con nosotros, y viviendo y muriendo nuestro bien» (Onís, I, 84).

<sup>48</sup> Jn. 9. No se encuentra tal cita en el lugar indicado por fray Luis, sino en el capítulo 14 *adsensum*.

**ioŧf IÑ Q'AT'VT**

tuum, fcd quantum amares me teftatus es promhsis h£

gifsimis,nó queo ipià defidcriu t'ui,quo diicrucior^nclufum

animo diuti\* tenere.Rupèomncsmoras,ideft,0/ci#-

*lare me ofcttlo oris t<< hoc est, ori meo os tuū admoue, id est v.*  
 t f^piūs interpreter, fiat caro verbū tuū, quod Ioānes firm  
 pheiter dixit. Itaq; prima Eccleila, Chrifti vidēdi máximo  
 inceniā defiderio, quod incēdebat in ipfa, tū promiffio rei  
 magnitudo, tū de amina foeiicitate doioris acerbitas, petit  
 his verbis matu ritate incarnationis eius, qua ofculi vo  
 cabulo, figura tē & aptē figmficat. Nam fku t in ofculo os  
 admouetur ori, fic in incarnatione verbū Dei coniúgitur  
 cú carne. Nec foKi maturitatē petit incarnationis, fed vt  
 ipfe quide arbitror, illud etia Spiritus fan&i vberius donū  
 infundí libi poftulat, quo nõ tantū peccati deletur culpa,  
 fed etiā mala libido, cupiditatefq, -ex ea prauaynagna ex  
 parte abolétur acpropèextinguutur, in quo ipfius ià&ita  
 tis abfolutio confito. Nam id donū vix antea in terris vifum,  
 aut fortasè ne vix quidem antea vifum in terris, poft  
 Chriſtū natiū &: fublatur in cglū, larga manu fidelibus est  
[collatuhominibus](#). De eo enim, vt exiftimo, fcribitur. Nō  
 ' erat Spi ritus datus, quia Chriftus nondum erat glorificatus.  
 Quare id donū quipetunt, fimul etiam volūt verbū  
 Dei vt caro fiat, quia verbum caro faci:um, id est, Chriftus,  
 id impetrami a Patre donum ipiitm, vt copioiè in ánimos  
 fuorum effunderet. Est enim Chrifti propria erTe&io atq;  
 functio, fuos non mudare folūm à peccatis, ícd etia ea induere  
 virtute, qu# cu veteris hominis ruínala: propè interitu,  
 eximiā quanda aiFerat fan&itate. Atq; quemadmo  
 dñproprium Chrifti est, id vt donū hominibus tribuat, ñc  
 omnia vota hominū, qui modo fatuos fe & incólumes  
 efle cupiunt, eo funt referenda, id vt bonu aliquando con  
 fequantur; quod in eo totius vitx ipiritualis abfolutio, atque  
*ñnis üt* confitutus. Quæ cum itafehabeant, rcdè  
 atque

#### 107 CANTAR DE LOS CANTARES

comuni6n de eſpíritu, y pedir el bien que los que lo consiguen viven una vida

celeste en la tierra, el cual don ſignificó muy aptamente con el nombre de "besos".

Pues en el beso hay cierta comuni6n de eſpíritu, y los que se besan mutuamente,

traslada cada uno su ánima al otro. Pues ese don pide la Iglesia, en el cual ve puesta toda la esperanza de su ſalvaci6n y libertad, y el cual desea ſobremanera

por esa causa. Así, pues, pide al mismo tiempo la encarnaci6n del



Verbo, que se expresa muy aptamente en la unión del rostro con el rostro, y la  
comunión del Espíritu Santo, la cual es significada en la comunión de  
ánima,  
que se da en la unión de besos. Pero añade la causa de que lo suplique tan  
deseosamente,  
diciendo: *Porque buenos (son) tus amores más que el vino*, esto es,  
porque sabía cuan dulce fuese Dios y cuan digno de ser amado, como poco  
antes había aprendido puesta de prueba en el paraíso; y lo conocía ya más  
claramente  
por la comparación con los bienes terrenos, de los que había percibido  
algún sentido, luego de ser arrojada del paraíso. Llama figuradamente vino  
a estos bienes terrenos porque nos hacen ebrios y nos ablandan con placer  
vacío.  
Y así, le angustia el recuperar el antiguo trato de amistad con Dios y,  
porque  
entiende que esto no puede serle restituido sino por Cristo, pide que Dios  
le bese, esto es, desea muy ardientemente que nazca el Verbo hombre y el  
santificador  
de los hombres. Mas Icuán cuidadosamente Salomón se atuvo a la  
alegoría y a la sentencia en este lugar hablando de pechos<sup>4</sup>?! Pues a la  
doncella,  
cual es la que aparece, le va bien acordarse de los pechos, y muy aptamente  
significa con el nombre de pechos a la providencia de Dios para con los  
hombres  
colocados en el paraíso. Pues así como los niños chupan los pechos y se  
alimentan con ellos, así los hombres recién nacidos son alimentados y  
educados  
con la preocupación y providencia de Dios.  
Pero continúa: *Al olor de tus ungüentos buenos*. Había dicho que deseaba  
la llegada de la encarnación y la comunión del divino Espíritu, porque  
había  
experimentado en el paraíso cuan suave fuera estar siempre con Dios, y  
ahora  
trae otra causa para desear la misma llegada: y es que había recibido algún  
49 Fray Luis no recoge aquí la interpretación de algunos Padres que toman  
«pechos» por los testamentos,  
que ambos respiran el celestial amor del Esposo Cristo, como prometido al  
mundo en el Viejo, y  
como dado en el Nuevo. Pueden también denotar que la palabra de Dios en  
ambos forma como dos manantiales,  
de donde corren las aguas saludables, que resurgen hasta la vida eterna,  
más gustosa sin comparación,

que lo que desea la carne, y cuantos placeres nos puede suministrar el siglo (nota del P. Scio).

### **TRi MVM. ic7**

atque ordioelxcleifain fui initio ad hanc fpiritus CQmu'  
nioné aÍpira&e dicitür;idq; bonü expetere, quod qui confequuntur  
viufiaeleftemin rerris viuunr ,quod donüvalde  
quidéaptèorculorumfigiificauitnGrniie.Nain oicu  
lo fpiritus cOmüdioquasdáct.QuiJcnim fe mutuò deof  
culàtur, anitial vtrqueinaiterútraasfetuncldergo illa  
Ecciefia donü flagitat, in quo omn; lux iibertatis atque  
falutis fpem fita eÍfe videt,quodq; i)b eà caufam fummoperè  
defidctat. Plagi cai igitur vna =£mul., te iric&riationè\*  
verbi,qux in coniun&ione oris cum ore apti&irrie exprimimr,&  
commnionèSpiritus fan&ti, qua: comunione  
anima^quae coniüdis exiftitofeulis %mficMur,Scd&;cur  
id ta ftudiofé efflagitet caufam fiibij ciudiecs i^iahklliora  
fuatybera tuayinolà eit,quia,vt paulò ante ihparadifo con  
fiituta experimento didicerat, feiebat quám eÍfet dulcis  
Deus,&; qua amari dignus:idq,- ap'ertiùs ía cognolcebat,  
ex coliationead terrena bona,quorü aliqu\*5 ienfumper\*  
ceperat è paracUfopòftqua eìcita fuit.Quae terrena cucia  
bonatranflatè^vinu nominat,quodebrios nos reddar, oc  
inani voluptate ckouilceant jltaq? necefsitudinis cu Deo  
pritinü vfum fibiÿeftrtuipercupit:6; quoniam id nifi per  
Chriftüfibi nó eÍfe ieftituendü iatdligitjòfcularifibi darià  
Deo pctitjideftjVérbü homineA Homiriüfandificatore .  
nafci,ardetifsimè^|)tat.Atquaat:curaiè,8<alkgon&e, &c  
fentéuafexuiu&S&omóiioc íniocóVberü voeabulum  
inferés.N&puelíaquáalis eÛ equaeinducitur, vberü meminifle  
decet, &; Dei erga no mines in paradifoconftitu--  
tosproidentia, aptifsimèvberumtlgnificatur nomine,  
Nam vt pueri vbera fugunt, eoquealuntur: ìiciUa curatione&  
proidentia Dei, homines modo nati,alti &  
**cdu&i funt. Sed pergít , Fragranti\* \nguentt\$ optimi\* .** Dixerat.  
mamritatcm incarnationis,5; communioné diuini  
ipiritus optare fé , eo quod, quafá ìfuaue eÍfet verfari  
femper

### **108 CA NTAR DÉLOS CANTARES**

rumor de la excelencia del futuro Mesías, el cual rumor superaba con gran distancia

a todas las buenas esperanzas. Pues Dios le había significado, que un

futuro Mesías, no sólo la libraría del pecado, sino también la llevaría a la mejor  
felicidad tiempo ha perdida. Así, pues, llama figuradamente fragancia de  
olor a la promesa y fama difundida del Mesías, (pues la fama es comparada  
por Salomón con las cosas olorosas también en otro lugar, donde dice<sup>50</sup>;  
*Mejor*  
*es el buen nombre, esto es, la fama que los unguentos preciosos*). Y dice  
que ella  
aventaja a los mejores unguentos, esto es, que supera todas las esperanzas y  
opiniones de los otros bienes, aunque sean grandes. Con razón la Iglesia se  
acuerda del olor del esposo, porque en aquel tiempo Cristo sólo era  
conocido  
por un tenue rumor, esto es, por oscuras promesas y casi de nombre. Y la  
misma  
esposa declara lo que decimos que el nombre de olor es trasladado para  
significar el buen rumor de Cristo esparcido entre las gentes, cuando añade:  
*Ungüento derramado tu nombre, por eso las doncellas te amaron*. Pues  
aquí es  
interpretado el olor que había nombrado antes. Y toda esta oración puede  
ser  
distinguida así: Tu olor o, a la letra del hebreo, por tu olor, que aventaja a  
los  
mejores unguentos; y antes de terminar la frase, la corta; Ungüento  
derramado  
tu nombre; y luego vuelve a lo anterior y añade: Las doncellas te amaron,  
para que el sentido sea: por tu olor, con el que vences a las cosas más  
olorosas,  
las doncellas te seguirán con sumo amor. Y si alguien, dice, me pregunta  
cuál  
sea este tu olor, respondo: unguento derramado tu nombre, esto es,  
ungüento  
ampliamente oloroso, que digo, es la fama de tu nombre, y el cual también  
ha  
de ser llamado nombre, a saber, Mesías, esto es, Cristo, o sea, rociado con  
ungüento  
y ungido. Y estas doncellas, que se dicen amar al esposo inducidas por  
<sup>50</sup> *Eclesiastés, 7>2*.

**io8 IN £ A P V r**

femper cum Deo, in paradiso experta fui fFetmunc auto»  
aliam adféc caufam, quare eandem iilam maturitaté defidereneaque  
cft, quia ícilicet rumore no nulla acceperat  
de prseftiitia futuri Mefsiae, qui rumor omnes bonas fpcs,  
longo interuallo fuperabat. Na ilgnificauerat illi Deus futurum Mefiam,

nó folùm, qui ipfam à peccato liberaret,  
fed quietiam reuocaret ad foelicitatem longè amii Ta pòtorem.  
Eam igitur promiffiones & de Mefsia fparfam  
famam jtranilarè fragraatiam odoris vocat (Fama enirrt  
cum odorai is rebus àc alibi à Solomone conferme, qua di  
*Ecck. j. cit.*, Melius eli nomen bonum, id est, fama qua vnguenta  
prctiofa}. Et eam optimis prseftare dieit vnguentis, id eriy  
aliorum quaniuis magnorum bonorum, opiniones omnes  
acque ipes fuperare. Iure autem Ula Ecclesia meminte  
odoris fponfi, quia illo tempore Chrius, tenui rumore  
quod<sup>3</sup>, id est iob fcuris promiis, 5£ quafide nomine tan  
tum [cognofceba. tur. Quod](#) aut-e dkimus fragrátice nome  
ad bonum rumorem de Chriito in vulgus fparfum (igniti  
candum trans ferri, ipià declarat fponfa^cum addit > *Oleum  
efflifum numentuum, tdeo adolefctntu Uàtkxeruntte. Nani hic*  
interpretatur quam fuperiùs fragrantiam nominalTer.  
Itaque tota ifta oratio ile potest diftingui. Fragraiffia tua,  
fiue ex Hebraico ad verbum. Ob fragrantiam tuam, que  
praeftat optimis vnguentis. Et anfequam orationem abfolua.  
t. interferit. Nam oleum est Tufum nomen tuum. Ac  
mox redit ad áfcperiora atque fubijcit. Adoiefcentulaj  
dilexerunt te. Senile vt fiu Ob fragramiam tuam, qua  
ies odorariffimas vincis, fummo te adokfcemute amo  
re profequñxur. Quid fit qui Sjinquirmerogetjqua ílittua;  
Ma fragrmua, re% ondeo, Oleum eíFuíüm numentuum\*  
id est yoleum late fragrare, quod dico, fama nominis tui  
euypfumque etiam quo nominandus es nomen, Mef-  
fas fciiiCft, hoc eli, Chrius^id est ei^oko purrus, atque  
vn&a&

#### 109 CA NTAR DE LOS CA NT A RES

el olor que él despide de sí, significan a la Iglesia, como parece a muchos.  
Pues  
como Cristo es llamado al mismo tiempo sacerdote y hostia, pastor y oveja,  
la  
Iglesia, que es su forma múltiple, tiene nombre múltiple. Y viene bien que  
la  
Iglesia de esta edad sea llamada doncella, para explicar así su edad débil,  
esto  
es, para entender su rudeza e imperfección en el conocimiento de Dios. Pero  
hay otros que quieren significar con el nombre de éstas a las gentes ajenas a  
la  
Iglesia, pero que alguna vez vendrán a ella, de las cuales gentes,  
conmovidas

por la suavidad del olor de Cristo, esto es, incitadas por la fama y  
 celebridad  
 de su nombre, veían que aquella Iglesia surgiría para amarle alguna vez. Y  
 lo  
 que sigue: *Llévame en pos de ti, corremos*, es más coherente con la primera  
 interpretación.  
 Pues al pedir ser llevada, significa claramente que por ese tiempo  
 era más débil en el amor. Después, recogidas mayores fuerzas de amor,  
 hecha  
 más fuerte, no permanece hasta que el esposo la lleve, sino que ella misma  
 lo  
 busca por todos los rastros. *Llévame*, dice; unos toman esto como dicho no  
 tanto con la significación de desear, cuanto en el sentido de predecir lo que  
 vendrá, de este modo: Como veo, dice, y como yo misma colijo de tus  
 promesas,  
 cuando suceda que me lleves, esto es, que me levantes alguna vez a mí  
 arrojada ahora de un altísimo estado de felicidad y tirada miserablemente  
 por  
 tierra, y me unas altamente contigo naciendo tú de mí mismo, *en pos de ti  
 corremos*,  
 esto es, te seguiremos en agradabilísima carrera. Lo cual sucede en  
 tiempo del Evangelio; la Iglesia lo predijo con estas palabras, previendo  
 entonces  
 el ardor y el deseo de los hombres del tal tiempo para con Cristo. Y no solo  
 previo el deseo de seguirle, sino también la innumerable multitud de los  
 seguidores, y por eso cambió el número del verbo. Pues, como dijese  
 primero  
 en singular, *llévame*, después puso, *corremos*. Para mostrar que  
 innumerables

### **JP XI MVM. 109**

vn^us. ÀdolefcentuAue porràiftai,quaedkutitur amare  
 iponfum odore quem ex fe iik fpirat inductavpfamiigni  
 ¿caneEcelefiam,vtnonnullisvidetur. Sicut enimChrifthus,  
 idem &c facerdos fchoftia : paita r,atqueouisvo campire  
 Eccleila quod cius ratio muhipiqx fit,céfetur mpitiplici  
 nomine. Congruitautem,vt huius gratis Eccleila  
 adoleicentulanominetur, vt eius iic explieetur infirma  
 xtas, id eft, vt intelligatur eius in cognoicédo Deum imperfectio  
 atque ruditas.Sedalij funr,quiharum nomine,  
 gentes figñificatas voiunt ab ecclefia alienas/ed aliquan-  
 Uo in Ecclefiam venturas.à quibus gentibus Chriffti odoris  
 fuauitate pcrmods,ideft,incitatiseiusnominis celebritatc

atque fama, ipsum amandum aliquando esse illa  
oriens Ecclesia videbat. Sed quod *fequhur. Trahe me* ;>ojl  
*te^currem^s^m^ps* cu priori interpretati one coheret. Nam  
in eo quod petit trahifé, fatis ìgnificatrfepetidtemporis  
infirmiorè esse in amando. Ead^m enim poftea, charitatis  
maioribus collectiis viribus, valetior esse&a no. manet du  
fé sponfus trahat, fed ipfàiiLum omnibus vestigijs perquirat,  
Tr\*fa»íí,mquit, Quidam hoc, nontà in optandi lignificato,  
qua in pra;dicendi quod futurum essetfenfu di&fi  
accipiut,hoc modo: Vt video,inquit, & vt ipià colligo ex  
tuis promissis, futurü est, vt me trahas,id est, futurum estjVt  
me n une decaidísimo felicitatis gradu deturbatam,& ad  
humum miserèalliam, aliquando ipseerigas, &¿ tecum  
ex me ipse natus fumme coniungas> quod cuna accidente  
*pojlr eem-remus. id est>tt* fequemur contentissimo curfu.  
Quod *O*caccidit temporeEuangelij :cuius temporis hominimi  
erga Ghriftum ftudium &: ardorem hxc iam rum  
Ecclesia prasnideris , istis verbis praedixit, Nec ftudiunt  
foiùm pra-oidk infrequendi-, fed etiani fequentitism innu\*  
mcrabiem multitudinem,ideoque verbi mutauit mime  
rum.Cum *omm* fri *mmn* fing&laridkiffet *rTrabeme}* pò\*

#### 110 CANTAR DE LOS CANTARES

hombres seguirían a Cristo nacido en la tierra, como se escribe en Juan?1:

*Y si*

*yo fuera exaltado de la tierra, lo atraeré todo a mí mismo... Y si el grano  
de trigo*

*cayendo en tierra muriere, traerá mucho fruto.* Torna a su amor, muerto y  
llamado

de la muerte y recibido en el cielo, a todas las naciones del orbe. Pero  
también

se debe decir, que la llegada de los hombres a Cristo es por el Evangelio,  
no sin causa llamado con la palabra "carrera". Pues los que seguían a Cristo  
antes de que hubiese aparecido en la tierra, lenta y en cierto modo  
perezosamente

le seguían, impedidos por los impedimentos de las cosas terrenas; pero  
después que le vieron los hombres y resonó en sus oídos su voz52: *Quien  
quiera*

*seguir tras de mí niegúese a sí mismo, tome su cruz y me siga.* Y aquéllas  
en primer

lugar: *Venid a mí todos los que trabajáis y estáis agobiados, y yo os  
aliviaré;*

después que llegaron, digo, estas palabras a los oídos de los hombres,  
innumerables

comenzaron a seguirle con gran alegría, desnudos y libres de todos los pesos terrenales dejados, como se hace en la carrera<sup>53</sup>.

Pero continúa: *Metióme el rey en su retrete: regocijarnos hemos y alegrarnos*

*hemos en ti; membrársenos han tus amores más que el vino. Las dulzuras te aman.*

Algunos quieren que estas cosas sean dichas por las doncellas, pero juzgan mejor

los que las refieren a la esposa. A su vez otros las toman, como si se supiera

una condición, y se haya de entender de esta manera: aunque me meta el rey

en sus retrete, sin embargo regocijarnos hemos y alegrarnos hemos en ti.

Como

si diga: Prefiero ser amado por ti que por un rey, y ello lo considero más.

Pero más simplemente se entiende sin condición alguna. *Metióme el rey*: el verbo puede ser tomado como está o entendido por futuro. De la primera manera se significa la felicidad de la vida pasada en el paraíso, y por tanto es

como si la Iglesia dijese: "Yo que agora deseo ser traída por el esposo, entonces

fui introducida por él en la alcoba, esto es, admitida a sus mayores placeres.

Mas

51 Jn. 12, Cita aglomerada de varios lugares del capítulo,

52 Mt. 16, 24.

53 Vemos muy bien explicada esta carrera de los hombres hacía el Deseado en «Amado» (cfr. Onís,

III, 112-116).

**no IN QAWr**

ftca intullt,C«rrmfif5. Quo doceret,innumerabiles futuros

nomines, quinquatum interris Chtiftum fequentur,

*IQMU 12\** £j c u t a-pU(j ioanném fcritur. Et ego fi exaitatus fuero à

terra omnia uaham admeipfum.Etilgranum frumenti

cadens in terra mortuum fuerit,muitum rru&um afferet

Conuertit enim ad amorem fui, mortuus, &: à morte excitatus,

oc incaeium receptas omnesorbis nationes. Sed

6c illud non dici non debet,acceíiumhominum adChri

Üum per Euanglium, non fine caufa curius uocabulum

nominatum.Namqui Chriitnm fcquebantur,anteqnam

ipfc apparuííet in terra, lente, ¿¿quodammodo pigre fé\*

quebantur ipfum, praigtatuati terrenatum impedimentis

rerum : at poftquam viderunt eum nomines, oc in eo-

*Mattb.iC* rum auribus uox ilia eius in fonuit, Qui uult venire poft

me abneget fernet ipfum, toliat crucem fuam & fequatur me.  
iUaque in primis. Venite ad me omnes qui laboratis  
& onerati estis, & ego reficiam vos, hanc inquam  
postquam ad aures hominum peruenerunt, voces, innumeri  
ipsum omnibus terrenis abiectionibus ponderibus expediti  
Se nunc di, ut incursum fit maximum a feilinatione fequi ceperunt.  
**Sed pergit. Introiit me Rex in cellari\* [uay exultabimus,  
& r Utd bimur in te. Memores l>berum tuomnj fuper YwHm  
re Bidingwte. Hec ex persona adolescentularum quidam  
dici volunt, fed melius iudicant, qui ad personam ea referunt,  
Rufus ea aliqui accipiunt, quasi subfit conditio  
supplenda, Oc subintelligenda in modo. Etiam ille introducat  
m Rcxm cubicula sua, tamen exultabir nus, dc  
lanabimur in te. Quae ille dicat. Malo diligi abs te, quam a  
Rege, idque pluris facio. Sed simplicius intelligatur fine  
**aliqua conditione, Introduxit me Rex/idv exbum, Y zi potest**  
accipi ut est, uel intelligi potest pro futuro, priori  
modo significatus; antea das in paradiso uita: foelicitas,  
estque perinde » ac si Ecclesia dixisset, Ego ipse qua: trahi  
ab**

#### *Ili CANTAR DE LOS CANTARES*

!oh miserable mudanza de la vida!, ¡cuan presto perdí ese bien! Pero  
aunque lo  
haya perdido, lo recuperaré de nuevo: *Regocijarnos hemos y alegrarnos  
hemos en*  
*ti*, esto es, seré restituida a mi primera felicidad, y cuando ello suceda,  
*membrárenos*  
*han tus amores más que el vino*, esto es, no se me escapará del ánimo  
el recuerdo de su placer; sino quedará siempre fijo en él y no será borrado  
con  
el sentido de ningún otro placer, *los rectos te aman*, esto es, pues es recto  
que  
todos te amen con amor ardentísimo". Pero si por enalage de tiempo se dijo  
metió en vez de meterá, la Iglesia se promete lo que desea, por la  
naturaleza  
del deseo vehemente, pues lo que deseamos ansiosamente, nos persuadimos  
fácilmente de que lo conseguiremos. Pero había deseado la esposa ser  
llevada  
por el esposo, esto es, aquella naciente Iglesia consciente de su debilidad  
había  
mostrado con aquellas voces su deseo de ver a Cristo. Por lo cual ahora  
convenientemente  
se dice esperar lo que había deseado, esto es, prometerse de que



Cristo alguna vez la meterá en sus retretes y no la engañó su esperanza. Fue introducida, pues, por él después de que creció primero en la ley, después en la gracia del Evangelio, y finalmente ha de ser introducida en la vida inmortal, donde están los retretes del esposo repletos de los bienes, con los que solamente se vive bien y felizmente. Los que son metidos a los tales retretes así gozan y se alegran, que no quieran acordarse más de ningún otro bien; por nada consideran los demás bienes; todas las otras cosas les son putrefactas y despreciables. Sigue: *Morena yo, pero amable, hijas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.* En hebreo, *morena y amable*, "y" por "pero", como todos los intérpretes consienten en este lugar. Mas mitiga la inverosimilitud<sup>54</sup> con dos semejanzas, esto es, hace probable la novedad de la sentencia con dos cosas traídas y recordadas, las cuales son deformes en el exterior y muy

54 La palabra griega significa «inverosímil, increíble, no presentable».

### <P R I M V M. in

ab iponfo, nunc cupio, olim introdu&a áb ipfo fui in cubkulum, id eft,adfummas fui admifia votuptatcs. At ó vi txcommucationemrnifcram,vtbreuiid amili bonum. Verum vt amiferim, tamen itcrura recuperatura fun% **Nani exultahimus e&\* Utabimurm teyid eft,futurü eft, Vt mese priftinic feeiicitatireftituar, id autem cum acciderit, Me\* **mores trîmus 'ibcrum tuorum fupcryimm, id cft, non mihi ex animo effluet cius voluptatis memoria, fed hajrcbit ia ipfo fixa femper,nec vllius aiterius voluptatis fenfu *delebitur.* Afam *reali dtiìgunt te*, id eft,nam rc&um cft, v t omnes te ardétiísimo amore diligant. Sin autem tempòris enat\* lage,pro introducet,di&um eli introduxit,fibi pollicetur Ecclefiaquodoptat, cxdefiderij vehemètis natura. Nam qua; cupide optamus, ea nos cófequuturos fore facile no bis periudemus. Optarat autem fponfa trahi ab iponfo, id euyila oriens Ecclefia fiur infirmitatis confeia, iliis voxibus fuum Chrifti videndi deliderium oftenderat. Qua-  
•re nunc confentaneè iperarc dicitur, quod optarat, id eft, fibi promitterc, forò vt ipfam aliquando <Chriftus in fua****

cellaria introducat, nuceamfuat'efeliit fpes. Introducía enim ab ilio futi poitquamadoleuit, primo ad legé, deinde ad gratiam Euàgelijreftque demum ad vitam introducenda immortalẽ, quæ funt fppnfi cellaria, ijs referta bonis quibus folis bene beatèque viuitur. In quibus cellarijs qui introducuntur ita gaudet, & cxultant, v t nullius aiterius boni ampliùs meminifle vclint > pro nihilo reliqua bona ducantj Vniucrfa alia puteant ipìls ac fordeát, fequitur. *Nt%ra fum fed formofa fiii& Hieruftlcm ficut ubemaculá Cedtr petit felles Salomoms.* Hebraicè. Nigra Ò& formofa, & pro i^cd, vti omnes interpretes hoc in loco confentiunt, At7^ <™&«VCT7\<Xduabus fimilitudinibus mitigar, id eft, nouitat e fentéti^ reddit probabile duabus addudis, & commemoratis rebus, quæ extrinfecus deformia iut, inter3 autem

### 112 CANTAR DÉLOS CANTARES

ricas en el interior. *Morena yo, pero amable:* la Iglesia había dicho que esperaba, que Cristo la introdujera a sus bienes, esto es, la restituyera al mejor estado perdido, pero al decir esto le sobrevino el miedo nacido de la consideración de su estado presente; pues ¿a quién convencería de que los hombres, que poco ha fueron expulsados del paraíso por la mayor culpa de ellos y arrojados a las mayores miserias, no solo saldrían de las miserias, sino también llegarían a la vida feliz, esto es, rebosarían en todos los bienes? Así, pues, sale al paso de este temor y se afirma contra él, así diciendo: *Morena yo, pero amable,* esto es, aunque morena de aspecto, esto es, desnuda de los mayores bienes y sometida a las mayores miserias, nadie desespere de mí porque fui hermosa y lo seré otra vez, y no solo esto sino también ahora soy amable interiormente. Pues hay algo en mí, que agrada a Dios, regalado a mí por el mismo Dios. Y siempre en la Iglesia floreció la fe y la caridad, pero la Iglesia del tal tiempo se confiesa morena, porque estas virtudes eran más oscuras y menos acabadas y menos perfectas en aquel tiempo.

Y continúa: *No miréis que soy algo morena, que miróme el sol: los hijos de mi*

*madre porfiaron contra mí; pusiéronme (por) guarda de viñas: la mi viña no guardé.*

En hebreo a la letra: *No me despreciéis por ser morena, porque miróme el sol,*

*los hijos de mi madre porfiaron sobre mí; pusiéronme (por) guarda de viñas; la*

*mía, digo, no guardé.* Con lo cual esta persona fingida de la esposa, y aquella

naciente Iglesia hablando bajo aquella persona, mientras defiende su color, se

confirma más y más figuradamente para bien esperar. Pues dice: "Aunque, como dije, soy morena, no soy sin embargo deforme; una cosa aparece en mí,

otra se oculta, lo que sucede también en otras cosas, por lo cual nadie me juzgue

por la parte exterior del cutis, ni me desprecie porque esté en cosas desgraciadas

y miserables, pues estoy llena de esperanzas. Añade que esta miserable apariencia

de mi condición no la tengo por naturaleza, pues no soy desgraciada por

**ITI I N p A P VT**

autem valdè *rpQciof&.NìgmfumfidformDfa*, dixeratilla Ecclesia

fé iperare futurum, vteam Glitiflus ad fua bona inr

troduceret, hoc eft, in ftatum refiatueretamifíó meliorc,

ièd ei ifta dicenti metusfuboituseft^ ex prafcentis fui flatus

confiderationeprofe&us. namcui perfuadereturfuturum,

vthomines,qui modo maxima ipforum culpa ex\*

pulii è paradifo eifent, & in máximas miferias proic&i, è

ijs miferijs non iòlùm emergerent, fed etià ad vitam beatamperuenirent

jideft,omnibusbonis circiimfluerent.

Idi igitur timori òccurrit,fequcaduerfus ipfum confírmatele

dicens, *Migra fum fed formofa*, id eft, ctii,in ipeciern

nigra fim^ioc eft, nudata firm maximis bonis, &: maximis

miferijs fubie&a,tamen ob id de me deiperet nemo,nam

& formofa fui,&: item futura fum formoià,nec idfolùm,

*fcd&c* nunc fum interius formofa. Nam eft aliquid in me,

quodDeo placeat,abipfomihidonatumDeo. Sempcr

enim in Ecclesia fides atque charitas viguit, fed quia ea

obfcuriora,illo tempore &: minus abfoiuta,minus perfetta

erant, ideò eius temporis Ecclesia fe nigram eífe fatetur.

**Sed pcrgit^Nolitemeconfiderare cjuUfufca fum> quiadeco'**

*¡orami me Sohfilüimarris me&pttgnáuerunt contra me^pofuerunt  
mecuílodeminlfmeís;)ine4m meamnon CHÍiodm.HcbmÍQC ad  
verbum. Ne defpkiaus^uode^ffibnìgra^quta afpexit me Solfüij  
matrismedi irati funt inme^fùerunt mecuflodem in)>tneis>ì«  
neam me<tm,me<tminqu>tm non cufloditn. Quibus,hasc iponfas  
induct;a perфона, 3c illa oriens Eccitila lùb ea perфона loquens,  
dum fuum colorem defencìit, fé figurate ad bene  
iperandum magis atque magis confirmat.Nam inquit.Et  
ii vt dixi,nigra fim,non fum tamen deformis,aliud in me  
apparer,aliud latet,quod item alijs in rebus accidit, quare  
nemo de me de fumnia cute iudicet, neq\$ ob id quis me  
defpiciat, quòd in rebus verfer serumnoíls *Se miseris. Na  
Ipe valdè locupks fum,Àdde qupd hec mea? conditionis  
mifera**

### 113 CANTAR DE LOS CANTARES

naturaleza de arte que no pueda librarme de la misera, sino que llegué a la indignidad

de esta suerte de vida por fraude"; y expone el engaño, pues dice:

*Los hijos de mi madre.* Pues así llama a los ángeles apóstatas, porque fueron

creados y engendrados por el mismo Dios Padre al mismo tiempo los hombres

y los ángeles. Aquellos, pues, dice, *lucharon o airáronse contra mí.* Esto es, llenos de odio y envidia contra mí, maquinaron su engaño contra mí, y al

final me vencieron, me arrojaron vencida del paraíso, arrojada y expulsada me pusieron a la guarda de las viñas, esto es, me llevaron al sol y al polvo de

esta vida fatigosa y miserable. *La mi viña no me guardé,* porque perdí aquella

vida feliz, muy semejante a la celeste, que llevaba en el paraíso. Y añade: *Enséñame,*

*¡oh Amada de mi alma!, dónde apacientas, dónde sesteas al mediodía; porque*

*seré como descarriada entre los ganados de tus compañeros.* Y había dicho la

Iglesia que por engaño de sus hermanos había caído en el pecado, y por ello arrojada del paraíso y hecha guarda y cultivadora de las cosas terrenales, había

contraído la negrura por la misma condición penosa de la vida; y había nombrado

con nombres trasladados de calor y sol la tal miseria de su vida. Así,

pues, porque se veía tostar por el sol meridiano, esto es, picar y quemar con

los mayores males, tornada de nuevo a su esposo pídele que le enseñe en qué lugares sestea al mediodía, en cuya sombra evite los mayores calores, donde lleve una vida lejos de los lugares de la misera y del trabajo, esto es, pide con ardentísimos votos que le infunda mayor luz y le enseñe el camino, por donde llegue a él sin error, persuadida de que cuando llegue a él librada de todo el ardor de los males, ya no pasará más calor, esto es, para interpretarlo de nuevo, pide que le enseñe cuándo alcanzará lo que, recibido el espíritu de Cristo, alguna vez se hará en ella, que refrescado el placer de los malos deseos lleve una vida felicísima juntamente con el esposo bajo la sombra del Espíritu Santo.

**PRIMVM. « j**

mifera fpecies, n6 mihi natura ineft: non enim natura miiera fum, ita vt exuere miferiam no polsini, fed fraude ad hanc vita; atque fortis indignitatem deucni, &c fraude exponit. Naminquitr, F\*7^m4fr/\$^¿. Sícem'm Angelos apoftatas vocat, quod ab eode Patre Deo vna nomines, Angelique fati fine atque genitilli ergo inquit, *Vugnauerunt, aut irati ñfimt contra me*, Id eft:, odio in me atq; inuidia inflamad, fraudis mae machinas mihi admouerunt, meq; tandem fuperarunt, fupcratamè paradifo prxcipitamnt, pra;- Æpítatam & expulfam vinearum cuftodias addixerunt, id eft, in Solem & in puluetem eduxerunt me huius acrum **no fx vita? atque mueras. Me amporro ^imannoncu ñoimu** Qui ab eamiliamamifi vitam3quam in paradifo duceba eselefti fimillimam. Et addit, *Indica mihi ( juem d digt anima mea ^ bifafcas ^ vbi cubes m mcriiie % nrtagarc tnciftam poft ¿ reges fedalium t mrum, ñ3zm* dixerat Eccleia fratrum fuorü fraude fein peccatum indu&am, &c ób id de paradifo deturbatam, & cuftodcm atque cultricem rerum terrenarum effe& am, ex ipfavitas conditionc arrumnofa contraxiife nigrorem searn quemiferià vita; ðuae, Solis aique seftus nomi narat tranfiatis nominibus. igitur quia fc meridiano Sole torreri, hoc eft, maximi \$ vrgéri, ae perurima Us videbat, ad fuum ñtrum fponfum conuerfa, ab ipfo petit/e vt doceat quibus in iocis ipfe meridiatur, qui fub vmbra medios ðtus deciaet, vbi locorum íferice atque laboris experté

vitam ducat, id est, petit, ardentissimis votis, ut fibi  
maius fundamentum, feque via doceat, quoad ipse fine  
errore perveniat, per quod futurum est, ut teum ad ipsum pervenerit,  
omni malorum ardore liberata, cum non amplius  
«fuit hoc est, ut crumintjerprete petit ut fedo eat  
«|uado id assequetur, quod Chitiá accepto prif» in ipse  
aliquando efficiendum erat, ut refrigerata malum- cup?-  
dracum Mbidktó vna c& íponfo' & b vinbrá iàn \$r Spirkuà  
H vitam

#### 114 CANTAR DE LOS CANTARES

En fin por la grandeza del deseo se entiende la grandeza del mal de que  
desea  
librarse, esto es, porque desea tan ardientemente colocarse en la sombra, se  
colige  
cuánto se quemarían los hombres de su tiempo con el calor del placer  
malo. Pues ciertamente, como se deduce de las Sagradas Letras, antes de  
que  
las aguas inundaran las tierras esta fuerza del mal vigió mucho<sup>55</sup>. Y así,  
porque  
todas las cosas ardían en placeres, con la inundación de las aguas se apagó  
tan  
gran incendio. Pues porque estaban tan malamente en aquel calor, del que  
sólo  
Cristo podía sacarle con su espíritu, y ella lo sabía, mientras le pregunta el  
lugar donde se sienta al mediodía, rectamente significa que deseaba vivir ya  
en la  
sombra del espíritu; porque no sabe cuándo o cómo lo conseguirá, por eso  
pide  
al esposo que se lo enseñe muy claramente. Y así dice: Enseñame, ¡oh  
Amado  
de mi alma!, dónde apacientas, o, al menos, dónde me apacientarás, dónde  
me harás acostar al mediodía, esto es, en qué tiempo o de qué manera harás  
que yo, colocada bajo la sombra de tu espíritu, pase la vida libre de los  
ardores  
y molestias de los malos deseos. Puesto que todo el origen del mal viene de  
las  
perturbaciones del ánimo, por eso fue opinión de todos los filósofos, que la  
vida  
feliz se basaba en la moderada dedicación a los afectos<sup>56</sup>. Porque no podía  
vivirse honestamente sin la moderación de los afectos ni felizmente sin  
afectos  
honestos. Y así, ningún tiempo hubo en el que no existiera alguien, que no  
se

confesara doctor en la adquisición y consecución de la santidad y moderación.

Pues a estos se referían todas las disciplinas de los filósofos; a estos miraban las

instituciones de todas las religiones. Pero la Iglesia divinamente enseñada sabía

que serían muchos los que prometieran lo que nadie fuera de Cristo podía dar, por lo cual pide solo esto, y desea saber el camino, temiendo que por error llegue a caer en alguno de los que se creen dar lo mismo, y engañada viole la fe debida por ella a su esposo con la costumbre de las cosas malas.

Y

mientras recuerda esto, declara mucho que Cristo es amado ya por ella más de lo

55 Fray Luis se deja llevar muchas veces de cabalas sobre los fenómenos atmosféricos, manifestando su inclinación a la astrología.

56 Rasgo estoicista moderado de fray Luis, que admiraba ía «dorada medianía» de los romanos.

vitam faelicifsimam degat. Ex defiderij porrò magnitudi-; oc, malia quo liberati dellderat magnitudo intelligitur, id eft, ex eo quod fé in vmbracollocari, tana ardentem cupit, coìlligitur, quato torre renturillius etatis nomines ma iae libidinis seftu, Nà certe, vt ex facris colligitur literis, aiv tequá aqux térras inundarét ha?c mali vis maxime viguit, Itaq;, quia cunda iibidinibus ardebant, aquarum inundatione tantum inceridium reftindurneft» Ergo quoniam grauiifimè ilio vexabatur fcitu, que arcere vnus Chriftus fuo fpiritu poterat, idque ipfa feiebat, dum ipfum de loco vbi meridiatur rogat, tede ðgnificat fé iam cupere in vmbra fpintus viuere : quod quonià nefcit quando, aut quo modo aiTequutura ilt, id fpofum orar, vt fé plamfifimè do ceat. Itaq; ait. Indicamihi ó anime mi vbipafcas, vel certe vbi pafees me, vbi accubarc facies in meri die, ideft, quo tempore, aut quibus modis effedurus ils, vt ipfa fub tui ípirítus collocata vmbra, à maiarum cupiditatum moieftijs ó ardoribus liberam tranfigam vitam. Nam quonia omnis origo mali, ab animi perturbationibus ducitur, idcirco omnium Phiiofophorum opinio fuit, in affeduum vacadone aut moderati o ne confitutam cìe beatam vi\* tam. Quia ncque fine honefto, beatè, neque fine moderatone aifeduum honeftè poterai vittu. Itaque nulla actas, fiutili qua notvaliquis extiterit, qui fé huius fanditatìs, ac moderationis efikiendas de comparando dodorem

profkeretur . Huc enim omnes Phiiofophorum refe- ;  
rebantur difcipHnaej huc omnium religionum infituta.  
fpe&abant. SedEcclefiadiuinitus edoda fciebat,qui id  
pollicerétur effe plurimos,qui pr^fiare poifet preter Chri  
ftum effe neminem, quare ilium vmim rogar, ac via feire  
cupit verità, ne errore eius in aliquem eorum qui fé eade  
ttadere profitentur incidens decipiatur, deceptaque fide  
ÜÍQ íjponfo ab ipfa debitam more malarum violet.Hax  
autem

### 115 CANTAR DE LOS CANTARES

ordinario, esto es, declara que cuanto había avanzado en edad, tanto había ganado

en amor. Pues al comienzo de su nacimiento lo amaba tanto, que permaneciendo

en casa besaría al esposo si se presentaba. Después, avanzando en el amor, deseaba ir a donde él estaba, si por lo menos era llevada por él. Y ahora,

aumentado más el amor, desea caminar para encontrarle, pero es detenida por la ignorancia del camino recto, esto es, reflexiona un poco y se demora, declarando cuan exigua fuera la luz con la que entonces era iluminada por Dios. Y sigue: *Si no te lo sabes, ¡oh hermosa entre las mujeres!, salte (y sigue) por*

*las pisadas del ganado,, y apacentarás tus cabritos junto a las cabanas de los pastores.*

Y al fin el esposo deseado responde. Y ¿qué responde? Que si desea su encuentro,

siga las pisadas del ganado. En lo cual Dios enseña a la Iglesia que ardía en deseos de verle, no ciertamente a sí, pues todavía no había llegado el tiempo maduro de mostrar la tal cosa, ni siquiera alguna imagen suya bastante

expresa, pues se la dio después cuando vivió en la ley, (Aquellos ritos legítimos

de sacrificios y ceremonias muy santamente transmitidas por Moisés expresaron

ritualmente a Cristo). Pero mostró ciertas señales de sí, ciertamente oscuras pero mínimamente engañosas. Pues si se la busca, la poseerán en el debido culto a Cristo, esto es, en la fe y el amor. Manda que siga las pisadas de

sus ganados. Y la fuerza de su mandato es doble. Pues manda primero, que persevere en el deseo y se dirija a donde la lleva este su deseo de ver a Cristo.

Pues es ciertamente conocido que en los cabritos está el símbolo del deseo, y



que por ello su nombre se puede rectamente trasladar para significar el ansia del deseo. También los pechos, esto es, los amores y deseos de la esposa se dicen ser semejantes a los cabritos de las cabras; y los Poetas llaman a los cabritos "petones", de pedir, como Servio anota en aquello: *Y los cabritos petones*. Después, exhorta a que siga a sus mayores, esto es, a los que tenían en ella el lugar

57 Estas palabras del Esposo son ciertamente de amenaza, porque la Iglesia católica no puede separarse de Cristo, ni ir en pos de falsos pastores, que sean maestros dei error: solo puede esto verificarse y se ha verificado muchas veces en las iglesias particulares... Que conozcan la grande dicha que gozan todos aquellos, que tienen la suerte de estar en su unidad, y que hagan el mayor aprecio de esta felicidad, contando por el mayor de todos los males la separación del único rebaño, de quien es Cristo la cabeza visible (nota de P. Scio),

autem dum commérnorat/atís dedarat,Chrìftum à *£c Co lito* ampliùs iá amari, hoc cft declarar, quantü «tate procefsífiétjtantüprofecifíe in amore. Namortusfuimitio hactenus amabat, vt domi ipfàreiidens ofcuàtura iponfum eífet, Íl adeifet. Mox in amoreproficiens, co venire, quo ipfe eífet cupiebat,ii modo traherct ab ipfo, Nücau- • te amore magis au&o via inire ipfa vult illius conueniedi caufa,fed re&è vix ignoratione detinetur, id eír, cu&atur quodámodo *OC* moras interponit, qua id efíet exigüü Inni e,quo ex Deo tue illuftrabatur declarans. Sed fequitur»

***Si ignoras te}o jwkhemm\* mter muhere\$,egredere,& ahit ofi''Ve \* ;It^^egH^pafcehwdestms'm'ctatAberrfdCHlapaiïoru. Tande***

enim íponfus exoratus relpodet, Reípd detautequid\* vt il fe conuentü cupit gregú veftigialegar. In quo Deus iili Eccieïa: quae ìptiùs vidédi deüderio flagrabat oftédk\* no quide fe, nondü enim eius reioftendédae matura tem pusaduenerar,necetiàfuialiquà *ÛLÛS* exprefiam imagine, na eá iili poftèa dedit quando vixit in Jege, ( Ritus enim iili facrificiorü legitimi, ÿ à Mofe tradita? fan&ifsimie caeremoniae, Chrifftü rirè exprefferüt. ) Sed oftendit fui quaeda indicia,obfcura illa quidé,fed minime rame fallacia.Nam

ea il fequatur, ipfam indebito erga Chriftū officio cōtinebunt, id eft, in *nāc ŌL* amore. Nā praecipit, vt fuorū gregū veftigia fequatur. Eft aure eius pr<sup>^</sup>cepti vis doplex. Primum enim praecipit, vt in deiiderado perfeueret, coque tendat quo iūta ifta fua Chrifti vidēdi cupiditas ducit. Nam in hoc diis cupiditaris ineīfe fymboiū, eorūq; ob id nome ad deli derij cupiditarē ilgnificanda transferri re<sup>&</sup> poiTe, norum certe eft, Nam *Oc* infra vbera, hoc eft, amores &: cupi\* ditates fponfae > hinnuiis capraru iūmīia eifedicunt ur : 6C Poetas hoedos petukos vocant, ab appetendo % vt Seruius in ilio notar, - *Hxéqut petulci*. Deinde hortatur cani vt maiores fequatur fuos» id eft, eos qui in ipfa principerā\* H 2 locura

### 116 CA NTAR DÉLOS CANTARES

principal, a los que la razón de la venida de Cristo era algo más conocida que a los demás. Y así, en la fe y esperanza de estas cosas, si desea estar alguna vez

junto a él, le manda que repose y que dirija sus cabritos hacia allí, esto es, satisfaga sus deseos.

Y continúa: *A la yegua mía en el carro de Faraón te comparé, amiga mía*. Desde este lugar hasta la primera parte del capítulo siguiente disputan los esposos

entre sí en alabanzas, y se alaban uno a otro casi en versos alternos. Y esto se refiere a la enseñanza de los adornos de virtud que tenga la Iglesia. Pues de lo que ella dice al esposo, se conoce qué conocimiento tuviera de Dios y de

las cosas divinas, y cuánto haya destacado en aquel género de virtud que se desarrolla

en el conocimiento. Pero en lo que ella es alabada por el esposo, se entiende

qué agrade a Cristo en las costumbres de ella, o cuál y cuánta haya sido su virtud en el género moral. Así, pues, dice: *A la yegua mía en el carro de Faraón*

*te comparé, amiga mía*. Y el esposo compara a la Iglesia a una yegua elegante

y apta para llevar carros, con lo cual muestra haber en ella algo fiero y animal, como suele hablar Pablo, pero no algo indómito sino sometido al yugo

de la razón. La fuerza sensitiva del ánima que nos es común con los brutos vigía más en aquel tiempo, porque a aquellos hombres más parcamente era

conferido este espíritu celeste con el cual aquélla es curada, pero aunque vigía, sin embargo en los justos era conducida por la razón. Y así, los alaba por la obediencia de los mandatos divinos, y además añade: *Lindas (están) tus mejillas en los cerquillos, tu cuello en los collares*, para alabarlos por el culto externo que daban a Dios. Pues no dice simplemente que sus mejillas eran lindas, sino lindas en los cerquillos, esto es, por la añadidura y tocado exterior de adornos. En las mejillas está la sede del pudor, pero en el cuello suele significarse la sumisión o la altivez de ánimo, la altivez levantado, la sumisión inclinado. Pues el esposo prueba el pudor y la sumisión a Dios de aquella edad de la Iglesia, lo cual se

**ntf J N C A P V' T**

i

locura oM&ebant, quibus Chtifti venturi ratio aiiquato nottpr era\* quam cacteris. Itaque in corura ñdc 6; fpc, fi wa4 cum ipCo aliquando effe cupit,vt acquiefcat ei prasciptt, vtque inibi agnos fuos pafcat, **id eft, ibis deflclerijs faciaf íatis. Sed pergit: Equittatui mcoincurrbus phjraonis afst~ tnHani te amica mea.** Ex hoc loco vfque ad primam capitis, quod fequitur,partcm,certantlaudibus fponiintcrfe, ¿C alternispropè veriibusalteralrerumiaudat.Id autem pertinet ad docendum,qua; virtutis ornameta illa habuc rit Ecclciã. Nam ex ijsqua: illainfponfumconferi,cognofcitur qualem ipfa de Deo rebufque diuinis cognitio nem habuerit,quantumquepra:ftiterit ineovirtiitisgenere quod in cognofeedo verfatur. In eo autem quod ab fponfo ipía laudatur intelligitur, quid in illiusmotibus Chrifto placuerit, quiseve eius oc quita fuerit inmoraligc nere virtus Jgitur ait,B<pV¿f «1W0 **incumbas Pharaoms tfstniUm te amica mea. Confort enim iüam Ecclefiam fponfus,** equse eleganti, & ad currus agendos apta?, in quo docet ¿nefic inula aliquid ferinum & animale, yt Paulus lo- : qui folet,non tamé id indomitum, fed iugo rationis fubditurn. Nà vis animas fentiens qua; nobis cum brutis comunis eft,iila etate, eo magis vigebat, quo parcius iliis ho minibùs}is q&o iljaiànatur cekftis conferebaturfpíritus, fed qu^mUib vigebat,tamen in viris iuftis rat ione ducebatur; Itaque eoslaudatabobedientia mandatorum diuin**prum;**

**Et prseterea addir\* pMrtfMtgewittificut turtu.-  
 rtsr&; cfilm twm ftcurmsmltii. Eofdem Vtlaudctà cultu  
 ^xterno^uem Deo exhibebat. Non cnim illorum genas  
 pukbraş ejTefimplieitet4iCÎt,fed pulchras in tunurib\*, id  
 qftob afeiàtia & extnnfec9 adulta ornamécaJIn genis au  
 t&pudoris;&<ie\$ eft,in Colio aure ammi,aut fubmifsioyautJ  
 cjatip^ iigniikariiCplet, ,elatio, erecìo/ubmi&io code inflexp.  
 Prpbait ergo iponfus pudoism,M. fubmifsiQiiem\***  
 erga

**117 CANTAR DÉLOS CANTARES**

refiere al culto de la religión; y lo prueba por los adornos añadidos externamente, con lo cual enseña que aquel culto fue principalmente de esplendor externo; pues los hombres de aquel tiempo daban culto a Dios más magníficamente con ritos externos, que perfectamente con la verdad interior del espíritu. Aunque en la Iglesia siempre existió el culto interior de Dios, del cual si se priva a la ceremonia externa no se ha de aprobar, sin embargo el perfecto culto interior de Dios es propio de la Iglesia evangélica, esto es, de la Iglesia que vige tras el nacimiento de Cristo, como atestigua él mismo en Juan 5.8, donde dice: *Viene la hora, y agora es, en que los verdaderos adoradores adorarán el Padre en espíritu y verdad.* Sigue: *Tortolicas de oro te haremos esmaltadas en plata.* Porque Dios la alabó de que le daba culto con mucho cuidado en sacrificios y ceremonias externas, que le gustaban porque adornaban las mejillas y el cuello de la Iglesia, esto es, porque le mostraban la sumisión y piedad de su ánima hacia él; y porque, como en el cuello la voz sale como intérprete del ánimo, así en aquellos ritos y cultos anunciaba la venida del Mesías; y como cada uno se conoce por las mejillas y la cara, así en aquellas ceremonias brillaba la imagen de Cristo, con la cual se reconocía como venidero. Así, pues, porque alabó a la Iglesia por sacrificios, que ciertamente en aquel tiempo le convenía mucho, por eso ahora le promete darle por este género otros adornos mejores, a saber, [objetos] de oro

con puntas de plata, esto es, con plata mezclada en lugares, esto es, le promete que, como en otro tiempo por el ministerio e interpretación de Moisés, le entregará otro tipo de sacrificios y de culto más exacto y cercano a la verdad para que vaya más adornada y se haga más apta para recibir cultos verdaderos en su tiempo. Con lo cual concierta lo que sigue: *Cuando estaba el rey en su reposo, el mi nardo dio su olor.* La Iglesia, alegre con la esperanza de su promesa, le 58 Jn. 4, 23- Fray Luis nunca consigna el versículo de la cita, que hemos añadido nosotros.

### **TRIAL' V Ai. ii?**

erga Deum illius setatis Eccleíla^qux res ad rcligionis cui tum fpe&ant, Probar auÉemeaspropteraddita externé ornamenta.yqtjo>fcilicèt,doceat eum cultur», fpkndore externo fufite praeipuum . Illius cnim astaiis nomine\* Dcuracolcbant,magi5 externis ritibus magnificò, quam fpintusinterioriverkateperfec^è. Nar» quamuis in Ec\* ctefia tempes interior Dei cultus fuerdr,ojuo fiçexterna de - &tuàmr caeremonia non adniodum probanda eft,tamen interior Deicukus perfe&us proprrus eir Ecckfiie Euan\* gelfcae,ideft r Ecckíiie quaa viger poft Chriftum natum\* vtctftamripfcapudloaHnem,quadkit:Venir hora , & haih^ filine eftin qua verladoratocrs adorabunt Patrem in fpilitu & ventate. Sequitur:iW«r\*«H/tfi aurats fmemttstbttyermtcuUtas argentoX^xm. laudáuif iüam Deus, quod Te quam ^ccuratiisknècokret,cexternis facrifieijs & easremonijs, qnse ideò probaretur illi, quiaEcclefiæ collum , Sç genas Qrnabantjid eft,quia eius animi erga fé iubmifionem, &c pktatenr oftdebant ; quiaque iicut collo vox interprez animi funditur, ile ìltis ritibus ai que cultibtis venturum nunciabat Mefrià:d£ ficttt genis atq^fack quifque digno\* íckurjfcin illis caeremonijs Chrifti imago>elucebar eav qua-agnofcebarur venturus. Quiaigitur ob ea facrificia Eccleiiam laudauir, quse certe ilio temporevaldèipfàn decebant,ide© nunc eidem ptomittitfe aiiquando-datu? nim» ex hoc genere alia melior a ornamenta, aurea, icilr> ccr,cum,pun&is argcneeis>id;eft,argento mixto locis fuis,- hoc cft promittit futurum,vc aliquandoMofé interprete afrque miniftro,aliam cultus atque faeriñciorum rationa

ipfitradàt exadiorem^ac ventati-proprioemjqüamagis  
ornata incedatipfa,&; ad veros fue tempore recipiendos  
cultusitataptior. Quibus confentaneafuntquac fequuntut*fittà*

*ejjet Rex in ¿ccubitu fue nardus mea dedit odorem*

^«««Haeius gromiísiipeEcclclíla exhiiarata¿ci hoc-verfo

\* H» 3 grate

*118 CANTAR DÉLOS CANTARES*

responde gratamente con este verso y dice que entonces intentará rociarle con

su nardo olorosísimo. Con la cual ambigüedad de palabras significa, lo primero,

que le agradaba lo prometido. Después, a su vez ella promete que, cuando llegue ese tiempo, le dará culto con más cuidado y afición. Pues eso es rociarle

con su nardo en el lecho o el triclinio, esto es, cuando se hacen los sacrificios.

Pues el sacrificio es un banquete, como dice Filón<sup>59</sup> y como se escribe en los libros del *Levitici* y del *Deuteronomio*, en el cual juntamente con Dios banquetaban los sacrificado res y los que ofrecían sacrificios. Y así\* cierta parte

del sacrificio se daba a Dios<sup>61</sup> y se encendía sobre el altar, otra parte se cedía

al sacerdote oferente; del resto se alimentaban los que lo ofrecían. Así, pues, en

este banquete dice la Iglesia que su nardo dará su olor, porque en todo sacrificio

según el rito de Moisés se usaba incienso y dos veces cada día, de noche y por la mañana, se quemaba tomillo hecho con incienso y otros aromas muy destacados, como se dice en el *Éxodo*<sup>61</sup>. Pero también con el nardo se suelen

significar las buenas obras, las que pasan por los ojos de los hombres, y con su

ejemplo encienden a otros en la virtud, y casi con el buen olor que despiden de sí y esparcen ampliamente adormecen a todos, con el cual sentido promete

la Iglesia que añadirá a aquellos sacrificios, cuando de ellos haya recibido la

forma y el rito, la piedad de ánimo y las brillantes pruebas de buenas obras, sin

las cuales este culto externo de Dios es imperfecto, como el profeta Isaías escribe<sup>6^</sup>.

Y porque recuerda su oloroso nardo, como advirtiendo cuan oloroso

estará con él el esposo, se recuerda de él y así añade: *Manojuelo de mirra el mi Amado a mí; morará entre mis pechos: racimo de Copher mi Amado a mí, de la viñas de Engaddi.* Como si diga, lo rociaré ciertamente, como he prometido, con mi nardo predilecto, cuando me recueste a comer, aunque él no lo necesita mucho. Pues es de por sí oloroso; despidе de sí admirables olores tanto, que

59

60

61

62

63

En *Sobre ios sacrificios.*

Lev. 8 y 17.

Deut. 12.

Éxodo, 3.

Isaías, 1.

### **TI8 TN Q A P VT**

grate refpndet , acdieit (ibi in animo effe co tempore ipfum perfundeodorarifsima nardo fua,. Qua ambage Verborumpnmum%nifica?,fibigratumeiè quod proni ittitur. Deinde vicifsim ipfa pollicetur cum id templas aduenerir, fe eos eultus exhibituramillj magna accuratio ne,& iludió. Idenimeft nardo fuaipfuniperfunderein *Vhilo de accubitu,autin triclinio,id eft,cumfacrificiaflent, Nam facrif. &crificium epulum quoddam c'ft,vt Philo docet, &: v t in Zen 8 & Leuitiarque Deuteronomi^ librisfcribitu^in quo vnà '' cum Dco epulabantur,& facrifici, OC qui iacrificia offere- Jkut \i ka n t ' l t a c l u e hoftia: quaedam pars Deo dabatur?eaque in cendebaturfuper altare, quidameedebat facerdotiimmolanti, reliqua hoftia vefcebantur quieam offerebant.*

InhocigiturcóiuiuoEcckiiadicit, nardum fuamdaturam odorem fuum,quiain omni facrificio ritu Mofaico adhibebamrthu\$7&bisfingulisdiebus nociu,atque mane adoiebatur thymiam &: thure confe&um,& alijs aro- E>:od.\$t matib\* pra5Ítant¿ísimis,vtiinExododicitur.Sed&nardo lignificati folent bona opera,ea,quai in oculos incurrunt hominum,fuique esemplo alios ad virtutem accendunt^ &: quafi odore bono,quem ex iefpirant lateque fpargüt, obiedant vniucrfos,quofenfu pollicetur Eccleìa, fé ad eafacrifici^eorum quando rationem,atqueritum acceperir,

addnurampietatem animi, & bonorum operum il-  
 , luftriadocumenta , fine quibus iste Dei externus cultus  
 £MI ; imperfe&us est j vti Efaias vates scribit. Et quoniam de  
 odorata nardo sua mentionem fecit, eo tanquam admónita  
 quam effiet odoratus fponfus > deo mentionem  
**inferrJtaq,- fubiungit. Fasciculus myrrhae & cetera Eim mm\$ mihi 7**  
**interi bera mea commorabkur, Botrus Cyfn dilectus meus mi\***  
*hiiyTvme'isBngaiM* . Quoniam fiduciam perfundam ego quidem  
 quod pollicita sum, diem & um meum nardo, quando ascubabk pranfurus jis  
 licet eo mmimè indigeat, Efrnim  
 ipse

### 119 CANTAR DÉLOS CANTARES

ni las flores de mirra ni el còfer puedan compararse con él en la excelencia  
 del

olor. Y así, esta Iglesia de que tratamos alaba con *este* verso a Cristo por el  
 olor, que de sí despide, demostrando ella abiertamente en forma de  
 alabanza

cuánto destaque en tal género. Cuando trató de sí misma no se atribuía el  
 olor

a sí, sino a su nardo; pero de Cristo dice que está oloroso como mirra y  
 opobálsamo,

esto es, muestra que ella, si huele algo, se hace por el nardo, esto es,  
 se hace por don y obra de otro; pero que Cristo es de por sí oloroso, más  
 aún

es la fuente de su buen olor, que se difunde por todas las cosas, como fue  
 escrito:

*De su plenitud todos hemos recibido* 64. Diciendo lo cual, con las mismas  
 cosas con las que explica la fuerza del olor que Cristo despide, vaticina por  
 método antiguo el nombre y el oficio y la función de Cristo. Pues el  
 unguento,

con el cual según el rito de la ley mosaica eran ungidos los futuros reyes y  
 sacerdotes, constaba sobre todo de mirra y unguento, al que se añadía algo  
 de

canela y de caña y de dafne, como se escribe en el *Éxodo*. Y así, mirra  
 significa

figuradamente el unguento. El còfer, aunque se ignora lo que es, sin  
 embargo

se conoce que viene de *Caphar* y esto para los hebreos es expiar, y por ello  
 Còfer

puede significar expiación o calma o alejamiento del pecado. Por lo cual, el  
 que la Iglesia llame a Cristo manojuelo de mirra, significa con exactitud  
 que



Cristo untado con aquel santo unguento, no sólo es ungido sino también contiene recogido en sí, como se recoge la mirra en manojuelo, todo lo que se refiere a este género de unción, lo que David decía en el salmo 65: *Te ungió Dios tu Dios con el óleo de la alegría sobre tus compañeros.* Y porque por la unción uno se dice ungido, y el que en latín es dicho ungido, en griego es llamado Cristo, por eso llamándole manojuelo de mirra predice que será llamado Cristo; y no solamente predice esto, sino también significa que la abundancia de mirra, 64 Jn. 1, 16. 65 Salmo 44, 8.

### **PRIMUM. U9**

ipie per fe odoratissimus: mirros ex fc afflai odores, vfque co vt nequemyrrhae flores, nequecyperus praiftatia odoris conferendi cum eo iunt. Itaquehaje, qua de agimus, Ecclia hocverfu iaudat Chriftum ab odore ,quem ille ex fe fpirat, ipfa, laudis ratione aperte demonftrans quantum in eo generepradileu Namde feillacumageret non tribuebat odorem fibi, fed nardo fuse 5 de Chriilo aurem air, ipfum infar myrrhaí acque ©pobaifamiodoratum e (Te, id eft, docet fe; 1 quid olear nardo id cffici, id eft, cffici alterius ope atque dono : Ghriftum autem per fe odoratumette, imo e fife fontemeius boni odoris , qui per omnia ditTundimr, ìicujt fcriptum eft. De cuius pie- foan j nitudinc oranes accpimus. Qua? dicens^ijs ipfis rebus quibus explicar vim odoris , quem Chriftus fpirat, vaticinatur arcana ratione, & nomenr&omcium, & c mu\* Jius Chrifti. Namidvnguentum ,quo iegts Mofaicas ritu vngabantur reges & facerdoes futuri, myrrha pòtiffimum ex oieoconftabat, .cui adijciebatur cinnamomi~& c calami, & cafia? nonnihilr vr in Éxodo fcribitur. Itaque myrrha id oleu figurate lignificar. Cophcrporrò, vt quid fiUgnoretur, tamencognoicitur ducià Caphar, idque Hebrasis effe expiare, oc ob id Copher expiamet ü ìgnificareporTe^aut placamerum, aut amotione peccati, Quarequod Chriitumfafeiculum myrrha: Eedefia vocat, fatiindicarfore, vtChiiftusiliofanciooleodelibutuSjnonmodo ipfe vngatur, ièd èc contineatcongeftuin fe, vt in faiciculo myrrha colligitur, quidquid ad hoc pertinca vn&ionis genus, dequo DauidinPfaI. dicebar. Vn Ì\*/\*\*44\*

xit te Deus Deus tuus oleo lactici pra? participibus tuis. Ec  
quonia, ab unctioe unctus quis dicitur, unctus auté Latiné  
qui dicitur Græcè nominatur Christus, ideò eù & ícica  
lū myrrha: nominas pradicat Ghriftum nominando : nec  
hoc foit pre. dicitur feda crea ígnificat futurú vt illa myrrha\*,  
H \* ideftv

### 120 CANTAR DE LOS CANTARES

esto es, de óleo santísimo, que hay en Cristo, de tal manera llegará a cada  
uno  
de los miembros vivos de su cuerpo místico, que con ella se llenará y en  
ellos  
permanecerá y residirá. Pues añade: *Morará entre mis pechos*. Porque  
dentro de  
su pecho está la sede de la vida, esto es, en aquellas partes de la Iglesia, que  
viven  
y vigen más, esa unctio es guardada. Elocuentemente y según su condición  
dijo muy aptamente: *Morará* o, como se dice en hebreo, residirá,  
permanecerá,  
colocará la casa, de manera que ni salga fuera de la casa, por así decirlo,  
ni se muestre en público. Pues el óleo de la gracia celestial, con el que  
estaban  
ungidos los hombres de aquel tiempo, en su ánima superior y más íntima  
parte  
permanecía incluido como en el corazón, y estaba escondido, desde el cual  
lugar daba leyes de vida a la parte inferior y regía sus movimientos y  
apetitos,  
sin embargo no se difundía en ella o desarrollaba en ella su fuerza,  
santificándola  
o destruyendo todos sus malos movimientos. Pero en los que la gracia  
del Nuevo Testamento exulta y reina, en estos la unctio del espíritu  
evangélico  
se difunde en ambas partes del ánima, desde la cabeza, como se dice en el  
salmo 66, llega hasta la orla del vestido, no solo estableciendo una medida  
para  
los deseos de la carne y sus perturbaciones, sino casi arrancándolas de las  
almas,  
de manera que queden pocas y se levanten débil y lánguidamente contra  
la razón. Y lo que la Iglesia añadió sobre el racimo de chipre o de cófer,  
con  
ello mostró que sería Cristo, como Juan escribe 67, propiciación por  
nuestros  
pecados, y no solo por los nuestros sino también por los de todo el mundo.  
Y

éste muy convenientemente no fue dicho solo cófer, sino racimo de cófer, porque no hay expiación de un solo género de pecado, sino de todos los géneros

de pecados, y porque los expía no de una sola forma sino de diversas y múltiples, con doctrina, con ejemplo, con la muerte, con la sangre, con la intervención,

con la preocupación, con la asiduidad, con todos los oficios. Pues el 66 Salmo 132.

61 IJn.2.

### **izo IN QATVT**

id eftjOlei fanétiisimi copia qua? in Chxifto eft ,.ad myitici fin corporis ungula viua membrana deriaetur, vt ea imbuat,&: ia&isJaacreatatquercídcat.Nam addir: *Inter\éerd meorcommoràititr*, Quia intra pe&us ipíus vbifcdcs vitas cft,idXíftjia eis Ecdeíia?|>aEtib us qua; maxime viu unt^t^ vigere ea vn&io leconditur.Diiertè ante & pro fua, condLtione quam aptifsimè àxuXtCommQwbèM, aut vi Hebrai çè dicitur *phn* id eft,rcfidebit,moTam4u&ef, domicilium c©Uocabk,ita v<,neque domo, vt itadicam,£>edem efferat, ncque fé in publicum det jÈflam oleum .cscsleftis gfratias iüüusanatis nomines quo vngebantur, in animi ipforum fuperioriac magis intima parte tanquamán^c^ardeinjcijaiim h^rebatatque latebatj.èquolocojlegcsviucndida' Jaat inferiori parti, eiufqueappexit iones atque motus ECgebat, non taisen fé difFundebat inipfa , aut vini expli- çcabat ineafuam•, ip&m fm&ificans,, aut ornnes eius prados motuieüde^s, Àt çnquibus npwi tefUmenti grada .exultat, &; regnar, in ijsfpiritus Euangclici vn&to in vtra- PMi3t;4úeanimi patte dirTunditur^ i.capite, vt in Pfalmodi- " citur, vfque ad aram > deriuat^rveftimcntia non foiùra carhis cupiditatibus ,eiufque pertutbationibus jjaQjddjim ftatuens,fed eas fere euellens ex animis : ita vt & xarè extcnt,& debilitar aelanguidèfe contea xationem ejjerant. QuodautemEcclefiaadiunxk de botro Cypri, aut Co- 7 phewn co docjjiit fare,v£ Chrius eflct, vt loánes fcribit, propitiatiopropeicatisnollriSj&nonfolùmmoilris^ed ctiamtótius mundi. Atqueis quoniam non vnus gene\* fis peccati expiame\$um eft/edpeccatoxum omnium gè nerurn^quoniamque ea non vna ratione expiat , ;fed varia atque multiplici do^rina,íexemploímorte,fanguine^in teruentu, cura,afsiduitate^ifi&ijs omnibus ,idcò conuenientifsimè no& Copher modo, fed fc^botrus Copher di &a\$ eft. Botcu\$emimpiurimis vuatum grarùs iomponiuu\*.

*121 CA NTARDELOS CA NT ARES*

racimo se compone de muchos granos de uvas. Y no sin causa se añadió:

*De*

*las viñas de Engaddi.* Pues este pueblo, que se dice en el libro de Jueces que está

en la tribu de judá junto al mar Muerto, y su campo no distaba mucho de Jerusalén, en la cual ciudad este racimo de cófer, esto es, racimo de expiación y

de sacrificio, pendió desde la cruz tan alto y sublime que desde allí podía verse

el campo engadditano.

Sigue: *¡Ay, cuan hermosa, amiga mía (eres tú), cuan hermosa! Tus ojos de paloma.*

Esto del esposo, esto es, de Cristo, con lo cual habiendo sido alabado por la Iglesia la alaba a su vez, y como ella por el progreso de la edad crecía más en

el conocimiento y amor de Cristo, así el esposo Cristo cuantas veces la alaba

por entero, siempre añade algo a la alabanza. Antes recordaba sus mejillas y

cuello por los collares, con los que se adornaba, esto es, por el culto advenedizo

y externo; ahora afirma que es hermosa por sí, y ello no sólo una sino otra vez

lo dice, para confirmar que es verdad. Y principalmente recuerda sus ojos, lo

cual es muy concertado con las cosas que poco ha precedieron. Pues en ellas la

Iglesia declaró que destacaba en la facultad de ver, como el que en tan gran medida

antes había previsto el nombre y la misión de Cristo venidero. Con las cuales cosas también muestra que no poco ha avanzado ya en el conocimiento

y amor suyo; en el conocimiento porque vio que sería como manojuelo de mirra;

en el amor, porque confesó que quería colocarlo y esconderlo entre sus pechos,

esto es, en lugar íntimo de su corazón, en la sede propia del amor. Y así, porque la Iglesia mostraba ese documento de progreso en el amor y conocimiento

de Dios, por eso Cristo ahora le atribuye la hermosura y celebra sus ojos, que los tiene dice semejantes a los de palomas; le atribuye la hermosura

por amor, pues es la mayor hermosura del ánima puesta en caridad; los ojos semejantes a los de paloma, por la fuerza de la fe, con la cual prevé casi toda la forma de Cristo venidero. Y estas cosas ciertamente me parecen pertenecer a aquel tiempo de la Iglesia, en que vivió Abrahán y sus hijos, muy grandes varones y

### **TRIMV' M. III**

**tur\* i^cctñCmcczviCz^ádimm^fnymeaBn^ddt, Is cnka**

Yicus, qui èr Te prope mare mortuum in tribu ludáis libro ludicum dicitur, eiufque vici ager, non ionge à Hicroibly mis abcrat, qua in vrbcàic botrus Copher, id cñ, piacuH atq,- expiationis b otras dccrucepqpendkita zko&L oblimi ioco^o yt è loco defpicipofíct Engadditarius ager. Se **quitur, Eccf tujwlchra es(tmtcamedy¿cce:tnf>ulchra7ociAítmco~lumbarnm.** Haec fponfi, id eft 9 Chrifiti funt., qtàbus ab Eccleíiā laudatus ipfam viciis imlaudat, atq; vtcapro astatss

f)rogrefiú magis in amore Chrifiti te -cognitáonc crefeebattile ipofus Chriftus eam quoties de integro laudar^ aliquid iemper ad laude addit. S upra illius cómedarat genas atque collaंनाom Libus, quibus ornabatur, ideft, acuita aduentio *Se* externo : nunc per fe puichrani elTe affírmāt ipfam, idq; nõ fenaclmodo ièd itemm dicit, quo verü effe magis còrirmet. Precipue aute oculos cómendat ipiùs, <mod eft vaide confentaneá i; s quae proiimè piaecer Terut. Nam illis Ecclefiā declarauit facultate videndi polle-re fc: ve pote quae tanto antea &¿ nomen &: officiü venturi Chrt fti prscuiderit. Quihus ctiam oftendit fe iam non parura prófccù Té in cognitione &c amore eius, in sogninone quod vidit ipfum myrrhae rafeieuiu fore dn amore, quod collocare cara atque rccõndere ínter vbera fua velie profeta crtyd eft, ia intimo cordis fui loco, fede fcilace^ amoxis propríã. Ita (^quod fui in amore Dei &c eius cognitione progreJTus id docurtie &tü Ecclefiā oftenderat Jdco Chriftus nunc 2>c pulchxkudinem attribuit ipfi, & eius celebrai ©culos, quos hábere .columbinis iimiles ditit : pulchritudiaem attribuii ptopter amorem, eft enim animi maxima pulchritudo in charitate conftituta ; ocíalos columbinis fitnilcs, propter vim fidei, qua fere totam ratiouem venturi praeuidit Chrifiti. Atq; hec certe ad illam mihi videtur Ecclefiā a;tate pertineri, quae Abrahamum eiufque H 5 tulit

## 122 CA NTAR DÉLOS CANTARES

dotados de gran conocimiento de las cosas divinas, y sobre todo de Cristo venidero,  
y tan amantes de Dios, que encendidos por el deseo de encontrarle y vivir libremente con él, habiendo abandonado el suelo natal, y llevando vida pastoril lejos de su patria, le siguieron en vida como al único jefe, como aquellos a quienes fue escrito: *Salte y sigue por las pisadas del ganado, y apacentarás tus cabritos junto a las cabañas de los pastores.* Pues Dios mandó a Abrahán eso, donde se escribe<sup>68</sup>: *Sal de tu tierra y de tu parentela, y te pondré ante una gran gente.* Al cual también promete el Mesías futuro más abierta y claramente que a los que le precedieron, como en el mismo libro se dice dos veces: *Mira el cielo y cuenta las estrellas si puedes; así de numerosa será tu descendencia*<sup>^</sup>. *Y Multiplicaré grandemente tu descendencia como las estrellas del cielo, y como las arenas de las orillas del mar; y se adueñará tu descendencia de las puertas de sus enemigos, y en tu posteridad serán benditas todas las naciones de la tierra*<sup>^</sup>. Con las cuales promesas se dice que tuvo fe, y que la tal fe la fue reputada en justicia, de manera que rectamente convenga que la Iglesia de su tiempo nombrada dos veces en este lugar sea hermosa, porque dos veces fue probada y explorada la obediencia y fe de Abrahán, esto es, de la parte principal de su Iglesia: una vez, cuando consagra por mandato de Dios al único hijo; otra, cuando quiso sacrificar en el altar y ofrecer a Dios, por mandato de Dios mismo, a su hijo queridísimo, esperanza de su posteridad. Y rectamente también conviene que ahora primero sean alabados los ojos de su Iglesia, y dichos de paloma, para significar la virtud de la fe unida con la sencillez de ánimo, en la que destacó Abrahán, y en la que bebió como con los ojos y vio con el ánimo lo que todavía no veía. Y sigue: *¡Ay, cuan hermoso, amigo mío (eres tú), y cuan gracioso!*

*Nuestro lecho (está) florido, las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés.*

Como en el cantar amibeo, la esposa, porque el esposo la llenó de alabanzas, le

68 Gen. 12, 1-2.

69 Gen. 15, 5.

70 Gen. 22, 17-18.

**i n / N C A P V ' T**

tulit filios magnos fané viros &: rerum diuinarum ac pracìpuèChrifiti venturi maioricognitionepraeditos , t um

ita amantes Dei,vt eius inueniendi 6c cum eo libere

comniorandicupiditatemcenì,

natalireiifto foloSì longe i

fua patria vitampafforitiamducentes,vnumipfumin vita

ducem fequuti rucrint,vti ij quibus efiet di&um. *Egre\**

*dtre&ahi pojlytjligUgrcgumtionim,&pafcehoedos tuos tux\*-*

*ta taberiacuU pÁJiorn*, Id enim prajepit Abraham o Deus

*Gene. 12.* quafcribitur.Egredere dterritatua&decogatione tua,

èc faciam te in gcntem magnam. Cui etiam de Mefsia futuro

apertius ùaflfeucrantius quamijs qui fé prajceíTerüt

promiit » vtin èodem libro bis dicitur, in capite decimo

*Gene.ii.* quinto, Siifpicccsclum enumerafteiasii poteSj& dixit

ci.» Ile ent femen tuum. Et in capite vigeiimo fecundo\*

<?\*##\* 22. Muipticabo femen tuumficutfellas cadì, Sì ùcut arenami

qua; cft in littore maris , pofsidebit femen tuü portas

inimicomm fuorum fic benedicenturinfeminetuo

omnesgentesterra^Quibus ipfepromifsis fidem habui£

fe dicitur,&; eamitti fide reputatane fuiife ad iuftitiam,v£

*tene* eonueniat eius ajtatis Ecciefiam hoc loco bis nominata

ctTe pulchram, quia bis Àbrahami, hoc eft pra;cipu£

eius Ecclefías partis3fides &: obedieiatia explorataatq,- pio

bata fuit. Semel cum natale folum Dei iufu deferuif. Iterum

cum maceare adaramDeÒq; offerreipfo eodem pra;

cipknteDcofpcmpófteritatisiuaefilium {ibi charifsimu

voluir^Recleque etiam cooueniat vteius Ecclefisenune

imprimís praediceritúr oculi,& columbinidicantur, quo

ùgnificetur (idei cum animi fimplitate coiúun&a; VÌEtus,

Abrahamusquapraeftitit,6ìqua, ea, qua? nondum

videbat, ipe tanquam o culis haufn,animoque eonfpexir,

**Sed fequitur. *Eccetupulcheres ùlettemi& decorus, teclulm***

***noslevfloridiés ;tigna ùsmorti nojlrarumcedritiajaquearia noflr\****

*cyprefswtt.yi* in amiboeo carmine,íponfa, quod ip&m laudibua

*123 CANTAR DÉLOS CANTARES*

alaba a su vez y le revela sus palabras. Pues la Iglesia, ensalzada por la predicación de Dios, conociendo honradamente su hermosura, le responde con justicia y verdad que todo ello lo tiene de Dios. *!Ay, cuan hermoso, amigo mío (eres tú), y cuan gracioso! Como si así diga: "y tú eres más hermoso, amigo mío, por quien tengo el que sea hermosa. Y así, eres hermoso, en lo que a ti se refiere y perfecto en toda parte, gracioso en lo que respecta a nosotros, esto es, suave y benéfico, y difundiendo en otros el esplendor de tu hermosura, y haciéndolos hermosos por ti". De lo cual rectamente se sigue lo que añade: *Nuestro lecho (está) florido* o, como se dice en hebreo, de primavera tomando la metáfora de los árboles cuando echan flores y hojas al principio de la primavera. Pues dice: "Porque eres suave y benéfico, y dador de tus bienes, por eso nuestro lecho florece".*

Pues el lecho figuradamente se traslada para significar las partes más selectas y mansas de la Iglesia. En las cuales partes Cristo con agrado descansa como en lecho. Y se dice en este lugar muy aptamente que el lecho está de primavera y florece, porque se entiende que estas cosas son dichas por la Iglesia habiendo ya avanzado más en edad y puesta en Egipto, cuando Jacob emigró allí juntamente con los hijos y nietos llevado por la carestía de la cosecha. Pues en aquel lugar comenzó la Iglesia a germinar mucho, aumentando en breve tiempo en increíble número de fieles, como se escribe en el *Éxodo 71*. Y lo mismo significan también las palabras que siguen: *Las vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés*. Pues con esos velos de la palabra indica aquella Iglesia que tenía ya varias casas, esto es, que tenía familias, esto es, que era frecuentada por gran número de hombres. Era cabeza rectora de estas casas y familias como vigas y techos; y eran de cedro y ciprés, porque eran grandes en virtud,



incorruptos en las buenas costumbres, olorosos por los mejores ejemplos de hechos buenos, a manera de cedro y ciprés, los cuales árboles son distinguidos y 71 Éxodo,1.

### <P R I M V M. iij

dibus affecit iponfus<sup>^</sup>pium vicìsimlaudat,fuaq; ci verbareílgnat.

NamEcclesia Deiprawlicatione commendata

probe cognofeens quidquid ineapulchritjid á Deo

totumhabcrefeiuereilíiSdverereípóderjÉcírerw<sup>^</sup>/í/?^^;-

UEle w/e2<sup>^^</sup>Gm,Quafiitadieat,quin tu porius dile&e mi

pulcher cs, per quem ipfahabeovt puichra firm, Itaque

pulcher es, quodadreattitiet, &omni ex parte perici

a s , decorus vero quod ad nosípe&at, id eít,íuauí\$,&

beneficus \$¿ in alios mas puichritudinis fplendorem diffundens,

eofqueextepulchrosefficie-ns.Ex quor<sup>^</sup>ótè fé

quittirjquodadiungit, *Et leciuh nofter flondus*, aut vt in

Hebrajo dicitur,vernans, metaphoraduda ab arboribus

cum primo vere foliaatque floresedunt. Nam inquir.

Qnpniam fuauisipfe&: beneficus, &tuorum bonorum

effuibr cs,ideo nofter vernar le&ulus. Nam le&ulus ñ\*

garatead fele&iores &¿ manfuetioresEcclefix partes ligniti

candas transfertur. Inquibuspartibus tanquam in lecitilo

quiefeit übenter Chrifus. Dicitur porrò hoc loco

fatisaptèle&ulus vernare aeflorere, quiahaec ntelligun

tur dici ab Ecclesia ia vlterius astate progrediTa,&: in Acgyjpto

conditura, quando Iacobusvna cum fili js &nepotibus

eò commigrauit annona; coa&us caritate . Nam

ilio in loco germinare Ecclesia mulrum ccepit incredibi•

H hominm fidelium numero brcui tempore au&a,vt

inExod.fcribitur. Quodipfumeaetiam lignificarti qua; *Bxodj,*

**fequuntur. Et tigna domcrjm nostrarum cedrina 0\* Uque&~**

*net cyprejswit* . Nam hisinuolucris verborum Ecclcik

illaiubindicatfe iam plurcs domos, id cfr,familias habe

rc,hoc eft,hominum magna copia frequentari. Harum

domoru acfamiliam tanqua tigna &¿ laquearía earü capita

atq,-rectores erantrerantq; i jdem cedrini &cuprefsini:

quodeflent virtutemagnhbonis moribusincorrupti,op

tixnis benefadorum exemplis odorati ,infar cedri atque

cupreisi

### 124 CANTAR DÉLOS CANTARES

destacan por el olor y no sienten la corrupción. Y lo que decimos de aquellos

príncipes, ello convenientemente podemos trasladar a todos los que en la Iglesia en algún tiempo tuvieron o tienen lugar principal. Pues ciertamente los príncipes son vigas y techos, con los cuales resplandece y se contiene la casa de Dios y son, esto es, deben ser vigas de cedro, si quieren cumplir con su deber. Pues el cedro es un árbol procer y ligero, de olor grato, que no conoce la corrupción, con cuyo aceite se aleja la sarna de los que se untan. Y así, también aquellos deben ser, primero, de ánimo alto y elevado en todas aquellas virtudes que reseña Pablo escribiendo a Timoteo<sup>72</sup>. Y como en la historia de los Reyes se escribe que Saúl<sup>73</sup>, cuando fue llamado al reino, se colocó en medio del pueblo, y como estuviera más alto vio a todo el pueblo desde una altura, así los prelados de la Iglesia estarán más altos que los demás en la virtud. Además, serán ligeros, esto es, no ásperos y graves al mandar, ni como escribe Pedro<sup>74</sup> *dominando en el clero*; pues es de reyes, no de ministros de la Iglesia, lo que Cristo enseña por cuanto dice<sup>75</sup>: *Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas, mas vosotros no así*. Y así, él para mostrar con su ejemplo la forma de mandar, fue dicho por Isaías<sup>76</sup> llevar su mandato sobre sus hombros, para que el prelado de la Iglesia lleve las cargas de los otros, y no sea carga para los demás. De lo cual Pablo, como dijese a Timoteo<sup>77</sup> *reprende, vitupera, exhorta*, para que no parezca dar riendas a la dureza, luego añade: *con toda paciencia y doctrina*. Además, sean olorosos, esto es, destaquen por el olor del buen ejemplo. Pues a ellos propiamente pertenece lo de Cristo<sup>78</sup>: *Así luzca vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre, que está en los cielos*. Y así, debe haber en ellos la efigie de todas las virtudes, y una efigie hermosa

y expuesta a los ojos de todos. Por lo cual el sacerdote antiguo se adornaba

d  
72 I Tim. 3.

73 I Reyes, 10.

74 I Pedro, 5.

75 Lucas, 5.

76 Isaías, 9

77 II Tim. 4, 2; fray Luis cita, por error, I Tim. 4.

78 Mt. 5, 16.

#### **i\*4 IN\ C J<P V T**

cuprefsiigu^arborcs & procera: iunt, & odore p rae ftañt^  
¿¿cariem-non fentiunt.EtquoddeiUis principibus dicimus  
, idcommodèad vniueribsquíin Ecelesiavilo vn~  
qjuam^ tempore principemauÈtenueri\*nc,aut tenent loc&  
tràsferre poííumus.Ná i) prore&oprincipes tigna funt^at\*  
que trabes quibus Dcrfulcitur *ite* eontinetur domus,fun£ "  
q^uejhoceftjefTedcbentiuo fi muneri fatifacere voluit, '  
tigna cedrina.Nam cedrus procera & leuis arbor ett,odo  
ris grati,corrumpi nefeia^uius quiiiniuntur oleo , a fcabieíimt  
alieni.Itaq&illieíTede bent, primum alto, anim  
o ^ ijs omnibus virtutibus exaggerato:qpas Fatilus ad  
*Tonaci*, Timotheumfcribensrecenfer. Etquoinodoin hiftoria  
*u.Reg i*«. Regum de Saul quando afeitus eft ad r.egnum,fcrituc  
fietiiTe ipfumin medio populi,8¿fuperaffe vi&mefTe vni  
ueífum populum ab humero 5ù. furíumrfíc Eccefi» pras\*  
lari virtute rdiquos fuperabunt. Deindeleues<runt., ktiiFffi-,  
3», cftynon:truces,&graues in imperando, neque vt Petrus  
fcritbi^dominantes in clero,Namid regum eft,non EcÍHC.  
Z2» cleilaeminifkorumquodChrifhis docet, qua dicit.Re\*  
ges gentium dominan tur eorum, vos autem non iic. Ita->  
queipfe, vtexemplo fuoformam imperandrexhibeier^  
*Bfalp*\* knperium fuum ab Efaia di&useft portare fupra hume->  
ros fuos >;vt pradatus Ecclefiastliorumipfe portet onera,,  
*TjdTm.* non autemalijsitit oneri\* Ex quo PaulusTimotheocum¿  
2k dixiíré^arguc^obfecrajinercpajne laxarte habenas acerbitati  
videretur,ftatim adiccicy cum omnipatientia^ &¿ dottrina  
PrajtereàrintodoratiiId&tt,odoEeboniexcliprgr  
*JUattfc* ftantes \*. Namad illos proprie.pertinet illud Chrifti. Sic  
luceat lux veftra;coram hominibus,vt videant opera veítrabQna,  
5¿: glorificent patrem vcftrum quiin caelis eùH.  
Itaqueeffigis in ipfis extare debet omnium virtutum?c£  
figiefqueconfpicua\*, &in oculoscun&orum incurrensv.  
Quadc caufa\xtus fic.ornabamrfaccerdos, vtquod bonurrt

## *125 CANTAR DÉLOS CANTARES*

arte, que lo que es bueno en la vida lo refiera todo en su ornato. Además, conviene que no sienta la corrupción, y que no conozca la putrefacción, esto es, que no sirva a ningún afecto, que no se conduzca al mandar por la envidia ni por el odio<sup>79</sup>, ni por el deseo ni por el amor; sino tal sea, cuales se decían ser los que propuso jetró a Moisés, su yerno, y aconsejó que pusiera al frente de la república, varones sabios y temerosos de Dios, en los que esté la verdad y que odien la avaricia<sup>80</sup>. Pues carecer de avaricia es no ser consumidos por la caries; ninguna caries come peor el ánimo que la tal. Por último, con aquel óleo unjan a los suyos para alejarlos lejos de toda sarna y herrumbre, esto es, los liberen de las enfermedades del ánimo con el óleo sacado de sí, esto es, no por obra de mercenarios, sino por la propia preocupación, vigilancia, dirección, las cuales cosas se llaman óleo porque deben estar templadas con mansedumbre y suavidad. Pues también aquel árbol felicísimo plantado en mitad de la ciudad celeste junto al río de agua viva, que salía del trono de Dios, como está en el *Apocalipsis*, se dice dio doce frutos, uno por cada mes del año, y tan saludables<sup>81</sup>, que incluso las hojas con las que se cubrían, eran saludables a todos, para que se entendiera que era deber de los prelados de la Iglesia, de los que aquel árbol encarna la imagen, que den hojas de sí medicinales, esto es, que pertenece al mismo oficio no sólo el curar ellos los males de los suyos, sino el curarlos de forma suave, y como usando la verde hoja del verdeante árbol, lo más suave que hay<sup>82</sup>. Y esto hasta aquí<sup>83</sup>.

## **CAPITULO II**

- 1. Yo rosa del campo y azucena de los valles.*
- 2. Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas.*
- 3. Cual el manzano entre los árboles silvestres, así mi Amado entre los hijos; en su sombra deseé; sentéme, y su fruta dulce a mi garganta.*
- 4. Metióme en la cámara del vino, la bandera suya en mí (es) amor.*

5. *Forzadme con vasos de vino; cercadme de manzanas, que enferma estoy de amor.*

6. *La izquierda suya debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace.*

79 Sab. 9.

80 Sab. 9.

81 Apoc. 22,2.

82 Fray Luis adapta esta idea a Cristo en «Jesús» (cfr. Onís, III, 195).

83 Este fragmento sobre los prelados es una síntesis del sermón *Vos estis* (el prelado es luz, sal, ciudad),

con lo que se confirma que este sermón es de fray Luis.

### ***S E C V N D V M. ii***

num iti vira eft, id totū Cno ornata rferret. Ad ha:c oportet vt cariemnon fentiat, vtq; corruptionis ut expers, id cftvcnuilisaiFcdibusfcruiatynoniuoreynonodio, non s\*W\* cupiditate non amore, in imperando ducatur. Sed, vt quales illidicuntur. e fle, quos propofuit kthro Mofi genero fūo, 6; vt Reipublica: praeficeret monuit, viri fapientes Se timentes Deum, in quibus iit veritas, & qui oderint auaritia, talis ip fé fit. Nam carie non exedi, idfcUicet, cft, care EXOÏ. IS\* reauaritia, qua nulla caries animum pcus exedit. Poltre - mo eooleoperungant fuos vtabomnieos fcabie & rubigine pròcul arceantjhoceibliberent eosà morbis animi oleo ex fé nato, id eft, non mrcenariorum opera, fed ipforummetcuraMgilantia, re&ione, qu&Ideo oleum no minantur, quiaeiTe debentlenkate&manfuetudine tem perataomnia. Nam&iliafoeiiicifsima arbor fata in cadeitis vrbis medio iuxta numen aqua: viux quod prpeedebat de fella Dei, vt eft in Apocalypii, tulùTe dicitur duqdecim, fingulos fingulisanni menfibufu&us eofq\* faluta- A\$oe'v resv% co, Vt6; folia quibus integebantur falutariacun- cliseiTent, quointelligeretur, muncris Écclefisepradatorum, quorum illa arborimaginemfuitinet iine dubio effe ., vt ex fe folia medicinamfacientia proferant, hoc eft, pertinere adipforummunus^nonfolumvt fuorum malis medeaatur ipfi, fedvtmedeantur leni ratione, & fair' quamadhibitoarboris vk^nti& folio viridi, quonihleíl lenius. Sed hxc ha&entas.

***Cué p rr szcvNDVA\$.***

***G O fiavcampi&blttim [conu4tiitem.skHt UUum intw 'fpmas-Jhamt\\$\\*meainferJUtésSteat maJas intw Itg-Uutyu.tm-&fH&mi0Mm fidi, & fiuéttos em fala\\* gttmimoJntradmiP me tn celiammo #^](#)***

*rttatem\**

126 CANTAR DE LOS CANTARES

7. *Conjuróos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas, si despertaredes*

*y si velar hiciéredes el Amor hasta que quiera.*

8. *Voz de mi Amado (se oye). Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los collados.*

9. *Semejante es mi Amado a la cabra montes, o ciervecito. Helo (ya está), tras nuestra pared, ecechando por las ventanas, mirando por los resquicios.*

10. *Hablado ha mi Amado, y díjome: Levántate, Amiga mía y galana mía, y vente.*

11. *Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fuese.*

12. *Descubre flores la tierra; el tiempo del podar es venido; oída es voz de tórtola en nuestro campo.*

13. *La higuera brota sus higos, y las viñas de pequeñas uvas dan olor. Por ende, levántate, Amiga mía, hermosa mía, y vente.*

14. *Paloma mía, en las quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol, descúbreme tu vista, hazme oír la tu voz; que la tu voz dulce y la tu vista bella.*

15. *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en flor.*

16. *El Amado mío es mío, y yo soy suya (del que) apacienta entre los lirios.*

17. *Hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate, sé semejante, Amado mío, a la cabra, o al corzo sobre los montes de Bather.*

PRIMERA EXPLANACIÓN

Sigue lo que determinó exponer, la porfía de amor y alabanzas entre estos cónyuges<sup>1</sup>. *Yo rosa del campo y azucena de los valles*. Es ambiguo de quién de

ellos sea esta frase, pues puede tomarse de ambas personas, a no ser lo que la

misma naturaleza de las cosas parece pedir, que la atribuyamos a la esposa. Pues conviene a las mujeres el alabarse más que a los varones. Por lo cual, a mi

parecer, estas palabras han de unirse con las inmediatamente anteriores, y han

de entenderse dichas todas juntas en un solo parlamento, de arte que después

del lecho florido y después de la casa de vigas de cedro, con las cuales ella invita

1 Esta misma idea aparece en la *Exposición* de forma más extensa (*Obras*,!, 98)

*né IN CJPVT*

*ritatem. Tulchte me ftoribmfipate me malis^ia amore Ungtteol  
Lana eim fub capite meo)&dexterailwsampiexabiturmt.\*4d.  
tarólos finHierufalempcapreaftcerwfque camporumnefufr  
mtetisjfiécjueeaigtlarefactatis dilettam quonf^ tpf<ù>elit. Vox di''  
le&imehecce ijfe l'efittJaliemmmoTiubHs^ranJIhenscoUes, SU  
mihsefi dileèius memcapre& htnmloquecerttor#m,en tpfèiat  
foft parietemnoflumrejpiaensfierfenejìr^projpiciejis per can  
celios. En dtleélus ntem loqaitur mihiferge,propera amita mea,  
fot mofa meafè^eniJamemmhyems tranfijtjamberabijt&re-  
ceftt. Floresapparueruntinterra noflrajcpMputatiomsadueniti  
''Vox turrms audita eü in terra noftra, JFÌCUÌprotuln groffos fuos»  
l'inesflcrentes dedcrnnt odot'em>jurge,propei'aamica meajpeciof\*  
me ¿,&l>eM\Colitmba mea mforamimbus petrs, in cauerna macert£  
ofende mihi faciemtaam, fonet^ox tua in ¿;tribus meis,  
yox-eriimtu% dulcisfòfaciestuadccoraXapitenobìsiulpesparuulas  
c;tt£demolmntur yineas,namymea noiïra flormttBUeciùs  
meas m'hiffi ego Mi quipafcitur mter lilia.Donec aspiret dtes 3 ^T  
mclmenturimbr^reuerterefimtlts eüojltléle mi capre&hìnmlo(j}  
eetuorumfupermontes EetheL*

**PRIMA EXPLANACIÓN.**

Xequitur, quod exponere infituit amoris inter

iftos coniuges, atquelaudum certamen.^ jZoi

*camph& Itlmmconualtium. Ambiguum est vtrius*

illorum hax oratiofit, iumcxvtriufq-periona

accipipoteit, nifi quod ipfa rerum natura pò ftular e videtñr,

vteamfporifaitribuamüs\ Nam fé laudare foeminas

imgis quam viros decer. Quaremeaquidem fentemia,

hàsc eiim proxime praeterlÉis adne&cnda funt, -&c cunda

vnópfólaru dici inteiligenda, vt póft kduli nores l&: poft

dorríüs laquearía cedrina, qttibusiliafpóíumad vnafécü

permaneridum inUitat, adi)ciát nane íponfa fe etiam eífe

*127 CANTAR DE L OS CANTARES*

al esposo a permanecer junto a sí, la esposa añada ahora que es también más

hermosa que la rosa, y diga luego y sin interrupción: *Nuestro lecho está florido, y*

*las vigas de nuestra casa son de cedro, el techo de ciprés, y yo la rosa del campo, para*

con la amenidad del lecho, con la magnificencia de la casa, con su propia hermosura y belleza excite y anime al esposo a amarle. *Yo rosa del campo*. Lo que el intérprete traduce flor, en hebreo es *habatzeleth* y dicen que es una especie de rosa de color negro, pero de apariencia bella y olor suave; lo cual conviene mucho a la esposa, que también fue dicha antes morena y hermosa. Se sigue: *Y lirio de los valles*. Esto ciertamente dice la esposa, pero no de sí, como me parece, sino más bien de su esposo. Lo cual añadiendo un pronombre lo digas más claramente: *Yo rosa del campo y tú lirio de los valles*. Por lirio en hebreo es *Susanot*<sup>2</sup>, y estas flores son de seis hojas<sup>3</sup>, y abunda en los valles, pues en los valles más alegremente nacen todas estas cosas por la mayor abundancia de humedad<sup>4</sup>. *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas*. Esto ya se dice por la persona del esposo, porque la alaba de nuevo comenzando por lo que fue último en la frase de la esposa, y lo que él mismo se dijo, parecerse al lirio de los valles, muestra que ello conviene muy aptamente a la esposa; y no solo que sea semejante al lirio, sino al lirio entre las espinas; y retorciendo hacía la esposa las alabanzas atribuidas a sí, las aumenta y amplifica, pues las rosas que nacen junto a las espinas parecen por eso más hermosas y deleitan más a los ojos, cuanto más horrible es el aspecto de las espinas que la rodean, pues con aquel horror se destaca el brillo de las rosas. Y así dice: "Lo que me asemejas al lirio, esposa, ello ampliamente cuadra en ti, porque por el vigor de la edad y por el aspecto de los lirios muestras que, cuanto la rosa dista de las espinas, tanto tú por la forma precedes a las demás mujeres, y, como los lirios parecen más hermosos puestos junto a las espinas, así las demás mujeres

<sup>2</sup> *La Exposición* trac *sosanah*,  
<sup>3</sup> Aquí fray Luís se aparta de la traducción de la *Vulgata*.



4 Algunos manuscritos de la *Exposición* añaden aquí un párrafo que concuerda con esto: «De más que siendo entrambas rústicas flores, cuadra bien ía una con la otra, que la una es rosa del campo, y la otra lirio de los valles, donde ía naturaleza sola es hortelana, que por estar en lugar más húmedo, está más fresco y de mejor parecer».

**S E CV N PVM. ij-7**

puIchrioremrofa,dicatqi continenti &nufquam interra  
**pto ipiritu. Lec~tulus noüerflondus efty& tigna domorum nofira**  
**rupi cedrinajaquearta cyprif\$mai&cgi>flÛsc4mpt.YtyÏCÌ^Û.\|uì**  
 amcenitate,& domus magnincentia,&fua ipiùs pukhritudine  
 &c venuftate ad fé amandum fponfum prouocet,  
 &:allieiat.*Ego flos campi. Quod* flos interpres vertir, id in  
 Hebrseo eft FiSHan Habaceleth.idporrò tradunt genus  
 effe rofae colore nigro quidem,fed ípecie venuita>&: odo  
 ie fuauì: quod valdèquadrat iponf», qnxitem nigra *Se*  
 formofafuperiusdi&aeft.Sequitur. *Et liiiumccnuailittm\**  
 Hsec fponfa quidé dicit,non tamen de fé vt mihi videtu^  
 feddefponfopotiusfuo. Quod pronomine addito planius  
 dicas.Ego flos c a m p i i tu uiiumconuallium.( ProTi  
 liOjin Hebrseo eft rwitt\* Sufanot,ij vero flint flores fenis  
 folÏjs.Conualliumverò epitafimhabetmarnin conuallibus  
 i^tiushaecomniaproueniunt propter humons **maiozem**  
**copia. Sìcutlilmmnter fornai, fic amica mea ínter fitas.**  
 Hasciam ex perfona íponíl dicuntur, qui ab eo quod pò  
 ftremumin orationcfponfasfui^initium faciens,eam ite  
 rum laudat,&: quod lilio conualliüni iimilis ipfe didus  
 eft, docet id fponfa^ aptiisime conuenire:néc id folùm  
 vt lilio iltnilis iltjfed vt inter ipinas lilio: & ìibi attributas  
 laudes in fpófam retorquens auget eas,& ampUficat.Na  
 qua? iuxtaípinas nafcuntur róí^eopulcbrioresvidetur,  
 coque magis oblefant oeuiosVquo fpinarú,quibusibí  
 détur,horridi©r eft fpecies:na hórroreiio illuftratur rofarünitor.  
 Itaqj dicit. Quodmelilio fponfaadfimilas, id  
 in teplanèquadrat^quippè qu£,& «etatis virore 6; ípecie,  
 liliü omnino cefers,vi quatü rofa abffpinJU diftatjtätüipfa  
 forma precedas relrquás faerntaas atqs VÌ iuta fpinarü iux  
 tapoítarüappofituyidétur pukhriora,fic reliquefeemi  
 nxteciicópoiitffifonigdecustuüilluftriusxeddüjt. Cui.  
 128 CANTAR DÉLOS CANTARES

puestas junto a ti hacen más ilustre el decoro de tu forma". Al cual la esposa de nuevo: *Cual el manzano entre los árboles silvestres, así mi Amado entre los hijos.*

Cuanto, dice, el manzano<sup>5</sup> por la amenidad de las hojas y por la hermosa presencia de las manzanas supera a la encina o al ilice, árboles ásperos y silvestres, tanto mi esposo vence a los demás por la elegancia de la forma. Y ciertamente mucha amenidad tiene el manzano abundante así en hojas como en fruta, pues las hojas, además de que tienen una figura muy elegante, están dotadas de un verde muy agradable; y nada puede haber más hermoso de aspecto que las manzanas enrojecidas con un poco de blanco y dorado. De lo cual se entiende que la esposa hace una mayor alabanza del esposo y lo alaba con más abundancia, de la que le fuere atribuida; pues los lirios, semejantes a los cuales fue dicha ella, no dan ningún fruto; pero el manzano destaca por ambas cosas, por las manzanas y por la hermosura. Y porque muchas veces sucedió, que el manzano, a los que lo ven en la amenidad de la sombra, por sus frutos ponga deseos de acercarse más y de sentarse bajo él, y allí estarse mientras remite el calor, y tomar frutos de él; por eso la esposa, insistiendo en la semejanza iniciada y avanzando más, recuerda que ella fue inducida a la misma voluntad y deseo de acercarse más a su esposo, y tomar frutos de él, en viéndolo, y así lo hizo.

*En su sombra*, dice, en la que deseaba sentarme y tomar descanso, sentéme, esto es, obtuve lo que deseaba, alcancé lo que deseaba. *Y su fruta dulce a mi garganta.* Esto es, llegué a poseer mi deseo, conseguí la abundancia suma que deseaba que él me diera. Y deseaba no solo hablarle, sino besarle y abrazarle.

Así, pues, significa con un honesto traslado de palabras que ello fue hecho por

él. Pues conmovida por el aspecto deseado de su esposo y por su palabra y caricias

muy inflamadas, se ha de entender que a mitad de las palabras irrumpió en su abrazo; se ha de entender, digo, no porque lo hiciera, sino porque finge

5

tiguos.

El P. Scio recuerda que el manzano y su fruto eran el símbolo y el jeroglífico del amor entre los anit8

**I N C A P V T**

**fpófa mTfvLS.Stcutmalüs inter hgnafyluarnnhfidileSius mettt**

*inter* ^7/óí.Qnantum, inquit,maius & amoenitatefolioru,

&: pulchra pomorum ípccie,autiücem, aut quercum fupcrat,

rigidas & incultas arborcs, tantum meus fponfus

ekgantia forma; vincitreliquos.Etcertè multum amcenitatis

habet malus arbor cumfolijs , tum pomis abundans.

Nàfoliapræterqua quod figura habét valdècocinná,

viridi inficiutur voidè amceno:pomis vero ex albo, au

rcoq,\* modicerubentibusnihilad aípe&ü pulchrius fieri

poteii.Ex quo intelligitur maiorelaudé, qua qua: Ubi tributa

fuerat,fponfam in fponfum contuliñle,vberiuq; iliü

laudane: na lillá,quorü fimilis di&a ipfa eft,nullos ex fé fru

£us edunt:malus vero vtroqueexcellit,&pomis3&fpecie.

Quoniam porrò vfufsepè venk,vt malus arbor,ijs qui

ipfani i ntucnturamoe aitate vmbra;7pomifquefuisdeiidc

rium inij ciat accedendipropius7& defidendi fub ipfa,inibique

dum fé xftus reniittit commorandi, pomaque

ex ea carpenti:ideò in capta ilmilitudine perfiftens, ac

longius fponfa progrefifa comrnemorat7fe in eandem vo

luntatem, atque cupiditatemindu&am fuiffepropius accedendi

ad fponfum fuum,eum vt vidit porrne^ ex co car

pendi,idque itafecifíe.ÍK¿'Vw¿r4>inquit,/7//»í,in qua deüderabam

defidere,fcilicet,& quietem capere, *Sedi*, id eli,

quod optabamobtinui,perfeciquodcupiebam. *Etfiuciusctmdulcisguttmmeo.*

Hoceil voti meicompos eiFe-

&a,quam fummam optabam mihi dari illius copiam,con>

fequuta fum. Atqui optarat non folùm ailoqui, *Ccd* & de\*

ofcularj, &: ample&i. Id igitur factum ab fé eife honeita

verborum tranflatione iñgnificat.Nam viri fui optato afpec"

tucommota,atque eiufdem fermone, atque blanditijs

penitüs inflammata,mediainter verba in complexus

illius irruiTe intelligendaeft:iritelligenda?inquam eft,ncV

quia fccerit, £\:d quiafeciife fingitur, &: ad eam ratio nem

ora129

### CANTAR DE LOS CANTARES

hacerlo y acomoda su oración hacia esa manera. Y así, pegándose a su esposo

y teniendo estrechamente su cuello, se entiende que le dio besos

apasionados

y, entre los mismos abrazos y besos, dijera aquellas cosas con palabras entrecortadas.

Pues como diremos después en su lugar, estas mismas cosas suceden en el encuentro del alma con Dios, la imagen de cuyo encuentro se expresa aquí.

Pero prosigue: *Metióme en la cámara del vino*. Antes se dijo que el nombre y la cosa de vino se suele trasladar para significar placer. Así que la cámara del

vino significa el sumo y exagerado placer o, mejor, el cúmulo y reunión de todos

los placeres; y en ella se dice que el esposo introdujo a la esposa, porque testificó con las mayores pruebas que pudo su amor hacia ella, por lo cual añade:

*Y la bandera suya en mí (es) amor*<sup>3</sup>. Pues por eso la introdujo en la cámara del vino, esto es, en el domicilio del gozo y del placer, porque ordenó el amor,

esto es, la abrazó con el mayor y más excelente y conspicuo amor. Pues la palabra

ordenar, se ha de tomar en este lugar así como se usa en la vida militar, cuando decimos ordenar el ejército y las filas de soldados, como se entiende de

la voz hebrea en cuyo lugar se pone. *Dagal* significa propiamente alzar el estandarte,

y figuradamente destacar o ser insigne en alguna cosa, como en la batalla destaca el portaestandarte<sup>7</sup>. Así, pues, cuando se dice que el esposo ordenó

su amor hacia la esposa, se dice sin duda que no dejó nada sin hacer para el sumo amor, que mostró grandes y muy ilustres pruebas de amor y que como

sostuvo el estandarte del amor, el cual siguiendo intrépidamente ella, como hacen los soldados valientes, con facilidad pudo ser llevada e introducida donde quiso. Pues el amor, como no acecha contra nadie, así no cree que pueda

ser engañado por otro: *La caridad nada teme, todo lo espera*<sup>8</sup>.

Sigue: *Forzadme con flores*<sup>3</sup>, *cercadme de manzanas, que enferma estoy de*

*amor*. La debilidad y enfermedad de nuestro ánimo es tal, que seamos dañados

6 La Vulgata trae literalmente: «ordenó en mí la caridad», haciendo que amase al prójimo por Dios

y se negase a sí mismo en todo por Dios; otros traducen de la Vulgata:

«Puso en orden contra mí la caridad

», hablando como de un ejército ordenado de los beneficios de Dios puesto delante de ella. Pero el original

hebreo trae, como fray Luis, «y su bandera sobre mí amor»: el esposo levanta la bandera para que le siga

la esposa.

7 Nácar y Colunga traducen: «la bandera que alzó contra mí es amor» coincidiendo con esta apreciación

de fray Luis.

8 I Cor. 13, 7. La cita es inexacta o solo concuerda con el sentido; la Vulgata dice: omnia credit,

omnia sperai.

9 Fray Luis comentará después «vasos de vino» en vez de «flores», como dice la Vulgata, y en la *Exposición*

dice «vasos de vidrio» traído de la palabra hebrea *asisoth* (*Obras*, I, 102), que deben entenderse llenos

de vino. Nácar y Colunga traen «con pasas».

### **SECVNDVM. ii?**

©ratio eius accommodatur. itaque adh#rens viro (*uoir*  
collúque ipfius arde tenens, cupita legiííe ofcula intelii^i.  
tur: ¿ ipfos inter ampi ex us, atque ofcula ¿nterruptis vo\*  
cibus iiii dkifíe. Nam vt *Cao* poftca diccmus loco, cadem =.  
ifta accidirat in congreiluanimae cum Dco, cuius cógreffus  
imago hic exprimitur. Sed pergít. *Introduxtt inemcella*  
*"iinarUmMim* nomen, atque rem ad voluptatem fignifica\*  
dam transfáriifolerc, iupermsdiel:um: Æi: . Celia igiturvinatia,  
iummamquandam \$cexaggeratam voluptaté, vel  
potius cumulum atque conuenm voiuptacum omnium  
ígnificat: íneam porrò fpon&m introduxifíedicitur ípo  
íus, quiafuü erga illam amore, quibus potuit maximis documentas  
teftiflcatus cft, quarc fiibdit, *ETùvdindMt in me cha*  
*ritate, Eoscnim* introduxit illa in cellam vinarianMd eft, in  
gaudi; atque voluptatis dòmíclium, quiaordinauÍtchari  
tatemad eft, maxima ípfamímaximeque excdieni^atque  
conípícuachántate complexiis^efii Nanax>rdmaadivert>  
um, vtin re militari vfurpaturtunrordihareacies, cum--  
que ordines militumdkimus, iichocloco accipiendum:

cft: vt ex Hebraica voce, cuius loco ponitur, intelligitur. Nam  
 % \*J Dagal proprie significat vexillum erigere granitate  
 vero eminere, aut mignem effcin JX aliqua, yt inacie signifer  
 enunci. Igitur fuam erga ipfam charitatem ordiiaffe  
 iponfus, eum adicitur d nimiru didtur? nihil ad fura  
 mum amorem feciffe ubi feliqui: magna & L maxime liliu\*  
 ftria amoris documenta ostendit; & tanquam factu iiii Fè  
 amoris iignum quoddam? quod Illa fignum, vt frenui mi  
 lites faciunt jntrepide fequuta facile pafTa ed quocunq; fi  
 volukduci fe, atque intromitti. Nam charitas quemadme  
 dupfa nemini infiditas facilita fruifibi ab alijs, haud  
 quaquam eredit. Criarkas nitiil timet, omnia iperar., Sequi  
**tur\* Fúateme fioyibu. Syftipate me. mds, quia amore Ungueali. Cw&y <**  
 Bacft animi noftri imbcccil Htasr; Infirmkas, vt pereque  
 I gaudio^

### 130 CA NTAR DÉLOS CANTARES

igualmente por el gozo y por la enfermedad. Y así, no son muchos más a los  
 que ataca la enfermedad, que a los que extingue la alegría inmoderada y  
 derramada,  
 que se ve mucho el amor; porque en el amor, como es el más ardiente  
 de todos en el deseo, así es derramado y muy inmoderado en el gozo. Por lo  
 cual los que aman ardientemente, decaen con frecuencia de ánimo y casi  
 fenecen,  
 vencidos ya por el fuerte deseo, ya por la alegría presentada de súbito, y  
 no fuertes para esperar, ni valientes para alegrarse, sino débiles igualmente  
 para  
 ambas cosas, y más las mujeres que los varones, cuyos ánimos son más  
 débiles  
 y por ello aman con más impotencia. Del cual afecto proviene esta frase.  
 Pues por la grandeza del gozo que recibió con el abrazo del esposo, fue  
 vencida  
 la esposa, y la demasiada alegría acabaron con las fuerzas del cuerpo. Y  
 así, debilitada  
 y caída entre las manos del esposo, o mejor al derrumbarse, pide de sus  
 compañeras que le ayuden en su debilidad con lo que puedan, o al menos  
 fingese  
 pedirlo, no diciendo simplemente que decae en el ánimo, sino hablando  
 lo que suelen hablar aquellos a quienes el ánimo flaquea, que es mucho  
 más  
 hermoso. Y ciertamente, para decir en este lugar, lo que casi en cada lugar  
 de

este cantar puede ser dicho con justicia, es increíble y más quizá de lo que se puede explicar con algún ingenio, la excelencia de estas letras, como la poesía no sea otra cosa que una pintura hablada, y todo su estudio verse en la imitación de la naturaleza<sup>10</sup>, a lo que algunos poetas nuestros, que escribieron cosas amatorias, ciertamente poco atentos, cuando pensaban que hablaban muy bien, se apartaron mucho del oficio del buen poeta. Pero como comencé a decir, como la poesía imite la naturaleza, y la enseñe en cierto modo a hablar, y ninguna otra cosa traiga al argumento propuesto fuera de aptas y decentes palabras; y como en esto sólo el poeta deba trabajar mucho, en que las cosas que están en

10 Fray Luís define aquí su concepto de la poesía y su poesía misma. Aboga por el realismo y la naturalidad en la expresión.

### **15c IN CATVT**

gaudio i atque altitudine laedamur. Itaque haud muí\*  
to plurcs funt ,quossegritudo conficir, quam quos eírufa  
oc immoderata lattina extinguir, quod in amore maxi\*  
me eeraitur ipropterea quod amor, vt in defiderando  
eft omnium ardentifsimus\* ita kigaudcndo eft effufus,  
de immoderatus maxime. Qujtmobrem qui ardentem  
amant crebro animo deficiunt»Sc propè exanimantur»  
nunc acri desiderio, aune íubita obie&a laetitia vidLncque  
ad fperandum fortes,ncque ad laetandum valentes»  
£&á ad vcrumquexquè irabecille\$, & magis qua viri,feeminse,  
quarum animi imbecilliores funt, & ob id impoté  
tiùs amaant. Ex quo affeéhi ducltur hxc oratio.Nam mag  
mtudine gaudij quod ex cópkxn fponfi hauit,¥i&a fpoa  
fa ci:: & nimiae laetitia: virescotporisconceiferunt.Itaq;  
examimata, & ínter fponü\* manus collapfa, vel dum colla  
bitur potius (Ibi defkient^quibufeumque rebus pofsint,  
vt opéferantjàuiscumkibus petit,aut cetterpetijfíe fingitur•:  
non quidem fé animo deficere ¿implicito; dicens»  
fedeloquensqua;, quos animus deficit, loqui foicnt»  
quodeft multo vcnuftius^Acprofedo, vt hoc loco dici,  
quod fingitMs ptopè huius carminis locisiurc didpoteft,  
inctedibiiisea, &: maiorfortaCc, quam qua: vilo ingenio  
explicad pofsit, &: harum Ìkerarumpra\*ftantia,S£ rerum

naturai inteap fas confenfio. Nam, vtdchacum literam  
prajftantia primo dicamjCum poefisnihU aliudfit, quàm  
pi clura loqueas, rotumque cius ftudiu in imitanda natura  
verfetur. id quod quidam no Ètri pò etar> qui amatoria  
fcrip. ferunt, parum certe attendentes cu fèpntarent optime  
dicere, ab optimi poete/officiolongifsimèreceiferut.  
Verùm vt coepi dicere^ cum poefis naturam imitetur, ea  
que quodammodo loquidoceat, ac nihilalindad obla»  
tum argumentü afferai prseterapta èc accenda verbaxà  
que in eo vno poeta maxnèelaborare debeat^vt quasiniunt

### *131 CA NTAR DE LOS CA NTARES*

el asunto propuesto o las que les son semejantes según la naturaleza del  
asunto,  
esas cosas expresadas como con los colores de las sentencias y palabras, y  
descritas de tal manera las presente a la mirada de los ojos, que no parezcan  
tanto decir como hacer; que lo que se dijo de Ennio, que si algo fue dicho y  
escrito por él de manera elegante, eso mismo quisieran decir las musas, que  
ellas no habrían usado otras palabras de las que Ennio usó, lo mismo haré  
yo y  
así desarrolle su argumento y de tal manera diga todas las cosas, como la  
misma  
naturaleza hablaría, si pudiera hacerlo; y así, como toda la gloria de la  
alabanza  
y de la prestancia poética esté solo en esto, afirmo que en este argumento  
de amores y en esta exposición del mutuo amor entre dos amantes,  
Salomón tanto y tan mucho superó a los demás poetas de todas las lenguas  
y  
gentes, y a todos los oradores, que si se compara lo que aquéllos  
escribieron  
con sus escritos, se concluirá que en las letras de aquéllos hay una sombra  
muy  
débil de amor, y que en estos escritos de Salomón se contiene una imagen  
sólida  
y expresa, y muy viva y viviente y activa. Pues ninguna de las cosas, que  
suceden en el amor, fue omitida por Salomón o no fue dicha como puede  
ser  
dicha óptima y destacadamente. Pues los deseos y suspiros que son  
primeros  
en el amor, los recordó en primer lugar; a ellos añadió coloquios mutuos de  
los  
presentes, y lindezas de palabras, que por naturaleza suceden al deseo; a  
estas



cosas siguen abrazos de cuerpo y comunión de alma y espíritu, de las cuales cosas nace y viene un increíble placer, y en la explicación honesta de la cual cosa otros suelen afanarse con vehemencia; y así, o callados pasan por alto todo aquel lugar, o sin decoro de pudor hacen un perjuicio; y Salomón tan aptamente la expuso con palabras figuradas y tomando semejanza del manzano, que, aunque pusiera la cosa misma cuasi ante los ojos, no ofendería los oídos honestos y vergonzosos. Y finalmente para que en nada se desviase del argumento comenzado,

### **SECVNWM. rji**

funt inr e propoñta, auñqf proillius rei natura ineffc ipil.  
par eit, ea fententiarum, arque verborumtanquam colo  
ribus expreiTa, atquedefcripta ita exhibeat oculis eonfpi\*  
cienda,vt nontam dici,quam agivideantur: vtquod de  
Ennio di&um\* eft, fi qua ab eo dida preclare, & Cripti  
font, eadem dicere mufas veUent,eas non alijs verbis,qua<  
quibus Ennius vfus eft,vfuras fuiiTe>idem efficiatipfe^  
foumque argumentum itaperficiat, eoque cunda eloquatur  
modo, quomodo natura ipfa eloquutura efier5  
ci fi ioqui liceret: cum itaque omnis poèt ics\* prxftantiav  
atqueiaudis gloria in hoc vnofit: affirmoinhoe amoru  
argumento,& in hac duoruminterfe amantium>mutw  
amoris expofitione, Solomonem reliquos omniü liaguamm,  
atq\$genthim poetas^ oratores omnes,tam lo>  
gèjtamqi multum fuperaíTe: VE Û quse illi fcripferunt cum  
cius feriptis conferamur, ftatuendúit, in illorum Uteri\*  
amoris quidem ineffe vmbram quandapcrtenue ;. folidamaudemj^  
exprefiam, arque ade© viuamj&fpirantér  
atque agentem imagine eontineriin his Solomonis feriptis.  
Nini! enim eorum, quae in amore acciduntà Solomonejvekil  
pretermirTum>vel non ita dñftum,quomodo  
dici optimè, 6¿ figñifkantiisimè p©tcft.Nam quse pri  
ma in amore funt defideria,atqueiùfpiria,eorum primo  
loco mentionem fecit: i }s adiecit colloquia prefentium  
mutua > vetborumque blandii tas, qux natura defiderk\*  
fuceduntihascfequunturcorporü complexus.,& animae  
atque fpiritus communio > quibus ex rebus incredibili»  
voluptas exoritur, fe exiftit: & qua in re honeftè explicanda  
alij vehementer laborare folent : itaque ve! taciti  
totum cum locum praetcreunt > vel practef decorem

pudoris iamque faciunt, eam Solomon ita aptè ex\*  
pofuit verbis translatis, & mali arboris similitudine induda,  
ut quamvis rem ipfam oculis propè fubiécerit;

Í 2 honc^

### 132 CANTAR DE LOS CANTARES

porque a veces sucede que, derritiéndose por el ingente placer y difundido en

alegría el ánimo de los amantes, abandone el cuerpo y, puesto que ello no acaece

tantas veces a los varones como a las mujeres, cuyo ingenio es más débil; por eso lleva a la esposa al extremo de alegría, como sucumbiendo por la carga

y cayendo acabadas todas las fuerzas tanto del cuerpo como del ánimo, Y todas

estas cosas no las recuerda él como hechas, sino las expone como si se realizaran,

poniendo a las mismas personas hablando y haciendo estas cosas, para que la oración tuviera más fuerza y suavidad. Y para la exposición de éstas no

usa palabras o algunas sentencias trabajadas con ingenio o escogidas por él; sino

encadena con ritmos dulcísimos las palabras tomadas de la costumbre y vida

media de los hombres, de arte que no tanto pueda parecer que canta un poema,

cuanto excita el mismo amor y todos los afectos de amor, y todas las cosas que suceden en el amor, y les da el movimiento y la voz, y manda a los

introducidos a la escena, que cada uno haga su papel, y diga lo que según la naturaleza de cada uno es apto y conveniente; que por esto mismo consta mucho

que estos escritos fueron hechos por una facultad y fuerza mayor, que lo es la humana facultad<sup>11</sup>. Y esto de la excelencia de estas letras. Y por lo que

se refiere al consenso de las cosas de la naturaleza, ¿quién no se admira de que las cosas estén trabadas con estrechas ataduras de semejanzas muy distantes

en género y naturaleza; y consuenen tanto entre sí las cosas que parecen disentir mucho, las humanas y las divinas, las corporales y las sin cuerpo, que para expresar los amores celestiales y todos sus movimientos, no se busquen y se saquen imágenes y semejanzas más expresas y propias de ninguna

cosa,

11 Nacar y Colunga definen con estas palabras, que dan la razón a fray Luis y a otros escritores, la estructura literaria del libro.

### **S) L I N C J P V T**

**honestas tamen, & verecundas aures nih.il offenderir,  
Ac demum nequainre deffet fufcepto argumento, quia  
interdum contingit, vt ingenti voluptate liquefcens, &  
in lamtiamer Tufus amatorum animus corpus deftituar,  
quoniamque id non tam isepè virisjq uamiòsminisaccidit,  
quorum eft ingenium imbecillius : ideo fponfam  
inducit ad extremum laetitiae veluti oneri iuccumbentem,  
ac omnibus cum corporis, tum animi viribus dif  
folutis coliabentenu Atque hax iUe omnia non commemorai  
vt fa&a, Ced quo plus, & virium haberet, 6c  
fuauitatis oratio , qaafi agerentur exp.onit, perforias  
ipfas agentes ea, atque loquentes indicens. Nec vero  
ad eorum'expofitionem adhibet à fe-excogitaras aliquas,  
& ingeniole eláboratas , aut fententias, aut verba.:  
fed è media hominum vita, atque confuetudine  
fumptas voces numeris dulciísimis alligat: vtnon tam  
carmen panxíe videri pofsit, quam amoxem ipfum, a&  
fe&ufque amoris omnes, & qua; in amore accidunt vniuerià  
excitafie, :&: niotum iliis , ac vacem dedifile, in  
c^aamqueiintroduidísdnaperaffle, iuam vt quifquepcrfpnam  
ageret , caque diceret , >quas £>ro natura cuiufque  
apta cuique, &: conuenientia eflent : vt vel hoc  
ipfo Iàtis co nftct prodita haec fcripta fuiife à maiorc facultate  
, atque vi, quàm eft humana facultas. Atque haec  
de praefantia harum literarum. Quid vero ad rerum  
natura; confenñonem attinet, quis non miretur, tam  
ar&is Ìmilitudinum vinculis res genere, & natura plurimum  
diftantes eife colligatas : tamque confona\*  
reiatere fé ea, qua; maxime difñentire videntur , humana  
¿ciicet, atque diuina , corporea & expertia  
corporis , vt vad cfeleítes amores , 5& eorum motus  
omnes exprimendos, nuliis ex rebus proprios, àtque  
exprefisiprcs fimilitudines , de imagines pctantur,  
atque**

### **133 CANTAR DE LOS CANTARES**

sino de los amores humanos? Pues aunque aquel apetito de hermosura, que hay en ambos amores, sea más ardiente en uno que en otro, sin embargo según

la forma de cada uno en ambos amores hay los mismos comienzos, o toman

incremento de las mismas cosas o de semejantes, semejantes y casi idénticos movimientos hay en ambos; por último, los progresos y perfecciones de ambos y los fines son muy parecidos. Y así como el aspecto de lo hermoso, que se ve en el cuerpo y por el que en general el amor se excita, se toma y participa de la hermosura incorpórea e inteligible, y es como una sombra de lo hermoso, la que el mismo como cuerpo de lo verdaderamente hermoso arroja a la tierra, así el amor terreno y corporal imita al celestial y divino, y avanza por las mismas huellas que aquél. Y así ni sólo porque nos es conocida la forma y naturaleza de este amor terreno y humano, Salomón o más bien Dios a través de Salomón quiso usarla para meter en nuestros ánimos una noción de su amor, sino porque hay en él una imagen de su amor, sin que pueda existir una más expresa o mejor que ella, por ello la usó. Y esta causa tuvo, para que hiciera en este libro una imagen del amor humano tan exquisita y tan íntimamente dotada de todas sus partes, a saber, porque veía que nada había en aquel amor sino liviandades, lo cual no podía apta y convenientemente ser trasladado a los amores divinos. Consecuentemente a esto, por trabajar más en la confección de esta como imagen y por poner más cuidado en retocarla usando todas las artes y colores del ingenio, se hiciera con ello más abierta y notoria la fuerza y la naturaleza del amor divino, para cuya exhibición y lustre todas estas cosas eran elaboradas. Pero puesto que hablaremos en otro lugar sobre esto o, mejor, puesto que habremos de hablar esparcidamente en toda la obra de ello, pasemos ahora

*SE cv NDVM: 153*

àtq; ducantur,quam ex humanis amoribus? Nam quanv  
 uis appctitus ille pulchri,qui eli in vtroque amore,ardentiorin  
 vno ílt,quamin alío:tamen pro ratione vtiiu-ique,  
 eadem in vtroque amore èxordiafunt,abeifdem,autàfl  
 milibus rebus incrementa fufcipiunt: fimiles ae fere [ij.de](http://ij.de)  
 motus,&: affe&us exiftuntin vtroque: progrefsiones de-\*

nique vtriusque abfolutioñeque, & fines funtprorfus pa  
res. Atque vt pulchri ea fpecieSjqua; in corporibus cernitur, &  
qua vulgo notus amor excitatur, ab intelligibili, *oc*  
incorporea pulchritudine educitur, & participatunefque  
tanquam vmbra quaedam pulchri, quam ipium veri pulchri  
veuti corpus in terras iacit, sic corporeus ipse, & ter-  
renus amor diurnum casum amorem imitatur, & ijs  
dem, quibus ille vestigijs ingreditur. Itaque non solum,  
quia huius amoris terreni, icilicet, atque humani natura,  
atque ratio nota nobis est, Solomon, aut potius per Solomonem Deus  
eo voluit vii, ad inuandam in animos,  
nostram aliquam notionem amoris fuerit quia in illo  
fuit amoris imago ea, qua nulla esse potest, aut expressior,  
aut melior, idcirco eo usus est. Id quod habuit causa qua  
re tam exquisitè, tamque omnibus suis partibus integre co-  
stantem humani amoris effigiem in hoc libro perfecit;  
nimirum, quia videbat nihil in illo amore praeter laetitia  
civitate, quod non aptè, commodè potest ad diuinos ama-  
res transferri. Ex quo erat confuens, ut quo plus in hac  
veuti imagine perficienda elaboratum esset; quo plus  
in ea percipienda curae positum, adhibitis omnibus, & ar-  
tibus ingenij coloribus eo aperitiore friceretur, ac notior  
diuini amoris vis, atque natura, cuius in lucem proferendo  
& illustranda; causa omnia ista elaborabantur. Sed. de  
hoc, quod noniani. aliam dicimus, vel potius, quoniam tota  
opere parafimdicendum est, nunquam plura dicere superfe-  
[dea.rn.us](http://dea.rn.us), & eo reuertamur vnde digressi sumus. Animo,  
I I inquit»

### 134 CANTAR DE LOS CANTARES

de decir más cosas y volvamos a donde salimos. "Desfallezco, dice, en el  
ánimo,  
ni puedo soportar la alegría; acercaos más, dad flores, esparcid vino, llama-  
al espíritu fugitivo con cualquier cosa que pueda ser llamado, con flores,  
con vino, con frutos". Y tornada al mismo esposo: "con tu izquierda, dice,  
sostén  
mi cabeza lánguida, abraza con la derecha el cuerpo caduco, y sosténme  
que me caigo". Pues suelen decirse tales cosas en el delirio del ánimo, y las  
dice  
aquí la esposa enferma o al menos las finge decir. Y cuando las dice, no  
solo  
entendemos que está enferma sino cuasi la vemos enferma, desmayada,,  
implorando  
ayuda, y su cabeza inclinada, y las mejillas tímidamente pálidas. Y sigue

desde la persona del esposo: *Conjuróos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por*

*las ciervas montesas, si despertáredes y si velar hiciéredes el Amor hasta que quiera.*

Al delirio del ánimo sucede el sueño, porque la naturaleza lo hace para que se

reponga el lánguido cuerpo con el descanso. Así, pues, como si del delirio cayera

la esposa en el sueño, el esposo finge colocarla blandamente en lecho, y vuelto a las compañeras de la esposa, las conjura, para que se mantengan tranquilas

hasta que ella coja el sueño. Y las conjura y lo jura por las cabras y las ciervas montesas, porque tanto la esposa, como las doncellas compañeras de la

esposa aparecen dadas a una vida rústica, y aficionadas a la caza según la costumbre

de aquella gente; de las vírgenes tirias, vecinas a las palestinas, está lo del poeta:

*Las vírgenes tirias acostumbran a manejar el carcaj.*

Y puesto que la común manera del habla y el uso lo pide de arte que deseemos

cosas prósperas en las mismas cosas a que son aficionados aquéllos de quienes queremos obtener algo; así solemos decir al dedicado a la milicia, "ojalá te abrace como vencedor"; al aficionado a la función pública, "ojalá te

vea cónsul"; y el poeta lírico así deseaba vientos favorables y estrella benigna

de Pólux para la nave, en que Virgilio era llevado a Grecia, para que lo trajera

incólume a Atenas:

**t) 4 / N CÀ PVT**

jnquit, <ieftituot,neclsBtitisevimferrc fuftineo: acccditc  
propius, flores date, vina ípargite, fugientem ípiritum  
quibufcumque poteft reuocari rebus, floribus, vino^omis  
reuocate. Et ad ípfum fponium conuerfa. Fulci, inquit,  
tua ßeua, languïdum mcum cap ut, vinci dcextraocci-  
<iuumcòrpus, mcq; ruentcm retine. Huiufmodi namque  
dici in animi deliquio ibìent, dicitque eahiciponfa deficiens,  
aut certe fingitur dicere. Atque eacum dicit, non  
foiùm illamdcfciiTe intelligirnus, fed deficiemtem, collab  
entem, opem implorantcm ípfam, eiufque iam decliue  
caput, & fufrufas pallore genas pene videmus. Sed feqtiitur  
**ex {Tponü^ctiónz. ^diuroyosjilUSíonpercapre4s>cer**

*uofque camporum^nc [ufatetis^neque emgiUre faciatis dileSiam,*

*¿onte ipftyeltr. Animi deliquio fomnus fuccedit, natura videlicet, idagente, quo ipfa quiete languidum reáciatur corpus. Igitur quafi ex deliquio in fomnum fponià incidifiet^ camfponíusmolliterin le&ulo collocaiTe fingittir. conuerfufquad íponfaífocias cas adiurafie, qui etera, vt ipiàe agerent tantiíper, dum illa fomnum capit. Adiurat autem illas atq; obteftatur per capreas # ceruofq, camporum, propterea quod eum ípofa ipfa, tum fponfa: comités virgines inducuntur vita: ruíticæ deditæ, & venationis ftu diofeexilliusgentis more: ctenimdcTyrijs virginibus, quac Palsefthinisvicmacfunt, extatillud Poetse, **VirgibusTyrusmoieji^efiarepharetrum.***

Et quoniam ita communis ratio ièrmonis, atque vii», fert. vt à quibus aiquid obtinere volumus, eis profpcra imprece in eis ipfis rebus, quarum iludió tencntur, itaque ad militiae deditum agentes, ita te vi&orem com^ pic&ar, ad raagiftratus ftudiofurn, ita te confulem con^ Ipiciam diccre foiemus, & Poeta Lyricus nauí qua ía CrsBciam trajicibat Virgilius, quo ípfum mcolumern Atbcr

### *135 CANTAR DE LOS CANTARES*

*Así a ti la poderosa deidad de Chipre,  
así los lúcidos astros hermanos de Elena,  
y el padre de los vientos te conduzca,  
encerrados los otros excepto el Yapiga,  
oh nave, que a ti confiado  
me debes a Virgilio 11.*

Así, pues, porque la costumbre y manera de nuestra conversación ib pide así, por eso recuerda las ciervas y las cabras, a que estaban aficionados en su caza, y el esposo conjura a las compañeras de la esposa, por cuanto desean coger cabras al cazar, a las que matan asaeteándolas con golpes certeros, que respeten de romper el descanso muy plácido de la esposa acostada y entregada al sueño.

Y esto hasta aquí. Pues lo que sigue, como nacido de otro principio, contiene un nuevo argumento de amor<sup>13</sup>: *Voz de mi Amado se oye. Helo, viene atravancando*

*por los collados, saltando por los montes.* Es dudoso de si aquí aparece la esposa vigilante y exponiendo las cosas que le sucedieron al vigilar, o mejor

durmiendo y afectada por las visiones de sueños hablando esto entre sueños,  
diciendo ahora ciertamente lo que le parecía ver por el descanso o lo que veía y  
como lo veía por el descanso. A muchos agrada, lo que también a mí no me desagrada, que aquí se pone el comienzo de un nuevo argumento, y que aparece  
la esposa recordando la vuelta a sí del esposo. Pues después de que se entregó  
al descanso, el esposo finge apartarse de ella y marcharse al campo, para volver poco después. Y los mismos añaden que no conviene buscar en estas conversaciones amorosas, qué exija la naturaleza de las cosas, sino qué pida  
el uso y la manera de los amantes. Pues no pudo ver al esposo volviendo a ella metida en casa y subir en su caminar las crestas de los montes, pero pudo

12 Horacio, íib. I, Oda 3.

13 Bossuet pone fin al primer día de las bodas, de los siete en que divide toda la acción de este libro,  
y comienzo del segundo, suponiendo que habiéndose cantado a los esposos un epitalamio, cuando se retiraron  
a dormir, acudieron las doncellas por la mañana, para cantar otro, antes que ía esposa se levantase, según  
la costumbre de la época; y ai comenzar, les advierte el esposo que no despierten a la esposa. Nácar y  
Colunga dividen ei Cantar en siete poemas que desarrollan paralelamente el mismo tema, si bien bajo diversos  
símbolos y situaciones, según la distribución convencional de los siete días que duraban las fiestas  
nupciales en Oriente con esta distribución: 1) Diálogo de los dos esposos (1, 5-2, 7) 2). Monólogo de la esposa  
(2, 8-3,5), 3} Monólogo del esposo (4, 1-5, 1). 4) Monólogo de la esposa (5, 2-6, 3). 5) Monólogo del  
esposo (6,4-12). 6) Diálogo del coro y de ios dos esposos (7, 1-14), 7)  
Diálogo de ios dos esposos (8, 1-7) .

También ellos marcan aquí el comienzo del canto segundo (cfr. op, cit. p. 806).

14 Este versículo no está comentado en ia *Exposición*, sin duda por sus dificultades y dudas.

**SE CV N DVM: IJ\$**

Àthcnis rcddcrct,Poliucisbenigaum **fydus,ac fecundos**  
ventos ficprecabatur,



*SictedhapotensCypri\**  
*Sicfrenes Helens lucidafiderà,*  
*Ventammo regat pater*  
*QbJirHéiisalijis pr&terlaftgé*  
*Nams}qu&tibìcredimm*  
*Debes Viridium—*

Quia igitur ita confuetudp, atque ratio noſtri fermonis fert, idcirco ceruorum, atque caprarum r quarum illſc venationi iludebant mentionem infert, obtettaturq5 ipo fuſ fponſas comites, pro eo quantum cupiunt, dum venantur capreas iibi dari, quas certis&ibus iaculando conficiant, vti parcant cubantis fponſa;, & fortino indúlgenos placidiſſimam quietem rumpere. Atque hajcha- ztcnus. Nam qua; fequuntur tanquam ex alio nataprincipio, noua argumenta arnoris continent. K>xif/«^/ mei\*

*ecce tſle yenitfaltens in montibus tranſiliens colles • Dubium*

eftjVtrùm hic inducatur iponſa vigilans, Oc ea que iibi vigilanti euenerunt exponens, an dormiens potiùs, & fomniorum viſis affc&a inter dormiendum idloquens, quod per quietem Ubi videbatur videre, aut quod per quietem vídíTer, quomódoque vidùTet, id certe nunc dicens. Nonnullis placet, quoditem mihi non diiplicet, noui argumenti hìc exordium poni, íponíamque induci commemorantcm fponſi ad ipſam reditum, Nam poſtquam illa quieti fc dedit, difceiſſe ab ipſa fponſus fingitur, & in agrum fé contulifle, pauJò poſt reuerſurus. Adduntque ijdem non oportere, in ijs amatodjsfeimonibus quairere quid rerum naturapoitu let, fed quid amantiumvfusatq; ratio ferat.

Erenimiliamdomiindiifanreuertentemiponſum,  
& montium

*136 CANTAR DB LOS CANTARES*

presentárſe en el ánimo la imagen del que corre y vuelve a ella que lo ansiaba

y que pensaba la vuelta de su esposo, como sucede, para que el suceso cayera

aptamente en el pensamiento, y para que él volviera, en cuya vuelta pensaba

la esposa, y a quien ya con el ánimo mandaba aproximarse. Pues muchas veces

sucede que ciertas imágenes se nos presenten como anunciadoras de la vuelta

pronta y venidera de los que amamos y de los que estamos alejados, las cuales de repente se nos ofrecen sin por otra parte pensar en la vuelta de nuestros amigos o sin tenerlo por cierto e investigado, y súbito nos encienden en deseo y nos meten ansiedad de pensar o de tratar de ellos; finalmente, hacen que por cuanto deseamos, así en el ánimo veamos como con los ojos a ellos puestos en camino, o caminando, avanzando, acercándose y atravesando el umbral mismo de la casa. Lo cual si sucede por casualidad o por algún consenso arcano de las cosas de la naturaleza es incierto, pero que suceda no se ha de dudar.

Así, pues, si seguimos esta manera, las primeras palabras: *Voz de mi Amado se oye.*

*Helo, viene atravesando por los collados, saltando por los montes,* deberán contener las cosas que la misma esposa se finge desear sobre la vuelta del esposo. Y las siguientes y que las siguen a continuación, a saber: *Helo; ya está tras nuestra*

*pared,* explicarán qué sucediera en verdad o, al menos, lo que se finge haber

sucedido. Para entender mejor lo cual saquémosla a hablar y a decir así:

"No

sé qué de bien me presagia mi ánimo, si me engaño o si oigo la voz de mi esposo.

Ciertamente me parece oírle y verle volver en rápida carrera. ¡Oh nunca engañado ánimo de amante!, helo ahí presente, y no me engañé en el pensamiento;

viene y atraviesa ya el umbral mismo de la casa y me saluda desde la puerta; pero ¿a dónde desapareció o a dónde se fue? Ves cómo se oculta en el

quicio, cómo aparece de nuevo y de nuevo se oculta, cómo mete la cabeza por

**i}¿ INC A PFT**

iüga turfoTuperatem videre,haudquaquampotuíTe:fed

deíderantiilli, 6¿ de viri fui rcditu, cogitanti, redeuntis

iliius,& prafeftinantis fpeciem vtfit, ad animimi occurriTe:

accidiífe autem,vt ad cogitationemaptè euentus ca

derer,vtquc ille rédiret,cuiusderedituíponfa cogitabat,

quemqueiamaduentare animo prarcipiebat.Nam cueni

re faepèyvt eorum quós amamus,&: à quibus abfumus pro

ximos, & inflantes reditus, species quidam v eluti nuntix  
 prsecurrant, qux nobis deamicorum noftrorum reditu  
 nihilalioqui, aut cogitantibus, aut certi, exploratique habentibus de  
 repente feoíFerunt, 6; fubito defíderio nos  
 accendunt, cupiditatemque nobis iniiciunt, & cogitandi  
 de illis, & agendi denique effidunt, vt pro eo ac cupimus,  
 iam fe in viam dantes illos, iam iter facientes, maturantes,  
 aduentantes, imenque ipfum fuperantes domus, fie animo  
 quafi ocuh videamus. Quod vtrum cafu fiat, an rerum  
 naturx arcanaconfenfione aliqua incertum fané effe,  
 quinautem fiat noneífedubitandum. Hancigitur rationem  
 ílfequamur priora ita *mei, ecce tile yemtfahens*  
*in montibu tranfiliens cQlles, q\ix de aduentu ípó-*  
*/Ifui ipfa íbifponfa deílderando fingit continere debebunt.*  
 Pofteriora vero, Ó; qua; proximè illa fequuntur, ni-  
 '**mirum. Ecce ipfe ftat pofiparietem noflruw. quid acciderit**  
 re ipfa, vel certe id quod fingitur accidit Te explicabunt.  
 Quod quo planius intelligatur ipfam loquentem indu-  
 'camus, itaque dicentem . Nefcio quid certe bonimeus  
 mlhipra: fagk animus, vtrum fallor, an fponfi mei vocem  
 ego audiokértè audire mihi videor, ipfumque concitato  
 curfu redeuntem videre At ò nunquam amanti animus  
 fullax^nadeft ipfe, nec opinione faifa fum: adeft certe,  
 iamq, -ipíum limen domus fuperat, mcq, è ianua falutat:  
 fed quò ille difparuit, quò ve abijt? vt fe occultit poflibus,  
 vt xurfus\* apparet, riirüjque occultitur, vides vt caput  
 intu

### CANTAR D E LO S CANTARES

la ventana, cómo reluce hermoso". A otros, cuya sentencia nosotros  
 seguimos  
 con gusto, porque une aptamente lo presente con lo anterior y se acomoda  
 mucho a lo que suele suceder en realidad, parece y así dicen que, como el  
 sueño  
 suele seguir por naturaleza al delirio de ánimo, así los insomnios nacen con  
 el sueño, sobre todo en aquellos cuyos ánimos están agobiados por  
 preocupaciones  
 más graves, como son todos los amantes. Por lo cual la esposa, que hasta  
 ahora fue dicha dormir, ahora finge convenientemente, mientras duerme,  
 oír y ver las cosas que cuando vigilaba, removía en el ánimo y las que  
 deseaba  
 y ansiaba. Y así, afirman que durmiendo ella trataba y hablaba consigo  
 todas

estas cosas, o al menos ahora recuerda las cosas que hacía y veía en el  
 descanso;  
 y qué hermosamente cuadra, que la que aparecía antes angustiada, porque  
 carecía  
 de su esposo, se finja después viendo en el descanso tales imágenes de su  
 esposo que llega y vuelve, cuales suelen ser fingidas por el que sueña y  
 desea,  
 no cuales suceden en realidad. Y dicen que el mismo Salomón se empeñó  
 tanto,  
 y dirigió el ánimo a la imitación de la naturaleza y de las costumbres, que  
 porque los que duermen no ven lo mismo que vieron al estar despiertos,  
 sino  
 cosas semejantes o afines a ella, o unidas de alguna manera, por eso las  
 palabras  
 que al comienzo de este cantar había puesto en boca de la esposa vigilante  
 y deseosa con gran deseo, ahora cuando duerme y está afectada por las  
 visiones  
 de los sueños a causa del deseo, no ciertamente le atribuye las mismas  
 cosas, pero le pone tales que puedan parecer derivadas y deducidas de ella.  
 Lo  
 cual por eso me parece puede ser dicho con más verosimilitud, porque  
 luego  
 en el capítulo siguiente se dice que la esposa buscó a su esposo por la  
 noche en  
 el lecho y no lo encontró; de donde se deduce que ella está ahora sumida y  
 entregada  
 a ensueños. Además, la misma manera de toda la oración, y la variedad  
 e inconstancia de los dichos presenta el aspecto y la imagen del ensueño.

***S ECVNDVM. ij7***

intulit fenestram, ut emicuit pulcher. Alijs videtur, quorū  
 nos fententiā libentius sequimur propterea quod preter  
 tis praeferentia apte conuenit, & ad ea quae ir. reuenire foiet,  
 fefe valde accommodat: itaque ali; dieta, quae admodum  
 animi dei iuuatur natura foninus fequitur, ita fomno inforti  
 nia agnata est Te, inijs maxime, quorum animi grauioribus  
 curis follicitantur, quales fune amantes omnes, Quarc  
 fponfam quaxhaenus dormire diuinae, nunc confentaneè  
 fingi, dum dormit, audire ea, atque yiderc, quae cum  
 vigilabat, verfabat in animo, quoque optabat, atque cupiebat.  
 Itaque omnia ista dormiētem ipfam fecum egit,  
 ac loquitam fui fleaffirmant, aut certe quax per quietem  
 egit Terjatque vidiñct ea nunc commemorari; pulchrè que

quadrare, vt qua; fuperiùs inducebatur, fe ipfa exerucians, quod fuo fponfo carebat, eapoiteafingaturper quietem hauriens fponfi fui redeuntis, •& aduentantis imagines eiufmodijuales fingi à defiderante, &: fomniante fole nt, non quales re ipfa contingunt. Solomonemqueipiuni adeò incubiiffe dicunt, animumque intendiie in morti, atque natura imitationem, vt quoniam dormientibus, non eadem, qua; vigilantes obierunt, occurrunt videnda, {ed fimilia illis, aut affinia, aut aliqua ex parte coniun&a, ideircò verba, qu# vigilantibus fponfa^& magno defiderio flagranti carminis huius initioipfedediflet: eidem dormienti nunc, Se ex defiderio fomniorum vifis affecte, nò cadem quidem ilia tribueret, fed eiufmodi daret, vt ex illis videri pofsint deriuata, atque dedu&a. Quje eo verifimilius dici mihi videntur, quia mox capite fequenti, inle&tu lo per noctem fponfùm fuum quajfuiue^ectamen inueniè illuni fponla dicùnex quo apparct, Uiani cubatem nunc, 6; indLÜgentem infQmnijs induci. Addequodipia totius orationis ratiOjipfaque varietas, 6; meonftantiadi dorura ípeciẽm, atque iuiaginẽm infqmnijs prae fe ferr.

I j . Quod

### 138 CANTAR DE LOS CANTARES

Pues lo que pasa en las visiones de ensueños, que reuniéndose y confundiéndose

unas con otras las imágenes de muchas cosas, no se observa ninguna forma de naturaleza ni de orden ni de lugares ni de tiempos, sino las pasadas se juntan con las presentes, y las muy distantes entre sí se colocan en un solo lugar,

la tal imagen está expresada perfectísimamente en esta oración. Pues es de ver en ella a la esposa recluida ciertamente bajo el techo de su casa y recorriendo

caminos y bosques, viendo al esposo y buscándole, al mismo tiempo diciendo que está en el campo y en la casa junto a sí, con gran y casi admirable

rapidez reuniendo en un mismo sitio ventanas, campos, bosques, verjas, colinas; de arte que cuanta suele ser la variedad de visiones, tanto sea la de esta

oración y sentencias. Pero oigamos ya lo que dice: *Voz del Amado*, De repente

y precisamente cual de duermientes o de súbito afectados por el gozo suele ser el discurso: *helo, viene atravancando por los collados, saltando por los*

*montes. Semejante es mi Amado a la cabra montes o ciervecito, esto es, el ánimo*  
 libre del cuerpo ve al mismo tiempo lo distante y lo próximo. Helo, ya está tras nuestra pared. ¡Cómo se apresuran los amantes en decir y fingir las cosas que desean con ansiedad! ¡Cuántos y cuan grandes espacios de campos y montes y en cuan poco tiempo recorren! *Helo, ya está tras la pared, acechando tras las ventanas, mirando por los resquicios.* El que no se diga directamente que el esposo ha entrado junto a la esposa, sino mirase por las rendijas, ello ha sido expresado maravillosamente según la costumbre e ingenio de los amantes. Los amantes se presentan a veces a las amigas con la cabeza cubierta, para que mostrándose sin esperarlo luego les den mayor alegría; a veces se les manifiestan con desagrado y, aunque quieren ser vistos, simulan no querer y juegan uno con otro, y se ponen a prueba muchas veces, y con estos juegos tantean cada uno el amor del otro para consigo; en fin, hacen al amor más sazonado, por así decir, y más dulce con esta como sal, de donde es aquello:

**i38 / NQAvvr •**

Quid etiam in fomnióru viils fitj Vt multaru rcru imagini  
 bus multis viia coeuntib\*, atqj cófuiis, nec temporanee  
 loGorújiiee ordinis, aut nature, vlla ratio feruetur, fed pra>  
 fentibus preterita coniungátur, & pIurimúinter fé loco  
 diftátia conferátur in vnülocü: eius inhac oratione perfe  
 difsimè expre fía imago ejcrat. Eft enim videre in ea fponñm  
 te&o quidé fu£ domus Ìnciufam, agros tanien, *Sene\**  
 mora peragrantem; ia vidente fponfum fuum, iam ipfum  
 quaerétem, eodéq,- mometotéporis, & in agro illü, & fe\*  
 cu vnà domi effe elicente: magna qj, &: propè mirabili cele  
 itate, feneftras, agros, nemora, cácellos, colles in vnü con  
 ferentem: vt quanta viforum effe foler, tanta fit orationis  
 huius, atque fententiarum varietas. *Sed* iam quid dicat,  
 audiamüs. *Kox dile Sit. Ex* abrupto atq? prjecifè, qualis dormiètiüm,  
 aut fubito gaudio affe&orum fermo effe fokt.

*Eceiftelienirfitliens m montibts tranftlicns colle\$tfim: lis ejì ade  
 çtusmeus capvc&hmmloque cermrum. feilieet corpore folutus  
 animus diitantia £què, atque próxima videt. fi» ipfejiat  
 poflparierem noilrum. Vt maturant amantes ad ea quorum*

cupiditatetenentur dicenda, atque fingenda. Quo t enim  
 & quanta camporum, atquemontiumipatia, quantulo  
**temporislatioconfecit?fi» ipsefiat post parietem noflrum**  
**tefyictensprfeneflrasprofptciens per cattcellos, Qupd non reda**  
 ad iponfarn ingreiTus fponfus, fed perrimasproipe-  
 çtane dicitur, id ex amantium confuetudine, atque ingenio  
 mirificè expreiTum eft. Namamatoresintcrdum obuoluto  
 capite ad árnicas adeunt, quo nec opinato pofttea  
 le ttft endentes ipfas maiori laetitia afrlciant : interdū vero  
 aegrè feiliis oftendunt,& : quanquàvideri volunt, nolieilnrnar,  
 Iudófq; fibiipiis mutuò defepreaebétjptertantq;  
 fsepè &C explorar ijs lufibus vterque alterius amore erga fé  
 mutuüipfundeniqjamoremconditioréjVtitadicamj&í:  
 dukiorem hoc tanquam faie reddunt,ex quo eil iiiud.

### 139 CANTAR DE LOS CAN TARES

*Y desea ser visto antes.*

*Mirando por los resquicios.* Propia y simplemente traduce lo que ha sido puesto figurada y elegantemente en hebreo, pues *ziz*<sup>^</sup> propiamente se dice de

la rosa y las flores, cuando brotan de los capullos<sup>16</sup>. De donde por semejanza se

traslada al esposo metiendo la cabeza por la ventana. Pues como las flores cuando primero brotan nos parecen más alegres y vivas, que cuando desarrollaron

el círculo de las hojas, y no aparecen entonces totalmente, sino solo muestran las puntas de las cabecillas, así el esposo, más hermoso que toda flor

y que toda rosa, pareció a la esposa meter la cabeza por la ventana y abrir su

rostro rosado. *Hablado ha mi Amado.* Y la esposa parece oír estas cosas:

*Levántate,*

*galana mía, Amiga mía, y vente.* Puesto que por mucho tiempo él está en el campo, allí la llama, esto es, la invita a vivir junto a él. Aunque, lo que muchas

veces advierto, los hechos o dichos que aquí se dicen, ni Salomón en persona

con otro ni los pastores cónyuges trataron entre sí o los dijeron alguna vez, sino son traídas las cosas de la vida ordinaria y atribuidas a las personas

que convenía mucho las hicieran y dijeran, para significar los mutuos amores

de Cristo y la Iglesia. *Levántate, galana mía.* La exhorta a que se dirija sin tardanza

alguna a los campos y tierras, pues esos lugares suelen, ser más saludables para los que enferman y mucho más gratos para los amantes; y para persuadirla más fácilmente, primero la llama muy delicadamente, después exagera la amenidad del campo con la nueva llegada de la primavera. *Levántate*, dice, para que entiendas que estaba acostada. *Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fuese*. A saber, ni el frío ni el soplo de los vientos puede dañar a un cuerpo enfermo.

*Descubre flores la tierra*: descripción de la primavera por los detalles o accidentes; la tierra reverdece, luego es primavera, como en aquello: *Ya a los compañeros de la primavera, que templan el mar, empujan las ánimas tracias en Lintea*.

*El tiempo del podar es venido*. Otros del hebreo, tiempo del cantar, y ambas

15 El P. Merino trae *metziz*, como derivado de *tzitz*, pero la edición de Salamanca *ziz*, como aquí.

16 Matización lingüística que refleja el gran conocimiento que tenía fray Luis del hebreo.

**SE CVNDVM, tì9**

**- 'EtfecTtptaniie' yidtrL**

**PrQtyicIcnspercancellhs.Èropuè&fimplichcrvmìt, quod**  
in Hebraeo pofitu efttranflatè,& elegantcr.Nam y\*2C ziz,  
proprie derofa,&: rloribus dicitur,cù èfolliculis erupuat»  
Vnde per fimilitudine transfertur ad fponfum proferente  
caput per feneftram. Nam vt flores cu primo crumput  
laetiores&nitidiores nobis vidétur, quamcũfoHorü orbe  
explicaucrüt:nec apparent tue tori, fedepituiorü acu  
mina tantum oftendunt fi e omni flore, omniq; rofa puichrior  
fponfus caput fcnestrse intuluTe, &: rofeum os apruifle  
fponfae vifus eft. *Bndde£l»sme»s loqwturmihi*. Et h«c  
**tudire Ubi íponfavidetur. Surgetpropera amie\* mea >fpewf&**  
*mea, &^em*. Qupniam pturimü ipfc ruri verfàtur code ipfam  
vocat, hoc eft, ad vnà fecum commorandü inuitat.  
Quanquam quod fxpè admonco, qua? hic dicuntur fa&a  
dictave,ea neq; Solomo n ipfe cu alio, nequepaftores vllt  
coniuges inter fc egemt, aut dixerut ynqua : fed è quotidiana  
vita fumpta,pfonifq;ijsattributa,quas maxime deceret  
ea faceré, ac diccre, ad Chrifiti, &c Éccieilse mutuos  
amores fignificandos funt cunda relata,*SuYge,properaam~*  
*carnea*. Hortaturvtilnccun&atione aliquaagros, &rurapctat:  
nam ealoca&languentibus falubriora eífe fal



e n a Ínter fe amantibus multo gratiora ; &: quo faciliùs  
lili perfuadcat ptimò biandifsimè appellat illam, deirrdc  
nouo veris aduentururismoenitatemcxaggeraT.£#rg<r,  
inquit, vt decubuifíe illam inteliigas. *Iam emm hycms tranfijtjamberubijt*  
& *recept.* ìHe fcìlicct, aut frigus, aut noxios  
agro corpori ventorum flatus caufari poiFet, *Flore&apparuerunt*  
*in tena noñtt.* Defcriptio veris a conùn£tlís, íuc  
accidentibus, vernat teüus, ergo ver eft, vt in ilio.

***Iatnèrìs comités qtt£ mare t:mperánt***

***Impellunt animò LmtheaThraas.***

*Tmpas pumionis aduernt.* ExHebrxeo alij, tempus cantica  
ni?,

***140 CANTAR DE L OS CANTARES***

cosas se significa con la palabra hebrea y sucede en primavera. Pues al  
llegar la

primavera se podan las vides y canturrean los viñadores, mientras hacen el  
trabajo;

aunque el canto está muy unido con la primavera, pues con la nueva  
llegada

del sol encendida la sangre llena el corazón de los animales y les da insólita  
alegría, de donde se sigue el deseo de cantar tanto en los hombres cuanto  
en las aves, de donde en la descripción de la primavera:

*Los pastores de las pingües ovejas producen*  
*en la tierna grama cantares de flauta.*

*Oída es voz de tórtola en nuestro campo.* Pues al llegar el invierno las  
tórtolas

salen de Palestina y buscan regiones más cálidas, pero vuelven al comienzo  
de

la primavera. *La higuera brota sus higos.* Los higos que no están maduros  
o los

que no llegan fácilmente a la madurez, son llamados recios. *Las viñas*  
*florecientes*

*dan olor.* En hebreo: y las vides de pequeñas uvas dan olor. Pues cuando  
aparecen los brotes de uvas de las primeras flores en granos muy diminutos  
emiten un olor muy suave. Así, pues, cuando todas las cosas verdean,  
*levántate,*

dice, *galana mía, Amiga mía, y vente.* Esto es al campo, que es lo más  
ameno

que hay en este tiempo del año.

Pero continúa: *Paloma mía, en las quiebras de la piedra, en los escondrijos*  
*del paredón l'l', descúbreme tu vista, hazme oír la tu voz.* Explica ya apta y  
tímidamente

la causa por la que la llama, tomando semejanza de las palomas, que

se aman entre sí sobre todas las aves. De las palomas digo no domesticadas, sino fieras, que anidan en las rocas y vagan por los campos, para que todas las

cosas consuenen más entre sí. Pues la llamaba al mismo género rústico de vida,

y así dice: "El que te llame ya al campo, a donde no solo yo, sino tu salud y el mismo aire y la amenidad de los lugares te llama, y la misma tierra cubierta

de flores y las viñas vestidas ya de pámpanos y ampliamente olorosas te invitan;

y así te llamo para que, cuanto las palomas que habitan las rocas y los campos, se entregan a su amor, tanto nosotros libres de toda preocupación nos

17 Diversas son las versiones de esta frase: fray Luis dijo antes «en las vueltas del caracol», ahora dice

«en los escondrijos del paredón»; el P. Scio traduce «en la concavidad de la aibarrada», y siguiendo el hebreo:

«en lo escondido de la escalera»; el sentido en realidad es el mismo.

**i4ó IN C A P V T**

niSjVtrumque autem &. verbo Hebraeo significatur, & ve re fit. Nani vere appetente, &c p.ùtaijjur vites, &: vinitores dum opus faciunt cantilant : quanquam cantas omninò .

cmn vere maxime coniungitunNouo enim folis accefiu au&us fanguis coranimantinm compier^ ketitia infoli» ta afficit,ex quo canendi cupido fequitur,tam in homin;ibus, quarti in volucris, vnde in veris deferiptione ilic

**Ducunt in tenero granirnepmguium**

**Paéloresmtum carmina pftula.**

**Vox titrturis audtta eftm terra nofira. Na hyeme ineunte turtures**

è Pakefthìnadifcedut, ÒL calidiores regiones petütt

veris autem initio reuertuntur.ficus pr&ttlit^rojjos JUOÌ . Ficus immatura: qua: funt % aut qua: non facile ad maturiratempeniunt,

grof\$iappeUantur,eafqueHebra:i ;3 no

**minant. Vine& flòrentes dederunt odorem.Hcbrucè^ Se vites**

minuta vua dederunt odorem. Nani cumà flore primoapparent vuarüm botri granis minutifsimis odorem ex

fé emlttuntperquam fuauem. Igitur quando omnia vernante

**Surgt) inquit, propera amica mea7fpec?ofa mea &l>eni. In**

agrum fcilicet,quo iftoquidem anni tempore nini-lenepoteft

**amcenius.Sedpergit. Columba mea in f oraminibus féir&**

**t in camma màceri^ oftende mhifactem wamjonet^ox tua**

**tnaiinbusmeh.** Iam cuius rei caufà ipiàm vocet aptè, & verecundo

explicat fimilitudine du&aèeolumbis,quieex

omnibus volucris maxime in terfeamant. Acolumbis  
inquamnoncicuribuSjfed feris quaun rupibus nidulantur  
, vaganturque per agros, quo magis omnia ínter ic  
confonarent. Nani ad idem vitas genus ruiticum>videiicet,  
vocabat ipfanv. itaque dicit. Q¿ipd autem te in agrum  
voco, quonon ego modo, fedvaletudotuate, aériique  
ipfa, èc locorum amoenitas vocat, tellufque ipfa floribus  
vernansjVinefequepampinis vetóse iam, 6¿ late fragrante^  
inuitant^itaque quodtcvoco?ideò voco, vt quantum  
coluro141

### *CANTAR DE LOS CANTA RES*

entreguemos aí nuestro. Ven, pues, al campo y vive junto a mí, como la paloma que, siguiendo a la compañera y posando junto a ella y mezclando besos y arrullos dulces y mutuos, pasa el tiempo en amor"18. Asiente y en cierta manera le enseña la forma como quiere ser amado por ella. Pues así como las palomas son muy amantes entre sí, así son muy fieles y por ello mismo muy celosas de forma admirable; lo que se ve mucho en los machos19, pues volviendo de lejos, en cuanto ven a las compañeras, luego tocados no sé por qué mala sospecha se conmueven gravemente, y así presto se les hincha el pecho«y arrullando ronca y airadamente y golpeando la tierra con la cola con continuos golpes, para que conozcas fácilmente su ánimo airado e impotente, las rodean y a veces las hieren duramente con el mismo pico, castigando las ofensas de la dañada vergüenza y violada fe, como sospechan, mientras estaban ausentes. Aquellas toleran todo lo cual con admirable mansedumbre, pues ni se sustraen a la mirada de aquéllos, ni se apartan lejos, ni, aunque gravemente golpeadas, los hieren ellas a su vez, sino soportan hasta que vencida la ferocidad de los machos con la propia paciencia, le tornan a su vez el ánimo aplacado y manso, y olvidados de la sospecha y de las iras, por entero traban amistad y juntan los picos, y los besos con admirable amor20. Todas las cuales cosas referidas a lo espiritual y divino tienen grandes significados, como diremos después en su lugar; ahora sea bastante haber visto cuan aptamente la naturaleza y la forma de ser de las palomas se traslade para significar el amor.

Sigue: *Tomadnos las raposas pequeñas, destruidoras de viñas, que la nuestra viña*

*está en flor.* No está bastante claro cuál de los dos dice esto; ciertamente si estas palabras son de la esposa, como yo al menos pienso, aunque puede parecer

a alguno que son poco coherentes con las anteriores, sin embargo en verdad 18 El P. Asensio alaba en este punto del comentario a fray Luis, psicólogo, poeta y costumbrista.

19 Puno, lib. X, cap. XXXIV.

20 Esta costumbre también está reflejada en el *Cántico espiritual* de san Juan (*Obras*, II, 152).

### **SECVNDVM. 141**

columbas, quae rupes» *Se rura colunt,amori vacant fuo,*  
tantum nos ab omni cura vacui indulgeamus nostro, Irt  
agrimitaque venil&: mecum vna viuito ad exemplum  
columbse, quae foetiam frequata, eique assidens, ac mutua,  
atque dulcia murmura^ & ofcula mifeens, in amore setatem  
degit. Inuit porro, atque quodammodo tacite uiuá  
docet ratione ea Vqua fé amari ab ipfa vult. Mam coiüb  
vt fune maxime Inter fé amante Sjita & dei obfemates funt  
maxime, 6;: ob iéipsum fuspiciofx funt mirü in modum:  
quod potissimum in maribus cernitur. Perts§pè enim re- *Vhn-lth\**  
ucrfi, vt compares aspiciunt^ftanm nefeio quam alaiu- lc^ .34\*  
fpicione ta&i grauitè commouentur, : itaque tumet ilEts  
ftatim pe&us, & raucum quiddam, atque ira? plenum fremente Sj Caudaque  
humum i&ibus crebris ferientes, vt &;  
iratum animum, & fui impotentem facile agnofcas, ÌUa\$  
©beunt circumcirca, acroftro ipfo interdum acriter feiunt,  
ixf« pudicitia ípídum aberant, & violata: fidei,  
ipfi vt fusplicantur pcenas repetentes ab innoxijs; Qua: illa?  
omnia mira manfuetudine tolerant, Nam ne que ab  
iiorum afpe&u fe fiibtrahunt meque kmgius abfeedunt:  
neque quamuis grauitè percuffi referunt ipfa? iios ahV  
quando, fed co vique perferunt, quo ad ipfarum patien\*  
tiar harum ferocia vi&a, animum item illi induunt piacatum  
& mitem, & irarum ac fuspicioms oblití, de integro  
amicitiam incunt jroftraq, . iungunt^ atque ofcula mi  
rabili charitate. Quae omnia ad ípíritu aiaa? & diuina rciata  
magno fignificatus habent, vt fuo^ oftea dicemus lo co:  
nunc fatifit vidifle, quanvaptè columbarum natura, atque  
ratio ad amoris transferatur fignificatíonem. : Sequitüv.

*Cápt e noht\$yulj>esj>artítíl; s ymÀmoitunturítinetts, nam >inea*

*nQflmflorMt.ìSòn fatis confat vterifta dicati &: quide  
fi fponfae funt hsec verba,vt eñe ego certe puto, quanquá  
videripoísic aiicuiparü iliacohsererecumfuperioribus,  
taimen*

#### *142 CANTAR D E LO S CANTARES*

están muy de acuerdo y salen de ellas, si atentamente se considera la cosa en la forma en que está. Es familiar a las mujeres cuando ven que son muy amadas por sus esposos, hacer y quejarse de lo triste que alguna vez les sucede, o lo peligroso que les sucederá, muchas veces sin argumento idóneo para obrar y casi intempestivamente. Pues del amor mismo y de la probada voluntad y amor de sus esposos para sí, llegan a tales quejas y testifican en cierto modo con esas quejas cuánto aman tiernamente a sus esposos y cuánto crean ser amadas y queridas por ellos, y cómo piensen y confíen que les ayudarán en el futuro. Así, pues, al esposo que llama e invita y atestigua su amor con palabras muy tiernas siguiendo la esposa y saliendo al campo, se dice que nada respondió a las caricias del esposo, sino lo que dijo muy aptamente según el ingenio de las mujeres: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en flor.* Pues de ello se entiende que ya está en el campo. Y es propio de la Sagrada Escritura significar los hechos que anteceden por los que siguen<sup>21</sup>. Vio las viñas florecientes, luego estaba en el campo. En el cual, porque había una viña de él, en cuanto la vio y advirtió que floreciente y con sarmientos corría peligro por las raposas destructoras de viñas, olvidando lo demás rectamente finge pedir a su esposo solo esto, que se esforzara en cogerlas. *Tomadnos, dice, las raposas pequeñas.* Suficientemente se deduce del hecho de Sansón y del libro de los Jueces que la región de Judea abundaba en raposas; todos saben que éstas suelen traer la ruina a los viñedos, y sobre todo cuando son pequeñas; pues una vez crecidas, buscan presas mayores, y por eso nombró a las raposas pequeñas, y quiso que fueran cogidas antes de que las viñas

comenzaran a florecer. Pues después de que las vides han brotado hojas y sarmientos, son cogidas más difícilmente, porque se ocultan con las hojas y sarmientos<sup>22</sup>.

21 Observación lingüística, que también aparece *en Job (Obras, II, 152)*.

21 La *Exposición* admite otra interpretación: el esposo se dirige a sus compañeros y les encarga que maten a las raposas pequeñas.

#### **i4t / N QJTVT**

tamen vere multum cohxrent,&ex illisducunturres  
ipfa fi qucmadmodum fé habct, attente cófideretur. Eft  
enim familiare foeminis quo tempore ié à fuis viris maxime  
amari vident, de co quod ipíis vel trine aliquado ao  
cidit, vel periculofum mfuturumimminetagece, atque  
queri nullo faepè agendi idoneo argumento ipíis oblato,  
¿e plane intenipeftiuè. Nani ab amore ipfo, oc ab experta  
erga fé virorum fu o rum volúntate, atque chámate ad  
querelashukifmodiinducuntur, &: ijs illas querelis quodammodo  
teftifkantur,&: quàm ipiae viros fuos tenere  
diligant,& qua fé ab eis diligi, atq; amari credát,vtque  
arbitrentur,atq;confidat,pra?fldioiUos futuros fibiUgitur  
iponfo vocanti^ &c inuitanti, &: bladiisimis verbk  
tcílificantiamorcmíumrvobícquuta fponfaJ&  
in agrum

egrefla nitrii ad blanditias fponíl refpondiüe dici tur ,fcd  
prseteridexfceminarü ingenio nimis aptè dixifle\* *Capite*  
***nobis ytdpes paYüuláSyC;u£UmQÍwntMfVweas7nAm'iintAMoÍir4***  
\$»•«#• Narri ex co inteliigitur iam effe in agro. Eft enim  
facrxScriptua: ,quaeantecedunt lignificare fa&a effe ex  
ijs quasfequuntur. Vineas florentes vidit, ergo in agro  
vcriabatur. In quo quoniam vinca quaedam? illius erat,  
cam vtvidit,&eiflorenti,acpalimtes agentiavulpibus  
vinearum vaftatricibus periculuin immincre animad-  
«ertit, re&è fingitur praetermiffis ali>s id vnum Grafie vim  
fium^daret operam eas vteaperet. *Capkct* inquiríoste  
*yttlfcspaxmUs.ladxam* regionem abundare vulpibus  
ex libro ludicum, & Samfonisià&o fati&liquet:iHas autem  
vinetis peftemafYerre folere,omnibus eft notum,idque  
maxime cum paruxfuntmam poftquam adoleucfunt,  
maiores prsedasagüt,ideoqueparuas vuipes nomi-  
Bauit,eafque antequam vineae ftorerc inciprent capi voiuít  
: Nam poftquam vites folia, atque palmites protukmnijdiificjiiis  
capiuntur,proptereaquod ijs fblijs,atqj

### 143 CANTAR DE LOS CANTARES

Pero continúa: *El Amado mío es mío, y yo soy suya (del que) apacienta entre*

*las azucenas.* Estas cosas se entienden sucedidas en tiempo de primavera y bajo

la aurora. Pues en llegando la aurora, cuando el campo verdeante es muy agradable,

el esposo exhortaba a la esposa a levantarse del lecho y dirigirse al campo.

Y cuando se dice que la exhortó, se entiende que la sacó consigo al campo, a donde él se dirigía con el ganado. En el cual lugar ella demorándose algo, para

evitar lo calores (pues no podía soportar el calor del sol con el cuerpo enfermo),

antes de que el día comenzara a calentarse, se finge querer volver a casa y, mientras vuelve a pedir al esposo que, puesto que a causa del pasto no puede

volver a casa antes de la noche, al menos le conceda que luego que comenzara

a atardecer, se apresurara a casa sin ninguna tardanza; *el Amado, dice, mío es*

*mío, y yo soy suya (del que) apacienta entre las azucenas. Hasta que sople el día y*

*las sombras huyan; tórnate, sé semejante a la cabra y al corzo, y lo que sigue. El*

*Amado mío es mío, y yo soy suya.* Estas palabras tienen la significación de llamar,

como si diga: "¡Oh Amado mío y amante de mí, que apacientas entre azucenas!".

Y dice apacienta entre azucenas, no porque las azucenas sean pastos, sino porque las mujeres amantes tienen en la cara una rosa, azucenas, perlas, estatuillas

y cosas semejantes. *Hasta que sople el día y las sombras huyan,* esto se, hasta la tarde, pues juzgo que con estas palabras significa el tiempo vespertino

y atardecido, no matutino, como algunos pensaron. Pues cayendo el sol blandas

brisas comienzan a soplar mucho, de donde aquél:

*Soplan los vientos en la noche, y la luna resplandeciente no oculta al camino.*

Y así, los vientos soplan al caer el sol, y las sombras que se hacen al oponerse

los cuerpos y que, cuando estaba el sol a mitad de cielo, en cierta manera se mantenían, parecen avanzar y moverse lejos e incluso correr.

*Y el sol cayendo duplica las crecientes sombras.*

**S E C V N D V M. 14,**

patmitibus fé fé occultane Sed *pcrgit.Dileéitts mem miht% & tgo iltiqufKtfcttw tñter UH\**. Hsec, & verno tempore, & fub auran\* agi inteliiguntur. Nam aurora appetente cuna ager vernans amoenifsimus eft fponfam hortabatur iponfus,vt le&ofurgeret,ac feinagrū conferret.

Cùm ameni hortatus e ile illam dicitur eduxiiFe earn vna fecumin agrum intelligitur,quo ipfecumgregepergcbat.

Quo in loco illa aliquantulum commorata, poſtea vitandi calores caufa{nam aegro corpore calorem Solis ferrenon poſſet) antequam dtcs xftuaret,domumreuerſi velie fingitur,& dum reuertitur orare ipon finm, vt quado ipft paſtus caufa domum redire ante no&em nò licct, id faltem ubi det, vt ftatim atq; adaciperafcere cceperit, domum propcret nulla mora interpolita..Dffa\$«5,inquit, *meus miht& egoilli 3qm pafoturintr Mia ¿onteaſſriret àies, {p inclinentr ymbrx, reuertere, fim'ùis eùo C4f>rc& hinnuh\* que ceruorunufc quaeſequütur. Vilettksmeu\$miht,&ego iliu* Vocandi ilgnificationem ifta habent, ac *Ci* dicat, heus dilette rm,meque ipièdiligenSjquipafcisinteriiaa. Pafcere aute inter iilia dicit,non quod lilia ìnt pafcua,fed quia amantes foemina: femper in ore habent roſam,tilia,genv mas,ebur,atque iis alia *fimiùh.Donec afyiret dies 0\* mclintn\* titrymèr&.ld* eft,vfqueadveſperum diei.Nam pomeiidia num,&: veſpertinum tempus, his ſignificatü yerbis arbitror, nonmatutinum,vtquidáputauerunt Nloccidéte Sole,lenes aura; plurimum fpirare incipiunt.vnde ille\* +¿jj>irant tur\* m noſſemjnecíandtda cwfum Lun4neg4t\*

Itaque aux ipirant cadente Sole, & vmbras qux corpo-' rum obie&ufiunt, quoque dum medium carlitencbat Sol,ftabant quodammodo, produci longiùs & moueri, atque adeò feſtinarc videntur.

*MtSoio tkmts dectdem duplica ymtr\*s9*

Vnde

*144 CANTAR DE LOS CANTARES*

De donde lo que el Intérprete latino traduce, se inclinen, en hebreo se dice *Nasu*, esto es, huyan. Y se dice que las sombras huyen, al morir el sol, esto es»

apresurarse, según la propiedad de la lengua hebrea, donde se pone huir por



apresurarse y por moverse más rápidamente, cual es aquello que en este mismo

cantar se dice después: *Huye, oh amado mío*, esto es, apresúrate; lo que también

los intérpretes griegos expresaron bien, porque vertieron este lugar de esta manera " y huyen las sombras". Aunque también en latín "fuga" más de una vez es usada por "rápida carrera y avance", de donde aquél:

*La nona es mejor en la huida.*

Y en otro lugar:

*Aquél vuela, barriendo al mismo tiempo en la fuga los campos y los mares*<sup>10</sup>.

Así, pues, con estas palabras significa la tarde por las circunstancias, y el asunto mismo y la forma del lenguaje pedía significar ese tiempo, y no el matutino;

el asunto mismo, pues en la noche se vuelve a casa del pasto, de donde aquél:

*Ida casa, cabras saciadas, id, viene la tarde*<sup>14</sup>.

La forma del lenguaje establecido, pues convenía que no quisiera ser dejada

sola de noche la mujer amante y enferma de amor y acostada, cual aquí se finge la esposa<sup>2</sup>?. Así, pues, ruega a su esposo que, puesto que permanece en el

campo a causa del ganado y las tierras, por lo menos le conceda a ella amante

y enferma, que no pernocte en el campo. Y así dice: *Tórnate, sé semejante a la*

*cabra o al corzo sobre los montes de Bather*<sup>26</sup>. Esto es, le pide que tan pronto el

sol comencare a dirigirse al ocaso, apresure él la vuelta y coja el camino y lo

haga con gran rapidez, como se apresuran los corzos, y también suelen adelantar

a los vientos en la fuga, sobre los montes que llama de Bather, esto es, de la división o de la escisión, o porque las regiones limitan con los montes, o, como

si diga, sobre las escisiones de los montes, esto es, como los corzos hacen, cuando

se apresuran a meterse en las escisuras de los montes, en las que tienen sus <sup>23</sup> Virgilio, *Geórgicas*, 1 y 3. Algunos tnss, traen otra cita, pero del mismo lugar: «Como también dijo

el poeta, significando la misma razón de tiempo: *Y las sombras mayores caen de los altos mares*».

<sup>24</sup> No vienen estas explicaciones culturizames en la *Exposición*.

25 El P. Scio acepta esta interpretación de fray Luis.

26 Según Adricomio, estos montes de Bather estaban en la tribu de Benjamín. Calmet cree que son los de Bethoron, no lejos de Jerusalén. Bossuet pone aquí fin al segundo día de las bodas.

#### 144 T N C A P V T

Vnde quod Lati aus ¿nterpres vertir, incline! ur : Hcbraice "JX53 b3afu,diatur,ideft,fugiant Dicunturíautcm fiígele vmbra:,occidente Sole,id eit maturare, expropriate fer«K>nis Hebraici, in quo fugercproinaairare ponitur, proque ocyùs moueri: quale eftiUud quod hocipfo in cadmine poitea dicitur..Fugeodik&e mi, id eft,matura: quod etiamGraedfatisexprefTerunt interprete\$;quippe qui hunc locum ifto modo conuertunt wtj K¿r»WiK «< ÉTKÍ«I. Quanquam *Scin* barino /ermo ne fuga non femeí vfurpa tur pro matura profedioneatque curiti,Ex quo ilic. JEt alibi..

#### *Ule yolatfimul ama fugafimul Aquora^errms.*

Significaturigiturijs verbis,vefpertinum tempusà cofiáundis, idque tempus, \$£ non matutinum ògnificari, ÒL res jpía, &. infitutiifermonis ratio pofcebatircs ipfa, Mam fub no&em à pafütü domum reditunEx quo Ule.

#### *- Ite domum [at ur <&enkllejp&u\$ ite captile\*.*

Ratio inflittiti fermonis; Nam amantem foeminam *de* ex amoreagrarr^atque decumbentem, qualis hicfponfa tñhgitur,fe no *Sta* rclinqui iòlam decebat vi noilet.Rogat igitur yirum iuum, vt ,quoniamcei fa mili&ris,atqu e pecuaoc caufaiti agro remanet, illud iàlrem fibi & amanti concedati 3cgrae,rurì ne perno&et.I taque ait. *Reuertere^ fimi lis tftocaprux hmmaoc^feraorum fupertMctes BathtrAà, eft,* ipfum orar, vtfimui iatq\$ Sol ad oceafum vergciexoerit, reditü ipfe matutet, iterqs arripiac, arreptu mque con iiciat fummaccicritate?-quomodo hintiuli feitinanr, at% \*tiàm ptaenertere ventosfüga íblénr,íuper mefates, quos . Bather^dcftjdiuifiois^uticifiur^ vocatrvelqtiod r^gio nes motibus diftermiriatùtur : vel quaiì dicat,fuper fciiTuras montium^deftjVthmnuiifaciunt, quando fé in moa ikuakill UMS , in quibus áiaíxabct cubilia referreprope» sansu

#### 145 CANTAR DE LOS CANTARES

cubiles. Y expuestas ya las palabras de este capítulo, busquemos sus verdaderos sentidos.

## SEGUNDA EXPLANACIÓN

*Yo rosa del campo y azucena de los valles.* Estas cosas, como dijimos, se refieren

al final del capítulo anterior y se han de unir a él <sup>7</sup> tomarse como dichas por la esposa, la cual contenta con el estado de amor al que llegó, quiere permanecer

en él. Pues los principiantes, como dijimos, mientras más se hacen partícipes sin mérito y esperanza propia de la bondad y placer divinos, en tanto

más rápidamente quieren establecer un estado para su deseo, pues se persuaden

de que fácilmente han llegado al sumo placer. Así, porque su lecho florece ya y porque su casa construida con material selecto brilla, esto es, porque a su parecer, secada la raíz del pecado, la piedad comenzó a germinar en ellos y

a dar flores, esto es, para interpretarlo otra vez, porque se ven colocados en una vida que no solo es honesta y placentera a Dios, sino agradable y alegre también para ellos, desean y piden que la tal alegría les sea perpetua. *Y nuestro*

*lecho, dice, (está) florido, y los vigas de nuestra casa son de cedro, y el techo de ciprés,*

*y yo rosa del campo.* Como no haya nada, porque no quieras permanecer conmigo para siempre, hazme estable y propio este gozo que recibo de tu coloquio

y encuentro<sup>27</sup>. *Rosa del campo.* Otros, rosa de saturación o riqueza, lo cual en español se diría aptamente: flor de buen año<sup>28</sup>. Lo cual se dice verdadera y

rectamente, porque los justos, el que sean justos y honrados y gratos a Dios, no

lo tienen de sí, sino principalmente de la indulgencia del cielo, esto es, de lo

que en plenitud todos hemos recibido; y son además flores de riqueza, esto es,

flores producidas por la abundancia de bienes riquísimos, que hay en Cristo. Y

¿qué responde Cristo a éste? *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre*

*las hijas.* Así le alaba, que Dios al mismo tiempo avisa al principiante, que demasiado pronto busca el descanso y la ausencia de los trabajos honestos,

<sup>27</sup> Para fray Luis éste es un escolio corriente entre los principiantes, recordando las palabras de san

Pedro: *bonum est nos hk esse.*

28 Frase castellana incluida así en el texto latino.

**SECVNDVM. i4y**

rant Sedexpofuis iam huius capitis vocibus, ver<sup>o</sup>\*earu  
fcnfus cxquìramus.

A- t T E R A I E X W I I . AVK: A-T I O.

**G O flos campi&liltt4m\*cQnuallfum.Hxc, vt diximus,**  
ad fuperioris capitis>finem- referuntur,

eique ad iungenda font, \$c ab fp onfa diciaccienda,  
qu2E vidclicetjContenta.eo amoris graduia<sup>d</sup>

qucm<sup>o</sup>cruenit<sup>o</sup>maticrcin eo veliti. Nam incipientcSjViiídixiirais;

quo magis praeter eorumipcmatqj meriumiparticipc&  
iüntxiFedi bonitatis, atqueivoluptatis

diuinxicò citiùs fuaecupiditati modum ftatuere volunt:

nam-f£:adifummupcrucniffe facile iùbiperfuadent.Ergo

quiàié&ulus illòrumiam florct, & quiaeorumdem domus

eletta è materia cóftru&a nitet, hoc eftyquia vt ipilr

videtur, arefa£ta«dice peccati > pietas in ipfis germinale

ccepitiflorefqueproferrejidefti vt iterüinterpreterrquia

fé coliocatos videntimea<sup>o</sup>ita\* quarnon;íoiúm'lionefta

ScDco placens,ied grata etiamfibi eft, &iucunda,iuctui

ditas vtca<sup>o</sup>erpetuaiibifitjcupiunt atque optan *tiEt lettuiquit*

> *noflhr.flor'düsy& tigna domorum no iüruvurn cedri\**

*Mi & laquearía cyprejtma.Et ego flos campi. Vt nihiifit<sup>o</sup>quate*

non perpetuòrnanere mecum *vdis*, mihiqueifeabile *Se* -

propriuiuerlicercgaudium hoc, quod è tuo coliaq\$áo>

ádcongrflupercipio. *ños campi*, Alij flosfaturitatis>aut:

vbertatis, quod Hifpanè aptèdiceretur. Fior de bue año.

Qüpd ideò verèjac re&e dicitur,quia iufti,vt iufti,& probi

acDeo grati flnt, nonàfeipii habent,fedpraecipuè à

caeliindulgentia,hoc eft,ab eo, cuius deplènitudine ora»

nes accepimus,runtqueproptereaí©res<sup>o</sup>vberratis, id eft,.

ab illa vberrimorum honorum copìa<sup>o</sup>quadn Chriito eft,

prodù&i flores. At quid huic. Chriftus refpondet ? *siemy*

*lilium jnterfy'mas y ficamica meaintetfilias\* Ita laudat, vt Í1-*

mul admoneat incipicatem Deus, nimium citòipfum

K qüicí146

**CANTAR DE LOS CANTARES**

que le quedan por soportar muchas cosas antes de llegar a donde cree  
falsamente

que ya ha llegado; que es hermoso y justo, si se compara con las espinas,

esto es, con los hombres que se lastiman con los agujones de los deseos; y

que todavía no ha llegado hasta el punto de poder contarse o compararse con los varones perfectos; que está todavía en el último grado de los buenos, y no ha subido al grado de los que no se tienen ya por hermosos en comparación de los malos, sino aventajan a todas las doncellas y concubinas, esto es, a los principiantes y aprovechados en la virtud; y que sería torpe y pernicioso para él querer cesar, antes de llegar a aquel estado, Al cual la esposa en la persona de los principiantes; *Cual el manzano entre los árboles silvestres*. Alabanza digna de Cristo y bien atribuida a él, pero veamos lo que sigue. *A la sombra del que deseé, sentéme*. Declara el placer que recibe de la gracia divina, aunque la razón y el nombre de sombra tan muchas veces se traslada en las Sagradas Letras para significar la gracia de Dios, que nos parezca se esconde en él algo escondido y digno de conocimiento. Y ciertamente en la sombra, porque tiene alguna relación con la gracia y favor de Dios, de donde el nombre de sombra puede trasladarse para significar la gracia, sólo hay una cosa, el que sirve para significar, pues las restantes cosas que tiene, levedad, fugacidad, vacío de luz, no tiene afín o relación con lo que se habla. Y ¿acaso está oculto en nosotros algún incendio, o algún fuego concebido? o ¿hay alguna fuerza en el culto de la ley de Dios y en su gracia, y en el poder de refrescar y de alejar el calor? Hay ciertamente ambas cosas, ya incluido en nuestros sentidos un gran incendio desde aquel primer soplo nocivo de la serpiente, ya en su gracia divina la suma facultad de apagarlo con tal que no le estorbemos, sino más bien permitamos que desarrolle sus

**i4; INQAPVT**

quicrcm appetite, & ab honeftis íabonbus vacatlonem: multa ci reftarc perferenda, antequara tò perutniat,quò fé iam. perueniife falíb putar. Eatenùs ìpfutn elle pulchru, &iuítum,íicum fpink,id<eft,cum ijs hominibus comparjerur, quijcupiditatum. aculéis cruentanturnondum au\* temeò peruenifle, vt perfc&is viris connumeran pofsít;

aut conferri. Nani reidere adhuc iilum in ina"mo bono\*  
rum ordine, nec ad eum aicenduTe graduai, in quo qui  
iunt,non iamexeomparatione rrulorum pu'chri haben  
tur,fed amatis pueiis omnibus,concupinifque, çd eft, incipisaiibus.&  
prorlcicnribus in vinate viris anteferuntur:

turpc vero çili, &perniciolum eíic cenare velle,antcquam  
ad eum grada perueniat. Cui in perfonaincipientium

**CpoafiMcurmalusinteirlignafyluarum. Chrifto digna>**

6c vere illi tributa laus : fcà videamus quod fequimr. *Sub*

**ymbra iliùs quem çfideraueram fiat. Declarar voluptatem**

eam,quaniex diuinoiüapfu percepit. Quanquam vmbra:

ratio, atque nomea ram fepè transferrur io facris Vi\*

teris ad Dei gratiamfàgnificandam, vt nobis videatur ar\*

canurri aliquid, & cognitione dignum latére in e©. Et

quidem in vmbra,quòd cum gratia,^:£auore Dei habeat

communione aliqua,£x quo vmbrar nomen adgratiani

fígnificandampofsit transferri,vnumferè rffc, quod ad ar

cendos aeftus valetinamjqua: iiii infunt c#tej:a,ieuitas,fu\*

gacitas, lueis vacuitas, cum co de quo loquimur, nìjjjl affine

aut cognatina habent.Scđ num aliquod in nobis incndium,

aliquifve ignis conceptus latet? aut in Legi-s *Dei*

cuitu,eiuique gratia,Óç fauore rçfriger5di,&i seftus arcen»

di ineft aliqua vis ? Eit certe vtrumque,&; in noftris fenfibus

exilio primo, & noxio ferpentis afflatu magnum inelufum

ifieendium, 6çin diurna gratiaeiùs reitkiguendi

facultas uimm3,modo illi ne obfiftamus nos,fed permittamus

potiàs vtin nobis expiicet vires *fa&Mtrufas eitts*

**Halas**

**147 CANTAR DÉLOS CANTARES**

fuerzas en nosotros. *Y su fruta dulce a mi garganta, esto es, conveniente,*  
pues

cuando descansa el ánima bajo la sombra de la gracia de Dios, apagado el  
ardor

de los malos deseos o ciertamente refrigerada en gran parte, entonces  
plenamente

percibe cuan gran magnitud de dulzura hay en el amor de Dios, de

donde también se sigue: *Metióme en la cámara del vino; la bandera suya*  
*en mí*

(es) amor. Pues estas cosas pertenecen ya al éxtasis, Y como su género sea  
doble,

uno dotado del ilapso de la luz divina, en el cual la mente, rociada de luz  
celeste y ocupada en los pensamientos de cosas sublimes y grandes, no  
puede

dirigir su mirada hacia estas cosas externas y sensibles; otro que se hace y se da en la abundancia del placer recibido de Dios; digo que a este segundo género pertenecen las cosas que aquí se dicen<sup>29</sup>, lo que bastante aparece de lo que se añade: *la bandera suya en mí (es) amor*, Y sin interrupción: *Rodeadme con vasos de vino; cercadme de manzanas, que enferma estoy de amor*. Pues del ilapso, esto es, de las conversaciones suaves y muy dulces, que tuvo el ánima con Dios, aumentando el amor insensiblemente y poco a poco ardió profundamente y, como en un incendio, debilitó todas las fuerzas del ánima y se convirtió todo en Dios; de lo cual se hizo que ya no quiera preocuparse más del cuerpo, sino desearse solo al amor y abrazar muy estrechamente solo a Dios y pegársele mucho, de donde sigue: *La izquierda suya debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará*. Las cuales palabras son sin duda de quien disfruta de los abrazos divinos, y descansa en el seno de Dios, y no solo ama a Dios, sino también delira de placer en el mismo amor<sup>30</sup>. Y así, Dios, mirando la quietud de esta ánima amante luego añade: *Conjuróos, bijas de ferusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas, si despartdredesy si velar hiciéredes a la amada hasta que quiera*.

Los que perturban e interrumpen la quietud del ánimo dedicado a Dios, y el ocio santo y fructífero en bienes, dando molestias o causando ofensas y pecado, y

29 Al señalar el éxtasis como fenómeno del primer estado, fray Luis coincide con la doctrina de santa Teresa y san Juan. Ninguno de ellos reservó el éxtasis para el estado de los perfectos, como han hecho algunos autores franceses, queriendo resucitar una antigua doctrina anulada por la experiencia y enseñanzas de santa Teresa {*Moradas*, VII, cap. 3, p. 638} y san Juan {*Noche oscura*, p. 404},

30 Fray Luis ha hablado en «Esposo» sobre este abrazo de Dios al alma (cfr. Onís, II, 235).

### **S E C V N D V M. 147**

^ic/V^/fwriiwo. Confentaneòjfcilicetjnainvbiideuenit,  
vt fub grada: Dei vmbraanima, quiefcat, snalarucncupiditatum  
ardore reftin&o, aut cene magna ex parte refrigerato,  
tum piene percipit quanta dukedinis magnitudo  
iniit in amore Dei, ex quo etiam fequitur. *introduxit  
me inceiUrnimmam^ ordinamim mechariitem. ùuzm* naie  
iam ad ecftailm pertinenti. Sed cùm eius duplex genus  
fit, vnum diuinillumisillaticne confi ans, in quo luce  
casieftiperfufa mens & magnarum quarundam, &c fublimium  
rerum cognitionibus occupata, aciem fuam ad  
externahasc & feniibiiia referrc nopoteftrakerum quod  
efncitur^atqueexiftit abundantiacx Dco perceptor volupta  
tis, dico ad hoc pofterius genus *T* qua: hìc dicuntur,  
pertinere: quodfatisapparetex eo, qaodadditur. *Stordir  
nauttm mechariitem*. Et continéter. *Fulcìteme maitSjftipate  
me fcrtlms^qma amore langtteo. Nz* ex illapfu, hoc efl, ex ijs fer  
monibus blandis, & pricdulcibus, quos cu De© anima ha  
buitjfeniim atque paulatina au&us amor penitus exarilr,  
& tanquam incendio quodam corripuitomnes animivi  
ies, & in Deum conuertit ìpiusi tot un\*: ex quo ßaffcü efi^  
vnon iam amplias corpus curare velle^fed vacare vni  
amori ctìpcretjVnumque Deum arfti fimè comple&i,  
cique onaninò adhasrere: vnde fequitur. *L&m eius fui? capir  
U meo 3 < ; & T dextera Uhm amplexabitur me*, Quse proculdubi©  
diuinis ampkbibus fruenti\*, inque Dei linu quiefcentisj  
lice modo amantis Deum/cd etiam in ipfo amore voluptate  
coiiiquefcentis, verba font» Itaque iftius amatricis  
animae quieti propficiens Deus continuò fubinngii. •*datura  
V J flU Hierufalem per capreas cermUue camportm , ne  
fufcrtrtis, nequeewj4ldref4ciátt\$dilctt4m%dúnecpfa yelk. Qui*  
vacantis Deo animi quietem , & &n&um illud & fluttuo  
furn bonorum ocium intespcUant, atque pertuiban^  
vei moleftijs inferendis^ veloifeuìoni?, atque pee-  
K % cali

### **148 CANTAR DE LOS CAN TA RES**

los que arrojan en medio de las turbaciones de esta vida a los hombres  
santos  
sacados de las delicias del paraíso, y como por la fuerza arrancan del  
abrazo divino,  
hombres impíos y enemigos de la virtud; no de manera contraria hacen a



como se dice hizo la cabeza de ellos contra los primeros padres del género humano,  
Y así como hacen de manera semejante, así deben horrorizarse y tener un semejante final Pues Dios detesta y odia pésimamente a los hombres que son de ánimo tan malo y corrompido, que no solo pongan medida al pecado» sino que quieran que todos les sean semejantes en el pecar; y que a cuantos vean seguir el camino de la vida honesta, se esfuercen con mucho empeño en traerlos y agregarlos a su compañía, o si no lo lograsen, piensan que han de ser tenidos por sus enemigos. Pues hacia tales hombres o, mejor, pestes de hombres fueron dirigidas aquellas palabras ciertamente muy severas de Cristo, por más manso que fuera<sup>31</sup>: *El que escandalizare a uno de estos pequeños, que creen en mí> le conviene que se cuelgue a su cuello una piedra de molino de asno, y se hunda en el fondo del mar* Y semejante es la sentencia de este conjuro; *Conjuróos, hijas de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas*. Pues con estas palabras sin duda exhorta y amonesta Dios a todos los hombres, a que cuanto le son queridas a cada uno su vida y fortuna, tanto se abstengan de tan terrible crimen; y no se atrevan a impedir las aficiones de los buenos a la virtud, o a debilitarlas, o molesten de cualquier modo a los buenos; más bien los sigan y establezcan su vida y costumbres a ejemplo de ellos. Y de este modo y con estas palabras se describe el éxtasis de los principiantes, al cual, cuando llegaren, han de pensar que han llegado a su más alto estado. Y así, las cosas que siguen pertenecen ya al segundo grado, esto es, al de los aprovechados, y son éstas<sup>32</sup>: *Voz de mi Amado (se oye)*. Mientras dormidos ios sentidos *del* cuerpo el ánima *del* justo se dedica solo a Dios, parece ser llamada a un género de amor y de virtud  
31 Mt, 18,6.

32 Aquí comienza el estado de gracia, como especifica fray Luis en «Hijo de Dios» extensamente (*cíe*, Onís, III, 92-104).

#### **i48 INCA PVT**

cari cauls arrerendis, quique è ddicijs-paradii pertra&o\*  
fan&os nomines in medias huius vitas turbas conijciunt,  
& tanquam per vim diuclluntà diurno complexu impij,  
& virtùtis ho (Ics nomines : ncmfecus ipii faciunt, quam  
\*caput ipforum fec^cdegkur, .aduie\*íus primos humani  
generis parcntes. iEt^quemadmodum iimilireríaciüt, ita  
íimiiem cxitum ímetuere. atque jhotrere debcnc Nam deteftatur Dcuís^  
ac pefsimè odkiectó hconincs, .qui eò vfquc  
praaó^&ácoíf upto animo ifumvvt non lólùm p eccandi  
nullum modum ipfifacianviedytonmes in peccando  
fimiles fibi eife veMt: qui^;, quafeunq/honeftx vitse fé-  
& am fequentes viderint, ad fuujregem pertrahere iilos  
oc aggregare Cummo ftudìox Qnantur; aut fi id minus állis  
fuccd Tecit pro inimicis, fibi eoshabédos ducüt, Etenim  
in eitffmodij iomines viüepotiùshominum jpeftes^illa  
Chrifti quamuis mtifsimij haud dubiè feuerifsima verna  
JW4ff.18^atentafunt> tQui fcandalizauerit vnum ex p. ufillis qui in  
imcc Edu^expedit ei vt fuipendatur mola afinaría ad coi  
ùumàmj&: demergatur in profundü. iìademqj eft huius  
**.adiurationis fententia. vddmyoiosjìUjüerufdlepercapreits**  
*¿eruQfattecampomm.lüZ* his verbis íme4ubio íiorxafcur, atqi  
monet Deus homines vniuerfos^uaxumfija cuiq,- vita,  
atq; fortuna charas funt, tarttü vrabij-teieant à taimmani  
facinorcmevèbonpru liudi^yiriutó lmpedire, aut debi  
litare. aud^ant jaut. quOJÜSimadobonis molefUas cxhibeant  
: -ipil .potius tillos ícquantur, ad eorumque  
exemplum j mores fuo Sjatque yitam infituant.

Atque hoc mo

do, atque his verbis ecftafis ánopientium^efcriMtur, ad  
quam ipíi^cumperucnçrüt adrummum eius gcadus per\*  
uenifle putundi ifunt. Itaque qua; fequuntur iam ad fe-  
<cundum f, id. eft, <ad proácienfium : graáum fpe&ant:  
ca autem funt hasc> *Vox ài Uftimeu DumcorporisièniI\**  
*¿bus confopitis vni Peo vacat iuili animus adaitius vir-*  
*; • " ~ " " " " " itUtì\$ j>*

#### **149 CANTAR DE LOS CANTARES**

más alta, y ciertamente es llamada, puesto que no esconde ia confianza en sí y

el talento dado para aumentar la cosa escondido en tierra, sino lo entregó a los  
banqueros en la mesa. Y así, porque completó ordenadamente los primeros trayectos de la carrera comenzada, dice que le pareció que provocaba en Dios  
ayuda para llevar lo que le quedaba con semejante diligencia. Dios siempre provee más a los que emplean ordenadamente los dones que han recibido de  
él. Desea en su inmensa bondad, al menos en lo que a él respecta, llevar a todos  
a lo más alto. Y así como el sol, sin distinción alguna de persona o de pueblo,  
difunde por todas partes los rayos de su luz y no priva de su luz a ninguno de los mortales, más aun se ofrece a sí y da con tal de que no se impida, y tanto  
cada uno toma de su luz, cuanto poder otorga a aquél de darse e introducirse;  
así la munificencia y largueza de Dios, manando de aquella fuente inagotable  
de bondad divina y llegando a todas las partes del mundo, libremente se nos mete y ofrece, y no se propone ninguna medida a la beneficencia, sino en  
cuanto nosotros le cerramos la puerta y le arrebatamos el lugar con la maldad  
de costumbres o al menos con la debilidad y angustia de ánimo, Y lo arrebatamos,  
cuando los bienes que hemos recibido de él, permitimos que permanezcan estériles e infructuosos en nosotros, o muy mal establecidos los tornamos a usos malos. Que él tiene muy grande y justísima causa de quejarse de nuestra  
ceguera, porque como sea por naturaleza benéfico e infinitamente deseoso de hacer el bien, con nuestra estupidez o con la aversión de ánimo y como con la obstrucción hacemos que apenas pueda tenerse en pie en nosotros el regalo de su beneficencia, lo cual le es tan molesto, como le es grato y querido  
hacer el bien. Pues ciertamente cualquiera de los que se oponen a la largueza  
de Dios y no permiten que ella entre en sí, éstos, lo que está en ellos de Dios, quitan la naturaleza divina, de la que es propio en mucho la beneficencia

**SECVNDVM. 149**

tütis,atque amoris genus vocari ubi videtur, & certe vocatur,

vtpotè qui creditnmfibi & ad rem augendam da\*-  
 tum talentum,humickfofmnon abfconderir,fed ad  
 menfam nùmularijs dederir.Itaque, quia proposti fiadij  
 prima ipatiaritèconfecit,ad ea/quxreftabát fimiiiigna?  
 uitatc obeüda fe excitàn à Deo^yifumfibieire dicit.Na  
 Deus femper eosmmaiusprouehÏt,qui,qu3eabipfoacT  
 cipinnt, dona, ritè collocant. Cupit enim pro íua immenfa  
 bonitate,quod quidem ad fé attinet, ad fummum  
 omnes euehere. Atquequemadmodurn Sol, fine perfor  
 narum, aut gentis aliquo>difcrimine,lucis fuse radios vndiquaque  
 diíFundit, neque fuum lumen vili mortalium  
 inuidet, imo vitro offerè ipiefe atque infert,modo ci  
 non obfiftatur,tantumqueex eius lamine quifquehaurit,  
 quantam jlli prsebetfacultatem infcrendi fe fé, atque  
 introeundi:iicexinexhausto diuinx bpniratis fonte manans,  
 &: ad omnes mundi partes pertinens munificenza,  
 atque largì tas Dei vitro fé orfert nobis,atque ingerit, nui  
 lumque ubi confituitbenefaciendimodum, nifi quatenuseinos  
 velmomm prauitate,,vet certe imbecillitate;  
 & anguftia animi aditum interdudimus^locurnque adimirus.  
 Adimimus autem, cùm, qua;ab ipfo accepimus  
 \$)ona,aut infra&uo&ea, \$L fterilia manerc in nobis patimur,  
 aut pefsimè collocata in prauos vfus conuertimu?.  
 Quam ille habet maximam,atque iuftiffimam caufam  
 de ripftraciccitatequérèndi, quodeum natura ipfe *Se be*  
*neficus fit,&benefaciendi infinite capidus, noiiravel Co*  
*cordia,vclai\*erfione animici tanquamobitru&ione effi.*  
*cimuSjVix vt extare in nobis pofàt beneficenti^ fax rnunus.*  
 Qupdillitam moieftum£Íl, quàmipfum beneficete  
 grat urne ft, atque charuaiy Nani profedo quicunque  
 largitati Dei obiùftunt, camque ingredi ad feipfos non ilnüt^  
 quod in ipfis eft, ex Peo^cuiiis^it maxime propria  
 K j muniti150

### CANTAR DE L OS CANTARES

y la largueza. Por lo cual con razón los odia y desdeña Dios y finalmente  
 los  
 abandona desnudos y despojados, quitándoles los beneficios y regalos que  
 antes  
 les había dado. Y los que tornan por su estupidez inútiles los bienes  
 recibidos  
 de Dios, o los vuelven en su ruina, bastante declaran con eso mismo que  
 son indignos de ser ayudados más. Y así, Dios odia a éstos, y por el  
 contrario

ama y diariamente aumenta con mayores beneficios a los que diariamente  
 ve  
 aumentar con diligencia la cosa celestial y los talentos que les ha confiado;  
 de  
 donde se sigue esto: *Voz de mi Amado (se oye)*. Pues, como dije, Dios con  
 estas  
 palabras significa que ha llamado al principiante a un estado superior de  
 gracia,  
 porque ha usado rectamente de ella, y que lo, ha llamado al estado de los  
 aprovechados en el amor. Pues Dios no ha permitido, que pasara ningún  
 tiempo  
 vacío sin su beneficio, o que pasara un tiempo, en el cual, el que rectamente  
 cumplió en su oficio para con él y el que cumplió su oficio ordenadamente  
 según lo que se le dio de virtud, permaneciera por más tiempo en aquel  
 mismo  
 estado que tenía, y no ascendiera más bien a un estado superior, y recibiera  
 el premio de una mayor gracia a la obra cumplida egregiamente por él.  
 Pues  
 porque busca hacerle el bien y nos desea el bien de corazón, en viendo que  
 podía  
 beneficiar más a este hombre, luego le hace el bien; y tomó ocasión de  
 hacerle  
 el bien, luego que le fue ofrecida. De donde aptamente el mismo Dios y  
 según la manera de la metáfora establecida, aparece muy elegantemente  
 con  
 alegría y atravesando colinas y montes en rápida carrera.  
 Y sigue: *Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los  
 collados. Semejante*  
*es mi Amado a la cabra montes, o ciervecito*. Lo cual mismo significa el  
 ardiente deseo de Dios de hacernos el bien, y por cualquier parte que se le  
 dé  
 la posibilidad de meter sus beneficios en nuestros ánimos, y lo que sigue  
 también  
 lo significa: *Helo (ya está), tras nuestra pared, acechando por las  
 ventanas,*  
*mirando por los resquicios*. Pues el ánimo del hombre, cuyo estado y virtud  
 tratamos,  
 todavía no ha quedado tan puro de toda mancha de deseos, que pueda  
**i so IN £ A P V T**  
 mutiificetia, atqj largitas diuina natura tollut Qiiareilloi  
 odit meritò Deus^atq; aueriatu, 5c tilde nudos^at qjfpoliaros  
 relinquit, eaauferédo ab cis bcnefida^atquedona,  
 qua: priùs in iites cotulerat. NI qui bona guse à Deo acce

perüt.perfuam focordiá,vel inutilia reddüt,vel in fuápet  
nicie conuertu^fatiseoipfo docét, fe e fle indignos, quibus  
ampliùs benefiat. Itaqj hos odit Deusicótrà-améeos  
amatjatq, quotidieampliotibusbenefiqjs auget,quos re  
cailefté quotidie,5£.taléta íibi ab\*ípfo eredita, diligetcrau  
gere videi : vnde eft *hQC.tfòx dileèimet* Nam,vt dixi *t his*  
Deus fignicatur incipiente ¥ocafle ad alidore gradü gra  
ti^quia grada rc&è y fus eft. VocaiTeautem adproficien  
tium in amo re graúm. Nec enim pafifus Deus eft, vt vllu  
.*Cibi* à benefackado vacuü tempus prseteriret : aut vt fpatium  
aliquod intercederet, quo in fpatio qui fun&us redé  
eftet Tuo erga ípfum officio, quique pro co quod fibi  
datum effet virtutis, munus fuè ritè obiuiflbt,in eoipfo  
grad^quempreinebatjdiuiiùsanatieretjacciopotiàs ad  
altioem gradua afeenderet : atq; operae afe egregie nanata^  
maioris gratin premium acciperet.Qupniam entra  
ípfo benefacece amat : nobifque bene, & ex animo cupir,  
vt primum vidit ampliùs bene ficjjiiftihominipoiTc^  
ftatimiilibenefecit:& occaiioncmbenefaciédi arripuit,  
vtpmmumipiLoblataeft, ExquoaptèipfeDeus, &cpro  
infittut-ae metaphora? racione profeclo eleganter indiicitur  
feftinás,&: cócitato curfu mótes &: colles traniiieris.

**Sequitur enim. Ecce iflelrenit fahens inmortia>H\$& tronfiliens  
calles. Similis (fi dileSlus meus caprese Unnuloque ccruontiff.**

Quod idem Dei ardensuudtumnobis benefacicndi, èc  
quacüq; facultas datur fua beneficia ad ánimos noftros  
infmuandi, &. ea quae&qtair ílgniñcant. *En ipfe fiatfofi*  
*pAnercm ndivum rcSpicicmferfencihés, fYpfi>ìciensf>eY€ancdks*  
Nàimius.dequo agimusgradus atqj vktutishominis  
animas

### 151 CANTAR DE LOS CANTARES

ver íntegramente los esplendores de Dios<sup>33</sup>; sino así como los espejos  
sucios y  
marcados por diversas manchas, dan claras imágenes presentadas por la  
parte  
en que están limpios y bastante pulidos y puros, y por donde están  
manchados  
oscurecen y debilitan; así vemos que sucede en este estado de que  
hablamos,  
porque el ánima no se ha limpiado todavía a sí y en todas sus partes del  
miedo,  
del dolor, del gozo, del deseo y los demás afectos. Pues el rostro de Dios,  
cuando

llega a esta ánima y comienza a acércasele, no brilla en toda ella, sino en parte aparece, en parte se oculta<sup>34</sup>; y en la parte en que el ánima se ha hecho hábil para ver, así le parece verlo: estando tras la pared y mirando por las ventanas y acechando por los resquicios. Esto es, el ánimo de este que digo que sube a los aprovechados hasta donde le es lícito y hasta donde permite su condición, porque todavía no es apto para que pueda todo ser ilustrado por Dios, ve a Dios mostrándole y dándole los dones de su gracia. Y pregunto ¿qué le da o muestra de nuevo? Oigamos a la misma esposa: *Hablado ha, dice, mi Amado, y díjome: Levántate, Amiga mia y galana mía, y vente. Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y fuese. Descubre flores la tierra; el tiempo del podar es venido; oída es voz de tórtola en nuestro campo. La higuera brota sus higos, y las viñas de pequeñas uvas dan olor. Por ende, levántate, Amiga mía, hermosa mía y vente.* Le otorga el que se levante y se aligere, esto es, que no permanezca y yazca por más tiempo en el orden inferior de los principiantes, sino que suba al estado, en el que están los aprovechados, esto es, los que se apresuran a lo que está más alto, y de lo que se dicen vecinos y afines. Para significar el cual estado muy aptamente toma semejanzas de la primavera. Pues así como en llegando la primavera se limpia el aire sereno, así cuando se llega a aquel estado, en gran parte reprimida la concupiscencia y liviandad de animaos, por cuyo hálito las nubes de los deseos y las negras tempestades aparecen en nosotros, comienzan primero a clarear el cielo y en cierta manera a serenarse las ánimas de los buenos. Entonces aquella celeste y divina semilla, que por beneficio de Cristo se sembró

33 Fray Luis acepta que la purificación no es completa en el primer estado, sino que se realiza a lo largo de los otros estados.

34 Para san Juan es también importante este retrato dibujado en el alma: los ojos deseados, que tengo en mis entrañas dibujados (*Obras*, 733). Para H. Hatzfeld la imagen del espejo le viene a san Juan de Raimundo Lulio (cfr. *Estudios literarios sobre mística española*-, Cremos, Madrid 1976, pág, 61). En el mismo Lulio encontramos la revelación progresiva del Amado, de la que fray Luis habla aquí.

35 San Juan lo dice en dos admirables versos; «salí sin ser notada estando ya mi casa sosegada » (*Obras*, 643).

### **SECVNDVM. 151**

animus nodüita abomnicupiditatú forde purus eñ red^  
dìms,viderevtfpledore Deì integre poiit. Scd quéadnasodü  
macuiis varie notata, èù infeda fpecuia, qua parte  
fiú,¿nitentí&: fatis ìeuiatq, pura funt, imagines obie&as  
ciarèreddut:quaveròm maculofajObfcurac 6c obtundüt>  
kéin ifto de quoloquimu^gradu, quod anima nondum  
í;bi,omnibufq; pariibus fui metü5dolorc?gaadÍü } €upidí\*  
fate,C£eterofq\$ affe&us abfterfit euenire conipieitur.Spa  
cies namq\$ Dci,cü ipfeiftam anima conuenif^ac propio\*  
illt effe incipi^noh tota In ipfaenitee,ìèd partim apparet,  
partim.occuitatur:6¿ pro eo ad quod vidédú anima habi  
lis effe da eftjitañbi videturipfum^idercííamftanté poffc  
parleté:iaperièneitrasrefpicienté;iaprofpicienteperca  
cellos, Hoc eft,.animus huius que dico ad prolícíetes a£-  
cedere quoadlicet ?,&:quoad patitur ratio ipfius, qui né\*  
4um aptus eft ad id ryt iliuftrari ex Beo totus pofsit^Dei\*  
¥idetgratin fuaidonafibitribuenté atqpoftendente, At  
^uid qusefo tribuir illi,aut oftédit de nouo ? ipfamaudia\*  
**mus ípófam. ^ i n q u i t , dtieffcm meus loqmtkv mibt, [urge pro\***  
**fera amicameay formofa mea &yenì. laentm byemstraji)t,imbtrabìjtj&**  
**recepufíoresappayueiutrñ terra noÛra^ tepus pí;t&+**  
**jionis aduemt.Vox twams ¿udita efi-m tena nojíva. Ficus fyotu\***  
**Ligraffo sfuos^ineú floretes dedetutodorem. Surge propera amica**  
**meá.Jpeciofa mea ^>íwi.Tribuitergoilli vtiúrgat &prc\*pe**  
i.et,hoceft,V£ no arnpíiùs in inferioriincipieü ordine ¿a\*  
ceat &:cómoretur : ícá vt ad cu gradü afcèdat, in quo qui  
funt proficièteSj id aure eft, properantes ad id quod fum\*  
mu eft, ci q? vicini &¿ affi nes dicitur.Què vtgradú fignifi\*  
eetjaptifsimàà verno téporefimálitudincs -ducit.Náíicut:  
vere ineunte in ferenuaer purgature ad ülügradum cü



pemenimr, animi libidine, atqueconcupifcentiajcius  
cxhalitu cupiditatum^nubiia innobisft& foeda: tempeñates  
cxiftuntj magna expane co mpreiia, caelum primo

K" 4. nitefee152

### *CANTAR DÉLOS CANTARES*

en los principiantes, sacando su fuerza y poniéndola en la luz y germinando con más riqueza, produce alegrísimas flores de virtudes y buenas obras.

Entonces

pensando las ánimas de los justos en el invierno pasado y en los males anteriores en comparación con el estado presente, brota en ellos el gozo y del

gozo surge el deseo de cantar las alabanzas de Dios<sup>36</sup>. Entonces con mayor afición

que antes corta y arroja todo lo que pueda impedir a la virtud, o estorbarle de alguna manera para que dé sus retoños. Entonces, con aquella savia, que los sarmientos traen y reciben de Cristo, verdadera vid, no solo viven ellos, sino

también como con el verdor y las flores, así con acciones de gran ejemplo deleitan a los ojos de los que los miran. Entonces, temiendo aquella vieja maldición

de Cristo, luego da higos gruesos. Entonces, tocados por un sentido insólito y antes de ahora no bien experimentado de paz, se sienten los justos

peregrinar en esta tierra<sup>37</sup>, y comienzan a arder en deseo de la patria celestial, y

con frecuencia suspiran por ella, y suena en sus corazones la voz de tórtola del

Espíritu Santo con gemidos inenarrables; pero veamos lo que sigue:

*Paloma*

*mía, en las quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol*<sup>^</sup>. No la nombra ya

semejante a la paloma, en lo que se refiere al aspecto, sino simplemente la llama

paloma, para que entendamos que esta ánima ha llegado al estado amatorio y al número de los mejores. Y ciertamente con el mismo nombre de paloma muestra bastante a qué estado de vida y a qué grado de amor la llame, como si diga: "Ya la misma cosa y el tiempo pide de ti que des mayores pruebas

de tu amor para conmigo, para que del mismo modo que con la llegada de la primavera soplando los céfiros, la tierra que temía al invierno comienza

a reverdecir; así tú, para quien yo soy ya más cercano, recibiendo calor de mi

espíritu, comiences a dar frutos más ricos, para que a las virtudes purgatorias ásperas y horribles, que todavía tienes, añadas otras más brillantes, con las que

36

37

38

Esta idea aparece en «Pastor» (cfh Onfs, I 130-31).

Cfr. «Pastor», ib., 133-35-

Crisòstomo, *Homilía de la tórtola*.

**¶ I N C A P V T**

nitefcere,&: animi bonorum ferenari quodammodo in\*  
cipiunt. Tunc caüefteilíudacdiuinum femé, quod Chri\*  
fti beneficio fatumeil-tnincipientibus exeres (uam vim,  
atque in lucem eam profrenSyVberiuufq? germinare, virtutum  
fundit, atqj bojaorum qperum laniísimos flores.

Tunchyemis tranfaftai, & malorum qua; euaferunt, cogitati  
© iuftorum fubkns ararnos, praefentàsiftatus comparatione,  
gaudi&iriíllis excitat, & ex gaucHorDei laudes  
cariédi voluta&exoritar. Tue maiori ftudio quàm antea,  
quicquid tfir turi obftare, aut impedimento *Mi* erte, vilo  
modopoteft, quò minus fua edat germana-amputatur^  
abiicitur. Tune eofucco, quèàCbrfftovera:vke, trahüt  
atqj ducür palmkes, no folùm ipfi viuüt, fedetia tanqua  
viore,& floribus\*ficrebus optimi exepI^oculos intuen  
tium ableilant. Tune vetus ülud'Chriffti ímaledi&ü  
mctuenSjficusgroi TosfeduIò  
profert. Tüc inlblito & ante id  
tépus, non fatís experto pacisífenfu affedi^fe peregrinan  
in hácterra iufti; feníunt,; ardereque incipiunt defiderio  
xseleftis patriseifuFpirantque ad illaiti crebro, fonatque in  
*Chryfofl.* ipforum cordibusturturca Spiritùs fan&i voxgemitibus  
*homtlde* incnarrabiUbus : fed videamus quod fequitur. *Colübamé4*  
*turture\* infwamnibm petr;& in caverna maceria, Nonia m colu*  
*mbsejquodattinetadoculos^*

ìmiléjfedcolumba fimpñiciteripfam

norrwnat, vt inteliigamus ad; meliorü numerum  
arque graduati amatricem nane ammam pcrueniffe.

Et certe ip io colabas nomine? fatísx>ftendir, quem ad  
vita; ftatum^quemque ad antoris gcadum ipfam vocer,  
perinde ac fi dicat: lam refipfaabs te, tempufq; poftulat,  
vt amoris ergametuimajora documetacxhibeas, vt que  
admodü verisaduétu. flamibuszephyriSjqua: hyeme hòr

rebat, tellus v<sup>ca</sup>are incipit: ile tuc,ui ego iam fum fa6tü\$  
proximior<sup>meo</sup> ex ipiritu calore concipiè, vberiorcs fru  
cì:us edere incipiaSyVt ad illas purgatorias hoiridLores,&  
*153 CANTAR DE L OS CANTARES*

el ánimo humano se illustre más y que pertenecen propiamente al estado al que te llamo, de arte que así como el cielo se aclara en primavera, así tu mente

se serene y brillante con estas luces, y en adelante no solo seas para mí semejante

a una paloma, en lo que se refiere al aspecto, sino seas toda paloma.

Cuando dice lo cual, es admirable cuántas y cuan grandes cosas encierra con

esta sola apelación y voz de paloma. Lo primero, declara que ama a los hombres

que se asemejan a las palomas, esto es, a los que no dicen una cosa con la boca y ocultan otra en el pecho, sino en todo semejantes a sí brillan con la sola

sencillez. Pues lo que es semejante a cada uno, en ello se deleita mucho, y es

Dios por su naturaleza uno y simple sobremanera, y semejante a sí en toda parte y siempre él mismo. Después, declara la causa por la que desea ser encontrado

por los suyos en el campo más que en la ciudad, a saber, porque es un consorte impaciente; por lo cual los llama palomas, para que entiendan que como las palomas no se juntan en promiscuidad, sino que una se junta con uno para siempre, así ellos (si en verdad desean establecer con él aquel verdadero

pacto de amor) dejadas las ciudades, esto es, despreciadas todas las preocupaciones

de las cosas terrenas, deben alejar de sí todos los otros amores, y erradicarlos. Por último, significa que alguna vez acaecerá, que habiendo probado

su constancia en el amor, permita que ellos sean vejados y oprimidos por adversidades; cuando sucediere lo cual, del mismo modo que la paloma soporta

mansa y pacientemente las injurias y celos de su cónyuge, sepan y entiendan

que igualmente han de soportar con ánimo paciente los injustos golpes y, una

vez que los hayan soportado un poco, confíen que se han de acabar y esperen

que cuando con paciencia, volviéndose Dios finalmente a la clemencia, salgan

superiores y más felices y contentos de lo que estaban al principio; pero pregunto,

¿por qué añade: *Descúbreme tu vista, hazme oír la tu voz, que la tu voz dulce*

### **S E C V N D V M. M I**

afperiores virtutes, quas protulisti adhuc, addas alias niciores, quibus animus iramanus illustratur magis, quaeque proprie pertinent ad hunc gradum, ad quem te vocavit sicut vere caelum nitescit, in tuamens his ferentur *oc illufretur* luminibus, mihi que in partem, non solum in columbae familiae, quod ad oculos attinet, sed in tota columba.

Quod cum dicit, mirum est, & quantas res hac una columbae voce, & appellatione concitavit. Nam primum docere charos habere eos homines qui in his familiae fune, id est eos quos in iudicio promunt; aliud per ore occurrere, ut in vobis in similes loca simplicitate possint. Quod enim cuius familiae est, eo deus & atque maximè, est autem Deus natura sua maxime unus atque simplex, a comra. ex parte (in similes/emperque idem. Dein de declarata fama propter quae in agro potius, quam in urbe esse visum conueniri velit, quia, scilicet, est confortis impatiens: quare columbas appellavit eos, quo intelligant sicut columbas non promissum conueniunt, sed una haeret in perpetuum, in eis quos tamen verum illud amoris fedus in re cum ipso cupiunt) et feminae in vobis, omnibus terrarum return curis spectatis, omnes alios amores repellere a se, & eradicare debere. Postremo significat futura in aliquando, ut illo tempore in amando confortiam exploraturus, permittat in partem aduersis rebus premi, atque vexari: quod cuius euenerit, quem admodum columba coniugis sui suspiciones, atque iniurias patienter, & mansuetè fert, sciant, atque in celli gankibi seque patienti animo in partem inuicta flagella esse toleranda, caque vbi paululu pertulerint, conrldante refinienda in partem in futurum, Vt patienter agendo, conuerfo tandem ad cicmentiam Dco, in penocis, & multò quam a principio fuerunt laetiores & foeciores euadant: id est curob fecro additur? 0/&rt *è mihifaciam uatm^unet^oxtuam amibas mei\$qu;4 èio^mum*

### **K 5 tuum**

### **154 CANTAR DÉLOS CANTARES**

*y la tu vista amable?* Porque ciertamente había preferido: *Paloma miai en las*

*quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol.* Pues entonces se ve plenamente  
cuan grande sea la hermosura de la justicia; entonces la voz dulce de los buenos  
llega a los oídos de Dios, cuando aplacados y oprimidos los deseos, como las palomas en los lugares desiertos y anidando en la roca ardua, viven tranquilamente  
en amor, así ellos pegándose solo a Dios, en él tienen puestas todos sus pensamientos y esperanzas.  
*Sigue: Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en cierne*<sup>^</sup>. Lo que Pablo manda diciendo: *Con temor y temblor operar vuestra salvación*<sup>®</sup>. La fuerza de este mandato en este lugar, según pienso, es explicada por el Espíritu Santo. Pues con esta imagen del conocido amor humano el Espíritu Santo no tanto explica qué hagan a veces los justos (pues ellos caen a veces vencidos por la fragilidad de la misma naturaleza, y a veces se derrumban, y no siempre permiten a la caridad misma, que hay en ellos, que manifieste sus fuerzas con el orden y el camino, con que es apta para manifestarse)  
y así no tanto explica el Espíritu Santo, qué hagan ellos a veces cuanto les enseña qué han de hacer; y no declara de qué modo se aman, sino cuál sea la misma fuerza del amor celeste, si no la obstaculizamos, Y aquello en primer lugar suele agradar a Dios, que aquellos, en cuyas ánimas puso sus dones, sintiendo humilde y sumisamente de sí mismos, no abusen de ellos con soberbia, sino que eviten con suma solícitud todas las causas de ofensas y de pecado; y mientras más dones les da, tanta mayor modestia y cuidado requiere de ellos. Pues al mismo tiempo que los dones de la gracia les infunde siempre el sentido de la humildad cristiana. Y a la humildad, que se basa en la consideración de la propia debilidad, sigue el miedo de la ira divina y de la ofensa y de la caída de la gracia de Dios, Así, pues, cuando Dios aumenta sus dones en nosotros, al mismo tiempo nos da humildes pensamientos y nos advierte de nuestra

Crisòstomo al *Salmo 96*.

Pselo y tres Padres al *Cantar*. Filp. 2, 12.

### 154 IX CJPVT

*tMum)dtúce}&faciestuadsce mamu; «Quiaprofetò pxxccfieratV*

*Columhamèa in foramhibtspetrajn cauern4 maceri\*..*

Etenim tum iuftitiispuichritudò quanta ih piene peripicitur, tum ad Deianres grata accedit bonorum vox, cum fedaris, atque comprcfis cupiditatibus, vccolubae defeitis in iocis, ardua que in rupenidulantes, franquillitec in amore viuunt, ilcilli vni Deo adhserentes, in ipfo eoliocatas habent omnes fuas cogitationes & rfpes. Sequltur\*

*€hryfo\$7t Capite nobis ^nlpesfáttm Ustquxdemoliunturyirnits:namlmt\**

*In pkim. ^^wf\* Qood Paulus praecp it dic €ns: G-umtimorek*

*^ & tremore falutem veftram operamini. Eius prxceptt*

*Pfellus vis j n o c loce» vt opinor, ab Spirita ian&oxxplicamr..N£*

*& tres tot ^ a notibumani amoris imagine Spiritus fan&us, non\**

*tres mea t a m explkat quid ipiliuñi interdumi aciant (nani illinat;*

*ca^ tutx ipisus fragilirare interdum vinài ddkkmt, atque pro\**

*~\*d Bhì- ^bumur interdum, ipi i qae eharitati, -quae in illis cft-, non*

*UP.Z\* fènaper permktunt, vt vires fuas in ipils proferatseo ordine,*

*acque via, qtiibus proferre apta eft) itaque non tam ex*

*piicat Spiritus fandus ^uid illi interdúfaciant, qua .quid*

*iiis fit faciendu docetur & quo ipfi ament modo ^fed quac*

*ipfa ñt cxi kítis amoris vis, ci-nifi obmterimus, declarar.*

*At quiiiiud in primis folet p à c ere Deo, vt ij quorü in animis ftia*

*collocami dona íubmi íede féip fi, & ; humiiker*

*fentientes eis non abtitantur ad fuperbià, ièd omnes peccaíi,*

*atque offendo nucaufas fumaia fol Jicitudine vitent:*

*¿¿quo plura donacó fertinillos, eò maioré\* modeftiant,*

*& cautioné réquirir ab ijfd «m. Nam fimui cu ipfis gratia:*

*donis fenfum? Chriitiane humiitatis femper in fi indit. Hu*

*militatem porrò, qu; E propria; infirmiratis coniiideratione*

*cóitat/equitur decidendi à gratia Dei, & oifenfionis,*

*atque ine diuinse metus. Deus igitur cam dona & ain nobis augct/*

*imul fubijck nobis cogitationes humiles , admonct que*

*nos in ármkatis noftrae 3 ex quo cadendi ah eo*

*ñau\**

### 155 CANTAR DÉLOS CANTARES

debilidad, de donde se deriva el miedo de caer de aquel estado, y del miedo la solitud

y cuidado. Por tanto porque la gracia de la vocación, con la que no son llamados

ciertamente los impíos a la justicia, sino los ya justos y probados en la  
piedad  
a un género de justicia más alto, la cual es un don grande y deseable de  
Dios, fue explicada en la oración inmediatamente anterior; por eso ahora  
comienza  
a decir qué efecto tendrá en nosotros o qué ocasionará, si seguimos su  
impulso. Y es propio de ella, como dijimos, en primer lugar someter la  
mente  
a Dios y advertir al hombre de la propia debilidad, y hacerlo Gauto y  
vigilante  
en el amor. Así, pues, para mostrarnos esa circunspección, ese cuidado y  
miedo  
en la esposa, y del miedo el deseo de implorar ayuda, en siendo llamada  
por el esposo, Salomón así la saca respondiendo: *Tomadnos las raposas  
pequeñas,  
destruidoras de viñas, que la nuestra viña está en cierne.* Pues esta frase  
ciertamente  
no es del esposo que se muestra en amor con ella, sino del que le ama y  
confía tanto en él, que consciente mucho de su debilidad, a veces tema y  
tema  
solícitamente de sí y de sus bienes. Y pregunto ¿qué temió? La devastación  
y ruina  
de su viña, esto es, la pérdida del bien más querido para sí de todos.  
Pero ¿de quiénes temió? De las raposas pequeñas. Y ¿cuáles son estas  
raposas  
o qué fuerza está sometida a esta palabra? Pongamos atención, suplico, que  
lo que muchas veces advierto ya, claramente veamos cuánto sea el  
entrelazado  
de este cantar, y cómo todas las cosas de él se refieran aptamente a estos  
grados  
de amor que distinguimos. El inexorable enemigo del género humano,  
aunque  
nunca desiste de atacarnos, sin embargo no siempre nos ataca del mismo  
modo.  
Pues cuantas veces avanza poco con guerra declarada y abiertamente  
llevada  
y confesada lucha, lo hace con artimañas y engaños y lo intenta con  
diversas  
razones, intentando diversas formas de engaño y mala acción según el  
asunto.  
Y ataca abiertamente a los que, como antes tuviese cercados por las  
ataduras

## SECVNDVM. 155

ftatu mstus oriur,& ex metu foUicitudo atq\* cautio, Ergo quoniá vocationisgratiacapuanoquidéimpj ad iuftuà/ cdiufti iam *Se* in pietatejprabati ad akius iuftitiaege nusvocàtur, qus *Oc* ìpfa Dei donü eitmagn Cinque apta fole,explicara eft proximè fuperiore oratione , ideircò nüc aggreditur dicerc,quem effe&uni in nobis illa habitu ra fif,quid^e effedura^ius *ü* impulfum fequamur.Eft autem dus,vt diximus,inprimis fubdjercmenté Deof admonereq; hominem propria infirmi-tatis, reddereque ia amare vigilantem & cautü.Eam i raque drcunfpc&ioiié, eam cautionem,atquemetum?&: ex metu opis imploran dx ftudium,nosvtin fponfadoceret,iìmul atq;ab fponfo\* vocataeír)íicilláSolomonrcfpondentéinduxir,Crf/'irff r#/r.Narri hseeprafe&ò o ratio non fé erferentis de fponfi. erga ipfam amore eft,.fed ita ipfum amantis, atque ei fide tis,vt *úxx* infkmitatis fatis fibi confeia interdum timear, ac iibi fuique bonis follia tè metuat. Quid autem qua> fo memitívaítationcni \$¿ direptionévineíeiua?, hoceir, boni fibiomnium charifsimiamifisionem. Seda quibus metuit?àparuis vulpibus. Quae porrò vulpcs iüsefunr,aut qua? hnic voci vis fubie&a eftíAduerramus aninìum,oi> fecro,vt quod faspè iam admoneo, quantus huius carminis textus fir,quamque illius omnia in hos, quos diüinxi-Bius,amo»ris gradns aptèconferantur, liquidò perfpiciattius. Hümanigenerisinexorabilishoíiis,quáuis nos oppugnare nunquá de&ftit,tame non femper nos oppugnai code modo.Nani quotks aperto marte, &palàm indido &: profeflfo bello parùm profidr,arte atque doiis agir, idque varijsrationibusientatvproreipfa dolofe age-ndi atque falicndi fubiens diuerfas formas. Impugnar autem aperte illos, quos cumpriùspecotoru vincuüscon ftri&os, ílbique obeam canfam in femitutemaddi&os tcnuif\*

## 156 CA NTARDELOS CA N TARES

de los pecados, y por esa causa unidos a él en esclavitud, tos ve después quitarse los vínculos del pecado, y querer librarse; pues intenta retenerlos con gran fuerza. Y así, les ataca luego en el mismo comienzo de su conversión, y les hace la guerra, y agita antorchas con las imágenes relucientes de ios pasados placeres. Crispando la punta de sus ánimos, los llama abiertamente a los no tan



desiertos crímenes anteriores, y les insta duro y molesto de todas las maneras.

Pero cuando acaece que aquéllos, superada esta primera lucha, avanzan en el cultivo y afición de la virtud y le acostumbran de arte, que el aspecto, sucio y tétrico del pecado se les aparezca cual es, de tal manera que lo desprecien y le tengan más horror que a la misma muerte; entonces aquél, no ya abierta y claramente, sino insidiosamente y a través de ciertas galerías llega a la batalla. Y así, no les persuade ya a que pequen, ni a que vuelvan a la vida ignominiosa que abandonaron, sino les presenta ciertas cosas pequeñas y diminutas y cubiertas a veces bajo la apariencia de lo honesto, y que con dificultad pueden ser conocidas cuales son, y pueden ser admitidas muy fácilmente, de manera que cuando refiriéndolas como poco a ambas partes, las admitan en su ánimo y voluntad, remita la intensidad de su afición poco a poco, y cediendo muchas veces en las cosas pequeñas queden habilitados para superarlas alguna vez.

Y así como Satanás, cuando plantea guerra abierta a los hombres, a causa de la afición al crimen y la sed de sangre humana es llamado león, como escribió Pedro<sup>41</sup>: *porque el adversario vuestro el diablo, como león rugiente, da vueltas buscando a quien devorar*; así cuando se torna hacia artes insidiosas de daño y llenas de engaño, se llama con justicia por la misma cosa y afición de engañar raposa, y raposa pequeña, no porque dañe poco (pues arruina las viñas ya florecientes y prometiendo frutos ricos, y nos arrebatada de las manos el esperado y caso conseguido bien de la perfecta virtud), sino porque bajo el aspecto de

41 I Pedro, 5, 8.

### **i5<S IN CJPVT**

tenukTer, exuere peccali vincula ipfos poftea, & fc in li\*  
 bertatem vindicarcvile videi : hos enimfumma vi retiñere  
 nititur Jtaqueaccurrit ftatim in ipfo conuerfionis  
 illorum principáojinanufque illis inijcit, & relucfcantibus

faces admouet^& pmeritarum vomptatū obie&is ima\*  
 ginibu\$,aciemì animi iliorumperfringens^d non ira pii\*  
 demdeferta fkgitiaeos aperte vocat,omnìque radon©  
 illis iaaiatacerbus 3 atque moleftui.Verùm vbi euenit vt  
 iili foderato hoe priore certamine in virtutis ítudio,atq\$  
 cultup^roficiant, eique ita aifuefcant, vt peccati tetra, Se  
 fo^dafpecieSjipfiSjqualis entità appareat,vtque eam aſper  
 jzentur, &horreantmotreipfa peius; tune Ule, noniam  
 palam &, aperte, fed inÍdÍoíe,& per cuniculos quofdarm  
 ad certame aggreditur. Itaque illis pori iam fuadet vt pec  
 cent, ncque vtredeantadflagitiofarn,quam dereliquerunt  
 vitam^fedparua quaedam,&: minuta,^ honeftiipecieinterdumte&  
 a, queseque &c difficulter dignofei quali&  
 ilnt, §£ facillimè admittipofsint,ipfIs obijcit, vt vbi ea  
 tanquam parurn in vtramque partem-referentia ad animum.  
 fuum illi, &: ad voluntatem admiierint eorum;  
 ftudij intentio paulàtim remittatur, paruifque in rebus  
 fajpiùs cedendo, hábiles efñciantur, adid vt aliquandq  
 tandem fupecentur. Atque quemadmodum ipfe Sa\*  
 thanas cum apertura bellum hominibus infertpropter  
 l,Ptí«¿c.. caediS'ftodíuni^& languinis humani íitim appellatur leo,  
 ficut fcriptumà Petto cft > quia adueriàriusvefter diabolus,  
 tanquam leo rugiens circuir .,quasrens quem deuo?  
 ret : ficcu ad alias nocendi artes inÍdÍofas,& plenas fraudis  
 fé conuertit ex ipfare & faltendiftudio vulpes iure dicitur,€  
 aque paruayulpes,non quia parum noceat(demo  
 iitur enim vincas floretes iam, &; vbercs fru&uspromktentesy&  
 fperatum, &propè adeptum perfedxvirtutis  
 &Qnum aobiseripkè|nanibus)fedquiarcdi ipecie de«.  
 cifjiens,

### 157 CANTAR DÉLOS CANTARES

rectitud engañando e induciendo a pecados leves y apenas dignos de tal  
 nombre  
 a los buenos pero no precavidos, los precipita finalmente en la ruina. Y  
 como  
 la raposa trae la peste y la ruina a la vid con el vicio de robar las hojas y de  
 arrancar los sarmientos, los cuales referidos a lo demás que hay en la vid  
 son  
 mínimos (pues ni pueden las uvas criarse, ni madurar la vid desnuda de  
 hojas,  
 y la misma vid, puesto que queda abierta mordida la corteza por el desgarró  
 de

las raposas a las injurias del cielo, pierde toda aquella fuerza con que vive y tiene vigor), así él mientras obra con astucia desnuda a los buenos de las cosas, que suelen ser como hojas en la producción de la virtud, y mientras implica a los imprudentes con pecados más leves, se abre un camino para inferir daños mayores, e imita a las raposas tanto en el arte falaz y engañoso de atacar, cuanto en la misma forma de provocar males graves de los pequeños mates<sup>42</sup>. Los justos piden en la persona de la esposa que Dios coja a las cuales raposas, esto es, que las aleje, cuyas viñas ya florecieron, y los cuales se ven haber avanzado ya tanto, que no solo huyan las acciones malas y las juzguen tales como son, de aspecto tétrico y horrible, sino que empiecen a dar las flores de las obras excelentes con gran esperanza de rica cosecha. Y lo piden advertidos de su fragilidad por la misma gracia de la vocación, e inducidos a pedirlo; y piden esto lo primero de todo, porque enseñádoselo el mismo don de la gracia, entienden que en aquel grado de amor, al que son llamados, y que ya comienzan a poseer, han de temer mucho a estas raposas, a estos engaños encubiertos bajo la forma de bien, a estas caídas más frecuentes en las cosas más leves, a este engañoso ángel de la luz y que encubre la peste bajo apariencia amiga, tétrico y malo, y cuanto más oculto tanto más dañoso enemigo. Y puesto que Dios repele el mal de esta doble manera, la una, quitando la facultad a esta raposa de acercarse al hombre y tentarlo con engaño e impulsarlo al mal, lo que es coger y vencer a las raposas, esto es, tenerlas cercadas con severísimos mandatos, para que no

<sup>42</sup> San Juan interpreta también «raposa» como «demonio» y comenta este verso de forma parecida (*Obras*, 748).

### **SECVNDVM. M7**

cipiens,& in peccataícuia, acvixeo nomine digna, bonos,  
 fed noahenc cautos viros indueens eos in exitium,

tandemptascipitat. Et ficut vulpes carpendis vitium folijs,  
 palmhikitf<\$tte decerpendis, qua; ipfaadvcaïtera, qua;  
 lune in viterelataiminima funt, eo peftem tónteritum vi  
 tiarrcrt(nam ñeque educarivuxpoíTunt, neque ímañurefeere  
 vitefelijs. nudata, ipiàque tandem vitis, qu% ipèxjtia;  
 cortice morfii vulpium fciifodniurijs ca:li pateat, smumz  
 eam omnem vim^ua viget ,atque viuk) fi e iiiiie dinnáfti\*  
 agens bonos nudat ijs rebus quae virtuti educanda; pro^fb  
 lijs effe folentj. dumque jpfosimprudétes leuioribus peccatis  
 implicar, viamfibiímnnit ad inferendum maiora dana,  
 vulpefque imitatutytum arte aggrediendi fallaci atqj  
 fubdolavtumrationeipfa^aniis ànaàlismalagrauia efn%  
 ciendi. Quas -vuljpes vt capiat, iiOjc«éítvyt|>rocül arceat  
 Deus, illiin, perfonafpon!fa; iuftipetunt, quomm iam vineae  
 fiorueruntjquique iam eò feprofecinc vident, vt no  
 fotùmprauas a&iQn£sfugiarrt, 5&qualcsfuntvtales easxffe  
 iudicent, tetro, &&o trinili afpeáu, fed vt excellentium  
 operum flores magna Vberioris prouentusipeedere inci  
 piant. iPemntautem. àb ipfa vo, cationis gratia, fiiiae Fragilitatis  
 admo. nitij&ad. petendum induc"ti: pctuntque id om  
 nium piamùm, quoniam eodem gratia&dono ipfos docéte,  
 intelliguntin eo ampris graduad quemyocantnr, 5c  
 querntenereiamincipiunt, fibimaxime metuendas. eife  
 iftas vulpes íhas videlicetyfubfpecieboni latétes fraudes,,  
 hos inleuiaribus Trebus crebiiotes lajjfuSjhunc Angelum  
 lucis mentitum56ç amica ípeciepeílemíCeiatem ,\t^trum>  
 & infectum^quo occukíorem feo^nocentioreiri :hoitc.  
 Et quoniam mala hoc duplici ratioiieD^us r-epsliit^ vna\  
 facultatem adimendo vulpi buie .adeundi ad ^hominem,  
 . & fraudulenter ipfum pertetandi, &: ad malum illiciendi,  
 iguodeft vulpes capcre, atqj vincirc } idertfegerifsimis £m158

### CANTAR DE LOS CANTARES

dañen ni tramen algo; la otra, infiriendo luz y fuerza a los ánimos de los  
 buenos,  
 con las cuales puedan entender que se acecha contra su vida, y repeler al  
 insidioso  
 detectando los engaños. Siendo esto asíjos justos piden a Dios  
 principalmente  
 y sobre todo» que prenda a estas raposas y las ate con lazos. Es  
 deseable vivir en el amor de Dios sin peligros o luchas. Pero sí sucede  
 (como es  
 necesario que suceda) que se haya de luchar contra ellas, ruegan con gran  
 fuerza

a Dios, que antes de que les falte este día de tranquilidad y de alegría de que disfrutan,  
tan pronto como la fuerza más grave de los vientos comience a soplar, y como las sombras de los males a aumentarse, eso es, que en comenzando la lucha  
y trabazón de la batalla, antes de que titubeen algo, les ayude y salve.  
Pues esta fuerza tiene lo que sigue: *El Amado mío es mío* > y yo soy suya,  
*(del que ) apacienta entre azucenas. Hasta que sople el día y las sombras huyan; tórnate,*  
*sé semejante, Amado mío, a la cabra o al corzo sobre los montes de Bather.* Esto  
es, "Amado mío, que te apacientas entre azucenas hasta la tarde, acabado el día y llegando la noche tórnate presto, como tornan las cabras y los corzos del  
pasto a casa". Pues ciertamente es la voz del mismo humilde conocimiento de  
sí, y del mismo temor de caer en el pecado, al que son requeridos los buenos,  
aquella voz con que blandamente y con derecho del mutuo amor piden a Dios  
amigablemente, que inclinado ya el día al ocaso, y cayendo las tinieblas de los  
peligros y las tentaciones, les auxilie sin ninguna tardanza. *Sé semejante,*  
*dice, a la cabra, y al corzo.* Lo cual sin metáfora decía David propia y literalmente  
"Señor,  
corre a socorrerme"; y de nuevo: "Señor, date prisa en sacarme". Y lo cual es dicho por la esposa no solo para incitar a Dios, y para que se apresure en ayudarle, sino también para advertirnos, de que en el mismo comienzo del mal pensamiento, en comenzando el placer malo a entrar en el ánimo, a la primera aparición del enemigo, más aún, a los primeros rumores y sospecha de

### **IJ8 I N C J PVT**

perijs ne quid moliátur, aut noceat conitritias tencre:aitera  
inferedaanimis bonorüiumé, atque robur, quibus  
& inildias fuse vitse fieri intelugerepofsint, & dete&is do-  
}is infidiatote repellere, Hace igitur cü ica íint \* iufti tamea  
illud praecipuè, atq; maxime à Dco petüt, vulpes has vt ea  
piat, & vinculis coerceat. Eft enim optabiie certaminu, ae  
periculoru experté in amore Dei vita degere. Deinde fi  
eueniat (qué admodü euenire necefíe eft) vt pugnandum  
iliis iitjid íummopere orat Deüj Vt ante qüiá illis occidatis

tetitiae, ^ tranquillitatis dies quo fiufitur, vt primū ipirare  
grauior aliqua ventoru vis, & malora tanqua vmbre ^ au  
geri cceperint, id eft, vt ftatim, in ipfo pugna? initio, & certaminis  
conflidu, antequa titubato quidquafit, praefto \*llis } &  
iàlutaris adit. Hanc enim vini habet quod fcquiiur.

*Vileflus meas nahifó eg&illt. quipafcitur ínter lili^donec afpttet  
dies & mclmentur^mbr^reuertere dilette mi7fmilis eflo caprtó  
hmnuhcjiCeruorumfaper montes Betheltldefl. Dìlc&c mi qui*

pafeis inter lilla ad vfque vefperumdiei, finito die, ad\*  
uentanteque no&e fefHnatò reuertere, quomodo caprese  
atque hinnuliàpafudomumproperant. Eftenim  
abeadem illahumili cognitionefui, ab eodemque ilio  
in peccatum decidendo timore, quo boni ibllicitantur  
profeda vox, qua blande àDeo, & pro iure mutuas chaxitatis  
amiccpoftu!ant, vt inclinatioiam adoccaiuidie,

\$c irruentibuspericulorum, tentationumque tenebris libi  
auxiiiatur nulla morainterpofita»S/»i//¿íJinquit, r/?o  
cafrcxJbinmloifHeceiworum

Qupd finemetaphora proprie &  
iiteratè Dauid dicebat: Domine ad adiuuandum me fefti  
lia, & rufus: Domine accelera vteruas me. Quodqueno  
ibi uni caufaincitantideum, Oc vtauxiliumferre matutet  
efíkiendtr ab fponià dicitur, fed etiam quo nos admonear,  
vt in ipib ftatim prause cogitationis kikio, vt pri  
mú malalibido iubire animi ccepit^ad primos hortisaípc

*159 CA NTAR DE LOS CA N TA RES*

guerra, antes de que por negligencia se origine en nosotros algún tumulto  
de

turbas, elevemos los ojos al cielo, y dirijamos profundamente nuestro  
corazón

a Dios, y repitiéndole aquello con lágrimas: *Tórnate, Amado mío, sé  
semejante*

*a la cabra, y al corzo*, le encomendemos muy ardentemente nuestra  
salvación

y le pidamos que se dé prisa y corra para librarnos no solo del mal, sino  
también

de la sospecha del mal.

TERCERA EXPLANACIÓN

*Yo rosa del campo y azucena de los valles.* Estas palabras, como dijimos  
antes,

dependen de las anteriores y deben unirse con ellas; como si la esposa diga:

"y

eres tan hermoso, esposo mío, que por ti florece el lecho y la casa se adorna con obras agregias, y yo soy rosa del campo, pues tú eres azucena de los valles".

Con las cuales palabras relata todos sus bienes recibidos del esposo, y por ello mismo le invita a permanecer junto a sí, para que proteja y agrande su beneficio.

Pues así como el que edificó magníficamente una casa por su cuenta y, edificada,

la adornó con todas las cosas, habita en ella con gusto; así Dios habita con muchísimo gusto en aquellos que edifica y adorna, y así como lo supiera la

Iglesia, le describe todos los adornos que recibió de él y pone bajo su mirada las

flores del lechoja magnificencia de su casa, su hermosura para demostrarle más su amor: *Yo rosa del campo y azucena de los valles*. En hebreo a la letra: "Yo

rosa saronita", esto es, que nace en la llanura del campo saronita; la llanura saronita

llega desde Cesarea hasta Joppe, como escribe Jerónimo, pero lo que traducimos rosa, y en hebreo, como dijimos antes, es *Habazeleth*, si es azucena

o rosa disienten los doctores hebreos; pero nadie duda de que sea flor de color

### **SECVNDFM. 159**

ftus, imo vero ad primos rumores, atqae fuípicioes  
beiji,anrequam ob negligentiam turbarum in nobis, arque

Í umultus aliquid o ria tur, att ollamus ad cxlum ocu\*

los,&: ad Deum cor noftrum penitus conuertamus, iiiud

**que cum lachrymis iterantes. Retterteyc dilette miyfimiUs efl§**

caprc&JñnnHbcjMceruorum.falutemilli noftram ardentiisi\*

me commend amus,& vt acceleret,atque feftinet nos t vt

iiberet nona malo folùm,fed etiamà fuipicionc mali ab

ipibpeumus.

### **T E ' U T U EXHANATIO.**

**GOfloscamp&tilmmcomMliium. Hace Vtfupra;**

díximusáfuperioribus pendent, &cum Ülis

coniungi4ebent:quaíl íponfa dica\*. Et tu vfq;

eò pulcher es fponfe mi,vt à te àc le&ulus florcat,&:

domus egregijs ornetur openbus,& ipfa firm, flos

caoipt,etenim tu cs liiium c6uallium.Q¿¿bus verbis omnia

fua bona fponfo accepta refertJ5c eüdem eo ipib ad  
iècum vaa manendum inuitat, quo fuumipie beneficia  
tucatur& amplificct. Nam iicut qui domum aliquam  
fuo ßiimptu magnifieè aedificauit, & asdiricatam ornauit  
rebus omnibus, libenter in ea moratur,iic Deus in ijs  
quos ipfe edificatqueornat,libétiisimè habitat,itaq;  
id Ecclesia cum iciret,omniaqua:ab eo acccpk eidem or  
namentacxp.licat,fubafpe&umque ponit le&uli flores,  
domus magnificentiam, fuamipfius pulchritudinem,ea  
Vt ratio ne, magis fé iiiiis in amorem infimi et, *Ego inquit*  
*flo\$ camf>!,& hltumcQnuaitHm, Hebraicè adverbum. Ego*  
rofa faronitis, ideuyquas proucnuyin planine agri faronis\*  
fàronia autem planitics a Ciefarea ad Loppem vfque pertinet,  
vt feribit Hietonynms,fed quod vérrimas rofam,&  
Hebraicè,vt fupradiximus,cft Habazxleth, quàuis de eo,  
vuumMütmsoiükütf Hebra^prum doctores difTcmiant,  
tamen

#### 160 CANTAR DÉLOS CANTARES

moreno. Lo cual lo dice la misma palabra, que se deriva de lo negro y de la  
sombra. Y de todas las yerbas solo la circea, según Dioscórides, da flor  
negra,

con la cual confundieron a la catanance algunos, que escribieron sobre  
floricultura.

Se dice que la catanance vale mucho para filtros amorosos, por lo cual  
deduzco que *Habazeleth* es circea o catance, o por lo menos flor de circea o  
de

catanance, al cual color negro, muy eficaz para producir amor43, con  
justicia se

dice la esposa semejante, la cual fue llamada antes morena y amable.

Sigue: *Cual la azucena entre las espinas, así mi Amiga entre las hijas.* Esto  
el

esposo; con lo cual no solo prueba lo que la misma esposa se atribuía,  
cuando

se llamaba rosa, sino también lo aumenta y amplifica, diciendo que es tan  
verdad

que es rosa, que todas las demás mujeres comparadas con ella parezcan  
espinas.

Y no interpretan esto malamente los que refieren todas estas cosas a la  
Iglesia: y con estas tres cosas, rosa del campo, azucena de los valles,  
azucena

plantada entre espinas, se significan los tres órdenes de fieles, en que se  
divide



toda la Iglesia; el orden que llama de los principiantes, y el de los aprovechados, y el de los perfectos. Así como rosa del campo se llama la Iglesia a causa de los principiantes, cuya vida es más laxa; azucena de los valles a causa de los aprovechados, cuyo numero como es menor, así es más angosto el lugar; azucena entre las espinas a causa de los perfectos, comparados con los cuales los demás son espinas<sup>44</sup>. Pero la Iglesia, de que tratamos, colocada en Egipto, puede ser dicha propiamente azucena entre espinas por una triple causa; la una, porque vivía en medio de una nación mala pues los egipcios eran los más supersticiosos de todos los mortales<sup>45</sup>; la otra, porque era lastimado por ellos, esto es, de su trato recogía algo de superstición; la tercera, porque aquellos la oprimían con durísima esclavitud como se escribe en el *Éxodo*. Se sigue: *Cual el manzano entre los árboles silvestres, así mi Amado entre los*

*hijos*. Alaba a su vez la esposa al esposo, y lo alaba de forma más rica de lo que

43 Estas cosas sobre los filtros fueron dichas por la opinión del vulgo, por la costumbre de aquel tiempo y por la ignorancia del valor de las plantas (nota de los editores de *Opera*).

AA Fray Luis dice esto mismo en «Camino» (cfr. Onís, I, 111).

45 Heródoto dice exactamente que los egipcios eran «los más religiosos de los mortales»; quizá fray

Luis lo modifica por la vecindad de la religión con la superstición.

### ***i60 I N C J P P T***

tamen quin colorenigro flos Tir,de eo dubitai nemò.

Quod &L vocabulum ipium^uod àngrorc, &:vmbra du citurpre/efert. Porrò ex omnibus herbisvna Gircea apud Diofcoridem nigrum educir floracum qua nonnulli qui de re herbaria fcripferunt^Catánancem confundunr, Catanancem autem ad amatoria phiitramultum valere *di\**

ciuir,ex quo conie&uramfacio Habazeleth^Circeam effe > Gatanancemvè, aut certe Gircea^ Catanancisvè fionanr, cui nigto, & ad conciliandumamore valdeeffica ci; iurefamilis fponf&didtur quatfupradifia cft nigra effe

**&formofa. Sequi t|xxyficut hhum mter ff>was,fteamicame4w**

ffr^//iì,Ha2CÍponíus» Quibùs non modo probar, quod iplàfibi trihuebatfponfa cumfé floremnominabat/fed

etiam id auget, 6j, amplificai, dicens^ vfqueeòverum effe

eam effe rofarrij vt reliquie omnes feeminaj collata; cu ipfa videantur ipse. Nec maie hoc interpretatur qui hęc omnia ad Ecclesiam referunt^ his tribus rebus colere ca pigliò conualliü, lilio inter ipinas confito, tres Ecclesie ri deiü ordines, in quos tota diuiditur^ figuratos effe dicuntur incipientiü ordine quem vocant &: proficientiü, 3; perfedorü. Ita vt flos, campi Ecclesie propter incipientes dicatur, quorum est: vitalaxior: liliu equatliu propter proficiente^ quorum vt est minor numerus^ ita eni magis auguü \$ ío. cus: liliu inter fipinas propter perfe&os, cü quihus collati reliquifunt ípina% Sed 8; illa de qua agimus Ec cleíain AEgypto conitituta proprie; liMunrr inter fipinas dici potest ob triplicem causam\* Vna quia viuebat in medio nationis prauac. erant enim superstitioili AEgypti) supra omnes. moitales. Altera quia cruentabatur ab, ipfis hoc effj deeor u confortiáli quidibp érfi tti nis trahebatj Ter tia qia ipfam illi opprimebari, ièruitute durissima, vt in Exod/cribitur. Sequitur^ cafmdfoi^ & HSj neumterfitios Mixd&t viciisim ipofum ipfa &. v&eriüs quam

#### 161 CANTAR DE LOS CANTARES

lo había hecho el esposo. En lo cual es lícito ver cómo poco a poco la Iglesia avanza en el conocimiento de Cristo. Pues poco antes lo había asemejado a un manojito de mirra, esto es, semejante a un árbol ciertamente oloroso pero poco fructífero; y ahora lo compara con el manzano que produce manzanas y tales manzanas, que no solo dan olor suave, sino también deleitan con su gusto, y, persistiendo en la metáfora del manzano, añade: *en su sombra deseé; sentéme, y su fruta dulce a mi garganta.* Porque es agradable en verano sentarse bajo la sombra del manzano y coger su fruta y alimentarse de ella, por eso la Iglesia, fatigada por el calor de las adversidades, pues como dije la oprimían duramente los egipcios, dice desear descansar bajo la sombra de Cristo, esto es, desear con vehemencia ser defendida del calor de los males con el auxilio y protección de Cristo. Pues la Iglesia siempre supo poner toda la fortaleza en los males solo en Cristo. Y lo que dice, que se sentó a su sombra y comió su fruta y le

pareció muy agradable, con ello explica toda la razón de su deseo o narra la cosa como fue hecha. Así aquel deseo, *sentéme, y su fruta dulce a mi garganta*, ha de tenerse como si dijera, "deseé sentarme y alimentarme de su fruta, la cual sé que es muy agradable de comer", esto es, "deseé que me librara de los males, que me oprimían mucho, y me reconfortara con el fruto de su consolación". Pues consta ciertamente que ella deseó y pidió esto con vehemencia, y así su clamor llegó hasta el cielo, como se dice en el *Éxodo* 46; pero si recuerda la cosa como fue hecha, se ha de decir que con esta traslación de palabras la esposa quiere significar aquel género de consolación y protección divinas, con el que Dios en aquel tiempo consoló y protegió a la Iglesia. Como es cierto que en todo tiempo de la Iglesia Dios fue adorado por ella con amor, tanto debe ser cierto

**46 Ex. 1, 2, 7.**

***S E CV NT > V M. |6i***

qua ab ipfo laudata fuerat laudat ipfum. In quo videre licet, vt paulatim illa Ecclesia in cognitione Christi proficiat. Nam paulo ante fasciculo myrrhae similem dixerat, hoc est similem arboreo dorata quidem fed minime potest mifere: nunquam autem conferat fenum malo arborum; *oc poma gignit, eius generis pomorum, quae non solum Tua uem odorem spirant, fed etiam gustata in metaphora mali peritens, fubi ungit. & ubi mhráim s3 quern dt fide Yanera fedii & fitt Slttse Ms dulcis gutturt meo ^^.* **quia fuaue** est in aeftu fub umbra mali federe, Sicut eius poma carpere, eifque uerficij de illa Ecclesia ad uerfaxum rerum aeftu labora os, nam ut dixi Lillam Aegyptij graui ter opprimebaf, dicit fèoptaife quiefcere fub umbra Christi ihocefl ab illo maiorum seftu fe Ghristi auxilio, *Oc protezionej. defen\* di vHiementer optaife.* Nam o rone prsfidium in malis in vno Ghristo conuertutum efl ad Eccliaefempnotum fuit. Quod autem dicit, fub illius umbra fedii Te fé, & eius Comediffe poma,, caque ipil fu a Lillísima uifa efl, In eo, aut defideri) fui omnem xationem explieat, aut ré proutgeítáüit narrar. Si dèideriurn *i\wà > fedii & frittlu\$*

*eius dūlās gutturimeogto eò habendum eí* Hacíidicerer, d\$  
 ìderauí federe *Se* eius pomis vefci, quæ efu feio fci Te dulcif  
 fimaihocei^cócupiuijme vt amalis, quibūs valdeprene  
 bar, liberareñ ille, ac mefaae confolationis fru&urefice  
 ret: Nani id certe conftat defideratum ab illa eífe & fla\*  
 gitatum vehementer. ítaque clamor eius vfque ad cav  
 him pètinuit, vt in Exodo 4icitur : fin autem rem vt eft cexo  
 gefa commemorar, dicendum eít, hac verborum t ranñ  
 latoric lignificare fponfam veile id diuinae ppreciõnis,  
 atque coniolationis gcnus, qu<> iilam protexit^atque con  
 fólarís eli: Eccleíam illo. tempore Deus. Namquam cer  
 tum eft in omni etate Eccleíia; Dum ab ipíà fuiffe cullimi  
 ciurliate atque fide, tamccrmmei Te debety Gbri-  
 I\* ftum

### 162 CANTAR DÉLOS CANTARES

que Cristo en todo tiempo de la Iglesia y en toda calamidad suya la ayudó y no solo la levantó en la adversidad, sino también la sustentó con el pasto de la

dulzura celestial, no siempre del mismo modo, sino unas veces menos, otras

más, según pedía la edad de la Iglesia. Y así, ella siempre acude a Cristo, junto

al que sabe tiene refugio preparado y seguro; y él a su vez la admite y recibe

siempre tan benigna y suavemente, que, olvidada de sus males, descansa en su

seno e indulgencia. Del cual refugio y consolación son testigos estas palabras:

deseé, sentéme, cogí frutas dulcísimas; después lo que sigue%

Pues sigue: *Metióme en la cámara del vino; la bandera suya en mí (es) amor.*

*Rodeadme con vasos de vino; cercadme de manzanas, que enferma estoy de amor.*

*La izquierda suya debajo de mi cabeza, y su derecha me abrazará.*

*Conjuróos, hijas*

*de Jerusalén, por las cabras, o por las ciervas montesas, si despertáredes y si velar*

*hiciéredes a la Amada hasta que quiera.* Pues con estas figuras de palabras no

declara sino que ella, en lo que deseaba y necesitaba, no solo fue defendida por

Dios, sino también tratada amante e indulgentemente. Pues según la manera

del personaje tomado, como si fuese una doncella, así se finge la Iglesia, cuando fue admitida al coloquio por aquel a quien amaba, que conocía con certísimas pruebas cuanto fuera amada por él, y que por esto se llenó de tan gran gozo, que no podía tenerse en el ánimo, y así, como cayera entre las manos del esposo, la sostuvo para que no cayera, y la rodeó con su brazo, y la afianzó en su seno para que allí descansara. Pues Dios ayudó a la Iglesia enferma y casi abatida, y no permitió que fuese oprimida totalmente por el peso de los males, sino la sustentó, y mostró a Moisés desde la zarza cuáles fueran sus preocupaciones por ella, y después se lo notificó por Moisés; a través del cual también mandó con severidad a los egipcios que no le molestaran en forma alguna, o impidieran o perturbaran la determinación de su marcha a lugares de tranquilidad.

### ***ibu I N C A P P T***

ftum in omniEcdeix tempore, & in Girmi eius calamitate  
 auxilium luiicipi, camque in rebus aduclis noti  
 fubkuai fe foúm, íedctiam caelestis dulcedinis pafufuftcñtaÜTe,  
 iK>nquidemeodem femper modo, fed alias par  
 ciüs, aiii vberius. pro co quàcuin Ècclefia ietas pofcebat.  
 Iraque ad Chriium confugit Ìpià femper, apud quem íc  
 habere fcit, tutum, atque paratum perfugium, ípleque ír 3  
 cam admittit femper arque recìpir, ita benignè, arque biade,  
 vt malorum obiita iuorum, in [pilas Cmu> arquetadulgentia  
 quiefeat. Cuius confugij arque confolattonis te-  
 ;tes iunt illse voces, Deídtraui, fed lipoma dulcibima car  
 píl ,tum eaí qua; ícquunrur. Nam {cquítuTjntrodttxtt me in  
***cetlamywariam>ordfnduit m me churitatem: fútateme fiortbw^***  
***¿tifate me malusata amore Ungveo L&u\* eiusfnb capite meoy #7\****  
***dexter\* eius amplexabitur me. uidiuro'iosfüizHterufultmper***  
***capreas ccraojque cumporumne)tifantis ñeque ewgiLtre facta\****  
***tu dilettavi, doncctj>fayelit. ì\$im his verbotum figuris nihii***  
 aliud dedarat, quam fe prò eo quod optabat, & indigebat jixo  
 íolunx deteniàm àDeo fuuTe , fed etiam induU  
 geater, & amanrer habitam Nampro indudas perfonac  
 racione, quail fi eilet puella quaedanvta le fingit Ecclefia,  
 Cum ad colloquium ab eo que deamabat t admifla effct,  
 certiisimis co gnouiucdocu mentis, quantum amaretta:  
 abip fordc ex co tanto fui flfeper filfam gaudio, vt prse eo

animi Gii compos noneflet, ¿taque ínter fponfi marmi  
 cum iabereturftuentafíecamilium necorrueret, &am<  
 plexu ànxifre,acfulfiiTe finu, quiète vtibi agetet. Adfiitt  
 enim Deus ¿Iti Eccleiiæ laboranti, &c propè nienti, nec e j  
 penitus opprimi malorum pondere iùuit, fed furtentauit  
 ipiàm, &: quam eius res cura; ipíi eífent è rubo Mofen do-  
 \*  
 cuit,<3¿ per Mofen eam pofteacrtiorem fecinperquem  
 ctiam AEgyptijs feuerè praecepit ei molefti vilomodo ne  
 fífauf,aitf eius profc&ionisad qtàetis loca coníllü impc  
 dirciK,

### 163 CANTAR DE LOS CANTARES

Oponiéndose y alborotándose los cuales, esto es, impidiéndolo y no  
 queriendo  
 aceptar los mandatos divinos, él auxilió a su Iglesia tan presente, que  
 casi fuera visto y oído por ella, de lo cual es lo que sigue: *Voz de mi Amado*  
 (se  
 oye). *Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los collados.*  
*Semejante*  
*es mi Amado a la cabra montes, o ciervecito. Helo (ya está), tras nuestra*  
*pared,*  
*acechando por las ventanas, mirando por los resquicios.* Pues desde este  
 lugar trátase  
 de la segunda edad de la Iglesia, que dijimos se extiende desde los tiempos  
 de Moisés a los de Cristo, en la cual edad la Iglesia finge haber pasado los  
 años  
 de niñez, y tomar la persona de la adolescente o de la adulta y dotada de  
 forma  
 elegante, y así decir; *Voz de mi Amado (se oye).*  
 Pues colocada en males muy graves, y quejándose muchas veces de ello y  
 pidiendo a Dios con ansia que la socorra, Dios al fin oyó a la Iglesia, y vino  
 a  
 traerle fuerza y ayuda, de lo cual se dice en el *Éxodo*47: *He visto la aflicción*  
*de mi*  
*pueblo en Egipto, y escuchado he su clamor a causa de sus capataces, y*  
*conociendo*  
*su dolor he bajado para librarlo de las manos de los egipcios, y llevarlos*  
*de aquella*  
*tierra a otra fértil y anchurosa.* Así, pues, significando con esta venida de  
 Cristo  
 que la Iglesia ha de ser llevada a sí desde Egipto, dice: *Voz de mi Amado*  
 (se  
 oye). *Helo, viene atravancando por los montes, saltando por los collados.*  
 Pues la

voz del amado que llega la oyó la Iglesia, cuando Moisés, la parte principal de su Iglesia, oyó que le hablaba desde la zarza, diciéndole lo que poco ha dijimos, y cuando el mismo Moisés haciendo de legado de Dios habló por la persona de Dios con el restante pueblo de esta manera<sup>48</sup>: *El Señor Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob se me ha aparecido y me ha encomendado que os diga: os he visitado y he visto lo que os hace Egipto, y he dicho: Yo os sacaré de la opresión de Egipto, a la tierra de los cananeos.* El cual anuncio, porque le cayó gratisimo y en cierta manera contra su esperanza, para declarar el

47 Ex. 3, 7-8.

48 Ex. 3, 16-17. Fray Luis omite palabra en la cita sin advertirlo.

SECVNDVM. 1\*5

dirent, autperturbarent. Quibus obtìrceubus & tumultuantibus, id est, repugnantibus, & diuinis imperijs nollentibus acquiescere } ipse fuai Ecclesiai auxilio venir, ita praefens, ut propè videretur atque audiretux ab ipfa, ex quo

**furit quacítquütur. Vox diletti mei > ecce ifteyemtfaliens inmoibus7& tranfilitenscollcsfimilis ejì dileciùs mtus capre.\* h'mmí\***

**loque ceruorum, E» ipfejiatpofit parùtem mjìvum^efptciensper fi>cftra\$>proJfiaen\$per cancel'/taNamex hoc loco, de fecun?**

da aerare Eccleiias qua a Mofe vfque ad ChrifH tépora ex>-tendi diximus, agitur, qua in state puellares excefsifiè a& nos Ecdefiafingitur, Sd-adolescentulfe perfoná gerereia adulta£, & eleganti forma pr^dkae. Itaqiaedkerer"ì ox diletti me^lfì malis cnim grauilisimi&confituta, & faepiùs de eo còquerentem ac fibi fuccurrià Deo anxiè petentem, ali» quando tandem Deus iüam Ecclefiam exaudiuit, &c ope ipfiatque auxiliulatumsvenit, dequokiEx©dodicitur, Vidiaíflíidionempopulimeim AEgypto, & clamoreo\* gxod.£ ciusaudiui, propterduririam eorum qui praefuntoperi\* bu\$, & feiens dolo rem eius defeendi, vr liberare eum de manibus AEgyptioru, 5£ educam de terra illa-in terrà bo-Mm.&fpaciofam. HuncigiturDei aduennim ad fé educandam ex AEgypto Ecekflafiguratefigñificans dicit,

**Vox diletti mei, ecceiflè^ernt/^tlensm motibxssrtnfdiens calles,**

Vocem enim aduetantis dilecti haufit iila Ecclesia quando Mofe& eius Ecdefia EparspLascipua^eum è rubo fé allo

quenté audiuit, eaq>dicentè fibi. quae modo retulimiss&  
quando ipse Mofes Dei agens legatum, cuna reliquo pò•  
pulo ex persona Deiloquutuseftifto modo , Dominus  
Deus patrūvefrorum apparuit mini, Deus Abrahà, Deus „ ^  
Iaac, òù Deus Iacob, dicens: vifitans viiitai vos, & vidi  
omnia quas accidemnt vobis in AEgypto, &. dixit eduzca  
vos de afm&ione, AEgypti, m terra Cananad. Qui nü  
cius quotila grauisimu\$ itti accidit &: quodamod© ptfter  
U omnem

#### 164 CANTAR DE LO S CANTARES

gozo venido sin esperararlo, así finge hablar: *Voz de mi Amado (se oye);  
Helo, viene*

*atravancando por los montes, saltando por los collados.* Pues esta frase  
parece

ser de quien deseando alguna cosa y presentada a sí contra esperanza,  
exclama

de gozo: *Helo*<sup>49</sup>. Y lo que añade: *viene atravancando por los montes,  
saltando por*

*los collados*, se añade no solo para significar que Dios descendía a Egipto  
desde

la región del cielo, como parecía a los hombres, para librar a su pueblo, lo  
cual

hizo y atestiguó haber hecho, diciendo en el *Éxodo* 5<sup>o</sup>; *He bajado para  
librarle*

*de las manos de los egipcios*; sino también para que se entienda k gran  
celeridad

usada por él en ello, por la presencia de su divinidad y por la grandeza y  
eficacia

de su auxilio. Pues después que decretó sacar a su Iglesia de Egipto, no se  
retardó, sino, aunque eran muchas las cosas que se le oponían y  
obstaculizaban,

a llevar su voluntad al final deseado, sin embargo en breve superó todas  
las cosas, y pasó por alto y aniquilándolas. Pues domó el duro corazón del  
faraón

con portentos, llevó a los egipcios contra su voluntad no solo a que  
permitieran

dejar ir a los judíos, sino también a que fueran promotores y persuasores  
de la salida. Pues todas aquellas cosas, con las que era retardada la salida  
de los judíos de Egipto, y que les cerraban el camino y se oponían a todas  
sus

salidas, se significan con los nombres de montes y collados. Pues los  
lugares



inclinados y rocosos y montunos impiden el camino; los llanos lo hacen fácil y expedito. Los cuales obstáculos e impedimentos del camino, Dios los venció con el deseo de ayudar, y lo hizo con suma rapidez, instándose a sí mismo y acumulando unos prodigios con otros, y cubriendo los viejos con los nuevos, no permitiendo en fin respirar a los egipcios los empujó hasta tanto, que permitieran la salida de la Iglesia. Para mostrar lo cual, a saber, que Dios había

49 Nuestro autor no aplica esta frase al Mesías, porque no le convenía dentro de su discurso, pero en el fondo lo acepta. Esta frase es ía de Juan Bautista, el precursor. Los antiguos profetas decían: *vendrá*, pero Juan, como señalándole con el dedo, dice: *Ved que viene, vedle aquí presente* (Lue. 3, 5).

50 Ex. 3, 17.

#### t;4 I N C A T V T

omncm fuam fpem, id vtgaudium ei ex opinato obie&á deciararetur, fic Íoquutafingitur, ^ox *diletti mei, ecce ineyenit Jítltens m montiùns^ranfiliens colles\* Nam ha;c orado eius videtur eñe qui optataaliqua rc, fibipráeter ípem obie&a, prae gaudio cxclzmat ¿Ecce iftyemt .Qgpd autemad dítur, faiteas in montibHs, tranfíltens rolles, CQ additur ¿noa íblum vt %nifketur, è caekfti regio ne,;ho mini bus yt yidebatur, D£umIn AEgyptum-delcendilTe ad liberándutn popufeimfunm, quod&focit.,&: fe feciTe teftatus eft, in MxoLi. Exodo-íÜcensu Defcendi yt liberarem eiündemanibus AEgyptiorum, fedetiam vt intdligatuc, magnam ab ipfo celeritaté adhibitam in eo eñe, &¿ numinis fui ptaífenria, & auxilijcñlcacitate, acmagnitudine. Nam ex eopoftquà decreuitfuam ex AEgypto Eccleílam educere, nuliá mora m interpQfuit, fedq uauis multa efTent, quíe fe opponebant e^aiqueobftabantjq uominus fuá ad optatü exitum volúntate petduceEe^tamébtuifupcrauitomniajó c cóculcans ca atqj protcrens. tráfiJitiit.Ña cor Pharaonis du^rüportéiis edomuit: AEgyptüosrepugnantes eoadegir, Iudaeos y tnó folü abireperrnitterét, fed letiá" vt eis abeúdi authotes.&: fuafores eífent Jila enim omnia, quib\* ludgorü ex AEgyptoxetatdabatiirexitus, qu^qfiteunterclude baf illis.,& ad omneseiusaditusfe opponcbat^motiújatq; coüiü figñificatur nommib'. Cliuoía enjmJ&. faxofajmQtuofaqjío£*

aUerimpedmt:planaexpedim^6ícilereddür,  
Quae tame ohfiacula,&: itineris impedimétaDeus iludió  
benefaciédi petuicít, idq/fuinmacderitateperfccit^íibi  
infásipre,6¿ día alijspro4igiaaccumulans,&jionis yete  
raobrucns,A.Egyptios deniqjxepirarenó íin ensacó .y íqj  
quoad 01oscópulit,yt Eccle%poteftaté.abeúa^^erét.  
Quod vt doceat feiflinaije DeüXcilicet, ¿¿.íuma^dhibui^  
fe ceieritate/aliédi^ trafili edi,nQminibus;fponfa yfa eft,  
& quo nuil9 relínqueretur dabitádilocus,adiecít.f *fmilis*  
*165 CA NTARDELOS CANTARES*

corrido y usado de suma celeridad, la esposa usó las palabras de atravesar y saltar;

y para que no quedara lugar a dudas, añadió: *Semejante es mi Amado a la cabra montes, o ciervcito*, los cuales aventajan a los animales por la velocidad

de sus patas, Y lo que añadió: *Helo (ya está) tras nuestra pared, acechando por las*

*ventanas, mirando por los resquicios*, que suele ser propio del que ya desea ser

visto por otros ya quiere que los mismos piensen que se quiere ocultar, y del

que por juego hace mucho para ser visto o se subtrae velozmente de la mirada;

en ello la Iglesia declara ciertos como cambios y vicisitudes del auxilio divinamente

ofrecido a sí para salir de Egipto, con los cuales era tocada de forma que fluctuara en cierto modo entre el miedo y la esperanza, y fuera agitada con

movimientos alternos de tristeza y de alegría, y le pareciera ver presente el auxilio

de Dios, o vueltas las cosas al contrario creyera haber desaparecido y pensara

haber sido engañada con vana esperanza, y cuasi se abatiera. Cuando primero

Moisés expuso a los hebreos los mandatos de Dios, les pareció nacer una luz de buena esperanza; pero después, cuando el faraón indignado mandó a Moisés, que no se diera paja a las obras de los hebreos, esto es, que se les impusiera

una carga más pesada, desapareció de los ojos de los hebreos aquella luz infundida de libertad, y juzgaron que habían caído en una esclavitud más

pesada, y así acercándose a Moisés le dijeron?1: *Que vea el Señor y juzgue, pues*

*vosotros habéis sido causa de que el faraón no pueda vernos, y habéis puesto la espada en sus manos para que nos mate.* De nuevo, cuando el mismo Moisés otra vez les llevó aquellos mismos mandatos divinos<sup>52</sup>, y para persuadirles los confirmó con diversas razones, de nuevo en cierta manera se les apareció Dios, y se exhibió para ser visto; pero cuando los hebreos los refutaron por la angustia de su corazón, como se escribe, y por el durísimo trabajo<sup>53</sup>, se les ocultó y como voló de su vista. Lo mismo habrá que ver en aquellas plagas, con que Dios azotó a los egipcios, para doblegar su ánimo a tratar bien a su pueblo. Pues ellos, cuando los oprimía el mal y la plaga, hacían muestras a los hebreos de que se fueran; y así, los hebreos entonces tenían esperanza de libertad, pero mitigado  
 51 Ex. 5,21.  
 52 Ib. 6.  
 53 Ib. 6.

**S E CV' NT> V M. t6y**

*\*P dile&mmeuscapre\* ./^¿/^tffcmwiiw.Q^a: per menate  
 pcdum ammalia praiftát,Qupdautcmadiunxit. 6«ipfe  
**fiatpojìpanctem najìrum rejptnensperferseùrus, profpìaens per  
 eanceilos.Qnpd** eius cfíe folet qui,&. fe ab alijs videri cupit  
 &c vt fe occultaile velie ijdem arbitrentur ftudet : quique  
 periufum nuncvidendLÍiücopiamfacit,nüce còfpe&u  
 fevelociter fubtrahit,in«eGEcclefia declarar, auxilij (*ibi*  
 cliuinitus oblatis ad excedendam ex AEgypto , quafdaa\*  
 tanquam mutationes atque vices,quibus cfficiebatur vt  
 intermetu,&: fpem quodaxnmodo flu&uarer, & aternis  
 meeroris atque lanicia? motibusagitaremnràquefibi vi\*  
 dereturprajfens Dei auxilia cernere,iam verfis in contri  
 riü rebus difpáruiffbcrederct,acfevana fpeludiputarer,  
 animumque prope deponderet, Nam quando primum  
 Mofes màdata Dei expoíuk Hebrajisyiuxquaedamboot  
 fpei ipiüsHoriri vifa eft, at mox vbi Pharaon Moy fi indigna  
 tus praecgit,vt Hebrseorü operis paleie né darétur,ideft,  
 Vt grauius ipiüs imponereturonus, difparuit è Hebríeorü  
 oculisilialibertansillataluXjfe^illi in gramoré incidiiTe  
 feruitutéfuataxbitrati,itaqjjeadeuntesad Moyfen dixit- *Bxod.fr,*  
 runt ehVideat Dominus& iudicet quonià fcetere feciftis*

©dorénoíkumforáPharaone.&feruiseiusd£pra>buifUs  
 .dsgladiúvtocciderétnos.Rurfus quando idé Mpfesite *Exodi, 6\**  
 r.ü ad eos pertulit Mia eadé diuina madata,& quo i!li& pej^  
 íuadereteavarijsrationibuscófirmavit,iteruquodám.oào  
 apparuit Deus ülis,ac fe vidédü exhibuit,at cum ea refiitarunt  
 Hebra:ipropteranguitiàcordis,vticribitur, §c  
 ©pus durifsimüjide illis occulraius eft,&: tanquá euolauk- *Exodi.6.*  
 èipforuconfpedu.Idéquelicebitcernereinijspl3gisqui  
 bus AEgyptios Deusaiáciebat,coruiVt ánimos ad bene  
 agendücumfuo populo flecteret. Namillijcjuádocúque  
 eos malü atque plaga premebat,Hebrseisv&3birent copia  
 kckbátátaque Hcbrautuncin fpem libértate vemcbSíy,  
 L.y atiz-

### 166 CANTAR DÉLOS CANTARES

el mal cambiaban de sentencia y oprimían más duramente a los hebreos.  
 Aquel día de esperanza nacida y de alegría, luego era quitado y  
 desvanecido.

Pero alternándose el gozo y la tristeza, la desesperación y la esperanza, al  
 final

cayó la tristeza y la desesperación, y nació la alegría y la libertad, y  
 dejando

Dios de jugar, vino a su vista en una nube, en fuego, en niebla, de forma al  
 fin

clarísima dando muestras de su tutela y presencia.

Por lo cual rectamente se añade: *Hablado ha mi Amado, y díjome:*

*Levántate,*

*Amiga mía y galana mía, y vente. Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y  
 fuese.*

*Descubre flores la tierra; el tiempo del podar es venido; oída es voz de  
 tórtola en*

*nuestro campo. La higuera brota sus higos, y las viñas de pequeñas uvas  
 dan olor.*

*Por ende, levántate, Amiga mía, hermosa mía, y vente.* Pues llegando ya el  
 tiempo

de la marcha de Egipto y estando inminente el día, en el que había  
 determinado

Dios librar a la Iglesia de la esclavitud, habiendo sido matados en una  
 noche todos los hijos primogénitos de los egipcios<sup>54</sup>, le mandó por Moisés  
 que

inmolada la Pascua, según el nuevo rito de sacrificio y tomando plata y oro  
 y

vestido que hubiese sido prestado a ruegos por los egipcios, recogidos los  
 vasos,

estuviesen todos preparados para comenzar el camino, pues los egipcios los obligarían a detener el camino<sup>55</sup>. Para significar el cual mandato de Dios, y la

voz alentadora y excitante y llena de alegría para comenzar el camino, Salomón,

acomodándose a la persona que hace, le dio muy aptamente estas palabras: *Hablado ha mi Amado, y díjome: Levántate, Amiga mía y galana mía, y vente.* Levántate, dice, porque yacía oprimida por dura esclavitud. Pues los que

están en tristeza y son urgidos por angustias se dicen en las Sagradas Letras yacer,

tomando la forma de hablar de la forma de los que están tristes. Pues los tristes caminan encorvados o se arrojan totalmente a tierra. *Apresúrate,* porque

con prisa salió instándola los egipcios y no permitiéndola detenerse, para significar

lo cual los hebreos inmolaron la Pascua de prisa, ceñidos y apoyados en 54 Ex. 11.

55 Nácar y Colunga también aplican estas frases con el mismo sentido de fray Luis.

#### ***i66 INCA PVT***

at ij de maio mitigato fenternia mutabár,ac Hebrseos gra uiùs opprimebant.Ergo isetitiaie ilia, &. fpei fuborta *dics*, ftarim extenuabatur & euaaefcebat. Scdakernà<sup>^</sup>ibus gaudio,atq;moerore»defperatione 6c fpc,ad extremu moerot atq; deiperatio concefsit,obunuitq4attkia, & libertase Deus ludos faceré definesjn conípedü illoxa venit in na be,inigae,in nebute<sup>^</sup>deniq; in omni re apertissima figna edens fuse tutellas,ac praefentiac. Quare re<àe ikbiungit ut.

*Uileàlts meus loquitur müÀJuir?e^YO^erà umica mea,caluh4 meé formofi tnea,^pyenyUm enimhyems trunfytjamber ahijt, &rccefótfiores afflarnerritt in terra noJiray tempus putattoms aiuemtr*

*"Voaf twturis anòedefi in terra noêiratficusprotnhtgroffosfHos^i nc&flQrentes dedermt odore, farge amica meafpeciofa mea <£\*"Vf -*

*ni.* Nam isarrùnéte iara profc&ionis ex AEgypto tepore caque i aitante die,qua,cóftituerat Deus AEgyptiortì nani naiaioribus filij\$,cun&is vaa nodeinterfedis á feruitu\*

•IT- te Ecciefiá exiraer£,ilii mandauit per Moyfen vt nouo ficrlfkandi titu Phaiè immoIatOjà: argenti fadi, auri que,

ac veftisquod efiet mutuo ab AEgyptijs rogato, vaiis coi kdásad iterineundü vniueiü parati efient,fuüixü enim

eos vt AEgyptij,arripereiter cogere,Quod vimadatü

Dci,&: [\2ztLux](#) plena,& aditer agenda excitantem adhorta

ntemque vocem Solomonia significare pedibus & quae  
 inducit, decoro feruicns baxe i aptiis mededit verba. E»  
*àile Stm meu \$lo (juit Htmihy furg B, propera amica mea ^coi umhé*  
*rneaj formo-n mea, & T>eni.* Surge; nqudt, Qui adura feruitute:  
 Oppfciraiacebat, Nam qui in moetore fui U conflitti  
 ti, &: rebus angustis vrgentur jacer ^in faers dicuntur lite  
 rjs, ex eorura, qui moeré ^habim loquc idij-atioiic duda.  
 Mcereiitcs eiüm, aut incurui incedu M, aut feotnninoin  
 terraru abijciunt, *tropera*. Quia feftinanter egreffa cft  
 AEgyptijsiplàm wgentibus ^nec morari iinentibiis, cuius mfi]  
 pii fcafl da5. caufa &: Hebaei feftinantcr immola\*  
 rurit

### 167 CA NTAR DE LOS CA NTARES

el báculo y como saliendo de camino. *Ya ves; pasó el invierno, pasó la lluvia y*

*fuese.* Llama figuradamente invierno a la esclavitud que tenía en Egipto, porque en invierno todas las cosas están rígidas, se agitan por violentísimos golpes de viento, las humedecen las lluvias sucias. Y persistiendo en la metáfora, significa

la libertad de la esclavitud con la descripción y apelativos de la primavera, porque así como la libertad sucede a la esclavitud, así llegando la primavera

el aire y toda la faz de la tierra se alegra por el horror y rigor del invierno. Y puesto que el tiempo de su libertad llegaba, en invierno, esto es ^acabada la esclavitud,

por eso dice que las flores comienzan a aparecer y germinar, esto es, que llega la primavera de la libertad, lo cual describió por los detalles elegantísimos

y consiguientes, como antes mostramos, para que entendamos que la libertad,

a la que aquí es llamada la Iglesia, es perfecta en todo punto. Y así, en la cláusula, volviendo al principio de la oración, añade: *Levántate, Amiga mía y*

*galana mía, y vente,* esto es, cuando ya todas las cosas prometen un cambio a

mejor, no dudes, ea, levántate y abandonando Egipto sal al campo, y comienza

a disfrutar del cielo libre. Y puesto que había de caminar por desiertos de vastísima soledad a los lugares que la llevaba Dios, para que, antes de penetrar

en los lugares deseados, desechara poco a poco las costumbres que por el trato

con los egipcios había contraído, y en el desierto separada del contacto de toda

gente y dependiendo solo de Dios, conociendo las mayores pruebas de la benignidad y del amor divino para sí, aprendiera a amarlo de corazón y solo

confiara en él; por eso para significar aquellos lugares y cosa, añadió aptamente:

*Paloma mía, en las quiebras de la piedra, en las vueltas del caracol, descúbreme*

*tu vista, hazme oír la tu voz; que la tu voz dulce y la tu vista amable.* Pues para

mostrar que quería llevar a la Iglesia a lugares desiertos y vacíos de hombres,

toma semejanza no de las palomas domésticas y mansas, sino de las salvajes y

de las que anidan entre las rocas y quiebras de la piedra, desde las cuales quiebras

le pide a ella con insistencia que se le muestre para verla y hablarle, las cuales

palomas parecen más hermosas cuando incuban en su nido; y así, con esta

### ***SECVNDVM. 167***

*tút pafcha,fuccin&i,8ç baculisinnixi, & tanqua ad iter in*

***tenti, iAmenim lyemitrtnfiyyimberabijt&MceJsittfetmm'***

*te qua in Ægypto fcruebat figurate hyernem- nominat,*

*quod hy eme cunda rigéan^ventoru violentifsimis natilusagitentur,*

*pluuiafacdata madeant. Et inmetaphora*

*perfukns.iibcrtatcm à feruitute veris appeilatiombus at\**

*que deferiptione ilgnificat,quod ticut feruituti iuccedit,*

*libertas, iic ineunte vere ex horroreatque rigore hyemis,*

*acris,atque terrae,tota cxhiaraturipecies.Et quonià cius*

*Ubertatis tepusinfatabatjhyeme^dcuVferuitute finita,idco*

*fores germinare,& apparere in cip ere dicit, hoc eft libe\$-*

*tatis aduérare ver.quod deferibk ckgatifsimòà eoiüdis,*

*& cÓfequentibusjVtifupra do.cuimu5,-vtint«nigamus eá*

*ibextatéç ad quam hicEccleiiavocafur, fuiTeperfe&a ex*

*; mniparteitaquein claufula ad orationis rediés caputa*

***.xbmptsfurge amica meafieaofa meat&lem, ideft, quando ia***

*mniamutationé inmeli\*promittüt,cü&ari noli,age,fur*

*e,ac Ægypto deferta in agrücxlí,úberoq; cxlo fmiincir*

*e.Et quonià per deferta eremi vaftifirnae loca iter ià&u*

*\_ i crat,qu£ ad loca illà adduceba& Beus,vt antequà ad aui*

*tas penctrarcr fedes dedifeer et paulatina eos mores }quos*

cxcéfuetudine,qu9eifuitcú AEgyptijs còtraxit:& in ere  
 mo ab omniü getiü cofortijs feparata & ex Deo tota pedcs,&  
 diuini infe amoris,atq;benignitatis maxima doca  
 meta cognofcés,eu ex animo diligere difeerct^iq; vni  
 ñderctjideoadeaiñgnificSdalocajarqirejaptèfubiuxitjCei^  
**ha m\* <ùnfwÀminibm'Pettine4aerna macm£o ¿iedemihi faci\***  
**t\*\*>f<m£f)?ox ma in AuribusmàspQX tnìm tua ¿vicis^facies tua**  
*accara, ì\$À* quo oftédafé ad deferta,^; hominib\* vacua lo  
 GaEcdafià"velie perducere,fimilitudina,ducit no à dòme  
 ftkìs fi¿ cicurib? coiubis,fed àferis, atqj ijs qua inter faxa\*  
 & in petrarü cauernis mdulatu^quib'è cauernis fé vt vi-  
 «lèda Si alloqaièdà ipil prebeat obnixè ab illa petit, q? co-  
 L 4 lumbs

### 168 CANTAR DÉLOS CANTARES

lia. Pues la llama a los lugares en los que están las palomas salvajes, esto  
 es, a  
 los lugares desiertos y sin cultivar; y exige aquello por lo cual la llevaba al  
 desierto,  
 que imite a las palomas, esto es, que le ame con amor ardentísimo, pues  
 las palomas son amantes, y que, como ellas colocadas en su nido mezclan  
 arrullos  
 y besos dulces con sus machos, así ella caminando a los lugares desiertos,  
 libre de las demás preocupaciones y vuelta solo a él con toda la mente, con  
 él  
 trate todos sus consejos y palabras.

\*

Se sigue: *Tomadnos las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la  
 nuestra  
 viña está en cierne.* Con la alegoría de la primavera entrante y del invierno  
 acabado en las palabras inmediatamente anteriores, Dios le anunciaba a la  
 iglesia que en breve, acabada la esclavitud egipcia, conseguiría la plena  
 libertad,  
 lo cual responde a lo que Moisés, como antes dijimos, se dice en el *Éxodo*  
 trajo a los hebreos por mandato de Dios<sup>56</sup>, que Dios quería que estuvieran  
 preparados para la marcha, pues el día catorce de ese mes antes de  
 medianoche<sup>57</sup>,  
 matados con muerte dura y rápida en un momento los primogénitos  
 de los egipcios, aterrados los demás egipcios por tan gran mal, les  
 permitirían  
 no solamente salir de su tierra, sino también les rogarían que salieran. Y es  
 razonable,  
 que oídas estas cosas aquella Iglesia levantada a la mayor esperanza



de libertad desease con gran deseo la llegada de aquella noche y la muerte de los egipcios cometida en ella, en la cual muerte estaba sembrada su libertad, y no solo lo desease, sino, como en el deseo se suelen temer todas las cosas que puedan impedir de alguna manera, temió que Dios cambiara de sentencia o la difiriera para otro tiempo, incluso oró que permaneciera en la sentencia y apresurara la muerte de los egipcios, fuente futura de su libertad. Así, pues, 56 Ex. 12.

57 Sobre esta fecha y las dificultades que presenta, fray Luis ha escrito un opúsculo titulado *De utriusque*

*agni, typici atque veri, immolationis legitimo tempore.*

**J:8 INCA TVT**

iumbc, cum innído fuo cubant pulchriores videantur^ta quehacíÉnilitudineíimul&locumnotat ad que ípfam vocat,6c declaratqtÈidabipfaexigau Vocat cium, ad ea loca in quibus columba; ferse verfantur, ìdefit, ad deferta &. inculta Locatexigit autcm, ìd cuius ciucienti grana in defertuis lo cum cducebat ipfam, vtimitetur columbas, id cft,-vt fc ardétifsimo amore amec, funt enim amat rices còiuub^vt^quoraodo illac in nidocoilocat£ fuccu. cópa ribus eolúbis dulcia & ofcula *Se* murmura mifcent:codc ipfa modò,ad deferta illa loca profecía a cseteris expedita curis,& in fe vnum tota mente conuerfa, cu ipfo cóferai omnia fuá confiliajomnefque fermones.Sequitur, *Capite noksyulptsùarnaUscjH£ derno tiunturYmeaSy nam \\nté hoìlr\* fioruhj* Proximè fuperioribus verbis exa&se hyemis oc ve ris,appctentis allegoria illi Deus denunciabat Ecclefias fore vtbreui AEgyptiacaferuitute fínica pienam confequereturlibertatem, quod ijs rcipondctjquje, vtifupradi ximuSjMofes ad Hebreos Dei iuíú detulitè fertur in *Exo Mxod.* u . do^Deum velie vt parati ad profedionemeifent, nam fore vt decima quarta eiusmenfis die no&e conaibia pritaogeaitis AÉgyptiorum filijs hors momento fubita & acerba nere delctis, tanto maloreliqui AEgyptij perter ritiJpibs non foluna excederé è fuis locis patercntur, *ftd \*tiá"* orarent vt excederét. Atqui confentaneü rationi cri, iis audiris illa Ecclefia in maxima libertatis fpem creda illiusnoctisaduentum& AÉgyptiorum inea edendam •caedem, qua in caede eorum erat libertas fita, fummis ^optaífe votis, ncc optaífe modo,fed, vt in defiderio ore\* ma qua; obftarealiquomodopoflunt,timeri folent, varitam,

ne Deus aut fententia mutare^autin aliud tempus  
differrecetià oraife ipfum,vtin fententia mañereóte AEgyptiorücaídé  
maturare^ fuaelibcrtatis fonte fufura.Id  
igitur eius defideriü y t declarar et SalomÓthíecloquété in  
durit

### 169 CANTAR DE LOS CANTARES

para declarar Salomon su deseo, pone a la misma hablando estas cosas:

*Tomadnos*

*las raposas pequeñas, destructoras de viñas, que la nuestra viña está en  
cierne, esto es, porque nuestra viña está en cierne, esto es, porque nuestra  
libertad*

comenzó va a germinar, a la cual pueden dañar y obstaculizar las raposas  
pequeñas, esto es, los hijos de los egipcios, puesto que parece depender de  
la muerte de ellos, como dijo el oráculo, tomádnoslas, esto es, permanezca,  
ruego, ratificado y firme lo que se nos prometió de la futura matanza de  
aquéllos,

y ello muy presto llegue a éxito. Y el día sexto o séptimo antes fueron  
anunciadas a la Iglesia que estas cosas iban a suceder, en el cual tiempo es  
creíble

que ella se calentó con el deseo de ver la hora y que con el deseo todo le  
parecía

lento, y por tanto siempre tensa en el deseo de rogar a Dios, con frecuencia  
le pidió que se apresurase y rompiera todas las tardanzas. Por eso para  
demostrarlo, finge hablar también esto que sigue: *El Amado mío es mío, y  
yo soy*

*suya, (del que) apacienta entre azucenas. Hasta que sople el día y las  
sombras huyan;*

*tórnate, sé semejante, Amado mío, a la cabra, o al corzo sobre los montes  
de*

*Bather.* Con las cuales palabras ya llama a Dios, ya le pide en justicia de la  
mutua

amistad y amor entre ambos, que apresure la vuelta, esto es, que venga en  
el

día preestablecido por él; y así dice: " Amado mío y amador mío (pues así  
le llama

con justicia, porque entonces mostraba Dios en realidad cuanto la amaba, y  
ella reconocida por tanto amor de Dios para sí, no podía no amarle), dice,  
pues, Amado mío y amante mío, que apacientas entre azucenas, esto es,  
que te

encuentras en lugares muy amenos, *hasta que sople el día y las sombras  
huyan;*

*tórnate,* esto es, vuelve a librnos como has prometido, que cuanto antes  
comience

a llegar aquella noche preestablecida para nuestra libertad y la matanza de los egipcios". Pues anima a Dios a que vuelva, cuando venga la noche, porque desde que le prometió librarla, hasta que llegó el día de la salvación y libertad prometida, Dios pudo parecer alejarse de ella. Y le anima a que se asemeje a la cabra y al corzo, esto es, que no anteponga nada a su salvación, que

**SECUNDVM. 169**

**ducit ipfam. Capite nobis} > uif\*s pamu!\*-, qux demolimtur T/\***

**ntxsjnaml/wea noftrajloruit; d cequia vinca noftra fioruit,**

hoc est, quia noftra iam germinare libertas ccepit, cui obtinere

atque nocere paruulæ vulpes potuerunt hoc est, AEgypti

fructuum filij, quoniam est ipforum illa videtur pendere\*

Concedit, ut ora eulorum retulit, capite illas nobis, hoc est, raa arteat

quæ fo ratum, ac firmum quod de illi o rum futura casde

nobis pro miserum est: idque quam citissime ad exitum

perducatur. Et quia hæc futura esse illi Ecclesiæ: denuncia

ta-fuit sexto, aut septimo, antequam agerentur die, quo

in tempore par est æstiuæ ipfam eius hora? videndæ dei]

4erio, & præ dei desiderio omnia Cibi lenta vifa ei Te, ac p rabide

studio precandi Deum semper intenta, crebro ipfum

Oratio, ut maturaret, ut moras omnes rumpere. Ideò ad

id demonstrandum, OC hæc loquura fingitur qua: sequitur.

**Dilectus meus mihi, & ego tibi, tibi paxatnr mter luta donec**

**, \*Jfnt dies ista Inclmentur ymbrx, reuertre, similis est o cafres**

**ihm nuloquit ceruorum fupcr monte\* Btther. Quibus verbis &**

Deum vocat, & ab eo pro iure mutux inter ipsos amicitia

in x, & charitatis petit, ut reditum maturet: id est, ut praelibituta

ab ipso die veniat, itaque ait, DUede mi, meque ipse

diligens. ( Sic enim ipsum iure vocat, quia tunc de Deus

ipsum oftendebat quantum ipsam amari, & ipse fatanta

Est ei erga se charitatis perfectæ, non poterat non redamar

e ipsum) ergo, Inquit, dilectus mi, meque ipse diligens, qui

pafes in lilijs, hoc est, qui in amoenissimis verfaris locis

**dent capivet die} ip tnc lmen F» r^ mbr fy reueriere 7 id est, redi,**

nos liberaturus ut pollicitus es, ut primura rila noxnc\*

fratrali libertati, & AEgyptiorum praeferat: ut tuta caedi, appetere

cceperit: Nam, hortatur Deum ut redeat, ea noxnc adii

enerit, quia ex quo illam liberare promissum, quoad aduentum

fautis ac libertatis promissum Ta% dies abesse ab illa Deus

Videri potuit. Hottatur autem ipsum ut fiat similis capre

L \$ hinu 170

## CANTAR DE LOS CANTARES

no se tarde en su auxilio, sino presto, en breve, con agilidad, con la mayor rapidez

haga lo que prometió, lo cual sucedió. Pues seiscientos mil hombres fuera de las mujeres y siervos, multitud innumerable, en el espacio de dieciocho horas (pues tantas horas pasaron a lo más, desde medianoche del día catorce

del primer mes<sup>58</sup>, cuando los egipcios comenzaron a ser matados, hasta la hora

nona del día siguiente<sup>59</sup>, cuando los hebreos comenzaron el camino), así, pues, tantos miles de hombres en tan breve tiempo por nuevo milagro reunidos,

hecho el grupo, salieron de Rameses, para que Dios se mostrase en ellos sacados de Egipto, atento, diligente, pronto, veloz, a manera de cabra y corzos.

### CAPITULO III

1. *En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma; busquéley no le hallé.*

2. *Levantarme he ahora, y cercaré por la ciudad, por los barrios y por los lugares*

*anchos, buscaré al que ama mi alma; busquéle, y no le hallé.*

3. *Encontráronme las rondas que guardan la ciudad. (Pregúnteles):*

*¿Visteis, por*

*ventura, al que ama mi alma?*

4. *A poco que me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi alma.*

*Asile, y no le dejaré hasta que le meta en casa de la mi madre, y en la cámara*

*de la que me parió.*

5. *Ruégoos, hijas dejerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo, que no*

*despertéis ni velar hagáis al Amor hasta que quiera.*

6. *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo, de oloroso perfume*

*de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los olores?*

7. *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más*

*valientes de Israel.*

8. *Todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada uno sobre su*

*muslo por el temor de las noches.*

9. *Litera hizo para sí Salomón de los árboles del Libano.*

10. *Las columnas de ella hizo de plata, el su techo de oro, el recodadero de púrpura*

*y, por el entremedio, amor por las hijas de Jerusalén.*

58 Ex. 12.

59 Num. 33.

**i7o IN £A F V' T**

hinnuloque ceruorum, id est, ut aihil anteponat ibarfahiti,

ut nihil ipfurn ab auxiliando retardct/ed

cit^breuijfaeilej Celeritatcniaximajquod

promifit, conficiat, quod &:

eucnit Nam fexccnta hominum miiiiia pranerfccminas,

arque feruos, quorum crat innumerabiiis multkudo, mtra

decerne ©do horarum fpatium ( totcnim horadad

ájnimü interccflerunt, à medianode decimiquartidiei

*Bxod. 12\**, menfis primi, quando AEgyptij interfki ccepti funt *i ad*

*Num, 53-* boram nonam infequénris dici, quando fé Hebradin via

dederunt ) tot igitur miiiiia hominü intra tam breue Ecmpus

nouo miracukyn vnum coacia, agmine fado, è Ramefés

pro feda funt, ut fé Deus in eis ex AEgypto educendis fedulum,

diligentem/efinantem, veloccirè, c€u0

luna arque hinnulorum inüar, pi\*üiterit.

€ + d ¿ V I I A

*N iéófulo meoperncctem qu\*fiui>quem ¿digit anima*

*mea^ti&ftui illuni ;& non inueni. \$wgam0' cinutb\**

*ciwtatem per ùicos & plateas, <ju<eram quem diliga*

*anima ntea^ud (iuullttntj (3 non inueni imenerunt*

*me^igdcstfui cuélo Munt GMTatetn, num quem àüügtt*

*anm<C\idtfliis YPattlulum*

*cumfertranffjemeo Si inuemfuetti ¿digitanima*

*meaftnm enm^an dimittam 3 àoneeintroducám ilkm in domain*

*piatrismea & inciibktdttmgemtricisme£, ^dtuvc\os£h&Hit*

*rtifilm percaprea\$> cerno/cHecamporum^nefufcitētis^eque euigt*

*at# fitct.. tis diletta m don ce iffaiclit, QUA est ifta qu¿t afeendk*

*per defeYttm.fcu&irfftlafumifX aromatibas mynh£j& tbmh^*

*&mVMüer(ipuluer;s pigmentari} ? En letludum Soiomomsfexa^m*

*tafortes ambimi exfortifimts I(rdelOmneitenentes ¿dadios, &*

*ad bella doclifsimOmtiJcuiusque enfisjuperfuemur fuum ;propte?*

*timor es nofauirnos. Fercuhmfjfcitftbt RexSokmon delignis libé*

*m. Columnas emsfu it argénteas 7reclin4torium aurenm9afeen\**

*iasfüerih\**

*l\*lcm.*

*jumpurpurMW;tnedta chántate cfmürauttpYQpterpl*

171 CANTAR D É L O S CANTARES

11. *Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón.*

#### PRIMERA EXPLANACIÓN

Habiendo acabado el sueño y despierta la esposa<sup>1</sup>, creyendo que el esposo yacía junto a ella (pues como había sido rogado, finge haber vuelto a casa con el rebaño del pastoreo), se dice que lo buscó y, al no encontrarlo, saltó del lecho, y saliendo de casa se fue por todos los lugares de la ciudad buscándolo.

En lo cual no ha de ser entendido lo que Salomón recuerda que se hizo en realidad, sino que pida ser hecho la naturaleza del asunto de que trata, (y)

ha de aseverarse que lo expuso apta y convenientemente al mismo asunto.

Lo

cual hacen también los poetas muchas veces, que, según la forma del argumento

iniciado, recuerdan qué deba hacerse, aunque ello ni fue hecho ni quizás pueda hacerse, pero lo recuerdan como hecho. Y si creen que ello no puede convenir a su persona, fingen y toman otras personas para las cosas que dicen en el argumento, y las modelan convenientemente. Así, pues, en este lugar Salomón, porque veía que, si ponía a hablar a una mujer principal

y de ilustre nacimiento, debía quitar de este cantar y omitir muchas de las cosas, con las que se expresa sobre todo la fuerza del amor, o apartarse lejos

del decoro. Pues ¿a quién le gustaría que se dijera que una mujer real a deshoras

en la noche, por impulsos del amor, sin guarda y sin acompañantes circulase

por la ciudad? Y así, porque entendió que el decoro debía ser despreciado por él o debía omitir buena parte de este cantar, por eso tomó a una persona de la clase media, y tomó a una mujer sacada del campo, con lo cual

conservando el decoro expresara en ella toda la fuerza del amor. Y ¿qué dice ésta?

*En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma; busquéley no le hallé.*

1 Nacar y Colunga colocan aquí el comienzo del canto tercero y de otra escena hasta *Conjuróos, hijas de Jerusalén...*

#### **TERTIUM. 171**

*falem\* HLgxeéwinifilix Sion, & ridete regem Solomonem indi\*-*

*dematquo corónam tillum matrfi^ in die defyùnftior Ji illimt  
& in die Utiùx. cordis s'ws.*

**PRIMAE PLANA T t O.**

Oluta fonino fponfa\*, atque cxperre&a t fponfum  
quicum fé iacere crdcbat^nam vti rogatus  
fueratctim pecore è paúu domutn reuerfus  
fingitur) quaeíituíie,acque co non inuelito  
è lefto exihuíTe, dorrioque ^egrefTa, yrbis loca omnia  
illana quacritando abulie dicitur. In quo non quid  
rcip& gefum fitjCommemorafTeìndlìgenduseftSoloraon,  
fed quid rei de qua agitar, natura fieri poftulct  
accomodatè adipfamrcm,atque aptè expofuiiFe  
cenfendus. " Quid idem Oc poetas faepè faciunt, yt pro  
fufcepti argumenti ratione, quid fieri debeat, tametii id  
neque fa&um iit^iec fierifortafsè pofsir,tarhen comaicmorent  
tanquafa&um.Quod fi fujepèriòna: idarbitranjrur  
conuenire non poffe,aiias finguat Scánducunt petfotias  
ad ea qua: ex argumento dicüt, atque confingunt accomnaodatas.  
Sicigiturhocinloco Solomo, quia videbatfíprimariam,  
¿illuftriloco natam feeminam indùxiífet  
loquentem,fibi aut recidenda effe exhoc Carmine,  
atqueomittenda plura eorum,quibusamoris vismaxir  
me exprimkur,atat longè à decoro recededurn. Namcui  
probaretur regiam fcerainamimempeíta no&e, hortáte  
amore,fiiiiecu{lode,fmeque€omitibus per vrbemeircumeurfiflediciì  
Itaquequiaintellexit, aut decoram à  
ie negligi, aut bonasia haius carrqinispattern ominideben,  
ideircò perfotwm fumpfit de medio, rurique educarti  
foeminaminduxk., quo decore feruato exptimeret  
in ea onuè amoris vim.Quid vero hsecJ in k&ttlo meopar  
*notia*

**172 CANTAR DE LOS CANTARES**

Las mujeres amantes ciertamente siempre, pero sobre todo de noche soportan con dificultad que sus maridos estén ausentes, y los requieren, en parte incitadas por el mismo amor, cuya fuerza en la noche se enciende más callando las otras preocupaciones; en parte por celo y temor: por celo, porque sospechan malamente que otras mujeres son preferidas a ellas, y son despreciadas por sus maridos; por temor, porque creen que ellos se encuentran en algún peligro, pues la noche es oportuna para hacer daño. Así, pues, la esposa excitada

por estos como agujijones de amor y sospecha, no pudo dominarse en permanecer en casa hasta que amaneciera, sino salió luego y, ni aterrada por las tinieblas, ni temiendo los accidentes nocturnos, ni tomando alguna preocupación de sí, y siguiendo al amor como única guía, buscó a su esposo. *Levantarme he* y *buscaré*. En vez de los pretéritos me levanté y busqué, según la propiedad de la lengua hebrea. Pues sigue: *Busquéle y no le hallé*. Y lo que añade: *Encontráronme las guardas que custodian la ciudad*, lo sacó de la costumbre cotidiana. Pues los que yerran de noche, se encuentran muchas veces con los centinelas y guardas de la ciudad. ¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma? Pues era muy verosímil que lo hubiesen visto los que vigilan todos los rincones de la ciudad. Y ¡con qué arte lo hizo Salomón! Lo primero, no se avergüenza ella de confesar su amor, porque, lo que es propio de los amantes, no dudaba que a todos pareciera predicable y honesta aquella cosa igual que a ella misma. Después, les ruega a ellos ajenos e ignorantes de una cosa como conocida para todos, llevada por el error acostumbrado de los amantes que piensan que los otros juzgan según su propio sentido, que nadie puede desconocer qué deseen o amen ellos, y así ella. A la cual los guardas, porque se les preguntaba por un hombre desconocido para ellos, se dice que nada respondieron<sup>2</sup>. Sin embargo la misma,

<sup>2</sup> En la *Exposición* fray Luis añade una idea sobre la imposibilidad de amar en los mundanos, y de manifestar a Cristo; ideas muy bien quitadas, porque no venía a cuento.

•17\*. *IN QATVr*

*nades cjuj:futycj:iem dilige anima mtAi<\u\*fui\$ non'tnutnt,*

^oeminae amantes fempr illaiquiàem,fed precipue no\*

Ctu viros fuos abeiTe xgrè feiunt, cofquerequkunt, inci\*

tat«partim ab ipfo amore jCuius visno&urno tempore

fileni ibus alijs curis magisaccenditur xpartim à fufpieione

„&. timore : fufpicione, quod fibialias praeferri feeminas,

feque negligi à viris fuis male fuípicantur; timore

quod verenrur, eos in aliquaverfaripGricuio.Eft emm



injurias inferendse opportunum nodumum tempus. His  
 igirur amojri^atque fuipkiontstanquam ttimulis fponfa  
 excita, imperare fibinoepotuit, vt quoad luceret, domi  
 maneret : fedexihuit ftatim, & neque tcnebris deterrita,  
 neque no&urnos cafusmetuens, ncque fui rationem viiam  
 habensyvnumque amorem ducem fequuta virum  
*{uü.pciucfti^uitr\$wgam&c;itt&r<trn. Propraueritis furrexir*  
 ¿¿ quasiüi ex proprietate Hebraici fermonis. Nam fé-  
***Qunur.Qurfut&nontmteY)L Qnpd autem additur. Inuenetmt***  
***meyigte\$xmctiftodimctHitattm*** Ex quotidiano more  
 du&iim eft. Nani qui no&u oberrant in excubirores arq\*.  
 cuftodes vrbis isepè incidunt. *Nummm^tduiisquem diitgtt\**  
*Amma mea* ,?Nam veroimile erat vidiiTe,qui omnes vrbi\*  
 ángulos fcrutarentur *Ssd* quàm hoc ex arte à Solomone:  
 confi&umcft Primùmnon illampudet fateriamorem'  
 fuum^.quia^quodeftpTo^rium amantiurn,nondubitabacquin  
 omnibus xquèatqueipfi,ea res honefta,6¿prse»  
 dicabiikvideretur. Deinde quafiderecunétisnotaillos  
 quamuis ignotos,& alienos rogar.,Confucio, feilieet,  
 amantium errore duda, qui ex ino ipforum fenfualios  
 áííUmantes arbitramur,nemincm latérepoíTe,quid ipil  
 cupiant,atque ament.atque ha>cjlia. Cui cuftodes, quip-  
 jèquide homine ipfisignotorogarentur,nihilrefpon-  
 «UiTe die untur.Ipfatamen, qiiod amantem decuir, pesfeueravit  
 in quaerendo. Itaque àcnftodibus digrefla, iliuJiv  
 tandem:

*173 CANTAR DE LOS CANTARES*

lo cual convenía al amante, perseveró en la búsqueda. Y así, apartándose de  
 las  
 guardas, lo encontró al fin y encontrado lo tomó y trayendolo a casa lo  
 metió  
 en la cámara, temiendo que de nuevo la abandonara. Pero ¡cuan bellamente  
 y  
 con qué elegantes palabras y ritmos sigue ésta!: *Encontráronme, dice, las*  
*guardas*  
*que guardan la ciudad. ¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma? A poco*  
*que*  
*me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi alma. Asile, y no*  
*le dejaré*  
*hasta que le meta en casa de la mi madre, y en la cámara de la que me*  
*engendró.*  
 Pues así suelen hablar las doncellas.

Se sigue: *Conjuróos, hijas dejerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo,*

*que no despertéis ni velar hagáis al Amor hasta que quiera.* Estas cosas las dice

por prolepsis. Pues fue primero el que algunos hombres se admiraran de ella, que volvía a casa con su marido. Y así sobre ello después, pero ahora lo

anticipa y dice: *Conjuróos, hijas de Jerusalén.* Aunque en la versión latina es claro

que esto lo dice el esposo, sin embargo por el texto hebreo puede entenderse

dicho por cualquiera de los dos. Pues por la misma cosa, o el esposo, que estaba

en vela hasta alta hora de la noche, entrando en la cámara, luego se finge cogido por el sueño, o ciertamente la esposa, que estaba agotada por la fatiga

de buscarlo, tras haberle encontrado y abrazado, cae en sueño. Era verosímil

que hubiese ocurrido una de estas dos cosas. Mas es propósito de Salomón, como antes dijimos, no omitir nada de las cosas que suelen suceder en realidad,

sino seguirlo todo de arte, que esta imagen de dos amantes se ve concluida en todos sus detalles; por lo cual cuanto ella fuese más acabada y refiriéndose

más de cerca a su ejemplo, tanto más fácilmente aprendamos las maneras del

amor divino resplandecientes en ella, para declarar las cuales han sido preparadas

todas estas cosas. Por lo mismo nosotros, lo cual antes dijimos, pero se ha de repetir muchas veces a causa de algunos tardos, no tememos decir y publicar

todos los sentidos de este habitual amor, de los cuales ahora en este cantar se ve que hay algún vestigio, investigando con curiosidad cada cosa, según el

propósito y juicio de Salomón, acomodando nuestro juicio e interpretación al

### **TER TIV M. 17J**

tandem inuentr, inuentumque apprehendk, & domum  
dedu&unt cubiculo incluik, verità aeiterum fedefere-

"rct. At quambdle, quamque&kgantibusT& verhis, & nu

méris iftâpctfeqmmttinutrtfritnt meitiq\iktyi^iles^ui.cufl9

*dutntcimumyn %m tunfindiflis ;quem diligitJtmmt  
mtaìpatilulumcnpertmnfjcm  
eo\$9iwicniqtte dthgtamma meatt£nmeu9  
nec dimittamyáoncc introducavi illam indomum mams me&j &  
wcHbictélumgenhrkismtde&iQCiiim adolescentes feeminaj  
loqui folèr,lèquitur. ^dhmyoipli^Hierúftkmpsrcsprcû^  
cerH^qmcam^orum ntfttfaterhtnequct&ilarcfaciaris SU6ÍÍ  
donecipfayltt. Haecpcrprolepfim. Nam prius fuit, quod*

ipfam cum viro suo doxnum red c\*intem , quidam nomines  
admiran fun t. Ita que de \*omox:nuncautem,hoc  
*zmicipztficdicit.\*4dturol>os fili\*Hicrufalem\* Quanquam*  
in Latina veríiontperípicum fithaccab fponfo dici, carnea  
ex Hebraico textu ab vtrouis dici, poíunt intelligi.

Etenimrx ipía re, vel ijponjfus ipfc, qui ad multarti nodi e  
yigilaifet, cubicuium ñgreffusibmno ftatiincorreptus  
fingitur^vd certe ipfa fponfa^ùai illum quseritando *fefe*  
labore coiuriuerai,cum pqftquám adepta^atque compie  
xa eft,in fomnum iacldit. Nam alterutmrn :horum accidííe  
erat verofimüe.JEitautempropoíimmSolomoni,  
vt ante diximusnihÜeorum^quaein xeadocrefolent,  
psaetermittercifedita exequi vriuerfa,vt haceduorum  
ínter fé amantium imago, omnibus fuis numeiis abfoìuta  
cernatur: quoquanto^aiuerit abfolutiojSifuum esemplar  
propcius icrercns,-tanto -amoris diuiniationes  
in ea eiucetes faciinís difeamus ,^quatum ratkmitm depiarandarum  
caufa omnia ifta funt comparata. Quarn  
eandcmob cauiàmnos, quodante diximus, fedpropter  
tardos quofdam feipiùseftieptcnduirijnon veremur cu  
liofiaiulngulàinqukentcs^omneshuius vulgati amoris  
£cttfus,quorum modo in hoc carniae aliquodcxtare veÍHgiuia

#### *174 CANTAR DE LOS CA N TARES*

mismo. Del cual juicio y afición de imitar la naturaleza nacieron las cosas  
que

siguen: *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo, de*  
*oloroso*

*perfume de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los*  
*olores5?*

Era verosímil que volviera a casa del campo juntamente con su marido,  
(pues  
se colige abiertamente de este lugar, que finge haberlo encontrado en el  
campo).

Y así, era verosímil que ella hubiese encontrado a algunos hombres que

no le conocían, que se admiraron de su hermosura, o lo dijeran consigo mismos  
o preguntando a otros: *¿Quién es esta que sube del desierto?* Esto es, del campo y de la tierra, pues el campo es llamado muchas veces por los hebreos desierto<sup>4</sup>. *Como vara de humo*, o como otros del hebreo, como columna de humo, lo cual se refiere a declarar no tanto la altura del cuerpo, como la fragancia del olor. Y así, le dicen que es más olorosa que el incienso y la mirra. Y lo que dicen vara o columna, lo dicen porque el incienso y la mirra y otros polvos olorosos por el estilo que son quemados al fuego, juntamente con el humo que sale de ellos, dan olor. Y el humo por naturaleza subiendo de abajo arriba, presenta un aspecto de columna. Pero la esposa los aleja de su contemplación y alabanzas, y los lleva más bien a celebrar y contemplar la excelencia de su marido. Y así, dice: *Veis, el lecho del mismo Salomón*. Pues no se ha de dudar que estas palabras son de la esposa, con las cuales ella eleva hasta el cielo las riquezas, el culto, la hermosura de su marido, al que ya no le personifica, sino denota con su propio nombre, llamándole Salomón y recordando aquellas cosas que consta por los libros de los Reyes que tuvo Salomón. De lo cual se entiende que la persona de Salomón está en este cantar, no porque Salomón haya escrito estas cosas propiamente de sí o de su esposa, ni porque se propusiera de alguna manera 3 Nácar y Colunga traen «qué es aquello» en ven de «quién es esta».

4 El P. Scio recoge todos estos detalles de fray Luís y los incorpora a su comentario, consignando la procedencia.

#### **174 IN C J P V T**

ftigium conipiciatur dicere, *oc* in lucerti proferre , ad SoloHionis iudkiumatque propoñiurnjnoílrum ipil iudkium, atqueinterpretationemaceommodátcs.Exquo codem iudicio &, natura imitationis ftudio nata font, **qua\* fequumu r. *Qud efi ;ü ;t quz afcendtt de deferto, fk ui\irgHla fumi ex ayomatibus tnyrrh ;>& ihmis.& \mu&ftful'umspig' mertArìj.*** Namverofimile erat, quise vriacum viro fuo ruV re domum reuerrejetur (NamruriiixucniiTc illum fingi, ex hoc loco aperte colligitur. }Itaque veroimile erat, ea

obuios habuiffe aliquos fibiignotos nomines, qui eius admiratipuichritudinem, vel fecumipfi, vel alios rogare **do d icerent. & e ejl i fia qu& ajcendit de deferto i ld e ft, rur/e** atque agro: nam rus Hebrxisfsepèdefertum appellatili\*. *StcutYirgHUfumu* A ut vt ex Hebrseo ali;,Gcut columna filmi, quod non tam ad corpo risproceittateméeclaraïdam pertinet, quamadfragrantiam odoris. Itaque odo\* ratiorem eam effe praedicant thure,atque myrrha, Qnod Stitem virgulam,aut columnam dicunt,ideò dicunt quia thus,atque my rrha,& id genus ali) odorati pulueres cura igne fupprofitacrematur, vna cum fumo qui ex ipfis exirr odarem mittunt. Fu mus parrò-natura furfum, atque è regione afeendens coltura ípeciẽm prac fe fert. Sed fponíahosreuocat ab tpfius contemplatione,atque laudibus, & ad viri fui prxítantiam contemplandam, & cekbrandam potiùs cormertit. Itaque dicit. *Enleóù'.um Scломoms*, Nam hace verba fpanfcc eíe, dubit3ndum non cum quibus illa verbis in caelum fertc\* pes cultum, pulchritudinem viti fui, quem non kmperfonatum induck, fediùo illum, èc proprie nominc^otar, Solomonem ipfum appellane, eaque commemorans, quise Solomofiem habuifle conftat èiibris Regum vExquoiate higitur Solomonis perionam verían in hoc carmine, non quod defe, aut vxo- \*e Tua proprie haec ièripferit Solomon % neque qu©d fuos amores

### 175 CANTAR DE LOS CANTARES

exponer sus amores si bien ilustres, pues se escribe que la amó mucho; sino porque bajo su persona y nombre, en la cual persona y nombre sabía por iluminación

divina que desempeñaba la persona y nombre de Cristo, quisiera usarlas para iluminar con estas imágenes al amor inmenso de aquél para con

los hombres. Así, pues, dice: *Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes*

*están en su cerco de los más valientes de Israel* Como si la esposa, vuelta hacia los

que la admiraban, les dijera: "vosotros obráis injustamente o al menos inconsideradamente,

porque mirándome y admirándome solo a mí, pareéis casi olvidados de mi marido que vuelve conmigo y es mucho más excelente que yo, a contemplarlo su mismo aspecto externo habría debido dirigiros. Y así, primero

recuerda muchas cosas de la majestad de su lecho, después de la obra admirable y exquisita del trono real, por último tanto de la magnificencia de adorno cuanto de la prestancia de forma del mismo rey. Y consta incluso por las palabras de Cristo?, que Salomón acostumbró a vestir muy exquisita y hermosamente.

*Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel. Todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada*

*de cada uno sobre su muslo por el temor de las noches*<sup>6</sup>. Sin embargo no se ha de

omitir en este lugar la propiedad del lenguaje hebreo, aunque ciertamente importe

poco para la exposición ruda en la que ahora estamos, haberlo notado; pero no poco se refiere a la verdadera sentencia, de la que hablaremos después.

Pues lo que el antiguo intérprete rectamente vertió: *Todos ellos tienen espadas,*

si lo interpretamos letra por letra, en hebreo es, todos cogidos o aprehendidos

con espadas, puestos los verbos en pasiva por activa a causa de la enálage; después

diremos en su lugar cuánta fuerza tenga esto.

Se sigue: *Litera hizo 7 para sí Salomón de los árboles del Líbano.*

Jerónimo

entiende que se puso litera en vez de cierto tipo de lecho, portátil y llevadero,

5 Mt. 7. No se encuentra en tal sitio.

6 La espada, pendiente del cinturón, cae sobre el muslo, para poder desenvainarla y manejarla fácilmente.

7 El P. Merino pone «litera», aunque el manuscrito trae «obra» porque fray Luis en los NC usa esta

palabra traduciendo este verso. Como vemos, aquí fray Luis dice *fercuíum* «litera». Por lo general, es raro

que sirva esta *Explicación* para cuestiones de lecturas; aquí sí.

#### ***TERTIVM. 175***

amores quamiusiliuftres, nam eximianllamadamaüUre  
fcribitur, aliquo modo ftuduerit exponere , fèd quod  
fu a per fona, arque nomine quainpcxfona, S; nomine  
diuiaitùs cdodus feiebat, fulhnen perfonari% & nomea  
Chnfti t vti voluerit ad i.lius erga nomines iminenfum  
amorem, hisirruginibusaiumbrandum: igitnrinquir.

*Bn ltkwMm So oMotiis fca; m\*a fmes ambunt exfomjùmh*  
*JfracL Qvjñ ad illos qui Ce admirabantur fponfa connería*  
*cucareis, iniustèvos, aut certe inconfideratè faci\**  
*tis, quod Rae vnam intuenres , 3i admirantes viri mei*  
*mecurn vna reuertentris, de multò me praiítantioiis pe\**  
*ne ooliti videmini, quem tamen ad^contempiandurn,*  
*vcl ipfc externus iilius culms vos connettere debuiifet.*  
*Itaque de ledali eìus maieftate primam : deinde de regii*  
*foli; exquifito, & admirabiliopere: pofremò deipilus*  
*regis, càm ornatus magniti centia, tùm forma; praeftantla*  
*multa commemorar. Conftat potrò velex Chrifti verbis*  
*apud Matthaeüin feptimo, Solomonéin exquiiitifi- Matt.jl*  
*ilio Se- puleherrimo vellitu vfum fuiife. E» Uftdum So\**  
*iotnoms fcaPIKta fortes ambunt ex foriïbm ifracl^mnes tenentes^*  
*àiumi&nàbcU&dQSitfitmiyìnwfïu ufque enps fuper*  
*fjfmtr fiM.n proj>ter timores nocturno^ Non eft tamen hoc*  
 loco Hebraici fermonis prsetermittenda proprietas,  
 quam adnotaffe, rame! £ ad nane rudem, in qua nunc  
 iniiftimus, expofirionem parum certe perrineati- tamen'  
 ad veram fententiam de qua mox difturi fumus, non  
 parum contuletit. Etenim quod vcms interpres re&è  
 vertit *Omnes tenentes gladios*, il verbum interptetetur  
 è verbo, in Hebrxo eft, omnes capti ime apprehenfi  
 gladijs^enallage verbi paíiui pro a&iuo: quod quam vim  
 habeat, fuo poftea ioco dicemus fequitur *Fercuhm ft\**  
*cttfibi Rex Solomonde Ugnis libarti, Ferculum Hieronymus*  
 pro letica; quodam genere pofuuTe intelhgendus cft, à  
 gtftah176

#### CANTAR DE LOS CANTARES

porque en él eran llevados los hombres y mujeres ilustres. Pues el hebreo Apirion se dice ser un lecho gestatorio<sup>8</sup>, aunque sobre él no hay suficiente acuerdo entre todos<sup>9</sup>. Así, pues, la litera, sea una silla gestatoria o un trono real que se dice fue hecho de árboles del Líbano, debe entenderse que estaba hecho de cedro, el cual es llamado árbol del Líbano, porque el cedro del Líbano era muy noble, *Las columnas de ella hizo de plata, el su techo de oro*. En hebreo *Raphida*, lo que otros vierten "empedrado" y con ello significan un pavimento como de litera. Pero ciertamente *Raphida* proviene de apoyar y dar fuerza; por lo cual se

vierte más rectamente "reclinatorio" que "pavimento", fuera de que la misma manera de la arquitectura no permite mucho que el pavimento sea de oro. Y pienso que aquí se dice reclinatorio a los laterales y dorso de aquella silla, que estaba dentro de la litera, los cuales son más eminentes que el resto de la silla, y en los cuales, los que están sentados, reclinando el cuerpo y apoyados en el codo muchas veces se recuestan. En español *el recodadero* y *respaldar*<sup>10</sup>, de donde rectamente se sigue: *el recodadero de púrpura*. Pues recodadero en este lugar es aquella parte de la silla, en la cual se sienta uno dobladas las rodillas; así dicho por Jerónimo, porque el que se sienta como que sube a ella<sup>11</sup>. Que lo cual es así fácilmente se entiende de la palabra hebrea, en cuyo lugar se pone, pues *mercab* sacado de sentarse o cabalgar propiamente significa *efoTrmof*, esto es, silla de caballo<sup>12</sup>. Por el entremedio, amor por las hijas de Jerusalén, amor es el mismo Salomón sentado en la silla. Pues así le llama figuradamente y en costumbre amatoria, y dice que es amado por las hijas de Jerusalén, esto es, por las mujeres solimitanas, porque en realidad fuera amado o al menos porque fuera digno de ser amado, y así le parecía. Sin embargo otros vertieron aptamente casi según la misma sentencia: "y él subiendo tiene la mitad" o "corísumido en amor por las hijas de Jerusalén". Pues el hebreo *Razuph* es ambiguo

8 El P. Asensio acepta esta interpretación de fray Luis como la más acertada,

9 La palabra *ferculum* significa ditera, coche, carroza, silla de manos, peana o andas», como son en las que llevan las imágenes de los santos en las procesiones, o lo que sirve para llevar o ir de una parte a otra. Eso significa el hebreo *appirion* o tálamo; bien que por no hallarse en otro lugar de los libros sagrados, le han aplicado otras interpretaciones, que no son tan oportunas, para significar el misterio que aquí se trata (nota del P. Scio).

10 Texto castellano incluido en la explicación latina,



11 La idea de subir viene dada por la palabra latina *ascensus*, que está por recodadero.

12 Nácar y Colunga; «(obra) dilecta de las hijas de Jerusalén».

### **יְיָ אֱלֹהֵינוּ**

gettando, fcilicet, & ferendo, qnò deo illuftiiorcs viri, at\* que foeminas geüarentur. Narn Hebraicum^in SK Apirion, le&ulus gefiãtorius eíTe dici tur, quanquã de co non íãtis ínter omnes conuenit. Ergo íiue ferculum fella geíbtoria fisime regalh ihronus quod è lignis ìðanifuifè dicitur, intelHgidebet coníUtiíie è cedro, que appeliatur lignum libani, eo quod Libanotica cedrus maxime eflet **nobilis. Columnas fecit argenteas^eciintt Qüumùwéum.** Hebraice *v̄xv&i* Raphida, quod alij ítratunivertunt, eo quG ílgnificant ie&ica; vel mipauimentum. Sed certe HT61 Raphida à fulciendo & roborando ducitur : ex quo re\* diùs reclínator íum, quam pauinientum vertitur: praeterquam quod ipfa archite&urae ratio pauimentum, vt atfreum íu, nOn fatiscerte permittit. Redinatorium porrò hic dici puto eius iella;, qua: intra le&icam erat, latera arque dorfum, quas teliqua fede eminentiora funt, & : quibus qui fedent^reciinato faspè corpore, cu bitoque innixi incumbutit Hi ípaneí Recodadero, y refpaldar : vnde're-  
€tc **fequitur. trafctnjum pw^ttreitm.** Nam afcè Tus hoc loco cft ea fella? pars, in qua flexis poplitibus fedetupfic dicta à Hieronymo quod in eam qui fedet, veíuti afcedat. Quod ita eñe facile inteíligitur ex Hebraico, cüius locó poñitur, verbo: nam :D"JO mercabjabiníiderejautinequita\* re du&üm proprie ígriificat *wnnmr* ideft, equifcliarm **Medium autem chámate coníuramt fropter filias Hteiufolem^** charitas autemeft ipfe Solomoniafella fedes. Sicenim illurh appellar figurate &c amatorio more, ipfumq; amari dicità filiabus Hkrtiálem, ideft, aSoÍ3rmítanífamitiis, vel quod re ipfa amarctur, vel certe quod amari di\* gnus €ífet, fibique ita víderctúr. Quòd tàmeri alij fere in tandem íententiam aonincptevct; rünt, & medium tcrctct ipfe accenfu&, feú combuítus amore obniias Hierúádem. Eñcnim Hebraicum rnjtt Razuph ad v tram que fenten»

### **177 CANTAR DE LOS CANTARES**

para ambas sentencias, aunque ellas significan que las mujeres son amadas por

Salomón 13. Jerónimo entendió que él es amado por las mujeres. Y es creíble

que ambas cosas fuesen verdad, en el verdadero y señor Salomón son verdad  
ambas cosas, de lo cual se hablará en su lugar. Pero puesto que recordó a Salomón  
sentado en su adornado trono real, prosigue más en lo mismo dirigiendo su palabra a las mujeres de Jerusalén, y diciendo: *Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre*<sup>14</sup> *en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón.* Con el nombre de corona o de diadema según la costumbre de hablar de los hebreos suele significarse el apto y elegante cuidado de todo el cuerpo<sup>15</sup>. Y ello, en el día del desposorio, fue sacado de la vida común. Pues en el día en que uno se casa se adorna con más cuidado; y estuvo en la costumbre de los antiguos el que los esposos se casen coronados.

De donde aquello:

*Y éste con corona candidamente  
suntuosamente vestido* 16.

Pero ¿por qué dice que ha sido adornado por la madre? ¿Acaso porque por el arte y el trabajo de su madre, esto es, de Bersabé, antes de que muriera David,

lo declaró sucesor del reino, dejados a un lado sus demás hermanos, aunque mayores<sup>17</sup>? O ¿más bien porque esto, como también todas las cosas anteriores, conviene con la costumbre de los hombres? Pues el día de la boda todo lo que se refiere al adorno de los cónyuges, suele ser procurado por sus madres.

Yo al menos lo creo así, pero sé que muchos, de quienes no puedo disentir porque los amo y estimo mucho, quieren que todo lo que sigue, desde *Veis, el lecho del mismo Salomón*, sea dicho no por la esposa, sino de la esposa

por aquellas espectadores que, poco ha admirándose de la fragancia de su olor, dijeron: *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo?* Pues

afirman que, estupefactos con el milagro de su hermosura y apenas dueños de sí,

<sup>13</sup> El Diccionario de la Lengua define «recodadero» como «mueble o sitio acomodado para recodarse».

<sup>14</sup> Acostubraban antiguamente ios esposos llevar una corona sobre la cabeza (Is, 61, 10), puesta por

sus madres.

15 Prov. 1, 4-9. En la *Exposición* dice que «corona» significa también «reino y mando», por ser ésta insignia de los reyes.

16 Plauto en *Casina*.

17 En la *Exposición* trae la cita: 3 Reyes, 1.

### **TERTIUM. 177**

fententia ambiguum;quaquam ij amari a Solomone foe\*  
minas lignificant: Hieronymus ipfum amari àfceminis  
intellexit. Credibile autem eft vtrumque verum fuiíe, in  
vero certe S<sub>i</sub> wf «£\$Solomone verum vtrumque eft: de  
quo tamenfuo loco dicetur. Sed quoniam mentionem  
intulit Solomonisin folio ornatu regio fcdentisjidlatiùs  
exequituradHierofolymitanas foeminas fuam orationé  
conuerrenSjatque inquiring. Eg\**edimintpine Sionj&yìdetc*  
**Regem Solomonem cum corona>qua coronamiillum mater/m in  
die dcfponfatomstliuSs &|rtàie |&t|ù& covati ehs\* Diademati\***  
aut corona; nòmine Hcbnxorum loquendi coníüetudine  
omnis corporis cultus elegans, atque aptus fignificari *rrantrA*»-  
folet.Illud autem, in die dcfponiatk>nis,ex communi vita  
duftum eft, Namquo die quis vxorem ducifccultiùs  
ornatur : *Oc fponfos coronatos inixc nuptias,,in more  
prifcórurum fuit.Ex quo illud.*

• *Htc autem cum coron&candtdc rkut. m*

*Lautfoeflitus— ^T\**

*Sta cut a matre orna tus dicitur f An- quia matris, ideiti  
Berfabeas opera &:raduftria,.Dauid antequam moreretur,  
regni fuccelTorèdeclarauitipfum,cseteriseius fra\*  
tribus,quamuis natnmaiòribus pratfermifsisivel petiùs  
quia hoc fi cuti *Se fuperiora omnia accommodatum eft  
adhominummorem? Nam nuptiarü die qualunque ad  
coniugum ornai um attinent,abeorum matribus curari  
folent. Ego quidem certe ficfentioj nonnullòs rame effe  
fcio,àquibusípfe, quod eos & amem, 6<sub>i</sub> plurimi faciam  
diflentire. no poifumjqui ab ilio. En leàluium Solomomsyqng  
fequütu\* vniuerià?no ab iponfa, fed de fponfa dici volür,  
ab ijs fpeftatoribus, qui modo eius demirati odoris fragrantia  
dixerüt. *Quz efiüla qu£ afeeditde deferto•pattlfirguìa  
fumi* Ipfofenimaffirmantpulchritudiniseius miraculo  
obftupcfados, ac vix animi copotes, quidquid aut ipfo\*  
M min**

178 CANTAR DÉLOS CANTARES

pusieron en ella todo lo que puede ser considerado hermoso a juicio del vulgo o al de ellos mismos; y que la nombraron lecho y litera de Salomón, en lo que se refiere al aspecto, y así dijeron: *Veis, el lecho del mismo Salomón*. Esto es, ésta es el lecho, lo más hermoso que puede haber; ésta rasamente disputa con aquél en hermosura. Pues no le conceden tanta dignidad y trabajo de guarda nocturna a aquél, cuanto a ésta que cubrió el decoro en todo, en los ojos, en las mejillas, en la boca y todo el cuerpo. Y la litera que se hizo Salomón para ser contemplado con insigne artificio, puesto que en la cual, aunque adornada con oro y piedras preciosas, el arte pugna con la abundancia, ¿acaso no pueda compararse con la hermosura de esta mujer? Pero esto hasta aquí. Ahora de nuevo comencemos desde el principio, o mejor tejamos la exposición de la verdadera sentencia, interrumpida en el capítulo inmediatamente anterior.

#### SEGUNDA EXPLANACIÓN

*En el mi lecho en las noches*. Lo que con aquellas palabras: *Hijo, al acercarte al servicio, prepara tu alma para la tentación* L8, se denuncia que ios que quieren vivir piadosamente, sustrayéndoseles a veces Dios y no impidiendo el acceso y el ataque de los malos, para probar el amor de ellos para con él, serán agitados muchas veces por la tempestad y como por las olas de las adversidades; para ello todos se deben preparar, no solo los que comienzan a dar culto a Dios, sino también los que avanzaron en su amor o son ya plenamente perfectos. Pues no tanto la sombra acompaña al cuerpo puesto en la luz, cuanto las adversidades persiguen a los que le siguen con piedad. Y en cuanto alguien se conozca regalado con mayores dones de Dios, tanto más debe pensar que se le viene y acerca una mayor y más difícil lucha que enfrentar. Por tanto, porque este varón justo que describimos o, mejor, el que descrito figuradamente 18 Eclesiástico, 2, 1.

**178 T N Q A.P V T**

rommet, aut vüigüudiciopufchrumhabebatur in eam-  
CÓferre:le;tumque atque ferculum Solomonis,quod ad

ípccicrn attiaet, nominare ipfamátaque diccre, *EnttBuiu*  
*Soídmónislá* eft. Haec ilie ie&ulus, quo nihil pulchrius ceri  
 { ;etur:ha?c plane cura ilio de pulchritudinecertet. Nec  
 enim illi tantum dignìratisaddunt copia, opufque, &excubíxno&  
 urnavquamífhm vndiq; quàoculos,quàgeaas>  
 quà os atque corpus totum conueftiuk decornerai  
 lum porrò quod *Cibi* Solomo fecit iniùgni artificio vifèn  
 dum, vtpotè in quo, quamuis auroatque gemmisdiftinci^  
 ars certet cum copia, num cónferri queat cum huius  
 pulchritudinefcemin^Sedhascha&enus. Nuncrufusà  
 capire ordiamur, iùue potiùs contexamus vera: fententias  
 expofitionemproximèfuperiore capite interruptam.

### **fi X P L A N A T I O .**

*TV leóIulomeoperncBem.* Quod iliis verbis, fili  
*£ccU,z, ^ J j ^ ^* accedens ad feruitium Deipreparaanimum  
 tuum ad tentationenyjs qui pie viuere volüt  
 denumiatur fore, vt Deo £e feinterdum fubtrahéte,  
*oc* malorum ad-ípfos accclfuni & incurfum, quo  
 eorum erga fé amo rem probet, non impediante, rerum  
 aduecfarumtempeilatc, &tanquamfluftibus fepè agitentunadid  
 fé comparare omnesdebent, non folùm i;  
 qui incipkmt Deum cole/e, fed eria illi, qui in eius amo\*  
 re, aut profecerunt, aut iam piene perfecH funt. No enim  
 tam comitatur vmbracorporis in lucepoíltum, quam adueríi  
 cafus fcquuntur eos, qui Ipil pietatem fequuntur. Et  
 quo quis in maioribus Dei dònis afiectù fé effe cognofeit  
 co cogitare debet, inftareatq; impendere fibimaius aliqtiod  
 èc dfficius certamen^quod obeat. Ergo quoniam  
 virhic iuftus, que deferibimus, vcl potiùs qui à Solomone  
 figurate deferiptus iliuitratur, & in lumme colloca tur  
 à nobis vtagnofcifacilè, atq\$ conuenirià cunáis pofsitt  
 ergo

### *179 CA NTAR DE LOS CA JV TARES*

por Salomón es ilustrado y colocado por nosotros a la luz, para que pueda  
 ser  
 conocido y concertado por todos; por tanto, puesto que este varón justo  
 dejó  
 los comienzos del amor y, colocado en un estado mejor y más perfecto, fue  
 dotado  
 por Dios de mayores beneficios de la gracia, por eso ya, lo que sigue, que  
 demuestre no ser indigno de tales beneficios combatiendo y actuando  
 denonadamente,  
 aparece colocado en la batalla de la tribulación y como penando bajo

las armas. *En el mi lecho, dice, en las noches busqué al que ama mi alma.*  
Pues  
se entiende que está colocado en la adversidad lo primero porque está en la noche. Pues en el antiguo y figurado lenguaje de las Santas Letras, los tiempos  
duros y penosos se significan con ios nombres de noche y tinieblas<sup>19</sup>.  
Después,  
porque busca a Dios ausente. Pues aunque Dios siempre está en toda naturaleza  
y siempre está presente en los suyos dé igual manera, sin embargo por una propia y peculiar manera de providencia, ellos creen ver a Dios como alerta a su salvación cuando está bien con ellos; así, vueltas las cosas al contrario,  
creen que se aleja de sí y alejando su ánimo de ellos, creen que no quiere guardarlos más o al menos cuasi lo creen, así lo dicen y se quejan<sup>20</sup>, cual es  
aquello de David: *¿Hasta cuándo, Señor, me olvidarás para siempre, hasta cuándo apartarás tu rostro de mí?*<sup>21</sup> Por lo cual no hay duda de que se diga está en males éste del que se dice que colocado en la noche busca a Dios ausente.  
Fuera  
de que la misma cosa y la razón de vida de los buenos pedía que, el que hubiese  
sido llamado y elevado por Dios a un estado más alto de amor y el que siguiendo esa llamada, dotado con mayores bienes de gracia, recogiese en su  
ánimo más fuerzas y fortaleza, luego fuera sacado a batallas y se juzgara de su  
paciencia en superar los males, y de su valor en superar la tribulación. Más aún, si atendemos a las cosas que antecedieron a este capítulo, veremos claramente  
que este varón justo esbozado bajo esta persona de amante, le llegaría el peligro  
de las pruebas, esto es, de tolerar trabajos y adversidades, que ya antes había  
<sup>19</sup> De esta palabra ha sacado título san Juan para su libro *Noche Oscura*, que él mismo define (cfr. *Obras*, 649).  
<sup>20</sup> Fray Luis parece hablar aquí por propia experiencia.  
<sup>21</sup> Salmo 12, 1.

***r E RT IV M. t79***

ergo quoniam lue viriufusincunabula illaamoris defexuit,

ꝛe in meliore & C pcrfe&iori ftatu locatus, amp̃ioribusgratiaebeneficijs  
arie ꝛtus àDeoeft,ideòià quo d féquitar,  
vt ftrcnuè agendo atque certando fé ijs beneficijs  
eue nonindignumdemonftret, induciturintribulaticnisacieconftitutus,&  
tanquamfubarmislaborans. *inie-*

**ꝛ?#ꝛo,in quitar noBem (putput^tiem àtlligit anima mea. Na in**  
aduerfis effe intelligitur primùm ex e© quòdin no&e  
eíl.Ná figurato fanáarum literarum,& arcano fermone\*  
aipera & aerumnofa tenapora,nodis Stenebrarvi lignina  
cantar nominibus. Deinde quòd Deum abfentem qua>  
rit, Naiuquamuis Deus in ornai natura femper fit, fuiqj  
ñiniliter femper adfir, propria & peculiari prouidendi ratione,  
tamen ilì quemadmodumeum ipiis bene eíl,Deü  
velutiexcubantem infuamipforumfalatem videre ñibi  
videntur, ñe rebus in contrarium conuerfis, auerfum rpfum  
à fé exiftimant, &c abalienato ab ipfis animo, cuñodiré  
ipfos amphàs noile arbitrantur, aut certe quafi arbitrentur,  
ita praedicantatqueqaemtui : qualeeftilkidDauidiSjVfqueqito  
Domine obliuifceris me in finem, vf *Tfalm^z*  
quequo auertis faciem tuam à meJQuare non eft cur dubitemus,  
quin in maiis dicatur eíTe is de quo dkiturrip\*  
fum in no&e conftitutum requirere^bfentemDeum,  
Pranerquam quod ípfa res & bonorum vitas ratio poñ  
cebat,vt qui vocatus effet,atque fublatus à Deo ad altiorem  
amorìsgradumjqiq; ei vocationi obtéperans, makwibus  
gratis boni\* affedus plus viriü, atque roboris in  
animo collegiffet, ftatim educcreturinadem, & de eius  
in iuperanda tribulatione fireni\*kate?&; in ma lis patieiv  
tia agerctur. Imo íi adea qua? hoc caput antecefferuni  
attendimus ,. haud obicurè videbimus hunc fub ííla  
amatisperfoaadumbratum iuftü virumiñimincrcfibi  
ñobationum^idcí^UboEum tolcrandorum, & aducría^-  
M 2, ium

### *180 CANTAR DE LOS CANTARES*

previsto y que tan pronto como se vio llamado por Dios, esto es, ser  
engrandecido  
con los mayores bienes, comenzó a temérselo, y se preparó para las cosas  
tristes y duras que después vendrían.  
Pues ciertamente esto se trataba con aquellas palabras: *Tomadnos las  
raposas  
pequeñas, destructoras de viñas.* Y también con aquellas: *Hasta que sople  
el día y*

*las sombras huyan; tórnate. Amado mío.* Pues el que temiera las insidias de las raposas, esto es, de los enemigos invisibles, como dijimos, y el que rogara a Dios, que acelerara la vuelta al acercarse las tinieblas era porque de los nuevos y mayores regalos de la gracia, con los que se sentía regalado, Conjeturaba que se acercaba ya y le era inminente algún peligro de tribulación; y en proporción con la gracia recibida de nuevo, veía que le llegarían mayores batallas; y cuanto más le era infundida la luz de la gracia, tanto más claramente veía que se acercaba ya la noche de los males envuelta en tristísimas tinieblas, la cual deseaba pasar juntamente con Dios. Y así, los males que entonces se dijo temía, ahora se dice que cae en ellos, cuando yacente en el lecho aparece rodeado de tinieblas y buscando la ayuda de Dios entre las tinieblas. Y no hay que recusarle, que tuviera la suerte común de todos los santos, y se mostrara a Dios y probara con la tolerancia de las adversidades. Por lo demás, aunque ello sea común a todos los santos, sin embargo se ha de saber que interesa mucho la manera y lugar como uno es probado. Pues los principiantes, porque tienen en sí cierto amor de virtud, pero no un hábito y uso firme de ella, son empujados con blandura, para que en el mismo comienzo del crecimiento, cuando todavía no echaron raíces bastantes profundas, tratados con aspereza caigan por el peso mismo de los males; y así, los males presentados hieren a éstos como con la mano, pero a aquellos que tienen el estado de los aprovechados los atacan con más dureza, y combaten con todas las fuerzas y en batalla formal contra los perfectos. Lo cual nadie piense que ha sido fingido por mí; en este cantar y en

### **i8o INCAPVT**

rum rerum difcrimen iam antea preludine, atque vt primùm  
vocari fé à Deo, hoc eitaugeri maioribus bonis vidi\*  
iibi metuere ccepit Te, atque ad mox fequutura acerba,  
atque trifiafe comparafle. Nam profedò hoc illis **verbis**



**agebatur, d/?/ftf nobis^ulpes pantufas qu\* demol'tiwtnr "V>**  
**neas, Jtemqueillis. Donec ttpirtt dies & mcl'mentHrmymbr£,**  
*reverteréMeóiemt.* Namquod vulpiüboceft, vtdiximus,  
 inuifibiimtnhoitiumindias aietueret, quodque Deum  
 precarctur, vt aducnantibiis tenebrisreditum maturarct,  
 ex eo «rat, quia ex nouis *de* maioribus gratia; donis,  
 quibusfeaffedurncific fentiebat, coniedüra colligcbat  
 imminere (ibi iam^infataretributionis periculum aliquod  
 : & pro portione fibi de nouo collata; gratiae maiora  
 (ibi prselia futura videbat:&: quo maius illigratie; lume  
 infundebatur, eò clatiüs cernebat aduentantem iam triütifsimis  
 tenebris inuoiutam malorum nodem, quam  
 ducere vna cum Deo cupiebat. I taque quae metuiife tue  
 didus eít mala, inijs nunc incidiífediciturjCum in leduloiacens, &:  
 tenebris circumfus inducitur, £ intcr tenebras  
 Dei opem requirens. Nec vero recufandum illi  
 fuit, quin communem fandis omnibus fortem fubirer,  
 feque oftentaret Deo, atque probare tollerantia aduerforum.  
 CgEerùmquamuis id iit cummutje omnibus  
 fandi SjtamenfcLendum jeft plurimüinterci Tequo  
 quis probetur  
 modo atq; Loco. Incipietes enim, vtpotè qui amorem  
 quidem virtutis aliquem in fe fe habean^firmum  
 tamen illius vfum, atque habiuun non habeant, l cuius  
 impelluntur, ne in ipfo adolcfcenti inítio, cum nondum  
 Ìatis alte radices jgerunt^afperiüs accepti pondere ipfo  
 malorum obruant nitaque hos mala ipfa fufpèfa veluti  
 manu feriunt: in eos vero qui proficientium ordinem  
 tenent, acriüs incurfant : aduerfus perfe&os porrò iufto  
 prailio, & omnibus copijs decertant, Quid ipfum ne  
 quis

### *181 CA NTAR DÉLOS CANTARES*

esta exposición de los amores divinos ciertamente es expresado de forma figurada

como todas las demás cosas, pero con mucho cuidado y diligencia. Pues para que se entienda que en cada uno de los estados de la vida espiritual, que

dijimos eran tres, los buenos soportan las tempestades de las tribulaciones, por

eso tres veces aparece la esposa entristecida y quejándose<sup>22</sup>, porque estaba ausente

su esposo; primero al comienzo del cantar, otra vez en este lugar, por tercera

vez en el capítulo V. Y que ello siempre suceda, cuantas veces con mayor gracia regalados por Dios aquellos son llamados a un estado más alto de virtud y caridad, así es claro en este cantar, que no necesita explicación. Pues cuando por primera vez la esposa comenzó a amar, luego se decía angustiada, esto es, en el mismo comienzo de este libro; y la misma, cuando llegó al segundo grado de amor, esto es, en este lugar de que tratamos, de nuevo aparece doliente; y otra vez después cuando se hizo más perfecta en amar, se aflige muy gravemente. Pues después ella: *La voz de mi querido llama: Ábreme, hermana mía, esposa mía*; con las cuales palabras se describe la llamada y ascenso al más alto grado de amor, a continuación sigue: *Abrí el pestillo de mi puerta, pero él se había ido y se había pasado; busquéle y no le hallé; llámele y no me respondió; y de nuevo aquello: Halláronme los guardas que rondan la ciudad; hiriéronme y tomaron mi manto*<sup>23</sup>. Por lo demás, es también admirable cuan apta y elegantemente se significa en este cantar, que no de la misma manera son vejados todos, sino que tienen luchas dispares, más ligeras las de los principiantes en amar, más graves las de los aprovechados y perfectos en el amor. Pues a su comienzo la esposa decía dolerse de que su esposo la hubiese dejado sola, y hasta ahora se duele de que permaneciendo ella en casa y testificando con palabras el deseo de su ánima, nada padeciera de modesto fuera de esto. Pero aquí, cuando ya hace el papel de mayor y más perfecta, incluso saliendo de casa, se dice recorrer toda la

22 Cfr. Onís, III, 184-85.  
23 Cfr. Cap. V de este *Cantar*.

***TERTIUM. |%|***

ijuis fingi à me putet in hoc canine, & in hac diuinorū  
 amorum expofitione, figurate quidem vt cantera omnia,  
 fed tamen accurati&imè & diligentiffimè exprimitur,  
 Nam quo inteliigatur per fingulos fpiritualis vita; gra~

dus, quos esse tres diximus, bonos fubire tribulationum  
 procellas, idcirco ter inducitur mcerens, fe que ex e rucias  
 iponfa, eo quod effe abfens vir fuus: femel, initio carmini Sjiterum  
 hoc loco, tertio infra capite quinto. Idporro  
 femper accidere, quotiefcunque maior gratia donati à  
 Deo illi ad altiorcm virtutis &c charitatis gradum^ocantur,  
 ita perfpicuum eft in hoc carmine, vt expofitione no  
 egcat Nam cum primum amare fponfa coepit» ftatim angu-  
 di&a eib hoc eft in ipfo exordio huius libri : eademque  
 vt ad fecundum amoris gradò peruenit, hoc eft, ifto quo  
 deagimus loco, iterum dolens inducitur : & rurfus infra  
 poftquam perfectior in amando effe&aeit, foliicitatur  
 grauiffimè. Nam poft illa, Vox dile&i mei, aperimihiforor  
 mea, fponfamea, quibus ad altiifimum amoris gradii  
 vocatio & afeenus defcribitur, continuò fequitur, Pefulum  
 hofn mei aperui, at ille declinauerat, atque tranfiuerat,  
 que feiui illum, Se non inueni : vocaui, & : non refpondit  
 mihi : itemque illud, Inuenerunt me cuftodes quicuítoditant  
 ciuitatem, percuferunt me, & tulerunt pallium  
 meum. Cxterùm noneadem ratione vnmerfos vexarij  
 fed efíeorü dípariacertamina leuiora amare incipientium,  
 proficientium ùv amore, & ; perfectioruni grauiora,  
 mirum etiam eft, quam aptè in hoc carmine, & quam eie  
 ganter figuratur. In principio enim eius dolere diceba-  
 tur fponfa, quod fé folam reliquiflet fuus vir, & hac ìx nus  
 dolere, vt domi ipia manens, ù; animi fui defidrium ver-  
 bis teftificans j nihil preterea molcfti pateretur. Ar hic vbi  
 iam maior acque perfe&ior perfona agitur, etiam domo  
 egreffa, totam vrbem obijlìe, magnumque in inquirédo  
 M 3 ilium

### 182 CANTAR DÉLOS CANTARES

ciudad y soportar gran trabajo en su búsqüeda, y soportará el más grande  
 trabajo  
 en mucho, cuando sostenga la imagen perfecta del amante. Pues llevada  
 por la mayor ansiedad de ánimo y fuera de la ciudad de noche, como  
 cayese  
 en las guardas de la ciudad, despojada y habiendo recibido bastantes  
 golpes,  
 escapó de ellos malamente castigada; de lo cual hablaremos, cuando se  
 llegue a  
 ese lugar. Y si alguien me pregunta la causa, de que en el mismo principio  
 de

una vida honesta y en el comienzo de cualquier grado de esta vida, o al menos poco después del comienzo, los justos sean entregados al tormento y a la vejación de los males de las tribulaciones; a éste yo respondo, aunque entiendo que a veces acaece de otra manera, y que las tribulaciones y luchas de los buenos se trasladan a otro tiempo, pero porque es más frecuente que luego sean probados, respondo que ello sucede, porque todas estas llamadas y subidas a cada uno de los estados de amor abundan en gran abundancia de dulzura celestial.

Pues Dios trata con blandura en cierta manera a los que llama a sí, y los deleita con grandes delicias espirituales. Y así, como estos principios de vida santa y de todas su partes estén llenos de placer, y como cubiertos de miel, si además todo lo que sigue viene plácido y tranquilo a los justos según la sentencia del ánima, sería peligroso que llevados al amor de Dios por el excesivo y perpetuo placer, e incluso midiendo todo el quehacer de la virtud por el placer y la utilidad, no seguirían tanto en el amor mismo cuanto los placeres venidos de él, y se amarían más a sí que a Dios; de lo cual también se deduciría que aquel impulso de Dios de inflamar a los hombres en su amor, no solo caería en la nada, sino haría lo contrario de lo que Dios se había propuesto<sup>24</sup>. Pues como Dios, al infundir el placer y dulzura celestial, obre de manera que nos invite a amarle delicadamente, si nos acostumbrara para siempre al placer y a la dulzura, con lo mismo que nos alienta a amarle, nos rechazaría y haría alejarnos de lo que busca, del amor verdadero y delicado, y en el cual Dios solamente es

<sup>24</sup> Punto teológico vital en el cristianismo y en la mística de fray Luis. Dios en la creación busca su propia gloria.

*tu IN £ A P v r*

ilium dicitur laborcmftUcepifTe, atque eum multo ma\*  
 ximu:n,poftea cum pcrfe&è amantis imaginem mftinet.  
 Namprcetexvrbisloca noftu,& imxiou anxietate ani\*

mi obira,ia cuftodes vrbis cum ìnciduTet, fpoiata,\$c  
 plagis aliquoc acceptis, male abipfí\$;nui&ata difcefsit;  
 ijçquo cum ad id loci pementufuerir,dicemus. Quodfi  
 quis à me quaerat cauGm, quare inipiò hoaeíhe vitas degendae,  
 Se in cuiufque eius vita; gradus principio^ut^ertè  
 pdulò poft prindpium vidimi!, maiis tribulationmn  
 vexandi,atque torquendi tradantur. Huic ego ,quarauis  
 inteüígam,interdum aiitcr euenire,eafque bonorum tribulationes,  
 eaque certaminainaliud tempns differii: ta\*  
 taen quia fapiùsvfuyenitvtftatim probentur,refpo.ndeo,  
 id propterea fieri,quia vocaciones iftac omnes, Oc ad  
 Ciigulos amoris gradus a&enfus,magna dulcedinis cacle-  
 (lis cojHaredüdan.Kablanditur quodámodo Deusillis  
 quos ad fé vocat, eofq; illeclat deiicijs fpiritualibus ma\*  
 gnis. Itaque cum iftavitaeiàndsc,&: eius omnium par\*  
 tium principia piena voluptatis, &: tanquam circunlita  
 melle ñaxfi praetcrea qua; fequütur,reliqua ex animi feti\*  
 tentia iuftts placidaySC tranquilla eue^irent,periculum  
 eifet, ne nimia & perpetua voluptatc deceptiamorem  
 Dei,atque ad'cò ornile virtutis officium voluptate,atque  
 vtiitate meticnteSjia amando, non tam amorem ipiiim,  
 quàm qua: ex ilio funt commodafequerentur, fe que ipíi  
 potiùs amarene, quam Deumxx quo eriam fieret, vt ille  
 Dei in hominibus iuoamore inflammandis conatus, no  
 Ìblùm in nihilum recideret,fed vt contrarium eius, quod  
 Deo propoítfum£Íi,efficeret, Nam cum Deus in itifundenda  
 cxlefti voluptate ,atque dulccdine idagat, vt nos  
 adfcingciiuèamanduminuitet,eius li voluptatis atque  
 dulcedinis vfum jnobis perpetuimi daret, eo ipfo quo  
 sios ad fc amaadum aiUcit/epelleretj&ciraxc facerct, ab  
 co

### 183 CANTAR DE LOS CANTARES

amado por causa de sí mismo. El cual error y caída admitida al principio, y después elevado y envejecido el ánimo por la llegada de cosas favorables y alegres,  
 destruiría sin duda toda la razón de una honesta y feliz vida. Por lo cual convino que desde el primer momento fuera arrancado este error o, mejor, que se le atacara antes de germinar o no pudiese echar raíces; y ello se hace cuando los justos son arrancados de aquel celestial pero embebedor placer del  
 cuerpo, y cuando se les pone en trabajos y asperezas; con lo cual finalmente

aprendan la verdadera forma de amar a Dios, y no busquen otra .cosa de  
 Dios  
 fuera de Dios. Y así como las semillas arrojadas y puestas en los surcos, si  
 luego  
 llegan la clemencia del cielo y de la tierra y reciben brisas generadoras,  
 hechas  
 yerbas llegan temerariamente a mies; pero si los vientos aquilones soplaran  
 siempre y la noche les cayese encima, dan raíces hacia abajo, con las cuales  
 sostenidas y robustecidas producen mieses ricas en el tiempo oportuno; así  
 nuestro ánimo, después de recibir por primera vez las semillas de la gracia  
 divina  
 dentro de sí, si no es oprimido por la mole de cosas ingratas y molestas, se  
 alegrará con vana alegría, y salido todo fuera de sí, será quizá una  
 sensación de  
 piedad, pero carecerá de virtud y amará sólo lo que es bueno y placentero,  
 y se  
 amará a sí mismo en vez de a Dios, la cosa más inconstante que existe o  
 puede  
 ser dicha.  
 Por lo cual es necesario, que la adversidad siga a lo agradable, y que lo  
 alegre  
 se atempere con lo triste, para que alternándose las situaciones, como con  
 pesos  
 iguales a cada lado el ánimo equilibrado y no inclinándose a ninguna parte  
 de  
 los vicios, siempre se mantengan en el deber. Y cuando ello sucediere, que  
 el  
 justo esté en adversidad, ¿con qué ánimo diremos que estará o de qué  
 armas  
 usará? ¿a quién acudirá? ¿cuyo auxilio implorará? ¿cuya fuerza llamará  
 contra

***T.E R.T'IVM. igj***

co quern requirit, amore^vero fcilicet, & ingenuo, & in  
 quo Deus rpiius fommeaufa diligitur. Qui error arque  
 iapftis primo admiffus, ac laítarum deinceps, ac fecunda\*  
 rum rerum fuceffu altus & inueteratus ki anime om>  
 nern fine dub-io honeftie acbeata; vitas rationem euerte\*  
 ret, Quare oportuit,vt primo quoque tempore euellercitur  
 is error,vel potius vt obuiam ketur Ult anteqnam  
 germinare,aut omninò poífet radices agere : id autem  
 cfficiturcumiuíll abftrahuntur,ab illa quamuis cileni,  
 tamen corpus quoque imbiente voluptatc, cumque in

laboribus *Se* in rebus aperiis continentur ; quo fit ut  
dem diligendo Deum. vesam ratkmem addifeant, nee  
quidquam aliud ex Deo praeter Deum quierat. Et quemadmodum  
fulcis mandata, atque commissa iernina, fi ex\*

li clemencia statim atque terra mandata sunt, & genitali\*  
bus autem excipiantur in herbam et Tufa, non temere ad  
frugem perueniunt : fin autem Aquilonares venti solum  
durarint, maxime fuptaceiderit < deorum radices agunt,  
quibus firmata, ac roborata opportuno tempore vberes  
fruges gignunt : fit nofter animus postquam diu in gratia ce  
feminam intra se femel accepit, nisi moletur rerum, Si in\*  
gratarum mole comprimatur, castitia exukabit inani, ac  
extra se totus effusus, specie fortassis aliquam pietatis pra?  
se feret, virtutis tamen eius expertus *cútr* *Cibi benè aevo\**  
lupe esse id vni amabit, seque pro Deo diliget, quo nihil  
potest, aut dici, aut esse peruerfius. Quare necesse est, vt  
fecundis aduerfa succedant, & tribus sera temperentur,  
quo eorum alternis vicibus, quali v. trinquè a quibus pon\*  
deribus libratus animus neutriusque in vitiorum parte  
inclinans semper contineatur in officio. At cum id  
evenierit, vt in rebus aperiis verferetur vir iustus, quo animo  
illum futura, aut quibus armis verum dicemus ad  
finem confugiet cuius simplarabica auxiliul cuius fibra ad-  
H 4 uocabit

#### 184 CANTAR DE LOS CANTARES

las huestes infernales y atacadoras de las tinieblas? Para los buenos y justos  
(pues los criminales y malos cuando caen en males dignos de tal vida, ellos  
vean

la forma de actuar o cómo luchar contra los males, pero si al contrario se  
esfuerzan alguna vez contra ellos y no permiten, preparados con todos los  
bienes

del ánimo, soportar maliciosamente y ser maleados por los males, y se  
dejan

destruir por los males y la desesperación), así, pues, para los buenos y  
justos

ciertamente Dios es su único auxilio y refugio en todo mal y calamidad de  
cosas<sup>25</sup>. Pues en comenzando a irrumpir la noche de la tribulación, luego  
vuelven

su ánimo a Dios y piensan en él con todo su corazón, y más aún de lo que  
antes acostumbraban a hacer, se ocupan en amarle; y están de tal ánimo con  
él, que después de exponerle todo su asunto, y de haber colocado sus  
esperanzas

solo en él, confesaron delante de él mismo y añadieron que entendían y

conocían, que ni les sucedían aquellas cosas sin su permiso, ni podían cambiarse las mismas a mejor sin su mandato, y finalmente le rogaron que quisiera ya dejar de airarse y los tratara con más mansedumbre<sup>26</sup>, y afirmaron en primer lugar que querían y deseaban sobre todo, que él tuviera una manera muy poderosa de su voluntad y gloria; después, casi habiendo delegado la preocupación toda de sus cosas, descansen con el permiso de Dios en la sola meditación de la ley y promesas divinas, desprecien lo humano, busquen el cielo con la mente, y se arrojen y escondan como en el seno y abrazo de Dios y, escondidos y ocultos allí ardiendo en gran amor, no sientan ninguna mordida de los males o al menos las soporten con blandura. Y si, lo que a veces Dios suele hacer, no solo permita que sean vejados y molestados por los males, sino que él mismo

25 Lo dice fray Luis maravillosamente en *Job (Obras, II 609)*.

26 Estamos acostumbrados a un fray Luis amante de la noche estrellada; aquí aparece la noche de las tinieblas y de la prueba, cuando se desatan los humores melancólicos (*Obras, II, 159*) y el silencio desocupa los sentidos.

#### **184 I N QA < PVT**

uocabit opem aduerfus infernas, in feque infurgentes acies tenebrarum í Bonis Sç ¡uítis viris certe. ( Nam fcelerati atque improbi cum in mala tali vita digna incidunt, ipfividerintquid fibç faciendum ít, autquomodo contra mala nitédum, íi tamen HÜ nituntur vnquam contra, ac non potius ab omnibus animi bonis flagitiofe imparati ferri fe atque agi à maiis ñnunt, feque aegritudinibus & deíperationi conficiendos permittunt.) Bonis igitur atq; ùftis viri\*, certe vnus Deus pro auxilio, proque perfugio, in omni eorum calamitate, atque malo eft. Nam, Víprimum noxtribuiationiscccipitirruere, ftatim fuum animum ad Deum conuertunt, &ç toto pectore illum cogiunt, ac plus ai quanto, quam antea faceré erant foli\* ti, o ccupantur in eo aman do i eo q- ie funr erga ípfum animo , vt poftquam omnem íuara caufam ei expofuerunt, poftquamque fpes fuas in eo vno collocane, profcfsi corani eodeniipfo funt, illud que addiderunt, intellige re fe atque , cognofcere, nec fine íiiijs perrmífu illa accidifíe, nec fine ciufdem iuíTu muran ea in melms poífe, ac de ñique



ipfum,mitiúsvt fecumagere,S; ira fe i iam definere  
vciit^deprecati fcint, illudqiiein primis affirmarunt, fe id  
vnum maxime veUc^tquecuperc, fuac vt illevoluntatisatqae.  
gloriaepotiffiimam rationem habear, detnceps  
quafi abiegita à fe omni rerum fuarum cura, Deoque  
permiflam vnalegis, ac promiiTòrum Dei meditatione  
ac'quiefcant,humana deípiciant^cselum mente petant:  
feque veluti in fiaum atque complexum Dei conijcúnr,  
atque abfcondant,inibique abfconfi atque delitefcentes^&  
magnoamoreflagrantesymalorfimorfus,aut omninò  
non fenrtant,aut certe le uifsimè p,erferant\*Quod fi,  
quod nonnunquamfaceré Deus folet, nontfolùm moleftari  
ipfos ámalisvatquevexari fina t,fedipfe:fetquafiabalienato  
ab Ílüsaiimofubtrahat,&: infuercampliùsin  
eorum

### *185 CANTAR DE LOS CA N TARES*

se substraiga como alejado de su ánimo de ellos, y no influya más con suavidad

y agrado en sus mentes, como solía, y los deje en mitad de la noche de la tribulación sin consuelo2?, o así les parezca que son abandonados y arrojados

por Dios y despreciados, si ello sucediere, ciertamente pierden muy poco la esperanza

o apartan su amor de Dios, sino que, lo que la esposa se escribe hizo en este lugar, lo hacen más, buscan en el lecho, investigan en la casa, por las

calles de la ciudad, por las plazas y por todas las encrucijadas, siguen y dan vueltas a todos los rastros, preguntan a los contradizos, finalmente no dejan

nada sin hacer hasta conseguir su deseo, encontrar lo que buscan, esto es, por

ningún mal, por ninguna cosa molesta y dura son apartados de amar a Dios y

de esperar bien de él. Si son atacados por un mal interior y doméstico, buscan

solo a Dios, si se les ataca públicamente, perseveran en la misma afición de buscar a Dios. Si una calamidad se añade a otra y unos males se desprenden de

otros, y si días lacrimosos y tristes siguen a luctuosas noches, ya sea breve el

mal con que son oprimidos, y metido dentro de las paredes domésticas, ya más bien abierto y anchamente patente y perseverante por mucho tiempo, aunque abrumados por todos los golpes de la fortuna, aturdidos para todo lo

demás, solo admiten en su sentido y ánimo aquel dolor que les es muy duro, el que ya no aparezca aquella visión grata y amable de Dios, que antes lucía en sus ánimos. Y así, se excitan y escrutan todas las tinieblas de su ánimo, y examinan con mucha severidad todos sus hechos y dichos, y recorren todos los caminos, con los que puede uno llegar a Dios, instan, ruegan, suplican, derraman lágrimas, incluso se lamentan a veces dando grandes clamores y aquellas palabras davídicas: *Ilumina tu rostro: ¿Por qué apartas tu rostro de mí? No te apartes con ira de tu siervo*, repitiéndolas muchas veces perseveran hasta que, vuelto Dios a piedad y clemencia, se les devuelve aquel interrumpido fruto de agradabilísimo trato de Dios, y se les restituye. Del cual fruto, restituido y vuelto a ellos, 27 Esta idea recuerda la «noche oscura» de san Juan de la Cruz (*Obras*, 651).

### **TE RTJVM. 185**

corum mentes fuauiter & ¿ mcundè vt foiebat, nolit,  
 cofquè in media tribulationisno&efoiatiodeftitutos re  
 iinquat,autitaiipiùs videaturreimq«ifeàDeoi& abijci,&  
 pro deipeòUs habcri,id il eueniat,mmimè illi quidem>aut  
 ipem abijciunt»aut amorem fuum à Deo dimouent, icd  
 quodfponfa hoc loco fecifíe icribitur, idpocitis ipfifaciunt,  
 querunt in Ìc&ulo>domi perquirunt,per vrbis viast  
 perfora, perché compita omnia, omnibus veftigtjs  
 fcqiiunturiCircuncurfantjObutQsrogant,!^^!  
 denique no  
 faciunt,quoad voti fuicompotcs erTe&ijid quodquosrüt,  
 inueniant : hoc eit, nullis malis, nuihs rebus molcftÏs4c  
 acerbis deterrentur ab amando Deum,beneque de jpfo  
 ípcrando.SidomeíUcQ atque inteftino maloinfcítamu^  
 vnum Deum requirunt. SipublicèinMlos infurgitur,in  
 codem Dei quaerendi iludió perfeuerant.Si calamitati ad  
 ditur calamitasj& alia ex ahjs mala nexa fequuntur, fique  
 kjituofds no&es excipiunt mcefti &c lachrymofi dies,imc  
 matum quo opprimunturbreuefit,& intra domefticos  
 parieres inclufutr^Gue apert um patiùs,lateque patens, Se  
 ¿n longum temp.us perfeuerans^omnibus quarnuis fortu

nx teiis confoisi, ad estera ftupidi, vnum iillum dolorcm  
ad fenfum adrnittunr,&: ad aniraumiuum.quemacerbif  
fimum eapiunt, ex co quad fpecies illa amabilis & grata  
Dei,quxinipforum animo elucebat antea^iamnufquam  
appareat Jtaque excitar fe fé, & animi fuiomnes latebras  
icrutantur, di claque fuá & fa ¿ta omnia feuerifsimè exa»  
miuant, omnefque vias iniiftunr,quibus ad Deum perue  
«ire quis poteft,inftant)pr.ecantur)fupplkancJ fletus fundunt,[  
amentanturetiaminterdum)clamores,edentesma  
ximos,illaque Daudica:iillumina vultum tuuni.Gmaucr  
tisfaciem tuamàCvNedeclines in iraàferuo tuo, fa;-  
piùs iterantes perfeuerant,\*r{que eo.dum cóuerfo ad pietacein  
6¿ CíememümDeo,intermiffus Ule iucundif ima?

M 5 con186

### *CANTAR DÉLOS CANTARES*

íben mayor placer aún que antes. Y así, encendidos por un nuevo y  
vehemente

amor, irrumpen en los brazos de Dios, y lo cogen muy estrechamente, y lo  
esconden cuan íntimamente pueden dentro de su pecho, y no pueden ser  
arrancados de él de manera alguna, y esto es lo que sigue: *Asile, y no le  
dejaré.*

Y cuando lo consiguen, no tienen en tanto sus trabajos y penalidades, y  
fácil y

verdaderamente se persuaden, cuando Dios les muestra ya aquella luz  
deseada

de su rostro, que en breve les nacerá el tranquilo y sereno día, disipadas  
profundamente

las tinieblas de los males.

Sigue: *¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo?*

Aunque la

verdadera virtud no quiera parecer o ser celebrada por los hombres, sin  
embargo

para que no pueda ocultarse a aquellos que más la desean, se muestra por  
su mismo esplendor y grandeza de hermosura. Y así, incluso no queriendo  
se

presentan a los ojos de los hombres, y los conmueve de tal manera, que los  
que

no tienen ninguna parte de virtud, no pueden no admirarla. Pero interesa  
qué

grado de virtud sea. Pues la virtud incipiente, que se oscurece con muchas  
como

nieblas, que están en el cuerpo acostumbrado malamente, y su luz se  
atenúa,

no fácilmente descubre su esplendor. Mas la misma, en fortaleciéndose un poco, emite rayos de su luz, y cuanto más se fortalece, tanto más brilla anchamente.

Y así, cuando se trataba en este cantar de la virtud y amor de los principiantes, toda la conversación estuvo entre las personas del esposo y la esposa,

y toda aquella como acción de amor, desarrollada por ellos dentro de las paredes domésticas, careció de dos personas, de un espectador y de un aplaudidor.

Pero ahora cuando ya se describe la virtud de los aprovechados, cuyo esplendor no puede ser ocultado, además de las personas de éstos, aparecen otros que, mientras admiran la hermosura de la esposa, nos enseñan que los

*itf I N C J T V T*

confuetudinis Dei eisredditur,& reftituiturfrucius Quo  
ex fru&u ipfis reftimto atqu e reddito , maiorenvetiam,  
quam antea yoiuptaté capiunfcitraque nouo quoda& ve  
hementiori amore accenfiirmut in cóplexus Dei, illumquear&  
etenentj&quápoíiunc intime intra fuüpe&us  
rcondunr,. nec ab eo diuelli poíTunt vilo modo, & hoc  
eli, quodfequitur.. *Tenui' tllum,nequt dimhtamjà* porrò vbi  
aíTequuti funt labores & asrumnas fuas, no tanti faciunt»  
íacilequefibi&vereperfuadent, quando iam Deus optatimi  
illud vultus fui lumen ipiis oftendit breui futurum,  
vt malorum fuorum tenebris penitùs difcuilis  
tranquillus ipíls ©riatur,&; ferenus dies. Sequitur. *Qu&  
efl ÌÌÌAJ qua dfcmdit ficut Virgula fumi) Quamuis vera virtus*  
fe ab hominibus videri , aut celebrati non vclit:ta-i  
men ne fimaxime cupiat, latéreeospofsii,abipfo fuo  
ipiendore& pulchritudinis magnitudine prodkà. itaque  
vel noiens in oculos hominum incurrir, eofque ita commouer,  
vtquñnulliamipilpartem vimitis habent : tamen  
non pofsintillam non admirarLSed intereH, quis gtadus  
virtutis iit.Namincipiens virtus q> plurimis, qua\* èprauè  
aíTuerocorporecxíimnr,tanquánebuiis,eiusobfcuratur;  
&.inficitur.lumen,haud facile fuüfplendorem foris pro»  
fct.Ateadévbialiauantulumadolcuitradicrseiiiittitlu-i  
cis fua^quoque magis adoìeuikeo magis late eniicat. Itaque  
in hoc carmine cumdeincipiemumvirtute & amore  
agebaturintra íponfv íponfaequepetfonas cmnis fer\*  
mo conftititjOmnifque illa amoris tanquà adio intra do  
mcflicos'parietes abhis perada duobus fpe&atore caruir,&;  
applaufore.Àt nunceum iam deferibitur proficie  
tium virtus,cuius fplendoroccultari nequit:praiter iftomm

perfonasjindiicumurali),quidum pulchritudinem  
fponfae admirantur,nos doceantiüftos viroSjCum tovfque  
profeccrunt in amore Dci,y t in fecundo amantium  
ordir

### *187 CANTAR DE LOS CANTARES*

justos, cuando llegaron a tanto de amor a Dios que sean contados en el  
segundo  
orden de los amantes, comenzaron a servir de admiración a los hombres.  
Los cuales hombres ciertamente, cuando ven a un justo tal que se dirige al  
culmen  
de la virtud en el estado pleno, primero se detienen y lo ven con más  
cuidado  
como examinándolo y habiéndolo reconocido, recuerdan que él no se  
había dedicado así a la tal vida, y con las mismas aficiones con que ellos  
mismos  
son retenidos, y que sirvió a semejantes deseos; y así, conmovidos por la  
novedad de la cosa, preguntan de qué género de hombres sea aquél, que tan  
presto haya sido demudado en un hombre nuevo, y diverso del que era  
antes,  
cuándo o de qué modo abandonando los lugares horribles y incultos, en  
cuyo  
estudio se detenía, haya subido rodeado de tan gran enjambre de virtudes a  
las  
lúcidas y sublimes regiones de la vida celestial. En el cual género también  
sucedió  
muchísimas veces que los hombres dirijan más el ánimo en la  
consideración  
y examen de estas cosas, cuantas veces ello sucedió, a ver al hombre  
calamitoso  
y oprimido por grave fortuna, de cuya salvación ya habían  
desesperado, y librado de todo mal y restituido de repente a su prístina  
dignidad,  
contra la esperanza de ellos. Pues ese cambio tan súbito de fortuna a mejor,  
conmoviendo sus ánimos y mentes con acritud, hizo que comiencen a  
conocer  
y a entender que Dios se preocupa de las cosas de tal hombre, y que  
piensen que un mayor bien se esconde en él, del que ellos nunca  
sospecharon;  
el cual bien, mientras tratan estas cosas, les comienza ya poco a poco a  
aparecer  
y brillar desde el ánimo del otro de arte, que parezcan verlo. Y así, respetan  
ya y veneran al que antes despreciaban, y no solo callados consigo sino  
también

hablando con otros expresan la admiración de su ánimo, y así dicen:  
*¿Quién es éste que sube del desierto como columna de humo? ¿Quién es éste, digo?*<sup>28</sup>,  
que vago y errante y correteando poco ha la ciudad, tan súbito se ha vuelto alegre

**28** Podemos ver aquí un auténtico autorretrato de fray Luis.

### **TERTIVM 187**

drdtnenumerentur,admirationēhominibus effe in cipete.  
Qui quidé nomines cu eiufmodiiaftumaltqucm contendente  
ad virtutis culmen pieno gradii cQnfpiciut,coi\*  
fiftuatprimQ,atqueipfum veiuti nofeitantes diligentius  
inípiciSt^eoq; agnito recordarux vitaeidé,eifdemq; quibus  
ipiltenentur lludijs illu nonitapridem vacaíTe,cupídatibufque  
fimuibu\$ixuijiTe;iraquc rei nouitate corno  
ti per contantur,quo ex genere hommum,hc»m<> ille *Cit9*  
qui tam fubitò in nouü,&ab eo, qui erat antea diuerfum  
hominem fit demutatus,quando>quovemodo ea,in qui  
bus ftudio dtinebarur,inculta,3£ hórrida locareünqués  
ad casleftis vitas lucidas, 6¿ fubiimes regiones tanto virtuti  
agmine circüfeptus confeenderit. In quo genere illud  
etiá faspíísime euenit,vt ad hsec cóideranda, 8c fecum reputan  
da hominesanimü magÍsaduertant,quotic\$íd accidit,  
vt calamitofamaliquem, 0¿ graui fortuna oppref  
fum hominem,cuius de faluteiam deípcauerantjpraerec  
ipforurn fpem,ab omnilibcratum malo,acfuaepriítina:  
dignitari nec opinato rcftttutum videant.IUaenim foxtunann  
melius commutatio tam fubita, acriàs iüorñ me  
tes,atque ánimos commouens efficit,vt mtenigcre}5¿ co  
gnofcereincipiant,eius homimsrescu(raeI>eocíre,mamr  
queomninobonumauquodlatereineo,quá quod ipil  
vnquaní fu ípicati funt arbitrentunquod iamillis bori um,  
dum iftapectra&ant^aiüatim ex alterius animo emkare  
& apparerc itaincipit,íibi vt videanmr illud videre. Itaq;  
quena antea defpicibant,iam eum fuípiciuftt s atque venerantu^  
necfolùm taciti fecum,fedcuai alijs etiá\* loque  
tes animi fuiadmirationem expromunt. Itaque dicunt,  
*Quíftft. ¿fletta afeendit iedefmofwtit^írgulifitmilQms eft in*  
quanahic qui vagus\* atque errans , perqué vrbem mo\*  
do curíltans , tam fubitò I cetus & ; beatus cft redditus \*  
<2ui tot mala quibus opprimebatur, euafirì Qui ab ininù188  
*CANTAR DÉLOS CANTARES*

y feliz? ¿Que evadió tantos males, que le oprimían? ¿Que rodeado de enemigos, entregado impiamente por los suyos, superó a todos por la firmeza de ánimo?

¿Que se deshizo de los tantos lazos de calumnias, con que le tenían constreñido?

¿A quien no acabó la suciedad de la cárcel, no fregó la duración del mal, no hundió el odio unido con el mayor poder de hacer daño? ¿Que recibiendo tantos dardos a cuerpo desnudo, los rechazó soportando y obrando modestamente, y se mantuvo en esto, hasta que Dios aniquilando todos los intentos y los consejos todos de sus enemigos, hizo que la audacia cediera a la paciencia, y la maldad a la inocencia? Y traban muchas conversaciones semejantes a éstas. Y esta fue la causa que tuvo Salomón, para hacer ver al mismo tiempo que bajo esta imagen de la esposa que busca a su esposo y lo encuentra al fin con gran trabajo, las tribulaciones de los buenos, y de las tribulaciones las no esperadas liberaciones, luego pusiera a las turbas que admiraban y reconsideraban; porque aquella liberación de los buenos vista de pronto llena de admiración los ánimos de los hombres. Pues Salomón hizo también con gran juicio aquello, que, porque esta virtud de los aprovechados, de la cual se trata, por no ser virtud perfecta, como con cierto olor de buen ejemplo se mete en los hombres, y no exhibe una apariencia perfecta y acabada de lo honesto a la admiración de aquéllos, por eso módicamente aquí o, mejor, dentro de una medida es alabada la esposa, y encomiada de arte, que no se dijera sobresalir por el aspecto, sino por el mejor olor.

Y las palabras que siguen: *Conjuróos, hijas de Jerusalén, por las cabras y por los ciervos del campo, si despertáredes y velar hiciéredes a la amada hasta que quiera,* por cualquiera que se tomen dichas, han de ser interpretadas de la misma forma. Pues significan aquella quietud de ánimo y aquella feliz dulzura de alegría, con la cual suele seguir a los justos ya probados en trabajos; del cual juramento,

puesto que hablamos en otra ocasión, aquí dejaremos de decir muchas cosas. Y las palabras que desde este lugar hasta el final de capítulo quedan, las

### »88 *INCJPVT*

cis citcunuentus, à luis impiè proditus animi firmitate cu  
ftos fu perauitKQui cotillos qtiibuscófriftus tençbatur,  
laqu^os calumniarumexuiriQuem non careeris paedor  
confecit: non diututnitas mali rregit:non cum fumma fa  
culrate nocendi coniun&um odium peflTundedit ? qui  
tottelanudocorporecîiicipiens fuftinendo illa,&: mode  
ftcagendbrçpuiit, inqueco ipfoperftitit,vfquc eòquo  
adDeus inimicorum cius omnes conauis, vniuerfaque  
coníllia,in nihüum redigens,en°ecir5y t patientiai audacia,  
&í;innocenrië improbitas ccderet?Hifquemulra familia  
niutuis fermombus conferunt. EthoccaufsenabuitSoiomQn,  
quare Gmul atque fub ifta íponfa: fuum viru quaerentis  
> oc magno tandem laboreinuenientis imagine:bo  
norum virorumtribulat'tone\$,&è tribulationibus,nec  
opinatas liberaciones iniñuauitrcontinuòinduxerit admìrantes,&:  
percun&antes turbas:quod illa liberado honorum  
ítatim vifa ánimos hominum admiratione completa  
Aquoedem Soiomone iilud etiam magno iudicio  
factum eft,vt quoniam ifta,qua de agitar, virtus profi  
cientum,v Epotè qua; perfecta virtus noneít,quaííodo  
re quodam boni exempli fé ad nomines infinuar,necillis  
adhuc contuendam exhibet hónefti aliquam abfolutam  
atque perfeétam fpeciem, ideircò modicè hicautintra  
modum,potiùsiponfalaudaretur,commcndareturque  
catenàs, non vt forma excellere, fed vt óptimo p imitare  
odore diceretur. *Qux* autem fequuntur, ^àùuro^os fili\*

***Himifdem per cApreaSjceruQjquecdmpQmm^nejufcitētis^ncque  
tuigilarefaàatts dacci ambone <c ipf&|àit^ ab vtrouis difta accipiamur,***  
fimiliterinterpretanda funt. Signi fi cant «nini  
illam animi qiiietem,tllamque latitisi beatam dulcedifte,  
qua? iuftosiam perfun&oslaboribus >fèqui folet : qua de  
obteÜatione,quoniam alias diximus^hicplura dicere fuperfedebimus.

Porrò qua: ab hoc loco, yfque.ad finem

capi189

### *CA NTAR DÉLOS CANTARES*

cuales también son dichas por la esposa o, como agrada a muchos, por los  
que

aparecen de cerca alabando y admirando a la esposa; pues también a mí  
esto o



aquello me parecen probables, y así, estas cosas contienen la ilustre predicación y explanación de su providencia, con la cual gobierna propiamente las cosas y vida de los suyos. Pues aunque todas las cosas se atemperen con los mandatos divinos, sin embargo hay un peculiar, si así es lícito hablar, género de preocupación más atenta y vigilante que las demás, con el cual Dios sigue a los que le aman; al cual género pertenecen aquellas palabras<sup>29</sup>: *Guárdame, Señor como a la pupila del ojo, y*<sup>30</sup> *El que os toca, toca la pupila de mi ojo, y* aquello de David<sup>31</sup>: *Los ojos del Señor sobre los justos, y sus orejas a los ruegos de ellos; por último* aquello de Cristo<sup>32</sup>: *No temáis; todos los cabellos de vuestra cabeza están contados; y en primer lugar, esto de que tratamos: Veis, el lecho del mismo Salomón; sesenta*<sup>33</sup> *valientes están en su cerco de los más valientes de Israel.* Pues si en las palabras de ellos todavía está la persona, los que poco ha admirando a la esposa dijeron: *¿Quién es ésta que sube del desierto como columna de humo?* muy convenientemente se une: *Veis, el lecho del mismo Salomón.* Y recatadamente de aquellas palabras se siguen éstas, esto es, de la admiración de la salvación que fue devuelta a los justos de manera impensada, se sigue recta y ordenadamente el recuerdo de la providencia de Dios para con los mismos. Pues cuantas veces nosotros vemos u oímos de otros, que algún varón sobre todo bueno y honesto, librado de la cárcel, de la ignominia, de las manos de los enemigos, de la enfermedad, del cautiverio, de muchas cosas semejantes sin esperarlo los hombres, luego nos ocurre reverenciar y admirar la providencia de Dios<sup>34</sup>. Y así, juzgamos que todas las cosas son regidas por el mandato divino, y pensamos magníficamente de toda su dirección, como fue escrito por David<sup>35</sup>: *Se alegrará el justo cuando viere la venganza, sus manos lavará en la sangre del pecador. Y*

*dirá el hombre, si de cierto hay fruto para el justo, de cierto hay Dios que los juzga*

*sobre la tierra.* Pero si estas palabras son de la esposa, lo que con más verdad

29 Salmo 16. No se encuentra esta cita en tal salmo.

30 Zacarías, 2, 8.

3L Salmo 33, 16.

32 Mt. 10, 30.

33 El texto dice setenta;, en la explanación anterior y en el texto inicial del capítulo dice sesenta.

34 Fray Luis habla aquí por propia experiencia.

35 Salmo 57, 11-12.

### **TERTIVM. 189**

capirisrcftantjquse itemipfa<sup>e</sup>iabíponfadicutur, ve!  
vtnonnullisplacer } ab ijs quipro *urne* indudi font lauda  
*tcst5*; admirantesfpQnfamrnam & mini modo hoc,mo\*  
do iiludpt obabilius videtur : ha:c itaque continent itíuftremprícdkarioacm<sup>^</sup>  
expoíitionem elus ptouidétíae,

quaDeusres atque vitatniurumproprie gubernat. Na  
quamuis diuinis re&ionibus omnia temperentur,tamen  
cft quoddam peculiare<sup>^</sup> li ita ioqui licer, relíquis vigilatius  
*oc* attentius cura genusquo Deus eos qui fé amant  
profequitu<sup>^</sup>qiaodadgenus<sup>^</sup>ilapertinc<sup>^</sup>CuftodimeDo *pf*<sup>^</sup> ^  
mine vt pupi llana o culi, &, Qui vos tangit, tangir pupila *¿¿¿H*  
lam oculi mei.IUudquc DaudiSjOculiDomini fuperin- *p(J*  
ftos,&:aures eius inpreces eorum.Tum Chriili illud, No *Mm lo*  
lite timere, omnes capilli capitis veftri numerati funt. Et  
in primis ho e, de quo agimus. *8n UBdum Solomonis feptu4~*  
*gmu fortes ambiunt exfortibus 7/r4tf/*.Nam fi in i js verbis il lo  
rum adhuc pcriòna verfamr,qui modo fpon&m admirati  
**dixerunt:£Í5« til ina qua afeendtt de àeferto<sup>^</sup>ftcutl/irguiafu -**  
*w/?Vaidè confentaneèfubiungimr>£»/\*#</»><< Solomonis\**  
Re&èque exillis ida fequuntur, ideft, ex falutis, quaeiuftris  
nec opinato reddita eft admiratione,prouidenti£ Dei  
erga eoidem commemorati© redè, Sbordine fequitux,  
Nam qnoíiefcumquejautvidemusipíijautab alijs audimus  
jaliquem p c<sup>^</sup>iertim bonum, & modeftum virum a  
care erc,ab igno mi nia,ab inimicorum manti, à morbo, à  
captiuitate, á fimüibus permultis<sup>^</sup>praster opinionem nomina  
iiberatumfitatim nobis occuritreuereri, &c admiran  
prouidentiam Dei.Itaque iudicamus diuino nutu cu  
da regì,S£ de omni illius redione magnificè fentimus, itcut

scriptu a Dauide eftXsetabitur iuftus cu viderit vindi- p/4/, ^  
dam,manas íuáslaüabit infanguinepccatoris. Et dicit  
homojfi ytiquesft frudusiufu,vtique eft Deus iudicans  
eos in ierra. Sin 'ameni iponfaslfta funt veibajd quod ver  
rius

### 190 CANTAR DÉLOS CANTARES

pienso, y ella responde con estas palabras a los que le preguntan y la  
admiran<sup>36</sup>,  
ciertamente dice que, lo que hacen los buenos y justos, lo deben hacer  
todos en verdad, cuando son librados de los males y tribulaciones. Pues los  
que reconocen que han sido salvados por Dios, solo a él refieren como  
recibida  
su liberación e incolumidad, y alaban su caridad para con los hombres y,  
traten consigo mismo o con otros, solo tengan esto en la boca, solo  
prediquen  
esto siempre y, lo que tienen, levantan a todos los hombres a la  
consideración  
de esta caridad y providencia de Dios con los suyos, e invitan y dicen; *Veis,  
el  
lecho del mismo Salomón; sesenta valientes están en su cerco de los más  
valientes de  
Israel. Todos ellos tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada  
uno sobre  
su muslo por el temor de las noches.* Veis, digo con qué voz llaman al  
oyente mismo  
de lo que antes trataba, y lo llevan a la consideración de una nueva y gran  
cosa, y no dicen solo: "No hay causa por qué nos felicitéis de la salvación  
recuperada  
contra esperanza, o por qué os admiréis de un cambio tan rápido de  
fortuna, como si penséis que por ello se deba atribuir a nosotros algo de  
esperanza  
o de predicación<sup>37</sup>. *Veis, el lecho del mismo Salomón.* Mirad más bien,  
digo,  
estas maneras de divina providencia y custodia, y considerad con cuántas y  
con cuan firmes ayudas Dios rodea a los que confían en él". Pues aquí el  
lecho  
de Salomón que se dice, significa a los buenos y justos. Pues aquéllos así  
como  
otras veces con otros nombres, porque son aptos por la virtud, son llamados  
diversa y figuradamente en las Sagradas Letras, y se dicen templo y sede y  
carro  
de Dios; así aquí son llamados lecho de Salomón, esto es, de Cristo, porque

Cristo como que sufre en los pecadores, según fue escrito<sup>38</sup>: *Me hiciste servir*

*en tus pecados; me diste trabajo en tus iniquidades; pero en los justos blandamente*

descansa, pues la divina munificencia en ellos se incluye dentro de espacios angostos, y en cierto modo es coartada, y Dios parece tratar poco con ellos,

36

37

38

Teodoreto a los *Cánticos*,

Parecida doctrina está expuesta en «Amado» (cfr. Onís, III, 120-125).

Isaías, 43, 24.

**i?o IN CJ PVT**

*7l>eodcre riusexiftimOj&defeipfamterrogantibus, &: admirantitus me AÜ busjhifceverbisrefpodetjid profedo dicit,quod boni & tK4m íuili virifaciutitjfacere certe omnes debent,cü à malis, & tribulationibus liberantur.Nam agnofeentes à Dco fé effe feruatos,eivniiberationé& incalumitatem fuam acceptam referunr, eiufque erga nomines chámate laadar,*

*& iiue fecum agànt,fme cum aii/s verfentur,id vn ü in ore habentjid perpetuò predicantequod inipfis eft,0£nnes homines adhuiuscharitatisDei,& ergafuos prouidentise confiderarionem erigunt,& inuitaniidkuntqueJi» le*

*ftulum Sülomoms feptuagmta fortes ambiunt exfirtibts Ifrael emnestenfresgUdvtSj&adbelladofüfsmi^nwfcHt^*

*ftiper famar ;HHpropter timores noèiurnosJLn inquamjCjua va ceauditoremipfum ab eo,de quo antea agebatur, reuocant,&: ad nouas alicuius,atquemagna;rei coniiiderationemtraducunt, tantumque no dicunt.Caufa non eil cur*

*nobis de recuperata prseter ipe falute gratule mini, curve admiremini fortuna commutationé tam fubiram, quait nobis ob eam rem aliquid laudis,aut praedicationis tìbui deberi,aibitrcmini.£»/\*£?#/»?» Solamonis Adhasinquam potiùs diuinat prouidentiae,atque cuftodia rationes refpi cite,illudque conidcrate,quot, & quam firmis pra:rìdij3*

*Deus eos qui ipfí fiduntjCircundet.Ñanile&uíushic Soíomonis qui dicitur,ipfos bonos, atqueiuftQsílgniticau*

*liieninquemadmodurn alias alijs nominibu&,pro eo, ad quodex virrute funt aptiin facris literis varie & figurate appcüantur:íemplumque)&; fedes?& Deicurrus dicuntfichicSolomoniSjideitjGhrifti leftulus nominatur:*

*propterea quòd Chriftus in peccatoribus veluti laboree,*

*Mía 47 ^c u t Scriptum eft.Scriuire mefeciftiinpeccatis tuis,prat-*

"\* buifrimini labore in iniqtutaubus tuis:in kiftk vero mollirer  
qukfcacEtenim diuina munificentia in iliis intra an  
fuiU fpataiconduuur , &^uodammodo coartratur,  
paicie191

### *CANTAR DÉLOS CANTARES*

impedido por culpa de ellos mismos, como se puede ver en aquel siervo. Y en

éstos, como el que yace en lecho difunde y estira su cuerpo, así Dios desarrolla

anchamente las riquezas de su bondad y largueza, porque, como se escribió: *Al*

*que tiene se le dará, y abundará*<sup>39</sup>. Pues tal es la naturaleza y manera de los dones

de Dios, que unas cosas nazcan siempre de otras, y las nuevas sucedan a las antiguas, y las menores se acumulen a las mayores, y siempre con los beneficios

divinos recibidos, si usamos de ellos como es decente, se hace un grado para recibir mejores beneficios<sup>40</sup>. Lo cual incluso se entiende que es verdad de

aquello que Pablo escribió elegantemente<sup>41</sup>: *Pues a los que predestinó, también*

*llamólos; a los que llamó, también los justificó; a los que justificó también glorificólos.*

Pues Dios, en lo que a él se refiere, no interrumpe la voluntad de hacernos el bien, sino, como por naturaleza sea inclinado a toda liberalidad y munificencia,

toma cualquier motivo de hacer el bien que se le ofrece, y goza y exulta en la misma obra de hacer el bien y obrar con liberalidad, y descansa extendido

como en lecho. De donde también el hebreo *mitha*, con lo que se significa lecho, proviene de extender y dilatar. Mas no es temerario que los justos, precisamente en este lugar, en el que se trata de la recuperación de su salvación, sean llamados *mitha*. Pues ciertamente cuantas veces ellos se encuentran

en estrecheces, tantas Dios podía parecer de manera semejante que contraía su mano, y en cierta manera se metía en un lugar estrecho; porque por la liberalidad con que solía usar a los suyos, entonces demasiado estrechamente

e incluso parcamente pareció tratar. Nosotros al menos, cuando vemos a los buenos llenos de fatigas, afligidos y tirados, mientras sus enemigos florecen

y son felices; aunque no menos bien, de lo que es justo, sintamos de

Dios, sin embargo le damos una sede menos ancha y menos espaciosa y amplia

en nuestro ánimos y pensamientos; en verdad la opinión que tenemos de su  
39 Mt. 25, 29.

40 Idéntica cualidad atribuye san Juan a la actuación divina {Obras, 792},  
41 Rom. 8, 30.

### **TERTIVM. t9t**

parceque Deus cumiilis videturagcre, eorum ipforum  
culpaprohibirus, vt vidcreeftin illofcruo,dequoapud  
Matthasum in vigeiimoquinto.Inhis auté ficut qui iacee  
inle&o corpus fuü effundit arque diftendk, ita Deus bonitatis,  
atq; largitatis *uix* diuitias late explicat:quia vtferi  
ptum eßtHabentidabitur,&abundabitJEaemmeftnatu *M4tttt*  
ra»atque ratio donorum DeLvitalia exaiijs femper nalcárunac  
veteribus noua fuccedaat,& minora maioribus cu  
mulentur,femp erque benéficas diuinis accipiendis, ijs Q  
quemadmodumdecct,vtamur,adpotiora beneficia acci  
pieada fit gradus Quod vel ex ilio verum effe intelligitur,  
quodPaulus eleganterfcrípfit.Namquospracdeftinauit, *^QfJJ g*  
hos & vocatùt,quosvocauit,hos &iuftificauit,quos miti  
ficauit, Uos *Oc* glorificauit. Deus enitn quo ad feattinet,  
voluntatem nobisbenefaciendinonintermittit/ed cum  
naturapronus fu ad omnem librcralitate aique munifico  
tiam,quamcunque (ibi oblatam benefaciendi caufam ar~  
npit.ipíoqucbenefaciendi, &liberalitéragedi opere gau  
dct,& exultat,& tanquam in ledo fufus quicfcitJVnde *OC*  
Hebraicum ntOO tnitha, quo le&us fignificatur, ab exten  
dendo & dilatando deduckur. At non temere efiquod  
iuftijhocpotirsimo loco^inquode ipforum recuperata  
faiute agitur, mitha nominantur.Nam profe&ò quandü  
illi in anguitis verfabantur rebus, tandiu Deus fimiliter vi  
deri poterat contraxiífe manum fuam, feque ipfum in ar-  
&um locum quodammodo incluiifle: quia pro ea qua er  
ga&uos vtifolet liberalitatcnimìs reftriaè tune, ac nimis  
ctiam parcè vifus eft agere. Nos certe cum bonos viros  
Krumnisplenos,afflicì:os& abie&os videmus,flòrétibus  
interim & feelieiter agentibus inimicisillorum : tametíl  
non minus bene, quampar eft de Deo fentiamus,tamen  
minuslatam, minufque iaxam, *Oc* aropiamièdem innofiris  
animis, &: cogitationibus ipiie>hibemus,ea certe  
opi192

**CANTAR DÉLOS CANTARES**

bondad y munificencia se hace en nosotros más reducida y como contraída. Mas cuando Dios los devuelve a la luz y a la libertad, y ello lo vemos nosotros mismos, todas las cosas suceden al contrario. Pues, lo primero, una muy alegre como luz de divina bondad y justicia nos nace; después, un ingente gozo nace por ello en nosotros mismos; por último, infundidos e imbuidos del tal gozo, desatamos las lenguas, que antes la tristeza tenía constreñidas de turbado estupor, en alabanza de Dios, quien ya nos parece tan óptimo y grande, como es, y efusivamente bueno y liberal. Y esto sobre el lecho. Por último, los setenta, que se dice estaban acostados junto al lecho, aunque propiamente significa aquel género de providencia, que llamamos singular y privado, y que es admirablemente variado y múltiple, sin embargo en verdad se refiere también a los órdenes de prelados y sacerdotes de la Iglesia, con cuyos ministerios Dios gobierna nuestra vida y costumbres<sup>42</sup>. Los cuales prelados primeramente se dicen tan fuertes, porque no sólo deben llevar el trabajo de conducir y apacentar las ovejas del Señor, sino porque también ellos incluso audazmente deben atacar a los lobos malignos para las ovejas de Cristo, y oponerse a ellos por la grey de Dios, y atemorizarlos no solo en realidad, sino también en el aspecto y hábito de ánimo. Pues aquella fuerza está metida en la palabra hebrea *Guiborin*, por la cual el intérprete latino puso fuertes. Pues son *Guiborin* los robustos y poderosos y potentes tanto en las fuerzas del cuerpo como del ánimo, y los nacidos para hacer la guerra. Y así conviene que sean fuertes. Pues oficio tan grande y tan múltiple y tan lleno de solicitud y peligro, cual es el de los obispos y ministros de la palabra de Dios, no puede ser administrado de ninguna manera rectamente y ejercido por los que ceden a sus deseos y sucumben, y les sirven como adictas propiedades; y no aventajan a los demás tanto en preclaros honores, cuanto en avaricia y maldad anteceden a todos.

<sup>42</sup> Esta aplicación a los prelados es parecida en su tono y temática al *Discurso de Dueñas*; incluso podría sobrentenderse aquí otro discurso o, más bien, un trozo de claro tono oratorio. Allí se desmenuzaba un

versículo en tres conceptos: ser fieles, ser prudentes, estar constituidos por Dios; aquí otro versículo da pie a tres conceptos: ser fuertes, los más fuertes, con las espadas de la palabra y conocimiento de Dios.

*ifi. INC AT V T*

tè opinio,qu5 habemus de bonitate &c munificentiaeius, exilior in no&is efficitur,& veluti contrahitur. At cū cofdè luci atque libertad Deus reftituit^dque videmus ipii, cantra omnia eueniunrJSfamprimum isetifsima quiseda, tanquamJuxdiuinaibQnit2tis,atqtieiuilíti^nobis&oritur: deinde ingens exeoin eifdem nobis gaudium nafcitur: pofremQeopcrfuiijatqueimbuti gaudiolinguas,quas anteidtempusmoerortuporemixto^Óllndastenebatj laxamus in laudes Dei,qui iarn nobis^t eft, ita optimus, atque maxinus,& cffufifsimè bonus,atq; liberalis efie vi detur.Àtqj haec de le&ulo. Porrò feptuaginta Üli, qui iuxta ie&ñexcubare dicütur,tametfi proprie illud prouidcn tiaegenus fignicar,quod nominauimus (Iugulare & pri uatü,quodque mirabüiter eft variü, ac multiplex, tamen vere etiam referunt Eccleüiae pradatorum, arque facerdotü eos Qrdmes,quorü minifterijs Deus vitam, atque moies noftros gubernat,Qui primo pradatiideafortesdiaV tur,quia non folü dominicas oues pafcendi^atque duciaéi laborem perferre,fed quia vitro ipíi,&auda;er in infc ftos Chriftiouiibus luposmcutfaredebent>eifijuefe opponere progregeDci, neque reipfafolùm, fedaipe&u etiam, atque animi habitu timore illis incutere. Narri ea vis fubie&aetl voci Hebreas nn^JI Guiborim pro qua fòr tcs Latinuspofuitinterpres.Sunt enimGuiborim robufii,& potentes^ cùm corporis^tum animivkibus polle tes,belloq;gerendo nati homines Jtaque fortes fint oportet. Nec enim tan tum,&:tammultiplex,tam que folli citudinis,ac perkuliplenum munus,quale eft Epifeoporum, &: verbi I>eirniniftrOrumadminiftrarivilo modo re&è, atque obiti queatab ijs,qui ipft cupidità ti bus fùiscedunr, atque fuccnmbuiit,, cifque vttaddicta mancipia feruiit: ncque tamcscteros antecctunr honoris inilgnijS, quàm auaritia?atque nequitiaprfileane omnibus, Igitur primo

*193 CANTAR DÉLOS CANTARES*

Así, pues, lo primero sean fuertes. Después, lo que no se añade temerariamente, de los más valientes de Israel. Pues los que sobrellevan los mayores trabajos



de ambición, y frecuentan las casas de los reyes, y se atreven a todo, y lo toleran hasta conseguir lo que desean, esto es, se ponen al frente de los asuntos públicos de la Iglesia, éstos son ciertamente fuertes; pues de otra manera ¿quiénes serían idóneos para aguantar tanta carga? Pero no serían de los más valientes de Israel. Pueden soportar todas las cosas dignas e indignas, pueden abrirse camino a través de cuñas de los que rodean obstaculizando las cosas, con su trabajo y asentimiento como con hierro; pueden dirigirse, incluso por mitad del fuego, hacia donde los llama el deseo perverso del honor; mas permanecer en batalla contra los vicios con la virtud, permanecer, digo, o por lo menos aguantar el aspecto de los enemigos, o hacer la función del soldado bagagero, o querer contarse de lleno entre los soldados, no pueden en verdad y son más blandos que las mujeres. Pueden soportar algo mientras consiguen para sí alguna grey en la que se jacten y dominen, mas en cuanto la consiguieron, no pueden apacentarla con alimento saludable y celestial. Y esta no es la fortaleza de Israel, la cual, mientras apacienta y conduce los rebaños de su suegro, se dice pasó muchas noches insomnes, y toleró los mayores fríos y calores. No es, digo, la fortaleza de Israel, la cual, aunque por odios fraternos careciera de padres y de casa paterna, no cesó por las dificultades de las cosas, y amó la perfección de la feliz contemplación y recta acción en las personas de Lía y Raquel, y las cultivó; por último no se dejó vencer ni siquiera por el ángel. Pues el recuerdo hecho de Israel significa que los prelados de la Iglesia deben aventajar con este género de fortaleza. Pero como no pueda estar en batalla o luchar con el enemigo alguien inerme, aunque sobresalga en fuerzas de cuerpo o de ánimo, así estos prefectos de la Iglesia deben pensar, que no es suficiente para sí, el que quizá estén preparados con la mano y con el ánimo para luchar, sin que además tengan aquellas armas, que hay que usar en este género de guerra.

### **TE RTI V M. 19}**

fintfortes. Deinde quod non temere additur ex fortibus  
Ifrael. Nam qui ambitionis labores máximos fubeunt, &  
regum domos frequeniantj& nihii non audent, atque to  
l-crant, quoad confequantur quod cupiunt, id eft, rebué  
Bcctefise publicis praeícientur, íuntü; quidem fortes: aliter  
enim tanto toilendo oneri qui effent idonei ? fed non  
ex fombus IfraeLPoiTunt Uli omnia digna, indignaqi per\*  
ferreTpoiTunt perobrcanteS' eadem ambientium cuneos,  
via iibi labore, 6; affentationequaíI ferro aperire: poiTunt  
eo tédere, vel per mediosignics? quo ipfos peruerfa honoris  
cupido vocatrat à virtute aduerfus vitia ài acie conüftere,  
conlifteredko, vel primunr hoitium afpeétum fuftinere,  
aut fi minus miüris calonis falté munus obíre, au t  
omninò milkibus fenumerari velie, plane non poffunt,  
funtqj feeminis mollioreSvPofíunt quiduis perpeti?dunta  
xar, dum fibicomparant alique gregem i'rr quo fé ia&ent,  
atque dominétur, at vbicompararunt pafeere eum falutari  
atque cadeiHpaftu no poflunt. Arqui ha:c nò eft for •  
titudo ifraeli qui dum focerj fui greges pafcitJ& du&at, in  
fomnes plures no&es duxííe diciturjfrigoraq, arq; atftus  
máximos toleraífé. No eft inquam fortitudo Ifraelis, qui  
tametil ob fraternaodia, &: parentibus>& patria domo ca  
rcretinuliis ramen rerum difficuìratibus cefsit: quique in  
LÌ2e, atque Rachelis perfonis reda; a&ÍonÍ5, aique, bea ta?  
contemplationisiabfolutionemadamauít, & i oluit: qui d-c  
nique^ne angelo quidem in lucia concefsit. Narn hoc for  
titudinis genere praelatos Eccleil Èepararft are debere, Ifraelis  
faófca commemorai io ilgmficat. Verùm quemadmo\*  
dum verfari in acicaut cum hoìe confligeie aliquis Jner  
in is non pofsit, tametil & co rp o ri s & a mmi ex cella t viri—  
bus. ílcíítieccíeíiseprxfediexíítimare debent, non iibi fa  
t'ts eife, quod funt manu fortaíle prompti, &: parato ad dirnij^  
ndamanamo ,: niii praeterea> armahabeantea } qui-  
N.. bus,

### **194 CANTAR DÉLOS CANTARES**

Pero eso añade; todos ellos tienen espada, Y espadas es, según el secreto  
lenguaje  
de estas letras, la palabra de Dios y su conocimiento, juntamente con  
una legítima facultad de enseñar, como consta por el Apocalipsis 43, donde  
se  
escribe que en la boca de Cristo había una espada aguda por ambas partes.

Como se diga que estaba en la boca o salía de ella, bastante se declara que con la espada se significa la palabra y doctrina de Cristo con la cual espada ciertamente, esto es, con el conocimiento y ciencia de las cosas y leyes divinas, los ministros de la Iglesia serán armados, con tal que sean y deseen lo que quieren ser, verdaderos doctores, rectores del pueblo cristiano, maestros de la vida, luces de la Iglesia. Pues lo que no pocos piensan y enseñan para hacer el oficio de obispo, que no es necesario el conocimiento de la palabra de Dios, esto es, de las Santas Letras y Teología, rectamente juzgan, puesto que con las mismas artes, con que es preparada por ellos, se ha de administrar este oficio; pues lo consiguieron con las peores artes de la ambición; pero si la razón de la ley y voluntad de Dios ha de ser tenida, y si ha de juzgarse por la naturaleza del mismo oficio, están sin duda en gran error. Y si ellos por ceguera de su ánimo no pueden penetrar en la inteligencia de aquella ley, y para entender su fuerza la lucha embotó las mentes de ellos, al menos miren los ejemplos de aquella vieja Iglesia, que floreció antes felicísimamente por mil años. Pues ¿por ventura no nos sacarán a alguno de entre tan gran número de obispos y doctores santísimos, cuya sabiduría no haya sido insigne en esta cosa que tratamos? A no ser que juzguen quizá ver más de lo que han visto aquellos divinos varones, o a no ser que enseñados por largo uso encontraron que se podía mantener en el deber, se podía sin este arte hacer también bueno al pueblo de Dios. Yo en verdad así pienso, que las antiguas costumbres de la república cristiana comenzaron a deteriorarse sobre todo desde que hombres imperitos en las leyes y letras

43 Apoc. 1,16.

i94 r N c J<P v r

bus in hoc genere belli vtedum eft. Nani idcircò fubijdtur.

*OmnesAccinBigUdij.* Eft autem gladius iuxca harum Mrerarumarcnumfermonemverbum Dei, fcientiaque eius, cum legitima docendi facultate coniunda : vt

confatexillo Apocalypfis : vbiin Chiifti ore gladius  
 \* inefle vtraqueparte acutusfcibitur . Nam cum in ore  
 cifejautexeogredidickurjraris dee! ara tur gladio (ignificari  
 verbura, atque dodrinamChrifiti. Quo certe gladio,  
 id eft, rerum » atque legum diuinarum cognkione,  
 atque feientia Ecclefia; miniftri armabuntur, fi modo  
 id futuri funt, quod fé effe volunt, atque cupiunt pòpuii  
 Chrifiani redores, dodores veri, magiari vitaiolimina  
 Ecclefiae,Nam quod nonnulli arbitrantur , 8c\*do~  
 cent ad Epiicopimunusgerendum, verbi Dei, hoceft,  
 fandaram literarum , oc Theologiae cognitionem nceiTariam  
 non effe, fi quidit-meifdemartibus^ quibusab  
 illis comparatur, id munus adminiftrandum eft f redè  
 arbitrantur : compararunt enim illud ambitionis peffimis  
 artibus; Sin autem legis> atque voluntatis Deira  
 tK> habenda citjilquc ex ìpfius muneris natura iudiciü eft  
 faciendum in maxime ptofedò errore verfantur Quod  
 iiii propter animi fuicajcitatem ad hutus legis intelli\*  
 gentiam penetrare non pofliint, & ad eius vini intelligendam  
 eorummentis acics hebefcit,veteris illius Ecdefiae,  
 qua; ante milleannos foeliciimèfloruit,faitim  
 exempla refpiciant. Ecquemenimè tanto fandifsimorumEpifcoporum,  
 Se dodorum numero nobisproferantj cuius  
 nonmerit infignis inhacre , de qua agimus  
 feientia ? nifi forte plus videre fé, quàm viderint diuiniil-  
 U viri arbitrantur ? aut nifi longo vfu edodi inuenerunt  
 continerè in officio, fineiftaarte populosDei,&^bos ef  
 fici poife?Ego fané ficexiftimo,Chriffiana?reipublic^ an  
 tiquos mores,exeo pptifsimutepore in detcri^iabi ccepif  
 fé

### 195 CANTAR DÉLOS CANTARES

divinas ocuparon las cátedras de la Iglesia. Pues juntamente con ellos la  
 avaricia,  
 el lujo y el fasto, la crueldad y la inhumanidad, y otras innumerables peste  
 llevadas contra las costumbres cristianas, oprimieron a la Iglesia y así la  
 tienen  
 oprimida, que no quede casi regreso de salvación<sup>44</sup>; y que parezca acaecer,  
 lo  
 que no poco muchos piadosos y santos hombres no sin causa y argumento  
 temen,  
 que, como a los pueblos de oriente, en los que antiguamente vigía la  
 disciplina  
 cristiana, permitió Dios ofendido por los pecados de ellos que fueran

envueltos en las tinieblas del error; así también, irritado por nuestras culpas, nos abandone y se busque y provea otros pueblos humildes e idóneos para recibir la simiente de la gracia y para dar fruto, a los cuales juntamente con la fe de su hijo Jesucristo traslade el reino celestial quitado a nosotros, y los carismas del Espíritu Santo. Pues ya hace más de mil años que Agustín temió también esto mismo; más aún no tanto lo temió, como lo previo, y así lo escribió, Pues es necesario que la Iglesia exista, mientras haya hombres, pero como esto sea necesario, sin embargo no lo es que permanezca para siempre en algún pueblo o nación elegida y atribuida propiamente a sí. Mas para volver al discurso comenzado, caemos en estos temores y malas esperanzas, y en estas ruinas del pueblo cristiano, comenzando por los que, desconocedores y rudos en las letras divinas, no temieron poner las manos en la dirección de la Iglesia. Pues el temor de Dios es con el que todo mal deseo es constreñido, para que no se derrame, y retenido, como freno. Y ¿quién puede temer a Dios quitado de enmedio el conocimiento y la sabiduría de su ley? Es necesario que sea quitado de enmedio y totalmente extinguido» si los que debiesen tenerlo sobre todo y darlo a los demás, por estos mismos es despreciado y menospreciado en mucho. ¿Por qué los privados aman esas letras y disciplinas, que no solo ven a los profesores de ellas despreciados y tenidos en nada, y a veces también vejados

44 La observación es sin duda pesimista, pero indicativa del ambiente de la época, de sus lacras; y personalista, porque está en la raíz de los males que sufrió el docto fray Luis.

TE RTI V M. ,<?&

fe , cutndiinarumliterarü,atq5leguimpcrihomines  
 cathedras Ecclefise occuparunt. Vnà cnim cuiliisauaritia.  
 vnà luxus,a\*tquefaitus, vnàcrudelitas,&immanitas,  
 aliasq; innúmeras peites,in Chriftianos moresinuet^Ec  
 cleiáoppreírcruntjOppreíTamqueita tener, vt regrelTus  
 ad falutemnullus fere ñt reliquusjfuturumque videatur,  
 quod non parü multi pij,¿¿ fan&i bomines,non fine cai\*  
 fa,atqueargumento verentur, vtquemadmodú orienti»

jpopulos, apud quos olim Christiana disciplina vigeat, te  
 iiebris erroris in uoluntate iuliorum Tenfus peccatis Deus  
 permittit etiam no Sjnoitris irritatus  
 culpis abiciat, flbiq\$  
 quaeratur, atque provideat aios populos humiles, & ad fenientem  
 gratile accipiendam, & ad ñuftum proferencu  
 idoneos, ad quos firmi ui cum fide Iesu Christi fiii fui tranf  
 ferat a nobis ablatum cadette regnum, & Spiritus fan&i  
 charifmata Nam & hoc ipfum, iam ante mille annos timuit  
 Auguftinus: imo non tam timuit, quàm prasuidit  
 futurum. itaq; iiteris prodidit. Etenim Ecclesia quadiu  
 nomines erunt. tandi Uj Vt ílet neceñeít, fed vthoc neceífe  
 fit tamennon eft neceífe, vt in aliquo delecto 3&: íbipropriè  
 attributo populo, am natiotic perpetuò pernia  
 neat Sed vt ad infitutü redeamus fermone, in hos timóres,  
 maiafq; fpcs, & in has populü Christiani ruinas incidi.  
 mus ruédi initio fa& oab ijs, qui diuinarum literarü ignari,  
 atque rudes non funt veliti manü adm ouere gubernacuio  
 Ecclesie. Eft enim quo omnis improba còfringitur.,  
 ne fé effundat } & coèrcetur cupiditas, veluti fre\_ nu, timor.  
 Dei. Timeri autem Deus. qui potest eius kg U cognitione  
 atque fcientia de medio fublata ? Nam de medio ipiàm  
 toiii, atque omninò extinguí neceífe eft, ii qui maxime il  
 lam tenere, atque alij strader debuii Tent, ab ijs contem-  
 Hitur, ocncgiigitur maxime. Cur enim prinatieas literas  
 & disciplinas amen^ quas videant ab ijs, à quibus-  
 N \* coli

## 196 CANTAR DE LOS CANTARES

con juegos chocarreros? Mas hablaremos quizá alguna vez en su propio 7  
 justo  
 volumen del perverso error de éstos, y los anonadaremos con infinita copia  
 de  
 razones y de testimonios. Aunque ellos no deberían ser vencidos tanto por  
 la  
 razón, pues es una cosa muy clara y rasamente tal, que parezca que no sea  
 lícito  
 dudar de ella, como deberían ser atados con cadenas, a no ser porque nos  
 son más felices en esta parte. Pero contra éstos en otra ocasión. Pues tan  
 gran  
 cosa no se concluye convenientemente dentro de las estrecheces de este  
 pequeño  
 comentario. Ahora permanezca lo que nos permiten narrar estas palabras

puestas por Dios, que a quienes Dios colocó como guardas de su Iglesia, éstos no solo destacan por el eximio género de fortaleza, sino también deben estar armados con la espada de la palabra de Dios: todos ellos, dice, tienen espadas, Mas lo que arriba advertimos, que aquí en hebreo hay una enáloge de verbo, y que se pone en pasiva cuando debiera ponerse en activa, la misma cosa lo pedía; que ello no es difícil exponerlo, si alguno preguntara de qué manera se hace, conocidas las cosas que dijimos. Pues si estos varones fuertes son los ministros de la Iglesia, y si la palabra de Dios y la potestad de administrarla es la espada, razonablemente se dice que ellos no tienen la espada, sino más bien son tenidos por la misma; pues exígelo y lo pide el oficio de aquéllos, no que vuelvan la potestad que tienen hacia sus usos, sino que más bien ellos la sirvan y permitan ser conducidos por ella, y dirijan y refieran todas sus preocupaciones y pensamientos a la salud de los que presiden.

Se sigue: Litera hizo pam sí Salomón de los árboles del Líbano, Las columnas de ella hizo de plata, el su techo de oro, el recodadero de púrpura y, por el entremedio, amor por las hijas de Jerusalén. De nuevo con otra alegoría es declarado y expuesto el mismo género peculiar de providencia divina con los suyos, del que tratamos; a no ser que el anterior contenga la parte que trata de la defensa y protección, éste mire a la parte que concilia bienes y utilidades para los

x96 IN CJPVT

coli debént, non folùm ipfas delpici, fed ꝑ edam pro feiiores earum negligi,6ꝫ pro nihilo.haberi,& interdum etiam fcurrilibus iocis vexari?Sed deiftorũ peruerfo errorcproprio,& iufto voluminealiquandofortaiTedicemus, eofque infinita & rationum,& teftimoniorum copia obruemus.Quarquamilli non tam ratione reuincendi eífent, eít enim res perípícuã,& plañe.eiúimodbvt nefas eíTe videatur eavocarein dubium.quàm catenis vin.cꝫendi,niíl quod nobis in hac parte íunt foeliciores . Stá adueríiis hos aliàs.Nec enim tanta res com mode concludatur

intra commentarioli huius angustiaí. Nanc iliud manear,  
 quod nobis dant hosc verba Dei enarrariinfítuta , quos  
 Deus Eccleíaj faxcuftodes prseficít,eos non folùmforti  
 tudinis eximio generepra;itsre,fedetià gladio verbiDei  
 armatos eífe debere; Omnesì inquit>tenente\$ gladi'am, Sed  
 quodfupràadmonuimus hìc iiiHebraeo verbi enallage  
 efíl%poñique paGiuum,vbi a&iuum poni debere, resipfa  
 pofcebat,id fi qua ratione fiat,quis roger,cognins ijs,quae  
 diximus,non eítdiffícileexponere.Namíi viri iftifortes  
 font Ecdeíise mini&ri,fique verbum Dei, 8¿ eius admiraíttrandipoteíhseft  
 gladiusSjúireflonipítenere gladium,  
 fed teneri podùs ab ipfodicunturádjnámque exigit,atq;  
 pofhüatiliorum offitiurnjnnonvtinjfosyfus conuert&t  
 poteftacem,quamhabent,fed vtipG podùs femiantei,ac  
 feabea ducipermi«:axit,ornnefque fuas,&: curas, & cogitationesadeorum^  
 quibuspriBìuntfalutemiiiirigaut^tquereferant,  
 Sequitur.Ferjculumfecitfib} Rex Salomon dè ;tgnisltbani.  
 Columnas eius fecit argénteas,reclmatorium aureu^f  
 cefum;>urj?ureÚmedUchar:t4tccoílrauitfroprerf&  
 Alia iterú allegoria, ide,quo de agimus prouidédae diuin&  
 erga fuos peculiare gcnusdeclaratur,&:exponitunniíi  
 quod fuperio^eamparté continet,qua?in 4efendedo,6&  
 tuedo verfatur;hasc ad caparte que- vtilitaiesipíls,&bona  
 con197

## CANTAR DÉLOS CANTARES

mismos. Allí es declarada la razón de auxiliar, aquí la fuerza de ayudar y la  
 largueza.

Y así como allí eran significados los justos con el nombre de lecho, así  
 en este lugar son significados con los nombres de litera y angarillas, Y así  
 como

por aquella causa fueron llamados lecho, porque Dios derrama y dilata en  
 ellos las razones de su providencia, cuando, librándolos de la opresión de  
 los

males, los restituye a la luz y dignidad; así cuando a los mismos hace  
 grandes e

ilustres con sus dones, parece usar de ellos como de litera y angarillas, con  
 que

él se goza en ser llevado. Pues aunque ellos siempre llevan a Dios enda  
 mente y

en el cuerpo, sin embargo cuando hacen una acción insigne o son regalados  
 por Dios con un regalo ilustre, por esta cosa la virtud de ellos es conocida  
 por



el pueblo, entonces así llevan abiertamente al mismo Dios, que pueda ser adorado y casi visto por todos. Por lo cual todos aquellos nombres, oro, plata, púrpura, árbol, de los cuales se dice está hecha la litera, significan las razones de beneficencia, que Dios usa muchas y grandes con los suyos; o más bien aquellos mismos bienes y géneros de bienes, que Dios suele dar a los suyos, cuando les regala. Pues tiene cada uno de aquellos nombres significaciones propias y escondidas. Pues con el oro es lícito significar a la caridad por aquello del Apocalipsis<sup>45</sup>; Te persuado a que me compres oro acrisolado. Y la plata significa observancia e inteligencia de la ley y preceptos divinos, según aquello<sup>46</sup>; Las palabras del Señor plata ensayada al fuego, Y la púrpura, de la cual se hace en gran parte el vestido del sumo sacerdote, se refiere al culto de Dios y a la virtud de la religión. Por último, la altura del cedro se traslada aptamente para declarar la exaltación de los virtudes heroicas y la altura del ánimo que desprecia todo lo terreno. Y no ha de omitirse que se dice que no solo presta esta litera en copia, sino también en arte, para que se entienda que Dios no solo es largo en dar, sino también admirable en la misma manera de dar. Pues con las fuerzas que los hombres piensan ser llevados a la ruina, con ellas, disponiéndolo

45

46

Apoc. 3, 18.

Salmo 2, dice fray Luis; pero es salmo 11, 7.

T\_£RTIVM: 157

coñiciiat,fpe;ht. Ibi auxilian di ratio, hic benefaciédi vis, atq;largitas declaratur,Ita%uequéadmodüibiÍe,¿tuh nor mine iufti fignificabaniur,ik iftoloco iigniftcàtur fercu? •li#atque le&icae nomimbui«Àtque ficut ob ea caufam leùs dicuntur,¿qmaeftuiiditAtq\$ diktat iivillis Deus, fuap prouidentiarrationesícüeosab oppreffione malorü liberans,luci atque dignitari rcfiütuit ; fie cu eofdé fuis donis, magnos,&:illuáres effick,eis pro le&ica atq;íferculo,quo

ipfefe ciCGungeftarigauéet,ytivid@tr\*Nain quamuisilli  
 femper Deum gefent mmente,& incorpore^amen qua  
 do vei ipiì eduntinfigpealiquod facinus,yel aDeoiüüiri  
 quopiam donoaficiuntur,co tuque ob eam remvirtus  
 populo innotefcitjtunc ipfuml>euni ita palam circunferunt,  
 vtàcun&is ptopècerni,^adoiaipoilir. Quocirca  
 yniuetfailJanoiniííavautum,aigentum, purpura, ccdrus,  
 quibus,ex.rebu\$cóftareferculum dicitur,eas rationcs benefaciendifigmficant,  
 quibus Deus,ergaiuos plurimis at  
 quemaximis ytitunvéipouèiliaipfa bona, bonorüque  
 gnera^uas Deus tribuete foletfuis, eum üüs benefadr.  
 Nam habent ungula illa nomina fuas,&: arcanas ugni fi ca  
 tiones.Nám auro chariratérignificariliquet,ex ilio Apo- t  
 calypfis.Suadeo.tibi emere à.me aurum igni; uni. Argen- •••\*t?ÛC\*\*±  
 tu vero Iegis,acpraíceptOEum>diuinorum inteil'géiià, &¿  
 obferuantiam fignicatjuxtalludjEloquiaDomini at\* Pfa!m.:j.  
 gentum igne examinatü. Purpura autemè qua fummi facerdotis  
 veitisjnagna exparteconficituradculum Dei,  
 & ad religioni&virtutéiefertur.Xedri porrò al tiendo ad  
 virtutumherokarum exaggerationem>& ad animi cucia  
 terrena^efpicientis celfitudinem declarandaaptè tranf-•  
 fertur.Nec vero illud eft omittendunyion copia folùm,  
 fed a rteetia predare hoc fercuhl dici ,quò intellìg«~turnÓ  
 folumlargum inbcenefaciendo,fédinÌpia rationebenefa  
 ciendi admirabUem eñc-Deum.£tenim quibus maxime  
 N \$ vijs

## 198 CANTAR DÉLOS CANTARES

Dios próvidamente, se camina muchas veces a la salvación y gloria de  
 ellos; de  
 la cual cosa en José y en David hay iústrísimos ejemplos; pues el uno,  
 soportando  
 los últimos males, la cautividad, la esclavitud, la prolongada cárcel, llegó  
 a una dignidad semejante a la regia; y el otro, huyendo de la patria y  
 soportando  
 el destierro, consiguió dominar en los de su misma tribu. Y así, Dios  
 todo lo convierte en bien para los que ama, y se da a ellos, que es el mayor  
 bien, como fue escrito47: Y vendremos a él, y moraremos en él Y ello se  
 significa  
 en este lugar, cuando dice: por el entremedio, amor. Pues.Dios mismo es  
 caridad,  
 lo que Juan escribió48. El cual Dios sentado en estas literas, esto es, sobre  
 los justos y amándolos, e ilustrándolos con los rayos de su luz, así los  
 volvió

claros, que todas las cosas, la plata, el oro, la púrpura, los cedros, aquel, digo, eximio coro de divinas virtudes, porque Dios lo preside, sea muy hermoso y admirable y digno de estima y de aprecio<sup>49</sup>. De donde muy rectamente se sigue: Salid y ved, hijas de Sion, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio; y en el día del regocijo de su corazón. Pues el mismo recuerdo de los beneficios de Dios le trajo a la memoria aquel sumo y más grande beneficio, y el que ciertamente es cabeza de todos los demás beneficios, porque en él brilló mucho la excelencia de la providencia divina para con ios hombres, cuando quiso hacerse hombre por los hombres. Como fuera arrebatada la esposa en admiración por la consideración de tai cosa, y no pudiese contenerla dentro del ánimo, dice como exclamando: Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre. Como si así diga; "¿Qué importa hablar de la grandeza de la providencia de Dios para con nosotros, o recordar todos los beneficios de él dados a nosotros, uno a uno? ¿Por qué referir las guardas nocturnas o las custodias del cubículo real o el egregio artificio de la litera? ¿A qué probar con

47 Ja. 14,23-

48 I Jn. 4., 8 {citado por fray Luis en «Pastor»).

49 Cfr. Onís, II, 186-87.

198 IN C A<\$ V T

vijs nomines cxiftimat fe adinte\*itui»duci,ijs fapè', De©  
id ipfum prouidè dffponente?adfaiutem illoru M ad glò\*  
riamccmt^nditurrquade re inIofepho,S¿inDaüide cxè\*  
pia iMuftrióima cxtaat : aítárcnim^poftrfcma perfercndiá  
mala cap4iitute,féraitut€n , careerè dimani &addignific  
tate regifparéperueaitraltceauté^patriaájgknda, & exi\*  
iio perfereftdo aCequutus eft Vtin<:antribulibu«dominarcturfüis.  
ítàqueDeus ijs quos arnat omnia in bonum  
^eràt» feq\$ tpiis phe&etjquodeft maxima bonü,fícut Ceni\*  
ptü eft, Et adititi vMkmus^^aafione apud illa fack¿

' mas. Idq; hoc loco figaificatur, €a 4icitur, ^£/À\* cfawttm  
cojbaintiZhukzs cairn De9 ip íeefit-»- quod IoSnesfcripiit:  
Qui Deus in his ferctiíisjid eftjiuft^ húmmibus fcdést eof  
que amàs,ac lucís fuse radijs illuífás,ita mddit cSfpkuos»  
v t omnia illa, argenta si, autu, purpura , cedri, iilè kiqul  
díumaram vktutú ehorus eximius , exeo quodDeusiili  
pratfidetpulcherpDtifsimuj&ípedabiMSjpretioqi & seni  
matione iitdignias.Vaderf^ifiS'imè^equitur. Bgredimimfi  
lì£\$tm1&j>vdetc RegemyeflrüS4~omom€Mmdkdemare9 qmcé\*  
tm& ttit eüwdt-erfiia in diedefponfanonisjuds^in die UtitU <cnri  
<fo e/WNam beneficiom Dei eomemo ratio ipfa^eimttte  
moria reduxk,fummü illud.& maximum beneficiüm^ 88  
quod certe capar eft reliquom beneficiorá omnia : vtpo  
tè in quo diiMnseproidentì^erga homìnes excelllkiam  
xirnènituitj cu hom©ipfeemciproho«aimbu\$ voluir^  
<£útus ex céüderatione rei ÉpóTacum rapereturin admi^  
Jrati0&é,&: eam animo mdufam<ofitinetc 06 poCet y ve\*  
luti exciamans dick.E^redimimfilidi Stùn&Tndete Regem^e^  
itruSdumonem cìtdiademare9qHO coronctHthll% mdter f'uà. Quafi  
Ita dicat.Qujd attinet per ònguía,prouidéde;Dei erga nos  
magnitüdínem dicere, aut illius vriüeria nobis collata  
beneficia commemorare? Cur aut excubias nocturnas,  
aut regj cuáodes cubktíi, aut k&icse ceíeratn artiáemm  
199 CANTAR DÉLOS CANTARES

conjeturas o argumentos, que somos amados por él, cuando vea y pueda  
mostrar

a todos al Hijo de Dios, hijo único y también él sumo y Dios igual al Padre,  
habiéndolo querido el mismo Padre, que se ha hecho hombre a causa  
nuestra, y hombre de condición ínfima? Salid, pues, y ved al rey Salomón  
con la

corona con que le coronó la su madre, y dejad de admirar el que descansa  
en los

hombres como en un lecho, el que vea por la salvación y custodia de ellos  
de

tantos modos, el que se goce en ser llevado en las ánimas y en los cuerpos e  
mismos, el que los defienda con defensas, el que se adorne con oro, plata,  
púrpura,

marfil, esto es, con la prestancia de las mayores virtudes; cuando él, Señor  
de todas las cosas, él, digo, Señor, para que nosotros no sirviéramos más a  
la muerte, se dignó vestir la carne y servir en ella a nuestra esclavitud; y el  
que

antiguamente aparecía severo, sea dicho Salomón y lo sea, esto es, sea  
autor

único de la verdadera paz, y el que antes de todos los tiempos nacía sólo del padre, tenga ya madre mortal, de cuyo vientre salga también él adornado de culto mortal, y se goce y alegre de ello tanto, que parezca en cierto modo jactarse y dar ostentación con ello; piense que ninguna púrpura, ninguna corona es más augusta para él."

Y así se sigue: con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón. Y en verdad con el nombre de desposorio la esposa declara abiertamente y sin ningún ambage de palabras el sacramento de la carne asumida por Dios. Pues como las Sagradas Letras hablan, cuando Dios se hizo hombre, hizo un pacto conyugal con el hombre, nunca interrumpible. Por eso el tiempo de cuyo pacto y toma de la carne humana, que el Verbo determinó para sí antes de todo tiempo, es llamado día de su alegría, porque, si se ha de hablar así,- aquel día brilló el más alegre de todos para Dios, cuando vestido de la carne humana y salido a luz desde el hombre,

WJB RTJ W M. is9

cium egregium h Q&i&conieturis argumentifve pro  
 bau,ab co nos diligi ycum videam, oitenderequc cun^  
 &ís.poísim DeifiH»nx,,&:fvnlgeiitumfilium> &,fummm>  
 etiam ipfuni^ &¿ patrisequalem Deum, pacreipfo  
 volente effe fa&um noftri caufa Hominem ,& infima  
 conditionehominem ì Bgredtmml7ipx.\xt3 & Ridete He\*  
 gem Sdomonem cum ditdcm4ttf/¿w\*CG?<m.aijttwm:m4terfu4¿  
 ac definite máadv, quòd in homiftibus vquafi in ieita  
 quiefeat > <ju©4 coroni cufíodise, atque Saluti tot modis  
 proípkiat, quòd fé in ipforttm, &,animis, & torporibus  
 circungeftari gaudeat^ quòd prajfidijs defendat iljos,,  
 quòd auro, argento, purpura^ jebore^idcft ? maximarunv  
 pracffcanria vktutum exornet: cum ipfe omnium Krurnv  
 Bominus, Dominus inquam ipfeynejios amplías morti  
 fecairémuscarnemindueredignatus fk¿,¿£ineafei  
 ttttttcm noitram fernire :-;& qui ohm fèuerùsn efrtr habi\*  
 tus>iam&iit,&: dicafcur Solomo nyhaceft author \yiicus  
 vera; pacis & qui ante omniatemporà, ex folo pa^  
 tre nafeebatur, ma treni iam mortalem habeat,è cuius  
 Vtero, mortali &ùpfecultu ornatusprodeat ,eoqueita\*  
 gaudeat, atqueixietur, vtoilentare in eo fé, atque ia&a^

lequodammodo vrdeatur: nullam certe ilio regiampur  
puranx auguftiorem eùe putet, nullum diadema, ItaquCr  
iequitlir» In diademate, ¿jUQXoronautt tíummattrfuamd^  
dejponfmkmsfafi, & matelattiti\* cwdiseius. Et ceree de-?  
iponiàrionis nomine aperte, Se citta vJlas verborum  
ambages affumptai à Deo camis facramer;tum ipon-?  
Ìà declarat : Nam , iicut literas, facrae loquuntuc, cían  
Deus homo fa&useft ,.inijts. coniugalexum nomine  
fedus , nullo tempore dirimendura. Cuius feedens in\*  
cu ri di, .&; humana; fufcipiendac carnis tempus , quod  
verbuni fini ante omoe tempus coaituit, txc-itixipfius  
propterea diciturdies, quia J ì ita loquendum. eft  
£i 4 Beo

## 200 CANTAR DE LOS CANTARES

fue visto hombre por todos los hombres. Pues ¿qué hizo Dios alguna vez  
que  
sea semejante en alguna razón a esta obra, o pueda ser comparado con ella  
de  
alguna manera? ciertamente todas las otras cosas, cualesquiera que Dios  
obró,  
las obró para hacer aquesta cosa y llevarla a finado. Además, el que en cada  
una de las otras obras lucen virtudes aisladas de Dios, en ésta así aparecen  
todas,  
que con ninguna cosa más o igualmente sean ilustradas; y si  
verdaderamente  
el salmista regio escribió<sup>51</sup>: El Señor se alegrará en todas sus obras, ¿con  
qué gozo o con qué alegría se dirá afectado en la tal obra suya, en la cual  
supera  
con tanto intervalo a todas las demás, aunque se reúnan en una? Pues si se  
busca algún documento, en éste aparece el resumen de la sabiduría divina:  
si  
de bondad, no hay ejemplo más ilustre que este ejemplo; si de justicia, si de  
equidad, de consejo, de grandeza, de munificencia y de todas las demás  
virtudes  
se busca la luz, esta obra se llena de tales luces, que ninguna mente  
humana,  
sin ser robustecida por la fuerza celestial, pueda ver tan grandes  
esplendores.  
Y si estos consejos nuestros nos suelen agradar mucho, con los cuales nada  
parezcamos  
hacer o más bien hacer algo, ello sobre todo hacemos, lo que nos  
propusimos  
hacer, y llevamos nuestros proyectos al éxito feliz y deseado, mientras

nosotros estamos ociosos al parecer; muy alegremente en verdad sucede a Dios haber hecho tantas cosas, cuantas la mente y el pensamiento de ningún ánimo perciba, en la cosa más vil de todas y más despreciable, a juicio de los sabios del mundo, esto es, en la carne y cruz de Cristo. De lo cual Pablo escribió muy bien<sup>52</sup>: Porque la locura de Dios es más sabia que los hombres, y la flaqueza de Dios más poderosa que los hombres. Y así, Dios llama por esta causa según la propiedad del lenguaje hebreo al mismo Cristo su brazo y fuerza de su salvación,

<sup>50</sup> Según fray Luis, la causa determinante de la encarnación no fue el pecado, sino el deseo de comunicación perfecta de Dios al mundo (cfr, NC, I, 66-67; De Incarnatione tractatus, q. III, 2, 34 ss. Commentarla in III pattern D. Thomae> art. Ili, 2, 254). Esta idea no es original de fray Luis. Defendida por Escoto y Alejandro de Alés, la sostenían en el s. XVI Ambrosio Catarino en su De eximia praedestinatione Chrísti, y Jacobo Naclaudio en sus Commentarla in Epistolam ad Ephesios, I, según citas del mismo fray Luis.

<sup>51</sup> Salmo 103,31.

<sup>52</sup> I Cor, 1.

too IN^C^PVW

T>co omnium lo^írsiinüs is di^iUuxir,cum humanr catv  
 rie vçftitus,5¿ex homiftein lucemortu^abiio minibus^  
 fus cft homo Etetím quid Déus vn§uam fede, quod aut  
 huic operifimile,aii<mafatiönc fit, aufccofemcü ilio ali\*-  
 quo modopofsít\* Aliacertè omnia quaseunqj Deus opc  
 ratus eftjhmusjreiefficiendae^adexitu^riiucertda; cat\*  
 fa opecatus e&Adde, quodinffingutis.alij s cpej&bus, ün-%  
 gula: Íuceot^iríUGe&©eiviii¿hocita appacent yatuería?, vt  
 ñutía r^a<tm3gis|aufrae\$uèilM^  
 Pf¿l ios. &\*us ^^^ip^s^^aÍDíiru\* Dpimnus ín<omnii>íisíopf  
 • \* rifeusíais:quo gaudio, guaveia?t¿t¿aafíid cebadas cft; id  
 eo opere iuo,qaodreliqua;ipiiusqpera;, veía\* «omnia in  
 vnü conferatu^tancoinLeruaUo fkperaeíNam fi docu m§  
 t ü al iquod q uaeáttir.diuina; %nccia:'ináoc íuaiíiaappa¿  
 iet.fi bOniía4:is }flutiá:ho€^  
 i potétiae,fi mftkixfi «quicáti\$,coí¿ijj;magiaiaafüniívmu  
 íiñc2aú&, cxtemrúqueoiíaiíiim^iXtú'tü harnea írcquirituri,

ijs compkitur hoc opus tumimbus, nulla vt humana  
 mens^iíl vi roboretur cadetti, videre iplcndores- tantos  
 pofút. Ac fi nobisjea nofra confina piacere maxime io\*  
 lcnt, quíbafeunaaaut nihilagere, aut aliad prorfus agerc  
 videã ñau r^id pottt^ámñ efrkinsus, quo ¿fanobi;rpropoíui\*  
 muse65cere,ad cxit.umquefcelicA&: optar um^iira in\*  
 ftituta perducimus^píi interim vt apparerò noli clamisi\*  
 mu profetò Deo accidittantas fecúTeres^quatas >nullíus  
 animi mens,& coguafiopercípiat, re, vt a mundi fapietibus  
 iu.dicaturso.mtíuín vilífsima, &¿ contempti^ima, id  
 eftcatne,atque cruceChnúxQua de re,vcriGàmè Paulus  
 i CcripíIt:Quod ftultú eſtvDei íapi,étiuscft,quam ha mines,  
 1.4 or.i qUod in^raiü eft,œrtius<eftiominibus\*Itaq; D¿\* ob ifta  
 c\*^\* caufaiii,Cháftüipmmbta^  
 proprieta tequadam Hebraici fermo nisvocat, id^eft ma\*  
 gnum, atqué cdmiumÍuum:roburrat<;erteíOitíu\$ fue  
 magni201

## CANTAR DE LOS CANTARES

esto es, su gran y eximia fuerza o al menos ejemplo esclarecido y casi único de

toda su grandeza y prestancia. ¿Qué? Cuando tan antes anunció que ello sucedería,

cuando tantas veces y con tanta seguridad lo predijo, cuando para declararlo

empleó tantas figuras de palabras y de imágenes, ¿por ventura no declaró bastante que él se alegraba vehementemente con ello? ¿Y qué importa buscar

lo mucho, cuando haya un testimonio claro de la misma palabra divina sobre

esta cosa? Pues en los Proverbios, donde este mismo Hijo de Dios aparece recordando

sus obras y hechos, como expusiera la mayor parte de todas las cosas que en la fundación del mundo obró juntamente con el Padre, al final así dijo53:

Y mis delicias están con los hijos de los hombres, no diciendo que todas las demás cosas que hizo le eran en cierta manera trabajosas, y esto solo, el que

naciera y muriera hombre por los hombres, le fuera gozo y placer. Y estas cosas

fueron dichas por la esposa en la persona de los justos, que como ya hubieran

avanzado algo en el amor de Dios, y fuesen vejados y tentados por el ataque de



las adversidades, liberados después, dan gracias a Dios por su liberación.  
 Mas  
 las que después siguen, son palabras de Dios metido ya en cierto modo en  
 lo  
 secreto y presente en las almas de aquellos justos, y pertenece a aquel  
 lenguaje  
 amatorio, que dijimos, del que después hablaremos en su lugar.  
**TERCERA EXPLANACIÓN**  
 En el mi lecho en las noches busqué al que ama mi alma; busquéle y no le  
 hallé.  
 Levantarme he ahora, y cercaré por la ciudad, por los barrios y por los  
 lugares  
 anchos, buscaré al que ama mi alma; busquéle, y no le hallé.  
 Encontráronme las  
 rondas que guardan la ciudad. (Pregúnteles): ¿Visteis, por ventura, al que  
 ama mi  
 alma? A poco que me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi  
 alma.  
 53 Prov. 8,31.

T E R T Í K-M. «i  
 fl&agmtudinis, arque prxílantiavdarifsimum, &: propè  
 v-nicum exempium. Qmd? cùnlautoantèidiùturu denunciarne,  
 cum coties, 6j taata affetteràlotieprícdixif, cu  
 tocad id dedarandumadhivuitv5£ verborum &: imaginumfiguTas,  
 nónnefatis declarauitfde eoipfum übivehe  
 mentec placete > Sed quid attinetpluracGnquirecre, cura  
 extet ipfius diuiai verbi,hac4ejíe,perrpácüiim tefitnoniumíbíáin  
 Pxotterbijs,quo loco hicipfè Ddüiuis indaoitur,  
 fíia. opera atque fajta commxraraajas,cutrr^xpofuifTet  
 pietaque eorum f quscin mundiconditroneiimul  
 Cümpatreoperatuseft,adexrremum íkintulit. Et deli- Prauerfò\*  
 cias mesBciTecum filijs hominum. tantum nondicens,  
 reliqua omnia qua:cumquefeck,iibi quodammodo labori  
 fuiííe,aocautem vnum,qiiod pro hominibus homo,&  
 natus 6j mortuns eft,gaudio,atque voluptad. Atque  
 haec ab %onía in perfonaeoxumiuftrüdidafunr,  
 qui cùm aliquantumiam-profexrífeiii m amore D^i,6c  
 rerum aduerfarumiliationetentati,atque vexati eilent,  
 po£leàliberati,gcatias aguiKDeo db fuamiiberarionejn.  
 At qua demeeeps fequuntur, verba funtDeiillapiiám arcano  
 quodammodo, atque prafends incoxumdem iuftomm  
 animis, pertinetqiead amatorios illps fermones,

quos diximuijde quibuspoilca £uo loco dicemus.  
T E K, T I A B J M A U i n o ,  
N lettalo meo per noti: ts^Udtffiuis queni ¿digit anirm  
mc4sc^£fiutulm&noninueni J&wrgtm0 cip mia  
twttatem Per ytcos & pUteas^xram c^uem.dilmt  
anima met^ysümúltomy&mnwMtnu Imenerífit  
tne^i^tics^u cvüodtitntcmítíttem^num^Hem diügtt anmtam€4  
yidifluí fraul'dHmcumpertranfiJJemeos, inttemquem dtltgitAni\*  
ma m ea.Si quac rrmlier, quod hsc feciTe fcemina fingimi,  
N s idre

## 202 CANTAR DE LOS CANTARES

Si alguna mujer hiciese, lo que esta mujer se finge haber hecho, que muy entrada la noche, saliendo de casa sin acompañante, buscara ansiosamente a su esposo por todos los rincones de la ciudad, todos dirían que estaba deshecha y enferma por el gran ardor de las preocupaciones, por amor, por miedo, por deseo, por solicitud, por desesperación, todo confluyendo en su ánimo. Por lo cual su persona referida a la Iglesia no significa otra cosa, sino que la Iglesia, puesta en algún grave peligro y rodeada de males por todas partes, ha de poner todo su empeño en buscar e implorar la ayuda de Dios, y la preocupación y la solicitud de ánimo<sup>54</sup>. Y si alguien me pregunta que sí lo que sucedió a la Iglesia, salida de Egipto y puesta ya en libertad sin esclavitud, haya sido tan grave mal, podrá aprender esto de los testimonios de cosas hechas por la Iglesia<sup>55</sup>. Pues cuando los hijos de Israel, habiendo salido de Egipto, se asentaron en cuatro campamentos en Piajiroto a la orilla del mar Rojo, el faraón rey de Egipto, doliéndose de que les había permitido salir, reunidos rápidamente muchos miles de hombres armados, siguiéndolos, acampó no lejos de ellos. Lo cual perturbó con vehemencia los ánimos de los hebreos, después de conocerlo a través de los exploradores, por lo cual cundió la confusión en los campamentos de ellos. Pues ni se atrevían inermes a luchar contra los armados, ni aparecía lugar alguno para la huida, porque montes altísimos ceñían sus lados por

ambas partes, y delante estaba el mar. Y así, faltos de consejo y casi desanimados por el miedo, y quejándose gravemente de Moisés, como si los hubiese llevado a un lugar muy incierto, pasaron la noche ansiosa y solícita<sup>56</sup>, hasta que bajo la aurora vieron abierto y extendido un camino en el mar, en parte desecadas las aguas, en parte alejadas. En tan gravísimo e inminente peligro, para huir del cual no había camino, este concurso y reunión molestísima de los mayores males, esto es, de temor, de temblor, de ansiedad, de quejas, de solicitud y de lágrimas, con lo que sus ánimos fueron diversamente torturados,

54 Tiene que acomodar la interpretación anagógica al hilo del Cantar. Aquí se suele ver a la iglesia que busca a Cristo en la sinagoga, en la que hasta entonces había acostumbrado reposar, allí le buscó intentando sacar aquella nación incrédula de las tinieblas de la ignorancia a la luz y conocimiento de la verdad; pero no hallando bien dispuesto aquel pueblo, se ve en la precisión de salir fuera a buscarle. Fray Luis expone después estas ideas.

55 Ex. 14.

56 Figura estilística, con sabor virgiliano.

id reipfatedilèt, vt no&intempefta^ domoílhc comité  
 egreífa, per omnes vrbis ángulos iuü virü anxiè perquireret,  
 ipfam nenio nõ diceret, amore, metu, deíiderio, follicimidine,  
 defperatione, vnà neiüs anima confluentibus^  
 magno curarü aeftu laborare atque confid Quarehuius  
 perfona ad Eccleíiam. tranílata nihü aliad lignificat rqu&  
 Eccleíiasin graui ai quo periculo conftituta\*, Se vndique  
 maüs circumuallata^ eüram animi j& follid tudinem? ÒC  
 in Dei ope quaerenda ÒC implorada, fummu ab ipfa adibir  
 mnftudi uní. Quod autem id tam graucmalum rué\*  
 Tit, Eccleííae quod accidit iam, vt. fingimus, ex AEgypto  
 protetta?, S; aferuitute in libertatena iam vindícala?, íi  
 quis me roget » is ex manumétis rerum ab illa Eccleíia ge  
 Bsodd^t ftarüjid difcere poteit Nana>vt in Exodo foibitur, currij  
 fiüj Ifraei profecii ex AEgypto quartis caftis in Phiaphi-?  
 roth confediflent adorarn rubrimaris, rex AEgypti Pha\*  
 i#o, quòd eos abite permiffií Tetj dolens, multi s millibus ar  
 matorum horninum raptim colleÜi&, ipíbs infequutus,  
 n^n procul ab illis cafta poíuit Qua; res Hc braeorum ve?  
 hementer pertuíbauit ánimos, eius poftquam per expío\*

ratores cercioresfa&i funt, ex quo trepidará coeptum cñ  
in eorum caílris.Narn ñeque ar mis certarejinerms contra  
armatos audebant.Tneqùc,vllus,fuga; patebat locus\*  
quòd montes akifeimi eorum vtinquecingerent latera,  
ante vero obie&um obftaret mare.itaqtre cáfilij inopes,  
ac metu penéexanimati,acde Mofe quafifeprodidifier,  
certe in iniquifsiurn um adduxiífet iocum grauifsimè  
conquemjronieitamnociemjatqueanxiáperegeruntjqoad  
fub aurora apertam in mari, arque fi ratam víderüt viam,  
aquis pattini exfi ccatis, partiría dimotis. Hunc igiturin  
gra uíísimo arque imminente peri culo, cuius effugiendi  
nulla patebat viajtimoriSjtrepidaionis.anxictatiSjrollicttadinkquereiarum^  
lachrymaruayd eft, maximorura  
malorum

### 203 CANTAR DE LOS CANTARES

es significado muy elegantemente por esta frase de la esposa, en el mi  
lecho, esto

es, en mis cosas alegres, en medio de la tranquilidad de la libertad, cuando  
pensaba haberme librado de grave esclavitud, en las noches, esto es, en  
aquella

noche que siguió a aquel día, cuando los egipcios pusieron sus  
campamentos

junto a los míos, busqué al que ama mi alma, esto es, caí en gran peligro de  
vida.

Pues demuestra la cosa por sus consecuencias. Pues es consecuente que  
busquen el auxilio de Dios los que están colocados en peligro. Busquéley  
no le

hallé, porque no puede encontrar razón alguna de eludir el peligro.

Levantarme

he ahora, y cercaré por la ciudad, por los barrios y por los lugares anchos,  
buscaré

al que ama mi alma, porque, como el mal creciera en horas, lo examiné  
todo, llevé mi mente por todas las cosas, lo intenté todo con lo que creía  
poder

desembarazarme de él, y sin embargo nada me sucedió a gusto;  
encontráronme

las guardas que custodian la ciudad, esto es, caí en Moisés y Aarón y en los  
restantes

príncipes de mi pueblo, y no tanto caí, cuanto más los encontré llena de  
dolor y temor, y así pregunté: ¿Visteis, por ventura, al que ama mi alma?

¿Por

ventura hay alguna razón de procurarse la salvación? ¿Por ventura hay  
alguna

esperanza de incolumidad? De lo cual así se escribe: El faraón se acercaba; los hijos de Israel, alzando los ojos, vieron a los egipcios marchar contra ellos, y llenos de terror clamaron al Señor y dijeron a Moisés, es que no había quizá sepulcros en Egipto, que nos habéis traído al desierto a morir<sup>57</sup>; mas añade: A poco que me aparté de ellas (anduve) hasta hallar al Amado de mi alma. Porque poco después de este discurso tenido con Moisés casi sintió que Dios le ayudaba. Pues el fuego, que se había colocado delante de sus campamentos, para que de noche luciera para ellos, trasladándose a la parte posterior de los campamentos y permaneciendo entre ambos campamentos, impidió el acceso a los egipcios; entonces naciendo el Aquilón y soplando con vehemencia durante toda la noche, desnudó de aguas la parte de suelo que inundaba el mar, y secó aquella  
 57 Ex. 14, 10.

TERTIVM. i0J

malo rum concurfum atque conuentum molcftifeimn,  
 quo illorum animi varie excruciati fun uhajc fponfse orano  
 pereiegater fignicat „inquit enini, In ìeòittlo meorìxQC  
 eft, inlsetis meis rebus, in media Ubertatis quiete, quàda  
 grauem feruAtutem exuiife arbitrabar yfer noèhm, id eft,  
 eano&e, quai diem eum ìnequutaeft, quando mea iuxta  
 caítrafua AEgyptij caárapafuerunt^«je/7w/^»»</'¿ff  
 anima mea>id eft,inilimum vitiac difcrimen incidi. Nam  
 rema canfequentibus demófrat. Con fequens enim eft\*  
 Vt Deirequirantauxiiium, qui funtconfhtutì kipericuti\$+  
 Q;t&fiuiito<ltte9úr non'mueni Quiapexicuiieudendi ra~  
 tionem nullam inire pomi .Sur^im^rcircuiboaukatemftf  
 ~\kos &f>late4siqu&y4mqH\$mdi'tgtt anima muquía cum ma\*  
 lum. in horas crefcerct, omnia circunfpexi, mentcm per  
 omnia circuntuli, omnia tenta ui, quibus me ab eo extrtcarepoiTccredebam,  
 nectamenmihi aliquid exfentenfia  
 fucefsit, inuenerunt mcVigtles qui cuttodiuntcuutatentÀà  
 cft,in Moyfen & Aaronem incidi, inquereliquos mei  
 populi principes,nec tàm incidi, quàm ¿pia vitro doìoris,  
 ac timoris piena conueni illoSjatqueka togau^numquem  
 diligit anima meaìtidi&isì num eftahquaratio expediendas

íalutisínualiqua incolumitatis fpe\*?Qua«de re ile in Éxodo  
fcribitur. Cumqjappropinquafiet Pharao,filij Iiaci Ex°&i4»  
íeuantes oculos viderunt AEgyptios poñVfe,& timuerunt  
vai.de, £¿ clamaueruntad Dominum, &: dixerunt ad  
Moyfen, forlan non eran\* fepukra in AEgy pto, ideò tu-  
liffllnos , vt oioreremur infoMtudine :fedaddit ^adulum  
campevtranjijkm eosyinuer/t quem diligit anima mea\* Quia paulo  
poft hunc cum Moyfe fermonem habitum,Deum fibi  
auxilio venule propè fenfít. Nam isignis,qui ante eius  
crat cafra conftitutus, eis vt noftu praeluceret, fe ad extremara  
parteenc cafrorum transferens, &: inter vtraque  
conñilens cafra AE^ptios acceífu piohibuit > rum c©<  
oitus

#### 204 CANTAR DÉLOS CANTARES

parte blanda y húmeda por el agua, para que los hebreos caminaran con pie firme y no engañoso. Y así, inmediatamente después de lo que pusimos, escribe:

El ángel del Señor<sup>58</sup>, que marchaba delante de las huestes de Israel, se puso detrás

de ellas; la columna de nube que iba delante de ellos se puso detrás, entre el campo de los egipcios y el de Israel; y se hizo tenebrosa y sombría toda la noche, y

las dos huestes no se acercaron una a otra durante toda la noche. Moisés tendió su

mano sobre el mar e hizo soplar el Señor sobre el mar toda la noche un fortísimo

viento solano, que le secó, y se dividieron las aguas, y los hijos de Israel entraron.

De esta manera, porque evitó el peligro y consiguió la deseada salvación, por

eso dice que encontró al amado a quien tan deseosa y ansiosamente buscaba,

esto es, la esposa aquí recuerda en la persona de aquella Iglesia, que experimentó

el auxilio presente de Dios, y además añade: Asile, y no le dejaré hasta que le meta en casa de la mi madre, y en la cámara de la que me parió.

Con las cuales palabras figuradamente significa con cuánta alegría haya sido

infundida ella, cuando por tan gran beneficio de Dios se vio sacada del medio

de las fauces de la muerte y devuelta a la vida, y con qué grande y con cuanto grato recuerdo siempre de tal manera recordara aquella cosa. Y aquel bien que

nos acaece en el temor de último mal y por alguna no esperada razón admirable,  
éste no solo suele ser más agradable, sino se adhiere más en el ánimo, y así lo tenemos cogido con todo el corazón y no soportamos que salga y se nos escape del ánimo. Y la grandeza de tan gran beneficio excitó y encendió en aquella Iglesia el sumo amor de Dios, a quien vio casi presente y luchando delante de sí. Habiéndole abrazado con eximia caridad, nunca después, como aquí se dice, se apartó de él totalmente, esto es, nunca se vio después desierta y totalmente desnuda del auxilio y ayuda de él. Pues como tener al esposo es

58 Ex. 14, 19-22.

104 J N ' £ A P V T

ortus Aquile totaque vehementer fpirans no&e, Soli  
ciiiis, mare quod;obmefaat, pattemnudauit aquis, eamqj  
partemexaquamollem atque madentem deiicauit, eo  
vt: Hehrad iter, faceroat firmo &: non fallente veftigio.  
Sic cairn proxime peít illaque pofuimus, fcribitur, toi\*  
Zxod> i4i ienfque £e angelus Domini, qui piaxedebat cafralfraél,  
abijtpóft cosmèe curri eopariter columna nubis, priora di  
mktenspofttergum,ftetit inter caitraAEgyptiorum &s  
cafra lfrael>&: eratnubes ten ebrofàJ&iHumimns nafte,  
ita vt ad fé inuicem totonodis temporeaccedère no va  
le.rent,cumque exrendiïet Moyfes manum fuper mare^  
abftuSit iliudDominus fiante vento vehementi, Se vren\*  
te tota no&e oc vertitin iïc cum?diuifaque eft aqua,& ingrefbi  
funt filij Ifrael. Hacigiturationequiapericulum  
euailt,&optatam falutemadepaeftydeòinuentumafe  
efle dilectum dichvquemtam cupide atque anxiè qua?\*  
rebat,id eñ,íponía hìc ex perfona iliius Ecciefiar cammemorat^  
expertamfeeìTepra&fensauxilium Dei,ac prseter\*  
ea addit .> tenui eum/iec;tmittam^ dance introducama eum in do\*  
mummamsme&>&mcnbwulumgentriacts me&> Qtubusverbis  
figurate lignificar, quanta perfufa latina ipfafuerit,  
cumDeitanto.beneficiOjfeèmedijs lethi faucibusereptamac  
virai reititutamvidit,quantaque eam rem, 8c  
qua grata rccordationefitprofe. quutura femper, Quod  
eiiim nobis bonum,ex poitremit mali timore, nec opina •  
tò mirabiiiaiqua ratione accidit, id nò foiùm lauius effe  
folet, fedhasretin animo magis,itaque roto idpe&ore  
complexi tenemus, necelabinobis ex animo,atque effluerepatimur.

Et verò illius rari benefici magnitudo  
fumum excitavit in illa Ecclesia, atque accendit amorem  
Dei, quem per se non habentem ac pro se depugnantem  
appetit. Ergo, eximia ipse charitate complexa, nunquam  
desistit, vti dicitur, pernitens a se dimisit, id est nunquam  
desistit.

## 205 CANTAR DE LOS CANTARES

usar de su auxilio, así retenerlo será nunca verse privado o destituido  
totalmente  
de la ayuda de él. Pues aunque muchas veces aquel pueblo, peregrino  
en el desierto, con sus malos hechos provocó la indignación y justa  
venganza  
de Dios para sí, sin embargo nunca apartó el ánimo de Dios de sí, sin que  
quitada  
la causa Dios le quisiese y le hiciese bien. Pues él, como en un salmo se  
escribe<sup>59</sup>, fue propicio con los pecados de ellos, y no los perdió y abundó  
en quitar  
su ira, y no encendió toda su indignación. Y así, poco después en el Sinai  
casi fue  
visto por ellos, al menos fue oído hablar abiertamente, y desde entonces  
en  
adelante Dios siempre animó al pueblo, y lo levantó decaído y le otorgó  
diversos  
e innumerables beneficios durante cuarenta continuos años, y no solo  
durante  
cuarenta sino hasta introducirlo en la tierra deseada, y los colocó en la  
posesión de ella, habiendo expulsado y acabado a pueblos ferocísimos, que  
antes  
la poseían; nunca se apartó de su lado, por lo cual dice: hasta que le meta  
en  
casa de la mi madre, y en la cámara de la que me parió. Y según la  
costumbre  
poética, por anástrofe en vez de "hasta que le meta"<sup>60</sup>, desde allí a la casa  
de la  
mi madre, y a la cámara de la que me parió. Porque hasta entonces aquel  
pueblo  
gozó de un auxilio muy presente de Dios. Pero hay no pocos que tomen  
esto en esta sentencia, que afirmen que la sinagoga es definida con estas  
palabras,  
por cuanto tiempo había de permanecer en la verdadera fe y culto de  
Cristo y de Dios, y así dijera que no se apartaría de él, hasta meterle en casa  
de



la su madre, esto es, hasta encerrarle dentro de los claustros del vientre femenino y materno, conducido a la carne humana. Pues tan pronto como Dios hecho hombre, salió a luz pública, ese pueblo se apartó de él públicamente; y así, perdió por ello el reino y la gloria de la religión. Mas estas cosas, aunque

59 Salmo 78, 9. La cita es ad sensum, como de memoria; el salmo solo dice: propitius esto peccatis nostris propter nomen tuum.

60 Existe un cambio de 1a a 3a persona en el verbo. Lo poético, a juicio de fray Luis, es usar la 1a cuando debería usar la 3a.

TERTIV. M. ioy

fcdeinceps eius ope, atque prandio omnino nudati ac defertam vidit. Vt enim tenere profam, auxilio eius yti cftj ile retinere erit, eiusdem ope nunquam plane orbare aut detimi. Nam et si faepius ille populus quando indefertis locis peregrinatus est, fuis prae uerba indignationem Dei in fé, ac iustam vine commouit, tamen nunquam Dei animum a fé ita alienauit, quin ei oblata causa Deus bene &c vellet, & faceret. Ille enim ut in Pfalmo quodam scribitur, propitius fuit peccatis eorum, Quia non V. (dm\*y% perdidit eos, & abundauit, in auertendo iram suam, & non accendi: omnem indignationem suam. I taque pau- Ic? poftiii Sin à propè vifus ab ipfis est, certe palam audi-, f tus loqm, ex eoque deinceps tempore eum populum Deus femper fouit, & ruentem fubleuauit, vanj que affecit, èc innumerabilibus beneficijs per annos continuos qua-? draginta, nec per quadraginta abluum, fed quoad illuni in optatam intrpduxit terram, & in eius potestatem induxit ferocissimis, qui eam antea obtinebant, gentibus expulsi, atque deleti, ab illius tanquam lateri nunquam • difceistt, quare mquity donec introducavi eum In dornum matris & €€, & in Chb kulum genitricis meae. SL poetico more, in uerfè pro donec introduciri ab eo in domum matris meae, OC in cubiculum genitricis mese. Quia ad id usque temporis ille populus praeientissimo Dei auxilio usus est, Sunt porrò nonnulli qui hoc in eam accipiunt sententiam, ut affirmant Synagogam in definitis verbis, quanto tempore in vera fide atque cultu Carditi, atqj Dei erat permanfura, itaque dicere, fé nondifefluram ab illo, donec introduciri

ipfum in domum matris fuas, id est, donec  
claudat in traclauftra foemineiacmaternivterij carne induitu  
humana. Nam ut primum Deus homo factus, in iucem  
publicam produxit, in populum ab ipso defecit publicè : ita  
que ob id & legnum amittit, & religionis gloriam. Sed  
haec

## 206 CANTAR DE LOS CANTARES

verdaderas, sin embargo, a mi parecer, son ajenas de lo que se propuso  
Salomón

decir en este cantar. Pues se propuso contar las alabanzas de la Iglesia, no  
las deshonras, esto es, celebrar las virtudes de los buenos, de los que sobre  
todo

la Iglesia consta, y no recordar los malos hechos de los malvados y  
criminales

hombres, que en ella están.

Pues este cantar es nupcial, esto es, cantar laudatorio y lleno de alegría, y lo  
que se sigue: Ruégoos, hijas de Jerusalén, por las cabras y por los ciervos  
del campo,

que no despertéis ni velar hagáis a la amada hasta que quiera, aunque como  
se

traslada del hebreo sea ambiguo por cuál de los dos sea dicho, sin embargo  
de

cualquier manera que se tome, tiene la misma sentencia. Pues mientras el  
esposo

o la esposa suplica a sus acompañantes, que no despierten al otro del sueño  
sin querer, ciertamente significan que sucederá, lo que acontece en realidad,  
que en aquel tan largo y duradero camino nunca aquella Iglesia comenzara  
el

camino sin el mandato de solo Dios. Pues los israelitas no continuaban el  
camino

comenzado o movían del lugar el arca de Dios, hasta que aquella nube,  
con la que se cubría el tabernáculo de Dios, se elevaba hacia arriba. Y la  
seguían

precediendo y señalando los recodos del camino, y no terminaban de  
caminar,

hasta que la veían abajarse. Y así, nadie les obligaba a caminar, sino se  
levantaban

por el deseo de solo Dios, y siguiendo la guía, como fue escrito 61: El  
día en que fue alzado el tabernáculo, la nube cubrió el tabernáculo, y desde  
la

tarde hasta la mañana hubo sobre el tabernáculo como un fuego. Así  
sucedió constantemente:

de día lo cubría la nube, y de noche la nube parecía de fuego. Cuando

la nube se alzaba del tabernáculo, partían los hijos de Israel; y en el lugar en que se paraba la nube, allí acampaban los hijos de Israel. A la orden del Señor partían los hijos de Israel, y ala orden del Señor sentaban su campo; cuanto tiempo estaba la nube sobre el tabernáculo, estábanse quietos. Cuando la nube se detenía

61 Núm. 9. 15-19.

xo6 I N Q J P V T

hiec quavis vera iint,tame,vt mihi videtur, funt aliena ab  
co quod Solomoni propofitü eft in hoc carmine dicere.  
Ka propoítü illi eft laudes Eccleíia?, no probra recéfere,  
id ei^virtutes celebrare bonorü virorü,quibus precipue  
Eccleíia còitat,nò amé flagitioforü & fcleratoru hominu,  
qui in ea còtinéur,mafaciàcómernorare. Eft emm  
nuptialecarmehoCjid eftjláudatoriü carmé,& letitiseple  
nü:quodautéfequitur»^/ roles pli^H'erufule per capreas>  
cerwì/cuecamporumyneexcteti\$ }nequeeuìplare fitaatìs dileóla,  
donec isfayetit. Quamuis quomodo ex Hebreo vertitur  
ambiguum iit,vt diximus,ab vtro dicaturjtamen id vtro\*  
uis accipiatur modo,eandé fementianihabet. Nàdum  
ilue fpòfus,ilue fponfa comités obteftatur fuos, ne  
alterutrumàfomnoinuitumexcitent,  
idprofeci:ò euemuru  
Íjgniñcant,quodaccidit ipfare,vt in ilio tam longo, diuturno  
que itinere nunquam illa Eccleíia^ifi Dcivnius  
iuiù,ini retiter.Nop enim Lfraélitseinfittutum cominuabant  
iter, aut arcani Dei rocomouebant, quoad ntibes  
ea,qua Dei operiebatur tabernaculum, fé in altum fililo!  
lebat.Eamnamque praecedente,atqu,e via; flexus demon  
ftrantem illi infequebantur, ncque fequendi faciebant:  
fxnem,quoadurqu.eeam confedifíe videbant. Iraque illos  
nemo cogebat iter faceré, fed fe excitabant ipil vnus  
Ñurn.9\* Dei nutum,atque ducarum fequentes,í]cutícriptum eft.  
Die qua erectum eft Dei tabernaculum,operuit íilud nubes,  
àvefpereautemibpenenroriurn erat quali fpecies  
ignis vfq; mane, ile fiebat iugiter, per die operiebat illud  
nubes, &:per no&é quali ippecies ignis,cuq; ablata eíet mi  
be.squ^tabernacuiüprotegebatjtücprofjcfcebaturfilij  
Iiraéi,& in loco vbi ítetiflet nubes, ibi caítrametabantur,  
ad imperiü Domini proficifrebamur,& ad imperiü eius  
figebàt fabernaculücun&is diebus,quibusítabatnubes

íuper tabernáculo", manebat eodé in loco\* &• íieucnúTef

## 207 CANTAR D É L O S CANTARES

muchos días sobre el tabernáculo, aguardaban los hijos de Israel la orden del Señor

y no se movían. Puesto que así sucedió, que nadie se atreviera a mover de lugar

el arca de Dios o a comenzar el camino, hasta que moviéndose la misma nube

daba la señal de marcha; por eso para expresar aquella tranquilidad no interrumpida

por nadie del arca del testamento y de Dios como descansando y recostado en ella, muy convenientemente Salomón fingió este juramento de la persona tomada conservando el decoro; Ruégooos, hijas dejerusalén, por las cabras

y por los ciervos del campo, que no despertéis ni velar hagáis a la amada hasta

que quiera. Y lo que sigue a este juramento bastante declara que nosotros digamos

en la interpretación de estas cosas, no lo que soñamos, sino lo que sacamos de ella misma.

Pues se sigue: ¿Qtién es esta que sube del desierto como columna de humo, de

oloroso perfume de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los

olores? Por el desierto, dice Salomón, que lo que había ocultado en anteriores

alegorías, ello al fin descubra y se muestre hablar literaria y elegantemente de

aquel pueblo, que caminaba por los desiertos de Arabia; del cual pueblo pone

ahora algunos preguntando, imitando el lenguaje y las voces de ellos, para significar

que aquella Iglesia arrancó gran admiración entre las gentes, a las que la noticia había llegado, llevada una innumerable multitud de hombres desde Egipto bajo la guía de Moisés, encontrarse en el desierto, defendiéndole Dios

no solo de sus enemigos, sino también por admirable manera dándole gran copia de todas aquellas cosas, que eran necesarias para el alimento y el cuidado.

Pues no hay duda de que en los oídos de todos los pueblos y gentes resonaron

la fama y las voces de las cosas hechas por Dios con aquel pueblo que moraba

en el desierto. Ni pudo ser sino que, habiendo oído estas cosas, ellos llevados a estupor, hablaran mucho consigo o con los otros privada y públicamente de aquella cosa, cuyas voces por mimesis ahora la esposa refiere, cuando dice:

TERTIVM. zo7

Vt multo tepore maneret fuperillud,crat filij Ifraclìn CKcubijs  
Domini, àc no prorificabanturquotquotcliebus  
fuiífet nubes fuper tabernacuíü. Ergo quoniáita accidit,  
vt ncmo audcret, aut arci Dei loco mouerc, aut ipfc iter  
ingredi,quoad vfque ipfa fignum proficifcendt dabat dimota  
nube: idcircòvteamarcseteftamcni>&: Dei inea  
tanquarequiefeentisatq^ cubantisà nemine interpellata  
quiete exprimeret,indu£taeperforis decoro Ternato con  
uenientifsimè Solomon iftá adiurationem effinxit, \*Ad~  
iuro yosfiliz Hterufalemper capr€4\$>ccr;4ofqtte camparum^ne exciutis,  
ncc euìgdarefitaatis éleSlamfonectpfit yeltr, Qupd au~  
tem huic fuccedit adiurationi fatis demonfirat nos in ha  
rum interpretado ne rerum dteere, non qua? fomniamus  
ipijfedquaeeexpfareducimus.Nam fequitur, Q^^esiijla  
quxafcendirper defeytumficutYiY^uUfumiy ex aronratibus m>r«  
fiiat&thurisi&T/niuerfipuluerispigmentarij? Per defettu inquitSolomon,  
vtquárem fuperioribus occultarit allegorijs,  
camtandeaquandoaperiat,acdifertè literateq;  
doccat fe de eo loqui populo, qui per Arabia? deferta lo\*  
caiter faciebat, de quo nunc populo qusrentes indùcit  
quofdá,eorü voces atq;fermonéimitatus,quoígniftcet  
illaEccleíla magna fuiadmiratione eismouíifegétibus,  
ad quas tama detulerat, innumerabile hominü mufritudi  
ne duce Mofe AEgypto profecía in defet tis vetfari locís,  
Deo ipíano modo ab hoftibus defédéte fuis,fed etiá mirabili  
ratióe fummaipfifuppeditate copia eorü omníu,  
qua? ad vicKtatq\* cuitü neceíTaria erát.Ná dubiü non eít,  
quinomniücircumcircapopulotü aegétium aures cir\*  
cumfonauerint fama atq;vocibusreru áDeogefíarum  
cü ilio populo,qui in defertis moraban tur locis. Nec fieri  
potuit,quin ijs auditis reb'illi in ftuporé addu&i, & fecü,  
de cü alijs,priuatim &: publicè de ca re plurimü loqueren  
tur,quorüper Mimifia vocesNunc fpofatefert, cü dicit,  
208 CANTAR D É L O S CANTARES

¿Quién es esta que sube del desierto como columna de humo? Como si así dijera,

gentes vecinas admirándome así hablan entre sí: ¿Quién es esta que sube, esto es, peregrina, o casi propiamente sube? Pues la situación de Palestina es más alta que la de Egipto, y así verdaderamente suben hasta allí los que vienen de Egipto.

Por tanto preguntaban, quién era esta que subía por el desierto, esto es, por la vastísimas soledades de Arabia, como columna de humo, de oloroso perfume de mirra e incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de los olores.

Pues me decían,

dice, semejante a aquel humo, que emiten de sí los aromas puestos bajo las brasas, para mostrar la fuerza del olor, esto es, de la fama y de mi nombre que

llega a todos los lugares, como si dijeran: "¿quiénes son éstos, de tan buen olor

que despiden de sí, que no hay aroma más oloroso que ellos? ¿Quiénes anuncian

tantos documentos de amor de Dios para con ellos, de los cuales antes nunca se oyó?". A los cuales la misma responde: Veis, el lecho del mismo Salomón;

sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel, Todos ellos

tienen espadas; guerreadores sabios, la espada de cada uno sobre su muslo por el temor

de la noche, A los cuales da la causa por la que le suceda tanto bien en el desierto, y por la que en medio de la carestía abunde en copia de cosas; como

si diga: "si a vosotros mis cosas os llenan de admiración y estupefacción, y si

queréis conocer la causa de esta mi felicidad: Veis, el lecho del mismo Salomón;

sesenta valientes están en su cerco de los más valientes de Israel; ved al que viene

conmigo, a quien tengo dentro de mis campamentos, esto es, al arca y propiciatorio

dorado de Dios, apoyado en querubines dorados, en que descansa junto a mí y mora Dios; pues éste me da todas estas felicidades". Pues el propiciatorio

que sendos querubines dorados formaban con sus alas, y del que

Dios daba certísimas respuestas, nombra figurada y aptamente lecho de Salomón;

lecho, porque descansaba en él; de Salomón porque el nombre y la persona de Salomón en estas letras se traslada para significar a Cristo<sup>62</sup>. Mas 62 Salmo 44, salmo 72, II Reyes 23.

zo3 IN c; P vr

Qu& ejìslaqHx, afe enei: per defeitumficutTtùijwIa fumi?, quafi \$€dicerer,drcumiucin algentes raeadmiratas ita percon taban tur inter fe; Q\*& ejì ittagens qtt£ ají en dn, id eír,p eregrinatur, aut certe proprie afeendu ì Nam loci fitu Pala:- ithinaaldoreilAEgyptoitaquetòquiexAEgyptoperguai vere afcendunt:ergoqua:rebant,quai eííet iilagcnsj qua\* afeendebat per defertum, id eft, per Arabias vani (simas folitudineSjffíírwf virgula fumi ex aromatlbus mjnhje, & thurk,ÚF "ímtusrfi ptlluens pigmentari}. Nam me ílmüem,iriquit, dicebant£umo ei,quem ex fé aromata prunis fubie- çis emittuntj quo vim odoris, id eír, fámaeatque nominismeiadomnia pertinentis locadocerent, pro eoac ñ dicerent, Qui nam ifti, tantum boni odoris qui ex fé fpiranrinullum vt aromaodoratius iilis iit ? qui, de quibus, nullis ancea audita fasculis, tot erga ipfos amoris Dei documenta nuncianturiQuibus ipfa refpondct. En kEintum Salomonisjexagwtafortes ambimt ex fortifòmis ìfraei}omnei tenentes^ Udios, CÍPtidhelíadofátfsim&mujcuiufquè enfifuperfoepiHr jHum^proptet ttmwes nocturnos. Quibus caufam reddit, guarefibi tantum boni iuppetat in deferto?, quaneque in inedia inopia, copiareruabundetrquail dicar, il vos meas res admirationeobftupeciaciuratiííqueifliüs mese iodici- .taris cognofeere caufam cupitis,£» ieSiulum Salomonisfexa gima fortes ambiuní exfortifimis Ifraek intuemini illum.qui v.erfatur mecum,qucmhabeointraambitum caílrorum meorum^deftjarcam Dei 5ç propiciatoria m aureü, Che rubinisitemaureisinnixum,in quo quiefeit apud me \$c commoratur Deus : namis mihí omnes iftas fcelícitates protundit. Propitiatorium enimquod geminiChertbi m aurei\* fuis confickbantalís ,.& ex quo Deus certíísima ieiponfadàbat,Ie^:ulumSolomonis figurate & aptèrro minat, le&ulñçquod in eo quiefcerétrSoJomoríiSi qutíd Soiomonis nomenatqjiepeifona in his literis.adìèhti209

### CA NTAR DÉLOS CANTARES

este propiciatorio estaba dentro del velo, que era la parte interior del tabernáculo;

y al mismo tabernáculo, colocado en medio del campamento, lo rodeaban las tiendas de los israelitas por en frente y por la espalda y por ambos lados, esto es, rodeábanlo las doce familias de los hebreos en riendas fijas, de arte

que las familias de tres en tres se asentaran sobre cada una de sus partes,  
que  
eran cuatro en relación con las regiones del mundo.  
Y por eso añade: sesenta valientes están en su cerco de la más valientes de Israel.  
Porque, como fue dicho, había seiscientos mil guerreros en aquella Iglesia, esto es, sesenta mil sin contar a los niños y mujeres, y así dice para mayor explanación:  
todos ellos tienen espadas; guerradores sabios, la espada de cada uno sobre su muslo por el temor de las noches. Mas porque recordó el propiciatorio,  
en el que Dios estaba sentado, también el tabernáculo, en el que el propiciatorio  
era tenido, y que Moisés por mandato de Dios fabricó y erigió en el desierto,  
pintó convenientemente la estructura y forma de manera figurada como lo demás, y bajo la imagen de una litera de exquisito arte, de la que había solido  
usar Salomón.  
Pues añade: Litera hizo para sí Salomón de los árboles del Líbano. Las columnas  
de ella hizo de plata, el su techo de oro, el recodadero de púrpura y, por el entremedio,  
amor por las hijas de Jerusalén. Pues se dice haberlo hecho Salomón, porque por mandato de Dios Moisés se preocupó de que se hiciera, como se escribe en el Éxodo 63. Y es llamado justamente litera, porque en cierto modo  
era llevado y portado Dios en ella. Pues era tan compacto, que fácilmente podía  
ser deshecho, y los sacerdotes lo deshacían tantas cuantas veces se había de caminar, y el arca de él la llevaban los mismos sacerdotes en sus hombros, y las  
partes restantes de él las portaban los levitas. Y era de oro, de plata, de cedro y  
púrpura, esto es, de las mismas cosas que la esposa nombró aquí. Y lo que se  
dice en la descripción de esta litera: extendiólo por medio de la caridad,  
otros  
63 Ex. 25 y 26.

T E R T I V M. 109

ftum Ìgnificandum transfermr: vi in Mümo.44. &: in Vfal.^l  
Pfalm. 72. &.2. Regiim,inpenultImo capite.Id autl pro- P/4/.72.



pitatorium erat in tra vel in m v quae interior pars tabernaculi erat: tabernaculi in medio castrorum; nult, locat naff à frante & i tergo, & ab. vtraque latera cringebant irEaelitarum interiora d'fkj Cingebarit Hèbrx&ium  
 familid&odecim iixis tento rijs, ita vt teraa&familia? fingulas eius partes vqaa? ad rtiündi relatar plagaseranr quatuor, obfideren t Et ideò ad cÜdit Sexagwta amh'mnt cfortU bus lfraeb Quia vt dicim eft, fe^entanomimistr\*bellataxum milHa in ea erant Ecclesia, id cft, myriadès sexaginta praster pueros, & feeminas, itaque ait maioris explanatiollis gxatiz JDmnes tene tes gladios çr ad bellapromptifimipuniuf\* t uhfque eafis fuper foemur/uttm propttr ttmores noéurnosi S ed '•< quoniam popit Mtarijin qua cubabat, Deus métionem fecit Jdeò td>ernaculi, ittv quoid propkiatorium contine batuij quodque Mpyfesiui Tu Deii ad ferta fabricauit & erexit conlèntaneè irru&uram, & formar» depingit figure v tefe tera ç & füb imagine cuiufdam le&ira exquifiti artificie iiqua vt folitus erat Solomon^ Nam addit. Ferculu. fechfik Jtex Salomon ç t lignis ttham, columnas ems feát argèntea s jreciimtwhmaurtjwttffcenfumfurpleuw media chantare

conirauit ç Xzmid Salomon fecit fe dicitur, quia Deüufü; Moyés faciendum cuxauit Vtán Éxodo feábitur; Nomi- Exod. zf. naturque mtz èrcoiüm, quonda «o quodammodo gefa- & ztf, batur ç ç círcnmfeffiebatuf Dees; Ita enim compa&ü erat, vt facièd iíl blut poffet ritaqi dií Tolüebát illud facer dotes, iter quoriesiacind urne rat, eiufq\* arca humeris íiusipíí ' facer dotes portabant, partes autem iilius reliquas portabant Levita;. Conftabat autem id ex auro, argento, cedro, atque purpura, hoc cft, ex cifdem rebus cas híc fponfa nominauit. Quod autem in hums fèrculi deferiptione di ÛtuijrtcéM chántate CQ» fltéHítM ei Hebteaeo verbum pro O verbo

## 210 CANTAR DE LOS CANTARES

vierten del hebreo a la letra: recamado por el entremedio, en amor de las hijas de Jerusalén> o, sentado en el entremedio, quemado por las hijas de Jerusalén> o quemazón de las hijas de Jerusalén, y ello muy aptamente para la cosa de que tratamos; porque en la parte interior del tal tabernáculo estaba el arca y el propiciatorio, en el que se sentaba Dios, a quien quemaban los hijos de Israel, y quien ardía en amor para con ellos.

Con lo cual rectamente cuadra lo que se sigue: Salid y ved, hijas de Sion, al rey Salomón con la corona con que le coronó la su madre en el día de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón. Pues levantada de gozo aquella Iglesia, porque tenía a Dios casi abiertamente colocado en su campamento y protegiéndolo y ayudándolo de todas las maneras, desea que todos los mortales lo vean. Y así, invita a todos a este espectáculo, señalándolo como con el dedo colocado en tabernáculo, que las nubes, como arriba se dijo, ceñían a modo de corona. Dice pues: salid y ved. Puesto que cada uno regresando de su tabernáculo y colocándose frente a la puerta de la tienda, Moisés dirigía los ojos y las manos al tabernáculo de Dios rodeado por una nube, cuantas veces entraba en él, como fue escrito<sup>64</sup>: Cuando Moisés se dirigía a la tienda, se levantaba todo el pueblo, estándose todos a la puerta de sus tiendas, y seguían con sus ojos a Moisés, hasta que éste entraba en la tienda. Ved al rey Salomón, esto es, la palabra de Dios, con la corona. Pues así llama a todo aquel ornato del tabernáculo y de los vasos de él, con que le coronó la su madre, esto es, fue entonces llamada justamente madre de él el ornato que preparó para su culto aquella reunión de hebreos, porque después, en tiempo venidero, lo generaría de sí vestido con carne humana<sup>65</sup>.

Pero, pregunto, ¿cuándo lo adornó y cuidó su madre? En el día, esto es, de su desposorio, y en el día del regocijo de su corazón, esto es, cuando hizo un pacto

64 Ex. 33, 8.

65 San Juan interpreta este verso de esta forma: las vírgenes, los doctores o los mártires forman la corona de la Iglesia (cfr. Obras, 784).

no I. N d A P V T

verbo alij vertujü^ Medium interius cor il r^tu^n amere fifia\*  
rum Hicrufdemr vcl m n^edicmteticrifedens, \* cm^uflus ch hitas  
Hlerujalem ,vel combuílio fili\*mm Hitrufalpn, idqie iatis  
aptè ad ipfarn remate qua agunusrquia in interiori cius ta  
bernacuii parte ¿nerata.rea,&propitiatorium,in quorcùdebac  
Deu\$,quem ardejbact filij IfraéJ, &c qui amorisei>

ga ipfps igne flagraban Cujn quo reftè quadrat quod fequitur. Egfedimini& VtdttejilUs Sion regemSalomonemm diademate quo cotonauit illum water fuá in die dejrfronfatìows il-Uus, &in die UtitU cordi\$ ei#s, Nam gaudio data illa E celefiaob id ipfum,quòdDeunapropèpalamiafuiscaftri\$ verfantem,feque omnibus modis fbueiltern de protegen tem habeba^id vt cun&i mortales videant,vehementer defiderat. Itaque vniueribs ad id inuitat ipedaculum, ipfum tanquam digito demonítrans refidentem in tabernaculo,quod nubes , vt fupràiiiftum eft, ùicoronse modum cingebat. Ait ergo. Egredimim&Mdete\* Qupniam à iuo quifque egrelTus tabernáculo 2f ad tenrorij hoftium itans,inDei tabernacuhim nube ckcunfufum, ocuios atque manus tendebat,Moyfes quoties in illudintroi^ Bxoi'H\* bat, ilcut fcriptum eít, CüegrederemrMoyfes ad taber\* naculum furgebatvniuerfapks. &ftabatvnu£quifque in hoilio papilionis fuijafpiciehantque tergum Moyfi do necingrederetur tentorium , £f \*Wffç regem SaìQmomm% ideft Ddvctbum»indiademate. Sicenimvocatturnii\* lum ornatura tabermeuii vaforunique cius9qttoçDrcnauit ìllum materfuaçd eü, quem ornatum ad eius omninò ciiltumeomparauit ille Hebrseorum conuenms, iure tune mater ipfius nominatus, quia poft/uturo tépore,Ìpfum ex fe fe humana veftitum carneeratgeniturus.Sedhunc qua: io quando parauit illi fuamater ornatum atque cuitum. Indie }inquiry dejponfmomseius9& ttiáie l&tkjje a>rdt\$ emsyiàeít,quando foedus curnilla fecit Ecckfiam&tua vtrinque

## 211 CANTAR DÉLOS CANTARES

con aquella Iglesia, dándose y aceptándose mutua fidelidad, el cual día para Dios, que tiene un corazón benefactor, fue muy alegre.

### CAPITULO IV

1. !Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa! Tus ojos de paloma entre tus cabellos; tu cabello, como un rebaño de cabras que miran del monte Galaad.
2. Tus dientes como hatos de ovejas trasquiladas que vienen de bañarse, las cuales todas con sus crías, que no hay machorra entre ellas.
3. Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu paladar polido; como el casco de granada tus sienas entre tus copetes.

4. Como torre de David el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos que cuelgan de ella, todos ellos escudos de poderosos.
  5. Tus dos pechos como dos cabritos mellizos, que pacen entre violetas.
  6. Hasta que sople el día y las sombras huyan, voyme al monte de la mirra y al collado del incienso.
  - 7'. Toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti.
  8. Conmigo del Líbano, esposa, conmigo del Líbano te vendrás; otearás desde la cumbre de Amana, de la cumbre de Senir y de Hermán, de las cuevas de los leones y los montes de las onzas<sup>1</sup>.
  9. Robaste mi corazón, hermana mía, esposa; robaste mí corazón con uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello.
  10. ¡Cuan lindos son tus amores, hermana mía, esposa; cuan buenos son tus amores!  
Más que el vino; y el olor de tus olores sobre todas las cosas olorosas.
  11. Panal destilan tus labios, esposa; miel y leche está en tu lengua, y el olor de tus arreos, como el olor del Líbano.
  12. Huerto cercado, hermana mía, esposa; huerto cercado, fuente sellada.
  13. Tus plantas (son) como jardín de granados con fruta de dulzuras; juncia de olor y nardo.
  14. Nardo y azafrán, canela y cinamomo, con los demás árboles del incienso; mirra, áloe, con todos los principales olores.
  15. Fuente de huertos, pozos de aguas vivas que manan del monte Líbano.
  16. ¡Sus!, vuela, cierzo y ven tú ábrego y orea el mi huerto; espárganse sus olores.
- 1 «Leopardos», traen Nácar y Colunga.

QJT ARIVM. zii

vtrinqe data 8c accenta fide, qui ipi Deo, cui beneficien  
tta cordi eft/uit lisedisimus dies.

Vam puichra e\$ amica me^quam puichra-e\$\* OcuB  
tui columbarum abfqueo quod ñntrinfecmlatet, Cavillitui  
fiati gregei caprarum qn& afcendertm de  
monte Galaadl&ntes tui fwutgreges tñnfarttm, qti#  
gfcenderunt de lattacro, omnes gemelli\*fattbw, & fberiih non ejl  
ínter eas\* Sìcutyttta coccínea\* kbiatm& eloqui umtuum dulce\*  
Sìcutfragmen mdipumci, ;tagenx tm abfque t& quodmnn\ecm

jatet. Sic uttums Damdco Bumtmnhqm edificata eii cumpropH  
 gnaiuiis 7milleclype Ìpendent €X ea>omnis armaturaferttum. Duo  
 "ibera tua fcut dm hinnuh capre & gemelli qui pafcmrin Itlijs\*  
 Vonecaffmtdies & mclmtmrl>mbr£, yadam admontem myr~  
 th^&adcollem tlmrìs, tosapulebraes amica mea, & maculai  
 nmejtin te. Veni de iibamo \$w fa mea&eni de IWano^vem^ cortr\*  
 naberis de capite bimanayiel^er ticeSantr^Herman } de cubili\*  
 bus ìeonttmr&monttbuspardorum. Vulnerasti cor meum forar  
 meajponfayxlneyaftF cor meum m lino oculorum tuorum, c£\* f»  
 imo crine colli tui» Qtfampukhr^fum mamma f «¿e foror mearon  
 fd.pukhrìora fnntybera tuonino, &odor^nguentorum tuerum  
 fuper omnia aramata, Fim\$ dtntflans Ubia ti4ajponfaì mei & lat  
 fublingua tua, & odoryeilimentorumtuùrum^fcutodor thurjs.  
 Hùrt&scmUfm foroymea;ponfabortas conthfus.fonspgnatm,,  
 Emisiones tuaparadifus ntakrumpumcorum\* cumpomornmfrU'  
 étibtis C }fncumnardo.Nardus^ cr^cus,fnitla;P€nnamenm  
 cum ymaerfis Ugni\* Itbani,myrrba & aloè> cmn onwtbusr primis  
 yngutntis. FmsmYtomm,phUtísa^uarumymentium9qu& fiuttnt  
 tmpetu de libano. Sarge .^uila^ytni \*¿tnsler9perfla hortum  
 meum^ pieni aromara Uhm ^eniat étUHm mem m hortum  
 fmm^tcomedatfrHèiumpomoi'Umfuomm\*

0 z in212

## CANTAR DÉLOS CANTARES

### PRIMERA EXPLANACIÓN

Lo que los amantes muchas veces hacen, cuando quieren regalar a las  
 mujeres,  
 que avanzada la noche o al clarear el día, delante de las puertas de las casas  
 de ellas recitan algo amatorio con la lira, que contenga queja o ruegos o al  
 menos alabanzas de las que aman, esto en este lugar Salomón, o al menos  
 algo  
 parecido a lo que es, parece haber traído y puesto en su cantar. Pues saca al  
 esposo  
 vuelto a casa cantando y celebrando con admirables alabanzas la hermosura  
 de su esposa. Y está hecha toda esa alabanza usando mucho de semejanzas,  
 pues en la alabanza de cada una de las partes de aquella emplea una  
 semejanza, y las busca en gran parte en el campo. Las cuales semejanzas  
 alguno  
 juzgue quizás que se alejan demasiado no solo de nuestra costumbre, sino  
 también del sentido común de todos los hombres, y del probado uso de  
 hablar  
 de los buenos escritores, e incluso de aquellas mismas cosas que se aducen  
 para  
 declarar y alabar éstas. Lo cual quizá sucede porque así nos parezca ello,

porque estos escritos son muy antiguos, y fueron escritos por aquél y para aquéllos, cuya lengua y costumbres y hábitos de vida diferían admirablemente de las costumbres y vida de todas las demás gentes y naciones. Pues cada gente tiene su propia y vernácula costumbre y propiedad de hablar; por lo cual acaece muchas veces, que las cosas que unos tienen por óptimas y muy elegantes, a otros parezcan absurdas e ineptas<sup>2</sup>. Por lo cual toda esta novedad de hablar o de metáforas, no buscadas de tan lejos, como dureza que quizá ofenda los oídos cultivados y pulidos, no tanto está en la realidad, como yo pienso al menos cuanto en la diferencia de nuestras costumbres y juicios con las de aquéllos,

a  
2 Nácar y Colunga comentan: «Las comparaciones, por mucho que desdigan de nuestro temperamento literario, se acomodan muy bien al de los hijos de Oriente», coincidiendo con fray Luis.

na, I N C J P V T

P R I M A , E : X ; P Í A N A T I O .

Vod amatores íxpe faciunt, dü gratifican fos«  
minis .v.volunt,v t vel intcmpefta no&e, vel appe  
tente Jucc^anrc ipfarum sedúunfores amatoriamaliquid  
ad lyamrecinant ,<quod vel querimoniam;  
velpreces,¿veLcertelaudes eatü^pas amanr,  
coní incat: i4hocloco5oiomon,aut tale^fiquid certe,  
quale iüudc%\*etulifí\*ev&in fuum^arnucntraiaíluliíre videtur.  
Nam inducit fporífum domum reucrñim cantu  
pci{onmtcm;r£¿ fponfae fuá: puldirimdinemirriiris laudibus  
celbrant«m¿Conftat autem omni&iíialausiimilitudinum  
adhibidonc podfsimùm : namiin íngulis partibus  
ülius íaudandis fingülasümitudinesadhibet, eafqucfij:  
e:ruñica maxima ex partefietit.,QuasquidemKÍimi  
litudinesfortafsission Jiemoiüdicet, nimiumábhsorrere,  
noniòlùm à noiira confuecudine, fedí communi  
etiamomnium hominumíbiú 9\$ç à probato boneseum  
fcriptflfcrumloquendi vfu,atque adeò ab ijs ipiìsjrebus,  
quarum xteciarandarum, arque laudandarum saufa^adducuniur^  
íQuod ^fcffitán exeo cuerút/id^t nobisita  
videat ur ,7 quia ,& hasc feripta.a0tiquifsima funt # & ab  
eOjadjcofquefcriptajquoriun^iingua^&iiiorcSj^confuetuífines

vita; à réliques «omnium gentium atque  
nationum monibus, . . . atque vita mirabiliter diíFerebant.  
Eftaucemvni que genti fuus & vcrnaculus in loquendo  
mos ¿atque prqpiLetas : quo faepè ütyyt alijs abfurda  
5£ ineptawiáeaatiir, <mx alij pro optimisj&^egáufsimis  
habent. Quare omnis htcc, ¿praiÍQnísrnQ«itas, í¿ traníla  
tioaam, tama tange pcritamim, «quaíl. durítieSj^qiwe politas  
fortaíse&<^ka«auj:esfOn1en4aí, 'noiaiamfin:ípfa re, vt  
ego quidem arbitror, euvquam indifsimiitudmeímorü,  
atque tudiciorum noftrorum, ab illorum, quibus haec  
prodira primó funt moribus, & iudicijs. Rescnim ipfas  
reda;

### 213 CANTAR DÉLOS CANTARES

quienes estas cosas fueron contadas primero. Pues las mismas cosas son  
rectas

y muy aptas entre sí; examinémoslas no solo, como algunos hacen,  
temerariamente

y como por la epidermis, sino empleando exacta y cuidadosamente el  
juicio. A ello pues nos dediquemos.

!Ay, qué hermosa te eres, amiga mía; ay, qué hermosa! Tus ojos de paloma.

Proposición

general, que después confirma por separado. Y adorna la proposición  
con admiración y repetición, para excitar mayor atención. Y arranca la  
confirmación

de los ojos, que dice ser semejantes a los ojos de las palomas, alabándolos  
por el color y esplendor, como ya antes dijimos.

Pero atendamos a lo que se sigue: Demás de lo que está encubierto<sup>3</sup>. Esto  
en

hebreo se dice con una sola palabra zama<sup>^</sup>, lo que también Jerónimo pudo  
verter en una sola latina, pero porque creía que con ella se significaba algo  
torpe,

prefirió usar de rodeo, y verter así: Demás de lo que está encubierto. O sea,  
ocultando una cosa torpe con un rodeo honesto de palabras. Y el mismo  
parecer

tuvo Simmaco, quien también interpretó en griego las Sagradas Letras.

Pues vertió éKTÒS" rr;S' <JLCürrrjaea)S', esto es, demás de silencio o de  
tu taciturnidad.

Pero qué sea eso tan torpe y obsceno, que pareció oportuno a Jerónimo  
ocultarlo, no quiero que el lector lo oiga de mí, sino mejor del mismo  
Jerónimo, cuyos comentarios a cierta parte de Isaías para declarar esta  
misma

palabra ahora referiré, y lo haré no solo para que nadie piense que finjo,  
sino

porque me impide cierto pudor el decir con mis palabras, lo que aquí conseguí

decir libremente con unos bienes divinos de santidad y de doctrinas. YLsta a

la letra así: "Donde habernos interpretado, desnuda tu torpeza, por lo que los Setenta

trasladaron añoKaXv i;J€TO KàXvjia, esto es, revela lo cubierto, Aquila puso la misma palabra hebrea zama, Simmaco ITJV ó GLa)Tnr}<Jiv aov, lo que

nosotros podemos expresar por taciturnidad, que deba ser llamado por vergüenza.

3 Cfr, respuesta de Fray Luis de León estando preso en la cárcel (Obras I, 211 ss.; Opera, V, 324 ss).

4 El P. Merino (1804) trae tzamathec, pero la edic. de Salamanca (1798) zama.

5 Jerónimo, lib. III del Comentario a Isaías, cap. 47-2.

Qjr JRTVAÍ. xij

ledasfam.&iní^rfeíatisapsB, modo non, vt quidam faciunt

f envere, ¿«quede ài mmavelutrcute, fed exa&è 62

iudicia adhibtto accutatè eas examinemus. In idigitur

i QCü mb amus+QiMmpulíhrá estmka mca^ti\* m pulchra, oc « /\*

fíi columbítrum. GctieEaiispropoíTtio,quammoxperím\*

gulas partes conérmat. Exornar autemipfam propoítio

nemadmirarioie &£ repftifionequòinaiozem attenuo»

tieni excitet. Poriàconfirmatiojiem orditur ab ocuìis,

quos columbamm ocuUs ímíle&éife dicit.à colore eos

& fpiédoreiaudans, vt íáantedlximus. Sed ad id arrenda

mus quod ícquitdrJP\*jeíft-i.í qmdmtwtfccm lata. Hoc in

Hebraico vno dicitur verbo, HOS cama, quod ité Hiero

nymus vno Latino potuit ieddeie^ fed quia ilio turpe

quiddum fignificarLcredcbat.maluit circuí done vti: itaq

:e vereereT it¿ter idqutìdintrihfecu, Ltet.Honeito^erbo\*

rumambiru videiicer, remturpem occultai». Ide«ique

conllii) fuítSyJiinvicho, qiñ6¿ ipfe Grasce interpretatus

efffacm litera\*, Nani ven k tnrcsrntffnmn<n>tyià eft ,pra>

ter iicmium,aiu raciruroitatem tuam Quid autemillud

fit tamtu pe & obfccenum, id vt Hieron) mo-vifuni fit

edari òportere^olo Le&orexmeaudiat,íed exipfò Hie

ronymo'potiis, cuius commétarioruminEtaiani quandanì

pattern- ad veibum ad hoc ipfum declarandunr,

nuòcr'eferam:ìd4uefaciam,nortiolùm ne quii id a me

íi ñ ši a rbitxù u-c\* ÍL4 e t iam quia pud o r e qu odàm od o i mpediofjéa



dicere meis verbi», quauille diuittis qutbufdam  
fan&itatis &; dótonas-bonis aiTequutus jeft,Ubcrcè v t pofr  
fetdícere.U igriruá advefburnTic. Ineovbmosinierpre- \*\*!er; "  
tatifumus,denudafurpitudsнемtuam.proquoSeptua- '3 (Gm  
girrra;tranftulerum mzcit<t\VAiT9mw^^ id e&\$reu.cla«ò|Kri- m  
t ®Ja\*'

mentum,^AqmlVtpiùmvérbumH^bjeaica-poruJt^riClC; tH 47\*  
\$ymmathus rnv gwxtmv tri\* quod nos >exp rimere poilumm  
tadtunutateni.tuam, quodtacerldebcat pr&vere-  
\*- Q i '• 'cundía,.

## 214 CANTAR DÉLOS CANTARES

Y lo que leemos en el Cantar de los Cantares, donde es descrita la  
hermosura de

la esposa lo expone finalmente: sin tu taciturnidad, no queriendo traducir la  
palabra los que la interpretan, lo que en la Sagrada Escritura sonaría  
torpeza".

Y poco más abajo:"Disputan los estoicos con mucha argumentación que,  
por

el mal uso de los hombres, las cosas torpes son honestas en las palabras,  
como

parricidio, adulterio y las demás semejantes a estas, y a su vez las en  
realidad

honestas parecen torpes en los nombres, como procrear hijos, digerir  
ción con ruido de vientre,, descargar el vientre de excrementos, relajar la  
vejiga

con efusión de orina, finalmente no poder hacer nosotros, como decimos,  
rudeza

de lo rudo, así vrrroKOpíUíKOv de lo pesado. Luego camatheca> lo que  
Aquila puso, como dijimos, se llaman las partes púdicas de la mujer; cuya  
etimología

suenan para ellos, tu deseo, para indicar el insaciable placer de Babilo»

•> i r

AXlct \*

De estas cosas pienso se deduce qué signifique para Jerónimo en este lugar  
el hebreo zama, y por qué simple y abiertamente no quiera trasladarlo, para  
respetar los oídos púdicos de los latinos. Aunque si la cosa fuera como  
pareció

ser a Jerónimo, ciertamente no veo por qué lo que juzgara que había podido  
ser dicho abierta y honestamente por el Espíritu Santo, pensara que en  
latín no podía ser dicho con honestidad. Mas ¿quién cree que esta palabra  
tiene

tal significación, o, si la tiene, haya sido puesta con ella por el Espíritu

Santo en este lugar? ¿Por ventura lo que pareció a Jerónimo y a Simmaco que no podía ser dicho honestamente en latín sin rodeo, es creíble que en hebreo el Espíritu Santo lo había podido torpe y abiertamente? ¿Por ventura Simmaco y Jerónimo fueron más precavidos y pudorosos que el Espíritu Santo? ¿O los romanos más dignos que los hebreos, quienes tenían el honor de Dios, de que ninguna palabra torpe se dijera entre ellos? Por último, pregunto, ¿en qué convienen los ojos con la vergüenza de la mujer, que recordados los ojos, luego traiga la memoria de ella? Ciertamente el esposo describía señaladamente la

ti4 IN QAWT

cuiiüia Quod quidè\* & in (Jarico Caotkocu JegimtiSjVbi fponí\* puichiiudo dcicribitur}ad cxtremum infcrt: abk que cacicuraitatc tua,noletibus qui interpretatiiunt ira& fcrre iiome^quod lalacra fcriptura iaruiet turpitiidine. Et paulo intra. Diiputant Stoici multa re rurpia,praua ho minuni còfaex.udinc,v.ejbis hoieitadie, vi parrkidiumt adulte titim>& caeteraijs familia,rurlufque re honeftano\* miaibusvideri Èftrpia,--vt liberas procreare,infiationcin us u ti is crepi r u digererç;aluc um jeleuare ftercoxe,veká yrinjac effulione hxare.denique nõ poflfe nos, vt dici mus, ¿ruta ruruiam,iic«VÌW^ÌWVàmema facere.Ergoc&ma\* theca, quo«i Aquila poíuit,v.t di ximus, verenda luuliecis appi liantuncums etymologiaapud eos fonat^ílnés tuus, vtiiiexplebiiem Babyionisindicet voluptatejn.ExhispU to iiq a e rehuid hoc loco Hebrakum ncx ^ama Hiero- »yrno.iignificet,j&:quaredd fimpiciter &: aperterranc feirenoluerit:quòvidelicer pudicis Latinorum aunbus parcerer.Q^anquani il quid em .res itale habet,quemad\* cuodum Bieronymo habere vifa eft, profedo nõ video\* guare quodiudicauerit Hebraicè,.ab Spirim fendo aperse èc honefièdicipotuiue, Latine proferrihoneftè non -poJQfecenfuerit. At,quis credat,autid verbum .eárfo fígni\* nsationem hahfre,aut vi feabeat.in ea politum hoc Loco cfieab Spiritu fando?Atvqnod.Hieronymo,atque Symmacho vifura fui\*, (me circuitione, honeilè Lannè dici i3onpoffe?id credibile eft Hebraico, Spiritum fandütur» piter& apertepoíuíTeíVtrum Symmachus,j5¿ Hierony

mus pudentioresi&: cautiores fuerunt Spiritu fan&oí vcl  
Romani,.quàm Hebra;imagis.digni,quibus id honoris  
habererjar àDeo,nuUum \t verbum turp« apud eosdi-  
¿erecur ? Iajn,.quid-qu\$íb conueniatocuiis, cum pudendo  
muliebri, vt oculorum fada commemorali o , cius  
ítaam memo^iamafferreti Pulcbritu dine m quid e C£ ríe  
ípOMÍX

## 215 CANTAR DÉLOS CANTARES

hermosura de la esposa, y comenzando por la cabeza, en llegando apenas a los

ojos, habiendo dejado tantas cosas en medio, cuya hermosura era eximia y muy encomiable, ¿bajó de súbito a las partes vergonzosas? Mas esto no es bajar

paso a paso, sino más bien correr o precipitarse de un salto en el cieno desde

un alto lugar. Cuando a su vez más abajo comenzando por los pies, sube alabando

los muslos y el ombligo, y de allí al pecho y hasta la cabeza, sobrepasa en silencio aquella parte; y aquí, como hablara de los ojos, ¿no pudo serle rogado

que callara sobre los partes vergonzosas? Aunque, pregunto, ¿quién alguna vez al alabar la forma de alguno, contó y puso entre lo bello, lo que la misma

naturaleza apartó de los ojos de todos como sombrío y deforme? O ¿cómo se ha de creer que el Espíritu Santo en un libro escrito por él quisiese sacar a la

luz y a la mirada, lo que usando la mayor diligencia ocultó tanto en el cuerpo?

Mas permito juzgar a los doctos y prudentes de toda esta sentencia de Simmaco

y de Jerónimo; yo no interpongo mi juicio. Solo digo que el hebreo zama se suele tomar por aquella parte de los cabellos, que cae por la trente y las sienas;

los cuales cabellos, cuando faltan los naturales, las mujeres suelen llevar postizos<sup>6</sup>.

Aquestos cabellos, pues, como es lícito entender de los antiguos signos, las doncellas no recogían en nudo como a los demás, sino permitían caer libremente

ante los ojos, y usaban de ellos como de velo. Y ciertamente ocultos y brillando los ojos bajo aquellos cabellos, no sé de qué manera por el vagar y

moverse de los cabellos mejorados suelen aparecer más hermosos. Por lo cual,

para callar por ahora de lo que pareció a San Jerónimo, interpretemos aptamente la misma versión vulgata por la significación de la palabra hebrea. Pues lo que se escribe: Demás de lo que está encubierto, así entendemos que es alabada la esposa en cuanto a los ojos, no solo por su brillo, por el cual se

6 Fray Luís en la Exposición ctice que en castellano se llaman lados o lazadas, como trae un manuscrito.

fpò&fae ílgülaí ir» defcriebat fponfus, oc a capite exorfus, cum vk ad oculos pemeniifet, tot rebus quarum eft eximia, & maxime commendabiiis puichritudo in ni edioreli& is, iiatim ad pudenda defcendki At hoc no gsadibus defeendere eli, fed rucre potiùs,auf fé de fublimi io c&faltupraecipiremkt coenumdare. Quandoiterumkjfjààpedibusindpiens, adfoeaiora& vmbiiicum,& inde ad<pedus, d; ad caput vfque laudando con feerici t, filentioeampartempmeruehkur& hic, cimi de ©culis dice ret, impetrare afe nonpotuk,vtde pudendjsreficeretf Quamquam, qnis vnqtiam obfecro, cum ali-€üü£ lauda\* iètformam,in puichfitudinis parte numcrauí>&: pofuif\* q.tsod natura ipià, vt ternani atque deforme ab oculis ©ni niumreaiouitfautquo modocredendus eii: Spirkusfaa basiti a fé confcripro libello ?maipeçium atque in lue\* proferire voluiife , quod maxima adhibka dilig^eiatia, tam occuluit in corpore? Sed de tota iña,íiue Simmachi fen» fernia, fiuc Hierom/mii docìis &: prudentibus viris rudi\* care permitió,meum egoiudicium noniaterporio, II\* Jud tantum dico-Bebraicum Ì102C cama rpro ea capiilorum parte fotereaecipi, quxfronti\*,.atque tcmpoiibusimminet: quos capillos ¿Geminai, quibus natiuide\* funt, fuppoiìtkios geftare folent, Hos igitur capillo»\* quod ex antiqui\* fignis inteJligere licer, adoiefeentes foeminx.non conftrlngabant nodo vti reliquos., fediibere dependere finébant ante ocutcs,illiqueprev€lo vtebantur. Er certe fub ijs capiiiis oculi latentes atque micantes > nefcio quo paào ipfo capüiemm-errore-, atque raotu commendati puichriorcs apparere foliit. Quare,vt de e©, quod Dino Hiero nyniovifum eftin\* tetim (ileamus, verilonemcerte ipfain vulgatam,ex ifta verbi Hebraici ilgnificationeaptè poftimus interpretara Nani quod fcritur, Ptvrer ;i quod mmnfecus htet\*

Q 4. ile\*

216 CANTAR DE LOS CANTARES

dicen semejantes a los ojos de las palomas, sino también porque está encubierto, esto es, porque puestos bajo los cabellos que volaban la frente de ella<sup>7</sup>, como por insidias, lo que suele decirse en lenguaje amatorio, atacaban a los incautos y los herían. Pues en verdad por el mismo movimiento y temblor de los cabellos que vagan encima se hace que las luces de los ojos parezcan vibrar, y arrojar de sí rayos de luz, como dardos<sup>8</sup>. Tu cabello como un rebaño de cabras que se levantan del monte Galaad. De los ojos, en los que el decoro de la forma femenina se admira sobre todo, pasa a alabar los cabellos, que también suelen servir de gran adorno a las mujeres. Tu cabello, dice, como un rebaño de cabras. Pero ¿qué relación hay entre los cabellos y una manada de cabras? O ¿de qué modo estas cosas pueden relacionarse entre sí, a no ser por absurdo, sobre todo al tratarse de la alabanza de los cabellos? Pues si fueran vituperados habría quizás motivo de que no sin razón se dijera semejantes a manadas de cabras. Y al menos a no pocos así parece, que estas cosas referidas al cuerpo son muy absurdas. Por lo cual quieren que Salomón en este lugar y también en todas aquellas semejanzas, con que es alabada la hermosura de la esposa, no tuvo ninguna razón de los miembros del cuerpo que nombra, sino refirió todas las cosas a los sentidos internos y latentes de este cantar, y a aquellas fuerzas del ánimo, que significan estos miembros. Mas si sacó apta y elegantemente todas las otras cosas, que se contienen en este cantar, de la misma costumbre de vida y de los hábitos de los amadores, como mostramos una por una, ¿por qué sobre todo aquí se ha de pensar que se apartó de su proceder? Y si la mayor parte de este capítulo se dice que así ha sido aptamente referida al cuerpo, que nada

pueda ser dicho más aptamente por otro, ¿quién puede creer que esta sola imagen

no cuadre con el cuerpo? Por lo cual así como no dudo de que la razón del ánimo

7 San Juan, siguiendo sin duda a fray Luis, habla en sus versos de que en mi cuello volar consideraste,

idea que no está en el absque eo quod intrinsecus latet de la Vulgata. San Juan debió leer este comentario.

8 Nácar y Colunga admiten esta versión y traen: a través de tu velo, dando razón histórica a fray Luis.

ti\* IN C J P V T

fíe inreiligimusjcommendari fponfxoculos, nprn folurri  
à mtore, propter quem columbarum oculi? pr asdicantut  
fimiies, fed edam ab. eo, quod intrinfecus littt, id eft, ex  
eo quod poilti fub i|s capillis>qui illius fronti muoliia\*  
bant, tanquam exiniidi/s, quod in amatorio fcrnone dici  
fok. tjincautos adoriebantur, eofque vulneraba\*. Nani  
profettò motuipfo & tremoxefupra oberrantium capii  
lorum efficitur, lumina vtoculorum vibrare videantur,  
oc lucís radios ex iefe, tanquam teiaquajdamiacere. Crf/ii/i'  
li tHifict' tpi^caparumrfiixafcenderuKt de monte Galaadl Ab  
oculis in quibusfcemineae forma; decorpraecipuèipe&a\*  
tur, ad capillos, quiipiù magno ornamento foemirùs-efiefolentrcommndádos  
accedit. Cópilli, inquit, tmpeutgrex

capturum. Sed quid capillis cum capramm grege conue»  
nit? aut quomodo hxcinter fé con-ferri, nifz abfurdifsimè  
pò ífunt: maxime vbi de laude capillorumagiturfNam il  
vituperarentur fortafsis ratio efiet, quare non immeritò  
caprarumgregibus iimiles diceientnr. Et certe nonnut-  
Jis ita videtux, iftaiad corpus referantur^omninò eife  
perabfurda. Quare volunt Splomonem hoc loco, arque  
adeòijs^mnibusfimilkudinibus^quibusfponfacpulchri  
tudo coirtmendatut, nullam habuiiè rationem eorum  
corporis Juembrorum, qu2e nominatjfed ad interno?, èc  
latentes ihuiuscarmmis fenfuSy&ad eas animg vires, quas  
hsec membra ígniñcant, omniarcúliífe. At il vniuerfa  
alia quaiCijrrwjueàoccarmine^ontinentur, è media vita;  
confuetudine>&: amatoxum ¿moirbus apiifsimè ilte, 6i  
ekgajidftimèjduxit, vi figillatim oitendimns, cur hic pòtirsinium;  
ab. iníl; t. utofux> difcefsiíieputandiiscíl: f Et fi  
pleraquchuiuscapitisad corf^isieiatata ita dicaturaptè,  
nihil vt à quoquam aptiùs dici pofsit, qui poteft credi  
hanc viiaxn fimüiútdincrn no=n quadrare cum corporea

.Quare ícuí nondiá)ito,qiiananimiptíecipue^¿cius par217

## CANTAR DE LOS CANTARES

y de las partes de él fuera tenida por Salomón en el uso de estas semejanzas, o

haya de serio por nosotros en la interpretación de las mismas; así, lo que al inicio

de esta interpretación dije, afirmo que es totalmente verdadero y retenible, que aquí se describen amores corporales para declarar amores espirituales, y

que todas las razones de ellos se explican en cada una de las partes de este libro,

y así estas cosas son dichas figuradamente sobre el amor divino, que puedan

todas ser llevadas a este amor corporal, del cual sentido advertimos al principio. Pues si la cosa fuera de otra manera, ninguna causa "habría por la que, para declarar los amores espirituales, el Espíritu Santo trasladara en este

cantar semejanzas del amor visible. Pues si con nombres que significan cuerpos

y amores corporales se dijera las cosas que no pueden concordar con aquellos amores, caerían en verdad tinieblas sobre nuestras mentes, y no se llegaría

a la luz, con que suelen ser ilustradas las cosas que están ocultas y alejadas de nuestros sentidos, con el uso de cosas conocidas y percibidas a diario por

nosotros. Esta semejanza, pues, no es dura ni absurda o buscada de lejos, sino

muy elegante y muy apta para declarar aquello de que se trata, con tal que se

use ordenadamente. Y lo primero, se sirve egregiamente al decoro al tomar esta

semejanza del campo. Después, el que se dicen los cabellos semejantes a las

cabras, debe entenderse, no a las cabras mismas, sino semejantes a los pelos de

ellas.

Pues falta algo en aquella oración; se diría plenamente; Tus cabellos como pelos de rebaño de cabras. Por último, se ha de considerar que los cabellos de las

mujeres suelen ser alabados por la copia y por el brillo y por el color. Y por lo

que al color respecta, debe ser sabido también, que así como en las regiones

occidentales gusta el color amarillo, así en las orientales el negro o el mezclado de púrpura y rojo, el cual color suelen sacar con medicamentos y con él dar a los cabellos las mujeres árabes, que en este nuestro tiempo habitan la parte de la Bética hispana, que se baña en el mar Mediterráneo. Digo, pues, que estas

Qjr A R TV M. xi 7

fium ratio, & habita à Soloraone fit in ijs fimilitudkubus ádhībēdis, & út habēdaá nobis in ejfdem interpretandis: ílc quod initio huius interpretado nis di», verum omnino illud? & c retinendum effe comendo, caufa declarandorum amorum ipiritu aiuto hiedefcribij Corporeos amores, eorumque omnes radones iniingulis huius libri partibus explican, atque ita de amore diurno tranſla-tè ifta dicij Vt pofſint omnia in corporeum iftum amorem litefatè conferre, quò fenfup principio admonuimus. Kam fi fealiter haberet res, nullacaufa ei Tet^quare amorum ipiritualium declarandorum cauf^ Spiritus fancius in hoc Carmine fimi Utudines è vifibiii amore transferret. Nam il nominibus quac corpora, & corpóreos amores figificant, ea qua; ijs aioribus congruere non poflunt diceretur, tenebra? profettò noſtris mentibus offunderentur: non autem inducetur id lume^quo quae occulta funt, Oc remota a noſtris fenſibus iitulari idèlent :> rerum nobis notarum, & quotidiano vfu percepì arum adhihitione. Eiligitur haec miíitudo, neque dura, neque abfuta, aut à longè petita/edelegans cum primis^ ad id^de quo agitur 3dclarandum valdè apta, modo ritè expendatur. Ac primum quod hsec fimilitudo è re runica fumitur, decoro egregie feruitur. Deinde quod capiili capreis dicitur (i miles, in telligi debet, non capreis ipfis/ed earum pilis iimiles dicu Nam de fr orationi illi ai quki: pknè enim dicitur X4pl Utuificutp Itgr?; ñs caprarum, Poliremo ce n iiderandum effceminatum capiio Sjà copia, & à nitore, & à colore commendarifolere. Et quod ad coloxcm atti net, id quoque iciri debet, quemadmodum in occidentibus regionibus flauuá pròèatur colorita in orientalibus niger, aut expurpurco 9 rubroque miitus, quem^olorem medicamentis iblent iaducere, eo que capillos inficere Arabes iilajfüeminaíjqiaenoírahac temperate eam Bethica! Hi



O 5 fpania;

## 218 CANTAR DE LOS CANTARES

tres cosas, con que se hace el encomio y toda la alabanza de los cabellos, se declara

maravillosamente con esta semejanza de las cabras. Pues según la naturaleza

del suelo las cabras de Galaad son muy negras o medio pelirrojas. Por la bondad y copia de los pastos, (pues todo aquel monte y todos los campos de

alrededor, que por tradición era posesión de la tribu de Rubén y de Gad y de

media tribu de Manases, eran muy ricas<sup>9</sup>), así, pues, por la naturaleza del suelo

se ha de entender que aquellas cabras eran negras por bondad de los pastos pingües, y por eso mismo no de cabellos descuidados, como sucede a las manadas

debilitadas en la aridez, sino muy brillantes. Y no solo le brillaban sus cabellos, porque eran pingües, sino porque aquel monte abundaba en árboles

resinosos<sup>10</sup>; que es muy razonable que las cabras, que pacían las crestas de aquel monte, por el contacto de la árboles untadas de resina, en la cual hay una fuerza de pulir el cutis, salgan más nítidas y elegantes que los rebaños de

otras regiones. Lo cual también de la palabra hebrea Galas, que en este lugar se

pone por la latina ascender, podemos entender. Pues ello no solo significa ascender,

lo que el intérprete latino vertió, sino también peinar o polir. Y así, será lícito trasladar también: Tu cabello como manada de cabras, que se peinan en

el monte Galaad. Y se dicen peinarse porque la resina les arrancaba los pelos

viejos y caedizos de ellas, aderezaba los nuevos y firmes y los ordenaba decentemente,

por lo cual sucedía que, como si hubiesen sido peinados y bien cuidados, brillaran mucho; que nada puede quizá compararse más semejantemente con los cabellos hermosos de las mujeres.

Ni es menos apto lo que se sigue: Tus dientes como hato de ovejas trasquiladas

que vienen de bañarse, todas ellas con sus crías, que no hay machorra entre ellasn.

En los dientes se admira, lo primero, que sean candidos, después, que sean

iguales de arte que ni sobresalga ni se eleve uno más que otro; además, que es-

9 Nura., 32,33.

10 Jer., 7,22; Ezq., 10,10; Amos, 1,13. Estas citas están sacadas de la Exposición.

11 Aquí la Explanación sigue la edición de Salamanca en la versión de este versículo; el P. Merino

trae: «todas paren de dos en dos, y ninguna entre ellas hay vacía» {Obras, I, 129).

ti8 JN CJPFT

fpm'mftmtmlñcolunt, quac interrâneo mari aMuiiu"£  
t>iCQ igiur ina td^quibus capilioru m omnis Jaus, & ed  
meruiatio perádtur,haccapramm fírmlitudlne mirifkè  
deciarari Nam pro foli natura capre» Galaaditicsc. plurinum.  
aut nigrar furiant fhbruffa;. ObpafcuQrum autem  
bonitat é & copia (ria torus Ule más, &; omnes circumia  
.cenies camp^qulRuberutiSj&Gadkis, &; mediai tribuí  
Manatíes poísidcndi.íiint tradkì,vt exNunierorum libro  
liquet ^erant maximèpafcuL) Igitur ex foli natura nigrar  
ob pafcuomm boniratem pingues illas capreas inrelligen  
df íiint fuiTe,aç ob id ipfum non fqualleiibus, vtin ma  
eie attenuatis fit gregibus/ed prenitentibulmíijJStec io  
lùm quìa pingues eranr,earü nitebani pili:fed¥ efinoikar  
boribus abundabat ilie mons,quodex Iere.&: Zachar. &:  
Amos vatibus coníh^confentaneü profetò cfi capreas,  
qux inga eius monrís palcebanr,cx conta çtu atbocü ina  
çlas reiina^n qua cutis poiieda? vis quidam ineuntektio  
rcs&; compiiiores aiarum, regionurn gregibus euaiife  
Qupdvei ex Hebraico verbo uhi Gaías quodhoe loco  
pro Latino afcendereporùturjpfíHrnus inteliigcre.Na  
idnon folùm afeen dexe, quodLatinus vertit interpres,  
ied etiam peçere.aut polire iignincat.ítaque licebit etià\*  
vertere. Cadili tutficuTgvex caprarìiquedepe&m fejem moteGa  
iaad Dicuntti r autem fé Te peçere,ideo quia veteres &: de  
ctduosearum pilos reiluaeuellebatinouos&rirmos pò  
libata in.dcccjitem ordinemTcdigebat,ex quo efíkíeba  
tur^vt tanquam iì eíicnt pegu Oc bene culti pramiteresnni  
hil vt rbtrafsè cumformoiis feeminarum capiliis, confer  
ri pofñt ilmilius... Nec eft minusaptumquod fequitur.  
J}entes tmtanqmmgYexunfarum^tm afeenderunr deUmera\*  
mnnefgeraeUisfwttbuSt&fimlis non efl mek. In detibushejC  
ipectantur:primiim vt candidi fint,deiadcv vt fmt ssqua^  
ics, ita vt ncque prominente ñeque cxtet aliusaliouìa219

## CANTAR DÉLOS CANTARES

ten bien juntos en la parte en que se insertan en las encías, para que no haya agujero o hendidura; las cuales cosas no sé si con una sola semejanza pueden ser significadas todas, por lo menos con ésta así son explicadas todas que se presenten a la vista casi ante los ojos. Pues como las ovejas avanzan a una en rebaño, así unen los cuerpos entre sí, que a los que miran de lejos parezca ser uno solo el cuerpo de todas ellas<sup>12</sup>, y todo él blanco; pues se ha de entender que Salomón habla en este lugar de un rebaño blanco. Y así, todo blanco e igual, cuales son los dientes hermosos. Mas cuan considerado lo que añade: todas ellas con sus crías que no hay machorra entre ellas. Pues solo aparece único el cuerpo de todas las ovejas que caminan a una, desde arriba, pues desde abajo distan unas de otras, puesto que son tan gráciles las patas de ellas y obesos los cuerpos, que se unan y adhieran mucho con los cuerpos, como se dividen por las patas y los pies. Además, cuando acaece que las ovejas están criando y llevan junto a sí a sus crías, también por abajo parece ser uno el cuerpo de todas ellas. Pues las ovejillas, pegadas a las madres y colocadas entre las patas de ellas, e insertas a ellas por ambos lados, llenan todo el espacio que parecía quedar vacío.

Se sigue: Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu hablar polido. Adorna ambas cosas con alabanzas tuyas y propias, pues a los labios atribuye rubor, en el que consiste la hermosura de los labios, de donde algunos llaman corales a los labios; dulzura atribuye al hablar. Hablar en este lugar se entiende, según la palabra hebrea medabar en cuyo lugar se pone, no tanto el adorno de las sentencias o de lo que se dice, cuanto se significa el hábito de la dicción y pronunciación, que se basa principalmente en la moderación de tono y de voz y

de espíritu, y en cierto gesto de la boca. Por lo cual al pronunciar unos se dicen  
agrestes y bastos, otros muy suaves, otros al contrario cantarines y  
graciosos; la  
cual armonía se llama aquí dulzura. Como cacho de granada tus sienas<sup>^</sup>. La  
VOZ

12 La edición de Salamanca y la mayoría de los manuscritos omiten lo que  
sigue hasta el verso siguiente,  
añadiendo un párrafo con distinta idea; aquí la Explanación se ciñe  
literalmente al manuscrito del

P, Merino. Lo que prueba el valor de la edición del P. Merino, la  
abundancia de manuscritos y que fray  
Luis sólo usa uno.

13 En Opera, V, 315, dice: «ítem la Vulgata trae en el capítulo VI de los  
Cánticos: como corteza de granada,  
ansí tus mejillas, cuando debiera verter: como cacho de graitada, pues la  
voz hebrea felaj no significa  
corteza; y el mismo libro en el capítulo IV, la Vulgata traslada la misma  
palabra cachó, y la razón de semejanza,  
de que allí usa el Espíritu Santo, pide que leamos cacho; pues compara las  
mejillas de la esposa enrojecidas  
módica y decentemente, y mezcladas de candor y rubor, las compara con el  
casco de granada, cuyos  
granos cuando se apiñan blancos y colorados, ansí aparecen módica y  
decentemente rojos». La Vulgata clementina,  
aprobada en 1592, ya trae fragmen en vez de cortex, siguiendo la opinión  
de Cano y fray Luis, pero  
un censor anónimo dice: «corteza y cacho» se dicen con la misma palabra  
hebrea.

^VJRTVM. ti»

%teyad h^e "vi une benèiun&i4£ qua parte gingiuis inierit  
tur,vtnsqid:hie^authiulcuiiJ iIT:qusc vtiumvnaaiiqua  
imiiiiudinc ígniñcari cunda pofsínt,haud:fcio ,hac ccr  
tè,ica explicátur omnia, vt propèoculis videnda iubiicià  
t a r . Nicmnpures oues gregatimvnàeunt,ita inter fc  
corpoxaiungun^vt. proculafpicientibusTvnum omnsu"  
earum corpus ette appareat,idque album totum:nam d-c  
albo pecore, hoc loco Selomon loqui imdligendus  
cft. Itaque album per omnia OC equale \* qualcs fune faxpaoli  
dente\*. A tqum conìderatè quodaddidi'\* Omnet  
gemtits fa nbm&Jhcrii s noneiineisjSiàm plunumouiun\*  
vna eütiií,taBtú ¿iipernè vmiapparet eñe corpu^ná infec

& è in u ice à fe diñar. Quoniá-ciñ-earü crura funt gracili 3,  
 corpora auteobefa, vr maxime corporibus cdiungatm:  
 Oc h^reàr,i§crunbus,atq;pedibus diuidútur.Caiterü vbi  
 accidit,vr oucs fiat foetae,&: fetus fuos vna fecum ducàr,  
 ctiam interne vnuni omnium earum corpus videtur ci»  
 ÌèHamagaicuiimatribus hxrcentes,&cinteripfarum cru  
 tainie&i,&eisvtrinque inferii, totumádípatij cóplent,  
 quod vacuum reliare videbatur . Sequitur. Skut^ttt^  
 coccínealabm tu&& eloquiumtuum dulce\* Vtruaique fuis Se  
 proprijs laudibus ornatrlabijs naraq; ruborem,i« quo labiorum  
 pulchritudoconiük:ex quo abalijsiabü coral  
 una dicuntur : .eloquio dulcedinem tribuir. Eloquium  
 porrò hoc loco, id quod ex Hebraico veibo medabar,  
 cuius Iocqppnitur,intelligitur, nontamfententùfuni,  
 aut eoruni quae dicunmrornatussquam diclionis ,atque  
 pronutitiationis quidam figñificaturhabitus : quitorum  
 prxcipuè,Yocifque& ipiritus modera rione, atque  
 ©ris quodam geftuconftar.Ex quo in pronunciando alij  
 agreóes,atque vani dicuntur,, atif iBÍuaue^alij contra co  
 cin»i,atq;lepidi,qua: cócinnitas hie dulcedo nominata  
 SkutfragwemalipMmc!gen;ti4#\* Hebraica vox npi Eaqu  
 pro

## 220 CANTAR DE LOS CANTARES

hebraea Raquea por la que el intérprete latino puso mejillas, propiamente  
 significa

sienes, llamada así por los hebreos por la delgadez de cutis y de la carne de  
 ellas. Pues Raqua viene de aquella palabra que significa adelgazar para los  
 hebreos-

Mas sean mejillas o sienes, consta que rectamente es comparada con  
 una granada o cacho de granada. Pues en las sienes el candor del cutis se  
 difunde

con rubor moderado, y en las mejillas hay un encarnado mezclado de  
 blanco, o, si no lo hay, hacen las mujeres que parezca haberlo untándose  
 color

púrpura oscuro; al cual es semejante ese color que aparece en los granos de  
 la  
 granada.

Se sigue: demás de lo que está encubierto. En hebreo, como antes, zama, lo  
 cual fue trasladado por Jerónimo por la misma razón y consejo no palabra  
 por

palabra, sino con rodeo, A ello, como arriba expusimos, se debe aquí  
 también

entender sienes o mejillas bajo los cabellos, que erraban sobre las mismas ocultos

pareciendo más hermosos y vistosos. Y si zama es lo que pareció ser a Jerónimo,

¿quién puede creer que en un santísimo cantar fuera repetida e inculcada tantas veces por el Espíritu Santo palabra tan torpe? O ¿cómo convenía unir las partes vergonzosas de la mujer con las sienes y mejillas? Como torre de

David el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos cuelgan de ella, todos escudos

de poderosos. La hermosura del cuerpo está no solo en la apta figura de los miembros tanto por sí como en la conveniencia de todos entre sí y en la proporción,

sino en cierta justa grandeza y altura de todo el cuerpo, de la cual altura ahora se trata.

Y así se dice: Como torre de David el tu cuello. Llama cuello figuradamente

y en realidad a todo el cuerpo, o al menos al hábito de todo cuerpo elegante y

erguido lo significa con el apelativo y nombre de cuello. Pues según la propiedad

hebraica, muchas veces se pone cuello en la significación de altura; como también en español llamamos descollados<sup>14</sup> a los que son de cuerpo alto y procer.

Y lo compara a la torre de David sobre todo porque su edificio por la egre-  
14 Palabra subrayada en la Exposición, e introducida en la Explanación.  
no IN CAFV4-

proquaXatinus. interpresj^naspoiM^piopriè tempora  
ígniñcacjíc ah Hebrseis.appellatafjropter teu aitate m cii  
trs,atque carnis cacuna.Namnpn&aqua ab co deducitur  
^erbp,q5Hebre:isattemiate fignincat.Sed fuegena; finti  
fiwc tempora, confitar re&è conferricum malo punico^  
aut aiali punici fragmento Nam in temporibus euris can  
dot modico mboj:emiFunditur,& in genis candore mk  
fius ruborineft, aut fi minus meft»purpui:iflb iiliro , vt  
ineiTē videatur fpeminsefficiunr:.cuUimiliü eítia color;  
qui apparetinmalipunicigraniSé.Seqnitur^ ^mter idquod  
mirmjewsjatet Hebraicè.vtliipenu&\*jriD2it7,, quod eade  
raione,&íeod;cniconíilio:non vei bum pro verbo , fed  
circuitioneàHieronymo ver um eft Atid,quomodo ili  
Piaexpofuimus,intelligietiamhicdebet,temporaautge  
nasfub ijs capillis^ui lupraipfas inerrabant latentes pulchrioresy&  
foimofiores vide rLQivod .fi:£ama.-i deft, que d

efie Hieronymoelt vifumvqui credi poteítú, in fan&ifsi\*  
mo. carminerà verbum turpe toties ab Spiritu (anelo in\*  
calcari arque tq?etifaut qui conuenkbat, vt mulieris pu  
denda,cum temporibus atque genisconiungerer ? Saut  
tunis Danta cui >um mam qu& tjà;edificata eum prùpupnACuliS)  
mule tìjppet, ^tnàntttxa^mnis armatura fmium Corporis  
puIchrk.u4o nonibiùm«ìcwbrorum^cùm lingulotum  
perfe.apta rTgura,tunv inter fé omnium conuenientia&:  
P top o rtio ne confat v fed mftaquadam magnitudine ac  
;piaceri tate torms corporis,quade procritate nune agi  
titr.kaqtjediàtur.\$fc^^^  
minai,figura tè, 5c aptè cotpiis totum^aut certe e orp oris -  
totmS' eleganm^tquectí &ihabitum ^ rolli nomine Òù  
ap pellatiae.%nificafcl<á.Hcibraica propcietate, collimi  
fa:pèniptoceiatais fjàiificatioiiepòiiiurrquemadmo\*'  
dunv &in Hifyanofermone, descollados, vocamuseo^  
qui aliOj& procero funi corpore.Confert autem Bauiaisr-'  
221 CANTAR DE LOS CANTARES

già fábrica de él en aquel tiempo era célebre y muy admirado, como obra  
que

había sido construida por un rey opulento y muy magnífico, Y por cierto  
nadie

será tan absurdo e inepto, que piense se han de medir estas cosas a palmo, o  
crea que su cuello es dicho semejante a una torre por la grandeza, sino  
entenderá

que se afirma por la proporción, no menos admirable que haya sido aquella  
torre; que cuanto aquella torre destacaba sobre las demás» tanto esta mujer  
de

elegante y alta forma de cuerpo se diga aventajar a las restantes. Mas lo que  
se

añade: En los collados, ello en hebreo es Lethalpiiod15, palabra ambigua y  
de diversa

significación. Y así, unos vertieron de una manera y otros de otra.

Se sigue: Mil escudos cuelgan de ella, a saber, o esculpidos en ella o  
añadidos

o colgados. Pues de cualquier modo es entendido rectamente, aunque  
parecen

más colgados que añadidos16. Todos escudos de valientes. Lo cual sin  
embargo

debe entenderse dicho por eKftamv y excursio poético, y no ser necesario  
que

se corresponda con algo en la alegoría.

Se sigue: Tus dos pechos, como dos cabritos mellizos, que están paciend  
entre  
las azucenas. Nada pudo traerse más semejante ni dicho más apto para el  
pastor.  
Pues hay en los cabritos algo festivo y alegre, y que impulsa a los que los  
miran, a acercarse más y apretarlos con las manos, las cuales cosas de  
manera  
semejante están en las tetas de las mujeres<sup>17</sup>. Y propiamente la semejanza  
se toma  
de las cabezas de los cabritos, en los cuales hay cierta imagen de las  
mamas.  
Pues la misma cabeza por el tamaño y figura es a modo de tetas, y las  
boquitas  
enrojecidas módicamente de encarnado y pálido imitan las puntas de las  
mamas. Hasta que sople el día y las sombras huyan, voyme al monte de la  
mirra  
y al collado del incienso. Interrumpe la alabanza comenzada para dar más  
vacantar.

Así, pues, como se acuerde el esposo al cantar de alguna obra  
necesaria y rústica, cuyo recuerdo había perdido en la afición de cantar y  
alabar

15 La Exposición dice talpiotb, donde explica su significado más  
largamente que aquí.

16 Puede aludirse aquí también a la costumbre antigua de consagrar a Dios  
los despojos, tomados a  
los enemigos y colgados en las torres y en otros lugares elevados; y así esta  
torre se veía adornada de todo género  
de armas y despojos de enemigos,

17 Es verdaderamente deliciosa y sutil, como de poeta, la interpretación  
que fray Luis da a este y  
otros pasajes de este capítulo difícil del Cantar, y justifica la aparente  
carnalidad de las expresiones con la  
delicadeza y gracia de su contenido y de la lengua hebrea (nota del P.  
García).

Qjf A RTV M. in  
dis turrim potiisimum, eo quòdiilius icdificium ob egre  
giù cius opus ea tempeftate, fpeftabile admodum, & ce «  
icbreeflet, vtpotèeiusoperis , quo dàRege opulento  
& magnincentifsimocÒifru&ummiuet. Nec vero quifquam tam  
abfurdus, & ineptus (it, vt palmo ifla metienda  
putet, aut collum huius exiñimet, turri acquaie magnitudine  
dickfedpropoctione, rionminusipfum fpe&abilc,



qua illa fuerit uirris, intelligat affirmari ut quae illa turris praefabatur exteris, tantum haec foemina habet in corpore ris ekgat Latqjpceroardiquas dicatur fupera Te. At <q<i> addit Xn f>roj>ug#4cultsM in Hcbx\$oeñTiVShnh Let&alpiiod aficeps & varise figmficationis verbu. Itaque alij aliter vertunt. Sequitur. Mtlldypeipendent ex «/cilicet, vel inculpti in ea, vel additi, vel appenfi. Vtrouisenim modo re&è intelligatur jquam appenfi videtur magis, qua additi.

Qm narmatura fomum. Qu Qdtamcnperwfc&v, & excurfiimpoeticum di&u intelligi debet/nec neceife eife, vt ei aliquid in allegoria reipódeat. Sequitur. Wbtt\*\* nafcitur duo hinmdLcapre\*, (juij>afcuntur Wy j. Nihil cofera ^milius potuit, nU34Laptiùs à paflore dici. Ineft namque in capreolis, feftium ^»id4am. atque tum, &: quod aluciateos, qui fe intuentur a propius ^ccedenam, & manibus ipfos contrc&andum ^quat fimiliter infunt in papiliis femina\* runu Proprie aitem ilra iitudo ductura capitibus hinnulorum, in quibus mammatum quaedam imago inefh ^Jam caput ipfum ^magnitudine, & figura irifiar vberum eil: oícuíaa autem ex tubro & pallido modicè fubrudentia mammamm capitula imitantur. Do»ecrf//»w'if ès & mclinmtwftmih&? \i\*iam admontem myrrh^ & ad colkm thmiu Interrumpataa ^tutaniaudationem ^quo magis variuin efficiat ipfum caraaaai JgituT quafi mer candum reco\* detur Ìpoiiùxst^ ^kialicuius ^neceirarij operis, cuius, iludió ipío canendi, sttque íponfam audandimemoriã ami222

## CANTAR DE LOS CALV TARES

a la esposa, así Salomon lo saca de subito cortando la conversación comenzada,  
y diciendo: hasta que sople el día y las sombras huyan, voy me al monte de la mirra. Como si a sí mismo calladamente se arguya y reprenda, que por amor haya casi despreciado su casa, cual es aquello del poeta:  
¡Oh Coridon, Coridon, qué demencia te tomó!  
Medio cortada te queda en el olmo la frondosa vid,  
sin que tú con mejor acuerdo te vuelvas a tejer con mimbres y torcible junco alguna cosa que el uso ha menester 18.  
Hasta que sople el día y las sombras huyan. La perífrasis es de la tarde por los

detalles, como antes dije. Voyme, esto es, que haré mejor lo me incumbe hacer.

Al monte de la mirra y al collado del incienso, o sea, donde finge haber tenido el

campo pequeño, al que estaba unido el huerto, del cual más abajo en capítulo

IV. Mas añade: Toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti. De nuevo dejada

y tirada la preocupación de la casa, vuelve a la alabanza comenzada. Así, pues, los ánimos de los amantes suelen variar muchas veces, y dividirse en muchas

y diversas partes, cuya imagen expuesta aquí por Salomón, está descrita con el mayor artificio<sup>19</sup>. Mientras se dedicaba al amor y otorgaba alabanzas a

su esposa, le mordió la preocupación, invadiéndole el ánimo, de la casa y la familia;

y al que se preparaba a partir, llama el amor otra vez y casi agarra con la mano, y le obliga a decir: toda tú hermosa, Amiga mía. Como sí así diga: "Mas

la casa no es tan importante, que por ello haya de abandonarte y dejarte, tú que, cuanta eres, eres toda hermosa".

Pero puesto que de nuevo el estudio y la preocupación de la casa le venía y le urgía, añade: Conmigo del Líbano, esposa, conmigo del Líbano te vendrás, otearás

desde la cumbre de Amana, de la cumbre de Seniry de Hermán<sup>20</sup>, de las cuevas

de los leones y los montes de las onzas. Y le ruega que le acompañe en su ida,

y para persuadirle más fácilmente le promete llevarla a los montes, que se tienen

más amenísimos y dignísimos de conocer de todos los que había en Judea.

18 Virgilio, Bucólicas, egloga 2,

19 Salto lírico, natural en este género de poesía; comentario acertado de fray Luis que aprobará el P.

Asensio en el suyo.

20 Amana parece que es Amanó, monte que separa Siria de Cilicia; el Hermón y el Senir eran cumbres

de un mismo monte, que estaba al otro lado del Jordán, entre el país de Manassés y la Arabia desierta.

No falta quien dice que el esposo no habla de verdaderos montes, sino de algunos collados que tenía en sus

campos, a quienes había puesto los nombres de montes conocidos; y que por eso menciona también las cuevas

de las fieras, que son muy comunes en ellos (nota del P. Scio).

tu 'IN C A PFT

amife\*at:itaSülomoninducit ipiùm Cubito abrampente  
fermoné imiüt u tr^dkentemque. Doñee afptret-dtes &mcli  
nertttwymkitá^&Jarnadmntem my,rrh<z.Velati fe ipfe tacite  
arguat, atque reprehendat^quodprx amore rem fuam fa  
miliarem pene neglexerkjqiiale eft illud Poetas.

OCorydon Coyyd'.^qux te dementi\* ceph.

Sementate tib t fiwáofa\itt\$ in y Imo ejh

Qijjn tu aliqtudfdtem poíms^quorum indiget^jm

VimìmbH^mohique> patas;et-exere hinc\*

Voncc éfyket dtes^PiriC^nenttír'Vmbr^cú^hrzCis eft tepo ••

mvefpertmiàcQniuna:Is,vtantèdtxi,Fif^w.Ideft, quia

potiu\$idago?qaod mihi facete incnmbiu^dmúmem myr

rh,ey&adcQlbn thmkVbi^fcìlicèt, agellum habtiiíe fingi"

tur: cui comun&us erat hortuSjde quo infra capite facto.

Sed adáitJotdpuL hra es amica mea , & macula non ejiin te\*.

Ilurius rei domenica: cura depofita & abkéta ad iaftitu\*

tamlaudatione reeditSkcnÌm amatorumanimi variate

f&pè foiem,&: in plure\$,atquediierfas partes diuidiyquo

rum hìc imago à Solomone poaitu^fummo artificio de

fcrípta.Dü vacabat amorLfuxque íponiadaudibusindul

gebat rei domefticas^famiUaris ipfius animü fubiens cut

ja momorditàam ab ir e parantem^moriterumillum reno

cat,&; pene manu-repEchcadit^dkereque eogir. Tora

putehra es amicarne\* Quaiìtadicat.Atres domenica noi\*

efttantijVteamobremreiinquenda tu mihifis, Sédefelenda^

quje quanta es^otapuichra esf Sed quoniamrm\*-

fus-ftudKim,& cura rei domeftk£erecurfabat,,& pc-rurge

bafcipilim.adkcLt, Vini de Libano, ^ent'coronabem decapite

^émamtjl; Vertice Smir& Mermo^decubiùbm ìeonam^de

fHontibi^fmdomr»tKogztcmmifùimfo vteuntem comi

temrl& quo facEiùs illip^rfuaderet,poliketuripfaai ducere

in cos monresquìomnium,quun ludamerat, an&oe

\*Û&imi habebátar,&; cognita digp&imi.Vem delibane^\*\*

223 CANTAR DE LOS CANTARES

Conmigo del Líbano, conmigo, esto es, "ven conmigo para ver por el camino el

Líbano". Y Líbano no ha de ser entendido el monte de Fenicia, del cual fueron

traídos abetos y cedros para construir el templo de Dios por mandato de Salomón, sino otro en Judea, que también es llamado a veces por los reyes de

los judíos bosque de Líbano<sup>21</sup>, sembrado de muchos y raros árboles, y llamado Líbano por cierta semejanza que tenía con aquel de Fenicia. Otearás, en hebreo significa también rodear y despreciar (de donde el intérprete latino vertió coronar). De las cuevas de los leones y de los pardos. Es una aposición. Pues como consta suficiente por las Sagradas Letras, la región de Judea abundaba en leones, cuyos cubiles estaban en estos montes. Robaste mi corazón, hermana mía, esposa; robaste mi corazón con uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello<sup>12</sup>. "Pues, dice, ven conmigo, por que de ninguna manera puedo ser arrancado de ti, no solo enervado en amor por tus luces, sino también por tus hermosísimas crines o, como es en hebreo, vencido y obligado por tus sartales"<sup>23</sup>. Con uno, dice, de los tus ojos y con un sartal de tu cuello. Como si tácitamente argumente y diga: "Pues si con una sola mirada me substrajiste y si solo un sartal tuyo me ata, con tantas dotes de tu cuerpo y ánimo, ¿cómo piensas que me hieres y incendias en amor?". Con lo cual también le persuade a que le siga, a saber, que no parezca haber respondido poco gratamente a tan gran amor del esposo para con ella. Mas las cosas que siguen me parecen dichas, como si ya el esposo la hubiese persuadido a marchar al campo y llevársela consigo, y marchando juntas las caras recogiera un dulce espíritu de la boca dulce de aquélla, y el gozo que recibía de aquella cosa intentara explicar con las palabras precisas que pudiera: ¡Cuan lindos son tus amores, hermana mía, esposa; cuan buenos son tus amores! Más que el vino; y el olor de tus olores sobre todas las cosas olorosas. Panal destilan tus labios; miel y leche está en tu lengua, y el olor de tus arreos como el olor del incienso. Cosa ni más elegante ni más dulce se pudo decir<sup>24</sup>.

<sup>21</sup> 3 Reyes, 7,2; 10,17,21.  
<sup>22</sup> Aquí recuerda sin duda la costumbre oriental de llevar las mujeres la cabeza cubierta con un velo,

dejando solamente descubierto un ojo y un resquicio para ver y no tropezar (nota del P. Scio).

23 Se ha omitido, como en la edic. de Salamanca y manuscritos, un fragmento sobre rasgos del amor que se encuentra en la Exposición.

24 Omite aquí fray Luis las explicaciones de estos versículos para no repetirse y abreviar el comentario.

fi/.Id eft,Venì mccum exùirLere viíUraLibanum.Libanas autem non Phasniciae moas Uittüigendus.eit is, ex quo abiegne,ac cedrinus trabes, ad coaftruendum iempium Dei Solomonis iuíTu funi comportata : ièd alias inlu\* d^a,quieñiamrakusLibaniiaterdünomiaatur à ladano 3, /fcf^ rum regibus9muitis &peregrinis arboribus conili us , & propterfimiitudinemaliquam,quşilli erat ami ilioPh^ nì eie;, Liban\* appeliatus^CoriWaèfm.Hebraicè^n^ quod circumdare,^ ex quo coronare Latin us vertitinterpres) atque etiam defpicere fignificat\* De cubthbus leonum^par dorum. Appofitio eft.Nam quod ex facris Jiteris fatis confatyludae. regio leonihabundabat, quorum luftra in his montibus ^tznt.VulneYaÜicor meumforormm^Qnfa^ul ftrrajii cor meum iny%o afpcclu ocutorum tuwumj&r ini/no crine collif#/.Nam,inquìt,ipfa venirnecum, quoniamipfediuelli à te nullo modo pofliim,non folum Imnibus tufo amore faucius,fed etiam pulcherrimis ruis crinibus, aur> vtinHcbrseorljtorquibus tuisdeuindusjatque conftrt çtus.K«o,inquif, octtio&iwo crine collimi, Veluti fi tacite arguiti enterur ac dicat. Nam fi vel vno tuo afpe&u me mihifubripuiti, fique vel vnus crinistuus mài eftpro vinculo,totcorporis tui, atque animi dotibus, quo mo. do affici me,atque incendi in amore putas ? Quo etiam magisillifuadet/c vtiequatur, ne,fcilkèt, videaturpa\* rum grate reiponduTe tanto amori iponfi erga ipiàm. Atquaefeqtiuntur,quafiiiiiamperfuafifietíponrus, vt in agrum pergeret,camq- ipfe fecum ducerete inter eundum coniun&is ofculis^cxduki ilius ore dulcem fpirku legeret,& quod ca de re gaudium percipiebar,quibus ver bis maxime pofiet,expiaiar geíHret,ita mihi videtur dici. Quçmfmlchrçefuntma?n£ tmforor me4fpojaypulchrriorafunt ybera tua^ino&od'or`ingtittQruniortffitper omnia aromata. Fan9 dijidhm Ubia tútfpQnfa > mei & Uc/ub kngua tua r& edor 1 e- Jiimau

224 CA NTAR DE LOS CA NT A RES

Ni es menos elegante o dulce lo que se sigue: Huerto cercado, hermana mía,  
esposa; huerto cercado, fuente sellada. En la cual la alaba no ya por partes, sino  
enteramente, y para alabarla usa dos semejanzas, una sacada enteramente de la  
fuente sellada, otra del huerto ameno. Las cuales semejanzas, lo primero, las  
propone ambas con pocas palabras; después, las sigue cada una con tal elegancia  
y abundancia de palabras, que Salomón no parezca haberse dejado lugar para mejorarlo. Y así, describe un huerto amenísimo, plantado de muchos árboles,  
sobre todo cultivado y custodiado con sumo cuidado, en el .que nada hay vacío, nada estéril, sino con árboles selectos y destacados tanto por el hermosísimo  
aspecto cuanto por el fruto y las frutas, totalmente lleno; los cuales árboles cuenta por su nombre, con admirable ejemplo de discurso, de arte que  
con este huerto de Salomón comparados aquellos huertos de Alcinoos, de los  
que habla Homero, parezcan desarreglados y descuidados. Y con esta semejanza  
Salomón trata de significar de manera semejante en esta mujer, que no solo no hay algo deforme, sino que, en lo que se refiere a hermosura, ni siquiera mediocre o vulgar, sino que todas sus partes son aptas, hermosas, decentes, gratísimas y hermosísimas; que toda está hecha de gracias, que respira amor  
por todos lados. Huerto cercado, esto es, fortalecido por un muro o por un guarda, y por ello mismo protegido del ataque y estancia de las bestias. Tus plantas, esto es, todas las cosas que nacen de ti, todos los árboles que produces.  
Jardín de granados, pues las granadas fructifican y abundan mucho en Palestina.  
Juncia de olor y nardo. No hay constancia entre los escritores de yerbas, qué sea la juncia, mas no veo que sea cierto, como antes dije, que el hebreo cophercn este lugar sea Cipro. Y nardo: varias se dicen ser las especies de este, de  
las cuales una, que escribe Dioscórides<sup>25</sup>, nace mucho en Siria y Palestina.  
Ca-  
<sup>25</sup> Dioscórides, De Mat. Medie, libro primero, c,6. En España en algunas partes se llama azumbar; es lo que hoy llamamos espinardo, de raíz aromática.

x\*4 I N C J T V T

fitmentwtm tuorum^ficutoaor thuns\* Qupneque elegantius  
quicquan^neque molliusdici^otuit « Nequeminus cft,  
SLM elegans,aut molle quodfequitur.Hòmfc conckjusfwer  
mea fponfajhoitusccnclufmforísfignatus . Inquo,nofua per  
partcsjfedviiiuejtfèjilam laudata ad eamkudanda duas  
adhibetímiiiitudiaes, à fonteLÌntegro.viiam> alteram ab  
amceno horto petkani;» Qoas fimifítudkies^primòpaucis  
ambas proponiti deinde iinguias exequirar ea verboiunfceiegantia,  
atqiLe.copla,vt ne ubi Solomon ad fupcra  
dumlocuni: \ddeamr rìquiÌTcItaque hortum deferibit  
amoeaifsimum.arboribus cófitumiiiulnSjtum praeterea  
funimadiiigét;acuftoditü:8ecultüi in qtio nihil fit vacas  
ftlhilfteriie/ed fdLe&is arberibus &; cu fpeck poi cfaerrima, tu  
fm&uatqucpomis pr-xftantibusomni ex parte plenum:  
quas arboresnominatim receniet,mira orationk gratia,  
ita vt ad huneSolomonis hortEm: iiliAidnoi Morti, de  
quib^HomeruSjCoilätijincuitiiaç Ìbtdidi videltur. Porrò  
hac iimilitudifidicid agitSoiomon^Vfe%niie«t fímtiiter in  
hac foemina,nihiiiiij@ modo^eforme effe^fed tqñ"ad pul\*  
chritudinenvattinet,ne; mediocre quidem^ aut bulgare,  
fed illi\* omnes-partes aptas,yenuftasidcetes^grariíiima\$í  
3£iormoílísiraas eíTe:totam ex gratii&c6J(lareramoresex  
fe fpirarc vndiqi; Jiartus conchtjtts.ld eíi;&:muro>& cuño  
de nMnitus,&.,obid%fttmabincuríufi; p©puiáEione be  
fíiarum tutus. gmifpmestwldcñ,omm\*<\$ix ex teproficiícutimr,  
vniuerfk arbores quas ftofcts»?amáfus maíoru  
pumeorum. Nam maía punica Paiejtinse foglicifsimèproueniunt  
»&:plurimriiintU>/víwmmmsdoJDc Gypro inter  
herbarum feript ores,quid fit,fatis confat, arvtrum Hebraicum  
^\$3 CopkeE&ociocoifitGypeHiSiidvytantèdi  
xí,non íatis conñsa&viúmXii\$nm\*r.do\ Mmwfhites efic  
dicuntur fpecies?quarum vnam in Syria^ P^eJÜma maxime  
proueiikc íciibit Diofcoiidc\$,\*#<¿\* &\*€mámom£  
He\*

## 225 CANTAR DE LOS CANTARES

nela y cinamomo: en hebreo Quinamon quane, no explican suficientemente  
qué sea ello; es verosímil que se signifiquen con estos nombres dos  
especies de  
casia, de las cuales una es más ventajosa que otra. Mirra, a saber, aquel  
árbol  
del que se saca la mirra<sup>26</sup>. Aloe, en hebreo Halo<sup>27</sup>, y así, los que  
interpretaron

áloe por el sonido de la palabra, me parece que hicieron una conjetura. Pero el  
áloe no se enumera entre los árboles, sino entre las plantas; y es una planta  
baja  
de un solo tronco y una sola raíz con hojas gruesas. Y así, otros vierten  
sándalo,  
un árbol de destacada apariencia y olor, y más apto para los vergeles que  
el áloe. Con todos los principales olores<sup>26\*</sup>, esto es, con los árboles de los  
que se  
hacen aromas. Fuente sellada. Vuelve a la semejanza propuesta más arriba,  
y  
describe una fuente, la mejor, pura, íntegra, Intacta, además tan abundante  
en  
agua, que sola baste para muchos huertos. Sellada, esto es, cerrada, de  
donde  
se entiende corriente. Pozo de aguas vivas. Llama aguas vivas a las jugosas  
y perennes,  
que no faltan ni en primavera ni en verano. Que manan del monte Líbano.  
Alude con ello a Or y Dan, dos fuentes que, brotando con gran copia de  
agua del Líbano, forman el Jordán<sup>29</sup>. ¡Sus!, vuela cierzo, y ven tú, ábrego,  
y orea  
el mi huerto, espárganse sus olores. Concluye toda la alabanza con una  
elegantísima  
apostrofe a los vientos ábrego y cierzo<sup>30</sup>, de los cuales a uno echa fuera  
para  
que no sople. ¡Sus!, dice, esto es, vete, sal cierzo. Pues es un viento muy  
frío y  
por ello muy temible para ios huertos y árboles. Ven, esto es, sopla ábrego,  
en  
hebreo Theman, esto.es, mediodía, desde la cual región del cielo los  
ábregos,  
esto es, las brisas templadas y muy fructíferas respiran. Y orea el mi huerto;  
espárganse  
sus olores. Pues por el innato calor de todas las naturalezas, excitado y  
en cierta manera encendido por los vientos australes, que son tibios, las  
plantas

26 «Como dice Plinio, es de cinco codos en aito y algo espinoso, semejante  
a las hojas de la oliva»

{Obras, I, 140).

27 En la Exposición trae ahaloth.

28 El P, Asensio remite a fray Luis para el estudio hecho aquí de los  
términos españoles.

29 Josefo, Guerra de Judea, libro tercero, capítulo 18.



30 Jerónimo en Exequias, capítulo 40 y en Abdías, capítulo 3.

Qjr J RT V M. %%\

Hebratcè fi3p 1Q3p,Qu,inani6 quanejid^uid fit,n6 fatis  
lili explicaiit.Vcrifimíl-€ñcftyCafí2eípeciesduas,qiiaiunavna  
eft altera pr2eftantior,% nificari ijs nominibus,  
Mynhi, Arbo^fcilicètieajCx qua elicitur myrrha^/ee.He  
braicèjmSn Halorhjlraq^cxfoiio vocis,qui aloë interpretati  
funtjvidentur mihi conie&uram feciffe: Aloe vero  
non arboribus adrmmeraturjfedplantis^ftque ea hu-  
Hiilis piata,vno caudice, vnaq; radice folijs crafìoribus.  
Itaqueali)fandaiumvercunt,quod certe huic loco aptè  
conueniat propterea quod/andalus ut arbor, & ipecie,  
&ç odore prxftans, & pomari js aptior,quani aloë. Cam om  
mbuspnmi^ngmmis.ìu eft > arboribus,è quibus aromala  
conficiunim.JFonsftjmatay,,Redit sd fuperius propoi}-  
tam ìimilkudinem/ontemque defcribirjquaiis optimum  
effepoteftjpurum^integruntatium, deinde  
itaabundàremaqutsfontemjVtvnus  
pltrtribus frertis fuppcditer,,  
S^mtHS^dc&^hixíuSyCK quoàntclligirurliquidus. Vutms  
aqHdrum'^iuentiumiVÀ\icnm& nominai: aquas iuges ac pere  
nes^nec vere nec e^ftiuo tempore deficientes. Qji&fltammA  
gno ímpetu de Libano\* Aliufitin caad or,&rdan dúos fonres  
qui è Libano magna aquaram copi\*. fcatutrenteSj lor\*  
cknemefriciunt ,vt Ic&phus docetiir decimo o&auo  
capite libri;>de bella Induco Mrge^kìk%c; yeni^úuLer,  
&perfi\* bortummeurtt,&fiientar()maf(ti!)iu .Totani huda  
tionem coneluditclegatifsimaapoftfophead Auílrú>6ç: ^^rü m  
Aquiònè.vétos,quoru hüc abigit ne ípircr^Üíi vt veniar, &<\*cl:\* c<  
Ìdeftivtrpiret,hortaruLSurgeìiiiqùit,ideftiabi>diicedc^f-^' m  
AquilOiNa eft frigidifsimus vérus,&ob id horti\$,&aíbo \*^fç<.^>  
ribusmetuedus.Ven^hoceftifpiraAufterjKebraicèlfn  
Theman,id eft mendies,àqnacauli regione Auftri, \d eft,  
temperata? Scmaximè genitales fpirant ama;.Et^rjlahortum  
meum^fiaentaromntz dlks Nam innato naruris om«  
nibus calore auftralibus auris» qua;òùipfx tepida; fUr;t  
P ex\*

226 CANTAR DE LOS CANTARES

y los árboles olorosos emiten la fuerza de su olor, y los mismos vientos dispersan

anchamente el tal olor. Y es costumbre, cuando cae la conversación sobre

aquél cuya vida y salud nos es querida, o al menos cuantas veces nos acordamos de los bienes y alabanzas de algún amigo nuestro, que al final le deseemos y auguremos que el tal bien le sea propio y perpetuo. De lo cual se ve cuanto no solo elegante, sino también acomodadamente a la común costumbre aquí el pastor de Salomón con este fin concluyera su alabanza. Pues cuando aleja el cierzo y llama el ábrego, muy bien ruega a su esposa y le desea todas las cosas faustas y felices. Describía su hermosura con la alegoría del huerto. Por lo cual insistiendo en la misma alegoría, puesto que con el cierzo los árboles se ponen rígidos, y soplando el ábrego germinan y verdecen, y dan hojas y flores, por eso manda o mejor ruega mandando (pues aquel mandato tiene una fuerza de deseo y gran significación de un gran deseo), y así, pide que aquel huerto inmune de todo aire nocivo, siempre sea favorecido por la indulgencia del cielo y del aire, esto es, pide que al cuerpo o al ánimo de su esposa nunca cosa nociva y pestilente le aplique su fuerza, y desea que todas las cosas sucedan de tal modo, cuales conviene mucho que sucedan, para promover a mayor su bien innato y natural, a saber, todas las cosas faustas y agradables. Y lo que suele mandarse por los escritores de arte, que en la imprecación pongamos las cosas que convengan con la naturaleza u oficio de aquél para quien rogamos bien o mal, y lo que el mismo David muy sabiamente observó en aquel lúgubre cantar que tocó en la muerte de Saúl y Jonatás, a los cuales luchando y puestos en fuga<sup>31</sup> los enemigos palestinos habían matado en el monte Gelboé, Oh montes, diciendo, de Gelboé, ni rocío ni agua caiga sobre vosotros. Pues con el rocío y las lluvias regada la tierra se adorna con yerbas y flores, mas con sequedad aridece

31 2 Reyes, 1,21.

%Í6 I N C A T V T

excitato,&quodamodoaccnfo planta, atquearborcs

odoratse, vim odoris emittunt ex fe fe, eumque odore au  
 ra? ipfa; late difpergunt. Eft autem hoc in more poíltü, cu  
 deeOj Cuius nobis vita, atq, falus chara cft, incidit fermo:  
 aut certe quoties còmemoramus ipfaicüius nóbisami  
 ci hominis bona, atque laudes ad extremu beneillipreca  
 ri^optareque, idvtbonü propriúill^atqieperpetuüfit.  
 Ex quo perípicitur Jqu. am, nonfolüelegantè, Ccd etia ad  
 communem confuetudmem accomodatè hic Solomo\*  
 nispañõ^ hacrlnefua laudationem concluderit. Nam  
 cu Aquilonem abigit, &: Auítrü vocatprofe&òbene pre  
 catur fponfe fua^eique omnia fauítá, átque foeciicia exop  
 tat. Dc fcribentem ipfm pulchritudinem horti allegoria.  
 Quare in eadem allegoria perfifíes, quonia Aquilo  
 ne fiare albos adurütur, fpirate auté Auftro germinant  
 atqj viietjfoliaqj Oc ñores fundut, idcirco imperar, vel pò  
 tiüs imperado pccatur (ineíl naqj in ilio imperio opí adi  
 quidam vis, & magni cuiufdá defidcrij ilgnificatio per\*  
 maxima) itaque optat, vtab omninoxio flaru ìlle hortus  
 immunis, cadi atque aeris indulgentia fempec foueatur,  
 id eft; orat, vt ad íponfaí fu^, veí corpus, vel animum nulla  
 vnquam res noxia, » atque peftilens vim fuá applicet, defideratque j Vt  
 omnia ip il eiufmodieueniant, qualia maxime  
 cunenireconuenir, ad in máius promouendum innatum  
 iilius & naturale bonum 3 fauüa fcilicè - fcatq; iucunda  
 omnia, Et quod ab artífcriptoribus praecipifoler, vt in  
 imprecatione ponamus ca, qua? cu natura, aut officio ei %  
 cui bene, aut fecus precamur, conucniant; quod qopfe Da  
 uid fcientifsimè obferuauit in ilio lugubri carmine, quod  
 panxit de ca; de Saulis & Ionaths, quos dimicantes, &: in  
 » \*i? ^ . T. fugam cóuerfos Palcellhini hoftes in Gelboe monte ceci  
 derant, Montes, dicens Gelboe, necros, nec pluuia cadat  
 fupervos Ná rore, atque imbribus irrigata terra herbisot  
 natur,

## 227 CANTAR DE LOS CANTARES

y se torna mustia; ello mismo también en este lugar hizo Salomón. Cuando  
 pide aires suaves para este huerto de que tratamos, ciertamente le desea  
 aquellos

bienes, con que los árboles y todas las plantas suelen beneficiarse por  
 ambas

partes 32. Pero ya de nuevo comencemos desde el principio.

## SEGUNDA EXPLANACIÓN

¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía! Estas- cosas, como dije, pertenecen  
 al

ilapso y coloquios interiores, y están todas llenas de misterios. En lo cual primero se puede admirar no digo la largueza y clemencia de Dios para con nosotros, sino la facilidad y la suavidad y, casi diga, la familiaridad. Pues no tuvo bastante, que repuso a los justos en el lugar de los hijos, y que rebajándose a la total igualdad, los tuvo por socios; sino también, lo cual es género único de amor entre los hombres, y muy estrecho en la unión de los ánimos, y muy vehemente en el ardor y en la costumbre de la vida, y también el más dulce en placer de los hombres con las mujeres, y de las esposas con sus esposos, del tal amor el nombre o la imagen lo trasladara a sí mismo y para declarar su amor para con nosotros, y se llamara esposo de nuestros ánimos. Y no solo quiso ser llamado, sino que en realidad así es, tanto que toda aquella unión de cónyuges entre sí aun la más estrecha, y el amor de ánimos y cuerpos conseguido por tantos valores de la naturaleza, y aquel nexo tan estrechamente unido, apenas pueda relacionarse y ser comparado con este amor de Dios, que como muchas veces en otras partes en las Sagradas Letras, tanto ciertamente en este lugar es declarado maravillosamente. Pues ¿quién, pregunto, alguna vez tan perdidamente amó a una mujer, o como la amara muy vehementemente, la siguió con tan exquisitas y tan blandas alabanzas y palabras, que significan el calor del amor, como son las que Dios quiso que en este capítulo se digan por una persona ciertamente fingida, pero entendidas como dichas por éfai ¿Quién se es-  
32 García Lorca reconoce en esta vivificación de la naturaleza una coincidencia con el Cántico de san Juan {De Fray Luis a San Juan. La escondida senda, Madrid, Castalia, 1972):  
«Oh bosques y espesuras  
...decid si por vosotros ha pasado...  
oh cristalina fuente...»  
33 Parecidas palabras se encuentran en «Esposo» (cfr. Onís, II, 240).

natura floribus, iucitate vero aret atque moeret: id eip  
funi eüam hoc loco Solomo fecit Nani cümüli de quo  
aguTius?horto molles auras precatur?ea certe ilii bona op  
tat, quibus arbofes, S; fatavmüerfa in vtramque parrem  
folcñt maxime affici Sed iam iterum a capite ordiamur.

#### A L T E R A EXFLAMATIO.

Vampalchra e\$ amica mca\*H\$ç, vt dixi^ad illapfus,  
&coIJpquia interiora pemnent, fumque om  
nia myfterijs pknaJti quo primoadmirarii  
cèr Dei erga nos, nó dico largirate, atque eienietmam,  
fed racilitatem ? Ó; foauítatcm, Se propèdicani,  
fami.liaritatem , Nonenimfatishabuif, quòd homines  
iuítos filíorum loco rcpofuit, quodque adomné\*  
iedeijcicns aequalitatem, pro focijs üios habet, ñiñ cria,  
quòd vnum apud nomines amoris genus eli ,&: in coniun&  
ione animorum arclifsimum, &ç in ardore vehcmentifsimum)&;  
in confuemdine vita3, atque adè'in  
voluptatedulcifsimum virorum ergafcemlnas, fponfaxumque erga  
fponfos iuos, eius amoris &: comen, &c  
imaginem adie ipfum, & ad fuam erga nos declarandam  
charitatem transferretj; fponfum que fe nominarci  
animorum noftrorum, Nec vero nominari tantum voluit,  
fed re ipiaia effe , adeo, vtomnis illa quamuis ardifsima coniugum ínter  
ipfos coniunótio , illeque animorum  
&c corpomm, tot natura: commendationibtif  
conciliaius amor, illequenexustam arde conftri&us,  
cumifto amore Deiconferri, á; cóparari vix pofsi^quod  
curo alibi fa?pè in facris literis, tum certe hoc in loco  
mkifkè declaratur • Nam quis obfecro vnquam vnus  
homo aliquam feeminam , vel tam perditè adamauit,  
vei eum adamaret vchementifsimè^profequutus eft tara  
cxquíltis iaudibus, tamque moilibus ySc amoris fctura  
figoMcantibus verbis , ea vtfunt ? quas à fida quidem  
P a per fona

#### 228 CANTAR DE LOS CANTARES

forzó en testificar su amor o se insinuó en el ánimo de otro de tantas  
maneras  
y con tantas caricias alguna vez? ¿Cuál llama de amor fue semejante a ésta?  
¿Qué incendio tan grande? Y si nosotros pudiéramos hacer algo por  
nosotros  
mismos que fuera honesto de sí y grato a Dios, quizás sería menos de  
admirar

que nosotros seamos amados por él con tanta fuerza; pero ahora como lo  
 que  
 tenga dignidad digna de gloria, no lo puede hacer el hombre por sí, y como  
 todo aquel esplendor de honestidad, que luce en los santos, nazca 7 crezca  
 por  
 el mismo Dios, y como Dios nos ame y nos juzgue dignos de premio y  
 alabanza  
 por aquellos bienes sobre todo, que recibimos de él, ¿quién podrá admirar  
 con suficiencia la ingenuidad, por así decir, y la grandeza del divino amor  
 con  
 nosotros?  
 Y así, ardiendo en amor y como impotente de ánimo dice: ¡Ay, qué  
 hermosa  
 te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa!, cuando sin embargo ni sea hermosa  
 porque así nació, ni porque lo consiguió ella con sus fuerzas, sino porque  
 para  
 ser hermosa, obtuvo el don del mismo Dios, que se enciende y se toma con  
 esta hermosura. Y si estas cosas, envueltas en imágenes y palabras de cosas  
 corporales y ocultas con tantas maneras, cuando se oyen o se dicen,  
 deleitan  
 tanto los ánimos, ¿con qué placer y gozo de ánimo se cree que son  
 afectados  
 ellos, cuando Dios les dice abierta y literalmente, sin estrépito de palabras y  
 alejado de todo encubrimiento, palabras celestiales y blandas, metidas en  
 estas  
 envolturas? Y sí los que poco ha avanzaron en el amor de Dios, a los que  
 ahora  
 estas palabras son dirigidas, son adornados con tantas alabanzas por él y  
 reciben  
 placeres que palabra humana no explicará<sup>34</sup>, ¿en qué torrente de placer  
 deben creerse inmersos los perfectos y muy santos? Cuando ciertamente  
 Dios  
 alaba tan profusamente la mediocridad de la virtud y cuando sigue con  
 tantos  
 encomios a los hombres que tratan de mejorar, pero todavía no han  
 conseguido-  
 34 San Juan explica con detalle en qué consisten estos coloquios interiores  
 {Obras, 352 ss).  
 ii8 I N C J P V T  
 periona in hoc capite dicūfed afe di&aintelligi Deus vù  
 luit>Quis vel tejftiñcati^morefuü, veladalterius animu  
 ififinuarcfetotmodisvnquam,totqucblanditi>s eftconatus?  
 Ecquahuicfimilis fuitamoris üamma ì Ecquod

tantum incendiū Quid si ipse per nos efficere possemus  
 aliquid, quod ipsum per se. hoc est, ac Deo gratum, & acceptabile  
 est. Tei inusfortale mirandum est Ter, nos ab eo  
 tantopere diligi : nunc autem cum quod dignitatem  
 gloria dignam habeat, nihil per se efficere liomo  
 possit cum quomodo illi honestatis sapiendor, qui hu  
 cet in fandi viris, atque de ipso Deo, & oriatur, & incremenra  
 suscipiat: cumque Deus nos & diligati laude, atque  
 premio dignos putet, potissimum ob eius bonam ab  
 illo accepimus, quis ingenuitate, ut iradicam, & magnitu  
 dinem diuini amoris ad mirari potest? Itaque  
 amore ardens, & animi veluti impotens. Quam pulchra est  
 inquit tunc in carne pulchra + cum tamen necque pulchra  
 Ut, quia ita tiara est, neque quia in ipia viribus adeptus  
 est, ut efficitur per hanc Ced quia id est Tet, munere obtinuit  
 eius ipsius Dei, qui in tanta pulchritudine capirne, & incenditur.  
 Quod si in rebus corporearum, & c. verbis, & imaginibus  
 inuoluita, totque velata modis, cum velauditur,  
 vel leguntur > tam animos oblectant, qua illi anioni  
 voluptate, atque gaudio credendi sunt amici, quibus  
 cum Deo his velaminibus inclusis, biando & c. celestes  
 firmos. aperte, & literate omne verborum strepitum  
 velamine confert Et si in j, qui aliquando in  
 modo profecerunt in amore Dei, ad quos in finem diriguntur  
 sermones, tot ornantur ab ipso laudibus,  
 easque rapiunt voluptates, quas humam sermonem  
 exprimit, quo torrente voluptatis credi debent immergi  
 perfecte, & eximie sancti vici? Ipse certe Deus cum virtutis  
 medio critate, tam profunde laudat cumque nomines ad me  
 229 CANTAR DÉLOS CANTARES

do lo más alto, bastante en mucho declara que lo que sobre todo con su ayuda

es hecho por nosotros bien y honestamente, es muy grato para él. \Ay, qué hermosa

te eres, dice, Amiga mía; ay, qué hermosa! Tus ojos de paloma demás de lo que está encubierto.

Ya antes dijimos qué significaban los ojos y las palomas; por lo cual veamos

lo que sigue; Tu cabello, como un rebaño de cabras que miran del monte Galaad.

Veo que todos están de acuerdo, en que con el nombre de cabellos en esta escondida

manera de hablar de las Santas Letras se significan los pensamientos

del ánimo y de la mente, y la razón cuadra. Pues como los cabellos nacen de la cabeza, así de la mente, que es como cabeza del ánimo, salen los pensamientos en gran número y movilidad, para que también en esto parezcan semejantes a los cabellos. Por lo cual esto tengamos. Así, pues, como en los cabellos se mira el cuidado, orden y brillo, así los pensamientos confusos e inciertos son vituperados; y por el contrario, los ilustres y no sin juicio y según lo prescrito por la razón los permitidos estar en el ánimo gustan y se alaban. Los cuales pensamientos buenos e ilustres no tanto gustan por sí, Cuanto también por esto, (pues hay una gran fuerza de ellos en ambas partes y no sin causa se escribió^: Los pensamientos necios separan de Dios; y aquello del sabio: Apártese de los pensamientos que son sin sabiduría); pero no tanto gustan por sí y son dignos de alabanza y estima los pensamientos buenos, cuanto porque indican la salud buena de ánimo. Pues como el campo mal cultivado o totalmente dejado sin cultivo produce cizaña y espinas, y el cultivado produce mieses ricas; así el ánimo del hombre que no tiene culto celestial, inconstante y vago y a disgusto consigo mismo, de manera que lo que primero se le presenta, luego admite al pensamiento sin discernimiento, y recibe cualesquier semillas de pensamientos malos y sembrados por cualquiera; así de él brotan y da pensamientos muy

35 Sab, 1. 3,5.

Koracontendentes^ondütamen fumma confcquutos,  
totcncomijs profequituniàtisprofe&ò declarát,quidquid  
ànobis ipfopotifsimü adiuuàte ,benè,&honcite  
¿ t , gratifsimft effe ipCuQuapulchrayinqmt, es amica me^qua  
püfehra,oculi tm columbítrum>pr<fter tdquodtntrmJecHsiater.Ì>c  
òculis quid fignificent, deque columbis, iam antea dixi\*  
musiquarequodfequitur vidcamus. Comx capitis tui tfeut  
grex caprarum^qm afeenderunt de monte Galaad. Video confiare  
Inter omnes, capillorum nomine in ifta arcana fanítaruxrüiterarum  
ioquendi ratione fignífkari animi arqj  
mentis cogitationcs?nec ratio non quadraNam vtà ca  
pite capilli oriuntufe fie a mente, quas animi velini caput



est, prodeunt cogitationes, magno & numero, & mobilitate, ut etiam in hoc capillorum fimiles videantur. Quare hoc tenemus. Igitur ut in capillis ipeclatur > cultus, ordo > atque nitore! e cogitationes confusae: incerta? vituperantur contra autem illi fructus, & non nisi iudicio, & ex rationis praescripto in animo verfaripermissi probantur, atque laudantur. Quae tamen ipsae cogitationes bonae, & illic non tam per se probantur quam & hoc quoque (est enim magna earum vis in utramque parte, nec sine causa est scriptura) Cogitationes fluitae; fepatant à Deo. Illic Sapiens, Auferet se à cogitationibus quae sunt sine intellectu) (ed non tamen per se probatur, & laudatur, atque aestimatio ne digne sunt cogitationes bonae quae indicant bona animi aietudinem. Nam sicut male cultus, aut omnino cultura destitutus ager, lolium & spinas profert, cultus vero verberes fruges gignit hominis animus cui deest cultura celsitatis, incostans, & vagus, & fecum ipse deficientis, ut quae primo res illi obicitur eam fratini sine delectatione, ad cogitationem admittit recipitque accumulatae quibus feruntur malarum cogitationum feminariae ex eo vanae & absurdissimas cogitationes germinat, atque

### P 3 profert 230 CANTAR DÉLOS CANTARES

absurdos y muy vanos, cuya turba muchas veces le abrumba, como se escribió 36:

Los pensamientos de los mortales tímidos e inseguros: pues el cuerpo corruptible agrava el alma, y la morada terrestre oprime la mente pensativa. Y por el contrario, el que cultiva los bienes de la caridad y gracia divina, como nada torpe admite al deseo, así ni soporta que algo absurdo o leve entre a la fuerza del pensamiento, y cuanto sus pensamientos son ya rectos y sus amores santos, tanto son honestos e ilustres sus pensamientos, y uno siempre nace de otro. Pues de aquellas cosas con que uno es atraído en estudio, ésa él somete a muchos pensamientos, y trata en el ánimo. Por lo cual muy rectamente de los ojos luego pasó a alabar los cabellos, esto es, de la recta voluntad para con Dios y, como ya antes nombramos, de la intención a la luz y honestidad de los buenos pensamientos.

Y no carece de causa o razón que al inicio de este cantar, cuando por primera vez mencionó Salomón los ojos, dejó de hablar de los cabellos; mas aquí alaba y encomia a ambos. Pues lo que muchas veces se dijo ya y, como veo, se ha de repetir más veces, allí fingía a los principiantes, aquí habla a los aprovechados.

Y así, por naturaleza se ha conseguido lo que, los que pusieron en peligro algo de sí en amar a Dios, ciertamente confiesan, y así se ha conseguido por naturaleza, que los que son principiantes, cuantas veces quieran tratar en el interior consigo mismos, sean vejados por una turba de vanísimos pensamientos, que brotando de todas las partes del ánimo y de todos los sentidos del hombre, y metidos en la mente, ocultan ya su mirada y obscurecen su luz, y les atacan moleestamente, hasta sacarla de sus honestos y preclaros pensamientos iniciales. Por lo que con razón toda la alabanza de los principiantes está dentro de los ojos, esto es, dentro de su estudio y voluntad hacia Dios; aunque la tiene recta y colocada fija en Dios, sin embargo todavía son atacados por muchos y vanos pensamientos, que mínimamente acaece a los aprovecha-

36 Sab. 9, 14-15.

ijo 1' N C A T V T

Sdp.p. profcrt,quarutn turba faepè obruitur^icut ícriptü et% Co  
gttationesmortaÜü timidás& incertc;:corpus enim quod  
corrumpítur,aggrauat animam,& terreni inhabiratio de  
primtt fenfum multa cogirantem. Contra autè\* qui ¿i\|xh  
nis gradala: charkatis excolitur bonis,vrad -cupiditatém  
nihiiadmittit turpe,ita nec ad cogitandi vim abfurdü ali  
quid,aut leue introire patitur: quantumqj dus , & ftudia  
reda,&: amores fandi funt#iàtu eiufdé" cogUationes funt  
honeftae,&: illufl:res,àlteruq; fcrrper naicitur ex altero.  
Ná quorü .quis Audio tenetur,ea plurima cogitátionibus  
ipfeílbi fubijcit,3£ in animo veriat. Quapropter redimir  
me ab oculis,cótinuò ad capillos laudandos accefsk,hoc  
eft,à reda erga Deum voluntate^vt iam antea nomina  
uìmu\$,intentioneadbonarum cogitationu lumen, atq;  
honestiaté.Ncc vero rationcaut caufa caret, qudd inirio  
huius carminis, quo loco primiysentionc oculomintu  
JitSoIomonyde capiüís dicere intermiík;híc vero vtrofq;

iaudar, atque commendai Na quod faipiusdidum iaeir,  
 oc vtvideo, fajpmseftfepetendü, iíllic incipientes fingebat,  
 hkprofirieresalloquitur Eftauté ita natura cóparatur  
 id^quod qui periculum fui aliquodin Deo amando fé\*  
 cerunt profedò fatentur, eft itaque natura comparatum  
 , vt incipientes qui funt, quoties agere fecum ipil  
 i&crius voiunt, turba vexentur vanifsimarum cogitarionutn  
 , qu# ab omnibus anima; partibus, omnibufc  
 que hominis fenfibus excitarse, &: in mentem ingreffae,  
 illíus &. aciem obtundunt, & lumen obfcurant, feque  
 moiette ingerunt, vfque eò quoad ab iniitutis cogitationibus  
 fuis honeftis, & pr^clarisiliáabducút. QupciE  
 ca meritò omnisincipientiumlaus, intra oculos conititit,  
 idaiéit, mtraipforuítu«diü, &: volúntate in Deum:  
 quá tametíl reda illi, & in Deo collocata & fixa habér. tame  
 adhucinfeláturmulüs & vanis cogitano nibus quod  
 pro\*

### 231 CANTAR DÉLOS CANTARES

dos, cuya mente tienen mayores fuerzas y fortaleza para mandar sobre las  
 demás  
 partes del ánima. Pues como el sol habiendo comenzado a nacer, levantadas  
 las nieblas de los lugares húmedos y bajos, y llevadas a lo alto y  
 difundiéndose  
 anchamente obstaculizan al sol, para que pueda transmitirnos los rayos  
 de su luz, y avanzando más el curso del mismo y alcanzando la mitad del  
 cielo  
 y emitiendo los dardos de su luz como desde un lugar superior, las nieblas  
 primero se asientan, después desaparecen completamente, y nos dejan puro  
 y  
 no taimado el aspecto de la luz; así por cierto se ha de juzgar desaquella luz  
 celestial  
 de la gracia y como del sol, cuando comenzó a nacer en nosotros. Pues  
 por el uso de mal hacer y mal pensar arraigado por una larga costumbre nos  
 suceda que, lo que de tal manera ha sido adquirido, no pueda innovarse en  
 la  
 vida sin algún gran movimiento de cosas, o lo que el mismo enemigo del  
 género  
 humano mostrándose duramente arrebató para sí al hombre, esto es, ser'  
 trasladado del reino de las tinieblas a la admirable luz de Dios, en el mismo  
 inicio y comienzo de la vida honesta, cuando es la virtud especialmente  
 débil,  
 ponga estos escuadrones de malos pensamientos para movernos del lugar; y

así, nos sucede esto o aquello o ambas cosas a la vez, o todas mejor estén en la causa; ciertamente casi todos experimentamos que así se hace y así nos acaece, que a la naciente luz de la gracia se opongan estos pensamientos llenos de error y tinieblas; y se rindan ante la misma ya corroborada y engrandecida y trasmitiendo su luz a todos los escondrijos del ánimo; del cual bien, los que son aprovechados, ya comienzan a ser partícipes. Por lo cual ahora alaba los cabellos de éstos, aunque ni siquiera atribuye a estos plena alabanza en ello, sino la reserva para atribuir la después a los perfectos en su lugar. Quienes son perfectos destacan mucho tanto en las otras cosas, como en esto de pensar bien y santamente oficio y virtud. Así, pues, después los alabaré grandemente, cuando trate de

próficie«tibus, quorum videlicet mens ad inperandii in  
eastris anima? paribus, maiorcs vires atque robur collegit^  
minimè accidit. Nam quem-admodum Sole oriti itici  
piente, ab infimis, atque humidis locis nebulc excitare, &  
in altum eue&a;, ac late fé diffundentes ipiì Soli obftanfr  
quo minus radios lucis fax ad nos pofsit tranfmittere:  
codem autem curfu vltèriùs progreffo , ac cadè mediü ca  
peifente, &: quafi de fuperiori loco locis fuæ tela emù ten  
tc, nebulæ confidunt primòjdeindc planè. euahefcunt, ac  
pu rum nobis , Se intaminatum luminis aipe&um relinquunt:  
fic profè&ò de cadetti ilio grada; luminc, & tan«  
quam Sole cum oriri nobis ccepir^udieandum eft. Nani,  
fiue ob male agcndi, malèque cogitandi vfum, longa con  
fuetudine inoHt humid nobis eueniat, imequod kafir e5-  
paratum, vt nihil no uà ri in vita pofit, iine magno aliquo  
rerum motu7fiue quòd ipfe km mani generis hoftisaegrè  
feilieèc terés hominéilbieripi, hocerì, àTCgnotenebrare  
transferrijin admirabik iurn e n Deun ipfo initio, Si ho\*  
nefta? vita; ingrefiTu. quado maxime imbecillis eft virtus,  
agmina ifta malarum cogitationuizbad nos loco mouen  
dos fubijciat: itaque ime hoc, fiue ilud, ífue vtrumque llmul  
y auc vniuerfa potius in caafafint > ita fere fic:  
neri certe, nobii que ile accadere emnes prope expclimur,  
vt nafeenti grana; luci opponant fé cogitationes  
ifta; erroris , atque tenebra rum piena? : eidem

autem iam corroborata?; amplificada?, &c ad omnes  
receíus animi lumen fuum tranfmittenti concedami  
cuius iam boni qui proficientes íiint , participes eí&  
incipíuní. Quare iüorum nunc capiüos laudat, quamquam  
nehis quidem in hoc plenana l&udem tftbuií, ícá  
camreferuat perfeelis pofleàfuoiocotribuendam. Qui  
quidem perfc&i ñicut in alijs rebus,íic edam in hoc bene,  
atqucüft&c cogiundi,íiue ofüciOjluic virtute, multum  
P 4 excel\*

## 232 CANTAR DE LOS CANTARES

ellos; mas a éstos ahora los alaba tanto, que aparte el tumulto y confusión y las  
tinieblas de los errores de los pensamientos de ellos, esto es, que las cosas  
que  
se dice hay en los cabellos que son semejantes a las cabras de Galaad, el  
ornato  
y el brillo o las cosas semejantes a ellos, en lo que permite la naturaleza de  
la  
cosa, diga que hay orden y luz en los pensamientos de éstos. Cuyo orden se  
ve  
en que tan pronto como alguna cosa sacudió los sentidos de ellos, no la  
admiten  
luego en su ánimo y pensamiento, sino dirigen la mirada de su mente,  
primero,  
a ver cuál sea la cosa, y como vigilan ante las puertas de -su corazón con  
cuidado severo y vigilante, que nadie indigno de la santidad y pureza del  
lugar  
se meta dentro de ella. Como se escribió<sup>37</sup>: Los pensamientos de los justos  
el juicio.  
Y así, ni admiten pensamientos de malas cosas, ni permiten que les entren  
incluso las cosas que nunca existirán o ni siquiera pueden existir; ni se  
deleitan  
con la vanidad con que algunos se deleitan mucho, de fingir sueños vacíos  
en  
su ánimo y pensamiento, porque como se escribió<sup>38</sup>: El Espíritu Santo  
huirá de  
lo fingido, y saldrá de los pensamientos que son sin inteligencia. Y así,  
estas cosas  
pertenecen al orden, mas el esplendor de los pensamientos consiste en que  
sean  
ellos espléndidos, esto es, que se hagan sobre cosas espléndidas e ilustres,  
esto es, celestiales o pertenecientes a la vida celestial. Lo que con  
frecuencia

hacen y casi consiguen ya los aprovechados, pues tratan mucho con Dios en el

ánimo, y meditan las cosas que pueden proferir fuera y ser puestas con honestidad

en la luz; lo contrario acaece a los destemplados y malos hombres.

Pues los pensamientos de éstos son tales, que no solo no se atrevan a publicarlos,

sino que muchas veces parezcan ser, como son, horribles y tétricos a los mismos para quienes sirven de placer; se sigue: Tus dientes como hato de ovejas

37 Prov. 12,5. Nácar y Colunga traducen; «los designios del justo son rectos».

38 Sab. 1,5.

if> / N CJ.P VT

cxcelJunt . Illosigkurpofteàcum deillisaget , cumu>

late Iaudabit:hos vere nuncha&cnusiaudat,vt tumulili

& confufionem, & errorum tnebras ab ipiòmm cogita^

tionib5 remoueat,ideit, vtqu« capillis qui ìimiles fint ca

preis Gaiaad ineíTedicunturíOrnatusatqucnitorjeaaut

ijs flmilia^quoad rei natura patitur,bona,in iftorum cogi

tationibus iueife dicat prdinem atque lucem . E quibus

ordo ipeftatur in eo quod non,vt qu a:quc res iílorü fen

fus perueiit,eam ftatirn ad anirnum fuum,& cogitano^

nemadmitmnt, fedintenduntaciem mentis fua:,priusvt

videant quaüs ea res íit,& veluti excubant ante fores cor

dis fuiacri cura,atque vigilane quis fé in tro illa loci puri

tate,& fan&itate indignus infinuet, Sicut fcriptumeft.

Tronti. Cogitationesiuforum iudiciumJtaquenecmalarumre

rum cogitationes admirrunt,ncque earum etiam rerum,

qua^autnunquam erunt,aurnecffequidernpoíTunt, ad

feintroircpatiuntunnec oblefant fé ca, qua plurimum

quidam dele&antur vanitate, animo fibi& cogitationc

inanhfima fomnia fingendi,quia vt fcriptumeft,Spiritu\$

fan&useffugietfi&új&aufferetfe àcogitationibus,quas

funtfmcintelle;tu.itaqueh«cadordinempertinet,fplédoraudem

cogitationum conìftitineo^vtlplendida; i-p

fa; fint;id c% vt de rebus fplendidis S; illuftribus , hoc eft

ca;íeiibus,autadvitamc3steilé pcrinentibus fufcipiaatur.

Idquodfediiiò agunt^ferèq; iam afíequuntur proficienresipiurimum

enim animo cu Deo verfantur, eaque

mente pertra&ant:quae pro ferri roras,&: in luce confitui

honeftiffimè poifunt:contra atque accidit intemperanti

bus ,&c prauishominibus. Horumenim cogitationes

ciufmodi fune ,vt non folùm ipil eas inpublicũ proferre  
non audeat, ièd vt ipfifmct, quibus voluptad funt, quales  
iint^fgpcvjdeàtureirehorribilesatq; tetre, fequié. Decimi  
ficurgrex tanfawqM ájccdmtd de Luacro&mnesjtemeilts fatili9

### 233 CANTAR DE LOS CANTARES

trasquiladas que viene de bañarse, todas ellas con sus crías, que no hay  
machorra

entre ellas. Lo que en la semejanza anterior sucede, que todos los  
intérpretes

sagrados de estas letras concurren en la misma sentencia; aquí acaece al  
contrario,

que cada uno siga sus propias sentencias y diversas de las demás. Las  
cuales yo no enumeraré una a una, para no ser más largo de lo justo; solo  
diré

lo que se me hace más probable tras pensarlo y estudiarlo, y lo explicaré  
con

cuanta luz y brevedad pueda. Y si a alguno esta explicación nuestra  
pareciera

tomada demasiado arriba, y si dijera que usamos de muchos rodeos, con tal  
que nos conceda lo que todo bueno 7 justo concederá sin duda, haber  
llegado

apenas a donde tendemos, con éste yo no discutiré, que tal es la majestad y  
oscuridad

de estas letras, que el estudio que se pensase emplear usado inmodicamente  
en otras cosas, empleado en estas letras debe quizá ser alabado, por lo  
menos no puede ser reprehendido de ninguna manera. Así pues, la palabra  
dientes, cuando se traslada en las Sagradas Letras para significar obras de  
la naturaleza

y cosas rústicas, encuentro que suele significar valles y lugares humildes  
y llanos, y aquellos campos que son idóneos para producir mieses. Pues el  
primero que vertió estas letras al caldeo, o, mejor, las interpretó con  
paráfrasis,

cuya autoridad es grave para todos, aquello que se escribe como dicho por  
Jacob

de Judas, su hijo, y de su posteridad<sup>39</sup>: Más hermosos son sus ojos que el  
vino,

y los dientes más candidos que la leche, así lo interpreta a la letra: "Sus  
montes

serán más encarnados en sus vinos, destilarán sus colinas vino, blanquearán  
sus campos en mies y rebaños". Así, pues, los ojos significan  
figuradamente

colinas sembradas de vides, y los dientes campos amarillentos en mieses.

Incluso

las colinas y valles en el lenguaje secreto de las Sagradas Letras también se trasladan para significar otra cosa. Pues las colinas significan a los príncipes, y

los valles a los hombres no nobles y flacos, como en aquello del salmo40:

Reciban

39 Gen. 49,12.

40 Salmo 71,3.

QJJRTVM. ij);

& fieri non est in eo Quod in superiore similitudine evenit, ut omnes facri harum literarum interpretes, in eadem sententiam concurrerent: hic contra accidit, ut fingulifluas, & ab alijs diuersas sententias fequerentur. Quas ceterum fingulas enumerare nolo, ne iusto firmo logionid dica tantum, quod mihi cogitanti, & studium adhibenti, maxime probabile occurrit: idque quanta poterò luce, & breuitate explicabo. Quod si cuius nostrae explicatio visa fuerit nimium altè pectita, nosque quis dixerit multis ambagibus vestros, vix est perueniendum Te quo tendimus, cum hoc ego non multum contenderem, dummodo id concedat nobis, quod omnis bonus, atque xquus certe concedet, eam esse istarum literarum & maiestatem, obsequiumque, ut quod studium in alijs adhibitum rebus immodicè adhiberi putaretur, id in his adhibitum literis laudari fortasse debeat, reprehendi certe nullo modo possit. Igitur dentium vocabulum, cum ad opera naturae, & ad res rusticas fingitur candas in literis facris transfertur, inuenio significare folere valles & loca humilia, atque plana, amaque, ea, quae fegetibus ferendis sunt idonea. Nam qui istas literas Chaldaicè primus vertit, aut potius paraphrasi interpretatus est, cuius est apud omnes grauis autoritas, illud, quod in Genesi, à Iacobo de Iuda filio suo, eiusque Cene, 49 posteritati dicitur scribitur, Pulchriores sunt oculi eius vino, & dentes eius candidiores, in eadem verbum interpretatur. Montes eius rubicundiores erunt in vineis suis, distillant colles eius vinum, dealbantur campi eius frumento, & ceteris gregibus. Oculi igitur colles vitibus confitos, dentes autem arua fegetibus flauescunt transfigurentur. Porro colles ipsae, atque valles, in arcano facrarum literarum sermone transferuntur, ad aliquid aliud significandum. Etenim colles principes, viros, valles vero homines ignobiles, & tenues significat. 3ntryun üjp pfat P 5 mi?



## 234 CANTAR D É L O S CANTARES

los montes paz para el pueblo, y los collados justicia, Y en aquello de Isaías41/ Todo collado será humillado, y se llenará todo valle. Pero además se ha de saber que en el hombre, que no sin causa fue llamado mundo pequeño, hay cierta apariencia de república. Pues destaca en su ánimo algo principal y excelso, nacido para mandar y regir, que es la razón y la mente, semejantemente hay en él algo humilde y bajo, y necesitado de la dirección de otro, y muy nacido para servir, que es la facultad de airarse y desear. De las cuales cosas se hace que, si en la naturaleza los valles son significados por el apelativo de dientes, y si los valles en la vida civil y pública son tomados por no nobles, sea consecuente que las partes innobles y bajas de toda la república o de cada hombre en particular, que es también una pequeña república, sean llamadas dientes en este escondido lenguaje de las Sagradas Letras, esto es, que los hombres oscuros en la república sean llamados dientes, y que las partes ínfimas en el hombre e inclinadas a airarse y desear junto a la tierra, también lo sean. ¿Qué? Lo que la misma razón y naturaleza de las cosas, de las que aquí se trata, pide que en los dientes creamos se significan trasladadamente estas fuerzas inferiores del ánimo. Pues lo primero, en la virtud y casi su cabeza, para que la mente, que es la parte más alta del hombre, se afecte rectamente con Dios, la cual afección es dirección o, como comenzamos a decir, intención recta de la mente hacia el último fin de los bienes. Lo segundo, para que la levedad en el pensar, esto es, la facilidad para admitir al pensamiento todo lo que se ofrezca a pensar más, se aparte del ánimo y se use juicio y selección en el pensar, y se observe moderación y santidad; lo tercero, que, orientada la mente de esta forma, aquellas partes del ánimo que están bajo tutela de la mente, y le están sometidas, de las que provienen las iras y los deseos, y todos los movimientos del ánimo semejantes a ella, e incluso los mismos sentidos del cuerpo, con cuyos nuncios estas

partes se dilatant o contraen, se mantengan dentro de la medida prescrita por 41 Isaías 40,4.

\*J4 'IN QAT.VT.

Vfalm.71 mi, Afíument montes pacem populo, oc colles iustitiam\*

Et in Efaia Mllo, Gmni S Collis humiliabitur, &: omnis vallis implebitur, Sede itrancreafcienduni in nomine qui ipse non fine causa, minor-mundus di&us est, esse quanda reipublicat effigiem. Na eminent in eius animo principale quiddam, & excelsum ad imperando, oc regendum natum, quod est ratio atque mens: fímilàerine est in eodé humi. Ue autem oc demissum, Se alterius regionis egenu, & omnino naru ad feruendum. quae est irafendi, atque concupiscendi facultas. Quibus ex rebus efficitur, fí in natura dentium appellatione valles significantur, S; si valles in re citati &c publica, pro ignobilibus accipiuntur, vt conueniens ílt partes ignobiles atque ínfimas, fíue reipublice t otiti?, fíue vriiufcuíusque hominis, qui oc ipse reipublica quasda parua est, íto arcanofacrarum literarum ferme detes vocari iubeat, vocari dentes in república o bfeuros nomines, in nomine vero Ínfimas, &: ad humum pronas irafendi, atque cœneupíced; partes. Quid quod ipse rerum, de quibus híc agitur ratio, atq, natura postulat, vt in dentibus has inferiores vires anima; translate significari credamus. Nam primó in virtute, & quafi ÚHus caput est, Vt mens, quae altissimi pars hominis est, repleta erga Deum afficiatur, quae affe&io est dire&io, fíue vt dicere cepimus S; intentio méris reda erga finem vltimú bonorumq; extremum\*. Secundum, vt cogitadíeuitas, id est, ad cogitationem admittendi quidquid se cogitandum vitro obtulerit, facilitas ab animo remoueat, adhibeaturque in cogitando iudiciú arque deie&us, moderatioq; feruetur, ac fanftitas. Tertíu, vt meste ad ítum modú aife&a partes ànimi eas, quae in métris tutela sunt, eique subfunt, ex quibus kxòc Cúpiditates, omnesq; ísimiles animi motus existunt, atque ad eò ípil corporis fenf»s, quorú nuntijs ifta; partes, veid; latantur, veí conti ahütur, contineant se intra

### 235 CANTAR DE LOS CANTARES

la razón, y se acostumbren a obedecerla fácil y gustosamente. Siendo estas cosas

así, y como se dijo de la rectitud de la mente cuál deba ser en los aprovechados,

pues se dijo tenían los ojos semejantes a los ojos de las palomas, y de la

santidad de los pensamientos de manera semejante, cuando se alabaron sus cabellos;

el mismo orden de las cosas pedía que se hablara luego de la moderación de las partes inferiores del ánima. Así, pues, esas partes que trata y estos dientes de la esposa, que se dicen semejantes a los de ovejas trasquiladas, significan

sin duda estas partes en las que, lo que se alaba en los dientes hermosos, debe lucir lo mismo y ciertamente luce, a saber, la igualdad y limpieza.

Pues

los justos y buenos así las tienen moderadas con el estudio y cultivo de las virtudes,

y como exactas según la regla de la razón, que como en el hato de ovejas trasquiladas y en los dientes que describimos más arriba, hay mucha igualdad,

así en ellos nada no sea igual, ni eminente o disiente. Pues como los pecadores

y malvados son distraídos a diversas partes por innumerables y muchas veces contrarios deseos entre sí, de arte que nada sea más malo o más desigual

que ellos; así por el contrario en los buenos y estudiosos, en lo que se refiere a

la virtud, nada se ve malo, nada torcido, nada que quede bajo o sobresalga.

Pues no son contraídos por el miedo, o ensanchados por la alegría, o ceden ante

el dolor, o se distraen por el deseo; sino intentando llevar la razón a lo que es siempre uno y mismo, y semejante a sí, sometidas las partes a sí y sus perturbaciones

es moderada equilibradamente. Y así, corta y retira de estas partes

lo que es demasiado e insolente, y así las reduce a la mediocridad e igualdad,

para que como aquel hato de ovejas trasquiladas, semejante a sí por todas partes,

así éstas concuerden consigo en toda parte, y luzca en ellas aquel mismo decoro nacido de la templanza y moderación, que en los dientes, como describimos,

reluce por la igualdad, semejantes al hato de ovejas.

QJT ART V M. IJJ

intra modani árationeprícrcriptum,dque parete aiñucó

cant focile^libeter. Hxc¿giturcum itafint,cumque de

re&itudinc menris,quaiis ea in proficiétibusefle debeat,

fit di&um, nam columbarum oculis fimiks oculos habere

di&i ùintydc de cogitationum fantiitate ímiliter,cu

funteorum capilli laudati; ipse rerum ordo proficibat, ut  
 de inferiorum animi partium moderatione statim diceretur.  
 De his ergo partibus agitur j dentefque isti imponfar,  
 qui toniarum gregibus similes dicuntur, proculdubio has  
 significant partes, in quibus quod in formosis dentibus  
 commedatur, elucere idem debet, ac certe elicer, a: quabilitas  
 nimirum atque mundities. Nam iusti & boni vinata  
 eas studio, atque cultu virtutum moderatas habent, 3L quia  
 ad rationis amantissimam exas, ut illic in toniarum grege  
 ac dentibus his, quos superius descripsimus, summa «qualitas  
 incit, sic in illis nihil inaequale fit, nihil eminens, aut à  
 fedum Temens. Nam sicut peccatores, & flagitiosi homi-  
 nes innumeris, se iampe inter se contrariis cupiditatibus,  
 in varias partes distrahuntur, ita ut nihil illis praevaleret  
 aut in quae magis sic contra in bonis atque studiosis viri-  
 quatenus à virtute est, nihil pravum, nihil distortum,  
 nihil quod aut fubideat, aut emineat conspicitur. Non  
 enim vel metu contrahuntur, vel efferuntur te tua, vel  
 dolore concidunt, vel distrahuntur cupiditate: sed ad id  
 quod unum semper, atque idem, fibique simile est ratio  
 pervenire contendens, partibus sibi subiectis, earumque  
 perturbationibus aequabiliter moderatur. Itaque refecat  
 atque recedit ab istis partibus, nimium quod enarrat in fo-  
 lens, & ita illas ad mediocritatem & aequalitatem reduc-  
 itur sicut toniarum ille grex, sibi undique est similis: sic  
 ista; (ibi ex omni parte consentiant, luceatque in eis  
 ex temperata, moderationeque ortum, idem illud decus,  
 quod in dentibus, quae descripsimus, ovium gregi  
 similes\*

### 236 CANTAR DE LOS CANTARES

Y lo que se sigue: Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu hablar por  
 lado, ya

se puede interpretar esto propiamente de arte que no entendamos que es  
 alabada

otra cosa en ello que la dulzura y prudencia de la conversación y palabra  
 de los justos. Pues su conversación no solo es moderada y mansa, sino muy  
 dulce y, cual desea Pablo que sea, condimentada con sal<sup>42</sup>. Y ¡cuán  
 oportuna y

en su lugar lo recordó! La conversación es la imagen del ánimo. Por lo cual  
 habiendo

alabado la hermosura y cuidado del ánimo y sus partes, justamente alaba  
 el adorno del lenguaje, que fluye del ánimo y lo refiere todo; y expuesta la

honestidad interior, comienza a exponer el culto exterior el cual si bien es cierto y no simulado y engañoso, se deriva y efluye del mismo cuidado interior. Y así, alaba los coloquios de los buenos, en los que luce de manera admirable la excelencia y hermosura de sus ánimos. Y lo que se sigue: Como cacho de granada sus sienes demás de lo que está oculto, ello pertenece a la alabanza de la parte exterior de este adorno de que trata, que se ve en el movimiento y en el caminar y el aspecto de los ojos y de todo el cuerpo. Pues en la mejillas está la sede del pudor, y como el pudor nacido de una innata ingenuidad de ánimo se infunde en las mejillas y les da un grato rubor, así la apariencia interior honesta y excelente del ánimo modela decentemente al mismo cuerpo y todos sus movimientos y actos. De donde bastante aparece, cuan gravemente yerren los que no tienen ninguna razón del cuidado y este adorno externo, o piensan que ha de ser tenido por otros. Pues aunque pueda a veces acaecer que, quien está vacío de toda virtud de ánimo y de todo adorno interior, externamente aparente cuidados y afectos honestos; sin embargo nunca sucede en verdad que, quien tenga un ánimo cuidado con verdaderas virtudes, su aspecto exterior sea descuidado o no armónico, esto es, indecoroso y alejado de lo prescrito por la razón.

42 Colosenses, 4.

i j í 1 N Q A P V T

fímiibus ex paritate reluce t. Qupd autem kquitnulabU  
 'tnafcuOttt\* coccínea^ eloquium tuum dulce, íam id proprie  
 interpretan licer, vt nihil aiiudineo quamorationis, atque  
 fernionis iuftorum prudentiam, atque dulcedinem  
 laudari intelligamus. Eft enim illorum Termo, non folum  
 mitis 3¿ moderatus , ícá omninò duicifsimus, &  
 C#íoJ?.4, qualis vt íit Pavius optat, faleconditus. Quam autem  
 opportune, quam que in loco fermonis mentionem intuiit  
 Eft enim animi imago fermo ipfe/Quare animi èc  
 cius partium pukhritudine, atquecuku laudato, iurefermonis  
 qui ab animo fluit, ipfumque omninò refert, ornatura  
 iaudat : & : expofita interiori honeftate ad externü

cultum, quifiquidem v<sup>er</sup>useft, & non fimulatus atque  
 falia<sup>ex</sup> interiori ipfo cuitu effluit, atque deriuatui, expo  
 nendum aggreditur. Laudai itaque bonorum colloquia,  
 in quibus animi ipforum pulchritudo atque praefantia,  
 mirum in modum elucet. Quod aute fequitur. Stcutfrdg\*  
 men mali puma gena tuà<sup>abl</sup>que co quod tntrtnfecus latct\* Id  
 pertinet ad ext erni huius ornatus, de quo iam agir> eam  
 partem laudandam qua à motu cernitur, in ceffuque, &:  
 oculorum atque totius corporis habet. Nam in genis fedes  
 pudoris eft, & iicut pudor ab innata animi ingenuitate ortus  
 genis infunditur, eafque grato quodam iubore  
 afficit: fic animi interior fpecies honefta, atque praeftans,  
 Corpus ipfum, corporifque adus, atque motus omnes  
 decenter ef fingit. Ex quo fati apparet, quam grauitè ille  
 èrrerit, qui huius externi ornatus, atque cultus nullam raciónem  
 aut ipfi fiabent, aut ab alijs effe habendam ducunt,  
 Nam tametfi accidere imerdumpofit, vt qui ornati  
 ornati interiorij omnique animi virtute fit vacuus, externe  
 fati honeftè affedus. Oc cultus appareat: taméprofe  
 ò nunquam eueniat, vt qui veris virtutibus animum  
 cultum habeat, eius fit exterior fpecies inculta, aut incon  
 ciana,

### 237 CANTAR DE LOS CANTARES

Mas vayamos al resto: Como torre de David el tu cuello, fundada en los  
 collados;  
 mil escudos que cuelgan della, todos ellos escudos de poderosos. Una parte  
 de  
 la religión para con Dios es la que consiste en rogarle, esto es, que le da  
 culto  
 con alabanzas y oración. La cual es llamada por nosotros oración, poco  
 conocida  
 de los filósofos, mas por nosotros cultivada en primer lugar y virtud tan  
 apreciada, que pensemos sea no solo la mayor defensa de la vida espiritual  
 y  
 honesta, sino también que está puesto en ella el descanso y el consuelo.  
 Pues  
 aquellos, puesto que en la doctrina que se contenía en los libros y cartas de  
 ellos, pensaron que tenía suficiente auxilio para vivir bien y felizmente, los  
 cuales permitieron que aquella doctrina se cultivara e instituyera; por eso  
 nada  
 de lo que en verdad pertenecía a la consecución o incremento de la virtud,  
 juzgaron  
 que debía ser querido por Dios, o creyeron que podía ser dado por

Dios; sino en el trabajo y diligencia de cada uno determinaron que todo ello estaba puesto. Y así, no solo el cultivo de esta virtud andaba por los suelos entre ellos, sino también la razón y nombre fue casi desconocido. Nosotros en cambio no solo porque somos conscientes de la debilidad humana, sino también porque somos unidos con el mismo Dios por divino beneficio de Cristo, por estrechísimo vínculo de necesidad y caridad; y porque por el Espíritu Santo, que fue infundido en nuestras mentes, y por el don de su gracia hemos sido hechos consortes de la divina naturaleza, nos llegamos audazmente a Dios, como a padre indulgente y muy bueno. Y en ello no nos engañó o escapó la esperanza. Pues él nos recibe con mucha clemencia, y oye nuestros deseos y voces, y nos responde de nuevo, y da a los que lo piden las cosas que conoció serían útiles para los que lo piden, el cual conoce y sabe todas las cosas futuras. Así, pues, por estas causas la virtud de la perfecta oración es propia de la nación de los

Qjr A RTV M. i;7

einna, hoc cft, indecora, & à rationis prxfcripto abhorrens.  
 Sed pergamus ad reliqua/Co/i^ tmmftcutturñsVá\*  
 ttidcumpropugnaculis, mille dyfei pendent exta^mnis armatura  
 fort'wm. Religions erga Deumvnarseftea, qua; in  
 precandoipfumverfauir, iden^quasorationetpiumatqj  
 laudibus colit.Qose a noftris oratio vocatur, philofophis  
 parum nota,à nobis vero in primis cuka,atque eo in preudo  
 virtus habita, vt maximum honeftae, atque ípiritualá  
 vine non folum prxfidium, Ìèd etiam idlatium, oc oblc-  
 çtamentum pofitumin ea efièputemus, Nam illi quonia  
 iaeado&rina»qua:ipforum literis atquelibris continebatur,  
 fàtis magnum auxilium ad bene beateq; viuendu,  
 eos haberepurauerunt,qui cafe dodrina inftitui, atque  
 excoli iluiifentndcircò nihilquodquidem advirtutem»  
 aut comparandam, aut alendam pertineret, vela Deo  
 petendum eflfearbitrati funr, vel dan à Deo porle erediderunr,  
 fed in cuiufque induftria atque gnau irate»  
 id totum poíltum eífe cenfuemnt, Itaque huius virtùis  
 apud illos non folùm cultus iacuit, fed etiam ratio  
 atque nomen fere ignotum fuit. Nos contra,non folùm  
 quia humanas infirmitatis nobis ipiì confeij fumus,

fed edam quia Chrifti diuino beneficio ar&ifsimo ne-»  
cefsitudinis, & charitatis vínculo cum ipfo Deo  
coniungimunquiaqueperSpiritumiàn&  
u quinoitrís mentibus  
infufus cft, perché illius gratile donum diuinae nata  
xx confortes effcimus, ad Deum auda&eradimus,tanquam  
ad parentem indulgentem atque optimum. Nec  
vero meo noftrafallit nos, aut eludit ípes, Nam ciernentifsimè  
exceptillenoSjVocefque, & votanofiraadfuas  
aures admittít,nobifque vicifsim rcípondet,eaque peten  
tibus donar, quaecumqueijs qui petunt,vtiia futura eífe  
cognomi ipfe, cui omnia in futurum nota funt èc manifeíla.  
Eítigiturobhafcecaufasperfedáeoratoriis virtus

Chn238

### CANTAR DE LOS CANTARES

cristianos, y solo conocida por nosotros, y usada con suma no solo utilidad  
sino  
también placer. La cual virtud en verdad es tan importante para vivir  
piadosa  
y santamente, que cuanto alguien se aficiona más a esta virtud de la  
oración,  
tanto debe estimar su excelencia y prestancia.' Pues no hay luz de virtud  
ni bien celestial y divino, que esta virtud de la oración no lo contenga o no  
lo  
obtenga de Dios y traiga a nosotros mismos<sup>43</sup>. Por lo cual como cada uno  
es  
santísimo, así destaca sobre todo en el estudio y asiduidad de la oración. De  
esta  
trata ahora Salomón y la nombra figuradamente cuello, porque en la  
imagen  
que forma del bueno, obtiene por muchas causas el oficio y las veces del  
cuello. Lo primero, con el cuello es llevada el ánima con que respiramos, y  
es  
trasportado el alimento con que nos alimentamos, y se forman las voces y  
las  
palabras; y de manera semejante con la oración hacemos patentes a Dios  
nuestros  
deseos interiores, y conseguimos aquellos bienes de gracia y el espíritu  
divino  
de él, con los que especialmente se alimenta nuestro ánimo. Después, como  
en el cuello se une y se vincula el resto del cuerpo a la cabeza, así con la  
oración se une nuestra mente con Cristo, cabeza de la santa Iglesia,  
Además,



como los nervios, en los que se contiene sobre todo el movimiento y la firmeza de todo el cuerpo, tomando el principio de la cabeza, se difunden por el cuello a todas las partes del cuerpo; así casi toda la fuerza de las virtudes se nos deriva de la cabeza, Cristo, pidiéndolo e interpretándolo la oración. Además, del hábito del cuello, solemos juzgar el hábito y las fuerzas del resto del cuerpo; pues quienes tienen un cuello obeso y musculoso decimos que abundan en fuerzas, y al contrario que son enfermos y débiles, los que lo tienen tenue y grácil; ello también aptamente es trasladado a la naturaleza de la oración. Pues tienen mucho vigor las fuerzas espirituales del ánimo y resisten casi invictos contra todos los ataques de los malos, los que son muy estudiosos de la oración; al contrario, los remisos y negligentes en su estudio, por estar destituidos de fuerzas

43 Uno de los fundamentos de la mística luisiana está en la oración.

\*j\* i N c J P v T

Chriftianorum nationis propria nobisque folis cognita,,  
 è cum ftimma non folàm vtilitatc, f ed etiam voiuptate  
 vfurpata Qua: profetò virtus tao tu momenti habei ad  
 piè^rqifanità viuendu,viprocoatqj quìs huic orano\*-  
 BÍ virtutiq? iudct Jta de cius excellencia, atq\$ praefantia  
 debeat flatuLNulUì cnim vii tu tis lumen eft,millum cf Icfte,  
 atque diuí nü bonom,quodiitaorandi virtus,aut non  
 còntineatipfa^utnócibiineatàDeOjSiadnosiprosad\*  
 ducat Quare vt qui% iàn&ifsimus eft?ka maxime àudio\*  
 èc aiiiduitatc oiationis exccllit.De hactgttu-rnu&cagit  
 Solomoo^camq? figurate coUünominat,quomain hac  
 boni viri imagine, quamformat,ceili ip&vicè ÷,ofñcia.  
 obtmctmulrisdeeaufis. Namprinuim coito, 6£diicitur  
 animaea.quafpiramiùSj&trajciturcibusiSjquoalimur,  
 &verbaatqne voces firm duo tur :&£ fi militerorationc pa«  
 tefacimus Deo interiora votanoftra,&:dúiniim abeo  
 ipiritmn,cacjuc gratin bonaducímus, quibus maxime ali  
 turnofkr animus. Deindequemadmodum collo iungitor,  
 atque ne&itur capiti corpus reiiquian^ficoratione  
 coniuDgitur mens noiìracu Chiifto Ecckia; fan&iecapite.  
 Ad haec iicut nerui, quibus totius corporis firmitas\*  
 motufqirepotifsimfi continetr,! capite principium du~

centes?per coliumin omnes partes cotporis diirundnntonüc  
vktutumrobnrpiopèomoe à Chrifto capite in  
nos denuatur oratione poftulatrice f atque interprete.  
Praetereà quod ex habiru colli de reiqui corporis viribus  
, èc habif udine indicare folemus ; na quibus obeibra  
€&,&. torofum collum,eos viribus polieredicimus, con\*  
traatitem inürmos eíTe^ínibeajies, quibus eft ié tenne  
atque gracíle^id ctiamaptè transferaturadorationis namram.  
Yaknt enim plurimàm ipirittiaibus ariimiviri»

bus> S¿ contra omnes malomm iacutfus propè inuiti  
jpcifiüunt » qui oratianis ifaidioiifèimi funt; co tra remifsi  
239 CANTAR DÉLOS CANTARES

de gracia, fácilmente ceden ante los males y permiten ser vencidos y tienen un

ánimo dañado por diversas enfermedades, Por último, como la altura y elegancia

de cuerpo se hace con la justa proporción del cuello, así lo alto y excelso que se ve en los ánimos de los buenos, viene sobre todo por la asiduidad de hablar con Dios y orarle. Y si tanta fuerza para la vida honesta hay en la oración,

Salomón, expuestas la dignidad y dotes de la vida honesta de los justos, rectamente explica y expone ahora con qué artes se hace y se consigue sobre

todo aquella vida.

¿Y cuál es esta predicación y alabanza? Como torre de David el tu cuello, fundada

en los collados; mil escudos que cuelgan de ella, todos ellos escudos de poderosos.

Atribuye a la oración las cosas que suelen atribuirse a un cuello recto y honesto.

Y usó tanto de esta voz de oración, cuanto de otras voces que usan los escritores de la Iglesia en la significación de las cosas que ignoraron los viejos

latinos; y si no quisiera usar de una voz, siempre habría de usar de muchas voces.

Así, pues, es perfecta aquella oración, primero, que no se inclina hasta la tierra, sino a semejanza de la recta cerviz siempre tiende y se erige a lo sublime

y eterno. Después, la que esté sobre los hombros, esto es, deje de lado y trascienda

sobre todas las cosas terrenas, hasta hacer creer el ánimo en la virtud y llegar a la medida de la grandeza de Cristo. Por último, la que sea torre de David

fundada en los collados, adornado por los escudos de mil varones poderosos, esto es, la que nos sirva de torre y defensa contra los ataques de todos los males. Y no carece de razón y causa el que fuera usada sobre todo a semejanza la torre de David. Pues David edificó esta torre en Jerusalén, en el monte Sión de aquella ciudad, y en colina defendida por naturaleza y por el ejército, luego que los jebúseos fueron vencidos primero y expulsados de la ciudad; lo que declara relación con nuestro asunto, cuanto los malos deseos dominan en el áni-

QJT A R TV M. i3S>

In eius studio atque negligentes, vrpore qui viribus gratis defituantur, facile cedunt malis, fequè vin ci peonietunt, animumque gerunt varijs morbìsobnoxium. Poitremò ficutprQceritas? & elegancia corporis iufta colli magnitudine efikitur ; ile alrum iùud^ excelfinn, quod in honorum animis cemitur, ex colloquendto cum Deo, 6c orandiipfum afsiduitate exiftit maxime Quod fi tanta vis ad honeftam vitam in oratione eft, re& Solomon expofitis honefta? iuftorum vita: digmrate? atque dotibus , quibus ea vita potiffimum paratur, 6ç efficitur aitibus, eas artes nunc predicar, & exponit. Qux autemeit íftapraídicatío, atquelaus? Collnm mumficut turrìs Dadi mmgrQpumaculi\$ymüleclypei; >endentex ea omniis armatura fot tium\* Tribuir oratiom cadem qua? redo , oc nonefto collo tribui folent, Vtor autem cumifta orationis voce , tám aiiis vocibus quibus Eccicfia? fcriptores in ugnificandis rebus, quas veteres Latini ignorarant j vtuntur: ne fivnavoce nolim, pluribus mihi vocibus femper Qt vtendum. Igitur ea oratio habeatur perfecta, primùm qua; non infle&atur ad humurn, fed çnftar re&a; ceruicis ad fublimia, 3ç eterna femper erlgatur, & intendatur. Deinde qua; extet fupra humeros, id cft, tranfiliat, arque tranfeendat terrena omnia, quovfque animum virtute adolefcere, & pemenirefaciat, ad menfuram magnitudiùs Chrifti. Poliremo qua: fit tucris Daud cum propugnaculis mille fortium virorum clypeis ornata, id eft, qua? Ut nobis pro turril & propugnáculo aduerfus omnium malorum hicurfus. Nec vero iliud caufa^aut ratione vacat, quod Daudis turrìs potiffimum eft adhibita ad

ílmilitudinem. Ham iftam turrim Daudid Hierofolymis  
aedificauit, in Sionis eius vrbis Milito, Si manu, atque  
natura munito colie, Iebufasis tamenprius deui&is,atque  
vrbe puiis ; quod ad remnáfirmam relatum declarar,  
quandiu

#### 240 CANTAR DE LOS CANTARES

mo, tanto no hay lugar para esta virtud. Por lo tanto, los que no solo  
ocupados  
sino también adictos a los estudios terrenos, poco estudiosos de la buenas  
costumbres  
y la justicia, sin embargo dicen dedicarse y estudiar esta virtud, y por  
eso se quieren contar entre los buenos, ciertamente se persuaden tanto de  
que  
son algo, que luego dedican horas a la oración y a la contemplación de las  
cosas  
divinas, pero quizá consiguen la sombra inane de esta virtud; mas no la  
verdadera virtud, y se engañan mucho<sup>44</sup>. Pues los jebuseos han de ser  
arrojados  
de la ciudad, esto es, primero se han de echar del ánimo los malos deseos,  
Y se sigue: Tus dos pechos como dos cabritos mellizos, que pacen entre  
azucenas.  
Estas ya pertenecen a la alabanza de aquellas virtudes, que se refieren a  
otro, digo la caridad y la misericordia y la beneficencia con los hombres;  
las  
cuales en número de multitud se llaman pechos, porque se dividen en un  
doble  
género de oficios, de los cuales uno pertenece al cuerpo, otro al ánimo. Y  
nada es tan natural, como el que el bueno quiera también beneficiar a otros,  
y  
beneficie en realidad. Pues como las cosas naturales, cuando llegaron a una  
edad, que es la perfección de su género hasta lo que permite la razón de las  
mismas, luego engendran otra de sí, o al menos desea engendrar lo que les  
sea  
semejante, y que pueda ser partícipe del bien que tiene en sí; así el ánimo  
destacado  
en virtud desea expresar su efigie en otros<sup>45</sup>. Y como a las doncellas,  
cuando llegan a la edad nubil, comienzan a hinchársele los pechos; así a los  
que tiene ya una virtud adulta comienza a hinchárseles el pecho en deseos  
de  
ayudar a otros. Por lo cual el Espíritu Santo en este lugar les atribuye  
pechos, y  
estos semejantes a cabritos, esto es, pechos hermosos y formados por toda  
parte.

Pues no podía ser de ninguna manera, que la virtud de este grado y perfección permaneciera estéril<sup>46</sup>.

44 Idea también muy de santa Teresa,

45 Otros autores interpretan los dos pechos por el amor a Dios y el amor al prójimo.

46 Idea repetida en Las Moradas de santa Teresa. La caridad es difusiva de sí misma, «sirve a la necesidad

del próximo, por más enemigo que le sea, pero que no consiste en su vicio ni le halaga por defuera, y

le aborrece en el alma, ni le es tacaña e infiel» (Onís, III, 136).

i4° IN £~A P v r

quandū maiāe cupiditates in animo dominantur, tandiū huic vktuti non effe iō cuoi. Qua re quiterrenis ftudijs nonfolūm occupati,fedctiam addi&iiuftitise, arque bo\* norummorum parum itudiofj,huk tamen vktuti nuder e i vacare fé dicunt, ac fc ideò bonis numerari volunt» certeipíribiiraperruadcntalíquídfeeíle,quodñatisho ristemporis àiquidorationij&diuinarum rerum contempiationi imp erriunt, vmbràiliiqnidcm inanem huius virtutisfortafòèaiTequanturàpfamaudemveram virtutem non affequuntur/eque ipfi valdè decipiunt. Iebuuà namque exvrbe,id eli,ex animo inalai cupiditates prius funt expeliendo Sequitur porrò. Duolrbera tuaf cut dm hinnuit capre\* gtmellitqut pa/amtur m liiij. Haeciam ad eas vktutes iaudandas fpe&ant, quas ad alterum referuntur, chaik arem dico in homines,& misericordiam?atque benefkientianu qux ideò mukitudinis numero vbera appellàntur, qutadupiici officiorum genere diuiduntur, ^ttoruaiiudadcorpus»adanimumaliudpertineat Nihii porrò eli tam naturale »quam vi quibonus ipfe eft,,alijs etiam prodefle velk,\$ç re ipfa proni:. Namquemadmodumea, qua: natura conftant, cum ad cara, seratem adoieuerunt, vt ad fui generis quo adìpfarum ratio patitur,petrrdionem perueniant, irarim àiudex fe fé gignunr,aut certe auentgrgnerevquodfibiílmileílt^uodque eius boni» quod in fe.ipfahabentjpàrticeps pofsit effe;ìicvktute pra^ftans: animus effigiem fui in àijs exprimere fhidet. Et ficut adolfcenfcibus foeminiSjybiad nubikm setatem peruenerunr, tumere incipiunt vbera;ík tílis, quorü iam eftadulta vitrus^pedus tumere incipit, itudijs alios iuuádi, Quare lilis hoc loca vbera. tribuí t,Spiikm iàn&us, caque hinnulis caprarumilmiliajhoc,< ft, pukhra,&, onv

ni ex parte foimofavber.v Fieri enim nullomodo poter  
v i huiusmodi gè adus^arqueperredionis vki us ilerilis  
perma241

## CANTAR D É L O S CANTARES

Mas añade: Voyme al monte de la mirra y al collado del incienso, hasta que  
sople

el día y las sombras huyan. Los que conocieron y experimentaron cómo  
sean

estos coloquios interiores de Dios con los hombres queridos para sí, así lo  
cuentan<sup>47</sup>. Que muchas veces les parezca venir aquella luz, como  
desaparecer

súbito a mitad de conversación de sus ánimos, con la cual están infundidos  
por Dios, y de nuevo pasado breve tiempo otra vez aparecerse y encenderse  
más que antes la luz en ellos; lo cual ciertamente no sé decir por qué  
suceda,

mas no dudo en afirmar que cuantas veces sea, se haga por gran causa. Así,  
pues, estas palabras se han de referir, como pienso, a estas vicisitudes de  
Dios,

que viene y se va, con las cuales las conversaciones interiores comenzadas  
se

interrumpen en medio del curso de la oración, y con las cuales se ocultan y  
de

nuevo comienzan a aparecer los rayos de la luz divina<sup>48</sup>. Y así, para  
significarlo

aparece el esposo primero interrumpiendo la frase comenzada, y diciendo:  
Voyme al monte de la mirra, Después, volviendo a la misma y añadiendo:  
toda

tú hermosa, Amiga mía, y lo que después sigue. A no ser que quizás agrade  
a alguno,

lo que a mí no medesagrada, que con estas palabras no se significa  
ciertamente

alguna salida de Dios o interrupción de la conversación comenzada,  
sino que se enseña y amonesta a los justos, que avancen más y más en las  
virtudes

que poco ha fueron enumeradas y celebradas, y que no desistan de avanzar  
hasta llegar a la cumbre del monte, en la cual cumbre elevada y de difícil  
subida, la virtud se dice tener su domicilio; esto es, hasta que se hagan  
partícipes

de la perfecta y absoluta virtud. Pues ciertamente, aunque diga el esposo  
que quiere alejarse, sin embargo no dice que quiere alejarse de la esposa;  
más

aún cuando la alaba de nuevo por el aspecto, la llama hermosa y de todo  
punto

hermosa, bastante indica que no puede apartarse de ella. Y así, lo que dice: voyme, tiene la fuerza de avisarla y animarla a la marcha, no la significación de

47 Fray Luis trata de no numerarse entre estos justos, pero se contradice al hablar de una cosa de la

que poco se podría decir sin experiencia.

48 «El Ayuntamiento del alma con Cristo en la oración tiene condición de relámpago; digo que luze y se passa en breve» (Ib., 83).

<iy ART v M: X±X:

permaneret.Sedaddit .Kdítawddwww/ffwj myrrh£,&adcQl\*

lem th jiris Jonecaffrirdies^inclmentuY~)>wbv£.Qui nouerunt

atque experti funt, querrmdmodun&ifta Dei cu hominibus

fibi charisinteEÍoj:a colloquiale habeant,ita tra

dunt.Sa2pèaccidere,vt m medio fermone difparercitìbit

ò , ex ipforSanimis illis videatur ea lux, qua ex Peo perfundebantur,&:

rurfusbreui mora mterpofita iterum ap«

parere, maiufqj quàm anteà lumen in ipfis accendi:quod

quidem quare fiat dicere non hàbeo, quin autem quotiesfit

maxima caufa fiat ,affirmiare non dubito. Adhàs

igitutvkes euntis& redeuntis Dei,quibus infitutiinteriores

fermones in medio orationis curai abrumfunv

tur, quibufque occultantur, &; rurfus apparere incipiunt

diuinai lucis radi], haec verbareferenda funt, vt exiftimo.

I taque ad ho e fignicand UJTE indù clt ur fpon fu s orationem

infitutam primo intermittens rac diecn& ^adamad

montemmyrrh£.Dcmàt ad eandem redrens-, atqc fubiun

gens. I t o pulcbmes amica, mea. Et qu&deinceps fequun\*

"tur. Nifi alicui fòriafsèplaceat, id quod mihlnonjdifpli»

cet, his verbis, non quídenv fi g nifi cari De^ali^uem difceirum,

autinfitutifermonis intermiíionem: ied doceriuilos,

atqueadmoneri, yt in ijSj quaz modo funt enumerata;

oc celebrate;,virtutibus magisac magis proficiat:

vtque non priùsaprofectendodefififant, quàmadmontis

cacumen\*, quo in cacumiheedito, feilieèt ,& difficili;

ad afcenáendíMulocOjVÍrtusdomiciium haberc dicitur,

perueniant, id eft,còpotes fiantperfecta:\$¿ abfolutae vir~

tutis.Nam certe tametfi feabire veliefponfus dicat,tamé

difcedereabfponfa velie non dicitimò cum eam è veftigio

iterum Ìaudat,&: pukhram^atqueomntex parre pulchramappellat/

atisindicat, diuellifeabea nòpoflc. Itaque

quod dicit. Vadam. Admonendi ilhus & excitandi

ad progrediendum vim habet, non, auc deferendivaùt

CL " tetta\* •

## 242 CANTAR DE LOS CANTARES

dejarla o abandonarla; y es lo mismo como si así diga: "Voyme yo, y tú me seguirás;

o voyme yo, porque te acompañaré a ti que vas y te diríjes a la cumbre con pleno estado"; que lo cual es así lo indican abiertamente las palabras que

siguen: conmigo del Líbano, conmigo vendrás. Más arriba fue expuesto ya cómo

en las cuales el esposo anime a la esposa a seguirle. Mas ¿a dónde dice el esposo

que irá junto con su santa ánima? Al monte de la mirra y al collado del incienso.

Hay dos géneros de máximas virtudes, uno se dice que purga al ánimo, otro que ilumina; de donde por los escritores detestas cosas, unas virtudes se

llamaron purgatorias, otras iluminatorias. Pues más arriba mostramos bastante

que en la mirra se significan los oficios de la penitencia. Y el incienso significa

al culto de la religión para con Dios, como se deduce de aquello del salmo49:

Sea mi oración como incienso en tu presencia. Y en el Apocalipsis \$°:

Teniendo cada

uno su cítara dorada llena de perfumes, que son las oraciones de los santos.

Mas

¿por ventura se había alejado la esposa de estos lugares? No se había alejado, sino,

lo que faltaba al que tiende al culmen de la perfección, y no había cumplido todo el tiempo de su vida, es amonestada a tener lo que le faltaba e insistir hasta el final en lo que había comenzado. Mas, ve, diría. Más aun iré gustosísimamente,

porque él viene juntamente con nosotros en toda buena obra. Más aún no va solo, sino va delante de nosotros al ir, y hace que podamos y queramos

ir. Pues de él nace todo principio de bien hacer y de avanzar y perseverar en el bien.

Pero ¿con qué fruto, dirá alguien, perseverará en tales estudios? A saber, con

aquél que se sigue: Toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti. Pues llegará



a la suma y perfecta virtud y felicidad perseverando; lo cual significan también

las que siguen: Conmigo del Líbano, Esposa, conmigo del Líbano te vendrás;

otearás desde la cumbre de Amana, de la cumbre de Seniry de Hermán, de las cuevas

49 Salmo 140,2.

50 Apo. 5,8.

i4v IN C ÿ p V\ \*

relinquendi iignificationem : perkideque eft, ac fi ita di\*

car. Vadanaipe : tuque me euntem feqttere : vel vadam

ipfefquoniam te euntem & pieno gradii ad culmen contcndentem comitabor, quod itaefleillaaperte indicane

qua:(e.qpumms'emde LÍ\$?MOÿVSM In quibus quemadmodum

ipon&m adineqitendum ipònfus hortetur^am faperiùs

expolitum eft. Sed quo fé Lturum vnà cum fan&a

anima dicit Cponüisf^dmcmém m^nh^^adcoilem thurts\*

Ea autem funt duo genera maximarumvirtutum, quorum

alterum purgare animum dickur, illuminare alteru;

ex quo ab iftarum rem fcriptoribus alia: purgatoria: funt

didae,aiaa;iliuminatrkes virtutes. Nam inmyrrhapoenitentia:

ílgaificari oiBcia/upenùs fatis oftendimus, Thhts

vero religionis cultura erga Deuni lignificar, vr liquerex

P/if.T^o ilio Pialmi, Fiatoratiomea tanquam incenfum in coti-

^AfMa» \$. fpe&u tuo/Et in Apocatyp.fi,Habèntes iinguliphiaiasáureas

plenas odoramentorum,qu^ funi orationes fan&orum.

Scdabcratneabiftislocisfponfa?non illaquidem

abÿrat,fed quod ad perfe&ionis culmen tendenti aliquid

ipfi deerat, mec toium fuæ vita: tempus expleuerat, id vt

adderei quodÿbi deerat,ÿ&: vt in eo quodipfa^cceperat

ad extremum vfqueperfifteret admonetur. At vade di\*

ceree. Imo vadam aptifsimè : quoniam vnàipiè nobifcu

in omni bono opere vadit.Imò non vadit foìùm,fed euri

tes præcurrit nos : cfrkitquevtire ipfi poisimus, atque

velimus.Etenim ab ipfo ducitur, oc bene agcndi, & in bo

noproficieridi,perfeuerandique omne principium. Sed

quo frm ÿindica aliquis, in ijs ftudijs perfeucrabit ì nimirumeo

quifequitur. Tota fukhrd.es amica mea, & macula

mn efl in te Peruenict cmna adfummam ,& perfe&arn

viriuem, atque fóclitatemperfeucrando :quod etiam

quffi fcqliuntur figrtificant. Veni ÿe Libano ^emy corma\*

berts decapite bimana , & Samrydc >erttce ÌÈmon9demonti243

CANTAR DÉLOS CANTARES

de los leones y los montes de las onzas. Pues si seguimos con perseverancia la voz y la guía de Dios, sin duda llegaremos a las cumbres de los montes más altos, a saber, el Líbano, el Amana, el Senir y el Hermón; con las cuales cumbres las virtudes eximias y heroicas se significan en las Sagradas Escrituras. Mas ¡cuán aptamente dijo junto a la cosa misma de que ahora trataba: otearás, o, como las palabras hebreas también pueden trasladarse, despreciarás! Pues cuando alguno llegue a aquella cumbre de virtud, ¿qué le queda ya sino ser coronado? Como de sí mismo hablando Pablo escribió<sup>51</sup>: He combatido una buena batalla, terminé la carrera, por lo demás me queda la corona de la justicia, que me dará el Señor en aquel día, justo juez. Además, el que está en esta altura, si alguna vez me mirara a estas cosas terrenas inferiores, ¿quién podrá no despreciarlas? Las despreciará ciertamente y las juzgará viles y humildes, como son, y las tomará como dignas de menosprecio y de todo desprecio<sup>52</sup>. Se sigue: Robaste mi corazón, hermana mía, esposa, robaste mi corazón con uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello. No atribuye una nueva alabanza, sino amplifica las atribuidas, mientras dice que Dios le otorga aquellos bienes del ánimo, con que son adornados los justos, y le incendia a amar. Y así, recuerda otra vez las mismas cosas, ojos, cabellos, lengua, para entender que el bueno avanza poco a poco en lo que Dios habla interiormente con él, y se hace mejor, y no solo adquiere nuevas dotes de gracia, sino torna más amplias e ilustres las que tenía antes. Y así son estas cosas. Y lo que sigue contiene nueva alabanza: Huerto cercado, hermana mía, esposa; fuente sellada. Tus plantas (son) como jardín de granados con fruta de dulzuras; juncia de olor y nardo. Nardo y azafrán, canela y cinamomo, con los demás árboles del Líbano; mirra y áloe con todos los principales olores. Pues estos retoños

son los oficios honestos, que pululan de la virtud interior<sup>53</sup>. Pues explicadas y

51 II Tim. 4, 7-8.

52 Cfr., «Camino» (Onís, I, 112). Fragmento este comparable con la oda Descamo después de la tempestad

{Obras, II, 111 S).

53 Pselo al Cantar.

Qjr A RT V M. 14 j

bus leonitm & p\*¥dww + Nam fi vocem arque du&um

Dei perfeueranter fèqu:amur, fine dubio, perueniemus

ad Libani, ad Amana, ad Sanir, & ad Herman, alti&

fimorum, fcilicct, monttum cacumina : quibus cacumi\*

nibus cximiae &, heroica; virrutes infacris iiterls figEtiñV

cafKur. At quam aptè ad rem ipfam, de qua ñuacagebat,

coronaberis, fiue quemadmodum Hebrsea etiam

vercipoifunt, defpicies dixit. Nani cum quis ad illudi

Virtutii fastigium peruenit, quid iili nifi vt coronetur

iam refat? Sicut defeipfoloquens Paulus fcripilt: Bo^ zad Tinum

certamen certauit, curfum confummauit, dereliquo moth. 4

reprofita est mihi coronam iustitiae, quam reddet mihi Do

minus in illa die, iustus iudex. Ad hac, quiniesto fastigio

verfatur, ii quando ad ha: cterrena. &: inferiora defpe>

xerit, qui poterit illa non defpicere ì Defpkiet illa certe,

6ç vilia atque humilia, vt funt, efie iudicabit: contesa

ptuque, atque omni defpe&ione digna ducer, Sequiuu

Vulnera iicor m>unifyonfa mcar çn")>rto ç; pettu Qculorum tua\*

rumt& m^ n aerine colli tui. Non attribuir nouam aliquam

laudem, fed attributas amplificat: dum ijs animi boois,

quibus iusti ornati lunt, afñcie Deus dicit, &: ad amandum accendi.

Itaque eadcm iterum commemorar, ocu»

los» capillos, linguam, quo intelligatur, virum bonum

ineo ipfo quod Deus cum illo i meriùs loquitur, i enim v

p roncete, feque ip io m elio rem effcùnecfoiùm nõ uas gratiae

dotes acquirere rfe dea\$ ipfas, quas antea habebat

ampliores &: illufteriores reddere. Atque haec ita fe haberte.

Porrò quod fcquitur, nouam cqriner laudem.

H>rtus concttifu Si/pofi mea^ fons fimatus, emiponeit ux^ para^

difus malorum pumeorum cum pomoruwfi uElibM>cjpiaim nar>

do, nardos & ero tts yfijuta^ cmnawomum, cum limuerfi> litrn\

i l ihtntjnyhh\* ç7\* aloe cum omnibus primi slngite?; m., Haec

^aimg? inù., Qa» hoiicila ipfa officia funr^ qua: exintcrio?

244 CANTAR DÉLOS CANTARES

alabadas cada una de las partes de las virtudes, esto uno quedaba, que expusiera los frutos de ellas, que se ven en la acción y oficio, cuáles sean ellos y cuan excelentes. Así, pues, lo expone, como el resto, tomando semejanza alegóricamente del huerto, en que no solo ninguna parte está sin cultivar, pero ni siquiera plantado de un tipo vulgar o mediocre de árboles; que todo abunda en árboles peregrinos y aromáticos, que no solo pueda deleitar los ojos de los espectadores, sino también traiga grandes utilidades a la vida de los hombres. Tales, pues, son los justos; no están torpes por el ocio, no «permiten que el talento confiado a su fidelidad esté inerte, no cavan en la tierra y envuelven en sudario los dones dados a ellos de la divina gracia; sino ponen preclaramente en acción el instrumento de obrar, que recibieron de Dios, y dan los mayores frutos de buenas obras. Además de que la misma virtud de ellos los anima a obrar así, ello saben también que es requerido y esperado de ellos. Y así, se dedican a esto, y los mismos días y noches les instan y en ningún tiempo interrumpen el estudio de producir buenos frutos unos de otros; de lo cual sucede, que nada haya más fructífero o más cuidado que sus ánimos. Mas si estos retoños de buenas obras no son gratos a Dios, ni dignos de predicación o premio, como ciertos insensatos? \*\* enseñaron en este nuestro tiempo, ¿por qué Dios los alaba tan exquisitamente en este lugar? ¿Por ventura ha de pensarse que los despreció y los tuvo en nada quien dice que son semejantes al paraíso? ¿Quien los señala con nombres trasladados de cinamomo y canela y juncia y mirra e incienso, y significando gran fuerza de bien? Mas ¿acaso, pregunto, dicen que nada es hecho por el justo, que sea verdaderamente honesto, o si se hace, nada le vale para la gloria y el premio? Ambas cosas ciertamente insensatas e impías de manera semejante, cualquiera de las dos que elijan, con este solo testimonio pudieron ser derrotados totalmente. Pues cuando el Espíritu Santo alaba estos retoños

54 Se refiere a los protestantes.

X44 'i 2ST. Q A F v <r

Pfell. in ri virtute pullulane Nam explicatis arque laudatis virtù-  
Cántu tum fingulispaitibus^liocvnum reftabat, vt exponeret  
iliarum f r u t e c í a ina&\*one.&: officio cernuntur, quales  
ipíi eíTent<\$uamque ptasftantes. Id igitur exponit, ve  
csetcrajalíegoricerimilitudiricduílajab co horto, in quo  
non modo nulla ¿pars inculta Cué4kd ne vulgatiquidern,  
aut jHcdiocia acbojrum genere cojifita:^ui,totus peregrinis  
&aH>maticis abundet arboribus, vtno folùm intuea  
tium oculos obledare pofsit, fedeli ambita; hominum  
magnas vtilitates afferre.Tales quippèiuiti fun^non torpent  
ocia;non iaertem efle finunr¿íu3e fidei commiflnm  
talentami non.defodtunt humi»autdnuoluunt fudario  
gratis; 4iuinas ubi dona coilata :£cd preclare operandi  
inftrnmentum, quod»acceperuntÌ Deoad acciones dcducunt,  
fm&uCque,edunt bonomm operom máximos.

Nam ptanerquam quod iiios ipfa eoruminterior vtrtus,  
ad itaagendum Iblicitam edam àfeexpiad arque requirifcìunt.

Itaque in id incumbun^fibiqueiipii die.% atque  
no&es inaant,nuUoquiciép.oreitudium.intermittut  
bonos fru&us alioscx ali>s edendkextquo:eòicitur, vt nihil  
iit eorum animis,vetfru&uoilus,vei cultiùs.Sed fi ifta  
bonoriüoperü germina }necgrata Deo funt,nccpra£dicationc,  
autpremio digna, vt infamquidSnoftrahactempeftat£  
docuerunr,cutea Densia exquMkè laudar hoc lo  
coh\n cotitempfleílla^piranibiloliábuiíre putandus  
cft isAquiea<efledicit paraáiiib Umilia? Qui -Cinnamomi,-  
&F¿tibeí&. Operi, oc Mycihae, atq§Thuris tranílaus, &  
magciamemioni iigriÉcantibus infignit nominibu^  
Sta vtrumquafodicimt,vd niuabhomine iuftoeffici,  
quod vere honeftum ilr.t vel vt efrkiatur , nihii ilti  
adgloriam oc ad pramium valere? Infanum vtrumque  
quidem,ac iimiliterimpium,fed vrrumuis eiigant,vei  
hoc vno teñimonio reuinciplanèpotexmit. ^ameum  
òpiitit

245 CANTAR DE LOS CANTARES

de justicia con tanta fuerza, muy abiertamente enseña ambas cosas, que  
ellas

pueden ser producidas por los justos, y que son honestas y le resultan muy  
gratas.' Pues ¿quién podía hacer, que las cosas, que producidas por siembra  
celestial

y regadas por lluvia celestial germinaran, serían menos honestas? Y las

cosas que se hacen por el hombre, siendo Dios autor y coadjutor principal  
¿quién puede entender que sean despreciadas y olvidadas por Dios? ¿Qué  
hizo  
Dios alguna vez que no le gustase? Como se escribió: Y vio Dios todas las  
cosas,  
que había hecho, y eran muy buenas<sup>^</sup>. Y si esto es verdadero en la  
naturaleza» en  
verdad será muy verdadero en los bienes de la gracia. Mas la debilidad y la  
inclinación  
al mal del ingenio humano oscurece la luz de las buenas obras. Mas  
la debilidad vale esto, no que nunca el hombre pueda obrar honestamente,  
sino  
que siempre en toda la vida no pueda obrar recta y perfectamente; no hace  
que se manche con todas las manchas de los pecados, sino que se manche  
con  
algunas aunque sea justo; no hace que todas las obras de los justos sean  
malas,  
sino que lo sean algunas. Y como es cierto que nadie en esta vida está  
inmune  
de todo pecado, así es muy cierto que muchos retoños de buenas obras son  
producidos por los justos, libres de defecto y de toda mancha de pecado.  
Mas  
se detrae a los méritos de Cristo lo que se atribuye a nuestras obras, Más  
aún  
nosotros conocemos y engrandecemos la verdadera alabanza de los méritos  
de  
Cristo; vosotros que queréis ser dichos y teneros por ilustradores de aquél,  
la  
aminoráis y oscurécéis. No somos tales, que atribuyamos algo de mérito a  
los  
hechos rectos de cualquier hombre, aunque justo, si no es en Cristo y por  
Cristo. Más aún decimos que nadie es responsable de lo honesto, que se ve  
en  
la acción, acabado en todos sus números y perfecto, si él antes no es  
santificado  
por Dios, por méritos de Cristo, en la justicia del ánimo, o no fuere  
instruido  
e incitado a obrar bien por los grandes auxilios de la gracia. Y así  
vosotross<sup>6</sup>,  
que así alabáis el mérito de Cristo, que nada queráis mane de él a nosotros,  
que  
55 Gen., 1,31.

56 Ya en h exposición se había extendido fray Luis en esta consideración contra la herejía protestante.

\$J>'J RT V M. MS

Spieitus fandus hxc iuftitiae tantopere laudat germina»  
fatis aperte vtrumque quidem docet, & àiuftis viris edi  
ca poJre,\$i honefta illa enc,fibique pcrgrata accidere. Nà  
qurpotsrat fieri, vt quae casieftifatu edita, caeleftiquc imbri  
irrigara germinarent, minus honefta efient ? Et qux  
Deo in primis authorc, Òr, adiutore ab homine fiunt, qui  
poteft intelligi defpici a Deo,atque negligi ì Quid vnq.ua.  
Deus fecit quòd non idem probaret ì Sicut fcriptu ra-é^  
Et vidit Deus cunda, quai feceratj&erantvaldè bona\* <?\*»\*. i\*  
Qupdiìhocin natura verumcft,Ìngratiae bonisprofedò  
erit verifsimum. Athumani ingeni j imbecilli tas, Se  
ad malum pro mtas,bonorumoperumipfum lumen obfcurat.  
Ateaimbecillitasidvalet,nonvt nunquam ho^  
ncftè agere homo pofsit, fed vt femper in^omni vita non  
pofsit redè &c perfedè operari, non eü&ck, vt omnibuspccatomm  
maculis inficiatur,fed V4 nonnullis quamnis\*  
iuftus maculetur,nón efficit vt omnia iuftorum opera  
praua Ìnt,fed vt fin't aliqua.'Atque vt verum eft, neminé  
ab omni peccato immunem inhac vitaefic, ita cft certe:  
verifiimum, multa èiuftis edibonorumoperum germina,  
ab omni peccati labe atquedefedu libera. Atdetrahitur  
Chrifti meritis quidquid arrogatur noftris operibus.  
Imo nos Chrifti meritoria: veram laude, & agnofeimus,  
& amplificamus,vos qui illuft rato res iliius,^ dkr, SC hV  
beri vultis, minuitis eam & obfcuratis.Etenim non ij fu\*  
mus,qui cuiufquà hominis,quauis iufti,redifsimè fadis  
quidquam tribuamus meriti,nifiinChrifto^&propter  
Ghriftum. Quinilludipfumhoneftum,quodin adione  
cernitur, abfolutum omnibus íuis numeris,atqueperfer  
&um praftitiife heminem dicimus? nifi priùs ipfe a Deo  
oh Chrifti meritum,^animiiuftitiaeandificatus,& magnis  
gratias auxilijs ad beneagendtim incisa tus ruiTet^ 8£  
infrudus. Itaque vas >qui Chrifti ita laudatis meritum,  
0 ^ 3 TOí

246 CANTAR DE LOS CA N TARES

en verdad nos santifique y haga buenos; sino hacéis toda la cosa por una  
vana  
opinión y una imputación fingida de vanísimos pensamientos; ved una y  
otra

vez si atribuíis y arrogáis alabanza o ruina, amplitud o debilidad a los méritos de Cristo.

Nosotros ciertamente le atribuimos no solo mayor alabanza que vosotros sino la mayor que puede ser atribuida. Pues decimos y predicamos que los méritos de Cristo, como sean de sí muy grandes e infinitos, son tan eficaces para justificar a los hombres, que no solo los concilien con Dios y hagan ser

tenidos amigos de enemigos, que eran antes, lo que vosotros decís, sino también

que cuales los que son gratos a Dios conviene que sean, tales los tornen santos, a saber, dotados de una mente pura y limpia, y no solo adornados de pureza y limpieza de mente, sino también de hábito celestial y divino de ánimo.

Y afirmamos que, de lo que hay en Cristo de justicia y de toda excelencia inmensa propia, se deriva a los ánimos de los justos gran fuerza, con la que, primero, se modelan y forman a semejanza y figura de Cristo; después, acometen

acciones convenientes y dignas de aquella figura y semejanza. Y así, aquella

forma excelente de justicia celestial, modelada al ejemplo de la justicia de Cristo

y sacada de ella, primero está impresa en el ánimo del justo, después aparece

y brilla en las acciones. Mientras más insistimos en tales acciones buenas, tanto

más Cristo mismo nos comunica las abundancias de sus méritos, y nos hace más semejantes a sí; de donde de nuevo se sigue que obremos el bien con más

prontitud y celeridad y también con más perfección; así se hace que lo honesto,

que está en nuestro ánimo por Cristo, en la acción haga un honesto semejante,

y el honesto de la acción, aumentado y amplificado, incrementa a su vez la honestidad del ánimo, de donde nació; y todo ello, lo más excelente y mayor

%46 i N cjwvr

VtmhÜ ex co ad nos raanar.e velitis, qtiod nos rè ipfaffèrt-i

evincer, ac bonos reddat, Ced opinione quadam inani yòC

vaniìimìs cogitationibus fi&aimpuutione» ré tota cosi

ficitis,vtrùm Chtifti mentis iaudem, an labe: amplitud\*\*

fclm, an imbecillitatem tribuaris, & arrogaik etiam, arque

etiatn videte. Nos certe non modo qaam vos maioxem,



fed quaatajtribui potest maxima, tantam illi iaudem  
 mbuimus. Dicimus enim, Oñ praedicamus Christi merita\*  
 vetrai ipfa per se amplissima Ss infinita effe, tum itae\$ c&  
 ficacia ad nomines iiiiños efficiendos ¿eos vt non iolùn  
 Beo reconcilient, 6¿ exiamicis qui antea era-ac, amicos  
 habèriefrlciant, quod vos dicitis, (ed etiam vt quaks qui  
 Deochari futuri funt effe decetstaies eos reddat, fan&os»  
 fciUcèt, «menteque pura, acmundaprxditos: ncciblùm  
 munditia <\$c puntate mentk, fea catóH edam ,atq&e;  
 diurno animi habitu ornatos. Affrrmamufque illad^ejr  
 €a, q.uann ipfo Chrillo^ü; iuftitie, atque omnis -pneftán--  
 tiae ííimenfa copia, ad iuftorum ánimos deriuari ma--  
 .gnam vimiquaprimnm adChrifiti effigiemìpn & fimilitudinem  
 effinguntur, atque formantur : deinde aéilla effigie  
 ac ìimilitudine ¿fignas, 3£ confentaneas a£biones  
 impeUnntur. Itaque illa esdeíMs iuftitia? exceílens formai  
 ad Chrifiti iuftúiae exemplum efE&a^ ex illa de4ufta»;  
 primumin animo iufti exiftitimprefíaypoítea in a&ioraV  
 bus appatet, atque ertitet, <^bus in a&ionibus boms  
 quo magis inüilimus, ^ magis-Ctóftus ipfe meritomm  
 fuorum copias nobis coaimunicat, nofque fimMiorcs  
 ubi effícit ; ex quo mrfus fcquitur, vt promptius ipfi atq\$  
 alacriüs ^atjqc etiam perfe&iùs beneoperemunitafit vt  
 koneftum qnod àChriuSo in animo noftro.èft, in u&io\*  
 ne íimiíe honeftum eficiat, ipfumque a&ionis tone\*  
 ftutn au&um» \$c amplificatum ,animi, a quaottum  
 fcibuk, hoaeàatem iteruinaugeatiidqne tomái \* qua  
 ne

## 247 CANTAR DÉLOS CANTARES

que se puede pensar en este género de justicia, haga en nosotros la sangre  
 de  
 Cristo. Así, que si llevadas diligentemente por la razón, y reunidas todas en  
 una sola, quisiéramos juzgar sobre la cosa, como es, debemos decir lo que  
 decimos  
 y afirmamos con voz libre, que fuera de Cristo o lo que salió y nació de  
 Cristo, nada hay en el género de los hombres, ni siquiera en el de los  
 ángeles,  
 que sea grato y aceptable a Dios; y que con tal nombre en especial somos  
 encomendados  
 a Dios, con tal de que nos hagamos semejantes al mismo Cristo  
 en aquel bien de la justicia, que participamos y tenemos de Cristo, y que se  
 difunde  
 en nuestro ánimo, y se ve y desarrolla en las acciones. Pues aquella imagen

clara de Cristo en nosotros, hecha con la participación del bien, que hay en Cristo y de él se deriva a nosotros, nos concilia la benevolencia y el amor divino como se escribió<sup>57</sup>: A quienes conoció de antemano, a éstos predestinó a ser conformes a la imagen de su hip. Así, pues, vosotros herejes, detraéis a la virtud y gloria de los méritos de Cristo; nosotros le seguimos con la divina alabanza y predicación. Vosotros les atribuíis una fuerza inerte y, por así decirlo, ociosa; nosotros llena de energía y eficacia. Vosotros decís que el bien de la justicia está solo en Cristo; nosotros lo introducimos en los ánimos de los buenos, y nos esforzamos en derivarlos de las ánimas de los mismos a las acciones de ellos. Vosotros queréis que los sarmientos estén pegados a la vid, pero que no cojan ningún jugo de la vid que hay en ellos, o que den algunos frutos que sean dignos de estima y valor; nosotros con gusto asentimos a Cristo que dice<sup>58</sup>: Yo soy la vid y vosotros los sarmientos, quien permaneciere en mí, éste dará mucho fruto, Vosotros confesáis que Cristo es la fuente de todos los bienes, pero fuente que retiene dentro de sí sus aguas<sup>59</sup>; nosotros, que de esa fuente, que también confesamos ser mayor que el océano inextinguible, se derivan los largos ríos de todos los bienes, y afirmamos que llegan a cada uno de los justos; decimos que

<sup>57</sup> Rom. 8,29.  
<sup>58</sup> Jn. 15,1.  
<sup>59</sup> Pselo al Cantar.

Qjr A &r V M. 147

tic cogitati quidem\* aliqtiid-potfcitiit toc iuftitia? gene\*  
 jfe prajftantàw , àut maius innos ChrirH fanguis efítciàt.  
 Ita i vt fi tmonc diligente\* fubdu&a, cùn&ifquc  
 in vnam fummam coilatis, de re ipfa, prout eft-, iudi^  
 care vclimus\*, dicere dcbeamus, quod &c dkimu\$, &  
 libera voce afiirmamus, praeter Chrifstum,, aut quod ex  
 Chrifto ortum, atque natum ilt, nihil in kominum genere

, fed ne in Angelorum quidem eífe, quod Deo  
giatum fit, è& acceptum 1 eoque nomine potifsum  
Peo ños còmmemlari, quatenus iuftiúeo bono, quod  
ex Chrifto trahimus, &c participamas, quodque & in  
animo noftro dirTunditur, ÒL in a&iónibus explicatur  
ac cernitur, fimiieffimuripii Chrifto. Illa enim Chriili  
in nos imago confpicua, p&rticipatione eius. boni  
quod in Chrifto eft, &C ab eo-iri nos deriuat ur effe&a, diuinum  
amorem nobi& &: bcneuolentiam conciiat: ficut  
fcxiptum eft. Qnos prsefeiufo &ç prasdefinauit confor- KomaX  
mes^eriimaginiálij fui. Igitur vos hajretici Chriftime^  
ritorum gloria^ virtutidetrahitis: nos debita iUumJaude  
eç predicacione profequimur. Vos inertem quandam,  
ç vt ita dicam, ocioiàm vim illis tribuitis: nos energia?,  
çç effíccacitatis pienam. Vos in foio Chrifto hagrere  
dicicis iuftitix bonurn : nos ad animps bonorum idintroducimus,  
& ab animis ipforum ad aciones eorumdèm  
dériuari contédimus. Vòsinhaerere vultis in vitepal  
mites^nullum tamé à vite fuccunijqui quidem in ipfis fit,  
iiíoftrahere, aut vlllos fru&us edere^nipretio & xtjinatione  
fint dígni : noslibenter aúentimur Chrifto dicen ti.  
Ego fu'na viris>&: vos paímites, qui maferit in me, hic fert. IoM.15\*  
fru&um mukum. Vos quidem fontem omnium bonorum  
Chriftum efie fatemini, fed fontem qui intra fe fe  
contineat aquas fuas : nos ex eo fonte, quena ítem in- Vfelfas  
exhaustum oc Oceano maiorem efie fatemur, largos mCanti\*.  
Q^ 4\* bono248

#### CANTAR DE LOS CANTARES

de tales ríos se hacen fuentes particulares en cada uno de los justos, a los  
que  
llegan, semejantes en proporción de aquella misma fuente, de la que  
salieron,  
y abundante en aguas celestiales, como el mismo Cristo afirma60: Quien  
cree en  
mí, hardse en él fuente de agua que brota para la vida, eterna. Y Salomón  
en este  
mismo lugar: Fuente sellada, pozo de aguas vivas que manan con gran  
ímpetu del  
Líbano. Pues ciertamente diciendo que estas fuentes abundan en aguas  
vivas y  
fluyen con gran ímpetu, declara bastante que en tales ríos, que manan de  
estas

fuentes, esto es, en las buenas obras de los justos hay una fuerza vital, esto es,

que obra la vida celestial.

Pues lo que al final añade: ¡Sus!, vuela, cierzo, y ven tú, ábrego, y orea el mi

huerto; espárganse sus olores, lo añade porque desea, lo que todos los buenos debemos

desear, que Dios libere a sus fieles de estas vuestras envenenadas doctrinas; y a vosotros mismos o que quite de en medio, o al menos os haga olvidar estos dogmas pestíferos, con los que, como se queman las plantas con los cierzos,

así se vuelve rígida toda rapidez de obrar bien y santamente, se extingue todo el estudio de lo honesto, caen todos los nervios de la industria.

### TERCERA EXPLANACIÓN

¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay qué hermosa! Tus ojos de paloma, demás

de lo que está encubierto. Expuestas en el capítulo anterior, en la persona de

la Iglesia, las cosas que Dios hizo benigna y amantamente con ella en Egipto y

en el mar; y recordadas las otras cosas, que se referían a la fábrica del tabernáculo

y a declarar la presencia del poder de Dios; en este capítulo, para que se entienda cuan grata era la Iglesia a Dios, y cuan gustosa y aceptable le era totalmente

la forma y razón de su república, el esposo, esto es, Cristo el Verbo 60 Jn.,4,14.

H8 IN £ A P vr

honorum omnium riuos dcriuati, Se ad íngülos iuitos

peruenke affitmamus :<quibus£ riuis c£Scidicimus\*yt m

llnguiis iuíüsjad qtios dcciiiantur, exiftant fingulifontes,

eáus ípfms fontis , i quo orcum habuerunt ,pr0p.oxtioQC

CQnfiaailes,, ^c jcaüeftibus ¿exuberantes aquis\* ficut ipfc

IQ4»+. GMftus ailkmat : .Qui¿fediim me4 üet in e© íoas aquí»

falientis in vitam aetemam Et Solomon hoc ipiò in loco.

Fwjfignattiiputeui aquarum ^tuenttum, qtt¿ flmmt magne

impttu de Z>^a.Naminocertè,qiiod hos fbntcsaquis

yúientibus abundare & fluereinagnD impeti dkk,iàtis

docce in ijs riuis, qui ab his fontibus liianantjiiocft, in

bonis iuftoium operibus yitalem iaefiè yina,id autem

eft, efficientem cseleftis vitas. Nani quod ad extremum

adiungit. Surge -4qmloy &\€M \*4uíleyy &j>erfla.hormm meM»

&fluentawmdtA illius. ¿deircò adiungit, quia defiaétat, id

.quad pmnesbom denderaredcbeiiiis, v\* adules fuos lièeretDeus  
i veftrisiftis ven£nati\$4o&rinis : vofq; ipiòs,  
autdetaaedio rollar, anicerte dedocearifU dqgmata psitifera  
quibus quemadmodum ventis Aquiiionaribus  
¿ata aduruntur, fic omnis bene, & iànftè operandi alacrità\*  
aduritur, omnc hoæfti itudium exringuitui, omnes  
induilrixncruuinciduntuf.

T £ R T I A E X P t A K i T i í ,

Kampulchra es, amicame4,qMmfutchra es^cuUtm  
colmnbarum^bf^uc eorqmi mtrinficcm Ut cf ,Exp#«  
¿ras fuperkwi capite ex periòna Eccleii®, ifs  
qu^Deu54?cnignè,& atianter cum illa feck  
in AEgypto, &: in mari : commemoratifqne alijs r£-  
<bus4 qua; ad tabernaculi iàbrkani , & Dei numiñis  
prsefentiam declarandam pettinebant, in hoc capite,  
quo ¿ntelliga tur, quàmèa Ecclesia Beo grata ciTet, quàmV  
que eius ieipttblliciB ratio atq;U£ forma ¿pfi eíTet eje, i>m249  
CA NTAR DE LOS CA JV TARES

de Dios aparece alabando cada uno de los miembros de su Iglesia,  
conservando

el decoro de la persona bajo quien habla. Pues como suelen celebrar los  
amantes las alabanzas de los que aman, y celebran muchísimo lo que se  
refiere

a la elegancia del cuerpo y a la hermosura del rostro de ella, así Dios  
hablando

de la Iglesia, como de mujer dotada de forma elegante, recuerda con  
alabanza

cada uno de las partes de su rostro y cuerpo, y así dice: ¡Ay, qué hermosa te  
eres,

Amiga mía; ay qué hermosa! Estas cosas, como a mí me parecen, se  
refieren

propiamente al tiempo en que al final de los cuarenta años, que pasaron los  
hebreos en los desiertos de Arabia, habiendo muerto casi todos los que eran  
atraídos por el estudio de las costumbres egipcias, toda la Iglesia estaba  
formada

por hombres, que habían sido educados desde niños en el temor de Dios y  
su culto. Pues aunque no haya tiempo, en que la piedad de la Iglesia para  
con

Dios no pueda ser alabada (pues ni la Iglesia existe o persiste sin destacar  
én fe

y amor para con Dios), sin embargo lo hay cuando esas virtudes florecen  
más

en ella, y no solo florecen más, sino también se difunden ampliamente y llegan a muchos hombres. • Y así, entonces puede ser y debe ser celebrada con boca más llena. Y no hay duda, que aquella reunión de hebreos cuanto más lejos se retiraba de las tierras de Egipto y menos distaba de llegar a la tierra prometida, tanto más era aumentada en número de buenos, habiendo muerto poco a poco los pecadores, y florecía la excelencia de aquéllos de todo género de virtudes. Así, pues, por eso ¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa! De uno y mismo verbo geminado existen varios usos en las Sagradas Letras, y en el lenguaje de los hebreos. A veces la geminación aumenta el número, como 61: Congregaron montones montones de ranas, esto es, muchos montones. A veces denota la desigualdad y discrepancia en lo que debía ser uno y simple, como 62: 61 Ex, 8, 14. La Vulgata dice: Congregaverunt eas in inmensos aggeres. 62 Deut. 25,13. La Vulgata dice: Non habebis in sáculo diversa.pondera, rnaius et minus. Quizás el texto hebreo diga lo de fray Luis.

QJJ A RT V' M. i49

ni parte probata, &c accepta, Jponius, id eft, Vetbum Dei Chriftus indncitur, eiu« Ecclefix membra ungula laudans^perfo ne^ub qua loquitur decoro fcrutato . Nam vt amatares celebrare-laudes foknt earum, quas amant ; te quod ad ois illarum pulchritudinera, & corporis attinet <legarrtiam, id potifsimuiti ceiebrant: ile Deus de illa Ec- <leüa, táquá dcvna foemina elegati forma pr^dka loqu és, firigrtrfafieius oris^atqi corporis partes cuiade còmemo- jiat, itaq; inquif. {¿gapalchra es Amica mea^uaptilcka es Bge, ^rt mihi videntur, ad illa proprie tempora fpe&ant, quando fub finem quadraginta annorum , quibus Hebrxi in Arabi» folkudinibus veriati iint, vita fundís fere vni- •uerfi Sjqvi AEgyptiacoru mom Audio tenebantur^tota il la Eccle Ha &x ijscóftabat hominibus^qui à pueris in tim o ce Dei, & eius cultuerañi£ educatLNametiimillumtcmf us fit^in quo Eccleüae erga Deum pietas laudari nõ poffit, ( nec enim Ecclesia iit, aut conilrl:ar, fliii £dc erga Dea

èc amore praefitet) taraé eft quando eg vittutes in ipfa ma  
 gisefrIorefcunt,nec efflorefcuatmagis modo, fed etiam  
 latiusperuagantur, & ad plures àominespctinent.Itaq;  
 \*uac pleno magis orecelebraridebet&poteít.Eídubiú  
 fionefl:,quá iüe Hebrseoiium comientus^quò &loigù&  
 ab AEgypto terraium fpatijsrecedebat,& minusaberat  
 .ab eOiVt ad promiiTas adirect icdcs, co magis & numero  
 bonorum virorü,peccatoribus paulatim decedentibus,  
 augcremr;&: eorum in omni genere virtutumpraefantia  
 üorereulgitur de eo.Qua fulchra esanücame^cjítampulchra  
 es. Vflius&eiufdem verbi geminata varkis vfuselrinfacris  
 Utetis,&:inXermone Hebrxomm . Auget imerduni  
 geminado nuftaerum,vt in Exodo. Congrega uerunr ora- Sxett. 8.  
 narum aggeres aggeres,id eftjplutimos aggeres» Interdü  
 notar infqtiahtatem,& diferepantiam in eo quod vnum  
 JIC firaplex effe debebat,vtinDeutei:oflo? Ñon eritin Deut, 25,  
 Q^ 5 faccuio

## 250 CANTAR DE LOS CANTARES

No habrá en el saco piedra y piedra, esto es, un peso distinto de otro, sino  
 una y  
 misma medida para todos; y& : En el corazón y corazón hablaron, esto es,  
 cuando  
 lo que ocultan en el pecho, deberían sacarlo en la conversación, pero  
 profirieron  
 una cosa, otra ocultaron en el pecho. Muchas veces amplifica la cosa y  
 tiene fuerza de superlativo, o a veces en una cosa, de lo que se significa con  
 un  
 nombre, denota distintas razones, como en la presente; pues cuando el  
 esposo  
 dice a su esposa: ¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa!, o  
 significa  
 que le parecía hermosa sobre toda medida, o al menos muestra con doble  
 razón que le parecía hermosa; pues dos cosas en aquella Iglesia y reunión  
 de  
 hombres se podían entonces aprobar y admirar; lo uno, la piedad interior de  
 ellos para con Dios, a la que poco a poco los había llevado y hacía avanzar  
 un  
 sumo y casi familiar y doméstico uso y trato, que tuvieron con Dios. Lo  
 otro,  
 la externa forma de su república, que pertenecía a la descripción del  
 campamento  
 y a la forma de hacer el camino, a la jurisdicción, a la disciplina civil, al

rito de lo sagrado. El aspecto de estas cosas era muy hermoso y muy digno de contemplación. Y así, Balan<sup>64</sup>, cuando desde la cumbre del monte Fogor viese los campamentos de los israelitas puestos en la llanura baja, enaltecido de espíritu prorrumpió en estas palabras: Cuan hermosos tus tabernáculos, Jacob, y tus tiendas, Israel, como valles llenos de bosques y como huertos a lo largo de un río, como tabernáculos que plantó el Señor, como cedro que está junto a las aguas. No cosas desemejantes a las cuales las que dice el esposo: ¡Ay, qué hermosa te eres, Amiga mía; ay, qué hermosa! Pero lo que dijo en conjunto, para mostrar más que era cierto, luego lo explica por partes.

Pues añade: Tus ojos de paloma demás de lo que está encubierto; tu cabello, como un rebaño de cabras que miran del monte Galaad. Tus dientes como hatos de ovejas trasquiladas que vienen de bañarse, todas ellas con sus crías, que no hay madre

Salmo, 11,3-

64 Núm. 24, 5-6.

ila IN CABVT

. iaculo lapis &: lapis,ideir,aliud ab alio diuerfumpodu^  
«r ,ir\* £cdvna,&:eadem.ergaomnes menfura. &c in Pfalmo rm  
¿orde 6c corde ioquiui funt,id efi^cum quodpe&ore ce\*  
lant, oratione depromere deberent , contraaliud ore  
protulerunt,aliud pe&ore occultarunt,. Saepe rem amplificar,  
&; vira fuperlationis habet/, tùminterdtim invila  
re eius qnod nomine figniácamrdiftin&as rationes  
notat, vt in praefentia, nani cuni iponfus dicit fponilr  
ííiae.Quampulchra esamìcatne^quampulchra^es.A utlignifica  
t videri libi pulchram iuprà omnem modum , SUE  
certe docct gemina ratione libi pulchram videat: duo  
enim in illa Ecclesia oc hominum conuentu fpccluri  
tune maxime, atque probari poterant. Vnuminterior  
eorumergaJJeum pietas,inquam ipfospaulatimìnduxeratacque  
proficere fecerat,fummus quidam, & propè  
familiaris,&domfticus vius, acnecefsitudo, quaeiliis  
CIMI Deo fuit. Alterum externa eius reipublice formai  
quod ad deferiptionem castrorum pertinebat, 6¿aditet  
faciendirationem, ad iurifdiciõnem, ad ciuilemdifdpli



nam, ad facrorum ritus. Quartina rerum imprimis fpedta  
 .T biliserat arq; pulcherrima species\* Itaque Balaan, vtiri  
 " Nunieri & dicitur, cunvè vertice mentis Phegor Ifraélita  
 rum vidiflet castrapolita in fubkcìa plarmie, elatLis fpiri  
 tu in hrec verba prorupit. Quam pulchra tabernacula  
 tua Iacoby; tentada tua ifrae^vt valles nemorofe, & vt  
 hortiirriguiiuxtafluuios, vt tabernacula qua? fnt Domi  
 nus, quaii cedri propè aquas. Quibus non fant difsimilia  
 qa\$fyÒìixsfQi: ampulchraes-amteamea;yuamputchraes. Scd  
 quod vniuerfe dixit, id quo magis efieverumoftenderctjper  
 partes ftatim explicauit, Nani fubijcit ; Oculitui  
 cù iundfa YUyprxterU^quodmtrmfecii&Utet^capìlxuì^  
 atfrarumqjxafewdertmtdemonteGalaad > dentts tniftcutgre'  
 pes tonjatam^ti^ afeendermt de loMácro^msgemelli\* fntwut  
 - ~ &

## 251 CANTAR D É L O S CANTARES

chorra entre ellas. Como un hilo de carmesí tus labios, y el tu hablar pálido;  
 como

el cacho de granada tus sienes demás de lo que está encubierto. Como torre  
 de David

el tu cuello, fundada en los collados; mil escudos que cuelgan de ella, todos  
 ellos

escudos de poderosos. Tus dos pechos como dos cabritos mellizos, que  
 pacen entre

violetas. No es necesario comparar todas estas semejanzas y cosas con las  
 otras

cosas de la Iglesia, o a trozos acoplar mano con mano (por así decir), y ojo  
 con

ojo.

Digo que no es necesario®, que puesto que aquí se nombran cabellos, ojos,  
 mejillas, pechos, narices, y los restantes miembros del cuerpo, por eso  
 demostremos

que en aquella Iglesia y república existió algo que exactamente les  
 correspondiera,

y que en la república existiese lo que en el cuerpo se llaman .cabellos,

ojos y mejillas, pero se ha de decir que con esta imagen y descripción

de mujer hermosa, se significa que todas las partes de aquella Iglesia, a la  
 que

se renere, son perfectas ,y acabadas, como se finge ser perfecta totalmente  
 aquella imagen; y el tal género de interpretación es especialmente grave y

por

ello muy conveniente a estos escritos, según mí parecer. Y si quisiéramos  
 explanar

estas mismas cosas con aquel más escrupuloso modo de interpretación, que en la comparación coloca cosas con cosas y palabras con palabras, el cual género, confieso, muchos siguieron, convendrá decir que el esposo en este lugar, como se presentase ante sus ojos la imagen de la Iglesia<sup>66</sup> estando en la tienda, colocados los campamentos, o preparada para caminar y caminando dispuestos por orden los órdenes, deleitado con al admirable vista de la tal cosa, alabara los miembros como de una mujer hermosa, así alaba cada una de sus partes; para entender a qué cosa y a qué nombre se refiere, primero se ha de advertir que aquella Iglesia al colocar los campamentos, el tiempo que pasó en el de-

65 En el cap, VII sí explicará el sentido de cada uno de los miembros del cuerpo de la Iglesia.

66 Este pasaje íntegro aparece transcrito en «Esposo» (Onís, 259-62),

4. r A I T ' V Ai. 2.p

&Icrllis non eft ínter eas. sicut \kra coccínea UbU tutr& eioquium tunm dulce , ficat frtgwen mah puma, ita gena, tua abfque co quod mtrtnfecus Utet, ficut turris Daud edium tHum , quæ edificata eft cum propugnáculo . Mille ci?\*

feì penderli exea omnk armatur\* fomitm , duo "\bera tua ficut duo hmnuU capre £ gemelli qui pafeuntur in ttilijs. Quas omnes flmilitudines atque res , non necefíe eft cura totidem alijs Ecclefia? confcrre rebus, aut minutatim manus ( vt ita dicam ) aptaremanibus , atque oculos ©culis. Non inquam eft neceflc, vt quoniamhic capulí, oculi, gena; , vbcra , nares > &. teli qua membra corporis nominantur , ideò demonftremus in iliaEc\* clefíaac república fuiíTealiquíd quod figüíatim iilisrefponderet , quodque in república eñet^ quod in cor\* pore dicuntur|efle, capilli, oculi atque gena; ,fed diceuàum ¿ft , jftaformofajfoemina? imagine, deferiptionc? que ìgnificari ilius Eoclefise, adquam earefertur, omnes partes perfectas atque ab fotutas eíTe^tica ornai ex patte perfe&a effe imago fingitur : idque interpretado nisgenus cum primis grauc eft, & ob id bis fcriptis maximè, mea quidem fententia,conucniens.Qupd ühxc ea demfcrupulofiori ilio interpretationis modo explanare Vclimus, quíncomparationeres rebus Oc verba verbis

annumerar, quod genus, fatcor, multifequuntur, dicere oportebit fponfum in hoc loco, ei cum verfaretur ante oculos illius imago Ecclefias, vel in tentorijs refidentis, locatis castris, vel ad iter agendum accinto, iterque ipsum facientis ordinibus ritè difpofitis, cuius rei mira ipfecic dele&atum quali vnus pulchrae feeminas laudaret membra, ita eius iingulas partes laudatTe : quod vt intelMgatur quàm ad rem quodque transferatur nomcn, aducrendum priùs tft, ùlam Eccleíkm in ponendis castris, qu anditi in

## 252 CANTAR DÉLOS CANTARES

sierto de Arabia, siempre tuvo esta costumbre<sup>67</sup>. En la parte oriental del campamento, esto es, al frente del campamento ponían las tiendas tres tribus, las de Judá, Isacar y Zabulón; en el lado meridional de ellos medían un lugar para poner las tiendas otras tres, las de Rubén, Simeón y Gad; al cierzo y septentrión se colocaban Dan y Aser y Neftalí; y en el ocaso estaban las de Efraím y Benjamín y Manases; y en mitad del campamento se erigía el tabernáculo de Dios, no lejos de él lo ceñían alrededor las tiendas de los Levitas. Y cuantas veces levantados los campamentos aquella Iglesia decretaba ponerse en camino, procedía con este orden. Iba delante la columna de la nube, de noche a manera de fuego brillante, y señalando a donde debía dirigirse<sup>68</sup>, seguían a ella en escuadrón cuadrado las tribus de Judá y Esacar y Zabulón, a éstas seguían las de Rubén y Simeón y Gad, tras los cuales los sacerdotes y levitas llevaban divididos entre sí el arca de Dios y las partes del tabernáculo y todos los vasos, a espaldas de los cuales venían los de Efraím y los que pertenecían al orden de ellos, y los Danitas juntamente con los socios de su tribu cerraban el último escuadrón. Luego este espectáculo, bebiéndolo el esposo con el ánimo como con los ojos, y declarando con la alegoría del cuerpo femenino y hermoso cuan gratas le eran todas las partes de su Iglesia, significa en los ojos la nube de fuego, mostrando la cual el camino delante, ellos tomaban el camino, y por eso

le sirve de ojos. Las tribus de Judá y de las dos tribus que juntas acampaban en la misma región que ella, siguiendo la nube extendidos los signos, se asemejan a los cabellos; a los rubenitas y sus compañeros, abundantes en muchos ganados, compáralos a los dientes, que se relacionan con hatos de ovejas paridas, y dice que son a manera de habla y labios; a los levitas y sacerdotes, que seguían el batallón de los rubenitas, porque por boca de ellos Dios hablara con aquella Iglesia, dice que son semejantes al hilo de carmesí, porque en su sagrado ornato brillara mucho el carmesí y la púrpura; a éstos seguían los numerosos escua-

67 En «Esposo» cita Núm. 2, 1-34.

68 E «Esposo», cita Núm. 10, 11-27.

i j i 7 N C J PVT

in Arabiae Tolerantia verfatam, hunc imperantem Te morem. In Orientali castrorum parte, id est, in fronte castrorum te toria figebant ternas tribus ludas, Ifachar, & Zebulon: ad eorum meridianaem plagam locum tentorium sponde dis merabanru^tern^ali^Rubeiij Simcój Gaadj Gir cium; &: Seprétriones Dan, &: After & L Nephtalim obfidebant: > in occafu vero Ephra\* frerant > &: Benjamin, & Manaflc: medio aut H\* castrorum ipatio, tabernaculi Dei erigebatur ùd non lógo fpatio dirempta ab ipfo, Lcuitarü tètormi circumcirca cingebat, Porr=ò^quoties fublatis cauris itine\* tiife dare illa Ecclefiade creuerar^hoe ordine procedebatv Praribat nubes columna, nodi initar ignis lucens^ qua. tendédum eflfet demonfran Sjeam agnune quadrato fequebantur ludq ; dlfacharisv & Zebulonis trbus, his Rui benit2E, & Sinieoni) & Gadita? fucedebàt, pofit quos arca Dei S; tabernaculi partes, ac vafa omnia interfeiepartiti, deferebant Sacerdotes & JLeuit; £, quibus à tergo inítabát Ephraimit3e, &: quia d eorum ordinem pertinebant, Danitas; vero vnacü focijs fibltribubus extremü elaud ebani agmé. Ergo id, animo quaíl oculis fponfus hauriens, ipecta\* culum, 6; quàm fibi eius Ecclefiæ partes omnes grata; effentj corporis fceminei, 6;: fpecioá allegoriadeclarans? in ©culis igneafn (igtiificat nubem, qua grarmonfrante via. illic arpebant irer, qua? que ideo illiserat pro oculis. ludas tibus, &: duarum tribuum quac in eadem regione, qua il-

la,caframatabantur cohortes-, fignis fpanfis nubem fé\*  
quentes capUlis afsimiiat, Rubenitas 6¿ eorum focios  
multis pecoribus abundantes de^tibus comparai ijs,qui  
otùm feetarum greges referant ,Jabiorumacloquellfe  
inftrar elFe dicit,LeuítasfâcerdotefqueRubenitaru qui fa  
quebantur agrnen,quod eorum ore Beus cuna illa Eccie  
iiajoqueretur, eofque vitta?coccínea? flmiiies cífedicir,.  
quòd in eorum facro.Qrnatucocus& purpura praeunte\*  
rety

## 253 CANTAR DE LOS CANTARES

drones de los efraimitas, que llama mejillas, comparándolos a un cacho de granada,

en que los diversos y múltiples órdenes de grano aparecen hermosamente colocados y apiñados. Y acababa todo aquel escuadrón en los danitas, como

la cabeza acaba en el cuello; por lo cual los llama cuello, porque destacaban en

virtud de ánimo y fuerza de cuerpo, o estaban muy bien dotados de armas. Dice que ese cuello es semejante a la torre de David fundada en los

collados,

de donde colgaban mil escudos, y todos ellos escudos de poderosos. Y al final eximiamente alaba a Moisés y a Aarón, diciendo que son dos como pechos

dados a aquel pueblo, que lo alimentaran siempre de alimento celestial y saludable, tras lo cual al final aptamente añade: Hasta que sople el día y las sombras

huyan, voyme al monte de la mirra y al collado del incienso. Pues alab.a la descripción y hermosa presencia de su Iglesia, y en el campamento ya en camino

al fin convenientemente la exhorta a que llegue a donde tiende, esto es, a que llegue a los lugares prometidos de Palestina, y la exhorta ahora tácitamente,

después la exhortará más abiertamente. Pues no dice, "ve al monte de la mirra", sino "voyme", esto es, no directa sino oblicuamente le persuade este camino. Pues era consecuente, que ella le acompañara al caminar, porque los

amantes apenas pueden separarse; así lo que debemos hacer nosotros mismos,

eso por una no desconocida costumbre de la Escritura Dios dice muchas veces

que lo hace; y así, diciendo que quiere irse, le promueve a que vaya a donde se

dirigía; y mientras le persuade esto, o como persuadiéndole, así habla, y en ello

significa que ya viene el momento de su entrada a Palestina, acabándose el caminar

de un camino larguísimo. Voyme, dice, esto es, voyme y tu me seguirás al monte de la mirra y al collado del incienso, pues así con una paráfrasis y figuradamente

llama a Palestina monte y collado, por que es montañosa en gran parte y productora de mirra e incienso, o porque produjese aromas, pues producía opobálsamo y juncia, como arriba demostramos, o al menos porque en aquellos

QJU A RtV M. %H

rcr,his fuccedebantEphrainitariü numeroiaagmina qug  
genas nominat,maño granatifragmenrum referentes: in  
quo varij ae múltiples granorum ordinespukfcirè collocati  
& conftipati Yifunrar.Deiinebatautem id agmen  
totú in Danitas vt caput in collum definif^quare collum  
ipiòs nominat,& quòd virtute animi,& corporis robore  
praeílarcnt,armiíque egregie inftru&i eíTent. Id collum íi  
mileeíTedicitturri Daudis aedifica tas cu propugnacuiis,  
è qua millependerent dypeijOmniiq,- fortium armatura,  
Adextrcumque Mofen ¿¿Aaron cximièlaudatjduo il  
li populo dataqaiài vbera eos eíTe4icens,^u^ i^fam ferri  
per falutarijaccaeleftipailualerentjpoft qua; tandem aptè  
fabiüQt Vonec 4Jpwet dùs^ér indw  
tem mjirvhxy&ad collemthuris\* Hameius EccleiIa^iüMn  
vCaftriSjfiuèin itinerepulchra ipe.ciei&; deferiptionc lauda  
tatafidem cófentaneèhortaturipfamjeò vt accedat,quò  
tendir>ideft,vt Pa4e;ítmaeñbi promíTAlocaadeat,liQrtaturautem  
ipfam nuncstacitè,pofteaapertiùshortamru^  
Non enim inqutr, vade ad xnontem myrrhe^fed ipfe vad a  
dicit}ideftJicmdrrefè> fed oblique eifuaderitkméíítá,  
Nam confequens;erat,'fc vt eumeni illa coxniuretur,quia  
qui iriter fé amant egre diuelli à ièpoifunutùm «qua: faceré  
debcmusipu\eacripturae non ignoto more Deus facere  
faepè didtur,itaque fé velie Ire dicessi author eft, vt  
cat quo profeda^ftjhocauicm^liianlàaikt illi, aut quafl  
fuadeat,italoquitur,in eo certefignificat iam viaclongif  
firn5 errore finitoyingreifus eius inPalaefinam adefle tepus.  
i^^Mjinquit^d^ftjVadam'ipfejtuque me euntem fequeris,^  
¿í mmiem myitrìn&>&a.acQ\Um i&»w,u\*ccnim peri  
phrafi quadam, figuratique Pal^ftinam nominai mónteme:

coüem, quòd montuofa maxima esparte fir, feràcem  
autem my rraha?, &. thuris, vel quòd aromata fernet  
;gignebatenim òpobalfamum, atqj cypèru, vti fupra  
moa\*

#### 254 CA NTAR DE LOS CA N TARES

mero había de ser colocado el tabernáculo de Dios, después construido un templo de obra magnificente, y en ellos quemado tomillo a Dios todos los días,

el cual, como dijimos, estaba formado sobre todo de mirra y incienso.

Mas lo que añade: hasta que sople el día y las sombras huyan, en que dice que

él permanecerá hasta la tarde en aquellos lugares, en ello muestra que allí la Iglesia permanecerá largo tiempo o permanecerá hasta el tiempo de la venida

de Cristo, el cual es el último tiempo del mundo, y por ello en las Sagradas Letras

no poco es llamado muchas veces el postrero.

Y se sigue: toda tú hermosa, Amiga mía, y falta no hay en ti. Y da la causa de

la anterior sentencia, como si diga, "por eso estaré largo tiempo contigo en el

monte de la mirra y en el collado del incienso", esto es, en los lugares de la región

de Palestina, adorado por ti y a mi vez adorándote, porque Toda tú hermosa,

Amiga mía, y falta no hay en ti, esto es, porque todas las partes de tu república

están expuestas hermosamente. Y en verdad aquella Iglesia, cuando Dios la exhortaba para que llegara a Palestina por la guerra, destacaba mucho

en toda virtud. Pues los que con leve y infiel ánimo para con Dios hasta ahora

estuvieron en ella, éstos ya habían sido quitados de enmedio todos, y los hijos

que llegaron en su lugar, éstos porque fuesen ignorantes de las costumbres de

los egipcios, o porque hubiesen bebido el culto de Dios desde los tiernos años,

le tributaban religioso culto y así era toda hermosa. En lo cual también se ve

cuánto la Iglesia de su tiempo haya superado en amor y conocimiento de Dios

a aquella Iglesia anterior, que floreció antes de Moisés. Pues cuando la alababa el esposo, le miraba los ojos hermosos, antes que nada, pues así decía: !Ay qué hermosa te eres, Amiga mía, tus ojos de paloma!'Mas alaba la hermosura de ésta en lo que se refiere a los ojos, y en lo que mira a las mejillas, y a los cabellos, y a los dientes, y a los pechos y cuello.

Pero añade: Conmigo del Líbano, esposa, conmigo del Líbano te vendrás; otearás desde la cumbre de Amana, de la cumbre de Seniry de Hermán, de las cuevas

xj4 / N CJ PVT

marttrauifttus, vcl certe quòd ijs m ibonribus primo tabernáciium Dei figendum erat, deinde, tempiorh magaficentris mvo opere conftruendum, & in his rhy m iama Dco fingulis diebus adolendum quod t diximus jmyrrhapòtiisimum, atque thure cpnftabar. Sed quod addit..

Vosee afptret àitsffi in cimentar ymbr&, in quo dick íe vfqtac ad vcfperum dieimoraturumini|s lorió :in eodocer 3 inibi Eccicfiam? veldiutifsimè permanufam, vel permaniti lam duntaxat vfque ad Àduentus ; Chriftitempus, quod viciniuni mudiaetatis tempus eli, 6c ob id in facris liieris, non pam m f xpènoiu fsum nominato, àeqtiitauré, Tota jtukiraes amica meaffi macula no efl in ie. Reddk enim caufam Ìuperioris fementia^qii aiidicat^deò diutifsimè vnà tecuni ero in monte myrrhx, & in colle thuris^den V in Paladina: regionislocis cultus àte, & teipfe vidfsini coles; Qojta. Totapulchraelamica mea } & macula non eii in tey id eil? quia onmes reipublicaitua: partes puichrc funt cá Ûitntg Et certe illa Eccieíia quando Deus ipfam horrabatur, bello vt Palaef Unamaggre dcremr, multumm omni virtute prseftabat, Nam qui ieu in Deum atque i& fkleli animo haetenus in ipla fuerant, ij ia de medio fublari ona nesarát: ; ; qui in eo xufucei Temntlocum ipforum ni; i } 9 & i quòd AEgyptiorum morum ignari eí Tentí&; quòd à reneris annis cuitum Dei ha^ibiüen vpíum religiofe colebant, itaque pulchra erat iotain quo edam perlpicitur quantum eius aetatis Ecc'e ila illam priorem jquaxantc Mofis tempora fioruit, m cognizione ; amor < Dei Eccle íiam íuperárit. Nameacui B laudabat tponfu S j Oculos ilii fuichros dabat jpre. ierea militile enim^iicebat. Ecce MptiL



cura es amica mea. At iftius pukhr itudi  
uem laudar quod ad ocuios pertinet, quod ad gexias,  
empittos dentes, vberatq collurn ipeetat. dcd a4  
utytmæ uhanu onjf m yenicc mòmim tagU£«dWiir

## 255 CANTAR DE LOS CANTARES

de los leones y los montes de las onzas. Con las cuales palabras ya la invita abiertamente

a entrar en Palestina, como si así diga: "Porque eres toda hermosa, por eso quiero residir contigo en el monte de la mirra y el collado del incienso",

esto es, en los lugares de la región de Palestina. Por tanto "ea, apresura tu paso, entra en Palestina", a la que avpedioKiKCúS' significa toda por una parte,

nombrando los montes Líbano y Aman y Sanir y Hermón. Pues de estos montes Palestina casi se ciñe desde la salida del sol y el septentrión, por donde

ios hebreos habiendo entrado en ella e irrumpiendo y esparciéndose anchamente

la oprimieron en dominación. Y ansí, mientras las exhorta a que venga, a que sea coronada desde el Líbano y los demás montes, ello significa que quiere y desea que venga a ver aquellos montes y contemplar los campos todos

yacentes desde la cumbre de los montes. Pues por, serás coronada, del hebreo a

la letra, como antes se dijo, puede verterse otearás. Y cuando significa que desea

eso, ciertamente le manda de forma figurada, a que entre en aquellos lugares

y los gane por las armas, y habiendo expulsado a los anteriores poseedores, domine en ellos; lo que hizo.

Y se sigue: Robaste mi corazón, hermana mía, esposa; robaste mi corazón con

uno de los tus ojos, con un sartal de tu cuello. Todavía persevera en la alabanza.

Pues cuanto más afirma que se enciende en amor por su hermosura, tanto más

la alaba, Y dice que él se enciende tanto, que incluso un solo aspecto suyo y un

sartal de su cuello le arrebató la mente. Las cuales se refieren ya para significar

el momento, en que, habiendo atravesado el río Jordán, los hebreos invadieron

las tierras de los cananeos, en el cual tiempo, dados muchos signos, Dios

mostró cuánto amara a aquella reunión e Iglesia de los hebreos. Luego como los beneficios, que uno da a otro, indican bastante cuánto lo ame; así al revés, cuando Dios apareció en este lugar amando mucho a aquella Iglesia, y predicando y jactándose de su amor para con ella, ciertamente significa que en aquel tiempo hizo obras estupendas por su Iglesia y para hacerle bien; y así, para mostrar que él ahora quería superar los antiguos beneficios con nuevos beneficios a la esposa, y añadir más hechos inauditos y conmemorables que los

'JgJÜ Af RTV M. M5

n&fitTytniceSamr& Hamonede•cuHUbttsleonum &nt&núbus  
 f>ardorum.Quibu& verbisiaipfim apertemuitat ad Pdlasfti  
 na ineundanijquafiètadicat. Quia tota pulchra es, ideò  
 tecü in monte myrrhas., & colle thurisjdcíljn Pallina:  
 xegionis loéis volo refidere. Quareage,greífum matura,  
 ingredere Palaííiría, qua cw^oxixw \* aparte tota ígnificat  
 motes nominans,Libanü,&: Amana, ¿¿Sanir^Hermò.  
 Mam ais montibus Paladina fere cingituÍ5£ Septentrio ab cruji  
 Bibus,à quibus partibus Hebraiin cá ingrersi,atque irme  
 t£s,btcqueerFufijipfam domi natii oppreíferunt .Iraq; dü  
 fcortatur iüá vt verüa^vt de Libano èc de caeteris mótib\*  
 coronetur,idfígnirÍcatfevelie,atq>cupere, vtveniat eos  
 vifura mótese de eorü vertice momia omnes íubiacen'  
 tes capos contéplatura,Napro,coronaberis, ex Hebreo  
 ad verbñ, vt ante-di&ü cft, circüípicics vertí poteft. Id aure  
 fe cúperc cu ígniflcatjcerte ipil figurate pra:cipit,ea vt1  
 adeat loca,eaq; armis obtineat,&priútmis expuiíis poíTef  
 foribns in eis dominetur.Qupd6¿fecit.Sequitur porrò\*  
 VidnffÀfti cw meumjoror metfponfafVulneMÜi cormeu in W  
 octorum tuartý & imftw crine cstituh Adhuc perfencrat in  
 làudadoNamquòmagisfeilliuspulchritudinein amo-j  
 re incedi affirmat,cò magis laudai ipfam\* Ait auté fe eouíqi  
 incendi,vtvel vnus eius aípeci:u\$,vnu {q\$ illiusctinis,  
 ipil mentem eripiat- Quae ia ad idtépus iignificandü ípe-  
 ¿át,cum tranfrauTo lordane fluuio in Cananasorü fines  
 Hebrsei inuaferüf,quo tempore multis edítis ígnis Deus  
 docuit quatü Hebreorü illü cóuentü.atq; Eccleíla dilige  
 ret.Ergo vt beneficia qua; quis in aliuconfert.,quàÏptum  
 amet, iàtis indicatle retro,cü De9 hoc loco inducir eximiè  
 ilíáEccleílá amas,&; fuü erga ipfa amore ia&as ac pr£

dicas, «ertè ilgnifica^eo tepore ei\*Ecclefiè;caufa?&: vtilli"  
benfaceretjftupSdaipiu edidiffeopcra,itaq\$ vt doceat fyó  
f\* fé aite nouisbeneficijsveteravcllefuperare beneficia,^:  
prio256

## CANTAR DE LOS CANTARES

anteriores hechos, atestigua cuan tierna e impotentemente ia ame. Pues aquellos

beneficios y obras se contienen en el amor, y manan de él como de fuente estos ríos; mas atestigua bastante claro que arde en amor por la persona que realiza,

mientras afirma que él se sacia incluso con una mirada de ella, pues si una sola mirada los puede, pregunto, ¿qué harán todas sus miradas y donaires?

Se sigue: ¡Cuan lindos son tus pechos, hermana mía, esposa; son más hermosos

tus pechos que el vino, y el olor de tus olores sobre todas las cosas aromáticas. Por

mamas y pechos en hebreo se leen amores; y así, se dicen éstas con el mismo

sentido que las anteriores, para mostrar con cuánto amor Dios perseguía a la

Iglesia en aquel tiempo, esto es, para mostrar cuántos y cuan ilustres signos de

amor le diera. Pues dio ciertamente muchos y muy estupendos, mas aquí ha de ser advertido de paso el provecho de la Iglesia. Pues el esposo le atribuye,

ahora las mismas cosas que antes ella atribuía ai esposo. Había dicho de él que

sus amores eran mejores que el vino; oye ahora a su vez casi lo mismo de él.

Le había dado fragancia de olor, le da ahora el esposo que venza en olor a los

aromas más olorosos; con las cuales palabras muestra que la acercaba ya más a

sí con toda alabanza de virtud, esto es, que había sido elevada a un grado más

alto de virtud. Pues todo el progreso de la Iglesia se puso en que fuera semejante

a Cristo, a quien ella tanto más se acercaba, cuanto más se asemejara. Y

las que siguen hasta el final del capítulo se refieren al bosquejo del tiempo de

la Iglesia, que pasó desde que los hebreos sometieron en guerra a Palestina,

hasta la venida de Cristo. En el cual tiempo aquella Iglesia de palabra y sobre

todo con ejemplo de vida comenzó a enseñar a otros pueblos el culto de verdadero

Dios. Y como el árbol plantado en un apto y rico suelo, dio frutos riquísimos

de virtudes. Pues en aquel tiempo del mundo solo en aquel pueblo  
M\* IN C A PVT

prioribusfacinoribus inaudita &,coimrj£iafr€>randamagis  
facinora addere ,v quámipfámteaeíey Sdimpotenter  
aroet^tefkatul&amo^e enimilla.b€neíkia>atq\$ operato  
tùieatajv&exco. tanquamibnteíli riiaulí;manant,teíti-  
Ecatut autem£e am ©te ardere pro perfonta \* quam gerir,  
£átis aperte,darri affirmat, fe vel vno illius laudan afpe-  
&u, itamii yeLVnusafpe&usidpoteft, omneseius aípe-  
&us,8¿ lepo res, quidohfecro effident?Sequitur. Quam pul  
cfoíafunt mamm& tu^fotor mcafpon^f^ulcbricYa funt "ibera tua  
Inno > & údorynguentoYtim tmmmfuper omnia aromara . Pro  
siammis,&; vberibus,úxHebi£eoleguntur amores, Itaqf  
dicurrtur teceoxiem quo fuperiora fenfu,ad docendum.  
quanto-amore Deus iilotempore eam profequetetut  
Ecdefíam,id.eít,ad docendum,quot & quá illuílria amor  
risilgnaàneam edere t. Edidit enim certe plurima, caque  
maxime ftupenda, fed 6¿ obiter hic aduertendus eít  
Eccíeíiasprofe&us. Nam quíse duoXupra íponfo ipfa rribuebatr,  
eadempíl nunc tribuir fponíus.Dixeratde ilio,  
meliores eius amores virtoacíre7auditnuncvicísim abillo  
fere.eadem,Dederatillifragratiam o;doris,dat ei nunc  
^Qjifus,vtod<3revincat.odoratífisimaaromara, quibus  
verbis.oítendit^amicamiO.mni yirtutis laude fe proprius  
r.eferre)ideft,rublatamelfead aluorem virtutis gradum.,  
Omnisenim EccleííaeprogrcíTus ineopofiruseft,.vt fiar  
fímilisChrifto,adquemula, quantomagis ímilitudine  
acceferit, tanto magis proficier.Quse vero fequunrur vf\*  
quead fiacm capitis,ad id tempusEccleííla?adumbrandu  
pertinaití<lvit>d;effluxitab eo poftquam Hebrad Palaefinamfodlò  
fubegemii^y fqueadAdusnftimCforifti. Quo  
in \*empojeiilaEcdeííaj&:, voce,&: potífimum vita; excpiodoecte  
alios populos coepitveri cuItúDciJEt tanqua  
arbor fata aptofolo, atq; yberi,edidit.vberrimos virtutü,  
taftus.Na illamundi astateiii ilio tantü populo veri Pei  
cui?

257 CANTAR DÉLOS CANTARES

vigía el culto y la religión del verdadero Dios, y así florecía con la verdadera religión y iluminaba a otros con la verdadera doctrina. Luego para significar su doctrina el esposo alaba los labios de la esposa, y para declarar la variedad y excelencia de las virtudes, la declara semejante a un huerto ameno y a una fuente sellada; pero sobre los labios primero así: Panal destilan tus labios, esposa; miel y leche está en tu lengua, y el olor de tus arreos como el olor del incienso. En hebreo panal destilan tus labios, miel y leche bajo tu lengua, esto es, lo que tú enseñas a otros y con lo que eres enseñada por Dios, a saber, las Sagradas Escrituras confiadas por Dios solo a ti y casi nacidas de ti, porque todos los escritores de ellas nacieron de ti, y así toda tu doctrina y disciplina está imbuida en leche y miel. En la miel hay dulzura, en la leche el alimento de los niños, y ambas cosas se trasladan aptamente para significar la razón de la verdadera doctrina, con la cual se alimenta el ánimo humano y se llena de castísimo placer, de donde se dice de su dulzura: Y más dulce que la miel y el panal sobre la fuerza de alimentar y nutrir: La ley del Señor sin mancha que convierte las almas: el testimonio del Señor fiel, que da sabiduría a los pequeños. Y lo que añade: Y el olor de tus arreos como el olor del incienso, pertenece al olor de la fama y buen ejemplo, que la Iglesia comenzó a esparcir de sí, tras asentarse en aquellos lugares. Pues muchos, en parte conocida la verdad de la doctrina de los hebreos, en parte vista la razón religiosa de la vida de ellos, recibían la religión pura y el culto del verdadero Dios, los cuales eran también llamados prosélitos, porque llegaban al judaísmo del paganismo desierto. Y declara la semejanza tomada del huerto y la fuente, cuánta fuere la fama de santidad de su Iglesia y qué frutos diera en todo género de virtudes plantada en Palestina, y en cuanto fue restituida al suelo propio y natal. Pues se sigue: Huerto cercado, hermana mía, esposa; huerto cercado, fuente sellada. Pues como el huerto está plantado de muchos y variados árboles, de los

QV ARTT M. 157

cultus, & religio vigebat, itaq; & fiorebat vera religione-  
 !pfe, 8; àiis verardodrinse lume praiferebat. Bios ergo vr

doctrinara fponfus-iignificctjiabia laudai fponfa:, vi ante  
virtutum prxftannam &c varieratem declaret,imilem eá  
prsedicat horto amosno & fonti intado,fed de labijs pri\*  
iic, Fattus dtfti lkn\$úab;4 tMffonfa,melJ&lac fub Unguazm^ &  
odor ñefttmeMQmmficutodor thuriuln Hebra;o,fauum íHlláfc  
labia tua,mel &: lac iuMingua-tuaiideftJ& quanpfa alios  
dqces^& quibusàOeodocerisipía-íacr3e,fcii ket fcriptu  
rx àDeo tibí vnr concredka: &; exaepropè natfeJqut>nià'  
earum omnesfriptoresextirerunrexre, itaqtte omnis  
dodrioaOc difoiplina tua melleatqueiade imbuía eft.In  
snelle duicedoine&iink&eparuulorum cibus, vtrüque  
aurem apre transfertur ad verse dòdrina: rationé flgnifi-  
candam)qua,& alitar.humanus animus ,&; caítíísima va  
luptatepeifunditaf^exquo ih Pfalmo deeiis dulcedine- ?M. ^  
dicitur^&dulcfora fuper mei Si fauum.D.e vi autem alèndi,  
atqie nutriendi, lex Domini immaculata eonuertns  
animas.teftimoniurn Domini fideie iàpicnràm praeftas  
paruuís.Qqpdaaternadditarodor^ekimemor^m tmrum  
fcutodcrtht\*mtiápcitmetzá.bonvcxQmphaefamae odo\*  
rem^uenrex^fc'ilia Eceleilàicoepit ipargere,p©ftquamin  
illis confedítlpcis.Nám\* plùrimi:, partii» Hebrseoru do\*  
çtrinai ventate cognitá;partÍm eorundenr reügioía vira;  
rationcperfpeda çcultum veri-Dei;fiç puram religionem  
Ïufcipiebat, qui&profelytidiGebahtur.obidqioddefer  
ro paganifmo accedebant ad : Iudàifmnm.Quata^autem  
fueriteius Eccleice fanditatis opimo & quosedidérititi  
omni virtutum genere frudus in Paladina fatai &velutr  
fuo^ac natali foio reftituta vbi futjhórtijatque fontis indudaíimiiifudo  
declarar, Nam íequkur, HortuscorcltíÍHS

fqrormeafponfa^ortus coctufusjònsfigriatus, Nam vthortus  
mtiitisác vari)^conienturarboi:ibus,quarum vnaqoarq;

R pio

## 258 CANTAR DE LOS CANTARES

que cada uno según su naturaleza produce ricos frutos, y como la fuente  
sellada

abunda en aguas, así la Iglesia dio diversos frutos de virtudes,y abundó en  
copia de aguas, esto es, en dones del Espíritu Santo, pues los dones arriba  
enseñamos

que se significaban con el nombre de aguas; y puesto que ni en el  
huerto a no ser rodeado de muros, pueden ser cuidados ordenadamente los  
árboles

que se plantan, ni las fuentes serían corrientes sin cerrarse con un  
obstáculo;

por eso tomó a semejanza no un huerto o fuente cualquiera, sino el huerto cercado y la fuente sellada, esto es, cerrada con mucha diligencia; y para explicar más el provecho de las virtudes que significa con estas semejanzas, prosiguió más largamente cada una de las semejanzas, y sobre el huerto primero así: Tus plantas (son) como jardín de granados con fruta de dulzuras; juncia de olor y nardo. Nardo y azafíán, canela y cinamomo, con los demás árboles del Líbano; mirra y áloe con todos los principales olores. Pues describe un huerto amenísimo plantado de muchos árboles, los cuales significan trasladadamente los géneros de virtudes, en que floreció la Iglesia tanto en las mujeres como en los hombres, los cuales sin duda en aquella tierra residiendo, dio muchos dotados de diversas virtudes, no solo buenos para sí, sino también muy útiles a todos los hombres; para indicarlo puso del género de árboles que dan olor todos los árboles que nombró, esto es, que se esparcen anchamente, lo que deleite y agrade a todos. Y éstas sobre el huerto. Y sobre la fuente, fuente de huertos, pozos de aptas vivas que manan del monte Líbano con gran ímpetu. Pues como la Iglesia fue semejante a un huerto a causa de los diversos retoños de virtudes que produjo, así también fuente corriente y exuberante de aguas se dice fue por los abundantes dones de gracia, que Dios llevó a ella, con los cuales dones regados y alimentados aquellos árboles germinaron con mucho fruto, pero añade: ¡Sus! Vuela, cierzo, y ven tú, ábrego y orea el mi huerto; espárganse sus olores. Por levántate, vigila, del hebreo a la letra. Y por vigila interpretamos, aléjate, pues por los antecedentes suelen los hebreos significar los

158 JNCJTVT

pro fuá naturafructus vberesgignit, & ícut fons ínta & us aquis exuberat, sic illa Ecclesia varios virtutü fructus hinc mli, copáaq; aquarüjideítjSpiratus fan&i donorü redüdauir, ea cüim dona aquarü fignificari nomine fupra docuimus, &:

quoniamque in horto nisi muris circumlo, quod feruntur arbo-  
 res rite educari potuerunt, neque fontes sunt liquidi nullo obi-  
 43c clausi: ideo ad similitudinem adduxi non hortum, aut fontem  
 utcumque, sed hortum conclusum, quod fontem fingatur, id est,  
 diligentissime clausum: quo magis explicaret earum virtutes  
 quas his similitudinibus significat, proutem, ipse  
 singulas similitudinum diu latius exequutus est, & de horto parti  
 H1. O Cicerone emissiones tunc per radices malorum et pomorum  
 fructibus, cum nardo, nardus & crocus, sicut & anna  
 momum, cum ymuerft hgnis Ltban myrrha & abe cum omnibus  
 primum synguentis. DQCcxibk enina hortum amoenissimum mu-  
 tis cō Titum arboribus & Qtuearbores ea virtutum genera trāf  
 late finguntur quibus illa florum Ecclesia, tā in foeminis,  
 quam in viris, quos sine dubio in illa tercare ildes tulit plu-  
 ritimos precitos varijs virtutibus, nec folia fibi bonos, sed &:  
 cunctis hominibus utilissimos, quod ut indicaret omnes  
 fere quas non in auitarbores ex eo profuit genere arborum,  
 qua: odore spirant, quod ex se late spargunt, quod alios  
 delectet, quod iuuat. Atque hasc de horto. De fonte aute, Fons  
 hortorum pntes aquarum, inuenti, quod fluunt majore impetu de Li-  
 bano, sicut in Ecclesia fuit in horto propter varia  
 virtutum quae produxit germina, fons & fons uiridus  
 aqua que exuberans fuisse dicitur propter copiam adona  
 gratia qua: Deus in Mlam contulit, quibus donis illa: arbo-  
 res irrigata; a terra altae foeliciter imerminauit, sed addit.  
 Surge ~4q • alQ & iem • dufler, perfU hortum nieHj & fluent aroma-  
 ta ius. Pro surge ex Hebraeo verbum de verbo cuius. Eui •  
 gihautē interpretamur, abi, nae Kantecedētibus cofcquē  
 tia Hebraea significare iolè% 8£ abiturū euigilant, ac se è fora-  
 no

## 259 CANTAR DE LOS CANTARES

consecuentes, y los que van a partir vigilian y se despiertan del sueño. Mas el

cierzo daña a los árboles, las brisas australes son fructíferas. Luego a esta su

Iglesia Dios desea lo favorable, es apartado lo adverso y nocivo, esto es, mientras

se muestra como el que desea y pide, significa que se preocupa de que aquella república no sea dañada<sup>70</sup>. Pero también quizás no faltarán a quienes

parezca que con cierzo son significados los caldeos, y con ábrego los romanos,

aquellos porque sean septentrionales de Palestina, éstos porque casi fueron



puestos por los palestinios como plaga del cielo, ciertamente Tito invadiría a los hebreos, desde Alejandría, que es austral para Judea, llegando con la legión decimoquinta, y uniendo sus tropas a las de su padre Vespasiano acabó con los judíos<sup>71</sup>; luego dirán quizá que en este mandato hay una predicción, como suele haber en los escritos de los profetas, en los que algunas palabras imperativas se dice son proféticas, porque mientras mandan hacer algo, o al menos hablan como si mandaran, lo denuncian como futuro. Luego dirán que con estas palabras se predice<sup>72</sup> que los caldeos y romanos<sup>73</sup> desde su región del cielo, como vientos luchadores (pues consta que los ímpetus bélicos y las gentes guerreras se significan en estas letras con los nombres de vientos y tempestades) irrumpiendo en este huerto larga y anchamente esparcirán por todas las regiones de la tierra el buen olor de la religión y de la virtud que lleve. Pues los judíos primero cautivos de los caldeos, después de los romanos, llevados y dispersados por el orbe, dieron ejemplo de piedad verdadera y culto del verdadero Dios a los hombres implicados en religiones impuras de ídolos, junto a los que vivían, y así a no pocos muchos de ellos libraron de aquella mortífera superstición; en verdad con su trato las gentes fueron poco a poco llevadas y habilitadas para recibir después en su momento la cultura del Evangelio.

70 Clarísimo calco ciceroniano en la expresión latina usada por fray Luis: *ne quid detrimenti ea respublica capiat*,

71 Josefo, libro II de la Guerra judía, cap. 5,

72 David, 12.

73 Zacarías, 2.

g^V J RT V M. 159

no fufciiant. Aquilo verò arboribus nocer, auriK auftrales  
 genitales font. Ergo ifti (ux Ecclefiæ Deus fecunda optat,  
 aduerfà, ac nocentia dcprecatur, id eitjdum fé, quaii qui  
 optatjacdcpreatufjinducitjñignificatfibi curas erTe, vtne  
 quid ctetrinrrenti ea refpublica capiate Sed &: fòrtaiFe non  
 deerunt quibus videatur Aquilone Ckaldseos figñificatos  
 eiFc, Auftro vero Romanos, ilii quod Pal^ftina; Sepie  
 trionales fint, hiquod feread eam cadiplagam Paiaeftinis

finto profiti, certe Titus in Hebreos inuafurus, è Akxaridria,  
 que auftralis iudæa Scü quinta decima legione pro  
 feftus fuafq<sup>^</sup> copias cu Vefpafiani patris copijs coniungés  
 fe in ludaeorü fines infudit, Iofephus vt fcribit yergodk cnt likns dt  
 fortai Te, in hoc imperio pre-di&ionem inefié, vt ineÜein heUudc.  
 vatum fcriptis folet, in quibus quosedam imperatiua verba 5.  
 dicütur effe prophctica, quod dum aliquid fieri iubét, aut  
 certe ita loquuntur quafi iubeant, id raturum denuntient.  
 Ergo dicent his verbis praedicfore vt Chaldad atque Ro t>4tui2Ì  
 mania fuac<sup>^</sup> li regione qui quetanquam quidam pugna- Zacha.  
 ces venti, (nam ventorum ac procellarum nominibus bel  
 licoiàs gentes\* & bellicos in his lkeiis fignificari Ímpetus  
 coafiat in hunc hortum irruentes longelate que per ora  
 nes terrarum oras, eius quam ferret virtutis ac religionis  
 bonum odorem ipargerent. Nam Iudaci primum à Chai  
 daüs, deinde à Romanis capti uiabdu&ii& per orbem dif  
 perfi, hominibus idolorum impurüs religionibus implicitis  
 apud quos ver&bantur, veri Dei cultus/veraeque pietatis  
 exempladederunt, itaque eorum non parum multo fr  
 ab illa fuperftitione mortifera liberauerunt: certe  
 ipforum com mercio gentes indu&se paulatim  
 funt, & habiliom effe&ae ad accipiendam  
 poft ea fuo tempore  
 culturam Euangelij..

& ¿ CA v.

- \_ ..J

## 260 CANTAR DÉLOS CANTARES

### CAPITULO V

1. Venga el mi Amado a su huerto, y coma la fruta de sus manzanas delicadas.
2. Vine a mi huerto, hermana mía, esposa; cogí mi mirra y mis olores: comí mi panal con la miel mía; bebí mi vino y la mi leche: comed, compañeros, bebed y embriagad vos, amigos.
3. Yo duermo, y mi corazón vela. La voz de mi querido llama: Ábreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche.  
A. Desnúdeme mi vestidura; ¿cómo me la vestiré? Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré?
5. Mi Amado metió la mano por el resquicio de las puertas, y mis entrañas se estremecieron

en mí.

6. Levánteme a abrir a mi Amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos

mirra que corre, sobre los goznes del aldaba.

7. Yo abrí a mi Amado, y mi Amado se había ido, y se había pasado, y mi alma se

me salió en el hablar de él Busquéle, y no le hallé; llámele, y no me respondió.

8. Halláronme las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme; tomáronme mimanto,

que sobre mí tenía, las guardas de los muros.

9. Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, me le hagáis

saber, que enferma soy de amor.

10. ¿Qué tiene el tu Amado más que otro amado, oh hermosa entre las mujeres?

¿Qué tiene el tu Amado sobre otro amado, porque así nos conjuraste?

11. El mi Amado, blanco y colorado; trae bandera entre los millares.

12. Su cabeza, como oro de Tibar; sus cabellos, crespos, negros como cuervo.

13. Sus ojos, como los de la paloma junto a los arroyos de las aguas, bañadas en

leche junto a la llenura.

14. Sus mejillas, como eras de plantas olorosas de los olores de confección. Sus labios,

violetas que estilan mirra que corre.

15. Sus manos, rollos de oro llenos de Tarsis; su vientre, blanco de Ebur diente

cercado de zafiros.

16. Sus piernas, columnas de mármol, fundadas sobre basa de oro fino. El su semblante,

como el del Líbano, erguido como los cedros.

17. Su paladar, dulzuras; y todo él, deseos. Tal es el mi Amado, y tal es el mi querido,

hijas de ferusalém

18. ¿Dónde se fue el tu Amado, hermosa entre las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu

querido, y buscarle hemos contigo?

l í o I N C A T V T

C A P V T V.

JLniat ddetus meus in hortum/uum^t comedatfru^

ciumpomorttmfttorum\* VemmhQntHmmeumforor

mea fpopifa^mefju'tmyrrhamimeamcum aromattbus

meis^comedifanum cum melle mtojnbpimm meum  
 cum U6ie meo , comedtte amici, &fabl̄teì&'mebriammtchatifsimi  
 Ego dormio& cQKmeuml/igiUtyoxddeBkmeipulfanùs.  
 viveri mihi favor mea^micamea^columbamea^immaculata mea,  
 mia caput meúplenÚejlron&xMCinnimetguttis noóimjpoitd  
 m me tunica mea,quomodoinduar illa) Latti pedes meosquomodo  
 tnaumabo dlos }Ddettus meus mifft mamm fuam perforarne»^  
 Centermcnsintvemmtadtaclumeius. Surrexi^tapenremdiletto  
 meo,m\*ms,me& ttdldHermtmyrrha,&digiumeipieni myrrhaprobatifsima.  
 Pefjulumhofij mei'jtferuì ddatto. meo7at die decímauerat,  
 atque tranfierat^amma mea liquefatta eü >f loqmtus  
 cfiiqHtfim&nQn mueniillumOtocaui, & nonrefpondit mihi.Inueneruntme  
 cuslodes quicirctimeuntcimtate.pevcujjerunt mej&  
 yulneraHerHntmejulermtftalhum meu.mihkcuiìodes murorum.  
 ^édimjpyos ñUHierufalefiinueneritisdeclummeum'Vt renü  
 tieñs esquía amorelanguo, Quéisefládeclustuw ex ddetto ò  
 pHlcherrimamHlierHiQif^^fJHeclíiS tms ex diletto, qui\* fie  
 adiuraftinosfDilecltts meus cadidusj&rubicundu^elettuUx mil  
 libus. Caput eius auru optimú,cem& eiusfcicut elam palmar ujuigra  
 quaficoruus . OculieíHsficutcoliibicfuperritiulosaquaru^itaU'  
 ñcfuntl^^Ú^réfidentwxtajluentdplenfsktia.Gtnxiüúsficut  
 4reoU.dromdmconfít¿apigmjentarijsJabia eius Idia diftdlanti\*  
 wyrrhìprimam.ManusUtàtornatiiesyaure£,plemhjacmthisf  
 Center eiusebmmeusdiflnttusfapphyrisXruraüUuscolündtmdr  
 moreXiqmfundatxfHnt fuper bajas áureas/pedes etusM Libam\  
 elettm^tCedr't.Gutturdllfusfuamfsimum & totus deftderabdisy  
 tahsejí ddetts metésr& ipfe efi amicus meusfiiU fíterufalem.  
 Quo abut dilettm tnus hpukhemma multeru^quo declmauit dtic~  
 Mus tHusfé\*quaremmeumtecum.

## 261 CANTAR DE LOS CANTARES

### PRIMERA EXPLANACIÓN

Venga el mi Amado a su huerto. Hace acopio de sí e invita al esposo, y confiesa que quiere regalarle y someterse en lo que entiende que él desea, y da

esta gracia y concesión de sí a él a cambio de las alabanzas, que le afectaron. Y

así dice: "Tú me dijiste que era semejante a un huerto hermosamente plantado;

mas ese huerto, cual es, tuyo es y está abierto a tu utilidad y usos. Y así, ven y toma el fruto de la alegría de él según tu arbitrio". A la cual el esposo contesta que vendrá y, para significar que le será de gran placer, dice figuradamente

e insistiendo en la misma metáfora que hará en el huerto lo que en día

de fiesta suelen muchas veces hacer los que se reúnen en los huertos a comer y por alguna otra causa<sup>1</sup>. Ven, dice, esto es, iré a mi huerto, cogí mi mirra. Pues suelen los agricultores en los huertos primero hacer algo de trabajo rústico, después entregarse al yino y a las comidas. De donde añade: Comí mi panal con la miel mía, bebí el mi vino y la mi leche. Pues los pastores y agricultores usan mucho de estos manjares. Comed, compañeros, bebed y embriagadvos, amigos. Es imitación del lenguaje de los invitados apostando y mutuamente brindándose entre sí. Aunque hay una elipsis en esta oración, pues se diría plena e íntegramente: "y no solo iré yo, sino también llevaré conmigo a varios compañeros, y los haré partícipes conmigo de la comida y de su gozo; y les diré, comed, compañeros, y embriagadvos, amigos"<sup>2</sup>. Yo duermo y mi corazón velai. Pone ya nuevos argumentos de amor desde otro origen. Pues como si ya el esposo se apartase y se dirigiese a donde decía ir, así ahora se finge la esposa, como hubiese velado hasta avanzada la noche esperándole, ya casi desesperando, haber vuelto y dormido, y después despertada, decirle qué le había sucedido acostada y dormida, mientras él vuelve de nuevo<sup>4</sup>. Yo, dice, duermo, esto es, mientras le espero ausente hasta

1 Aquí termina Bossuec el tercer día de bodas, mientras Nácar y Colunga establecen el final del canto cuarto y comienzo del quinto.

2 En la Exposición habla fray Luis de la división de tiempos o la diversidad de días en que se desarrolla este drama, que tiene unidad de lugar (Jerusalén), pero no de tiempo, porque, según Bossuet, transcurre en siete días. Fray Luis dice: «Hase de entender aquí que, dicho esto, se fue el esposo, y vino ia tarde y se pasó aquel día, y vino otro» {Obras, II, 146}.

3 Se entiende que concluido el banquete se me el esposo, y vino ía tarde, y pasó aquel día, y amaneció otro; la esposa cuenta lo que en aquella noche le había acontecido con su esposo, que la vino a ver, y llamó a su puerta. San Ambrosio dice que embriagada la esposa de los divinos misterios, y como adormecida con el

vino celestial del banquete de su esposo, da gritos en medio del transporte en que se halla, diciendo: «Yo duermo». Otros lo exponen como que cuenta a sus compañeras un sueño que había tenido (nota del P, Scio).

4 El P. Asensio califica esta interpretación de profunda y psicológica.

QVINTVM. %6i

HIMAEPLATIO,

Sniat dikóusmem in honnm fuum. Sui copiam facit, inuitatque fponfum ipfa., & gratifican il Jife velie, atque fubmittiin eo quod ipfum cu pere intelligir, profitetur: hancque illi gratia, èc concefsionem fui rependitpro laudibus, quibus affer à eft ab ipfo Itaque dicit. Tu me efíeímilem dixifti hor to pulchrè confito: atis hortus, qualis eft, tuus eft, tuifque V-fibus & v tintati patet. Itaque vem, & fru&umJa; titiie ex co tuo arbitrata carpe. Cui fponfus Te venturum refpondet, 6¿ quo ìgnificetiibiid magna? voluptad futurum, figurate, & in eademperfiftensmetapriorajea in horro effe& urum íe effe dicit^quas fefto die ab ijs, qui ad epulas, quiqj genijinduigedicaufainhortos conueniunt, fierifas pè iblét.f/é#/)inquit, ìden^emam tn haytum meÙ}mejjiit myrrWjweíw.

Namíbiagricola: in hortis primù aliquid rutticioperisfacere: deindevÍno, atqueepulis indulgere» Vnde addidit. Comeàifauumeum melle meaj>ibt\inumcumU ¿iemeoSis enim cibus paftores& agricola; plurimum vm tur. Cornéate amici>bifare& hebnamwt ckarifssnùAmirano eft fermonis mero certanriü conuiuarnnv, & mutuo (ibi propinantium. Quanquam in eft ellypils quidam in oratione haCjpleuè enim Oc integre, dicerctuc: nec foiiupfe veniamjfcdfociosetiam. pluresmecüducarr^eoíque6Ccibi, &.: ciufdemmecum gaudij participes efiiciam : dicaque illis}comedite. amici?&mebriamini charifsimi. Ego\* dormiò^ cotrneunCvigiUt là ab alio principio nona amoris infítuit argumenta. NI quafi iam difcefsiiTet fponius, atqueoiecontuliiTet, quofeiturumdicebat, flemme fingiturfponfa, cum ad multa m no ¿temvigilaifet expedando iliumjiampropèdefperans reditum, &: cubitum iuiíTej&poítea expeirefequidiibi &. cubanti, &; dormie

262 CANTAR DE LOS CANTARES

noche avanzada, me venció el sueño; mas aunque dormía, mi corazón vigilaba,

solícito por la preocupación y la pesadumbre de la ausencia de mi esposo.

Y simula, volviendo él y empujando a la puerta, que las puertas trepidaron: me desperté del sueño, y le oí que decía: Ábreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía, perfecta mía. Porque era verosímil que la esposa, porque su esposo la hubiese engañado y dejado sola de noche, estuviera airada; por eso llegando el esposo procura con estas dulcísimas palabras aplacar su ánimo y suavizar la indignación; con las cuales tanto le ruega que abra la puerta, como emplea ardides y como cuerdas de blandísima oración, para poder penetrar en su ánimo airado, y suavizarla.

Pues esta fuerza tienen estas blandas apelaciones, "hermana mía", "paloma mía", y de manera semejante lo que se sigue: Porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche. Pues los amantes disienten entre sí por una causa más leve, después vuelven muy fácilmente a la reconciliación mutua y se aplacan uno a otro, cuando acaece a uno de ellos algo adverso o molesto.

Pues el amor de la amada, aumentado a un modo mayor al ver el detrimento y la incomodidad, olvida todo recuerdo de riña. Y estas cosas el esposo; al cual la esposa dice haber respondido muy según el genio de las mujeres: Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré? Desnúdeme mi vestidura, ¿cómo me la vestiré? Pues es propio de las mujeres cuando se les ruega, dar excusas ineptas y fingir que no quieren lo que desean muy ardientemente. Desnúdeme, dice, mi vestidura. Y tiempo ha así ardías en deseo de ver a tu esposo, oh esposa, que parecías seguirle por nieves y por mitad de fuegos<sup>5</sup>.

Pero, como dije, se conserva y expresa la costumbre fememda. Lavé mis pies. Pues las mujeres suelen acostarse lavadas. ¿Cómo los ensuciaré? ¡Cuánta

<sup>5</sup> Esta es la voz de fray Luis, el comentarista, que se ha metido en escena sin resistir.

xrfj. INCATVT

ti accdcrit}ilie diim iterum redit^ctulifle» ££o,inquir, ¿ormala  
 eftjdum abfentem illum ad multam no&ernxxpc\*  
 6co -m£-oppr<5&it<ibi!&nus. Atquamuis dormicbà,corvÌ  
 giiabat meu,cura vùklicèt,&; aegiirudÚK. de viri mei abijada  
 foüiciturn.Narn fimuiarqueiil© rodéate, & ünua.  
 impellente crcpile re furcsjxcitata fornivo ¿um,eúq;dice  
 tem audiui. ^perimib'ioyoymedsatnicamea^coìumaamea^m  
 mac\*iat4>mc4. Qmavcrofimileerat fponfam,quodfédckiiMec  
 fpófus fuus,& no&u iòlam reliquíTet,iratam effe\*  
 idcircò adaeniens fponfus^Iacare iltius ammontai que  
 lenire indignacioae conaturmallifsimJs iílis vcibis:quibus  
 fimulvtianuáaperiar¿pfamxogatvfimitl machinas,  
 & quaií tormera quaedam adhibe^bildiísirnse orationis,  
 quo ad iiiius fubiratum animum penetrare poísitJpfamque,  
 lenire Hancenim vimhabentappellationesiftaí bladae>  
 fbror mea,coÍumba mea,íimilicerque quod fequitur,  
 Q^iacáputmeumplenum eft roreffi cincinni wetguttis nú£ltum  
 Nani qui kiter le amam^&xjb aliquamleuiorem cauíam  
 difsident Ínter fe,tü facillimè in gratiarn mutuò redeüt,  
 fibique inuicem placanrur, cum aducrú aut moleili aü>  
 quid alt e ci co rum accidit Amor enim rei amata; incommodOjatqucdetri  
 mento perfpe¿k> maiorem inmodura  
 accenfusjomnemdisidij memoriáobliterat.Atque hasc  
 fpoiifus:cui fpóTa refpondiíe fertur plane ex ingenio foc  
 mxa^m.Ltm pedes meos^quotnodúinquinabodlo^exu! me tank\*  
 mea^cfuomododnditaralia} Eit narri que proprium faerninara  
 <um rogantur, inepta qu^dam^aufiñca ci r& caie nolc  
 fingcre,qu3c maxime ¿>¿ ardenti isirn è cupiunr,£x«/ meym-  
 .quít^tuntCéi mea\* ktqui dudum cui viri videndi deílderio,  
 ita ò fponia flagrabasjvtper niues ipfum, perqué medios  
 ignes fequutura vidererc.Sed,vtdixi ,foemií>eus feruarur  
 Se exprirnitur mos.Lattipedes meas.ì\$zm foernin£ lauta: cu  
 <biium ite ío\znuQupmod\$ m^uindbo ülos ^Quallta^moliitie\$f  
 Quanta

## 263 CA NTAR DE LOS CANTARES

blandura! ¡Cuánta expresión de costumbre femenina! ¡Y cuánta significación

de la indignación concebida por la tardanza del esposo! ¡Y cómo también ingeniosa

y según la costumbre de los amantes se venga aptamente la esposa de su indignación! Pues lo que dice: Desnúdeme mi vestidura, lavé mis pies, es lo



mismo que si dijera: "y deberías pernoctar fuera de casa más que volver a ella tan tarde; tú te gozas con la noche en las cosas y lugares que te agradan, y permites que yazca en casa sola y casi viuda; mas yo a mi vez, no quise pasar las noches insomnes, esperándote en vano, ni ahora quiero por tu causa ponerme el vestido quitado o levantándome del lecho manchar los pies lavados"<sup>6</sup>. Pero veamos lo que se sigue: Mi Amado metió su mano por el agujero, y a su tacto<sup>7</sup> se conmovieron mis entrañas. Pues mientras ella duda, el esposo impaciente por la tardanza, metiendo la mano por donde estaba abierto entre las puertas de la entrada, se finge haber querido ir a mover el aldaba interior; cuando lo advierte ella, quitado todo motivo de duda, saltando del lecho y muy perturbada porque sentía ser acusada por el mismo amor y ser refutada de la anterior duda<sup>8</sup>, se dice que abrió las puertas. Mi Amado metió su mano por el agujero, a saber, por el agujero por donde se mete la llave; pues eso significa el hebreo Hahur, con lo cual se ha de entender que se dice que el esposo metió los dedos para abrir la puerta<sup>9</sup>. Pues es creíble, y por este mismo lugar también se puede entender bastante, que los hebreos para cerrar las puertas solían usar del tipo de cerradura, que los árabes ismaelitas usaban entre nosotros. El cual era de esta manera. De la parte interior de la puerta se ponía un aldaba de madera, a su vez metida en una madera cóncava, y por arriba dentado a manera de sierra; entrando en sus dientes la llave de hierro al meterse desde la parte exterior de la puerta, lo echaba a derecha o a izquierda, según pedía el uso, hasta que o para cerrar lo metiera a su vez en un anillo de madera, que estaba

<sup>6</sup> En todos estos detalles muestra fray Luis su profunda psicología. En la Exposición se quedaba en el tono de niñería de la mujer, aquí adopta una postura más violenta, celosa, vengativa. De cualquier forma, así también reacciona el corazón humano y esto sirve para enriquecer el comentario.

<sup>7</sup> El P, Scio traduce: «a su toque», pero reconoce y aprueba la versión de fray Luis: «en mí», por ser la del original hebreo.

8 Fray Luis ha usado en latín una hendiádis, con los sustantivos «cunctatione et causificatione».

9 Fray Luis explica aquí con más detención que en la Exposición un pasaje que se puede prestar a confusión.

QJJINTVM. j¿3

Quanta fceminci morís exprefsio? Quantaque lignificatio indignationis propterfponíl moram conceptæ>Quá que ctiam vrbane, &examatorum confuetudine aptè fua fpófaíndignationem vkíficituiSNam quodaÍÉjEx#\* tnetmtcA meajaut pedesmeosTeundt eft,acfidiceret.Atqíií pernodare extra domumpouùs,quàm tam feroreuerii domumdebuiffes:tuteobkdas nodu,quibus tibi corri modum eft,rebús&locis,acme defertam,ac pene vidua dòmiaeere finis;aftegovicifsim, necinfomnesnodes ducere volunte fruflraexpcdans,nccnúcautpofjtam ve fle funiere,aut ledo fargens, lautos inquinare pedes tui caufa volo. Sed vidcam9 quod fequkur.Di/e ftus mms mtfít ntann ;uà per fammene ad taciti ews cornata fmf\ije er% me¿t\* Kamdumillacundaturjipòfusmorarimpaticns immif fa manu>qua parebar interiores aditus,nngHur peñiulum interius adküamoare voluiffie:quod iliavtanimaduertitíomnicüationc& eaúlficatione depofitaexilicns le do, ac vehementer pertuibata,quod ab amoreipfo accii iàrifé, 6c redarguì de fuperiorecuridatione fentìebat, fores aperuítTedÍcitur,JD//et5?ííí»2eííí mtfítmanum Jucmper /ord?we7i.Siíicèt?perid foramen, quo clauisimmittuur:r>a idfignificatHebraicumnnnHahurjquointelligenduna €íi,digi.os immififle iponfum dici,quò ianuam a^ eriret. Nam credibile eft, idque velexiiocloofatis potei! ii> tdligi;Hebraso\$inoccludédis foribus vtifoiitos fuiiTe eo fera? genere, quo Árabes Ifmaelitaepudnosvtebantur. Quod erat huiufmodi. Ab interiori ianuse parte pe0ulum inditum erat foribus ligneum, cauca ítem lignea inclufum^uperncque efentatum ferra? inftar: in hos den\* tes ab exteriori ianu«eparte immiíia clauis ferrea incidens , trudebat ipmm , tum dextrorium ,-, tum finifírotfumprout vfusofcebatj quoad ve!occlufura mie jeretillud annulo itemligneo>quLaiteii è foribus i-nera\*, K 4 vel

264 CA NTAR DÉLOS CANTARES

en la otra hoja, o para abrirla lo sacara y retrajera. Los que estaban dentro de casa ese cerrojo sin ninguna llave, sino movido fácilmente solo con la mano metían en el anillo o lo retraían de él; pero los de fuera usaban mucho de la llave, pero a veces también ellos, donde había de meterse la llave, metidos los dedos (pues tenía un agujero amplio en proporción de la misma llave, que también era larga y gruesa) abrían la puerta, y cuando lo hacían, esto es, cuando abrían las puertas con la mano sin llave, en la lengua patria de ellos, llamaban Talhor, del hebreo Hahur, voz no muy distinta; pues abrir la puerta con la llave lo dicen de otra manera, a saber, Japhtarw, Así, pues, en este agujero se dice que el esposo metió la mano, y habiendo metido allí la mano, mis entrañas, dice la esposa, se estremecieron en mí, como si diga: "Tan pronto como le vi esforzarse en quitar con la mano el aldaba de la puerta, mi vientre, esto es, mis entrañas se estremecieron, esto es, se conmovieron en mí", Y cuando nombra vientre y entrañas significa los movimientos del ánimo según la costumbre hebrea de hablar, que están en las visceras, como el amor y la misericordia. La cual costumbre de hablar no es desconocida a otras lenguas, pues también los griegos dicen *cnrÁaxviS'CO'daí* por compadecerse. Y aquél escribió *estómago grave dei Pelida*, por ira implacable. Así, pues, la esposa al mismo tiempo con amor y pudor y misericordia, en viendo al esposo que se apresuraba, sobrecogida comenzó a abrazarse en todo el pecho. A su tacto, o como se lee en hebreo, sobre él, esto es, a causa de él se estremeció mi vientre, esto es, me estremecí porque había querido que él cansado y humedecido por la lluvia estuviera ante la puerta, mientras rehusó sacar el pie del lecho. Y cuan vehemente fuera la turbación

de la esposa, se entiende por la palabra hebrea Hamu por la que el intérprete

latino puso, se conmovieron. Pues eso significa propiamente resonar, y se dice literalmente del mar airado y tempestuoso; y ello lo trajo a sí la esposa, pa-

\* ra significar con qué olas de amor y pudor había sido agitada. Pero es verosímil

10 Algunos opinan que se trata de una cerradura de madera, en casa de pobres, consistente en un paio

que moviéndose de un lado a otro cierra o abre ia puerta. Otros entienden que metió la mano por una especie

de ventanilla, que había en la puerta o en la misma cerradura, para tantear si podía levantar el pestillo.

xÍ4 I N C J Í T V T

vel reelufura.eximeret,atque retraheret;Quí intra domü crant^idípeflulumnulia.clauiejfedfolajnanu tradii facile, autiníerebant annulo,aut retrahebatab co: qui extrave xò,clauc quidépiurimum vtebantur,tamé interdu &c Ìp« fi,eodem quo clavis immittéda erat ,immifsis digitis ( na eratid ampiumforamen proportionc ipfmsdauis, qua& item erat oblongaratquexraíTa)ianuam recludebant, idque cum faciebátyideft,cum manu cifra clauem fores ape nebankpatriaiUottz lingua Talhor vocabant,ab Hebrajo Hahur,non muLtum difsimili vocemam qlaue ianuam re eludere aliter illis/cilicè)Iaphtarinorrtnatur.Hoc igitur foramine immifífie manum ipófus dicitur,eoque immit tente manumrVenter,mqmt fyòùymeusconnemMt. Ac fi di car. ipfumvt vidimami retrahere conatem hoftij pefülü, veater meus,idefí,vifccra mea contremuerunt, hoc eir, commota inmcfunf.Ventrem autem, & vifeera cum nomínameos animi motus,Hebraico loquendi more fignicat, quorü in vifceribusfedesfunf,vramore &: mife ricordilQui loq&édi mos haudeft alijs linguis ignotus: na &, Grseci ff^oy^trík/ pro mifereri dicüt .Et ilie. Graue Pelidac fto.machu,pro implacabili ira pofuit, Igituripon fa amore fimul Se pudore, atque mifericordia, vtrprsefeili nantem vidit fp onfum.correpta?totope&ore situare cce pit.lAúuSlumtim. vel vtin Hebraso lcgitur.Super eü, id eft,eius gratia atque caufa còtremuit venter meus: id eft: contremui quodillüfeíTum atq;imbri madidil ilare ante fores yoluuTem,dum pede ipfa extra lechan efferre recufo Qua autem vehemenseapemirbatio fucrit ipó% ex verbo Hebrxo ìGH Hamu intclligitur, pro quo Latinus

interpres pofuit commota funt. Nam id intjemere  
proprie lignificar, & de mari irato, &: proceilofo literatè  
dicitur: idqj ad fé fponfa tráftulit, quo fignificaret quibus  
ipfa flu&ibus amoris atque pudoris astiata fuiifet. Na

vero

## 265 CANTAR DÉLOS CANTARES

que el amor dentro de ella levantará movimientos horribles, y la hiciese en  
cierta manera resonar con grave sonido, porque por molicie y desidia suya  
había

permitido que su marido permaneciera en la noche a la intemperie.

Se sigue: Levánteme a abrir a mi Amado, y mis manos gotearon mirra, y  
mis

dedos mirra que corre. Por las consecuencias declara lo que antecede. Las  
manos

de la esposa gotearon mirra; así, pues, había traído consigo un vaso lleno  
de mirra, para untar y deleitar al esposo que llegaba, y lo hacía no solo  
según

la costumbre de su gente, sino también según la costumbre de las mujeres  
amantes; pues suelen ellas imbuir y rociar a sus amantes con los olores de  
tal

líquido. Mas llevó un vaso lleno de mirra, para recibir y rociar a su esposo  
que

entraba; pero al apresurarse y no estar suficiente firme por el amor y el  
pudor,

habiéndose roto el vaso y derramada la mirra por las manos, tanto ella  
impregnóse

y a sus dedos, como al cerrojo de la puerta donde dirigía las manos.

De donde se sigue: El aldaba de mi puerta, a saber, llené de mirra no solo  
las manos. Pues consta del hebreo que así ha de ser distinguida la oración,  
en

la que se escribe a la letra: mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra  
que corre

sobre los goznes del aldaba. Y se dice que la mirra que corre, o porque  
derramada,

como se dijo, había llegado también al aldaba, o, lo que apruebo más, y lo  
que siguió Jerónimo, porque era la mejor y más probada. Pues la palabra  
Hober,

dicho de una moneda, significa para los hebreos moneda probada.

Se sigue: Yo abrí al mi Amado, y el mi Amado se había ido, y se había  
pasado.

Igual que: Mi alma se me salió, en el su hablar. Al mismo tiempo, dice, me  
cogió

el amor y el dolor; la voz y los ruegos del esposo encendió el amor; su fuga y partida excitó el dolor. Lo cual, cuanto más lo veía que había sucedido por mi culpa, tanto más grave y vehementemente fui conmovida. Así, pues, empujada

QjriNTVM. isj

vcroímile eft amoretti, intra ipfam motus horribiles commouiiTe, ipfamque quodammodo incufaiTe graui fremitu : quod propter molliitudinem, &c defidiam iùam permifiifet virum fuum no&u fub dio rnanere. Sequitur. Surrexi'>f apertrem dileBo meo } manus me&Jlit laueymtmyr thitm ,&dlgkimei pieni wyrrhaprobatifsima\* Ex confequentibus, id quod antecefsit, deciaratManus fponzfzefillauc runt myrrham : igitur myrthae plenum vafculum fecum tulcrat,quò venientem ípcníum perfunderet,atque oble darct : idque fecerat non folùm iuxta moremgentis fuse, fedetiamiuxtaamantiumfoeminarum confuetudinem: folent enim illse huiufmodi liquidisodoribusimbuere, atque perfunderc amatores fuos, At tulit myrrha: plenü vafculum,eovtfuumfponfum exciperet introeuntem, atque perfunderet :feddumfeitinat,neque fatis fibiprse amore, atque pudore confat, vafe effra&o, myrrhaque per manus effufa, cum ipfa fe digitofque fuos,tum pefiulum oítij cui manus admouebat, infecit. Vnde fequitur. Yejfulum oítij ma, fcjlicèt myrrha imbuì, non folùm manus. Nam orationem fie efíediftinguendamexHebraeo confiaran quo ad verbum ktìbityiiManHsme&flillauermt mynhami& digiti méimyrham trafemtem fufer manubriapef\* fuli. Dicitur aute myrrha tranilens, vel quod effufa, quomodo di&um eft,ad perTulum quoque peruenerit, vel, quod magis probo, quodque eli: fequutus Hiero nymus, quod óptima atque probadísima eflet, Nà verbum "Utf Hober,de moneta di&um,Hebrads probatam monetam, ígnificat.Sequitur.^mtdiletto meo,at Ule deàlmauerat, atque tranficrat.V&t videlicèt pari, unirne mea liquefatta ejì^t dilettus loqumus e/?.Simul,inquit,me,&: amor corripuit,&: dolonamorem accndit vox, atque preces fponfi : dolorem excitauit eiufdem dícefiUs &; fuga, Quod quo magis meaculpaaccidiife videbamjeògrauíùsjVehementiùfq;

R 5 com266

CA NTAR DE LOS CANTARES

por el amor y el dolor a salir de casa: busquéle y no le hallé, llámele y no me respondió.

Dice que lo llamó, no solo que lo buscó, que lo llamó con voz dirigida y oíble, para que oculto en las tinieblas no se ocultase. Pero como en vano lo

llamase, y largo y mucho lo buscase, dice que cayó en las guardas de la ciudad,

de quienes fue malamente herida. Halláronme, dice, las guardas que rondan la

ciudad; hiriéronme; tomáronme mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los

muros.

Las cuales cosas no se escriben porque fueron hechas, sino porque suelen hacerse a veces por mujeres amantes a impulsos del amor, por eso apta y hermosamente

se fingen haberse hecho; y de manera semejante lo que se sigue: Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, fue escrito por Salomón guardando el decoro:

Pues era verosímil que con aquellos clamores, que se dice dio la esposa, llamando

a su esposo o llorando la injuria que le hicieron las guardas, se levantaron muchos y corrieron a preguntar qué clamara, qué quisiera o qué buscara la mujer por la ciudad a altas horas de la noche; en lo cual también es verosímil

que hubiese algunas dueñas apiadadas mucho para con la doncella; así, pues,

volviéndose la esposa a ellas, para que no quedara manca e imperfecta en alguna

parte esta acción de su cantar, así dice Salomón que dijo: Conjuróos, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi Amado, me le hagáis saber, que enferma soy de

amor. Y la esposa omitió decir cómo excitada por su clamor aquellas mujeres

salieron a su encuentro, y le preguntaron qué buscaba; y lo omito decir a sabiendas

y con arte, porque la exacta exposición punto por punto de las cosas que en algún asunto acaecen, deja el ánimo libre de preocupaciones y turbaciones.

Pues los que se agitan por amor o por odio, cuando quieren explicar el sentido de su ánimo, ni dicen todas las cosas, ni conservan un orden al hablar,

ate risr £ A' P V T

commota fum. Dolore igitur, atque amore domo egre\*

di cùm \$u\i%yQu£fiuiihum)& non imeni; Vocauty& non reffron  
 dtt w¿/?¿. VocauifTeipfum dicit, nonfolùm quíefijífejvoca\*  
 uíífe vero intenta/cilicèt^ esaudibili voce, ne forte tenebris  
 occultatus ipfarrt latèret. Sed eumfruftravocaffer,  
 diuque & multum quaeílTer^hi cuftodes vrbis, i quibus  
 male mul&ata eft, dicitur incidíífe. Imeneruntme, InqmtjVfgìbs  
 qui citflodimtcMìt<item>percHJjerunt me, &l>ulne~  
 rauerunt me¿ Tutèrmi paliium meum rmhì cuftodes muvorum,  
 Qux non ideò quia getta funr, fcribuntur, fed quia-amore  
 íuadente fieri interdum à feemims amatibus ibkntjid^  
 circo aptè & venuftè &&a effe finguntur : íimüiterqacquod  
 feqintiii.^idwrfi'yojfilUHieruJalem. varare unes a Solomoae  
 efk feriptum. Nam verofimile crat maximis eiamoribus  
 ijs, quos fponià edidíífe diQtur, velviiumium  
 vocans, veliniariamiibi à cuftodibus iilatarn deplorans,  
 exciratos mulcos accurrìTe: quantum, quid clamaret,  
 quid íibi veliet, quidve intempefta no&e feemina per vrbem  
 quasreret, in quibusaliquot feerninas fui ííe, miferi\*  
 cordia erga iuucnem foeminam precipue commotass  
 Ítem eilvex©£mile. Ad eas igitu^ne quaparte fu i h^c car  
 minis a&io manea, atque imperfettaeífetjiponfa conuerfa,  
 ile feri bit ur à Solomoneloquuta.^wü"yw^/¿e  
 HierujÁernfiínuenmns diletiiumD/tmntietts ei^uta amore Un-  
 ¿neo. Omií]trastera dicere, fponfa, quemadmodum fuo  
 clamore excitatajiltee feemin^fibi obuiam veniflent.^ipfamque  
 ragaiTcnt, quid q,uaereset^atque confultò id, &c  
 ex arte dicere omifit: propterea quod illa per fingulas par  
 tes eorum, quae in re aliq^a accidunt^exa&aexpoiitio ani  
 inunrrequiritjàcuris&perturbationibus liberum. Qui  
 enim vel amore, vel odio agirantur, cu explicare fenfum  
 fui animi volunt», ncque cun£fca dicunt, neque ordinem  
 ¿ridicendo feruant ^fed adidvnuoi dicendum & exponendum.

## 267 CANTAR DE LOS CANTARES

sino se apresuran a exponer y decir solo lo que más les atormenta 11.

Conjuróos,

dice, hijas dejerusalén, que si halláredes. Y acaecieron a la esposa otras muchas

cosas dignas de recuerdo y relato, o al menos finge que le acaecieron, pues podía

quejarse mucho de que el esposo la engañó habiéndola llamado, de que también tuvo necesidad de buscarle de noche, en horribles tinieblas, sin acompañante



y sin guía; tenía justa causa de queja; podía en verdad recordar y lamentarse  
 que cayó en las guardas de la ciudad, que fue herida por ellos, que salió despojada; parecería sobre todo que debía ser dicho \*y muy dolido por  
 una mujer sobre todo púdica que vencida por el dolor despertó a la vengidad y clamando hizo testigos de su amor a hombres desconocidos; mas o nada de estas  
 cosas recordó ella, o quiere que sea dicho al esposo con sus palabras por las mujeres de Jerusalén, sino una solo, que languidece de amor<sup>12</sup>. La grandeza de amor que tenía le lavaba y quitaba todo recuerdo de los demás males de corazón.  
 Además veía mucho la esposa que el esposo con nada más podía ser traído a perdonarla, lo que sobre todo ella deseaba, que si conociera u oyera que ella languidecía de amor. Y así lo manda ante todo, que anuncien a su esposo, lo que sabía sería muy poderoso para aplacar a su esposo y encenderlo en amor.  
 Mas ¡cuán bellamente anda errante por amor, y con cuánto juicio Salomón expresó toda la fuerza de un gran amor en esta persona de amante! Pues manda a las mujeres, que ni la conocían a ella ni a su esposo, para certificar a su esposo de su amor y languidez, antes de mostrarles quién sea ella, o por qué causa camine de noche por la ciudad, o por qué daba tan grandes clamores y lamentos; lo que ciega de amor creía que no era menos conocida a ellas, de lo que eran para sí. Aquéllas admiradas o compadecidas del error de aquésta, juntamente se dice que le respondieron: ¿Qué tiene el tu Amado más que otro amado, porque  
<sup>11</sup> Exacta observación psicológica.  
<sup>12</sup> F. García Lo rea, op. cit. recuerda ia semejanza estilística entre este trozo y las estrofas del Cántico:  
 «Salí tras ti clamando, 7 eras ido,..  
 Pastores, los que fuéredes  
 allá por las majadas al otero,  
 si por ventura víéredes... »

ticncfum fe(bnaut,quod illos maxime cruciai Jfdiura¿Qr  
 quif>?.>^/-« tfierufalem fi mutnerms Atqui íponíx multa

alia vđ addcrantvvel certe addiflc finguntur rclatu atr  
 que commemo rati©ne digna. Nam quod ipfam fponfus  
 cuocatam eiufit, queri pr<jfe&òpoterat, quod ircm-ca  
 fenecéis i tatem fibiattuiir?ipíum nodu, ihorreníibus te-  
 «ebri/tne comite, & fine duce qujerendijquerde: iuftarn  
 cauramhabebat:quòdincidttinvríbiscuftodcs, quòdpIa  
 psab ipfís affeda eft, quòd difpoliata -difcelsitcommemorare  
 verè>ac lamentan poteranquòd denìque doiorc  
 vida vicinià" excitauit, & ignotos íbi nomines, fui amo\*  
 ris teftesfedtclamando, feeminas praefertim pudica? do\*  
 fendum maxhxìè, & in primis videreturdicndum-: arai\*  
 hilhorum antipfa memtnit, autiuis-verbisXponibdici, à  
 Hierofolymitanis feeminis vuJtrfedilludvnum dunta^  
 xat ,1e ex amare languere. Amo ris quippè qui ipfi inerat  
 magnitudo ? omnem ilti ex animo carterorum maiorum  
 memoriam oblìterabar, atqueeIuebat. Ad hasc plane videbatió  
 nfa, nulla re magisíponfiímindud poiTe, ipfi vt  
 ignofeeret, id quodvatim iiii maxime optabat, quam€  
 Ìciretjaudiretve^ipfam-ex amore languere itaqueid man  
 datpotrfsimum, vt viro mo reruinaont, quodad placando  
 m fibi virura fuum, Se in amoreaccendendum potentifsimum  
 effe ickbat. Atquàdblèerrat examore?quàtoque  
 iudicio ipfe Solomon omnem vim fammi amo ris  
 expiT&itinhacamantisperfona, Nani foeminis^qusenequeipfamnoüent,  
 ñqueíponfum ipfiusTmandar, vt de  
 jfaoamore, atquelangoreàitrm virumfadàt certiozem,  
 ancequam cas doceat, vđ quxipíafít, YeIqu& decaufa  
 nołfcu per vrbem curiker, curve tantos alamores, atque  
 eiulatus cieat : quodamoie caxanon -mi-nus-canota effe  
 alijs y quam fibi eiTent, credebat. Cuius illa; errorem vđ  
 dcittiratac, vei .-mifeiata?, eomieex ci refponéùTe fcrunmr.

## 268 CANTAR DE LOS CANTARES

ansí nos conjuraste? Nosotros» dicen» no sabemos quién sea este tu amado  
tan

amado por ti, pero porque nos conjuraste, deseamos dar gusto a tu  
voluntad, y

buscarle, y queremos llevarle tus mandatos, ea, danos detalles con los que  
pueda

ser reconocido por nosotros. ¿Qué tiene el tu Amado de otro amado o,  
como

se escribe en hebreo, más que otro amado?f esto es, qué tiene de insigne o  
en

qué anteceda este tu amado a otros jóvenes, que también son dignos de amor  
 y caridad, porque así nos conjuraste. Pues, dicen, ni podemos despreciar tus ruegos, conjurándonos tú tan fijamente, ni tenemos como podemos secundar tu voluntad, desconocedoras de este tu esposo, al que nos envías con ruegos. A las cuales responde la esposa de esta manera: El mi Amado blanco<sup>10</sup> y colorado; elegido entre los millares. Primero en general, después describe por parte la hermosura del esposo. Elegido entre los millares, esto es, insigne y excelente entre miles o también entre diez mil, como está en hebreo. Y se pone un número\* cierto por lo incierto, para dar sensación que destaca entre todos. Y rectamente el intérprete vulgar vertió el hebreo Dagul como elegido<sup>14</sup>, pues Dagul es propiamente abanderado<sup>^</sup>, pero se traslada a las cosas que destacan en su género. Por lo cual la esposa dice que él es un abanderado, esto es, que por la dignidad del rostro y el hábito de todo el cuerpo supera a todos los demás jóvenes; y al decirlo, tácitamente en cierto modo reprende a estas mujeres, que de cosa clara y conocida de todos por su excelencia, le preguntaran como de algo dudoso y ambiguo. Su cabeza el mejor oro<sup>16</sup>. Lo que es hermoso y hecho artísticamente, suele llamarse oro o hecho de oro en toda lengua, no solo en la hebrea. De donde también se dice el amor y el río de elocuencia dorado. Así, pues, cabeza dorada vale por hermosa y formada armónicamente; y ello se

13 «Fresco» dicen Nácar y Colunga.  
 14 Aprueba la traducción de san Jerónimo, pero la perfila profundizando en su significado.  
 15 En la Exposición dice «alférez».  
 16 Antes tradujo «como oro de Tíbar», río de Arabia.

%6% IN e A p y ?  
 Qual'ts eft dilcftus tms ex dtle&o^uiajtcadíuraíij nos}. Nos,inquiunt, quis nam iît dile&us ilte tuus tantoperè à te ada\* matus nefcimus:fed quoniam adiuratas abs tc,tuae voluntati obfequi cupi mus, illum que quserere^adataque tua perferre ad ipfum volumus, agè, notas expone, quibus à nobis ilte poisit. dignofei. Quaiis eflditeÓiastumex dtleÉhi

vel, vtm Hebraeocofcribitur. Et i//7f(5?oiideft, quod habet  
 intfigne, quove anteftat dile&us ifte tuus alijs iuuenibus,  
 qui & ipfi amore, atque charitate Xunt digni. Qujafcadtu»  
 ntftinos. Naminquiunt, neque negligere poflumustuas.  
 precesse tam obnixè obiettante nos : ñeque habemus  
 qui tuse voluntad obfecundare poísimus, tui iftius viri,,  
 ad quem nos cum mandatis mittis, ignarse Quibus fpon.  
 fàifto modo rcí\$ondcu, Dile&íus. meHS.C(tndidtiSj&Yubicun~  
 dus ekSIHs extmllibus. Primum in genere, deinde per partes  
 íponíi pulchritudo deferibitur. Ele&m ex miiibus. Id.  
 cft infignis, atque exceilens ínter mille^aut etiam decem  
 mille viros, vt eft in Hebraeo, Eonitur autem numerus cer  
 tus pro incerto, vt ni fenfusyjpfüm eminere ínter omnes\*  
 Re&èporrò vulgatus interprcs Hebraicum, Dagul, ver\*  
 titelecius, Eft enim Dagul proprie figñifer, fed transfertur  
 ad ea Q.mnia, qua2 in fuo genere eminent. Quare iigniferum  
 cum eife fponfa dicit, hoc eft, oris dignità e, & totius  
 corporis habitu reliquos omnes fuperantem iuuenens:  
 idque cum dicit, tacitè quodammodo òftas feeminas  
 reprehendit, quodde re petfpicua, & piopter fui excellen  
 tiam. cunftis nota^uafidere dubia: ; ; ambigua ipfam ro  
 garant. Caputiemsamum optimi m\* Formo/um, 6c adfabrè.  
 faci:um Jquidquid eft, id in omni lingua non folum in Hebrjea  
 aureum, aut ex auro factum dicifolet. Vnde Ó£ Venus  
 Aft^Sc'eloquentix. flum aureum dicitur. Caput  
 igipur aureum, idvalctjquodformofum, concinnèque  
 C9mpañtum; eftque id ad figuram capáis referendú, non  
 ad

## 269 CANTAR DÉLOS CANTARES

ha de referir a la figura de la cabeza, no al color de los cabellos. Pues no se dice

el esposo haber tenido cabellos rubios, sino más bien negros.

Y así se sigue: Sus cabellos como puntas de palmeras v negros como cuervo.

Thalal significa para los hebreos erguirse, de donde tùmulo se dice Thal, como

si digas erguido, y Thaltbalin significa que son crespos cuando se traslada a los cabellos, porque las puntas de ellos se tuercen y miran hacia arriba y en

cierto modo se erigen. En español esa palabra no ineptamente se vertería en este lugar: los enriscados<sup>18</sup>. Luego empuntados, como puso el intérprete latino,

ciertamente no quieren que sea nombre de sustancia, sino participio, y que se diga en latín pelos empuntados, como se dice en hebreo Thalthalim, esto es, retorcidos y erigidos hacia arriba, esto es, crespos. Y de palmas, que se añade, dicen que no se encuentra en el ejemplar hebreo ni griego, y que es probable que fuera añadido por ignorancia de alguno<sup>19</sup>. Mas yo tengo por cierto que no fue añadido, sino expresado desde el griego por el intérprete, aunque no se encuentre en los códices griegos, que ahora tenemos. Pues de palmas consta que leyó el griego Teodoreto y muy antiguo escritor. Pues no solo lo cita, sino también interpreta en estt lugar del comentario que sean elevaciones de palmas. Y así los Setenta, o cualquier otro que fuera el intérprete griego en este libro, sin duda creyeron que con la voz hebrea Thalthalim se significa elevada, y añadieron de palmas, para explicación; porque eXari) para los griegos no sólo es un género de abeto, en lo que se equivocó un noble escritor, sino también, como consta de Marcelo, la corteza exterior de la palma y también significa el germen reciente de las palmas, y las envolturas y hojas del germen y de su nuevo fruto. Creo que aquí se dice que los cabellos del esposo son semejantes en color a tales cortezas y envolturas. Pues son muy negras aquellas cortezas, y por eso

17 Según el P. Scio, las palabras elataepalmarum de la Vulgata no se leen en el hebreo. Para explicar lo de la Vulgata, unos entienden aquellos ramos más tiernos, y que en grande abundancia brotan en las copas de las palmas; otros, aquellas vainas en que están envueltos los dátiles antes de llegar a sazón, de color negro, y que cuelgan hacia abajo. Hay que traducir esta frase así: «tus cabellos crespos, negros como el cuervo», justo como ha traducido fray Luis. Es sorprendente que el P. Scio acepte y consigne todas las correcciones, comentarios y sentidos de fray Luis, tomados tanto de la Exposición como de la Explanación.

18 Texto castellano incrustado en el latino, también subrayado en la Exposición donde trae enrizados,

y en «Fazes» como enriscados.

19 Observación atinada, que pasado el tiempo serviría para iniciar una revisión de la Vulgata.

adcapiliorum coloretn. Necenim flauos habuiTe capillos  
fponfus didtur,fednigros potiùs.ltaquefequitur. Comie,  
capiris e' ms(lem ü&tx, palmarum > wgr£ quajì cortius. V?n  
Thaial,Hebra2Ìs.erigerefigniflcat;ex.quo \*?n Thai, tumu  
lus dicitur, quafi dicas erodus, & D O T Thalthalim, ad  
capillos cum trajisfertur, criípos eosefle lignifica t : proprcreaquod  
eorum extrema iürfum verfus torquentur,  
èc fpcdant,& quadarnmodo erìguntur. Hiipanè ià verbum  
non ineptè hoc loco verteretur: los erí rifeados. Ergo  
elatasquod pofuitLatinuèinterpreSjquidam nonnouien  
fubftanti2e,fed parricipíumefíevolunt,comafque  
ciaras Latine dici, quo modo D^nSn Thalthalim Hebraicè  
dicunturjd eftXurihm verfus intortas, & ere das,  
hoc ef^crifpas.Palmaitrtrn vero quod additur, aiunt neqj  
inHebraeo, ñeque m a r a c o exemplari inueniri,&: eiTe  
probabile additum fuifle alicuius ¿nfeitia Sed ego pro  
certo habeo non elle additumsfed de'Gr^co ab interprete  
expreiTum; quanquam in ijs codicibus Giraseis, quos  
nunc habemus, non xeperiatur. Nani palmarum legiflc  
Theodoretum conftat Graecitm, & perantiquum ieriftorem  
Non enim folùm id citat,iededam, qua? fint datai  
palmarum commétari; in hunc locum interpretatur.  
Itaq;Septuaginta,autquifqüÍsaliusiuthuius libri Graecus  
intefpres, haud dubiè crcüderunt Hebraica voce  
D^nSn Thalthalim, elatasfignlficari,addideruntque explicationis  
gratia-palmarum.Quoniam tx«r» Graecis no  
folùm genusquoddamabietis,inquofaluis fuit nobilis  
quidam fcriptor,fed etiam,vt ex Marcello conftat,palma5  
fummm corticem,atqueadeò palmarum germen recens,  
ciufque noui firudus, aegerminis folliculos, atque  
inuolucra fignificat. Quibus corticibus & inuolucris,cre  
do hic capillos (poní! colore iimiles dici.Sunt enim iub-  
¿aigri illi cortices, èc ideircò íubiügitur, Niorz quafi<oruus^  
270 CANTAR DE LOS CANTARES

añade: negros corno cuervos. Los cabellos negros agradan a los palestinos,  
y no

parecía lo contrario a los antiguos romanos, como se deduce de aquello:  
Admirable por negros ojos y cabello negro.

Se sigue: Sus ojos, como los de la paloma<sup>1</sup> junto a los arroyos de las aguas, bañadas en leche junto a la llenura. Ya dijimos que las palomas palestinas destacan sobre las nuestras por la forma y por el esplendor y por el brillo casi ígneo de los ojos.

Pero lo que añade: bañadas en leche y descansan sobre los arroyos de las aguas, amplifica la alabanza atribuida, como si así diga: "Sus ojos son semejantes a los ojos de las palomas, no los de cualquiera, sino los de las que los tienen muy hermosos". Pues bañadas en leche, que dice, es perífrasis del color blanco; consta que las palomas blancas destacan sobre las demás en decoro y en presencia.

De donde también<sup>21</sup>: Paloma de plata, esto es, candida, se pone por hermosísima paloma. Y esta hermosura de ellas y fulgor de los ojos brilla y aparece más, tras lavarse en el río. Y así, los que las compran, para probar si en

verdad son palomas de Palestina lavan con agua sus ojos para que el brillo de

los ojos de ellas así excitado y aumentado brille más; pero lo que el intérprete

latino vertió: ríos caudalosos<sup>22</sup>, y en hebreo es Meleoph, que a la letra suena plenitud,

puede también convenientemente ser tomado por cubil y casa de las palomas. Pues el que llene perfectamente sus casas y lugares que el arte o la naturaleza

le atribuye, ello los hebreos suelen llamar Meleotk Dice, pues, si seguimos esta razón, la esposa que los ojos del esposo son semejantes a los de las palomas, de las palomas, digo, que son candidas, esto es, de las palomas más

hermosas de todas; y porque por los lugares en que está, se ve más el esplendor

y decoro de los ojos de las palomas que residen junto al agua o incuban en su

<sup>20</sup> Fray Luis no se ha detenido en esta palabra. Afirma el P, Scio que columbae no es genitivo, como

aquí acepta fray Luis, sino nominativo plural «como palomas», atendiendo a í hebreo y a i rreptarepaL de

los Setenta. Nos extraña este lapsus de fray Luis.

<sup>21</sup> Salmo 67, 14.

<sup>22</sup> Ejemplo de atenuación en la expresión de fray Luis, En ía Exposición había afirmado que la traducción

de este punto por san Jerónimo era innecesaria porque «es repetir sin mucha necesidad lo mismo

que acaba de decir», «junto a las corrientes de aguas»; y ahora aquí simplemente desdeña, sin decirlo, ía versión

de Jerónimo y toma otra.

i7o i N e 4 p v r

Nigri capiili Palarftinis probantur, neque prifds & ©mar

Bis fecus videbatur, vt Uquet ex ilio,

Speiandum nigrtis oculi 5 ynigrocjue capillo.

Scquitui. Oculie Msficut columbæ fuperr! m j lo \$ aquar j imy quæ fa

¿lefunt lot^gt refident iuxtafluentaplexipma iam diximtu

Paladinas columbas praeflare nofris, 3 ð i ð gura, & fplendore, &

fulgore quodam igneo oculorum. Sed quod addic.

Qu & la o ð efum lot & i & Ycfident [uperrittuòs

aquarum amplificatrattributam laudem,

quafi ita dicat. Oculi eins ilmiles

funt oculis eolumbaium, non quarumeunque, fed

earum, qua? pukherrimos habent oculos Nanila & e i otse.

quod dkit, periphraís eft colorís albi : conftatameni

eoiübas albas, & decore, & fpeck praeflare ca:teris. Vnde

& c in Pfalmo faxagefimofeptimo. Columba argetea, hoc

eft, candida, pro pukherrima columba ponimr. Hace

porrò earum pulchritudo, oc fulgor oculorum enitet, OC

apparet magis, cum fé in fiuminc lauerunt. Itaque qui eas

emunt, probaruri vtrùm Palaiftinae columba? verè iint,

aqua eluunr eaxum. oculòs > quod ilkipfarum oculorum\*

nitor, ile excitatus, atque au&us magis ei Fulgeat: fed

quod Latinus inciprcs. PleKtfsimspueKta vertit, & ¿ in Hebreo

eft rm1? » Mcleoth, quod ad verbum plcnitudinem

fonat, poteft etiam non incommodè pro ipfarum colum

barum fede, atque cubili accipi. Nani quod fuas fedes^

fuaque loca ea, quæ ipil, veiars attribuic vel natura, perfeclè impletjid

Hebrxivocare foknt ÌIKSO. Dkitigitur,

hanc racionem fi fequamur, fponfa, iponfi oculos, iimiles

columbarum oculis efie : earum inquam columbaru,

quæ candida? iinr, hoc eft, omnium pukherrimarumco»

lumbarum : & ; quoniam pro locis in quibus funt, earum,

oculorum decus, atque fplendor magis perfpkitur, earü

columbamm, quæ, vel propter aquam rciident, vel in nido,

fuo cubani, Nani co in loco columbas pukhriores\*

vidciL

271 CANTAR DE LOS CANTARES



nido. Pues también se colige que se suelen ver más hermosas las palomas en un lugar, por lo que más arriba el esposo pedía de esta su paloma, que le diera el gusto de verla en las resquebrajaduras de la piedra y en las cuevas de adobes, esto es, en su escondrijo y cubil.

Se sigue: Sus mejillas, como eras de aromas plantadas por los perfumeros. Alaba

las mejillas por el color mezcla de púrpura y blanco, como se ve en las eras de aroma, donde hay diversas flores, unas púrpuras, otras blancas.

Plantadas

por los perfumeros, en hebreo se dice Migdaloth, en cuya interpretación ni siquiera

hay acuerdo suficiente entre los mismos hebreos. Pues unos interpretan flores de las que se hacen olores, otros torrecillas de pigmentos recogidas en el

jardín en las mismas vasijas, como fue costumbre de los antiguos; otros vasos

guarnecidos, a saber, natercias y cofres, en los que se contienen pigmentos; otros círculos de pigmentos. Y llaman círculos de pigmentos, según pienso, a

la vasijas llanas, pequeñas y redondas llenas de púrpura, de las cuales se trae

apta semejanza para alabar las mejillas hermosamente encarnadas del esposo.

Continúa: Sus labios, violetas que destilan mirra primera. Hay un tipo de violeta

purpúreo, según cuenta Dioscórides<sup>23</sup>, del cual ha de entenderse que habla Salomón; y que dice que los labios del esposo son purpúreos, como lo son mucho

los lirios, y que emiten olor de sí los mismos, cual el olor de la mirra más apreciada. Y se dice que los labios emiten buen olor en aquellos, cuya

ánima, que se muestra en la cara, es olorosa. Lo cual se pone muy bien en alabanza,

porque nada puede ser más tétrico o torpe que aquellos a quienes el ánimo hiede.

Pues nadie juicioso los admitirá al coloquio y al abrazo; a aquellos por contra,

cuyo buen olor sale de la boca, todos invitados por ese buen olor se sienten alegres y gratos, como muy bien templados de cuerpo y de ánimo. Pues en ver-

23 De Mot. Med, Übro Io, cap, 4 (citado en ía Exposición),

Qf I N T V M. 171

videri folere, vd ex ilio colligtrur, quod iuperiùs fponfus  
ab ifta fuá columbapetebat,vt fui videndi copiam ipil  
faceret, in foraminibus petta:, 2¿ in cauernis maceria:, id  
eftjin iede fua,atque cubili. Sequitur. GenxtüiHs fcut-areo\*  
ì&Arom<ttum confirtàp'tgmentarijs. Comoicndat genas à co  
lorc ex purpureo ¿ a l b o mixto qualis vifitunnareolis  
arornatum,vt>i flores varij íunt,alij purpurei,candidi ali }.  
Confitte 4 pigmentartjs. In Hebraso dicitur mVIJIO Migdaloth,  
in quo interpretando ncHebreh quideminteripfos  
fatis conuenit. Nam quidam flores,è quibus aromata  
conficiuntur, quidam turriculaspigmentorü, opere, icilicet,  
topiario concinnatas in ipiùs areolis, vt mos veteru  
fuk, quidam turrita vafcula)natercia>fcilicet, oc py xides,  
quibus pigmenta continentur, quidam circuios pigmentorumjinterpretantur.  
CirculosautempigmentorumjVt  
fuipticor,appeilaíir,fi¿tiles catinos5pamos,& orbiculatos  
purpuriúb imbutos , è quibus non inepta ìmilitudo  
traheretur ad fponii pulchrèrubentes genas faudandas.  
Pergit. Labi\* tihus lìimm àftftlLntU myryhamprimam, E il gènus  
lilij quoddam purpureum,vt Dioicorides tradit,quo  
degenere Solomon intelligendus eftloqui:idque dicerc  
iponiì labia purpurea efle,ìicuti qua; maxime purpurea  
funtliliajeademqtieexreodorememitterejqualiseftmyr  
rhai probatifsimasodor. Emittereautemdicuntur labia  
odorem bonum in ijs, quorum anima ea,qua2oreducitur  
odorata cit. Qupd meritò in laude ponitur,propterea  
quod ijs, quibus anima foetet, nihil tetrius , ac  
turpius fieri pofsit Hos enim nemo fanus vel ad colloquiamoci  
ad complexum admiferit:illos contra,quorum  
€xore bonus ipirat odor, ipfo bono odore omnes  
inuitati, gratos, atque iucundos habent, vtpotè oprimè,  
& animo , & corporetemperatos . Nam profe&dex  
vttiui'que partis bona tempratìonc ¿Ila fuauitas odoris  
exiÜir.

272 CANTAR DE LOS CANTARES

dad la suavidad de olor brota de la buena templanza de ambas partes. Pues  
yo,  
para hablar lo que experimento, así pienso, que aquellos cuya ánima hiede  
han

de ser alejados no solo del coloquio sino también de la amistad y trato de los  
buenos. Pues cuanto puedo recordar atrás, a nadie vi hasta ahora, que exhale  
un olor tétrico por la boca, a quien después no conociera dañado por gravísimas  
enfermedades de ánimo, y sobre todo por aquellas que son de negras bilis, de envidia, de engaño, de perfidia, de voracidad y muchas semejantes. Pero de los labios descende a las manos: Sus manos, rollos de oro llenos de jacintos. Manos, dice, y dedos dorados tiene mi esposo, y labrados casi a torno, esto es, muy hermosísimos, llenos de jacintos; en hebreo, llenos de Tarsis; y es Tarsis una piedra preciosa así llamada por la región en que nace, de color rojizo<sup>24</sup>. Y así, en este lugar se traslada aptamente para significar la punta de los dedos, esto es, las uñas. Pues porque los dedos se dijeron dorados, rectamente se dicen las uñas semejantes a piedras engastadas en oro. Su vientre, blanco de ¿bur> cercado de zafiros. Con la palabra vientre comprende el pecho y el cuerpo restante, y lo llama ebúrneo por la blancura y brillo. Sus piernas, columnas de mármol, fundadas sobre basa de oro fino. Comenzando por la cabeza llega hasta el extremo, y no para ahí, sino añade algo que pertenece a la declaración de su hermosura total: El su semblante, dice, como el del Líbano. El semblante, esto es, el aspecto de todo el cuerpo y su presencia y altura, como el Líbano. No aporta altura sino amenidad y hermosura, que produce la variedad de las cosas. Erguido como los cedros. Los hebreos llaman erguidas a las cosas que son altas; así de Saúl, hijo de Quis, primer rey de los israelitas, porque superaba a todos en altura de cuerpo, se escribe<sup>^</sup> que era elevado y bueno, esto es, alto y hermoso. Pues lo que los griegos llaman con dos palabras KCLÁOV K'ayadov ello los hebreos con una, Tob, esto es, bueno, esto es, hermoso. Pero también

en latín bueno a veces se toma por hermoso, como aparece de aquello:  
24 En la Exposición fray Luis anota que esto lo dice «un hebreo antiguo  
llamado Abenezra»; este Abenezra

y David Quimchi son dos rabinos que anotaron la biblia de Vatablo;  
recordemos que fray Luis fue tachado

de partidista de los rabinos; quizá con razón ahora omita este dato.

25 I Reyes, 9, 2.

z7t I N C J P. V. T

exiiiit Ego caini,vt quodexpertus futn loquar,fcindico:

oon colloquio folùm,fcdajiiiicitiaetiani,oc confuetudme

bonorumareendos eíTe eos,quibus anima feetet.

Nani quantum recordarirenòpoflum,,ncmine,vidihaden

us, tetrum odorcra ore exbaiantem, quem non poftea

grauifsimis animi morbis obnoxiiimcognouerim,

arque ijs potiísimü morbis, qui ex atra.bii:iiimt inuidential,

fraudis, perfidi^:voracita.tiSì firniliburquepeimultis.

Seda labijs defeendit adimatus\* Manustliiustornátilesaurex'pUx&

hjaciKtki: Manus^inquitjfonfusmeus,atquedignos

habet áureos,&quafi torno elaboraros,hoc en\

Jogè pulcherrimos, F/e».i fc>#<t/>f.';?i,Hebraicè plenas That

fii.EftautemTharfispretioruslapis^rcgioneinquagignitur,

iicappellatus colorefubrubeo, Iraquehoc loco

aa extrema digiionuir^ideñV, ad vngues fignicandos

aptètràs ferturi Namqpcniam digiti aurei di&i funereite

vngues gemmis auro incluiis ilmils elie dictintur.

V.er.ter eius eburntu\$diehn6lu\$J4p;hyYÍs.¥£,tús vocabulopc

£Uis,ac reliquum corpus comprehendir : idque eburneü

dicibob candore, atque miotemXrur4tllius£Qt;mn¿ marmorene,

c;ue furidar<£;unt[uper bufes áureas. Axapite incipiens,

peruenit ad extremum : nec tamen infittin eo,fed addit

aJiquid5quodadiliuspulchritudinem>vniuerfè declaran

dam pertineat. ^ffeftus, inquit, eiu\$~\t hibanus\* Afpe&us,

id eft,totius corporis habitus,vuitufq\$ ipfe,&;proceritas,

vtLibanus.Nonairitudinemconferr, fed amoenitatem,

& quamvarietas rerumefñcit,pulchritudinem. Bleéhs

quaficedrus, Elecia Hebrati, procera qua? .flint, vocant. Sic

de Sanie fiiio.GisprimoIfraèlitarum Rege, quod corpo-

ZjkHe?. ris procediate fuperaret omnes,in librisRegum fcribi-

I\*cc\*. tur> ruifleeiedumi &; bonü, id eft, procerum, & pulchru.

Nam quod Greci duabus vocibus x«x^ \*' ayahv id vna He

hxxiXob,i<Ì eft bonum,hoc eft pulchrum appellanti Sed ¿

273 CANTAR D É L O S CANTARES

A quien bueno hace la barba.

Y se sigue: Su garganta, muy suave, y todo él deseable, o como en hebreo significativamente:  
su garganta, dulzuras; y todo él, deseos. "¿Quién, dice, puede expresar la dulzura y educación de su lenguaje? Pues cada una de sus palabras son untadas de miel, redundan en dulzura y gracia. Pero ¿por qué examina cada una de las palabras que apenas pueden enumerarse de palabras, mucho menos contarse con alabanza? Pues, para decirlo con una palabra, todo es deseable, todo lleno de gracias y hermosura; con el gesto, con el movimiento, con las palabras, los ojos, el rostro y en fin toda parte de sí se gana los amores y ánimos de todos. Tales el mi Amado, y tal es el mi querido, hijas dejerusalén; no penséis que yo fui engañada al amarle, o vosotras sufriréis mucho al buscarle y conocerle". Y ellas a su vez, le preguntan, diciendo: ¿dónde se fue el tu Amado, la más hermosa de las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido, y buscarle hemos contigo? Y con este fin termina este capítulo. Y nosotros debemos vernos ya atrás, y proseguir más largamente la explicación comenzada de la sentencia interior.

#### SEGUNDA EXPLANACIÓN

Venga el mi Amado a su huerto, y coma la fruta de sus manzanas. Las palabras que en el capítulo anterior fueron dichas por la persona del esposo a la esposa, pertenecían a la parte que contiene los coloquios interiores, que dijimos, a la cual también se refiere esto que ahora sigue; salvo que allí Dios hablaba y alababa en el ánima santa y amante suya los regalos, esto es, la santidad

QV INTVM. %n

& latine bonum pro pulchro no nunquaro accipitur » VE  
apparenti ilio.

Quem bonum factt barba,

Sequitur vtto.Gutturflmsfuamfsimum^ tom dtjìdtrabtUs,

Vel vt in Hebra;o, fignicItcr.Gtfftut tltim dulcedmes,& tatusdefderta,

Naquis porrò, inquit,illiüs fermonis dulcedi

fié»&vrbanitaté pofsit exprimereHingula quippè eius ver  
 ba melle funt lita,duìcedine &: lepore redundanc. Scà  
 quid lingulaperièquor, quae dicendo quidem vix numerari  
 poiFunt, multò minus recenferi laudando?Etenim,vt  
 vno verbo dicam,totus eft dcfiderabtlis,ex gratijs totus»  
 &c venuftate conflatus:geftu,motu, verbis, oculis, vultu,  
 atque omm denique parte íui,omniü ílbi ánimos & amo  
 res concÍliat.T4/íí eñ dtleélus mtm&ipfs efl árnicas meusj;li&  
 Htemfalem: Ne videlicèt, aut me in amando ipfumdcceptam  
 fuuTe,aut vos in éodem quxrendo,atquedÍfmofcedo  
 muítu laboris fubituras effe arbitrémínilla; vero itcrum  
 ip fam rogant,dicentes ¿J»o abijt dileBus tuus òpukhmi  
 ina muUerumiquodtcUnaultdiítñm ttms» &<[mremmtumte~  
 c»?Atquchacfini terminano\* hoc caput. Sed nospedem  
 iam retro rferre,& inítitutam interioris fententise expiar  
 nationèmpofequiiongíusdebemus.

#### A L T E R A E X P L A N A T 10\*

Mniat diUñus mtm in hortum fmm&comtáatfrHñumfúmommfuortím,  
 Quaeíuperiori capite ex  
 perfonafponíi, ad fponfam deipfa funtdi&a,  
 ad cam partem pctinèbant,qu^ colloquia illa  
 interiora» quasi diximus, contrinet, ad quametiamfpe¿tat  
 hoc,quod nunc feqíiitur : nifi quod ibi Deus loquebatur,  
 laudabatque in animaíanéta,&; amante fuá muñera^ hoc  
 cft,cam,quam ipfe iftcá erTécrrát, caelefté puichr itudinè,  
 S Sciane

#### 274 CANTAR DÉLOS CANTARES

y hermosura celestial, que había hecho en ella; pero aquí la misma ánima  
 del

justo, afectada con tantas alabanzas de él, le responde gratamente. Y ¿qué  
 le

responde? Algo breve, si consideras las meras palabras; pero si miras la  
 fuerza y

sentencia de las palabras, da una respuesta que puede ser tenida por muy  
 larga

y copiosa, esto es, una respuesta llena de humildad, llena de propio  
 conocimiento,

llena de gratitud, una respuesta, digo, grata y muy aceptable a Dios.

Venga, dice, el mi Amado a su huerto, y coma la fruta de sus manzanas.

Primero

no se muestra vanamente, ni se ufana, ni dice haber recibido alguna de  
 las cosas que veía serle atribuidas en la prédica y alabanza de Dios; sino,  
 conociéndose

a sí misma y entendiendo de donde venían aquellos sus bienes tan alabados, confiesa ingenuamente que aquéllas son regalo de Dios y que están solo por don de él mismo. Venga, dice, el mi Amado a su huerto. Pues se confiesa, la que había sido llamada huerto por los retoños de buenas obras, se confiesa digo huerto de su esposo. Y lo confiesa no solo porque sea poseída por él, aunque esto también (pues aunque Dios domine en todas las cosas, sin embargo es Señor propiamente de los buenos y justos), pero no tanto porque es poseída por él, sino mucho más también porque de él mismo tiene, que sea huerto ameno y fructuoso y digno de estima y aprecio. Pues él al principio plantó el huerto, él cuidó con suma diligencia lo plantado, él lo cultivó, lo guardó él, de él mismo en fin recibió la fuerza y la facultad de dar fruto, como está escrito<sup>26</sup>: Sois agricultura de Dios, y ni el que planta, ni el que riega, sino el que da incremento Dios, Y así, lo primero muestra su sumisión y modestia. Después, también confiesa y testifica que ella no quiere esos bienes; los que tiene de Dios, quiere que se tornen a sus usos o al uso de otro cualquiera, o que algún fruto de alabanza se derive de ellos para sí. Pues ella luego otorga a Dios y desea agradecerle a él solo con estos bienes, y serle grato. Esto es, pues, lo que

26 I Cor, 3, 7.

i74 -i-i\* t'jpy.'% .

èc fan&itatem rhkverò ipfaiuíH anima tot laudibus ab àpio affo&a, et grate refpondet. Refpondet autemqiiid? brcue quiddam,íl' verba ipfa coniidères : at ìi vini verborum, fententiamqucfepeaes,quod pro benelongOjbcncque copióló habed pofstt;reddit rcfpÓfum,hoc eri, refpó ium plenum humilitatisfplenutn cognitionisiui,plenum gratitudinisvDeoinqua«iin primis accceptabiè, & gratti refponfum Venl4f,it\*quit,<\/fcj?»5 meus in hortumfuum0\* comedatfruftus fùmorumfuorum. Primara nonfeinamteref- &rt,neque ubi arrogai, aut acceptum refert aìiquid coru. qua? iibicribui Deo laudatore,& predicatore videbar.fed fe ipfam agnofcens,& à quo illa Tua tantopcrè laudata bo- • naducerentuivmtellígcns,Deidono pò ti fsi munì confiare ea, & ob id ipfms efíe muñera ingenue fatetur»Fe»/W, in

qmt+dt&ttus me u sin Iw turn fuum. Nam (er\$\\ix propter bonorum  
 operum germina h.ortus est dida, iè inquam fpon  
 fifuihortameiTefatur. Fateturquenoobid foluquod  
 poisideatur ab Mio, quanquam id quodque ( nam tamctfi  
 Deus inomnibus-dominetur, tamenbonorum atqueiuforum  
 proprie Dominas est)fed non tantum quia pofsi\*  
 d^tur afe ilio, (cà multoxtiam magis, quia ab eodeiaa ipfo  
 habet, vtfitamcenus, &frufcuoíus, 6¿pretio atqaeáiíi\*  
 matione dignus hortus,Ipfe enim de principio eum hortum  
 confeuitipre^onfitumrummaadhibitadiligetia curauit  
 : ipfe coluit,cuftodiuit ipfe, ab eodem ipfo denique  
 fruciusferendi vim,& facultatem accepit :ficutfcriptum  
 ¿ ad Ce- fcft.Dei agricultura estis:Et alibi.Neque qui piantar,neq;  
 swtA. qui rigatjfed qui incretnturn dat Deus. Primum kaque  
 ©ftenditfuamrubmifionemjatque modeftiam. Dcinde  
 efciam teitatur,acpr2eefert, noliefeeàbona quaeà Deo  
 habet,veiin fuos^velmalterius cuiufquam vfus concertere  
 vei aliquem laudis frudumiex eis deriuare ad fe fé.

Jjíaín Deo xllarítatim xeílnát, eique vni iftis bonis piacere,

## 275 CANTAR DÉLOS CANTARES

ahora la esposa dice, cuando invita al esposo y le anima a ver aquel huerto que

había plantado y cultivado, para que se deleite en él y se alimente de sus frutos.

Las cuales cosas del ánimo que reconoce que todo lo ha recibido de Dios y lo refiere a él mismo, de quien lo había recibido, modestia y sumisión, son sin

duda muy gratas a Dios.

Lo cual asaz indican los palabras que siguen: Vine a mi huerto, esposa mía, cogí mi mirra con mis olores. Con las cuales Dios en la persona del esposo demuestra

que le había agradado el haber sido invitado al huerto, y que así hizo lo que se le pedía. Pues Dios cuanto más se le somete la mente humana, tanto

más íntimamente se mete en ella y se le acerca más. Y así viene a su huerto, esto

es, viene a aquél, con el que ya antes hablaba y estaba; y por eso de nuevo dice que viene, porque con el mismo coloquio de Dios el hombre hecho más

erudito y perfecto en la misma virtud, hizo que su ánimo fuese un habitáculo

más digno de Dios?. Y viniendo ¿qué? Escoge para sí solo el fruto, de la gloria



y la alabanza; y a los demás no solo no disminuye, sino aumenta también y amplifica en gran arribada de bienes. Sobre la alabanza, que se eligió, es aquello:

Cogí mi mirra con mis aromas. Pues en el aroma y la mirra se entiende la fuerza del buen olor; y el buen olor en las Sagradas Letras se traslada para significar

la alabanza de gloria; digo la alabanza, que suele ser atribuida por los hombres a Dios, cuando ven algo justa y excelentemente hecho por los santos,

como se deduce de aquello<sup>28</sup>: Somos el buen olor de Cristo, que escribió Pablo.

Pues Dios se goza en ser predicado por nosotros, a quien solo se debe toda predicación

y gloria, y solo este oficio de alabanza pide para sí de nosotros por los innumerables beneficios, que otorga al género de los mortales. Y de todas las

cosas que podemos hacer no hay nada fuera de la alabanza, cuyo fruto propia-

V Cf. Onís, II, 235.

<sup>28</sup> II Cor. 2,15.

Qjr TNT V M. zjj

cere, & gratü faceré cupit. Hoc enim est, quod nunc fpon  
fa-dicir vcum íponítitn ad eum ipfum hortum, quem  
ipfe co nfeuerat, atque coluerat, viiendum inukat, eumque  
hortatur, ie vt in eo oble&et, oc cius pomis vefcatur.

Quae animi, cunda fé àD-eo aaccepùTe agnofcentis,  
oc in euadem iplunija qu^acceperarreferentis, modella  
atque fubmifsio, Deo fine dubioefigrari<sup>^^</sup>

fatis indicant quae fequuntur.. Veni m hortum metim ìponfa  
pica , menni mjrrham meam cum momatibus meis, Qmbus  
Deus in perfona fponfi demoniirat fibi , quod ad hortum  
inuiratus fuerk placuiife , itaqnc quod rogábame  
fccifle. Ete.nim?Deus quo magts ipil fe fubmittit humana  
niens^ . ce magis intime feineam iniinuat, propios  
que illi fit. Venit itaque in hortum fuum ^hoceftv ve\*  
nic ad eum:, quocum iamantea crai, atque loquebatur;  
atcjueidcircòde nouo venire dicitur, quiaipfo Dei colloquio  
homo magis eruditus , Se in vimue ipfa perfe-  
fior effeclus fecit, ve Deo dignius habitaculum iuus  
ciTet animusv Veniens porrò quid ¿Laudis atque gloria?  
frudumfibi vnHegit : cae-teros vero non modo non minuit,  
fedetiam magna bonorum accezione auget, &:

ampliificat. De laudequamfibi legìt, illudeit. Mejjumjr\*  
rbam mectm cum arotnatihus meis. Nam in arómate atque  
myrrha, boni odoris vis-inteliigitur : bonus autem odor  
in iàcris literis ad gloria; laudem fignificandam tranffertur  
: ad laudeminquameam , qua; Deo tribuiabhominibus  
foiet, cumaliquid vident iuftè aepraclarè fieri  
à fanciis viris , vt liquert ex ilio, Bonus odor Chriili 2 . ad Co\*  
fbmus , quod Paulus fcipfit. Gaudet enim fé ,pra:di~ r'm^2t  
cari a nobis Deus, cui vni omnis predicano, atque  
gloria debetur , &c pro innumeris bencrìcijs , quibus  
mortalium genus afficit , hoc vmim fibi à nobis expetit  
laudis officium . Necveròex omnibus, qua;  
S z faceré

## 276 CANTAR DE LOS CANTARES

mente pertenezca a Dios. Pues cuando le seguimos con fe o con esperanza  
o

con caridad, cuando hacemos obras justas, ciertamente somos gratos a  
Dios,

pero nos beneficiamos mucho; y la alabanza y la gloria, que se debe a los  
hechos

buenos de los justos, tan propiamente compete a Dios, que ninguna parte  
de ella sufra le sea detraída o arrancada. Y esto era por lo que en la ley  
vieja

y en el rito, que ya cayó en desuso de sacrificar ganado a Dios en todos los  
sacrificios,

que eran muchos y perfectos por el rito diverso y sagrado, Dios decía  
que era afectado y era tomado con un olor de suavidad, a saber,  
calladamente

y del modo con que permitían las sombras de aquella ley, acatando y  
significando

en nuestras buenas obras lo que es útil, ello nos lo concedió no a disgusto;  
y se reservó para sí solo lo que era digno de alabanza y predicación, como  
también el mismo Cristo en verdad y según la luz que traía al mundo dijo  
más abiertamente<sup>29</sup>: Así luzca vuestra luz delante de los hombres, que  
glorifiquen

a vuestro padre, que está en los cielos. Casi diciendo que quería que aquella  
luz y

oficios nos fueran útiles, mas gloriosos solo para él. Y así, Dios recogió  
para sí

el fruto de alabanza de esté huerto, y lo que sigue declara que agranda y  
amplifica

con su venida el resto de sus frutos y los restantes bienes de virtudes;

que en el ánima del justo fructifican: Comí mi panal con la miel mía; bebí mi

vino y la mi leche; comed, compañeros, bebed y embriagadvos, amigos.

Pues el

esposo no las recoge del huerto, sino mejor las trajo y llevó al huerto. Y así, unió cosas suavísimas, esto es, leche, miel y vino, y añadió además para tomar

placer la invitación y exhortación vehemente, para que asistiéramos que estos bienes, con que Dios regala a los hombres de este grado, de que tratamos,

esto es, a los que avanzan en la virtud son muy dulces y suaves dones, y llenos de un eximio género de placer, tales en fin, que ya casi lleguen a la per-

29 Mt. 5, 16.

%76 I N QA<PVT

facere poíumus, quidquam est praeclarum, cuius pro»  
prie fructus ad Deum pertineat. Nam cum ipsum aut fructum,  
a ut fructus, aut charitatem proficimus, cum in cunctis  
operibus, Deo quidem gratificamur, fructum coronamus  
nobis potissimum: laus vero & gloria eius, quae iusto  
rum beneficentiae dicitur, ita proprie Deo competit, ut nul-  
lam ex ea partem sibi detrahi, aut decerpi pariat. Atque  
hoc illud erat, quare in veteri lege & in illorum, qui iam  
obsolevit, Deo pecudes sacrificandi, in omnibus sacrificiis,  
quae sunt mutuantur, & vario atque sacro ritu perfecta, vno  
odore fructus fructus capi, atque affici Deus dicebat: tunc est fructus  
licet, & eo modo, quo umbrae illius legis inebant, innuunt,  
atque insignificans in nostris beneficentiae vtile quod est fructus no-  
bis haud graue concedere; quod autem laude, atque pra-

dicatio dignum, id referre (ibi vni : sicut & ipse Christus  
verè, & pro ea luce, quam mundo inferebat. dixit aper-

Matth. y tiam. Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut glorificent  
patrem vestrum, qui in caelis est. Tantum non dicemus, nobis

eam iucem, eaque officia vtilia esse velle: gloriosa autem  
vni inibi. Laudis itaque fructum sibi Deus collegit est istud horro-

Quod autem reliquos eius fructus, virtutumque bona

reliqua, quae in anima iusti fructificant, suo ipse adventu

ampliora & maiora reddat, declarat quod sequitur. Cow?

fit num cum metle meo bibendum cum lahe meo comedite \*mU

ci, bene & inebriamini chartam Illa enim sponsus non er-

hortolegit fedra hortum potius ipse & importavit, & in

rulit. Ita quae lac, mel, atque vinum, hoc enim res suavissimas

coniunxit, addiditque praeclarum voluptatem carpendam

inuitationem, &: adhortationem vchementem,  
quo inrelligremus bona ifta, quibus Deus nomines  
huius, de quo agimus, gradus, id eft, eos, qui in virtute  
proficiunt, accumular, dulcifsima ene &c fuauifsima  
bona, Oc fxi mio quodam genere voluptatis referta;  
talía

## 277 CANTAR DE LOS CANTARES

fección del tercer y ultimo estado. Y así, al mismo tiempo que el ánimo de los

justos es afectado con estos bienes, embriagado por la grandeza de la alegría y

dulzura, olvidándose de las demás cosas y casi sordo a las interpelaciones del

cuerpo, duerme al cuerpo y a los sentidos, y comienza a velar para Dios y para

los bienes divinos.

Y así dice: Yo duermo y mi corazón vela. Las cuales palabras pertenecen ya al

éxtasis, en el cual se completa toda la razón de este segundo estado. En el cual

éxtasis y raptó, si quisiera explicar qué sienta el ánimo del justo, o de qué modo

se afecte, con cuánta copia de luz sea ilustrado, de qué placeres goce, lo haría

inepta e incluso impíamente; explíqueno los que lo recibieron, si acaso cosa

tan grande puede ser explicada por algún hombre; hasta ahora consta que nadie lo ha explicado<sup>30</sup>. Y así, cuando ellos son preguntados de lo que sintieron

en este raptó, no tienen nada más cierto que decir, sino que vieron cosas arcanas que no es licito hablar al hombre<sup>^</sup>. Y ciertamente Dios mismo, aunque

invita a todos los mortales a estos encuentros suyos interiores y llenos de placer

celestial; sin embargo exige muy severamente de los que se hicieron partícipes

de ellos, que los cubran y oculten con silencio. Y esta fue la causa, porque en

sus letras, cuantas veces aparece la mención de alguna de estas cosas, use de suma

parquedad de palabras, anote la cosa con una o dos palabras, y con palabra de tal significación, que fácilmente se entienda que bajo la palabra hay algo arcano

e inefable y que no puede ser dicho aun con muchas palabras. Pues en el Apocalipsis<sup>2</sup> llama maná escondido y piedra blanca al inscrito con nuevo nombre, que nadie conoce sino el que lo recibe; pero en este lugar, que estaba más cerca, si acaso puede ser uno el lugar de esta doctrina, cuando haya puesto copiosa y sintéticamente cuales sean las demás cosas, que pertenezcan a este amor y caridad, con suma elegancia y riqueza de palabras, y las haya presentado ante

30 Fray Luis confiesa no haber tenido experiencias místicas, de lo que dudamos aunque aceptemos sus palabras. También san Juan afirma que no se puede hablar de estas cosas<sup>7</sup> en otra parte, como fray Luis, deja a otros que lo expliquen mejor {Obras, 703. 736, 755)-  
 31 II Cor. 12.  
 32 Apoc. 2, 17.

Qjr INTVM. i77

Italia denique, vt iam propèdrtijatque vltimigradus  
 perfedionem accedant. Ita que- iimul arqpciuftorum ani  
 rnus iftis bonis afficitur<sup>^</sup> prailiemisciatqiiGdulcedinisnia  
 gnirudine ebrius efTe&us, casreraramcerumoblitus, &  
 quafi ad corporea&interfrellationies fopicus, torpori atqj  
 fenfibus dormit, èù Deo acbonis diuànis vigilare incipit.  
 Ita quedicic : Egedormw, &cormetimyigilar. Q<sup>^</sup> iam ad ecifofin  
 percincnt, in qua huius fecundi gradus tota ratio  
 compieturc Qua in ecftafiatque raptu, quid fentiat iufti  
 animusrquovè modo affici atur, quanta luminis copia illuftretur,  
 quibiis perfruatur v oìuptatibus, inep tèn, atque  
 adeò impièfaeremjCxplicarefivelkm ; ipfi explicèt7qui  
 perceperunt/i modo tanta res explican poteft ab vilo ho  
 minejillud-conftàhadenu<sup>^</sup> explicairencmincm. liaque  
 ilii cùm deeo<sup>^</sup> quodin hoc rapmfenferunt, rogantürí ni\*  
 hil certiùs habent dicere<sup>^</sup> uamarcana fcvdifl<sup>^</sup> que non\*  
 licct homini: loqm: quemadm©d; im PauLùs fcrcipiit, Et, 2<sup>™</sup> Co\*  
 certeipfé Deusvquamuis ad ift'os fuos interiores<sup>^</sup> cade- \*\*WM¿«-  
 ili voluptate plenos congréifus cunchos mortaiésínuitet:  
 tamen ab ijs, qui ìllorum coropores fáiti funr, eos vt  
 filentio tegant atque occultet, feuerifsimè exigí t. Et hoc  
 caufae habuit, quare fuis in literis, quories alicuius iftotü  
 incidir mentio, íummaparcitate verborum vtatur : rem

notet vno, aut altero verbo, atque eiusmodi interpretationis  
 verbis, ut facile intelligatur quod verbo fuisset arcanum eius ali-  
 quid, & ineffabile, & quod verbis, quamais  
 multis non possit dici. Nam in Apocalypsi, Manna ab-  
 ditum vocat & in eodem, Candidum appellat  
 in scriptum nouo nomine, quod nemo nouit, nisi qui accipit:  
 hoc vero in loco, qui proprius erat, fit modo vims  
 esse potest: locus huius domus, cum carrera, quae ad  
 amorem istum & charitatem pertineant, copiose & enucleate  
 qualia sunt, summa verborum veritate delega-  
 ti > 3 tía

## 278 CANTAR DE LOS CANTARES

los ojos para su vista, cuantas veces llegó a esto, casi en-  
 numedeció y tocó el asunto con tal brevedad, que pareciera le faltaran palabras; que cayó en un  
 sueño o que falleció en el ánimo, se quedó sin habla bastante tiempo. Por lo  
 cual nosotros procuremos experimentar con todo estudio cuál sea este bien,  
 y

sobrepasemos de exponer con palabras de qué modo sea. Y así, habiendo  
 sobrepasado

este lugar en silencio, dirijamos el camino a seguir a lo que resta. La  
 voz de mi querido llama: ábreme, hermana mía. Desde este lugar se  
 describe la

manera de los perfectos, esto es, de aquellos que están en\* el supremo  
 estado de

amor. Pues el que tenía el estado segundo y según la razón de su grado  
 aprovechó

bastante en virtud, éste con esta voz del esposo es llamado a la perfecta  
 caridad.

Pues, como antes dije, en todo estado tiene el primer lugar la llamada<sup>33</sup>.

Ábreme, dice, hermana mía, paloma mía, hermosa mía, perfecta mía. Pero  
 no ha

de olvidarse qué diferencia hay entre esta llamada y la anterior<sup>34</sup>. Pues más  
 arriba el justo es llamado a que salga al campo abandonando la casa y la  
 ciudad,

y aquí es rogado que meta dentro de la casa de su pecho al mismo Dios.

Pues para que nadie deba pensar que ello fue hecho temerariamente por  
 Salomón,

o para variar la frase, sino fue expresado y escrito teniendo razón de las  
 mismas cosas, y considerada diligentemente la naturaleza de ellas. Pues  
 debe

saberse, que quienes aman a Dios, para avanzar en la piedad y amor tal, y  
 llegar

a la perfecta caridad, suelen ser impedidos y retardados por dos géneros de

cosas. Lo primero, suele obstaculizarles la preocupación y administración de las

cosas terrenas, con que unos son implicados y detenidos en ganar bienes familiares,

otros en regir un magistrado, otros en llevar otras cosas. Pues como estas cosas no extingan la luz de la caridad, como no la extinguen al menos en los

33

34

Crisostomo, Homilía 13 a san Mateo.

Estamos en el primer grado de este estado: ía vocación o llamada de Dios.

Chvyfojì\*

17.8 IN Q A P VT

tia pofuerit, &: oculis confpicienda fubiccerit, ad hoc

quoties^petuenit, propèobmutcfcit : remque eafere\*

uítaee .perftringit, verba vt illi dccffc videantur : i« fornii

um inciduTe, aut animo dcfeciiTe, dicerc, id fati habet.

Quamobrem nos, quale iftud bonum fit ,experki omni

ftudio curemus : verbis vero cuiufmodiilt, fuperfedeamus

expanere.Huncitaque locum iilentio prasteruedi,

adid,quod reliquumeft,iter conficicndum pergamus\*

Vox dileftt mei ;wlfantis, aperì mthìforor mea. Ab hoc l o ca

perfedorum,id cft,corara, qui in fupremo gradu amoris

funerario defcribitur. Nam qui fcundum gradum tcne^

bat, àc pro gradns fui ratione fati in viruteprofecit, is .

hac fpo&ilvoce ad prfedam charitatena. ^ocatur, Narn^

vt ante dixi, in omni gradu primum locum tenet vocativo,

^píyi, inq uit, mthiforar mea ;columba mea,formofa mea,

horm .13. petfift4 me((í ÿe(¿ n o n cfl. pfjerermittendum, quid ínter

mMatt. jfj-am vocatdonem,&fuperiorcm vocationem interfir.

Nam fuperiùs,vtdomoaquevtberelitta inagrumexi\*

iet,iuftus vocabatur; hk veri) rogatur, vt intra dormirà

pedoris fui Deum ipfum admittat. Nec ^enim quis púlate

debet id temere fadum àSolomone eifc : aut variando

orationis caufa : fed habita ratione ipfarum

rerum , earumque natura diligenter perípe&a j expreffum

& fcriptum. Nam fciri deber,qui Deum amafKt,

quo minus in co amore &c pietate proficiant,&: ad porfedam

charitatem perueniant, duobus rerum generibiis

impediri,atquererardari falere. Primùm obftare illis iò-

Ict terrenarü rem adminiftratio atqj cura,qua ali; re fami

liaci procuranda., alijmagiítratu gerendo, ali; rebus alijs

obeundis impiicantur,atque detineatur.Nam vt ííla cha

ntatis lumen nonextinguunt, vtnon.extinguunt certe in  
ijs, qui Dei amoretti cundis rebus prseponunt, tamécurfum  
quodámodo charitatis retardan!, eamque crefcere,  
atque

## 279 CANTAR DE LOS CANTARES

que prefieren el amor de Dios a todas las cosas, sin embargo retardan en  
cierto

modo el curso de la caridad y no permiten que crezca y sea aumentada  
fácilmente.

Pues implican a nuestros ánimos con los pecados y preocupaciones,  
con los que si no es borrada la caridad, al menos se ofusca su luz y su ardor  
remite.

Después, se opone a este incremento de la caridad y perfección el hombre,  
que se llama, viejo, y el mal placer de concupiscencia inserto en nosotros  
por naturaleza; el cual, aunque sea oprimido por la caridad en los hombres  
justos, sin embargo permanece en ellos y mueve guerra muchas veces  
contra la

caridad. Y así, luchan entre sí, y la concupiscencia resiste a la caridad, y a  
ella

al fin la caridad, si permitimos ser conducidos por ella, obrando con afición  
borra y extingue insensiblemente y poco a poco; cuando hace lo cual,  
entonces

ella es llamada y es con derecho perfecta. Cuando digo extingue, no digo  
que pueda por estudio de alguien borrar en esta vida todas las fuerzas del  
mal

placer y deseos completa y totalmente. Pues si alguna vez le sucede a  
alguien,

no se ha de dudar de que aconteció a la Madre de Dios, pero si a algún otro  
sucede,

sucede con gran privilegio de la gracia y munificencia divina. No lo  
entiendo,

pues, ni digo también que la caridad no es perfecta, sino en estar vacía  
casi de todo deseo; sino solo siento que los perfectos en la caridad así  
tienen

aplacados y oprimidos y metidos los deseos dentro de lo prescrito por la ley  
divina,

que apenas se atreven a moverse y obrar contra la caridad. Así, pues, el  
que ha llegado al culmen de la perfección primero, debe librarse de la  
preocupación

de hacer cosas públicas o privadas; después, debe estar libre de todo  
turbio y adverso movimiento contra la razón, hasta donde puede ser. Pues  
así



decía Cristo<sup>3</sup>?: Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes, que es tener el ánimo vacío de toda preocupación pública y privada, y sigúeme, lo cual se refiere a la abolición y extinción de los deseos. Pues seguir a Cristo es tomar cada uno su cruz y a sí mismo, esto es, negar sus deseos, como él dice en otro lugar<sup>36</sup>:  
 El que quiera venir, niegúese a sí mismo y tome su cruz. Pero se ha de observar  
 35 Mt. 19, 21. Fray Luis pone por error Mt. 10.  
 36 Mt. 16, 24.

"Qy 1NTVM. x79

atipie augeri, non facile finunt. Implicant enim nostras animos ijs peccatis, atque curis, quibus fit minus deletur charitas, illius tamen & lumen offuscatur, & ardor remittitur. Deinde obest itti charitatis incremento, atque perfezioni vetus<sup>^</sup> quidk kur, homo, concupiscentie<sup>^</sup> libido nobis natura inferat; qua licet opprimatur ab ipfa charitate in hominibus iustis, tamen in illis tamen<sup>\*</sup> cellumque faepè contra charitatem movet. Itaque pugnat Inter fé & charitatem: charitati concupiscentia refertur, eamque charitas tandem, si ab ipfa nos ducipermutirnus, & studio agendo fenim atque paulatim delet 6L extinguit: quod curae efficit, tunc ipfa dicitur occidere perfectam. Extingui cuncti dico, non id intelligo, poiseiicuius studio in hac vita omnes malas libidines; vires, & cupiditates penitus, & omnino deieri, id enim fit cui vnquam contigit, nam qui cornigera Dei genitrici dubitando non est, fed fit cui alii contigit, magnoprius contigit gratia? 6L muficentki diuinae Nonigitur intelligo, quae etiam iudico charitatem non effe perfectam; am>niftin co, qui omni cupiditate prorsus iit vacuus: fed id tantum fendo perfectos in charitate ita fedatas, atque compreitas } & intra praefcriptum diuinae legis inclusas cupiditates habere; \$ vt mouere fé, vix audeant, & contra charitatem effere: Igkur quia4 perfe&ionis culmé est perucntarus, primùm iib erari de- |>ct a cura rei, vel publica:, vel priuatae gerendae: deinde debet omni turbido, Óc rationi adueifomotu, quoad fieri potest Vacare. Sic enim Christus dicebat: Si vis per. - M\*\*\*\*IO\* fe&us eífic, vade, & vende omnia, quae habes, quod est, ab omni publica & rinata cura vacuum habere animum: & sequere me; quod ad cupiditatum extinciónem

nenx, & aboiitionem fpc&at.. Nam feeui^Chriftum,  
cftjCruccm quifque fuam tolleie, fcquc ipfum, id cft, cupiditates  
fuas abnega re, v t ip fé alibi dicit, Quivult venire Mátt,\€

S 4 pok

## 280 CANTAR DE LOS CANTARES

entre estas dos cosas un orden. Pues primero, debe divorciarse de las preocupaciones  
seculares; después, los malos deseos han de ser arrancados del ánimo. Los que hacen lo primero, comienzan a aprovechar en la virtud. Y así, los que  
tuvieron ordenadamente el estado de los principiantes, son llamados a que abandonada la ciudad se dirijan al campo, esto es, que se divorcien de las cosas  
de esta vida precedera y se vindiquen a una libertad, esto es, que suban a un  
grado superior, y dejen de ser principiantes, y se cuenten entre los aprovechados;  
y así, salen al campo y abandonan las preocupaciones de la vida humana. Pero en el segundo hay una mayor perfección, más aún, si hay que decir la verdad, consiste la culminación de la misma perfección; de donde quien comienza  
a ser perfecto, debe entender que ya en gran parte no solo ha vencido sus deseos, sino también casi los ha extinguido. Y puesto que de la supresión  
de ellos arranca todo principio de tratar muy familiar y amigablemente con Dios, de quien perfectamente floreció al fin la perfecta caridad; por eso, quien  
ya sube al estado de los perfectos, es suplicado que quiera subir a Dios que desea  
entrar en él, esto es, que desea tratar con él ya familiar y muy amigablemente,  
esto es, que trabaje para que expulsados los deseos Dios pueda entrar perfectamente a su ánimo, y descansar en él mucho, esto es, que sea ya perfecto,  
cuando bastante aprovechó en el segundo estado de los buenos. Pues lo que es el inicio del grado superior, ello entendemos es lo más alto del grado que le  
antecede. Pues el que se dice principiante, cuando obligó a su ánimo a renunciar  
al siglo, llegó al sumo grado de sí y comenzó a empujar el estado de los aprovechados; del cual estado ciertamente el sumo efecto es la opresión de los

deseos, en consiguiendo alguien lo cual, llegó al estado de los perfectos abandonando

este segundo estado. Así, la huida del siglo es lo más alto del primer estado y el inicio del segundo; del igual manera el deseo vencido es al mismo

iSo I N C' A P V T

poft mc,abncget femctipfum,5¿ tollar cruccm fuárruScd  
cft inter ifta duo quidam ordo feruandus. Nam primurr  
curis faeculadbus nütium rcmitti debctjdeindemaliecupiditates  
ex animo funteuellendas. Primumquifaciunt  
in virtut:protficcreincipiunt.ltaque,'qui gradum incipientium  
ritè tenerunt ad id vocanturs vt vf be relida ru  
rapetant,id eft, vt vita; huiusmtenturse rebus numium  
remittantjfeque vmdicent in àiquam libertatem,hoc  
eft,vt ad fupcrioremgradum afeen da t,3¿ incipientes eíf  
deínant,proficientibusq; annumexentur : iraq; exeunt  
in agrum,S¿ humana vite; curas abijciunt.In fecundo vero  
maior perfedio quaedamlltasft : imo veram íl eft di-  
,cendumJpñus:perfe,c~tionis abfolutio confiftinvnde qui  
perfedus effe incipit, intelligi debet magna iam ex parte  
Xuas cupiditates non viciífemodo?Ced etiam propjè extia  
,xiíTe. Et quoniam ex earurn deprefdoneducituro  
principium cum Deo veré amicc;6¿famiJiarirer agendina  
quo profeda,cha ritas ,tum demum>perfedè efflorefcit:  
idcircè>qni iam.ad peífedorum gradum afcendit, togatur,  
vtDeointroire ad ipfum cupienti, ideft, familiarker  
iam,6¿ omninò amicò agere.cum iplb volenti aperire ve  
lit ,Koc eft, vt in eo elaboret >,vt edomi tis cupiditatibus  
Deus intrate pertedè ,ad ápíius animum , &, in eo requiefcejre.  
omrunò pafsir,id eít¿vt perfedus iam acquando  
fatisiaiecundo bíonorumgradu profecit. Nam quod  
fuperioris gradus initium eft , id antecederías gradus  
fummunxcíTe intelUgimus.'Nam incipiens qui dicirur,cu  
animum induxit renuntiaref^cuLo ad íummum fui gradus  
peruenit, premerequeincipit proficiitium gradum;  
CÜÍLIS quidem gradus fumma eiFedioeftiCupiditatüdeprefsio,  
squod vt prirnurriíqmsaírequutus eft, fecüdo ifto  
gradu reíido ad perfedorum gradum.euadit Ita fuga faeiCuli  
& fummü primi gradus eft,& initium fecundi : íimilitejc

281 CANTAR DE LOS CANTARES

tiempo comienzo del tercero y final del segundo37. De donde sucede que los

que son llamados al grado de los aprovechados, sean llamados a lo que en ese grado tiene el primer lugar, que lo que ya tengan consigo en el ánimo, acaben por fin y arrojen de sí el estudio de obras y honores, con que son constreñidos; y de manera semejante, los que son llamados al tercer y último estado, sean llamados a la perfecta represión de los deseos de la carne. Los cuales, puesto que habían sido explorados y divinamente patentizados a Salomón, por eso él expuso cuan aptamente podía significarlo según la persona to'mada la anterior llamada, con que los que han de aprovechar en el amor son invitados al desprecio de las cosas de esta vida, sacando al esposo animando a la esposa a que habiendo abandonado el patrimonio juntamente con él morara en el campo. Pero aquí cuando se trataba de una llamada más profunda, con la que no se busca ya que alguien abandone el siglo, sino que de tal manera reprima la carne exultante y los afectos de la carne, que en lo que permite la naturaleza de las cosas apenas vivan más; no hace pedir al esposo, que la esposa abandone la casa, esto es, que se libre y acabe con su cuerpo, que en el arcano lenguaje de las Santas Letras es llamado muchas veces casa, sino que extenuados los afectos de la carne con la asidua meditación de las virtudes, nada deje de lo que pueda impedir a Dios, que quiere entrar en el ánimo y morar en él. Ábreme, dice, hermana mía, paloma mía, hermosa mía, perfecta mía, porque mi cabeza, está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche. A lo cual ella: Desnúdeme mi vestidura, ¿cómo me la vestirei Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré': Lo que no debe tomarse así<sup>38</sup> como si el justo no quisiera abrir su pecho a Dios que desea entrar, esto es, quiere ser mejor y más aceptable y grato a Dios, sino expresa cuál sea el sentido del cuerpo y de la carne. Pues si no existiese todavía algo en su cuerpo contrario y no bastante cediendo con ánimo justo a los mandatos y mociones de la gracia de Dios, no sería llamado en verdad, esto es, Dios no

37 En «Rey de Dios» aparecen estas ideas (Onís, II, 118-19).

38 Agustín, Tratado 55 sobre Juan.

gJV I NT V M. I8Í

itter deui&a cupiditas terrij exordium eadem cft,& fecurt  
difupreraum.Exquo cfficitur,vt qui ad proficientiügra  
dum vocantur,ad id vocen&ir, quod in eo gradu prima  
obcinetlocum, idautem cft, vtquodiam animoícum  
agitanc,tandem perfidant>abíjciantqueab feopum & ho  
norum,quibus conftridi tenentur ftudium : ¿¿ fimiiter  
qui vocanturadtertmm &fupEemumgtadum,ad perfc  
fte comprimenda carnis deíldsria vocentur. Qua; quoniam  
explorara e r a n t e diuinitus patefa&a Soiomonijd  
circo ipfcfuperiorem illam vocationem, quaquiprofe-  
¿hiri in amóte funt,inuitantur ad rerum hubus mix contemptum^  
quàm apce-pro pedona indù¿U fignrficari poterar,  
ilc eam expo fuit;iponfum inducens ad id,vt patrio  
lare relido fecum vnain agro moraretur iponfam hortatem.  
Hic vero vbide altiore vocationeagebatut, qua no  
iam vt faeculum qui? defera ^quaeriturifed vtcamem exui  
tantem,carnifque affedus ita coerceat, vt quoad natura  
reipatitur,vixamplius extentinon ìdpeterefponfum facit,  
vt domumiponfarelinquat,id eft,vt corpus fuü3quod  
arcano fan ¿barn militcrarum fermonedomusfaepè voca  
tur,exuat,atque c6ticiat:fèd vt extenuatis afsidua medita  
tione virtummcarnisaffe&ibus,quodobftare Deopoflitanimum  
intrate, & in eo-manñonem faceré Toienti,  
nihil relin<uztur.^perhinquitJororweasoluba meuJoYmo\*  
famca,perfe¿Í47ne^<im4 caput meumpientiefl rore,& ancmni  
nteiguttisnoBiiüCui illa . Spoliaui metumct men^ucmoáo induar  
illa?lauipedes meo\$quomodotnqumabodlostQuod nõ ita  
accipidebet,quaii vir iuftus nolitDeo intrare volentipe-^CT' \*  
&us fuum patefaccre,hoc eft,melior ipfe fieri,& Deo ac- m<sup>TM</sup>r,n\*  
ccptior,& gratior.Ìèd quis fit corporis atque carnis fen- trcti:iò6\*  
fus exprimitur. Nifienimeifetaliquidadhuc in corpore  
¿mius repugnans,nequefatis «quo animo ccdens iinpe-  
.rijs,atquemotionibus grada? Dei, non profeeiò vocare-  
S < tur,

282 CANTAR DÉLOS CANTARES

trataría con él para acabar el bien que comenzó y domar así su cuerpo, que nada

venga de él que impida al ánimo a amarle con perfecta caridad. Así, pues,

muestra que algo le impide al que va a entrar, lo que quiere que se le abra.

Pero

de esta duda de la esposa y de sus palabras llenas de blandura se colige por qué impida o por qué obstruya la entrada: Desnúdeme mi vestidura, ¿cómo me

la vestiré? Lavé mis pies, ¿cómo los ensuciaré?

•t

Pero añade: Mi Amado metió la mano por el agujero, y mis entrañas se estremecieron.

Tras las palabras y exhortaciones Dios usa el impulso y la fuerza de una gracia más eficaz; él, digo, mete su mano, esto es, no levemente como antes,

sino con vehemencia y dureza infundiendo gran copia de luz celestial conmueve

todo el ánimo, esto es, llama con eficacia. Y no se ofendió de ver que todavía en él hay algo contumaz y repugnante, y que no permite ser gobernado

bastante por él; pues ello según la naturaleza de nuestro cuerpo y carne veía ser necesario que así sucediera; sino más bien puesto que entendió que ello no podía ser vencido plenamente y totalmente subyugado por el hombre, aun

estudioso, sin su auxilio, le ayudó. Y así, metió su mano por el agujero y con

ella conmovió todo el ánimo del hombre, esto es, hizo que la fuerza superior

del ánimo ayudada por él e incrementada con mayores fuerzas, reprimiera y asentara sus partes inferiores y todos los turbios movimientos de ella. Mi Amado,

dice. Pues porque es nuestro amado, esto es, porque nos ama gratis y por propia iniciativa, nos regala con estos bienes y regalos. Por el agujero, porque

por cualquier parte que queda abierta una entrada para Dios a nuestro ánimo,

por ella se mete. Pues no pasa por alto ninguna ocasión de hacernos el bien, lo

cual es signo clarísimo de su suma benevolencia para con nosotros. Y mis entrañas

se estremecieron. O, como se traslada del hebreo a la letra, hicieron estrépito en

mí mis visceras por él. ¿Con qué movimientos pensamos que el ánimo del justo

tSí. IN C.jfP V T

t ur ,ideft,non cum co agcret Deus,vt bonum id, quod in

Et tuit, perficrer>& edomarct ita fuum corpus, vt nihilex  
 co efTet, quod animum impediret, quo minus ipfum perfc  
 &a chántate diligeret: Quod igimr aperiri iibi vult, aiiqui4  
 ingreffuro obftatc dmonfrat. Quid autem obftet, quid  
 ve aditum obitruat, ex hac cun&auojie fponise, & c x m s  
 eius vocibus moilkia plcnis coiigitur. Spoliam me tunica  
 tneafuomodo indoorillaìlaui pedes meos^mmodow^mnaboillùsi  
 Sed zddit. Dileétus meus mtjt manu fuá per forame > & conine\*  
 muerutiiferamea. Poi!vocesatq; adhortatione&Deüfef  
 ficacioris gratiae vim atqj impulúm adhibetimanü inqua  
 ipfemittitfuam, hoc eiì, non Ie uiter, vtpfiùs, fed vehcmé  
 tiùs, atque acnùs magna cadeftis lucis copia infundens, to  
 rum animum permouet, id eft, efficaciter. vocat. Nec vero  
 ©ffenfus fuit, quòd in eo adhuc ineiTe vidit quiddam con  
 tumax& repugnans, nccfe fatis ab ipfo regi permittensùd  
 cnim pro noiki corporis atque carnis naturaci ita eueniret,  
 neceTarium cfievidebat: fed potras quoa iam id piene  
 vinci, 6ç iib iugum penitùs muti ab nomine, quamuis^  
 iudiofo fine fuoipfms auxilio haudquaquam pofle intel  
 kxitjidauxium exhibuit. Iraq> mittit manum fuam per  
 foramen, eaque commouettotum hominis animü, kleír,  
 efficit vr animi vis fuperior ab ipib adiuta, & maioribus vi  
 ribus aucìa inferio-reseiufdcm partes, & earum omnes tur  
 bidos motus tedetòc comprimat Dileéitts Ànqv^mcus. Hù.  
 obeácaufam^uiadile&usnofteteiLhocamemefjtquia  
 nos gratis &. Tua fponte çpfe diligit. iiUs afficit nos bonis  
 arque muneribus, . pexforamen. Quia quacumquc patet  
 Deo adttu\* adáammumnourum, iÜacfeinfmuat. Nullam  
 enim nobis benefaciendi occafionempr^termitti^quod  
 ipfum luinme erga nos fuse bencuolètiic clarifsimú figm  
 cii. atconrremtteriMYtfer4mea. AuX, vtexHcbraeo ad verbum  
 vertitur , • FremiinmeMderunt iuper me yifetra me\* fitper  
 ìilunu.

## 283 CANTAR DE LOS CANTARES

sea afectada, con cuánto temor golpeada, qué gemidos de amor mezclado  
 con

dolor dio la impotente, cuando Dios todo se metió en ella y se difundió  
 totalmente

en ella?39 Mas cuan gráficamente (pues no puedo apartarme del tratado  
 e interpretación de este lugar, tan abundantes en placer celestial y tan llena  
 de

divinos sentidos me parecen cada una de sus palabras40), cuan  
 gráficamente,

pues, Salomón pintó ambas cosas, el ingenio y la debilidad de nuestra naturaleza,  
y la potencia y eficacia del amor y gracia de Dios. Pues nosotros aunque muy versados en el estudio de la virtud, sin embargo tratamos duramente a Dios; mas Dios no se puso medida o fin alguno de amarnos ni de curarnos aunque dudosos e ingratos. Nosotros tomando cualquier cosa levísima por gran impedimento, nos excusamos de dudar y de no ir a donde somos llamados,  
y nos entretenemos día tras día, causificando inepta o mejor impiamente. Pues ¿qué más leve o más frío se podía oponer a él, que me desnudé de mí 'túnica?  
Mas Dios luego coge cualquier causa que se le presenta de hacernos el bien, y se mete en nuestro ánimo por todos ios resquicios aun delgadísimos. Nosotros por nosotros somos torpes con la desidia y apenas podemos sacar del lecho los miembros débiles y enfermos; mas cuando Dios nos trae su fuerza y mano a nosotros enfermos, escupe todo el torpor de nosotros. Y así, nos levantamos con increíble celeridad, nos apresuramos, ardemos, y precisamente lo que en nosotros dudaba antes y nos deprimía a tierra, con la misma fuerza del amor y la gracia, no solo dominado, sino también encendido y arrebatado por las llamas, arrancó su viejo sentido y vistió el nuevo y celestial; finalmente casi es urgado de toda aquella innata vejez suya, como consta de lo que se sigue:

Levánteme a abrir a mi Amado, y mis manos goteraron mirra, y mis dedos llenos

39

40

San Juan trae la misma interpretación de este pasaje (Obras, 770),  
Inciso que reveía los sentimientos de fray Luis.

uhm . Quibusenim motibus affici putamus iufti animarci,  
quanto tremore concuti : quos ex amore dolore  
mixto impotentem fremitus edere, vbi in iliam Deus  
totusincubuit, icquepcnitùs infudit inillam? Atquàm  
graphicè(necenim poifurn ab huiusloci interpretadone,  
6c tra&atione diuelli, tammihicius verba fingula, te  
cselefti dulcedine illita, &diuinis<feniibus videntur piena  
) quàm igiturgraphicè Solomon vtrumque depinxir,



¿¿naturali noſtrſe ingenium te infirmitatem, & amoris arque  
 -grada? Dei efficacitatem, arquetóte ntiam . Nos  
 enim quamms rnulmm invirtutiſtudioverfati, tamen  
 ſegrè obtemperamus Deo : Deus vero neque diligendi  
 nos, nequenobis quamuiſcun&atoribus&ingratisme  
 dendi vllumfibi,autfinem,autmodumxonftituit. Nos  
 kuifſimas quaſque reſ pro magniſimpedimentjs ducen  
 tes,nobis &eunc\andi,& eg quo voca.iiinr.non eundi cau  
 iàs prſeteximuſjdiemqueexdieducimus, inepta, velpodùs  
 impiè cauſificando. Nam quid autleuius, aut frigidius  
 opponi poterat ilio , ípoliaui me tunica mea ? at  
 Deus quaecumque (Ibi cauſa datur nobis benefaciendi,  
 eàcòtinuò aoipitrperq; omnes quauiſtenuiíſimas rimas  
 íefe intraagit adnoſtrum animum.Noſpcrnosdeiidia  
 torpemus, a;graq; te infirma mébra ledo leuare vixpoffumustat  
 vbiDeus nobis egris manum atque vim fuam ad  
 mouet,omnem torporem à nobis excutit Itaque incredibili  
 celeritate exurgimus,feſtinamus,ardemus, idqueipfiim  
 quod in nobis cun&abatur ante , &ad hunutnos  
 deprimebat,eademgratìe& amorisvi, nonfolàmedo\*  
 mitum , fedetiam flammis correptum&incenium/enfum  
 fuum veterem exuit: nouum vero atque caeleilem  
 induit : denique ab omni illa libi innata vetuſtate propè  
 purgatur: vt ex eo confiar <quod fequitur, Smrexì "V\*  
 tpenrem àiUſto m eo, manm me A ai;\ül¿utrwnx myrthum, &\*  
 di e hi

#### 284 CA NTARDELOS CA N TARES

de mirra muy agradable, pues en esto tanto es declarado un gran ardor de caridad,

cuanto es significada figuradamente aquella plena mortificación por así decirlo, de los deseos de la carne, de la que ya tan muchas cosas decimos.

Pues

la mirra, como antes dijimos, tiene el símbolo de esta mortificación, la cual ahora derramada por la mano y por todos los dedos, se dice que llenó los mismos

goznes del aldaba, ello es, a las cosas un tanto leves, que impedían perfectamente

a Dios que quería entrar, les llevó casi la muerte y la ruina; la cual es propio y peculiar efecto de esta llamada de que tratamos. Yo abrí a mi Amado,

y mi Amado se había ido, y se había pasado. ¿Como pudo ser que Dios no quisiese

entrar en aquella alma, que le abriera las puertas de su corazón? ¿Por  
 ventura  
 ella sin el mismo Dios pudo hacerlo? ¿O sin tenerlo a él metido  
 profundamente  
 dentro de su alma, y sin que fuera agitada por él, no digo que ardiese  
 en tan gran amor para con él, sino ni siquiera se hubiese movido de su  
 lugar?  
 Sin duda, y así, ambas cosas son ciertas, que Dios se encuentra en el ánimo  
 de éste, y que la misma alma no conociese la entrada y venida de Dios, y  
 por  
 eso lo buscara fuera de sí, a quien tenía consigo y metido en su seno e  
 infundiéndole  
 ardentísimos fuegos para amarlo perfectamente. Lo cual sucedió por-  
 \*que como Dios suela entrar en nuestros ánimos de dos maneras, una  
 inspirando  
 rectos estudios y ayudando a conseguirlos con obra; otra dándonos placer  
 celestial, y como aquel primer modo de entrar sea oculto a nosotros  
 mismos, y  
 el segundo más abierto y manifiesto (pues porque en él el hombre sin hacer  
 nada  
 es llenado de placer celestial, por eso le parece ver a Dios y tenerlo  
 presente,  
 y abrazarlo), por eso muchas veces sucede que, quien tiene a Dios  
 ayudándole  
 dentro de sí y proporcionándole fuerzas para obrar honestamente, porque  
 no se siente afectado con el tal placer, piensa que se aleja de él y se queja  
 de  
 haberle abandonado. Pero no siempre, si Dios estando en nosotros nos  
 ayuda,

¿8\* INCA PVT

digiti mei pieni myrrha probar ;f'Ama, Nam in hoc, cummag  
 nus quidam chantatis declararí ardor,iùm vero tranfia  
 tè figniikatur illa,de quaiam tam multa dicimus, carnis  
 cupiditatum,vt itadicamjpleiraimortiiicatio Huiusnanaque  
 mortificationis/ymbolü haber, vt ante diximuSjmyrrha^  
 uasnuncper nianusperquexligitos omnesfÍFufa,ipfa  
 manubri&peiTuliimbuiiTè dicituràd autem eft^ leuiori\*  
 bus iliiSjquaiDeo obitabant perfe&èIntroire volér^mortem  
 propè & inernü attuiilTe : quaeefthuìus^de qua a gimas,  
 vocationispropria^&peculiaris eífeftiot^/ww duefio  
 meo7attlUAèlìnauerat at^ tranfuerat.QupmQào potuit  
 neri, vt Deus in.eamanimam mirare no litrqua? fui peci: o  
 lisforesüiiaperiatían id agreillàiiine ipfo Dco potuit?

aut nifi ipfum intra fé fehaber crinmium penitùs menti  
 fue\ niilque agitaretur ab ipfo, n5 dico tanto erga illi amo  
 re fi agrafia ,(ed ne fé quidem\* vnquam fuo loco commof  
 feti haud dubiè iunquam. Itaque vtrumque verum eft, \$£  
 Ìnhuius\* nima Deum iam verfare, & Dei Aduentum atque ingreffum  
 tpfam animam latere, & idcirco extra fé eu  
 quaerere, quem liaberet fecum & i' m ínufuo induum, & C  
 fubdentem i' bi ad perfe & è ipfum amandum ardentiffimas,  
 face & Quod idcirco euenit, quia cum jduobus modis  
 E>, éu intrare foleat in ánimos noftros > vii o in fpirádo iludía  
 rec-ta, & : ad ea opere exequendá adiuuando: altero cae  
 léfti voluptate nos afficiendo icumque priò ràile in trandi  
 modus o ceultus nobis metipfis iit, po inferior vero apertior,  
 atque manifeftior:: (nam qui in eo homo nihil ipfe  
 agens ca? lefrì, voiuptate perfunditur ^ideò videre fibi Dea  
 videtur ^-praefentem que tenere,- atque amplexu) idcirco  
 fae ^è accidit hì vt qui habet Deum in traie adiuuantem , OC  
 vires fibi fufficientem ad honeftè operandum ^ quia fé afri  
 ci ab eo voluptate non fenthvabei Ye ipfum abs le putet, fc  
 que defcruì Tc queramr. Nam non fi Deus in nobis exiftès  
 nos ;

## 285 CA NTAR DE LOS CA N TARES

también nos llenará de placer, pues estas dos cosas no están unidas, que una se

siga de la otra; por contra más bien sucede muchísimas veces, que a quien Dios se le presenta ayudando, éste no solo sufra por la falta de este placer celestial,

sino también se retuerza con los mayores dolores del alma y cuerpo. Lo cual Dios entonces sobre todo permite ser, cuando, lo que recuerdo haber dicho

antes, nos da un nuevo y más sólido beneficio y cuando nos excita con la dádiva y con la fuerza de una gracia mayor, para más ricamente merecer de él

y amarle más. Pues entonces se suele sustraer de nuestra mirada „y ya no más

dulce y agradablemente se derrama en nosotros; más aún algo adverso nos mete

o permite que otros lo infundan, como si quisiera probar nuestra virtud e industria de este modo. Así, pues, al justo así llevado a combate no ciertamente

destituyó de su oculta y latente ayuda, sino también lo desnuda a veces y priva

de aquel su familiar encuentro y aquel claro y eximio sentido de su dulzura,

el cual sentido si estuviera, no habría ningún sentido de los males y  
 adversidades.  
 ¿Y qué hará éste o a dónde se dirigirá viéndose retirado al mismo tiempo  
 de la amistad y casi del abrazo de Dios, y mirando los dardos dirigidos  
 contra  
 él de sus enemigos? ¿Qué? Buscará con diligencia al que piensa está  
 ausente, y  
 aunque nunca aparezca y aunque nada se le aparezca de él ni de fuerza ni  
 de  
 luz, sin embargo buscará y no acabará nunca de buscarlo hasta encontrarlo;  
 al  
 fin hará lo que se sigue: Mi alma se me salió en el hablar de él; búsquele y  
 no le  
 hallé; llámele, y no me respondió. Halláronme las guardas que rondan la  
 ciudad;  
 hiriéronme; tomáronme mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los  
 muros. Yo  
 os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, se lo hagáis  
 saber, que  
 soy enferma de amor. Pues habiendo expuesto la llamada del que había  
 estado  
 con alabanza en el segundo orden, y expuesto también su subida al estado  
 su-

aos adiutut,nos edam femper voluptatc perfundit: nec  
 ifta duo funt ita coniunçh,vt alterum fequamr ex altero,  
 contra potiùs contingit faepiisimè»vt cuieft prxfcns Deus  
 auxilium ferendo, is non modo huius celestis voluptatis  
 inopia iaborctjfed maximis etiam animi torqueatur, corporifque  
 doloribus • Quod Deus tunc potifsimum fieri  
 permittit,cum,quod ante memlni me dixiife, nouum ali\*  
 quod & folito maius nobis contulit benefichim, cumq;  
 nos maiorisgrati\*coilatìone , atqueviad vberiusdefe  
 metendum/eque magis amandum excitauit. Tunc enim  
 fubtrahere fé à noftro cofpe&u folet, neque iam amplius  
 dulciter & iucundè in nos illabitur: quinimò aduerfi aliquid,  
 vel nobis immittitipie, vei ab alijs inferri permittit,  
 quaiivirtutemnoìramifto modo &induftriam probare  
 velitJgiturvirumiuftum fic in certamen produ&umnò  
 quidem fuaiilam opc latenti, & occulta deftituir, fed tamen  
 nudat ipfum interdum atque otbat fuo ilio familiari  
 congrcifufu,8c confpicuo ilio atque eximio dulccdinis fuse  
 fenfu,qui fenfus ñ adeflet»nullus eflet malorum & aduerforum

fenfus. Is vero quid aget, aut quo fe vertet ilmul à  
 confortk>& tanquam complexu Dei fc diftra&um vidès,  
 fimul intenta in fé hoftium fuo ru tela confpiciens. ?quid. ?  
 ipfum eundem, quem abeife putabat, diiigentiisimè qua:\*  
 ret:& quamuisnufquamcompareat, quamuique, nihil  
 nequcopis, neq; lucisiibiefTulgeat ab ipfo, queret tamé,  
 ncque quxrèdi -nifi co inuenro fine-m vllum faciet r.cleniq;  
 idaget, quodfequitur. % Antma mea liquefatta eü iirdtleóius  
 loquutus ett7 qu&fMillum>& nonmuem } yocauit, & nonrefpondit  
 mihhinuenerunt me atjìodes qui circumeunt ctwtatem,  
 percujcrunt me > & "vulneraetunt me , tuierunt pallium  
 mtum cujìodes murorum . sàturo "Vos fili\* Hterufalem , fiinuenerim  
 Mcxiiummeum? vt nuntkfis etquia amere tanguo. 'Na. m  
 expofita vocatione eius, qui in fecundo ordine cum lau286  
 CA NTAR DE LOS CA NTARES

perior de amor (pues se dijo que obedeció a la llamada, y abrió las puertas del

ánimo a Dios que tocaba) ya expone la prueba de este nuevo amor y la grandeza

del deseo, que de él nace. La prueba porque Dios se apartó de él y evitó su encuentro, en poniéndole en mejor estado, Y el deseo, y ciertamente demasiado

encendido, porque aunque muchas y graves dificultades se le hubiesen presentado, sin embargo no pudo ser alejado por ninguna de ellas de seguir. Pues lo que dice: Mi alma se me salió en el hablar de él, desvanecerse oída solo la voz es indicio de un grande amor; y lo que añade: Busquéle, y no le hallé;

llámele, y no me respondió. Halláronme las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme;

tomáronme mi manto que sobre mí tenía, las guardas de los muros. Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, se lo hagáis saber,

que soy enferma de amor, nada pudo decir con más significación para declarar

la fuerza del sumo deseo. Pero para que se vea más que es verdadero lo dicho al

inicio, después muchas veces repetido por nosotros, que por grados en este libro

se sube el amor, ea, comparemos esta exposición puesta figuradamente de deseo y prueba con las significaciones anteriores de las mismas cosas; pues vemos

con los ojos que creciendo el amor también han crecido estas cosas; y por

la razón de un estado mayor, de que se trataba, la esposa fue llevada tan encendida con más duros deseos, cuanto vejada con males graves. Lo que se refiere a la explicación del deseo, se dice que aquella deseó mucho o más bien apareció deseando y pidiendo ser besada por el esposo en el mismo inicio de este cantar; pero porque entonces se trataba del amor de un principiante y novicio, en palabras dejó ese deseo y no exhibió documento alguno de él en realidad; mas después cuando comenzó a realizar el personaje del aprovechado, dejadas la casa y el lecho, se dijo que la esposa fue a buscar al esposo, y en este lugar, donde se describe la manera de los perfectos en el amor, no se omite nada de las cosas,

ÍU INC AT> V T

de vería tus eflet , ciufqueetiamexpoilto infupcriorem  
anvorifrgradumafcenu ( Namvocationi paruifíe di&us  
@ft,& fores animi Dco puIfantiaperuifíe)probationen07  
ui huius amoris,&. deÍldcrij,quad ex eo eitúif,magnítudi  
nem iamexporut.Probatianem in eo,quòd deolinaitab  
ilio Deus, ciufque cogreíum vitautij iimul atque ipfum  
inmeioregraduconfituiijDefiderium verò& quidem  
nimis incenfumineo quod quamuis multg & graues dif  
iicultates eiobicdaiciTent^nuiiatamen earum ab inquire  
do potuit cieterri.Nam quod dicitur, mínima mea liquefa  
£Uefin>t àilecius locjxurus eii, voce tantum audita Jiqufcerc^  
iiagnieftarnonsindiciurniquodaatcmaddit.ft^^-tyiti\&  
non ìnuerir7V0Citui,& non reffondit ntihi.huenet unt me CH  
flQdes{juicitctime!<mtci>,ir(itimJpercuifjrtiritmc7& "Vulnerane\*  
runt me cuftodes marorum^diuro^osfUix, Hierufalem3 fimue\*  
tterìùs dìleSium'yt nuntutìsei qua amore Lnjrneo^mhil ad iutnmi  
deìiderij vim declaiandaiidiceíe ígnificátius potuir.  
Sedquomagisperfpiciatiir v«rumefíe> quodinitio diftum/  
xpiùs deinceps ànobis repetitum eft, gradibusin  
hoc libro ad amorem afcendi,agè,conferamus hanc dei!  
derij & probarionis tranìatèpoiitam expofitionemeum  
earunde rem íuperioribus fignificationibus : nanioculis  
intuebimur crefeente ipfo amore ctiam ifta creuifíe; 3¿  
pro raticnc maioris gradus,de quoagebaturifponfamh>  
du&am fuiiie, tumacrioribusdeilderijsaccenfam, turn  
vexatamalisgrauk>ribus. Namquodattinetaddeìiderij

explicationem, didaeftiliaquidem deilderare, autpotiùs  
eft indufta deíldetans, 6; ab fponib ofeuiari fé flagitans in  
ipfo carminis huius initio: fed quia de incipiends amore  
tue, «Sede tyrone agebatür; iitra\* verba cóítkit id dcíide  
rium. nec vllum reipfa fuidocumentum exhibuit: at paquea  
vb'i agí coepta eílfprofkiemis perfona, ie; to, atque do  
mo reli&is, quccíkum fponfum iuiíé íponfa di&a eft:  
hoc

## 287 CANTAR DE LOS CANTARES

con que se significa el mayor y más ardiente deseo. Pues se dice que fué a  
buscarle

y recorrió todos los lugares de la ciudad buscándole, lo llamó, dio grandes  
clamores, se encontró algunos hombres dañinos, que no cesó de buscarle a  
pesar de ser herida con muchas heridas por ellos, que preguntó a otros, que  
se

abajó finalmente a toda razón, que no dejó nada por intentar. Y como en  
este

estado se expresa más el deseo del ánima santa, así también hay en este  
estado

una mayor significación de prueba; más leve en el segundo, puesto que en  
él

no se hace mención ni de heridas ni de contumelias; y muy leve en el  
primero,

esto es, en el exordio del amor, pues allí la esposa se dice que no sufrió  
ningún

trabajo en la búsqueda del esposo, sino que se atormentó de que estaba  
ausente.

Y así, aquella ausencia y tormento le sirvieron de prueba. De manera que  
según esta cosa, para significar en especial la cual se traslada la acción de  
esta

persona, toda esta oración se tomó y se acomodó a lo que sucede a los  
amadores

de Dios.

Pues los principiantes (pues son poco idóneos para soportar trabajos más  
graves) son heridos como por una mano levantada; los aprovechados, por  
ser

más robustos, soportan y acometen mayores combates; y mucho mayores y  
más difíciles los consumados y perfectos<sup>41</sup>, de cuyas personas en verdad  
ahora

se habla: Halláronme las guardas que rondan la ciduad; hiriéronme;  
tomáronme

mi manto, que sobre mí tenía, las guardas de los muros. Y maravilloso  
parezca a

alguien, que la esposa siempre caiga en las guardas de la ciudad, y que no sólo no sea ayudada por ella, sino también injuriada. ¿Por ventura es creíble que, los que presiden las reuniones de los fieles y los que presiden las iglesias de Dios, pues de ellos se confían como guardas de muros y de la ciudad de la Iglesia, no solo no prestaran ayuda, sino muchas veces lleven detrimento y calamidad a los buenos y amadores de Dios? Y la misma serie de cosas unidas unas  
 41 San Juan hace la misma gradación en las pruebas a través de los diversos grados [Obras, 631).

£J? IN TP Ai. i%j

hoc vero loca, vbi perfedorumin amoreiratío deferibitdt, mñil eftpratermiiTum eorum, quibus maximum &, ardentiffimum defiderium fignificatur. Nana & qua?fitum iuifle dicitura cunda vrbis loca quferendo luáaffc, vocaíFe, clamores máximos cdidiíTe, infeftos quondam fibi homines obuíoſhabuíle, quamuiſmuítis plagisab ijs affe&a quaerere non ceſlaífc, orafíealios, ad dmnetndenique rationemfe deiecin^nihilintentaKim reliquíife. Atque quemadmodum in hoc gradii maiusfan dasanim^delidenum exprimiturritaeiam probationis ineft inhocgcadumaiorfignificatio: leuiorin fecundo, vtpotè inquonequeplagarum, ncque contumeliarum fu mentio:leuif>ima autem inprimo,hoceit,in ipfoamoris exordio: nultumenimibiiaboremíponíumquercendifponfafubijile dicitur/ed féquòdilleabfens eílet, cruciafle.

Itaqueíla ab fentia atque cruciatuspro probatione Ìllifuerunt.VtomnÌ43Ò exipfa re,ad quamprecipue (igni ꝑficandam huius perfonſea&io transfertur,omnisifta oratio duda íit,&: ad id accomodata, quòd Dei amatoribus «cciditJSfam ꝑncipientcs(funtenimadgrauiores labores ferendos minime idonei} fufpenfa vekui marna feri unturjprouediores, vtpotè qui fint robuftio-res , maiora fubeunt, atque adeunt certamina: multo autem maxima , de difficillima confummati de perfecti , quorum profedò ex perfona nunc dicitur. Inuenerntit me cuftodes qui circumemt etmatem , fpol'uuerunt me y ùlnerdW' runt m; cuftodesmurorum. Mirum porrò alicui videatur, femper fpoñfam in cuftodes vrbis incutere , & ab eis non-modo non adiuuari,fcd edam iniurijs affici, An



cft-credibiLe, qui fidelium conuentibus praefunt, quique  
prsefident Ecclefij Dei, nam ijs vrbis Ecclefiae  
,atquemurorum cuftodiaconcreditur, eos non mo  
do praeiudicium nullum afierre » fed detrimentum edam

## 288 CA NTAR DÉLOS CANTARES

con otras y mutuamente consecuentes, y el orden de toda la oración y  
cantar,

y la misma razón de las palabras nos lleva a creer que esto es verdadero. Y  
ciertamente

como nada hay más saludable al género humano que aquellos obispos,  
que ejercen ordenadamente su oficio; así ciertamente para todos los  
hombres en común, pero en especial al mejor y más santo son perniciosos y  
ruinosos los que vuelven el poder, que recibieron de presidir el pueblo de  
Dios, para su comodidad e interés<sup>42</sup>, esto es, los que hacen papel de malos  
pastores,

a los que propiamente abarca la sentencia de este lugar. Pues ellos son  
los que con pésimo ejemplo de vida, sometidos a ellos los hombres, son  
causa

de los mayores vicios; los que manchan la pureza de la religión con  
opiniones

y sentencias concordantes con la tal vida; los que huelen mal a ingenuidad  
de

piEDAD cristiana, puesto que sea muy enemiga de las costumbres y mañas  
fraudulentas

de ellos; y no solo huelen, sino quitado o buscado cualquier color lo  
arrebatan para la muerte y la ignominia. Y como en la república, que es  
oprimida

por la tiranía, no hay lugar para la virtud o para algunas excelencias, porque  
ios tiranos temen para sí todo lo que de cualquier modo se piensa aventaje  
o destaque; así éstos en legítima potestad y con gran esplendor de nombre  
guardando pechos de tirano y con aquellas cosas, que recibieron para la  
salud

de los hombres, la potestad, la jurisdicción, las fuerzas y abundancias  
usando

para pernicie y ruina de los hombres, lo que hay en ellos de decoro de  
virtud y

de perfecta cristiandad, lo extinguen en comenzando a aparecer y destacar.  
Lo

cual podría probar con muchos ejemplos, de los que nuestro tiempo nos  
supedita

no mínima abundancia. Pero los omitiré, porque no pueden ser recordados  
sin ofensa de algunos. Por lo cual si hay alguno que quiera construir-

42 Ideas y sentimientos que aparecen con profusión en el Discurso de Dueñas y en el Vos estis.

i88 I N Q A P V T

& calamitatali bonis, & Dei amatoribus viris faepè importare?

Atqui feries ipfa rerum aiiarum ex alijs nexarum, mutuoque confequenti\*Hn,actotiusorationisatq; car minisordo,verborumqueratioipfaeònosducit,hoc vt credamuseife veruna. Et certe quemadmodum nihileft humano generi falutarius ijsEpifcopis qui munus fuum ri ^eobeunt:ita cuneáis quidem hominibus communiter, ¿ed precipue óptimo, ¿ fan&ifsimo cuiq; perniciofi funt, & exitialcs, qui poteftatem quam acceperuntprajfidendi populo Dei in iia commoda,& vfus conuertunt, hoc eft, qui malos paftoresagunt, quoshuiuslociièntentia proprie compleftitur . Étenim ijfunf,qui pefsimo vita; cxemp'o, hominibus libi fubditis , vitiorum funt caula maximorum : quiconfentaneis ei vitae fententijs atque opinióibus rdigionis puritatem inficiunt : qui Chriftianaìpictatisingenuitatem, vtpotè qua: jpforum fraudulentis a rribus ¿infittutis maxime inimica fit,peisi me oderunt.nec oderunt modo,fed quocumque autoblato, aut quafito colore adignominiam eam, ¿ a d morte rapiunt. A.rque quemadmodum in ea republica,quae tyra ni'ieopprimitur,nuñuseft virtuti,aut vili excellentise iocus, propterea quod tyraniab omni eo fibi metuüt quod quouis modo pra?ftare,aut eminere putatunfic ifti leghi mapoteftatc,¿magnonominisplendoretyrannorüpe &uscelantes,ijfquerebus,quas ad&lutemhominum acceperuntjpoteftatejiurifdiàionejOpibnSjatque copijs in hominumpernicicm,atqueexitiumvtentes, quod inipfis eftperfecìne Chriftianitatis, atque vktutis extingunt decus,vtprimum eminere,atque apparcre ccepir. Quod probare poflem multis cxemplis,quorum nobis non minimam copiamnoftra setas íuppeditat\* Sedeamittam qaoniam commemorati fine aliquorum ofFenfione non f oflluit. Quare fi quiseit,qui fibi huius rcifidé magis aftrui yelir,,

289 CANTAR DE L OS CA NTARES

se para si una mayor fe de esta cosa, dirija la intención de su ánimo a las cosas

que pasaron en siglos anteriores. Encontrará sin duda que el pueblo de Dios

no tuvo ningún enemigo, que le dañara lo mismo que éstos dañan, y siempre encontrará que toda excelencia de virtud ha caído y ha naufragado mucho en estos escollos. Pues los santos, los sagrados profetas antiguamente en el pueblo de los judíos, fueron desterrados o fueron acabados a hierro, por consejo y obra de éstos casi todos perecieron. Pues ninguna fuerza externa los arrebató, sino los mató la inhumanidad de los guardas de la misma tribu y fe, y género de los hombres, a saber, los sacerdotes y pontífices, esto es, guardas de la misma religión y piedad. Y en nuestro pueblo, aunque penetrado por la luz evangélica e ilustrado con muy perfectos mandatos y ejemplos de caridad, ¿cuántos santos, cuántos doctos, cuántos obispos lumbreras de la Iglesia, por aquellos que querían ser también jefes de la misma religión y doctrina, esto es, por otros igualmente pontífices y obispos, teniendo el aspecto de piedad, como dice Pablo<sup>43</sup>, renegando de la misma cosa, o por calumnia o por fuerza declarada, o removidos del siglo o exiliados o fueron matados con dura e ignominiosa muerte? Ciertamente el mismo Cristo no solo mostró en sí con clarísimo ejemplo, sino también lo testificó con palabras, que el mejor y más religioso está muy amenazado de ruina por los ímprobos pontífices y guardas de la religión y de la Iglesia<sup>44</sup>. Pues dice de la vieja sinagoga<sup>45</sup>: Jerusalén, que matas a los Profetas, y apedreas a los que son enviados a ti. Y predice que en su Iglesia habrá siervos que, porque le vean retardarse y persuadirse por otra causa, de que él no vendrá, golpearán a sus siervos y siervas, esto es, que habrá dispensadores de su religión y doctrina y ministros infieles y malos, que vejen a los siervos del común señor, esto es, a los miembros muy destacados y muy queridos para Dios del cuerpo místico, los opriman con calumnias, los persigan a hierro y a fuego, Y estas cosas hacen ellos; y los siervos de Dios, perfectos y jus-

43 II Tim. 3.

44 Lue. 13.

45 Mt. 23, 37.

g<sup>^</sup>yiNiVM. 2.89

vetit, is arie animi Iuiadea; quae superioribus facta: cuius iungenda, conuertat. Inueniet profecto, qui tibi quae nocere r, atque in innocuum, populum Dei in uoluntate habuisti: femperque omnem virtutis praestati in hos potestatem in fco] p] os incurrire, naufragiumque fecit reperiet. Qui enim uirifandi, qui facit prophetam, olim in ludaeorum populo, aut in exilium adiiit, aut ferro perempti fuerunt, horum opera atque confilio fere omnes perierunt. Non enim illos externa vis ulla rapuit, sed conturbati, atque eiusdem fidei, atque generis hominum sacerdotum. scilicet, & Pontificia, hoc est ipsius religionis atque pietatis custodum immanitas occidit. Non tamen in populo uel uel Euangelica luce perfusa, & perfectissimis praeceptis, atque exemplis charitatis erudito, quot uirifandi, quot dodi, quot Episcopi Ecclesiae lumina, ab his quae in uoluntate religionis, atque doctrinae Antiquitatis haberi volebant, id est, ab his familiariter Pontificibus, & Episcopis specie, ut inquit Paulus, pietatis habentibus, ipsam rem abnegantibus, aut per calumniam, aut per apertam vim, uel loco moti, uel in exitum adiiit, uel acerba infamia fuerunt; ignominiosa morte? Certe Christus ipse non solum in fide clarissimo exemplo docuit, sed etiam uerbis testatus est optimum & religiosissimum cuique ab improbis Pontificibus & religionis, atque Ecclesiarum « custodibus maximum exitum imminere. Nade v/e> LHC% T3; teri fynagoga dicit: Hierusalem quae occidis Prophetas & la MmtAA\* pidas eos » qui mittuntur ad te in Ecclesia porro mafuturos feruos praedicat, qui quod uiderent ipsum morafaceret, ob eam causam tibi persuaderent, eum non esse uenturum, ipse & ruos; ancillas percussit tunc ei tenr, id est, fueros religionis fuisse, atque doctrinae dispensatores, atque ministros infideles & prauos, qui communis domini feruos » hoc est, in illic corpore ris. maximè Dep chara, & prae ceteris tantissimam membra vexarent Caium ipsi opprimere, ferro atque

T fiara?

290 CANTAR D É L O S CANTARES

tos ¿qué harán ante esto? Yo os conjuro, dice, hijas de Jerusalén, que si halláredes

a mi querido, se lo hagáis saber, que soy enferma de amor, a saber, todos aquellos

males que le infunden los guardas malos de la Iglesia lo desprecian y los menosprecian, porque creen que ellos les valen para el bien y para una mayor unión con Dios o porque no los cuentan entre los males salvo la culpa; y como si ni siquiera les tocasen, y como si ningún dolor de ellos llegue a su cuerpo o a su ánimo, no solo no se quejan, pero ni siquiera recuerdan que han sido heridos; solo exigen, lo único que les preocupa, a saber, que se hagan cada día más familiar y amigo a Dios, y que todos perseveren en el camino, en el que puedan meterle a sí y a su ánimo<sup>4</sup>?

Y así, abandonan a aquellos crueles enemigos, que debían ser animadores, y se vuelven a los privados y les dicen: Yo os conjuro, hijas de Jerusalén.

Pues siempre no sé de qué manera el vulgo simple y humilde, por tener el ánimo vacío de ambición y avaricia, se presenta a los santos oyente y ecuánime, y siempre aquella luz de verdadera piedad, en cualquiera que comience a brillar,

luego sobrecoge los ojos de los privados y humildes, y los atrae a sí. A éstos

pues: Yo os conjuro, hijas de Jerusalén. Pues quieren los perfectos ser ayudados

por ellos, cuando parecen ser abandonados por Dios en los males de las tribulaciones,

porque no solo los abandonan, sino también les atacan los que deberían patrocinar su salvación, guardas y prelados de las iglesias, o al menos porque,

como más arriba dije, por la abundancia de amor de Dios son llevados a no querer dejar algo, aunque mínimo, de las cosas que piensan puede valerles

para encontrar y merecer más de Dios.

Se sigue: ¿Qué tiene el tu Amado más que otro amado, oh hermosa entre las

mujeres? ¿Qué tiene el tu Amado, porque así nos conjuraste? Estas cosas respon-

46 Agustín, Soliloquios, cap. 1.

47 Ataque que puede esconder los sentimientos y la situación de nuestro autor.

i9° IN C J P V T

fiammisperfequerentur . Atque hsec illifaciuntjferuí au tem Dd,perfe&i,&; iufti viri quid ^dhxd^d'turoiì>osJm'

quii, ftix Hhrufakm, fi wuenerith ddetiutn^Vtntmtietis tlli,  
 .AugUjìu ijtua amarciau^ueo^iddictt omnia illa (ibi ab improbisEc  
 mfoltoij, cieíxcuílodibusil.ktamala,veiqLnanihiIpraftcrulpam  
 c¿j>.[. in íruiis nimieranr,vel quia iìbiilla adbonum, Se ad maio  
 rem cumDeocomun&iQnem valere credunr, contemnunt,  
 atque defpidunt : & quafi fé ne attingane quidam,  
 quali que nuiius ex eis dolor ad iuum,velaninmm,vcl cor  
 pusperueniat,non mOdoquaeftuni rmlum edunt, fed ne  
 JLEÍGS quidem fe eñe commemoranti tantum àlluci vrgér,  
 quod vnuin ipfos foiidat,nimiru,vtDeum quotidie Libi  
 magisamicü,&familiaie effkiat?vtque omnes infiftant  
 vias^iubusintromittereipfumadfe^adanimumfuum  
 pañsiat.ItaqueiUos rdinquuntcrudeleshoftes, fautores  
 qui elle debebant,ieque ad priuatos conuertunt, eifque  
 .dieunt. ^etàuro>os filtreHierufalem., Semper enim nefeio  
 ,quomodofimplex&.humilevulgus,quippè quod ambi'  
 tione & a uà ritia vacuimi animum habeat, xquumfeatque  
 audiensfan&ishominibusexhibet/cmperque lume  
 iìlud veta; pietatis,in quocumque ducereincipiat,ftatim  
 perfringit.oculos primorum&: humilium hominum;  
 eofque rapir ad fé fé. Ad hos igitur. ¿édiuro ^osfilt^, Hierufit  
 fcw.Namabijs feadinuariperfe&i viri volunt,cumin ma  
 listribulationumàDeoderelinquidcentur , vcl quòd  
 eos non folum deferunt, fed edam malis afficiunt,qui eor.  
 um -falutis patrociniumpfuciperedebeccremEccleiiarum  
 ciiflojdeSjatque p radati: vel certe quòd, queimadmodum  
 fuperius dixi , amoris Deiabundantiainducunturadid,  
 vt pmitterenolintaÜquid,quamuis minimum, eoium,  
 qua: ad iiaueniendum ac magi-s denti eren dtxm Deurn  
 vaierc ponepxitant.Sequi-tur.Qudh.efldileéiustustxdue\*  
 Bd òpulchfrnma mnlterum\QMiii\$ eJÍdde£fastMfs.9<juiafi.cadii4\*  
 291 CANTAR DE LOS CA NT A RES

den los piadosos y simples conjurados, porque aunque no pueden en  
 realidad  
 ayudar, sin embargo suelen arder en deseo de ayudar. A los cuales los  
 perfectos,  
 para que pueda ser de gran utilidad para ambos, dicen qué figura de cuerpo  
 tiene el esposo, esto es, les enseñan la verdadera doctrina para encontrar y  
 alcanzar a Cristo; la cual no digo que solo los perfectos la conozcan, sino  
 digo  
 que ellos mejor que nadie la pueden enseñar. Y así, nunca la esposa en este  
 cantar se escribe antes de este lugar que hubiera usurpado el oficio de  
 enseñar48.

Pero oigamos qué sienten los perfectos de Cristo o cuál les parezca: El mi Amado blanco y colorado. Los antiguos escritores interpretan estas palabras de Cristo como hombre; cuya sentencia apruebo mucho, aunque sé que hay no pocos, que defienden que deben entenderse éstas de la misma naturaleza de Dios; pero sigamos a los antiguos, cuya sentencia casi siempre es preferible. Estas, pues, cuadran así a Cristo, que de cualquier parte que le mires, le convienen aptamente<sup>49</sup>. Pues si solo de la figura del cuerpo y la composición de los miembros, y del mismo aspecto de la cara y belleza trate el discurso, consta que aquél fue el más bello y hermoso de todos los hombres nacidos, atestiguándolo y diciéndolo el mismo David, que tanto antes de que naciera, previo que nacería y vio con los ojos infundido de luz divina su aspecto: Vistoso en hermosura más que los hijos de los hombres: la gracia derramóse en tus labios, por eso bendíjote Dios para siempre w. Pero si consideramos las dotes interiores del ánimo de Cristo, y las costumbres santísimas y las riquezas de divinidad incluidas en él, y según ellas acomodamos estos nombres de miembros del cuerpo y estas semejanzas que usa Salomón en este lugar, tanto la razón toda cudrará muy bien, como la misma interpretación no solo tendrá más gravedad sino también, en el abrir los arcanos sentidos y comparar las semejanzas de cosas dife-

48 Nueva etapa en la mística luisiana, el alma puede ya enseñar lo aprendido.

49 Descubrimos aquí una buena dosis del cristo centrismo luisiano. Toda esta interpretación mística del retrato del amado ha sido recogida en «Faces de Dios», (Obras, I, 836).

50 Salmo, 44, 3.

reninosi H«c pijatquefimpliceshorninesadiurati refpo  
denr, quiaxtfireiuuaremtnùs pofsint,titudiorameniuiuandiardere  
foient. Qmbus perfe&i,quòd magno vfui  
vtrifqueeflc pofsjt , qualit figura corporis fponfusdieunt,  
hoceitinueniendi, atqueafl^quendiChriituni verana  
do&rinam iilis tcadunt: quam non dico perfeclos (o  
los nofle,ièd dko omnium verifsimèillos polle tradere.

Itaque nusquam fpon fain hoc carmine docendi munus  
 viurpauilleatè hunc locum scribitur Sed quid perfecti  
 de Cliriilo fentiant, qualifque iliise fle videasucsaudiani  
 \is.DilettasmeusCAndtdu\$&rubicundas m- Prifci fc/iptores  
 harede Chrifto, qua homo eft intctpretantur: quorum  
 ego fententiam maxime probo: quanquam fcionnull  
 ioseiTe, qui de ipfa natura Deiifta intelligi debere contendant:.  
 fed fequamur ai quos 7 quom mferè femper eft  
 praiferenda fententia . Igitur hanc in Chritlum ita > quadrarci,  
 vt quacumque ipi unifpedes, eraptè onuenianr.  
 Nam fide figura corporis folùm, & membrorum compoítio iie, &  
 externo ipfo oris habku, ìeporeque fermo  
 nis agatur, conftat ilium omnium, qui vnquam nati  
 iint hominum, fpecioílfsimums; pulcherrimum fuiffé  
 , Dauide ipfo , qui tanto antequam nafceretur, ipfiim  
 nafeiturum pramidit, eiufque fpecierit diurna lu^  
 ce perfufus oculis haufit, tettante arque dicent: Spe  
 ciofus forma prx filijs hominum : dirTufa eft gratia in  
 àbijs tuis , propterea benedicit te Deus iri xternum\*  
 Sia autem interiores animi Chrifiti dotes, morefque ian  
 & ifmìos, & : in clufas in ipf© diuinitatis diuitias confideremus, &  
 ad ea^ membrorum corporisifta nomina, iilafque,  
 quashoc loco adhibet Solomon fimütudines acce\*  
 modemus 7 cùm ratio tota optimè quadrabit, tùm vero  
 interpretat io ip fa non folùm pius grauitatis habebir, fed  
 «tiarn arcanis fenflbus apericndis, conferendifque rerum  
 T- 2 dif«

## 292 CANTAR DÉLOS CANTARES

rentes, dará mayor placer. Así, pues, dice: blanco y colorado. La coalición  
 y  
 vínculo de la divina y humana naturaleza de Cristo en una persona, aquí la  
 significa el color mezclado de blanco y colorado. Pues en la blancura de  
 Dios  
 que se entiende la naturaleza del Verbo, lo declara lo que se sigue: La  
 blancura  
 es de luz eterna^ . Y también aquello: Dios es luz, y en él no hay  
 tinieblas<sup>51</sup>; y el  
 colorado es nota propia de la naturaleza del hombre, de donde el primer  
 padre  
 del género humano fue llamado con la palabra hebrea Adán, lo que en latín  
 significa rojo o de zarza.  
 Y lo que se sigue: Elegido entre millares, o a la letra, abanderado entre  
 millares,



ello puede ser tomado como dicho de ambas maneras, figurada o propiamente; figuradamente, porque aventaja a todos; propiamente, porque nos lleva a la inmortalidad, no solo enseñándolo, sino yendo él delante como abanderado.

Se sigue: Su cabeza, el mejor oro. La antigua significación de oro es diversa en las Sagradas Letras. Pues a veces en el oro se significa la naturaleza divina.

Al menos todos los escritores probados confiesan que aquel tabernáculo, construido por mandato y descripción de Dios por el legislador Moisés, fue hecho a semejanza de universo. Y en él aquella arca sagrada, rodeada de querubines y oculta en su parte inferior, contenía la imagen de la naturaleza divina, que de manera semejante se rodea de coros de ángeles en la latísima región. Y aquella arca se cubría de oro purísimo, de donde se entiende, que el vocablo oro se suele trasladar en las Sagradas Letras para significar la divinidad. El mismo muchas veces significa la virtud mayor de todas, la caridad, como se deduce de aquello<sup>53</sup>, donde a un tibio, esto es, a un vacío de caridad se dice: Te persuado a que me compres oro purificado. Y puede ser tomado en este lugar el vocablo de ambas maneras. Pues si el oro es divinidad, verdaderamente, se dice que Cristo tiene cabeza del mejor oro, puesto que como Pablo dice elocuentemente<sup>54</sup>:

La cabeza de Cristo, Dios. Pero si -en el oro queremos entender la virtud de la caridad, sin duda la caridad de Cristo es cabeza de sus demás virtudes, 51 Sab. 7,26.

52 IJn. 1,5.

53 Apoc. 3, 18.

54 I Cor. 11,3.

i?» . / N e ¿ ? v r  
difsimilium iitnilitudinibus maiorem parict voktptat&  
Igitur,inquit,C<?»£//¿«i(¿r>»ycíí»í/ít5,Diuinae humanacque  
naturas in vnamChriftiperfonam coitionem atquecom  
ptex um,hic ex albo èc rubro miftus color lignificar. Nani  
in cadore Dei verbi naturam inteiligijdeciarat illud,quod  
Stf7- in libro Sapientia;dicitur.Candoreiilucis alterna?. Itemi,[  
oan.\, qUe illud:Deus lux eO:^ tenebra? in co non fune vii? 5 ru-

. bor autem propria nota est natura; hominis, ex quo humani generis primus parens Hebraico verbo dicitur Ada, quod Latine rubens aut rubeus significat. Quod autem fecit. Blefit sex miiibws. Aut verbum è verbo, FÍXÍ/Í/- ftrnmiliibxs. Id utroque modo Vel tranflatè dicitur accipit, vel proprie : tranlatè, quia excelsi omnes: proprie, quia ad immortalitatem nos ducit, non solum da\* ccndo, fed pra: eundo ipse tanquam signifer. Sequitur. Gitt eius aurum optimum. Arcana auri significano varia est in facris literis. Nani interdum in auro diuina significatur natura. Cerrè tabernaculum in iudiciis 6; de descriptione Dei à Mose in iudiciis confectum ad vniuersam similitudinem efficitur, omnes probati scriptores fatentur. Atqui in illo arca illa facta Cherubinibus circumferta, & in eius interioribus, imaginem continebat naturas diuinae, quae similiter in aethiopia regione chois cingitur Angelorum. Ea autem arca puri Umo contegebatur auro : ex quo intelligitur auri vocabulum, ad diuinitatem significandam in facris literis folere transferri, Idem Xaspè charitatem omnium maximam \*4poc4\$. vjxtute mignificat quod liquet ex Apocalypsis illo, vbi tepido cuidam, & deest, vacuo charitatis dicitur: Suadeo tibi mere à me aurum ignitum. Potest autem hoc loco id vocabulum utriusque accipi. Nani si aurum diuinitas est Verè dicitur Christus ex auro optimo habere

IXW.IU .capu^quoriam vi Paulus dicit: Caput Quittus Deus,

Sin

## 293 CANTAR DE LOS CANTARES

ello es, obtiene el principado entre todas; lo cual mismo Pablo significa muy

claramente, cuando dice: la caridad de Cristo que supera todo sentidos?.

Pues

aunque todas las virtudes de Cristo en particular sean sumamente perfectas en

su género, sin embargo no sé de qué modo entre todas ellas destaca y sobresale

la caridad. No ciertamente así que oscurezca los demás bienes de Cristo o no los haga aparecer, sino así que use de las demás virtudes como ministros, y

convierta los esplendores u oficios de ellas para su divinidad y uso. Pues ¿qué

hizo Cristo alguna vez o soportó pacientemente empujado por otros, que no

lo refiriera a la beneficencia y caridad del género humano? ¿Por ventura tiene él tan suyo y tan eximio bien del que no nos haga partícipes, en cuanto lo permite la cosa? Aunque en este lugar está latente en las palabras hebreas un significado escondido, que no debe omitirse. Pues lo que la edición latina: Su cabeza el mejor oro, el texto hebreo, su cabeza chetem paz, esto es, oro elegido y lo selecto del oro. Pues tienen los hebreos tres nombres con que significan oro: Zaab, con que se significa oro promiscuamente, sea puro o sea mezclado de plata o bronce; Paz, con que, sea nombre del lugar donde se produce el oro selecto, o sea el nombre del oro selecto y defecado, ciertamente se significa el oro que empleando fuego sale puro de toda mancha y de mezcla de otra cosa; Chetem es el mismo oro puro e incorrupto, pero puro por bondad natural e índole propia. Con los dos últimos de estos tres nombres, pues, la cabeza de Cristo se significa ser de oro por dos causas: la una, porque con ellos solos se significaba el oro que es purísimo, para que nadie pensara por casualidad que en la cabeza de Cristo había algo imperfecto o impuro, esto es, en su gracia y caridad, que es como cabeza de las demás virtudes; la otra, para que constara que Cristo tiene una gracia doble, una de 55 Cfr. Fil. 4.

gjrjNTVM. 15» j

.Sin autem in auro charitatem virtureintelligi volumus, haud dubiè Charitas Chrifiti caput eft reüquarü illius virtutum,idsft,principatum obtinet inter©mnes:quod fatis aperte idem fignificatPaulus,cumìdicit:Cha ritas Chrifiti quaefuperat omnéfenfum - Nanxtarnetiìomnes Chrifiti Yhilíp,^ virtutes iingulaìn Tuo genere fui»mèperfeftae fint,tamé nefcio quomodo ínter eas omnes extat charitas, atqj eminet.Nò quide itavt canera-Crmfti bona obíeuret illa, aut no apparetefaciattfed ita vtirei quis virtutibus vtatur promi«ítris,earum^iefpiendoreí:,6¿ muñera in fuam ipílus dignitate,atque vfurrxcuertat Etenirn quid Chrifitus vnquam autipfefecit,aut a&alijs iliatunipatiéter tulh\quod

non ad beneficentiam, & ad charitatem generis humani  
retulerit? Ecquod tam fuit, habet, Sicut tam eximiū bonum  
cuius nos quoque ad se ipsam patitur, non participes efficiamus. Quamquam haec in  
verbis Hebraicis arcana;

significatio in quibusdam quod praetermitti non debet. Nam  
quod Latina ubi dicitur aurum est, aurum in Hebraico dicitur  
tunc capite dicitur aurum, id est, aurum electum, aurum electum.  
Habent enim Hebraei tria nomina, quibus aurum significatur  
Zaav, quo promissum est aurum significatur, aurum fyncerum  
fit, aurum argenteum, aurum in aurum fyncerum. Paz, quod  
loci fit ubi electum aurum significatur, aurum electum, & defalcata  
aurum nomine, aurum significatur id aurum. Quod adhibito igne  
ab omni lorde & akerius rei mitione est redditum purum  
. Chetem autem aurum purum & fyncensimum  
aurum est, fuit autem (ponte, & naturali bonitate  
purum. Ex his igitur tribus nominibus, duobus posterioribus  
Christi caput ex auro esse significatur ob  
duas causas, nam quod aurum purum, quod electum purum  
, significatur aurum purum, aurum purum, aurum purum  
aliquid autem in aurum in capite Christi fuit, id est, in aurum  
graua & charitate, quae est quae in aurum in aurum  
T in aurum

## 294 CANTAR DÉLOS CANTARES

la cabeza, otra de la persona; o al menos para significar que la candad de  
Cristo

era purísima y perfectísima, pero no para que ella, lo que no podía hacerse,  
se purificara más, sino para que Cristo fuese nuestro ejemplo, de como  
debía

se amado puramente Dios, fue empleado por Dios el fuego de los dolores y  
tribulaciones, y ciertamente de las mayores tribulaciones. Por lo cual Pablo  
escribió 56:

Y aunque era hijo de Dios, aprendió por sus padecimientos la obediencia,  
y por ser consumado, vino a ser para todos los que lo obedecen causa de  
salud eterna;

y poco antes: Pues no tenemos un Pontífice, que no pueda compadecerse de  
nuestras

flaquezas, antes fue tentado en todo a semejanza nuestra, fuera del pecado.  
Pero continúa: Sus cabellos, crespos, negros como cuervo. Si la cabeza de  
Cristo es Dios, los cabellos de esta cabeza, esto es, los consejos y  
pensamientos

de Dios, en verdad se dicen ser puntas de palmas y negros como cuervo;  
pues

distan mucho de nuestros pensamientos y son muy oscuros y difíciles de examinar.

De ellos ciertamente Isaías escribe así?: Como se elevan los cielos de la tierra, así se elevan mis caminos de vuestros caminos, y mis pensamientos de vuestros

pensamientos. Y Pablo exclamando según su costumbre dice con más vehemencia<sup>58</sup>:

Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios, cuan incomprensibles son sus pensamientos, e irrastreables sus caminos.

Pero si la

caridad, que hay en Cristo, es nombrada aquí su cabeza, los cabellos que de sí

germina esta caridad, esto es, las obras santas salidas de la caridad de Cristo

son ciertamente puntas de palmas y negras como cuervo, esto es, la más hermosa

y preciosa por toda razón en su género. Pues ¿qué puede ser dicho o fingido más perfectamente que aquellas cosas que Cristo hizo por amor de los hombres y por la salvación de los hombres? Muchas cosas se pueden aquí recordar

y decir aun retórica y copiosamente, aunque ninguna oración vale para

56 /Mr., 5, 8-9; 4-15.

57 h., 55, 9.

58 Rom., 11, 00.

\*5>4 I N C A F V T

ru. Altcfá,quo conftaretChriíü haberc gemírmmljfatia7

Cipiris vna,perfonxalterá;Vel certe quo ñgnificaretur, vt

.Chrifiti chatita\$;pimfsima& perfediftima fuerit;tamc no

quo illa,quod fieri nópoterat,purior efflceretur, fedquò

nobis pro exempl© Chriftus eíTct,quam effiet purè aman\*

4Ìiis Deu\$,adhibittim illi à Deo fiiuTe dolorum,.,& tribulationu-

mignem,& quidem maximarum tribulationiuQua

Beh, J. de re Paulus fcribit.Et quidem curri tfitt filius Dei, didicitexijs,

qu3c pairus.cft,obedientiam,& conhmmatus &

ñus eir,omnibtisGbteniperanrÌbusribicau;faralutis \*ter

nse:& pauLò ante Non enim kabemus Ponrificé, qui non

possit compati iafkmitaribus noftris, tétatum per omnia

pro ñmilitudine abfquepccato.Sedpergit. Com&em eU

t£j>¿lmítrÚ%nigr£ quafi coruus. Si caput Chrifiti Deus eft hui?

capitis comae,id.eit)confiliaatquecogitationcs Dei, iure

eiataí palmamm,8¿ nigrae quafi coruus eflfe

diointunpluiimHmenimdiftantà

cogitationibus noftris,funtque ad

perueitigandum valdè obicura&: diffìciies. De iliiscerto  
 Zfiti.tf\* itaEfaiasfcritbit: Sicutexaltanturcasiiàterra^iucexaitataB  
 funt viacmesà yiis vcftris,& cogitationes mexà cogita-  
 Hm.ii. ti^ nibusveftris. Et Paulus Tuo more vehementiùs exclamans:  
 G akkudojmquit,diukiarum fapienria:^ feientiac  
 Pei,quàm incompreheniibiies funt cogitationes eius, Se  
 imperueftigabiles via; cius. Sin autem charatas qua? eft in  
 ChriftOjCaput eius hic noininatur>co.ma;,quas ex fé feifta  
 germinai charitas,id eft, opera fondai Ornilicharitate  
 p.rofecì:a,eìatae certe palmarüíunt,&: nigrae quafi coruuif,  
 Ífteft,omni ratione ki iuogenerepulcherrima&: fpecioÍJÜima.  
 Etenim quidautdicipotcu\autfingiperfe&ius ¿js  
 rebus^quas Chriftjjsamoreluiminum &:profalutehomi  
 num fecítimuitahicpoITunt quamuis tetborkjèoc copio  
 iè commemoranti que dici,quamuisad digne cÒmcmo  
 ridum oratio nuUa iuppeut :ied quid oratioae opuscul,  
 quan\*

## 295 CANTAR DE LOS CA N TARES

recordarlas dignamente; pero qué falta hay de oración, cuando los mismos hechos dan un testimonio más cierto que las palabras.  
 Se sigue: Sus ojos, como los de la paloma junto a los arroyos de las aguas, bañadas en leche junto a la llenura. En la paloma se declara aquello manso y apacible, que Cristo predica de sí mismo, diciendo59: Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón. En el ardor de las palomas y en la fuerza ígnea, que echan por los ojos, se significa también la ardiente fuerza de su amor dirigici y orientada siempre a nuestra salvación. A no ser que con estos ojos de palomas queramos significar los dones del Espíritu Santo difundidos copiosamente en Cristo, y que viven y descansan en él, como escribe Isaías60: Y descansará sobre él el espíritu de temor del Señor, el espíritu de sabiduría, el espíritu de fortaleza. Pues con el nombre de ojos estos dones también son significados en61: Sobre una piedra siete ojos, según la sentencia de san Jerónimo y de los antiguos padres. Y lo que se añade: que descansan junto a los ríos abundantes, se añade porque

como fue escrito: el Padre dio el espíritu a Cristo, no según medida, sino ríos llenos o mejor un océano de aguas dirigió a él. Cuando digo de aguas, quiero que se entienda Espíritu Santo, del cual hay este nombre en las Sagradas

Letras, como aquéllas claramente indican: Quien cree en el Hijo, de su vientre

manarán ríos de agua viva; y esto decía, como el mismo Juan interpreta<sup>62</sup> del Espíritu Santo, que habrían de recibir los creyentes en él.

Sigue: Sus mejillas, como eras de plantas olorosas de los olores de confección. En

las mejillas suelen aparecer los indicios de pudor y de bondad y de modestia y

de ánimo muy ingenuo y bien educado. Luego por mejillas rectamente entendemos

que se significa la modestia, la mansedumbre, la bondad de ánimo, la ingenuidad y las demás virtudes, con que como el rostro de Cristo era modelado

y coloreado, y que estando en él admirables y claras le hacían amable y venerable

ante todos. El cual concurso ciertamente de tantas y tan grandes virtudes de Cristo con razón se dice ser semejante a las eras plantadas de olores 59 Mt. 11,29.

60 Is. 11,2.

61 Zac. 3.

62 Jn. 7.

QJJ I NT V M, t95

quando ipfa fa&a certius tefhmonium perhibet, qua ver -

Ldft funtiate &rtfdem kxtáflucnt4phmfmm4Xn columba.

4eciararurmirciüud& manfuetum,quðaipfcde icprae\*

dicat.ChriftuSydicéscDiickc à me quia mitis fum>& numi Mmhiù

Ih corde, in earu columba r fraráorc>& vi illa ignea, qua ia

ciuntexoculis^rdensifGmciufdem amorisvism noftrS

faiutedirecìa fempep,&; intenta fignificatur Nifi his coiü

barutn oculis maiumus fignificari Spiritusiàn&Ldonain

Chriftum cogiofifsimè effufa,& in co commoranti%aiq\$

quieicentiaJueut'xiàias fcribit\*Et requkí cet fbper lliü ípí g/¿; ,f

liüstimofisDominijrpintusfiípicníáiáíjfpíritus fortitudi y

nis.Nam oculorum nomine ifta dona^tiam in ilio Zach. ZtchA\*

tertio. Superiapidem vnum fept loculi, %nifkantur de

P.Hierony^mi&pnícorü patrü fententia, Quod autéad\*

àixm.Qit&Yefiàentimcta fluente plemfsima ideò.additur,q-uia

fkut fcriptum?eft.Non ad mentará pateriargitus eft fpki =

tum Chritoifedplenainiprum fiuminaifuèpotius Ocea  
 «um deriuauitaquarum. Aquaiü cùm dico, Spiritimi fan  
 dum inteiligi volo, cuius hoc est in fa cris ìteris nome»  
 vt illa aperte testantur, Qui credit in filium, àe ventre ü  
 lius flueirn ilumina aqua viuae: hoc átem dicebat, vt  
 ipfcioannes interpretaturjdeSpMtufando ^quem acce Ioan,p  
 pturieflent credentes ineum. Sequitur , Gm& eim firm\*  
 areola aromatumconfita\*À pigmentari)\*\* In genis Se pudo»  
 fis&.probitati\$, & modcftia?, & omnineanimi ingenui»  
 £&bene edudiindicia apparere folenr. Ergo per genas re\*\*  
 {fcè intciligimus fignicari; modeftiam , manfoerudi\*  
 nem , animi probkatem , ifigenuitatem , cajterafque  
 virtutes, quibus Chriftri quafi fecies finge batur, \$i colorabatur:  
 quà;que extantes in ilio fpe&abiieSjatque confpicua;  
 ipfum amabikm, oc veneranda apud cundos red  
 debartt, Qui certe concurfus tot Chriftri &c tantariü. vk-  
 T 4 mmm

#### 296 CANTAR DE LOS CANTARES

de confección, porque, como allí muchas flores y de diversos colores se reúnen

en un aspecto de hermosura, así aquí la multitud y diversidad de las diversas

virtudes hacen un concierto maravilloso, y maravillosamente concuerdan entre

sí tanto, que de todas aparezca un aspecto de dignidad muy hermoso<sup>63</sup>.

Pero

de las mejillas a los labios.

Pues se sigue: Sus labios, violetas que destilan mirra que corre. De que sea esto

verdadero, podemos interpretarlo incluso por el testimonio de los enemigos del mismo Cristo, Pues una vez unos, enviados a prenderle, como le oyesen hablar y, cogidos y dulcificados por su divina elocuencia, cambiasen la sentencia

de cogerle, por qué no le habían prendido, preguntados por aquellos que los habían enviado, dijeron<sup>64</sup>: Nunca hombre habló así Y Pedro en otro sitio: A

dónde iremos, tienes palabras de vida eterna<sup>65</sup>; y David, como si se propusiera

explanar este lugar, así dice: La gracia se ha difundido en tus labios, por eso Dios

te bendijo para siempre<sup>^</sup>. Sus manos, redondeadas, doradas, llenas de jacintos;

que los hebreos suelen poner por manos lo que se hace a mano y algo muy



egregio y hecho insigne, es bastante notorio para los que conocieron las Sagradas

letras, para que haya de ser confirmado con muchos ejemplos. Así, pues, son las manos de Cristo, esto es, todas sus obras muy perfectas, pues con estas

palabras se designa la hermosura, cuanta mayor puede haber en las manos. Después continúa: Su vientre blanco de éburo cercado de zafiros; Meghaim no

sólo significa vientre para los hebreos, sino también pecho e incluso toda la parte del cuerpo, que va del cuello al pubis, y también las visceras interiores de

esa parte; y en lenguaje escondido y figurado se traslada para significar corazón,

no ciertamente en cuanto una viscera vital, pues ello significa propiamente, sino en cuanto se entiende ser principio de sentido animal y receptáculo y

63 Ideas y términos muy queridos para nuestro autor son ios de concierto, concordancia, unidad cria

diversidad para hacer resaltar la hermosura de una cosa.

64 Jn. 7, 46.

65 Jn. 6, 69.

66 Salmo 44, 3.

1\*6 IN. Q A P V T

tutum meritò fimilis efl edicitur arcolis coniltis à pigmc  
tarijsipropterea quod^uemadmodum ibi multi &c vario  
iumeokorum ñores in vnampuichriipeciemconfpirat,  
fie .àie multitudó illa 6¿ diuerfitas variarum virtutum mi-  
.rificü quemetam concentum conficiunt,itáq\$ mirabititer  
còcordant intcr fe,vt ex omnibus vna extet dignitatis fpcciespulcherrima.  
Sedàgenis adlabia.Namfequkur. là\*

htdiiiiusjtcut Uha difttfUhtia myrrhampnmam. Ho e qu emadxnodum  
verum fit,vel ipfius Chrifti inimicorum teftimo

nio poiTumus interperari. Nam aliquando quidam mifs i  
ad eomprehendendum illum,cum concionante ni audif-

.fenry& eius diuinadoquentiacaptijatque déiiniti fententlam  
capiendiápfum mutafientjCurnon cóprchendiTent

Utn.j¿ cumjáb ijs,à quibus mifs i fuerant^ogati dixcrüt. Niinqua  
Io¿n.6. flc¿oquutusefthomo.Et Petrus alibi!Quo ibimuSjVerfea

P/4/,44. vitgaetern^habcs:EtDauid,quaífieipropoítüefiethüc  
explanare locum, fie dicit.Diffufa eft gratia in labijs tuis>

propterea benedixit re Deus in &tcmm.Manus eius torna

•tiles4firè&plèn&1&a&nthìs\*ì>Aztimiprx>eoquod manufit,6¿

omnirtò pro egregio, &¿ inígnialiquo fatto ab Hebrau\$

poni (olere notius eft ijs,qui lacras literas norunt,quàm

vt pUiribus exemplis ílt confirmadum Sunt igitur manus  
Chriftijid eftyvniuerfa illius operafumme pcrfe&a. Nam  
iftis verbis eapulchritudo dèfignatur7quanta manibus po  
tcít ineífe maxima.Pergitvltorius. Vemerews cbürneus\$»  
ftinóíus Japphyris Mcghzim nõ ventrem modo, fed pectus  
ctiam, atqueadèomnemeamcorporis partem,quaeà  
collo ad pubem vfque pertinet, atque edam ipfius partís  
vifcerainteriora Hebraüs fignificat : figurato autem S>c  
arcano fermonead cor fignificandum transfertur, non  
quidem quatenus vifeus vitale quoddam cft,nam eatenus  
proprie idígnificat, fed quatenus animalis fenfus  
principiuti^&oniniurn cupidkatü rceptaculü, & fedes  
297 CANTAR DE LOS CANTARES

sede de todos los deseos. Así: Job67: He ahí mi vientre como lleno de  
mosto; f>s: Y

tu ley en medio de mi vientre; f®: Mi ánima y mi vientre; y70 Se humilló  
en tierra

nuestro vientre; y71 : Investigaste todo lo secreto del vientre; y71: Mi  
vientre por Moak

Y que ese nombre figuradamente en este lugar debe ser tomado, fuera de la  
misma razón de la sentencia y de los demás palabras puestas  
trasladadamente,

de las que se forma el texto de aqueste libro, lo pide el uso perpetuo; lo  
declara

también el epíteto, que se añade en hebreo. Pues lo que nosotros decimos  
de ébur, en hebreo a la letra: Su vientre blanco de ébur, y blanco para los  
hebreos

no solo significa blancura sino también pensamiento y agitación de  
mente, en la que luce alguna luz de verdad. Y así, puede verterse: Su  
vientre

inteligente como el ébur; de donde se entiende que el vientre nombrado  
aquí

no está falto de sentido y pensamiento. ¿Cuál es, pues, el corazón de  
Cristo?

¿Cuáles sus sentidos? ¿De qué modo los afectos de Cristo? Blanco, dice, de  
ébur, esto es, inteligente, cercado de zafiros, esto es, corazón no sólo ajeno  
a

todo ciego y turbulento movimiento, ni sometiendo tanto a sí y a sus deseos  
a

la razón, sino así obrando todo según el mandato de la razón, que sí no va  
ella

delante, ni pudiese sentir ni desear algo. Pues los movimientos súbitos de  
los

diversos deseos que suelen estar en nosotros y antes de que la razón vea que se haga, se enardecen, de ellos ninguno hubo en Cristo, sino todos tomados según la voluntad y juicio, y por esa causa blancos todos, esto es, partícipes de la luz celestial y de la razón, y por ello mismo honestos y predicables, y muy comparables a los zafiros.

Se sigue: Sus piernas, columnas de mármol, fundadas sobre basa de oro fino.

La fortaleza de Cristo es declarada con estas palabras. La fortaleza, digo, no solo por la que él es fuerte, y por la que destroza las fuerzas del diablo, sino también la que él hace en nosotros, que nos unimos a él en fe y caridad. Pues de 67 Job 32, 19.  
68 Salmo 21.  
69 Salmo 30, 10.  
70 Salmo 43, 25.  
71 Prov. 20, 27.  
72 Is. 16, 11.

QJJ I N T V M. i97

eíTc intelligitur. 6icIob,32.En venter meusquafimufto /oí. ;¿ pienus»OCPfaL zi. Erlex tùain medio ventris mei, &. 30. ?fa!m.zi Anima mea &: venter meas.&. 43. Humiliatus e fi in terra Vfalm^o f enternofter.& ProuaoJnueftigaftioninia fecreta ven- l>fai.^, uiS'&-Efai.]6. Ventee meus ad Mo ab. Porrò id -aomen fi- pr0l :o. guratè hoc loco debereacdpi,pra5rerquam quòdipíafen B[a\*i6. tentiae ratio, estero rumque verborum tranciate pò G to^ rum, ex quibus huiuslibri textus confirmitur y perpetuas víus poftuiat: declarat etiarn cpitheton, quod in Hebreo additur. Nam quod nos ebumeum inHebraeoadverbü: Venter eiuscandidum ebur: cádidur% autem Hebraüs eft Wntttt)>quò non foiùm candorfignicatur7fed etiam cogitatio, atque agitatio ea mentis,in qua veri aiiquod lume elucer. Itaque vertipoteft. Venter eius ìntelligens ebur: ex quo intelligitur, qui venter hicnominatur, eum cogitationis atque fenfus non.eiTe expertem. Quale igitur cor Chriffti eft? qui fenfus eius i affé ¿tus Chriffti cuiufmodi» Ebur, inquit,candidum,hoc eÍTjntelligens diftin&um fap phyris, id efi^cor ab omniceco,&: turbulento motu non foIùmalienum,nec tantum rationi fé & fuas cupiditates fubiiciensjfeditaexrationisprsecripto cunda agens, vt

nifi illa pra;eunte,neque cupere aliquid, neque dolere potest. Nam qui in nobis extare folent, 6;antequa ratio quid agaturdiicipiatexardefeere, cupiditatum variarum motus fubirieorum in Chrifto nullus fuit, fed voluntate atq; iudiciofufceptioneSj&obeandemcaufamcàdidiomnes, ita eft, rationis ac caelestis lucis participes, Ó; ob id ipfum nonetti arque pradicabiles, ¿C omninò fapphyris comparando Sequitur\* Crura emscolumn<£ marmorea,qHde fondata funt fuper Iwfes áureas, Chrifto fortitudo declaraturhis verbis. Fortitudo inquam,non folùm ea^quaipfe fortiseft, quaque diaboli vires confregit, fedea etiam, quamipfeefficitinnobis,quifidccum ilio, & chántate  
T 5 con

### 298 CANTAR DE LOS CANTARES

él tomamos todos la fortaleza, y porque él dispersa a veces los escuadrones dañinos

y enemigos nuestros, por eso nosotros, si alguna vez caemos en los mismos,

destrozados y debilitados por él los escuadrones, salimos superiores, a no ser que nos enfrentemos nosotros mismos y por nuestra cuenta permitamos ser vencidos. Y así, Cristo no esta sola cosa nos exhorta mucho a obrar intrépidamente,

diciendo así73: Pero no temáis, yo he vencido al mundo. Pues en verdad quien está vencido, no podrá dañar más, sobre todo a los que se cuentan junto

con el vencedor, y por consiguiente venciendo aquél también ellos vencen. Y estas cosas fueron dichas respectivamente de cada una de las partes; y las que luego siguen de toda la grandeza de Cristo: El su semblante, como el del Líbano,

erguido como los cedros. Los vocablos de cedro y monte se trasladan en las Sagradas Letras para significar las cosas que destacan en insigne grandeza.

Y

así, los que destacan entre otros y los que obtienen el sumo y principal lugar

en los pueblos, son llamados tanto cedros como montes. Pues el cedro es un árbol altísimo, y nada hay más elevado en la tierra que los montes. Y cuando

tanto los cedros como los montes se refieren a uno, y las cuales cosas cada una

de por sí significan excelente grandeza, unidas se atribuyen a una cosa claramente

se declara por singular y eximia razón que ella destaca y es grande sobre toda medida. Así, pues, para que aprendiéramos lo que la cosa es, que nada

hay ni en la tierra ni en el cielo más sublime que Cristo y que él todo está  
 hecho  
 de excelencias, el Espíritu Santo unió en este lugar cedros y montes. En lo  
 cual ni le faltó causa y razón, porque eligió de entre los montes en especial  
 al  
 Líbano, del que sacara semejanzas. Pues además de que ese monte, por la  
 altura  
 y por la grandeza y por altura y abundancia de árboles que da y por la  
 bondad  
 de materia de ellos y por la oportunidad de las muchas cosas también  
 provechosas  
 para usos de la vida, aventaja a todos los montes, no solo de Siria, sino  
 casi de toda Asia, el que pueda ser trasladado a Cristo tiene propio y  
 principal

73 Jn. 16, 33.

\*9% IN CATVT

coniungimur. Nam ab illo fortitudinem ipsi ducimus &  
 quia inimica nobis & infesta aliquando fudit agmina,  
 ideò nos illo quando incidimus in eadem fractura, videlicet  
 ab ipso debilitata agmina superiores euadimus  
 nisi nos prodamus ipsi, ac nostra nos fonte vincimus.  
 Itaque Cnrius hac vnarepotissimum nos adhorta  
 Iteti, 16. tur adintrepide agendum, ik dicens, Veruamen noli  
 te timere, ego vici mundum. Nam profetò qui victus  
 est, nocere amphi non poterit, ijs pte fertim, quivnum  
 ©fic cum vi&ore cenferunt: acpr©inde illo vincere, & ipsi  
 vicerunt. Atque hqgc de iungulis partibus figillatim iunt  
 di&a: de vniuerfa autem ChriO i magnitudine, -quae. fratina  
 iequitur. Spec'tes eius ltt LibaMtelefiusyt Crt&vj Cedriarq; mÒ  
 tis vocabula in facris literis trãferuntur ad ea ignificãda,  
 quae in igni magnitudine praefant. Itaque qui eminent in  
 ter alios, quique fumum, ac principem locum in popu  
 Uobtin. cnt, tum Cedri, tum montes vocantur. Eit enim  
 Ccdrus altissima arbor, montibus autem in tenuis clatius  
 nihil efr. Cum autem 6i Cedri, &. mantee in vnum confo  
 cruritur, & qu#fmgulaperfemagnitudinem excelliue  
 significant, coniun&aimul vnkeirribimnr, apertè de\*  
 claratur iungulari 5i eximia ratione ipfam excelkre, effe\*  
 que magnam iupra omnem modum. Quo igitur docere\*  
 mur id^quod res eí^Chritlo nihil effe, neque in terra, . noque  
 in cxlo fubiimus, ipfumque ex excellenrij:» confiare  
 tocum, Cedros in hoc loco^arque metes Spiritus iàn&us  
 coniunxit. in quo neque illud quidam caufa atque iatio?

ne vacauit Tquod ex montibus Libanura pacsecipuè elegir\*  
ex quo iiiiitudinem ducerei. Nam p&terquam quòd is  
inons, &aititudine,&: magnitudine, & arborü, quas educit,  
proceritate &c copia^earumque materiae b©nitate;piurimarumque  
item rerum ad vita? v fus accommodatarum  
apportuoitatc» omne\$,non idluna Syrix, fed Aiise icrèto  
ÛUS:

## 299 CANTAR DE LOS CANTARES

el que dio toda la materia, que fue necesaria para el edificio del tiempo  
construido  
por Salomón en Jerusalén. Pues había en aquel tiempo una efigie espiritual  
y celestial, que Cristo comenzó a fundar y funda siempre desde que  
comenzaron  
al principio a existir los hombres y que nunca mientras existan los  
hombres dejará de fundar y construir, el cual es el único verdadero y  
gratisimo  
templo para Dios. Y como el Líbano solo proporcionó todos los árboles,  
que  
fueron necesarios para la edificación del templo, así toda la estructura de  
este  
verdadero y eterno templo viene de Cristo hombre. Pues él nutre, él  
produce,  
él sostiene, él finalmente acaba lo que hay, que se ha de plantar en este  
edificio,  
como Pablo, aunque insistiendo en un género distinto y diverso de  
traslación  
y semejanza, ricamente escribió<sup>74</sup>: Por quien todo el cuerpo, trabado y  
unido  
por todos los ligamentos que lo unen y nutren según la operación de cada  
miembro, va obrando mesuradamente su crecimiento en orden a su  
conformación  
en la caridad. Por último finalmente para que la esposa no omitiera algo,  
que  
perteneciera a la alabanza de Cristo, comprendiendo en una palabra  
diversas  
cosas añadió: Su paladar suavísimo y todo él deseable, o, como  
significativamente  
se lee en hebreo: todo él, deseos. Tal es el mi Amado, y tal es el mi  
querido,  
hijas de Jerusalén. Las cuales hijas de Jerusalén, esto es, los hombres bien  
afectos  
para con Dios, pero simples e ignorantes, cuando ilustrados por esta  
oración

de los perfectos, aprovecharon mucho en el conocimiento de las cosas divinas y de Cristo, con el mismo estudio con que son encendidos en la búsqueda y encuentro de Cristo; también, lo que acaece mucho en el amor de Dios, que el amor se apodere de uno en otro, y como por un contagio serpee fácil y anchamente, se inflaman y son arrebatados por el fuego del amor, con que ardían los perfectos, luego que los vieron ardientes y abrasados. 74 ££4,16.

thus mentes prexeditjquod transferí i ad Chriftum pofcit,  
 idproprium acprsecipuum habet»quòdfuppeditautom,  
 ncmcam matcriam, qua; ad templa Solomone Hieroie  
 lymis conftru<sup>i</sup>Edificium ncefiaciafuir.Nam incrst da  
 ilio tempio efngfcs templi fpiritualis atque cacleftí<sup>^</sup>quod  
 Chriftusy ex quoprimum homines<sup>^</sup>fle coepruntjcondc  
 re coepit; conditque femper,nunquamque quandiu crüt  
 homincs ascondendo &: conftruendo defiftet,quod vnü  
 eft vcrum, & Dcogratigimur templunuEt quemadmo  
 duna vau Libanus fuffecit omnes arbores, qua; tempio  
 sedificando neceiTariae fuerunt : ile huitis ven & auerni  
 templi omnis fruciura ducifeur a Chrifto nomine. Ille  
 cnim ah%üte producitele fuftinet,ille deniqueperfioitid,  
 quidquid eft,quodifti edificio inferédü eihficut Paukis,ta  
 mctfi aliudte diuerfum tranflationis &c (knilitudkus gemís  
 inflítens,lucuáenter fcripfit.Ex quo-totani corpus co- fyhtfc  
 pa&um Se connexam peromnem iunc<sup>^</sup>uram fubminiftrationis  
 fecundum operationéin meflfu-ram vniufeuiaf  
 que membri,augmentum corporis fack in sedificatione  
 fui in charitate.Poftrcmò tandem ne quid íponía praeternitteret,  
 quod tpertineret ad Chrafti laudem, vno verbo  
 plura comprehendens adiecit.C?»f t ur citt\$fu4tafsimumì(<r tú  
 tus dtjiderabiUs.Vd vt llnificanter in Hebraeoiegitur.Tof ut  
 defderiay talis cjlddeéius mcus<sup>^</sup>talts ejìamormetts fili& Hitrufalem  
 Quaglia: Hicitifalem<sup>^</sup>d ebbene erga Dcum affe  
 &i,fitnp tices ítamen & idiota: bomines<sup>^</sup> cum ifta perfe&o  
 iumhomimimorationeilUiftratijin Chrifti, at-qtie in rerum  
 diuinarum cognitionenonnihilprofecifibn<sup>^</sup>ftudio  
 codem , quo ilii Chriftum quaerendi acque inueniendi  
 accendatur : & , quod in amore Dei maxime accidit,  
 vt alium ex alio amor corripiat, & quafi contagione

quadanilatissimc&; faciìlimè fèrpat, iniam^a-  
&iriíti,atqüc corripiuntut ab-eo amorìs igne,quo ardebant

### 300 CANTAR DE LOS CANTARES

Lo cual declaran, las cosas que siguen: ¿Dónde se fue el tu Amado, oh hi más

hermosa entre las mujeres? Dinoslo y le buscaremos. Pues promete su obra, no ya

que se exhiban oficiosos para con los amantes y ardiendo en el estudio de encontrar

a Dios, sino también porque ya también ellos comenzaron a ser amadores de Dios, habiendo oído la grandeza de su hermosura; y arden en deseo de verle, si no tanto como ellos, al menos no de muy distinta manera. Pero explanadas

estas cosas así verdaderamente y en gran parte según la sentencias de los antiguos padres ¿qué impide, cuando casi todas las sentencias de estas letras,

son fecundas en muchos sentidos, que saque en medio la inteligencia, que ahora se me ocurre y que está latente en esta efigie de Cristo descrita por

Salomón? Lo cual, aunque de lo que poco ha dijimos, no sea poco diverso, sin

embargo no es falso de por sí, o repugnante a la anterior. Y no es distinta a lo

que Daniel<sup>75</sup> como vemos, interpretó por ruego del rey de los babilonios.

Pues

como él aquella estatua o estatuas de semejante figura, que el rey vio en sueño,

dijo las razones que significaban y mostraban reyes tanto caldeos como después

los que gozaron del imperio del orbe; de manera semejante yo ahora pienso que esta imagen de Cristo, o en la descripción de la imagen de Cristo,

no solo es declarado cuál sea él, sino también es significado y como pintado el

reino suyo, que ahora tiene en la tierra, y que comenzando desde el momento

de su muerte, extenderá después por todas las edades del siglo hasta el fin del

mundo, esto es, el reino de la Iglesia militante, que se dice. Pues el inicio de

esta Iglesia y reino y como cabeza, y el primer tiempo de la santa Iglesia, que



desde el tiempo de los apóstoles y los que en seguida sucedieron a los Apóstoles,

los doctores, hasta el tiempo de Constantino, rey de los romanos, llegó, fue el mejor oro, que aquí se dice<sup>76</sup>.

Entonces, pues, lo que es lícito saber de la antigua historia, la caridad primero

y las virtudes que acompañan a la caridad vigieron, y entonces verdadera-  
75 En «Monte», ha citado a Dan. 2, 34-35.

76 Esta explicación propiamente pertenece a la 3a explicación. F. Luis la puso en la 2a edición y la conserva en la 3a edición.

joo IN C J PFT

barn perfec<sup>Y</sup>^mox vt illos ardentesyatque aeftuantcs vidcrunt,  
Qupdqua;requunturrdeclasant,DíC»o;íí,^oabytdi.

leclui twtspjudchemm\* muli,evtm>&qtt oremus i/i#?».Pollice\*

turemm fuam operam,noniamvt officiofos fé erga ama  
tes, d; iludió inueniendiBeum flagrantes v iros exhibeàt,

fedobid etiam,quíaiam 6;ipriamatores Deieius pulenti  
tudinis magnitudineaudka^efiecoepetuqt ; ardent que üiu

videndideiideaovfi minus-tanto atqueilh, certe nómul

túd;. { ;simili.Sedfrisiloècverè,^:de prifcorum patrúfen\*

lentia, majcioiaiejt parte cxplanatis,quid vetat,quádo onv  
aes fere Ularumlterarum lentenria;Tmulus fcecunde^ funt

féniibusjdimelligentiai, quod mine mini fuccurrir,quo4

quein hac Chrifiti effigie à àoiomonc defcripta latet ,ir\*

nxediitnvproferre. Qnpd tametfi ab eo quod modo diximu

,nonparum diuerüimfit,nontamenaut falfumpet

fé eli, a-ut ilii priori repugnas E il autem idci,quod Daniel

B ibyioniorum Regi\* rogatu interprctatus eli, non difsimile.

Ná ficut i lie ftatua ea,aut ftatuse fimili fpcdrOjquod

per quietem Rex vidk,Regu cùm Chaldasorù, tum deinceps

eorum, qui orbis imperio potiti funt rationes dixit

ìgniricad,iitqtieportendi:fimilUer ego nuncarbitrorin

hac Chrifiti imagine,aut Chrifiti imaginisdefcriptione,no

folùm quaiis ipfe fit declarari/ed etiam iigmficari,ac velu

ti depingi.regnu ilhusid,quod.in tetrís nunc habet,quodque

ab illius mortis temporeduces exordium, per omnes

deinceps iaculi aetates, ad vfque mundi finem ptotèditur,

id eíl,EccIefiaie.militantis}qu5dicimr,regnü.Etenim huius

Ecckfeatque regni initiurn,6; velutìcaputi primumque

iilud; Eccleiiic fandae tempus^quodab Apoftolorum, &

qui Apoftoiis proximè fucceiTerunt do&orum serate, v£

qnead Contamini Romanorü Regis tempuspertinuit,

anrumjqquodhicdicatur, optimū fuit. Tunc enim, id quod  
fckcex hiitoria» veteri iicèt, charitas in primis, & quae se chaitatem  
301 CANTAR DE LOS CANTARES

ramente florecieron aquellos fecundos siglos de paz y justicia tanto tiempo  
antes

anunciados y prometidos por los sagrados profetas y con tan gran peso de  
palabras.

Y como la naturaleza puso los ojos y casi todos los demás sentidos en la  
cara;

así toda la luz de la sagrada inteligencia, con que dirigimos la vida hasta  
este

tiempo, cualesquiera que somos dignos del nombre cristiano, brilló en  
aquel

tiempo de la Iglesia. Entonces los dones del Espíritu Santo, de los que el  
ánima

usa casi ante los ojos y los sentidos y que ahora se dan ocultamente y a  
pocos,

se conferían por todas partes y abiertamente. De la cual riqueza y copia de  
bienes

divinos, como cabellos de su cabeza dignos de una cabeza áurea, hubo tan  
gran abundancia de buenos, tan copiosa cosecha de santos, tantos mártires,  
tantas vírgenes, que llevaban una vida celestial en la tierra, quitado casi  
todo

sentido de la carne, que en verdad fueron semejantes a puntas de palmas.

Pues

colocados en la tierra con vida y aspecto humilde, no contados entre los  
demás

hombres, con la cabeza tocaban el cielo, o, si queremos hablar verdad,  
estaban

sobre el cielo con la altura de ánimo y mente. Y los tiempos que siguieron  
desde

Constantino al pontífice romano Gregorio, excelente en doctrina y en  
santidad,

en los que, establecida y devuelta la paz externa de la Iglesia, debió florecer  
más y brillar la caridad cristiana; y el oro de la primera Iglesia, que brilló  
tanto, de resplandecer más, no sé de qué manera comenzando la cosa a ir a  
peor,

y remitiendo poco a poco e insensiblemente todos los estudios de verdadera  
piedad, fueron tiempos no ya dorados, como los anteriores ciertamente,  
sino

de marfil. Pues como el marfil tiene ciertamente un brillo admirable, y la  
misma rareza le da precio, sin embargo no es tal, que con el oro pueda  
compararse

en precio y en excelencia de naturaleza; así aquel siglo en comparación con el primero fue más malo, y sobre todo más porque tuvo menos candad,

JQJU I N T V Ai. 301

ritatem comitantur, v̄rtutes viguerunt: tuncque vere floruerunt illa pacis atque iustitiae foecundae scula. ranto antea d'facris vatibus, tanroque verborum pondere denuntiata atque promissa. Atque quemadmodum in capere oculos natura, ac reliquos ferè omnes fenfuso ita: ícornis facra intelligentiae lumen, quo ad hoc usque tempus

quicumque Christiano fumus digni nomine, vitam dirigi missilo Ecclesiae tempore emicuit. Tunc illa Spiritus sancti dona, quibus quali pro oculis atque fenibus anima vitur, quaeque nunc & occulte dantur & paucis paucis conferebantur. Qua ex vbertatque copia diuinorum bonorum, tatiquam ex aureo capite digna; eius capituli coma; tantus excitit bonorum vixorum prouetus, tam copiofacgesandorum, tot martyres, tot virgines, qua? omniferè in fucarnis depolitocseleftem interrii vitara degebant, verè vtfuexint fimiles elatis palmarum. In tenas enim profiti vita atque habitu humili, & à cateas hominibus nullo in numero habiti, vertice caslum contigebat, aut v̄ verum qui v̄ lurnus, catturi fupràerant animi atque mentis celitudine. Porrò qua? ex hoc Confanti nunc tepore ad Gregorium Romanum Pontificem virum & doctum trinaj fincitate excellente re quata funt tepora in quibus externa Ecclesiae: reddita & riabilita pace, flotere magis nitere Christiana chanta debuit, quae primè Ecclesiae aurum, quod tantopere fulsit, magis splendescere, nefeio quo modo rebus in deierius abire incipieribus, remittèribusque paulatim sensim, omnibus vix pietatis studiis non iam aurea, vt fuperiora certe, fed ex cetero faerunt. Nam queni ad modum ebur habet quidem fpeda b iem nitorem, pretiumque in eo ipsa raritas facit, 1 amen ipsum noneit emodi, vt cum auro, vel predo conferri queat, vel naturae prasstantia: sic illud faeculum in comparatione ad primum deterius fuit, & ea potissimum ratio >- nede 302

CANTAR DE LOS CANTARES

en que se contiene especialmente la vida cristiana; pero sin embargo fue muy dichoso y feliz, si lo consideras en sí mismo. Pues retuvo mucho de la primera

pureza y piedad de vida, y aunque en gran parte fue de marfil, sin embargo el marfil se veía cercado en aptos lugares por oro y por piedras muy preciosas, a saber, zafiros y jacintos. Pues tuvo aquel tiempo pontífices muy santos que como dedos dorados fueron en aquel cuerpo; tuvo a los que ahora si tienen por grandes lumbreras de la Iglesia, doctores por la sabiduría y por la santidad; en aquel tiempo sobre todo se comenzó a frecuentar el género de vida monástico.

Y así, floreció aquel siglo en reuniones casi innumerables de santísimos monjes, los cuales sin duda fueron los zafiros, con que es distinguido el techo y el vientre de esta imagen. Y como el vientre y el pecho, en el que se cuentan los hombros y brazos, comparados con la cabeza, le superan en grandeza, así es este tiempo segundo de la Iglesia el nombre cristiano, que antes de ese tiempo, teniendo todas las cosas los adoradores de ídolos, era recluido en angostísimos límites, siendo emperador Constantino, habiendo abrazado entonces nuestra religión y devuelta la paz a los fieles, destruidos los templos de los ídolos, y constituido el estado de la república cristiana, así anchamente se propagó, que no solo se extendiera en cuanto abarcaba el imperio romano, sino llegara también a las naciones fieras y bárbaras, y a las últimas tierras de la tierra, casi se apoderara, finalmente, de todo el orbe. Mas al vientre de ébur lo sostuvieron piernas y tibias marmóreas, esto es<sup>77</sup>, a aquel segundo tiempo sucedió un tercer y peor tiempo de la Iglesia, que comenzando en Gregorio o poco después de su muerte, dura todavía, y durará casi hasta los últimos tiempos del mundo, pues acabará en el fin del mundo. En el cual tercer tiempo, lo que sin grave

<sup>77</sup> Ideas que recuerdan los comentarios de Honorio de Autún en el *Speculum Ecclesiae*.

SOL I N' C A PV T

ine detei'iiis>qu6d chari?atJS;>q,ua Chriftiana maxime contineturv.  
it a ¿aiuius kabuif,fed tarné futt,per fé ipfum ü £pc

&es íaris bcatum,acíbeix.Mnirumenim deprima illapulirate  
vita:<S; pietate retinuit, Oc quamuis maxima CJÍ parte  
ebumcumfuititamen id ebur aptis in iocis, .& auro, ÒC  
pretioüf\$imi\$geninii\$,fappkiri;? nimirum atqne hyaein\*  
this vifebatiu di&adum\*Habuit enim illa cías Pontiáces  
&n&ifsimos,quitanquam digitiaureiinilio corpose íieru&  
rhabuit eos qui nunc habentur Eccíeíia? lumina maxi  
m}S; ù\$ncm\|a,6c fancÜtatedo&ores : mona fticum vitas  
genus ilh maxime aitate cceptum eli frequenraríj.iaque  
Üoruit ilkid inculimi monachoruní fanctifsiraorum pro  
pe innumerisgregibus, qui profeelò monachi fapphiri  
ii!ifuerunt,quibus huiusimagine venterarquepecíus dir  
ftingiütur, Arque quemadaiodumveateratque pe&us,  
inqtiobunkerí6c brachi a.- aumeranturadeaputrelata^pfum  
magnitudine ÍLperant:. fie in Lita Eccleílic xtate fecunda  
Ckr.iiilianum nomea, quodante id tempus obtinentibus  
cunda idolorumcultoribus^anguftíiimis concludebaitir  
finibus-, Contamino Imperatore,-tune n o  
ílrám religíonem ampiexo, &í pace ñdeiibus reddífa,tempiisi.-  
lolorumeueríis,confititotoque ftatu Chriíiiancsrei  
publica?, ka'atépropagatum eít,vt noníblum. quacum?  
quepaiebat Romanumimperiumfeextcnderet,fed.adfe  
ras eciam &' Barbaras natlones, 6c ad vlrimas terrarü oras  
peruKlcrctjtotumdcniqueorbemfereobiineret.Át vea  
rreiiiieburneumjCrura^atquetibifEexceperüt marmorea?,  
id eftjiili stati fecunda? tertiaEcclefKe, S;ipfa deteriorale  
cekit setas: quauncipiens in Gregorio,aut paulo pofteius  
obitum durar adhuc, durabitqueferè vfque ad extrema  
mundi tempora:narafub mundi finem eíl datura. Qua  
in aitate tertia,idquodfine graui animi dolore commemorare  
aonpoiünusjnoafolùmnniis inaiótum Oc anguitunx  
303 CANTAR DE LOS CANTARES

dolor de ánimo no podemos recordar, no solo la república cristiana quedó reducida

a un lugar muy angosto y ceñido, alejadas no solo tantas provincias sino también naciones del gremio y fe de la Iglesia; sino también, cuanto el mármol es inferior al oro incluso mucho más, en lo que se refiere a la pureza y

sinceridad de piedad, es tan degenerado de lo que floreció en los tiempos anteriores

de la Iglesia. Retenemos al menos la blancura y cierta firmeza de la fe, pero, cual la del mármol, fría y lapídea. Pues apenas se ve en nosotros algún

vestigio, no digo de aquella hermana y primera caridad, que ya, si no totalmente,  
 pues no se puede, pero en gran parte decayó, sino ni siquiera de la antigua y vieja costumbre. Pues perdidas las cosas más sobresalientes, y en las que se contenían las mayores partes de nuestra religión, en vez de las cosas usamos  
 de los nombres de las cosas, y abrazamos algunas sombras de las virtudes, a las que no permitimos estén en algún lugar de nuestros ánimos; y las luces de  
 lo honesto que destruimos de la vida, y que extinguimos completamente, para  
 que nadie piense que odiamos la luz o que aborrecemos lo que hemos aprendido,  
 cuando queremos ser nombrados cristianos, la conservamos solo hasta cierta imagen. Y así, en su lugar nos ponemos ciertos espectros (pues no sé qué  
 otro nombre, que sea todo fingido y simulado, y conseguido para engañar a los sentidos de los hombres). Y así, nos atribuimos ciertas larvas dotadas por  
 fuera de una imagen muy augusta, pero por dentro vacías de vida y verdad, en  
 lugar de las virtudes mortecinas; y con tales larvas vestidos y cubiertos, nos entregamos  
 después a solo la ambición, la avaricia, la lujuria. Mas ¿a qué avaricia? ¿A qué lujuria? ¡Cuan torpe, cuan abundante, cuan incluso desconocida e inaudita de los que ignoraron el nombre y la fe de Cristo! A esto también se suma, el que nuestra misma fe y religión ahora es enseñada y propagada de tan  
 diverso modo a como era enseñada antes, que bastante aparezca que aquellos  
 antiguos fueron en verdad dorados, y nosotros marmóreos, y lo que cuentan las fábulas de Deucalión y Pirro, nacidos de piedras. Pues el Evangelio que an-

<Zjr i NT v M. jo3

gtiftum locum redada eftChriftianarefpublica:tot non  
 folumprouincijs,fedetiarn nationibus auu.lfis.ab Ecckfia;  
 gremio,atquefide:fed etiam quantum marmo r auro  
 cedit:autetiarn multò amplíes quod ad pietatis fyncrita  
 tcmtatque.pupitatcmattinet,tantumdcgci»eratum eli ab  
 eo,quod fuperioribus Ecclefix temporibus fioruit. Candorem  
 mòdo Oc firmitatem quanda fidd-rtincrms, fed,  
 quaiis eftmarmoris,frigida atquelapidea. Vix cnim vllii,

nò dico germana? iilius,^ prima? charitatis, quie i'am, fi no  
omninò, neceraim pote^at maxima ex pac le exokLiit, fed  
ne prifei quidena, &; antiqui moris cernitoli-in n-obis veftigiù.  
Nam rebus prxclarifsimis & quibus maxima? noftra;  
rcligionis partas continebaítur, amifsis, pro rebus rerum  
nominibusvrimum, &: amplexamur vrwòras quafdam caiumvirturum,  
qufbusin animisnoftrisnuiium locum effe  
permítrimus. & quíeprofiigatíimus è vita, quoque  
planèextinxitmusaioneftilumina,  
neodiiTenos lucemquìs  
putet, aut abeoqtioddicimur, cumChrÌftiani nominan  
volumuSjabhorrerejeajíecie quadataenus feruamus. Itaque  
in eorum locum nobis fubftituiuisipeêira quosedam  
(nam quidaliud nomine nefcio, quòd: fiótumtotum & ílmulatum  
eft, & adílude^dü fenìbiis taominü cornoaratum.)  
Itaque iaruas quafdam foris peraugufta fpecic pìsqdi  
tas, iat«s ver© vita Se ventate vacuas in demo rtnarum vk,  
tutum locum nobis afðiicimus: ijfqueinduti, at-que conte  
dilaruis vnideinceps ambitioni, auaritia?, lux-uria; totos  
nos damus. Atquali auaritiseíqaaliqueluxünaíquam tur  
pi, quàmprofufse, quàm etiam apud eos, qui nomen, atque  
fidemChrítiignorarüt incognita; Sç inaudite,? Huc  
etiam accedit, quod ipfamet noftra ádes atque religio'  
tam diuerfo ab eo, quo olim tradebatur, nunc traditur &:  
p ropaga tur modo, fatis vt appareat prifeos ilios nomines  
vere fahTe áureos, nos autem marmóreos, &ç quod  
dcDeiu

### 304 CANTAR DE LOS CANTARES

tiguamente era predicado y propagado por hombres no solo inermes, sino también maravillosamente desposeídos de toda humana defensa; y no solamente no obrando violentamente, pero ni siquiera astuta y sagazmente; por contra con inaudita simplicidad de ánimo y blandura; ése nosotros mismos lo hemos visto en nuestro tiempo (no ciertamente por culpa o consejo de los príncipes, sino por avaricia y rapacidad de los privados) ser inculcado y entregado por hombres ceñidos de hierro, deseosos más de robar oro que de infundir la verdadera religión en los ánimos de otros, produciéndose infinito estrago de hombres, y exterminados no solo tantos pueblos, sino también naciones. Que el que esto considere exactamente, según fue hecho, deba sobre

todo juzgar que aquella parábola del Evangelio<sup>78</sup>, en la que porque no quisieron venir los que habían sido invitados al banquete, otros se dice que fueron traídos a la fuerza y metidos en la sala, fue referida por Cristo sobre todo a este tiempo y a esta manera de predicar el Evangelio. Pero bien es que el mármol y que este lapídeo rigor caiga finalmente en el oro, y bases doradas sostengan las columnas marmóreas. Pues seguirá el cuarto tiempo de la Iglesia, y aquel último tiempo tanto de la Iglesia como del mundo mismo, en el que vueltos los estudios de los hombres al culto de la virtud, y reformadas a mejor las costumbres de ellos, impartiendo Dios muy copiosa y admirablemente a los fieles los dones de su espíritu, aquella primera y vieja caridad y justicia, acompañada por el coro de las demás virtudes, volverá al antiguo y en verdad ancestral suelo de la Iglesia, como de regreso a la patria. Pues nadie puede dudar que ello será y sucederá en el último tiempo de la Iglesia, quien al menos quiera juzgar debidamente y considerar los momentos de la razón o la autoridad de los santos padres o al menos las profecías de los sagrados profetas y apóstoles. Pues primero consta que en este tiempo la república de la Iglesia estará en el mayor peligro e incertidumbre, y es justo que Dios le

78 Lue. 14.

jo4 I N C A p V T

deDeucalione^Pyrrhaferüt fabulae,dcfaxiseíe natos.

Nana quod olirà per homines non folum inermes, feà ab  
 «>mai etiam humano prandio mirabiiitenmparatos: nec  
 foiü non violenter,fed ne vafràquidem, &c aftutè aliquid  
 agentes: contra autè inaudita animi  
 iimplicitate,leniafequepraeditospraedicabatur,  
 &propagabatur Euagelium.

Idnoftra state nos ipil vidimus ( non quidé principú cuipa>  
 aut còfiiiOjfed priuatorü rapaeitate,& auaritia)incuica  
 rijatque tradi per homines ferro fuccin&os^uri magis rapiendi,  
 qua vera?religionis in aliorü ánimosinferendo cu  
 pidosriaánira edita ftrage hominumjtotifque non modo  
 popiiiìSjfedgentièusetiamadinternecionem dei etis. Vt  
 ^tn<rem iftam quemadnaoxium gefta eft,ritè confiderei iti  
 Zuv\*i4\* dicare omninò debeat parabolani ilLam Euangelij, in qua



quod qui inukati ad conuiuium cirant, venire noluiifcnr,  
ali) per vim adducili&: in triclinium intronatisi dicuntur,  
in hatcpotifsimu in tempo ra,&: in hanc Euangelij  
praedicandirationemirdatàChriiiofuùTe.

Sedbeneft quod

marmor,quodque i&elapideus rigprinaurum raderai deiinetj&  
bafèsaurear columnas macmoreas fufifulcient.Se  
queturenim quarta actas Ecclefiã%eaeque cùm Ecdeijae,tü  
mundi ipíiusactas vkima>inquaftudijshominum ad  
virtutiscukuraconuerris,&

Lmx>ribus eorum reformatis in

mdius, De© precipue copiofè &¿mirabiüterfpiritus fui  
dona fidelibus impertiente,prima illa Sevetus chantas;  
atque iaftitijOmnium virtutumxhoro comitata in antiquum,&;  
vereautum Ecclefiãe fokim;tanquam poftliminio  
rcuertctur.Namquin id ita futurum\ ai que euenrurü  
üt vkimo;£cckfíxtepo re, dubitare nemo potefi,quimo  
«do., attt rationis momentajautfan&orum patrum anthoxitateSjaut  
certe facrorm vaticinia Prophetarü,& Apo-  
&olommrìtè expenderé^ cofiderare volucrit.Namprismcé&  
at co tempore rem Eccieílae pufrlicam in íbmmü;  
venta305

## CA NTAR DE LOS CA NTARES

dará según la grandeza del peligro e incertídumbre el auxilio de la gracia y  
de

los bienes celestiales, con los que podrá permanecer firme. Pues la  
invadirán

tanto otros muchos enemigos externos, como el más duro y poderoso  
enemigo

de todos los que alguna vez padeció la Iglesia, el Anticristo la atacará y se  
encaminará contra ella; sin embargo la Iglesia vencerá todas sus fuerzas y  
maquinaciones,

y continuará invicta hasta el final. Mas ¿Con qué armas, pregunto,  
debe ser creída que ella vencerá y superará en armas, sino con las mismas  
con que al principio superó el poder y los odios de los emperadores  
romanos

que levantaban contra ella las espadas, e incluso de todos los reyes del  
orbe?

Con una fe inquebrantable en Dios, con una caridad ardientísima hacia él,  
con suma pureza de vida y costumbres, y sobre todo con grandes copias de  
dones

espirituales y celestiales, y con la ayuda y en fin con las mismas armas con  
que Pablo dotado se creía que arrojaría toda la altivez del mundo levantada

contra él, y en verdad arrojó. Y así, de tales armas escribió: Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas por Dios para derribar fortalezas; destruyen sofismas y toda altanería que se levante contra la ciencia de Dios y doblegan todo pensamiento a la obediencia de Cristo, a vengar toda desobediencia.

Después, en el mismo tiempo de la Iglesia, la nación de los judíos, versada tantos siglos en la perfidia y el error, reconociendo al Señor Jesús como verdadero

Mesías, se recibirá en el gremio de la Iglesia, como se predijo que sería en las letras del nuevo y del viejo Testamento. Y pide la misma razón, que a éstos,

convertidos a la fe de Dios con tanto estudio y con tanta multitud y número, que formen ellos la mayor parte del cuerpo eclesiástico, el Señor Jesús les dé

regalos de riquezas espirituales y los trate con tal liberalidad, cual es justo, tanto

a su natural bondad hacia sus suplicantes, como sobre todo a aquel suyo y 79 II Cor. 10,4-6.

QJJ I NT V M. jo\*

venturam perieuluriuatque difcrimen, &: par eft pro perieulkatque diferiminis magnitudine auxiliuilli gratinateci

bonorü ca:leitium,quibus ilare firma pofsit,à Deo affiliti

rumjnuadenteniminillà;càm ali } multi hoftes externi,

tum ornnium,quos vnquamperpeifaEcelefiaefl:, fseuifsimus

&potentifsimus hoiHsAntkhriituS'impugnabit,atqueadeò

grafíabiturinipfam: vincettaméEcclefia huius

omnes vires,èc machinationes,;8£a\$extremum inui&a

perfifitet.Sed quibus, quae fo , credi debetipfam vi&uram,

ac fuperaturam armis,nifi eifdem iilis, q'uibus in exordio

fui Romanorum Imperatorum inipíam inüirg^atium

gladios,atque adeò omnium orbis Rcgum odia ,& pocétiam

fuperauit? incoacuíía in Deü fide,in eundem charita

te ardentiííima, vitas atque morum fumma puntate, imprimifque

doiiorum fpiritualium atque cseleftium magras

eopijs,atquefubfidijiS,acdeniqueillis eifdearmis,quibus

Paulus inftru&us omnem in ipfu'rh altitudktcm mun

diinfurgentéjledeiedururrtcredebatj^verò reipfa deiecit.

Itaque de ijs axmis ícripík». Arma;ntiMamoftra;ynon

<arnaliafunt,fedpotentiaDea addeitru&ionemmunk

tiorium, conilia deftruentes, oc omnerh altitudinem ex\*  
tollérmfeaduerfus feientiam Dei,& in captiuitatem redigentes  
omnemvinxelleeiuminobrequiumChrifiti, &in  
promptu habemes vlcifci omnem inobedientiam.JDein-  
' de eodemEccleix tempore ludseorum natio tótiam faeculis  
in perfidiai errore verfáta, Dominara leiumveru  
Mefsiam agnofcens?fe in Ecclefisegrenium recipiet, que  
admodum & noui Si veteris Teitarrenti literis prxdidtu.  
efffore.Poftulat auremipfa ratio,vthos tanto .ftudio-,taritaque  
multitudine)& numero ad fidem Deiconuerfos^vt  
maximam ipfi Ecelefiastici corporis partem conficianr,  
Dominus leilis ijs fpiritualium diuitiarum muncibus a£  
áciat, eaque Uberalitate profequatur,quae decet, cùm na-  
V tiuam.

### 306 CANTAR DE LOS CANTARES

antiguo amor para con aquel pueblo. Pues alegre por la salvación y la  
vuelta a  
la buena mente del pueblo, que hasta tanto amó antiguamente, que se  
dignara  
nacer de él, y contarse entre los judíos, y de allí llevar la luz de la esperanza  
y la  
salvación a los demás pueblos y gentes, no pondrá medida alguna a su  
largueza,  
sino difundirá todas las riquezas y copias del tesoro celestial en la Iglesia.  
Pues si cuando primero se la unió y casi se desposó con aquel pueblo  
puesto  
en libertad de la tiranía de los egipcios, tan liberal y tan munificente fue  
Dios con él, cuanto conocemos por los escritos mosaicos, ¿cuál para con él,  
con qué ánimo, cuan aplacable y misericordioso pensamos será, cuando  
después  
de tan largo alejamiento comience a volver a la gracia con él, y sobre todo  
en el mismo tálamo e instante de las nupcias y tiempo inminente? ¿Por  
ventura  
no le apacenterá en los bienes celestiales, con el ternero separado y  
reservado  
para ese tiempo, esto es, lo cebará con eximios carismas? Los cebará en  
verdad,  
y a esa opinión me inducen no alguna leve conjetura, sino los testimonios  
clarísimos de los profetas. Pues Zacarías mirando hacia ese último tiempo  
de  
la Iglesia, y en ese tiempo a los judíos convertidos a la fe de la Iglesia, en la  
persona de Dios dijo claramente<sup>80</sup>: Y derramaré sobre la casa de David, y  
sobre

los moradores de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración, y mirarán hacia mi a quien traspasaron. Pues que este vaticinio de Zacarías se refiere a las postrimerías del mundo y al tiempo de la conversión de los judíos, san Agustín<sup>81</sup>, gran luz de la Iglesia, lo atestigua y se colige no oscuramente en Juan en el Apocalipsis<sup>82</sup>.

Pues tratando de aquel tiempo aludiendo a estas palabras de Zacarías escribió: Y he aquí que viene con nubes, y lo verán todos los ojos, y cuantos le traspasaron; y se lamentarán, etc. Pero ¿qué dice Zacarías? Derramaré, dice, el espíritu de la gracia y de oración sobre la casa de David. Y Joel<sup>83</sup>, que predijo la abundancia de dones del Espíritu Santo de la primera Iglesia, ¿cómo habló

80 Zac. 12, 10.

81 De civitate Dei, lib. 20, c. 30.

82 Apoc. 1, 7.

83 Joel, 2, 28.

306 IN C A P V T

tiam ipsius bonitatem erga suos iupplices, tum precipue fuunviiūm&antiquumergaeumpopuiūamorem. Etenimiamisdefalute,&: adbonamrnternreduu eius populi, quem eo vfque olim dilexit, eo vt ex populo nafaipfè,& inrer ludios numerari,&: lumen fpei, atque falutis in decxtcris profcrrepopulis atque gentibus dignatusfit, nullumíüaelargitatimodúftaruet: fedomncs cxleftisthe fauricopias^tquediuitiasinEcclefiam eíFundet. Namíi cū ííbí primū adiunxit,&: quafi defponfauit ab AEgyptiorumtyrannideinübertatem vindicarum huncpopulum, ram liberahs in iüü Deus,& tam munificus ruit, quantü ex Mofaicis ícriptis cognofeimus, quaié erga eundem quo animo, quàm placabili, quam misericordi ipfum futurum putamus, quando poft tam longü difsidium in gratiam cū Ílio redire caeperit: maximè ipfo thalami, atque nuptiarü infante, atque imminente tempore? An non pafcetüium casleflibus bonis, fepofkoque &c ad id temporis referuato vitulojioceftjcximijs charifmatibus faginabit? Saginabic profetio, inqtieeamopinionemnonleuisconieftura aliqua, fed vatum teftimonia clarifsima inducunt. Zacharias enim in id Ecclefias vltimum tempus,& i in Iudseos eo

tempore ad Ecclesia: fidem conuerfos respiciens, ex perfo  
Z4ch.n. na Dei apertissimè dixit. Et effundam super domū Dauid  
& super habitatores Hierusalem spiritum gratiae & c precū,  
& aspicient ad me, quem confixerunt. Nam hoc Zachariae  
vaticinium ad poñremaila mundi, & c ouerfionisludf0  
^Augujií. r u m fpe&aretempora, S;D. Auguínus magnum Eccle-  
J/6, 20 Je f]X i u m e n teftatur, &: ex Ioanne in Apocalypíi non obfeu  
Quita\* e. rē colligitur. Nam dciíio agens tempore adhaje Zacha-  
3-- xix verba alludens fcripík. Ecce enim venit cum nubibús,  
\*AfQca.\t & videbunt eum omnes oculi, & quieumpupugerunt,  
oc plangent, & esetera. Sed quid ait Zacharias? EfFundám,  
inquit, ípinum gratase & precum super domum Pauid.

loci

### 307 CANTAR DE LOS CANTARES

también? Y derramaré, dice, mi espíritu sobre toda carne. De manera que  
en dos

tiempos diversos casi lo mismo y con las mismas palabras y género de  
oración

vemos escrito por dos profetas, sin que dudemos de que en ambos tiempos  
haya

sido la Iglesia de forma semejante feliz y copiosa en los bienes de la gracia.  
Y Isaías tanto en otros lugares, como sobre todo en el último capítulo dijo  
muchas cosas pertenecientes, a esta copia de bienes celestiales, que  
decimos habrá

en la Iglesia al fin del mundo. La cual copia, velada bajo nombres de bienes  
corporales y de cosas ciertamente, la describió él para entenderla grande y  
suma espiritualmente. Pues de aquel estado y último tiempo de la Iglesia  
que

él trataba se puede colegir incluso de que toda la exposición y predicción se  
termina y se encierra en la predicción del fin del mundo y recuerdo del  
último

juicio. Pero nada hay niás claro que la conclusión de Pablo, si se considera  
muy atentamente qué fuerza tenga. Pues escribiendo a los Romanos, así  
dice<sup>84</sup>:

Y si su caída es la riqueza del mundo, y su menoscabo la riqueza de los  
gentiles:

¿cuánto, más lo será su plenitud? Y más abajo: Porque si su reprobación es  
reconciliación

del mundo, ¿qué será su reintegración sino una resurrección de entre los  
muertos?, Argumenta pues, a minori, según aparece. Pues si los judíos no  
reconociendo

a Cristo en gran parte, ni teniendo fe en él, y despojándolo por eso

de la regia dignidad y de la gloria y verdad de la religión, Dios se hizo una Iglesia de entre las gentes, y la llenó de los mayores bienes, para traer al sentimiento de la misma fe a los judíos encendidos también por esta razón, por la envidia y el estudio de la emulación, como el mismo Pablo escribió en la misma epístola: Digo, dice, ¿acaso lo rechazaron para caer? No, sino su ofensa y ruina es salvación para las gentes, para provocarlos a emulación. Si, pues, lo que Pablo  
84 Rom. 11, 12; 15

^jr I N T V M. ^07

loelvcrò qui primae Ecclesiae Spiritus ian&i donorum Jw/ 2t  
abundàatiam praedixitjquomodo Oc ipfe ioquutus cftrEt  
efTundam, inquit, de fpiritu meo fiiperomneiri cameni.  
Vt qui de duobus diuer4istemporibus,eademferèà^ttobus  
vatibu^atqj eifdetti& verbis,6¿ oratoriis genere fcribi  
videriüs3quin vtróque in tèmpeore fiiniiiteríoelixá¿co  
jjHÒiairrbònis g r a t i n dubitemus.  
Efaiasporrò cumalijsinlocis,tum maxime vltimo capi- \_ \* . '  
te multa pradicit pertinetia adhanccaeleftiübonorüco\* ' \* \*  
piam,quam dicimus futuram in Ecclesia fub mundi fine,  
'Quàch'ifle copiam rerum quidem &bonorum corporeo  
rum nòttiihibus adumbratàm, ied tamen fpirituaker in\*  
telligèdam maximam \* atque fummam defcribir. Nam  
de ilio Ecciesiae"ftac.ii, atque vkima astate Ìpfumagere,vel  
ex eo liquere poteft}quod expofirio illa omnjs7atque pra;  
dicalo mundi finis prsdi&ione, &:commemoratione viti  
mi iudicij terminatur, & clauditur.Sed nihii eft ap erti tis,  
quam illaPauliconeluíołjiquisquam vim habeat,fatis  
attente cofideret. Ad Brómanos cnim fcribens,iic inquit:  
Quod il delidum illorum diuitiaefunt mundi, S¿dìminu- Rom4.iú  
ti o eorum diuitia; gefitium : quanto magis plenitudo eorum:&  
infra. Si enirri amifsiò eorum recOriciiiiatio eíl nía  
di,quà? aü%nptip nifi vita ex mortuisrargumétatufenirn  
àmindri/Vtáp^arèt.Namil ludseis mà^nà^ ex parte non  
áñoícentibus Chriiftim » ñeque fidém iiii habentibus,  
íeque ot> id ,&: regia dİgnitate, Se religipnis ventate, atque  
glpria ipoUantibus, Deus ex genùbps fibi Ecckikm  
confecit, camque maximisiocupletauit bonis, quo vel  
ifta ratione inuidentia, atque semulationis ftudio accenfos

lúdaos in eiuſdem fidei aiTcnfurninduceret,vtidem  
Paulus in eadem epiilola ſcribit. Dico, inquit, nunquid  
impegerunt vt caderent? Abfit. Sed illorum o frenſio,<sup>^</sup>  
nana falus eſt gentibus, vt ad ajmulationem il-

V2 los

### 308 CANTAR DE LOS CANTARES

y Agustín interpretándolo argumentan, que Dios para atraer a los judíos a la verdadera fe de Cristo con el ejemplo de las gentes, abrazando a las gentes en

amor, quiso que fueran salvas, y no solo salvas sino crecidas y llenas de los dones

admirables y celestiales; entonces los judíos reconocido y alejados de su error, volviéndose a Cristo y amándole únicamente a él, es en verdad consecuente

a la razón, que Dios difunda sus fuerzas celestiales con gran largueza en la Iglesia.

Y si, cuando fueron alejados aquellos de Dios y tenidos por enemigos Dios hizo bien a la Iglesia de las gentes, que quisiesen ser partícipes de los mismos

bienes, y así entrar a la Iglesia; como ya hubiesen entrado en ella y la llenaran

en buena parte y comenzaran a ser gratos y queridos para Dios, en verdad la

Iglesia volverá a las mismas riquezas espirituales, en que antiguamente abundaba,

y resurgirá a aquel su prístino decoro, y vivirá y brillará, y resplandecerá anchamente en ella la luz más brillante de todas las virtudes, que ya casi pensaba

extinguida, la caridad; y serán semejantes los últimos a los primeros, la cabeza a los pies, o, como David cantó muy elegantemente, el nacimiento y el

ocaso de la Iglesia ífundidos de gran copia de placer y alegría celestial serán

parecidos y semejantes entre sí. Pues aquél en el salmo 64, en el que vaticina

brevemente sobre el reino de Cristo y el nacimiento e incremento del tal reino,

y de toda su felicidad, como convenía a un poeta divino, figuradamente y tomando semejanzas de las obras de la naturaleza y de las cosas rústicas, entre

otras cosas, lo que refiere a la razón propuesta, así dejó escrito<sup>^</sup>: Haces exultar

las salidas de la mañana y de la tarde. Pues lo que en la vicisitudes de los días y de las noches pasa saliendo el sol y muriendo, de arte que esos dos tiempos del día sean muy alegres y gratos, cuando el día comienza cayendo las tinieblas y volviendo a su color a las cosas, o cuando cayendo el sol y remitiendo del calor del mismo mediodía y soplando suavemente las brisas, se alegra el

85 Salmo 64, 9.

508 IN Q J P V T

los prouocarcnuSiigitur ,quod Paulus& illum cnarrans Augult.argumentantur, Deus vtgemiü cxcmplo ad vera Chrifitfidem ludios pcr.t!raheret,gentesipfas amore cò-5plexus,faiuas ilLas effe vo'luit,ncc;Ìàluasino.do,fcd caslcftibus, ac mirabiUbus donis iocupleratas,afque au£Us : ipfis tune údxis etroreiuo agmtOjarquc.depofitoad Chrifitu conucrlsjipfumque vnicè amantibus cófentaneum profedo ratio:ni eft,Deum cseieftes&ias in Eecieüá opes, maxima largitate eflfufurum. Et fi <:um abie&iilli à Deo fuexñtySc pro inimicis habí tj?£cclefi£ gentiu ènefecit Deus, iUi vt participes effeciapejxnr eomndehencfiorü, 6¿ fic inE,cc!efiamíntt;aceír:cüinveam intromifsi iam fuerint, cam que ipíi bona ex parte copleuerkit, Deoque^íTe cceperint grafi>atque charijprofe&o Ecckuaad eafdem fpiri tuales,Qpcs)quibus olim abuedabat^edfoir,&ad prifrintt Üiudfuum decus re£urget,váuetque atquehicefeit, latèqj fpLendehitin illa 7 quod iamprope extin&u-m putabatur, omnium viitutum lucidiisiimurn lumcn^chaxiras^erunrq; familiavltimaprimisjcaputisedibusjautiùcut Daudid elegantifsimè cccinit:Or\*usit&: Occafus Ecclefiæ maxima cej ieflis lamtia^atque volaptatisperfuìicopia,paresInter fé, atq; fimiles.erunt Etenimiilein Piàlmo fexagefMiòquarto, in quo Pfal mode Chriflii;egno>emfq, regni ottu, arq; incremétiSjdejqjomniciusfceicitatejVt Poeta diuinü decebatjbieuiter vatidnatur&iiguratc.,&: à rebus arufticis, natureseqs operibus fimilitudinibusduftisinter alia., quod f ad prop.oixà racioné pertineat, fic fcriptu reliquk. Exitus '\* 4\* jnatutini, 8¿ ^ efpercdclccì;ibis.Quodeniminvicifitudi nibus dierumAC noCtiu,oriente Sole,atque4ecedente co tingi^vtea duo tépora dici tata maximè,atquegcata iìnr, vcl cu diesdece4cìitibus;tenebdsappcterer&: rebus fuus coLoi incipit reddi,velcum occidente :Sole,<8£ ilio pomeridiani



tcinporis,aefturemif tente fe,& aurisieniter Jpiran  
tibus

309 CAN TA R E> EL OS CAN T,A R E S

mismo rostro del cíeloy- del -aire de nuevo; de manera semejante en este,  
reino

de Cristo, de que tratamos, el amanecer y-el-ocaso, dice que los;inicios|y  
los finales

serán igualmente alegres y: felices. Alegraste,, dice, el último tiempo; de la  
Iglesia militante que muere, a saber, con aquel tipp de alegría y placer,que  
te

conviene sobre todo, y con el que conviene dotar e imbuir especialmente a  
los

hombres, alegrastè'còn el divino y celestial como los inicios y primeros  
nacimientos

de la misma Iglesia. Pero ya sigamos lo propuesto.

TO^ÉRAE ,

Venga, el mi. Amado a su huerto, y coma la fruta de yus manzanas  
delicadas.

Puesto que él esposo'había dicho" que aquella vieja Iglesia era semejante a  
un

huerto, y la hacía ;semej ante a un huerto que estuviese plantado de frutales  
y

olorosos árboles, tornándolo la Iglesia e insistiendo en la metáfora, anima  
al

esposo, esto es, alVerbo deDips àvenira eomerja él, esto es, le .ruega que se  
meta profundamente, en su ánimo y habite err su corazón y quiera

¿permanecer,

teniendo por gratos los reto ños muy excelentes de todas^ las virtudes, que  
plantó

él mismo; o le ruega al menos, que cuando le ofrezca,sacrificio, quiera  
acercársele

más propicio e interesarse por los; cultos y sus asambleassagradas. JEn lo  
cual la Iglesia relata lo recibido que tiene, de, Dios, pues confiesa que es un  
huerto dé Dios y admite que los frutos qué dà son frutos de Dios, y al  
mismo

tiempo le ofrece todas las mismas cosas á aquel de quien las recibe,' y se  
somete

totalmente a Dios, íb que sobre todo suele Dios exigir dé los suyos. Pues en  
esta sumisión de ániihb y cbmb lallá-marí los1 escritores eclesiásticos,1  
resignación

se eonstituyó.el fuñdárnentb de lá perfección espiritual, pites cuánto más  
se somete a ©ios el ánimo ;det hombre; tanto rhás en élriétiendoDios su  
fuerza,

lo adorna y lof llena desús bienes, lo que indican las palabras; que: siguen.

tibuSjipfa itérum catii atque aeris exhilaratur fpecies:fimi  
liter in hoc Chrifitijdè quo agimus,regno, Grtus & Occafus,  
initia atque fines perajquè feos^tquè faelices dicit ef  
fe futuros. Exhilarafti,iñquit, òccidèntis Ecclefise milita\*\*  
tis vltimum tempus, eo fcilicèt, Isetitiic, atque voluptatis  
genere, quod te maxime decer, & quo ipfos affici homi  
nes,atque imbuì maxime conucnit,cielefti atque chumo,  
quoraodo eiuftem Ecckfixinitia,atque primos ortus  
cxhilaraÉL Sed lam propofitum exequamur»

T E R T I À E X P L A N A T I O,

BnUt ¿de Bus meks in hortum fu um& comedàtfrHSiam  
pomorum fuorum Quóniam fponfùs veteré  
illám Ecclefiam hòrto fimilem effe dixerat, atque  
ei hortofimilem fecerat^qui eílet cófitus  
pomiferis,&: odòratis arboribus,id arripiensEccleia}&in  
inetaphora iniiftenSjfpofum^d cfl, Dei verbü hortatur,  
co vi veniat pranfurus,id eft^orat illunvytad animum ipfius  
penitùs inìnuet fe,habitareq> in ipfius corde, ac raoram  
ducere velit, gratahabensea, qua?in ipfáidem feuit  
vittutum omnium prseftantiisima germina, velprecatur  
ipfum certe, vt quando ipil facrifieat, àdeffe propitius ìibi  
velit, &: religiòils fuis coetibus,atque cultibus intereife.  
In quo Ecclesia Deo accepta refert, qua? habet : fatetur  
;ènim fehortum effe Dei,& frucì:us,quos fert, Deifru&us  
èffe concedit,&fimulcadem omnia ei,à quo ipiàaccepit,  
offerì, feque plane Deo fubijck,id quod potifsimùm exagere  
à fuis Deusfolet.Naminhacubmifione animi >&c  
vtillamEcclefiaftici fcriptores vocant,refignatiome ipiritualisperfe&  
ionis fimdamentum conftitutum eft, quo  
crìim magis fc Deo fubmittit hominis animus, eò magis  
in ipfo fuam vim Deus infinuans, eum fuis bonis ornar,  
V 3 atque

310 CANTAR DE LOS CANTARES

Pues dice: Vine a mi huerto, hermana mía, esposa; cogí mi mirra con mis  
olores;  
comí mi panal con la miel mía; bebí mi vino y la mi leche: comed,  
compañeros,  
bebed y embriagadvos, amigos. Con las cuales palabras el esposo invitado  
por la esposa, significa que quiere asentir a sus deseos, y porque ella se  
había

sometido, él demuestra que se Ka metido en ella, y así como la Iglesia en la anterior

oración testificaba su sumisión a Dios, así Dios con estas palabras atestigua figuradamente como lo demás, e insistiendo en la comenzada alegoría, cuan grata le fuera aquella sumisión. Pues como en día festivo suelen los hombres

dedicarse a comidas en los huertos, así Dios responde que vendrá al huerto, a donde es invitado, juntamente con los compañeros, y comerá con ellos para significar mayor fuerza de alegría; y así, cuenta una a una las comidas, y

como si ya estuviese comiendo, invita a los compañeros a comer y beber juntamente.

Con lo cual significa, cuan grato le resultara el culto, que le daba la Iglesia, aunque los sacrificios de aquel modo le fueran aceptables en aquel tiempo, y cómo en ellos como interviniera y como los honrara la presencia de

su poder. Pues, como consta de las Sagradas Letras, Dios muchas veces, cuando

la vieja Iglesia de los judíos le ofrecía sacrificios, enviando fuego celestial los

tomaba, y con niebla también celestial de repente llenaba el tabernáculo y templo, lo que se tenía por signo muy cierto de la presencia divina. Y ciertamente

en todos aquellos sacrificios Dios comía en cierta manera con los que lo inmolaban. Pues, como dijimos antes, en el sacrificio había una imagen de banquete. Pues de la víctima, que era matada, una parte era quemada para Dios, otra matada para el sacerdote, de la tercera se alimentaban los que ofrecían

el sacrificio<sup>86</sup>.

Por lo cual con razón dice, vine a mi huerto, esto es, en los conventos y reuniones

de la religión instituidos por ti muchas veces me metí, intervine en tus días festivos. Cogí mi mirra con mis olores, esto es, bebí los tomillos de olor sua-

86 Toda esta historia de la Iglesia preevangélica está contada también por fray Luis en «Brazo de

Dios» (cfr. Onís, II, 57-66).

jio IN C ATV T

acqueiocupieta^quodindicantjquse fcquuntur.Nam in\*

qu irt Veni in hwtxm meam forar mea Zponfa, mejjm myvrh\* me£

cam 4YQma;ib;4\$ mets^comedtfáuitm curri melle mto^htbiywucum

Utfameo . camedut ;mict&bibite><& melm&mìm chdnfsimL

Quibus verbi s fpotffus Lnuitatus ab fponla,ìignificat fe UIIUS

voris annuere velle, & quia illa se ipse submiserat ? ipse  
 jfein eam tñfinualle demonítrat, S; : ìicut Ecclesia superiori  
 orationefuam erga Deum uibmifisionem teitirìcabatur,  
 ile Deus hìs verbis, quàm grata ubi ea submifisio fuerit, tc\*  
 itamr figurate vt cg tera, c in infitiira allegoria periìftcns\*  
 Nani ìicut feftodie in hortise pulis vacare folent homine S; jüc Deus fe  
 venturum in hortum, quo inuitatur, rcfpondet  
 vai cum focijs, & : quo maìoretn vim ketitiaefigníacet,  
 epuiaturum cum illis, itaque epuias nominatini  
 recenfe^ & quailiani cpularetur, focios ad vnà epulandum  
 , & porandum inuitat: Quo lignificar, quàm gra\*  
 tus jpl accideru is cultus > quem eilla exhibebat Eccitila  
 rquamque iiiiusmodi facrifkia accepta ipse ilio tempora  
 faerint, & quoi \$odo illis quodammodo interfuem  
 » eaque veluti honeitauerit fui numinis praefentia.  
 Haiti, ¶t ex facris conftat literis , faepius Deus , cum illi  
 famficia orY etebat vetus iudaeorum Ecclesia igne caelitus  
 immolo eavabfumebat » nebulaque item cadetti Cubito  
 oppkbat tabernaculum , atque templum, quod diuina;  
 pr& Ceniia jignum certiffimum habebatur. Et certe  
 in omnibus illis ficnficijs, cóuiuiú quodámodo jnibat  
 Deus cu ijs, qui cairn ni olabant, Nà, vt fuprà diximus in facriiicio  
 co uiui quo? iá imago inerat. Nàm hoftiai, qua? cas  
 debaur, vna pars ad oiebarur Deo, aIterac\* e debat fa cerdo  
 tate vefcebantur, qui hpftiam affercbant, Quare merit  
 ò inquit^ er Jmlwrtummettmtid tÛ. 9m conuentus, atque coe  
 tus religionis caufa abs te infitutos me f^pe in ünuauidie  
 bus tuis feftis 'wtctfuit Mcjj Mmynham metm cum arommhus  
 mets\$

### 311 CANTAR DE LOS CANTARES

vísimo, que están en esos aromas: comí mi pan con la miel mía; bebí mi  
 vino y  
 la mi leche, esto es, recibí con gusto las partes de las víctimas ofrecidas a  
 mí y  
 quemadas sobre el altar; en vuestros sacrificios también yo comí  
 juntamente,  
 así diciendo: Comed, compañeros, bebed y embriagad vos. Y hasta ahora  
 fue  
 descrito el tiempo de la Iglesia que pasó bajo la ley; y las cosas que desde  
 este  
 lugar hasta el final del libro se siguen, se refieren al tiempo de la Iglesia,  
 que

ahora es y que le será último en esta vida, del que la Iglesia aparece así hablando<sup>87</sup>:

Yo duermo, y mi corazón vela: la voz de mi querido llama: ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche. Pues con estas palabras se describe ya la condición de la Iglesia en el tiempo, en que Cristo nació en la carne, y figuradamente se describe la razón de Cristo naciendo en la carne e invitando al conjunto de los judíos a su culto y amor. Yo duermo, dice, y mi corazón vela. O refiere ambas cosas a sí, o una a sí, la otra a Cristo. "Aunque yo, dice, dormía afectada en cierta manera por el tedio en la tardanza de su llegada; mas Cristo vigilaba mi corazón, que sería fiel a su promesa; o, aunque yo parecía dormir en algunas partes mías, algunas de las cuales vueltas a las preocupaciones terrenas se preocupaban menos de las celestiales, sin embargo con el corazón, esto es, con las otras partes mías más excelentes vigilaba, excitada por el deseo de la llegada de Cristo, y fija y dirigida hacia él; o, al menos, yo, como los que dormitan o duermen, apenas reconocía las cosas que tenía ante mis ojos, pues estaba ante mis ojos Cristo nacido de mí y vistiendo mi carne, y no le reconocía; mas él vigilaba con preocupación y estudio de mi salvación. Y así, no solo se me mostró a la vista en mi carne, sino también atestiguando con blandísimas palabras que él había venido, pidió entrar en mi casa"; y expone las palabras, con que

87 Aquí comienza la tercera edad de la Iglesia.

QJ"INT VM. jii

meUyìd eft,thy miamata,quae ijs aromatibus conftant, odo ris fuauifsimi hauii: Comedi famtm cum melle meo, bìbi \mttm cum laclemeojd eft,partes hofciarum tnihioblata7& fuper altare incefas gratas habuiàn facrificijs veftris & ipfecpulatus vna vobiicum fum, idque itafamiliariter,vos vt ad cópotandum &: vnà capiendü cibü prouocare,ík dicens. Comedite^ bìì?ite3& tnebrkm mi char'tfsimt. Atquc ha&enus

Ecclesia? actas illa defcripta eft, quæ egit fublege : quæ autem  
 ex hoc loco vfque ad libriné fequütur ad eam Ecclefie^ seta  
 tepedantjquam nunc agitj quaiqj vltimaili futura eftia  
 hac v ita, de qua re Ecclefia ile loques inducitur. Eg& dormii,  
 & cúx meum yijñlat^ox dilefòt meipulfantis^pertmihiforormeO}  
 amica mea^columba meajmmaculara mea , quia caput meum flenumefitore,  
 & c;nc;MÍmeigutthno; tmm.l\$2ímhi\$VQibi\$  
 òc Ecciefiac eòditio} quo tempore Chrifto in carne natus  
 cft, &: Chrifto in carne nafcentis, &: ad fui amore atqj cultu  
 Iudcoru conuentus inukantis,, ratio figurate deferibitur  
 Ego {mqmt)dürmio} &c9rmeih>igìhtt7 Àut vtrunque ad fe, aut  
 altera ad fcalteru ad Chrifto refert, Etii ego, inquit, doEmiebà  
 mora aduentus eius quodammodo t sedip affeda, at  
 Chrifto cor vigilabat meü promifsi Cui fide preitaturus:  
 vel, etfi ego in nónuis meis partibus dormire videbar, q>  
 nonnulli ex meis ad terrenas couerfi curas minus curarent  
 cadeitia, tame corde, id eft, alijs meis partibus preftantiort  
 bus vigilaba, defiderio aduetus Chrifto excitata, & in euni  
 intenta atqj defixat vel certe ego quafiñj, qui dormitante  
 aut dormiunt, quæ ante ©culos habebam meos, ea vix  
 agnafcebam : verfabatur enim mini ante oculos Chrifto  
 ex me natus , oc carnem rneatrt indutus, ipfum tamen  
 non agnofcebam ; at Mie cura vigilabat Se àudio faitis  
 meas, ;taque non folum fe mihi iricarne meavifendum  
 oftendit, fed & blandifsimis vocibus fé aduenhlè teitatus,  
 vt fc in mea intromitterem domum orauit: 6; exponit vo  
 Y 4 ees^

### 312 CA NTAR DE LOS CA Ai TARES

Cristo la invito, después de nacer entre nosotros, diciendo así: La voz de mi  
 querido: Ábreme, hermana mía, compañera mía, paloma mía, perfecta mía;  
 porque  
 mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas de la noche. La cual  
 es  
 la oración de Cristo con que animó a la Iglesia de los judíos a admitirle o,  
 al  
 menos, con la que describe figuradamente el deseo e intento de Cristo de  
 meterse  
 en las ánimas de los judíos así, que también de ella se colija que él ya  
 aparezca  
 nacido entre los hombres y vestido con la carne humana. Lo cual se puede  
 ver, lo primero, de que nunca antes de este lugar en este libro se dan  
 miembros de cuerpo humano a Cristo; después, porque antes rogaba él a la

Iglesia que, dejada la casa, le siguiera al campo, puesto que todavía no vivía entre los hombres, pero ahora, como ya fuese hombre, pide ser introducido en la casa; por último, porque Cristo aparece por primera vez lastimado por el frío y húmedo por la lluvia, esto es, afectado por las cosas molestas, pues desde que vistió el cuerpo humano, comenzó a soportar las fatigas de esta vida. Dice, pues: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, Abre porque venía a ella, para significar que no le quedaba fácil la entrada, esto es, para enseñarle que sería duramente recibido por los suyos<sup>88</sup>. Hermana mía, amiga mía, paloma mía. Estas blanduras de palabras, primero, son indicios de un ánimo tiernamente amable e ilustres testimonios del que desea meterse en el ánimo del que ama; después, tienen gran fuerza para persuadir, pues la misma repetición de ellas lo atestigua, el que dice estas cosas no solo desea conciliarse la voluntad de otro, sino también hácelo de todas las maneras, intenta todas las entradas, lo procura todo hasta conseguirlo. Por lo cual de estas cosas trasládalas a Cristo, primero se entiende cuánta fuera la gracia, cuál la dulzura, qué gracia de palabras y sentencias de su misma doctrina y lenguaje, con que intentó traer a su fe a la Iglesia de los judíos, y así escribe por esta causa: Y se extrañaban todos con las palabras de gracia, que procedían de su boca. Lo que

88 Aquí comienza una larga explicación prolongada por los caps. 6 y 8 sobre la acritud negativa del pueblo judío que fray Luis, como anotamos antes, comentó en «Brazo de Dios», y también en «Camino» repite brevemente (cfr. Onís, I, 120-21).

§ix. í N QAVVT  
ces^quibus Ch.riíhis,poítquaapud nosnatus cft,irmttauk  
ipiàm.tìc dictns+Voxdileóli mei)apertmiht[orormc<t,\*micAme\*  
mlumba meaitmmaculatamea>cjé4capxtmcumplernurn ejì rore,  
& cincinni meigutm noclium. Quae cft oratio Chriíü ea,qua,  
Iudeorum Ecclcilam ad fé admittendum hortatus eft:au£  
eerrèjqua Chriftideídcrium atqueconaius fe inilnuandl  
inanimis ludajorumik figurate defcribitur, vt etiam ex  
eacolligaturipfumiam induci natuminter homincs , §£.

humana carne veítitum. Quid perfici potest primum ex  
eo quod nusquam ante hunc locum Christi in hoc libro  
humani corporis dantur membra : deinde quia antea Ecclesiarogabat ipse,  
ut reliquae in agro fequeretur\*

ut pote qui nondum verfaretur in rerum homines: nunc autem,  
ut qui homo iam conficitur, domum inromitti postulat, Po  
ibernò quia hie primum fugore oifenfus^ piuma madens,  
ideit, rebus arfedus molestis Christus inducitur, ex  
quo enim humanum corpus induit, vitæ huius asumnas  
perferre coepit. Ait igum^pmwì. iJMormeajamtcamea^o\*  
lamba mea, ^4ftri, Quia ad illam veniebat, ut significaret,  
non patere ipse facilem aditum, ideit, ut doceret fore ut à  
fuis aegrè reciperetur, & »w mea^mtea mea% columb\* mea7 Hae  
verborum blanditia?, primò animi tenere amantis indicia  
funt, &: in eius, quem amat, animum ire inornare: cupietis,  
illustria testimonia, -deinde magnani vim habent ad per\*  
suadendum > ipse enim eorum repetidoleitatur, qui. hax  
dicit, non solum cuper calterius voluntatem conciliare fibi >  
fed &: id omnibus modis agere > omnes tentare aditus:  
omnia, quod a se sequatur, conari. Quare ex his ad Christum  
transiatis primo intelligitur ipse doctrina atque  
fermo eius, quo pertrahere ad sui fidem ludseoru Ec\*  
clesiam conatus e^ quantagratia fieri^ quae dulce 4o, quae  
verborum, atque sententiarum iepo S j itaque obfistam cauiam  
& ubi. ur; Et stupet baat omnes iafeiraonibus gratin, qui  
procc313

## CANTAR DE LOS CANTARES

atestiguan las mismas palabras que decía, nada más blando que las cuales  
puede  
pensarse. Pues llamaba a todos al descanso, a la libertad de los deseos y  
preocupaciones,  
que atormentan el ánimo, a la mutua caridad, y colocaba la suma  
de toda su doctrina en que fuésemos benéficos unos con otros. De donde  
ciertamente son aquellas palabras: Venida mí todos los que trabajáis y  
estáis cansados,  
y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros, y encontraréis el descanso  
para  
vuestras almas, pues mi yugo es suave y mi carga leve. Y de nuevo:  
Aprended de  
mí, que soy manso y humilde de corazón, y en otra parte: Este es mi  
mandato, que  
os améis mutuamente. Además, de estas mismas palabras se entiende con  
cuánto



estudio de la salvación de los suyos se encendiera el mismo Cristo y cuánto deseara concillarse las voluntades de todos, cuando con tantas y tan blandas palabras procuraba penetrar en los ánimos de ellos, lo que cumplió en realidad,

pues ¿qué no hizo o intentó para ganarse los ánimos de los judíos? Pues con la palabra, con el ejemplo, con la beneficencia, con los milagros, animando,

rogando, amonestando duramente, a veces con amenazas, a veces con ruegos,

no pocas veces con reproche más severo, por sí, por otros, empleando todos los recursos intentó romper los claustros del corazón de los judíos, finalmente, derramando su vida misma se afanó por nuestra salvación.

Y lo que se sigue: Porque mi cabeza está llena de rocío, y mi cabello de las gotas

de la noche, se refiere a lo mismo. Pues en ello Cristo pone la causa más eficaz

con que persuada a la Iglesia, cuánto la ame y cuánto desee ser amado por ella, y que nada omita de las cosas que de cualquier modo miren a conciliar ese amor. Pues dice que llega lleno de rocío y húmedo por la lluvia nocturna, a

saber, significando figuradamente con ello, que él habiendo tomado nuestra carne ha caído en las tinieblas de la vida humana, y es afectado por los males a

que esta vida es sometida. La cual sola cosa comprende y contiene todas las cosas,

que nos encienden a amar a Dios y nos ilustran a la virtud. Cuando Cristo, hecho hombre por los hombres, soportó las miserias de la vida humana

proccdcbatdcote eiusid quodeaipfa,que dicebat,tefta  
tur,quibus nihil excogitan poteft bladius Vocabat enim  
ad requiem omnes,adlibertatem ab ijs cupiditatibus atquecuns,  
quacanimum excruciat,admutuam charitate,  
totiufquefusdo&rinae fumma in eo,vt mutuò Ínter nos  
benefici eíiem9,coítkuebat.Exquo certe illa funt. Venite  
ad me omnes,qui laboratis,& onerati eftis, 6¿ ego renda  
vos. Tolli te iugurn meü fuper vos,& inuenietis requiem  
animabus veftris, Iugum enim meum fuaue eft , & onus  
meu leue.Et rurfus.Difcire a me,quia miris fum, & humU  
lis corde,&: alibi,Hoc eft prxceptum meum^t diiigatis in  
uicem.Deinde exeifdem intelligiturverbis, quanto ipfe  
Chriftus fiiorum falutis ftudio incenderei ur, quantumqj  
cuperet omnium voluntates conciliare fiblquando tot ac  
tam blandís verbis ad eorum ánimos penetrare conabatur,

quod &. re ipfa prseftitit^quid enim non fecit, autmo\* litus eft,quo libi ánimos Iuda^orumadiungeret? Nani &s voce,& exemplo,&beneficentíã»& miraculis, hortado, rogado,acriùs admonédo,interdum minis,interdu preci bus,nonnunqua obiurgatione feueriori, per fé, per alios omnes machinas adhibedoperrúpere Iudasorum cordis clauftra tetauir,denique vita ipfa profundendanoftrae iù duit faluti.Quodauteíequiur.fíwrf caput meum plenum ejl tote & capii h meigHtmnoclmm, eodem ipecirat. Nani in co Chriftus caufamefficacifsimamarTcrt, quòilli Eccleíias p erfuadcat,quàm amet ipfam,&: quàm fé ab ipfa amari cu piat,vtque,nihii eorum pra:termittat, quesequouis modo ad eü amore conciliandum pertineant. Dicit enim fé roreplenum, acpiuuia nocturna madidum aduenire,eo felicètranflatèiignificans, fé carne fufeepta noftrainhumane; vita? tenebra? incidifre,cifque malis afTe&um fé effe. quibus haec vita fubijcitur.Qujc vna res vniuerfa ea co• ple&ituratque coniiinei»quaj; nos &ad Dcum amandum V 5 accen314

#### CANTAR DÉLOS CANTARES

y males muy duros, no hay por qué los hombres permitan ser rogados en vano

por él en alguna cosa, pues lo vio Pablo que se sigue de ello, y así, escribiendo

a Tito, argumenta85: Se ha manifestado la gracia salutífera de Dios a todos los

hombres, enseñándolos a negar la impiedad y los deseos del mundo, para que vivamos

sobria, justa y piadosamente en este siglo90. Y como colige lo mismo, que Dios nos lo ha dado todo, porque entregó a la muerte por nosotros a su hijo hecho hombre; así a su vez nosotros colegimos,que nada hay que no debamos

a Dios, incluso solo por este nombre, porque quiso nacer hombre y soportar los males humanos por nosotros, esto es, ser humedecido por el rocío y empapado

por las gotas de la noche.

Mas se sigue: Desnúdeme mi vestidura, ¿cómo me la vestiré? Lavé mis pies,

¿cómo los ensuciaré? Con la cual duda y causificación de la esposa es sobreentendido

su pereza en obedecer, y cierta languidez de ánimo y amor, y decaimiento.

Las cuales declaran que Cristo fue admitido duramente por aquel

pueblo, en el que entonces estaba la Iglesia, pues muchos de él no sólo lo despreciaron, sino también persiguieron ingratamente. Y como el esposo en este lugar, ardiente por el amor de la esposa e inflamado por el deseo de encontrarla, se dice entregarse de noche al camino, y que ni impedido por las tinieblas, ni obstaculizado por la lluvia que caía, y como a él por este oficio la esposa devolviendo mala gracia a su amor que atestiguaba con tanta fuerza, pues para verle no quería soportar el trabajo que hay en ponerse de nuevo el vestido, que ciertamente es muy leve; así entonces por nuestra carne tomada y por la vida fatigosa a causa nuestra llevada trabajosísimamente por Cristo, los judíos no quisieron dejar los estudios de placer y ambición, que obstruían la entrada a él en el corazón de ellos, y, llamados por él e invitados a los banquetes suntuosísimos del Evan-

89 Tit. 2,11-13.

90 Rom. 8,

3i4 I H C' A P r r

accndunt& ad virtutem erudkmt. Nam quando Chriftus pro hominibus homo fadus humanas vitse miferias, Òcacerbifsima maia pctulit,ti5 eft cui homines ab co vlk in re fcfufrtra rogati iinant, idenim ex eo fequiPaulus Tìwm.i. vidit5itaq; adTitú fcribens argumetatur.Apparuit benignitas,& humanitasSaluatoris noftri Dei omnibus homi M@m g nibuserudies no^vtabneg&es^mpietate&ffcularia de iideria iuftè,& pie viuamus in ho e fseculo.Et vt idem eoi Icgít.Deí nobis omnia donaiTejqvia fiiium fuum hominem fadum pro nobis in mortem dedit, Ile retro n©S coiligemus, nihil efiequod nos nondebeamus Deo> vel eo folum nomine?quòd fé hominem nafei voluit,& humana mala pati pro nobisjidautem eft,rore madefieri,8£ guttlisno&ium perfundí.Sedièqukur. Sfàiaém ttunica mea,qMmodo induaritUi-LaHípedes mto\$ y (juomodo inqmnabo silos r Quafponfa? cun&atione, & cauMcationeillms iti obediendo fegnies, OC quidam animi, atque amoris languo-r, atqué remifsio íubindicaúr . Quse declarant segre a-dmiíTum ftiiiTe Chriftum ab eo populo, in quone continebaturEccicfia, multi enhn ex ilio ipfum no iolumfpreue mnt, fede tiamingrate perfequutifunf. Atque

quemadmodum fponfusmhoc loco amore fponix,  
ardens,&:ipflus cóuenienda; eupidttate inflamatus,no  
fu feitineri dediiTe dicitur,neque tenebris impeditus.ne  
que imbre,quimebat?prohibitusTvtque eipro irlo offV  
ciò , fuum, quodtantopere teftabatafjamoremjfponfa  
maiamreddensgratiam3ipiùs videndi caufa id laboris,  
qui inuite pò fita iterumfumendafuftinetur, ieuiffimus  
ceri è qui eft/ubircnoiebat/ic tune pro carne noíka  
íufcepta,proq; vitaagrumnofa nofri cauíalaboriofif  
iimè à Chnito accludaci itudia voluptatis èù ambifionis,  
que; aditü ílí ad ipforu corda obitruebà^ nolucrunt defeicrc^  
vociatiq» ab illo?& ad cpulas EuageHj lautiisimas inui  
tati^.

### 315 CANTAR DE LOS CA JV TARES

gelio, pusieron causas muy ineptas de tardarse y no venir, y, como se lee en Lucas91, uno dijo: He comprado un campo y tengo que salir a verlo, te ruego me des por excusado; y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y tengo que ir a probarlas, ruégote me des por excusado; y otro dijo: He tomado mujer y no puedo ir; lo que también Juan claramente atestigua diciendo92: Sin .embargo, aun muchos de los jefes creyeron en él, pero por causa de los fariseos no le confesaban, temiendo ser excluidos de la sinagoga, porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Y así, esta duda de la esposa Índica el ánimo de aquella parte de la Iglesia alejado de la doctrina y la oración de Cristo, y claramente muestra lo que sucedió, que el pueblo oiría a disgusto la voz de Cristo. Pero se sigue: Mi Amado metió su mano por el agujero, y mi vientre se estremeció a su tacto. Porque alejándose los judíos y cerrando sus oídos a la voz de Cristo y no queriendo levantarse del lecho de sus deseos, en que yacían envueltos en las tinieblas del error; sin embargo Cristo, llamado amado justamente por ellos, insistió en llamar. Y así, como aquí el esposo finge, dudando la esposa, por donde se mete la llave de la puerta, metidos los dedos quiso quitar el aldaba de la puerta; así él con fuerza peculiar se entró en los corazones de

algunos, y así los conmovió, que ninguna cosa los pudiera retardar de abrir, esto

es, de amar y creer.

Por lo cual añade: Y mi vientre estremeciósse a su tacto, o, como se dice en hebreo:

Y mis entrañas temblaron a su tacto. Pues la Iglesia llama entrañas a sus partes principales y a aquellas en que está sobre todo la vida, esto es, a aquellos

hombres que, cuando Dios abrió sus corazones, se mostraron oyentes a Cristo

que llamaba, como fueron los Apóstoles y los otros discípulos de Cristo, de los

que primero se formó la Iglesia evangélica. Pues como el mar proceloso agitado

91 Lue. 14, 18-20.

92 Jn. 12, 42-43.

Q<sup>^</sup>V I N<IV M. 315

rati morandiacque non vnicndi, caufas ineptifsimas ne  
xii<út:3¿»vtapiídLucáícribitur,aliüs di xir,villa emione LUCÀ^Ì  
celie habeo exireJ&: vidercillanvogotehabe mee\*cuiatum:&:  
alter dixitiuga boum eroi quinque,& eo probare  
ülavrogo tehabemeexcufatum , & alias dixit:vxorem  
4uxi,ideò non poflum venire;quod & Ioannes aperte teftatuxík  
dicens, Vernntanien &; ex princípibus multi ere Ìo<tn,u\*  
didcruntineun^fed propterPharifa;osnon confitebantUxtVt  
èfynagoga non eijcercntundilexerunt enirn gloria  
hammum magi5,,qua3i gloriam Dei, Itaque h#c fponfa:  
'cundariOjrnaximxilius EeckíiíE partís aueriumàdo&ri  
na,& orationeChriiti anima indicat,c]areq; oftendit idf  
quod euenitvfore vr ille popuins Chrifti voce grauatè ad  
fuas auresadmtterer.Sedfequitur. BtkSìusmeus mifit nt4-  
mmftútmperfoyamen^&yenter meas intremuitad taftum èins\*  
Quia auerrenribus iè Iudaeis, &: aures fuas voci Chriili  
occludentibus, nequefe leuare volentibus decupitlitatum  
iuarumkcto, in quo tnebris erroris inuohiti  
iacebant, Chriftus tamen, iure ob id dileirus vocatus,  
perftitit in vocando, kaque, vt hic iponfus fingimr cuneante  
fponfa, qua iann^clauisimmittitur, mifsis. digitis  
petfulum oftij amouere voiuíTc: Ìncipfe peculiari vi  
in corda aliquorum inoibuit, ipfoique ita perniouit,  
nulla vt res iios ab aperiendo » id eft , ab amando OC  
credendo retardare potucrit . Quare addit . Etlfenter

meus intremiut ad laftum eim f aut ve in Hebtaso dicitur:  
<?\* "\>i(cera m;a itifrcmuerunt ad ttétum ctus . Nam vi (cera  
fua Ecclefia vocat prsecipuas partes fuas, oc eas,  
qñibus precipue vita confitit, hoc eft , nomines  
cos, qui, cum corum Deus corda aperuuiTetv vocanti  
Chdfto le audientes prabuerunt ,qua!cs fuerunt Apofion>&  
ali» Cririftidifcipulijè quibus Euangelica Ecclefia  
primò confluir. Nam (icut mare procelloium ventis  
agita316

### CANTAR DE LOS CANTARES

por los vientos resuena y hierve en oías, y no se contiene a sí mismo; así  
ellos  
conmovidos por el viento del Espíritu Santo, metiéndose el mismo Cristo  
en  
sus ánimos y originando en ellos admirables movimientos, comenzaron a  
arder  
en la fe y amor de Cristo, hasta que, dejadas todas las otras cosas, pusieran  
todo su estudio solo en buscar y seguir a Cristo; de cuyas personas son las  
palabras  
que siguen: Levánteme a abrir a mi Amado, y mis manos gotearon mirra,  
y mis dedos llenos de mirra muy suave. Pues éstos, en resonando sus oídos  
con  
las voces de Cristo, y sus manos metidas por el agujero, esto es, su fuerza  
oculta  
golpeando sus ánimos, se levantaron, esto es, despreciados los bienes en  
que  
como en lecho descansaban, solo amaron a Cristo. Y así, se levantaron a  
abrir  
la puerta al Amado, esto es, no solo a introducirle a sí, a quien ya tenían en  
el  
ánimo dándoles llamas de amor y fe, sino para meterle en las mentes de  
todos,  
y para hacer patente a Cristo a los corazones de todos, removidos los  
claustros  
de la infidelidad.  
Por lo que añade: mis manos gotearon mirra, y mis dedos llenos de mirra  
muy  
suave. Con lo cual se significa que, tomado un vaso lleno de mirra, la  
esposa se  
acercó a la puerta a introducir al esposo, y untar de mirra al que entraba.  
Pero  
mientras se apresura, rompió el vaso y llenó de mirra el aldaba de la puerta  
hacia

el que dirigía la mano; en lo que se refiere a la inteligencia interior, de que tratamos, con aquel derrame de mirra muy suave, con que se llenaron las manos

de los que abrían las puertas a Cristo, primero se demuestra que los que, llevados por la exhortación de los Apóstoles, se levantaron a abrir a Cristo que

quería entrar a ellos, en el mismo comienzo de su entrada, esto es, de su conversión

a él fueron cogidos por un grave dolor, porque Cristo había sido antes despreciado y matado por ellos. Pues la mirra en estas letras significa la dureza

de la penitencia. Lo cual también sucedió, pues en los Hechos, de aquellos que el primer discurso de Pedro trajo a la fe de Cristo, que fueron tres mil, **II, 7" N C A < P V T**

agitatum & n̄fremit, & fludibus fernet, acfeípm̄ non 'cas»

pir. Sic ilū Spiritus fandi flatu cómotijpfo Chrifto in eorumanimis in̄lnuantefe, & miros ineis trio tus dentear\*

dere coeperūt in fide & amoreChrifto, vfqj eò, yt omnibus

alijs abiedis rebus, in vno qu^rendo, & fequédō Chrifto,

omnes íuu ftudiumpofuerint : quorum ex perfona funr,

qua; {cq̄nmm̄ Surrex^taperiremdileBomeoymanu\$ mexftil

iítuerunt myrrham ffi digiti ma pièni myrrha prohanfsima 3 Ka

hi ftatim atque eorū 3uresChrifto vocibus circumfonárūt,

6c manus eius imtiúifa per foramen, id eft? eius vis occu

ta ipforum ánimos perculit, furrexerūt? ideft5negledi\$ ijs;

in quibus quaíl in ledulo quiefcebantjbonis, vnum ada\*

maueruntChriftojm̄taqucíbrrcxerunt, vtapenrentianuam

diledOjideftjVt non folumipfum adfeiñtromitte^

rentj quem iam in animis habebant flammās amoris átq^

íidei íubijcientemipfis/edvtin omnium mentes cunde

infinuarétjVtq^ cúdorū corda cJauftris infidelitads remo

t is patere Chrifto facer et. Qupd aute additur. Manus me&

ftUlaneruntmyrrham -3 & digiti mei pieni myrrhá prob(túfsim4.

Quo ígnificatur fumpto vafeulo myrrhae pleno accefsiffe

íponfam adforesmtromiífuramfponfum, & myrrha

introcütem perfufuram. Sed du-m feftinat vafeulum con

fregine , 6; oftijpeíTulumcuimanumadmouerat, myrrhá

imbuíffe, quantum ad interiorerr^de qua. agimu's, inteiligentiampertinet,

eamyrrh^probatifsimae efTuílone,

qua manus eorū quiChrifto fores aperiebát, imbut£ mnf,

primo demonftratur qui Apoftolorum hortatuindudi,

erexerunt íevt intrate ad ipfos volenti Chrifto aperirenr,

eos in ipfo intromifionis eius, id eft, conuerfionis eorum

ad ipfum initiojgravi dolore correptos eſſe,quòd fpretus  
antea ab eis Chrifthus,atqueocciffusfuiiFet. Myrrhaenim  
in his literis poenitentiae acerbitatem fignifkat. Quod ÒC  
cuenit i Nam in adis de ijs, quos prima Petri concio ad  
ChriſU

### 317 CANTAR D É L O S CANTARES

se escribe de esta manera<sup>93</sup>: Al oírle, se sintieron compungidos de corazón  
y dijeron

a Pedro y a los demás Apóstoles: ¿qué hemos de hacer, hermanos? Pedro  
les contestó:

arrepentios y bautizaos en nombre de Jesucristo; y en el Apocalipsis  
también

se escribe<sup>94</sup>: Y llorarán sobre él todas las tribus de la tierra, y mirarán a  
quien

crucificaron. Después, se declara que los que se convirtieron a la fe e  
incluso a

la virtud de los Apóstoles con las voces de Cristo y de los Apóstoles,  
echaron

de sí admirable olor a manera de mirra, y lo propagaron muy anchamente  
entre

todos los hombres que admiraban su santidad, como se recuerda en los  
Hechos<sup>^</sup>.

Puesto que ellos eran las cabezas más elevadas de la religión y los primeros  
retoños de la Iglesia evangélica, de los que se había de propagar y difundir  
la Iglesia por todo el orbe, por eso convino no solo que brillaran por una  
egregia

santidad, sino también que tuviesen fama de la mayor santidad ante todos;  
lo cual también con otro tipo de traslación significó Cristo cuando los  
llamó

luz, diciendo así: Vosotros sois la luz del mundo'<sup>36</sup>. Y Pablo allí mismo  
donde escribió:

Somos el buen olor de Cristo en todo lugar.

Se sigue: Yo abrí el aldaba de mi puerta a mi Amado, y mi Amado se había  
ido y se había pasado. Se había pasado, porque, cuando los judíos por  
persuasión

de los Apóstoles comenzaron a convertirse a la fe de Cristo y formar la  
Iglesia evangélica, ya Cristo recibido en el cielo no estaba entre los  
hombres.

O por lo menos porque esta palabra de abrir, aquella Iglesia de Cristo, esto  
es,

los Apóstoles y los discípulos no la refieren tanto a sí, cuanto a los otros  
judíos,

en cuyos ánimos deseaban meter a Cristo. Y así, para significar que ellos en



gran parte habían trabajado inútilmente, porque no pudieron con ningún consejo llevarles a que abrieran la entrada a Cristo, dicen ciertamente que se levantaron y pusieron mano a la puerta, finalmente abrieron las hojas, esto es, pusieron mucho trabajo y estudio en que los corazones de los judíos se abrie-

93 He. 2, 37-38.  
 94 Apoc. 1, 7.  
 95 He. 5.  
 96 Mt. 5.

¿Tp I NT V M. JI7

Chrifti fide adduxir, qui ter mille numero fuerút, ícribitur  
 ÌQ hüc modurmHis audkis compun&i funt corde,& dixc ^ 2\*  
 runtad Petrunx,& adreliquos Apoftolos:quidfaciemus  
 viti fratresíquíbus Petrus: Poenitentiam agite:&. baptize  
 tur vnufquifqj vefburnin nomine Ieiu Cbrifti^in Apòcaìyp.  
 etiamfcràbitnr,EtplagentfupeTeumc>mncs tribus ^QC\*Ì\*  
 terrae,&: videbunr in quem confixemnt. Deinde declaratur  
 eorum,qui Chrifti &: Apoftolorum vocibusad ¿Idem  
 conuerfifunt,atquc adeò Apoftolorumipforum virtute  
 odorem inftar myrrhac ex fe ípirafTe mirabÜenv, cuniquc  
 latifsimè propagale cun&is hominibus eorum  
 admkantibusfanditatemjVtcommemoraturinaèèis.  
 Nam quo- »d&o.<ì\*  
 niamiliierant fumma rchgionis capita £¿£cclcfia; Euan  
 gelicse prima germina,è quibuspropagandacrat Eccleiià  
 & pertotum orbem diffundenda., ideircò oportudt, non  
 folùm vt egregia fan&itatepollerent ipil, fed edam vt in  
 fanftitatis maxima opinione ciTent apud omncsjquod &  
 alio tranfìationis genere Chriftusugnifkaut, eos cum no  
 minautiucem,£cdicens:Voseftis lux mundi. Et Paulus Mmh^  
 eodem,quàfcnbit,B<Mms odor Chrifti fumaf Incannilo  
 CoSc(\mt\xtt^ejjsdumiiìijmtiapeYiitMefti } m£ü»attik ditti  
 ttausrat df^\*i r>\*#/7«"4f.Tranfìeratnimirum, quia quando  
 ludaei Apoftolorum fuafu conuerti ad fidem Chrifti eoe  
 peruntj&EuangelkamEccleiiamcòficerejiam Chriftus  
 in cselum receptus apud nomines eiTe defierat. Vclcetre  
 quia apericndi iftud verbfi?Ecclella illa Chri&iyidctr, Apo  
 ftoli acque Difcipulwion tà m referüt adfe, quàm ad altos  
 Iudasosjin quorum ánimos introducir Chriftum cupiebant.  
 Itaquequofigmficarentfein iilis maxima ex parte

luffe operam, quòd nullis fuis monitis, vt Chrifto aditu.  
patefacerent, adueipotuerunt, furrexiife quidemdicunt, &:  
manumianuseadmouíre japcruíñefores deniq;,  
, hoc cítmultum operae, & ftudij pofuíffe in eo \* vt corda  
la318

## CANTAR DE LOS CANTARES

ran a Cristo; mas que Cristo por la perversión de gran parte de su ánimo y la  
obstinación despreciado, se fue a otro lugar. Lo cual también significan  
aquellas  
voces de Pablo: Os convenía primero hablar el Verbo de Dios, pero puesto  
que  
lo rechazáis y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí que nos  
volvemos a los  
gentiles. Cristo verdaderamente se va de los que dejan a los. pregoneros del  
Evangelio, excluyéndolos por su propia perfidia, pero aunque muchos de  
los  
judíos no quisieron aceptar la doctrina cristiana, y por ello Cristo se fue, y  
veía  
que la Iglesia se apartaría de ellos, entonces no desistió de buscar a Cristo  
en  
ellos, esto es, no desistió una y muchas veces encendida en el amor de  
Cristo,  
no solo en Jerusalén, sino también por todas las ciudades de Judea, ni solo  
en  
judea, sino en todos los lugares, en que andaban dispersos los judíos, de  
llamarlos  
al amor y culto de Cristo, como se escribe en diversos lugares en los  
Hechos de los Apóstoles, y lo significan las palabras que siguen: mi alma  
se me salió  
en el hablar de él. Busquéle, y no le hallé; llámele, y no me respondió. Pues  
el  
amor de Cristo, metido en los corazones de aquellos fieles después de que  
le  
oyeron hablar y creyeron en él, no permitía que se estuviesen quietos, y les  
urgía  
la caridad de Dios, como Pablo escribe de sí, de arte que repulsados  
muchas  
veces y frustrados muchísimas veces en su esperanza sin embargo  
prosiguieran  
en la búsqueda de Cristo en los corazones de los judíos. Mas, porque  
perdieron el trabajo al final, no teniendo los judíos fe en Cristo en gran  
parte,

la Iglesia añade para significarlo: Busquéle, y no le hallé; llámele, y no me respondió.

Porque, como fuese buscado por sus discípulos, no se encontró estar entre los judíos, y llamado por ellos no dio ninguna respuesta, esto es, sin dar señal

mostró que no vivía en las ánimas de los judíos; más aún que estaba muy lejos de ellos, lo mostró con clarísimas pruebas.

No sólo no lo abrazaron en amor<sup>97</sup>, sino también lo persiguieron con odio durísimo, y no solo no lo admitieron en su corazón, sino también expulsaron

con ardor su fe de sus ánimos y obstruyeron con mucho estudio todos los caminos, por los que podía llegar a ellos, no solo hechos enemigos de Cris-  
97 Un ejemplo de hipébaton latino: eum amore complexi illum non sunt.

¿18 I N c A P v r

Iudexoru Chrifto paterét:at Chriftü maxima partís ipforü perucrhone animi &obihnationenegle&u,aliòdedinaf fe.Qupd &c Ule; Pauli voces ìgmficai% Vobis oportebat pri mñloquiverbüDe^fed qmrepellit illud,&indignosvos iudicatis «terna: virae,ecccccóuertimuradgètes.Na quos Euageüj praecones,eoruperfidia exclufip rasiere ut, ab ijs vere Chrift'deciinatjfed quauis plurimi IudaeorüChriftia naiaiTentiridodìrinasnoluerut^obidabiiiTeChriftu, &: abillisdircefsiüreEcclciãvidebat>n6tñpfadefititqufre re Chriftüiniilis?id e^non deftith iterumac fxiùs amo re Ciiriñh incenfa,nonfoltim Hiero folymis, fed etiamper omnes vrbes Iudex>nec in iud^arantùm,fed omnibus in Ìocis,in quibus eranc difperfi ludad, ipfos ad Chriíli cultu &:amorévocare>vtinÀ6tis Apoftolorum varijs inlocis icribitur,idqj fignifican^quse fequuntur> ^énimn rnea tique faflaefyt locfUHttts eíflu&jhi&non inumiillum^vocAui &no refpondit wi/j/.NamChriftiamorcordibus illorum fideiü indufuSjeum poftquàm loquentem audierunt, eique affenfi funtjipfos conquiefcere non finebat,perurgebatque ipfos Dei chariras,vt de fé Paulus fcribit^viq; eò vt faspìus repulijipeque frustrati Tua fxiptisimè,tame pergerétChriftùinIudexorumcordibus quxrere. Atquiaadextremu Iuferüt operájiudaeis maxima ex parte Chrifto fide nõ habentibus, id vt ìgnificetu^Eccleia fnbiugit. g^yia\*, & nt tnuemiilu^ocauí & no rejpvdtt mihi.Qma quxfitus cu eifet à difcipalifeiusnoncftinnetus incile inIudaus,&: vocatus abeifde refpófumnulhreddidit,ideft,nullo edito ìigno mõftrauit fé in eorülud^orú animis habitare: imo potiùs

ÌÒgifsimèabeiFeabipnXapertifsimis documètis oftedit.

No folü erh amore cóplexi illü nò funt,fed& acerbifsimo  
profeq^uuti funt odio,nec folü ad corda fua nò admiferfit  
illüjfc& fludiofè a fuis animis fide illius repulcrut,viafq;  
oés fummo ftudio adhibíto obftruxerut, quib5 accedere  
adip319

CA JV TA R D E L O S CA JV TA RES

to, sino también de todos los que lo anunciaban, esto es, los que deseaban meterlo

en sus mentes, resultando muy malignos, por, lo cual añade la esposa: Me hallaron las guardas que rondan la ciudad; hiriéronme; tomaronme mi manto>

que sobre mí tenía, las guardas de los muros./Pues las guardas de la ciudad son

los sacerdotes y príncipes de los judíos a quien estaba confiada la preocupación

de la república. Pues ellos infirieron males gravísimos a la Iglesia de Cristo,

esto es, a todos los que deseaban meter a Cristo en sus mentes, precisamente

porque buscaban a Cristo en otros. Pues la esposa no dice que fue golpeada por las guardas por otra còsa, sino porque buscaba deseosamente a su esposo.

Y cuánto a questo concierto con aquella cosa y cuánto sea dicho y expresado

de ella se ve en el libro de los Hechos de los Apóstoles, donde así se dice98: Mientras

ellos hablaban ai pueblo, sobreviniéronlos sacerdotes y el oficial del templo y los

saduceos; molestos porque enseñaban al pueblo y anunciaban la resurrección de los

murtos cumplida en jesús, y les echaron mano y los metieron en prisión, y lo que

sigue: y después99 se recuerdan las heridas que recibieron, de manera que verdaderamente

la esposa diga, mientras busca a Gristo,; esto es, anuncia a Cristo a

los judíos para encontrarle en sus corazones, que cayó en las guardas de los muros, esto es^ en. gravísimos enemigos de Cristo, que intentaron todo para

apartarla de la búsqueda. Ya los que llama guardas de la ciudad, a los; mismos

los llama guardas de los muros, esto es, dos veces los, nombra, paraensenar que

los odios durísimos de dos pueblos se levantaron contra Cristo, primero de los judíos, después de los: gentiles. Pues ambos de diversos modos y por largo tiempo vejaron a la Iglesia. Y no es sin causa, que recuerda las heridas recibidas, y diga que el manto le ha sido quitado, para significar en uno los tormentos del cuerpo, en otro la confiscación y dilapidación de bienes ó, al menos, uno se refiere a sus enemigos declarados, otro a los ocultos, esto es, a los herejes y ese tipo de hombres pecaminosos y malvados, que desean desnudarla de la caridad y Fe^ que son los vestidos de los buenos, como los llaman estas letras, y  
98 He. 4, 1-3.  
99 He. 8, 9 y 12.

\$JV í NT V M. 319 v

acKpfos poteranno tátüChnfto inimici facti,fed &ijs qui illü annuciaMt,hoc cft?qüiin ipforü m^tib^illu ñiniuare Cíípiebat,rcddití infeftísinii,qü mecuftodesfiMciifCum rutmejulerüt'paUmineucuJlodesmurovu^^i^ciinodcs ciui-, ""taris facerdotes fan^&Iudaeorüprincipes^quibus còmif fa reipublicse erat cura^Na ij Eccieílá ChrifftÍ,ideit,cos om ncs, qui iti atioru mètibus introdüeere cüpiébat Chriftp, mális gráuísimis aífecerüt,oi) idipiíi,quia Chriftu in alijs quärcbát.Nec cnim fpófa alia pb caiifam çibi à cuitodib\* plagasLiifleillatas dicit, nifi, quia cupide fuum fponfuni quícrebar;quantíi aupe hoc cógruat cu ipfa,re,quanq; ex jlladiftüfii;,<Sçexpreírum A&.Apoftolieoíüperfpí ^ # 0 , ç citaran cuius capite,4.fic dicitur.Loquéubusillis ad populú fuperuenerát facerdotes & magiftratus tépli >&,\$adu caei,doletes qádocerétpopulü. & annüciarent in Iefu rèibrref ioriée\*mortuis,&im^ \A^t ? íueríitiñcuítódia^quaí feqüütur:& in capite: %à:&.x%. \_ ""Jç^ \* piágaéquib9 àFecéru tip foscòmémóratujVèrè VÍTpofa di catdu CfrriiWquairitjidè^ChrM ludáis anriúciat,eü yt ineòrucòrdib5iri^ muroru.iñgrauiiH ^òsCKriftiñticti& ; redo niniñp triÒÏrì U4nr.Q^sautécuftpdes ciuitatisyo «ra^eplicie nruroru cuftodesnominatjhoceftjbi^noji^inat ipibs,quo doceat duorü populoru ac gétium acerbifsim a odiaChriftu excitarle aduerfum fe^primòlud^oru deinde

gétiiüjNa vtriqs Oc varijs modis &: iógo tepore Ecclesia ve  
xarut.Necverò fine cauíá eft,qd6¿plagasfibiillaias memo  
rat,8£ablatu pallia effe dicir,vtin altero corporis cruciai9,  
in altero publicatione&direptione bonorü figñificet,aut  
certe alterü ad apertos fuos hoftes refert, alterü ad occui  
tos inimicos^ideíl^d ha:reticos,&: id genus homines flagitiofos  
de prauos, qui ipfam. charitate atque fide, qua;  
fune

### 320 CA NTAR DE LO S CA N TARES

ciertamente desnudan a muchos de sus miembros. Y lo que dice que ambos  
tipos

de enemigos suyos estaban en la guarda de la ciudad, es dicho porque su  
voz y su estudio de buscar a Cristo en los corazones de los otros, que es  
muy

grato y aceptable para los hombres privados en gran parte, fue muy ingrato  
y

envidioso para los sacerdotes de los judíos y los emperadores de los  
romanos.

Pero ellos pudieron sacar sus odios y su dureza contra la Iglesia, pero no  
pudieron en forma alguna arrancarle o imponerle silencio, pues cuanto más  
la

oprimían tanto más altamente vociferaba, esto es, tanto más claramente  
anunciaba

a Cristo; y lo expresan maravillosamente las palabras que siguen: Yo os  
conjuro, hijas de Jerusalén, que si halláredes a mi querido, me le hagáis  
saber que

soy enferma de amor. Pues la esposa golpeada y despojada del manto, ni se  
quejaba

con las guardas de la injuria recibida, ni les rogaba que le devolvieran el  
vestido quitado, ni se lamentaba de su caso ante otro, sino dirigiéndose  
hacia

las mujeres, que salieron a su encuentro cuando gritaba, solo les pide que  
hagan

saber al esposo de su amor, si alguna vez por casualidad lo encontraran  
porque en verdad aquella Iglesia evangélica, esto es, aquellos varones de la  
Iglesia, que con tanta constancia de ánimo ante la agresión y amenaza de  
todas

las cosas, y produciéndoles los príncipes del mundo durísimos males  
llevaron

las señales vencedoras de Cristo a todo el mundo, esto es, le anunciaron a  
todos

los hombres, aunque muy gravemente vejados, aunque perseguidos a hierro

y fuego, sin embargo ni se armaron contra sus enemigos, ni se vengaron alguna vez de ellos, ni siquiera, para repeler la fuerza e injuria de ellos, reunieron algunas tropas o rogaron la ayuda de otros, sino ante todas sus agresiones, ataques, insultos, muertes y tormentos dirigidos por ellos opusieron solo aquello:  
jio 7 iST CJPVT

funi honorum hominum ve Aumenta., vtca&iíteliteras  
aominant,nudareftudent, 6c certe nudant em& permulta  
membra. Quod porrò vtumqueboftiüfuorüjgjenus  
vrbis cuftodise praiufiíc dicitur r eò dicit quòd fisa vox,  
fuumque que^endiChriftum k\*atiòmai cordibus ftudiu,  
quo d priuatis ho.minibusmaxima ex parte probatum efr,  
¿¿acceptü^rincipibus viris vtriufqj populi, faerdotibus  
Iudxorum& i^omanarum imperatoribus, potifsimum  
fuit ingratum, &: inuitum.Sed. iiii fua odia ¿amquc faeuiriamin  
EccleGamexpromere potucrunt : at vocem  
ei eripere,ajit fientium ipii imponere nuH;o modo potuerunt  
>, qiiò magis enim ipfam opprimebatit, eò clatiùs  
Hk vociferabatur, id eft, eò clariùs Ghriftum anmmciabat  
: idque mirifico exprimunt, quae. fcquuntur,  
^diuro yosfilix Hierufalem,fi mueneritis dtle&um^t renun~  
cietiseì, quia amóre tangoeo, Plagis cnim fponfa atTecta OC  
pallio fpoliata,neque cum cuftodibus cppoftulat de accepta  
iniuria, ncque co&orat vtablatamveftemtibireiti  
tuant, ncque apud quemqjaamaiiumfujum cafum lamen  
tatur-,. feci ad cas conucrfa íoemkias quas ubi clamanti  
obuiam venerunt,id vnum cas orat vt diamore ftio fpon  
ihm certiorerLfaciant,in cum il quando forte fortuna  
incidcrinr, quiaprofe&òEcelefia illaEuangelica, ideft,  
illiEcclcfiseviri,quitanta^animi conftantiarepugnanti'  
bus &:cun£fca minitartibus ,&acerbifsimamalainferétibus  
mundi principibus vidrkia. figna; Ghrifti tori orbi  
intulcruntjid.eftjipium annunciarunt vniuerils hominibus,  
quamuis grauiisimè vexati, quamuis ferro atque  
igne appetiti, tamé ncque fe contra boíles armarüt fuos,  
ñeque eos vnquamvUíunt,nequefaltem, vteorumàfe  
vim \$£ íniuriam repelkrét, copias aliquas collégerüt,aut  
aliorum opem rogarunt, fed ad omncs illorum aggrefsia  
OfiSjimprcisiones^nfultuSjad intentas ab iilis neccs atque  
CXUr

321 CA N TARDE LOS CA NT ARES

"soy cristiano, confieso a Cristo, quitarás la vida, nunca me quitarás esta voz,  
esta fe; puedo perderlo todo, mas a que desista de buscar, amar, anunciar a Cristo, no puedo ser obligado aunque me persigas con todos los males, sólo esto y esto siempre oírás de mí<sup>100</sup>". Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, que si hállameles  
a mi querido,, me le hagáis saber que soy enferma de amor. A lo cual aquéllas:  
¿Qué tiene el tu Amado < más que 'otro amado,, 'óh, la más hermosa de las mujeres?  
¿Qué tiene él tu Amado sobre otros porque así nos conjuraste? Pues porque en  
las palabras inmediatamente anteriores de la esposa se mostró su estudio en la  
búsqueda de Cristo, ésto es, en el anuncio a todos los hombres, del cuál estudio  
ninguna adversidad podía remover^ por eso consecuentemente con esta frase de las compañeras de la esposa se muestra que su estudio no fue completamente  
inane o inútil;: Pues aparecen unas mujeres de Jerusalén preguntándole por su. Amado, en .cuyas personas se significan Jos judíos y gentiles, cualesquiera  
que conmovidos por las voces de los pregoneros de Cristo se les adhirieron y desearon vehementemente ser enseñados. por ellos con exactitud  
en la disciplina cristiana, en cuyos corazones entrando la fe echó profundas raíces.  
Y así, ellos vueltos a los doctores del Evangelio, los llaman primero los más hermosos<sup>101</sup>, pues también de los mismos escribe Isaías: ¡Cuan hermosos  
sobre los montes los pies de los que evangelizan la paz, de los que evangelizan los  
bienes!, pues a aquéllos, cuyos corazones, comenzó Dios a abrir para creer en  
Cristo riada les jparece más hermoso que la doctrina y palabra que hay sobre él;  
y los mismos aman Con amor ardientísimo a los que infundieron aquella luz  
en sus mentes. De donde vienen aquellas palabras, que Pablo a los Calatas, y  
Lucas en los Hechos escriben, aquél; sobre los Calatas<sup>102</sup>: Pues yo mismo testifico



que, de haberos sido posible, los ojos mismos os hubierais arrancado para 'dármelos.

Este sobre los Efesios: Y se levantó un gran llanto de todos, que, echándose al cuello

de Pablo, le besaban. Después les ruegan que les enseñen cuál sea ese amado,

esto es, quieren que con más exactitud les exponga toda la norma y doctrina

de Cristo. ..., ,

100 Este proceso expansivo de la Iglesia lo relata fray Luís en «Brazo de Dios» (cfr. Onís, II, 77-83).

101 Is. 52.

102 Gal. 4, 15.

103 He. 20, 37.

Qjr I NT VM. •• .3ii

cruciatu illud oppofuerunt vnam. Chriftianus ium, Chri  
illum profireo Eiviram eripks» hanc vocem? hanc fidenü•  
quam eripiesi omnia-amittere poifuin, vr autem à Chrifto  
annunciato do7 iamado>q; uairendo dcílítámi induci no pof•

ium, licet me appetas malis omnibus, tamen hoc vnu, 6ç  
hoc femper a me màl£S. \*sàdiur<Pvosfl£ nieru; <dem£ imene  
ñus dtleóÍHm msum^tnunciatis et quia amore langueo, cui illas.

Qualts efldtié bts tuus ex àileSfo^pulchémmafo^mmur^iQua'-

.1 is eji dtle£tn\$ mus ex dilefloyqmafic adiurailinos > Quia enim

proximè fuperioribus fponiè verbis ilius in qaaerendo

CbriftOjidcftjCtóis bomnibus annüciado íludiú, à quo

ftudtonullis rebus aduerfis remoueripotuit, oftéTum eft,

ideò confentaneè hac ipófas: comitum oratione oftendi

tur eius illud ftudium non inane omnino> aut inutile fuiſſe.

Inducuntui enim Hkrofolymitanai quidam fceminx

de dilecto ípfius rogantes ipfañ^quam ínperíbna itti figñificanturIúdasi

atqùe GehtiIe5, quictinque Chriiti pras

conuhi commoti vocibus cisadnarferüntJSç Te ab eis difciplinam

Chrittianamestaç3ie docéri vehemeter optarur,

in quoru fciucèt cordibusingreffa fides alte radices egit.

Itaque ij adDo&ares Euangelij conuerii, eos primumpul

cherrimos nominata MamÓç Efaias de eifdè ícribit. Qna

pulchri fuper montes pedes euangelizantium pace, €uà«

gelizantium bona, ijs enim, quorum Deus aperire corda

incipit ad credendum inChnftum, docMna&; fermonc,

quse de eo eft, nihil videtur cifcpulchrius: atque ijdemar

dentirsimaatmorc eos colunr, quid lumen mcntibus ipforum

inferunt. Ex quo illa iunt, quae Paulus ad Galatas, & Lucas in a&is scribunt, ille de Galatis. Testimonium per- \*¿dGM» hibeo vobis fieri potest, oculos vestros ruinetis, & de- 4. diífetis mihi : Hic de Ephcfijs . Magnus autem fletus factus est omnium, & procumbentes super coilum Pauli of ^0.20, culabantur eum . Deinde rogant eos vi le doceant, qua Us ' X. fit.

### 322 CA NTAR DÉLOS CANTARES

A cuyos deseos la esposa complaciendo en la persona de aquéllos, así responde:

El mi Amado, blanco y colorado; elegido entre miles. Describe la elegancia del cuerpo de su esposo, pintando a un joven muy hermoso y precioso en todas

las maneras, que ponga ante los ojos la excelencia y su prestancia de todas las acciones y de la vida de Cristo bajo la imagen de aquél. Y así, primero lo dice

totalmente, después sigue por cada una de sus partes. En lo cual debe advertirse

primero cuánto en el conocimiento de las cosas divinas haya ya avanzado esta Iglesia evangélica y cuánto ella se haya superado en esta cosa, habida cuenta

de los otros tiempos que le precedieron. Pues la esposa antes de este lugar, alababa al esposo más módicamente, o dentro de una medida decía algo de su

buen olor; tocaba la dulzura de sus amores, relatava de paso la prestancia de su

forma, recordaba la rapidez en la carrera, pero nunca describió con exactitud

toda la composición de los miembros y de su cuerpo fuera de aquí, porque antes

de llegar a esta edad, no conocía bien a Dios. Pues a estos tiempos del Evangelio

propriamente se refieren las palabras de Isaías: Y se llenará toda la tierra de la sabiduría del Señor. Y las de Jeremías 104: Y serán todos dóciles a Dios, y me conocerán

todos desde el más pequeño hasta el mayor. Pues Dios en el tiempo que visitó carne humana, primero fue visto por los hombres; después, se ha de considerar

diligentemente que la esposa, esto es, que la reunión de los Apóstoles y predicadores de Cristo habiendo sido preguntada sobre toda la norma y disciplina

cristiana, para explicarla perfectamente, puso en medio la forma e

imagen descrita gráficamente de solo Cristo. Pues ni las mujeres de Jerusalén,  
esto es, los que deseaban ser adscritos al número de los fieles, fuera del esposo,

104 Is. 11,9.

jtt I N €J<P V T

ut dilectus ipse, id est, volunt ut exanimus ipsius exponant  
totam, ratio non se doctrinam Christi. Quorum voris  
sponsa in eorum persona obsequens? ita respondet. Dilectus  
meus cunctis (9\* m b i c u n d u s ^ l e S i m e x m i l l i k u s , D e s c r i b i t  
enim sponsi sui corporis elegantiam. Venustissimum  
quondam, & omnibus modis speciosissimum depingens  
iuuenem. Vteius sub imagine Christi, vicæ arque om  
nium adionum eius præstantiam & excellentiam ante  
oculos ponat. Itaque id primum vniuersè dicit, deinde  
per singulas partes exequitur. In quo aduertitur primo debet  
quantum in cognitione rerum diuinarum iam hæc Euan  
gelica Ecclesia profecerit, quantumque ipsa in hac re fu  
perarit, aliarum eius, quæ præceperunt aeternam ratione  
habita. Nam sponsa ante hunc iocum, modicè aut intra  
modum potius sponsum iudabat, de eius odore bono  
non aliquid dicebat, attingebat dulcedinem amorum eius,  
forma? ipsa si usque præstantiam obiter perlingebat: commemorabat  
pernitentiam in carnis: atque  
membrorum totam compositionem nusquam, præterquam  
hic, ex adè describit, quia antequam ad istam  
«tatem perueniret, minus ipsa deum cognoscebat. Nam  
ad hæc Evangelij tempora proprie illa Esaiæ pertinet  
Et replebitur omnis terra scientia Domini. Illaque Ieremias.  
Etcumnt omnes docibiles P e i , & cognoscent  
me omnes à minimo usque ad maximum. Nam Deus  
in tempore humana uenit in carne, primò uisus est ab  
hominibus. Deinde est hoc diligenter considerandum,  
sponsam uideat, conueniunt Apostolorum & Christi præ  
dicatorum rogatum de omni Christiana ratione atque discipli  
na, eam ut perfectè explicaret, unius Christi graphics descripiam  
imaginem atque formam in medium protulisse,  
Namque Hierosolymitanas feminas, id est\* ij»  
qui fé numero fideiium adferibi cupiebant t præter

323 CANTAR DÉLOS CANTARES

no desean saber nada; ni la Iglesia, esto es, los doctores evangélicos les enseñan

otra cosa que a Cristo, para que se entienda que la disciplina cristiana se basa toda en mostrar, ilustrar, explicar solo a Cristo, meterlo en nuestros pechos, y que ello solo lo hace y busca con el Evangelio, de arte que quien tiene fe en él, va a Cristo, esto es, así rasamente lo refiere, que se haga casi uno con él, que viva más en él que en sí. Y así Pablo, proponiendo la suma de toda su doctrina, decía<sup>105</sup>: Predicamos a Cristo, y éste crucificado. Y en otro lugar<sup>106</sup>: Nada pensé saber ante vosotros sino a Cristo, y a éste crucificado. Y de nuevo escribiendo a los Romanos<sup>107</sup>: El fin de la ley es Cristo, y a los Gálatas<sup>108</sup>: Mijitos, a quienes de nuevo engendro, hasta formar a Cristo en vosotros. La esposa, pues, para llevar a los oyentes a su conocimiento, dice así: El mi Amado, blanco y colorado; elegido entre miles. En lo cual, comenzando a hablar del color, puesto que en el cuerpo viene de su temperatura, así trasladado a la razón de Cristo, significa que de la unión de las dos naturalezas, de que estaba templado, resulta aquel concierto de lo humano y lo divino, que los griegos llaman con apropiado vocablo  $\text{QeavSpiKÓv}$ , y así comenzando por él recorre todas las partes de su vida, el nacimiento, la niñez, el comienzo de la enseñanza hecho desde el bautismo, el mismo tipo de doctrina, los sermones celestiales, las obras admirables, la muerte, la cruz, la sepultura, la vuelta a la vida, la subida al fin al cielo, las cuales cosas contienen la disciplina cristiana, como también Pablo insinúa donde dice<sup>109</sup>: Os doy a conocer, hermanos, el Evangelio que os he predicado, y añade: a la verdad os he transmitido, primero, lo que yo mismo he referido, que Cristo murió por nuestros pecados, según las escrituras, y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día según las escrituras, y que se apareció a Cefas, y luego a los doce.

Pues de su nacimiento es lo que dice: Su cabeza, el mejor oro. Como de la cabeza toma todo el inicio del movimiento, así desde el nacimiento de la vida,

105 I Cor. 1.

106 I Cor. 2.

107 Rom. 10.

108 Gal. 6. Todas estas citas no son literales.

109 I Cor. 15,1-5.

gJJÏNTVM. Hi

íportfum quidquam difcere auent: ncque Ecclefia, id cft, EuangeíiciDo&oresipfosaliquid aliud prseter Chri itum, docent, quo intelligatur Chriítianamdifciplinam in vno Chnfto tradendo, illuftrando, expüeando, nóítris petloribu\* iníerendo7totam verfari, idque vnum Euangc lio efEci atque quseri, vt qui ei fidem habet, in Chriftü cua dat, ideít, ita plane ipfu m referat, vt effe çtus vnum pene Æurn ipfo, in eo magis(quàm in fe viuat. Itaque Paulus to tius fnx.áoStnnx fummam proponenSjdicebat. Predica i, Onr, mus Chriftum, & hunc crucifixum. Et alibi. Níhil arbitra-j. Cor. i. Uisfum apud vos frircprarter Chriitum, 6£hunecrucifix «m Et rurfus ad Romanas fetibens, finis legis eft-Chri- nomano, ftus. Erad Gaiatas .Filtoli, quos iterum parturio, donec G\*/. Vf, fbroietur Chnítus in vobis . Eiusigiturin cognitionem auditores vt fponfa inducat, fic áiciu üileóítís meas candidas &\* rnbkntidf4s, elechs ex mlti1 us. In quo à colore exorfadicere, qui vt in corpore è temperaturaipfius exiftit, fie ad Chrifti rarionem tranílatum id in eo íignificat, quodè complexu duarum naturarum, è quibus temperatus eft, refuitat, rumirum illü concentum humani atque diuini, Gixci quod apto vocabulo h\*vfyxcV nominant 3 itaque abeo exorfa vitas eius omnes partes exeqtiitur, natiuit3tcm, puerítiam , docendiá baptifmofa&um initiú^do çtrinai genusipfam, iermonescaslefteSjadmiraðaopera» mortéjCrucéjépuiturájinvitáreditu ,deniqueafcenfum in c«lü, quac res Chriftianácótinendifcipliná, vti&:Pau lusínímut, qua dicit Notüautevobisfació fratresEuS- J Q ^ J ^ gelium, quod pradicaui, & fubiungit; tradidí enim vobis Ímprimis, qf &: accepi, quoniá Chriítus mortuusefl: pro peccatis noítris fecundó fcripturas, & quia fepultus eft, & quia refurrexittertia die fecüdu m fcripturas, Óç quia vi fus eft Cephe, & poft hoc Jvndecim. Nade natiuitate eius eft, quod aitt Caput, eius. aurttm optimum, Nam vt à capite

X z omne

324 CA NTAR DE LOS CA NTARES

que ciertamente fue en Cristo a manera de oro, porque en el día en que nació

entre los hombres, desde ese día fluyeron siglos dorados para los hombres. Y lo que añade: Sus cabellos como puntas de palmas, negros como cuervo, pertenece

a la significación de su juventud y niñez pasada bajo sus padres, pues estas cosas sucedieron al nacimiento, como también los cabellos manan de la

cabeza y son semejantes a puntas de palma, por ser realizados bajo la patria potestad. Los tiernos retoños de palma alargada son de Hesichio, y son negros

como cuervo, porque pasados en la caridad carecieron de la luz de la historia.

Mas los ojos, esto es, aquella parte de su vida que pasó en los ojos de todos, cuando se mostró al público, y comenzó a presentar a todos la luz de su santidad

y doctrina: como los de la paloma junto a los arroyos de las aguas, bañadas en

leche, y que están junto a las llenuras. O porque de la paloma y del río Jordán

nació ella, o al menos porque en aquella parte de la vida de Cristo, que contenía

en sí los dones del Espíritu Santo, cuyos símbolos son el agua y la paloma, ella los mostró a la luz y a la vista.

Y las cosas que añade la esposa sobre las mejillas, diciendo: Sus mejillas, como

eras de plantas olorosas de los olores de confección, y sobre los labios, cuando

dice: Sus labios, violetas que destilan mirra primera, significa tanto la manera y

género de su doctrina, como el modo de tratar de Cristo con los hombres en aquella parte de la vida. Pues el hábito de un ánimo vergonzoso se ve en las mejillas, por lo cual las mejillas en Cristo denotan trasladadamente su hábito

externo, que se refiere al trato, a los encuentros, al modo en toda acción, movimiento

y gesto. Y se dicen ser como eras de plantas olorosas, en que se ven diversas flores, blancas, purpúreas, amarillentas, reuniéndose aptamente en una imagen de hermosura, para que se entienda que todas aquellas cosas en Cristo, templadas muy convenientemente por lo humilde y grave, fueron muy

hermosas. Por lo cual Isaías escribió: No dará voces, ni su voz sonará en las plazas,

no romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue. No será ace}

i4 Í.N" c ÿ p r T

omneinitiu motus ducitur, tñc vitse à natiuitate, qnàe certe in Chrifto inflar auri fuit, quia qua die natus cft inter ho mines , ex co die hominibus aurea fluxerunt faecula.

Qupdaute n & à dit \* Com ß captis eius ficut elax & palmaru, nigr &

qMficoraus. Adeius fubparentibus aclam pucritiam,

atque iuuentutem fignificandampertinet, ifta enim natiuitari

fuccei Terunt, ficuti & comse à capite fl uunt, & : elatis

palnwum funt familia, quia a & a fubpatria potestate . Nà

ciarse tenera palmas germinafunt ex Hefychio , & funt

nigrae quali coruus , quia in obfcuro tranfacta luce hiilorix

caruerunt. Àt oculi, ideft , eius vitae ea pars,

quam in oculis egit omnium, quando fé in publiicum ded

i t e do & rinfe, fan & iratifi que fuse lumen vniuerfis pre/er

re ccepit. i. c. í t f columba fufer riuulos, quorum 9 qv & laclt funt

lo? < g, & reftdent mxta fluentaplemfsima\* Vel quia à columba,

& à lordanee amorfus eft fluuio, ycl certe quia illa parte

vitse Chrifto, qu« infecontinebat Spiritus fan & idona,

quorum columba, & aqua funt fymbo! a > eina fpe & um

atque in lucem protulit. Illa ameni qua: de genis fponfa

fubijcit, dicens. ÿ ? f < f illius fcutareo U ÿ romatum confici apigmentari ÿ i.

Et qux à iabijs, cum dicit, / ^ ÿ 4 c ÿ H slilta 7 dittilla

ti 4 myrrham primamy Ohrifti 'm ea parte vitae confuetudinis

cü hominibus modü, tum e i ufdé do & rinse genus OC ratio

nem fignifkant. Nam animi pudentis habitus in genis per

fpicitur , quare gena; in Chrifto eius externum tranflatè

notant riabituai, quod ad confuetudmes, quod ad

congreiüs, quod ad modum in omni adione motu, geiluque

pertinet. Et dicuntur effe ficut arcolai aromaium,

in quibus yanjvifuntur flores, albi, pürpurei iutei,

in vnarn pulenti fpeciem aptè conipirantes, quo intelligatur

ea omnia in Chrifto ex humili & : grani deentifsimè

temperata prorfus fuii Te venuftifsima . Qua de re

ifti 24, ß faias fcribit, Non clamauit, non audietur vox eius foris,

cala\*

325 CANTAR DE LOS CANTARES

do ni revoltoso 110. Y así, las mejillas significan el modo de la costumbre de

Cristo, y los labios declaran el tipo de doctrina, porque se dicen ser semejantes a las violetas y destilar mirra primera; pues el amargor de la mirra se suele trasladar en estas letras a la verdad, que es mucho más amarga que todas; y las violetas rojas, pues son, como dijimos arriba, un tipo purpúreo de violetas, significan que cada una de las palabras de Cristo fueron untadas de amor ardentísimo; y ambas cosas declaran que, así él conservó la manera en ambas cosas, que ni diciendo cosas severas se apartara de la dulzura de la humanidad, ni mientras complace al amor y a la bondad, remitiera algo de la severidad de la verdad.

Pero estas cosas sobre la doctrina; y sobre sus obras, esto es, sobre la grandeza de las cosas admirablemente hechas por él, lo que sigue: Sus manos, rollos de oro llenos de jacintos, o como algunos vertieron del hebreo, sus manos, rollos de oro llenos de Tarsis. Como si diga, que sus manos fueron adornadas por anillos dorados, en cuya vuelta había sido incluida una piedrecita preciosa tarsis. Para significar las obras que Cristo hizo, en las que pasó por alto las leyes de la naturaleza, que fueron admirables sobre toda medida. Pero nada fue más admirable, nada más fecundo para los secretos sacramentos que su muerte y sepultura, las cuales sin embargo parecieron ser las más bajas que acaecieron a Cristo, de arte que también parezca el vientre ser la parte del cuerpo humano más despreciable.

Y así sobre ellos añadió rectamente: Su vientre, blanco de ébur, cercado de zafiros. Su vientre, esto es, su sepultura y cruz llamadas así por algo débil como el vientre, según dijimos, o al menos porque, como en el vientre se contienen casi todas las cosas vitales y como en él se almacenan los alimentos de todo género, así en la sepultura y cruz de Cristo fuimos todos incluidos y como almacenados.

Pues juntamente con él fuimos elevados a la cruz, y después fuimos



enviados a la tierra, y metidos en sepultura, para que, por lo que le sucedió en  
110 /f., 42, 2-4.

¿TV- INTFM. 3!\$

calarmi m quaiTatum non conteret, linü fumigans nõ extinguet,  
in ventate educetiudici&nóerit triftis,neqi turbuiétus.

Itaq; gen^cófuetudinis Chrifiti modüfigñificat:

iabiaporrò do&rinaedecaratus genus in eo,quòd& lilijs fi  
niilia eife,8¿ ffillare dicitur myrrham primam:nam myrzheus

amarar ad veritatem qua; nimis qua amara multis

cft,transferri inhi&literis foletililia autemrubentia,nà" eft,

vt fupra diximusjliliorum genus quodda purpareu,iignifi

cantChrifiti lingua verbalitafuifle amoreardentifsimo.

Vtrunqs autédecaratus,ita ipfum in vtroq,-feruaífemodu,

vt ncque féuera dicendo ab humamtatis comitate difeef

ferit,nequedum amoi,camitati4- ieruit,,dc veritatis feueritatequid^

uaremiferit-Sedde do&rina fixedeope\*

rum autem eius,¿d eit,de rerum abipfo mirabilirerpatratarummagnitudine,  
idquodfequitur, Mamts e'ms tornati»

les 4ure<tjplen<£ hyaànthts }aut vt ex Hebreo quidàverterunr,

ttíanus eim orbes aurei in attorum plenitudine tharfis • Quafi dicas

ornátas manus eius eifè annuii \$aurcis,quorum in pai

Ja tharfis preriofus lapillus ciTetin.clufus,.Quafignificetur

quaeChrifitus fecit opera^in-quibus narure^ieges pretergref

«fus eftjfupra omnemmodum fuiTe admiranda ,Scd nihil

admirabÜiu\$,nihilarcanis facramétis fceüdius eius morte

ac fepulturafuit,,qua; tamen eorum,qux Chriíto acciiderunt

abie&ifsima efle vifa funt^yt & vemer coritemptif

iimahumani co-rporis videtur eíTe pars.Itaq; dehis re&è

fubiungit Vii er eiusebume f4S¿iftinttHsf4j?phiri\$,Vet€rcíus9

ídefjfepuhura eius atq,crux, Ce nominaiae,vclquodiafirmu

quiddam vt ventenvti diximus, vei certe „quòd vt

in ventre vitaiia fere omnia continentur, vtq? in eocon

gerutur omnis generis cibi, fic in Chrifiti fepuitura atque

cruceconcluíj&tanquamcongeítifüimus omnes, Vnà

cnim cu ilio &c in crucé fublati,&: terra: pofttea madati fui

mus, fepulturaqs affeñtiavt ex eo,quod ipfi vtroq; in tem-

X 3 pore;

326 CANTAR DE LOS CANTARES

ambos tiempos, nosotros que en él estábamos metidos, lo que había digno  
de

morir en nosotros y de enviar a la tierra, se extinguiera y sepultara todo, y, quitado  
ello de en medio y extinguido, volviera al ánimo su brillo de piedra preciosa  
y de ébur, esto es, nuestro ánimo brillara y resplandeciera más con las piedras preciosas y el ébur. Y si la muerte y sepultura de Cristo es tal, pregunto  
¿cuál la vuelta a la vida? Y si la debilidad es de tanta dignidad, ¿cuánta será la virtud de la fortaleza? Sus piernas, dice, columnas de mármol, fundadas sobre  
basa de oro fino. Pues en las piernas hay un símbolo y ejemplo de la resurrección  
de Cristo de la muerte, pues con ellas se levantó Cristo de la muerte, y se puso firme el que antes había caído. Y como lo que es marmóreo no puede doblarse,  
así con ella mostró que ni podía ser vencido por la muerte ni por el infierno,  
sino vencidos ambos enemigos, y además derrotados y puestos bajo yugo todos los otros enemigos, brilló vencedor rodeado de los resplandores, que nunca habría de perder, a manera como el brillo del oro es indefectible. De lo  
cual se dice que aquellas piernas estaban apoyadas en pedestal dorado. Y además se añade: El su semblante, como el del Líbano, erguido como los cedros.  
Pues apareció tal, cuando abandonando la tierra subió al cielo a sentarse a la derecha del Padre. Esta subida, pues, y asentamiento es la altura de Cristo,  
con que ciertamente destaca entre todo como el cedro o el Líbano, en su género  
cada uno, superan a los demás en altura. Su paladar, finalmente, muy suave,  
esto es, el espíritu con que sopló a los suyos, cuando lo envió desde el cielo, y  
que es llamado paladar, porque da a nuestra boca palabras dignas de Dios y porque respira, como respira el alma que es llevada por el paladar; este espíritu,  
pues, llevado por el paladar de Cristo y derramado en los Apóstoles, es muy suave; o, como se dice en hebreo, su paladar, dulzuras, porque es dulce  
no de una sola manera, sino tiene dulzuras innumerables, de donde es lo que  
se añade: y todo él, deseos. A saber, todo Cristo, cuando su nacimiento, su vida,

su muerte, su resurrección de la muerte, la subida al cielo, el envío del Espíritu Santo desde el cielo, en fin todo lo que hizo o pasó por nuestra causa, nos rej2.

á .IN C A PVT

pore accidie, nos?qui in ilio ineramur arYe&i,quiod mori dignu in-aobis era;tr8; terra; màdandu ià ex unguentar atqjfelirctur totú^eoq; extingo ac Tubiate de medio, fuus animo redderetuc nitorgè'nieusatq\$eburne\*,ideft, nofter animus enitefeeret ,atqyfplédefcerer gemis magis atqs ebore. Quod fi occaius Chtifiuc fepukura taiis,qualis qu£ Co ad vita reditusiEt il ea dignitatc cft infirmitas foc titudiais quàta erit virici Crurainquit eins marmorea fuper hs fes ¿ureas Ña in crurib9 exfurre&ionis Cliriuia morte exe piumatqj fymboluineír,ca enim erexitfe ab occafu Chri ítu\$,S¿ fteit firmus, qui antea ceciderat\* Et vt marmorea quod eftjledi ncquit,fi illa docuit Ce neq> morte,neque inferno vinci potuuTe,fed vtroqs fupcratohoftej&prxc rea deui&is,ac fub iugú miis alijs omnibus inimicis cmi cuitvi&or ijs jfpfedorib.us c̀rcumfufus,quos amifíurus nu quam e0et,auri vt nitorindeüciés efiVEx quo ca crura ba fi aureafulta effe dicumr.Et praetfrcaadditur,./£/><?aw etus Vr idijntfs^leêimytQedrùTaliscomm apparuit,quàdo térras reliaquès incelimi afcédiradpatris co afe (Tu rus dexter5. Isnamq\$ afceniùs atque cófeplus proícritasChriftieír, qua certe ínter omnes eminet, vtiCedrus, Libauusvcm fuo quifque genere reliquos altitudinefuperanc, Gütur denique eiusfuauifsimum,;deft,fpirítqsis,quofuos affla uit,ipiiim quando de caslo mifit, quique ideò guttur nomiaatur, qii D¿o digna verbaou noftro íiipedítet qjiod 4;ípketur,vtanima fpiraturc3,quSguttureducii:is ergo pitture Chrifti duci9, S¿ in Apollólos effufus fpiritus fu a uifsimus eilj aut vt dicitur in Hebreo id,eius palata dul- Ccdines,quoni.ànonyno dulcis eft modo ,fed in numeras faabet duicedincs^ex quo id eft,quod fubijeitur^ tatas de fiderMtSj. Totus feiucèt Chriftus ipfe.quando ipfa eius na tiuitas.,ipfa vitajmorsipfajá morte exíurrecliOjin cejuafce fii^ ,5pkitus fan&i de cado rnifsio,.,deniq\$ quidquid noftri caufa

327 CANTAR DE LOS CANTARES

sultó muy útil y deseable. Tal es, dice la esposa, el mi Amado, y tal es el mi querido, hijas de Jerusalén. A la que ellas preguntan por entero diciendo: ¿Dónde se

fué el tu Amado, la más hermosa de las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido, y buscarle hemos contigo? En lo cual, mientras estas mujeres prometen su trabajo a la esposa y atestiguan que buscarán al esposo juntamente con ella, claramente significan que, conocidas por su parlamento y cogidas por el amor de su esposo, de cuya hermosura habían oído, desean encontrarle, esto es, a la Iglesia, esto es, a los Apóstoles y discípulos que hablan a las gentes sobre Cristo, de quienes estas mujeres representando el personaje, afirmando que habían comenzado a amar a Cristo, y juntamente con los Apóstoles se habían entregado a la afición de encontrarle, esto es, a la afición de merecerle e imitarle y meterle en sí mismo, por eso dicen: y buscarle hemos contigo, Y no dicen simplemente le buscaremos, sino le buscaremos contigo, para que conste que Cristo no puede ser rectamente buscado o encontrado sin la Iglesia como acompañante o como guía. Y lo que estas gentes piden a la Iglesia, que les enseñe a dónde se volvió Cristo, ello de tres maneras podemos interpretarlo, cada una de las cuales explicaremos más ampliamente. Primero, preguntan, cuando dicen esto, qué parezca que les falta para la perfecta doctrina. Pues son dos las partes de la doctrina evangélica; una, que ilustra la mente; otra, que modela y afirma las costumbres del ánimo, y puesto que de la primera se dijo bastante en las cosas que inmediatamente antes fueron dichas sobre la prestancia de hermosura y la forma del esposo, quedaba que se dijera algo de la segunda. Ello, pues, es preguntado a la esposa; pues preguntar a dónde había ido el esposo, es preguntar en qué lugares estuviera gratamente, qué costumbres de ánimo amara. Pues que Cristo está en los que ama, es cierto por haberlo dicho él<sup>11</sup>: Y vendremos a él y moraremos a él. Y así, esto ruegan a la Iglesia las gentes convertidas poco ha a Cristo, a las que en la persona de la esposa la Iglesia responderá en el capítulo

siguiente.

111 Jn. 14.23.

taufae egit ,paius veefvtllifsimumatqueopratisiarum  
nobis accidie: rW/ijitaque fponfa aiOf// dáecfasmetiSt&tp  
Jeejiamor meusfilU Hicrufçlem.Quam ilice de integro rogai  
dicetttes Qgoabijf dueftas tum opuíchemmamHÍtcvHmtyttodt  
cim#Mt dthetus tHUs0\*qn£remHS eum tecumllti quo duna fuà  
©peiam fpofae iftarfceniinaipollicenturJ& fé vnà cuoi ilk  
fpófum quaefituras teftàtur,apertè iignificant,feillius oxa  
tione cómotas,& fponiì ipfms,de cuiuspulchritudine au  
dieramjamrorecorreptas^Iliusinucniendi&ipfascupidi»  
tatcteneri^dcftjfigniñcátjEcdeíiaíjideftjApoftoÛSjacDir  
ripuli\*de Chrifto concionatibus gentes,quarum iñ<ç; foe  
minse perfonam gerüt afi'cnfas amare eoepiífe Ch»ftum»  
&: vnicum Apoítolis incubuífe in?fhidium inueniedripfiusjideft^  
n fludium pio merendi i Ilü,6ç imitandi ,.& ad fe  
ipfos introducendi,ideoque dicunt. Bt yutremus tmn ft~  
€m . Nec vero quarremus dicüt fimplíciter, fcdtecurm,  
qu«remus,quo có-ftet GImtem rede quasri, inuenirive,  
nifi Ecdefia & comtte,&:duce non poíTe.Qupd auté iftas  
gétesEceleílarogant,vtfe doceat,quòChriltas díceflbrirTid  
tribus interpretan modis pofSimus, quos fingulos  
latios explkabimus.PrimuSjrequirüt^cühoc dicüt, quod  
ad perfedá dodrina videbatur deefíe fibí.NaEuangeiicaí  
dodnas partes funt duae, vna,qu;e mentéíliuftratjakera,  
quse mores animi fingit Sç firmat,& quoniá dé ptitita fa -  
tis didumeft in ijs, quse proximèfupra de ípófi forma &;  
pukhrimdims pratftantia didafunt,rehquum erar, vt aliqtiid'cfóceretus  
de fecunda\*; Id ergo fponfa rogaiur Nam  
quáerere qu© abierit fponfusr eñ quíercre quibus in locis  
grate verfectur,quo\$ animi mores amet.Ná ChrUium veríariin  
ijs,q-uos diUgitícertum'eft,ipfo dicente. Et ad cu ve  
niemus}8ç manílonem apud eurn faciemus. Itaqj de hoc  
Ecclefiani rogaatad Chriñum modo conuerfae genres,  
^uibis çnpexfona fpofae capite fcquetiEccleik rcfpódcr,.  
X \* €AF,

328 CANTAR DE LOS CANTARES

CAPITULO VI

1. El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de los aromates, a apacentar

entre los huertos y coger las flores.

1. Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que apasta entre las azucenas.

3. Hermosa eres, Amiga mia, como Thirsá, bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas.
4. Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza; el tu cabello como las manadas de cabras, que separescen en el Gilgad.
5. Tus dientes como hatajo de ovejas, que suben del lavadero, las cuales todas paren de dos en dos, y no hay estéril en ellas.
6. Tus sienes como un casco de granada entre tus copetes.
7. Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento.
8. Una es la mi paloma, la mi perfecta, única es a su madre; ella escogida es a la que la parió. Viéronla las hijas, y llamáronla bienaventurada, y las reinas y concubinas la loaron.
9. ¿Quién es esta que se descubre como el alba, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como los escuadrones?
10. Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles, y ver si está en ciernes la vid, y ver si florescen los granados.
11. No sé; mi alma me puso como carros de aminadab.
12. Torna, torna, Sulamita; torna y verte hemos.

#### PRIMERA EXPLANACIÓN

El mi Amado descendió al su huerto. ¿Por qué por la ciudad lo buscaba tan solícitamente, si conocía la esposa que el esposo había bajado a los huertos?

Luego estas palabras no se han de tomar así, como si lo conociese antes la esposa,

sino como agora primero habiendo oído la voz del esposo, o visto alguna otra señal de él, lo conozca y, cogida por la tal señal o voz o gozo inesperado,

prorrumpa en estas palabras: El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de

los aromates, a apacentar entre los huertos y coger flores. Con las cuales palabras

ciertamente ella se alegra en cierta manera de haber encontrado al esposo, o al

menos se acusa ligeramente de la tardanza y estupor, que no se le ocurriera

3\*8 / N C A T V T

C A P V T V L

¡leèlusmeus defcenditinhortum ftittmàd areoìam

aromattm ,yt ibipafeatur in hortist&ldiacolligat,  
 Egodikclomeo , (pàileBus meusmihi qui pafatur  
 mterhha ¥#khrats Amica mea,ftamsér decoraftcut  
 tìerufalem , tembilis >f cafirorumaciesardmata. fuerte  
 cculos tuos ame^ quia ipfi meauoUre fecerunt, Captilitmftcut  
 grex caprammfuteapparutrmt de Gakad^Dentes tui ficutgreges  
 QnMmflujzdfctndeYmtdelamcra7omn-€gemellisfmibus 3 0\*  
 jìmlts non eft tneis+Sicut cortex mah punici 3 ficgenx ttt& abfque  
 occultistùis., Sexagintafetnt Regino.,&òèlçgmta toncubin&>&  
 ddolefcentularum noneftnumeras tynaefl columba mea,perfeeia  
 meandri\* eft mam fu^eleHa genitrici (HA : yidermt eamfi-  
 U^&beatifúmampr&dicattermtllegim, e\$r concubina^ Lu~  
 dauerunt eam. Qu^eefijla qu<s progredii ur qua fi aurora  
 confurgenSyptikhrayt  
 Lun^elec^a^t Solate mbilis >t cajìrorumacies ordinata\*  
 DefeendimhortumfiHeumytyiderem poma connalUumy  
 &infpiceremftjkrMJjetyinea7&germwafjent malapunica. Nef  
 chi^anima meaconturbauitmeppropter quadrigas ^4mmadab,Revertere  
 renerterejunamtii^reuertereireuertere^t intutamu r te,  
 P R I M A I X P L A N A \* I O.

lleótusmeus defcenànmhortumfmm. Cur per vr\*  
 bem tamfoliicitè querebat ipfum , ii defeendiife  
 fponfùm inhòrtos iponfa cognouerat?  
 Ergo haec non ita accipienda font, quaiì id  
 ante nouifict^onfa/cd quaftnuncprimurn,vel audita  
 fponfi voce,velvifoaliquo ciusaliofigno cognofeat, U  
 ex eo Tigno, vocevé fan dionee opinato correptainha:c  
 verba prorumpat. Ddettusmeus defeendit in hmtum fuum  
 329 CA NTAR DÉLOS CANTARES

pensar en el huerto, habiendo buscado al esposo por seiscientos lugares; y  
 así,

dice: "pero ¡oh tonta y ciega de mí, que nunca se me ocurrió pensar en el  
 huerto! He aquí que está en el huerto, como percibo con señales muy  
 ciertas".

Y dice, descendió, porque el lugar y como escena de este drama1 se pone  
 en

Jerusalén, que, colocada en un lugar elevado del monte, tenía en las raíces del

monte huertos y frutales muy amenos. Así, pues, como lo vio subiendo y  
 acercándose,

lo que en una cosa buscada deseosamente y encontrada sin esperanza  
 suele suceder muchas veces, impotente por el gozo del ánimo exclama: Yo  
 al

mi Amado, y el mi Amado a mí, que pace entre las azucenas. A la cual él, desde que entiende que ya ha vuelto, así responde: Hermosa eres, Amiga mía, suave y bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas. Suave en hebreo no parece ser adjetivo, sino el nombre propio de una ciudad, a no ser que el intérprete latino prefirió dar la notación de la palabra hebrea, más que retener la misma palabra<sup>2</sup>, y ella es Thirsá<sup>3</sup>, que tomado de la suavidad era el nombre de una ciudad regia y noble en la suerte de Efraím, en la que, antes de que se edificase Samaría, tenían su asiento los reyes del pueblo israelita. Y era llamada por los hebreos Tirsá, que vuelto en latín suena "suave", porque por la riqueza del campo, y por la amenidad del lugar, y por el cuidado y magnificencia de los edificios, era muy apta para vivir alegre y suavemente. Y Jerusalén, ciudad también regia de los reyes de Judá, fue la más hermosa y noble de todas las ciudades, no solo de Siria, sino también de casi toda Asia. Así, pues, el esposo, que más arriba así copiosa y diligentemente loó a la esposa, parecería que no había dejado ningún lugar de loarla ni más rico que los demás ni incluso que sí mismo, ahora comienza a superarse, y con mayores alabanzas,

1 Fray Luis concibe este cantar como un drama, con personajes.

2 Fray Luis interpreta el texto hebreo, relegando la versión de la Vulgata, que da una interpretación buena pero no la mejor. Aquí se comprueba que esta Explanación coincide con el ms. del P. Merino, pues no dice lo que trae la edic. de Salamanca y otros mss. sobre Jerónimo y los Setenta.

3 Tirsá fue la capital de Israel desde Joroboam I a Omrí.

S E X r V M. 119

ad areoUm arotutum , "Vi tbìpAfcsttur mhorm .#\* ;iùceUigat.  
 Quibus quidem verbisiibi ipfaquodammodo gratulatur  
 de eo,quòdfuumviru^nu«aerit:vel certe íubaccufat feip  
 farri ttrditati\$, &rttpporis,qu©diibiper fexecnta loca virum  
 quxreinide hoxto cogitatcnon fuc<miiiTet : itaque  
 dicit. S ed ò me ftuká & cxcá,quà oanqua fubierit cogita  
 tio dehortcwHéin horro iUc,quéadmodumcertifsimis fignis



perdpio vctfatur. Didtautc, P<sup>^</sup>tf , quialocns oc  
tanquanuncW huías dramatis confituitur Hierofoiymis,  
qua; in edito mentis loco iíta eius montisad radices  
hortos nabebat, &c pomariaamoenifsima. Igitur vt illuni  
afeendentem Se appropinquantem aipexit, quod in re cupide  
qu«íita, &pr\*tecípeminuñta fieri faepèiblet, prse  
gaudio animi impos «xckmat. Ego Meft\*mtó&dtlcxiu\$  
meus nubi qutpufctturintríitia. Cui ille, ex quo iam icdij fíe  
intdBgitur^uxcCponácUPuíchraes amica meajuauts& dece  
Ya^fHKrrfaUmjcmdbdisJit cajìrorumaciès ordm4t¿. Suz\iis in  
Hebreo non adiectiuum nomen efíe videtur/edvtbis no  
menpropnum, niii4uod JLatinus interpres notationem  
verbi Hebraidreddre mamit, quam ipfum verbum  
retineraidautemeftnsWiThirfa,  
quodà fuauitate du&um  
vrbs nomenclat regia;, atque nobilisin forte Ephraim,  
in quaantequam co deretur Samaria Ifraélitici populi Re  
ges refidebSt. Appdlabaturautem Hebrads Thirfa, quod  
Latine rcditü fonat fuauis : propterca quod & agri vbcrtatc,&  
loci amocnitate, ¿¿ edificio rum magnifkentia, atque  
cultuapta nimis erat ad vitam iucundè7& fuauiter  
traducédam. Hierufaiem porrò^ipfa Regum iuda vrbs  
regia fuitpukherrima, &nobüif\$imaomnium, non fola  
Syria: vrbiu, fed edam Afoe propè totiusjgitur fponfus  
qui uipcrius ita copiofè &. accurate laudauit fponiàn^nul  
lum vt neque ca;teris, nequeadeò ipil Ubi vberius ipfam  
laudahdi locum yideretur rdiquiie, fe3pfe nuncaggredi-  
X 5 tur

### 330 CANTAR DE L OS CANTARES

a las que veía nada podía ser añadido, ahora mayor cúmulo de alabanzas todavía

se prepara a añadir. Pues no toma como antes semejanzas del campo y la agricultura, o habla de las cabras o los cabritos o las granadas, sino trae a semejanza

las ciudades y a las ciudades más nobles y hermosas de todas. Pues la grandeza de la hermosura de la esposa era tal, tal la majestad del rostro y de todo

el cuerpo, o al menos le parecía ser tal y tan augusta su imagen, ya era observada

por los ojos, ya entraba en el ánimo por los ojos, que pensaba no podría ser declarado cuanta fuese, sino con la semejanza de las cosas que no solo eran hermosas, sino también amplias y dotadas de mucha variedad de cosas, y

que tuvieran una apariencia muy augusta, cuales son las ciudades regias, ya admirables

por la grandeza y variedad tanto de los muros, de los pórticos, de los templos, torres y demás edificios, cuanto por el número de ciudadanos y la muchedumbre de todo tipo de pueblo, y insignes por la abundancia de las demás

cosas, que se requieren al cuidado de la vida.

Del cual género es también lo que se sigue: Espantable como ejército, sus banderas tendidas<sup>4</sup>. En lo cual no tanto loa a la esposa por la hermosura, aunque

también ello, pues es la cosa más hermosa de todas, y muy digna de ser mirada un escuadrón ordenado de soldados, cuanto también la alaba por aquella fuerza, que había en la esposa, o al menos el esposo sentía que tenía, de

domar con amor los ánimos de los hombres, si bien agrestes y fieros y ajenos

de la humanidad. Pues así colocados los soldados bajo los estandartes, y dispuestos

los órdenes de ellos, brillando el escuadrón por el esplendor de las armas y los estandartes militares, es muy hermoso de ver, y muy poderoso de vencer. Y así, aquél apenas soportando más la fuerza de la esposa, que no solo

le encendía, sino también le arrebatava el ánimo, y para hablar a lo antiguo, le

expectoraba la mente, justamente añade lo que sigue: Vuelve los ojos tuyos, que

me hacen fuerza. Pues qué otra cosa puede decir después de tan exageradas alabanzas,

que sea más consecuente, que el que, levantada la mano hacia arriba y

<sup>4</sup> La traducción de fray Luis se ciñe al hebreo, porque la versión latina

dice: «Como escuadrones ordenados

de campamentos».

Ho / N C A < PVT

tur ruperarc, & fuperioribus laudibus, quibus videbat nihii

addi pone, magnum etiam mine áddereparat landum

cumulum. Non eninivt antea ex agro atqueruftica re ìmilirudines

ducit, aut capreas ian^beedofve, aut mais punica

íoquitnr, fedvrbes, & eas omnium pulcherrimas &

iiobilifsimas vrbesadfimiliudinem confort, Etcnim ea

crai fponfaepuchrirudinismagnitudo/ea orisatquccorporato

tms maieftais, aut certe ea videbatur ipil effe, tam >

que illius augufta imago ci, 5; obuerfabatur ob ocukfs; 6£

per oculos in anirnum introibat, vt ca quanta eíSetnó-pof

fe declaran putaret, niíi fimilkudine easum reruni, qu^ né  
 folum pulchrse, fed ampian etiam^ multa rerum varietà\*  
 tepraedixeffent, quseq,- auguftifsima fpecieni toaberenr,  
 quales funi vtbes regia^&cùm murorutn, porricu noterà  
 pÍortMn>turrku», reÜquo\*umque aedificiorum magnitudi  
 ne, & varimtefpe&abMes^tùmciuium numero, Oc populivniueríffequentia,  
 casterarumque abundantia r«run>,  
 qua^ad v i ^ citum ípeciam^nígncsi Ex quo edam gene  
 re eft ilkid, quod {cqmtur. Témbhts\^t cajborum -ocies ordinata\*  
 Inquonontamáputchritudine fponfamiaudatjquar\*  
 quam &cid quoque, cftenim omniumpukherrimares,  
 maximeque afpici digna militum acies inüm&a , quára  
 ctiar>laudat ab ea vi, qua; fpon& fpfí írrcratjautcerte inef  
 fe íenrkbat fponfus ipfehominum ánimos, quamuisagreíies,  
 5¿ fetos, &¿ ab humariitatc aìknos amore domandi;  
 Sic enim militibus fub ílgnis collo caris, ordinibufque  
 corumdi^oíltis, armorum fplciefiore, & ígnis militara  
 busaMes-effulgens, &adaipe&umcft pulcherrima, &: ad  
 vicio riam potenti fs ima- ítaque iilcí^onfarvim, quac non  
 folùm ípfum incemkbatjied etiamanimumeripiebat jp>  
 íi, atquevt prifcèloquar, mentemcxpe&orabat? amplini  
 vixferévure quod feq\muf, iddidh.~>4uertc6CulQstuQsi<iu¿4  
 ffi me molare fecerunt, Qnid animaiudpoít taíaexaggeraf331  
 CA NTAR DÉLOS CANTARES

dirigida hacia la esposa, y con el rostro apartados los ojos levemente de  
 ella, le  
 dijera que apartara un poco los ojos de él, mientras se concentraba,  
 mientras  
 respiraba, pues se ha encendido con sus luces, quemado, y finalmente  
 arrebatado  
 y casi puesto fuera de sí. Lo cual aunque lo pide, nada hay que quiera se  
 haga menos, sino le pide que elegantemente le enseñe con esta razón que  
 nada  
 hay que su esposa no pueda obtener de él y que él está todo en su poder. Y  
 así,  
 agrandó y exageró la hermosura de los ojos de la esposa, mucho más que si  
 hubiese  
 dicho que eran más brillantes que las estrellas. Mas huir volando, que el  
 intérprete latino puso siguiendo a los griegos<sup>5</sup>, en hebreo es Harhibeni, que  
 a  
 la letra puede verterse, "me hicieron superar". Luego esto pareció al viejo  
 intérprete  
 ser volar, porque los que vuelan, se levantan hacia arriba, otros quisieron

que ello fuese ensoberbecerse, pues los soberbios también ellos están levantados, y se yerguen sobre los demás, y así trasladaron: "Vuelve los tus ojos, porque ellos me hicieron ensoberbecer"; y vertieron, al menos a mi parecer, todos rectamente según la sentencia del escritor<sup>6</sup>, pero nada obstaba a que también se trasladara a la letra. Pues "hicieron sobrepujarme", que a la letra se dice en hebreo, es una inversión poética por "me sobrepujaron"<sup>7</sup>. Se sigue: Tus cabellos como manadas de cabras, que aparecieron desde Galaad; tus dientes como hatajo de ovejas, que suben del lavadero, las cuales todas con crías gemelas, y no hay estéril en ellas. Las cuales palabras, puesto que ya las interpretamos más arriba, veamos lo que sigue<sup>8</sup>. Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento. Una es la mi paloma, la mi perfecta, única es a su madre: ella escogida es a la que la parió. Con las cuales palabras ya no tanto ensalza su hermosura y belleza, a saber, bastante alabada antes con sus propias alabanzas, como declara la grandeza de su amor con ella, mostrando de entre

5 Cfr. «Respuesta de fray Luis estando preso en la cárcel» {Obras, I, 217}.  
6 Fray Luis suaviza aquí el juicio dado en la Exposición, donde afirma que no tradujeron lo que hallaron en la palabra hebrea, sino lo que cada uno pareció entender.  
7 Nácar y Colunga dándole razón a fray Luis por encima de san Jerónimo traducen: «que me fascinan».

8 Ha omitido aquí y en las restantes explicaciones de este capítulo el ver. 6: Tus sienas como un casco de granada entre tus copetes, aunque ya ha aparecido antes en otro capítulo.

SEXTVM. jji

tas laudes dicere poffet, magis confentaneum quod cfler,  
quam vt manu in altum fublata^aque verfus fponfam op  
pofita, vultuque & oculis leuiter auerfis ab e^eidcrn dice  
retjVtaucrctret ab ipfooculos tantiipendum fé colligit,  
dum reffpirat : incendi cnim fc illius luminibus^peur^rap\*  
denique, & extra fe propè coniUtui. Qnod qu^muts petar,  
tameu nihil eft quod minus fieri velit, fed petit e o , vt ifta  
rarioc elegante\* docear, nihii effe quod ab ipfo obtinere

fponfa Aia non pofsit, feque totum in ilius effe potettite.  
Itaque amplincauát; & exaggerauit fponfse oculorum  
pulchritudinem, multo magis qua GiUuftrioresfeilis eos  
effe dixiffef. At auolare, quod Graecos fecutus pofuit Latinusinterpres,  
inHcbraeoeft^iTin Harhibeni quod ver  
bum cverbo, fupcrarc me fecerunt, verti poteft Ergo hoc  
veteri interpreti yifum eft volare eife, quia qui volane, fc  
in altum Aiftollunt, alij fuperbire ideffe voluerunt: nà qui  
fuperbijidem ctiamelatifunt, feque fupra caeteroseáxunt, &  
ita verterunt. Auerte oculos tuos, quia ipil me fuperbire  
fecerunt verteruntque mea quidemfententia re»  
& è omnes ad fcriptoris fententiam, fed nihil obftabat quo  
minus verbum etia verbo redderetur, Nam fuperarc me  
fecerunt quod ad verbum dicitur in Hebraeo, poetica in\*  
uerfio eít, pro, me fuperarunt: Sequitur. Caftllt tuiftcutgrtx  
capraruntyCjH^apparHerHntdeGaíaad, Dentes tmftcutgregesQmu9  
qu£ rfeenderunt de íatmtcYoyomnesgemeü't\$ feetibw & flerdís non  
eíl in eh. QHÈE quoniam iam interpretatifuperiùs fumus,  
quod fequitur videamus. Sexaginta funt Yc%\n&, & ocloginta  
concupina , c2T adolcfcentularum ncn eíl numerus : lina  
\*ft columba mea > perfetta mea^na eíl mam ftt£, eltclage  
nimcifaf.- Quibus iam verbis non tam pulchritudincra  
iliius oc venustatem commendai, fuis, videlicèt,  
& proprijs laudibus fati\* fuperius laudatam?quàm  
declarat magntudiner» erga iliam ampris fui, dor  
ccns

### 332 CANTAR DÉLOS CANTARES

todas sus mujeres, que tiene muchas, tanto florecientes por la edad como  
destacadas  
en dignidad, que esta es la única, a la que él ama con amor eximio y  
principal. Pero ¿de dónde estos pastores, tantas mujeres y concubinas?  
Consta  
que Salomón tuvo muchas mujeres, incluso más de las que aquí se cuentan.  
Pues tuvo setecientas mujeres principales y trescientas concubinas, las  
cuales  
también eran mujeres legítimas, pero de nota inferior, y mujeres casi de  
segunda  
clase, porque eran dadas en potestad a los maridos sin ceremonias y rito  
solemne  
y porque la mayor parte eran siervas o nacidas de otro lugar humilde,  
cuyos hijos no eran escritos como herederos por el padre, como leemos en  
el

Génesis sobre los hijos de Cetura, tercera mujer de Abrahán<sup>10</sup>. Así, pues, Salomón en este lugar trata de sí bajo la persona de pastor, y representa en sí la persona de Cristo de quien fue tipo, o al menos estas cosas se han de tomar como dichas por este pastor, por comparación a las que tenía el rey Salomón, de arte que no digan que él tiene tantas mujeres, sino que como Salomón diga que las tiene, y afirma que estaba dividido diversamente en un amor dividido en tantas partes, que él descansaba en el amor y abrazo de una; que aquél era amado por muchas mujeres, que él quería ser amado solo por una, a la que por esa causa, que le sea única, llama paloma; que muchas para aquél le servían de placer, que una sola le servía en vez de muchas; lo que de hermoso y bueno se vea dividido en todas aquellas, ello todo le parecía estar reunido y conjuntado en la suya solo, y que por eso la llama la su perfecta; finalmente que ella recibe más de él, que las reinas y concubinas todas de Salomón; que él es más feliz con una, que Salomón con tan muchas mujeres. Se sigue: Viéronla las hijas, y llamáronla bienaventurada, y las reinas y concubinas la loaron. Llama ahora hijas a las doncellas que nombró más arriba, y para los hebreos hijas llamadas sin más son tomadas por vírgenes. Así, pues, agranda, cuando refiere esto, el esposo vehementemente las alabanzas de la es-

9 3 Reyes, 11.

10 Gen. 25,6.

33i / N QJTVT

ccnsexomnibufrfuis vxotibus,quas plurimashaìbc^cum  
fiorentes aetate^um dignitate pradtáteSjVnamiftam effe,  
quam ip fé amet amore exiniio,atque prsecipuo^Sed vnd^  
iàipaftoriitQtvxoresatqiiieconcubinseiConfiat Solomo  
nem;píurimasfvxorc^habuiffe,etiampíurcs quam híc nu\*  
Recisa, merantiir.Nam habuit vxores principes feptiiagentas, tre  
13. eentas verc\*cancubinas,quae & ìpfae vxores legítima; eiat  
fed infertois notala: quafifecundse clafsis>v.xorcs<, quòd  
fine caeremonijs & ritu folemni in poteflàtém viris dabi  
tur,quodqueplurirnum,aut ferua? erant;aut alioqñihumi  
liloconata^ex quo earü fiiij àpatre non frribanrur hae-  
€nM\$+ redeSjficut de filijs Ceturae tertise Abraham vxorisin  
Genefilegimus.

Igitur vel Solomos hoc loco ubi perfonam  
 pastoris de se ipse agit, & iam se Christi personam, cuius ille  
 typus pus ruit, repraesentat: ~vci eerte haci pafiore ifto dici ac\*  
 cipiendafunt, pcc̄C̄ontentionem ad ea, quae habebat Rex  
 Solomon, ita vt not̄dicat se tot vxores habere, fkd cū eas  
 habeat Soíomon. dicat̄&: affirmet illum amoe in tot par  
 tes diuifò varie. diftrahi, fe in vnus amore, & amplexu acqui  
 ef cere à l h j m á plurimis feeminis amarice nifi a fuá vxo  
 te, quam eam ob caufar b quòd vnica ipfi ilt, columbam  
 nominai, nolle diligi: multas illt vo i u p t a t i e f f e , C i b i v n a m  
 effe pro multis: quidquid pulchri ac boiii in vrúnerfis illis  
 diuifum confpiciatur, id totum collatum dhvnum, atque  
 coniun&um in iiii a ineffe ilbi videri, ìdeò que ipfam appellare fuam perfe&  
 tam: denique pluris à fe illam fieri-, quam  
 quantiū ant regina? illae, & concubinae omnes à. Solomone:  
 feque: magis beatnm effe vna^uàm ilt. bcatus-Solomd  
 tam multris vxoribus. Sequitur. i. ^; m / f f e \* m f i l i < e } & h e m f s i  
 mam frtfdicaue Mntregin x 9 & c m c \* b m & 9 . 0 \* I k u d a t f e v u n t ? a m \*  
 Quas fuper liis à d d l e f c e n t u l a s n o m i n a m i , , c a s n u n e f i l i a s  
 vocat: fili 3 E autem Hebra?is ahfolatè dift̄t̄ pro virgunculis  
 accipiuntur. Amplificar igitur cū iila refere ij> on fu & v ch c \*  
 men 333

## CANTAR DE LOS CANTARES

posa. Pues si es alabada por las doncellas, si por las concubinas y reinas,  
 esto  
 es, por las émulas, es claro que supera con la prestancia de su hermosura y  
 virtud  
 toda la envidia. Pero pregunto, ¿qué dicen estas hijas y cómo la alaban 11?  
 ¿Quién es esta, dicen, que se descubre como el alba, hermosa como la luna,  
 escogida  
 como el sol, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas? La cual  
 es sin  
 duda la más rica y la mayor alabanza que se puede hacer. Pues las cosas  
 que en  
 toda la naturaleza de las cosas son más hermosas, el alba, la luna, el sol, los  
 escuadrones  
 ordenados de soldados, las refieren a una sola cosa; y para que la  
 frase tuviera más arte y belleza, la hacen crecer como por ciertos grados 12,  
 pues  
 a través de cada una de las palabras, la palabra que sigue añade algo de  
 incremento.  
 Pues el aspecto del alba es hermoso, y es más hermoso el de la luna,

pero el del sol es el más hermoso, y nada puede ser más hermoso o más admirable que un escuadrón ordenado. Y lo que dicen como el alba que se descubre, no se ha de tomar como si la esposa se diga subir de un lugar inferior, sino cual el alba aparece cuando sube, esto es, cuando surge al llegar el día. Pues como los latinos usan en el alba de la palabra buscar<sup>^</sup>, cuando ella surge, así los hebreos subir, como consta por aquello: Déjame, que ya sube el alba. Así, pues, cual es ella cuando se levanta, tal la esposa les parece, al menos lo afirman y predicán; lo cual por el texto hebreo aparece más llano, donde por la palabra "sube" se le "mira" o "aparece". Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles, y ver si está en cierne la vid, y ver si florecen los granados. Estas son también palabras del esposo, no de la esposa, como algunos pensaron, con las cuales él, para remover toda sospecha de amor herido o aminorado, y si alguna ofensa había en el ánimo de la esposa, que la quitara o borrara toda, dice la causa probable de su salida: que se fue para preocuparse de la hacienda, que no podía dejar sin detrimento o diferir para otro tiempo. Y dice "como te quiera tanto,

11 Aquí comienza el canto sexto, según Nácar y Colunga.  
 12 En la Exposición fray Luis llama a esta figura «encarecimiento acrecentado».  
 13 Según el diccionario latino, se usaba en el modismo appetebat dies «se acercaba el día» por alba.  
 14 Gen. 33.

### S E X T V M. n3

inentct laudes fpon faj.Nam fi ab adolefcentulis, il à còcu binisi reginis,id eft,ab ajmulisipfalaudatur,perfpicuü eft pulchritudinis fua;,atque virturispraefantia omncm inui diam fuperaflc.Sed quid iftae filias, qu#fo,dicunt, quomodo que iuapradicant ?£«\*?/? ijìa,'mqm\xnt7fcut aursra confurgenstfulchraìt Lanft7elec~la>t Sai, terrihtlisyt cajìrorum acies ord'mata.Qu^ eft profe&ò vberriraa,& qua nulla maior fin gipoteftlaus.Namquajrcsinomnirerü natura pulcherri ma? funt, Aurora,Luna,Sol)milimm acies infinida, cas in vnum conferunt:& quo plus artis atque venuftatis habcreroratio,



qua(iperquordagradusipiàmcrfcerefaciunt:  
per ìnguia enì m verba, quod fequitur verbü incrementi  
aliquid addit.Nam vt aurore^ fpecies pulchra ìt,pulchrior  
certe Lunæ eft,Solis vero lógè pulcherrimaracie porrò in  
ftm&a nihil fieripoteft,autfpeciofius, aut admirabilius.  
Qupdaute dicunt,ficut aurora confurgens,nò cft ita acci  
piendum,quafi ipfa fponfa afeedere ab inferiori aliquo lo  
co dkatur,fed qualis aurora apparet cu afcendit,id eft, cü  
appetente die furgit.Nam vt Latini appetendi verbo in au  
rora vtuntur,cum éa oritur,fit Hebrasi afcendendi,vt con  
ftat ex iHo:Dimitte mc,quia ià" aícendit auroraJgitur qua- (   
lis ca eft cum confurgit, talem iplis Ìponiàm videri, id nimirum  
pr^dicant & affirmant:quod ex Hebraico textu fit  
pianius,vbi pro afeendit nap^a verbum legitur3id efi\afpi  
cit aut apparet.Vefcendi in hortum nucum,~) fiiderempoma con  
MÜwni,& m^piceremfj^rmjjetl'inea^ferminajlenr mu apu  
nica. Hsecetiam íponfi verba funt,non,vt aüqui putarunr,  
fpon% quibus ilie,quo omnem kefi,aut imminuti amoris  
à fe remoueret fufpicionem,6¿ fi quid oiFenfionis in ipon  
fa: animo inerat,id vt eximerct, atque deleret totü, aífert  
fuidifeeflus probabilem caufam:nimirum difceííííe rei  
familiaris curando gratia,quod pretermini fine detrimeto,  
5£In aiiudtempusdirTerrinon poterat, Atqueinquir,  
cum

### 334 CA NTAR D E LOS CA N TARES

cuanto más puede alguno, en cuyo argumento pueden ser para ti las cosas que

he predicado poco ha de ti, no debes excitarte contra mí, porque cuando antes

te amé y desperté, dejé a la que ya quería abrirme las hojas, pues mientras tardabas,

me vino la preocupación de nuestra hacienda. Y así bajé al huerto del nogal (llamado así por el nogal plantado en él), bajé, pues, al huerto, para ver

los frutos de los valles y ver si estaban en cierne las viñas, y si ya habían florecido

los granados". Al cual ella luego y según la usanza de las mujeres responde muy aptamente: No sé: mi alma me conturbó por los carros de aminadab, o, como

los intérpretes griegos trasladaron del hebreo, me puso como carros de aminadab. Pues, dice, "no sé qué te vino a la mente, para que quisieras apartarte

de mí, o a donde te fuiste; solo sé una cosa, mientras te busco demente y

perdida de amor, he recorrido todos los lugares de ciudad en carrera y con  
 tal  
 velocidad, que no son más veloces los carros de Aminadab". Mí alma, esto  
 es,  
 el deseo de encontrarte, pues ánima muchas veces se pone en estas letras  
 por  
 afición. Y Aminadab significa en latín, mi pueblo príncipe. Y así, no es  
 nombre  
 propio de algún hombre, sino más bien dos nombres hebreos, significando  
 los príncipes en el pueblo. De donde carros de aminadab se han de tomar  
 por  
 carros, que usaban los principales<sup>1</sup> >. Pues el uso de los carros estaba  
 prohibido  
 al pueblo de los judíos por la misma ley y ciertamente por la penuria y  
 coste  
 de los caballos. Así, pues, estas cosas, como hubiesen sido dichas por éstos  
 antes  
 y después, y parecieran salir ya de la escena y mirada de las mujeres, que  
 vinieron al encuentro de la esposa vociferante, ellas, salida ya la luz del día  
 y  
 dispersadas las tinieblas (pues bajo la llegada del día se han de entender  
 sucedidas  
 las anteriores cosas) y así, ida la noche, más atentamente deseando  
 contemplar  
 a la esposa en la luz, le piden que no se sustraiga de la mirada de ellas,  
 ni se aleje tan presto: Torna, torna, sulamita; torna y verte hemos. La  
 llaman su-

15 Fray Luis ha puesto en su Exposición aminadab con minúscula, y en  
 ambos comentarios insiste en  
 que no es nombre propio de persona, sino dos nombres que significan «mi  
 pueblo príncipe». La edic. de Salamanca  
 pone siempre este nombre con mayúscula; lo mismo hacen los editores de  
 Opera. El P. Scio y las  
 versiones modernas de la Biblia usan también la mayúscula; aunque el P.  
 Scio reconozca que es apelativo  
 común, bien traducido por fray Luis, y Nácar y Colunga solucionen la  
 oscuridad dando la versión «de mi  
 noble pueblo» en vez de esa palabra.

m i x e J F v r

eum te tanti faciam, quantum quis plurimi poteft, cuki\$fc  
 bi, qu2e de te praedicaui modòjargumento eíTepoíTuntjfac  
 ceníere mihi non debes, quodteciimeuocaífem priusar  
 queexcitafTem/oresmihüarn apcrime volente mreliqui:

cani dùm moraris, mihì fuccurit rei noftre^ familiaris cura.  
 Itaque defeendi in hortum nucum ( à nuce arbore, in eo  
 confita/icdi&um) defeendi itaque in hortum ,vt videre  
 poma.conualium3&: infpkerem il floruiiTet vinea, <S; fi ia  
 gerrninarTent mala punka. Cui ilía ftaum,&:ad morem foc  
 mínariim refpondet aptifsime:A7e/nííí,<íw/w4 meacoturbant  
 meprop;er quadngxs ^Amìnadcth Aur, vt ex Hcbra:o Graect ia  
 terpretes trznixiiemmfoTTe ζζt \*pti\$aptv«éa\$ζd eft?pofuit  
 mecurrus Aminadab.Nam, inquit, quid tibi kimentera,  
 veneritjVt àmediicedexeveilesjautquòconceireris^neicio:  
 iitud vnum.fciOjdtim te amore perdita arque amens  
 requirOjOmnia vrbislocacurriculo,eaque velocitate obi  
 uiiTe»vt nò fintvelociorescurrus Amìnadab. Anima mea  
 ideft,deíidenum.tui inueniendi, nam animaprodeideúo  
 fajpè inhisliteris ponitur.Aminadab autenr, populus  
 meus princeps, Latine iìgmficat.Itaqj noneft virialicuius  
 groprium nomen,fed duo potiùs Hebrrea nomina, optimates  
 quifuntin populo iìgnificatia Exquocurrus Ami  
 nadaba currus, quibus principes vtebantur viri funt acci\*  
 piendi. Nam curruum vfus interdòtus crac vulgo ludacis^  
 vel ipfalege,vel certe equorum ipforum cantate, atque  
 penuria. Hsecigitur vitro, citroque abhis di&a cumeffenr,  
 difeeflurique iam à feena & confpecù earum feeminarum,  
 quai vociferanti fponfae venerunt obuiam,videréV  
 turjlla; dieiorraiamluce, tenebrifquediicufds (nam fub  
 aduentum dieifuperiora intelligenda funt agi) itaque no  
 ζte depalfa attentiuùs fponfam in ùmine contemplan cupienteSjipfam  
 o r m , ne fé fubftrahat ab iihrum confpe-  
 ζtu, neve abeat tam citò Me vertereAn^mnt/eue nere Sana

### 335 CANTAR DE LOS CANTARES

lamita, esto es, ciudadana de Jerusalén, pues Jerusalén antiguamente fue llamada

Salem6. A esto, qué respondiera la esposa, lo diremos en el capítulo siguiente,

pero antes explicaremos los verdaderos sentidos de este capítulo.

#### SEGUNDA EXPLANACIÓN

El mi Amado descendió al su huerto. Que dentro de sí y de su pecho, que era llamado más arriba huerto, Cristo se encuentre con tantas ganas buscado

fuera por sí, por alguna señal el alma fiel lo presiente. Y así, expuesto ya el ardiente

y constante amor a Dios, y expuesta ya la prueba de amor, Salomón

desde este lugar comienza a explicar los ilapsos de Dios y las conversaciones amorosas llenas de placer celestial, que suceden a la prueba<sup>18</sup>. Y no está desprovista de causa y misterio, el que entonces por primera vez se diga que Cristo le aparece, y la luz de alegría celestial surge en el ánimo, cuando primero por ello comenzó a tratar con otros, e imbuir a los rudos e ignorantes con las disciplinas celestiales. Pues esto suele Dios exigir de aquellos cuyas personas aquí trata, esto es, de los perfectos en la caridad y piedad de Dios, que soporten este trabajo de instruir a otros en los santos consejos, al cual trabajo ciertamente son estos los más aptos e idóneos de todos. Pero cuantas veces acaece que estos lo hagan a disgusto (pues con ánimo desigual llevan muchas veces ser arrancados del abrazo de Dios, y ser trasladados a las turbas llenas de molestia desde aquel ocio santo), cuantas veces, pues, lo rehusan hacer o, al menos, lo hacen dudosa y pesadamente, Dios se sustrae de la mirada de ellos; y los despoja de la tranquilidad y quietud de ánimo, que con tanta fuerza amaron; permitiendo que sean combatidos por las olas de las preocupaciones y las adversidades, hasta que enseñados por la experiencia entiendan que Dios quiere y pide de ellos,

<sup>16</sup> La Exposición trae Gen. 14, 18.

<sup>17</sup> Fray Luis ha trasladado el ver, 13 al cap. siguiente, como aparece en la Vulgata y en la edic. de Salamanca, pero no como hizo en su Exposición. Es una corrección sobre sus ideas anteriores. El P. Scio reconoce que esta frase está unida al v. 13 del cap. 6. ¿Demuestra esto que fray Luis usó el ms. de la edic. de Salamanca para esta Explanación?

<sup>18</sup> Nuevo paso dentro del tercer estado, el de los perfectos.

SEXrV M. jj/

mitis\*re uerterejtt ititueamur t e, Sunantitem illam vocant, id  
 ei^Hierofoiymitanamciuemrnam Hierufaiè ohm di&a  
 eft Salem. Ad ha^quidfponfareiponderit, capite fequen  
 ti dicenaus,fi tamenpriùs explanauerimus veros huius capias  
 fenfus.

ALTERA EXPLANATIO.

IU&HS meus defeenàt in hortumfmm. Intra fé, pcctufque  
 fuum,quiàortus fuperiùs appella batur  
 tantoperè à fé fons qttgfitum Ghriftú verfari,ex  
 aiiquo iigno anima fidelis pra2fentit.Itaq>expo~  
 fito eius erga Deü ardenti,c5ftantique amore, &c amoris  
 probationeiamexpofita,ab hoc loco SolomonillapfusH  
 k>s Dei?& amatorios illos plenos caslefti voluptate fermo  
 fies,qui probationi fucccdunt,incipit explicare. Nec vero  
 caufa,aut myfteriovacar,quodtunepriümüapparereilli  
 Chriftus,&: lattiti» caelestis in animo exoriri lume dicitur,  
 cü primü de eo apud alios agere,& rudes atqj ignaros ccñ  
 pit imbuere caelestibus difciplinis.Hoe cnim ab ijs, quorfi  
 hic perfonaagitur,id eft,à viris in chántate Dd, & pictate  
 perfec:is,exigere folet Deus,vt hunc fan&is monitis alios  
 kiftituendi fubeatlabore,quem certe ad labore omnium  
 maxime ifti apri oc idonei funt\*Verum quotiesaccidit > vt  
 grauatèidiftifaciant (nam iniquo animo faepè feruntduelli  
 fé a coplexu Dei,&: abocio ilio fancto ad turbas moleftia:  
 plenas traduci)quotics igítur id recufant faceré, aut  
 certe faciuntcudanter,arqigrauatè, fubtrahit fé ab ipforti  
 cófpc&u Deus,iüofq; fpoliat ea ipfa,quá tantoperè ada  
 maucrunt animi tranquillitate, atque quiete; curarü ipfosf  
 atque rerum adueríarü flucèribus ia&ari permittens, quoad  
 experimentis edo&i inteiligant velie Deum, petere\*  
 que ab ipfls, aUorum vt negotia fuo otio anteponant:  
 vtque

### 336 CANTAR DE LOS CANTARES

que antepongan los negocios de otros a sus ocios, y que hagan partícipes de su

luz, que llevan metida en el ánimo a los demás pueblos, y que los hagan partícipes

de la vida feliz que hay en ellos. Y si, cambiada la sentencia, llevaron el ánimo a anteponer la salud de los otros a su descanso, Dios les restituyó su presencia y les infundió tal alegría en el cumplimiento del honesto quehacer,

que lo que pensaban le sería detrimento y nocivo para la tranquilidad de vida,

experimentan que les es fructuoso y muy eficiente de paz y alegría<sup>20</sup>.

Cuando sucede lo cual, no puede decirse cuánto y cuan grande sea el gozo de aquellos, encontrado lo que amaban y de lo que se dolían ser despojados vehementemente, en lo mismo en que se pensaba no existía; el cual gozo significan

las palabras que siguen: Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que  
 apacienta  
 entre las azucenas. Pues estas cosas indican y demuestran al ánimo  
 presentándosele  
 un bien grande contra esperanza así oprimido por una súbita  
 alegría, que no solo no pueden hablar, pero apenas ni exclamar. Pues esta  
 oración  
 es del que exclama y se admira al mismo tiempo y desea con alegría, y tal  
 cual suele ser la de los que se admiran y alegran, con palabras breves, pero  
 fecundas  
 en fuerza y sentencia.  
 Pues cuando dicen: Yo al mi Amado, el mi Amado a mí, dicen llanamente  
 esto, lo primero que el esposo deseado con tanta fuerza por sí ha venido ya  
 al  
 final; después, que el que haya venido es gran indicio del amor de él para  
 con  
 ellos; además, que también por eso mismo debe ser amado por sí;  
 finalmente,  
 que son felices y contentos. Estas cosas, pues, aquéllos. Y Dios volviendo a  
 la  
 interrumpida suavidad de su trato y conversación tanto más familiarmente  
 trata con ellos, cuanto ellos, superados ya los estados inferiores, se hicieron  
 mayores y mejores, como aparece de estas palabras que siguen: Hermosa  
 eres,  
 Amiga mía, suave y bella como Jerusalén, terrible como los escuadrones,  
 sus banderas  
 tendidas. Pues estas cosas no pueden ser atribuidas sino a los perfectos, y  
 solo a ellos se atribuye verdadera y muy aptamente. Pues también Cristo,  
 en el  
 evangelio de san Mateo, los llama semejantes a una ciudad colocada en  
 lugar

19 Figura literaria por similitud de sonido.

20 Ya antes expuesto esta idea (Onís, II, 119).

H6 IN C A P V T

vtqueparticipescffianteiusluminis,quodinanimomclufum  
 gerunt,rcltquos populos,S¿ quodinipfis eft, beata?  
 vita: eos compotesfaciant. Quod il mutata fententia  
 allora falurem iuaianteferre quieti induxetunt animu,reftituit  
 illisDeus fuampraifentià,eaqueinipfo honeftimu  
 neris obituillosperfunditlajtitia^t quod detrimétofum  
 ìibi futurum ad vitanranquillitài parque noxiü putabant,  
 fru&uofumfibieíTeidexperiantur,acpacis? iucunditatisf  
 que maxime efficiens. Quod vbiaccidit, dici non potefr?

quantum eorū fit, & quā eximium gaudium ī eo, quod amabant, & quo fē fpoliatos eife vehementer dolebant, in co ipfo: m quo minime inefle putabatur inuento: quod gaudium qua? fequuntur fignificant. jDí/c? u\$ meus ntīht, & egailti qukpafatur Inter ília., Inducant enim ifta, atq, < demon\* firartt animum magno ilbi aliquo praeterfpem oblato bo no fubita ita oppreffum lactina, non modo vt no eloqui» fed vix vt fibilicuerit, exclamarc. Nam exclamantis fimul atque admirantis, lxtitiaq> prxgeitientis ifta oratio eiljeademque qualis admirantiú jatque í tantm mēfic folet, ver bis breuis, viauteirtatque fendjs fcecunda, Nam cum dic\mt. Dtte ímm£ Hsmihí & eg Qilb, hoc plane dicunt, primum tantaperè à fé defidcratum fponfum tadem aliquado vniifc-. demde quòd venerit, magnum illius erga ipfos amoris indicium eife: ad hiec, vei obid ipfum afe redamari debere: denique fe beato Sjatque felices eife. Haícigitm: ilü. Deus autem ad interruptam confuetudinis fija?, atque fermonis fuauitatem-rediensttantòxu«> illis agit fa muíarms, quantà iili inferioribus iam fuperatis gradibus fe ipfis cfe& ifunt maiores atque mdiores vt ex tus quae fequuntur, apparet. PHU hm ts Amica, meffi fu<tut\$y& decora (jcut Hie rnf dJemjemhtlís^t casironumacies ordmAta+Hxc enim tribuí non poifunt nifi peifeftis 7eifque folis verifsimè & aptifsiiftè tribuuntur. Nam & Chrifus ía Matthsei Euanglio, illos

### 537 CANTAR DÉLOS CANTARES

elevado. Y sin duda aquella perfección y aquella copia de bienes, que hay en la virtud consumada y perfecta en todos sus números, con ninguna semejanza es declarada más convenientemente que con esta. Pues no ha de pensarse que los que son perfectos están dotados de un bien privado o de un bien de un solo tipo, sino tanto de diverso y múltiple tipo de bienes, cuanto públicamente útil y saludable a todos los hombres. Pues si los sabios extranjeros quisieron que tal fuerza hubiese en la sabiduría, que describían, que ciertamente distaba mucho de la verdadera, que a no ser el que fuese sabio, juzgaran que nadie de los hombres era digno de tal apelación; y que los que fuesen sabios afirmaran que

ellos eran libres e ingenuos y reyes y concedores de todas las cosas y artes y peritos, con cuanta más verdad diremos nosotros que todos los bienes al mismo tiempo y que tanto la salud pública como la privada de muchos estaba en el que estuviere cultivado perfectamente en la virtud cristiana. Y así, Cristo Señor, no solo autor único de todas las virtudes verdaderas y de los bienes, sino verdadero estimador y ponderador, cuando declara la naturaleza y fuerza de la virtud de los perfectos, no usa de otros nombres, sino de los de aquellas cosas, cuyo uso es muy patente y común. Pues primero los llama luz, y ¿qué no digo más dulce que la luz, sino más útil y necesario., no solo para los hombres, sino para todas las cosas sin excepción, puede ser en absoluto? Después, los llama sal, en el que hay en cierta manera una vida y, por así decir, la inmortalidad de todos los cuerpos y la común defensa contra la putrefacción y corrupción. Por último<sup>21</sup>, lo que se refiere a este lugar, dice que son semejantes a una fortaleza y a una ciudad, porque como en la fortaleza se contienen todo tipo de artes y artificios, y hay en ella muchas casas para habitar y firmes defensas para rechazar a los enemigos, finalmente gran copia de las cosas que son necesarias para los usos de la vida<sup>22</sup>; así la grandeza de la perfecta virtud contiene en sí bienes

21 Argumentación tripartita, peculiar en fray Luis,  
22 En este fragmento sintetiza su sermón Vos estis sal terme, lo que viene a confirmar su autoría sobre tal sermón. Allí habla de que los justos son luz, sal y ciudad fortificada; y en esta misma Explanación ya ha sintetizado otra vez antes el mismo sermón.

S E X r V M. 357

illos ciuitati in edito loco fitae iimiles e fle dici WEtprocuidubiò  
iliaperfcdio , illaquebonorum copia ?q'u ase (liti  
Confummata, 6j omnibus fuis numeris perfe&a virtute,  
nulla commodiùs quàm iilaiimilkudindeclaretur Nò



enim putandum est perfecti; qui mnt, eos priuato aliquo, aut vnius generis praeditoseffe bonor fed cum multplici \$¿ vario, timi publicè cun&ishohi inibus falutari, atque vtili, Etenim il externi fapLcñtes eam vim inefie voluetüt inea , quam ipfi deferibebant, fapietia?, qua? certe à vera multum aberar, vt nifi qui Tapiens efiet, neminem hominis appellatione dignum arbitrarentur, fapiétes vero qui efienr, eofdem efie afiererent, & Jiberos^ ingenuos, & re ges, & omnium rerum atque artium gnaros, atque peritos, quàtò veriùs nos dicemus, vniuerfa fimul bona } mul torumque, eum publicam, tum priuatam falutem inefle in eo, qui ChriilianapeEfedè. rit excultus virtute. Itaque Chriftus Domimis omniumsveramm virtutum } atqy bonorum non foium author vnicus, fed animato r & ; ponde rator verus^ cum perfe^ bmm virt«tis vim , atqie naturam declararon aUjs-vtitur, quam nominibus earum re rum, quarum m«ft latifsimè patens , aí que vtilifsimus vfus. Primum enim eos lucem nominar., luce autem quid non dico dulcius/ed magis vtile ac neceffarium, non hominibus foiam, ied' cun Risiine exceptione rebus, eíTe omninò potest? Dèindè falem appellaUn quo quodammodo vita quiedam, & : vtita dñcam, immortalitas omnium corporü inest, 6¿ commune aduerfus tabé, corruptionemque pra;\* fidium. Pofremò, quòdad Kunc lo cum fpe&at, vrbi illos & ciuitatidicit iimiles eüe. Quia. quemadmodum in vrbe artis omne genus, & artificia cominentur, funtque in ea, & domus ad inhabitandum multa; ; & ad repellendos boíles firma praeiidia, tum maxima eorum copia ; qua; ad vita? vfus neceiTaria iunt : ile perfe&a; virtutis magnitu\* Y do.

### 338 CA NTAR D E LOS CA NT A RES

múltiples, y tiene innumerables artes con que pueda aprovechar a todos en común.

Para que lo cual se haga más llano pongámonos ante los ojos a uno de los que fueron excelentes y perfectos en esta virtud cristiana. Y sea ése el apóstol

Pablo, quien por cierta necesidad obligado a hablar algo de sí, así habla de sí<sup>23</sup>: En mi atención y solicitud cotidiana de todas las iglesias ¿quién desfallece que

no desfallezca yo? ¿Quién es escandalizado y yo no me irrito? Y en otras partes recuerda

que él es gentil con los gentiles, y se ha hecho judío con los judíos, y se

ha adaptado a los ingenios y costumbres de cada uno, para aprovechar a todos  
y ha mutado su naturaleza. El mismo engendraba de nuevo a los Gálatas, amonestaba a los Corintios con consejos, enseñaba a los Romanos, ilustraba  
en fin a todas las naciones y pueblos, incluso a todas las de la tierra, como un  
sol dando vuelta, con los rayos brillantísimos de la verdad. Mas ¿De cuáles y  
de cuántos bienes celestiales abundaba él? ¿de qué alegría y placer de Dios era  
infundido? Llevamos, dice, un tesoro en vasos de barro<sup>14</sup>; y en otra parte: Sé que  
un hombre en Cristo, ya en el cuerpo, ya fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe, fue  
arrebatado hasta el tercer cielo; y sé que el tal hombre, si en el cuerpo o si fuera del  
cuerpo no lo sé, Dios lo sabe, que fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables,  
que no es lícito al hombre hablar<sup>^</sup>. De las que se entiende cuan aptamente es comparado el justo y perfecto con las ciudades regias de los judíos Tirsá y  
Jerusalén. Y si no solo seguimos las cosas, de las que son estos nombres, sino  
también las notaciones de estos nombres (pues de estos nombres uno es tomado  
de la suavidad, otro de la paz o de la contemplación de la paz), si pues seguimos  
esto, se hablará muy en verdad sobre los perfectos. Y que son semejantes a Tirsá y Jerusalén, esto es, que solo ellos poseen y contienen dentro de sí toda la fuerza de la paz y la suavidad. Pues para hablar de la suavidad (con el  
nombre de suavidad entiendo los placeres celestiales del ánimo, y las alegrías

23 II Cor. 11.

24 Ib. 4, 7.

25 Ib. 12, 2-4.

3j8 / N Q A P V T

do multiplicia in fc bona continet.inriumera fq; artes, ha  
bet<sup>^</sup>quibusprodefie incommuni cundís poiir.Quod vt  
planius fiat nobis proponamus ante oculos vnu-ai alique  
eorum,quiin hacChriu4anavirtuteperfedi&, excellen\*  
tes fuerüt, iltquc is Apoftolus Paulus,qui neceírate qua

dam, vt defedicreta! quando coadusita predicai de fé  
M, Cmi% fe. In ilantia mea &: follicitudo quotidiana omnium Eocle  
fiarun^ quis m& ratur? &: ego non infumo Hquis fcanda U  
za'ti^ Sc ego non vrori Et altbigentibus genrikm (e, & Iu  
d̄eis Ludaeum fadum, &: ad fingulomm ingenia acquetilo  
res, quo lucrifaceret vn̄uerfos jfuam naturam verfaife, Se  
accomodane commemorat. Idem Galatas aerum pan 11-  
riebat : Corinthios monitis caftigabat: docebar Romanos  
cundas denique nationcs ac populos, imo vero rerratum  
eunda, ceu Sol quidam fé circumagen\$, radijs veri  
tatis fplendidifsimis iiluftrabat, At quibus ipfe, quantifqj  
P abundabat cacleftibus bonis? Q^ ali ex Deo lxtitia, atque  
<sup>o</sup> '\* \* voluptate peffundebatui? Portamus, inquit, thefaurum  
2. or. iz, v a^s .i. yijus^ aiib^ Scio hominem in Chrifto, fiuè in  
corpore, fiuè extra corpus nefeio, Deus feit, raptum huiuf  
modi vque ad tcmurnc3eiurn, &: feio huiufmodi hominem  
, fiue incorpore, due extra corpus nefeio. Deus feit,  
quoniam raptus eft in paradifum, &: audiuit arcana verba,  
qua; non licet nomini loqui. Ex quibus intelligitur,  
quàm aptè conferatur iuftus, á̄ perfedus virum Thirfa  
̄e Hierufalem regijs ludaeorum vrbibus. Quòd fi non io- '  
lùm ipfas res quarum ifta funt nomina, Ccà nominum cria  
ipforum notaciones fequarciur (fiorume nininominum,  
vnum à fuauitadeduckur, alierum à pace, aut pacis contemplatione)  
hoc igitur fi ièquamur, vcnuirnè de perfedis  
viris dicetur Thirfa? & Hierufalem eos eſt cilmiles,  
ideft. pofidere eos folos, è intra fé fé contincre pacis,  
ai que fuauitatis omnem vini. Nam vide fuauitadedkam  
(fuauit339

## CANTAR DE LOS CANTARES

cuantas pueden ser mayores en esta vida) y así, para hablar primero de la suavidad,

¿cuál puede ser tan grande el placer del cuerpo y de los sentidos, cuál la alegría de las riquezas, qué gozo por los hombres y celebridad de los hombres,

que pueda ser comparado con el goce de este hombre, quien hecho semejante

a Cristo en la imitación de las costumbres y la caridad, y llevando en sí la imagen

de él y a Dios, con el cual no solo media una amistad de amor, sino cuanta unión de naturalezas ni siquiera puede ser entendida, y teniéndolo como defensa de su salvación y causa de placer, además junto con una suma facultad

y deseo de hacer el bien a otros, como un Dios mortal se tiene feliz,  
 saludable  
 para los demás en la tierra? Y en cuanto a la paz, ¿de cuál disfrutaban los  
 tales,  
 que nunca pueden decir cuánta sea ella? Pues primero, lo que es  
 fundamento y  
 cabeza de toda vida tranquila, justificados por Cristo, como Pablo  
 escribe<sup>26</sup>:  
 Tienen paz con Dios, el cual como a aquel, contra el que está airado, agita  
 con  
 los mayores terrores; así con los que está aplacado y amigo aplica la suma  
 y  
 dulcísima paz del ánimo. Después, mandan en sí mismos y en sus deseos, y  
 los  
 rigen y someten a la razón así, que no solo con gusto fácilmente acepten los  
 mandatos de la razón, en verdad apenas se atrevan a moverse sin su  
 mandato.  
 Por último, con los demás hombres así se llevan amigable y plácidamente,  
 que aprovechen a muchos, a nadie dañen, y en lo que está de su parte,  
 conserven  
 la paz perpetua con todos; cuando no pueda acaecer, que los que están  
 vacíos  
 de todo mal deseo, lleguen a lucha con otros de honor o de riquezas o de  
 placeres; de las cuales luchas se originan todas las sediciones y discordias.  
 La  
 cual paz en verdad es tal y tan grande, que me parezcan incluso por este  
 nombre  
 que los judíos son ciegos y dignos de compadecer, que cuando tuvieron  
<sup>26</sup> Rom. 5,1.

S E X T V M. w

(fauaitatis naque nomine c#iefte animi voiuptates atq;  
 laetitias,quàtas maxima: in hac vita eñe pofíbnt t in telligo)  
 itaq^vt de fuauirate prius dicá;quae poteft efle corporis,at  
 que fenfuü voluptad tanta, quas ex diuitijs lxtitia,qnod ex  
 hominu ceiebritate>& honoribus gaudiü, conferri quod  
 poGit cu eius hominis gaudio, qui cha ritate, morüq;imitatione  
 Chrifto ilmilis efFedus^ eius in fe fe portas imaginé,  
 Deumque,cü quo^onfolüamoris ncccfsitudo Ínter  
 ceditüÜ,íedquáta,necintenigi quidepoteftnaturarü  
 coniunftio,S;falutis luaeprcefidé, & voluptatis erie&oré  
 habens,cü fumma praeuerea,^ facukateT&: volúntate alijs  
 beafaciendijtanquámortalis quida Deus fibi fctix, exte

ris íalutaris in tenis ver fatui? Pace vero , quafruütur iftiui l  
 modi,quis vnquaqueat dicere,ea quáta íi?Nam primum»  
 quod cotius vitas tranquilla caput,atque funda mentüeftj  
 iuftifkati per Ghríflü^vt Paulus feribit: Pacem ad Deü ha Romt '¿  
 benf.qui íicut eum,cuiiratus eft ,maximis terroribus exagitatjita  
 quibuseftpacatus&amicusindit animi pacem  
 fummam atque dulcifsimam.Demdè fibi ipfi^fuifque cupiditatibusimperam\  
 eafq.,- ha regunt,& rationi fubijeiüt,  
 vt cupide rió íblum facile rationis imperata capeífant, ccr  
 tè eius iniuíü commouere fe vix audcant Poliremo cum  
 catrerishxjminibus itafegerunt amicè atque placide, vt  
 plurimis ptoíimyíoceant nemini,& quod in ipíis tfi^cum  
 omnibus perpetuara paceconferuent;cüacciderenopof  
 fit,vt quiipfi omni mala cupiditatt fint vacui, cum alijs in  
 contentionem venian^aut honoris, aut diuitiarum, a ut  
 voluptatum,quibusexcontentionibus oriuntur fedido\*  
 nes 6c difeordia? omnes, Quae profetò pax talis, ai? tanta-  
 Éi,mihi vt ve.l hoc nomine videátur effe maxime caeci &  
 miferandiludse^quicum exvatumoraculishabercnt;futurum  
 Mcfsiam, quiasternam pacem íhbilíret, in anicium  
 inducere potuerunt, vt crederent eain fibi pro-  
 Y a\* mitti

### 340 CANTAR DE LOS CANTARES

por los oráculos de los profetas que vendría un Mesías, que establecería paz eterna, pudieron meterlo en el ánimo, que creyeran que les era prometida la paz que se contiene en el cese de las guerras externas, y en la copia de los bienes de la tierra, y en el uso libre de ellos. La cual paz, puesto que todavía no han visto o experimentado en sí, no piensan que él ha llegado, y así esperan vanísimamente que venga<sup>27</sup>. Y no atienden ni miran miserables a ese tipo de paz, de que tratamos, que es el único de veras verdadero y destacado tipo de paz, consistente en la moderación de los deseos y en la adquisición de la justicia celestial. Cuya increíble e inaudita antes de este tiempo fuerza para los hombres el Señor Jesús nos trajo; él ciertamente verdadero Dios, pero trayendo linaje humano del pueblo de los judíos y de la estirpe de David, rey de ellos, la trajo y la llevó contra la fuente placentera de todos los malos deseos, infundiendo una fuerza celeste en nuestros ánimos, cuando primero derrotó a

satanás, promotor de males y sediciones. De donde siguió aquella salud y justicia de ánimo, que disputando y charlando en las esquinas los estoicos con sus astutas conclusiones apenas expresaron con palabras, y en realidad ninguno aseguró antes de entonces<sup>28</sup>, y después se dieron innumerables ejemplos de ella en todo sexo y edad, muchos ciertamente y muy muchos en aquellos primeros y felices tiempos de la Iglesia, cuando la fe y religión de Cristo se difundía por todas las naciones del orbe; pero ahora, aunque son pocas, porque la república de Cristo se ha reducido demasiado a lo estrecho a causa de nuestros delitos, sin embargo no faltan en absoluto, no podrán faltar en la Iglesia y pueblo de Dios algunos en los que viva y reine Dios, esto es, algunos en cuyos ánimos esté esta eficacia de la sangre de Cristo. Los cuales ni se debilitan por el miedo, ni se consumen por la enfermedad, ni se inflaman por el placer, ni son llevados por el deseo en alegría vana; los cuales ni abajan el ánimo en la adversidad, ni se exaltan vanamente en la alegría y progreso; los cuales, en fin, en ambas fortunas y estado gozándose solo en Dios, conservan la constancia y tranquilidad de ánimo, en que consiste la paz<sup>29</sup>, que es la única verdadera, y la única digna paz en las promesas y predicciones de Dios, que de ella se hacen en las Sagradas

Letras. Pues en verdad muy humildemente y demasiado mal me parecen pen-

27 Sobre este punto disputa largamente fray Luis en todo el «Brazo de Dios».

28 Los estoicos expresaron con palabras una virtud que queda baja junto a la cristiana (cfr. Onís, II, 119).

29 Esta definición de paz se empareja con la de san Agustín "orden sosegada" o "Un tener sosiego y firmeza en lo que pide el buen orden", y es casi su traducción (De civ. Dei, XIX, 13). Después dirá que consiste en "(a moderación de los deseos y la tranquilidad del ánimo".

i4; IH QATVT

mitri pacem, quae externorum bellorum cessatione continetur  
Scterrse bonorum copia, xorumque vfu libero.

Quam pacem, quoniam nondum viderunt, aut experti in  
fe func, veni Te illum non putant, itaque venturoni vani si  
me sperant. Neque attendunt misericordiam, neque respiciunt ad  
hoc, quo de agimus. Sicut pacis genus, quod vnum maxime vemm  
arque praefans pacis genus est, in cupiditatum mode  
ratione 8; iustitiae caelestis adoptione consistens. Cuius incredibilem  
3; ante id tempus hominibus vim inauditam

Dominas lefus nobis attulit: verus ille quidem Deus, sed  
ex Iudaeorum gente, 8; eorum Regis Davidis stirpe homo  
genus ducens, eamque attulit & induxit aduersus omnia  
malanacupiditatum fontem libidine, in animis nostris vim  
infundens ecclestiae, cum prius in centorem malorum atque  
fediūanum fathanadebelli fuerat. Ex quo est sequuta et ani  
mi alus atque iustitia, quam disputando & in angustiis garriendo  
Stoici argutis iis conclusionibus verbis vix exprcf  
ferunt, re vero; nulli praeferunt. ante illud tempus rex eo autē  
tempore deinceps innumerabilia eius exempla in omni sexu,  
atque etate sunt viva: plura illa quidem & longè plurima pri  
mis illis & felicibus Ecclesiae temporibus, quando ipsa Christi  
fides, atque religio per omnes orbis nationes diffundebatur. munc  
vero etiam sunt multò pauciora, propterea quod nisi\*

mis in anguilla propter nostra delicta & a re publica Christiana reuocatur,  
notame omnino defunt, nec verò deesse vn  
qua poterunt in Ecclesia, & populo Dei aliqui, in quibus  
vigeat, atque regnet Deus, id est, auqui, in quorum animis haec  
CRistifangui inisefricacitas extet. Qui neque metudebilitentur  
neque, as. gtl tadine & dicitantur, neque libidine inflamētur,  
neque voluptate. Eerantur inani lattina: qui neque  
a, duerfis demittant animum rebus, neque inaniter feerigant  
laetis atque fecundis: qui denique in vtraque fortuna  
aflata in yno Deo gaudentes, consistunt animi, á; 8;  
tran 341

CANTAR DE LOS CANTARES

sar ellos sobre la sabiduría y potestad de Dios, si piensan, o mejor, porque  
piensan, que él tantos siglos antes con tanta aseveración de predicciones y  
exageración,

tan muchas veces, con tan muchas palabras les ha prometido en vez  
de un grande y destacado y digno bien de sí, que, quitado el miedo de los  
enemigos,

pasaran una alegre y tranquila vida, libre de guerra y en gran copia y

afluencia de mieses; esto es, que les ha prometido ese bien de paz, que primero  
 es terreno y por tanto caduco; después, de tal modo que los mismos hombres  
 muchas veces, dejadas las armas de la guerra por la saciedad, lo establezcan y  
 constituyan para sí; por último, tal que con él, no solo se hagan los hombres deseosos de la honestidad y buenos, en lo que está colocada la humana felicidad,  
 sino más bien se corrompan con él y con la afluencia de las cosas, que siguen  
 a la paz, y se pierdan en los mayores vicios, de arte que a quienes las adversidades  
 y durezas hacían industriosos, a éstos la paz y la abundancia aprovechando la ocasión disuelvan en el lujo, a saber, entregándose y derramándose  
 en todos los malos deseos. Lo cual ciertamente los judíos pudieron aprender incluso de sí mismos, si no fuesen tan ciegos. ¿Cuándo abundaron en  
 esta su paz y en la copia de los bienes externos, y no se contaminaron con todo  
 crimen tétrico y enorme? Cuando por el contrario las adversidades y asperezas  
 les enseñaron e hicieron deseosos de la piedad. Mas ¿qué harán? Pues literalmente  
 las Sagradas Letras prometen la riqueza de los campos y el final de las guerras. Lo prometen, pero ¿quién es tan necio, que no vea que bajo las palabras  
 hay otro tipo más destacado de paz y de bienes? Pero si ve algo y si considera  
 qué sea digno de Dios o cuál sea la manera o naturaleza de la humana felicidad,  
 pregunto ¿qué pertenece a la vida feliz, que alguien yaciendo bajo la higuera y  
 i

S E X T V M. 341

tranquillitatem conferunt, in quo pax confitit ea, que &c  
 fola vera, 6£ fola ijs promissionibus acpre; dñ&ionibu\$ Dei  
 quia de illa in facris habetur literis, digna pax est. Nam pro  
 feda nimium mmihum Uiter, nimiumque male de Dei fa  
 piemia oc potestati illi fentire videntur, fi existimant, vel  
 potiùs, quia existimant, ipsum tot ante fasculis tantapredi



&ionum aífueuratione,¿¿; exaggeratione, tamfa;pè, tam  
 mukis verbis pro magno atque pracftabüi, ac fe effc&ore  
 digno bono ilüsfiuifepollicitum futurum,vtflibato me  
 tu ho ititi m,beliis vacuum,& in magna frugumeopia atc#  
 affiuetia la;ta traducerent atque quieta vità:id eft, pollicitü  
 fuiife illisyid pacis bonum,quodprimü terrenusn eft,ac  
 proptereacaducuSeinde eiuimodi,vtipfl fibi nomines  
 faepè fatietatcbelloru armisdepoíltis, idftabiliant,atque  
 conftkuantrpofrtremò talchi eo nonfòlùm nonxmciantur  
 homines lioneftafis ftudiofiatq>probi, in quo fita eft  
 humanafocelircas,fed faspíus eo, amuentiaquererum ea,  
 qua? pace fequitur3carrumpantur,&; maximisvitijs inficia  
 tur,adeò,vtquGS res aduerfWatque dureinduftrios efficie  
 bant,eos pax atque copia luxu diifoluar per oecafionem,  
 videlicètjefferentibus fe fe,atqueerfundentibus prauis cu  
 piditaribus vniuerás. Quod certe Iudaù, vel ex fe ipil potuuTent  
 difccre,nifi eftent nimis caeci. Quando cnim pace  
 iftafua, &bonorum extcrnorumcopiaabundarunt, &  
 non fé omni tetro, &imma»i flagitiocòtaminauerunt?  
 cùmcontra res aduerfx atqueafpeia? erudirent ipfoso &c  
 pietatis ftudiofos efEcerent. At quid faciédLiteratè enim  
 iacrslitera; vbtertatemagrorumj ¿¿beliorumfinempromittunt.  
 Promittunt fané,fedquiseft tamcaecus,quieis  
 vocibuspacis, acque bonorumprasftantius genus aliud  
 fubeifenonvidetí íltamen aÜquidvidet, fique conildeiatjVelquiddignum  
 Deo fit,vcl'quae iñfclicitatishuma  
 n« ratio atque natura^Nam quid ©bfecro, ad beatam,vi-  
 Y \$ tana

### 342 CANTAR DE LOS CANTARES

su viña, y recogiendo bayas juntamente con sus amigos, libre de miedo y guerra  
 pase un día alegre y contento30? Lo cual, puesto que tantas veces casi con palabras escrito por Dios los judíos leen en las Sagradas Letras, refutándolo con sus propias palabras y mientras ello no les fuera representado, tanto juzgan que ni Dios cumplió su fidelidad, ni creen que ha venido el Mesías; creerán tan pronto como borrados los enemigos del nombre judío, el campo de la región de Palestina se les vuelva fértil y rico, como antiguamente; y se creerán felices en la abundancia y descanso de las guerras externas, aunque surjan en el ánimo guerras intestinas, y aunque la ira domine y el placer provoque incendios,

aterre el miedo, la avaricia deprede, todo el escuadrón en fin de deseos  
 impuros se meta en el ánimo con estandartes malignos, y no le deje  
 ninguna  
 parte de vida apacible y tranquila; ¿qué cosa más absurda que ésta se pueda  
 decir  
 o pensar? Luego aquella paz se ha de repudiar totalmente y alejar de las  
 promesas de Dios, en la que los malvados, los que son poderosos pueden  
 ser  
 los más desgraciados de todos, y se ha de traer aquella que san Pablo llama  
 verdaderamente  
 paz de Dios<sup>31</sup>, que supera todo sentido, porque ni podemos entender  
 sin la enseñanza de Dios cuan grande sea, ni podemos ser partícipes de  
 ella, si no nos fuera dada por él, y que además es tan firme y tan estable  
 paz,  
 que ninguna fuerza nos la puede arrebatarse, si no nos traicionamos a  
 nosotros  
 mismos. Y así, no sin causa quien en este lugar se dice ser semejante a la  
 ciudad  
 de Jerusalén, éste se llama feliz poseedor de la verdadera paz y  
 tranquilidad,  
 el mismo terrible como un escuadrón ordenado de campamentos, para  
 que se entienda que no hay fuerza hostil tan grande, ningún ataque tan  
 grande  
 y violencia de la fortuna, ningún mal en fin, que le pueda dañar de alguna  
 manera  
 o arrebatarse el concierto y consenso de las partes de su ánimo. Lo cual  
 aquellas palabras de Pablo bastante declaran<sup>32</sup>: ¿Quién nos separará de la  
 caridad de

30

31

32

Ejemplo de período ciceroniano.

Fil, 4.

Rom. 8, 35-39.

Hi. / N C A < PVT

tam pertincar y quod fub ficu quis, atqae vite fua iacen¿i  
 baccafquelegens,vnàcum amicis fuise xpers belli., atque  
 metus l^tum ducat,atque iuciindurn diemíQuod quoniá  
 toridemfcrè verbisfoiipturnàDeo Iudasi iri facris hteris  
 legunt,tanquam obfignatis tabelíis cuta co agunt,5¿<pádiu  
 id iilis reprefentatumnon mefit,tandiuneque De<tn  
 iliamfidemexolui fie arbitrantarjnequevenifls: Mefstaa  
 credunticredimriyideLicètmox atquedeletis íudetMomi

lùshoftibus, fuusillis Paladina: regionisager fertiis,vt  
 ,oim,atquevber reddatur:feqj ea copia,&:ab externisbelÛsquíete  
 beatos putatiu^quamiüsmtefti na beila iùrgant  
 i;iaaimo,quamuifq;3£iradomtnetur,&¿ncedia niiíceat  
 libido,metus territet,auaritia praedas agat,ornne4enique  
 impuramm cupiditatuagmenfe infeftisiignis in animü  
 inferat:nuUamquc ilU vitaspacatae atq; tranquillai partem,  
 xelmquat:quo quid abiurdus dici,aut cogitari pò teftf Ergo  
 illa omnindrçpudianda, capromi ísionibus Dei reij-  
 .cieada pax eit,qua qui potiuntur fiagitioiìyid eir,omnium  
 mi ferrimi effe pojOfunt:Ìlia vero afciicenda, quam vere D\*  
 Philip,^ Pautusappeiat paceDevqua;Qm nemexfupera;t fenfum:  
 quod ncque quanta fit Anteiigere, nifi Deo docente pò fsi  
 mu\$,neq; compotes eius effe valeatnus,miiab eodem no  
 fcis donata ìlt:quodquepraítcfcañit tam ürnia,tamq5 ftabilis  
 paxTca vt nobis eiipere,aifi prodamus jpiì nos,pofsit  
 nulla vis.ítaque non fine caufa^quihocin loco vrbi Hiero  
 folymoruxn ilcnilis effe dicitur^iite tra-nquillitatis atque  
 ver\* pacis bcatuspoffeffbr, idem tcrribilis nominatur,ficut  
 cafrorum acics ordinata: qno inteliigatur,:nuilueffc  
 hoílile cabli r tantum.nullum tátum meurfum,atque vio\*  
 lentiamfoitfuna^nullum deniqic malum,ei quod nocete  
 aliquo modo pofsit, aut eius animi partium cófenfum Se  
 confpirationem dirimere. Quod illa Pauli iàtis declara»r,  
 RQM4&, Qujs nos íeparabk à chántate DeiíCertus fijm,quo.dièe\*  
 que

### 343 CANTAR DE LOS CANTARES

Dios? Cierto que soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los  
 principados,  
 ni los poderíos, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni  
 alguna  
 otra criatura podrá separarnos de la caridad de Dios, que hay en Cristo  
 Jesús  
 Señor nuestro,etc, pues lo único que es muy contrario y enemigo de la paz,  
 que  
 todos vulgarmente llamamos paz, guerra y enemigos, ello a esta verdadera  
 paz,  
 de que tratamos, que consiste en la moderación de los deseos y en la  
 tranquilidad  
 de ánimo, no solo no es contrario, ni no la extingue, sino también a veces  
 la aumenta y confirma. Pues como quieran dañar mucho a los buenos los  
 que

les hacen la guerra, ¿qué dañan, pregunto? o ¿qué les arrebatan? Creo que las  
riquezas. Mas ellas o arrojan ellos, o las tienen por grave peso, y así, se  
gozan  
en ser aliviados de ello. Mas los honores. A los cuales ciertamente estiman  
tanto,  
cuanto alguno piense que lo estiman los magistrados, que imitando tales  
honores establecen por juego entre sí los niños. Pero quitarán los placeres.  
Mas  
contra ellos hacen guerra despiadada. Mas la libertad. Pero ¿de qué modo,  
pregunto,  
pueden hacerlo, cuando no pueden arrebatárles la virtud del ánimo?  
Mas le arrancarán la vida. Mas esto es ya beneficio, a saber, enviarlos  
libres de  
peligro y de toda molestia de lucha a donde desean ellos llegar mucho. De  
donde se entiende que estos hombres protegidos como por las armas de  
Vulcano,  
no pueden ser dañados y vencidos por enemigos externos, y que son más  
firmes que un escuadrón ordenado, que aquí se diceva.  
Sigue: Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza. Debe advertirse que los  
perfectos no destacan en otras virtudes de ánimo, que los aprovechados,  
sino  
que tienen las mismas virtudes más perfectas y acabadas que los  
aprovechados  
tienen comenzadas o al menos poco perfectas. Por esta causa en este lugar  
Salomón  
loa las mismas cosas y casi con las mismas palabras, que loó más arriba,  
cuando trataba de la caridad de los aprovechados. Allí primero loaba los  
ojos,  
33 Fragmento que se halla repetido en la Exposición del Salmo 26 {Opera,  
I, 133).

SMXTVM. HJ

que mors,ncque vita, neque Angeli, neque Principar us,  
ncque potestates, neque presentia, neque futura, neque  
altitudo, neque profunditas > ncque aliqua alia creatura  
poterit nos fepatare à charitate Dei? qu\* e est in Christo le-  
•fxx Domino nostro, Sc. Etenim quod vnurn maxime con-  
trarium est, in inimicum à paei? quam omnes vulgo voca-  
nispacem, bellum, atque hostes à huic verse, de qua agimus,  
paci, quae in animi tranquillitate, & cupiditatum  
moderatione consistit, non solum contrarium non  
est, nec medò eam non extinguit, sed auget eam interdum

atque confirmar. Nam, vt maxime nocere cu\*  
 piant bomis viris ij, quibellum ipils kífcrun^quid quusefo  
 noceant ?quid ve illis eripiantiQpcs erado. At eas, vel abij  
 ciuntipfi?velpro granionere habent : itaquefé leuari e©  
 gaudebunt Akhonores.Quos xili certe tanti faeiut, quali  
 quis faciendos eos magiítratus putct, qu os illis honoribus  
 fimiles pueriínter fe feper iufuminftituunt» Sed eripient  
 voiuptates. At eas aduerfum inespiable illi beila gerunt.  
 Atlibertatem.Scđquonamidiquai^modopoisjntjqua  
 do eripere illis animi virtutem non pofluntí At eripient vi  
 tam.At hoc iambeneficium eftjabomnijfciicèti dimicationis  
 moleftia, & periatì© liberatoseđillostráfmittere,  
 quo peruenireipfl maxime cupiunt.Ex quo intclligitur  
 iftoshomincstanquamvulcanijsarmiste&os-3 abexternishoitibus  
 fuperarU^diquenòpoiTeiefiGque, quodhk'  
 dicitur, inftrudaackfírmiores. Sequitur. \*A;<trte ocutos  
 titos, (jaia ipfimeattokre feeerunt, Anìmaducrìi debeí perfectos  
 non aiijs pallete animi virtutibus,quàm proficientes,  
 fcdeafdenvipfas virtutes;quas proficientes, aut inchoatas,  
 autcertè.parùm perfe&as habent,perfediores  
 Oc abfoluteiores habe.re.Qnam ob cauiàm hoclocoSo^  
 lo ai o n eadem.,at queij idem R-rè verbis laudar, quese fageriàs,  
 cum deproficiemium charitate agebatur, iaar

Y 4 dauitt

### 344 CANTAR DE LOS CANTARES

aquí en ellos principi6 la alabanza. Y decía entonces que eran semejantes a palomas;  
 ahora, para que entendamos a ellos, esto es, que la intención de la voluntad hacia que ellos significan en los perfectos es perfecta sobremanera, no emple6 algo semejante, sino us6 la figura de oraci6n, que tuviera la mayor fuerza de todas para amplificar aquello, de que se trata, y exagerarlo.  
 Pues cuando dice: Vuelve los ojos tuyos, dice rasamente que le parecían tan hermosos, y tan afectado estaba por ellos, que no pueda soportar la mirada y fuerza de ellos, mucho menos alabar la hermosura. Y como diga que no la puede loar, la loa mucho, como antes dijimos. Y a esta perfecci6n de-los ojos,  
 esto es, a la intención del ánima hacia Dios se armonizan las demás virtudes que fluyen y manan de ella, y ésas son: Tus cabellos como manada de cabras, que aparecieron desde Galaad. Tus dientes como hatajo de ovejas, que suben del lavadero,

las cuales todas con crías gemelas, y no hay estéril en ellas.

Las cuales virtudes, aunque sean loadas aquí con las mismas palabras, que más arriba lo fueron, sin embargo en la proporción de su caridad, de la que todos

toman comienzo y origen, aquí, esto es, en el varón perfecto, cuya caridad es en mucho muy perfecta, enseña que son mayores y más perfectas bastante<sup>34</sup>,

lo que sigue: Sesenta son las reinas. Pues como la esposa se dice superar y preceder

a estas dueñas, que tenían el mismo cónyuge común que ella<sup>35</sup>?, así debe entenderse que los perfectos, en las virtudes que tienen en común con los demás

amadores de Dios, o aprovechados o principiantes, destacan por propia manera así, que lo que en otros es exiguo o mediocre, todo ello en ellos sea perfecto.

De la cual perfección de virtudes y prestancia toda del género de alabanzas sucede con razón que se diga de ellos tanto esto: Una es la mi paloma, tanto lo

que sigue inmediatamente: Viéronla las hijas de Sion, y llamáronla bienaventurada:

las reinas y concubinas la loaron. Pues los perfectos son ya superiores a

34 Agustín, lib. 83, c. 55.

35 Jerónimo, lib. 2 Contra Jovino.

J44 /WfiífFr  
dauk.Ibi primùm laudabat oculos:híc ab eífdem laudan\*  
di principiumducit. Sed coübarum fimilescfTedicbat  
tunc^ nunc vt intelügamus eos5hoc eft,quaili lignificane  
volun£ads,rcilicèt,intentioneminDeum,in virisperfe-  
¿Hsy fupt à quam dici poteu%eíTe perfe&am, non adhibuít  
&iiquidfimik, fed ea orationis figura vfus cít,qu3e ex omnibus  
maximam vim ad amplificandumid,quo de agituí,  
&e5caggerándumhaberet, Namcum dicít. fuerte ocul&s  
tuos^toc planò dicit,fibi illos itapulchros videri, itaque fe  
ab ipíis affici, vt eorum non pofsit fuítinere aciem arque  
vim, nedum laudare puichritudinemEam autè cum laudan  
poífe negat,laudat,vtante diximus, maxime. Atque  
toic perfezioni -ocularúm , id eft,intentioni anima: in  
I>eum canícntiuntjquse ex ea fluunt,atque manant virtù  
tes reliquac;eaí autem ùxntXépihimficutgrex caprarutn^udt  
tppayaeruntde Gaietad. Dentes tut ficut grex ouium qu£ afe ende  
¿runtdelauacrQ¿omitesgemelasfoetibts, &fterd;snones!in eis.  
Quje virtù tes etfi laudantur hie eifdem verbis, quibus fí-  
•periùs funt laudataytamenpropottioneeiusharitatis,à

-quia omnes ortum S; originem ducunt, hic, id est, in perfe-  
 ción viri Oj Cuius multo perfe&issima chantas est >maiores  
 +Attgufl. &: perfe&iores cas est Te, fatis docet, quod kqmtm. Sexaginhby,  
 S\$. w/««fi2^/»^». Nam quem ad modum fponfapriecedere 6;  
 quifft. q. íuperare dicitur ílas fceminas, quibus erat cum ipfa idem  
 55. còiu communis: íkintelligidebet, vitos perfectos in ijs  
 Hierjib. vittutibus, quas cum ceteris amatoribus Deí, vel profiere  
 9. aduer- tibus, vel incipientibus comuneshabent, fuo 8>cproprio  
 fas [Quiñi, eminere modo, ita, vt quod ín alijs, vel exiguum, vel mediocre  
 erfyd omne iniíis perfe&um fit. Qua ex perfecciónie  
 vjrtutumj&: omnis generis laudum praeítantiaid effici-  
 tur, merito vt de illis dicitur, tum hoc y KtfíY4^ colubine\*,  
 tum id quod pvQximè fQuitm. fademrc4mfih£Sìonì& beatissimàm  
 prtdicauerunt Regiri\* }&> concubw\*, & Undatterunt  
 345 CANTAR DÉLOS CANTARES

toda envidia. Y así, todos los loan. Y ciertamente aunque a quienes deleita  
 pecar,  
 no quieren soportar al que tienen esplendor de virtud en algo, y se  
 esfuerzan  
 por oscurecerlo con cualquier cosa y palabra, sin embargo las reinas y  
 concubinas  
 y doncellas que tienen un mismo y común marido, esto es, todos los  
 que son obligados por un semejante estudio de virtud, lo contemplan en  
 verdad  
 y los siguen con las mayores alabanzas que pueden. Pues los que son  
 buenos  
 y religiosos, y se aman entre sí, y toman por suyos los bienes de los demás,  
 y se alegran con las alabanzas de otros como con las suyas, puesto que  
 carecen  
 de envidia y del placer de detraer la obra de otro, como se escribió: La  
 caridad  
 no es envidiosa, no piensa mal, no busca lo suyo%>, Y los religiosos, que  
 digo, los  
 entiendo los que son tales en realidad, no los que solo son llamados tales,  
 pues  
 nada hay ni más envidioso ni más enemigo de los buenos y trabajadores  
 que  
 ellos. Mas los buenos ¿qué piensan, qué, sobre los destacados y perfectos?  
 ¿Quién es ésta, dicen, que se descubre como el alba, hermosa como la luna,  
 escogida  
 como el sol, terrible como escuadrones, sus banderas tendidas? Para que  
 aparezca

suficiente cuan copiosa y efusivamente hablan ellos de corazón; y los nombres de alba y de luna y de sol recogidos en uno significan llanamente a los perfectos, que por todos los estados de alabanza y virtud han llegado al sumo estado. Pues en el alba están los comienzos y como rudimentos de la luz; la luna se crece con los incrementos de la luz, y el sol en su género es el más perfecto de todos.

Se sigue: Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles. Hasta ahora Dios influía en el ánima santa con el placer, y es este ilapso expuesto por Salomón en la oración inmediatamente anterior, que apta y convenientemente pudo ser expuesto con palabras. Pues en razón de la dignidad apenas es interpretado con algunas palabras. Pero si de él se ha de decir algo, se ha de decir de esta manera en verdad, como dijo Salomón. Pues los que ven a Dios aparecer como un amante, alabando a su amiga con un cantar muy blando y dulce, 36 I Cor. 13, 4.

S E X I V M. j4i

\*4w.Nam perfecti omni iam invidia funt fuperiores. Itaq; illos cundilaudant.Et certe tametfi illi,quos peccare deleſtar,vinutis fplédorem in aliquo fé efferente fé tre non queat,ipfumq; quibufeuq; poiTunt,6i rebg,&veibisobfcu rare nkanturjtamen rcgin2e,&: concubina, & adolefcntulae, quibus idem eü,& communis vir,id eft, omnes illi, qui ñmili etia ipfi virtutis iludió tenentur,fufpiciunt prof e t ò ipfurn, ¿quibuspoffuntmaximislaudibus profequuntur. Nam probi qui funt atque religiofi, &interfe amant,&: aliorum bona pro fuis ducunt, &. ízetantur aliorum laúd ib usa: que acfnis : vtpotèqui oc inuidentia caréame libidine detrahendiaiterius induftria:.ficut fcriptum efl: Charkasnon a;mulatur)nonagitperperam,non r.Cor. 4\* quaeritqueseuafunt.Religiofos veidò^quosdico^osintei ligo , qui re tales funt , non qui folùm nominan\* tur tales : illis enim nihil eft , neque inuidentius , ncque bonis&: induftrijs virisinimicius. At probi de praefantibus 6¿ perfedis vitis,quidíQuid?í^e^/V?i<,inquiüt,



'Velut aurora confitrgem^Hlchraytluna^eledal'tSoljrem  
 fdfloorum aciesordinata. Quim copiofè, atque adeò erfufè,  
 fati vt appareat ipfos ex animo loqui. Aurora; porrò ,&  
 Lunas,&; Solis in vnumcolle&a nomina plane figificant  
 viros pcrfe&os per omnes laudis, atque virtutis gradus ad  
 fumum euafilTe. Namin aurora iucis iniria funt, S; tanquamrudimenta,  
 Lunaluminis incrementis augetur: Sol  
 autem in co genere omniumperte&ifsimus eft. Sequitur.  
 Ve[cendiinhùrtHmncum^'t~\>ideiem poma conualhum- Hadle»  
 nus Deus in animarnfanciã influebat cum voluptate:  
 cftque ifte illapfus proximè fuperiore oratione a Solomo  
 neexpoitus, quàm aptèatquecommodè verbis t xponi  
 potuit, nam pro dignitate vix vllis explicctur verbis. Atta  
 men fi deeoaiiquid eft dkendum, ifto profe&òmodo di  
 cendum eíl Quo dixit Solomon . Nam qui Deum tan-  
 Y 5 quam

### 346 CANTAR DÉLOS CANTARES

¿por ventura no les parecerá verle como infundido en el gremio<sup>37</sup> de su  
 santa  
 ánima, y otorgándole infinitos placeres y alegrías de sí? Y así, con estas  
 palabras  
 se significó el placer, que el ánima santa recibe de Dios. Y en estas  
 palabras  
 que siguen, cierta doctrina y erudición de él se contiene, que es la segunda  
 parte de este ilapso divino, que dijimos más arriba se basa en una erudición  
 y efecto del placer. Mas ¿qué será enseñado? Al huerto, dice, del nogal  
 descendí  
 por ver los frutos de los valles, y ver si florecen los granados, esto es, me  
 fui de ti,  
 y durante un tiempo me sustraje y te negué el dulce fruto de mi amor, no a  
 causa del ánimo sino de investigar si las viñas y granados habían  
 germinado.  
 Esto es, para comprobar tu paciencia y humildad y caridad en las asperezas  
 y  
 dificultades, y hacerte notar de esta manera, cuáles y cuántos frutos hayan  
 dado  
 en ti aquellas virtudes, cuánto hubieses aprovechado o qué te faltaba en tu  
 camino  
 hacia la cumbre. De donde entendemos que nadie en esta vida mortal,  
 aunque ya haya aprovechado mucho en la virtud, ya haya combatido  
 duramente  
 contra los vicios, ya haya guerreado muchas guerras, ya vea que se ha  
 reportado

las mayores victorias, debe pensar, que puede pasar el resto del tiempo ocioso como libre ya de las guerras. Pues aquí en verdad se describe un altísimo estado de virtud, en el que sin embargo el que estaba colocado de súbito despojado del favor de Dios y oprimido con la noche de los males, se dice que ha tolerado muchas cosas graves y duras. Y que también todos deben siempre pensar sobre sí, aunque sean piadosos y perfectos, y prepararse para la como perpetua milicia de esta vida, y los inciertos resultados casi de la batalla. Pues Dios quiso que la condición de nuestra vida fuese ésta, que no nos prefijó un término de aprovechar en la virtud, pero ni dejó algún tiempo inmune y vacío del peligro y temor de desfallecer y caer, para que con estos estímulos del temor y la precaución incitados y puestos más atentos, armonizadas todas las fuerzas del ánimo a una, más fuertemente lo amáramos<sup>38</sup>. Del cual temor y preocupación se escribió en el salmo 2,1; Servid al Señor con temor, y alegraros en él con temblor. Y

37 En el interior.

38 Con esto fray Luis defiende que nadie liega en esta vida a la perfección absoluta, como también dice

Santa Teresa en la Morada séptima, 2, 9,

34\* I N Q A P V T

quam amatorem aliqueni inéucivident mollifsimo & dulcifsimo carmine laiidantemamicamfuam, nõne yide icfibi videntur iilumiVeùtiinfufuminfandxanimaigEe Biiun^eiq; proibenti infinitas ex fe fé voluptates, atq; lxti tias? Ltaque iftis verbis voluptas, quam ex Deo fãnda perei pit anima, iignificata eflHis antiqua? fequutur, dodrina quuseda eiufdé^ cruditio cõtinetur, quuse: eft altera pars hu iusdiuini iiapfu?, quei» fuprà diximus cx voluptatis effe\* dione, &: eruditione collare» At quid doczmti Defcendijn quitjinhortumicu^tyiderepomaconualliMy^fflorm^ fumea, hoc eft, difccfsiab\$ te, & ad quoddam tempus me fubtraxij ubique denegauí dulcem iüü frudu amoris mei, no animi caufa, fcdexpñorandigratia, vtm vineae, malaq; punica germinafent. Hoc autem eft, quo rebus afperis & difficiúibus patientiam t u a m ^ humilitatem, charitemdi

pertentarem, notumque iOrationetibifacerem, quos  
 ili\* virtutes in te, & quatos frudus edidií Ten^quantüpro  
 feciflesipfa^uidyetibiadfumum contédenti deeflet\*  
 ExquQvmteliigiatus neminéin hae mortali vita, quamuis  
 6¿mulrü invirtute profeciffe, & ftrenuè adueríus vitia ccr  
 tauíTe^ plurima bella bellaffer& vïdorias máximas reporraíle  
 fe videa^exiíliniaredeberejpoírefetanquambei  
 lis perfunftumjOCiofam degere ;eta-temreiiquam. Nahíe  
 profeddaitifsimus virtutis gradus defcribituniquo tamen quiecat  
 conítitutus fubito fpoiiatus fauore Dei, 6¿  
 node malorú oppreíus^tokrafíe díctur multa grauia, atq>  
 afpera Quod ite de fe omnes, quáuis pij atqj perfedi co  
 girare femper debér, & adhuius vitstanquaperpetuá mi  
 iitiá, S¿: quali belli dubios e. uetus fecéparare. Voluit enim  
 Deushac vira? noílrse condifioné elicvi, neq^proficiedi  
 in virrutenobis vlluspía; fixuscífetterminus, neq5 vero à  
 gericulo, atq; metu deficiendi, atq; cadeditépus aliquod  
 knmune, atqjvacuü daret; quòhis timoris jat^cautionis  
 ftimu?

### 347 CANTAR DÉLOS CANTARES

estas son las cosas, que en este lugar enseña Dios al ánima santa, o más  
 bien  
 que significa es enseñado por él. La cual erudición y doctrina de veras es  
 tan  
 apta para todos los hombres, como conveniente sobre todo para aquellos  
 que  
 en aqueste lugar Salomón se propuso describir, los perfectos y los  
 aprovechados  
 en mucho en el estudio de la virtud. Estos si no son engañados por esa falsa  
 persuasión de seguridad, a la cual el mismo duradero estudio, que pusieron  
 en la virtud no sin gran resultado, los predispone y los torna como aptos,  
 muy  
 difícilmente pueden moverse del lugar o ser echados del grado que  
 poseyeron.  
 Estas cosas, pues, Dios, a quien los justos y santos responden: No sé, mi-  
 alma  
 se puso como carros de Aminadab. Con las cuales palabras confiesan y  
 reconocen,  
 que a manera de carros de animadab hicieron su carrera con gran rapidez,  
 esto es, que a ejemplo de los hombres principales de su pueblo, a saber,  
 de los mejores y más santos dirigieron el curso de su vida, y así se  
 dirigieron

siempre a lo sumo, que ninguna cosa contraria atacándoles pudiera volverlos atrás o retardar en absoluto, que ello no lo tuvieron de sí o lo consiguieron con alguna fuerza suya (pues esta es la fuerza que está colocada bajo la palabra no sé), sino que todo ello ha manado del estudio y deseo de agradar a Dios, que Dios mismo había encendido en los ánimos de ellos<sup>39</sup>. Y así, el conocimiento humilde y verdadero de sí que tuvieron estos perfectos cuando eran oprimidos por los males, también ahora los retiene liberados de los males. El cual conocimiento ciertamente es así grato y agradable a Dios, que parezca contener casi toda la virtud. Pero puesto que no puede ser, que la virtud terminada y perfecta de tal modo manando fuera y presentándose a los ojos de los hombres primero los llene de admiración, después los encienda en amor,

39 San Juan difiere aquí en la interpretación por considerar aminadab como nombre propio y por interpretarlo como el demonio.

#### S E X T V M. 347

ftimulis incitati, attentio refqj erfe&ijOmnibus animi in vnu colle&is viribus,acrius ipfuai amaremus Quo de timore, atq;cautionefcriptúin pfakno efivSeruite Domi- ^ftt.z, so in timore,&:exáltate ei cü tremore. Atq» h&C funt,qug iftoin loco fanciãanima docet Dcus^el potiùs qu^ab. fé doce-ti figñificat.Qua; fanèeruditioatqjdodrina cúom ntb\*&oaiinib\*apta eít,tü,in primis ijs conueftir,quoUioc {ocoSolomd defcribere infituit,perfe&is nimirü^invirtutis ftadio magnos progrcíTushabétibus viris.Nam&im fiifta fecuritatisialfaperfuafionc decipiantur}ad quam famcnperluafionen^diutumumipfutn ftudiü,quod invirtute no fine magno fucefiupofucrutripfos quèdammodo aptos,ac pronos reddit,diffieUlimè loco moueri po& funttaut de eo gradu dei j cinque tenerut. Ha; e igitu r D e", -cui iuftLatqv fan ¿ti refpódent. tfcfcim, amiti\* meapofuit me fwut currns ^minadakQnibus verbis fatétur, & agnofcút, -quòdinfarcurruu Aminadab curfum fuá magnaceleritate cófecerüt,idaut¿eft,quodadcxéplü,hjominü fuipo puli principum+viioru/ciicèt,optinioxQ,&: fanftifsimo cu vitae fuasfiurfum dkexeximt,ad fummüque ita corende jcut femper^ipfos vtitulla res adueria incidésjaut retro vex

terCjam omninò retardare potueric, id nò à fehabuh Te^aut  
fuis vliis viribus eileaflequuto^haec enim vis fubie&a cft  
illi vocinefcim) fedidomneab eo iludió &, defiderio Deo  
j\*lacédi, quod in ipforü animis ide accédiífet Dcus, maiiaf  
fc. Itaq; quam agnitionẽ fuih umile, atque veram viri ifti  
pericoli, tune cu malis oppriaiebantur 5 habuerüt, eandem  
etiam nunc retinent liberati à malis ^ Quae certe agnitio  
ka Deo grata &c probata eft, omnem vt fere virtutem  
confínete videatiir . Sed quonhm fieri non poteft,  
quia huiufmodi abfoluta, atque perfecta virtus foras  
emanans f Se in hominum aculos ꝑncurrens , eos  
ffcrimùm admiratione afficiat ^ deinde amore accadat,  
348 CANTAR DE LOS CANTARES

por último los lleve a desear y aficionarse a darle las mayores alabanzas,  
para

expresarlo Salomón finge que la esposa, queriendo ya salir de la escena, es  
llamada

por el coro de las dueñas con estas palabras: Torna, torna, sulamita, y  
verte hemos. Y la pone vuelta hacia ellas, preguntando de esta manera y  
respondiendo:

¿Qué miráis en la sulamita, como en los coros de los ejércitos? has cuales  
palabras ya pertenecen al capítulo que sigue inmediatamente, de las que  
hablaremos

cuando hayamos llegado a este lugar.

### TERCERA EXPLANACIÓN

El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de los aromates, a apacentar  
entre los huertos y coger las flores. Como si diga, las costumbres que Cristo  
ama,

de cuyos amores es cogido, con quienes trata con gusto, deben ser tales,  
cual

es ameno el huerto, sembrado hermosamente de yerbas aromáticas, en el  
que

no solo hay lo que agrade, sino también lo que ayude y sea comestible.

Pues a

las costumbres del hombre cristiano pertenecen primero las virtudes  
morales,

en cuyo culto nuestro ánimo a semejanza de huerto parece ser verdeante y  
muy bien cultivado; de donde en otros sitios en las Sagradas Letras, el  
ánimo

del hombre estudioso es comparado tanto a un árbol verdeante, como a un  
huerto regado y ameno<sup>40</sup>; después, es necesario que lleguen las virtudes  
sobrenaturales,

así dichas porque sean de género celestial y se refieran más de cerca

a Dios. Y así, lo deleitan más que las anteriores por el divino olor, que echan de sí. De donde también son llamadas trasladadamente eras de aromas.

Todas estas virtudes deben referirse tanto a la caridad de Dios y del prójimo, a la beneficencia, a la piedad, a la benignidad para honor de Dios y utilidad

40 Salmo 1; Eclesiástico 42; Is 58; Ger. 31; Ez. 36; Joel 2.

J48 I N Q A P V T

dar, poliremo inducat ad id quod fummis ipfam efferr claudibus ftudea atque cupian quod id exprimeret So Jom O fponfam fingit a (cena iam difeederet volentem a choro feeminarum reuocatam his vzx bis. Jlcuertere > revertere funa yn ius, ytw tite amurte. E&mq iicad ipfascouerfam quaeren temiftomodo, atque respondentem inducit. Quid Ydtbis infn namite nifichoros cajhoram Quaeia verba ad cap. quod pro xim e fequ lmr/pec: ant: de quibus eu ad id loci perué Turan obis fuerit jdicemus.

T E R ¥ 1 A E X P L A N A T I O e

lleñius meas defeendit in hortum fuum ad areoiam aromatum > "Vf pafeatuv inhoms \* & lilticolligitt.

Qua iudicat more Sjq uos Chriftus amar, quora amore capkur, & cum quibus grate verfatur, tales eife debent, qualis eft ameenus hortus, herbis aromaticis pulchrè conitutus, in quo non folùm eft quod oblc&etur, fed etiam quod iuuct & pafeuum fir. Nam ad Chriftiani hominis morespertinent primùm morales virtutes, quarum cultu animus nofter inftat borei videtur elle viretis, & egregie cukijex quo alibi in facris literis, tum arbori vuentiitum horro irriguo, & ameenocomparatur homi-- KIS ftudio iiarum tìs, vt Pià-Li. Ecel^fiar^z. irai. iS. Ieremix 3i. Ezechiel 36. lodis. 2. demde fupernaturaies vittutes, vt; accedane necei Tc eft jficidi Éfoejquòd iint ex genere cadetti, &: in Deum proprius fpe&ent. icaque illuni magis quarrv fuperiores obledat ob diuinum odorem quem ex le firndune. Vnde &: areolas aromatù tranflatè nominantur. Has autem omnes virtutes ad charitatem Dei & proximireferri debent, ad beneficentiam, ad pietatem, ad benignità\* tem, in Dei honorem^proximivtilitatem intentam jleui ícriptom eft: ñnk pras Cepti eft charitas de cenfeientia\* pura\*

349 CA NTAR DE LOS CANTARES

del prójimo, como se escribió: el fin del mandato es la caridad pura de conciencia

y de corazón bueno; para declarar este fin y meta de la costumbre e institución cristiana añadió: a apacentar entre los huertos y coger las flores.

Pues

en el pasto se significa la beneficencia y en las azucenas, cuyo candor es muy

grande, se entiende el ánimo ingenuo en hacer bien no afeado por ningún deseo

y como mancha de su conveniencia, nada en absoluto refiriéndolo a sí. Y esto sea el primer modo de interpretar este lugar<sup>41</sup>. Otro, las compañeras que

actúan de gentes, preguntan a la esposa, esto es, a los que les anunciaban a Cristo, a dónde se había ido Cristo o en qué lugares estuviera, esto es, las gentes

admiradas de que Cristo hubiese abandonado a los judíos, a quienes había sido prometido y de cuya estirpe tomaba linaje, con razón pregunta a qué nación

se había ido, si había emigrado a otros pueblos, esto es, preguntan si, pospuestos

los judíos, había elegido algún otro pueblo peculiar para sí, en el que dominara. A los cuales la esposa responde que se había ido a su huerto, esto es,

a aquellos que preguntaban estas cosas, esto es, a los habitantes de todo el orbe,

a los cuales expulsada la esposa por los judíos, esto es, la Iglesia de los Apóstoles

y discípulos, era enviada; como se escribió<sup>42</sup>: Predicad el evangelio a toda criatura: como si así diga: "Bajó mi Amado a su huerto, puesto que queréis saberlo,

esto es, a vosotros mismos que preguntáis estas cosas, esto es, a todos los hombres sin excepción". Pues nos envió a Cristo para enseñarnos.

Descendió,

digo, al su huerto, porque en su ánimo está en hacer un huerto plantado con innumerables virtudes del campo estéril y sin cultivar, que erais antes.

Descendió

a su huerto, esto es, descendió para hacer os huerto, como fue predicho por Isaías<sup>43</sup>: Se alegrará el desierto y la sin caminos, y saltará de gozo la soledad, y florecerá

como azucena, germinando germinará, y exultará alegre y alabada. La gloria

del Líbano le fue dada, el decoro del Carmelo y del Sarón; verán la gloria del Señor

y el decoro de nuestro Dios. Pues excluido de los suyos, a su vez huye y los

<sup>41</sup> Comenzado en la tercera explicación del cap. anterior.

42 Marc, 16.  
43 Is. 35, 1-2.

SEJTFM: J49

pura & corde bono, hunc ergo finem & Christiani moris  
& institutionis icopum vt declarare adicit, vtpa fatur  
in h9rns, & Mia co///g4r, Namin paftu beneficentia ilgnificatur,  
in liiis autem quorum eft candor eximius, ingenuus  
in benefacido intciligitur animus nulla fui come  
di cupiditate, & tanqua labe infufatu Sjnihii plane ad fe re  
feres. Atque is ut primus huc locum interpretadi modus.  
Alter jiociae, quae gentium peribnam gerunt } lponiam, id est,  
cos^uii piis Chriftum annuntiabant, interrogant, quod  
Chriftus abi; Uer, quibusve verfaretur in locis: Id est jgentes  
miratse Chriftum deferuifte Iudas Sjpromii Tus quibus  
fuerat, oc e quorum ftirpe ducebat gemas, merito rogant,  
quodnam gentium abierit, nurnad alios demigrauerit po  
pulos, hoc est, rogant, vtrum pofthabitis ludais aliquam  
aliarci gentem fibij peculiarem, in qua dominaretur, elege  
rit? Quibus fponfa rcfpondet demigra Teillum adhortu  
fuum; id est, adeos iJTos, qui ifta rogabant, hoc est, ad vniucrforbis  
incolas, ad quos excluda ad ludaeis fponfa, id  
autem est > Apoftoloxum Oc Difcipulorum Ecclesia mit  
tcbatur: vtfcrij? tum est Marci vltimo Predicate Euange1 j^arty; t;  
lium omnium creatrae: quafifk dicat. Defcendit dile&us  
meus, (iquidem idfcirecupitis, ad hortum fuum, id est, ad  
vos ipfo Sjqui ifta quacriti Sjhoceft^ne exceptio xie ad vniucrfos  
homines. Na ad vos docendos ut nifk nos Chriftus.  
Defcendit, inquam, ad hortu fuum, quia in animo illi est  
ex iterili, & inculto agro, qui ante aeratis hortum efficere  
virtutibus innumeris conitum, Defcedit ad hortu fuum,  
id est jdescendit j VOs vt hortum efficiat, vtipras di&um est  
ab E(àia, qua dicit Lsetabitur deferta & inuia, 8; exultabit Efa.1 V\*  
iblitudo, & : florebit quafi lilium, germinans germinabit,  
& c exultabit laetabunda & laudans. Gloria Libani data est  
ei, decor Carmeli & Saró, ipfi videbunt gloriarci Dñi ó; de  
core Dei noftri Nacxclusus a ftis, eos ipfe vicifsim fugit  
ac

350 CANTAR DE LOS CANTARES

abandona, y por un pueblo que lo repudia, admite a su amistad a todos los  
pueblos, a todas las gentes que habitan la tierra, cuan grande es. Y así,  
emigra



a vosotros para adornaros por el ministerio y la voz nuestra con todo vigor de gracia, para apacentar en vosotros y recoger flores, esto es, para recoger frutos de vosotros de vida contemplativa y activa. Y lo que en el texto sigue: Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que apacienta entre las azucenas, puede ser entendido dicho o por la esposa que pregunta y que hace el personaje de los Apóstoles y discípulos de Cristo en este lugar, esto es, por la Iglesia de los judíos, o por aquellas dueñas que se unían compañeras de aquella esposa, que se refieren a la Iglesia de los gentiles; si es tomado de la primera manera, con ello significa por la Iglesia de los judíos el reino que de Dios es trasladado juntamente con la fe de Cristo a las gentes, de arte que no estén totalmente desiertos los judíos, pues de ellos Dios eligió los primeros fundamentos de la Iglesia evangélica, los Apóstoles y los discípulos y casi todos aquellos que llevaron la luz del Evangelio a todo el orbe con ejemplo de vida y con palabra; de lo cual también Isaías escribió<sup>44</sup>: Si fuera el número de los hijos de Israel como arena de mar, las reliquias se salvarán. Y Pablo escribiendo a los Romanos<sup>4'</sup> dice: Digo, ¿acaso Dios rechazó a su pueblo? No. Pues también yo soy israelita. Dios no rechazó a su plebe, a la que conoció de antemano, ¿por ventura no sabéis en la Iglesia qué diga la Escritura? Y interpuestas pocas palabras, de nuevo: Así, pues, también en este tiempo las reliquias según la elección de la gracia fueron salvas. Estas palabras, pues, habla así la Iglesia de los judíos: Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí, que apacienta entre las azucenas. Como si así diga, "aunque, oh gentes, mi amado, como dije más arriba, haya ido a vosotros para haceros su huerto, esto es, para cuidaros con todo el cuidado celestial, sin embargo no

quiero que sea entendido por vosotros que mi pueblo ha sido abandonado totalmente

por él. Pues en mí, esto es, en todos aquellos a cualesquiera eligió de 44 Is. 10,22.

45 Rom. 9. La eira no es literal, sino adsemum.

}So I N C J T V T

ac deferita pro vno,quem repudiai populo, omnes pòpulos, omnes,qui terram,quàm late patet, incolunt gentes^ ad fuamamicitkmadfcifck Itaquead vos demigrari, vt noftri minifterio atque voccomni virore gntiae vos ornee, vtpafeaturin vobis,&liiacolligat3idefijVtaci;uG>- íx.occontemplarnos vitx fru&us evobís metat. Quod autem in textu fequitur,^\*?dileèiomeo , ér dtlecius meus mitihyttipafatur ínterlikatid poteft intelligidictum , vel à fponía,qua; rogatur,quaeque hoc loco períonam Apodo iorum6£ D;fcipulorumChriftiruvílinet,ideft,ab Ecckíia è ludaúSjVelab íjs f<£rmnis,qux fe illHpeníae comités adiungebaK^ qux: Ecclciàmè gentibusreferunr, ù primo accipiatur modo,eo ilia è ludáis Ecdefia lignificai regnù Dei, vnà cum Chriftri fide fie ad gentes e fle tran ila tu mi, vt non plañe lint deferti ludaíi,exhis enim Deus prima elegit mndamentaEcclcfi#Euangclie Apollólos SdDifci pulos,Ò£ fere omnes iUos,q;ui voce Oc vitas exemplo Euan . gelij lumen totiorbiintuleruntjde quoctiam Eíaias íerip ^4í,to, (jt št fueí[cnumerus filiorum Íraél tanquam arena maris. reliquias falnae erunt.Et Paulus ad Romanos feribens. lom.p. Dicoínquit,nuniquidDeusrepulir populum fuumíabílr. Nam 6¿ ego líraéUita fum , non repulir Deu? plebem fuam , quampraefciuir,annfcitis inEccléia , quiddicat feriptura i &: paucis interpofitisjrurfus;ñcergo &¿ in hoc tempore reliquias fecundum ele&ionem - -gradas falúas fa&aefunr\* Hascergoex ludads Eeckfia fie loqurtur. Ega diUcio meo? & éileéinómeusmihi, quipafcitttrinteY Ult4. Qnafi itadicat, crii ò gentes dilectus meus, vú fupra dixi, ad vos acceííerir, vos vt fuum horrum efficerenhoceít, vosvr coleretomni cultura esdefiti,tamen nieumpopulumabipfoomninòdefertum eíTe id nolo à vobisintelligi, Naminme,id eft,inijfomnibus , quofcunque elegie ex ilio popuio,maniémf\$íme docuít, quitùm.

351 CANTAR DE LOS CANTARES

aquel pueblo, enseñó manifiestamente cuánto ame a aquel pueblo; y yo para

mí amado, esto es, y yo soy de mi amado (el dativo por el genitivo en significación de posesión según la costumbre hebrea), y el mi amado a mí, esto es, y es mi amado (por el mismo hebraísmo), esto es, me ama, me tiene totalmente, así lo poseo que nunca esté dirigido hacia otra". Ciertamente fuera de los descendientes de Abrahán, Cristo ni amó ni admitió a su gracia a otros hombres, pues a los que admitió los hizo pertenecer primero a la familia de Abrahán e los insertó en su estirpe por la fe, de lo que Pablo escribe a los Romanos: Los que son hijos de la promesa, son estimados en la semilla. Y dice a los Galatas 4: Y si vosotros sois de Cristo, luego sois descendencia de Abrahán, herederos según la promesa. Y enseña lo mismo con la semejanza del olivo, en el que los ramos son injertados arrancados del acebuche. Pero si de otra manera, según la persona de los acompañantes, que se referían a la Iglesia de las gentes, se tomen dichas estas cosas, tendrán una sentencia muy acorde con las anteriores. Pues con éstas la Iglesia se congratula de lo que era anunciado, de que Cristo quería venir a ella, para fundar su huerto en ella, pues es natural que, anunciada alguna cosa alegre, nos aplaudamos y prediquemos y besemos nuestra fortuna, y lo indican estas palabras: Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí. Con las cuales casi dice esto: "oh feliz de mí, puesto que se anunció, que soy toda del amado, y que él todo será mío, y me hará de incultivada huerto ameno y fructífero". El tercer modo de interpretación es tal: buscaba la esposa a Cristo y, mientras lo buscaba, cayó en las guardas de la ciudad, de quienes recibió muchas heridas, no aterrada por ellas continuaba buscándolo, y no tanto buscándolo, sino alabándolo y celebrándolo ante todos los que encontraba. Con las cuales palabras alegóricamente se significaba tanto el deseo anhelosísimo de anunciar el Evangelio de aquella primera Iglesia, cuanto el ánimo invicto en 46 Gn.. 3, 29.

SEXTVM. ?ji

tum cum populum amet ; & ego dilectio meo, id est, Se  
ego futuri mei, (dativus progenitum in igneatio  
nepotibus Hebraico more ) dilectus meus mihi,  
idei, & dilectus est meus, (eodem Hebraico ) hoc est  
me atque, ad coronam attinet illuminatio, ut ad  
aliam nunquam fuisset. Nam certe propter posteros  
Abraham nulli homines Christus nequid iugit, neque ad  
gratiam suam admitti-r, quos enim admittite os ad mi-  
Uam Abraham & pius spernere facit, eum (que fit ipse per fide  
inierit) de quo Paulus ad Romanos feribit. Cuius filij sunt  
propter iniquitatem infemine. Et ad Galatas dicit.  
Si autem vos Christi, ergo fitis Abraham filij secundum G  
promissionem heredes. Idem quod et luxilla similitudine,  
in quam rami ex oleastro excisus inferuntur, Sinau  
tem altero modo ex persona comitum, quae gentium refe-  
cebant Ecclesiam, ista dicta tunc accipiantur, sententiam  
Christi tunc valde superioribus confertaneam. Nam his  
ubi ecclesia gratulatur deo, quod annuntiabatur, Chri-  
stum ad ipsam migrare vellet, ut hortum conlitteret  
in ea, naturale crimen, ut aliqua nunciata  
tibi applaudamus ipsi, fortunamque praedicemus. Se  
ofcilemurnoftranjdque

indicare irta; voces, tunc dilectio meo

& dicitur mihi in quibus hoc fere dicitur me fore in  
fiquidem ut mihi renunciatum est, & ego dilectio tota  
sum, & ipse totus meus futurus est, meque ex inculta  
amocnum se pascuum hortum effedurus. Tertius interpretandi  
modus tunc est. Quis erat prope Christum, &  
dum quaerebat, in urbis custodes incidit, à quibus piagis  
arreda multis fuit, ipsa illa non deterrita peribat  
inquaerendo, nec in quaerendo tantum, sed in laudando  
accelebrando coram omnibus, quos obuios habebat.

Quibus rebus allego ricè significabatur illius prioris  
Ecclia, tunc in annunciando Euangelio studium arden

CANTAR DE LOS CANTARES

tolerar los más graves males a causa de su anuncio. Mas era digno de  
admiración,

que hombres dotados de tanta piedad para con Dios, cuanta tenían  
aquellos de que constaba la primera Iglesia, que así eran despreciados por  
Dios, al parecer, que a ellos por su placer todos los castigaran con la cárcel,  
el

destierro y la muerte, ello al menos en aquel tiempo de la Iglesia evangélica muchos lo admiraron muchas veces consigo y con los otros. Luego Salomón, para expresar aquella admiración, pone a las compañeras de la esposa así hablando y rogando: ¿A dónde se fué el tu Amado, la más hermosa entre las mujeres? ¿Dónde se volvió el tu querido, y buscarle hemos contigo? Que es como si dijeran, "tú eres en verdad hermosa, destacas, lo que no podemos negar, por la insigne honestidad de costumbres, por la insigne virtud, amas a Cristo cuánto uno puede amar muy ardiente y verazmente, pero, lo que no podemos dejar de admirar, pareces ser olvidada claramente por él; las guardas de la ciudad, esto es, todos los magistrados del orbe atacándote sobre medida, te castigan en todo tiempo, en todas las partes del orbe, y te llevan a suplicio, pareces entregada al placer de ellos; estás expuesta al ridículo de todos, de arte que no solo parezca Dios olvidarte, sino casi tenerte aborrecida. ¿A dónde, pues, se fue tu amado? ¿Qué causa tiene de olvidarte y dejarte en tan grandes males?". A esta pregunta divinamente enseñada responde en verdad: El mi Amado descendió al su huerto, a las eras de los aromates, a apacentar entre los huertos y coger las flores. Explicando en ello la causa de que Dios en aquel tiempo a toda la Iglesia y en otros tiempos haya permitido que sean vejados por los malos algunos miembros muy selectos de la Iglesia. Pues ciertamente lo permite para que las virtudes, que sembró en ella, oprimidas por las adversidades como por el hielo, echando raíces en el ánimo hacia abajo y germinando con más riqueza den pruebas ilustres de sí. Pues como sean muchas las causas, por las que Dios permite que los piadosos estén en males, aquella en especial es muy poderosa que se refiere al aumento y ilustración de la virtud de ellos. Pues la virtud, como escribe Pablo, 3Si I N C J PVT dentiisimum:tum in tolerandis eius annunciationis caufa

grauifsimis malis in uisus animus. At erat admiratio  
 na dignum, homines tanta erga Deum pietate praeditos,  
 quanta in eis erant, è quibus prima illa conuincit Ecclesia, ita  
 a Deo uidebatur negligens esse et omnes pro tua  
 libidine, carcere, exilio, ac morte multarentur certe illo  
 Ecclesiae euangelicæ tempore multi fecerunt, & curri alijs  
 ferepe admira tu sunt Solomon ergo? eam admirationem ut  
 exprimeret, fudas prope, floquentes ac rogantes inducit.  
 Quo abijt deus tui? Quod abijt à te? Bus  
 ta? (iuxta remus eum tecum? Quod est per in de ac il diceret,  
 es tu quidem certe pulcherrima, praefitas, quod negare no  
 potest. Tu mihi signi morum honestate, in igni virtute, Chri  
 stum amas, quantum quis amare ardentissimè & uerissimè po  
 test, tamè quod non mirari non potest. Uideris ab eo pia  
 uè negligibile uisus omnes orbis magistratus ti  
 bi supra modum infense ad penam omnibus horis, omnibus  
 orbis partibus: ad supplicium rapiunt illorum libidi  
 ni uideris permittit ludibrio es exponit, ita ut  
 non solum te Deus negligere videatur, sed penam habere.  
 Quò ergo abijt tui dilectus tuus? Quare illi causa est tui  
 negligendi, ac in tantis malis deferendi? Huic quæstioni ip  
 se diuinitus edocet & uerè respondet. Descendit dilectus meus  
 in hortum fuum ad areolam aromatum & lilia  
 colligant. Cuius in eo explicans, quare Deus & illo tem  
 pore uniuersam Ecclesiam & alijs temporibus letissima queque  
 Ecclesiam membrum exariis malis permiserit. Id enim  
 ceterum permittit, ut virtutes, quas in ea feuit, rebus aduersis  
 tanquam gelu compressas deorum in animo radices age  
 res, & uerbis germinantes illustria fuit documeta ederet  
 > iam ceterum multa? causa sunt, propter quas Deus nomine  
 prope uisus in malis permittit tui illa est potissima, quia  
 & deo uisus augendam uirtutem & uiuendam reuertur  
 Virtus,

### 353 CANTAR DE LOS CANTARES

se forma en la debilidad 47. Y como dice en otro lugar: La tribulación opera la

paciencia, la paciencia la esperanza, y la esperanza no confunde, "Luego, dice

la Iglesia, si alguno de vosotros se admira, porque el esposo me deja en tan grandes males y porque permite que yo sea vejada y herida por las guardas de

la ciudad; y si alguno inquiere de mí la causa de la tal cosa, sepa que el esposo

no se aparta de mí, sino me consuela mucho en ello; no se apartó de mí,  
 sino  
 más bien vino a mí, descendió a su huerto; pues lo que interpretabais  
 alejamiento,  
 es más bien llegada; lo que atribuíis a odio, debéis asignarlo al amor;  
 quitó el auxilio externo para meter más su fuerza en el interior del ánimo;  
 todo  
 esto, pues, lo hace para cultivar mi ánimo y sembrar los retoños de las  
 mayores  
 virtudes. Se apacienta con mi paciencia; con este ataque de los malos  
 vuelve clara a todos mi piedad para con él; con el olor de su bien llena a  
 todos  
 los hombres, de arte que ningún aroma sea más oloroso que él; y no solo  
 eso,  
 hace que mi caridad para con él quede más notoria, pero también que sea  
 más  
 ardiente y mayor; no solo que otros vean cuánto le ame, sino también que  
 le  
 ame más ardientemente. Pues como el fuego agitado por el viento se hace  
 mayor,  
 así mi amor a él con esta tempestad de los malos se hace más fuerte".  
 Por lo cual dice: Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí. Como si diga:  
 "Aunque  
 todos me odien, me sean malignos, me hieran, sin embargo no podrán  
 moverme de la búsqueda de mi esposo, y no solo no me moverán, pero ni  
 siquiera  
 retardarán, más bien añadirán estímulos muy eficaces; no solo no me  
 alejarán de tan preclaro estudio, sino encenderán más mi estudio para con  
 él;  
 no solo no me arrebatarán este amor, pero ni siquiera disminuirán su  
 manifestación;  
 al menos dejarán mi boca, para testificar con voz clara y libre, diciendo:  
 Yo al mi Amado, y el mi Amado a mí. Las cuales voces tienen la  
 significación de  
 47 I Cor. cap. (no consigna el número).  
 48 Rom. 5, 4.

S E X T V M. j5j

Virtus emm,vt Pauluscrib'it,ininfirmitatepcrficitur.Et i.ad'Cor.  
 vtabidicit. Tabulano parientiam operatnr, patientia e.  
 fpeni,fpesautemnonconfundimr. Ergo, inqkEccie- Rom.^t  
 lìa, fiquis veftrummiratur^curmc iponfus tantis deferat  
 in maìs,curque me a euftodibus vrbis vexari atque

fauciaripermittat Etilquis eius rei a me caufarn requintas,  
 feiat, nonàmefponfumdifcedere, fedipfum mihi  
 in eo valdè confulerc, nonàmelleabijt, fed in me, hortum  
 fuüm potiùs defecndit, idenim, quod vos difce  
 fum interprctaminijacccíTus potiuseít, quod odio ad feri  
 bitis, amoria fignare debetis: externum auxilium fubtrahit,  
 vt interius ad animü vini fuam magis infinuetrtoturn  
 enim hoc me animi colendi, S£ maximarum virtutum  
 germinibus conferendicanfafa^it. Pàfcitur mea patien  
 tia : ifta impugnatione malora mmtam erga fé pietàtem  
 conipicuam omnibus reddit: odo\* e illius bono cun&os  
 nomines replet, nullum vt aroma iiiiio ut odoratus: nec  
 id folùm, mea vt erga illum charitas notior reddatur, efficit,  
 fed etiam vt exiftat ardentior & maioc non folùm,  
 vt alij videant, quantùm ipfum amem, fed etiam vi arden  
 tiùsamemipfum. Nàm vrignis ventis agitatus fit maior,  
 ile amor in iilum meus hac procella malorum nauuctiór efficitur.  
 Quare inquit. Bgedi íeélo meo & ddècim memmihi.  
 Qua fidicat. Licet me omnes odìoproreq^antur > in feít  
 mihi fint, ptagas imponant^tamen ab~inq\$riiltione fpcnfi  
 ¿neire mouere me non poterunt, nec modo non remoue  
 bunt} fed ne retardabunt quidem, caicaria potiùs efficaciflima  
 addent : non foium me non deterrebunt à tam  
 preclaro fludio, fed ftudium meum erga ipfum niagis ac  
 cefidentj non folùm amoreni iftum mihi non eripient,  
 fed ne profefionem iquidemeius imminuent \* ora potiùs  
 laxabunt mea, vt clara & libera voce teftificer, dicens.

Ego ¿àeno meo, & dtiectm meas mdú. Qnae voces

### 354 CANTAR DE LOS CANTARES

aquella pública e ingenua confesión, que los varones eclesiásticos en  
 tiempo de

la persecución preguntados por los jueces sobre las causas, y atormentados  
 por

diversos tipos encarnizados de tormentos, se confesaban ser cristianos y los  
 mayores amadores de Cristo.

La cual profesión puesto que era muy grata al mismo Cristo, para  
 significarla

y entenderla, justamente el esposo luego aparece celebrando con sumas  
 alabanzas a la esposa y así diciendo: Hermosa eres, Amiga mía, suave y  
 bella como

Jerusalén, terrible como los escuadrones, sus banderas tendidas\*®. Pues le  
 atribuye



la hermosura a causa del maravilloso adorno de muchas y máximas virtudes, que tuvo la Iglesia; la suavidad a causa de la copia dada a la Iglesia de los dones del Espíritu Santo, por el que abundaba en toda dulzura. Dice además que es semejante a Jerusalén, ciudad santa, porque como en ella Dios era adorado en santísimas ceremonias, y se le sacrificaba todos los días, así ella cada día se ofrecía a sus enemigos a la muerte por Cristo, y se inmolaba sobre el ara con el fuego de la caridad ofreciendo a Dios un holocausto de sí. Y porque Jerusalén se interpreta como visión de paz, era ciertamente aquella Iglesia Jerusalén, porque rugiendo y haciendo tumulto todas las gentes contra ella, en medio de los mayores males, disfrutaba de la altísima paz de Dios, por la fuerza del Espíritu Santo, oprimidas y casi quitadas de sí todas las preocupaciones y angustias que podían perturbar su ánimo. Dice en fin que es terrible, como formidable es un escuadrón ordenado, porque no solo se mostró invicta contra sus enemigos, sino tolerándolos y obrando con paciencia, con máximo estupor del orbe venció al fin, y los redujo a la nada. Pero continua: Vuelve los ojos tuyos, que me hacen fuerza. La loa totalmente en el versículo anterior, y ahora la alaba en cada una de sus partes comenzando por los ojos. Pues aunque antes el esposo contó las alabanzas de la Iglesia, sin embargo convino celebrar ahora de nuevo sus alabanzas, porque no es la misma la alabanza de la Iglesia evangélica, y de la que cultivó las normas mosaicas.

49 Coincide con la interpretación de Nácar y Colunga.

jj4 IN t A V v r

fignikationem habent illius publica?, & ingenua? eonfe&>  
 ionis,qua viri Eccletiaitici tempore perfecutionis aiti  
 dicibus caufarum r o g a t i l a carnificibiisvarjjs tormetorügeneribus  
 tortile profitebaturCliuítisnos cffe,&Chri  
 ili máximosamatores.Qua;quoniam protegió ipíiChi i  
 ño gratifsima erat,idvr ñgnificaretur&:intelligeretur,iu  
 re fponfus ftadm inducitur fummis laudibus fponfani celebra

ns,atque ita dicen\$.Ptt/W/>víf;tfWc4??:£;i/;^^^ &deco  
 raficut Hterufalemjerribiltsjìckt cafirorum ccies ordinata. Na  
 tribuir lili pulchritadinemproptermiltarum ac maxima  
 rum virinumjquas illa habuitEcclesia, ornatummirifi\*  
 cum:(uauitarcm autempropter Spiritus fancti donorum,  
 illi Ecckise coilararn copiam,ex quo tota dulcedine redu.  
 dabaf.Dieit pratereà eam eiTe fimiìcm Hierufalem , vibi  
 fan&£c,quòdiìcut in iiii Deus fan&ifsimis coir batur egre  
 monijSjeiquequotidiefaciificabaturjficiangiulis dicbus  
 fernet in morte pro Chrifio oiFerebat inimicis fuis }ib  
 qj ipfam fuper ara charitatìs igne immolabatDeoexfc  
 oifcrensholocaustumJitquiaHierufalem villo pacis intcrpretatur,  
 erat certe iliaEcclesia Hierufalcm,quia freme  
 tibusaduerfus ipfam &. tumultuantibus vniueriis gentibus,  
 in medio malorum maximorum altifsima.ex Deo pa  
 ce fruebaturjVifandi Spiritus, omnibus qua: permi bare  
 ipiùs animum poterant,2ngoribus atque curis copreisis  
 ac fere ex ipfafubiatis.Dicit deniq,- eà effe tembùé,vt formtdabilis  
 e il ordinata acies^quia no iòlum fcinuiciàpraefititif  
 aduerfus inimicos fuos /ed eos ipfa tolerando &c pa  
 ticnter agendo cum máximo orbis ftupore tandem vicir,  
 & ad nihilum redegit.Sedpergit.^fierffoca/cjftfc^^ iffí  
 me auohrefecevunt. Laudauk ipfam vniuerfè fuperiori ver\*  
 ficulo, nuncautemfingulas eius partes laudar abocuiis  
 initio faéto.Etil enirn fuprifponfus laudes Ecclesia; recen  
 fuyiamcndecuitjVtems laudes nunc iterarci celebrarci-,  
 quia

### 355 CA NTAR DE LOS CA NT A RES

Y así, para que lo entendiéramos, el esposo de nuevo alaba a la esposa, y con

más riqueza que antes, según la misma Iglesia se superó en la virtud.

Primero

decía que era hermosa, ahora además suave y bella, y semejante a la ciudad más floreciente y santísima, y totalmente igual a un escuadrón ordenado de soldados, en el cual, como decía, ya se significa su eximia santidad y fortaleza

invicta de ánimo, ya se declara la egregia piedad para con Dios, y ello tan exagerada

y ampliamente, que no pueda atribuírsele alabanza o mayor o más rica.

Lo que hiza totalmente, hace lo mismo cuando alaba los ojos. Pues esta alabanza

de los ojos está más ampliada que la anterior.

Pues arriba recta y claramente: Tus ojos de paloma. Aquí oblicuamente y

con cierta manera amatoria, mientras se aleja de mirar, mientras afirma que no puede soportar la fuerza de los ojos de la esposa, explica más la hermosura de ellos, y enseña lo que en realidad vemos que le ha sucedido a la Iglesia evangélica, la cual, después que la luz del Evangelio le fue llevada, increíblemente aprovechó en el conocimiento de las cosas divinas, y no solo conoció a Dios más claro que antes, sino también lo adoró mucho más veraz y puramente, pues estas cosas son dos como luces de la Iglesia, el conocimiento y el culto de Dios. Y cuan gratas ahora sean éstas a Dios, el esposo bajo su persona lo muestra figuradamente, cuando dice: que me hacen fuerza. Pues es como si diga: "Porque esos tus ojos me arrebatan a sí, porque me vencieron o porque me sobrepujaron", como se dice en hebreo. Pues estas dos lumbreras, la vivacidad de la fe y la voluntad adicta a Dios uno, pueden obtener y sacar de Dios todas las cosas, hasta tanto que por su eximia piedad para con nosotros afirme que es superado y vencido según la costumbre humana. De esta manera Jacob prevaleció sobre Dios en la lucha<sup>50</sup>, y Moisés se dice que venció con preces el ánimo de Dios encendido en ira contra los hebreos<sup>51</sup>, y que se tornó de la ira a la indulgencia. Pero en la oración baja de los ojos a los cabellos y a los dientes y a

<sup>50</sup> Gen. 32.  
<sup>51</sup> Ex. 32.

SE'XTVM. 35?

quia non cfteademlaus Ecclefix & uangeücx) S; eius, qui & Mofayca coiuit inftituta. Itaque, id vt inteliigeretur, itru fponfam laudat rponfus, & vbcritus quã prius jprouripfac Ecclefiain virtutefupcrauit. Prius puIchí Sipfam? eíTe dice ba^ nücpra^ ercafuaué^ decora^ florentifsimse acfan- çfcifsima; vrbi fimiicmJ & militum aciei inftru&ie omninò parem, in quo, vt dicebam, &: illius eximia fignificmifan ctitas, &: animi mutiti fortitudo, & egregia erga Deutn pietas dcllaratur, idque ita exaggeratè atque ampie, nulla vt ipfi tribu potuerit laus aut maior, aut vberior. Quod an tcm vniucrfe fecit, idem facit eius cum laudat o culos. Eft enim ifta oculorü magis 3quàm fuperior amplificata laus,

Nà\* fuprà rcdcatq; plane. Oculitmcoiumharu.Hìc oblique  
 & amatoria quadam rationc,dú fe auernt à contu enete^  
 quod fponfae oculorum vim afiirmet non polle ferre,eorum  
 pulchritudinem magis explicat,idq; docet, quod re  
 ipfavidemusaccidifífeEccleíIxEuágelic^qu^eipoílquS  
 Euangelij lumen illatum eft, incredibiiiterin cognitione  
 rerum diuinarùm protecit,&. non folùm clariùs quam an  
 teaDeumcognouit,fed etiamulto verius ac magispusè  
 coiuit ipfum;ha;c enim funt d uà tanqua lumina Eccleile,  
 DeicognitíOjatqjcultus.QuaauteéaDcogratanúcfint,  
 J^ofusinperonnaipñusfigureoíleditjCÚdieit. Quia ij>(i  
 me anotare fecerumÑam eft perinde ac fi dicat.Quia me ifti  
 tui oculi rapíüt ad fé fe,aut quia me fuperárüt, aut preualuerút  
 mihi, vt diciturinHebr^oJEtenim ifta duo lumina  
 ñdei viuacitas?S;vni Deo addi da volutas omniaáDeo ex  
 torquere atq;obtinere pofTunt,vfq>eÒATtprofuañnos  
 eximiapietate humano more fuperari fé ab eisaffirmetac  
 vinci.incuius reitypolacob inludaprieualuitDeoj&Mo Gentyi.  
 fes Dcianimüin Hebreos iracundia fuccenfum precibus Exod, 32\*  
 -viciífe dicitur, &: ab ira ad indulgentiam ftexiífe. Scd  
 ab oculis ad capiñios , &; dentes , "& genas oratione  
 Z z dcC356

#### CA NTAR D E LOS CA NT ARES

las mejillas, alabándolos con las mismas palabras, de que había usado  
 arriba en  
 el inicio del capítulo IV.

Pues dice: Tus cabellos como manadas de cabras, que aparecieron desde  
 Galaad.

Tus dientes como hatajo de ovejas que suben del lavadero, todas con crías  
 gemelas,

y no hay estéril en ellas. Tus sienes como casco de granada entre tus  
 copetes.

Para mostrar que ambas Iglesias, la vieja y la nueva, tienen casi las mismas  
 dotes,

la misma fe, gracia, promesas, doctrinas, por eso les atribuyó los mismos  
 miembros, y loa los atributos casi de la misma manera, para declarar que  
 estos

mismos adornos de ánimo y dones celestiales eran comunes a ambas  
 Iglesias,

mayores y más ilustres en la Iglesia evangélica, por eso luego la compara  
 con la

vieja sinagoga, y la antepone a la sinagoga.

Pues dice: Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento. Una es la mi paloma, la mi perfecta: única es a su madre, escogida es a la que la parió. Con estas palabras, pues, a las cuales reinas y concubinas y doncellas que llama, y a las cuales, aunque destacadas en muchas cosas por la forma y por la dignidad, el esposo antepone su paloma, significa la vieja Iglesia, que en verdad va muy detrás de la evangélica en todo género de celestial hermosura.

Y significa con estas reinas y concubinas a la sinagoga: primero, por la multitud de ella, no porque la abundancia de hombres sea en ella mayor (pues recluida a un rincón de la tierra, ¿qué pudo en alguna manera ser comparada con la Iglesia evangélica, la cual cuan grande es el orbe, tanto se extiende anchamente?); sino el que tuvo muchos ritos de sacrificios y diversa manera de hablar a Dios, cuando la Iglesia evangélica se contenga en un único sacrificio; después, porque aunque el nombre de Salomón se calle en este lugar, sin embargo se entiende que está bajo la persona de él. Pues el esposo para más loar a su esposa, la compara con las mujeres de Salomón, que tuvo muchas<sup>52</sup>,

52 2 Reyes, 11.

%\6 I N C A P V T

defeendit, eifdem ea laudans verbis, quibus fupràinirio capitisquarti fuerat vfus.Nam inquit. Captili tmficutgrex « caprartim qux afeenderunt dcmonteGaioad: dentes ttitficutgref es tonfdrmn 3 qux 4;cendemnt delauacrOyOmnesgemellisfoetttt^ gr flcrlis non eft Inter easy ficut "lina cocuma Ubia tua, C\$r\* eloqutum ttittm dulce : ficut cortex\*malt punificgen& tu& d!ffte occultistms. Vx cnii^.do.cea;t vtram.qiic EcciclianijVc terem atqtie nouam eafderaierè dotes habcre,eandem ri dem, gratiam, proniifsiones,doctrinam,ideircò cadem vrrique membra attribuir, & attributa eodem propè mo dolaudatyveròdeclarethaicipfa animi ornamentado naque cadeña vtrique Ecclefise communia,maiora in Ec clefiaEuangelica eíéjttiagiique Ûluftria, ideò eam fstatim conferteum veteri fynagoga ,&lynagoga5 anteponir. inatti dicit.Sexaénrafnt regm;r& ottogmta concubina , & fidokefcentularum nonefinumerm. Vhaefl columbamea, perfe-

Ma mea^naeêi jnamju£ } eleèlagenitrici /W.His enim ,quas reginas, & concubinas, £c adolelcenuiIasvocat,\$:quibus, quamuis pluribus 5¿ .forma,& dignitatc prseftantibus, fpQnfusameponitcolumbamfuam , veterem iignificac Ecclefiam,qu# vere multumEuangelicaecedit in omm genere cselcftis ipulchritudinis .Sigrificatauternhis reginis cócubinifq; fytaagoga,priniò ob earü multitudine,no quòd hominü frequ¿tia in ea maior(nà in vno terrarü co clufa anguio^m potuit cü Ecciefia Euagelica,quae qua la tè orbÌspatet,talatèlpfadÌrYunditur,vMomodo cóferrif) Sed quòd?niultipUces faedriciorü ritusSi varia Dei colé di ratioaé habuit, cú Eccitila Euàgelica unico fit cótenta facrificio.Deinde quia et0 nomen Solomonis hoc in loco reticeatur, tamen iliius pexfona fubelTe intelliigitur. Nainfponfus, quòmagis fuam ìaudet fpanfam, eam confm cujn yxoribus Solomonis, quas ;habuitpluri~ yReg a. mas, vtiniibris Regum icribitur, id feilieet idicens: fc magis

### 357 CANTAR DE LOS CANTARES

diciendo: que él es más feliz con la suya una, que Salomón lo fuera con tan muchas mujeres. Y en las mujeres y concubinas de Salomón se contiene la imagen de la sinagoga que justamente se casó con el reino de Salomón. Y así, en nuestra esposa la Iglesia aventaja a aquella, la prestancia de cuya Iglesia no solo fue conocida al esposo, sino atestiguada ante todas las. gentes, de la cual también Isaías predijo53; Y su descendencia será conocida en los pueblos, y su posteridad en medio de las gentes; todos los que los vieren, conocerán que son la progenie a quien bendijo el Señor. De donde con razón se añade: Viéronla las hijas, y llamáronla bienaventurada, las reinas y concubinas la loaron. Pues no hubo género de hombres, para quien la prestancia de la Iglesia evangélica no sirviera de admiración, que no la haya predicado, y que no quiera ser contado en su pueblo, como consta del Apocalipsis^, donde se escribe: Y vi de toda nación, tribu, pueblo y lengua, que estaba delante del trono, y del cordero, vestidos de túnicas blancas y con palmas en

sus manos. Y no solo los hombres que siguieron la venida de Cristo,  
 admirados  
 de la hermosura de la Iglesia evangélica le dieron su asenso, sino también  
 los  
 santos y fieles que precedieron al nacimiento de Cristo, viendo en su rostro  
 futuro,  
 ardieron en su amor y la predicaron muy feliz. Lo que indican aquellas  
 palabras: Aburdhán se alegró de ver mi día; violo y se alegró. Y también  
 aquellas:  
 Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis. Y aquello de Pedro^: De la  
 cual salvación  
 buscaron e investigaron los profetas, que profetizaron sobre la gracia a  
 vosotros  
 destinada, a quienes fue revelado, que os anunciaban las cosas que agora  
 son  
 anunciadas a vosotros por los que os evangelizan, movidos por el Espíritu  
 Santo  
 enviado del cielo y que los mismos ángeles desean mirar. Pero también lo  
 indican  
 más claramente las que siguen: ¿Quién es ésta que se descubre como el  
 alba, hermosa  
 como la luna, escogida como el sol, terrible como escuadrones, sus  
 banderas  
 tendidas? Estas cosas dicen las dueñas que aparecen admirando a la esposa,  
 53 Is. 61,9.  
 54 Apoc. 7, 9.  
 55 I Pedro, 1, 10-12. Cita sintetizada por fray Luis.

#### S E X T V M. J57

magis vna fuabeatü cfíe,qua íkbeatus Solomon tá multis  
 vxoribus.In vxoribus autem & còcubinisSolomonis,  
 fynagoga^que^ ipii Solomoni regni iuremipta fuitjimago  
 cÓtinetur.Itaq;infpofanoftra Ecclefiaili antefertur,cu«  
 ius Eccleleftxpraefantianò modo ipfifponfo nota fuit,fed  
 apudomnes tettata getes;de qua etià Efaiìpra&dixit.Et fcic Ef\*u6u  
 tur in gètibus femé corü,3¿ germe eorñin medio populo  
 rü;omnes, qui viderint eosicogrrófcét iUos,quiaiftifunt  
 femcn,cui benedixit Dominus. Vndre meritò additur, Vu  
 derunt eamfili\*7& bíati[simnmfráidíC4Utruni regin&,& cmcM  
 n£ laudancmntt4m,Nm\mi\lu fuit hominü genus,cui Eua  
 glica?pra;ftantiaEccleílxadmirationÍ nonfucrit, quod  
 ilo ipfamprxdicaueritjquodque no in eius populo fe nu  
 merari voiuerit,ytconfat ex Apocalypu^quaferibitur.Et "\*POC< 7-

vidi ex omnibus\* gétibus 5c tribubuSj&populiSjSc ìnguis  
itàcs ante thronu,&:-in cófpe&u agni,ami&i ftoiis ai bis,  
spalma? in manibus eorum.Nec foiú,qui Chrifto Aduen  
tum fequuti funtnomines EcclefiasEuangelice^ukhrku  
dine admirati eiaftcnfum praebaeratîfed &qui Chrifto na  
tialitatem praeciTemnt fan&itòì &iidèlès,in eius poft fu  
tura; ípeciẽm intuentes,exarferunt amoreippius^eamque  
beatiffimam praedicauerunt. Quo dilla indicant. Abraha  
cxultauit vtvideret diem meum:vidit>& gauifuseft. Itē--  
queiilarBeati oculi,qui vident,quacvos videtis Illudqj Pc i.Pmv ù  
tri.De fua falute exquifierunt,&Xcrutati • funt Pf ophetae,  
qui de futura in vobis gratia prophetauerunt,quibus reue  
larumeft, quòd vobis •minciabant>xa qua? nane nunciata  
funt vobis per eos, quiieuangelizauerunt vobis  
Spiítu fan&o mhTo»de caíto, in quem defidetant Angeli  
proípicereríd & idapcrtiíts indicat,qu2e fequuntur.  
Qut ri? ííaiquffrogreMrur^4fia^r(ni4;conjiírgens ¿pulcbrá ">\*<
Zuñ4yeíeft4')it Sol, rerribiüs^tcafrorttm¿des ordinata i Nam  
hxc foeminx illas dicunt , qux admirantes fponfam

Z j in358

#### CANTAR DÉLOS CANTARES

pues Salomón imita la frase de aquellas, y de la admiración metida en sus  
ánimos

son índices estas palabras: ¿Quién es esta que se descubre como el alba?

Pues

las cosas que son más hermosas y espléndidas de todas, ésas las traen el  
alba, la

luna y el sol. El alba ciertamente después de las tinieblas de la noche  
comenzando

por pequeños inicios, en breve tiempo llena de luz todo el orbe, y no se  
torna atrás o remite su luz, sino cuanto más avanza, más ilustre aparece. Y  
la

luna ilustra la noche, el sol el día, así también nuestra Iglesia en brevísimo  
tiempo, expulsada la ciega noche de la ignorancia, llena todo el orbe con su  
luz; y comienza con pocas cosas, y luce de noche y de día, puesto que ni se  
rompe con las adversidades, ni se deja llevar por los éxitos, sino en ambos  
tiempos continúa invicta. Por lo cual también se dice ser terrible, como  
escuadrón

ordenado de campamentos, a lo que alude aquello del Apocalipsis sobre  
una mujer cubierta de sol56 y pisando la luna con los pies, que sin duda  
trae la

imagen de esta Iglesia.



Pero sigue: Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles, y ver si está en cierne la vid, y ver si florecen los granados. Estas palabras las atribuíamos más arriba al esposo, para excusarse con ellas ante la esposa de su marcha, como se la atribuyen algunos comentaristas hebreos; pero también pueden ser atribuidas a la esposa, que a las compañeras preguntando inmediatamente antes así: ¿Quién es esta que se descubre como el alba?, así responde: Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles. Pues se finge la esposa por el deseo de ver al esposo, a quien presentía estar presente, conmovida a acelerar el paso, y por el mismo movimiento trepidando las luces, iluminar los ojos de las compañeras con su esplendor, y que ellas decían por esa causa, ¿quién es esta que se descubre como la aurora, esto es, que se apresura echando rayos de luz de sí, y a modo de alba ilustrando todas las cosas alrededor? Por lo cual les responde:

"Bajé al huerto del nogal", y da la causa de por qué se apresura, y al mismo 56 Apoc. 12.

358 I'M C J P V T

inducuntur, earum emm orationem Solomon imitaturjadmirationisautéin ipfirumüiclufíc animis indice\*

funi: voceS ííta: QHÜCEÍÜ^(JU<Z progredii nr quctfi auroracon~

/\*^<í/>í?Q3enini omnium rerum puícherrima «5c fpledi

diGima funereaañ%unt,auroramXunani ScSolem,Aurora

certèpoft noftis renebras,àparuis inkijs principium

ducenSybrcui tempore totum orbem íucereplet ^nec retro

vertiturtau t remrtrát lumen fiium\$íed quo magis procedido

üluírrior cuadit.Luna vero noélem iihítratrdie

iSoLítc edam noíltra Ecckíia breuifsimo tempore ignora

%ix catea depuha no&eiumine fuototum orbem per-fu^

dií;eademàparuisprincipiurnduxit,&:iucctno&e arque

die?quoniam nequeaduerGsfrangirur,nequefecundis ef

fetmr rebus^fed m vtroquepcrííftit inuííca tempore.Qua

resüaní tercibilis eíTe dicitur> vt caíkorü ordinata acies;

\*¿pdc.n, ad quod iilud Apoealypíis almdit demoliere ami&a~íbie>

&pedíbus íunam premenre,quajJiukisEcdefia; (inedia

bío irriaginem retuiit. SedXc^nimt.Defcendlmhortum rm~

cum,"Viyderempama connalhu& j&fpicerem (¡nomi 1 ertine aj  
 &germimfjtnt mala panica. Haíc fupratribuebamus fponfó^  
 js vt fe apud íponfam defuo difceíTupurgaret, quomodoüííea-  
 tribuuntquidamexpianaiores Hebrsei : feé  
 &¿ tribuípofluntiponfECjqüixfoo^sproximè fuperiùs ita\*  
 rogantibus. Qüzejliftú ; (¡mprogrediturqüafiaurom tonfar^ >  
 genSfílz.refpondeat Defcendünbortummcum;\rt ~\idGrempp6^  
 ma^onudliam. Fingitur enim íponfa íponíl videndiltudioy  
 que adeíTe priefenciebat^commota accelerare gradiamo,  
 tu.auteinipfo trepidantibusluminibus fdiiplendore CQ\*  
 ciarñ oculos perftnngcre,eafque ob eam-caufam dicerey  
 quíeeílfta quaj.progcedimr quaíIauroraconfurges?hoc  
 eftjqua:fcítinat,iijcis radios íaeiens exfe^iníjkar aurora:  
 omnia circumcirca ìliuftrans ì Quare eh refpondere,Dcf  
 cendi4n hoxftinnucun,& caufaoi i a c o xedde^quan  
 xe

### 359 CANTAR DE LOS CANTARES

tiempo declara a donde se apresura: Descendí, dice, a ver, esto es,  
 desciendo  
 para ver, usado el pretérito por el presente según la costumbre de la  
 Sagrada  
 Escritura, para en esta alegoría en la persona de la esposa declarar la Iglesia  
 que  
 se apresura, esto es, que avanza siempre más en el camino del Evangelio,  
 porque  
 desea difundirse por todas las gentes y por todos los países .de la tierra.  
 Pues a ella avanzando con paso animoso, y siempre llevando más allá el  
 anuncio  
 muy alegre del Evangelio, y nunca remitiendo algo en su deseo por los  
 ataques  
 de otro, y brillando como brilla la luna y el sol, todos admiraban y  
 preguntaban  
 callados para sí la causa de su apresuramiento, esto es, de aquel tan  
 grande y tan feliz avance, y tenía, para apresurarse, una causa principal y  
 grande,  
 el que se le había pedido que al fin del mundo, puesto que era su último  
 tiempo, que dentro de ese espacio anunciara el Evangelio a toda creatura,  
 esto  
 es, que sembrara con la semilla celestial todos los lugares de la tierra.  
 Por lo cual dice: Desciendo al huerto del nogal para ver los frutos de los  
 valles,  
 y ver si está en cierne la vid, y ver si florecen los granados. Como si así  
 diga: "SÍ

admiráis mi carrera sin obstáculos, y si buscáis su causa, sabed que me apresuro por esto, porque descendiendo al huerto del nogal, esto es, porque tengo propósito de descender, esto es, de recorrer todo el orbe de la tierra". El cual huerto por oculta razón llama del nogal, lo que por una razón alfabética es nueve<sup>57</sup>, y este número, puesto que es muy imperfecto, porque le falta la unidad para la perfección, aptamente refería el orbe de las tierras entregado entonces al culto de los ídolos, y por ello carente del conocimiento del uno y verdadero Dios. "Así, pues, deseo recorrer, - dice - todo el orbe de las tierras, para ver, esto es,

57 Ag. íib. 2 de las Cuestiones evangélicas, c. 40. Fray Luis se basa en palabras hebreas para expresar este juego de palabras: nogal=mieve. Ejemplo de platonismo.

#### S EXTT M. J59

re fsftinèù, & vnà quo feftiner declarare , Dejcerd'f, inqlr, ^rYiderem, ideftdefcendo , vt videam, praiteri- Jtapro praefentibusvfitato moras íacrse fcripturas rvt in Jhac allegoria in perfona fponfas illa Ecclesia declaret fé feftinare, hoc eft , vltèrius fernper incurfu Euangeli) procederemo quòd ftuderet (e dirfundere per omnes gentes , &c per omnes terrarum oras . Nam ipiàrn pieno progredièntem gradu , 6ç Euaogelij lastifsimum ttuncium viteriùs femper proferentem, nec de fuo ftu\* .dio ob alio rum impugnai iones quidquamvnquamremittentem, emicantemque, vtLuna emicatatqueSolj cundí admirabantur&; eius fcftinarionis, hoc eft, illius tanti &tamfçèids progrefstis taciti fecum caufam quas? tebant, eratautemillijVt üc feftinaret, eacaufa precipua atque maxima ?quod demandatum ipfi erat fub mu di finem, quippe illius astate poftrema, vt intra id fpathl Euangelium annunciaret omni creaturavd eft, vteunfta terrarum loca caeicfti fatu conferecer. Quare aie Vef\* fendo ad kortum nucimyyt~\ideiim poma co9wllwmr& infpU aam }fi jìoretYwe\$7& figermìnàit-mdla punica-. Quaiiita dir €at:fi meumadmiramini nullbobicibusimpeditumcur iùm, fique eius caufam inquiritis , kiatis ob id feftinare me. QÓia defcendo ad hortum nucum, id eft, Quia pro t pofitumhabeo defeendere, hoc eft, peragrarè orbem ter

rarum totum. Quemarcana rationeideò hòrtum m\$¿ .  
id eft, nucis vocat, quod x\X& alphabetka ratk>ne,ea qua?  
tfanK nominaturjkeriscammutatiseft ^Wl, idcft,no «¿t\*g-fi&  
uem,is autem numerus,vt qui valdè imperfetos iit,quòd fltonum  
ei ad perfectienem ìpfa vnitas dtiit , api è terrarum Evangeli  
teferebat orbem idoiorum cuitui tune, deditum , &s ^AYÜ ufo,  
ob id vnus ac veri Dei cognitione carentem .. Per- 2 ^.40»  
agrate igitur, inquit^iotum terrarum. orbem cupio» vt  
videam, hocefl\* vt cutem pofma conuallium , hoc eft^

Z 4 vt

### 360 CANTAR DE LOS CANTARES

para cuidar los frutos de los valles, esto es, para sembrarlo con árboles fructíferos;

para poner vides en él, para vestirlo del árbol de la granada, para cultivarlo, para hacerlo fructífero de infructuoso y estéril, y para hacer que vijan las plantaciones que planté en él, empleando todo cultivo, para que den un fruto

cuanto más rico; deseo, digo, recorrer todo el orbe y , arrojada en. todas partes

la semilla celestial, ver si los hombres quieren germinar para la vida, esto es,

dar frutos dignos de vida eterna".

Pues aquella variedad de nombres y palabras, valles, frutales, vides y árbol de granados, claramente significan las diversas regiones de la tierra, los diversos

ingenios de las gentes y de los pueblos, las otras culturas empleadas en otras partes; con las cuales palabras son concordantes las que siguen, a saber:

No sé, mi alma me puso como carros de aminadab, pues en ello significa, que no

tanto es llevada por su juicio, cuanto es movida por deseo e impulso divino y

latente auxilio, para que su mente sea movida interiormente, e incitada a la carrera

del Evangelio. "Desciendo - dice - al huerto del nogal, esto es, quiero recorrer

todas las tierras, y porque el tiempo urge, veo que me debo apresurar, pero como me aparten de esta carrera tan muchas cosas, sin embargo no sé, mi

alma se conturbó, esto es, no sé que hacer, que no puedo desistir de ello; pues

me arde el ánimo, mi mente arde en deseo de recorrer este espacio y cumplir

con el cometido, no soy capaz de imponerme descanso, mi ánimo me conturba,  
esto es, la afición de mi ánimo me arrebatada". A causa de los carros de aminadab  
o, como del hebreo suele verterse a la letra: me pone carros de aminadab,  
y ello es, me pone a manera de cuadriga muy incitada a la carrera, esto es,  
hace  
que en un momento desee ir al orbe con tanta rapidez, cuanta suele ser las  
de las cuadrigas, de que usan los principales. O al menos, lo que creo más,  
hay  
en esto una elipsis de la voz "entre".

ἵο I N Q A F v T

vtipmmfcrampomifcris arboribus:vt Viñeta inco pangam  
, vt malo granatis vctiam , vt colam ipfum , vt  
fru&uofum rcdam ex infrutiuoíb ÒC iterili, vtque, qux  
in eofeui, plantaría ,Qmni cultura adhibíta cfficiam, vt  
vigeanc , vt fm&um quàm vberrimum ferant, ftudeo  
inquam , peragrare orbem totum, &c\*leítivbiqueia-  
ἵto femine vidcre,vtrum nomines ad vitam germinare  
veint,hoceft,a;teiaacviἵE dignos iru&us proferre . lila  
enim nomimim tatquer.emmvarictas,conuallcs,pomaria,  
viaeta , ma lo que granata, varias terrarum oras,  
diucrfagentium &c popuorum ingeniarias alibi culturas  
adhibitas aperte ígnificat : quibus confentanea  
íunt, quae fequuntur : nimirum. Nefámi anima mea conturbami  
me propter quadrigas ~dminadab\* Significai enim fe  
inco,nontamfuoiudicioduci,quàm diuinonutuatque  
impuliti moueriἵncc id fnarum virtum opus elfe ,fed diurni  
atque latentis auxiliij, quoíuaintcriuspermouctut  
mens>ἵ ad curfum Euangeiijincitatur Defcendo,inquir,  
ad hojtum nucumjd efl,omnesiterras peragrare volo,&:  
quiatempus vrgevfctinandummihi effe vidco,fed cum  
me abiftocuríutam multareuocent,tamen,ἵv>/cj</,<M/m4  
mea conrurbauit me7id eft,tamciiefcio qui fiat, vt defiftere  
ab co no pofsim; ardet enim mihi aniavus,m és mea ifti us  
decurrédifpatij,atqj obeundi mu&cris ftudio flagrat,quic  
• té mini imperare non valeo,meanimus conturbai meus,  
ideft,mci animidefideriurn me arripit, ?ropter quadriga\*  
\*4m'madab. Aut, vtxxHebraeo , verbumde verb© verri  
folet.Ponit me quadrigas Aminadab,id autem eft, inflar  
quadriga; ad ἵixrfum inátatἵfsimaeponeit,hoceft,efficit,  
vt momento tempotis obirc orbem cupiam , tanta  
celeritate, quanta efl folet earum quadrigarum, quibus

principes vtuntur viri . Ve! certe, quod magis pu\*  
to , ineflin hoc cliypíis quxdam huius voculse, inter.

Ita361

## CANTAR DÉLOS CANTARES

Y así puede verterse: mi alma me puso entre carros de aminadab, esto es,  
del

pueblo principal, lo que es dicho por la Iglesia en un sentido arcano y muy  
cierto, para significar que mientras anuncia a Cristo a los judíos, esto es,  
mientras

busca a Cristo en ellos, y no lo encuentra, de manera inconsciente ha sido  
llevada al pueblo principal, esto es, ha llegado al pueblo romano, que  
dominaba

en todo el orbe. En el cual pueblo, como consta, la Iglesia evangélica puso  
su sede y domicilio.

Y así dice: Al huerto del nogal descendí por ver los frutos de los valles,  
esto es,

descendí al pueblo de los judíos, a quien con razón llama también huerto,  
porque fue cultivado con gran preocupación de Dios y sembrado de  
diversos

bienes como árboles, de donde también en otros lugares muchas veces en  
estas

letras es llamado viña y huerto<sup>58</sup>, y lo llama huerto del nogal<sup>59</sup>, porque  
siempre

tenía algo de amargo<sup>60</sup>, puesto que fue muchas veces ingrato contra Dios y  
rebelde.

Así, pues, descendió al huerto, porque los Apóstoles y los discípulos de  
Cristo, de que constaba aquella Iglesia, fueron enviados primero para  
enseñar

a aquel pueblo y llamarlo a la fe de Cristo, y así, descendieron a él, le  
anunciaron

a Cristo, lo animaron a tener fe en él, en fin, hicieron muchas cosas con él  
para ver los frutos de los valles, y versi estaba en cierce la vid, y  
siflorescían los granados,

esto es, para conocer en realidad si florecía para la fe de Cristo, cuyas  
semillas

había recibido por la ley; pero al bajar a los judíos y verlos esparcidos  
por todo el orbe, para anunciarles el Evangelio (pues los Apóstoles, como  
consta

por el libro que contiene los Hechos de los Apóstoles, a cualquier ciudad  
que

entraban, en la que ya hubiese sinagoga de judíos, primero iban a los  
judíos, y

les anunciaban el Evangelio; cuando eran rechazados por los cuales, se tornaban

a las gentes), y así, mientras anuncian a Cristo a los judíos, comenzaron a mezclarse con el pueblo principal, esto es, con el romano. Lo cual, puesto que

58 Salmo 45; Eclesiástico 24; Is. 51 y 61; jeremías 31.

59 Ez. 36.

60 Joel, 2.

## SE XT V M. JII

Itaque vcrti poteft,\*^f»/f».\* mea pofuit-meintr^uAÏvi^^Amt  
»it;4í?,ideft,populiprincipis, id quodab Eccleíla arcano  
& vcrifíímo fenfu diritur, eo vt iignificet fe dum ludseis  
Chriftum annunciat vhoceft, duminipíis Chnftum inquirít,  
nec inucnit, iríficientem quodammodo ad populu  
cíTe dclatam principem,;ideft, ad Romanum peruenífíc  
populum, qui in toto dominabatur orbe. Quo in populo,  
vt conftat, Ecdeííae euangelica fedem fuam 0; domicilia  
conílituit. Icaque àicity Defcendtt»hotnmmtum^tyiderem  
foma comdliumt id cíl, defcendi ad populüm ludasorum,  
qaem meritò &c hortttm vocat^quòd magna Dei cura cuí  
tuseíTet,&:vanjs bonis tanquam arboribus confítus, ex  
quo,& alibi faepe in his&teris vinea &. hortus nominatur,  
vt apud Efaíam, Hieccmiam, Ezechielem, A: aios facros pfa{,A^m  
feriptores, &c nucum hortum .appellai cumT><quod amari Ecclepaí,  
aliquid fcmper.habucrit,qi2ate0U\$ ingratus aduerfus Dcü 2A..  
fi£ rebellis ipíí faepius fuit. Adeumigitur deiceridit Jiortü, Efat<x &  
quia apofto^^ifcipuli Chrifti jequibus illa Ecckfiac Ó- \$t/  
ítabat, ad cum populüm docendum jy6;: ad Chriítii 5dem /jier?rU  
vocandi primíísi Cunt^taqu«4eícendecunt ad Ü- spechi 6  
lum, Chriftumei annunciarunt j ad idem ilühábendam lotl.z?  
ipfum cohortati íunt: j multa denique cum ipfo egerunt,  
"Vf ytdertnt poma conuallium^ipgermnujjetlfme^ & fíflorutf\*  
Jent maU punteará eft, vt reipfa, cognoícerent, vtrú ad Chri  
fti fidem, cnius feminaperlegern acceperat, cffloreícret,  
fed dum ad Iudseos defcendun^eofque toto orbe íparfos  
quíerunt, eis vt annunciente euangdium, (Nam apoftoli,  
vti ex eo libro conftat, qui a&aapóítolorum  
cótinet, qulcumque ingrediebar trurvrbcmüiqua  
modo Iudarorum  
Synágoa eíTet, primú adibant Iudaios, eifque annuncia  
bant euangelium, á quibus repulírvbi erant j fe conuertebant ad  
gentes.) itaque dum ludáis annunciant Chriñurn,

principi populo, hoc eft, Romano mifeeri ccepti funt.

Z \$ Quod

### 362 CANTAR DÉLOS CANTARES

en cierta manera les sucedió sin pensarlo ni esperarlo, pues al principio de la

Iglesia evangélica se dudó vehementemente por muchos, si las gentes habían

de ser admitidas a la Iglesia y en qué manera se habían de admitir, como se colige

de los Hechos de los Apóstoles, de donde fueron aquellas palabras<sup>1</sup>: Y los fieles

se extrañaron por la circuncisión, porque también entre las naciones derramóse

la gracia del Espíritu Santo, y de nuevo: Discutían contra Pedro, los que eran fieles

por la circuncisión, diciendo: ¿por qué llegaste a hombres que tienen prepucio?

A los cuales como Pedro les diese la razón de su hecho, exponiendo las cosas que el

Espíritu Santo le había enseñado sintiendo con aquellos, Lucas añade: Oídas

aquestas cosas, callaron y glorificaron a Dios diciendo: luego también a las gentes

Dios dio la penitencia para la vida; y lo que Pablo escribe a los Efesios<sup>62</sup>: En el

misterio de Cristo, que no es desconocido para las otras generaciones hijas de los

hombres, como agora fue revelado a los santos Apóstoles y profetas en el espíritu,

que las gentes son coherederos y miembros todos de un mismo cuerpo, y copartícipes

de las promesas en Cristo Jesús. Y así, puesto que esto sin pensarlo les sucedió,

para significarlo, la esposa dice que no lo sabe como haya sido puesta entre los

carros del pueblo principal. Y que haya llegado a ellas, dice que debe ser atribuido

a su ánima, pues así llama al espíritu de Cristo, porque nuestra mente es agitada por él, como el cuerpo lo es por el ánima. Con la doctrina y guía, pues,

de tal espíritu la Iglesia se fue a las gentes, que había en el imperio romano; como



si asi diga, que no fue por su juicio y arbitrio, el que se mezcló con las gentes, sino el impulso de la voluntad y de Dios, que ciertamente la puso entre los carros del pueblo principal, esto es, del romano, porque no solo quiso aquel pueblo ser instruido por ella, sino también quiso que la Iglesia, colocada y asentada en la suma sede de tal pueblo, tuviera lugar principal entre todas.

Y ello significan los carros de aminadab, entre los que dice la esposa que ha sido

puesta. La cual cosa abarca todo aquel tiempo, que va de la entrada de Pedro

61 He. 10, 45; 11 passim.

62 Ef. 3, 5-6.

:j«\* I N C A T V T

Quod quoniam quodammodo illis acedidit pret eropinid ne ¿^cxpeftationéipforum.Nam principio Eccleiias euágeh# vehementerà multis dubitatüfuit, vtrùm gentes admittenda; in Eccleiiam eflent, &: quatenus admittcn-'^AFÍOYH. <ke,vtex AdisApoítolorü colligitur ex quotilafuerunL ii^i o^..Ecobftupuerunt exCircunciiionefideles , quia&innar tiones grada.Spiritus fancticffufa eit. Et rurfus , difcef ptabantaduerfus Petrum, qui crant ex circuncifionefidekSjdicenteSjQuareintroiftiad virosprarputium habea tesfquibus cum Petrus rationem fui fadi reddidiflet ex? ponens ea,quae ipfumeadem CUBI ili isfentiétem fandus docmiTct fpiritus, Lucas fubiungit. His auditis tacuerunr, ài glorificauerunt Dcum dicentes. Ergo & gentibus po&-nitentiarndedit Dcusadvitam,Et quodFauiusadEphefyhefa\* flos fcnbit.Iri myiterio Chriftirquodaiijs generationibus non eft agnitü fiiijs hominü^ücutí nunc reuclatum eit.fan dis Apoftolis, Oc prophetis in fpiritu ,geñtcs eifecohsemv ács, & cocorporales & participes promiísoniseius in Ghiito lefu. I taque quonià hoepraeter opinione iiiiis euenitjd vt fponfa fignificarer,nefciuiire fedicit,quomo\* doinrerpopuliprincfcp is quadrigas cóftitutait. Quo dati rem ad eas -deuenerit,id dicit deberi tribuí anima? fuse, ÍÍ§ enim Chrifiti nominar fpiritü, q? eo agitetur nofra mensy fcut corpus anknaagitur.Eius náq/piritus dodrina g¿ in dudu Eccleiiã fead getcs <ròtuUt^quaeJRomano cotinebái tur imperio ? quafi dicat, no iudicij'S¿. arbitri] fui id fuiifc, qnòdiegentibus mifeuit, fed voluntatisatque impuifus Deijqui certeillampofuit Inter quadrigas RomanijdeÍTj

principis populi, quia non íblú erudiri iUumpopulum ab  
¿pia voiuif, (ed ahm fecit^vt Ecckila in eius populi fu rama  
fede collocata ai qíK confítut3, prncipé inter omnes  
locum teneret. Mqueiil^figmficant Aminadabi quadri\*  
g^jinter quas fponià poni dickur. Quas res tomiliud teai^  
pus.

### 363 CANTAR DÉLOS CANTARES

y de los otros discípulos de Cristo a la ciudad de Roma hasta los tiempos de Constantino el grande, cuando habiendo abrazado los emperadores romanos a

Cristo, y destruidos los templos de los ídolos, comenzó a ser apreciado y honrado

el nombre cristiano; en el qual tiempo también la Iglesia, engrosada con los principales y llegando a ella gran multitud de hombres, admirablemente aumentada llegó a gran esplendor y dignidad, e indiscriminadamente por ello

la admiraron todas las gentes. Cuya admiración, para expresarla Salomón, pone

a unas dueñas admirando a la esposa, y cortejeándola con exquisitas alabanzas.

Pues sigue: Torna, torna, sulamita, torna y verte hemos. Pues piden a la esposa

que ella queriendo por el decoro de la persona sustraerse de la mirada de ellas, no se sustraiga o, al menos, que espere mientras la contemplan con más

atención. A la cual, cuando llaman sulamita, esto es, de Jerusalén, ciertamente

significan lo futuro que Isaías predijo escribiendo así63: Porque de Sión salió la

ley, y la palabra del Señor de Jerusalén. Pues en tal lugar la ley evangélica comenzó

a ser predicada y divulgada, y de él se difundió al orbe, y los primeros que la divulgaron, fueron judíos de linaje. Y así, instituida primero por los judíos,

y desarrollada a partir de los judíos, uniéndose después las gentes, en un tiempo de trescientos años creció la Iglesia por maravilla. Acabados los cuales

años, finge que es alabada por las compañeras, cuando antes de ese tiempo solo

el esposo aparece loándola y nadie más, para que se entienda que antes de ese tiempo a causa de los edictos de los emperadores contra los cristianos, y a

causa de las torpes notas metidas falsamente en ella por los enemigos del nombre cristiano, a solo Dios, a quien era conocida, agradaba su inocencia. Por lo demás, que entre los hombres del pueblo había sufrido mucho por la opinión falsa, que indican los escritores apologeticos de los doctos de tal tiempo, pero después, hecha patente con ilustres pruebas su integridad y piedad, como los  
63 Is. 2,3-

S E X T V M, }6\$

pus complectitur, quod ab ingreſſu Petri & aliorum in civitate  
 Romam fluxit, vnde ad Coenae mensam magni  
 temporum, quando Belomanis imperatoribus Christum  
 amplexus, & idolorum euerſis temporibus in pretio & honore  
 esse cepit Christianum nomen, quo etiam tempore Ecclesia  
 Romanis fidei adiutoribus, plurimum hominum  
 multitudinem ad ipsam conflante, mire augetur in  
 maximum splendorem ac dignitatem venire, ipsamque ex  
 eo indifferenter in omnes admirari fere gentes. Quam  
 admirationem, Si omon vult exprimeret, foeminas  
 indifferenter quoniam admirantur, & exquisitis laudibus ipsam  
 iure frequenter, Nam sequitur. Reuerterer Reuertere. Surta  
 in ista. y Reuertere ut inueamur te, Orant enim ipsam, fe  
 pro personae decoro subtrahere ab ipsarum confusione  
 violentem. ne fere subtrahatur aut certe, vt conficiatur, dum  
 accuratius ipsam contemplantur. Quam curri funamitem  
 , idcirco Hierosolymitanam nominant, id certe significane  
 , quod fuit unum Ephraim praesedit ita scribens.  
 Quoniam de Sion exhibitur, & verbum Domini de saeculo  
 Hierosolymam. Eo enim in loco lex Evangelica tradi atque  
 euulgari coepit est, & ex eo in orbem terrarum, &c  
 qui eam primi euulgarunt, ludaei genere fuerunt. Itaque  
 ab Iudaeis innotuit primo, Se de Iudaea Iudaea, ad iudaeos  
 postea gentibus intra spatium trecentorum annorum innotuit  
 Ecclesiae. Quibus ex actis annis laudari  
 à Iudeis fingitur, cum ante id tempus vnus eam imponitur  
 inducatur laudans, & praeferat nemo, quo in te ligatur a n  
 re id tempus propter imperatorum aduersus Christianos  
 edita & propter turpes notas ipsi falso inultas à  
 Christianis nominis hostibus vni Deo,  
 cui nota erat, fuit innocens

probañTe.Casterum vulgo apud nomines multü laboraííe  
fallacie opinione, vt do&orá ei'etatiñhominu feripta apo  
lo^eticam dicañitjpoíVea vero ipíus pietate & integrítax«  
íiki364

## CANTAR DÉLOS CANTARES

reyes le rindieran culto cambiando la sentencia, y todo el pueblo la  
aprobara,  
levantó gran admiración en todos los hombres. La persona de cuyos  
hombres  
realizando estas dueñas piden de ella, que les deje tiempo de verla y loarla  
con  
más diligencia. A quienes ella asintiendo, permite ser contemplada por  
ellos y  
loada tranquilamente, y así responde: ¿Qué veis, etc., de las cuales diremos,  
cuando interpretemos el capítulo séptimo.

## CAPITULO VII

¿Qué miráis en la Solimitana, como coros de escuadrones?

1. Cuan lindos, son tus pasos en el tu calzado, hija del príncipe! Los cercos  
de tus muslos  
como ajorcas, obra de mano de oficial.
2. Tu ombligo como taza de luna, que no está vacía; tu vientre, un montón  
de trigo cercado  
de violetas.
3. Los dos pechos tuyos, como dos cabritos mellizos de una cabra.
4. El tu cuello como torre de marfil; tus ojos como estanques de Hesebón  
junto a la puerta  
de Bathrabbim; tu nariz como la torre del Líbano, que mira frontero de  
Damasco.
5. La cabeza tuya de sobre ti como el Carmelo, y la madeja de tu cabeza  
como la púrpura.  
El rey atado en las regueras.
6. ¡Cuánto te alindaste, cuánto te enmelaste, Amada, en los deleites!
7. Esta tu disposición semejante es a la palma, y tus pechos a los racimos  
de la vid. Dije:  
Yo subiré a la palma y asiré sus racimos; y serán tus pechos como los  
racimos de la vid y  
el aliento de tu boca como el olor de las manzanas.
8. Y el tu olor como vino bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace  
hablar labios  
de dormientes.
9. Yo soy de mi Amado, y su deseo a mí.
10. Ven, Amado mío, salgamos al campo, moremos en las granjas.

11. Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si florece la vid, si se descubre la menuda uva, si brotaron los granados. Allí te daré mis amores. Yl. Las mandragoras si dan olor; que todos los dulces frutos, así los nuevos como los viejos, Amado mío, los guardé en mis puertas para ti.

#### PRIMERA EXPLANACIÓN

¿Qué verás en la solimitana, como coros de escuadrones? Wzy una enálage de

número en: verás. Pues la esposa ruega a aquellas dueñas, que hacen las partes

}<?4 I N C J PVT

iluftribus documentis patefacia, eam cum reges mutata

iententia colerent, & vulgo cun&iprobarent, magna ad\*

mirationem mouifíe hominibus vniuerfis. Quorum hominumperfonam

iftsefoeminas gerentes ab itiapctuntjp

iis vt copiamfaciat fuLdiligentiusvidendaeatque laudando.

Quibus ipfa annuens, fé per ocium contemplan ab

eis^tquelaudari flnu3atqueita tefp6det>Qmd"\tdebitis.&c+

de quibus dicemus ,cum cap 7. interpretabimur.

C A P\* V T. V I I.

V I D Videbts infunamite>ntfi choros csflrorumì Quam

' pnkkri funpgreffitstuum caceamenm filia principisi

• iu nSiur&ffcmw umtuorum ficut m onitia9qu£ fa brica~

'tafunmanu4ttifiCÌs,VmUHcns tuuscrater tornatìts,

ntmq4mindigenspoculis>yentertuusfwutuceru»strtticiy4llatus

ltlj\$\*Duo~\berafuajicut duo hinnuligemelli capredtXollum tuum

ftcut turrts eburnea^qculi tui'ftcut pifeint in Hefbon, epi&ftmi m

porta flit multitudinis. Nafustuus fcuttttms libam7cjutre/pteh

cotta Damafcum, Caputtuum ficut Carmelus7com\$ capiti\* tui

ftcut purpura Revis tunela canalibUs.Quampulchra esjfyquam de

cora charifsimam delie tys Statura tua afsimtlata eftpalmt, &~\be

ra tua -.botris Dtxi7afcertdam inpalmam,&: apprehendamfruélus

etus7& erunt ybera tua fcut bottinine &&. odor oris tui fcut ma-

forum. GuttHYtuumfcutlfmum optimum , dtgnum dilecto me\*

ad potandum , labijfque (\*f dèntibus tlius ad rurmandum. Ego

dilecto meo,(\$\* ad me cemerfto eius Vemdtleèle mijegrediamur m

agrum^commoremurinytllis.Maneftrgamusadyiseas^ideamus

ftfioruitymeajiflomfrusiuspartunnntfiflomerunt mala punica

thi ¿ab 0 tib\bera mea,Mandragora dederunt odorem inportis

aofirt ;omniapoma nona &yetera dilette mifemam tib.

Q

P R I M A E X P L A N A T T O .

Vidyidebis mfmamtte^mft choros cafrorumí Numeri  
cnaiaige eft in iilo.Videbis. Nam illas feeminas fpó  
faro365

## CA NTAR DE LOS CA NTARES

del coro en este drama, y a cuyo mandato se paró la que ya se iba: ¿qué  
verás

en la solimitana, esto es, qué veréis? Y así todos los ejemplares griegos y  
hebreos.

¿Qué veréis, pues, esto es, qué hay en mí que sea digno de ser mirado, qué  
aspecto os deleita tanto, con el que queráis alimentar vuestros ojos y  
deleitaros

a vosotras mismas? (o ¿cuál tan grande deseo os toma de mirarme?.,pues  
aquéllas

le rogaron que no se fuera para mirarla), sino coros de escuadrones o, como  
se dice en hebreo, como coros de escuadrones.

Pues volviéndose ella a las dueñas que la llamaban, para que mejor la  
observaran,

divididas ellas en dos partes<sup>1</sup>, y correspondiéndose de cada lado, se ha de  
entender que rodearon por ambos lados a la esposa. Como fuesen, pues,  
muchas

y divididas en dos filas, daban la impresión de escuadrón. Y como dijese  
estas cosas la esposa, el coro de las dueñas, para mostrar que no sin causa  
fue el

que quisieran contemplarla y verla con más diligencia, elevan al cielo con  
alabanzas

la hermosura de su forma y de todo el cuerpo, y así casi dicen: "¿Preguntas  
por qué deseamos verte con más cuidado? Tú, que cuanta eres, estás  
dotada de toda hermosura, pues para comenzar por las cosas más pequeñas,  
¡cuan hermosos son tus mismos pies! ¡cuan bellos tus pasos! ¡Cuan lindos  
son tus

pasos en el tu calzado, hija del príncipe!"Es alabada la brevedad estrecha  
del pie,

no solo el pie, sino también el paso, y es alabado el movimiento de todo el  
cuerpo al caminar, que ciertamente se enumera con razón entre las partes  
de la

hermosura, porque en ello brilla cierta índole y aspecto de ánimo ingenuo y  
bien

nacido. De donde consecuentemente la llamaron hija de príncipe o, para dar  
<sup>1</sup> Nácar y Colunga traducen: danzando a doble coro, siguiendo la tesis de  
fray Luis.

SETTI MVM. jí5

fa rogat,quaepartes chori agunt in hoc dram'ate,& quarü

rogatu iam ab átuca<sup>o</sup> nfitit. Quid vixtebis in Sunamke; id est, videbitis itaque & Graeca: Heb<sup>a</sup>; a exemplaria omnia. Quid igitur videbitis, id est, qui á nine est tipici dig<sup>\*</sup> num, quod confpe<sup>u</sup> vos itadek<sup>&</sup> et? quid<sup>^</sup> cuius á pedu oculos ve firospafcere, voiquemet obiettare vclitis? aut, quise vosta cupido tenet dnipiciendimeü Nam illse infpiciendajipíius caufajV<sup>n</sup>^ ábtretjipfatiíiro<sup>a</sup> Eunt. N\fi choros cafrQrum, Aíit, vtmHsbsxodicimr9ftcut choros tttfiro rum. íXam redettme&ia, & ad&mmas, que; ipfam vocabat conuerfa<sup>u</sup>ò mehus ipfam inípicerejit; bifa!> Íá diuifae illas & altrinfecùs fibi rcípondentes, vtr.üque íponfx latusicinxiTe funt intelligendx. Plurcs igitur cu efTent, & in duos ordines diuifae aciei fpcciem prxfeferebant. Atque haec fpofacum dixifíet, fceminaru chorus, quo o (tendetene no line caufafuiife, quò diilam diüigentius infpicere & contéplari volucruntjfoxmse eius, atque totius corporispulchritudinéjlaudibus in ca; lumfern9ac ita fere dicunr. Gurte curiosius inipicerc cupiamus, ti> gasf quise quantaes, ex pulchritudine tota conítás. Nam vt à minimis ordiamur, ipi pedes tui quapuchrifuntiquàm venufti inceffus? Qua, inq\ xmnt1PHlchrtfuntgre]Jtt\$. tmm cdccAme ntis püaprinctph. Pedis aftri& abreuim commendatur, nec pes modo, fed in\* ceflus ipfe, & totius corporis in incedendo morus laudatur, qui certe in pulchritudinis partibus meritò numeretur, quod ingenui, ac bene nati animi in eo Índoles qu<sup>^</sup> dá, 5£ fpecies eluceat. Vnde confemaneè non uauerunt illa filiam principis , aut, vt Hebiaicaj vocis notationem reddamus, liberalis atque profufi, -ho CieA, liberalem ipfam, & generofam effe dixerunt, magnoque & alto animo prxditam, iuxta proprietatem Hebraici fermonis<sup>^</sup> quoqua quis reeximiè praedituseft, eius rei dicituteffeffius, idque dixerunt ob eam caufam, quia ab ipfá animi excelíi indole omni&

### 366 CANTAR DE LOS CANTARES

la notación de la voz hebrea, de liberal y magnànimo, esto es, dijeron que era

liberal y generosa, y dotada de un grande y profundo ánimo, según la propiedad

del lenguaje hebreo, por la cual cuanto más alguno está dotado de una cosa, se dice que es hijo de la tal cosa, y lo dijeron porque toda la belleza en caminar

se hace y viene de la misma índole de un ánimo excelso. Y así, dicen

primero: "cuan armoniosos tus pies y de cuan apto calzado usas para el pie;  
y  
en el mismo paso cuánta gracia, qué belleza, qué índole reluciente de  
ánimo  
en ella, que nos parezcas no salida de padres oscuros y traída del campo,  
sino  
nacida de sangre regia y educada regiamente en todas las cosas".  
Y continúan: Los cercos de tus muslos como ajorcan, obra de mano de  
oficial.  
Por cercos en hebreo hay Hamuq<sup>2</sup>, y significa el círculo o redondel, de  
donde  
la vértebra del coxis es llamada por los hebreos Hamuq, y quiso Jerónimo  
entender  
que esa vértebra es significada por él con el nombre de cerco. Y por una  
parte se significa todo el fémur. Y así, el cerco o vértebra de tu fémur o, al  
menos  
, tus muslos como ajorcas, que son fabricadas por mano de oficial. Así,  
pues, es alabado el fémur, porque ni es pequeño ni delgado, sino denso y  
módicamente  
grueso, y así redondo, que si lo rodean haciendo un círculo exacto,  
lo llenarás hasta la uña, de donde rectamente los intérpretes griegos  
vertieron  
en este lugar "armonías de tus miembros", pues armonía rectamente se dice  
en  
todo lo que ha sido hecho con módulo y artísticamente. Tu ombligo como  
taza  
de luna, nunca vacía de bebidas. Torneable que dijo Jerónimo, quiso  
exactamente  
entender redondo, pues en hebreo está Sahar, que es redondo, de donde  
también la luna, cuando llenó su círculo es llamada por los hebreos Sihara.  
Y así otros vertieron, tu ombligo como taza de luna, esto es, a manera de  
luna  
llena es redondo tu ombligo. Vasos que aquí se dicen, no con los que se  
bebe,  
sino lo mismo que se toma y bebe, esto es, han de entenderse las mismas  
bebidas,  
como en aquello:  
Y mezcló bebidas Aquileas con uvas recogidas.  
Las cuales los hebreos llaman Mazeg, y Mazeg se hace con vino mezclado  
y  
disuelto en agua. Y se dice, pues, el vientre semejante a una crátera  
redonda y  
<sup>2</sup> La Exposición trae hamuk.



j;6 / N C JT v r

omnis illa in inceſſu tu veñudas fingitur. Dicunt ira  
que. Primò tu quàm concinni pedes tui. quamquæ ad pedem  
apto vteris calceorin inceſſit porro ipſo quanta gratia,  
qua: vñ hanc animi in ea elucens Índoles, non vt  
obſcuris parentibus edita ruri quædu & aſſed vt regio orta  
fanguine, regieque inſtituta nobis omnibus videaris. Et  
j>ctg\MUftm£íurüfoemmttm taüvumficut monili^cjuxfabricara  
Jnnt manti amficis. Pro iun&urís Hebraicè cft píen Hamuq  
; id autem circulum, aut orbem ígnificat, ex quo  
coxx vertebra hamuq ab Hebræis appellatur, camque ver  
tebram Hieronymus iun&urce nomine afe ñgnificatam intelligi  
voluít. Significatur autem a parte totum ipſum  
fcemur. Icaque iun&ura aut vertebra faemoris tui, aut certe  
fcemoratu arquam moniliaj qua; fabricara funt mana  
artificis. Igitur laudatur fcemur, quòd neque exile íit,  
neque gracile, feddenfurrimodicè ueobefum: ita quero  
tundum, vt fi circulum ex adtè fa&um ipſi circundes, eum.  
ad vnguem repleturum íit^ex quo reáe Graxi ínterpre\*  
tes, hoc loco verterunt ζν&poì x ^ pepíav Qov, nam pVV<\*>  
redé dicitur in omnio, quod modulate atque adfabrè fa  
ζtum eír. Vmbilicustuus cráter romarilis non 'máigerispocnüs.  
Tornatiis quod dixit Hieronymus, exa&eJ-©i; uíidus rntel  
ligivoluit: namin Hebræis cft "ino Sahar, quodeitrotun  
dum, ex quo etiam Lunacum fuumorbe copleuit in rpo  
Siharaab Hebræis appellatur. Itaque ali; vertunt, vrbilicustuus  
cráter Luna; , id eſt, ad inſtar piena; Lunæ rorundus  
eſt vmbilicus tuus. Pocula verò jic qua; dicuntur, nõ  
quibus potatur, fed ipſum quod potatur &: bibitur, ζd  
cil, potiones ipſa; intclligenda; funt, vt in illo,  
Pocutaquetnuentts \*4tht\éa mifeutt >>>•  
Quas Hebræi UO Mazeg appellant. Mazegaute vino aqua  
dilato atque mifto concitar» Didtur itaque vétei ílmílis  
era 367

## CANTAR DE LOS CANTARES

llena de vino; puesto que en lo que atañe a la hermosura, estas cosas se  
suelen

mirar en el vientre, la redondez y la hinchazón módica y llena de jugo; lo  
mismo

que empleando otra semejanza todavía explican más: Tu vientre, dicen, un  
montón de trigo cercado de violetas. Pues en un montón, llenándolo todo  
los

granos de trigo y derramándose igualmente en redondel por todas partes alrededor,  
nada hay que esté abierto o bajo o desigual totalmente. Pero del vientre sube a los pechos.  
Y así dice: Los dos pechos tuyos como dos cabritos mellizos de una cabra. Ya sobre esto más arriba. El tu cuello como torre de marfil. Y esto mismo es de por sí bastante claro, pues es loado la blancura y brillo del cuello, y su justa longitud y derechura. Tus ojos como estanques de Hesebón, junto a la puerta de la hija de muchedumbre. Hesebón es una ciudad tras el Jordán en la suerte de Rubén, en la que antiguamente estuvo la casa regia de Seón, rey de los amorreos<sup>3</sup>, llena de estanques y aguas, como se deduce del libro de Josué. Hija de muchedumbre, en hebreo Barrabim<sup>4</sup>, es el nombre propio de la puerta hacia donde se dice que estaban estos estanques, que se llamaba así porque junto a ella había una plaza muy amplia y capaz de mucha gente<sup>5</sup>. Y así, el coro mismo se llamaba Barrabim, esto es, coro grande y muy amplio, que estaba cercano a la puerta de la ciudad, de donde caída la patria era llamada puerta Barrabim, esto es, puerta de la hija de la multitud. Pero ¿qué hay en el estanque que pueda ser trasladado para significar ojos hermosos? Primero, la amplitud. Pues los ojos grandes también se tienen por hermosos, como se suele decir en español rasgado<sup>6</sup>, de donde Homero llama a Juno "ojo de buey" por la grandeza, creo, justa y hermosa de los ojos. Después, la serenidad, de donde viene la luz y el esplendor. Por último, el descanso y como la estabilidad, que tanto está llena de decoro y gravedad en los ojos, cuanto ciertamente es índice de un ánimo constante y simple. Pues aquellos cuyos párpados y ojos se mueven con frecuencia con gran rapidez o son tímidos o muy sagaces y engañosos.

3 En la Exposición cita Núm. 21.  
4 En la Exposición dice Bathmbbin.  
5 La edic. de Salamanca añade al ms. del P. Merino y capaz de mucha gente, justo como esta Explanación.

Es una prueba a favor de aquélla, pero no en contra de la de Merino.  
6 Palabra española introducida por fray Luis en el texto.

SEPTIMUM. i67

crateri rotundo, ac vini pleno: quomam quod ad pulchritudinem attinet,  
in ventre hanc fere rotundus,  
modicumque ac (ucci plenus tumor: quod idem alia adhibita  
fimiitudine adhuc explicant magis. Vnter tms, in\*  
quiunt, // cutacemas triticicmóias hiijs. lri aceruo enim granis  
tritici can&acompietibus, atque omni ex parte circū  
quaefeajquabiliter in orbem effundentibus, nihil aut  
hiat, aut fideat > automnino inaequale est. Sed à vetre ad  
vbera affcnduot. Itaque à cinu Bn^C, beva tua (icut duo h'inn  
li gemelli e dpre&Aà. de hoc fuprà > Qollum tuum ficut tums ebur  
vej. Et hoc ipfum per fe íatis est peripicuum: candor enim  
coili, atque nitor, eiufque iufta longitudo &: re&itudocò  
mendatur. Oculi ttt' tu ut pifeint in Hcfbon, què/unt in porta fifa  
mítlútuinis Hesbon vrbs est cis Iordanem in forte Rubenitide,  
in qua oim Seonis Regis Amorrhæorum regia  
fuit iftagni Sjaquif quæ abundans Jvtcy Iofuc libro liquet Jfi  
[umulmudmh. Hebraicè Barrabim, nomen est proprium  
cius portas, ad quam pifeinac iftse fui Te dicuntur^qua; iicap  
pellabatur, quòd hutaillam forum effe pcamplum, i  
multorum hominum capax. Itaque ift forum ipfum Bambini  
appellabatur i dft grande j& per amplum forum j Cuiforo  
vicina qua; erat vrbs porta, ex eo patrio cafu porta Barrabim^  
deft j portafilias multitudinis dicebatur. Sed quid est  
in pifcina, quod ad pulchros oculos iignificandos pofit  
transferri? Primuampiitudo. Na magni oculi, & vt Hifpañc  
dici folct, rafgados, pulchri habentur: ex quo Homerus  
Iunonem ^«W\* appellat ob magnitudinem, crcdo, oculorum  
iufam atque decntē. Deinde ferenitas, ex quo exi  
ftit lumen & fplendor. Poliremo quics & tanqua ftabilitas,  
quaecu ipia in oculis grauitateft, & decoris plena:  
tum certe confantis animi, atque ilmplicis eft indicium.  
Nam. quorum crebro palpebra;, atque oculi magna cekrùate-  
mouentur, aut timidi funt, aut omnino va\*

fri

368 CANTAR DE LOS CANTARES

Tu nariz corno la torre del Líbano, que mira frontero de Damasco. Aph  
para  
los hebreos significa nariz propia y literalmente, y nariz se pone  
trasladadamente

a veces por irritación, a veces por la gravedad de rostro que sale del hábito de ánimo grande y elevado, puesto que de aquellas cosas la naturaleza puso en las narices claras señales<sup>7</sup>. Pues a los airados se le hinchan y dilatan las narices, y los que son animosos o ios que conciben en el ánimo algo grande y

arduo, suelen meter y echar mucho aire por las narices, de donde aquél entre

otras señales de caballo generoso:

Ya si lejos en alguna parte ¿as armas sonaron, no sabe estarse quieto, sacude las orejas y tiembla las articulaciones, y apretando el fuego recogido lo echa por las narices.

E Isaías<sup>8</sup>: Retiraos, pues, del hombre cuyo aliento está en las narices, esto es,

del hombre de gran espíritu, que se suele decir según la costumbre del latín, esto es, de grande y excelso ánimo. Y así, exponiéndose a sí, añade: Puesto que

él es excelso. Y tai aspecto de forma es muy hermoso y admirable, en la que una

apta figura de las partes y del decoro del rostro es compensado con una severidad

y majestad. Pues todos los que ven un temperamento hecho de hermoso y grave, así lo aman, como también respetan y admiran. Pues excita en los ánimos

de los que lo ven muy gran amor de sí, pero sin embargo un amor honesto, no compañero de la levedad o lascivia. Pienso, pues, que en este lugar con el vocablo nariz, se significa, según la propiedad del lenguaje hebreo,

aquello

severo y alto que lucía en el rostro de esta esposa, que declara ser a semejanza

de torre. Pues como ella en el monte del Líbano, esto es, en los límites de judea

frente a Damasco, ciudad enemiga de los judíos, colocada sobre torres,

servía de adorno y defensa a los mismos judíos, pero de terror y miedo para los

enemigos sirios y damascenos, así aquella divina gracia unida al rostro hermoso y

<sup>7</sup> Fray Luis ha precisado su idea. En la Explanación traducía nariz toda la cara; ahora dice nariz o

irritación.

<sup>8</sup> Is. 2, 22. La idea del profeta es todo lo contrario: retiraos del hombre, cuya vida es un soplo.

j<58 1 N C A P V T

friaiquiciaÜaces. Nafas tuus petit turrisLibam^qm Ycfricitconct.

Da; mA; aim, tf|K Aph. Hcbrxis proprie & literato nafum  
iignificat. Nafus porrò trarfUtè interdum pro excandeícentia  
ponitur, inrerdu. pro grauirate oris ea, quæ orirur  
ex habitu animi celfi atque magni: quoniam earumreru  
clara Tigna in naribus natura impreÍsit. Nam iratis nares tu  
sncnt, atque dilatantur, &: qui animofi ipfi funt, aut qui ma  
gnumaliqüidjitqne arduú concipiunt animo^multù ipiri  
tus naribus ì ratiere folcñt, atquereddere : ex quo ille intes  
alia generofi equi Tigna,

Tumpqttstjonum proctilórmst (ledere^

S-ure loconefat>mtcatm<riht4\$ì& treni ìtetrtus,

CoiLcçf. umqu€ fremens' ydititfub naribus ignemm

gfÁffA EtEfaias. Quiiefci te ergo ab nomine, cuius fpiritus in nari  
bus eius, ìd eft, ab nomine magni fpiritus, quod Ladri fermonis

confuetudinis dici folet, hoc eft, animo magno &c

excelfo. Itaque féipfe exponens addit. Quoniam excelfus  
eft ipfe. Atque a forma ifpecies^ naximè putchraçft, atque

admtrabilis, in qua partium. apta. figura arque decor oris  
quadam fcucritatt& maieftat?e temperatur. Nam illud ex

pulchro arque grauitemperamentum quicumque vider,

ita amant, .vx vereantur eíkm, atque admirentur. Excítat

enimin contuentium artimis magnani omninò amorem.

fui, iedhoneilumtameninonleuitatiii, autlafciuÍ3ecomí

tem amorem. Ajrblrroritaquerioe loco, Nafi vocabulo».

pro Hebraicifermonis proprietate fignificari, feuerum

iliu4 atque altura, quod in huius- fponfk elucebat ore:

quod-turrismiilitudo adàibka, ita efc decJarat. Nam licut

illa in faitu Libanijid efi., in Indf ae flnibus coatra Damafeum

infestam Ludaüs vrhexnjlocata turris, lüdxis ipfis

preildio^ç. ornamento era^hoftibus vero Syris & Dama

feenis formidini atque terrori tue illa pulchro ac

formoÍtiimoipoiifaionadiunttadiuinagrauita Sjulaqvanimiin

369 CANTAR DE LOS CA N TARES

muy bello de la esposa, y aquella altura reluciente en la misma cara del  
animo,

tanto amplificaba su hermosura, quanto la tornaban segura de la petulancia  
e

injuria de los hombres de cuyos ánimos evitaba todo pensamiento no solo  
de

ataque o de atreverse a algo torpe o insolente, sino también de desear y  
esperar.

La cabeza tuya como el Carmelo^ . La cabeza, esto es, el casco de la  
cabeza.

Pues en hebreo así: la tu cabeza de sobre ti. El monte Carmelo en Judea fue dignificado con los domicilios de los profetas Elias y Eliseo. Dicen, pues, que ella se eleva y sobresale sobre las demás dueñas, como el monte Carmelo supera a los montes vecinos y de alrededor. Pero lo que sigue tiene explicaciones más difíciles: Los cabellos de tu cabeza como la púrpura del rey atada en los canales<sup>10</sup>. Pues, para explicarlo, primero, lo que pienso que antes he dicho, debe saberse que en Siria y Palestina y en toda la región de oriente el cabello negro o rojizo, que no se aparta del color purpúreo, es alabado; después, se ha de advertir que las palabras hebreas han sido compuestas en este lugar de tal modo, que puedan ser vertidas tanto de este modo, en que fueron trasladadas por Jerónimo, como de aquel al que la vertieron los intérpretes griegos, los cabellos de tu cabeza como púrpura, el rey atado en los canales. Y ambas versiones tienen casi la misma sentencia, salvo que esta última se acerca más al lenguaje amatorio, por lo cual interpretemos ambas. En la primera, pues, son loados los cabellos por el color, a saber, por el que se tenía como más hermoso entre los hebreos. Pues dicen que los cabellos de la esposa les parecen tal, como suelen aparecer las lanas pintadas de púrpura y múrex, y añaden, cuales lanas regias llenas de púrpura, y juntas en canales, para que se entienda que son comparados los cabellos de la esposa con púrpura muy valiosa, y no ajada por el uso sino de tintura reciente. Mas en la versión posterior de los intérpretes griegos, que dice: el rey atado en los canales, vale para amplificar la hermosura de los cabellos. Pues dicen que son tan

9 El Carmelo es un monte de Palestina en la tribu de Isachar, muy elevado, agradable y fecundo en viñas y frutos.

10 cfr. «Respuesta de Fr. Luis estando preso en la cárcel» {Obras, I, 211}.

S E <PT Ì.MVM. Ì69

ipfa facie ceifitudo elücens- vtùm ipfius pul chritudiné  
amplificabatjtàmeanaemtutamreddcbarà  
petulancia &: in

íuriahominunri, quorum ex animis eximebat omnem, nó  
 folùm conandi, au\*audédi turpe aiiquid, autinfolcns, fed  
 etiam cupiendi)3; fperandi cogiraionem. C^f tmtm'ficut  
 Carmelus, Caput ,ideft, vértex capitis. Nam Hebraicèfic.  
 Caput tuum ðjfiód( uprà te f^Carmelus mons in Iudsea, Helie;  
 6; Elifei vatum domicilijs nobilitatus. Dicunt igiturextaie  
 ìpiam^ eminere iupra cxteras fceminas, ìicut Carmelus  
 mons vicinos, & ì circiimiacentes fuperat montes. Sed  
 quodfequitur, difiùcìllores explicatus haber. Com&caph; s  
 twftcutpurpura.-RegísiftntacanMus. Huius nanque explica  
 di caufa, píimum, quod puto me ante dixifle, fciri debet  
 inSyria ìPaladina, & toro ilio Orientis tradu nigram  
 comam, aut fubrubeam»qu^ ad purpureum colorem non  
 nihilaccedatjCommendariideinde adüertendum Hebrai  
 ca hoc loco ea efieratione conítru&a, verti vt pofsint, cu  
 hoc modo>quoàHkronymòfunrcóuerfa, tùm ilio, quo  
 Graeci interpretes illa verterunt, ^ ^?J«w v.i^c; Km (Vif.W  
 -oofyvfCL \$cc(rihív\$Jlt\$ítiívc\$ h TT\*f>\*tJ(\$<>f; <i\$Úd Cftj COm&  
 Capitis

tui ìi cut púpura, Bj-ex ligatus in canalibus. Eil aute vtriufqj  
 Vériionis propè eadem fententia, niíi quod hasc pofterior  
 ad amatorium fermonem propiùs accedit quare iherpre  
 temur ytramque. Igitur in priori laudantur capili! a colote  
 ,eo fcilicèr, qui apudHebraeos pulcherrimus habebatur.  
 Nàm dicunt videri íibi fponfe capillos tales^quales lana:  
 murice-atqu.e purpura tintoapparere folenn&addüt  
 ad epithaii'm, qualeslanasregia?purpura imbut^, & canali  
 busiunftar, quo intelligatur, cum pretioíífsima purpura,  
 & ì ea non vfu detrita ,fed à tintura recenti compárari  
 fponfa? capillos, At jnpofteriorLGr#corü interpretu ver  
 fiòne, quod dici tur. Rexligatus itvcànàlibus, valet ad capii  
 Jorum^ulchrituáineampUficandam. Nam dicüt eosviq,-  
 Aa adcò

### 370 CANTAR DE LOS CA NT ARES

hermosos hasta tanto que el mismo rey, esto es, el esposo se enciende en  
 amor  
 con ellos así, que les sean como ataduras 11, o mismo el mejor amor usa de  
 ellos  
 como ataduras para vencerlo y atarlo. Los tus cabellos como púrpora, esto  
 es, según  
 el parecer y costumbre de aquella gente, muy hermosos. El rey atado en  
 los canales, esto es, enlazado e impedido por el amor de los cabellos; a los  
 cuales

llama trasladadamente canales, trayendo semejanza del agua que, cuando discurre por los canales, se dice que se crespas; como los cabellos largos de las

mujeres y derramados por los hombros de ellas se crespan y se dice que ondean

por los hombros, con palabra trasladada de las aguas<sup>12</sup>. ¡Cuan hermosa eres,

y cuan amable, Amada, en los deleites! Con un apto epifonema<sup>13</sup> pasan a las palabras

siguientes.

Y sigue: Esta tu disposición semejante es a la palma, y tus pechos a los racimos,

a saber, de las uvas que daba la vid, que estaba unida a la palma y, serpeando

por ella, mezclaba los ramos de la palma con sus sarmientos. Pues también por

este lugar consta que en Palestina las vides se solían plantar junto a las palmeras,

como en Italia junto a los olmos. Y dicen que el cuerpo elegante y bellamente

alto de la esposa es semejante a la palmera, que tiene a su vez insigne altura y elevación; y los pechos que estaban en el pecho y sobresalían a los

racimos de uvas, que salían de la palmera de aquella vid, que estaba mezclada

con ella. Pero lo que añade fue expresado según la costumbre y afecto de la naturaleza

común: Dije: Yo subiré a la palma, y asiré sus racimos, y serán<sup>14</sup> tus pechos

como los racimos de la vid; y el aliento de tu boca como el olor de los manzanos;

pues es natural, que el aspecto de hermosura brillando hacia cualquiera atraiga hacia sí a los que miran, y brillando en la mujer también los

enciende

en deseo de conquistarla. Dije, esto es, la fuerza de tu eximia hermosura admitida

al ánimo por los ojos y encendiéndolo, le dicta estas palabras llenas de afición

muy ardiente: Subiré a la palma y asiré sus racimos<sup>15</sup>.

Sigue: El tu paladar como vino bueno, digno de que mi Amado lo beba, y de

rumiarlo por sus labios y dientes. En este lugar el intérprete latino tornó el texto



11 El P, Scio se limita a recoger todo lo que dice fray Luis sobre este punto, dándole la razón.

12 Ha omitido aquí una explicación de la Exposición : atado en los canales, como tinajas de tinajeras en las que atadas están tiñéndose por segunda vez.

13 Define esta figura en la Exposición, como clausula sentenciosa que remata todo lo dicho.

14 «Esto es, y son (pone tiempo futuro por el presente), dice fray Luis en la Exposición-».

15 Dice en la Exposición: son palabras que cada una de las dueñas dicen por sí, en que muestran por galana manera la codicia y ambición que tienen por gozarla...

j7o l H Q A ? v r

ad cò pul claros eíT^vtllexipfCjideftjfonfus cisin amore  
itaaccedatui^vtiintiUi pro vincuiis:vel potiuseispro via  
culis ad iÜüillaqueandumjatquevindciidüipfe amor vta  
tur.C^/¿/r^//íc»f^r/>«r^)hoceft,prQgcntisiH!usmoreT&:  
iudicio^ulcherdmi.íex hiatus in canale,.s.id cft, illaquatus,&;  
irretirne amore ipforum capillorum:quos traufatè  
canales vocat,du&a ilmilitudine ab aqua,que cu per cana  
les decurxitjCrifpari dicitunquéadmodum caprili faernina  
ru m oblongi,6¿ p cr humeros eacum eíFufi crifpantur, vndareque&  
ipfidicumuthumens^verboab aquis tranfla\*  
to. {¿"¿in p'dkh/.i es & qu.ímdewa chanfsimj indeiicüs.AptO  
cpiphonemate tranfitutri advlteriora faciunr. Sequimc  
cnim.Srarm'dtuaafsmÍ4raeJ}palmx }&yberarudb;)tris. Vuarum;  
fciiicèt,quas ferree ea vitis,qua: palma; adiuca, Se per  
earnferpens,palma? ramos farmentisimplicabatfuis. N3,  
vel ex hoc loco conftat in Palxftina vites iuxta palmas feri  
folitas^iicut iuxta vimos in Italia.Venuftifsimè auté pro  
cerum,atqueelegansfponfa: corpus palma; arbori, cuius  
ítem eíl infigms altitudOjSí proceritas,íimile eíTedicunt:  
vbera aute in pc&ore extantia S¿ prominentía botris vuarum  
i;s,qui eminebant è palma ab ea vitCjqua; implicabatur  
cumipfa.Sedquodadduntjd è eommunis natura; affedu,  
atque morexpriurnefLD/A/, afcendammpalmam,  
& apprehendxmfruEÍAS e;usy& enmtybera tuxficut botriyinea,  
&odor oris tmficHmtlorHm, Nam naturale e ft, vt pulchri  
fpectes in quocunque enirens ad fe aluciar intuetesunfee  
minaautemelucensetiampüipotiundideílderio ipfosae  
cendat D/x7,id eíl, eximias tuse pulchrirudinis vis per  
ocaiosadanimumadmiíTa,  
eumqucincendens,haícihidicl:at

deílderí; ardentiísimipleoa vzsba.^jcendaminptlmam^  
apprehendamfniocluseimt fequitur Guttur tuum ftcHtVtnum  
optmtumfognum

dilecio meo ad potdndujabijfque & denúbusditas

Adrurmmtdum, Hocin lo co Latinas interpretes Hebraicum  
textum

371 CA NTAR DE LOS CA NT A RES

hebreo con una paráfrasis, pues a la letra así vertería: El tu paladar como  
vino

bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace hablar labios de  
durmientes<sup>16</sup>.

La cual es una descripción del vino bueno y generoso por los detalles y  
consecuencias.

Donde aquello, al Amado, que se dice, no significa una persona  
determinada,

sino como con el vocablo "alguno" los latinos solían decir, y los españoles  
con la voz "hulano"<sup>17</sup>, así en este lugar la conversación no se dirige a  
uno determinado. Pero lo que va a las derechas o, como en hebreo,

Lemesarim,

dicho del vino, significa un vino de buena nota, como sea tal lo que puede  
beberse

rectamente o, al menos, porque mientras se bebe por su bondad y suavidad,  
sin tropiezo, por así decir, llevado directamente por la boca a la garganta,  
de allí es llevado al cuerpo, lo que es propio de un vino añejo y generoso.

Pues

se bebe muy fácilmente con placer, puesto que carece de toda severidad, y  
consumido, solo entonces muestra su fuerza y a sí. Pues en cuanto a causa  
de

la vejez consta de partes más delgadas, tanto más rápidamente subido a lo  
alto,

somete a su poder todos los sentidos de la cabeza. Los hebreos, pues, lo  
llaman

que va directamente, como los españoles de un vino de tal género dicen:  
"que

se cuele sin sentir<sup>TM</sup>", como de aquello bastante aparece, donde se dice<sup>19</sup>:

No mires

al vino cuando enrojece y brilla en el cristal, pues entra blandamente, esto  
es, va

a las derechas (pues así se lee en hebreo) y al final morderá, como culebra,  
y como

basilisco difundirá el veneno. A saber, mostrando una cosa muy distinta de  
lo que prometía al inicio. Pues al inicio aparecía manso y suave, nada  
hostil,

pero después de que se metió en el pecho, invadiendo la cabeza y la mente, ¿qué turbaciones no moverá? Pues para omitir aquellas guerras mayores guerreadas

sobre el vino, ciertamente casi arrebató el uso de la palabra. Vuelve, pues, temblona a la lengua, disminuye los sonidos de las palabras al hablar, defrauda

a las palabras en letras y sílabas, y turba el orden y estructura recta de las mismas.

16 El P. Scio se limita a recoger todo lo que dice fray Luis.

17 El P. Merino trae fulano, pero la edic. de Salamanca hulano; el detalle es mínimo y no hay que sacar grandes consecuencias.

18 Texto español incluido por fray Luis en esta Explanación.

19 Prov. 23, 31.

S E P r l M V A I, 371

textu paraphrafi reddidk: mmad verbntnile verteresur.

Guttuv tuiunfic Htltinum illud bon-umiquod\*\udtt ad ¿ile firm?) meü,

dtreélèjoquens labi)s dormientis.Qxvg. eft vini optimiacgene

r>ofidecriptioexconiuncr.is Oc confequentibus . In qua

il[\jLd7add;1-6ÍHir.,quod dicitur,nullam certamperfonam

iignificatjfedquornodo Latini vocabulojquiivvtifajpè fo

lene, oc Hifpani voce, Huta no ,fie iftoloco ad ne mi ne tri

vnum fermo certo dirigitur.Sed,Qtwdy^dctdirecrè^uuc ve

in Hebrxo on^oSjLemefanni, de vino diftum, óptimas

nota: fignifileat vmiim7quafi tale ílc,rede quod bibi poftir,

vel certe quia dumbibixurpropter fai bonitatemjleniratemqie

inoifcno, vt ita dicam, pede directèper os ad

fauces delapfurn.jinde in corpus traíjckur: quodeil vetuiti

aegerofi vini proprium.Id eniin cum voluprate ¿aciihmèbibitur,

vtpotè quodomniaufterkatecarcat:hau

ftum porrò tum demum fe,vimque fuá prodit. Nam quo

propter vetuftarem è tenuioribus conilatpartibus, eò citiùs

in fublime elatun^omncs capiris feufus in fuam redigit

poteftateni. I i igitur Hebrxt vadere direte appellane

quomodo Hifpani devino eius generis dicunt :Que fé cu e

la fin ientir,vt ex ilio fatishquetvubi dicitur,Ne aipicias vi- Prott. 23.

num cum rubefcrt.,6¿ cunaplendetin vitro: ingreditur »

enim blande,ideft vadkdke&è (ficenimHebraicolegi »

tur OJTxfiJQj S¿innouif¿imomordcbit,vEcoiuber,& ficut »

regulusvencnumdiiFundet.Nimimmlongèaliumfequà ?J

quod initiopolliccbatu^oftendens.Eteniniinitiomiis, ,,

aclenis niliii hoíhle pra: fé ferebat : at poileaquam inpedus

admigum eft r in caput, atque in mentem inuadens,  
quas turbas non mouet Nam vt maiora illaomittani  
bella debellata fbper mero , fermonis certe vfum propè  
eripit. Linguam namque haefitantem reddk : vocum  
in loquendo fonos immutar : verba literis,ac fyliabis  
fraudat ; eorumque fhu&uram & ordinerà re-

A a z ÿtum

### 372 CANTAR DE LOS CANTARES

Por lo cual se añade: hablando con los labios del dormiente, esto es, como los

dormientes; y éstos que llegado el tiempo de coger el sueño, están pesados por

él son los que suelen decir: Yo soy de mi Amado, y su deseo a mí<sup>20</sup>. Digna respuesta

de una mujer amante. Pues dice, "no sé cuál sea o cuan hermosa sea, no me preocupa mucho si tal os parezca cual me decís ser; solo sé uria cosa, que

de cualquier modo que sea soy toda de mi querido; que él es amado por mí; que yo a mi vez soy amado por él; que deseo ser grato y agradar sólo a él; que

sólo tengo un deseo: que no exageréis vuestras palabras y juicios sobre mí, y

vuestras alabanzas totalmente sobre mí<sup>21</sup>. Y así, como sintiendo repugnancia

hacia ellas y tornada al marido' "ven -dice- Amado mío, salgamos al campo, moremos

en las granjas, a saber, para que librándonos de estas turbas y molestias de los hombres, y disfrutando de la amenidad del campo, nos entreguemos libremente

a nuestro amor". De mañana -dice- levantémonos a las viñas, veamos si floreció la vid, si las flores engendran el fruto, si brotaron los granados; allí te daré

mis pechos. Las mandragoras dieron su olor<sup>22</sup>, y lo que sigue.

Levantémonos de

mañana a las viñas , pues a la aurora nada hay más ameno que el campo.

Veamos

o por futuro, como es en hebreo, veremos si florece la vid, si las flores engendran

el fruto. Digo las flores de la vid, esto es, veremos si las vides dan flores

o comienzan ya las flores a dar frutos. Pues en hebreo así: si floreció la vid, si

apareció la menuda uva, si brotaron los granados.

Sigue: Allí te daré mis pechos. " Y no solo, dice, pienses que te invito por la  
amenidad del campo, allí te me daré mucho". Las mandragoras dieron su  
olor.

Se ha de repetir la palabra anterior por común, a saber, y veremos si las  
mandragoras  
dieron su olor. Pues las mandragoras destacan por el olor, como dice  
Plinio.

Finalmente añade: en nuestras puertas todos los frutos nuevos y viejos, los  
guardé para ti. "Y junto a otras, dice, oportunidades o placeres de esta vida  
campera, a la que te llamo, se añadirá también, que abundarás en gran  
copia de los

20 Aquí acaba Bossuet el quinto día.

21 Estas sentencias son el resumen de la teoría sobre el amor y sus clases  
expuestas en la Exposición

(cfr. ib. 188-90). Allí expone fray Luis tres clases de amor entre dos  
personas: el falso de los dos, el engañoso  
de uno, el auténtico y total de ambos.

22 Se creía mandragoras tenían un poder especial para la fecundidad, pues  
Raquel las pide a su hermana

Lía (Gen. 30, 14).

37¿ IN Q'A .P V T

&um perturbai. Q^areadditur.Zo^ewi Ubijsdormímtis, id  
eft,qual¿ter dormiaites,hi,autem íunt quiinfante fomrii  
capienditemporeíomnograuantur,loq:uÍfolent.£^íJííí/7e.  
¿io meo& ddmeconutf(ÍQeiit\$.Dip\\im amantefceminareíponfum.  
Nam dicityqualis ipfa,aur quampuichraíim nclciorneque  
vero vtrfi ralis vobis videar, quale me eífe dici  
tis,valdè laboroùllud vnü fdo,cuiufuifmodi firm,tota viri  
mei eiTeià meillü amarúab ipfa me vicifsim diligi : ílli vni  
gratificarirne>&:placerecuperc:id folùmin votismihi eíè:  
veftros vero de me fermones atque indicia,&: omninc?  
laudes déme veftros non tanti facere.Itaque ilias velini fa  
ilidiens,^ ad virum conucrfa.Vemyinquhjdileóle mt^-edta  
muYinagrum^Qmoremurirrvíilis.q^o nos feiucèt^abliis turb  
i s i hominümoíeírljsfubducejites, agriq,- ameenitate  
fruétes,amori noiíro libere ixldülgeamus./Wíí»f}inquit/«>,  
gamus adyineas ¿Viàeammft floruit^ineayftflores frncíus pttut'mnt,  
fi fiorugrunt mala punte a^xbt ¿abo ttbrì>bera mea. Mandrapo  
Y£ dfderuntodoremííium.&cquxCcqüütur» Manefurptmusad  
'Mneas.ìXk fub aurora nihileft agro 3Lmccnk\s,y¿deamHs. Aut  
perfuturum,vt inHebrxoeltjVidebimus, Sifloreat ~\`íneafi  
floresfruóiuspartur'mnt.Tlorcs inquarti vineaeád eit, videbimiis

vtrum vites flores emittant, aut ipil earum flores frii  
¿tusiam edere incipiat: Nam in Hcbrxoñc} Siftoruif) >we4,  
fiap^aruitnom^ua^fifloruerunt maUpunica. SQquitutjbidftbo  
tibMcramea. Et neiòlum, inquit., inuitari teagriameenitateá  
me pures, fummam ibi mei copiam tibi faciam.  
Mandragora dederunt odorcm fuum, Reperédum à communi  
fuperiùs verbum jnimirinij & videbimus il mandragora;  
dederuni odorem iuum. Prasftant enim odore mandragora^  
vt Plinius tradit. Denique addit. I» portis noflris omnia  
poma nona ty^etera dilecte mi femani ubi, Et ad alias, inquit,  
vel opportunità tes, ^cl voluptates huius vitse rufticajjad  
quam te voco à llud Accedet etiam^quòd abundabis

### 373 CANTAR DE LOS CANTARES

mejores frutos para alimentarte. Pues los escogeré para ti, más aún tengo en casa escogidos y puestos frutos, y bayas de árboles de todo tipo, de que tú puedes usar y alimentarte". Y con este fin se concluye este capítulo, a cuyo principio tornémonos ya.

### SEGUNDA EXPLANACIÓN

Cuan lindos son tus pasos en el calzado, hija de principe. Se dijo ya más arriba por qué en esta parte del cantar, en la que se trata de perfectos, aparezcan nuevas personas además del esposo; ahora se ha de decir y buscar cuáles sean las causas, porque esta alabanza, comenzada por la alabanza de los pies con diverso y muy contrario orden de la anterior alabanza, termine en las alabanzas de la cabeza. Ni falta causa de ello, según pienso. Lo que ya más arriba dijimos, en esta alabanza figuradamente, como las demás cosas se significa lo que que en verdad vemos suceder a los destacados en la virtud, como son los que son llamados perfectos. A ellos admiran y alaban todos los mortales, cuyos ánimos no están totalmente abatidos o en contra de los oficios de las virtudes; lo cual no sucede igual a los que en cierto moddo están entregados al estudio de la virtud, o que ya hicieron en ello algunos progresos. Los hombres, en fin, ven los hechos rectos de los otros hombres, pero no ven el hábito divino y recto

de ánimo, y las virtudes que están en él, de las que los mismos hechos rectos nacen y manan, sino de las cosas que ven sacan conjetura. De donde acaece, que cuando quieren alabarlos, alaban primero lo que primero se les presenta a la vista, y lo demás que les da causa de conocimiento y alabanza. En un principio conmovidos por esa honradez de obras exteriores, comenzaron a admirar a

S E P T I M V M. J7 }

dabis maxima óptimo rum\* fradium ad vefcendum coT  
 piaXegam enimipfatibi,imàveròie&a,acdomi habeo  
 repoità poma,atque baccas arborum omnis generis^uibus  
 tu vti,atque vefci pofsis, Atque hac fini hoc caput co\*  
 ciudi tur, cuius iam ad principium reuertamur.

A L T E R A E X P L A N A T I O.

Vanipulcìmfmrgrffttsti w C4lcc4mcntisftlt4f>rw~  
 cì/^Quarein hac carminio partc,in qua deperfe&  
 is agitur, prxtsr ipófum nouae perfonae inducantur,  
 qu2E fpófam laudent j, iam fuperiùs di  
 &um cft:nuncvcrÒ4Ilud eft dicendum,atque quaerédum,  
 quidnam caufaefit, curifta iaudatio , diucrfo atque adeò  
 contrario a fuperiorelaudatione ordine à pedibus laudan  
 dis exorfa, in capiiis laudibus terminetur. Ncc cnim id  
 caufa, vt arbitror,vacat.Etenim,quod iam fuprà diximus,  
 in hac laudatione figuratè,vt cantera omnia, fignificatur  
 id, quod re ipfaaccidere videmus viris -vinate prajilantibus,  
 quales funt/qui perfedmominantur.Illos enim mor  
 tales vniuerfij quorummodòanimusnonomuìnòptofligatus  
 ílt,aut virxum ofiicijs infcnfus,admiranmr,6claudant:  
 quod non asquè contingit ijs,qui virtutis ftudio quo  
 quo modo dediti funt,aut qui progreflus iam aliquos in  
 co fecerunt. Homines porrò aliorum hominum re&è  
 fada vident, animi autem redimi arque diuinumhabi  
 tum^ututcfquejuseiininfunt^exquibusipfa redè rada  
 oriuntur,&: manant, non vident,fed ex ijs qua? vident con  
 kdura colligunt.Ex quo fit>vtcum laudare eavoiant, id  
 primum laudibus profequanturrquod illis primo videntumoccurrit,  
 quodque c3etera1Sfcognofcendi,&; iaudandi  
 caufarn ipfisattulir.Namprincipio iftaoperü exteriorumm  
 honeftate commoti,cos,àquibus ea-edebantur,

A a 3 admi374

## CANTAR DÉLOS CANTARES

aquellos, que mostraban tales cosas, y a examinar los ánimos de ellos. Así, pues, lo que los latinos llaman oficio, con el cual nombre se comprende todo

lo que se hace por mandato y guía de la virtud pública o privadamente recto y

honesto, ello las Sagradas Letras figuradamente llaman pies, no solo porque

estos hechos rectos tienen menos de dignidad y de luz que aquellos interiores

adornos del ánimo, de que nacen, sino porque la virtud se asienta en éstos, y

con ellos como pasos avanza en este estado de la vida mortal. La sociedad de

los hombres entre sí y todos los comercios humanos se contienen en estos oficios.

Y que estos oficios son llamados pies en lenguaje antiguo, casi todos los escritores lo muestran en aquello de Cristo: El que está limpio, no necesita sino

lavarse los pies<sup>23</sup>. Luego aquellos hombres que beben con los ojos la imagen

honestos ellos, dicen que estos pies son hermosos, tanto porque son honestos estos oficios y por ello dignos de dignidad, como porque son útiles pública o

privadamente, y por esa causa graciosos ante todos y, por así decir, populares;

y sobre todo los que son dictados por la caridad y piedad cristiana, los cuales

recomendados admirablemente por la apariencia de humildad y modestia, se

ponen casi todos en hacer bien y servir a los otros, más grato que lo cual nada

puede ser en verdad para los pueblos.

Mas cuan rectamente con esta alabanza del oficio cristiano se une lo que sigue: hija de príncipe. Si no fuese varón perfecto y santo hijo de príncipe, esto

es, si no estuviese dotado de ánimo generoso y magnánimo y digno de príncipe, carecería de la dignidad de oficios, que dijimos. ¿Qué, pues, si estos

pies son para nosotros, lo que veo que puede ser rectamente, la humildad y la

dulzura y la mansedumbre, que son virtudes propias de la disciplina cristiana,



y las cuales los perfectos en tal disciplina llevan delante de sí en el rostro y en

el caminar y en todo el hábito de la cara, más amable que las cuales virtudes

ciertamente nada puede haber? ¿Acaso menos aptamente convendrá con estas

virtudes lo que sigue, hija de príncipe? is/ías aún, muy aptamente. La virtud 23 Jn. 13, 10. Dice exactamente: El que se ha bañado no necesita bañarse, está todo limpio.

j74 r N £ J P V T

admirad co2pcrut,5¿ in ilio rü ánimos in troiai cere. Qupd i^tur.Latini officia appellant, quo nomine quidquid e\* virtutis induiijatqj prascriptOjVcipubikè, vel priuatirù redé 6¿ honeftè fitjCÒprchenditur:id facrxliterse figurate pedes. vocantmon folia quia niinus dignitatis atque luminis habent ifta redè fada,quàm illa animi interiora orna\* mentala quibus oriuntur:fed quia iftis virtus infittir, eifq,« tanquamgrefibus inhocmortaiis virai ira dio progreditur. Nara focictas hominum ínter ipfos, comercia que humana omniaiis continenrur ofñcíjs.Vocariauté ifta oíS cía pedesin arcano fcrnone,omaes fere ferip cores docet IQ¿>IA6, ¿Q{[[o,GàriftiiQuiiorus eft, noiadigetnifi vtlauetpedes. Hos,;ergo'pedes ij, qui corani honeítam fpeciem ocuúls haununfchomiiies3pnlciiros£Jre dicunt:tum quòdhonefta íunt iftaoíiicia,á¿ ob id dignitatis plena ,tü quòd funr¿ vel publicó, velpduatim v-tilia, Se obeam caufam apud omnes gratiofa, S¿ vi ita dicam,popuIaria: precipue àure ca,quajácharir.ate,&: ápictateChriftiana duomtur, quas modeftia; 6¿humilitatisfpecicmirabiíiter commendata in beneraciendo,atque in inferuiendo alijs ponuntur fere omnia\* quo quodpopuHsfirgrariusptofedò efrici nihÛ poteítAtqtaam rectè cuniiílalaudeGhr-íítiani officij id; quodfequitur,mngirur, Filiaprncíp&Nificnim virperfe\* ¿tus &fandus filiusprincipis efiet?ideft, nifi generofo, & munífico, ac digno principe animo cífet prasditus, ea; quamdiximusjofñciorum dignitatecareret. Qidd vero fi hi pedes nobis fiat, id quod video redé cíTepoíTe, humiíitas ea,atquelenitas,acínanfuetudo,qu3t:funr proprie; ChriftÍana:díiciplinsBVÍrtutes,6¿:quasperfedi in ea difeiplina, &: vuku, &:inceífu,&omniorishabií:uprac fe ferune, quibus certe virtutibus nihil amabilius eíle poterr, num minus aptè cum his virtutibus cohaerebit, quod fcquiúr? fiLia princ¿pi\$?Ímovcroüptiúsimc,Ciiriftiana cnira

vktus

### 375 CANTAR DE LOS CANTARES

cristiana será descrita por sus colores, si los pies de los cuales, esto es, si la humildad

y mansedumbre de los cuales son alabadas, estos serán predicados hijos de príncipes, a saber, dotados de ánimo excelso y exagerado. Como nada hay

más humilde y más manso que el hombre cristiano, así nada hay más alto y sublime que él. Lo que adoramos y creemos en la persona de Cristo, que dos

naturalezas se unen de modo inefable, la una sublime, la otra humilde, lo mismo

en cierta manera se puede ver en aquellos que son semejantes a Cristo, su cabeza, por la imitación de las costumbres y por la virtud. Son al mismo tiempo

humildes y excelsos, tanto por el nacimiento como por las costumbres; son en verdad excelsos por el nacimiento, porque refieren el origen y principio de

su nacimiento al mismo Dios, por el cual nacen a nueva vida, y porque tienen

en sí las semillas muy excelentes de su origen; pero humildes y abyectos, porque

por lo que atañe a los antiguos padres traen origen de basuras muy manchadas.

En fin, son humildes por las costumbres y por la condición de vida a causa de su modestia y el asiduo pensamiento y conocimiento de su fragilidad.

Y así, sienten de sí muy modestamente, nada se arrogan, nada se atribuyen, ceden

ante todos y se someten incluso a los enemigos, y no hay oficio alguno tan abyecto y vil, que o lo crean indigno de sí, o no lleven con gusto a causa de la

salud de otros, y no pocas veces en verdad y de corazón desean ser olvidados y

despreciados y tenidos en nada por los demás. Mas a su vez nada hay mayor y

más sublime que ellos mismos. Ni sirven a los deleites, ni ceden a los dolores,

ni permiten ser vencidos por algún deseo malo, ni temen amenazas de hombres

ni dardos de adversa fortuna, y a las cosas que sirven los demás mortales,

sobre todas ellas mandan aquéllos, y son de ánimo tan alto, que en su altura

juzguen indigno ceder algo a su deseo y pensamiento, sino a las cosas celestiales y divinas. Y así, siempre piensan y sienten muy ardientemente sobre la inmortalidad, las riquezas eternas, la vida divina, la unión y convivencia casi

S.E P T 1 MV M. j7y

Vktus fuiscolGribusdefcribetur., fi quorum pedes, hoc effc,quorum;taumilitas &: manfuetudo laudantur, ijdépraj dicabuntur principum fiii,exceifo,fcilicèiJ&: exaggerato animo praeduL Nam vt nihil eft Chriiiiiano homine numi lius,atque manfuetius,iranihileftcodemaitius, atque fu\*' bümuis.Etenim quodin Cbriftiperfonaadoramus,6¿ ere dimus ineffabili modo coniungi d&as naturas, fublimcm Vnam^humilemakerarn, idem quodammodo videre IW cet inijs.qui Chrifto fu©- capiti, virtueetk. morumimita\* tione funt iimiles.Suat emm iimuì &: humiles Ó¿ exceliv tum natiuirate, ttinxmoribus, -Natiuirate quidem exceli iunt,quoniam ad Deu-m ipftim ortus fui eius> quo in nouam vltamnafcunturJprmcipiumT&: originerei referunr, quqdque eius originisinfehabent prccitâtifsima femina: humilesautem & abiedi,quo.niam quod attinetad parétes veteres ab Ìnquinatifsimisibrdibusfenus dueüt.Moribusporrò^& condicione vite propterúana modeftiam, &.fragihtatis fu#afsiduamcogitationem•-& cognitioné funthumiíes Ita.q,-modeftifunè de fe fentiüt,nih}l fibi ar\* rogatjtribuüt ñbi nihil,cedum omnibus, feq; fubmittunt etìainimicis,neq; eftaiiquod tamabíe¿tú,atque vile mu> nuSjqvodvelfeindignumputétjveialiorumfalutis catifa libenternonfubeanr,iliudquenonparufaipè vere, &c ex animo optant contempi fé•à\_Gxtcm,&ù.ipemiù&. pro nihir lohaberi.At cifderuriis mhileft tmius, atque fublimius. Namncque feruiuntvoluptatibus, ncquecedunt doloribus, neque fé vinci-fi-aunt abaliquacupiditate praua,ncque hominum minas3neque aduerfae fortuna tela extime ieunt,&: qui bus rebus feruiunt mortales canteri-, ijs ilii ornibus imperane: tamque alto funt animo., vtiuaprxftantia indignum exiítiment,impertiré aliquid defidexij. iùiatque cogitationis, nifi rebus cadeftibus atque djuiais » Itaque immortalitatem ,, setentas, diuitias , diufe- A a 4 nam

376 CANTAR DE LOS CANTARES

familiar con Dios. ¿Qué son aquellas cosas, si alguno las recuerda como mérito?

Yo no puedo, impedido por estas angustias de comentarios, explicarlas copiosamente

y en síntesis. Así, pues, ¡cómo sean aquellas de ánimo excelso, porque desean servir a todos los hombres, sin referir nada a sí fuera de la conciencia de haber obrado rectamente! ¿Que se pongan a disposición de sus

enemigos más contrarios no a disgusto? ¿Que así sean de ánimo liberal y propenso

a obrar bien, que no solo derramen sus fuerzas y facultades, sino también la vida por la salud de los otros? De lo cual se concluye que esto es propio de la virtud cristiana, que, repudiadas y alejadas de sí la soberbia y arrogancia,

en los cuales vicios todas las vidas e instituciones de los filósofos se apoyaba,

conseguidas y acercadas la modestia y la mansedumbre y la humildad de ánimo,

unas cosas muy diversas y que no se pensaban poder juntar en uno, la suma elevación de ánimo con la increíble humildad. Por lo cual muy convenientemente

en esta imagen de eximia virtud y honradez, con la hermosura de los pies, esto es, con la virtud de la humildad fue juntada por Salomón la dignidad

de la sangre regia y la brillantez ilustre de género.

A las cuales cosas son muy conformes las cosas que siguen: alabados los oficios

rectos son alabadas las cuatro virtudes sumas, de las que vienen todos los oficios, y lo primero se dice de la fortaleza: Los cercos de tus muslos como ajorcas,

obra de mano de oficial. Se entiende que la fortaleza de los muslos y de las tibias

es declarada por los nombres, porque a su vez hacia atrás el mismo nombre de

fortaleza se usa trasladadamente para significar los muslos, como en aquello<sup>24</sup>: Y

vacilarán los varones fortísimos, en lo cual los muslos por metáfora todos admiten

que son dichos los varones muy fuertes o de fortaleza. La fortaleza cristiana es la única verdadera y perfecta fortaleza, puesto que la cual en propiedad no

huye lucha alguna o teme peligro. Y así, es comparada aptamente con el círculo,

cuya figura es perfecta o ciertamente acomodado al muslo en forma de círculo.

24 No aparece en Eclesiástico, último, como afirma fray Luis.

37\* ' / N QATVT

nam vitam, congregum Seconui&um penè familiarern  
cum Dco ilii, ^>femp & cogitanr, ^ardétifsimè ai Fc6tanr.  
Qujd iiii, ea fi quis,, pro dignitate commemoiednam mini  
his commentario rum anguftijssexclufo copiofè iila, &  
enucleate explanarenonilicèt. Qnàrn igitur illa funt animi  
excelii, quòd derun&is hominibus, nihii inde praetè  
re&è fa&i confeientiam adfej: eferentes, benemereri fludent?  
Quadiñfestifsimis fuis; hoitibus non grauatè corremò  
dant? Qupd ita funt animo liberali ,&: adbenefacien\*  
dum propenfo, vt non opes ÍS; facultates fuas modo , fed  
viram etiam pro aliorum falute profundant? Ex quo concluditur  
hoc elle proprium Ghriftiana; virtutis, vt repudia  
tis <S; à fé remotis fuperbia& arrogamiajnibus vitijs om  
nis Philofophorum vita&mfritutiò inficiebatur : modcftiaverò  
S; manfuetudine:, & huaxilitate animi afcitisfi;  
adiunctàs, dtuerftiffimas res JU qua: in vnum coire polle no  
putabantur, fummanimi celiitudiaemcum incredibili  
humiliareconfociet. Quare conuenientifsimè in hac  
eximí? virtutis^atque pEobitatis imagine, cum pedu«i pul  
chritudine, hoc eítjháimiiiátis virtute, regijfanguinis di\*  
gnitas, & illuftris generis claritudo a Solomone cohiuncta eít.  
Quibus etiam confentaneafunt, qua; fequuntur.

Nam rccis officijs laudatis quatuor fumm? virtutes, à qui  
bus ducuntur omnia ofácialaudantur} ac primo de fortitudine  
dicitm Junèittrxfaminttm tuorum pcutmonili47(fU\*f4  
lineata ftmt manu ;w/iaVNam fòrtitudinem/ocmorumjat  
que tibi ará declaran nominibus ex eo intelügitúr, quòd  
retro vicifsim ipfumibrütudinis nomen ad foemora ilg-  
^;th nirlcanjdatranflatè vfurpatur : vt in ilio. Et nutabunt viri  
forrifsimi, kt quo foemora per metaphoram viros fortifsimos^  
utfortitudi nis dici omnesconfentiunt. Eft aurem  
Ghriftiana fortitudo, fola vera, Oc perfe&a fortitudo : vt  
potè qua; propietatcnnullum, aut certamen fugiat, aut pericu377

CANTAR DE LOS CANTARES

La templanza después es significada en el vientre y en el ombligo, de lo cual se dice: Tu ombligo como crátera redonda nunca vacía de vinos, y también:

Tu vientre, un montón de trigo cercado de violetas. Como en el montón de trigo,

por la causa dicha más arriba, nada se ve con angulosidades, nada con sinuosidades, nada saliente, nada entrante, así con temperancia conserva la moderación y el equilibrio y la mediocridad de todas las cosas en toda la vida. A estas suceden los pechos, de los que: los dos pechos tuyos como dos cabritos mellizos de una cabra. Las cuales cosas miran a aquellas virtudes que son referidas a otro. De allí se sube al cuello y a los ojos. De aquél: El tu cuello como torre de marfil. De aquestos: Tus ojos como estanques de hesebón, junto a la puerta de la hija de la multitud. Con las cuales cosas son designadas las virtudes que dijimos arriba, a no ser que por la misma razón de semejanza hayan de entenderse que son más acabadas y perfectas en este orden y grado de hombres, que en el anterior. De estas se llega a la nariz, en la que está el símbolo de la gravedad y prudencia. La cual prudencia, como la torre del Líbano, que mira frontero de Damasco, así, ella destando altamente ve ancha y largamente todas las cosas. Lo último y supremo es la cabeza, a saber, la caridad cristiana<sup>25</sup>, que así preside y sobresale sobre las demás virtudes que no solo las rija y conduzca al camino único por el que puede llegarse a Dios, sino así acabe y perfeccione a cada una de ellas en su género, que ninguna de ellas, si le falta esta perfección de la caridad, ha de ser tenida por verdadera virtud. Así, pues, con razón ella, como se dice ser el Carmelo, supera a todas las cosas, a saber, todos los lugares de alrededor con largo intervalo. De esta virtud los buenos pensamientos que brotan son los cabellos, que se dicen ser como la púrpura del rey. Hay en ellos el mismo ardor de caridad, de donde tomaron principio. Y así, son ígneos y no como los cabellos que fueron descritos más arriba, que dijimos tenían brillo y orden recto, sino como los que

25 Cfr. Onís, II, 19=85-86, ya citado antes.

riculum xeformidet Jtaque aptè compateur circulo, cu  
 ius est figura perfe&a, aut certe fcemoùad circuii oibcm  
 accomuiodato. Temperantia deinde in ventre^atque vm  
 bilico ligniti catur^quo de àlQituuVnMicm cmts water rema  
 ttlis »\*« mdtgenspQCtths Itemque. Venter ttus^t ateruus tritici  
 , Paliaras liliji Jvfam vt in tritici acemopropter caufam lupe  
 ritts di&am, nihil incifum angulis, mhil anfra&ibus, nihil  
 cmincns , nihil lacunofum conípiekur , fie temperansmodcrationem,  
 &: aequabiiitaf em, <& omnium rerum  
 mediocritatem in omnivira confcruat. His fuccedunt  
 vbera;dc quibus.F btret tuajtcutduohinnutt^emelli cofrcée,  
 Quac ad eas virtutes fpeci:ant,qua; ad altcnim referti  
 tur.Indeafceniusadcollum,& adoculos fic DciùcCollì\*  
 tHumficutturris eburnea.De his. Ocntittùftcut ftfcinxin Hejbañ,(;  
 tidtH/jtmportafildímúltttHdints. Qtubus ea;,quas fuprà  
 diximus,deiùgnantur virtutcs,mfl quod,vel ex ipfaiimilitudinum  
 ratione abfoiutiores & perfe&iorcs inhocordine  
 atque gradu hominum,quàm in fuperiore intelligedx  
 funtefie.Abhisadiiafumpcruenitur, in quograuatis,  
 atque prudenti\* ineft fy mbolum \* Quseprudencia,Sicutturrt  
 LibamflH&Yejptcit cantra Damafcum^tnipù alte emi  
 nens omniaoiiigè^atèquefpcculatur. Vltimum atque  
 fupremum cítcaput,Cháritas Chriftiana, videlicèt, quae  
 ita praceftjatq,- fupereminet reliquis virtutibus,vt cas non  
 folü regat,& in via,qua vnaad Deü pcrueniri poteít,indu  
 cat:fedita perficiat,& vnamquamqueearum infuogene  
 reabfoluat,vtipfarum nulla,ei il defit.charitatis iftapcrfc&  
 io,pro vera virtù te iüt habenda . Meritò igiturea, vt  
 CarmeluseiTe dicitur,omnla, feiliect, loca circumpofira  
 longo interuallo fuperans . Ab hac virtute cogitationes  
 bonsequse oriútur,capilli ij fun\*,qui effe áicm\iiSicut pur  
 puraRegis.Nam ineftiniliisjipfeidem charitatis ardor,vn  
 deinitiumduxerunt Itaque ignea? fiini,ncqucqualcs ca-  
 A a 5 pilli,

### 378 CANTAR DE LOS CANTARES

ahora son alabados, semejantes a la mejor púrpura, esto es, ardientes y llameantes.

Los que son perfectos se ocupan siempre en amar y pensar en Dios, y pesada y moleestamente y solo constreñidos por la misma necesidad conceden

alguna parte de sus pensamientos a las cosas terrenas. Meditan en la tierra la

vida celestial, que ciertamente está en la continencia y perpetua contemplación y amor de Dios, y es esta meditación de esta vida celestial cosa largamente grata a Dios.

Y por eso se añade: rey atado en los canales (Prov. 8). Se interesa y se mezcla, como el Espíritu Santo atestigua, en pensamientos eruditos, y devuelve amor al que le ama, y piensa continementemente sobre él mismo, y se une con él en estrechísimo lazo de caridad, y casi se mezcla, como se escribió (I Cor. 6): El que se adhiere a Dios, hácese un espíritu con él, en lo cual consiste el sumo acabado de la virtud y piedad.

Por lo cual se sigue: ¡cuánto te alindaste, cuánto te enmelaste, Amada, en los deleites! Porque es amada, por ello sobre medida se dice ser linda y melosa, y abundante en deleites, esto es, en toda dulzura y placer celestial. En fin, tantos bienes juntos al mismo tiempo, y tantas y tan preclaras virtudes confluyendo

en uno hacen al hábito del ánimo muy alto, heroico y casi divino, del cual se

dice metafóricamente: esta tu disposición semejante es a la palma.

Y lo que se sigue: y tus pechos a los racimos de la vid. Se dice, pues, porque

entre todas estas virtudes, que fueron recordadas, aquellas destacan sobre todo

las que se refieren a otro, cual es la justicia, la caridad, la liberalidad, y si hay

algunas otras de este género.

Cuando éstas parecen estar en alguien, nos invitan a amarlo, y así entienden que deseamos estar muy juntos con él; de lo cual es aquello que se sigue:

Dije: Subiré a la palma, y asiré sus racimos; y serán tus pechos como los racimos de

la vid, y añaden: y el aliento de tu boca como el olor de los manzanos. El tu paladar

como vino bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace hablar labios

\$78 IN C A TV T

pilli/qui fuperiùsdefcriptifuntjquosnitor ein modo•> &

Fedumordinemhabuifle diximus:fed quaies;qui modo



kudantur, fimiles optimi purpura?, id eit^dentes àtque  
 fiagntantes. Nam qui perfecti funt in Deo amando, cogka^  
 doq, femper occupantu^ grèque S; mokHè, & non nihi  
 ab ipfa necefsitate conftriicogkarionum fuarü partem  
 aliquaterrenis rebus impertiuntur. Na medir àtur in terris  
 càUeftem vitam/quae certe conrinenti, atque perpetua co  
 tcmplatione, atq; charitate Deiconitat: eftque eahuius,  
 caelestisvuK meditado res Deolongègratifsima. Ideòqi additar, /??\*  
 Ug-tusin canaubus. Intereft cnirn, mifeetq, fé  
 fmt.%. fcqruemàdmodani Spiritus ian&us tefktur>er, uditis cogi  
 tanonibus, redamàtque emáiquifé amar, acdeipfo èon\*  
 tinentercogitata arctifsimo charitatis vinculo cumilio.  
 l-»ar-6\* conítringitur, acpenemJfcctur: fícut fcriptum eft. Qui ad?  
 h^etet Deo, vnus fpiritus fir cum eo, in quofumma abfolu,  
 tio virtutis opietatis confiílit. Quare íequitur. ^íwpuU  
 ehmes^&quam decora cbarifstma. in delie^. Qnja enim charif  
 funaeit, idcircò. fupramodum, & pulchra efledicitur, & s  
 decora, &: dclicij syhoc eit, omnixlefr. idulcedine&: voluptate  
 redundans. Tot porrò Ìimuliun&abQna5totque  
 & tam preclaras in vnurn confluentes victutes animi  
 nabitumefnciuntquàm a LtifMmum  
 heroicum& propèdiuinü^  
 quo demetaphorice. dicitur. 5fJí»Mí^ííafsimtlata efi,  
 falmx. Quoú aures fequiturrér iberama-botri\*. Ideò dici--  
 tur, quia inter omnes iitas virtutes, qua» commemoratse  
 funt jilla maxime eminent, qua3 ad altcrum referürur, qua  
 lis eli iuftitiajdiariras, libralitas., & ; ü qua; alia? huius generis  
 flint .. Nam has, cùm alicui ineffe videntur, inuitant  
 nos ad amandum ipium, itaque. e incenduntjVt coniu&if  
 fimi cum ilio eííe cupiamus : cxquo-. eft ilud, quod fequitui\  
 DìxtJafceni amihpalm^m, ^ .apfreh^Kdamfrué"ius Ì/W,  
 ¿rmmt ìUrd.ttmJiaitbmtJtrtcf. Sta addunt.. ^\*Uot oru  
 379 CANTAR D E LO S CANTARES  
 de dormientes. Lo cual dicen porque los sermones de los buenos que tienen  
 sobre  
 Dios, quando muestran los preceptos de la salud y quando castigan las  
 infamias  
 y pecados de los hombres con la oración, y quando aconsejan y quando  
 consuelan y quando recuerdan los hechos y hazañas de los santos, son muy  
 dulces sobre todo lo que pueda decirse, como se escribió: el bueno, saca  
 cosas  
 buenas del buen tesoro de su corazón. (Le. 6, 45).

Así alabados los justos<sup>26</sup>, responden así: Yo soy de mi Amado, y su deseo a mP, Las alabanzas que ven serles atribuidas por los hombres, o no conocen o ciertamente así sienten, si algo en ellas hay digno de alabanza y celebración, ello piensan dado a ellos sin ningún merito propio, que todo es ajeno, porque piensan que han cometido crimen e infamia inexpiable, si algo se arrogan. Y así, descubren sus oficios plena y íntegramente a Dios, y así casi lo dicen: "Lo que vivimos, lo que respiramos, lo que tenemos de vida, lo que no admitimos como postreros crímenes, lo que deseamos ser buenos, o lo que empleamos de estudio y de esfuerzo en esa cosa, lo que sienten bien y preclaramente de nosotros los hombres, todo ello reconocemos que es principalmente del poder divino, y confesamos que nada de alabanza o merced se debe atribuir a nosotros por ello, en lo que está de nuestra parte. Pero nos preocupamos sobre todo y nos precavemos de no ser encontrados de haber respondido alguna vez poco gratamente a tanta indulgencia y amor de Dios para nosotros. Por lo cual profesamos y decimos que, el que tanto nos ha amado sin mérito alguno nuestro, y el que nos ha regalado con tantos bienes y beneficios, ése cuan máxima y ardientemente alguien puede ser amado, sea amado tanto y querido por nosotros. Que nosotros ciertamente queremos y deseamos y ponemos el máximo estudio en que Dios sea amado muy ardientemente por nosotros". Y así, dicen estas cosas y tan profundamente se asienta en sus ánimos la humildad, que las

26 Cfr. Onís, «Fazes de Dios», I, 104.

27 Es la tercera vez que dice esta frase (cfr. cap. II, 16, 2). En estos tres lugares, como observa San

Ambrosio De Isaac, c. 8, se representan tres estados diferentes de la esposa: en el 1o su formación, en el 2o los progresos hechos, y el 3o su perfección.

SEPTIMAIV Ai. i79

ittificut a<kr mdroru>\*Guttnr ttumficut "Vmu';optimumrdìgnum d\*,  
leèiomso ad potmdiim7& Ubijs ac denttbn tllius adrumina-ndu^  
Qupdideòdicunt, quia fermones honorum virorum,  
quos de Deo habent,fiue cum praxcpta falutis edunt, fiuc  
cùflagitia;¿peccata hominü oratione caftigant,iiuc  
efi monét,iiuè cu cófolantur,fiuè cu faftafan&ortiatQue  
res geftas cómemorar,funr fupràqua dicipoteftdulcifsi^  
tei. Navtfcryptüeit.Bonus homo profertbona debono £\*\*•\$.  
tnefauro cordis fui. Sic laudati unii ita refpondent. B\*k  
dilecto meo &<td meconuerpo fWí.Etenim laudes , quas libi  
ab hominibus tribuí vident, velnonagnofcunt, vel certe  
ita fentiunt, fi quidinipiis fitlaude& celebrationedi  
gnum,id nullo fuo merito collatum ipils effe, totumaie  
numeffe,de quo íibi,fi quicquam atrogent,fcelus fé &fa  
cinusinexpiabile commiffuros putant Itaque refignant  
Deo piene, atque integre fuá muñera, itaque fere di-  
bunt. Quòd viuimus, quòd ipiramus, quòd vigemus:  
quòd non poftrema fcelera admirtimus, quòd effe boni  
cupimus, aut quòd omninòaliquem in ea reconatum,  
&: ftudium adhibemus ,quòd bene de nobisnomines  
oc prxclarè fentiunt, ¿d totumagnofrimus diuini  
muneris precipue effe,nobifqucob id , quia nobiseft?  
nihil, aurJaudis, aut mercedistribui deberHatemut.  
Iliud vero vnum curamus maxime atque cauemus,  
ne tanta; Dei erga nos indulgentiae, atque charicati  
aiiquando parum. grate refpondiOfe reperiamur  
. Quare profitemur.ac dicimus , qui nos tantum  
amauerit nullo merito nofho , quique nos tot  
bonh, ac benefieijs affecerit , ipfum quàm maxime  
atque ardentiisimè amari quis poreftytàm à nobis  
amari, atque diligi . Velie nos.certèid atque cupe -  
re , in coque ftudium adhibere maximum , Deus vt  
à nobis ardentiuimèametur. Itaquehsecdicunt; tarnque

380 CA NTARDELOS CANTARES

alabanzas del mundo y la buena estima entre los hombres y los honores populares,  
los cuales aunque un tanto modestos por naturaleza y por virtud, no siguen demasiado ansiosamente, sin embargo los reciben con agrado dados y atribuidos a sí de forma espontánea por los hombres; pero los que son más ambiciosos, con amor y estudio casi insano, y con las maneras y razones que

pueden y buscan, odien aquellos honores, y los huyan como a la mayor  
 peste  
 de la virtud, y se piensen heridos y que se acecha contra su virtud, cuando  
 así  
 son alabados u honrados, de donde son las cosas que siguen: Ven, Amado  
 mío;  
 vamonos al campo, moremos en las granjas. Mas alejados y seguros de  
 estas acechanzas  
 y peligros de la lengua aduladora y de la gloria inane levantémonos de  
 mañana a las viñas; veamos si floreció la vid, si las flores engendran el  
 fruto, si  
 brotaron los granados. Será mucho más ventajoso y agradable para  
 alimentar y  
 aumentar las virtudes dedicarse al ocio, y muy de mañana, esto es, con  
 suma  
 diligencia y vigilancia dar obra a aqueste estudio, que dar oídos a las vanas  
 voces  
 de los hombres y ser cogidos por sus alabanzas. Allí te daré mis pechos. En  
 lo cual solo todo el estudio de los buenos y todo el pensamiento de los  
 mismos  
 es consumido, con tal que puedan alguna vez conseguir y rematar, que en  
 toda  
 su mente y ánima y cuerpo reine y domine Cristo. Y por eso en nuestras  
 puertas,  
 ¿\ctn,todos los frutos nuevos y viejos, Amado mío, guárdelos para ti, como  
 así  
 diciendo: "Lo que hay en nosotros sembrado por ti antes con la naturaleza,  
 y  
 después dado y añadido por nuestra industria y trabajo dando tú en especial  
 las fuerzas y ayuda, y esto nuevo y aquello antiguo y viejo como lo  
 reconocemos  
 tener de ti, así te lo devolvemos y queremos servirte de ánimo y de cuerpo  
 y con todos los oficios sin interrupción o interpelación alguna". Así,  
 pues,vlos  
 }8a IN C J PVT  
 penitùsiniilorumanirnishumilitas infedir,vt mundi lau  
 des,&adnomines bonamexiitimationem, populareis  
 honores,quos qui paulò velnatura,vel virtute modeftio  
 res funt,nonnimis cupide infcquuntur^oblatos tamcn Cibi  
 Ocfponteabhominibusattributos, non ingrategufci\*  
 piur;quiaiitcmambitioiïloresfunt, infano propèiludió  
 §¿ amore,& quibuícunque poffunt &c modis, 8crationibusqu2erunt,  
 cosiïli honores odiohabeant, &tanquam

maximam virtutis peftem fugiant sediq; fe putent, & infidias fuæ  
 virtutis ficri, ctim Ítavc ÍÍaudantur, veihonore af  
 fieiunt unex quo funt, quæ fequuntur Venidit U& cmi 3 tgrtá Umurmagram<sup>^</sup>  
 commortmuuny àiis. Ab his, icilicèt, inanis  
 gloria; ocadulatricis linguadn Ìdijsacpericulis remoti at  
 que tuli, Manefurramus adyineas<sup>^</sup>ideamusftfloruttY/neafiflo  
 rtsfruftuspanttriunt<sup>^</sup>ftfloruerunt mal\* punica. Erit enim mui  
 tò pracflantius, atque iucundius virtutibus alendis atque  
 augendis per otium vacare, ac fummo mane ad en\ dilige  
 tia, atque vigilatia fumma operam iíU ftudío ñauare, qua  
 vanis hominum vocibus aures præbere, eorumque laudi  
 bus capi; ibi àubofj; /V&; »M.» »fti In <quo vno, videlicèt, omnc  
 honorum ftudiutrii omnifque ipforum cogitano, confu\*  
 mitufjfi quomodo a Te qui id vnquam pofsint atque per  
 licere, y. t. in tota fua & mentes anima oc corporercgnet  
 & dominetur Chriirus. Erideò mpartís, in quiüt<sup>^</sup>oüris  
 ommapomamat & y etera dii éctemferuauittbi Quail ita dieentes.  
 Quid quid innobis eftrfiue abs te olim cum nati\*  
 rafatum, fiue induftrianoftra & . labore pofttea, te precipue  
 vires atque opem fuggerente, additum & : adie&um,  
 fiue hoc nouum } fiue antiquü illud & i vetus quemadmo  
 dú agnofeimus habere abs te<sup>^</sup> tareddimustibuferuireq;  
 tibi ipíi volumus & ^ animo, & : coipore, & offkijs omnibus  
 fine intermifione<sup>^</sup> aut intefpellatione aliqua . Hax  
 igitur pcríc diéntiunt i& quo ad nomini in hac vitadafü

### 381 CANTAR DE LOS CANTARES

perfectos sienten estas cosas y, en quanto es dado al hombre en esta vida, sienten

muy rectamente, y otras cosas además, de las que se dirá en el capítulo siguiente.

#### TERCERA EXPLANACIÓN

¿Qué miráis en la solimitana, sino coros de escuadrones? En hebreo, como coros

de escuadrones, y así, según la diversidad de la lectura se puede diversamente

exponer e interpretar. Si de un primer modo dice: ¿qué miráis en mí, o queréis

examinar con cuidado? Ciertamente coros de escuadrones, esto es, la infinita multitud de los hombres confluyendo a mi fe. O ciertamente nada blando miraréis en mí, sino coros de escuadrones, esto es, todas las cosas militares

y llenas de trabajo y sudor, no aptas para las aulas regias, en las que dominan

los placeres, sino dignas de los hombres, a quienes se propuso subir al cielo por el arduo camino de la virtud. La vida del cristiano es una milicia. Que este tenga sus delicias y que ellas sean las mejores de todas, porque son de mejor género, sin embargo no parece tenerlas. Lo que aparece, es algo lleno de trabajo. Muestra lo que es laborioso a los que desean examinarlo, esto es, seguirlo y agregarse a su número, para significar que los que quieren ser cristianos, a esos se propuso que debían no querer el ocio, sino los durísimos trabajos de la difícil milicia. Pero si seguimos las palabras hebreas, ellas o las damos como dichas por la esposa, o por los compañeros de la esposa; si lo primero, dice: ¿qué me veis a manera de escuadrón dividido en dos partes? Si lo segundo, dicen: ¿qué pides que contemplemos en ti? Indudablemente como coros de escuadrones, ello es, que contemplamos tomando semejanza de los campamentos militares, pues abundas en copia de hombres muy fuertes por la fe, y estás defendida y rodeada así de todo género de defensas divinas, como de los que combaten por la religión, los cuales cada uno conserva su orden, y

S E T T I M V M. 381

cftredifsimèfficiunt , aliaqueprasterea , de quibus capite fequenti dicetur.

T E R T I A E X P L A N A T I O .

Vid\idelnsmfummite,ntftchoros cetslrorumìln Hebraío aatcm,yc«r choro\*cajirorum Jtzqncpro diuerfitateleciionis varie id exponi atque interpretan poteít. Sì primo modo , quid inquiría meadmiraminijaut diligentiusitífícere vulris?Certè elio roscattrorum,ideír,infinitam miütitudincm hominum con uentem ad meam fidem.Vei certe nihil in me molle afpicietis, fed cafrorum choros, id eft, militada omnia de laboris ac fudoris piena?non aulis regum,in quibus delitix dominanturapta , fed ijshominibus digna quibus propoiltumeftin esdum afecndere perarduum virrutis iter. Nam Chrifiani hominis vita militia quidam eli. Vt cnim is fuas habeat delicias &c eas omnium óptimas, quìa ex me] io ri fUnt genere, tamen habere non apparet.

Quod enim apparet, laboris plenum ed. Orientali autem id quod laboriofum est fé cupientibus introspicere, id est, fequi, & ad eius numerum aggregari, quo significet? qui fé Christianoseife volunt, ipsi proponunt tunc debere non molle ocium, sed multum perdifficiliis durissimos labores. Sui autem Hebraea fequamur, ea vel dici ab ipso damus\* vel à focus ipso: ù\* primú, quid me inquit, in pectus in ftr aciei in duas partes diuisae. Sin alterum, quid in te, inquit, cōtemplemur rogas, haud dubie, sicut choros castrorum, id est, contempnamur te in similitudinem gerentem cum cauris militantibus. Uam & copia abundans fecit in hominum pro fide & religione certantium, quorum quifque in modum femar, & quasi in vallo circumferta es atque munita

### 382 CANTAR DE LOS CANTARES

cornu con un valle y foso. Y así, tomando principio de aquí, la alaban por partes,

comenzando la alabanza por los pies.

Sigue: ¡Cuan lindos son tus pasos en el tu calzado, hija del príncipe! \J. alábanla

por orden contrario como el esposo la alabó arriba, él de la cabeza al pecho, éstas de los pies a la cabeza; alaba en diferente orden porque el esposo ve lo interior, que es lo valioso, y los hombres las cosas que se presentan a sus ojos. Y ciertamente las gentes, de quienes estas dueñas hacen el papel, tenían

ante los ojos en aquella edad de la Iglesia a aquéllos, por quienes era enseñado

el Evangelio, y que traíanles doctrina celestial. Y así, primero alaban a ellos, y

los alaban cuando ensalzan los pasos y pies de la Iglesia, pues con tales vocablos

suelen significarse figuradamente la celeridad en anunciar el Evangelio, y por ello los mismos pregoneros del Evangelio, como se puede ver en Isaías 28 y

en Pablo 29: Añade que los que eran ínfimos ajuicio del mundo, esos fueron tenidos

en la Iglesia evangélica, como escribióse: "Dios eligió los débiles del mundo para

confundir a los fuertes", y "te alabo, padre, porque escondiste estas cosas a

los prudentes y sabios, y las revelaste a los pequeños" 30. ínfimos son los pies en el

cuerpo; por lo cual celebran al principio con alabanzas estos pies y pasos,  
porque  
nada hay más sublime que ellos en la Iglesia. Además, como los vates  
sagrados  
predijeron, la doctrina evangélica fue dada lo primero a hombres oscuros  
y humildes, para después someter al yugo de la fe las obras de los que  
eran sabios y esclarecidos. Así Isaías en la persona de Cristo<sup>31</sup>: Envióme a  
evangelizar a los pobres. Y el mismo Cristo<sup>32</sup>: Los ciegos ven, los cojos  
andan, los  
pobres son evangelizados, ello es, el Evangelio es anunciado a los pobres,  
por lo  
cual porque aquella doctrina llevada primero a hombres humildes y oscuros  
desarrolló  
sus fuerzas en ellos, por eso las gentes comienzan a alabar a la Iglesia por

28

29

30

31

32

Is. 52, 7.

Ef. 6, 15; Rom. 10,15

Mt. 10,25.

Is. 61,1.

Mt. 11,5.

jSi. J N C A <P V T

munita. Itaque hinc ducenics principium illam per  
partes hndmt orfse laudationem A pedibus . Nam iequitur  
. Quàm pulchn j.nt ¿refjns VM in cticeamentis filt4~  
prìncipi\*. Laudani autè illam contrario ordine quàm fyo  
fus fuprà laudauit ipfam, ille à capire ad pe&us vfque,  
ha; à pedibus vfque ad caput: cuius diuerii in laudando  
ordinis ea poteft elle caufa, quia fponfus interio\*  
la respicit, qua? potiisimafunt : nomines vero ea qua:  
in-oculosipíbium incurrunt. Et certe gentes, quartini  
ittapfgsmix perfonam gerunt , ea Ecclefia; aerate ia  
oculis eos habebant ,à quibus Euangelium docebanlur,  
qui que do et rinarri e a? le ile m ad ipfts defe rebatir»  
Itaque illos primo laudani , laudani autem quando  
grefliis Ecciefiae acpedes commendant > namijs vocabulis  
celerirasin annunciando Euangelio,8¿ ex eoEuangeli)  
prascones ipil figurate iignificari folcnt, vt videv^-  
T2 re licher in Efaia, & in Paula: Acide qui infimi mundi  
•we.G» indicio erant, eos in Eccleia Euangelica hábitos e fie



•>•> primos, ficut ínptumeft. Infirmi mundi elegitDeus,  
 » Vffortiaqu^qaeconfundat:5¿,Confiteortibi parer,quia  
 » abfcódiftihiec àprudétibus,&:fapiètibus,&; reueiafti ea  
 paruulis. Infimi autem funt pedes in corpore:quare hos  
 pedes atque greflus laudibus principio celebrant, quia  
 ijs nihil ed fubiinius in Ecclefia . Prsetereà , vt facri  
 vares foce prxdixerunt , Euangelica do&rina primo.  
 tradita fuit hominibus obfcuris 6c humilibus , vt corum  
 poftea opera ,. quifapientes &. clari erant, mitre-  
 9J renrur fub i-ugum fidei. Sic EGias in perfona Chrifii  
 9. cuangdizare paup-cribus miih me. Et ipfe Chriflus  
 w apud Matthaean ::a:ci vident, chudiambulant, pauperes  
 euangelizaniur,id cit,paupcribus annunciatuEuan  
 gelium , quare quia ea do&rina adhumiles & obfcu-  
 XQS homines primùm delata in eis vires fuas explicuit,  
 ideò

### 383 CANTAR DB LOS CANTARES

los pies, esto es, por aquellos hombres, a quienes se mostró primero, y en  
 cuyos  
 ánimos habitó la sabiduría celeste de la palabra, grandes varones en  
 realidad,  
 pero oscuros e ínfimos en opinión de los hombres. Alaban, pues, el paso  
 y caminar de la Iglesia y la llaman hija de príncipe, esto es, sembrada por  
 Dios  
 o al menos dotada de generoso y profundo pecho, y lo que es más  
 .admirable,  
 la coligen o dicen que existe por el caminar. Porque la mayor altura  
 espiritual  
 viene de la humildad cristiana, y porque en ninguna cosa la grandeza de la  
 virtud  
 de la Iglesia fue más perfecta que en su paso y caminar, esto es, en aquellos  
 hombres que salieron de ella para anunciar el Evangelio, esto es, en los  
 Apóstoles  
 y varones apostólicos, de los que consta fue increíble la altura y fuerza de  
 ánimo en profesar la doctrina de Cristo. Pero de los pies ascienden a los  
 muslos.  
 Añaden: Los cercos de tus muslos como ajorcas, obra de mano de oficial,  
 esto  
 es, tus muslos son exactamente perfectos, como si hubieran sido hechos de  
 oro  
 por un artífice muy perito, o al menos fueron unidos muy aptamente con la  
 cadera y la tibia. Y cuando dicen que los muslos están ligados con el resto  
 del

cuerpo, alaban el nexo y copulación de todas sus partes entre sí, esto es, figuradamente predicán el orden de la Iglesia y el concierto y la conjunción de las partes del cuerpo místico entre sí, lo más admirable y más artístico que puede pensarse. Por lo cual Pablo escribió: Del cual todo el cuerpo suministrado y construido por los nexos y junturas crece en aumento de Dios<sup>00</sup>. Y continúan: Tu ombligo como crátera redonda, nunca vacía de vinos; tu vientre, un montón de trigo cercado de violetas. Estas dos cosas son redondas y tienen cierta hinchazón, de donde rectamente se trasladan para declarar la forma del

33 Fray Luis no consigna la procedencia de la cita.

#### SEPTIMVM. 383

ideò initium iaudandi Eccleiam gentes faciunt á pedibus  
 j id est, ab his hominibus > quibus se primum ostendit,  
 & in quorum animis domicilium profuit cadentis ver  
 bifidelia, magnis illis quidem viris re ipsa, sed opinione  
 hominum obscuris atque infimis. Laudariter gogref  
 fum & in ecclesia Ecclesiam, & cum filiam principis nominant,  
 id est, fatam à Deo, vel certe preceps generosa &  
 alto pectore, idque, quod valde mirum est, exinceps  
 colligunt, aut existere dicunt. Quia ex Christiana huius  
 militate ipiritualis maxima existit alitudo. Et quia nulla  
 in re Ecclesia; virtutis magnitudo magis per se  
 fuit, quam in eiusdem ecclesie atque gratia, hoc est, in  
 eis hominibus, qui ex ipsa in orbem decurrunt ad an  
 nunciandum Evangelium, id est in Apóstolis & Apóstolis  
 viris, quorum virtus conitatur, incredibilis fuit in pro  
 fe renda doctrina Christi animi celsitudo atque robur.  
 Sed à pedibus ad femora ascendunt. Nani addunt.  
 \HnEluY&famum iuorum ficut momita 7 qua fabricata sunt  
 manus artificis, id autem est, femora tua sunt exacte  
 perfecta, ac si ex auro facta ei sunt ab artifice peritissimo  
 > aut certe aptissime cornimela sunt cum coxa atque  
 tibia. Sed cum femora coherere cum reliquo  
 corpore dicunt, eius omnium partium inter se nexum  
 & copulationem laudant, hoc est, figurate praedicant  
 ordinem Ecclesie; & corporis mystici partium iurem  
 concitui de coniunctionem, qua nec admirabilius,

nec artificiollus excogitan quidquampoteft . Qua de re  
Paukis fcribir, ex quo totum corpus pernexus&: coniun  
çiones fubminiftratum &: conftru&um creicit in au- "c0  
gumentum Dei . Szà pergunt . Vmbdkus tuus cráter  
tomatilis ntmqmtm ina:gens pocuìis > Center tuas fruì aceruu\$  
trinci ì/alLtus tdijs : Ha: duac res oc rotunda;  
funt, de tumorem quondam habent,ex quo ad ventris  
formara.

«

»>

### 384 CANTAR DE LOS CANTARES

vientre, que es redondeado y está hinchado. En la Iglesia son a manera de  
vientre, como quiren muchos, los fieles vulgares, porque como el vientre  
supera  
en magnitud a cada una de las partes del cuerpo, así éstos en número  
vencen  
a los restantes órdenes de la Iglesia. Y este vientre se hincha por la  
multitud,  
y es como un montón de trigo porque consta de muchas y pequeñas  
partes, y no necesita de bebidas, porque también sobre éstos se rocía la  
gracia  
del Espíritu Santo. Pero también con estos nombres piensan que se  
significan  
las asambleas eclesiásticas y las reuniones públicas, porque como todos los  
alimentos  
se reúnen en el vientre, así en estas asambleas se reúnen todos los órdenes  
de la Iglesia, y esas asambleas dicen ser como montones de trigo y que no  
necesitan de bebidas, porque tienen suma copia de alimento espiritual, y se  
la  
dan a los otros<sup>34</sup>.

Se sigue: Los dos pechos tuyos, como dos cabritos mellizos de una cabra.  
No  
consta para todos qué se llame en la Iglesia pechos; los unos el rey y el  
pontífice,  
porque con la dirección de los dos aliméntase la Iglesia; otros los dos  
testamentos,  
que supeditan largamente el alimento del ánimo; otros, las dos maneras  
de las leyes, las escritas y las tradicionales sin escrito; hay quienes nombran  
a los dos príncipes de los Apóstoles, Pedro y Pablo, principales  
alimentadores y  
preceptores de la Iglesia; ni falta quienes los refieran a la doctrina y a los  
sacramentos,  
porque destas cosas se nutren los ánimos de los fieles; y se dice que

son rectamente ambos parejos, como mellizos de cabra, por la paridad y concierto y semejanza entre sí.

Sigue: El tu cuello como torre de marfil Todos consienten que los doctores y pastores de la Iglesia son nombrados trasladadamente cuello, tanto porque unen el cuerpo con la cabeza, esto es, la Iglesia con Cristo, cuanto porque como desde el cuello se extienden los nervios a todas las partes del cuerpo, así por su ministerio la fuerza espiritual de ánimo deriva de Cristo a la Iglesia; de donde dicese figuradamente en el salmo 35: Reciban los montes paz para el pueblo, y los collados justicia; cuanto porque como por el cuello el ánima es llevada

34 El P. Scio interpreta el vientre como el conducto por el que la Iglesia da a sus hijos el alimento necesario.

El P. Scio no suele seguir la interpretación anagógica de fray Luis, o más bien la toma como una entre tantas, a diferencia de la servidumbre con que le sigue en los conocimientos de la lengua hebrea.

35 Salmo 71, 3.

}84 IN. CJPVT

forraam declarandam rc&ètransferuntuivqui &: orbiculatuseft, S;tumer.Suntaurem iaEecíeíIa ventirisinitar,vt plerique vofunt,vulgo fideles,quòd,vtmagnitudine venter fu perat fin gulas partes corporis , ile numero itti rriiquos Ecclesia: ordinesvtncunt. Isaurem venter tumet ob multitudmem)&; eft ficut aceruus tritici, quia conilat èpartibusmultis 5ç minutisi nonindigetpoculis, quia &; has irrorat\*gratia Spiritus fancU Sed&; his-nominibus cœtus Ecclēfiaticos &c públicos conuertus significatos putant,quòd iicut in ventre omnes congerunturcibi, fic ad hoc cœtus omnes Eccēfise ordines conueniunt,eofque cœtus effe dicunt inftar acerui tritici, de pocufis non egere, quòd alimonia; ipkitalis&; ipfi habeant , &; alij fuppeditēt fympmā copia m;Ccqukur.Duo~>bera taaficnt duo hinnJi^emeliuapye^ .Qvixnom'mctm'm Ecclesia vbera,de eo nonconfatinteroinne\$,alijRegē &Pontificē,quòd eorum duorum re&ione alatur Ecclesia > alijduo teiimenta, qua; cibum animi largē fuppeditant, alij \*duas radones legum, aliarum fcnpaium,aliarùm ime fcfipto traditarum , funt qui dúos Apoftolorum principes Petrum&

Paulum precipuos. Ecclesia\*altos & intutores  
. Nec deiunt, qui ad doctrinam ; Sacramenta ea  
transferant quod in rebus fidelium enuntiantur, ea  
autem paria vniuersa re & dicuntur- «ficut gemelli  
caprea:, propter paritatem & inter fecundum ac similitudinem  
. Sequitur. Collum tuum [icuttur] eburnea.

Doctores atque Pastores. Ecclesia^collum\* tranflatè nominan  
omnes confitentur, tunc quod coniungant caput  
cum corpore, id est, Ecclesiam cum Christo, tunc  
quod fuerit collo neruad omnes corporis partes perti-  
nent, illiccorum ministerio animi spirituale robur Christi  
ad Ecclesiam deriuetur. Ex quo in Psalmo figurate;  
«Accipiant, dicitur, montes pacem populo, & calles iu-  
fiam

### 385 CANTAR DE LOS CANTARES

y el alimento transmitido, así por éstos el resto de los fieles toman el  
espíritu  
celeste y reciben el alimento espiritual. Los mismos se dicen ser como torre  
de

marfil, como torre por la firmeza, de la cual sobre todo deben estar dotados  
para soportar los trabajos que están unidos con su oficio, los cuales  
ciertamente

son grandes; como marfil, por la blancura, esto es, la pureza no manchada o  
contaminada por ningún vicio de la vida y costumbres<sup>36</sup>.

Se sigue: tus ojos como estanques en Hesebón junto a la puerta de la hija de  
la

multitud. Los ojos son los profetas y los que destacan en la Iglesia por el  
don

de la inteligencia, los cuales ven ancha y largamente las cosas futuras.

En fin, lo que sigue: tu nariz como la torre del Líbano, que mira frontero de  
Damasco, se refiere para declarar los hombres de la Iglesia, que huelen  
sagazmente

las ocultas acechanzas de los herejes y sus artes engañosas, y que las  
descubren, y publican, y que brillan por el don, con el que se pueden  
investigar

los ánimos interiores y los sentidos de cada uno, y conocer sin error cuáles  
sean.

Y lo que añaden: La cabeza tuya como el Carmelo y los cabellos de tu  
cabeza

como la púrpura del rey atada en los canales. Porque de una forma fue  
vertido

por el intérprete latino del hebreo, de otra forma por los griegos, puede  
exponerse

lo mismo de diversas formas. Los griegos, como dijimos arriba, trasladaron a este verso así: La tu cabeza como el Carmelo, los cabellos de tu cabeza como la púrpura, el rey atado en canales. Luego la latina así: La tu cabeza,

esto es, Cristo<sup>37</sup>, que es cabeza del cuerpo de la Iglesia, como el Carmelo, monte al

parecer altísimo, frondosísimo y muy agradable, y así rectamente se traslada

a Cristo, el cual obtiene el grado más alto, y contiene en sí y produce de sí infinita copia de bienes, de donde también en otros lugares muchas veces es llamado monte. Los cabellos de esta cabeza son los mártires<sup>38</sup>, muy unidos con él, porque le imitan más de cerca<sup>39</sup>; éstos se dicen muy purpúreos, porque

36 Esta explicación ya estaba en la Exposición, y fray Luis ahora la ha colocado en su sitio.

37 Ef. 1,22.

38 Daniel, 2.

39 Is. 2.

S £ <P T I MVM. J8J

fitiam: tum quòd qucmadmodum collo , & anima duciturT&  
cibus tranfmittitur, eodem modo per hos reliqui  
fideles,& caelestem fpiritum hauriant, &¿ cibum  
fpiritualem capiant . Ijdem dicunturefTe ikut turris  
eburnea, vt turris, propter firmitatem, qua praecipuè  
prediti effe debent ad eos labores fuftinendos quicum  
fuo muñere coniun&i funt, qui certe fune maximi:  
vt ebur , propter candorem , hoc eft , vitæ atque morum  
puritatem nullis infufeata auc contaminaram vitijs  
» Sequitur . Oculi rat ;icut ptjàn\* in Hssbony ,qu£ fant  
in portt fili& mulntudims. Oculi funt Proprietà, &c qui  
in Eccleíia dono intelligentiae prasftant, qui longè la^  
tèque futura propficiunt. Porrò quod fequitur . Nafas  
tuus fcutturris Libantiqux,refpicitt contra Damafcum.là ad eos  
Eccleíias homines declarandos ipeftat,qui fagaciter occultas  
híereticorum.iníidias ,ac dolólas eorum artes  
odorantu^quiq,- easdetegunr,&:inlucemproferunt,qui  
que pollent dono eo,quo interiores animicuiufque Ten  
fus exploran poíTunr,6¿ quales fíntane errore cognofei.  
Quod autem addunt . Caput tuum ficut Carmelus y e£\*  
coma capitis tui ficut purpura regís tunela canahbus . Pro  
co atque aliter a Latino , aliter à Gracis in^terpretibus  
de Hebraeo conuerfum eft, varié &, ipfum exponi poteft

. Nam Græci, ut supra diximus, ita huic verbum transtulerunt, Caput tui Carmelus, com\* capitis tui > f purpura, rex Itg<tti4s in canalibus .. Ergo Latina fit, Caput tuum, id est> Christus, ad Ephesos primo, qui est ca Ephesj, put corporis Ecclesie^icut Carmelusj mons videlicet akif » iimus, feracissimus et amoenissimusj itaque re&è transfer tur ad Christum, quid; altissimum gradum obtinet, te in se ipse continet atque producit ex se infinitam bonorum copiam, ex quo & alibi faspè mons nominatur,. Huius capitis comie. martyres sunt, cum illoma- D\*» .a.

Bb ximè

### 386 CANTAR DE LOS CANTARES

enrojecen con su sangre, la cual derramaron junto con la vida por Cristo. Y están

unidos en canales, porque las penas y suplicios los constriñen. Por canales se significa el agua que corre por los canales, y el nombre de agua en estas letras

se traslada para significar cosas adversas y difíciles de tolerar. Así, pues, la latina así, pero la griega de este modo: La tu cabeza, Cristo, como el Carmelo,

porque sobresale a todos, y sus cabellos, los mártires, como púrpura, porque arden

en caridad. El rey ligado en canales, esto es, el mismo Cristo, que es cabeza y rey nuestro, fue muy insigne por la tolerancia de las adversidades, se alegró

mucho por las penas y las toleró con afición, y quiso que fueran toleradas pacientemente

por los suyos, y que el estudio de ellos para sí se probara mucho con solo este oficio. Y así, es muy alto y muy tolerante de los males, y unió la

suma fuerza de las cosas tristísimas y muy duras que padeció con la suma copia

de los mayores bienes que contiene en sí. Por lo cual se dice justamente haber

sido ligado por canales.

Y añaden: ¡Cuánto te alindaste, cuánto te enmelaste, Amada, en los deleites!

Esta tu disposición semejante es a la palma, y tus pechos a los racimos de la vid.

Las gente de la Iglesia evangélica en aquel primer tiempo de su edad admirando

la grandeza, que crecía con la impugnación de los adversarios y aumentaba

cada día más, mientras más la devastaban los emperadores romanos a  
hiero y  
fuego, dicen justamente que es semejante a la palma que, oprimida por el  
peso,  
se erige para mostrar no sólo su tolerancia en la adversidad, sino el máximo  
incremento por la adversidad. Y como esta palma, de que se saca  
semejanza,  
estaba agarrada, como parece, una vid llena de racimos de uva, que  
colgando

325 1' N Q J P V T

ximè coniuñti, utpote, qui ipium propius imitantur  
, ij dicuntur eife esimie purpurei, quod fanguinc  
fuo purpurant , quem pro Chriíto vnà cum vita piofuderunt  
. Et funt iunçti canalibus , quòd peen» eos  
atque fupplia. conftrinxerunt. Nam canaiibus aqua  
figmrkatur, ca , qua: per canales decurrit. Aquas porio  
noraen iu his hteris ad rcs aduerfas oc toleratu diffkiles  
iñgnificandas,transfertur . Latina igitur ile, Gra>  
ca autem ifto modo . Caput tmm Chriftus,>f Carmtlasy  
quia omnibus fupereminet, & coms ems7 martyres^lf  
purpura , quia flagrane chántate , Rex iigatas in cmalh  
bits, id eft , ipfe idem Chriftus, qui &ç caput & Rex  
nofter eit^aduerlbrum tolerantia maxime ioilgnis fiiir,  
pcenis precipue laetatus eft , eas enim &: ipfe ftudiofò  
tólerauit , & à fuis patienter toleran voluit, Se eo«  
rum ftudium erga fé hoc vno maxime officio probari,  
Itaque &c altifsimus eft , de maiorum toierantiGimus  
fuit, & cum fumma bonorum maxtmorum quae in te  
continet copia,fummam item vim rerum triftifsimarum  
&: acerbifsimatum, quas eft paflus , coniunxit.  
Qoare canaiibus ltgatus fuiſte iure dicitur . Addunt  
porrò. Qmm pulchra es, & quam decora chariflima m delie  
tjs : ftatnratua afsimiUta ed palina, & libera tua botris\*  
Gentes enim Eccleii^ Euangelicx ilio primo eius ceraris  
tempore rmgnitudinem admirarse, quee aduerfarioxura  
impugnarione crefcebat, & augebatur quotidic  
magis, quo magis eam ferro atque igne Romani Imperadores  
vaftabant, ipfarn iure palma: arbori , qua?  
pondere deprefía fe erigiſ, fimüem effe dicunt, eius vt  
oitenderent non folàm in aduerfis tolerantiam:, fed  
ex aduerils incrementum maximum . Atque , vt paimie  
irti, è qua firmilitudo ducitur , implicata erat, vt  
fingitur, vitis piena vuarum botris, qui è palma peti»



tkiues

### 387 CANTAR DE LOS CANTARES

de la palma referían los pechos de la esposa; así a aquella Iglesia, porque era a manera de palma que, oprimida por males gravísimos, apoyada en la fuerza de ánimo, crecía en la fe y amor de Cristo, el mismo Cristo, que se dice ser verdadera vid, se agarraba estrechamente y la ayudaba rodeándola por varios sitios. De la cual cosa surgiendo diversos racimos, muy llenos de un vino de celeste suavidad, como si fueran nacidos de la palma, pendían de ella, esto es, estaban y se adherían a la misma Iglesia, para que disfrutara de ellos; y le eran como pechos, de los que mamando soportaba sus males no solo tolerante, sino también alegre y deseosamente.

Se sigue: Dije: Yo subiré a la palma, y asiré sus racimos; y serán tus pechos como

los racimos de la vid y el aliento de tu boca como el olor de los manzanos.

Y el

tu paladar como vino bueno, que va mi Amado a las derechas, que hace hablar labios

de dormientes. Las cuales cosas también se fingen ser dichas por las dueñas compañeras de la esposa, y con ellas explicar con cuánto deseo estaban de disfrutarla.

Con éstas el Espíritu Santo declara no solo en cuánta admiración la Iglesia haya traído a los hombres en aquel tiempo que dijimos, sino también

con cuánto estudio todos contendieran por agregarse a ella y por hacerse partícipes

de sus bienes, esto es, declara las venidas hechas a la Iglesia desde todas las partes del orbe. De lo cual hay ilustres vaticinios de los profetas. Isaías pone

a las gentes presurosas de ingresar en la Iglesia, y animándose mutuamente a ello, cuando dice<sup>40</sup>: Y sucederá a lo postrero de los tiempos que el monte de la casa

del Señor será consolidado por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los

collados, y se apresurarán a él todas las gentes, y vendrán muchos pueblos, y dirán:

"Venid, subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob, y enseñarános sus caminos y andaremos en sus sendas". Y de nuevo<sup>41</sup> andarán las gentes en tu  
 40 Is. 2, 2-3.  
 41 Ib. 60, 3-4.

S E P T I A f V M. j87

dentcs fponfae vbera referebant, fie i IH Ecclesiae , eò quòd iaítar palmas erat , quòd gxauifsimis oppreiTa. manganimi robore connixa in fide & amore Orniti crefcebat, ipfe Chrifthus, vitis vera qui eflcdicirur, ardè irnpltcabatur, eamque varie circumambiens. fouebat# Qua ex te vari) exorti botri , cadeftis cuiufdam fua\* uùatis vino pieniffimi, quafi fi eflent è palma nati ,dependèant ex ipfa , hoc eft, inerant atque bxrebant ip-fi Ecckfiie , eisvtrfrueretur : erantque ipiù veuti vbera , qua; fugens ina nula ferebat } non foiùm tolerantes, fed etiam kerè arque cupide . Sequuur.D/x/, afeendam in palmxm , & çpprchendam fuiiuseim , & crmit^bera tHit flcut bottinine A , ç7\* odor oris tùficui waLrum, & gi,ttur itt-Hmfi'cut "\invm optimum , d;gnum diletto meo+dd pottn-'dumjabijfqtie&demibttts iltiHS adyçím;rt4/tduin . Qujeetiarn à puellis fponfie comitibus fingumur dici, eifque ex\* phcarei quanto eius potiunda; defiderio tenerentur, Nam his Spirimi fancius declarar, non fo-lùm inquan\* tam fui admirationem Ecclesia homines adduxerit ilio-, quoddbimus tempore, fed eriam quanto ftudioomnesfe ili i aggregare, çç eius bonorum participes fieri eoa tenderior, idcft , declarar, concurfus ex omnibus orbis partibus fados ad Ecclefiam. Qua de re extant, vatuiillu» ftres vaticinaiones. Eiaiasgenrts Ecckfià ingredifetina tes, feq; mutuò ad id cohortàtes inducit, quà dicit. Et erit Bfà\*i. innoui^imii diebus praeparatusmosdomus Domi ni in ,> vertice moritùl&: eleuabitur fuperomnes eolles, & riuèr ,, adeumomnesgetes& ibuntpopuli multt, & dicet .Ve ,, nke, afcec! amusad motéDñi) çç addomüDei íacobJ& ,, doceb^t nos vías fu3s, çç ambulabimus in çç íemiüseius. Er ,, rurfus .Et ambulabunt gentes in iumine tuo , Sç Reges £/rfí, çç. in fplendòre ortus tui. Leua in circuirli oculos tuos, ,, èù vide , omnes ini congregati funt , venerimi ç tibK ,, Bb i &

luz, y los reyes a la claridad de tu aurora; levanta tus ojos en derredor y mira, todos estos congregáronse, vinieron a ti; y muchas cosas semejantes en otros lugares.

Sigue: Yo soy de mi Amado, y su deseo a mí. Estas la esposa, con las cuales muestra, como fuese alabada por los suyos, que es llevada muy poco por tales alabanzas. Vuelta a su esposo, descansa en su amor y solo de él se agrada y casi así dice: "Si sea tal, cual me decís ser, no lo sé, ni me preocupo de ello; solo sé que nosotros nos amamos mutuamente, y que las cosas que hay en mí dignas de alabanza y predicación, si las hay, las tengo porque soy amada por él". Sin duda toda aquella copia de grandes bienes, en que la Iglesia evangélica fue dicha abundar entonces, manaba de la conversión a ella de Dios, esto es, del amor y el favor. Y así la Iglesia con estas palabras demuestra la fuente de su felicidad y al mismo tiempo, a mi parecer, predice que viene el tiempo, en que suavizada la rabia de sus enemigos y quitados los perseguidores, y convertidos a Cristo los principales romanos disfrute de la paz y tranquilidad con gran gloria del nombre cristiano. Dice: "os creo estas cosas de corazón, mas no faltarán a quienes por contra parezca despreciable, porque muchos me atacan y asedian por todas partes. Pero como varíen los juicios de los hombres sobre mí, sin embargo tengo bastante con ser de mi Amado, esto es, con estar en su tutela; y así, alguna vez se convertirá y me hará cual os parezco, para que tal parezca a todos". Entre tanto, mientras estas cosas se hacen, porque quisiera declinar la mirada de los hombres, esto es, deseará la iglesia huir las turbas de los que contradicen, y dedicarse ociosamente a sus amores apartándose de los arbitros, para explicar tal deseo, añade lo que se sigue: Ven, Amado mío, salgamos al campo, moremos en las granjas. Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si floreció la

vid, si las flores engendran el fruto, si brotaron los granados. Allí te daré mis pechos.

Las mandragoras dieron olor en nuestras puertas; todos los frutos nuevos y viejos, Amado mío, guárdelos para ti. Bajo la imagen de la esposa, que huyendo

el público llama a su esposo a lugares secretos y amenos del campo, y para per}

88 I N QATVr

-6f permulta umilia alijs in locis v Sequitur . Ego elefio meoy& ad me conuerfio ehs . Hsec iponfa quibus à fias laudara cum eíTetoftcndit, fe ijs laudibus minime efferri. Nam ad iponfum conuerfa fuum in eius amq^ re acquiefeit, ac de eo vno libi placet, ac fere ita dicit.

Vtrum talis firm, qualem me effe dicitis , nefeio, ncc deomultumlaboro,hoc vnum fcio,nos internos amare mutuò , Sç qua; pFasdicatione ac laude digna in me funt, fi qux funt , ex eo quòd ab ilio amer, habere me . Nam fine dubio omnis ilia copia maximorum honorum , quibus Ecclesia Euangelica modo dicT: aelt abundare ,ex ifta Dei ad ipfamconuerfionejideit, amore de fauore manabat, IraqueEcclesia his verbis fontem iua; feeiicitatis demonftrat, ac fimul, mini vt videtur ,pra;dicit inftare tempus, quando inimicorum fu o rum íedata rabie, èc perfequutoribus fublatis , &c Romanis principibus ad Chriftum conuerfis, pace 8c tranquilli tate cum magna Ghriftiani nominis fruatur gloria. Nam dicit, credo vos ifta ex animo, at non deerut,quLbuscontra,quòdmemuhioppugnant,accir\* cumobfident, defpicabilis videar . Sed vt varient hominum de me iudicia , tamen fatis ipfahabeo, quòd

ego dilecçi mei fum , id eli, fumin eius tutela: itaque fé aliquando conuertet,ac me qualis vobis videor, talis vt eun&is appaream , efikiet , Interim tamen dùm ifta perficiuntur, quòd confpe&um hominum declinare vellet,ideft, cuperetEcclesia turbas contradicentium cf tugerc, 6c remoto ab arbitris loco iuis amoribusper ocium vacare , id defideruim vt explicet ,qufefequunturfubiungit.

VcnidiUStemi^grcdUmurin agrum^commoretnur myilüstmanefurgamí4sadymeas, yiàcammftflormt'^ineafi flores fruflmparturiùtffi fior ueru? mala pumc^ibì dabo rtbi iberatneatMadragor\* dederunt odoremfuüwportts noflrts omnia porfié mua

389 CA NTAR DE LOS CA NT A RES

suadirle más, le pone ante los ojos las delicias de la vida rustica, aparece aquí la Iglesia evangélica deseosa de huir las ciudades, invitando a Cristo a los lugares desiertos, lo cual en verdad le sucedió desde la muerte de Cristo hasta casi el año doscientos, cuando, como el número de los fieles creciera mucho en ella, muchos de los emperadores que habían sido enemigos del nombre cristiano, dejando los edictos y las espadas, abandonando las ciudades y despreciados los bienes de la tierra, se escondieron en lugares desérticos, instituyendo y frecuentando la vida monástica. Desde aquel tiempo sobre todo comenzó a frecuentarse en la Iglesia el género de vida celeste de los monjes. Así, pues, por la persona de ellos ahora se dice: Ven, Amado mío, salgamos al campo. Estos, abrazando solo a Cristo y no teniendo razón de las demás cosas, marchándose a lugares desérticos, escondiéndose en las cuevas y cavernas de la tierra, apartaron todas las cosas humanas no más de los ojos cuanto del ánimo, y no solo dejaron el estudio de los bienes de la tierra, sino sobre todo vigilaron en el estudio de la piedad celeste, porque a ello los excitaba continuamente el gran amor de Cristo. Por lo cual añaden: Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si floreció la vid, si las flores engendran el fruto. Uniendo el día con la noche en oración, y siempre vigilantes por los ayunos y meditaciones de las cosas divinas, toda su preocupación estaba tanto en sembrar semillas celestiales en el campo de su corazón, cuanto en ver si germinaban ya las semillas que con tanto cuidado habían sembrado. Esto es, deseaban conocer, si habían aprovechado algo en sus estudios y costumbres muy rectas. Por lo cual aquellos lugares devastados y sin cultivar del desierto se convirtieron por esta semilla celestial en cultivados

e ilustres. Por lo cual alguna vez Jerónimo: ¡Oh desierto, que florece flores para

SETTI M'VM. j-89

non\*&yetera ζtienemiferttauitibMaLm fub imagine fponfaj,  
qu&publicumfugiensyadfecreta&: amoena agri loca  
virum fuum vocat , & quo magis illi fuadcar vita; mfticae  
delicias ipil ante oculos ponit , inducitur hic  
Euangelica Eccleila vrbesmgendi cupida,ad deferta,  
cremi loca Chrifstum; inuitans. Quoti profe&aipiù acciditàmortc  
Chrifti annc^ferèducentifsìrro quando cu  
fidelium numeras in eapermultum augetur, eorum  
plurimi imperatorum qui Chrifciano nomini infeniù  
erant, edi&a acque gladios declinantes, vrbibus reliétis  
ac terra; bonis fporetis, fé in defertis abdiderunt iocis  
, monaftieam inftkuentes; Se frequentantes vitam.  
Nam ex ilio precipue tempore, monaeborum caeleite vi  
uendi genu, frequentati cceptum eft in Ecclefia.Eorum  
igiturexperona nunc dicitur. Vernatitele miegredtamxr  
w ζgrum \* Nam ij vnum Chrifstum complexi ac miliatn  
ca;teratum rerum rationem habentes, ad deferta, proredi  
loca in fpelimcis 6ζ in terre; cauernis abdentes fé fe,no  
magis ab o culis quàmab anima remouerunt humana  
omnia, necfolum ftudiumbonorum terrxabiecerunr,  
fed precipue in ftudio cseleftis pietatis vigilarunt, quód  
cosad idChrifti amor maximus iugiterexcitaretAiuare  
adduaT.MdnefurgamusadyMed'^ideamusfi fior Hit ìne^fi fio  
ves fruEim;?<munum. Diem enim cum nocte in oratione  
iungentes ieunijfque,&: rerum diuinarum meditationibus  
femperintenrijOmnis eorum cura verfabatuntü in fe  
redo csdeitibus femioibuscordis fuiagro,tüin videdo,  
vtrumritègerminarentquai tanta cura feuiiTentjfemina.  
Hoc eft auebant cognoicere,vtrùm irt reftifsimis ftudijs  
&:initirutis fuisquidquam proficerent. Ex quo vaila illa  
&: inculta eremi loca ÌftocfeleftÌfatureddirafuntcul  
ta &ülüítria.Qua de re aliquandoHieronymis,ò deferturn  
Chrifti floribus vernans. Et ccrre no incomode re-  
Bb '3 feratur

390 CANTAR DE LOS CANTARES

Cristo! Y ciertamente no de forma inapropiada se refiere a estos tiempos de la

Iglesia aquel vaticinio de Isaías en que dice42: Se alegrará el desierto y la sin caminos,

y exultará la soledad, y florecerá como un narciso; florecerá y exultará y dará

cantos de triunfo, le será dada la gloria del Líbano, la magnificencia del Carmelo

y del Sarón; ellos verán la gloria del Señor y la magnificencia de nuestro Dios.

Y esto es lo que figuradamente se añade: Allí te daré mis pechos o, como otros del hebreo, mis amores. Porque libres de las preocupaciones, y purificados

de las suciedades y manchas de los deseos, y fijos solo en la contemplación de Dios, pasaban toda la vida en su amor. Y lo que dicen al final: en nuestras

puertas todos los frutos nuevos y viejos, Amado mío, guárdelos para ti, con ello significan

que tenían la virtud, que es propia de los hombres de tal género, esto es, de los perfectos monjes, a la que los nuestros llaman resignación y abnegación

de sí, para hacer que nos desvistamos de nosotros mismos, y pongamos todas nuestras cosas en poder de Dios, y no demos entrada al ánimo a ninguna

cosa fuera de Dios.

#### CAPITULO VIII

1. ¿Quién te me dará, como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre?

Hallartehía fuera; besartehía, y también no me despreciarían,

2. Meteriate en casa de mi madre; enseñaríasme; haríate beber del vino adobado

y del mosto de las granadas nuestras.

3. Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará.

4. Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, ¿por qué despertaréis, por qué desasogaréis al

Amada hasta que quiera?

5. ¿Quién es esta que sube del desierto recostada en su Amado? Debajo del manzano

te desperté; allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió.

6. Ponme como sello sobre til corazón, como sello sobre tu brazo, porque el amor

es fuerte como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus brasas son

brasas del fuego de Dios.

42 Is. 34,1-2.

jpo I N CJ PVT

£/\*Mj. feraturadiftaEcdcilse téporailaEfaia; vaticinatio qua di

í cit. Laírabimr deferta, & inuia, & exükabitfblitudoJ&: fio  
rebitícutliiiü'germinasgermiaabitj&exuírabít la^abü  
da;3claudas,g!ona Libaui dataeít eÌ,decorCarmdi&Sa  
roiiápíividerunt gloriam Domini &, decoran Dei noir  
àNam&: hoc eft^uòd figurate fubij citar r Ibi info ubi  
yhcrx meafiütyVt ex Hebreo aiij amoresmeQs.Qmz curis va>  
cut,5; a cupiditatummacuiisarque lòrdibuspuo^dafi  
xl in vnacontemplationeDci,kì amore eius totam vitara  
4ucebant.Qupd aulemadextremuminferunt. Inponkno  
;Insomma porna nona & I/etera dtleéh mileruamuhiAn. eo figuineani,  
iliam virtnteminefle ilbi,quaeius generis ho  
minum, id eft, perfe&orum atque rnonachorum cíl pro  
pria>quam noftri abnegadoncrn fui èc reilgnationemvo  
caat,quòd ea efficiat ur,vt exuamus ipil nofmet,&: m l>ci  
poteftateorunianoftra ponamus, aulliquereiad anima  
acceáitrn demus praeterquam Dco,

CAPVT V i l i.

ìVI S mihidet tefrutrem meumfugentemlfhefami\*  
luis me& ;vtmueniam te faris,&deofcuíert & tamme  
nemo defpicute^4pprehendam te , (pducam in do\*  
mum matmmesjbìmedocebiSt& dabotihpoculmn  
txVtnQ condtto^&mufimn mdorum gramtorummeorum.L&M  
tius fub capite mes, <£\* dextera ilhus amplexabttur me» \*;dtnroyostil£  
Hieruja!emf nefufcketi\$ necfue emgilare faciatis dile-  
; \$am, dt nec ip{a\elit\* Qtt£ eft iftay que afeendtt de deferto deheijs  
affiuens>mmxa fuper diie6iumì fub arbore mdofu;cttaui tejbi cor  
rupia eft maten;naytbi'yioUta eft genitrix tua.póncme'ytjtgn\*.  
culum fuper cor t\*um , "Vf ;tgnaculum fuper brachmm tuum9  
ama fortis ed >f mors dileSiio , dura ficut mfernm ;emula -  
tìo , Umpades e'ms ficut Umfades ;gnu atque ftammammd  
391 CANTAR DB L OS CA N TARES

7. Muchas aguas no pueden matar el amor, ni los ríos lo pueden anegar. Si diere

el hombre todos los haberes de su casa por el amor, despreciando los despreciará,

8. Hermana es a nos pequeñas, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra

hermana cuando se hablare de ella?

9. Si hay pared, edificarle hemos un palacio de plata; si puerta, fortalecerémosla

para ella con tabla de cedro.

10. Yo soy muro y mis pechos son torres; entonces fui en sus ojos como aquella que



halla paz.

11. Tuvo una viña Salomón en Baal-Hamón; entregó la viña a las guardas; y que

cada cual traiga por el fruto mil monedas de plata.

12. La viña mía, que es mía, delante de mí; mil para ti, Salomón, y doscientos

para los que guardan su fruto.

13. Estando tú en el huerto y los compañeros escuchando, haz que yo oiga tu voz.

14. Huye, Amado mío, y sé semejante a la cabra montesay a los ciervécicos de los

montes de los olores.

### PRIMERA EXPLANACIÓN

Aunque estas palabras se separan por notas de capítulos, la oración no es tomada de un nuevo capítulo, sino que está unida y contiene la oración anterior.

Da aquí la esposa la causa por que desee tanto permanecer solo con el esposo,

lo que en el capítulo inmediatamente anterior había dicho querer y desear.

Dice que ya ha llegado a tal grandeza de amor, que de ningún modo puede soportar algún tiempo vacío de amor a él, y pasar el tiempo sin sus abrazos. Por lo cual con la libertad que las niñas llevan abiertamente a sus hermanos

pequeños y recién nacidos en los brazos, y los abrazan y los besan con la copia y facultad que les atribuye la misma hermandad y la edad pueril de sus

hermanos; así dice que está en casa a gusto, y que en sus puertas se le adhiere a

su costado, y siempre recoge dulces besos de su boca, no solo no reprendiendo

a todos los que lo vieran, o pensándolo como torpe, sino queriéndolo más

### O C T A V V M. 3?i

iAcmt Multa non potuettmt extínguate chawtatem , ñeque  
fiamma obraent Mam: fi'decUritbomwmncm fubflántkm damm  
fu&pYO dilezione, qnafimhildefpicietteam. Sorwnojìra paruuU  
tü7& libeYA non habet quid JaciemmfaoYÌ mür& In ¿tequando  
élloquertdaeifiSimurfts eil3&dtficemusfuper cum pYopugnacuhi  
àrper>te<t:fi oiitum e(17c&ptng<tmsillud takHUsCeérmìs.figornu-'  
rus,&yheY4 tneafcutturts }ex quo/úéiafumcoYameoquajlpa  
cem Yepertens.Vineafwt pacifico in ea qu& babbtpopulos : tntdtdtt  
tÁmcuflodibus^raj^eitpYofmclu eim milleaYgetcosMnetmea  
coram me ett^mile tuipactjiceì& ducenti ijs qui cuflodmntfvii-

¿imeius,Q^ehíbtasinhorttsAmiciaufculur.tficme 4udtre V  
eemtuam.iuge ¿iieEhe m^&afsimildYccapreáJimmtloqíieceYua  
mm/upcY montes AYom&tum\*

i F

\* R I M A E % P % A N & T I © C

Vanquamhasccapitum notis fepearantur itameli  
non á nouo capite orario ducitur, fed eft  
cum fuperiore orario ne comunera atenué con?  
rincns.Rcddit enim hìc iponiacau&a^propterquam  
ruri permanere vnà cumfponfo tantoperè cu  
piat,quod proximè fuperiori capire dixerat fé velie atque  
capere. Namdicitfead cani amoiis magnitudinem iam  
perueniiTcjpati vt nullo modo pofsit fibi vllum amore,&  
complexibus vacuum practerire tempus, Quare qua líber  
tatepuellaífratres fuos germanos &c infanres humcris pa  
lam circumgeftanc , &:amplexu atque ©(culo fouenr,  
quam itlis copiam atque facultatem tribuir ipfa gexmanitas,  
fratrumque ipforutn puerilis setasátemílbi in  
votis elle aitdorni , forifque illiusfemperhierere iateri,  
femperqueexipílusore dulcía afculaiegere cun&is,qui  
id viderintjrionfoitimrionreprehendenribuSj aut turpe  
Bb 4. duen\*

392 CA NTAR D E LO S CA NT ARES

y aprobándolo. Mas puesto que ni el pudor lo padece, ni la costumbre  
permite  
que se haga a luz pública en la ciudad, y puesto que la misma sociedad de  
los hombres a diario trae muchas causas, que suelen ser impedimentos para  
los  
amantes, a que se amen de continuo y sin interpelación; por eso confiesa  
que  
desea la libertad de la vida rústica y del campo, y por tal causa ha llamado a  
su  
esposo al campo: ¿Quién te me dará a ti, dice, hermano mío, mamando los  
pechos  
de mi madre? Que te halle fuera y te bese, y ya nadie me desprecie. Y lo  
dice  
no tanto preguntando a alguien, cuanto deseándolo. El hebreo suele usar  
esta  
forma de hablar sobre todo en modo optativo1. ¿Y qué desea? Usar de él  
como  
hermano pequeño y muchachito. ¿Y por qué causa? Para que ningún pudor  
de

honradez o el respeto de los juicios de los hombres le impida besarlo. Mas  
¿por  
qué soporta moleestamente que se le prohíba e impida? Porque ya ha subido  
por grados al sumo amor, y porque es infinito lo que ama, desea dedicarse  
solo  
al amor. Pero ¿por qué aquí especialmente recuerda estas cosas? Porque  
quiere dar la causa de que, lo que luego dijo más arriba, deseaba huir las  
reuniones  
de los hombres y las ciudades, a saber, porque le arrebatában este uso  
perpetuo y fruto del amor. ¿Quién te me dará a ti, hermano mío, mamando  
los  
pechos de mi madre'1:'Esto es, que lo que atañe a la libertad de dedicarse a  
los besos  
y al amor, pueda usar de ti como de niño y hermano mío, y que como se  
trata con aquellos; te halle fuera y te hese, esto es, que aunque te encuentre  
fuera,  
en mitad de la calle y en la misma luz pública, me sea libre correr a tus  
abrazos  
y besarte. Y ya nadie me desprecie. Nadie, digo, me lo vierta en vicio y  
deshonra,  
y continuando con la metáfora comenzada añada: Asiré de ti, y te llevaré a  
la casa  
de mi madre. Así las niñas a los hermanos pequeños, si alguna vez los  
encuentran  
en el camino, alegres y festivas los abrazan estrechamente y los besan, y los  
llevan a casa. Y todavía perseverando en la metáfora: allí me enseñarás.  
Porque

1 Fray Luis lo confirma en la Exposición con citas de Jeremías: ¿Quién  
dará agua a mí cabeza? (9,1),

y David: ¿Quién me dará alas como a paloma, y volaré? (Salmo 59, 7)

l%\$ IN C A P V T

ducentibus/edfautibuspotius,8£approbantibus. At  
idquoniam neqiic pudor patitur, ncquemospermittit  
lucepalaminvrbc fieri, quoniamqueipfa hominumfocietas  
multas quotidic affFert caufas,quae amantibus, quo  
minuscondnenter, nnequeinterpellatione fé ameni, folenreiTeimpedimceto:  
fateturidcircòruris aevita; míticas  
libertatis iludió teneri fc & eam ob caufam ìn rus vo~  
caflfe virum fuum Qais mihite det^ñqmujratrem meumfugen  
temlrbetamams me^t inuenUmtefmsffi dcofctdepy& ictm  
nemo mecomemnat.làq\ic dicit,nó tam interrogans aJium,  
quam exoptans.Nam Hebraicos fermo hoc potifsimum  
loquendimodoin optando vtifolet.Optatautem quid?

Vt iilovt fratrem in minimo, atque pufione. Cuius verò cau-  
fa? Nulius vtfc pudor, athoncftatis, & ho minu miti di -  
ciorum refpe&us à deo fulcundo prohibeat At prohibe\*  
ri fé atque impediri j Cur moieftè fert 3 Quia gradibus iam  
ad fummu amore afcédit, & quia infinitu eft quod amat,  
vni amori vacare ftudet. Sed cur hìc potiffimu ifta come-  
morat? Quia reddere caufam vult, quare, quod ita tim fuperiùs  
dixit j Cuperet hominum coetus, atque vrbes fugere,  
quòd fibi/cilicèt j hunc amoris perpetuu vfum, atque  
fruàu criperent. Quts mih te det fratrem meum fugentem ~\ber4mmisme£  
Ìldwite eft, vt quod attinet ad amon, atq; of  
culis yacandi libertatem, te perindè vti pofsim^ tanquam  
puero> ac mihi pii fratre germano, 3£ vt quomodo cum  
illis àgitur j nuemante foris & deo fulcul. Id eft, vt quamuis te  
foris inueniam, in media via atque in ipfa publica luce liberum mihi  
fit in tuos amplexus ruere, tçquc deo fulculari.

Eti Amnem ofidefticitt. Nemo inquam mini id probro, ac  
vicio vertat, & mmetaphora eqeptaperfiftens adiungit.

\* /é[>prthenddn te&intYoÌM Am temdomymgemmcismeá. Sic

cnim pueros forores puelle^fi quado eos in via repcriunt,  
laetae & fettina? arftè còpie ftuntur, atque du Tu auiantur, in

### 393 CANTAR DE L OS CANTARES

cuando llevan las hermanas a los hermanos pequeños a casa, pregántanles  
qué

hicieron o donde fueron; a lo cual ellos, ni siquiera preguntados, como son  
niños

charlatanes y dispuestos a hablar, responden balbuciendo, y mezclan y  
confunden todas las cosas con gracia admirable, y se precipitan en hablar.

Cada

una de cuyas palabras aquellas reciben con risa y besos; entonces les dan  
fruta y miel y alimentos muy dulces aptos para su edad<sup>2</sup>.

De donde se sigue: y dareté bebida del vino adobado, y el mosto de mis  
granados<sup>0</sup>.

Creo entiende una bebida melosa hecha de vino, que era muy deliciosa.

Así, pues, como aquella dijera y deseara estas cosas, las cuales sin embargo  
de

ningún modo o al menos difícilmente veía que podían ser, tanto por la  
grandeza

del deseo como por el conocimiento de la dificultad de la cosa deseada e  
incluso por la debilidad del sexo femenino, se dice que desfalleció vencida

por

el ánimo y cayendo ya, para implorar ayuda, dijo: Su izquierda debajo de  
mi

cabeza, y su diestra me abrazará. Estas palabras son del que implora ayuda, aunque dichas con voz de tiempo futuro. Así, pues, pidiendo que le sostuviera con la mano y el abrazo porque caía, desfalleció. Y el esposo finge haber colocado blandamente en el lecho a la caída y oprimida por el sueño delirante, y haber mandado hacer silencio, lo que de su oración que sigue se entiende: Conjuróos, dice, hijas de Jerusalén, que no despertéis, ni hagáis recordar a la Amada hasta que ella quiera<sup>4</sup>. Sobre la cual conjuración ya parece dicho más arriba, lo que bastante pueda ser. Así, pues, como estas cosas hubiesen sido hechas y ya saliesen de la escena, de nuevo vuelven a ella, o al menos son puestas por Salomón como si volvieran los que habían de hacer el acto postrero deste cantar. Aparecen, pues, volviendo del campo y subiendo, y abrazándose mucho entre sí. Digo subiendo, porque, como antes dijimos, la escena de este drama se pone en Jerusalén, ciudad puesta en lugar destacado y sublime. A la primera

2 En la Exposición expone aquí algunas características del amor que traslada con más amplitud a esta

Explicación, segunda parte de este capítulo.

3 Se alude a la costumbre hebrea, en la boda, de que los esposos beban juntos de la misma copa un vino mezclado con perfumes y aromas (notas del P. Scio).

4 Aquí acaba el sexto día, según Bossuet, y el canto o poema sexto, según Nácar y Colunga. En otros cortes no han coincidido. Coinciden en el 1 y 2; varía en el 3, 4 y 5; coinciden en el 6 y 7. Este canto comienza como el 6; el coro se dirige a la esposa, sigue un diálogo entre los esposos; entran los hermanos de la esposa y acaban los esposos.

OCTAVVM. j5>j

domumque deducunt. Et in meraphora adhuc perfeuxns.

Ibi me docebit. Quia cum deducit ibi fratres puellae

ros fratres germanos domum, quid egerint, quove abierint ipso

rogat: ad quae iili, ne rogati quidem, ut funt pue

ri garruli, ad loquendum prompti, balbentes repon

dent: ac mira gratia cuncta mifcent, arque confundunt,

in quibus loquuntur Quorum illa fingunt verba, & rifu } & of culoc x cipiunt: tum illis pemmatadantjatquemellina, oc iili aerati aptos eiufmodi praedulces cibo?.

Vnde fequitur. fi\* dabo ribipoculum €% \ino condito, & mttflum malorum granat Qrum wforwiw. Poculum ex vino condito melicratu credo intelligit, cuius v fuscrat in delicijs. Ha^eigitur illa cum diceret, atque optaret, quae tamen nuquam modo, aut certe difficile fieri potest videbat? tum de illius magnitudine, tum de desiderari difficultatis cognitione, arque adeo feminei fexus imbecillitate animo videri defecit dicitur, tamque deficiens opis implorando causa dixit.

Lotta et sub capite meo & dextera illius tunc abitar we, Nam implorantis opem ista verba sunt, quamuis futuri temporis voce prolata (Petensigitur Jfevteoliabentem manu & amplexu fulciret, exanimata corruit. Ipse porro collapsus, & ex deliquio fomno oppressus, quod ex oratione eius, quae fequitur, intelligitur, molliter in leghilo collo cassis fingitur? & filentium fieri imperaie. saturum, inquit, lw #/; eHtrnfalem & efucit etis^ neque euigilare factus dicitur Barnabae incipit fayelit. Qua de adiuratione iam superius, quod satis esse potest videtur. Hajcigitur cum getta eissent, iamque a cenadifcessu Tent, rursus eodem redeunt, aut certe a Solomone quasi redierint, inducuntur postremum huius carminis & impera & uri. Inducuntur vero a agro redeunt, atque ascendentes & mutuoque inter se complexi. Ascendentes autem dico, quia ut ante diximus, huius dramatis scenam ponitur Hierosolymis vrbe

Bb 5 loco

394 CA NTAR DE LOS CA JV TARES

vista, pues, de estos que vuelven y entran a escena, conmovido el coro de las

dueñas y admirando el que entraran a escena muy familiarmente abrazados entre sí, prorrumpió en estas palabras; ¿Quién es esta que sube del desierto, recostada

en su Amado 5i Y ciertamente esto poco ha la esposa deseaba que todos los hombres le permitieran, y llevaba mal y dolidamente el que no se lo permitieran,

hasta el punto que se dijo que desfalleció de ánimo, porque la costumbre pública impedía su deseo. Así, pues, lo cual es causa de que ahora, despreciado

el temor y no teniendo razón alguna de la estima de los hombres y de la costumbre

pública, recostada en su Amado, se atreva a presentarse en público, ¿y

lo arrebatará para sí como por su derecho, lo que nadie le concedería nunca?  
Esto es así hecho por la naturaleza, que cuando algunos, presentado algo duro y luctuoso, desanimados y oprimidos por la grandeza de la tristeza, incluso se volvieron a la locura, éstos después vuelta la luz a la mente y recuperada la salud, extinguido y perdido casi todo el sentido de las mismas cosas, por cuyos primeros ataques fueron tan gravemente heridos, no las temen ni retroceden ante ellas. Como si alguien, por ejemplo, en honor y estima herido por una grave ofensa recibida, furioso por esa causa está afectado por el dolor; el mismo restituído después a la cordura, el mismo mal, que le parecía antes tan grave e intolerable, no solo lo soporta levísimamente, sino también lo tiene en nada. Pues la atrocidad misma del mal y la grandeza del dolor, entrando en el ánimo y oprimiéndolo, después quita todo sentido y facultad de entristecerse y dolerse de ello.

Lo mismo acaece al cuerpo. Lesionados la vista o el oído o por demasiada luz o por desmesurado sonido, esto es, ofendidas las mismas cosas, en que está

puesto el propio y natural bien de ellos, cuando excedieron la medida, así muchas

veces somos afectados, que taponada o extinguida la fuerza de sentir, con los ojos y las orejas abiertas e íntegras, ni oigamos ni veamos. Lo cual viéndolo

5 En la Exposición pretende que esta frase sea un paréntesis o sentencia entretejida entre los hablas de

los dos, como de personas que ven volverse a la esposa del campo a la ciudad, muy abrazada con su esposo.

394 / N C.J P V T

loco edito,atque fublmi pofita.Horu ergo redeuntiu, hi fceamq; introeuntii primo afpe&u fceminariü chorus commotus, &quòdperfamiliariterinuicem amplexita fceana mtroirent,admirans in hace verba prorupit. Qw& efi t&a qt\$4 afeendit de defino innixa fuper dilettami Et certe hoc firm" per om-acs homines licere íponfa paulò ante optabat: non licereaute3a:grè Sedolenter fcrebat, vfque e©, vt animo defecifle di&a ù t, quod ilio deiiderio publicas mos obíret.Quid igiúr cau% efi5quare nüc fpreto tima

re, &: hominū existimationis, ac publici moris nulla ratio  
 nehabitajinnixaruperdiledújinpublicū prodire audeat:  
 idq; veluti Tuo iure vfurpet iibi, quod eì nemo vnqua quidem  
 concederet? Eft hoc ita natura cóparatum, vt qui aliquando  
 acetba, ac luftuofa aliquare obieda^meeroris ma  
 gnitudine opprefsivel exanimati concidemiif, vei in infa\*  
 nià verfi funt, ijdem poft ea luce menti reddita, recuperata  
 que faite/eniū pene omni earum ipfarum rerum 3 quarti  
 primoineurfutam grauirerlasíi funt, cxtincT:o&: amíFo\*  
 cas non amplius reformident, ac vereantur, Vti quis, ex epheufa,  
 in honore àc existimarione, graui aliqua accepta  
 ignominia latfus, ob eam cauiam infanus ex dolore cē  
 fe&us Ut: idem poft ea fanitati reftitutus idem ilud malum,  
 quod tam ¿lli graue, atque intoierabile antea videbatur,  
 non modo leuiffimè iam fere, fed etiam pro nihilo  
 ducit. Etenim atrocitas ipfamaü, magnitudoque  
 doloris in animum irruens^ipfumque opprimens, deinceps  
 dokndi ex eo. atque meerendì omnem facultate me  
 arque fenium eximir^ Quod idem corpori accidit. Vifu  
 enim auditue, aut nimia luce, aut immodico fono  
 GbrutiShoc eì^ijsipiis rebus, in quibus proprium eñ  
 eorum, & naturale bonum poiitum, cuna modum eifceiferunt  
 orTenfis, ira fa?pè affidaiur, vt viientiendi oblia  
 jiefddajamextinda, oculis, auribusque apertis ¿¿ integra

### 395 CANTAR DE LOS CANTARES

Salomón (nada hay puesto en este cantar, que no haya sido traído y  
 expresado  
 por la misma naturaleza de las cosas), y así viéndolo y observándolo,  
 puesto  
 que primero había puesto a la esposa doliéndose gravemente de que fuera  
 impedida  
 por el miedo de la estima de los hombres y disfrutar abierta y en todas  
 partes de su esposo, y puesto que por el dolor había caído en delirio de  
 ánimo,  
 la pone después del delirio, recuperadas las fuerzas, echándose  
 abiertamente  
 sobre su hombre, y abrazándole, y de nada preocupándose menos que de  
 los  
 ojos y juicios de los hombres.  
 Del cual desprecio de la estima y juicios de los hombres es por lo que al  
 coro  
 de las dueñas admirando la novedad de la cosa, y diciéndole las anteriores:



¿Quién es esta que sube del desierto, recostada en su Amado?, nada responde, sino vuelta a su esposo: Debajo del manzano, dice, te desperté; allí fue corrompida tu madre; allí fue violada tu engendradora, o, como con no diferente sentencia leemos vertido del hebreo al latín a la letra: allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió. Con las cuales palabras esto en verdad dice, que se acordaba ahora el día en que como por casualidad ella errando por el campo, lo viese a él por primera vez yaciendo bajo el manzano, y quizá fuese vista por él, comenzó a ser amada por él. Bajo el cual manzano, dice, tu madre, como es fama, había sido sorprendida antes y lesionada gravemente, o al menos te había parido bajo este árbol, como se decía. Y dice estas cosas la esposa o al menos es fingido por Salomón que lo dijo, según el ingenio y costumbre de los amantes, muy aptamente y convenientemente. Los amantes tienen ante los ojos siempre como la historia propuesta de todas las acciones y dichos que en el amor alguna vez les sucedió, y de ninguna cosa piensan más o hablan con más gusto, como de sus placeres pasados, y no permiten recordándolos con frecuencia que efluyan de sí o resbalen del ánimo, y no solo cada uno consigo,

O C T A V V M. iss

gris,ncqueaudiamus ípí^neque videamus. Q^odintués  
 Solomon(nihUcnimabeopoíituni eftinhoc Carmine,  
 quodnon ab ipfa natura rerum du&umfiterit Oc exprefiura)  
 itaqueidintuens,arqueobíeruans, quoniam ípoa  
 fampriniò induxerat grauitè dolentem, quod nomini  
 cxiüámationis nietu impediretur,&: palatn, 6¿ pafsim fpo  
 fatuo frai:quoniamque ex dolore in animi deliqui u inci>  
 deratieandcm poíl deliquium viribus recuperatis inducit  
 paíam incumbentem viro fuo,ipfumque complexam, ac  
 nihilfiainus quamhominumocuiosautiudich curante.  
 Ex quo ctiam hominum exiftimationis t Oc iudiciorunt  
 contemptu eft, quod foeminarum choro reinouitatem  
 admirantijillaque fuperiora dicntuQvtefl ijlaquéofcendlt  
 innixajufer ddeólumhuhèi ipfa refpondit, ¿ed ad fuum viril  
 CÓuerfa. Sub arbore Ànq\iittm<tl<3 exctt¿uíít¿bicorruptatjl mater

tu\*tib'r»ioUtaeftgenimxtu4 Aut,quomodo hauddifsimili  
 fententia ex Hebra;o ad verbum in JLatinü conuerfutn legtmus.  
 ibi Reperii te mater tutytbifeperit quagenuk re, Quibus  
 verbis hoc profe&òdicit meminute fé nunc illius dici,  
 quo die primum inillumfubrnalo iaccntemipfaruriertanscarucumincidiuer,  
 vifaquenec opinato abipfoeiTet,  
 amari ab eo coepra eft. Qua fub maJo,inquit,mater tua,vt  
 fama eft,compreiã olim fuerat,& grauida effe&a: vel certe  
 edideratte illaiub ifta arbore, quemadmodum fereba  
 tur, Dkit porròh«ciponfa,aut certe dixiflefingiturà So  
 lomone proamamium ingenio, atquconfuetudine aptifsimè&  
 conuenientifsimè\* Namquiamant, omnium  
 corum, qua? in amoreiliisvnquamcontigerunt,acìionum,  
 fcilicetjOmniumfuarum,& di&orumtanquam hiftoriam  
 propofitam femper ante oculos habent ; nullaque  
 dere,autcogitantfxpius , aut libentiùs loquuntur,  
 quam de fuis prsereritis voluptatibus , cafqe effluere,  
 aut iibjl e\* animo eiabi, faepiùsmemorando non finunr,  
 ncque

### 396 CANTAR DÉLOS CANTARES

sino ambos los refieren entre sí, y hablan mucho de ellos, sin guardar  
 muchas  
 veces el orden de cosas o tiempos; sino ante una cosa surgida o ante  
 aquello a  
 lo que les lleva el placer de su ánimo, en presentándoles primero y en  
 siéndoles  
 muy dulce de recordar, así lo refieren claramente. Y muchas veces acaece  
 que,  
 como llegaren al final o al menos a un estado de sus amores miserable o  
 feliz,  
 se gocen en recordar los principios de su amor, de que arrancando llegaron  
 a  
 ese grado de felicidad o miserias. Así, aquel pastor virgiliano al fin  
 engañado  
 por el amor indigno de Niso, entre otras cosas6:  
 Pequeña y con tu madre (y yo por guía),  
 te vi en nuestro huerto coger frutas mojadas de rocío;  
 ya1 entonces yo tenía doce años;  
 ya desde el suelo alcanzaba las ramas frágiles.  
 Cuando te vi, ¡cómo me perdí!  
 ¡Cómo en pos de sí me llevó preso un falso engaño!  
 Así en este lugar aptamente, como todo, Salomón pone ahora a la esposa,

que ya había conseguido que su esposo le amara con sumo amor,  
recordando  
los primeros inicios de su amor y diciendo así: Debajo del manzano te  
desperté,  
allí te parió la tu madre. Como ella consigo y con su ánimo pensara cuanto  
fuera amada por su esposo, el mismo pensamiento de la grandeza de la cosa  
conseguida, por cierto curso de la naturaleza, la revocó en su ánimo y su  
mente  
para pensar aquellas cosas de que éstas manaron; y las mismas hicieron que  
todos aquellos momentos o lugares, que le trajeron la causa de amar o que  
de  
algún modo le ayudaran en el amor, prosiguiera con grato recuerdo y  
oración<sup>8</sup>.

Debajo del manzano te desperté, rectamente también según el decoro. Los  
pastores  
muchas veces hacen alianzas amorosas en las selvas, y allí las pastoras  
paren  
principalmente sus hijos.

Se sigue: Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo,  
porque  
clamor es fuerte como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus  
brasas son

6 Bucólicas, égloga 8.

7 En casi todas las ediciones actuales de Virgilio se lee ya por apenas,  
como dice fray Luis.

8 Fray Luis resume un largo parlamento sobre el amor expuesto en la  
Exposición (cfr. Obras, I, 200-  
201).

i96 I N C J T V r

ncque folùm fingali fecurrbfed vterqueintet fé ifta corife  
runtjdcque his mutua colioquuntur,nullo faepè, aut rem  
aut temporum feruato ordine:fed pro re nata,aut pro eo,  
quod illorum animi libido fert, vt quidque illis primum  
fé offert,vtque eft illis quidque ad commemorandum dui  
cifsimum,ita plane referunt.Saepèqueillud euenit^t cum  
ad exkum>aut certe ad aliquemamotum fuorum itatum,  
velmiferum, vclfoelìceniperuenemnt, commemorare  
gaudeant principia amoiis miea,àquibusexoril adeum  
foeUcitatiSjaLumiferiarumgradupemenerint.SicilleVirgilianus  
paftor tandem indigno Nifae deceptus amorejinteralia..

Sepibus tn noñrisparuam te rofcìda mala<sup>7</sup>

VHX eao^eften efam ¿Vidi.cum marre ,egenten%,

Vix fragües poteram a terra cor; tingere ramos

•Alter ab undécimo iam tunc me cefierat annus  
 Vti>id0t perijfvtmemahs abftutt error-.  
 Sic hoc loco apcè, vt caetera Solomon, fponfam? quae confequutata fuerat,  
 ipfam vt fuus vir fummo amore diligeret,  
 nunc inducit commemorante prima exórdia amoris  
 fui. Itaque dicentem Sub arbore malofufcitauit tibi corrupta  
 eft matertua\* Nam cum ipse fecum, 6z cum animo suo  
 quatum amaretur à viro suo cogiuret? ipse adeptas ma  
 gnitudinis cogitatio nature quodam curfu 7 retro mente  
 illius & anirminireuacauit, adea fci! icet, cogkanda, ex  
 quibus ifta manarunt: eademque effecit, vt omnia illa, vel  
 tempora, vel loca, quae ipse, vel caufam attulerunt aman\*  
 diavclquouis modo fuffragata funtki amore grata, 6z recordatione  
 & oratione proiequeretur. Sub arbore mala fufcitauit.  
 Kcd'C id&n\$ rà TT^UCV Nam cedera amotum pa  
 ftores faepè feriunt in fyluis, ibidemque pailores foeminae  
 foetus fuos plurimum edunt Sequitur, ^onem tftgnacu»  
 lum fuper cor tuum tji maculum ffer brachium tuum úafortn  
 ejfyt

### 397 CANTAR DE LOS CANTARES

brasas del fuego de Dios. Muchas aguas no pueden matar el amor, ni los  
 ríos lo  
 pueden anegar. Si diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor,  
 como si  
 no los despreciásemos estas palabras el esposo aconseja a la esposa que se  
 muestra  
 con gozo y alegría, que no cometa alguna vez algo indigno de su amor  
 hacia  
 ella. Como toda ofensa en el amor sea muy molesta para los que se aman,  
 son  
 molestas especialmente las cosas que pasan después de que uno a otro  
 hicieron  
 copia de sí. Por lo cual el esposo prescribe a la esposa las leyes de amor  
 sobre  
 todo en este lugar y tiempo, cuando, como consta de las cosas anteriores, su  
 amor mutuo había llegado a lo sumo. Ponme, dice, como sello sobre tu  
 corazón.  
 "Si, dice, mi amor para ti por eso debe ser querido y grato, cuida que no  
 manches la fidelidad con mancha alguna, con la cual me estás unido, o  
 disminuyas  
 el amor con que hasta ahora me has seguido. Quiero que siempre estés  
 ante mis ojos; exijo que pienses solo en mí; así como alguno pone el anillo  
 testificador

en los dedos, los cuales cada uno ve en sí muy fácilmente y con frecuencia, así deseo que yo sea propuesto para ti. Pues te amo con el amor más ardiente de todos". Como nada es más vehemente que el tal amor, así nada es más irritable ante cualquier mínima ofensa, e irritado engendra sospechas muy graves, más duro que el cual mal nada hay,, que incluso el mismo infierno y la misma muerte haya de ser despreciada ante ellos. No así los carbones encendidos quemán el cuerpo, como acaban el ánimo de ella con preocupación y tristeza. Acaban el ánimo, mas encienden el mismo amor. Y acaece esto admirable sobremanera, que la sospecha unida al amor, la cual es la mayor ruina de

O CTAV V M. J97

e/?/VÍ mors dilexi'to1& ftcsttinfernus ¿mulatto. Lápades eius la/a\* designkiátjuejiammarit,4c;u&r/tuir<£ nonptfucrüt extíngüete cb¿ rn\*tem>nec fúmina obruent illamiftdederkhQmoomnemjubsìatiamdomusJH£ pro diUHiune,<]U4fimhiláe{ piciet eam. His verbis fponfus gaudio fe atque ketitia erTerentem,fponfam monet,ne quid fuo ergaipíam amore indignum aliquando committar,Nam cum omnis offenfa in amore permolletta efti/s qui inter fe amant,t umilia: moleftifsinia: qux intercedunt,poíteaquamvterque alteri fui copiam fece\* runt. Quare amandi leges fponfus prseferibit íponfa:, hoc potifsimum loco atquerempore,quando,vt ex fuperioribus conftat,ipforum mutuus amorad íummum perueneratPonewf, inquit,>fftgnaculumfupercoytuum. Sienim, air, meus erga te amor,pro eo ac deber charus tibi, atque gratas eft>caueto,ne labe aliqua fiderai, qua mihi es ob(tridacemmacules,autamorem imminuasjquome hadenus esprofequüta.VoiOvrmefergeftesin oculus : vtde me vno cogites,exigo:quoque modo quis annulum ílgna torium inferir digiti.s,quos quifquein fe,&facillimè,& fg pifsimè videt^eodem modo, me tibi effe propoíkum cupio. Etenim, amo te ardentísima chancare quam plurimum. Amore vero eiufmod^vt nihil eft vehemetius, ita nihileftadquamuis mínimas ofFenfíones magis irritable. Irritatus porrò gignitufpidonesgrauifsimas, quo nullo lurn eftmalum dirius,ipfeadeò vtinfernus,ipfaque mors pra; eis flocciraciéda íit.Non enim igniti carbones fie cor

pus vrunt, atque illas animum aegritudine, atque cura conficiunt.  
Sed conficiunt animum : amorem autem ipsum  
accendunt. Acciditque hoc per admirabile, ut amori fuipicio addita ea,  
quae maximae est amoris eius ipsum non  
modo non extinguat, fedetiam fu pra modum accendat  
& augeat, tantumque & : talem efficiat, ut ne innumina  
vniuersa ipsumque in eum infundas mare ardorem eius  
extinguat.

### CANTAR DE LOS CANTARES

amor, no solo no lo extingue, sino también sobremedida lo enciende y  
aumente,  
y lo haga tal y tan grande, que ni si todos los ríos y el mismo mar lleves  
contra él, extinga su ardor o puedas reclamar tu libertad incluso con peligro  
de  
todas tus fortunas. Así, pues, el esposo como hubiese traído estas leyes a la  
esposa,  
aquella mientras calla indica aprobarlas o agradecerle el que le sean  
impuestas;  
y callando habla casi de esta manera: "Esta será mi preocupación,  
pues entiendo que en ello están todas mis esperanzas y todas mis fortunas.  
Mas tú a tu vez cuida de mi hermana, cuya debilidad y soledad me  
preocupa".  
"Como verás, no está hecha ya bastante en la forma ni en la composición de  
los miembros del cuerpo; y así, es necesario que hagamos algo de consejo y  
razón,  
para colocarla en matrimonio".  
Hermana es, dice, a nos pequeña, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a  
nuestra  
hermana cuando se hablare de ella? Esto es, "mi hermana es de cuerpo  
exiguo y  
pequeño, y lo que se tiene como deforme en la mujer, de pecho y ubres  
aplastadas;  
por lo cual conviene que veamos qué ha de hacerse cuando así haya de  
hablarse; o como se dice en hebreo, cuando de ella se hable mucho y  
muchas  
veces, esto es, cuando se trate de colocarla". Entonces los padres de ambos  
cónyuges  
tratan entre sí muchas cosas, y van muchos de uno a otro de aquí para  
allá para tratar de estas cosas. Y trae Salomón esta habla, imitando en este  
lugar  
la costumbre común de la vida. Pues suelen las nuevas casadas, después  
que se

casaron con sus hombres por sentencia de su ánimo, al segundo o tercer día de

las nupcias, cuando todavía dura la alegría y celebridad de las nupcias (pues entonces

muy fácilmente, como vemos que se usa, vienen los padres para entregar a los restantes hijos, si tienen algunos, al casado), y así, en los mismos días alegres de las nupcias suelen las nuevas casadas, si tienen algunas hermanas menores

de edad, incluso oyéndolo ellas mismas, tener algunas conversaciones de su colocación y futuro matrimonio; o porque contentas ya con su suerte, les preocupa la de sus hermanas, o al menos considerando, lo que muchas veces

pasa, que las hermanas menores están molestas por la preocupación y la incertidumbre.

Pues este género es muy molesto en aquella cosa principalmente.

jS>8 IN C J F v r

extinguas. aut te in libetñteni vindicare vale3s, vel periculo omnium fortunarumtuarum Hasigitur Iponfux leges

cum fponfa; íuljüet?illa dumtacet probare eas, 5¿libi ini\*

poni piacere indicar :& rcticés iftopropè modo loquitnr.

Hoc mihi curai erhyntelligo enim in eo omncs fpcs, oranefque fortunas meas veifari. At tu vicifsim foro rem mea

curaro, cuius me imbcciliita?, ac íolitulo folJickat. Nam, .

vtvidesmequeformafatis, nequecompoíitione mébrorum

corporisptseitauitaque aliquid confili; atque latiólás

ineamus necefíeest, quoillamin matrimonium collo

ccmüsJororjinqui^ñüjii a paratila efi^ybera non habe iQuid

fitte iemuss foyoñ noftr & m die quando allo quencUejì. ìd eri, foror

eftmihiexiguo S^perpufiilo corporea quod deforme in

fc£ininahabetur, depreffope&ore&:vbenbus:quareprotùdeamus

oporcer; quid faclo opus Cu in die quando alloquenda

eihvel vr in Hebreo dicitur quando de ea multu,

¿¿fajpèioquendumeihidautem eíl cum de i!la collocar\*

daagerur. Tunc enim vtriufqueconiugis parentes multa

in ter fé agunt, &: ab v tro que ad alterum mulri vitro, curo

que commeantjijfdem de rebus a ¿turi. Intulit autem Salomon

hunerfermonem, hoc loco imitatus communern

vitsemorem. Solent enim nouainupta:, potèaquamex

animiipfarum fententia viris nupferunt, altero , auttertio

a nupñs die, dum calet adhuc laetitia , &c nuptiaruro

celebriras: tune enim facilimiè, qucmadmodumvfu venire

videmus, inducuntur parentes ad nupruitradendos

reliquos , il quos habent, filios : ita que in ipfis nuptiarum

feftis diebus foknt nousenupta;,ii quash¿b?ntíbrores  
natu minoreí-,vcl ipfis audientibiis;fermone<>3quof  
dam iaccre de earum collocarione &; futuro matrimonio:  
vei quia fuaíam forte contenta;, fororum eas cura  
folltckat.vei certe ratar,id quod faepè euenit.ipfas natu mi  
notes Còrores inuidencia 6¿ cura moideri. Eít enim id gè  
nus

### 399 CANTAR DÉLOS CANTARES

Y así, afectadas por una tácita incertidumbre de su felicidad, opinan que  
deseen para sí también una fortuna semejante. Por lo cual, para quitarles de  
su

ánimo la tal preocupación y molestia, sus hermanas mayores tienen tales  
conversaciones,

que dije, y hablan cosas semejantes: Hermana es a nos pequeña, y  
pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de  
ella?

Se sigue: Si hay pared, edificarle hemos un palacio de plata; si puerta,  
fortalecerémoslapara

ella con tabla de cedro. Lo cual o dijo la misma esposa, o el esposo  
respondió a la esposa que preguntaba; y esta es la sentencia de la respuesta,  
que estos vicios del cuerpo se corrigen con el arte, y lo que se le dio menos  
por

naturaleza, ellos suplan con un género exquisito de vestido y adornos. Del  
mismo modo que si alguno, rehaciendo los muros viejos de la ciudad, les  
añade

torres y almenas engañadas con oro o adornadas con alguna pintura  
egregia,

o si alguien viste las hojas de la puerta con tablas de cedro. Y puesto que la  
esposa hablando estas cosas advierte que sus cosas son hermosuras muy  
recomendadas,

que no necesitaba adornarse con adornos traídos de fuera, y que  
agradó a su hombre sin usar ningún exquisito cuidado, en cierta manera se  
alegra de ello y añade: Yo soy muro y mis pechos son torres; entonces fui  
en sus ojos

como aquella que halla paz. Con las cuales significa: que por muro y por  
torres

de plata, esto es, en lugar de adornos exquisitos y advenedizos estuvo su  
hermosura,

o al menos que tan grande fue el amor de su hombre para ella o el impulso  
del ánimo, que las que le eran menos buenas, sin embargo pareciesen estar  
en ella por el amor.

Pero después de hablar de la colocación de su hermana, añade ya una cosa



que pertenece a su propiedad familiar: Tuvo una viña, dice, Salomón en la que tiene pueblos; entregó la viña a los guardas, que cada cual traiga por el fruto mil monedas de plata. La viña mía delante de mí está; mil para ti, Salomón, y doscientos para las que guardan su futo. Suelen las recién casadas (está esto, como

• Ò'CT-jf V V M. }9j

nus inhacpraecipuè re maxime inuidum.kaquc affici tacita  
 inuidenti aquadam ob foeiicitatem ipfarum, iibiquc  
 ìmiem aliquam fortunam optare opinantur. Qua re quo  
 illis ex animo huiusmodi curam atque molestiam eximant,  
 natu maiores forores, eos, quos dixi fermones, iaciunt, ac  
 fimiia [o quiiintm, Sor ornoflra paruula efl, & ^bera non kabebit,  
 quidfademas far ori no\$7r& in die quando alioquenda efl. Sequi-  
 \tot.Simnrm eñ^diñcemHsfupereum propugnacula argentea : fi  
 sflium efly Comfingamus illud tabtths Cedrim, Quod vtifponfa  
 ipfa dixitj Vel fponfus roganti fpófa; reipondit: eius aure re  
 iponni haec fenretia eft, vt corporis i ita vitia, arte corrigat,  
 ç quod illi minus à natura tributo euypil fupplcant, veni  
 tus^atque ornamento™ exquiiito aliquo genere. Quemadmodum  
 fi quis vetuftos vrbis muros refides, eis turre  
 atque pinnas addat auro illuias, aut egregia aliqua pintura  
 ornatas, aut ii quis ianuaj foreivei Kactabu Ûs cedrim Et  
 quoniam hajcioquens fponfa animaduēnit, libi Tua  
 pulchrudine fatiscómendata j Opus non fui ire  
 aūunde afeitis  
 ornamentis ornad, placuiffe que ipfam viro fuo nullo  
 adhibito exquisito cultu, de eo (ibi ipia quodammodo grat  
 u l a t i l e fubijcit. S^o mwm& ìbera meafcut turns^ex qno  
 fa Si afam coraeo^quaflpacem reperisrts, Quibus lignificar, Pro  
 muro, &: pro turribus argenteis, hoc eft, pto aduentitijs &;  
 cxqui Gtis ornamenti fuam fibi pulcbritudinem fuiſſe : aut  
 ceree tantum fui Te viri fui erga ipfam amorem, Panimi  
 indudionem, \*vt quxiibi minus ineram bona, ì nei Tetamen  
 viderentuc jlli pſeamore. Sed de fororis fuse collocatione  
 pòſteaquam dixit j iam quiddam adiungit, quod  
 ad rem fuam familiarem pertineat. Vwea, inquit jf ut pa~  
 ajjc&wea quz hab et pópalos : tradidit eam cuflodibus, "l'ir çffvt  
 profru Hu ems mille argenteos. Vmea me4 coram me tft 1 mil\*  
 le ubi pacip<; et& ducenti tjs quicuflodittutfrucium eitn. Nani  
 fblem nouse nupta:, { eſt enim hoc ? vt cantera omnia

#### 400 CANTAR DÉLOS CANTARES

todo lo demás, sacado y expresado de la costumbre media de la vida), y así, las

recién casadas suelen, sobre todo aquellas para quienes la propiedad familiar es

muy estrecha, y es más estrecha casi a todos los que se casaron, antes de aceptar

la herencia paterna luego suelen tratar de sus facultades con sus hombres, para mostrarles su preocupación, cómo las pueden amplificar, de qué modo se

atendrían al vestido y alimento, y de qué manera establecerán la vida según su

hacienda. De donde la esposa ahora dice, aunque sea menos rica nuestra propiedad,

sin embargo no es así estrecha, que no pueda atender a nuestros gastos.

Si a Salomón la vida que tiene, no lejos de la nuestra en el mismo viñedo, dale mil monedas de oro cada año, y además otras doscientas a las guardas a

quienes la confió, sin duda es justo que nosotros recibamos réditos más ricos

de nuestra viña, que será cultivada por nosotros y que fructifica toda para nosotros

solo. Y esta es la rasa sentencia de estas palabras; sin embargo hay en estas palabras algo de oscuridad.

Y así convienen que las ilustremos: El pacífico tuvo una viña, esto es, Salomón

en la que tiene pueblos, en hebreo Baal-Hamón, que a la letra significa dominio

o posesión de pueblos. Pero parece ser el nombre de un viñedo, llamado así porque las viñas de los más y de la mayor parte del pueblo estaban en él.

Entregó la viña a las guardas, esto es, la colocó a colonos y viñadores. Uno trae

por el fruto mil monedas de plata, ello es, cada uno, con frase hebraica, y así cada

colono da a Salomón mil monedas de plata cada año. Mas la viña mía, que es mía, delante de mí; mil para ti, Salomón, y doscientos para los que guardan su

fruto. Argumenta a minori, y puestos los principios de la conclusión calla lo

que se sigue de ellas. Y añade una elipsis y una inversión del lenguaje recto. Estará

íntegra la oración y la conclusión de esta manera: "De los réditos de tu viña

mil monedas te dan, Salomón, y doscientas a los que guardan su fruto, pero mi viña está delante de mí, esto es, es custodiada y cultivada con mi industria

#### 400 I N C A P V T

ex media vita: confuetudine du&um 8; expreflum. ) Ita\* que noua:nuptaifolent,praefertim conquibus res familiaris angufta eft,ed autem anguftior fere omnibus ijs, qui antequam parernam hereditarem adirent,nupferunt : ergo iix (latini curri viris luis, vtfuam illis curam probent, folentageredefacultatibusfuis, quo illas modo amplificare poisint,quem in ctiltu-,atque vi&u iint adhibitori madum.qu^querationeprofuo cenfuitaminftituri.Vn. de fponfa nuncjetfijinqu.it> nobis minus lauta res familia^ ris ertameli non cit ita anguir,a,quin fuppeditare noftris iimptibus pofsit.Nani, fi Solomoni vinca ea,qua^habet, no p ro cui à noftra vinea in sode vineto, reddit millenos aureos io íngulos annos, &praetei:ea aios ducenosijs, quorum euftodi#iííam commiík:profe&o par eft, nos è noílravinea,quasipfaánobis colitur,quaque nobis folis totafructificar vberiores redditus percepturos. Atqj hasc eft plana horum fententia verborum : ineiltamenin ipfis verbis obfcuritatís nonnihii Itaque ea illuftracñius neceffé eli Vine&ftitpacífico.Ideft,Solomoni. in eaqtthaber pojw\* /oi>Hcbraicè"jifjrn\J3l BaalHamon,quod ad verbum dominium, aut poireisionempopulorum iñgnificat.Videtur autem eifenomen vineti, ex eo ficdi&i,quod plurimorum, ac maxime partís populi vineae in eo eíent.fttíEÍ/í//r eacuita dib-Ast\à eft,locavit colonis &c\ñmtoúbi\\$\^iraffertpYofruclu W'íwíi/e^ewr^íjidcftjquifquejHebraica phraíi,ítaque co Ioni ínguli mille argetcos quotannis Solomoni penítant, At/W/SM mea coramme eiljfnàletibipacíficc & ducenti ijs^tticH íodiírirfructus eixs. Argumentatur à minorile pofitis concuilonispncipijsreticetjquod ex ipfis fequitur.Additqs ellipiin,acredi fermonisinuerfionem.Conftabit autcm integre,6; orano,&, concludo ifto modo. Ex redditibus vinca; tuse mille nummitibicedunt,SolomonJ& ducenti ijs,qui cuftodiunt fmftumciuSjVinea aute^mea corani me

#### 401 CANTAR DE LOS CANTARES

y trabajo, y nada de su fruto recibe el cultivador o el guarda. Luego mayores

provechos sacaremos de ella nosotros de los que saca Salomón de la suya".

Omite decir lo que era conocido para aquél con el que hablaba, y era necesario para hacer la conclusión, que su viña ni por el número ni por el género era menos imperfecta que la viña de Salomón. Como ella dijese las cuales cosas, y como dichas éstas pareciera que toda esta acción acababa, en vez de saludos y aplausos, Salomón añade una cláusula coherente con las anteriores. Pone al esposo animando a su esposa, a que cante algo, que le sea placentero, y muerda e irrite a los rivales y pretendientes, sí había alguno, a los que el amor entre sí ofendiere. Y exhorta con estas palabras: Oh tú, que estás en los huertos compañeros<sup>9</sup> escuchando, haz que yo oiga tu voz. Y llama a los amigos de la misma institución sus socios, a saber, los restantes pastores, de entre los cuales tenía algunos émulos de sus amores. Así, pues, dice, puesto que ellos te escuchan, haz que yo oiga tu voz, esto es, oyéndolo ellos, haz que yo te oiga cantar algo, que testifique nuestro mutuo amor. A lo cual ella accediendo inmediatamente dice: Huye, Amado mío, y sé semejante a la cabra montesa, y a los ciervecicos de los montes de los olores<sup>10</sup>. Huye, esto es, date prisa, según la propiedad de la lengua de los hebreos, entre los cuales es aceptado que unas palabras sean puestas por otras, cuando significan cosas o acciones afines o unidas, o una de las cuales suele seguirse de la otra. Así, dicen "consolarse" por "sufrir", puesto que se consuela a los que sufren, como en aquello de Isaías<sup>15</sup>: Yo me consuelo de mis enemigos. Así, "mentir" por "someterse al vencedor", puesto que los que así se someten, adulando mienten en muchas cosas, cual es aquello del salmo<sup>12</sup>: Te mentirán tus enemigos. Y también aquello<sup>13</sup>: Hijos ajenos me mintieron. Así también "huir" por "darse prisa", puesto que, los que huyen, se apresuran mucho. Luego desea, y lo atestigua que lo desea con el canto, que cuando sucediera que él

<sup>9</sup> Como trae también la edición de Salamanca, y no como trae el ms. del P. Merino: estando tú en los huertos, y los compañeros escuchando (Obras, I, 208).

10 En la Exposición pone aquí unos versos de Arias Montano:

«Amado, pasarás los frescos montes  
más presto que el cabrito  
de la cabra montes y que el gamito».

11 Is. 1,24.

12 Salmo 65, 3.

13 Salmo 17, 46.

O C T A V V M. 401

me cft. Id eíl,mea ind uftria arque opera cuftoditur, & colitur.

nihilque ex eius frudu, aut cultor, aut cuftos decerpit.

ígirur maiores nos ex ea percipiemus prouentus, quá

percipk ex fuá Solomo. Praítecmittit auté-dicere id,quod

ti^quicüloqucbaturjeratnotüjaíeratadconciullcnem

cfficiendamneceífarium, fuam viheam,ñeque numero,

ñeque genere vitium cedere Solomonis vinefe. Qnas cum

illa dixi Tet, cúqj his didis videretur omnis ifta a&io conc

l u d i l o valet 5ζ plaudite, Solomon cíaufula addidit fupedoribus

conrentaneam. Namfacitfponrum hortatem

íponfam fuá, vtrednataliquid, quod& ipfivoluptati fit,

ζζ riuales atque procos eos, fi qui erant, quos ipforum Íter

fe mutuus amor offenderei ,mordeat, atque perurar.

Hortarur aucem his verbis. T# (ju&esin hortts umici au;cultats

^cwe<í«ζ/V£ioce»ííí/4w. Vocatautcmarnicosciufdem in- y ,

ffitutifociosfuoSjpaftoreSjfcilicèr^eliquo^jè quibus non ^yy

nullos habebat ce mulos amorum fuorum. Igitur, inquir,

quoniamilliteaufcultant. f.ac meauáreyocerntuam. Hoc '

eftjülis audientíbuSjfac vtegoteaüdiam canente aliquid,

quod mutuum amorem noftrum teítetur. Cuiiliaobcem

perans èveftigio.^^inquit^i/^f mifimilis efto cafre^hn

nulóquecemorum fufermontesaromatum. Fuge, ideít fettina,

expropriatefermoni\$Hebra;orum, apudquos recepta

cftjVtaiiavetbaproalijsponanturjCumresfígnificantjaut

adiones afiines aut coniundas, aut quarurn vna ex alia íequi

folet. Sic confolati dicüc pro dolere: quoniamis qui

dolentsconfolatioadhibeturvtinEfaÍ2e ilio Ego confo- £fa't.ct r

labor de hoftribus meis, Sic mentiri pro fubij cere fe vseton:

quoniam quife ita fubiiciunt adulantes mulia mcnuun

tur. Quale eft illudPfaimi: Mentientur tibi inimici tui. V:ζi.K-r

í

Itemqueíllud;Fijj alieni mentiti funt mini Sicutiam fu- Pí\*•-.7 o

gere, profeninare: quoriia, qui' fugiunr, feiinant'nìaximè,

Ergo optat, Ídqj fe optare cantuteítatur, vt quado do tiro

Ce ipíaoi

#### 402 CANTAR DE LOS CANTARES

se alejase de casa, el esposo apresure la vuelta, y con cuanta rapidez los ciervécicos

huyen, tanta utilice él en volver, esto es, la mayor que pueda. Mientras desea lo cual, atestigua bastante que es amado por él de arte que ni quiera separarse

de él ni un momento. No pudo acaecer a su esposo algo más grato, ni más duro y molesto para los pastores rivales que el cual testimonio y profesión

de su amor. Pero de nuevo desde el principio comencemos a exponer este mismo

capítulo.

#### SEGUNDA EXPLANACIÓN

¿Quién te me dará, como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre?

Hallartehía fuera; besartehía, y también no me despreciarían. En este lugar desean

los perfectos en la persona de la esposa, o al menos mientras se dicen desear,

son avisados de que deben los hombres estar dotados deseosamente de aquella perfección de amor, o mejor, para decir de una vez lo que es la cosa,

con esta oración indicadora del deseo, explícate qué hagan ellos o de qué modo

se conduzcan en el amor. Y así, desean para sí que ya puedan por todos los hombres en todo tiempo y lugar amar a Dios abiertamente, esto es, no solo calladamente

consigo tratar de Dios, sino profesarse delante de todos como sus amadores, y solo buscar siempre las cosas con que este su amor se hace más

ilustre y manifiesto, ya aprueben los hombres aquellas cosas, ya, lo que muchas

veces acaece, se rian e interpreten de diversas formas. Pues muchas son las sentencias contra las santísimas y muy ecuánimes leyes de Dios llevadas contra

la vida de los hombres y corroboradas con la mala costumbre de vivir, a las que

los buenos odian, pero los perfectos en el amor de Dios y los destacados en la

virtud abierta olvidan y desprecian. La misma grandeza de la caridad con que

arden, llevándolos hacia arriba, los hace superiores no solo de su cuerpo y de sus deseos, sino también de los juicios y conversaciones del pueblo, y la misma

4<M. I N C A <P V T

ipfumabeffecontigerit,maturet reditü iponfus : &: quanta celeritate hinnuli fugamarrìpiunt, tanta inredeundo Vtaturipfe,ideft,quantapoteft maxima. Qua? dum oprar, fatis tettare ur a fé ita ipfum amari,vt ne ad pun&um tempo risveit diuelii ab eo.Qua atteftatione &c profefsione amoris fui,neque iponfo ipfiquidquam gratiusacciderepotuit, neque pactoribus riualibus dirius atque moleftius.

Sed rurfusà principio hoc ipfum caput exponere ordiamur,

A L T E R A E X P L A N A T I O .

VIS mihi tede: fràtremmeum fugemelbera matrìs me^tinuentam tefon\$7& deofculery& tamnemo me contemnaLDcñáctant hoclocoinperfona ipóf\$ perfecì:i,veì certe dü defiderare dicütur,quid illa amoris perfeccione prediti homines defiderare debeat, admonetur,aut potiùs,vtid quod res eft, femel dicamas, ina defiderij indicatrice oracione, quidilli effkianr, quo ve modo fé in amoregerant, explicatur Itaq; defiderane ubi vt iam per omneshomines liceat omni tempore, atque loco pala amare Deü:hoc eft, non folùm tacite fecum de Deo agere , fed apud omnes fé illius amatores efie profiteri, eaque fola femper molili, quibus hicfuusamor teilator 8c il lufhior cfñciatuníue iliahomines probent fiue quod faepè coringkvrrideantjVarièq; interpretentur. Etenim plurime funt aduerfus Dei fan&tifsimas?&: xquifst mas teges inducía; in vita nomini & praua viuendi cófue\* tudine corroborata? fentétia^quas boniodio proiequuntur; perfecti vero in amore Dei 6c virtute prasítátes viri palarti negiigunt,atquedeípíciuntípfafenirniílos magnitudo charicaxis,qua feruent,in fublimeerFerens,fuperiores ipfos fack,non folùm corporis fui,eiufq; cupidiratü, fcà ciiampopuliiudiciorumatqj icrmonumj eadcmquetribuit

403 CANTAR DE LOS CANTAR ES

les atribuye justa licencia debida a ellos y a la excelente virtud de hacer y decir

siempre todas las cosas según su arbitrio. Y así, lo que aquí figuradamente se

describe, hasta donde soporta la naturaleza de las cosas, ellos lo hacen e imitan;

viven con Cristo como con un hermano pequeño ante los ojos de todos muy dulce y unidamente, y no se preocupan qué juzguen de sí los otros; más aun, con constancia y libertad en amar y con la misma verdad consiguen al fin que, los que antes denigraban los amores de ellos, ya se desagraden a sí y los admiren a ellos, y conviertan sus bocas impías de la detracción y la injuria a la alabanza y celebración, y dicen y predicán que ellos son semejantes a Dios, en lo cual en verdad mínimamente se equivocan. Así se ha de juzgar, que los que hayan llegado hasta esta grandeza de amor y los que la hayan conseguido, honrando a Dios en espíritu y verdad, no teniendo razón alguna o de las cosas humanas o de los juicios de los hombres, privada o públicamente se ocupen en el amor de Dios, sean como hermanos pequeños de Cristo, y por tanto, sean tenidos y predicados hijos de Dios, como elocuentemente Pablo atestigua de este género escribiendo a los Romanos<sup>14</sup>: Los que obran por espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. En verdad, aunque no haya cosa que pueda arrancar y remover a los tales hombres de la asidua caridad y meditación de Dios, y aunque incluso en mitad de las ciudades y en medio de las reuniones de los hombres busquen descanso y lugar vacío para dedicarse a Dios, puesto que ellos mismos tienen consigo una profunda quietud y soledad de todas las cosas que pueden perturbar el ánimo, sin embargo a veces se les da la facultad de evitar y huir las reuniones de los hombres, de los cuales ellos están ausentes siempre en el ánimo, y les resulta muy grato, y abrazan ansiosamente la facultad ofrecida a ellos de amar a Dios, no solo no interrumpiendo el amor, sino ni siquiera estorbado. Y así, lo que está en ellos, huyen las ciudades, aman las soledades y pasan la vida en dulcísimo amor en lugares desiertos y apartados del contacto

14 La Exposición trae Rom. 8, 14.



O CTJVV M. 40J

buit ipfís iuftam,8; cxceilenti virtuti licentiam debit§,cü-  
ftaíemper fuo arbitrami agcndi,6; dieèdi. Itaque quod  
hic figurate defcribitur, quoad rerum natura patitur,ipii  
faciunt atque imitantuncum Chrifto, tanquam curri fratre  
germano in oculis omnium dulciffimè oc coniundifiimè  
viu unt,neque quid de fé ali) iudicent,curant; imo co  
fiàtia.6c liberiate in amando, ipíaquc rande ventate aftequuntur,  
vt qui Úíorü amoribus antea obtre&abant> iarfi  
ipfiilbi diipliceant,iLlofque admiretar : ora% &a impia à  
detrahendo&obloquendo ad laudando &, celebrádum  
conuettant,dicantq;,&'pr2edicent)inoseire Deo fimiles  
in quo minime certe fallütur.Sic enim cenfendum cinqui  
ad hanc magnitudinèperuenerunt arnoris, quique id iaoui  
affequuti flint, vt fpiritu oc ventate Deum colentes, nulla  
aut rerum humanarum, aut hominum iudickné ratiõnc  
habitat&fpriuatim,&publicèin Dei amore occupentur,  
cos fratres Chriftigermanos efle,acproindè Dei fiios prg  
dicari &haberi , vtdifertè Paulus tefatur de hoc genere  
ad Romanos fcribens » Qui fpiritu Dei aguntur, hi  
filij Dei funt.Verum enim verò.quamuis nullaresfrt?qua?  
iftiufmodi nomines artere,aiitftibmouere queat ab afsi~  
dua charitate>&:meditatione Dei:quamuique vel in me\*  
dijs vrbibusjmedijfq; hominü cectibus otiü fibi ad vacan  
dumDeOjSd locum vacuum conüituant,vt potè, qui ipii  
fecumcircumferantaltamquandamquietem/ae omnia  
earumrerum,qux perturbare animum pofsint folitudinem:  
tamen quandocumqueiliis facultas datur, vitandi  
atque fngiendi cctus hominum,à quibus ipfi femper ant  
ino abfunüd ülis gratiffimum accidit: racuitatemque eà  
amandi Deum, amore non foham noninterrupto, fed  
ne interpellato quidem , fibi oblatam cupidiffimèarrtpleduntur,  
Itaque quod in ipiis eft , vrbes fugiunt,  
foiitudines amant, defertifque te ab homiaum eon-  
Cc z gtef404

#### CANTAR DE LOS CANTARES

de los hombres, según parece a algunos solos, mas, como la cosa es en sí,  
rodeados

de grandes greyes de cosas celestiales y divinas. Por lo cual cuando están  
solos ofrecen íntimamente a Dios un holocausto de sí, y se entregan al  
amor

sobre el ara, para encenderse profunda y totalmente.

Pero cuando están en las ciudades y entre los hombres, en verdad le ofrecen

el mismo sacrificio; pero mientras temen que les sea estorbado por los  
 hombres,  
 que en cierto modo le sea impedimento para ofrecer íntegra y  
 perfectamente  
 a Dios un holocausto, excitados y conmovidos por el mismo deseo de  
 unirse siempre a Dios, que está contenido en sus ánimos, hablan y repiten  
 estas  
 cosas con frecuencia: ¿Quién te me dará, como hermano mío> que  
 mamases  
 los pechos de mi madre? Hallartehía fueraX la naturaleza de Dios  
 abrazando por  
 dentro y por fuera todo el mundo, no solo le ayuda y lo contiene, y rige y  
 tempera  
 tanto todas las partes como cada una de las partes de él, sino está en cada  
 una de ellas y emite de ella y vibra como rayos unas imágenes claras y  
 ilustres  
 de su divinidad<sup>15</sup>. Pero aunque Dios esté y brille en toda la naturaleza, sin  
 embargo  
 puesto que ella no es tan grande de ninguna manera, que pueda contenerle  
 cuan grande es, o expresar toda la perfección y bien de Dios en un bien  
 suyo, por eso, los que de la contemplación de las cosas de la natura suben a  
 la  
 contemplación y amor de Dios, no solo tienen un conocimiento de Dios  
 imperfecto  
 y muy distante de lo que la cosa es, sino también, porque están en cosas  
 creadas y visibles y se detienen en ver y escrutarlas, a veces corren el  
 peligro  
 de adherirse así en el amor de ellas, como en un muérdago. Por lo cual los  
 perfectos,  
 que ya exploraron y recorrieron todos estos caminos que llevan al  
 conocimiento  
 y amor de Dios, no pueden pedir de sí o mejor del amor que domina  
 y reina en sus ánimos ardientemente para con Dios, ninguna otra cosa  
 15 Maravillosa imagen de la divinidad en el universo.

404 IN C JPVT

greirurcmotislocis,vtaJijs quideni vidcenturibli, at vt fc  
 habetipfar£s^magnts.diuinarum &caüeíliü rerum gregibus  
 ftipati,a?tatem-in amore dukifsimo degunt. Quarc  
 cum foli funt holocauitum ex le Deointegre ofTerunt,tra  
 dunrq^ieeharitatifuperaràtotos penitùs inflámandos.  
 Cumautein vrbibus & inter nomines veríantur, idé quidem  
 ilii íacrificiü perficiunt:feddü timentne quidiübi ab  
 hominibusobijciatirr,quodipísmoaliquoír impedi

mento^quominus integre \$¿ perfe&è id holocauítü Deo  
 ofFerantyexckatiatqueconimoriabeoipfo defidcrio inhiercndi  
 femper Deo^quod inip forum animis continéter  
 verfatur,iitafaepius loquunturatqueiterant.Qutsdet temihifrarremmettm  
 fugentemyberd matrìs me&yt wuematn teforist  
 Atqui Dei natura mrus,extraqueomnemmundum com  
 plexa nonmodo fouet ipfluxn,atque continet,S¿ cum vniuerfas,  
 tum fingulas iüius partes regir,atque temperai: (ed  
 ineftin eaxum vnaquaque Se emittit ex ea,atque vibrar, ta  
 quam radioSjClaras quafdam & illuftres fu£ ditiinitatis fpe  
 cies\*Sed quamuis inffit,atque elaceat Deusin vmueri natura:  
 tamenquoniam cannilo modo tanta eft, vi contine\*  
 teipfum quantus eftpofsit, aut vilo Tuo bono Dei omne  
 perfe&ionem, atque bonura exprímele.: ideircò, qui ex  
 rerum natura; infpe&ione gradii Ubi ad afcendédü ad Dei  
 contemplationem 6¿ amorem conftituunt, non folùm  
 cognitionem de Deo habét imperfe&am¿ Oc ab eo quod  
 res eft , muitum diftaiitem , fed etiam quod in rebus  
 creatis & vifibiubus infiftiint,.& in eis pericnitandis &  
 infpiciendis morantur , •pericuium interdum adeunt  
 inhicrendi tanquam in vifcOjikin amore earundem.  
 Quam ob caufarm viri perièli. qui omnes iilas perueniendi  
 ad cognitionem, & charitatem Dei explorauerunt  
 iam > &c obierunt vias impetrare a fe,vel ab eo amore  
 potiùs, qui ardentiffimus erga Deum in ipforum animis  
 405 CANTAR D E LOS CA NTARES

sino alcanzar esta imagen de Dios, que confluye a sus ojos del adorno del mundo y a sus ánimos de la doctrina de la fe, suficientes para conocerlo.

Pero

mientras más avanzaron en el amor, y mientras son más perfectos, lo desean

más, ¿desean, dije? Arden<sup>16</sup> mejor por el deseo y se atormentan así que no descansen

sino conseguir la cosa, el ver al mismo Dios por sí. Y ello es lo que en este cantar se dice fuera, esto es, no como incluido en la universidad de las cosas,

sino fuera del ámbito del mundo, y dominando y presidiendo todas las cosas

sobre todos los orbes etéreos, con la cara desnuda<sup>17</sup> y, como escribió Pablo,

desvelada, verle y transformarse en la misma imagen. Lo cual en verdad acontece

a ellos cuando han emigrado de esta vida, que tiene todas las cosas comunes

con la muerte y la miseria, y han vivido la vida inmortal y feliz en las purísimas regiones del cielo<sup>18</sup>.

Cuando sucediere lo cual, también acaecerá lo que sigue: y ya nadie me despreciará. De aquella vida futura feliz es lo que Pablo escribió a los Colosenses<sup>19</sup>:

Cuando apareciere Cristo, nuestra vida, también vosotros apareceréis con él en la gloria. A estos tiempos de vida mortal pertenecen lo que él mismo

escribiendo a los Romanos dijo<sup>20</sup>, que todas las cosas estaban sujetas a la vanidad. Y cuando nombra la vanidad, según la propiedad hebraica, entiende

corrupción, inseguridad y distintas vicisitudes de fortuna, y casos amargos y luctuosos de la vida. Las cuales cosas tanto son comunes con todos los que somos agitados en este mar, cuanto no sé con qué mayor ímpetu y más dañino ataque se van contra los buenos, de arte que, lo que atañe al fruto, que se percibe de los bienes terrenos, para ellos casi siempre fueran los más des-

16 Incluso se da coincidencia de palabras en «Amado»: «Por manera que es tan grande este amor, que

desarrayga de nosotros cualquiera otra affición y queda él señor universal de nuestra alma, y como es fuego

ardientísimo, consume todo lo que se opone, y assi destierra del coracon los otros amores de las criaturas, y

haze él su oficio por ellos, y ías ama a todas mucho más y mejor que las amavan sus propios amores» (Onís,

III, 139).

17 2 Cor. 3, 18.

18 Trozo auténticamente místico. Estas ideas, iniciadas en la Exposición (Obras, I, 195-6), vienen

aquí completadas, perfeccionadas; indican una maduración en el pensamiento y en la vida íntima de fray

Luis, trasladada a este comentario.

San Juan de la Cruz comenta esto mismo al ritmo de su lira:

«En una noche oscura,

con ansias, en amores inflamada,

¡oh dichosa ventura!

salí sin ser notada,

estando ya mi casa sosegada» (Obras, 669-70).

19 Col. 3, 4.

20 Rom. 8, 20. ad sensum.

## OCTAVVM. 405

mis. dominatur ac regnat, non possumus hac imagine  
Dei, quas ad ipso oculos ex mundi ornatu, & ad eorum  
illum animos ex fide idem in axon fluit, ad cognoscendum  
contenti, nihil aliud praeter ea requirant. Sed quomagis  
profecerunt in amore, quoque sunt magis perfecti, eo autem  
in angustiis audentius. <sup>^</sup> fuit autem pro illis deus idem atque afflic-  
tus, ut in Mire ad epta non conquirent. <sup>j</sup> Videre ipsum per se  
Deum. Id autem est } quod in hoc carmine dicitur / ow, hoc  
est non in rerum vanitate voluti includitur sed extra  
hunc mundum ambitum supra quae eos omnes orbis do-  
minante in eis: is, 6: praeter deos, nuda facie, 6: ut Pau. z. Cor, 3,  
ius scriptum est: <sup>^</sup> ruelata ipsum videre: 6: in eandem imaginem  
transiunt mari. Quod profecto continget illis cum ab-  
habeant vitam, qua cum morieturque miseria omnia haber com-  
munia, demigrarint, & in puris in regionibus vita  
"vixerint immortalentque beatam. Quod cum euenerit,  
illud etiam euenerit, quod inquitur. Et % <tm nemo me coment\*  
<ff. Nam de illa beata futura vita est, quod Paulus ad Co. Colojj. 3.  
Ipsi tenes scriptum: Cum Christus apparuerit, vita nostra,  
§ vos apparebitis cum ipso in gloria Ad hanc uero morta-  
lis vitae tempora pertinet, quod idem ad Romanos scri-  
bens § Omnia dixit, fuit & effe vanitati. Vanitatem autem <sup>TMw\*8'</sup>  
cum nominat Hebraica proprietate, corruptionis, infir-  
mitate, viceque fortuna alternas, & vitae casus acerbos,  
& lucosque intellegit. Quae cum omnibus qui in hoc saeculo  
iamur, communia sunt: tum nefcio quomodo malore  
impetu, ac magis infesto agmine in bonos inuadunt: ita  
ut, quod ad eum fructum attinet, qui in terrenis bonis pe-  
ditur, illi fere semper omnium miserissimi, & deprecati iniuri fuerunt,  
quem admodum pro certo Paulus scripsit. Nam \*\*  
'si in hac vita tantum in Christo sperantes in uisum, m'feras  
in biliores fumus omnibus hominibus. Et alio in joco ipsum  
tanquam agmen malorum infestum bonis • producens,  
Ce 3 atque

## 406 CANTAR DE LOS CANTARES

graciados y despreciados de todos, como por cierto Pablo escribió: Si en  
esta

vida solo estamos esperando en Cristo, somos los más desgraciados de  
todos los hombres.

Y en otro lugar, sacando y explicando el mismo como escuadrón de malos

enemigos de los buenos, dice<sup>22</sup>: Los santos sufrieron burlas y golpes, incluso también cadenas y cárceles; fueron apedreados, buscados, tentados; murieron al filo de la espada, anduvieron errantes cubiertos de pieles de oveja y de cabra, necesitados, atribulados, maltratados, para los cuales no era digno el mundo. Y así, en esta vida los buenos fueron despreciados con miles de modos, mas nadie los despreciará, más aún, todos admirarán y los predicarán felices, cuando alcanzando la inmortalidad y brillando con luz esclarecida, y en unión de amor y del mismo espíritu con Cristo, cabeza de ellos por ser cabeza de los buenos, sin perder nunca tiempo, reunidos y juntos, castigados con pena eterna todos los impíos y enemigos de los buenos, en alegría divina, en infinita copia de bienes celestiales, en claridad, pasarán el tiempo más feliz en el reino en tiempos sempiternos.

Muy oportunamente fueron recordadas estas cosas por Salomón precisamente en este lugar. Aunque deseemos todos cambiar esta vida mortal por la inmortal, sin embargo son los perfectos los que propiamente dicen con Pablo<sup>23</sup>: deseando morir y estar con Cristo. Y en verdad, llevado el hombre por todos los grados del amor divino hasta el mayor, ¿qué quedaba sino decir que deseaba aquello, para conseguir lo cual había sufrido tantos trabajos desde el principio? Esto es, que deseara hallarse fuera, esto es, fuera de la custodia de su cuerpo y los lugares tenebrosos de la tierra ver a Dios, en lo cual solo está colocado el premio de la piedad y la vida feliz<sup>24</sup>. Ello ciertamente deseaba Pablo, como estuviese perfecto completamente en el amor, al llegar al final de su carrera, diciendo<sup>25</sup>: He combatido un buen combate, he acabado la carrera, por lo demás ya me está preparada la corona de la justicia, que me otorgará aquel día el justo juez. Y puesto

que ya no quedaba otro grado al que llegar o al que subir; muy rectamente Salomón, para completar la explicación deste último grado, añadió las cosas

21 I Co. 15, 19..

22 Hebr. 11,36-38.

23 FU. 1, 23.

24 Vemos estos deseos expresados mejor en poesía que en prosa; recordemos la oda A Felipe Ruiz.

25 2 Tim. 4, 7-8.

4o /.' N £ A P Y T

atque explicans. San&ijnquit, ludibri a 5¿ verbera exper-  
Hebr.tu tijiafupcf &: vincula,¿5¿ carceres lapidan íunt,fettüunt,  
tentati funr, in occifíonc giadij mortui funi : circiúerunt  
in meiotis, in pellibus csprinis egentes > angulliati, aifii-  
&Í, quibus dignus non erat mundus. traque m hac vita  
boni mille modis conremptui habentur, at contemnet  
illosncmo,imò potiùs omncs admirabuntur, &beatos  
pradicabunr cum immortalare adepti claras-luce ruíge  
tes^&quodcaputbonorüéítcum Chriflo ipiorü capite,  
«morís atque eiufdc m ípiritus foedei eÿnuilo vnquam tem  
porc dirimendo,coliigari,atque coniuñ&i, omnibus im~  
pijs, atquebonorum inimicis fempitema pcena arfe&is  
in Isetitia diuina^in infinita caelestium bonorum copta> iti  
ciarkudine,in regno foeliciísimum xnum ducent temporibus  
fempiternis,Opportunè amèiftacòmemórata íunt  
àSolomone hocpotifsimumioco Nam rametíi vitahác  
mortaíem cum immortalitatc commutare omnes eupia  
mus:tamen perfe&i viri font, qui proprie cum Paulo ài'  
Pí»%I. cunt:Deiiderlumbabens díToiuiJ&:efifecum Chriílo. Et  
certe per omnes amoris dmini gradus ad fummum cuccio  
nomini quid rcftabataUud^ii^vtid defiderare fé dice  
ret,cuiiis vnus cófequendi cauiàtantos à principio fuicepifict  
labores?Hoceft,vt optaretións,id eit, extra corporis  
huius cuftodiam,:&: terra; tenebro fa loca inuentam videreDeum,  
inquo vno pietatis premium collocatüeír,  
&c beata vita. Id cairn certe Paulus,vtpotè, qui perfectui  
piane in amore eifet, cuna ad metam perueniiretfui cur-  
2 ¿¿Ti\* üis,op;tabat:Bonum,dicens)certamen certauí, curfum  
mo>4\* coriifumi»aui,xie reliquo rcpofna eli: mini corona miriti  
#, quam reddet mihi in ilia die iuftus iudex.Er quoniam  
iam vlterior gradus, quem adderet,quove afeenderet nul  
lus reliquus erat : rediisimè Solomon, vt huius vltirai  
gradus «plicationem compierei, quasadecftaimperti\*

nebant,

#### 407 CANTAR DE LOS CANTARES

que pertenecían al éxtasis, diciendo: Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra

me abrazará, y las que siguen: Yo os conjuro, hijas de Jerusalén, ¿por qué despertaréis,

por qué desasogaréis al Amado hasta que quiera? Cuánta fuerza tengan las cuales, aunque ya lo dijimos más arriba, sin embargo es necesario que lo digamos

ahora, que con menos cuidado que antes, y con menos palabras y súplicas se preocupa de la tranquilidad y el sueño de la esposa que descansa en el amor, y que ello se hace, no porque sea un mal menos grave retraer a los perfectos

que a los principiantes o aprovechados de su santísimo ocio de contemplación

y de sus dulcísimos estudios, sino porque ha de ser temido y precavido menos, que puedan los perfectos ser retraídos y llamados con algunas interpelaciones,

puesto que están dotados de virtud mayor y más firme que los demás.

Las que en adelante siguen hasta el final del capítulo no contienen algún grado nuevo de amor, que ya no hay ninguno, sino contienen la terminación

de este tercer grado, que es explicado, y por así decirlo cierto pulimento.

Explican

algunos propios e íntimos sentidos y leyes propias de este género de amar de los perfectos, en llegando al sumo amor.

Y primero de la persona de ellos así se dice: Debajo del manzano te desperté;

allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió. Pablo admirando y

predicando el amor de Dios con el género humano, lo amplifica sobre todo con aquella razón, que Dios permanecerá benéfico y bondadoso con los que le contradicen en estudios y costumbres. Así escribe a los Romanos<sup>36</sup>:

Destaca

Dios en su amor, porque, como fuésemos enemigos, fuimos reconciliados con Dios

por la muerte de su hijo. Y en verdad es esta tanto alabanza propia del divino

amor hacia nosotros, cuanto así grande y amplia, que no pueda pensarse siquiera

alguna mayor que ella. Si, lo que Cristo dijo<sup>27</sup>: Nadie tiene mayor amor

que éste, que el que ponga alguno su ánima por sus amigos, quien, lo que él mismo



hizo, soportó la muerte por enemigos malignos<sup>28</sup> e incluso por aquellos  
26 Rom. 5, 8.

27 Jn. 15, 13.

28 Figura retórica llamada hendíadis.

O CT AVV M. ζp7

flcbattjadiécitidicenSjXjMiii eiussub capite meo, (pdextert'd\*  
tiítsampdexébiturmtJít qua; Ccq viviñt nr.^diuriñ'Oífilis H'tern  
fdentine[ufatctis ñeque emgilare faaatis dile&am, doñee ipfa "Vritt.

QuaequamvimhabeantjCtíI fupenùs di&ftumànobis  
cftjtamen iilud neceffe eft vt dícamus modo,minus accurate  
híc quam fuperius,minufque multis verbis atque ob  
teftationibuscaueriquiefecntis in amore fponfae traquilitati,  
atq;fomno,idquc rieri,noquodminus graue malü  
Íítperfeaosjqúáíncípiétes,auc proficientes à dulcifsimis  
fuisíludijs,&:fandifsímo ilio contéplationis ocla retía\*  
here:fed quod minus omninò metuédü íir, atque femnidandüjVt  
auearijatq? retrahi vliis interpeilationibus paf

íntperfe^i,vtpotè, qui fintprasditimaiore, &; firmiore  
virtutequacaeteri.Quje vero deincepsfequñtur,vfquead  
capitisfíné,noncontinentaliquemgradü amoris nouü,  
qui nullus iam erar, fed eiuídertij gFadus qui explicaba\*  
tur,abfolurionem continenty&,.vt ira dicam, quandam ex  
pohtioncrcuNarn explican\* perfedorü cumad fummiim  
amoris peFuenitintproprios quofdam atque íntimos fin  
íus,legeíqueamandi huius generis proprias.Acprimü ex  
ilio rum peribna fie dicitu r. ζ ub ζ> bore malofufcítatu f ?, ibi cor  
rtípt4eJ;marertua,tbtVioUtaeJigemtrixtu4t Paulus charitaté  
Dei erga genus humanum admirans,ac predicas, ea maxi  
merationeilláamplificatjqtodaduerfuscoSjquiDeo &ζ  
ftudijs&: motibus aduerfabantur,Deus extiterit benefit  
cus,atque largus. Ita enim ad Romanos feribit. Conv \*ζ> Xò~  
raendat Deuscharitatem fuam, quod cum inimici eííe \*\*\*\*\$●●  
mus, reconcilian fumus Deo permortem filij eius:Et  
quidem eft haec diuinaj charitatis erga nos,cum propria  
laus, tuna vero ita magna atque ampia , vt ea maior  
lié cogitari quidem vlla poffít. Nam íl , quod Chú-fo\*\*\i\$\*--  
fiùs dhit , Maiorem hac düe&ronem nemo habetj  
quam vt animum fuam ponat quis pro amicis ibis.

Ce 4 qui,

408 CANTAR DE L OS CANTARES

que tramaron consejo para eliminarlo, añadiendo al odio viejo un crimen  
nuevo

y enorme, y lo llevaron a la ruina, éste ha de ser tenido por vencedor del mismo amor y por introductor en la vida de un ejemplo de amor inaudito antes de ahora. Y si alguien quiere ponderar cada momento de este hecho, encontrará en verdad tan muchos testimonios de amor de Dios en él, que la luz del amor divino no se nos muestre más por lo que vale para dar fe y mostrarse sobre todo de que murió por sus enemigos, cuanto porque desde el principio le dio motivo para querer y decretar morir por ellos. Para omitir muchas cosas que hay en este asunto, y aunque pueden ser dichas y exageradas copiosa y retóricamente, de cuánto amor aquello fue señal, de cuan grande amor, cuan manifiesto, cuánto ofreciéndose y soportando cohibirse ante ningún dardo de injuria, el que en aquel mismo tiempo, en que debió estar muy airado con los hombres, porque, siguiendo los consejos y los falaces avisos del demonio, se alejasen de él, y así en el mismo tiempo que aquel crimen ardía, y el mayor crimen casi de todos, y que no solo dañaría con el ejemplo sino con el contagio y la mancha a toda la posteridad de los hombres, tanto valió ante Dios su bondad y este amor con que seguía a los hombres, que, para librarlos de la muerte, en la cual se habían precipitado, él mismo haya querido hacerse hombre y nacer de aquellos, a los que mercedamente odiaba, y tenerlos por padres y mayores, y en fin lavar las penas que aquellos habían merecido en vez de todos; y lo había prometido hacer a aquellos mismos que habían pecado, y en el mismo tiempo en que los argüía del crimen y del pecado de ellos mismos, y volviéndose a la serpiente dijo<sup>29</sup>: Enemistades pondré entre ti y la mujer, entre su generación y la tuya, tú acecharás su calcañar, y ella aplastará tu cabeza. Este es Cristo, a saber, la semilla feliz que nacería de aquella primera mujer príncipe

<sup>29</sup> Gen. 3, 15 y León Papa, Sermón 2o De Nativitate; la cita viene completa en Obras. I, 504.

#### 408 I N' C A T V T

qui, quod ipse fecit pro inimicis atque hostibus. Sicut quod  
proiis, qui ad vetusodium, nouum & immane addentès  
flagitium^terimendi illis coniliu minierunt, ó¿ ad exitum  
perdiuerunt, mortem oppetijt, is vel ipfam charitarem  
viciife\* nouurnque, &: ante id tempus in auditum amo  
ris exemplum induxit Te in vitam putandas est, ílne dubio.  
Quod si quis veüt huius fa&imomenta ungula ponderare  
, tam multa profe&ò in co inueniet testimonia amoris  
Dei, vt charitatis dtuin^ lumen no magis oftédatur nobis,  
ex eo quod plurima ad ostendendü, fidemqè faciendà valer,  
quod pro iníicis mortuus est, quà ex eo quod à principio  
ipfi causam iuht, vt pro illis mori vellet, arq; decer  
neret. Nam vt multa prasteteà quar hac in Te iniiint? & qua  
uis. copio íe } 5¿ rheto ricèdici ^exaggerari poiTunt, quanti  
iliud amoris signum fuit quàm magnij qua testari , quam fe  
effe rentis^ neque vllis iniuriarü obicibus cohiben le parie  
tis, quod eo ipso tempore quo maxsmè iratus et íe debuit  
hominibus, quod, da? monis filia acia mónita & confitta  
fequuti ab ipso defecit Tent:

ipío itaque tempore, quo Ulud

icelus flagrabar, fcelusque propè omnium maximum, &  
quod non exemplo folùm/ed contagione atque labe vni  
uerfa: hominum posteritati erat nocirunì, tantum valuit  
apud Deü fuabonhas, ifqj amor quo homnes profeque-»  
batur, vt quod liberaret à morte, inquam ipse fepra? cipi  
tes dedcrant, hom: ne m fe fieri, S£ ab ijs ipiis, quos meritò  
aueri ab aterna íci, eofque parentesi maíore;> habere, ac  
denique quasi illi meriti eràt pcenas, pro omnibus luerejp  
feac íubire vo Lueritádque fe fa&urü polliciius tiierit, illis  
Ipiis qui peccauerant, eocjvipso tepore, quo illos íccieris  
Gflne, 3. ipíbrü, atq; peccati arguebat. Et ad ferpen recóuerfus^ni  
1 eo Pap> rmeitias in qui^ ponà inter te, & muliu-é, femétuüv& íeme  
fermo, 2. illius, tu infidiabris calcáneo illius, J&c ipium cóteretcai/  
e Natiti, pul tuü. Ipsum autem Chn Euseft, beatum, vidc Jicè& ft me  
àpnma

#### 409 CANTAR DE LOS CANTARES

del pecado, por una larga serie de generaciones, muchos siglos después.  
¡Cuántos están en ella y con cuánta admiración e incluso digna de estupor!  
Lo

primero, que Dios se preocupó de la salud de aquellos que se habían  
alejado

de él; después, de aquellos que se habían alejado no impulsados por fuerza

mayor, sino llevados por una suma levedad y cierta increíble ingratitud; además, de aquellos que habiéndole abandonado a él, esto es, al fundador y amador y benefactor de ellos mismos, siguieron las partes del demonio, con quien no estaban obligados por ningún beneficio. Además, el que él estuviese en esta preocupación, en ese mismo tiempo en que era muy reciente la ingratitud e impiedad de los hombres para con él. Después, que las cosas que amantamente había decretado hacer benignamente a los hombres, luego las prometió a los que convenía que estuvieran descargados y tenía muy cargados ciertamente por culpa del pecado. Por último, lo que supera todas las cosas, como pudiese salvarlos de diversas maneras, que no creyó que pudiera satisfacer a su amor para con ellos, si no se mezclaba él mismo en la salud de ellos y administraba toda ia cosa por sí, haciéndose hombre y soportando los trabajos de la condición humana para que ellos vivieran bien y felizmente, fuera él a una muerte amarga e ignominiosa. Y de la misma manera que por aquel primer delito, con que fue viciada e infectada como la raíz del género humano, lo que después se peca, deriva y traése privada o públicamente, y todas nuestras tristezas y dolores redundan de aquella fuente; así también en aquel mismo tiempo fueron echados los fundamentos de nuestra salud y de la liberación del pecado y sobre todo de la beatitud y felicidad humana. Aquella promesa de Dios de algo futuro, que, cuando descendiera de mujer, aplastaría la cabeza de la serpiente, esto es, la impotente dominación de aquella muchos siglos después trajo a la tierra a un Dios vestido con miembros humanos, esto es, nos dio a Cristo, sumo y único vengador de nuestra libertad y autor para nosotros de la vida divina y muy dichosa. Para que el que contemple la prestancia de las virtudes de

O C T A V V M. 409

à primaiüafceminaprecari principejiongagenerationü  
ferie,multa poíliculanafciturum. Inquoquotfum,.&;

quam multa admiratione, atque adeo stupore digna? Primum in se ipse Deum curam salutis eorum, quia fecerat. Deinde, eorum qui defecit nulla maiori vi compuni, fedem tate quadam iumma, & certe ingratitude incredibile induci. Prseterea, eorum qui fecerunt, hoc est, conditorum ipforum: amatore^ benefadore relicto de; monis, -cui nullo erant obfridi beneficio partes esse. Tunc fecerunt. Adhsec in aibuiiè illum mcamciiram, ipse gmette pore, quo hominum aduersus ipsum maxime recens erat ingratitude, impktas. Deinde, quomodo amanter erga homines, oque benigne facere decreuerat? Sic ipsi quos exofos habere oportebat, oque certe peccati merito habebat maxime exofos fiam fui Tepoillicitum. Poliremo, quod omnia superar, cum varijs eos possit feruare modis, fuisse erga illos charitati satisfieri posse non credi dii Te^i ipsi fecerunt (aiuti immiseret: remque eam omnem admininra retperie, factusque ipse homo, & humanae conditionis fubiens labores, quo in libere beatè que uiuerent mortem ipse aerbam» & ignominiosam obiret. Atque quem admodum ab illo primo dilecto, quo humani generis tanquam radix vitia et infesta, quidquid potest peccati vel priuati vel publicè deriuatur oducitur, omnia que non tiri ex illo fonte redundant mcerores, atque dolores: in salutis item nostrae, a peccato liberationis, beatitatisque omnino, esse fceditatis humanae eodem illo te nipote uque sunt fundamenta. Illa enim promissio Dei de futuro aliquo, qui a uiuere genus cum ducere, ferpentis caput, idem in potentem illius dominarionem conringere, Deum multa potest fecula in terras adduxit, in diu hucnanis membri, id est, Christi nobis dedit funimam, atque uicem, & libertatem nostram, & diuinarum

Ce j ta:

#### 410 CANTAR DE LOS CANTARES

los hombres queridos para Dios y de los santos, y las egregias y divinas dotes de ánimo de los mismos, y todo lo que se hace como edificio de piedras vivas, de oro y de gemas, admirable por el artificio y por toda la egregia obra, éste encontrará, si busca estas cosas en sus fuentes, que aquella altitud y exageración de todos los bienes, que la humana naturaleza se eleva hasta la unión de la divinidad, y lo que después por causa de los hombres ha sido hecho por

Dios apoyados en aquellas cosas como en raíces, las cuales fueron prometidas y establecidas por Dios en aquel funesto y al mismo tiempo feliz día para el género humano, en que aquel árbol prohibido fue violado, y encuentre que aquel mismo árbol fue el testigo tanto de nuestra suma impiedad para con Dios, cuanto de su increíble clemencia para nosotros; y juzgará que es muy cierto lo

que Pablo escribió en la misma causa, pero mirando a diversos tiempos, a saber,

que había abundado la gracia en demasía, donde abundó el delito<sup>0</sup>.

¿Quién alguna

vez no digo que esperaba que suceda ello, sino ni siquiera lo finja pensando o se atreva a llevarlo a su ánimo, o quién creería haciendo fraudes y alejándose

ingratamente de Dios, que el hombre habría de provocar tanta benevolencia de Dios para con él, e incitaría tan gran incendio de amor en el

pecho divino? ¿Y quién, considerando y pensando estas cosas consigo, no arde

también él en amor y es arrebatado por las llamas de la caridad hacia Dios?

Es

justo en verdad que todos nosotros seamos arrebatados por tal fuego y ardamos.

Pero aunque pertenezca a todos tratar y meditar estas cosas consigo, sin embargo

solo aquellos lo hacen, como conviene hacerlo, los que unidos con Dios en estrecho vínculo de amor son amonestados y excitados por los divinos dones en

que abundan, para pensar e inquerir con qué industria suya o con qué mérito

suyo hayan llegado al grado de amistad y amor con Dios en que están.

Luego

ven, puesto que sus mentes, infundidas de luz celeste, de continuo ven lo que es

30 Rom. 5, 20.

4to -JNCJPVT

tx nobis atedie beatifsimae authorcm.Vt qui contempletur

landorum oc Deocharorum hominum virtutù pras

ftantiam,&: animi ipforumdofesegegias,atquediuias,

illude^ quodexhistanquamviuisiapidibus,aureum atqf

gemeuii^&omni egregio operen artificio vifendücóficirar

sediriciun;¿s ilifta rcuocet,ad fuos fonte^inueniat,

in Main omnium bonorum aeternitatem & exaggerationem  
 quaeque ad diuinitatis confortum extolitur humana  
 natura, & quidquid postea à Deo hominum causa esse profectum tanquam  
 radici bus nitentibus rebus, quae promissas  
 à Deo & factas sunt illo funesto Si code iudici huma-  
 no generi die, quo interdum à illa arbor est violata lan-  
 que ipsam arborem testem fuisse reperiat tum nostrae erga  
 Deum iustitiae impietatis. Immo ipsius erga nos dementis  
 incredibili saudicaturusque esse verissimum, quod  
 Paulus in eadem quidem scripsit causa, federa diuersa tem-  
 pora pedant, nimirum, super abundantiam gratiae, vide-  
 Rom. 11. X. Ceterum abundauit. Quis enim id vnquam nescio sperare futurum,  
 sed omnino cogitando sibi fingere, aut in anima  
 inducere audeat, qui se credere fraudibus concipit  
 deus, à Deo se ingrandire alienando, prouocaturus fuisset  
 hominem tantam Dei erga se beneuolentiam, tantumque  
 amoris incendium in diuino pectore excitaturum? Quis  
 qui ista confiderant, fecumque reputans? Dicit & ipse amore  
 tunc, & dicit aduersus Deum factam misericordiam  
 Aequum certe est nos omnino scori in igne atque arde-  
 re. Sed quamuis ad omnes retradare ista fecumque medita-  
 ri perriat: { amen id, quomodo quidem fieri decet, in iusto  
 Ubi rationibus qui ardo charitatis vinculo cu Deo coniuncti  
 in diuinitatis donis, quibus abundant, admonentur atque excantant  
 ut cogitent & inquirant, quae uel inducant, quae uel  
 merito suo ad eum quo funi, necessitudinis cum Deo  
 & amoris gradum. pensant. Statim enim videtur  
 tunc

#### 411 CANTAR DÉLOS CANTARES

verdadero, y así ven luego los vasos de misericordia, que Pablo escribió  
 con la  
 propiedad hebraica, que él era, esto es, vasos conteniendo grandes  
 abundancias  
 de amor y misericordia divina<sup>31</sup>; y viéndolo mientras consideran los  
 beneficios  
 diuinos en sí unos de otros, y recuerdan cuanto más lejos pueden, llevados  
 por la misma serie de cosas conexas entre sí, llegan a la misma cabeza, de  
 donde este amor derramado de Dios comenzó a manifestarse, esto es,  
 pensando  
 caen en lo que Dios quiso para sí fuese el comienzo de declarar y testificar  
 su amor con los hombres concebido ya desde toda la eternidad. Cuando  
 llegaron

a lo cual, entienden lo que debió sobre todo alejar a Dios de ellos, io primero el crimen del hombre que fue crimen común para todos nosotros, que estábamos contenidos en él, dio la causa a Dios o mejor Dios tomó para sí y arrebató de él la causa de amar al género humano con mucha más efusión de lo que había establecido hacer de un principio; y lo que valía por su naturaleza aptamente para la separación y enemistad inexpiables, encendido Dios en gran deseo de salvar a los hombres, no solo nos unió a él con lazos más estrechos de amistad, sino por un cambio y comunión de bienes hizo comunes nuestros males con él, y sus bienes con nosotros<sup>32</sup>. Por la consideración de las cuales cosas y consejos del sumo Dios son afectados por gran admiración, e índices de su admiración son estas palabras: Debajo del manzano te desperté; allí fue corrompida tu madre; allí fue violada tu engendradora, o allí te parió la tu madre; allí estuvo de parto la que te parió. "Pues, dicen, cuando comparamos tus ingentes méritos para con nosotros con nuestra indignidad, y cuando volvemos los ojos para vernos a nosotros mismos, a quienes has seguido con tantos beneficios y tan gran liberalidad, deseamos conocer qué hayas perseguido en amar al hombre. Y así, avanzando en esa 31 Rom. 9,23.

32 El P, Scio resume estas ideas de fray Luis y dice que su exposición es «excelente», y en verdad lo es.

OCTAVO M. 411

te quorum meas cxieíi perrii fa lamine, vermm quodcft  
 co n í i LI a ò d t fpiciat, i t a q u e v i d ét ít it: m v 4 í a rru í cri cor di£,  
 R0m  
 quodPaulu>Hcb?aicarcnfpfirproprieíatc,recíre,idcli:,ma  
 grus diuini aiiioris,atque mifeticordiasopes conancntia  
 vaia: dque viátttes ^ m beneficia in fe diuina alia ex alijs  
 con(Iderant,rei roque memoriam refcrunt quam longit&i  
 me poÜ.unt,ip fa rerum ínter fe nexarüierk dcdú&iadipíumcaput,  
 vndeifte Deieffufusamorprofene fe in luc£  
 expit,pcrüeniuiit:hoc£tt,cogitandoinciduntinid,quod  
 D¿u;> ubi voluic efíe principium decla-randi, atque tcftificandi  
 fuum in nomines ex tota aeternitate iam conceptual



amoretti. Quo cuperueflerunt, intelligijnr, quod  
abalienare Deum ab ipis maxime debuit, primum hominis  
fceluSjquod fuit omnibus nobis, qui in ilio continebamur/  
celus coxnmune, idDeocaufamattulifíe, íeu  
potius fumpüfTe íibi ex eo Deü atque arripuífíe caufam  
humanum genus multò effuíus, quam aprimo faceré fia  
tuiffet amandi: Oc quod ad difidiü oc inexpiabiles inimici  
lias fuapte natura valebat, Deo feruandorum hominum  
ftudiomagnoperèincenfo nó fouimar&ioribus necefsi  
tudinuvinculiscumeoconçüxiírenos, fedpermutatione  
quadam&fcomunione bonorum facta, noílra íobis  
cum ilio mala, ipílusiterruiobifcum cum ipfo bona com  
munia feciffie. Quarum ex confukrauone rerum Oc con  
filiorum fummi Dei maxima admiratione affkiütur, eiuf  
que admirationis Índices íunt voces iftae. Sub arbore wa;\$  
sxcnamteyibiyíoUt;t cft mttertua9thcorrupta eftnu\* genette,  
fiue . ibi peperete waterW4,tbiedtdtttetuagcmvix. Naminquiunteum  
tua erga nos ingentia merita cum indignitate  
noftraconfcimus: cumque ad nos ipfos contuèdos,  
quostotbenefieijs & tanta liberalitate profequeris conuertimus ocuios  
: quid in homine amando fcquutns fue  
rb^ucmus cognoicercjtaque in eam in quiihioaem inr

#### 412 CANTAR DE LOS CANTARES

investigación, viendo todas las cosas que están en los hombres o fueron  
hechas  
por ellos, dirigimos al fin la punta de nuestra mente al primer nacimiento  
de  
nuestro género, en el cual nacimiento y principio vemos claramente que  
fuiste  
llevado solo por tu bondad a amarnos y hacernos el bien, incluso que, como  
en nosotros nada hubiese que pudiese provocar el amor, por contra hubiese  
muchas cosas que valían para incitar al odio y encender la indignación,  
porque  
comenzamos a pecar y alejarnos de ti, ello lo quisiste para ti como  
comienzo  
para derramar en nosotros todas las fuerzas del amor; y el mismo árbol que  
vio  
nuestra impiedad para contigo, fuera testigo de tu gran y suma promesa de  
nuestra salud. Allí te despertamos, allí pusimos en luz tu amor para  
nosotros,  
allí hicimos que este tu amor saliera y testificara cuan grande era. Allí  
pecando

te dimos ocasión, a que, para redimir al hombre, decidieras hacerte hombre;  
y  
porque nosotros nos precipitamos en sumas miserias, tú quisieras abajarte a  
nuestra humildad; y porque huíamos de ti, para cogernos, pensaras vestir  
nuestro cuerpo y nacer entre los hombres de los hombres allí fue violada tu  
madre, allí también te parió tu madre; fue corrompida a persuasión de la  
serpiente,  
te parió con tu regalo y beneficio. Allí, en fin, Eva, madre de todos los  
vivos, cuando prometiste que querías ser contado entre la posteridad y  
semilla  
de ella, en cierto modo parió; y entonces puedes parecer haber nacido,  
cuando  
desde aquel tiempo la virtud de tu nacimiento comenzó a ser saludable a los  
hombres. Para el que había de nacer en la fe del cual, ya entonces surgía  
tanta  
luz de buena esperanza, que podía considerarse nacido tanto por la  
certidumbre  
de la promesa, como por la eficacia del beneficio. Así, pues, allí te parió tu  
madre y, al parirte, al mismo tiempo salió a luz toda nuestra esperanza,  
toda la  
salud, toda la felicidad. Y pecando tanto hemos conseguido de ti por la  
excelencia  
de tu bondad, cuanto obrando preclaramente todos los hombres nunca  
podamos merecer por toda la vida".

4i». I N C JTV T

gteisi,quaecunque velhominibusinfunr.,veIab eifdege\*  
ñafunt intuétes,aciemTandem mentisnourxicferimus,  
ad primum no [tri generis ortum,quoìn ortu,atque principio  
dare videmus vtnos amares,nobifquebenefacercs  
indu&umfuiiie te àiòlàboniratetu\*.adeò,vt cum in nobis  
nirùieiTetj amore quod prouocarepoiTetjineucnt au^  
te ni contra qua m plurima, qua adincitandumodium,&;  
accendendam in&ignationévalerent,quodpeccádi nos;  
&abs te defkiédiprincipiü fecimus7id tu tibi initium effa  
vouiens,adomnesamorisopesin nos effundendas, ,S£  
quai arbor impietatem erga te nofram vidit,eadem teftis  
fuerit maximi tui atq; fummi de nofra falute promifsi.Ibi  
enim cxdtaumuste: ibituaminnos charitateminluc©  
produximus:ibi vt Te eiferret ifte tuus amor,&: vt quantus  
eifetteftaretur,effecimus.Ibi peccando occaïonem de?  
dimus tibi,vt quo hominemredimeres,ipfe homo fieri de  
cerneres: Se quia nos pracipitauimus in fummas miferias  
vtipfevelies te ad nofram humilitatemdeijccre:&; quia

tefugiebamuSjVt quo nos apprehenderesj in animum ip\*-  
 feinduceres nofrü corpus induere /& intèrno mines ex  
 ho minibus nafci:ibi corrupta eft mater tua, ibi etiàm pe^  
 perit te mater tuaieorrupta eítferpentisúafu,peperit te  
 tuo do.no,atque beneficio, ibi enim profetò cun&orum  
 viuentiurrunater Eua>cum te in eius Temine atque potici  
 ritatc numerariveiie pollicitus eSjquo.dammodo peperit:  
 tuncque videri potes natusfuhTe,quando ex eo tempore  
 virtus natiuitatis tu^ coepiteflehominibus falutaris,ì>fam  
 in cuiusnafciturifide,iam tune tantum bonsefpei lumen  
 exoriebatur,ìs certe natusiam tune cenfeatur, &certitudinepronufsi,<  
 5¿ efficacitate benefaciendi.Ibiigitur pepe  
 ritte mater tua,cumque te peperit,ìimul edita in luce eft  
 omnis nofra fpeSjOmnisfaluSjOmnis foelicitas. Tantum\*  
 que peccando ptoptei excellentiam tusebonitatis confe  
 quuti.

#### 413 CANTAR DÉLOS CANTARES

Y estas cosas recuerdan los justos, unidos ya en máxima caridad con Dios,  
 recordando los primeros indicios de este su amor, y admirando al mismo  
 tiempo la benignidad de Dios; a los cuales responde Dios de este modo:

Ponine

como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque el amor es  
 fuerte

como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus brasas son brasas  
 del fuego

de Dios. Muchas aguas no pudieron matar el amor, ni los ríos lo pueden  
 anegar. Si

diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor, despreciando los  
 despreciará.

Con las cuales palabras los amonesta Dios a que, cuanto se sientan más  
 llenos

de los mayores bienes por él, y cuanto más abiertamente vean, tratando él  
 benigna y clementemente con ellos, que han sido llevados no solo de la  
 suma

carestía<sup>33</sup>, sino también de la indignidad y la vileza a un lugar alto y claro  
 y a

las ingentes riquezas; tanto mayor preocupación y solicitud empleen, para  
 no

admitir nunca en la voluntad o en el pensamiento del ánimo lo que no sea  
 digno de tal grado de dignidad y claridad<sup>34</sup>. Pero así como comportándose  
 piadosa

y amantemente con él, consiguieron tan gran lugar de gracia ante él, que

los tuviera por amigos íntimos; así sepan y entiendan que ellos no pueden estar en tal estado y retener tal lugar por largo tiempo, si no es amando continua y ardientemente. Ni porque usaron hasta ahora muy dulce y familiarmente de él tan amigo y cuasi socio, por eso piensen que en adelante deba serles lícito tratarle más indolentemente, ni pensar que, si en adelante pecaren y delinquieran, les será abierta luego una entrada al perdón de facilísima manera. Cuanto con mayor amor y beneficio los sigue, tanto más religiosa y solícitamente quiere ser honrado por ellos, y puesto que los admitió a su íntima familiaridad, por eso más atentamente se fijará en cada uno de los hechos y dichos de ellos. Antes, si se pecaba algo, podía achacarse o a la fragilidad humana o a la ignorancia; pero ya los que fueron infundidos de tan gran luz, y los que fueron

33 Agustín, Epístola 29.

34 Con esto fray Luís afirma la posibilidad del pecado en el estado de perfección. Su misticismo es realista y recio.

O CTJ V V M. 4tj

quüttabs te fumus,quantü preclare agédo vniucrñi homi  
 ncs per omné vitápromercri nunquam pofTemus. Atqj  
 haeciufi maxima iam cumDeo charitate coniunñti>recolentes  
 prima initia huius amoris fuí,& ímul Dei admi  
 xantes bcñignitatem cómemorantrquibus a Deo reípondeturhoc  
 modo.Poneme'vt jìgnaculìlfuprcortmi  
 i& yftjwn  
 culam fmer brachitimtuíim^mafortiseíi^t morsáiUffiofficecutìnsrntè  
 çmulatto. Lampades eius^ihmpadesignìsatqueflant4rum.^  
 cjU£ multnnonpotuerunt extinguerè chántatemeequ  
 flumma obmentilUm, fidedent homo omnem;ubQ^nttam domasjutpro  
 dileffionetfuafimhilumdejpicieteiirn. Quibus verbis  
 admonetillos Deus,vt quanto £è maioribus bonis ab  
 ipfo affici inteiligunt,quantoque apertius vident, ipfo cu  
 illis clemenrer,atque benigne agente,à fumma nò íoíum  
 inopia,fedecianiindignitare&:vilitatead clarum <&a-ltù  
 locum,ad ingentefquediidafeefieperdu&ositatoma  
 io rem foílicitudinemJ&: curam adhibeant,vt ne quidvn

quam admittant vel ad voluntatem, vel ad animi cogitatio-  
nem, quod non eo digneris, atque claritatis gradu digna  
sit. Sed quae ad modum pie erga ipsum & amanter gerendo,  
tantum apud ipsum gratis iocum consequitur, fun-  
ctus ut pro intimis amicis haberet. ficiant & intelligant  
in eo se factu confiteri, eumque diutius locum retinere non  
possunt, nisi continenter & ardenter amato. Neque, vero quia  
ipso tam amico & pene socio, dulcissimum & familiaris (simé  
habitus vii funtyidcircò flbi deinceps remissus age-  
re, iicitu putare esse deberes neve existimare ipsi, si quid  
deinceps peccauerint, rjate deliquerint. ad veniam aditu  
itaque facillima ratione patere. Quoniam illos maiore  
amore & beneficijs profectitur, eo religiosius, ac magis  
foiicitè ab ipsis coli se velit: & quoniam illos ad intima sua  
familiaritatem admittit, de ipso attentius inquiturum  
in singulis proferunt, & diu. Antea si quid peccabatur  
414 CANTAR DÉLOS CANTARES

fortalecidos para obrar bien por tantos clones de gracia y de caridad, a esos  
apenas

queda algún lugar para pretextar ignorancia y debilidad. Mientras más por  
propia iniciativa en adelante y mientras menos hayan de pecar o por  
impulso

del deseo o por consejo de cualquier otra cosa, con tanto mayor peligro  
pecarán.

Antes, así como en la familia grande las mujeres industriosas y trabajadoras  
suelen ser gratas al señor de la familia, así ellos han obtenido un lugar de  
gracia y amor ante sí, los tienen ya por cónyuges, y en verdad con  
ceremonias

legítimas y unidos por una alianza muy cierta, y atado el cónyuge consigo.  
Por

lo cual los amonesta que vean que, cual deba ser el amor de la esposa para  
con

su esposo, tales deben ser ellos con él; en verdad les exhibirá el mismo  
ánimo y

amor marital. Como ningún amor es más ardiente que este, así ninguno es  
más irritable. Que velen siempre los esposos por la guarda de las esposas;  
que

no las amen como algo distinto de sí, sino como a ellos mismos; de lo cual  
se

hace que, cuanto más las aman, tanto reciban mayor dolor e indignación de  
lo

que se hace por ellas contra la fidelidad del cónyuge; y a ello suceden el  
celo y

el pudor, de arte que ni puedan ser aplacados por las preces ni por la recompensa.

Que el fuego es extinguido echándole agua, pero que el ánimo ardiente e irritado en ira y amor de ellos ni echando los mismos ríos puede ser mitigado;

que la muerte y el infierno pueden ser casi conseguido por ellos con más facilidad, cosas que parecen ser las más duras y más inexorables. Y en verdad la

cosa está así, pecan con gran peligro los que carecen casi de todas las causas de

pecar, cuales son los perfectos y los constituidos en el más alto grado de amor.

A quienes Dios dio muchas cosas, exige de ellos muchas; y mientras mayores

beneficios les confirió, tanto más moleestamente soporta ser olvidados de ellos, y apenas permite que le sea pedido que les perdone. Contra este género

de hombres propiamente, a mi parecer, va Pablo, cuando escribe a los Hebreos

4i4 /-;N" C A TV T:

tubici àut humana? fragiikat^aut ignoratiom potuifTe co\*  
cediua vero qui tata luce perfuG firn, quiq; tot gratiae, &c  
charitatis donis fintaci bene agendum muniti, ijs adkifciantianx  
atqueimbecillitatem caufandam VIK vllam \Q>

cum relinqui. Quòmagis ilia fpótedeinceps quoque mi?  
nus, aut cupiditaiisimpulfuTautalterius cuiufquáhortatU  
peccaturi funt, è peccatuos maiori periculo- Antea que  
admodum in ampia familia induftriae&, officiofae pueila:  
grata; effe íolét familia dominole iiios grattasi amoiis  
locum quendam apud fe obtinuiſſe, iá eos pro coniuge ha  
bere76; quidelegitimisc^remonijss&: vcrifſimo foedere  
iüci: aJ&; copulata fecü coniuge. Quare admonereillos vt  
videant, qualisamorvxoris eñe debeat erga íuumvirum,  
tales eos erga tp furti effe debere: ceri è ipfurn animum ma  
riialemeis, &: amorem exhibiturum. Quo amore, vt nuliuseft  
ardendoramorjkanulluseftirritabilis magis. Excubare  
enim femper viros in vxorum curtediarmneqj vt  
alia à fc illas, fed vteafdemfecü diligere: ex quo effici, vt  
quo magis ipſasamant, è mator&de eo, quod ab cisfit co  
tra coniugi) fidenijdolorem Sr, indignationé concipiant;  
coque fuccendütur zelo & furore, vtn eque precibus pia  
caripofsint, nec preticlgnem infufa aqua extingui: ilioru  
vero amore, atq, iraatihiantem&ardentcmanimum ne

ipíls fíuminibus infufis poííe rmtigarkque duo maxime f§  
uamaximèq\$inexorabilia effe videtur, mortem, 3¿ infera  
nū pene exorari faciūius illis poííe. Et profetò res ita fé ha  
bet, maxímo periculo abijspeccaÈur» quipeccandi caufis  
fere omnibus carent, quales funt viri perfecì!:, 6¿ ìnaltifs\*  
mo charítatís gradu co friniti. N à quibus multa dcdit De9»  
ab ijs plurima exigit:& quo maioramillas beneficia con  
tulit 7 eðaegriusfert fé negligi ab illis, vixque exorati fc  
iinit, vt illis ignofcat . Nam in hoc genus hominum  
proprie t vt mini videtur, Paulus inuehitui, cum ad  
" Her

-à

#### 415 CANTAR DE LOS CANTARES

con gran severidad de palabras y de sentencias<sup>35</sup>: Es imposible que los que  
fueron

iluminados una vez, gustaron también el don celestial y fueron hechos  
partícipes

del Espíritu Santo, pistaron nada menos que la buena palabra de Dios y las  
virtudes del siglo venidero y cayeron, sean renovados otra vez a penitencia.

Lo

cual, aunque no sea "imposible", como los Dialécticos usan de esta palabra,  
sin embargo es "arduo y difícil", como hablan las Sagradas Letras<sup>36</sup>. Los  
que

impulsados por ninguna fuerza mayor y obcecados por ningún deseo más  
vehemente

o inducidos al fraude, se meten por su cuenta en la hoya del pecado,  
cuando de lo contrario estarían fortalecidos con grandes defensas de la  
gracia

contra todos los hostiles insultos e insidias, conciben un crimen casi  
inexpiable.

Apenas son dignos de que se les dé la gracia que piden, o al menos porque  
siempre hubo en la clemencia de Dios un gran refugio preparado para los  
que

se alejan de la impiedad y quieren volver a la justicia, de cualquier  
condición

u orden que sean ellos; son ciertamente éstos, de quienes digo, apenas  
dignos

de que a los cuales esto mismo, que comiencen a desagradarles sus malos  
hechos

y que quieran dejar la vida y arrepentirse de los hechos malos propios,  
Dios meta en el ánimo y en la voluntad. Mas lo que la salud de éstos una  
vez

que es perdida por algún pecado, sea tan difícil de recuperar, no acontece tanto por el ingenio de Dios (Dios por naturaleza propia es manso y propicio, y siempre dispuesto a ayudar), y así, no acontece tanto por el ingenio de Dios, cuanto por la naturaleza y razón del mismo delito y delincuencia. Todas las tales caídas son letales y mortíferas; por lo cual, los que pecan estas cosas, alejaron de sí con una perversa obstinación de ánimo y voluntad todas las defensas casi de la salud y de la buena salud, de las cuales estaban rodeados, y todos los dones de Dios, que tenían en sí, los cuales para contener a los ánimos en el deber suelen tener gran fuerza, y pecando como que la superaron y vencieron.

35 Hebr. 6, 4-Ó.

36 Fray Luis establece la diferencia entre las palabras usadas por los dialécticos, y las usadas por la Escritura, pero la modalidad de estos últimos no aparece en el diccionario.

OCTAV V M. 4» 5

Hebreos magnafeuerkate, &: verborum,\* &fententia- ^dBtht  
rumfcribit. Imponibile cíteos qui fernet funt illumina 5.  
t i , guftauetunt edam donum e^leite & participes fadi  
funt Spiritus fandi, guftauerunt nihilominus bonum  
Deiverbum, virtutefque fasculi venturi^ prolapfi funt  
rurfus renouari ad pcententiam. Qupd quamuis non fit  
\*iha\*M quomodo eo verbo Dialedici vcuntur, efttamea  
quomodo facras loquuntur litera; aAvvarov ?id efr,  
arduurn Oc perdifñcile , Nani quinuila maiorivi compuli  
nuliaque vehemention cupiditateobcatcatijautin  
frauderò induétifuafponte fé in peccadfoeani uenaittunt,  
cumauoquieiFent magnis granai prsefidij aduerfus  
omneshoüüesinfidias&iníultus muniti fcelus concipiunt  
prope inexpiabile. Vixenim digni funt,quibus de  
tur venia petentibus:aut certe quoniammagnù femper  
fuitin ciemetia Dei paratQ perfugiü ijs,qui fé ab impiet are  
reuocàr,&:adiuftitiam regredi voJür,cuiufuis ¿Ili fmt vei  
códuionis,vclordinis,funt certe ifti,dequib\* ioquox vix  
digni,quib9 hoc ipfum,vt diipiicerc ipfis fua male fada in  
cipiant,&: vt deferere eam vita &: prauè afe fadoru poeni  
terevelint,Deusínanimum,atquein volütaté immittat;  
Atquòd iftorumfalusvbifcmel peccato aiiquo amitti\*  
tur, tam fit recuperatu díficilis,non tam ex Dei ingenio,



(est enim placabilis & propitiabilis natura sua Deus, 6f ad beneficiendum semper intentus,) itaque non tam ex Dei ingenio contingi quam ex ipsius, 6i deludi, nisi de iniquitate ratione atque natura Sunt enim omnes huiusmodi lapsus lethales atque mortiferi; propterea quod qui ista peccant, peruerfa animi atque voluntatis obfatione quadam omnia fere salutis & bona valetudinis, quibus erant circumferti praefidia, omniaque illa dona Dei, quae sine fide habebant, quorum ad animos in officio continendos maximam vim esse reperiunt. Scilicet peccati

#### 416 CA NTAR DÉLOS CA Ai TARES

Y así, con un hecho hicieron en adelante que pudiesen serles menos de ayuda y que tuvieran menos fuerzas para sanarse; al menos sienten y experimentan después que se mueven menos eficazmente al bien, y que se retraen menos del pecado. No porque con ella perdieran su fuerza, o que menos que antes, lo que en ellos está, puedan erigir y convertir el ánimo del hombre a Dios, sino que su misma mente oprimida por la grandeza del crimen, del cual casi ninguna cosa externa le dio motivo, incluso con su misma obstinación lo parió; se haya hecho insensible del crimen, digo, no nacido de otra parte sino de su mismo ánimo, y originado y acabado en los íntimos sentidos de él, y perdiera casi todo el sentido de lo recto y de lo honesto. Así como los que por toda la vida siempre gozaron de salud íntegra y fuerte, porque estuvieran dotados de un cuerpo bien constituido y sano, en cuanto les sucede que sean cogidos por una enfermedad, enferman muy peligrosamente, de arte que apenas puedan ser sanados por algún medicamento; por lo cual la que rompió y tiró tan firmes fuerzas, sin duda fue una inmensa fuerza de mal; por lo cual la virtud de la naturaleza cediendo ante la grandeza del mal y sucumbiendo, ni puede apoyarse contra algo, ni coger un arma para alejar la enfermedad de la industria de los médicos que se le ofrecen, y así al final es oprimida y se extingue; así al menos se ha de sentir, que la iniquidad que expulsó del ánimo la caridad adulta y perfecta y

dominadora de los deseos abatidos y casi destruidos anchamente en el ánimo,  
y rodeada por un coro de las mayores virtudes, e hizo un camino para los pecados,  
la tal iniquidad echó raíces así firmes en el ánimo y profundas, que apenas pueda ser arrancada. Y esta fue la causa de que Salomón, precisamente en este lugar, cuando trataba del amor y persona de los perfectos, hiciera esta advertencia.

Pues ellos deben procurar mucho no decaer de la caridad<sup>37</sup>, ni permitir ser heridos por el pecado, pues cualquier herida que reciban, les será casi incurable.

37 Cfr. «Amado», (Onís, III, 135).

4t<í IN QÀVVVT

doveiutimperaruin,atquevicerüt.lt3queíio fado effe\*  
cerunt deinceps,vt íibi illa admmento rninuseflepoiTent,  
minufque viriumad ipfosianandoshaberent : cecie mi\*  
nus feillis eficacitet ad boaummuerj,minufqueà pec  
caroretrahiiipólpoíleaf¿ntiüt?atq5 experiürur, Nóquod  
illa vim fuamamificiint, aut quod minusqua antea,quod  
inipfis eft erigere, &:; conuerteadDeum animum ho\*  
minis poiàint/edquod ipfaillomm més oppreía magnitudine  
feeieris, cuius ipiì nulla-propè externa res cau\*  
ümatrulir.ipfa potiùsfibi iuaobftmationepeperit:fcefe  
ris,inquam,non aliunde nati,fed ab ipfomer anim©,& ab  
inrimis illius fenibus orti,atque profecti ob\*D«puerit,&  
redijatquehoneftifenfum propè ornnem amiicrir.Nam  
iijcut qui firma Se integra valetudine femper pertotam vi  
tamvli funr,quodpr£E;.ditieifentbene confituto, atque  
valete corpore,vbild illis euenit,vt.aliqua morbo corripianturpericuiofifsimè  
^grotát,vix vtvlis medicametis  
poGintad famtatereftitui: proptereaquodíquauamfirmas  
vires fregit,atquedeiecit,eaprofé&ðimmenfa qua>  
dam mali, vis fuinquare naturai virtus magnitudini mali  
cedens, arque fuccumbens,necipiacontra ahquid niti,  
nec oblataipíiab induftrià medicorum ad morbum propulfandumarma  
poteitarripere,itaque tandem opprimi  
tur &: extinguitur:ile certe fentiendum cft, qux iniquitas  
adultam&cperfeótam^cupiditatibus profligatis7&pene  
deletis inanimo late dominantem,maximarumq; cho  
ro virtutum circumfceptam charitatem è animo expulitjp  
fumque pecca tis peruiumfecit, eaminiquitatem radices  
cgiifein animo ita firmaSjatqueahas,cuelli vix vt poisir.

Bt hoc caufiehabuitSolomon,quarehocpra3CÌpuè loco.  
cùdeperfeccióní virorüperfona 6; amoreagebatur, hac  
admonitione vreretur.Etenim illis maxime prouidendi  
«ft^ne à charitate decidàr, ne à peccato vulnerari fé lì nar,  
quam417

### CANTAR DE LOS CANTARES

Se sigue: Hermana es a nos pequeña, y pechos no tiene; ¿qué haremos a nuestra

hermana cuando se hablare de ella38? Para entender más fácilmente qué en esta

imagen e imitación de los divinos amores tan cuidadosamente descrita quiera

Salomón, que como en su último acto ponga a la esposa solícita en colocar a

su hermana menor, pongámonos ante los ojos las vidas de aquellos que, cual la

esposa es descrita en este lugar, tales fueron también ellos perfectos en el amor

y caridad de Dios, de los cuales las Sagradas Letras nos dan muchos ejemplos;

y veamos quién de ellos haya habido, a quien llevado a tan alta cumbre de amor y felicidad, se le haya presentado algo que lo llenara de preocupación

y solicitud. Este, si fuera encontrado, nos dará camino y razón de interpretación

en este lugar, el cual sin duda contiene las cosas con que suelen los perfectos

preocuparse en el ánimo. Pero ¿con quién empezaremos primero que con Pablo?

¿En quién mejor encontraremos un ejemplo de perfecto amor hacia Dios?

¿Qué se escribió de él, que pertenezca a la ilustración e interpretación de este

lugar39? ¿Qué? ¿El cuidado mío cotidiano y la solicitud de todas las iglesias,

quién enferma y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza y yo no me Írrito?

Y

sobre los Gálatas a los mismos40: Hijitos, por quienes sufro de parto, hasta que

Cristo se forme en vosotros. Y sobre sus compatriotas a los Romanos41:

Digo la

verdad en Cristo, no miento, porque mi tristeza es grande y continuo el dolor de

mi corazón. Deseaba yo ser anatema de Cristo por mis hermanos, que son mis parientes

según la carne, los israelitas. Luego lo que trae preocupación y solicitud a los perfectos, nada es sino el que ven que aquéllos decaen de la gracia de Dios, o en ella poco valen la salud y el incremento<sup>42</sup>; y es propio de ellos, que

38 Basilio. Exp. a los cantares.

39 2 Cor. 11, ad sensum.

40 Gal. 4, 19, no cap. 9 como dice fray Luis.

41 Rom. 9, 1-3, sintetizado.

42 Recurso literario a la hendíadis.

OCTAVO M. 417

quāmcuque enim piagarti accp rint, ea illis plaga prop è  
ini medica bilis futura eft, Scqmtut. Scornotfru párvula e&y  
& \bera nonhabet7quidf4Cí€n14s)ororinoiir£ in die quandoalloquendaefit  
Quid in hac imagine, & amorum diu inorum Bafithn  
imitatione tam accuratè dcCcripta fibi Solomo velit^qui^»^»  
ineius postremo tanquam a¿hi ¿ponfam ipse inducar, de  
forore sua minore collocanda follicitam, quo faciliùs intelligamus,  
eorum nobis vitas proponamus ante oculos,  
qui qualis hoc loco ipòfa esse describitur yates & ipse fue  
rum perfe&i in amore & chántate Der¿ quorum nobis fa  
erse litera í pluríma exempíafuppceditant : videamufq; ec\*  
qu s illorum fucrit^curadtamaltum amorl5&: foelicitatis  
culmen eue&o, obie&um fitaliquid } quod ipse affecerit  
. foliicitudine atque cura. Nam is il inuentus fuerit.» nobis  
dabit viam Se rationem interpretationis in hoc loco, qui  
fine dubio ea continet, quibus animo follicitari peifedi  
Yblent. Sed quem prius inipiciamus. quam Paulum í aut in  
quo potiùs perfedi- erga Deum amoris éxcmplum qua>  
ramu.s? Quid verò feriptum de illo eli, quod adhuc locū  
interpretandum O¿ iUuftrandumperrincaL^Qmdtinfatía z\*Cor. iu  
mea quotidiana^: foíkitudo omniū ecclefiarum, quis in  
^rmatur, & ego non infirmor? quis fcandaiizatur, ¿k; ego ^  
non vrór? Et de Galath^ dipfos^ Fiiioli quos iterum parta ^4«\*f .4»  
rio donec formetur Chrifftis in vobis Et de fuis contribu  
libus ad Roman^ Veritatem dica in Chrifto, non rnétior  
quoniam tñtitià mihi magna eft, & continuum dolor cor xonutp.  
di meo Optabamenim egenpfeanathema cife a Chriño  
pro fratnbus meis^ qui funt cognati mei ièctmdum carne,  
qui fune Ifra^ litsc Ergo quod perfedis curami ibllicitu  
dinem arTerat, ni(jil eft pranereorü^ quos vel a gratia Pei

decidifle,velin eaparumvaicrcvidentfilutemvatque in\*-  
cremnrnum:idque eil illorum propTium,vt has menores  
natu focares fuas infirmas & perpufiUasid eft, infiramos

Dà aut

#### 418 CANTAR DE LOS CANTARES

estas sus hermanas menores débiles y pequeñas, esto es, los hombres imperfectos

y débiles, a quienes aman con el amor con que aman a Dios, quieran y deseen

que sean gratos a Dios, y que obtengan el mismo grado de amor y gracia ante él que ellos obtienen o incluso mayor, y empleen en ello no solo sus votos,

sino la industria y el trabajo, no rehusando o apartando ningún trabajo, con tal de proveer a la utilidad y salud de ellos. Lo primero, los incita a este estudio

y los estimula el amor de Dios que hay en ellos. Pues no pueden soportar pacientemente, que al que ven que se deben todos los amores de todos, él no sea amado a porfía por todos. Después, llegan al mismo por misericordia

con aquellos que por su cuenta se apartan del amor divino y rompen la amistad

más útil y más santa de todas, la de Dios. La cual misericordia con los prójimos

proviene del amor con que aman a Dios, de donde nace toda benignidad y amor al prójimo. Y así, se preocupan de su salud lo mismo que de la salud de los otros, y a ellos esta sola preocupación preocupa. Y no son de aquel

número de hombres, a los que las cosas agradables hace olvidar de las suyas, sino

la misma grandeza y felicidad de la gracia de ellos los induce a pensar y obrar sobre la salud de los otros.

Así, pues, dice: Hermana es a nos pequeña, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos

a nuestra hermana cuando se hablare de ella? A los cuales preguntando se responde, o mejor ellos mismos se responden: Si hay pared, edificarle hemos un

palacio de plata; si puerta, fortalecerémosla para ella con tablas de cedro. Afirmando

y diciendo por cierto que con su sabiduría y con la moderación, con que administra apta y acomodadamente todas las cosas según sus naturalezas, es así

digno siempre y así ha sido tanto dispuesto con todos los hombres, cuanto con

cada uno de ellos, que mientras permitan que él sea implorado y los guíe, y con tal de que quieran ser salvos, les será propicio y nunca les dejará, hasta que

#### 418 IN C ATVT

aut imperfetos homines, quos illa, qua Deum amant,  
charitate amplectuntur, velint atque cupiant charos  
Deo esse, hoc eundem obtinere apud illum gratiam &  
amoris gradum quem ipsi obtineant, aut etiã ampliorem  
, adhibeantque ad hæc non in vota Tua ipsas  
inductam atque operam, nullum recusantes,  
aut deprecantes laborem, dummodo eorum salutem  
et utilitati propicietur. Nam primum eos incitat  
ad hoc ludum, ut in simulet amor Dei, qui in ipso  
Nec enim ferre patienter possunt, cui omnino debentur et  
omnium amores, cum non ab omnibus certatim ama-  
ri. Deinde accenduntur ad idem misericordia erga eos ipsos  
qui Tenentur a amore diuino remouent, & ian-  
& iam omnium, & ut in illam Dei inicitiam dife-  
dant. Quod ipsi in proximos misericordia à chantare,  
qua Deum amant, ut in omni in proximum benignitas,  
atque amor exoritur. Ita que aliorum in Jure sequere  
atque suam curam ipsi; hæc vera cura dicitur. Nec enim  
fontem de illorum hominum numero, quos fecerunt res obli-  
mici suorum faciunt in partem eorum gratias magnitudo  
atque fidelitas ad cogitandum & agenda de aliorum  
in autem illos inducit, Dicuntur. Soror in fine  
& bera non habet: ut in fine foro in fine quando alio  
quando et in quibus responderetur: vel potius ip-  
si responderent. tunc murus est in fine super eum propugna-  
cia argentea: flos in fine tunc in fine rahulis Cedrini\*\*  
Id nimirum affirmantes atque dicentes Deum, quod factum  
pietatis eius, & moderatione ea, qua inkerfas res, apre de  
accommodat e ad earum naturas administrat dignum eri  
ita esse in fine, itaque fuisse, tunc in fine, tu in fine  
animata nomines, ut dummodo exorari in fine & duci permittant?  
ac tantum esse faluos non nolum propitius in fine futuzas  
fir, nec unquam defuturus, quoad cosano in fine tantu,  
fed

#### 419 CANTAR DE LOS CANTARES

los haga no solo salvos sino también florecientes y felices. Y así, exhibanle un  
campo y un suelo que no sea repugnante a Dios que desea construir sobre él

un edificio celeste, que al menos pondrá los fundamentos más firmes de la fe,  
y que puestos ellos levantará las moles de los edificios, esto es, de las obras buenas y de la caridad, más ilustres que los cuales nada puede ser hecho. Si hay  
pared, dice edificarle hemos un palacio de plata; si puerta, fortalecerémosla con tablas  
de cedro. Dos son como los principios y fundamentos y como los goznes, en los que está el instituto y razón de la vida cristiana. El uno, es que demos  
entrada a la gracia de Dios que quiere meterse en nuestros corazones; el otro,  
que la retengamos firmemente una vez admitida e ingresada, aunque nos llamen  
a otro sitio las seducciones del siglo y de la carne; el uno está puesto en comenzar rectamente, el otro en perseverar constante y firmemente; por que  
demos entrada a la gracia, somos llamados figuradamente puerta; por que perseveremos  
constantes en la gracia contra todos los insultos de los demonios, somos llamados pared. Luego porque de la hermana menor, esto es, de los imperfectos  
y pecadores se buscaba qué se había de hacerles, con que pudieran casarse con Dios, esto es, obtener un excelente grado de gracia ante Dios, se  
responde muy conveniente y verazmente, que le den trabajo para que sean puerta y pared; puerta por donde la gracia de Dios entre a ellos; pared con que  
repeler al enemigo invasor. Sí ello fueren y si se mostraren fuertes contra las impugnaciones  
del pecado y fáciles a la gracia, esto es, sí instituyeran rectamente su vida, y perseveraran en sus rectas instituciones, dados a diario por Dios  
mayores regalos de gracia, y obsequiados por él con mayores adornos de virtudes y bienes celestiales, se convertirán en hombres grandes e ilustres y muy queridos  
para Dios. De donde se sigue; Yo soy muro, y mis pechos torres; entonces fui  
en sus ojos como aquella que tiene paz.  
Y se sigue: Tuvo una viña Salomón en Baal-Hamón; entegró la viña a las guardas, y que cada cual traía por el fruto mil monedas de plata, mil para ti, Salomón,  
y doscientas para los que guardan su fruto. Que el nombre de viña en este

O C<fJ V V M. 419

fed floretes,eriam arque fcelices efficiat.Itaqueareà üiiat  
que foLü exhibeátquod Deo cadette edificiiüfupcrftruerevoÍéti,  
nó fitrepugnásj>Ípfuni certe iacturüfideifundameta  
firmifsimajCifq^iadis cas a^dificioriüádeít r chanta \*  
tisS¿bonorúoperümoies excitar Ufü,quib9nihii fieri pof  
ítillüftrius.Símurm)'mquitüeflüt(iÿjïc.ibfrais(trter eum propugnítcida  
arreniea.fiofshumejíco<mgemts úÍH¿tAh;ilis Qeárints,  
Duo finn tanquá principia &:rimdarne'ra)& verò ráquaru  
cardineSjin quibus vita? ChrifÜanae ratio & inílitutü verfatur.  
V ñus eft,vt gratin Dei ¿n noítra corda intrare voleri  
ti aditum praebeamustaíterjVt adrníTam eam &: ingreíTam  
firmiter retincamus, quamuis nos aliò vocét feculi atque  
carnis illecebrx: alterpofitus eft in re&è incipiendo,alter  
tinperfeuerandoconítanter& firmkenquòd gratis aditum  
pra&emusianua figurate dicimur: quod peÉíeueramusingratiaconftantes,  
contra omnes infultus dasmonum  
dicimur murus. Ergo quiade fororenatu minore,  
ideíhdeimperfe&is a¿ peccatoribus homimbus quajreba  
tur quid illisfaciendumeffet, quo nubere DeopolTent,  
hoc eft,obtinereexcellentem aliqne gradurugratins apud  
Deum,conucnientifiimè 6¿ verifsimè refpondeturj dent  
illi operam, vt ianua atque murus lint : ianuaqua ad ipfos  
gratia Dei intret, murus quo inuadentemhoftem rcpel  
lant. Id enim fi fuerint, fique oí gradee fáciles, & aduerfus  
peccati impugnationes fe fortes praefititerint: hoc eít, fi  
&re&èinfituerint vitam fuam, &: in fuisreclisinftitutis  
perfeuerauerinr,addkis quotidie à Deomaioribus gratiae  
donis, maioribusqñ ipfos cxleftium honorum atque  
virtutum ornamentis ab eodem collatis, eos in vitos  
magnos de illuftres , 6c Deo charifsimos euafuros.  
Vnde fequitur. Ego murus r&yb&¿ mea fiem furris, ex quo  
faclafum como cjuafi pace ìwbes.Seqñitur porrò. Vínea. fuitfw  
tífico tttt¿,<ftí¿h4betgoj>ulo\$\\tr4didit e¿cuJ}odth9¿i>ir affettato fra  
Dai ti\*

#### 420 CANTAR DÉLOS CANTARES

cantar es trasladado para significar aquellas cosas, de las que cada uno está obligado en estudio principal, y en las cuales trabaja mucho para percibir de ellas algún fruto de placer y alegría, recuerdo que ya más arriba ha hablado.  
Y



unos son cogidos por unas cosas y otros por otras. Algunos, cuya multitud es muy grande, ignorantes de su naturaleza y condición propia, como si constaran solo de cuerpo, las cosas que son útiles y agradables al cuerpo, las tienen como bienes, y se ocupan por tanto en el almacenamiento de riquezas y en el disfrute de placeres o en el estudio de la ambición. Ciertos otros mejor eruditos y enseñados por el mismo Dios, vista la inanidad de todas estas cosas, honran su parte principal, esto es, la mente y el ánimo, y se adornan con las virtudes de todo género, que es el mejor cuidado de los santos. Y para omitir hablar de las demás cosas, con que se hace que la forma de vida de estos sea mucho más ventajosa que las formas de todos los demás, pues son innumerables, tan solo diré ahora lo que ciertamente nadie negará. Que este género de vida de los buenos aventaja a las demás razones de vivir, porque es todo apto en sí y no depende del arbitrio de la fortuna o de alguna otra cosa, cuando por el contrario en las demás formas de vida, cualesquiera que por error ciegos buscan los hombres, así dominen las caídas y la fortuna, que aunque los buenos tuvieran alguna parte, de lo cual ciertamente se alejan mucho (nada puede hacerse ni más leve ni más inane que aquellos, ¿más inane, dije? Más aún más lleno de muy verdaderos males. La vida agradable y copiosa que parecen prometer no la prestan, de arte que nunca en otro sitio ni experimentemos mayor abundancia de males, ni mordidas más duras de los dolores). Pero para que aquellas formas tuvieran en sí algo de bueno, cuando algunos ánimos están dotados de tal estupor, que perdido el sentido de los verdaderos males no sean afectados por ningún dolor de los males, en los que abunda la vida de los ambiciosos y de los libertinos; pero que sean aquellas cosas bienes, aquello ciertamente incluso

4td IN Q A P VT

Hu ems nulle árpenteos. Vine Ameácoram rneeJl\milletuip4Òpce  
 &ducenti ijs quicuftodiunt fruñium ems. Vinex nomen hoc  
 in Carmine transferri ad tignificanaas cas res, quarum pra;  
 cìpuo ftudio quifque tenetur3&inquibns maxime elabo  
 rat, quo percipiatexeisfru&um aliquem voiuptatis atqj  
 ia!titiai, hmfupc£Ìùsmeminimedixiire. Porrò ali) àlijs rebus  
 capiuntur. Nam quidam, quorü eft maxima multimdojfuas  
 ipforum naturar Oc códitionis ignari, quaG ex corpo  
 re confarent folo, quae corpori vtilia & iucunda funt,  
 eahabentinbonis: occupanturque proindèvelin coacer  
 uàdisopibus, veiin voluptatibus cóparandis, velin ambi  
 tionis ftudioXJmdamalijmenùs eruditi àDeoipfo atq;  
 edoctiinanitateitarum omnium rerum peripe&a parte  
 fui principem, id eft, mentematque anirmi cohmt: virtuti  
 bufq; omnis generis qui eft antmorum culms optimus,  
 ipfum exornat. Atqj vt omktamus dicere csetera quib9ef  
 ficitur, vthoru inftitütüvita?, aliorüommüiníUtutisfic  
 multo praefantiusJfuntemmìnnumerabilia, iliudvnum  
 quod quidem nemo neget, nuc dica. Hoc genus vita; bo»  
 noru co pra\$arc casteris viuedi rationibus, quod ex fe fé  
 aptutotumeft^neq;. ex fortunje, aut cuiufquam alteriuspe  
 det arbitrioicum contra in reüquis vitas inftitütis, qua? cuque  
 errore caeci appetunt nomines, itadominenmrcafus,  
 atque fortuna, vt quáuis boni vliam partem haberent,  
 à quo quidem pLurimum abfunt^nihil enim efnapotest  
 velleiusilHs, vclmagisinane3inane magisdixi?imò magis  
 pienu verifsimis malis. Nà quam polliceri vidétur co  
 piofam & iucundam viram adeò nonpra;ftant, vtnuP  
 quam alibi neque malorum copiam maiorem, neque  
 dolorum acriores morfus experiamur. ) Sed vt illa inftituta  
 in fé haberent aliquid boni, quando quidam  
 eo funt ftupore animi praediti, vt verorum amiifo fenfu  
 malorum nullo afikiantur dolore cxmalis, quibus ambi  
 tio421

## CANTAR DÉLOS CANTARES

los mismos que las aman admiten que son bienes fugaces y resbaladizos y tan

de tal modo que nadie de ellos, que los hubiera conseguido una vez, los tenga

en su poder y mano cuantas veces quiera y cuanto quiera tenerlos; de donde se

hace, que los que vean que se les puede arrebatat a cada hora, se tuerzan por el

miedo eterno de perderlos, y sean muy miserables en la suma copia de ellos. Y si ello menos lo sienten, y se quieren enumerar entre los felices porque se vean florecer en bienes externos, o se piensan que son los únicos felices y dichosos, en verdad los santos con mucha más verdad se congratulan a sí mismos del bien que alcanzaron, y amarán y estimarán más la forma y condición de su vida. Y así, concluirán que si aquellos, cuyo bien está todo sometido a la temeridad de la fortuna fuera de ellos mismos, parecen percibir de ello grandes frutos de alegría, y se quieren tener por felices; los que, lo que nosotros hacemos<sup>43</sup>, dependen todos de sí, por seguir y poseer aquellos bienes, de los que nadie nunca les arrancará sin su consentimiento, ni impidan que tomen de ellos cuanto quieren, esos tendrán motivos de alegrarse y de gozar siempre mucho más verdaderos que los anteriores, y verdaderamente son felices y ricos.

Pues la viña, dicen (así interpreto esta alegoría, y juzgo que ello es dicho por Salomón sobre todo en este lugar, después de exponer la perfección y término de la vida santa, para mostrar más su superioridad por comparación a otros géneros). Luego dicen: Tuvo una viña Salomón en Baal-Hamón. Lo dicho de uno debe entenderse que pertenece a todos los que siguen estos bienes externos, que por eso se dicen populares, porque son grandes bienes en la opinión del vulgo y del pueblo, o porque están expuestos al pueblo, esto es, al botín y saqueo de muchos. Así, pues, ellos tienen esta su viña en un viñedo común al pueblo, esto es, en poder de otros mejor que en el suyo propio; para declarar

<sup>43</sup> Sin quererlo el autor se encuentra entre tales justos.

O C T A V V M. 4i t

bitio forum atqrafotorum vita redundat:fed vr bona illa  
 ínt,ülud certe,vcl ipil iili qui ea amant cócedent fluxa cffe,  
 atque fugada bo na, Sç plane cíufmodi, vrnemo eorü,  
 quiipfa ftmclfuertit adçptushabeatinfuapotçftate,atq;  
 manu,caquandiu veli^quàtumqj-velit habei-e,px quo eññ  
 ci,vt qui videateripi fibrilla in horas fingulas poíTe, metu

amittenditorqueanturfemMterno : fintque in fumma  
 illorum copia miferrimi, Quod si idilliniinus lentiunt, fe  
 quequod execraís bonis florece videant, foelicibus annumerari  
 voluntrautfe foios fqdíces atque beatos efle du\*  
 cütifanch profecio viri multò > verius ipfi Ubicele co, quod  
 adepti funt, bono gratulabuntir: infitutüque&: códitio  
 nem vita; fauiiagisamabunt^acplurisducent. Itaq; Colligét,  
 fiilh\, quofum omnebonum fortuna; temeritati fub  
 ie&umextraipfofeít, fru&us lastitix magnos videntur  
 íbi ex eo perciperq; pro beatis volütgerere, qui quod  
 nos facimus toti ex fe pendent, vt potè qui ea fe&entur,  
 atque pofsideant bona, à quibus nemocos vnquam inui  
 tos diuellat, neq; verò impediát quin haunát ex eis quátü  
 Volüt, eos veriores multò quá fuperioxes, & lsetadi, & per  
 petuò gaudédicaufas habere, v^rèq; ipfos beato Sjatq; di^  
 uites eñe Na vinea^inquirunc (fie enini iftá allegoria ínter  
 pretor, atq; ieidà Solomonedicarbitrorhoc maximè lo  
 co, poftqua fan &ae vi i x perfeciio n e m & ab fol u tic n è ex  
 pofuiquo ex coliatione ad alia genera magis eius prnefta  
 tiá\* doccrt.) Ergoinqaiunttyir; e4fa&kaeflpacificóme\* c; u&f  
 habet populas Quod de vno dici: um, ad vniuerfos debetintelligi  
 pertinere quiihfetianturexterna bona, qua; ideò  
 dicuntur populària, vei quod fint magna bona, opinione  
 vulgi arq; popul^vel quod populijaoc en^multorum pras  
 da; S; direptioni fint expofita. ILii igitur habent hanc fuam  
 vineaminvincto populo communi, hoc eft, inaüorüpo  
 tius» quamin iuaip forum potevate; cui us magis declaran  
 Dà s \*di

#### 422 CA NTAR DÉLOS CANTARES

más la causa de lo cual, luego añade: entrególe a las guardas. No pueden  
 aquellos  
 bienes ser cultivados sin auxilio de muchos, esto es, conseguidos y  
 retenidos.  
 De donde está lo que sigue: cada cual trae por el fruto mil monedas de  
 plata.  
 Esto es, trae poco por la esperanza y el provecho deseado. ¿Quién hará que  
 lo  
 que puede a diario escaparse de las manos, y lo que es fugaz y engañoso,  
 traiga  
 sólido descanso? Pero estas cosas los ambiciosos libertinos, y ¿qué los  
 santos y  
 justos? ¿Qué? Mt viña, dice, está delante de mí. Tiene consigo y dentro de  
 sí sus

bienes, libres de todo ataque y injuria de la fortuna, y por ello bienes muy ventajosos.

Mas gozan los demás de sus bienes y los tienen por fructuosos; pero esto declara más cuánto y cuán grande sea el bien de los justos y perfectos.

Y

por eso por la persona de ellos se añade: mil para ti, Salomón, y doscientas para

los que guardan su fruto. Dicen, si, porque todo es de derecho ajeno y del que

vosotros, oh avaros y libertinos, de ningún modo sois dueños, pasáis la vida alegre y felizmente; lo cual no tanto decimos por la misma verdad, que vosotros

sentís algo de bueno y agradable, cuanto lo afirmamos por vuestro error y falsa opinión; pero si así os parece, que estos vuestros bienes son alegres y agradables

y hacen la vida feliz, ¿qué diremos nosotros tener, cuando todo el bien nuestro esté puesto fuera del riesgo de la fortuna? ¿Qué nosotros, hacia quienes

ninguna casualidad se dirige, ninguna fuerza externa nos puede empujar? ¿Quiénes a nuestro arbitrio conseguimos cuantas riquezas queremos para nosotros?

¿Para quienes está prefijado el modo de felicidad según nuestra voluntad?

¿Para quienes, en fin, nuestra viña y este campo, del cual sacamos el fruto del descanso y de la vida feliz, está ante nuestros ojos, es cuidado por nosotros,

fructifica solo para nosotros, ninguna preocupación y miedo de perderlo nos

separa de él? Habiendo dicho estas cosas y como hubiese llegado Salomón al

final del varón justo que comenzó a exponer, ya sigue en lo único que restaba

todavía, que el hombre llevado hasta esa cumbre de caridad, deseando estar

411. I N £ 4P V ?  
di caufa ftatim additar.2?-adiériilam cufiodibus^ Ncc cnini

fine umico rum auxilio excoli,ideft> comparan ac rtineri

illa bona pofiunr.Ex quo exiftit quod fequitur. Vir ¿ffert

pro fhìch site mdle argenteorAà eti: affert pamaa pro ípe \$¿

optato prouentu-Nam qui fiat, vt quodèmanibasquotidie

elabi poteft,quodquefaüaxatque fugax ilt, folidam

quietemafferatí Sed h&cambitioíí&afoti;: quid vero

ianvti,atque iufti ? Quid ì Vineay inquit, mea corani me efl,

Kabent enim fccum , 6¿ intra ¿e-bona fuá 3 ab ornni

inutili .&, ìniuriè fortuna: Ubera, oc ob id fru&uoíiisirna

bona. Atgaudent casieri Íiisbonls,&:profru6tuofísea  
 habent: Athocmagis dclarat^quantum,&cquam inagnum  
 Ut iuiorum & perfectorum nominimi bonum:  
 ideòque gex illorum perfonaadditur. A\*iiitl€<tuifacìjice&  
 ducenti ij\$quwufIQdiHntfruólum ;i;/í.Naminqukint fi, ex co  
 quodaiiemuris tQtumell,&cuius vos,ò auari,S;afoti,  
 nullo modoelis domini,iucundèvitam,atquebearè4:ra  
 figitis:quod non tam ex ventate ipfáudicimus, vos iucun  
 di aliquid atque boni Cernite quam ex .errore veftro&  
 faifa .opinione affñxEiamus : fed fi ita videtur vobis, Isetabiria  
 ;ila veffrabona efle, & iucunda ,&;beatac vkacefticientia:  
 quid nos dicemus quorum omne bonum po£-  
 tum extra fortuna: aleam, fitumeftinnobisipfis ? Quid  
 nos,ad qtios nuilus cafusafpkat : nulla externa vis poteft  
 fé appellexe\* Qui atbkratu noftro, diukias nobis quantas  
 volumus , comparamos? Quibus pro volúntate no (tra  
 foelicitatismodus,priefigkur? Quibus deniqu e vineanofira/  
 undufque isjex quo quietis 6c beatae vita; ùuQtix demetimuSjCoram  
 ocuMs eftjà nobis colkur?nobis folisfru  
 ciiifkat, n&ilcxeoamkkendimetus, atque cura decer-  
 )itf Quaecum eiTentdi&a>peruentumqueà Solo-mone  
 eíTetadeamquamexponereinílituk iufti vkiabfolutionenj  
 t ;ani exequitur, quod vnum reifcabat adirne, vt  
 ad

#### 423 CA NTARDELOS CA N TARES

siempre ya junto a Dios, le pida a Dios la redención de su cuerpo, esto es,  
 la  
 revelación de los hijos de Dios, como hablan las Sagradas Letras. La cual  
 sin  
 duda acaecerá a todos los buenos y justos, cuando Cristo, nuestra vida,  
 apareciere,  
 y con su venida extinga la mortalidad, y se muestre al mundo cual es,  
 rodeado  
 de gloria y de majestad. Así, pues, porque restaba que pidieran y suplicaran  
 la madurez de la conversión a mejor de todos y de esta venida de Cristo,  
 en la persona del esposo se les manda no solo que lo deseen, sino que se  
 atestigüen  
 deseosos de ella con el canto, esto es, con abierta e ingenua voz; dice:  
 Estando  
 tú en los huertos, los compañeros escuchando, haz que yo oiga tu voz. Y  
 manda no que el hombre perfecto por mandato de alguien o por órdenes  
 necesite  
 esto, sino es descrito así porque la caridad de Dios, que está difundida

en su corazón, y Cristo que vive en su ánimo, le enciende en este deseo de su  
venida; por eso es necesario casi del mandato. Juan en el Apocalipsis  
atestigua  
que el Espíritu Santo enciende é incita a ello, cuando dice<sup>44</sup>: El espíritu y  
la esposa  
dicen, ven, y quien esto lea diga, ven, ven, Señor Jesús. Y ellos acceden  
gustosamente  
a estos deseos y mandatos<sup>45</sup>.  
Y así, en la persona de ellos luego se añade: Huye, Amado mío, sé  
semejante  
a la cabra, y al ciervo de los montes de los olores. Que el cual canto,  
según mi  
sentir, nada hay más agradable de oír para Cristo. Le anima a que apresure  
su  
vuelta, para hacer las nupcias con la Iglesia, que desposó para sí con su  
sangre  
y con santísimas ceremonias. De lo cual presto se dirá más profusamente.

#### TERCERA EXPLANACIÓN

¿Quién te dará, como hermano mío, que mamases los pechos de mi madre?  
Hallarte había  
fuera, y besarte había, y también no me despreciarían. Meteríate en casa de  
mi madre; enseñaríasme; haríate beber del vino adobado y del mosto de las  
granadas  
nuestras. La suma unión de amor y no oculta sino abierta y atestiguada ante  
<sup>44</sup> Apoc. 22, 17.

<sup>45</sup> El libro concluye como el Apocalipsis (22, 20).

#### OCTAVVM. 4tj

ad id charitatis fastigium eue&ushomovnaiam cūDeo  
semper effe cupiēs,redemprioncmc.orpons fui à Deo peteret,  
hoc erVeuelationemjytfaerseioquufturlitera:, filiotiim  
Dei.Que^profe&òbonis onmibus,atque iuftis co  
tinget,cum Chriftus vita noſtra apparuerit,fuoque aduen  
tumortatatem extinxerit feque quaüſeft mundo oílen  
'derit,circunfuſLim gloria 5; maieñatej-digitiiirquia reñia  
bat,vt huius Chíifti aducntus,& omnium inmdius reñí^  
tutionis maturitatem oraren^æpeterem^ex perfona fpo  
lì ííiis precepitur non íolum id vt cupiantjfed vt eius fe cu  
pidos cantijid eír,aperta & ingenua voce teſlétu^uíquit.  
Qu& nabitas in hortis amici aufeultant te7fac rueaudtre'vocem tua.  
Príeeipiturautemno quodperfeñiushonioalicuius hor  
tatú aut imperijs in ho cindigeat.-fed quia charitasDei qug.

dii Fufa est in illius corde, & qui in eius animo vivit Caritas,  
 hoc fuit aduemus desiderio illius accendit, qualis  
 impetitur opus finita deferitur. Nam accendi atque incitaci  
 ad id ab Spiritu sancto dicitur in Apocalyp- >, ~ » '  
 i. Cum dicit Spiritus & fons dicunt, veni, & qui hoc iugiter dicit,  
 veni, v-eni Domine Iesu. His porro illi hortatibus  
 atque iustus cupide obsequuntur. Itaque ex ipso perfona  
 • & ú (n { ; x b d i t m í F u g e d ü e ; } e m > ( i i n ' i l t \$ e f t o c a j > r e f , h i m u l o q u e  
 ceruorum fuit per montes aromatum Quo cantum eo quid est  
 fuit nihil Chixito eil auditu iucundius. Hortatur enim illum  
 ut maturet suum reditum, in iustis in kurus cum Ecclesia?  
 quam (ibi sanguine suo, 6, fanctissimis eseremonijs def  
 ponit. Qua de re íratim fuit dicitur.

#### TERTIA EXPLANATIO\*

VI S mihi det fratrem metum fientem ybera ma\*  
 'tmme & fw tnu sniam te foris & deo fculer, < & iam ne\*  
 mo me defficit, apprehendam te & disc < tm te in domnum\*  
 i \$ ffl-e£3mmc4Qcehi\$ > & dubo ubi poculum

Dd 4 ex

#### 424 CA JVTAR DÉLOS CANTARES

todos, y 46 lo que es más, aprobada por todos se significa con estas figuras  
 de  
 palabras y de cosas, como arriba dijimos. Aquí la esposa desea tal unión y  
 uso  
 de familiaridad conocido a todos y no reprendido por nadie, y en ello  
 significa  
 el voto de la Iglesia evangélica, que deseó vejada mucho y largamente por  
 los  
 que la perseguían, librada de las persecuciones de aquéllos, que le fuera  
 lícito  
 profesar abiertamente a Cristo, y llevarle como en los brazos con  
 aprobación  
 de todos. Como dijimos en el final del capítulo inmediatamente anterior, la  
 Iglesia evangélica oprimida por los tiranos se refugiaba en lugares desiertos  
 y  
 llamaba allí a su esposo; con lo cual se significó lo que le sucedió en los  
 primeros  
 tiempos, cuando muchos fieles por medio de la persecución, abandonadas  
 las ciudades, evitaban la presencia y la vista de los hombres. Y así como  
 con  
 aquellas palabras se significaba esta fuga de los fieles, así con esta oración  
 se



significan las cosas que acaecieron en la Iglesia después de aquellos tiempos; a aquellas tempestades de persecución siguió la tranquilidad, y los príncipes romanos favorecieron después a la Iglesia de la que habían sido enemigos, de donde se siguió lo que aquí pide la esposa se le conceda, que a la luz pública con la aprobación de todos confiese en adelante la Iglesia la fe en Cristo.

Esta significación de su deseo es la declaración de lo que en realidad acaeció, y mientras se finge desear lo que desea, predice que lo conseguirá. Lo cual indican las palabras que siguen: Su izquierda debajo de mi cabeza, y su diestra me abrazará. Con aquestas se describe la forma y razón del abrazo.

Pero el abrazo de común acuerdo es símbolo de la unión de los que se aman entre sí, y de la paz devuelta y restablecida por ello. Por lo cual cuando la esposa dice que se había apoyado en el abrazo del esposo, sin duda significa que había obtenido y conseguido de él lo que deseaba; deseaba que a nadie le fuera molesto, el que honrara a Cristo ante los ojos de todos, esto es, deseaba darse

46 Cfr. Onís, II, 265.

4i4 ì N C A P VT

ex "Vino condiro } & mitjÍHmntafarumj^ítuatorum.SvímTrizqVig  
damoris conùm&io, eaquetiaivoecultay fed aperta  
eç tettata apudamne\$, & quod potiísimúeft, ab omnibus  
approbata hi\$iiignificatur, vt fuprà diximus, verborum zt  
que rerumfiguris. Talem enimconiuncì-ionemj&confuetudinìs  
viüm cun&is notum, & àriemine reprehéfum  
hic fponfa deiiderac, in eoq; ilgnirlcat votumEuangelkas  
Eccieíliequoabijs, quiipikmperfequebantur, diuatque  
multrivexatajOpraii^flbiabeorüperfequutionibusliberata:,  
v t licetei palàm profireri Chriítü 6ç velati in vlnis gc  
ilare ipfum approbantibus vniuerfis. Nam, vtinfinediximus  
capitis proximè fupetioriSjEccLefia Euangelicaoppreflaà  
tyramiisin deferta fefe conferebatloca, oc co fuu  
iponfum vocabat, quoìgnificatum eítid, quodápíiaccidit  
iìlis primis temporibus, quando perfcquutionis metu  
multi fideles vrbibus reli&is afpe&um hominum preferì  
tiamque vitabant. Itaq; iìcut iìlis verbis naje fideiü fuga  
iìgmficabatair, iìcoratione iìlaea fignificantur, qua: poft

illa tempore incedere illas enim pexsequutio  
 numprocellas tranquilas sequuta est qui Ecclesie ini-  
 micierant, Romani principes ei postea obsequutifunt,  
 ex quo id requitum est, quod hic concedi ubi  
 , ut in publico luce cum omnium approbatione  
 Christi iidem deinceps Ecclesie profiteretur. Haec enim  
 dellderij fignificatio eius, quod re ipsa accidit declaratio  
 est, & dum optare fingitur id, quod optat alfe-  
 quutura persequitur. Quod indkant, qua: sequuntur,  
 L\*tt4 etis sub cupix\* meo, & dextera illius amplexabitur me  
 Nam his amplexus ratio atque forma describitur,  
 amplexus autem consensus mutui, & eorum qui inter  
 se amant, coniunctionis, & ob id pacis reddita: ac  
 reuitas symbolum est. Quare cum se in amplexu  
 fultam inpona dicit, proculdubio significat.

#### 425 CANTAR DE LOS CANTARES

con el consentimiento de todos, para profesarle con voz clara. Se dice,  
 pues,  
 haberlo conseguido, y para que ello conste más, añade: Yo os conjuro, hijas  
 de  
 Jerusalén, ¿por qué despetaréis, por qué desasosegaréis a la Amada hasta  
 que quiera?  
 Vela Cristo por la tranquilidad y quietud de su Iglesia, y mientras el esposo  
 conjura y suplica a los acompañantes de la esposa que no interrumpan su  
 sueño,  
 ello significa ciertamente que Cristo movido a misericordia por las peticiones  
 de la Iglesia, manda a todos que no le molesten más, esto es, pongan fin a  
 sus  
 persecuciones y males. Y quitados estos, la Iglesia luego subió a la más  
 excelsa  
 sede de dignidad y honor, y apareció a todos admirable.  
 Por lo cual con razón se añade: Quién es esta que sube del desierto,  
 abundando  
 en placeres, recostada en su Amado? Todas las gentes y sobre todo los  
 judíos  
 admiran con esta oración la grandeza y gloria, a la que ha llegado la Iglesia,  
 después de ser liberada por sus enemigos. La que hasta ese tiempo era  
 vejada  
 gravemente por muchos, y ante muchos tenía mala fama, porque pareciera  
 cultivar religiones supersticiosas y impías, ésa, después que por los edictos  
 de

los emperadores los ídolos fueron quitados, cuál fuera se notó públicamente, y entonces su ilustrísima imagen de santidad comenzó a aparecer ante todos y brilló anchamente el esplendor del orden eclesiástico; entonces las letras sagradas, entonces los estudios de la divina escritura, entonces los santos doctores de gran ingenio y sabiduría mostraron por todas partes su luz. Y así, la Iglesia entonces atrajo los ojos de todos a su admiración, de cuya admiración son testigos estas voces: ¿Quién es esta que sube del desierto, abundando en placeres, recostada en su Amado? Se dice subir del desierto, porque había salido sobre todo de entre las gentes; a la gente muchas veces significa Isaías con el vocablo de "desierto", como en aquello 47: Tornaré el desierto en estanque, y la tierra seca en Al Is. 41,18-20.

OCT AV V' M. 4tj

obtinuifíe abülo featqueimpetraTe,quod optabatroptabat autem nemo vtfibi moleftus eíiet,quodChriítum in omnium oculiscolereud eúV>ptabat omnium concenti dari íibi, vt clara voce profiteretur ipfum-Id ergo aiTcquuta dicitur, Oc quo id magis confitet fubiügít • sàturo "vosfili& Hierufaiem^nefufcitètìsyncque euijnUrefaàatts diiefiam, do- »fc^/<>i//f.Cauctnim Chrifthus fuasEcclefiáj tranquillità ti Se quieti^ dùmCponfus adiuratatque obteftaturfpon Cx comiées,ncüíiusíbmnum interturbent, id certe fignificat Chriitum precibusEcclefiái ad mifericordiamáexum cundísprarcipere^neílüampRus moleítifmt,id eft,finc imponete eiusperfequuiionibus arquemaüs. ijs aufem fublatis iacelGfsimà fedem dignitatis & honoris Ecck fia ítatim aícendit,viáque eftomnibus admirabiiis.Quare iu readditur. Quaefttña, quxafandit de dejerto^delicijs afjiutns innixafuper dileóíítm'f Omncs enim gentes, & precipue lucaci magnitudinem atque gloriam,ad quam Ecclesia peruenit, poftquam ab inimicis fuis liberata eft,hac oratio - ne admirantur Nam quarad id vfque tempusa permultris grauítér vexabatur,& apud plurimos íniftrafama laborabat,quòd religionis videretur colere fuperíticiofas & impiaSjCajpoftquam edi&is imperatori! idolaíublatafunr, qualis eíiet,publice innotuityeiusenim tune fàncìratis il\*

luftrifsimafpecies omnibus ccepit apparere Eccleílaíli  
ci ordinis lare emicuitfpIendor:tunc litera? facrauunc diurna  
iludía do carina;, tune Do&ores fandi magno ingenio  
atquefapientia viri omni eK parte fuum oílen derunt  
lumen Itaqueomniumoculos Éccleíía tune in fuiadmiraonemconuertit.  
cuiusadmrrationis teíes funt voces  
iftar.QUJS eíi ij}ayqm ufcendnde deferto deiteijs;ffluens inr, ixafiti  
per dile;íumVuiú.t\\t autem afeédere de deferto,quoniam  
degentibus potifsimum erat colletta: Nam gentes deferti  
vocabulofaspè lignificai Efaias, vt in ilio , Ponam cíe- Ef&.\

Dd % fertum

#### 426 CA NTAR DE LOS CA NTARES

corrientes de aguas: yo plantaré en el desierto cedros y acacias y mirtos y  
olivos: yo  
pondré en la estepa apreses, olmos y alerces juntamente, para que todos  
vean y  
comprendan, y todos consideren y entiendan, que es la mano del Señor la  
que ha  
hecho esto, y el santo de Israel el que lo ha creado. Abundando en placeres,  
o del  
hebreo apoyándose en el Amado y haciendo delicias con él, para significar,  
no como  
antes a escondidas y en lugares ocultos ella estaba con Cristo, sino  
abiertamente  
en el canto del templo disfrutaba con él, y lo profesaba cantándole y  
suplicándole  
con voces muy esclarecidas. Y así, estas cosas se dicen o de toda la  
Iglesia emergiendo ya de los males y habiendo alcanzado la serenidad y  
tranquilidad  
después de las duras tempestades, o de la parte de ella, que floreció en  
aquel tiempo en ios monjes y eremitas, la cual subía del desierto, porque en  
el  
desierto, que había llenado con gran multitud, se había subido al culmen de  
la  
piedad y al supremo grado de la virtud cristiana, y abundaba en delicias, a  
causa  
de la inmensa copia de consuelo celestial en que abundaba, y recostábase  
en  
el Amado, porque ni siquiera un momento permitía ser arrancada de él, y  
porque  
de él manaba toda la dulzura celestial, de que disfrutaba.  
Aunque en toda la edad de la Iglesia, siempre hubo en ella hombres  
espirituales

y destacados en la alabanza de la contemplación, sin embargo aquella edad que decimos dio muy muchos y muy destacados. Se sigue: Debajo del manzano te despertaré; allí fue corrompida tu madre; allí fue violada tu engendradora,

o, como está en hebreo: allí te parió la tu madre, allí estuvo de parto la que te parió. Lo cual tomado de la vida pastoril, Salomón admirablemente lo

trasladó a aquello de que trataba, para mostrar que Cristo en el mismo lugar en que brotó, comenzó a amar a la Iglesia de las gentes, o al menos de lo que le

sucedió en su lugar natal tomó causa para transferir su amor de los judíos a las gentes; la cual cosa conviene mucho con las que precedieron anteriormente.

Antes aparecieron las compañeras de la esposa admirando en la persona de  
4i6 IN Q J P v r

„ fertuminiragrtaaquarü,6¿terraminukmincxitùs aqua-  
„ rum:daboin íolitudinexn Cedr.um,&: ipinam, & myxtJau,  
i7 òù lignum oliuzEjponam in deferto abietem,vlmum)&; bu  
„ xurn fímuljVtvideant,&: fdant,&recogitentrS¿mtelligát  
„ pariter,quia man lis domini fccithocJ&; fa&tislfraèlcrea  
„ uit itiud. Dedctjs affluensfiueex Hebreco, adhjtrefcem diteêia,  
9J 6^^^w^ae<jc¿¿?w///o.Qj¿oÍJgniñcetur,n0Vtanrea ftir  
tini &inócis abdiris illam cum Chriiio verfari fed palamin  
tempis cantu cumipfo deliciaría elariisimis vocibus  
canendo atqueprecando ipfümprofiteri.í raque hsec  
dicunrur velde tota Ecdeila iam è malis emergente, oc  
poii fa;uastempeftatestranquillitatcmacereniraté adaptare!  
de parte illiuseaquadnmonachis & eremitis ilio  
tempore ftoruityqn&jdedefertGafccrideba^qma indefertis lo  
cis,quai maxima replcueratmultitudinefe ad culmen pie  
tads,&: ad íupremum chriñian^ virt utis erigebat gradum,  
&afflueb4tdelic;j;s¿ptoptcx confolationis cseleiHs,quaabü  
dabat,imméfam copiami'tnmfebaturfnper dtie&nmy Quia  
ne ad rmomentumtemporispatiebatur diuelli fé ab eoj  
& quiaexipfo omnisillamanabat cadeiisjqua fruebatur  
dulcedo.Narri licet in omn Lanate fcc3eiiãi,nonnuli in ea  
fiierint homines ipiritualcs }& contempjationis laude pras  
Itantes,tam.en longè plurimos acpreüamifsimos illa tulit  
aitaSjquam'dicimuSjfequitur^èrfr^oremrf/o/i^/VrfWfeji/ii  
corruptacft mater.majbüinolataeñjramtrix-tua&m, vi inHebrxOylbt  
peperitremdter tuajbiemxa efl te tuagenitrix, Quod  
à vita pafitoritia du&um Solomo mirabiliter ad id,dc quo  
agebatur^tranílulitjeo vt doceret Chriftum in eode, quo

edituseñIoco7initiumfeciíreainandiEccleíá geni ÌLI: vei  
certe ex eo,quod ipilacciditin natali lo co fuo, fumpfuTé  
eaufam, funm vt amoremà fudaeis ad gentes transferret,  
quasresmultumcoh^ret cumijs, qua? proximè prajeef-  
¿mnt,NarnprQximèiridu&£ funt fp o nix comités in.Iud&  
orunv

#### 427 CA NTAR DÉLOS CANTARES

los judíos a la esposa que subía del desierto, y abundaba en delicias, esto es, según dijimos, admirando la Iglesia evangélica constituida sobre todo de gentes, después de que la paz le fuera restituida, la multitud de hombres, el esplendor de virtudes, la afluencia de dones celestiales; esto sin duda movió la máxima admiración entre todos, pero sobre todo a los judíos, porque acaeció sin ninguna opción y esperanza de ellos, que las gentes fueran llamadas a la comunión de gracia celeste, y que llamadas concurrieran de todo pueblo con tan gran consenso de ánimos, o hicieran tantos progresos en la verdadera piedad y en toda excelencia, que al fin sus reuniones tuvieran la supremacía. Y así, al inicio de la Iglesia leemos en los Hechos que algunos decían con admiración: ¿Luego también a las gentes dio Dios penitencia para la vida? Y Pablo escribiendo a los Efesios<sup>49</sup> dice que es un misterio escondido que las gentes sean coherederos y miembros de un mismo cuerpo y copartícipes de la promesa de Dios en Cristo Jesús. Puesto que la naturaleza así lo tiene, que luego queramos conocer las causas de aquellas cosas que admiramos, pues de su desconocimiento viene la admiración; cada uno desea saber lo que ignora; por eso Salomón consecuentemente añade la causa de cosa tan admirable, y para poner a la Iglesia la trae tratando y hablando con Cristo aquellas cosas que contienen la causa de tal cosa, esto es, con las que satisfaga a la duda de las dueñas, que aparecieron admirándola. Cuando dice que bajo el manzano, bajo el que había sido violada la madre del esposo, había sido comenzada a ser amada por él, figuradamente significa

que del árbol de la cruz de Cristo, bajo el cual su madre, la república de los judíos, se violó y contaminó muy vergonzosamente, porque impía e ingratamente lo llevó hasta ella, se había tomado la causa, para que él trasladara su amor sobre todo a las gentes, y que no era de admirar que ellos fueran protegidos por el 48 He. 11,18. 49 Ef. 3, 6.

#### OCTAVVM. 417

dacorum perfona admirantes fponfana è deferto afcci&r denteai, &: delieijs affluentem , hoc eít,vti diximus admirantes Eccleíia; Euangeiicas è gentibus potifsimum conilantis t ci poftquam reftituta pax eit , hominum mukitudinem,virtutum fplendorem , carlciUum do\* norum afñuentlam; id enim fine dubio omnibus , fed precipue Iudasis admiranonem maximam mouit,quia accidit ornninò praster opinionem &: fpem ipforum, vt gentes ad communioaem casleilis vocarcntur gratin , Se vt vo catas concurrerent ex omni populo ranto animormn confenfu , tantofque Se in vera picrate, Se in omni exceilentia progrefius facerenc > vt eoruni tandem conuentus rerum potirerur, Jtaque initioEcclefife cutn admiratione disine quoidam in Aclis le- sAEioru gimus. Ergo Se gcntibus peewitentiam Deus dedit ad (<Ii vitami Se Paulus ad Epheios fcibens : myfterium ab- 9iEt>he, 3, feonditum eíTe dicit gentes eíTe cohseredes Se concorporaies Se comparticipes promifsionis Dei in Chrifto Iefu. Quoniam autem natura ita comparatum eft, vt eorum, qua; miramur caufas cognofeere ftatim velini us , natn ex earum ignorarione cxi&it: admiratio: auct autem quifque idfeire, quod ignorar,ideircò Solomon confentaneè eius rei tàm admirandas caufam fubijcit,&: vt fubijciat Eccleíiam inducir ea agentematque loquen tem cum ChriitOjqua: eius rei caufam còtmear, idcilenibus percontationi earumfeeminarù, qua; mirantes indultas funt,fiat íkis.Namcü dieit,in arbore maLo,iùbquavio lata mater ipófi fueratjamari ab ipfo cceptà f uiiT^figuratè ígnifícat,ab arborecrucis Chriñi,fub qua mater ipiius refpubiicalud^ orñfeviolauit &cedifsimè contaminami quia impie Se ingrate ipfuni in e a egit, caufam eífe ducia, vt ipfeíuú amore ad gércs precipue trasferret,& mirü no eíTe eos Chriíti ínu atque complexa foueri, Se caslcftibus

redun428

## CANTAR DE LOS CANTARES

seno y el abrazo de Cristo, y que abundaran en delicias celestiales, los que le

abrazaron con amor, en oyendo hablar de él, mientras que no solo fuera excluido

de los suyos, de aquellos a quienes había estado prometido y de quienes descendía, sino también fuera afectado por una cruel y malvada muerte.

Que la salud de las gentes hubiese nacido de la impiedad de los judíos y la ingratitude

hacia Cristo, lo atestiguan las Sagradas Letras, como consta de la parábola de Cristo de la viña y de los viñadores, a quienes había sido entregada.

Luego que la oyeron los fariseos, como fueran interrogados por Cristo, qué les

parecía la maldad de los viñadores y de qué suplicio los considerarían dignos,

ellos mismos imprudentes se condenaron y dijeron; Perderá malamente a los

malos, y entregará su viña a otros agricultores. Aprobando su sentencia

Cristo

añadió: Luego dígoos que el reino de Dios será quitado de vosotros y dado a una

gente que entregue su fruto; y a ello se refiere también lo que tenían en la boca

los Apóstoles, cuantas veces no admitían los judíos en sus oídos la oración de

aquéllos cerca de Cristo<sup>51</sup>: Primero convino que el reino de Dios fuera predicado

a vosotros, pero porque os visteis indignos, he ahí que nos volvemos a las gentes.

En fin, como Pablo<sup>52</sup> escribiendo a los Romanos afirma, en el delito de ellos,

esto es, de los judíos está la salvación para las gentes. Y debajo: No quiero que

vosotros, hermanos, ignoréis este misterio, para que no seáis sabios para vosotros

mismos, porque la ceguera sobrevino a una parte de Israel, hasta que entrara la

plenitud de las naciones. La ceguera de Israel consistió sobre todo, en que, a

quien deseaban con todos los votos, en quien colocaron la esperanza de su salvación, a ése presentándose no le reconocieron, sino tenido por enemigo

lo



crucificaron. Así, pues, de aquel árbol en el cual se corrompió una vez la engendradora

de Cristo, la república de los judíos, nació que la plenitud de las gentes entrara en la Iglesia, esto es, que las gentes recostadas en Cristo y dotadas

por él con los mayores beneficios, abundaran en todas las delicias; y lo significa la esposa cuando dice: Debajo del manzano te desperté, esto es, del árbol

de la cruz tomaste causa para amarme tanto cuanto éstos se admiran; allí fue

50 Mat. 21,41.

51 He. 15.

52 Rom. 11, 11 y 25.

4«.8 / :N e J P v T

redundare dclcijs, qui ipfum,vt primùm de eo audierür, atnore comp lex i fu nt,cum à fuis ij s, quibus fuerat p ro mif~ ius,&: a quibus ducebat genus^nonexclufus moáo/ed & aífedus fueritprabrofa&crudeifcmorte. Naragentium Eumeni ex impiotate Iudaeornnfccrga Chriflum S¿ ingrati tudìn.e eñe oríam/acr» teftantur literas, vti canítat ex illa vinca: èc vinitorum, quibus locata fuera t Chrifti parabola\* Nam eam rnox vt audierunt Pharifaei, cumrogarentuc a Chnfto,quid ipiis de vinitorum improbitatevideretur, &quoihcuercnt eos dignos eñe fupphciofeipfiimpru- Mttt. il. ¿entes damnaruntJatquedketunt^N4alosmalèperdct>&: » vulcani fuatr»lacabitaiijsagricoiis.Quorum fentenriam J? Chriftusprobans fubiecìt:Ideò dico vobis quia auferetur Ì> à vobis regnimi Dei oc dabiturgenti facientifru&us eius, » eoque fpcdatiiludetiam,quodinorchabebantApodo- »> liTquotieseoriimdeChriftoorationcmad aaresfuasno "Jífhor'tí» admiítebát Iudan.yobisprimùm oportuitpriedicariereg- IJ. » nuni Dei, ted quia indignos vos erTeciílis, ecce conuerti- ,, muradgentes.Der.tque^vt PaulusadRom.fcribensafnc Jlúm.ii.,, ; mattilorumJideft?iud3EOrum delido falus eft gentibus, ,, Et infrà,Noio vos ignorare fratres my fteriumhoc,vt non ,, fitis vobis ipüs fapientes,quia caicitas ex parte comigit in ,, 3 Ifraél,donecp3enitudogentium intraret. Caecitas autem ,, ifraelis in co maxime evritit, quòdquem omnibus opta- ,, bant vo-tis, inquem fpenTÍalutis collocauerunt fua;,eum prxfentem non agnouerunt, fed pro-ho ite habituniin cruccm egerút Igitur exea arbore,in qua fernet corrupit genitrix Chriflì ludéorum Reípubiica,nacum eft,vt pieni tudo gcndutn intra retln Eccieíiam^id eft, vt gentes Chriilo

irmixa?, &ab ipfo maximis-beiiefieiiis arreda?delieijs  
omnibus circufluerent,idquefignicat fponiacumdicat,  
Sub arbore malo excitad te^id ed y ex arbore crucis caufany  
fumpfiilivt me tantum amares, quantum ifti admirantur^

#### 429 CANTAR DE LOS CANTARES

corrompida tu madre, esto es, porque allí, a saber, en aquel árbol, esto es,  
en  
aquel hecho impío y cruel la república de los judíos que te engendró fue  
corrompida  
y violada. Por eso se hizo indigna de tu benevolencia y gracia, de  
donde justamente la abandonaste, me abriste una entrada para entrar a tu  
amor. Y para decirlo en una palabra, porque el pueblo de los judíos fue  
corrompido  
en aquel árbol, por eso te desperté para amarme, y de la misma  
fuente manó mi dignidad y se derivó la ruina y calamidad de aquel pueblo.  
Se sigue: ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo,  
porque  
el amor es fuerte como la muerte, duros como el infierno los celos, las sus  
brasas son  
brasas del fuego de Dios. Muchas aguas no pueden matar el amor, ni los  
ríos lo  
pueden anegar. Si diere el hombre todos los haberes de su casa por el amor,  
despreciando  
los despreciará. Esto algunos atribuyen a la esposa, para quienes trata  
con el esposo que persevere en su amor. Pero más rectamente juzgan los  
que  
piensan que es dicho por el esposo. Con estas palabras Cristo anima a la  
Iglesia  
evangélica, liberada ya del ataque de sus enemigos y constituida en la suma  
claridad y gloria ante los ojos de todos, para que nunca remita su estudio de  
honrarlo y amarlo, y para que se conduzca así en el amor, que evite todas  
las  
ofensas por mínimas que sean; que él, en pecando algo en ello, lo llevaría  
con  
más severidad por cuanto la adornó con más riqueza. Pero le anima a esta  
diligencia  
de amor muy convenientemente en este lugar. Porque antes se habló de  
aquella edad de la Iglesia, cuando casi todas las gentes la vejaban, y  
hablando se  
había llegado al tiempo, cuando cambiadas las sentencias y convertidos los  
ánimos  
a la paz, no sólo quitaron los odios inveterados contra ella, sino también la

obsequiaron con eximio culto y benevolencia; por eso la misma consecuencia de las cosas pedía, que se hablara algo de lo que se siguió después de aquellos

OCTAVO. 419

¡? corrupta est in illa scilicet arbore,  
hoc est in illo factum & crudeli republica ludasorum,  
quae regitur corrupta & violata est. Nam eo indigna est  
aestuat benevolentia atigrada, ex quo iustitiae deferuntur  
mihi aditum patefecisti, ut intrarem ad amorem  
tuum. Et ut uno verbo dicam, quia populus Iudaeorum  
corruptus fuit in illa arbore, idcirco ego sum citatus ad me  
amandum: & ex eodem fonte & mea manavit dignitas,  
illius popularis atque calamitas derivata est. Sequitur.  
Ponemus tibi per cor tuum yrtignaculum experbrdchiutn  
tuum, quia fortis est mors dicitur, dura est ynternas  
malario: lampada ignis lampadae est atque flammam: multa  
non poterunt extingui recharitatem, nec flumina obruent  
Mam. Siderlthomomnem {ubflantiam, omus} H<x, pro diuisione qua  
nihil depreciet eam. Hoc quidam tribuunt spongiae?,  
quibus agit cum spongia, ut in se amando perfeuerer. Sed  
reus iudicant qui a spongia dicitur arbitratur. Nam his  
verbis Ecclesiam Evangelicam ab impugnatione hostium  
suorum liberatam in summa claritate atque gloria  
in oculis omnium constitutam hortatur Christus, ut  
studium colendi atque amandi nunquam remittat: ut  
que se ita in amore gerat, ut vitet omnes quamuis minimas  
offensiones: se enim, ubi quid in eo peccatum fuerit,  
eò laturum grauius, quò ipsam amat ardens: & eò animaduersum  
feuerius, quo ea ornauit cumularias. Hortatur  
autem eam ad hanc amandi diligentiam conuenientiis in hoc loco.  
Nam quoniam iuxta deam Ecclesiam;  
dicitur erat astate, quando eam omnes propter gentes  
vexabant, &: dicendo ad id peruentum fuerat tempus,  
cum mutatis sententijs, oculos animis ad pacem conuerfís  
odia illa inueterata aduersus ipsam non iblum deprecilerunt,  
sed etiam eximio illam culm atque benevolentiam  
prosequutae sunt: idcirco ipsa rerum consequentia potest  
bar.»

430 CANTAR DE LOS CANTARES

tiempos, esto es, que se dijera algo del reino de la Iglesia liberada de las persecuciones,

y del principado civil que, comenzando en Constantino, emperador de los romanos, llegó hasta nuestra edad no disminuido, para seguir adelante cuanto Cristo concediera. Nada pudo decirse que fuese más apto para esta edad tranquila de la Iglesia y floreciente en el poder civil, que avisarla, para que, engreída por el feliz resultado de sus cosas y olvidada de sí, no remitiera los prístinos estudios de su piedad para con Cristo, y, mostrándose soberbia, permitiera ser vencida por el lujo, por la avaricia, por la dejadez, por vicios semejantes. Lo cual así está hecho por la naturaleza de los hombres, que las cosas adversas los mantengan en oficio, las favorables y hechas a voluntad los hagan inanes y los disuelvan en el lujo. Así, pues, con esto Cristo la amonesta una y otra vez con gravísimas palabras, diciendo así: Ponme como sello sobre tu corazón. Como si siga: "porque has sido liberada de la esclavitud y de la opresión de los tiranos al reino y a la mayor claridad de nombre; porque por mi preocupación se hizo, que nadie quede que se atreva a serte molesto, no por eso debes pensar que te es lícito tratarme más olvidadizamente. Mientras más vacía estás de otras preocupaciones por mi beneficio, tanto más diligente y estudiosamente te entregarás a mi amor y culto. Lo primero, porque lo debes ya que has sido dotada por mí con mayores beneficios; después, porque tienes necesidad, pues te encuentras en mayor peligro que antes, si no te previenes. No debes pensar que no hay nadie que aceche a tu virtud, si los enemigos externos han sido quitados. Esta tranquilidad de que disfrutas, esta gloria de nombre en que abundas, este reino que obtienes fácilmente, si no te previenes, te arrojarán del estado de piedad perfecta". Por lo cual aviso, proclamo, denuncio antes: Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo. Digo, "llévame fijo en el pecho, nunca apartes los ojos, piensa solo en lo que pertenece a mi honra y mayor merecimiento.

4j> I N C J<P V T  
bat,vtdeeo,quodpoñ ifla temporafequutum eft,dicretur  
aliquid,id cft,vt diceretur aliquid deEcctefiaj à perfequutionibus

liberata regno, & priacipatu ciuili, qui prin  
 cipa-rus in Conftantino Romanorum Imperatore incipiens  
 vfque ad noftram #taténon parùmimminutus per\*  
 uenit vltcrius procefFurus, quantum Chnítus cancéfferir.  
 Nihil autem dicere potuir, magis quod aptQ eíTet hute  
 EcclefiíB astatí tranquilla^ in ciuili poteítate floretis, qua  
 vtadmoneret iila, ne rerum fuarum fcelid elara íucclíb;  
 fuiqueoblitapriiinafa^ ergaChriílumpictatisñudiare'\*  
 mkteret; acfe fuperbè efferens vinci permkteret à ÌUXIÏJ  
 ab auariria, à deiidia? à fimilibus vitijs. Quòd ita natura  
 hominum comparatimi fitj Vt eos res aduerfa: in officio  
 contineant, fecunda? & ad voluntaren! ñuentes inaniter ererant,  
 ac luxu diffoluant. Hoc igitur ipfam Chriflus  
 grauiffimis verbis iterùm atque iterùm monetile dicens^  
 Tonemeyr 'fignaculum/uprà cor faww, Quail dicat. Quòd à  
 feruitute, & opprefione tyrannorum in regnum vindicata  
 fis, & in maximam nominis claritatem: quòd mea  
 curafaótum fit, vt, quitibimolefhis eiTeaudeat, nemo  
 ìtreliquus: non ideò putare debes, remiiHùs agere licitū  
 effe tibi. Qnò magis ab alijs curis vacua cs meo benefit  
 ciò, eò diligentius atque ftudioilùs meo amori atque  
 cuhii vacabis. Primùm quia debes, quòd maioribus à  
 me fis affe&a beneficijSjdeindè quianeceífehabes: ve#-  
 faris enim nifi prouideris in maiori, quàm antea peri\*,  
 culo. Non cium fi hoiles externi fubiati funt, exiftimare  
 debes, qui tuse virruti infidietur, efreneminem, H2ec  
 tranquiilitas, qua frueris > ha?c nominis gloria qua circumfluis,  
 hoc regnum quod obtines facile te, nificaueris  
 , deftatu perfeclse pietatis deijcienr. Quare moneo,  
 edico, ante denuncio, Pone me^t fignacuimn fuprà cor  
 'twm9ytfign4culitmfu\$tr brachiàmi ##2», Mea inquam^ in  
 pe&ore

#### 431 CANTAR DE LOS CANTARES

Cuida de que no cambies mi beneficencia en licencia; cuida de no pensar,  
 que,  
 porque te amo efufivamente, por eso te son lícitas por mí todas las cosas;  
 antes  
 al contrario, porque te amo, quiero que sean observadas por ti con más  
 diligencia.  
 Es amor celoso, y ningún aspecto es más impotente que los celos; es  
 fuerte como la muerte, duro como el infierno, más ardiente que el fuego,  
 sus

brasas son brasas de fuego y llamas. Por lo cual mando que cual te mostraste en tus momentos tempestuosos, tal te muestres en los favorables fuerte, invencible, muy amante de mí". Esto es lo que se añade: Muchas aguas no pudieron matar el amor; ni los ríos lo pueden anegar. El nombre de aguas en estas letras se traslada para significar las mayores calamidades. Y lo que se añade: Si diere el hombre todos los haberes de su casa por amor, despreciando los despreciará, para que el sentido sea, muchas aguas, esto es, cosas adversas soportaste, no pudieron extinguir tu caridad para conmigo o destruir la piedad. Luego si el hombre diere todos los haberes de su casa, esto es, si le fueran dadas ayudas y copias, cuantas mayores pueden darse, despreciando las despreciará, esto es, debes despreciarlas y no darles importancia, que pienses que por ellas algo deba disminuir de mi antiguo amor; no pudieron los males extinguirlo, ¿por qué lo extinguirán o disminuirán las cosas venidas a deseo? Avisa, pues, con esta oración Cristo que la Iglesia, floreciente por la dominación externa, no permita caer de la felicidad, y así amonesta que calladamente indique que algo de siniestro sospecha y predica de ella. Los que avisan tales cosas, son inducidos a avisar porque están en las sospechas de ellas y los angustia con temor; el que previene, teme, pero el temor nace del pensamiento de un mal venidero; y así, hay bajo este aviso una predicción de languidez y decaimiento de todo género de virtudes en la Iglesia, después que

o e r AVV M. 4M

pe&ore rkumgere,nunquamremoue aboculis, quòd adrne colendum & ampliùs demerendum peitinet, ià vnum cogita. Cauene meam beneficentiam in licentiam vertas ; cane putes, quia te diligo .-effigie, ideò omnia tibi per me licere, contrà potiùs quia te amo,

obferuari abs te diiigentius volo \* Eft enim zelotypus amor, zeiotypia porrò nullus eft impotemior affe&us, fortis eftvt mors, durus vtinfernus, igne ardentior,lam padeseius lampades ignis atqj flammaram, Quare iubco , qualem te in turbidisexmbuifti rebus tuij», taicui. in fecundis te exhibeas fortem,inuiciam, mei amantif\* fimarn. Nam hoc eft, quod fubijcitur. \*4cpz muits non pQtucritnt extingare ch;ri;t;tem, neqte flum'ma obruent tilatn, Aquarum enim nomen in his literis ad máximas caiamitatesilgnificandas transfertur,&quod additur,/?^-

derit hoipa amnem jubflanttam domas fn&pro dikftions tanquám nihilumdefpkict c;tmy vt fenfusUt j aqua; multas, ià eft, res aduerfa;, quas pertuhfti, non potuerunt tuam erga me aot charitatem extingare, aut obruere pietatem-, Ergo,fi dederit homo omnem ftibfiantidm dontusfttx, id eft, íi opeftibi darse fint &:copia?> quanta; máximas dari ipo^unt\$tanquamhiium defpicicteam,hoc eft, defpicere eas debes ac non tanti faceré, vt ob eas aliquid de prillino amore meo minuendum pntes: mala non potuerunt extingare , cut extinguant > aut minuant res ad votum fluentes ? monet ergo hacoratiõne Chriftus ex^ terna dominatone florentem Ecckiam , ne fé decipi , à foelicitate patiat, atque ita monet, vt tacite indicctfe aliquid finifhi fufpicari atque augurati deilia.Nam qui talia monent, ab eo, quod in eorum fufpickmibtfá verfaturj& eos rimore angít, inducunturvt moneant, qui enim cauet, timet:timorautem ex opinione oritur mali impèdetis; fubeft itaque in hacadmonitione futura? in

#### 432 CANTAR D E LO S CANTARES

consiguió el principado terreno, y la tal muy verdadera ciertamente, lo que probó el tiempo. No puede decirse cuanto haya decaído de aquella prestancia

de antigua caridad. Lo cual también Cristo lo predijo diciendo53: Y puesto que

abundó la iniquidad, se helará la caridad de muchos; y Pablo más abiertamente

diciendo54: El Espíritu predice manifiestamente que en los últimos tiempos algunos

se apartarán de la fe, atendiendo a los espíritus del error; y en otro lugar55:

Y

sabed esto, que en los últimos tiempos vendrán momentos peligrosos, y los hombres

se harán amantes de sí, deseosos, enardecidos, soberbios. Y Pedro de manera semejante<sup>56</sup>:  
 Primero sabiendo esto, que en los últimos días los ilusos caerán en la decepción andando según las propias concupiscencias. Y así, esta oración contiene un manifiesto aviso y una tácita predicción, y abarca todo el tiempo de la Iglesia, que corre desde el emperador Constantino a estos tiempos. Y lo que se sigue: Hermana es a nos pequeña, y pechos no tiene ella; ¿qué haremos a nuestra hermana cuando se hablare de ella? En lo que la esposa trata de la colocación de su hermana ya nubil, pero poco elegante, o consigo misma o al menos con su esposo, en ello se dicen las cosas que pertenecen a las que ahora son hechas en la Iglesia. Bajo la persona de esta hermana pequeña y poco destacada en la forma, de cuya colocación la esposa se dice que está preocupada se significa la conversión poco ha hecha a la fe de Cristo del orbe encontrado por las navegaciones de los españoles, y de sus islas. Pues algunos doctores hebreos lo vieron del mismo modo que lo transmitieron, que ciertamente es significado aquesto con estas figuras. Escriben que estas cosas son dichas de las gentes que se han de traer al fin de más allá de los ríos de Etiopía al Señor, cuya mención grande hacen los profetas Isaías y Sofonías<sup>57</sup>. La cual gente es

53 Mt. 24, 12.

54 I Tim. 4, 1.

55 II Tim. 3,1.

56 II, Pet. 3, 3.

57 ís. 19; Sof. 3.

4\*¿ IN C J P VT

iti Ecclesia ex co postquam principatum terrenum adeptam  
 tñ, in omnigenere virtutum remissionibus atque laboribus  
 procedit, & o, caque certe, quod tunc fitus probatur, nisi ve-  
 ra; Dici enim ai non potest quantum, ut remissionem dei Uan-  
 tique charitatis adiamia, Quod & Chritus predixit fu-  
 Mattia. turudicens. Et quoniam ab uná abidni quíras, refrigeret  
 in ítm. iiiiultorum charitatis; 6¿ Paulus- apertms^pirkus in quiens,  
 4. ,, manifeilè prgedici^quòd in nouiisimis temporibus díce-  
 ;3 dcentqtüten à fide attendentes in spiritibus erroris: á¿ alio



2M l'irn, in loco.Hocautcm feito^quòdin nouifsimistemporibus  
 3- .., inllabunt tempora periculofai&: erunthomines fe ipfos  
 i.Pff # Í,? amames^cupid^elati/uperbUEt Petrus íimiliter. Hocpri  
 ,, mura fckntes,quòdvenicntm nouifsimis dkbus in dece  
 ,, ptioné iüufores iuxtàproprias coneupifeentias ambulan-  
 ,, tes. Itaquehaíc oratto&: manifcftamadmonitionem cotkiet,&  
 tacitam pracdidiarLcmj&LíotumiliudEccieíiacté  
 pus compieiiirur^quod a Coftaanino Imperatore ad haec  
 vfque tempora efnuxh.Quodautem fequítur,Sóror najlra  
 pam \* ia efl&ybera n on habet. Qutdfaciemu\$Qronnoflr¿ in die  
 quando álloq^enda ejìlxi quo fponfa de fororis fux iam nubi  
 liSjfedparùmelegantis collocationeaut fecumipfa agit,'  
 aut cnm fponfo certe fuo in eo ea rñcuntur,quírad illa per  
 tinent quæ nuncperagunfur in Ecckfia.,Nam fub perfona  
 huiusforori&natumirtoris, &:parùm forma praefantisvcuius,  
 decolloctfionefponfafollicitari dicitur, multi  
 figmficantarrpopuli atque gentes longè à noftro orbe  
 remora: ad Chriftumadducendaenoua quadamEuan  
 gelij tradcndL radane ; ho e eu^fignicatur Hüpanoruav  
 nauigationibus-reperú orbis , eiufque incolar-ü ad Chri  
 ni fidem nuper .&&». conueriio. Id enim. certe his iignificari  
 figuris Hebraei quidam Do clores viderunt quo^  
 dammodo ac tradiderunt. Scribunt enim hsec dici de  
 gente vltra flumina Aethiopi^e ad Dominum tandem  
 addu\*

#### 433 CANTAR DE LOS CANTARES

ciertamente esta misma que decimos. Se preguntan, pues, entre el esposo y  
 la  
 esposa cuándo llamarán a estas gentes a las nupcias espirituales, exponen  
 qué  
 habrán de hacer ellas y por qué las busquen.  
 Porque, dice, pequeña es, y pechos no tiene, esto es, porque es débil y  
 carece  
 de los pechos de la recta institución y doctrina. La debilidad de ingenio y la  
 maldad de costumbres y los defectos de la recta institución parecen obstar  
 mucho  
 a la recepción del Evangelio; pues ello, como lo sembrado en buena tierra  
 da fruto muy rico, así lo confiado a una tierra inepta y llena de sentidos  
 aprovecha  
 mal. Y sanamente esta gente tenía todos estos males, y así daba menos  
 ricos frutos que antes dieron las gentes, a quienes al principio de la Iglesia  
 se

anunció el Evangelio. Nuestra hermana, dice; llama a aquella gente su  
 hermana,  
 porque la había de llamar a la sociedad del mismo cuerpo y a la comunión  
 del género celestial. Pequeña es, a saber, en la agudeza de la mente para  
 prever  
 qué pide el derecho, y en las fuerzas del ánimo para obedecer lo que manda  
 la  
 recta razón, cuales consta que somos todos los habitantes de esta nueva  
 ciudad.  
 Y no tiene pechos, esto es, carece de doctrina con que pueda alimentarse. A  
 causa de su debilidad de mente no conocían, imbuidos de instituciones y  
 leyes  
 dieras, el mismo derecho de la naturaleza en muchas cosas. ¿Qué haremos  
 a  
 nuestra hermana cuando se hablare de ella? Esto es, ¿qué haremos cuando  
 haya  
 de ser llamada a las nupcias celestiales del cordero? ¿Cómo la  
 persuadiremos?  
 ¿De qué manera llevaremos su ánimo rudo e inepto en tantas maneras para  
 contemplar la luz de la verdad, a que quiera asentir al Evangelio? Esta  
 cuestión  
 y pregunta indica la dificultad que hay en la cosa de que se trata. Tuvo la  
 conversión  
 de los indios a Cristo gran dificultad por varias causas: lo primero, porque  
 se ignoraba incluso si existían; después, porque no podían los doctores del

O C7J VV M. 43j

adducenxk-,emus magnamntio fitabEf;ia &: Sophonia \$oj>h. 3.  
 prophetis. Qua:certe g£s hsecipfajquà dicimus,eít,Quae- Efai.i?.  
 rum ergo fponfus S¿fponfainterfe quando ad fpirituaksnuptiashanegentem  
 vocabunt,quidipíis faciendum  
 fir, & cur quasrant exponunt. Quia.•» inquit, J\*#rmlacfly  
 ^\*^bera non h\*bet, id eft, quia imbevila eft,S&re&£e-infíimtionis  
 atquedo&rina; carct vberibus.Nam ingenij  
 imbécillitas,6¿ morum prauitas, & r e f e iníÜtutionis defe&  
 us multum obftare videntur euangelio fufeipiendo,  
 id enim,íicuti inbona fatum tetra fru&um edir vberimurn,  
 fie inepta; eommifl'umacftentibusplen32 male pro\*  
 ueniu Et £ànè ifta gens ijs omnibus malis laborabat,itaque  
 minusvberes fruJdustulit,quiaiaoitmtukruntgentes  
 , quibus principio Ecdeílaíannuntiatumeft euangelium.  
 Sórór ì inquit y noftra, eanvgentem foro rem fuam no  
 minat, quod ipfam vocatura erat ad eiufdem corporis

ſocĭetaremꝯꝯ ad cſelectis generis communionem. Carnula  
 eſt. Mentis ſcilicet acumine adperuidendum quid  
 ius poſtulat, Quod animi vinbus ad id obeundum, recia  
 quod ratio, praeſcipit, quales eſt Teomnes huius noui orbis  
 Incolas conſtit. Ktlt>bera non habet^acñ!, do&nni ca\*  
 ree, quaalipofſit, Nam-propfer mentis Ipíorum ímbecilhtatem  
 ipſum ius naturas mukis- in rebus non acrofocebant  
 ferinis imbuti inflituti ac legibus -Qrtd facit\*  
 fñnsforon nojir& in die quando aliopuenda-eſt id eſt, quando  
 vocanda eri ad caileſtes agni nuptas quid agemus?quo\*  
 modo illi perſuadebimus? quaratione illius animum mderñ;  
 & tot nodis ad veri lumen contempſandum ineptum  
 inducemus ad id vt euangelio aſſentiri vchti-Hxc  
 enim quaeſtio atque inquilino difikuitarem ineiè in ea  
 re, de qua quamrur, indicat. Habuit autem Indo;um  
 ad Chriſtum conuerſio difficultatem maximam plures  
 <ob cauſas, primùm quia vtrùm omninò eſt Tet ignoraba-  
 Ee tur,

#### 434 CANTAR DE LOS CANTARES

Evangelio llegarſe haſta ellos ſin gran dificultad, y peligro; por último,  
 porque  
 ellos ſon de ingenio pequeño y de ánimo leve y muy malamente formado.  
 Así,  
 pues, para indicar eſtas dificultades la Iglesia evangélica pregunta qué  
 conſejo  
 tomar, cuándo llamará a eſta gente al comienzo de las nupcias con Criſto.  
 A la  
 cual queſtión la miſma eſpoſa ſe reſponde o, como quieren algunos, el  
 eſpoſo  
 reſponde, diciendo así: Si hay pared, edificarle hemos un palacio de plata;  
 ſi  
 puertas, fortalecerémosla con tablas de cedro. Las defenſas de plata  
 añadidas al  
 muro lo adornan, y de manera ſemejante las hojas de las puertas revestidas  
 de  
 tablas de cedro ſon más hermoſas, y en ambas cosas usados y añadidos  
 adornos  
 exteriores con arte, no ſolo aumentan el decoro innato, ſino también lo  
 que por naturaleza faltaba o era malo, velan y lo ocultan. Así, pues, dice  
 Criſto  
 que, cuando llegare el tiempo de la conuerſión de las gentes, de quienes ſe  
 trata, lo que en ellas falta o es malo ſe ha de corregir con el arte, o al menos  
 dice

que todas las dificultades surgidas, en parte por la condición y costumbres de las mismas gentes, en parte por la lejanía de las regiones que habitan, han de ser vencidas por él con particular razón y providencia, y declara cómo se hará ello con dos diversas metáforas, que si ordenadamente explicamos, nos declararán los ingenios de las gentes y toda la razón de su conversión a Cristo.

Lo primero, de esas gentes unas son fieras e incultas y muy pertinaces en lo que una vez les agradó o les pareció, a las cuales rectamente llama muro, a causa de la dureza indomable por cosa alguna del ánimo y de las costumbres de ellas.

Pero otras son tan fáciles por naturaleza, que sin dificultad las llevas a donde quieras, y son ellas abiertas y simples y de ingenio candido al principio y manso, y así las asimila a la puerta; sin embargo emplea muy convenientemente a la naturaleza de ambas o al menos confiesa que empleará las cosas que más le convengan, para que las defensas adecenten el muro y las puertas de cedro adornen la entrada. Después, estas gentes así recibieron nuestra religión, que a causa de la

434 / N C A P V T

tur, deinde quia non nisi difficiliter est pediculus Ysimè  
ad eos adiri ab Evangelij Dominorum poterat: potremò  
quia ipsi paruo ingenio sunt & iei animo ac prauissimè  
infimto\* Eas igitur difficultates ut subindicet Ecclia  
Evangelica, quid confili) capiat quærit, quando eam gentem  
vocabat adinundandum Cnriiò nuptias. Cui qua:-  
iioni aucipfa ponia fibi y autj Vt nonnulli voùunt, fponfus  
reipondet jira dicens, 5/ murus eji edificemus jupertumpro  
pugnACuLt argentea .fi oftium compingamits Uiud tubuliscedrmis.  
Muro addita propugnacela argentea ipsum ornarit, Se  
fimiliter fores tabulis eedrimis coracftitx pulchriores  
fuat>&: in vtroque externa ornamenta arte adrubita èc ad  
iuncta, non folùm innatum decus augent, Ccd &c quod  
natura a ut deerat, aut pi-auum erat 3 celat S; occultant«Ait  
ìgiuur Cunaus, cunei earum gentium, de quibus qmeritur,  
conuerfioais rempusaduenerit, quod in-eis autdeca,  
aut prauum e il, arte corrigendum eÜCjant certe dici t  
otnes illas difficoltàes ortas, partim ab ipfarum gétium

conditione atque moribus, partim longinquitate regia  
num. quas incoiun<sup>^</sup>peculiari ratione ac prouidétia à fé  
effeüiperandas<sup>3</sup>idque  
quomodoiit fadurus declarat, duabus  
diuetfis metaphoris, quas il ritè expendamus, earum  
gentium ingeniadcdarabunt nobis, & totani earundem  
ad Chriftum conuerfionem. Nam primo earum  
gentium alia; funt fera<sup>2</sup> omnino & (: inculta; & in eo quòd  
fenici ipfis placuit vifurnve eu<sup>\</sup>nimiü perti naces, quas redé  
appellat<sup>^</sup> murus, propter animi ipfarü ac morum duritkm  
nullis rebus domabile. Alia; vero font vfq; eò natura  
faciks, eas vt nullo negotio ducas quocunq; velis, funtq;  
aperta esedem <S; Ímplíces<sup>6</sup> ingenio irnpdmiscadido ac  
mitbbasitaq? afsimilat oftio, vtrifq<sup>^</sup> ameconfentaneè ad  
ipfarü natura ea adhibet aut certe proñtetur fe adhibiturü  
effe, quaj maxime ipils conueniant, vt murum propugnacu  
la

#### 435 CANTAR DÉLOS CANTARES

debilidad de ingenio y de naturaleza de ellas no aprovecharon mucho en los  
institutos de piedad, pues hasta ahora no dieron los documentos de  
santidad,  
que dio la primera iglesia; nada en ellas vemos eximio o raro en este  
género, y  
así, atestiguan que son cristianos más en el culto externo y en los ritos que  
en  
la perfección y piedad interior del ánimo. Lo que también se declaró con  
estas  
semejanzas: las defensas añadidas al muro y las hojas sobrepuestas a la  
puerta  
son adornos externos y advenedizos. Por último, en la conversación de  
estas  
gentes a Cristo se empleó una fuerza, pues no se les anunció el Evangelio,  
como  
antes era anunciado por hombres inermes, sino armados, o al menos  
aquellos  
a quienes defendían hombres armados les entregaron la doctrina de la  
piedad,  
de la cual cosa también hay una significación y predicción en aquellas  
metáforas, pues ni las defensas pueden ser añadidas al muro ni las hojas de  
cedro  
hacerse sin hierro y fuerza<sup>58</sup>. Y porque toda la fuerza de la tal se distanció  
largamente de aquella primera Iglesia Evangélica formada de entre las  
gentes,

puesto que por propia iniciativa y suma ligereza de ánimo siguió a Cristo,  
 ello  
 la esposa considerándolo en el ánimo, la esposa que ahora hace la persona  
 de  
 su iglesia, pues lo recordó al hacerse mención de la hermana, se alegra de  
 lo  
 que creyó placentero a Cristo por propia iniciativa, y dice: Yo soy muro, y  
 mis  
 pechos son torres; entonces fui en sus ojos como aquella que halla paz.  
 Como si diga,  
 cuando encontré la paz en tus ojos, esto es, cuando dejada la impiedad  
 volví  
 a la paz contigo, yo misma fui muro, esto es, para dejar la impiedad y  
 querer  
 honrarte con fe y amor, ninguna fuerza me llegó, yo misma por propia  
 iniciativa  
 llegué a tu fe. Y mis pechos fueron como torre, esto es, los pechos de las  
 virtudes  
 que me adornaron estaban en mi cuerpo, no eran traídos y añadidos solo  
 externamente, pues no era adornada de culto externo solo, sino mucho más  
 58 Visión completa del problema: las dificultades evangelizadoras contra la  
 opinión de Las Casas, y la  
 improcedencia conquistadora apoyando la opinión de Las Casas.

O £ T A y V M. 435

Cala decente oftium ianua? cedrinas ornant. Deindè h#  
 gentes ita religione fufeeperun t nofram, vt prop ter ipfarum  
 naturas atque ingenijimbeciliitarem in pietatis iníUtutis  
 nonmuitñprofecerinr,nóenimhaci:cnusea fan&itatis  
 ediderunt documenta,qua: prima olim Eccleíia edidir,  
 nihüinülis in hoc genere rarum aut eximium confpícimus,  
 itaque magis externo culta atque ritibusjquàssi  
 interiori animi pktate ac petfe&íone Te ChriíUanos e£  
 fe teftantur. Qupditem declacatum eft fumlitudinibus  
 iftls : mmpropugnacula muro addita, 8ç o ilio fores adpofitíeyexterna  
 funt &: afeititia ornamenta. Poítcemo in  
 iftacum gentium ad Chriftum eonuesíione vis q.usedani  
 eftadhibita:non enim euangehum íflis annuntiatumeuv  
 Vt olim annñtiabatut per inermes homines, fed armati,  
 .aut certe ij, quibus armati nomines prandio erant 3 pietatis  
 dodrinam ipíls tradiderunt, ctius etiam rei quidam  
 figni&catio atque prxái&ioinijsmetaphorAsineíl,  
 nam ñeque muro addipropugnaeuÍapofíunt,neque cedrai

a? fores confici fine fcHO-atqíVÍ. Et quia eiufmodí ora  
nis vislogè abfuit aprima Mia è getibus colleda Ecclefia  
Euagelica, vt potè qua fuá fpóte aefumma alacritate animi  
Chriftumeft fequuta, id fponfa? quae cius Ecclefizenüc  
perfonam gerit, in animo verfans ynam id ei in memoíia  
reduxit faáta fororís mencio, (ibi de co, quo i fponte fuá  
in Cbriftum credidk, placens fibi gratulatur ac dicir. Ego  
nturus » &ybcya mea pe»: turris > ex quo fatta jum coram ea  
qutí pjcem repeñens. Qua & dtcat, quando in oculís tuis  
paeem reperi, ideft , quando deferta impietate tccrwn  
in pacem redij, ego ipfam fui, hoc eft, vt impietatem  
defererem, & te fide & amori colere vcliem , nulla  
mihi vis illata íuit > ipfa ego mea fponte in ruam fidem  
concefsi. L'Er" ybtra mttfu & unt petit turris jd e^ quae me  
ornarunt virtutü vbra corpori meo incrant, nó externé  
E e 2 tantum

#### 436 CANTAR DE LOS CANTARES

destacaba en bienes interiores de ánimo, los cuales me hacían rica; ni solo  
apta

a mí misma, sino también muy útil a otros muchos. Y con estas se significó  
la

presente edad de la Iglesia. Las que después siguen pertenecen ya para  
significar

su último tiempo, que está inminente al parecer. Lo que consta bastante de  
las predicciones de los profetas y los escritos de Pablo y la tradición  
eclesiástica,

que anunciado el Evangelio a todo el orbe, y metidas todas las gentes en la  
Iglesia, en el último tiempo del mundo y de la iglesia los judíos se han de  
convertir

a la fe de Cristo, y convertidos ellos el mundo se acabará. Así Lucas  
escribes?:

Y seré despreciado por las gentes, hasta que se cumplan los tiempos de las  
naciones.

Así, pues, sobre ello son las que siguen: Tuvo una viña Salomón en Baal-  
Hamón; entregó la viña a las guardas, y que cada cual traía por el fruto mil  
monedas

de plata. La viña mía, que es mía, delante de mí; mil para ti, Salomón, y  
doscientos para los que guardan su fruto. Con la alegoría de la viña según  
la costumbre

de las Escrituras<sup>60</sup> describe la república de los judíos; y compara su  
anterior

estado, que se refiere a la perfección de todas las virtudes y de la religión,

con su futura condición en las mismas cosas; dice que, convertidos los judíos a Cristo al final del mundo, la Iglesia y convento de ellos dará frutos más ricos de virtudes que antes daba, pero lo dice abierta y precisamente. Para significar estos dos estados de la república de los judíos, hace mención de dos viñas, de una plantada por Salomón y entregada a los viñadores, de otra plantada y cultivada por sí, y antepone esta última a la primera, declarando en ello que los judíos, además de que antes estuvieron bajo la tutela de Dios, de nuevo estarán bajo ella. Y que no solo estarán, sino lo harán en mejor condición. A quienes Dios en el tiempo antiguo, antes de que naciera Cristo, honraba por sus ministros, a esos nacido Cristo cuando los introduzca en la Iglesia por el mismo Cristo, los honrará cuidadosamente, y como se dijo antes, los dotará de grandes bienes de ánimo<sup>61</sup>.

59 Lue. 21,24.

60 Is. 5.

61 No podemos menos de notar la insistencia de fray Luis sobre el punto de los judíos; recordemos que en este comentario latino dirigido a doctos nada más, el autor se podía permitir ciertos lujos.

43\* / N QATVr

tantum addita & adiūta erant, non cnyos externo tanta ornabar cultu >fed multò magis interiodbui .animi prasftabamboni «,quiemebona Mberem reddebant : nec fi»\*

lùm mibüpíi aptam, fed Oc raultis alijs vaíde vrilem. At^ his^rcefenì» EccLdw astas lignificata eft, Qux aurem mox fequuntur ad vlttmum eiufdem tempus,quòd vt.apparef, iam imminctfignificandum peninent. Nam quodjè vat-ñ pra;diçtioíib.usJ&: Pauli feciptis, Sç EccJefiaítica tradirionc -fatis confat euangelio toro orbiannuhciato^omnibuf que gentib us in Eccieìiam intromiÍMS pò iberno Eccleíí^ ac mundi tempore ladaei ad fide ChoÛi conuertédifunt, inique conueriis müdus finiendusita emmXAicasícribít.

X«G 2. w £L conculcabituràgentibuSjdonecimpieantur téporana

\*> íionum.De eoígíturruntjqasefequuntur.vmc^if/rfa^cjí

in ea^u^liabiet [topttlosytr4.didí edcuáioébus'.y/yaffert pro fruMu

éixs mille árcenteos Vinto, men coram me e]} }m'tile tilnj} acific<>&



duceraí his, c; M cuft Q íum fritftum £ M \$ i \$ 2 im vinee ^ allegoria te  
 Bfti.fr -publicara Iudarorü cóíueto feripturaminore.defcnbit:&:  
 cius ñatü praitecütü, quod ad religionis ac virtütü omnia  
 perfeccioné attinetjCoíifert cu eiufdé eifde in rebus co ditone  
 fu tura, dici t enijaa couerfisífubinudiánjéadChriftü  
 ludxis eorfi Eccleíiaatq;cÓu-€u yberiores^qua antea ede  
 bat,editurú virtütü fru&us/ed dicitinualutè& prarciffè.  
 Na vt aos Iudseoru Reipublkas duos ftatus figñificet dna  
 rú vkiearü mentioné facit,alterius à Soiomonc cófitae &:  
 "vinitoribus tradita^alterius à fe c o n t a i cuitae,hanc4\$ pò  
 ftetiorépriori antepónkjín co declaras Iudseos ptæter id,  
 quod oím fub tutela Dei fuerunt, itærü Cub eade futuros,  
 Necfuturosfolùm,fedmdioriconditionefuturòst(^K)S  
 enim Deus antiquo temporej antequam nafeeretur Chri  
 àm, per miniftros colebat fuos, eos Chrifto nato quando  
 ia Ecclefia introducet per ipfu Chriftü acculate coler,  
 &,qnomodo fupradicliimeft,n3agnis animibofusditabit.  
 437 CANTAR DE LOS CANTARES

Dice luego: Tuvo una viña Salomón, como si diga, el pacífico, esto es,  
 Salomón  
 tuvo una viña, la república de los judíos, que presidió antes Salomón, el  
 cual representó la figura y la persona de Cristo, esto es, la república que  
 todavía  
 no nacido Cristo sino oculto bajo los tipos y figuras sirvió, y la que no  
 fructificó sólidamente para sí, sino para sí en parte, en parte para otros.  
 Porque  
 la ley vieja de aquellos, que se honraban a sí mismos, no liberaba  
 profundamente  
 los ánimos del deseo de las cosas terrenas y caducas; les proponía y  
 les prometía esas mismas cosas terrenas en premio de la piedad conservada  
 y  
 cultivada.  
 Así, pues, ella: La viña mía, que está delante de mí, esto es, la república  
 que  
 fue mía, otra vez estará delante de mí, otra vez se someterá a mi poder; y  
 ello  
 será justo, porque es mía, esto es, por razón peculiar unida a mí. De ella yo  
 nací, y de ella recibí los doctores que me enseñaron para la fe, por ellos fui  
 propagada a esta anchura, y llegué a la celebridad de nombre; así, pues, mía  
 porque lo es con tantos nombres como engendradora, como maestra, como  
 iniciada en las mismas cosas sagradas, porque yo misma la haya honrado  
 antes  
 ocultamente, cuya fe yo ahora profeso abiertamente; así, pues, porque es

mía, estará delante de mí, esto es, al fin, se unirá conmigo, y al fin estará en gracia conmigo, a saber, con su nacida, y serán convertidos, como predijo Malaquías<sup>62</sup>, los corazones de los padres a los hijos y al mismo que yo honro,

también ella honrará, a Cristo Jesús, y lo honrará con mayor fruto que antes.

La admitiré a todos mis bienes, la recibiré en mis senos, y la ayudaré; no sólo

entonces la llevaré en los ojos, sino también ahora la llevó clavada en el corazón,

porque me arde en verdad el deseo de su salud. Estas palabras: delante de mí está, son índices del gran deseo y voto de uno, y así puesto que la Iglesia

evangélica no sólo predice a ellos la conversión futura de los judíos a la fe, sino

también demuestra cuánto deseo tenga de ello, por eso para significar que su vaticinio será verdadero y su voto no inane, el esposo tácitamente le asiente y

62 Malac. 4, 6.

O CTA VV M. 437

AitctgG^wafuttppaafco. Quafi dicat, vinea, qu; e fuh pacifico,  
hoc eft, Soiomoniludxorumrefpublica, cui ohm  
Soiomon praefiit, quitypum gefsit & perfonam Chrifti,  
id eft, refpubUca, quze Chriftonondum inlucemedito,  
fed fub typis & figurislatéti feruiiit, quaequenó foiide  
ipil frudificauitjed ipil partim, partim alijs. Quialex vctus  
corutn, quié cokbant, animos à terrenarum 6; caducarum  
cupiditatc rerum non pcnitus liberabat: proponehat  
enim illis atque poüicebatur cas ipfas terrenas res  
pro prasmio pietatis feruatae atque eular-Ea igitur, >mf4  
meayfA& me\* ceretm me eft, id eft, ea républica, mea qua? fuir,  
jterurn coram me erit, keruní mese íubijcietur poteftati;  
idque iurefict, quia mea , hoc eft mecum peculiari ratione  
coniunda,,]Shmex illa ego oughiemduxi,&: ex  
ca Dodores , qni mead ftdem erudieruntjaccepi, ex illis  
propagata adhaaicamplitudinem, & nominis clarita,-  
tem perueni: mea igkur quia efitàm muíris nominibus  
vt genitrix, vt magiftra, vteifdem initiata facris , quòd  
eundemipfaolimtede coluerit, cui us ego nunc fidem  
aperte profiteor, quia igitur mea eft coram me erit , "id  
\*^ft, mecum tandem coniungetur,&: mecum fuafciacet  
gnata tandem ingratiamedibit,& conuertentur, vtprg

didumeftà Malachia, corda patrum infíios, & cunden^ ,, MaUc.  
quem ipía colo, oc illacoletChriftum Iefum , coíerqueMnu  
cum maionfrudu qtiamolim. Nameanvad omnia mea  
admktam bona, inñnu meo rccipiam, & foueboipfam,  
necfolum tune inocuiis geram, fcdSc nunc cordi infilarti  
geroillam, quodardet profedo^mihideíderio falu  
tis ipíuis.^am haxverba, Qor<tmmeeftrmagni cuiufdam  
deílderij atque voti funi índices, itaque quoniam cis Ecclefia  
Euangeiica non íblupiaídicít iudaeorü futura ad fide  
conuerfioné^íed etia dcmoftrat quatoeius teneatur  
deíderiOjideo quo ígrufkctur idieius &c vaticiniü ratum  
E e 3 £yo\*

#### 438 CANTAR DE LOS CANTARES

así dice: Estando tú en el huertoy los compañeros te escuchan, haz que yo  
oiga tu  
voz. Lo que la Iglesia había deseado y predicho de la futura conversión de  
la  
república de los judíos a Cristo, ello porque no podía ser llevado al final, si  
el  
mismo Cristo no la llamara, por eso aparece el esposo llamándola con estas  
palabras, e invitándola a la confesión de la verdadera fe, esto es, aprobando  
y  
ratificando que se hará lo que la esposa había discutido sobre su  
conversión.  
Que habitas en los huertos. Increpa a los judíos, a los que aptamente  
 nombra  
con este rodeo de palabras para hacerles recordar sus pecados. La primera  
entrada  
a la conversión fue puesta en la detestación de la vida pasada, y nadie  
puede detestar aquello que no recuerda. Y tráeles a la memoria la vida  
pasada,  
cuando recuerda los huertos en los que se dice haber habitado. La primera  
caída  
del mal entre los judíos comenzó por la idolatría, porque los judíos eran  
muy inclinados al vicio, como se colige de los libros de los Jueces y de los  
Reyes,  
y este culto de los ídolos, el que se unían los judíos, se significa en los  
huertos.  
Y así, este nombre muchas veces es tomado en estas letras hacia esta parte  
y significación. Isaías63: Serán confundidos por los ídolos a quienes  
sacrificaron; y  
os avergonzaréis sobre los huertos que habíais elegido; y en otro lugar64:  
El pueblo

que me provoca a ira, ante mi rostro siempre los que inmolan en los huertos. Y de nuevo65: Los que eran santificados y se creían limpios, en los huertos detrás de la puerta por dentro serán consumidos a una, dice el Señor. Y así, Cristo que había de convertir a los judíos a su fe y culto, los llama por aquello en que ofendieron

63 Is. 1, 29.

64 Is. 65, 3.

65 Is. 66, 17-

4Jg IN' CAP VT

òc votum non inane futurum fpanfus ci tacite atitt»ié, atqueita dicit. ggdhtbtai-whontsj.amiciaufcuùant ff, fac me au(lwc>oGcm tuttm. Qupd enim Bcdefia de futura kid^ orum reipublicaiad Chriftum conuerfione6; opeacat & prsedixcrat, id quia ad exictim perduci nan potetaijCa nií ipfcChriftusvocapetjideoinduciturípoñíushisvei\*- bis vocans ipfam &: ad vergfidei confefeiojiem inuitans, hoc eft;apprabaos & ratiuñ fore decetnens,quod de«us cóucrflowac ra&iocinabatur Cponù^Q^^írafi» hortis.Còpei3t eaiaa «ludios, quos hac ckeuitione verborum aptenoniíina^qaoeosmíminiíTefaciatpeccatorum Tuo ruaa. Mana pritiusadconucrffionemadituspofitus eftin 4oteibtionevit2Eai>:eada;,dcteftariporròid,ci3ÌQS no\* ìiemkik,nemopofut. Reuocat auremiliis in memoria antea&am vkairijquando kortoSjin quibus habkaifedici tar, memoran Nani prima mali labes apud Ludaros ab idóiatriatnkium accepit, quòd ad vttiuni valde proni ludxi crani,ve è libris Judicum atque Rcgum coiiigkut,ido lorumautem iscukas,cuifcaddlccbantIuda:i.,inhortis %nificatur,itaqueidnomenmeampartematquefig4-EfttÌA, ,, ficationeaiinhis kteris í^peaccijHtut Xfaia&Xonfunde\*' ,, tur abidoltSjqibus-facifica-ueruik^crubefcetis fuper Ef&u 6%n hortos, quos -eiegeratis: & alio in loco, Populus, quia d ,, iraeundiam prouocat me, ante faciera meam femper Efai66,, qui immolant in hortts. Et ruríus, Qmfan&ificabarvtac >t .&c mundos feputabant,inhortis pofit ianuam intrinfe- H cus firmi confumentur, dicit Dominus, Itaque Chri- •itus ad fui fidem atque cukum conuerfurus Iudaros iiios de co, in quo vkiofkíimè orTenderunt nominar, vt memini0e ipCos eorum quarpraiaè geflerunt, faciat quòd forum memoria neceífaria efíet ad agendam poenitentiatn,

penitencia por lo que los habían hecho pecar  
: tuna vt quifeitañiominari vidiñTent fte ab id meminifient  
439 CANTAR DE LOS CANTARES

muy viciosamente, para hacerles recordar de las cosas malas que hicieron, porque su memoria era necesaria para hacer penitencia, y la penitencia los había de llevar a la salvación, para que los que veían que así eran nombrados, y por ello recordasen su vida pasada, vieran claramente que traídos del error eran admitidos a la congregación de la Iglesia, para que fueran partícipes de los bienes celestiales, que ello no era debido a sus martirios, sino dado liberal y benignamente por Dios a ellos. Llama, pues, Cristo a los judíos. Mas ¿qué pide a ellos? ¿Qué? Haz que yo oiga tu voz. Pide que le sigan en el culto de la fe y del amor, pues la confesión de la boca sigue a la fe del corazón; así, pues, de lo que es después y consecuente declara lo que antecede. Así, pues, pide que cante algo con que atestiguar su amor para él, esto es, pide ambas cosas, que profese la verdadera religión con la boca y el corazón, y cuando lo pide, les da las fuerzas para hacerlo, esto es, pide eficazmente. Luego este pueblo mostrándose oyente a Cristo, sigue sus mandatos; y así, aparece llamando a Cristo: huye, Amado mío, y sé semejante a la cabra montesa y los ciervos de los montes de los olores. Con estas palabras ya se confiesa arder en amor de Cristo, ya le anima a que apresure su vuelta. Y así, este pueblo hace lo que le habían pedido, que atestigüe su amor con el canto; significa con ello que ya quiere obedecer a Cristo Jesús, y lo que pone especialmente en canto, que huya, esto es, que apresure su vuelta, en ello muestra que, en siendo él convertido a Cristo y admitido a la Iglesia, estará a punto el fin de todo el orbe, y nada restará sino la última venida de Cristo. Por lo cual deséalo, para significar que llega mientras lo desea; y ciertamente para demostrar que verdaderamente y de ánimo ama a Cristo. Los

que le aman, también aman su venida, la cual será gloriosa para ellos, esto es,

desean sumamente la llegada de tal día.

Pero puesto que antes Cristo había dicho: Los compañeros te escuchan, es necesario que veamos a qué compañeros nombra, que observen el canto de este

pueblo, y cuyos oídos Cristo quiera que resuenen con estos cantos. No se han de considerar verdaderos amigos, aunque los nombra amigos, sino amigos

OCT' AV V AL w

áiífent antea&a» vitae fuaeT liquido perfpicrcnt, quòd  
ab errore reuooti adEeclefias ceetus admitiré ntur,cí&-  
le&ium bonorum vt participes efient id non ipforum deberi  
mentis fòd à Deo benigne ip fis 6c hberaliter dari, Vo-  
«at ergo Iudaeos Chxiftus.At quid petit abipfis\* Qukfc/vrc  
mc.atidireyocm tiuan.Vcüttvt le fidei & an\*ewis cultu profis  
cj.uaniur,nam cordis fidem orisconfefsi©fequkai,ex eo  
jgitur q,uod pofterius eft ac confequens id dclara^qfuod  
antededit. Petit igitur, vt recinat aiiquid quo iu»m erga  
fe amorcmteftetur ,id eft, petit vttumcjiie, VE ore atque  
corde veram profir catur religionemrjdqjié etim petit,  
vires ipiì ad ea provianda» fugge ri t , ideft, efñcaciter  
petit. Narri ftatim is populus feChrvfto audicntemprxbens  
iuifa etus exequitur > baqi\*e Chriíium fic vocans  
iñduQimZifHgedileftTttt^&afsimtUrecafrcx hinnuloque cer-  
Horum fapermontes oromatum. Nam bis verbis Oc fé Chriüi  
amore ardere confitetur, Oc hortatur rcditumfuum  
vt matureu Itaque quod rogatus is populus, vt amo\*  
rem fuùm cantu teftetur, id facit,co lignifica!\* fé Chrifto  
lefu iam obedire velie quod autem i&psrtikkrma  
in cantii; ponit, vt fugiat,iàeftrvt redi tuga iuum ma\*  
ttiret, in eodocet vbiipie ad Chriftum conuerfus &; intra  
Ecdefíam admiiu&fuerk tetius orbis inítare fmern  
nihHque ahud reftarepracterpoLtreum aduentum Ghri  
ili. Quare id optar > vt dùm optar inítare figrifkeK  
& certe vt iè vere 6ç ex animo Chriftum amare de>  
monfljet. Namqui eum diligunt, etianveius diügunt  
aduetü,qni ipíls eft futurus glorio fus,hoc efr^eius diei-ma  
turitatc funame defideranr.Sed quemábante Chriítus^dixí  
rat, untici ttifeuldtnt teyneceifecit videamus, quofráami\*  
eos nominet^quihuinspopuli cát üobftruér,Sç quota ati  
ies Chriftus veikcircñíonariíitis cantibus. No enim etiì

amkosiiios nominai veri amici-cenfendi funt rkà veris

E e 4, amicis

#### 440 CANTAR DE LOS CANTARES

mezclados por fraude y hasta bajo la imagen con los verdaderos amigos, en realidad

enemigos acerbos, puesto que observan todos sus movimientos para dañarle, cuales ciertamente son los rectores de aquel pueblo, que como falsamente

se simulen amigos de Dios, y quieran parecer aficionarse a su gloria, sin embargo con sumo estudio se preocupan de que no se meta en sus ánimos

la verdadera fe de Cristo. Estos, pues, aunque escuchen, esto es, aunque vigilen

por remover al pueblo de los judíos del verdadero culto de Dios, sin embargo

para que por ninguna parte y falacia de ellos obstaculizado sea impedido por la verdadera fe, esto ahora fijamente pide el esposo de su pueblo, y le ruega que no precie tanto los insidiosos fraudes de ellos, que contenga por ello o reprima la voz testigo de su amor. Ni tanto es avisado este pueblo, a que

desprecie a estos enemigos suyos simulados, sino también todos somos advertidos,

a que no permitamos ser llevados por los consejos de ellos, o engañados por sus artes, o vencidos por su ataque, los que se simulan amigos de Dios y se

mezclan con los verdaderos amigos de Dios, cuales son muchos de aquellos que se agregan al número de los cristianos; de donde en hebreo no tanto son

nombrados amigos, cuanto compañeros, o si se trasladase a la letra adjuntos y

agregados. Bajo el nombre cristiano, y entre aquellos que quieren ser llamados

y tenidos por cultivadores de la verdadera piedad, laten y se ocultan muchos

así mal animados a la piedad, que porque la echaron de sí, no contentos con ello, también intentan eliminarla de los ánimos de los otros, y lo que en ellos

está, en ningún lugar lo dejan estar. A cuantos ven que adornan su ánimo con

buenas y antiguas costumbres y se encomiendan a Cristo, a éstos atacan con ánimo obstinado; a veces ciertamente con abierta fuerza y otras con engaño y

aquellas artes, de las cuales suele haber gran fuerza para atacar y dañar ocultamente.

Con el cual ataque se proponen, lo primero, traerlos a la secta semejante a su vida; y si no lo pueden, después lo procuran infiriendo calumnias y

44o IN QAVVT  
amicis per fraudem immixti &: ipccietenusamicare ipÛLhoftes  
acerbi,vt pote qui eius orancs nutus ad cinocendu  
obferuentiquaks certe funtilliusre&o res popuü, qui cu  
fc Dei amicos eifefaifòfimuknt^eiusglonarftuderc vi  
deri veiint,fummo ramen ftudio curamene qua fé ad ánimos  
fuorumChriüi vera ñáes infinuet. Hi ergo etfi au\*  
fcultent, ià eft, eííl muigiknr, vt iuda:orum populum à ve  
io Dei cuku remoueár,tamen vt nulla eorum arte a e falla  
eia prohibirus impediatiirà verafideid nunc enixè fpo-n»  
fusabipfopopuiopeti^rogarquevtnontantjfaciat ñCi\*  
òivùs iiorü fraudes,vtamoris fui tette voce ob id contincat,  
3urrepriniaí.Nectátüispopulusadiionetur,hosvt  
negiigatfuciao\$amicosfuo\$ífedetiá\* vniuerfè  
admonemaromiiesjeorüciensosaujcoílíijsducijautartibusdecip^  
aut impugnarione vinciinamus,qui fc amicos D ei firmi  
lant, ac veris Dei amicis immifeent, quales multi eorum  
funt, qui ad Chriftianomm aggregantur numerum: vqde  
in Hcbrseo non ram amici nominantur, quam fodalcs,  
aut iiverbumpro verbo reddiúradiuncb, arque aggre»  
giti. Nata sub Chriftiano nomine jinterque eos ¿qui dici  
fé &: haben volunt verse pietatis cukores, multi la\*\*  
tent,atque occukaxitur ergapicratem ita male animata  
vr quodipfara à fe profligaran\*, eo non contenti,ctiam  
ex aliorum animis eliminare iUam pergant, & quodia  
ipfis eft, nullo cam loco confiftere finant. Nam quofcumque  
videnrid agere, yt bonis & antiquis moribus  
fuum. animum ornent,feque Chritto commendnr, eos  
contra obftinato animo pugciantúntcrdiim quidem aper  
ta vijpíurinuLni autem.do.lo,atque: ¿js artibus,quarü ad in>  
fidiandum&: occulte nocendum maxima íblet cife vis.  
Qua in impugnatlone fibi proppnunt, primum , vt ad  
fimilcm fua; viras fe&ana , iilos inducant ; fin id non  
poíTunt, illud deinde calumnijs&mokiUjs inferendo  
conan441

## CANTAR DÉLOS CANTARES

molestias, para hacerles la vida amarga y detraer a otros muy aterrados por el



temor de males semejantes de los estudios excelsos, el más duro y más  
luctuoso  
mal de los que existen. Difícilmente pueden por la común religión  
precaverse  
de los que son tales, con la cual religión se meten en nuestra familiaridad  
y dañan mucho, porque, para hacerlo más impunemente y arruinarle más  
fácilmente  
los bienes, visten el color y la imagen de los bienes para ellos y, fingido  
el nombre de la piedad, se arman de las armas de la religión contra la  
piedad  
y la religión. Y cuanto uno es más bueno e ingenuo, así cae más en los  
odios de éstos, y está expuesto a las injurias de ellos. Pero no hay tanta  
fuerza,  
que pueda retraer de la fe y de la caridad para con Dios al ánimo perfecto,  
si él  
mismo no se abandona a sí. Como todas las defensas humanas caigan y  
como  
parezcan haber vencido aquellos, que juzgan haber puesto su felicidad en  
solo  
la caída y calamidad de los buenos, sin embargo ellos no pueden ser  
vencidos.  
Pues tienen donde refugiarse en toda amargura e indignidad de fortuna, la  
defensa  
invicta de la esperanza en Dios y en su juicio. Fijos y fortalecidos en la  
cual defensa no se preocupan ya de que otros malvados y injuriosos existan  
contra ellos, de que los castiguen con calamidad o diseminen entre el vulgo  
opiniones falsas acerca de ellos, persuadidos de que vendrá tiempo en que,  
depuesto  
este vestido de mortalidad con que ahora el esplendor de sus ánimos se  
oculta y cubre, cambiados en mejor por aquel que vendrá a reformar, como  
escribe  
Pablo<sup>66</sup>, el cuerpo de nuestra humildad transfigurado al cuerpo de su  
claridad,  
esto es, afectados con vida inmortal por Cristo Jesús, común vida de los  
buenos, que entonces aparecerá, y rodeados de luz celestial, observándolo  
todos  
los hombres de todas las edades, siendo el mismo Cristo juez y testigo y  
pregonero, no solo serán restituidos a aquel grado de honor, de donde  
fueron  
arrojados por injuria, sino también serán celebrados con divinas alabanzas  
por  
la eternidad, y se dirá también de ellos<sup>67</sup>: Estos son los que vinieron de  
gran tribulación,

y lavaron sus vestidos en la sangre del cordero. Y así, invitados al fin al  
66 FU. 3.  
67 Apoc. 7, 14.

o e r A' v v M. 441

conantur, vr>&; iilis vitam acerbam efficiant^& alios ími  
lium malorum timore pertcrrefa&os abít erreant áptaclaris  
ftudijs ,qu© nuilum ocrec<eft aut dirius, aut lútauo\*  
fius malura. Nam <S; caueri qui tales funt, difficiliimè poffunt  
proprer communcm religionem, qua fe in noftram  
íatniliarkatem infírmanos\*: nocentgtauifsimè, quia, quo  
id impuniufaciant, boniíqueperniciem faciüus creent,  
bonorum ipfí fpeciem, at que coloram induuiu, Se pietàtis  
cmentito nomine,, rdigionifquearmis, armantur ad-  
Hcrfus pietatem, atque reiígioncm. Atque vt quiíq;ie opfimus,  
ac maxime ingenuas eftdta maxime in iítorum incunt  
odia, eorumqueeít iniuri|s expofítus. Sed nulla tat|  
taviíeft, qua; fide erga Dcum&:charitatcineundemir>>  
fum perfe&um animum, ipfe ni deílt fibi, loco mouere  
pofsit. Ná, vt humana omnia prafidiadeficiant, vrq; vicif  
fe fíbi videanturij, qui in vno cafu 5; calamitate bonorú  
fuamfoelicitatcm pofítam eíTearbitranturtamcn iití vin  
einequeunt. Habent cnímquo confugiantinomniacer  
bitate & indigniate fortun#, fp; eun Deo eiufquciudicio  
inui&umprajfídium. Qnp fífí arque corroboran prandio  
0onadmo4ümcurant, quam ali; fceleratiin ipfos& iniu  
jpij cxiílant: quam ipfos aut calamitate afíkiant, aut falías  
de ipíls opiniones invulgusdii Teminenr, perfuafí futuru  
tempus, quandó depofíta hac mortalitatis veüe, qua nüc  
ipfomm animifplendoroccultatur & tegitur, immutati  
ipíiinmeliusabeoquireformaturuseftj VtPaulusfcribi^ ..  
Corpus humilitatis noftra: transfiguratum eorpori ciati- P'^JMtatis  
fuá:; hoc eft, à communi bonorum vita Chrifto lefu,  
qui tune apparebit immortalí vita affcdi, 5; luce circü>  
fufí caeieítij Cun&is fpe&antibus omnium setatum hominibus,  
ipfo eodem Ghriílo & iudice, & tefte, &: praecone,  
nonmodoreftkucnturineumhonorisgradunjy Vndedc  
icdiperjniuriamfucrunt>feddiuimsetiamcelebrabütur  
£c 5 laudi442

#### CANTAR DÉLOS CANTARES

consorcio del reino por él mismo y asumidos juntamente con él, reinarán en  
gloria y felicidad eterna. Por lo cual anhelan este tiempo, suspiran por este  
día,

son llevados en deseos y en todos los votos a esta venida de Cristo para  
juzgar  
al orbe, y suena perpetuamente en sus corazones esta voz salida al mismo  
tiempo  
de la fe en Dios y de la caridad, que está en ellos para el mismo Dios:  
Huye,  
Amado mío, y sé semejante a la cabra montesa y a los ciervécicos de los  
montes de  
los olores. La cual voz en verdad lleva a ellos mucho a suavizar la dureza, y  
como  
los llena de la mejor esperanza, así aflige con ingente tristeza a los amigos  
simulados,  
a los que los sagrados escritores con apta voz griega llaman pseudoprofetras  
y pseudocristianos; pero para Cristo así le resulta grata, que casi no haya  
nada de oír, que llegue más agradablemente a sus oídos de parte nuestra.  
Los que le pedimos que, usando gran celeridad, venga a juzgar al orbe, le  
pedimos claramente que, mostrando al orbe la grandeza de su potestad que  
ahora parece yacer a muchos, y levantándose en la opinión de muchos  
caído,  
borre completamente el imperio del pecado y de la muerte; y que, lo que a  
diario  
pedimos, cuando derramamos aquellas preces a Dios Padre, cuyas palabras  
nos dio el mismo Cristo, venga ya al fin su reino, y someta a su mandato  
todas  
las cosas, sin dejar nada que se atreva a rebelarse o atacar o a mostrarse  
impíamente,  
en la diseminación de los errores de la vida y en el apartamiento de los  
mortales de su verdadero culto; y pedimos además, que ponga fin a las  
quejas  
de muchos sobre su providencia, que las cosas rectas las ponga en luz y  
alabanza,  
y las malas y criminales las signe con eterna vergüenza; en fin, que las  
fuerzas  
y las copias rotas ya en su primera venida y arrancadas al diablo,  
habiéndosele  
iaudibus ad atternltateiit, diceturque de U4is ctiam. Hi  
fimi, qui veñemrvtex raagna- trjbulauò.ne , 3£ laueiunt  
ftolas tuas in fanguine agni . Iraque tandem; ad  
confortium regni inuitaci ab eodem atque aflunipti  
fimul cumipio in fempiterna gloria, & feeiicitate regnabunt,  
Ornare ad hoc tempus arvhelant i huac diera  
fiifpiranc : in home Chrifti ad orbem iedicsmdum  
aduentun\* , votis omnibus &: defiderijs feruntur : fonai

que perpetuò irtill or i\*m cordibusimul a fide in Dei),  
àcacharkate.quae inipils ergaeundem Deumeft,elicit  
ifta vox Fuge dilecle mipmiltsejh c&pre&Jhinmtlwfi ce\* uor&mfy  
per montes aromar um.Q^x profe&ò vox ,, vt iüis plurimum.  
conducir adaegritudinemknienda!myvtqueipfos ípe óptima  
repletara fucatos tilos amicos, quos facti fcripiare  
Gra;ca,&: apr&vocepfeudoprophetasjpfeudoque Ghri\*  
ftianos appellat,ingentimceroreafficit: Guitto veíoip  
fi ira grara accidir,nihilvt fere ut, quodauditu iücuadius  
ànobis ad idiius auresperueniac. Nam qui ab ipfo perir  
musjfumma vtadhìbitaceieritate veniatorbé iudicaturus,  
ídfane perimHS,vtmagnkudiaem poteftatis.fua%quq  
iaccre nunc miiltis vrde mr orbi oíhendens, 5¿ xn fublime  
efferens fe multorum opinioneiaencem, peccati atque  
monis imperium omninò delet: vrqus, quod quotidie  
©ramtts,cum preces illas ad Deum patreoiuindimas,qua  
Himnóbtíverba ipfe Chriftus pr^suit, eiusisegnü iatande  
aduenut:ditioniqjfuaE£ibijciat vniuerfa, miflodeinceps  
drcUcìojqui repugnare autrebeliáre audeat,amfe imgiè  
corra fzrre,erroribus ¿n víam di fie minad is,&; á vero ipfi?  
cultu.moralibusaeirldii.\* petámufq; pr^terea, vt multorurrndcipiius  
prouiüéna quereli\* finem )mponar,v£reüaqu£  
efunrinliice?&: in laude conf£Htuat7praua flagiti©?  
faquenotec fempiremaignorniniatvtcíHqj fracias iam  
pnori fuo aiucntu Se. accifas diab olí. vkes,&copiai, acce  
dendi

#### 443 CANTAR DÉLOS CANTARES

quitado todo poder de acercarse más al hombre y llevado él y metido en los  
fuegos eternos, derrubándolas totalmente, otorgue penas a los impíos,  
premios  
a los piadosos. Todas las cuales cosas ciertamente serán gloriosas para él,  
muy alegres para los justos, pero tristes y duras para los impíos. De donde  
sucede,  
que esta oración del espíritu y de la esposa a Cristo, pidiéndole que  
apresure  
su venida, por lo que es así le afecte. Es grato a Cristo ser pedido y como  
amonestado de su oficio, que ilustre más su gloria; pero los buenos,  
esperando  
que llegue el que, habiendo conseguido al fin la vida inmortal y gloriosa,  
sean  
librados por fin con sumo gusto de todo mal y molestia, descansan muy  
suavemente  
en el asiduo pensamiento y mención de tal día; mas los impíos y tiranos

¿en qué pensarán, sino en que con ánimo muy enemigo oigan la voz que les denuncie tanto la abolición de su dominación muy injusta, cuanto las calamidades más penosas? Por lo cual se ha de exhortar a todos, a que trabajen por ser tales, que reciban esta voz no solo con oídos ecuanímes, sino también la tomen con gusto y deseosamente; y que con el canto grato a Cristo de este cantar celeste, para ellos alegre, para los impíos luctuoso y triste resuenen sin interrupción, esto es, que todos amen la venida de Cristo, Y si siempre debió hacerse otras veces, en este tiempo sobre todo y en este mísero estado de la república cristiana<sup>68</sup> se debe hacer sobre todo por nosotros, cuando vemos que, eliminada la piedad y borradas la disciplina y toda la antigua costumbre, tantos montones de vicios y de males, que siempre acompañan a los vicios, no solo han invadido la Iglesia, sino que han puesto su domicilio en ella, y se han asentado y casi se han metido y difundido por toda ella, y han entrado en nuestras costumbres, así profundamente, que desesperada toda ayuda humana, casi no nos queda otra esperanza de salud y cambio en mejor fuera de aquella, que está puesta en la llegada de Cristo, con la ilustración de cuya venida la impiedad ha de ser extinguida. Por Dios inmortal, ¿qué mal falta, que si estuviese presente, pudiese hacer nuestros tiempos más miserables y calamitosos? Un <sup>68</sup> Este párrafo y estos términos recuerdan el Discurso de Dueñas.

O CT AVV M. 44|

áendi amplrasad hominem omnipotefate iiliíirblata,ip  
foqjaddi&o &: inciufognibusfempiternispensus euct  
tetiSjimpis poenas,pijspr^miapcrfoÍuat.Qua; certe omnia  
gloriosa ipil futuraítintjiiartisfetiísimajimpis vero  
triftia, &c acerba Ex quo fit,vt hc^cfpiruus atq\$ ípófse Chri  
ftá ,vt aduentü fuum maturethortátis o:atio,pro eo qua  
lisquiCq; eft,ita ipfum affkiat.Chnílo namq; ipil orari fe,  
&Taoquamadmonerteiusofricij fui,quodipfius maxime  
cri iHuftratungloria,pergratü,omnino eft:boni vero ípc  
rats fore,vt immortale atq? gloriofam vita aiquádo ade  
pti,ab ornai rande malo atq; moleflialiberentut Ubencií"-  
ilmè,ac fuauifsimè in eius tèporisatque dieiafsidua & co  
gítatione, 8¿ mentionc acquiefcunt:impij autem S¿ tyran

ní, quo nifi iniquísimo animo vocemea audiant, quæ ip  
 ils cum iniuftissima: fuai dominationis abolitione. tum lu  
 éiuoíísimas calamitate^ denuniatfCinam ob rem horta  
 di funt omnes, talcs vt eCc laborent, qui hanc vocé nó folü  
 aequis aurrbus accipiát, íed etiam cupide illam ipil & libenter  
 vfurpet: quiq; hums cseleílis carminis cátuChrifto  
 gratp, ipfis lseto, impi)s luctuofa atque trifti fine intermiffione  
 perfonenthoe cuyvt Chrifiti aduentum omnesdiligant.  
 Qupd fi femper alias id fieridebuit, hoc certe tepor  
 e ^ hoc mifero ftatu Chriítiana; reipublicae maxime fa-  
 Ciendum no bis crfcquàdo videmus pietate eliminata ,\*3£  
 omni antiquo more oc difciplina dclctis, tot vkiorum &:  
 qux vitia ìeraper comitantur, malorum agm?na in Eccleíiam,  
 nonmodomuáúTe, fed domiciiumìn eapofuííe,  
 confcdirTeque, ac penitus inflnuáiíe fe, & infudiiíc per ci  
 vniuerfam, 3; in mores abijííenofros ita penitus, vt omni  
 humana defprata opc , falutis & mutatioais in aie-  
 Ius, ferè nulla nobis. rliqua fit fpes praeter cam, qua; polirà  
 cftìn Chrifiti ai3ucntu, cuius iliufranohc^duétusim  
 pietas eri extmgenda. Nam per Deum imr/ionalè, quid  
 mali

#### 444 CANTAR DE LO S CANTARES

enemigo externo y muy potente y muy malo devasta los reinos cristianos;  
 nosotros  
 nos enfrentamos entre nosotros mismos con riñas intestinales; la disensión  
 nacida de la doctrina de la religión, primero traída de comienzos pequeños,  
 así creció poco a poco, que separando innumerables pueblos y naciones  
 del cuerpo de la Iglesia, los ha llevado a errores perniciosos e impíos69. Y  
 lo que  
 todavía permanece en la Iglesia sincero y libre del error de la doctrina y  
 ateniéndose  
 a la verdadera fe, lo cual cuan exiguo sea no podemos recordarlo sin  
 grave dolor de ánimo; así está contaminado y corrompido con todo género  
 de  
 pecados, sufre enfermedades de ánimo tan mortales, tan inmedicinables,  
 que  
 nada parezcamos ser menos que lo que nos decimos y somos llamados,  
 cristianos.  
 Por lo cual instemos todos, y cuanto cada uno valga más en gracia ante  
 Cristo, tanto más inste y porfíe más vehementemente con ruegos y  
 lágrimas,  
 que no quiera mantener metido en el cielo más la luz de su rostro, con la  
 cual

se horrorizan todas las miradas infernales; que salga ya finalmente de las tierras,  
a las que oprime la noche densa de los errores y de los crímenes; en fin,  
que esté presente a la Iglesia tan amada por él que se derrumba, y ello no tanto  
por nosotros, aunque ello también, cuanto pidámoslo por su gloria. Pues aunque es deseable, que, salvos e incólumes nosotros, Cristo socorra las cosas  
perdidas de la Iglesia, y mire por su gloria, cuya opinión sufre gravemente por  
nuestra culpa ante muchas gentes; sin embargo si ello no puede hacerse, y si es  
necesario que con nuestra ruina y la colisión de los reinos entre sí y con la ruina  
del imperio se haga un camino para Cristo que llega, sirva para su gloria, establezca él lo que quiera a su arbitrio sobre nosotros. Pero él nada establecerá  
sino lo que es bueno y ecuánime. Y así, soportemos, si es necesario, todas las amarguras, y lavemos las penas debidas a nuestros crímenes, con tal de que  
nada exista que retarde su venida, o que haga que más tarde amanezca aquel día

69 Se refiere a la reforma protestante.

444 IN CJPVT

mali abeít, quod il adeífet, nofra tempora mifciora cfficrcÓ£  
calamkònorapoiTer?externus hofhs,iique poten  
tiCsknus, S; mfeftifsimus Chriftiana regna deuaftat :nos  
in;ter noscollidinMir ¿nteftinìs diGidijs: de reiigioni&do-  
^inaorta dÍÜenüo?aparuis primum du^inkijs?ita ereuit  
paulatim, vtinnumerabiiespopulos,, atque naciones  
abEccleÍLE corpore diuidens, in errores induxerit perniriofos  
& impíos. Qnppori ò fyncerumiadhuc, oc ab errare  
do&rinx hberumac frdei: veras retinens,manet in Ec  
deiia, quod; quamtìt perexiguü fine graui animi dolore  
mer&orare no pòdifumusdta eft cÒtaminaru omni pecca  
tori\* genere atqs corruptum:Ìjs animi morbis laborar, ta  
exitialibus,tá immedicabihbus^ihü vt effe minus videamur,  
quá quod dicimurJ& nominamur Chriftiani.Quare inftemus omnes,& quo quifq; apud Chriftumagis valet  
gratiajedinf tet magis^vehemétiufque cótendatprecibus,  
arqj lachry,mis,vtlumè vulrus fubqdinfernaeomnes hor  
rét acies^amplius caelo ihclufumcotinerenó velit:vtoria  
turiam tandemtcris7quasfceIcrum;^àtqueerrorum nox

denfa opprimiti VE adiit deniq̄ue tantoperèa fé adamatae  
Ecclcfias ruentijidejAie non tam nofri grada,, quanquam  
M quoque,quam ip fi us gloria: caufa precemur. Nam etil  
p̄ptabile iir,vt faluis nobis arque incolumibus Eccleſiae re  
bus perditis Chriſtus fubueniãx /uſeque ipfc confulat glo  
lias-, cuius grauirer opimo apud piurimas gentes noſtra  
culpa laborauit tamen ñ neri nequit,iique neceſſe eſt,vt  
noãro.intcritu&: regnocum inter fé: collifione , oc ini\*  
perii ruina.adücnienti Chriſto via mtmiatur., fue gloriã  
feruiat ipfe denobis fuo arbitratu,quod uolet ftatuat.

SratuetauremílCjniñlquodbonumaiqueaEquumfitjni  
hil.Itaque fub eamus/iitaneceiTe eſt, omnes acerbitates  
aos,debitafqu:e noſtris fiagitiis pcenasluamus, dummodo,  
ññUitquodillius aduentumretardet, aut quodeſciat,,

#### 445 CANTAR DÉLOS CANTARES

alegre y deſeoso para los buenos, en el que Chriſto moſtrãndose a todos los  
mortales desde un lugar iluſtre y eſclarecido del cielo, y juzgando con  
suma

rectitud, vindicará el eſplendor de ſu nombre oſcurecido por la maldad y  
temeridad

de los impíos, y ſe aſignará ſu honor; a quien propiamente ſe debe  
toda gloria y alabanza por los ſiglos infinitos. Amén. Así, pues, desde el  
comienzo

de la miſma Iglesia, eſto eſ, desde el inicio del mundo, llevada hasta el  
final del ſiglo por todas ſus edades, y explicada la razón en eſte cantar ſe  
concluye

con eſte fin.

#### OCTAVVM. 441

xriat, feítus vt lactus lile & optatus bonis. dies oriarur, in  
quo Chriſtus de iliuſtri oc ciato cadi loco cim&is mortalibus  
fe oftendens , iufque x&itudine iumma dicens^  
ítium nomen impiorum temeritate, & prauitate obfeura  
tum, vindicant in íplendorcm , aiíeretque íbi honorem  
uum : cui peopriè omnis debemr Éloria, atque laus  
per infinita íaſcula, Amen, Ecclcfiae igitur ab ipſius  
exordio^id eſt, à mundi initio, pcr o raines  
eius epates v&juc ad faeculi finem duáfca  
&c in hoc carmine explicara ratio  
iiacfini concludimi;.

AD

#### 446 CANTAR DE LOS CANTARES

POEMA PROMETIDO



A MARIA MADRE DE DIOS^

Tu amparo, oh Virgen pura,  
lleva mi nave al puerto deseado,  
aun con fatiga dura,  
mientras Proteo airado  
sus huestes contra mí hubo lanzado.  
En pos van de tu huella  
la justicia, el pudor, la verdad nuda,  
la candidez más beila,  
la entereza tozuda  
que en la buena conciencia no se muda.  
A mí y a mis collazos,  
ya hundidos de la mar al torbellino,  
de luz a los regazos  
nos vuelves, y en camino  
nos pones de otro espacio más benigno.  
Y la lira febea  
suena del cantor sacro, que ennoblece  
la cumbre jesubea,  
con canto que enardece  
e, impaciente de luz, el alma acrece.  
¡Retrocede, hombre impío!:  
ya se nos abre el cielo más interno,  
ya escucho el canto pío  
que, con el pulso alterno,  
trenzan los sacros coros al Eterno.

70 Versión libre de F. Maldonado de Guevara.

AD DE IGENI -

TRICE MARIÁ M CARMEN

EX VOTO.

E femante ratem maxima J>irginnm.  
lam portum mcofamisjam teneoftcèt  
Iacl¿itus¿raHÍter>dumfita frotbeus  
iti nos [ujcital agmina\*  
Te fas ¿e que pudor\nnudaq\ie neritas  
Et reEliftttdium& ¿implícitas potens.  
Et frangi ihdocUisinens bene confida.  
QmiunHo [equitar pede.  
His tu mefocijs ¿equoris improbi  
Merfum 7>orticibus lucts ad aure&  
Vfuram reuocas-0\* melioribus  
JLótum cmflituis locis.  
Et dmias facilis^qua facer Idida

Mulcebat [ebufi culmina barbitox  
S)um fiamma impatiens pec~iomfancia  
bandii canine nobili\*  
tDonatum £;r Budijs l>ilibuseripis7  
Illatumque polo lucts ad intima  
jidmittispaidum tempta&mmum <6r ntm  
Infpiras mihicarmmis.  
jïbfctde impietasjam penetralia  
Qelijacra patentjam Vtdeor pios  
ExaudiréJònosyaima cantnt'mm  
dltermptàè;audia.

Et

#### 447 CANTAR D E LO S CANTARES

Y al esposo sus cantos  
alzan doncellas entre sonos nuevos,  
tornan los coros santos  
de escogidos y mancebos,  
y "esposa" y "madre" claman los renuevos.  
DONCELLAS: ¿Qué escucho? ¿Dó las yerbas  
buscas, mi bien? ¡Oh!, dime: ¿cuál umbría  
te ampara en las acerbas  
horas del mediodía,  
por no andar yo los montes erradía?  
MANCEBOS: ¡Oh tú!, más que el sol pura,  
abre el postigo que callado siento,  
que cierra noche oscura  
y en furia azota el viento,  
y mi cabeza anega un mar violento.  
DONCELLAS: A la selva avezadas,  
decid, mozas arqueras, a mi Amado,  
que aguije sus andadas,  
que ya de ansia abrasado  
tengo y de amor el pecho vulnerado.  
MANCEBOS: Del Hermión zagalillas  
-¡así mi regatón logre el empeño  
de apernar las cabrillas!-,  
no turbéis de ella el sueño,  
en sus altos silencios, ni su ensueño.  
DONCELLAS: Como el cedro sin rima  
con ardua aguja a los demás supera  
del Líbano en ía cima,  
en la tropa mocera  
mi amado su cerviz alza altanera.

MANCEBOS: Como la rosa leda  
enrojece con boca ya entreabierta  
de espinas en la rueda,  
así es tu gloria cierta  
sobre las de Sión con lumbre alerta.

EtJanBos thala>msjnnc bona l?irginum  
Spotifum turbafonant•Jhinc nitiduscborus  
Leciorum iuuenum9dulciamatrÌs\$0\*  
Sponfanomina concrepant\*  
Andini QUA teneos die bone pa/cua  
Quo dileñe cubes dnm terit igmus  
Sol e di medium,ne l?aga montibus  
Incerto pede deferar.  
0 reeludeforesfydere pulchrkr  
Virgolo cur renuis/iam irruit atra nox  
Et Retiti nfonant^thereaque aqua  
(Perfufus madeo caput.  
Qtu faltas colitis ^callida tendere  
'ISieruos turba3meo diche Virgines  
{Dtleclo^t properet^nam ¿Jluo,amore<jue  
Situofaucia tanguo.  
0 Nyntphje Hermonides (te capreas mona  
Sitcertajt? celeri cufpide figere  
5)ilecJ<£ placidum parate rumpere  
Somnum9atque altaJilentia.  
Vtfyluas reliquas;ardua Vertice  
Trdcellit Libani culminibus facris  
Qdrusific iuuenes Inter amor meus  
Formofum caput extulit.  
Adnatas nitet l>t purpureo rofa  
Sp'masinter hians ore^Syonias  
Sic forma egregio lamine l>irgines  
0 coniux mea preterís\*

#### 448 CANTAR DE LOS CANTARES

DONCELLAS: ¿Será, acaso, mi amigo?,  
¿su noble voz?; ¿o engaño es de mi anhelo?  
¿Tal vez tras el postigo  
se agita su señuelo?,  
¿o entre las rejas brilla el áureo pelo?  
MANCEBOS: ¿Te vas? Ya el tiempo frío  
por las auras más tibias expulsado,  
cesa, y del cielo el río;

multicolor el prado  
 en los valles de flores se ha esmaltado.  
 Las tórtolas su duelo  
 ya hacen oír, y el calaboz ya suena  
 en el alto majuelo,  
 y el higo su miel buena  
 ya da con dulce brote que enajena.  
 ¡Oh, surge!, más querida,  
 más que los ojos por do el alma sueña  
 aguija la partida;  
 sal, paloma zahareña,  
 de entre las hendiduras de la peña.  
 Muestra tu faz; se abra,  
 Esposa, a mi sentir tu voz sonante,  
 que es dulce tu palabra;  
 ni hay nada más brillante,  
 ni nada más feliz que tu semblante.  
 DONCELLAS: No de otro modo, Amado,  
 que el cervatillo teme en la partida,  
 si el bosque tiembla airado,  
 y la ubre oye perdida,  
 no de otro modo ven, mi amor y vida.  
 Todo esto un coro canta,  
 y otro responde, y el amor les llena  
 la líquida garganta;  
 vibra el aura serena,  
 y el cielo todo, al aplaudir, consuena.  
 44\*

P% dure ai ntcnpüa^ocemegoamíiUtemí  
 jfn fallorpotms^quin Tiocat abditus  
 Ob'teHisfpribustquin caput aureum  
 Inter retícula emicat.  
 Ime, Qui cejjàsytjt pñlfa tepmùbus  
 ¿furis frigida hyemsjam pluuUgrauet  
 Tarn ceffant^ariè ftoribus enitet  
 Tellus multicoloribus.  
 Tarn canta querulo carmina turtures  
 nuditi cantre ¿siam crepuit iugfa  
 Falx in 1?itiferis)& fuaprotulit  
 Ficus dulcía germina..  
 Qlfiirtiflpropera^charioromihi  
 Ipfis luta oculisyfarge columbuldhxefusparies^  
 elcaua/axe^

Cui dant grata cubilia\*  
 OI lende òfaciem^ox tua perfonet  
 jfuresfponfa meas^tamnequedùkius  
 Qukquamejl eloquio^mc magefutgidnm  
 dutpulchrum facie eñ tua.  
 Vh\*. Quantum aruamicat montibus ausjs  
 Qttantumque hinmlem dumpauet omnifo  
 Seu T)ox mfomit7fwnemu\$ infremit  
 (Dillette baudfecmaduú/a.  
 Mite leftiiuene\$iturbagtie'birginuM>  
 Alternantliquidoguttme^ditum  
 App!andetmambu\$c<ztHs£p injmmU  
 LtliUtapaUtia\*

## INDICE DE NOMBRES Y CONCEPTOS

Abejas, costumbres, 15.  
 Alberto, príncipe, VIII, IX.  
 Alegoría, 1,3,14, 16,75,78.  
 Alfonso Coloma, VIII.  
 Alma, partes, 49.  
 Adversidades en el amor a Dios,  
 178-180.  
 Ambiciones, 380.  
 América, descubrimiento, 432; conversión  
 de indios, dificultades,  
 433; improcedencia conquistadora,  
 435.  
 Amigo, cierto, IX.  
 Amantes, manifestaciones:  
 8,9,10,12,21, 130, 135; juegos:  
 136, 138, 142.  
 Amor, virtud, IX, XIII; grados, 26;  
 gozo y enfermedad, 130; teorías,  
 372; vicisitudes, 395; leyes,  
 397.  
 Amor lascivo, 87, 97; imita al celestial,  
 133.  
 Amor a Dios, 21, 156; llamada de  
 Dios, 27, 31,32, 33, 39,278;  
 prueba, 28; ilapso, 28; erudición,  
 28; éxtasis, 28, 147.  
 Amor de Dios, 1.  
 Amor de la esposa, VI; dolor de la

separación, 4; efectos, 7.  
Amor de la Iglesia, 24.  
Amor del esposo, IV.  
Antiguas, costumbres, 19, 20.  
Antonomasia, 5.  
Aprovechados, pensamientos, 232,  
abandono de cosas, 281; segundo  
grado, 150; visión de Dios,  
151; pruebas, 287.  
Árabes, costumbres, 9; cierto árabe  
servidor de fray Luís, 18.  
Atardecer, descripción, 144.  
Aurora, características, 143, 333.  
Caballos, 13.  
Cabellos, 217, 223, 229, 269, 369.  
Cabras, costumbres, 12, 218, 221.  
Cantar de los Cantares: sentidos,  
2; 68, 69, 82, 90, 94-98; drama,  
86, 101, 261; lugar y tiempo,  
329, 365; personajes, 100; belleza  
poética, 131, 132; decoro,  
171.  
450 INDICE DE NOMBRES...  
Caridad, virtud, 240, 378; en los  
perfectos, 402; meditación de  
Dios, 403.  
Carros egipcios, 14.  
Celda del amor, 43.  
Conocimiento de la doctrina cristiana,  
42; de sí mismo, 42,  
158.  
Costumbres antiguas, 263.  
Cristianos, sometidos a pruebas,  
352, 354; pseudoprofetas, 440,  
442.  
Cristo: agua y paloma, 324; vence a  
la muerte, 326; va a las gentes,  
350; hombre, 105, 106, 199;  
Mesías, 108; olor, 119; lecho,  
208; luz y fuerza del justo, 246.  
Cristocentrismo, 291-300; el alma  
enseña lo aprendido, 291.  
Crisostomo, 16.

Cuerpo, armonía, 22.  
culto de las imágenes, 98.  
David, adversidad, 40, 42.  
Dios: en el universo, 404; historia de la salvación del hombre, 409; su magnificencia, 149, 191; trato con el alma, 149, 285; ama al alma, 153, 275; imbuye virtudes en el alma, 154; ayuda al alma, 158; poder de su gracia, 183; busca su gloria en la creación, 182; providencia con los justos, 189, 197.  
Demonio, artes, 155; incita al pecado, 156.  
Engaddi, 21.  
Esposa, huerto del esposo, 274.  
Esposo, alaba a la esposa, 215.  
Evangelio: expansión, 382; propagación, 304; entre las gentes, 308; edad evangélica, 311.  
Éxtasis, experiencia del alma, 277.  
Ezequiel, 16.  
Familiar de fray Luis, X.  
Felipe II, II.  
Felipe Ruiz, VII.  
Flores del desierto, 127, 160.  
Fray Luis: penas de prisión, XI; experiencias místicas, 23, 241, 277; autorretrato, 188; sentimientos, 290; entre los justos, 421; escritos, III; razones de escribir, XI, 25, 67.  
Gracia, receptación y aceptación, 419.  
hombre, microcosmos, 234.  
Homonimia, 88.  
Huerto, sus delicias, 226.  
Humildad, simbolizada en los pies, 374, 375; virtud cristiana, 58.  
INDICE DE NOMBRES... 451  
Iglesia: mosaica, ritos, 250, 310; miembros, 251; travesía del desierto,

252; amada por Dios,  
255; colocada en Egipto, 160;  
consolada por Dios, 161, 163;  
sacada de Egipto, 164; la primitiva,  
118; entra en Cristo,  
111 ; la mosaica, 113, 115, 117,  
121; evangélica, 355; admirada  
por todos, 357; llega a Roma,  
361; reflejada en el Cantar, IX  
102; últimos tiempos, 304;  
proceso expansivo, 321 ; cuerpo  
místico, 383; paz de Constantino,  
424; primeros santos, 426;  
cuerpo místico, m 120; sus  
príncipes y rectores, 124; malos  
tiempos actuales, 443; su amor  
a dios, 80-83; edades, 102.  
Ilapso, 227, coloquios interiores,  
228.

Jerónimo, timorato, 213.

Juan Grial, III, IV.

Judíos: amados de Dios, 44, 204;  
costumbres, 84, 176; sacados  
de Egipto, 165; perseguidos,  
202; rechazan a Cristo, 428;  
conversión final, 305, 436; historia  
anterior, 438; rechazan a  
Cristo, 361; intento de Cristo  
por atraerlos, 312-320; portaban  
el arca, 209, 393; se acercaban  
a Dios, 249.

Justo, sirve de admiración, 187;  
quietud de ánimo la tribulación,  
188.

Mal, origen, 51, 52.

Mandragoras, 372.

Mansedumbre, 376.

Manzano, características, 128, 161.

Meretriz, 12, 81.

metáfora, 1, 76, 89.

moderación, base de la vida feliz,  
114.

Moisés, enviado de dios, 162; rito



de la Pascua, 166.  
Mujeres: costumbres, 17, 18, 21  
23, 73, 93, 172, 262, 392; bodas,  
177; cantos, 212; cabellos,  
215; casaderas, 398, 400; rasgos  
psicológicos, 263, 266.  
Naturaleza, reflejo de Dios, 34, 36,  
42, 55, 56.  
Noche, en Egipto, 168; del alma,  
179, 184.  
Oración, fundamentos de la mística,  
237.  
Ovejas, costumbres, 219; semejan  
dientes, 236.  
Palomas, símbolo, 22; costumbres,  
141, 270.  
Paz, virtud de los perfectos, 339,  
340-342.  
Pecado, alejamiento, 38, 47.  
Penitencia, purgación, 242,  
452 INDICE DE NOMBRES...  
Perfección difícil de alcanzar, 346.  
Perfectos: preocupaciones, 417;  
aman la soledad, 404; ansian a  
Dios, 405; ejemplo para otros,  
406; pueden pecar, 413; virtudes  
morales y sobrenaturales,  
348; conversaciones amorosas,  
335; luz, sal y ciudad fortificada,  
337.  
Prelados, de la Iglesia, 384; virtudes,  
124; trato con los subditos,  
125; cualidades, 192-195;  
Cristo es ejemplo, 189.  
Primavera, manifestaciones, 140; es  
libertad, 167.  
Principiantes, éxtasis, 148.  
Protestantes, desviación, 244; la  
causa del mal, 245.  
Protestantismo, error de ahora,  
444.  
Raposas, arte, 157.  
Sagrada Escritura, en lengua vulgar,

## XI.

Salomón, autor del Cantar, 1; sus amores, 70; sus mujeres, 332.

Sebastián Pérez, censor, III.

Sol, curso, 231.

Soledad, 57.

Sombra, símbolo de la gracia, 146.

Sueños, características, 138.

Tarde, descripción, 222.

Tradicción mística, 75.

Tempe, IV.

Templanza, 377, ascetismo, 60.

Thamar, 12.

Ungüentos, 6, 20, 34, 174, 224,

271; arbustos aromáticos, 225.

Vida monástica, razón, 389.

Vides y palmeras, 370, 371.

Vino, significados, 129.

Virgen, fuente de amor, XIII; dechado de perfección, 279.

Virtudes cristianas, 378, 419.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN VII

BIBLIOGRAFIA SELECTA XV

DEDICATORIA 9\*

AL LECTOR 11\*

CANTAR DE LOS CANTARES DE SALOMON 1

CAPITULO 1 3

Primera explanación 4

Segunda explanacion 24

Tercera explanacion 67

CAPITULO II 125

Primera explanación 126

Segunda explanación 145

Tercera explanación 195

CAPITULO III 170

Primera explanación 171

Segunda explanación 178

Tercera explanación 201

CAPITULO IV. 211

Primera explanación 212

Segunda explanación 227

Tercera explanación 248

|                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| CAPITULO V                      | 260 |
| Primera explicación             | 261 |
| Segunda explicación             | 273 |
| Tercera explicación             | 309 |
| 454 INDICE GENERAL              |     |
| CAPITULO VI                     | 328 |
| Primera explicación             | 328 |
| Segunda explicación             | 335 |
| Tercera explicación             | 348 |
| CAPITULO VII                    | 364 |
| Primera explicación             | 364 |
| Segunda explicación             | 373 |
| Tercera explicación             | 381 |
| CAPITULO VIII                   | 390 |
| Primera explicación             | 391 |
| Segunda explicación             | 402 |
| Tercera explicación             | 423 |
| ÍNDICE DE NOMBRES Y CONCEPTOS * | 449 |
| INDICE GENERAL                  | 453 |
| Anterior Inicio                 |     |

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)